


# UNIVERSIDAD DE MURCIA

FACULTAD DE LETRAS

Las guerras dácicas de Trajano
Antecedentes, desarrollo, geopolítica, estrategia y consecuencias

**David Soria Molina**
2016

*A mis padres, por su cariño y apoyo incondicional ante cualquier circunstancia.*
*A Marina, por regalarme la felicidad.*
*Al prof. Sabino Perea,* optimus magister, *por darme la oportunidad de emprender este viaje.*
*A David y a Jose, amigos y* commilitones.

"[…] in honorem et memoriam fortissimorum uirorum qui pugnantes pro re publica morte occuburerunt bello dacico […]"

*AE 1901, 40.*

# CONTENIDOS


INTRODUCCIÓN ..... 13

PRIMERA PARTE: LOS CONTENDIENTES ..... 21

EL ESTADO DACIO ..... 23
Hacia la guerra con Roma: de Burebista a Dures-Diurpaneo ..... 23
Burebista y la formación del Estado dacio ..... 23
Escisión, conflictos y relaciones cordiales con el Imperio romano (43 a.C.-40 d.C.) ..... 26
De la reunificación del Estado dacio a la ruptura con Roma: hacia la gran guerra (40-85 d.C.) ..... 32
El Estado dacio ..... 33
Los límites del Estado dacio hacia 84 d.C. ..... 33
Administración y gestión del poder en el Estado dacio ..... 35
El ejército y la armada dacias ..... 37
El ejército: dimensiones y efectivos disponibles en el reinado de Decébalo ..... 37
El ejército: la panoplia, sus características y especialidades ..... 39
El ejército: organización y tácticas ..... 48
La armada dacia: los cruces del Danubio, del mito a la realidad ..... 52
La armada dacia: organización, tipos de navíos, tripulaciones y bases ..... 56
La política exterior del Estado dacio: rivalidades y alianzas ..... 59
Vasallos, clientes y entidades dependientes: carpos y costobocos ..... 59
Aliados: sármatas roxolanos ..... 62
Aliados: bastarnos ..... 64
Aliados: *Tyras* y *Olbia* ..... 66
Aliados: cuados y marcomanos (confederación sueva) ..... 67
Aliados: buros ..... 69
Una alianza frustrada: el Imperio parto ..... 70
Enemigos: sármatas yácigos ..... 71
Enemigos: el reino del Bósforo y los sármatas aorsos ..... 72
Balance provisional ..... 73

LOS SÁRMATAS DANUBIANOS Y LAS CIUDADES GRIEGAS DEL MAR NEGRO ..... 77
Los sármatas roxolanos: movimientos, expansión y guerras del Dniéper al Danubio (siglos I a.C.-I d.C.) ..... 77
La escalada del conflicto: llegada al Danubio y enfrentamientos con el Imperio romano (18 a.C.-85 d.C.) ..... 77
Política exterior: aliados, socios y enemigos a finales del s. I d.C. ..... 79
Las ciudades griegas del Mar Negro en el s. I d.C.: *Tyras* y *Olbia* ..... 83
*Tyras* y *Olbia*: de la conquista geto-dácica al gobierno de Farzoios e Inismeo (48 a.C.-85 d.C.) ..... 83
Aliados, simpatizantes y rivales: relaciones exteriores a finales del s. I d.C. ..... 86
Los sármatas yácigos: de la alianza a la primera ruptura con Roma (20-92 d.C.) ..... 88
De la entrada en el valle del río Tisza a la guerra del 69-70 d.C. ..... 88
Hacia la guerra con Roma 70-92 d.C. ..... 88

Cambio y continuidad en la política exterior: alianzas y rivalidades de la guerra del 92-93 d.C. a las vísperas de la primera guerra dácica de Trajano (101-102 d.C.) ... 89
Los ejércitos sármatas y de las ciudades griegas del Mar Negro en los siglos I y II d.C. ... 91
Los ejércitos sármatas: equipamiento y especialidades ... 91
Los ejércitos sármatas: innovaciones tácticas ... 96
Los ejércitos de las ciudades griegas: equipamiento y especialidades ... 98
Los ejércitos de las ciudades griegas: organización y tácticas ... 101
Las armadas de las ciudades griegas y los pueblos sármatas danubianos: implicaciones estratégicas ... 103
Las armadas de las ciudades griegas y los pueblos sármatas danubianos: tipos de naves, equipamiento, organización y tácticas ... 106
Balance provisional ... 110

LOS PUEBLOS GERMÁNICOS DEL DANUBIO ... 113
Los bastarnos: la oposición germánica al Estado romano en la Europa del Este (siglos I a.C.-II d.C.) ... 113
Guerra y paz: De la derrota de Antonio Hybrida (62 a.C.) a la intervención en las guerras dácicas de Trajano (101-106 d.C.) ... 113
Política exterior: la alianza con los sármatas roxolanos y su integración en la entente dácica (s. I d.C.) ... 114
Los buros y la escalada del conflicto en el Danubio a finales del s. I d.C. ... 117
Desarrollo histórico y relaciones exteriores durante las guerras dácicas de Domiciano y Trajano (85-106 d.C.): alianza con el Estado dacio ... 117
La confederación sueva: de la alianza con Roma a la escisión (s. I d.C.) ... 119
De la guerra del 69 d.C. al enfrentamiento con el Imperio romano (82-93 d.C.): la ruptura de la confederación ... 119
Aliados, viejos rivales y nuevos enemigos: la confederación sueva y su impacto en la geopolítica del espacio danubiano en vísperas de la primera guerra dácica de Trajano (101 d.C.) ... 123
Los ligios en la geopolítica danubiana (siglos I y II d.C.) ... 125
La alianza con el Estado romano y sus consecuencias: de la guerra marcománica-sarmática de Domiciano (88-93 d.C.) a las guerras dácicas de Trajano (101-106 d.C.) ... 125
La guerra en el Mundo germánico durante los siglos I y II d.C. ... 126
Los ejércitos germánicos: panoplia, especialidades guerreras y particularismos ... 126
Los ejércitos germánicos: organización y tácticas ... 134
Las armadas germánicas y la guerra en el Danubio ... 136
Balance provisional ... 139

EL IMPERIO ROMANO ... 143
El ejército y la armada romanas durante las guerras dácicas de Domiciano y Trajano (85-106 d.C.) ... 143
El legionario del *Tropaeum Traiani*: la adaptación de la panoplia legionaria durante las guerras dácicas ... 143

Del *contarius* al *cataphractus*: la incorporación de la caballería pesada acorazada de tradición sármata al ejército romano en época de Trajano ..... 145
Auxiliares de élite, especialistas y guardias de origen germánico en el ejército romano durante las guerras dácicas de Trajano ..... 149
La armada romana: impacto estratégico y táctico del escenario fluvial y naval de las guerras dácicas ..... 151
La armada romana: escuadras en presencia, tipos de naves, tripulaciones y zonas de operaciones ..... 158
La política exterior del Imperio romano: aliados, clientes y enemigos en el espacio danubiano ..... 162
Clientes: el reino del Bósforo cimerio ..... 162
Clientes: semnones, hermunduros y la confederación sueva ..... 164
Aliados: ligios ..... 165
Aliados: sármatas aorsos ..... 165
Aliados, enemigos y de nuevo aliados: los sármatas yácigos ..... 166
Enemigos: cuados, marcomanos y la escisión de la confederación sueva ..... 167
Enemigos: buros ..... 168
Enemigos: bastarnos ..... 169
Enemigos: sármatas roxolanos ..... 169
Enemigos: *Tyras* y *Olbia* ..... 170
Balance provisional ..... 171

EL REINO DEL BÓSFORO CIMERIO Y LOS SÁRMATAS AORSOS ..... 173
El reino del Bósforo en el s. I d.C.: centinela de Roma en el Mar Negro ..... 173
De Aspurgos I (10-37 d.C.) y la guerra de sucesión (45-49 d.C.) a la muerte de Sauromates I (93-123 d.C.) ..... 173
Aliados, rivales y el protectorado romano: política exterior en el Mar Negro y las estepas pónticas ..... 176
Los sármatas aorsos: de la llegada a las estepas pónticas a su integración en el pueblo alano (siglos I-II d-C.) ..... 178
La conquista de la hegemonía entre los ríos Kubán y Dniéper en el s. I d.C. y relaciones con otras potencias durante las guerras dácicas de Domiciano y Trajano (85-106 d.C.) ..... 178
El ejército y la armada de los reyes del Bósforo ..... 181
El ejército: especialidades, organización y tácticas ..... 181
La armada: alcance estratégico, organización y recursos ..... 183
Balance provisional ..... 185

SEGUNDA PARTE: EL CONFLICTO ..... 187

LA GUERRA DÁCICA, MARCOMÁNICA Y SARMÁTICA DE DOMICIANO ..... 189
La guerra dácica del 85-89 d.C. ..... 189
Causas del conflicto y objetivos de los contendientes ..... 189
De la invasión y ocupación de Mesia a la derrota de Cornelio Fusco (85-86 d.C.) ..... 192
La campaña de L. Tetio Juliano (87-89 d.C.) ..... 196
La paz del 89 d.C., sus causas y sus consecuencias ..... 200
La guerra marcománica-sarmática del 88-93 d.C. ..... 203
Causas del conflicto y objetivos de los contendientes ..... 203

Una guerra anunciada: de los reveses romanos a las vísperas de la guerra sarmática (88-91 d.C.) ... 205
La intervención de los sármatas yácigos y sus consecuencias (92-93 d.C.) ... 207
Los tratados de paz con cuados, marcomanos y yácigos ... 208
Balance provisional ... 209

LA PRIMERA GUERRA DÁCICA DE TRAJANO, 101-102 D.C. ... 211
El camino hacia la guerra ... 211
Causas del conflicto ... 211
Objetivos de la entente dácica ... 219
Objetivos del Imperio romano y sus aliados ... 221
Preparativos para la contienda ... 225
Desarrollo del conflicto: año 101 d.C. ... 227
La invasión romana: del cruce del Danubio a la segunda batalla de *Tapae* ... 227
Después de *Tapae* ... 233
La invasión dácica de Mesia Inferior (verano-otoño de 101 d.C.) ... 234
El contraataque romano: *Nicopolis ad Istrum* y *Tropaeum Traiani* ... 241
Desarrollo del conflicto: año 102 d.C. ... 247
Guerra de asedios: la marcha sobre *Sarmizegetusa Regia* ... 247
La campaña de M. Laberio Máximo en el Sureste del reino dacio ... 252
El cerco de *Sarmizegetusa Regia* y el final de la guerra ... 254
La primera guerra dácica en Panonia y las estepas pónticas ... 256
El frente nororiental: escenarios, desarrollo y consecuencias de la intervención del Bósforo y los sármatas ahorsos en la guerra ... 256
¿Un frente noroccidental?: Cuados, marcomanos, los aliados de Roma y la geopolítica del macizo bohemio en 101-102 d.C. ... 258
Una "paz armada": el tratado del año 102 d.C. ... 260
El tratado y sus cláusulas ... 260
Consecuencias del tratado de 102 d.C.: ¿nadie quiso la paz? ... 264
Balance provisional ... 269

LA SEGUNDA GUERRA DÁCICA DE TRAJANO, 105-106 D.C. ... 271
El periodo de entreguerras: hacia la segunda guerra dácica (102-105 d.C.) ... 271
Objetivos de los contendientes ... 271
La reconstrucción de la entente dácica y los contactos entre *Sarmizegetusa Regia* y Ctesifonte (103-104 d.C.) ... 272
El rearme dacio ... 274
En la senda del conflicto: la guerra contra los sármatas yácigos (104 d.C.) ... 275
Desarrollo del conflicto: año 105 d.C. ... 277
De la declaración de guerra romana a la derrota de Gn. Pompeyo Longino ... 277
La marcha de Trajano a Mesia Superior y el contraataque romano ... 280
El escenario del conflicto a finales de 105 d.C. ... 281
Desarrollo del conflicto: año 106 d.C. ... 284
La invasión romana: de *Drobeta* al asedio y conquista de *Sarmizegetusa Regia* ... 284
*Dacia capta*: la última resistencia del Estado dacio ... 287
Balance provisional ... 289

*DACIA PROVINCIA*: DE LA OCUPACIÓN ROMANA A LA PAZ DE 119 D.C. ..... 291
La Dacia romana bajo Trajano ..... 291
Límites y alcance de la conquista romana ..... 291
Objetivos de la ocupación romana: el desmantelamiento del Estado dacio y la colonización romana ..... 292
*Dacia prouincia*: organización territorial, administración y defensa ..... 294
Crisis, pacificación y reorganización de la Dacia romana, de Trajano a Adriano (106-119 d.C.) ..... 295
La guerras sarmáticas de 106-108 d.C., 114 y 117-119 d.C. ..... 295
Fin de un ciclo: las paces de 118-119 d.C. y sus consecuencias ..... 299
Balance provisional ..... 300

CONCLUSIONES ..... 303
Antecedentes ..... 303
Geopolítica ..... 304
Estrategia ..... 307
Desarrollo ..... 309
Consecuencias ..... 311

APÉNDICES ..... 313

EL EJÉRCITO ROMANO Y EL *LIMES* DANUBIANO, 85-119 D.C. ..... 315
Unidades militares presentes en el *limes* danubiano y sus movimientos ..... 315
Legiones ..... 315
*Alae* ..... 323
Cohortes ..... 329
*Numeri* ..... 342
Evolución del despliegue armado romano en las provincias y territorios del *limes* Danubiano ..... 345
Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano ..... 389
Ejército al mando del legado de Mesia G. Opio Sabino en 85 d.C. ..... 389
Ejército al mando del prefecto del pretorio Cornelio Fusco en la primavera de 86 d.C. ..... 390
Ejército al mando del legado de Mesia Superior L. Tetio Juliano en 88 d.C. ..... 393
Ejército al mando del legado de Panonia en 88 d.C. ..... 395
Ejército al mando del legado de Panonia en la primavera de 92 d.C. ..... 397
Ejército al mando del emperador Trajano en Mesia Superior, Mesia Inferior y Dacia en 101 d.C. ..... 400
Ejército al mando del legado de Panonia Q. Glitio Atilio Agrícola en 101 d.C. ..... 405
Ejército al mando de Gn. Pompeyo Longino en la Dacia ocupada en 103-105 d.C. ..... 407
Ejército al mando del emperador Trajano en Mesia Superior, Mesia Inferior y Dacia en 105 d.C. ..... 409
Ejército al mando del legado de Dacia D. Terencio Escauriano en 107 d.C. ..... 414
Ejército al mando del legado de Panonia Inferior P. Elio Adriano en 107 d.C. ..... 416
Ejército al mando del legado de Dacia G. Avidio Nigrino (posteriormente

G. Julio Cuadrato Baso) en 117 d.C. ... 417
Ejército al mando del legado de Panonia Inferior P. Afranio Flaviano en 117 d.C. ... 419

FUENTES LITERARIAS ... 421
Estrabón ... 421
Ovidio ... 424
Augusto ... 427
Plinio el Viejo ... 427
Flavio Josefo ... 428
Marcial ... 428
Plinio el Joven ... 430
Frontino ... 431
Dión de Prusa ... 431
Critón ... 432
Tácito ... 432
Suetonio ... 434
Floro ... 435
Frontón ... 435
Casio Dión ... 435
*Historia Augusta* ... 441
Eusebio de Cesarea ... 442
Juliano II ... 442
Amiano Marcelino ... 443
Rufio Festo ... 443
Eutropio ... 443
Aurelio Víctor ... 444
Orosio ... 444
Prisciano ... 444
Jordanes ... 445
Juan Lydo ... 447
Juan Malalas ... 447

FUENTES EPIGRÁFICAS ... 449
Inscripciones datables ... 449
Inscripciones sin datación ... 484

FUENTES NUMISMÁTICAS ... 487
Domiciano (81-96 d.C.) ... 487
Trajano (98-117 d.C.) ... 490
Adriano (117-138 d.C.) ... 501
Selección de imágenes ... 503

FUENTES ARQUEOLÓGICAS ... 505
Fortificaciones y asentamientos dacios ... 505
Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas ... 518

CARTOGRAFÍA ... 541

BIBLIOGRAFÍA ..... 561
Abreviaturas ..... 563
Fuentes ..... 569
Bibliografía ..... 573

ÍNDICES ..... 635

# INTRODUCCIÓN

Ninguna temática en Historia en general, ni en Historia Antigua en particular, puede considerarse "agotada" o "completamente conocida". Siempre habrá senderos desconocidos por los que adentrarse, recovecos por explorar y comprender, nuevas perspectivas que aportar o profundas revisiones por realizar, sea cual sea la materia ante la que nos encontremos. En realidad, como historiadores nunca llegaremos a conseguir reconstruir fiel e indiscutiblemente (como si de una instantánea infalible e imborrable se tratase), los acontecimientos de cualquier periodo en todas sus dimensiones y significados (si bien debe de continuar siendo nuestra utópica meta). Aunque pudiéramos ser testigos mudos de la Historia, casi como privilegiados e intocables cronistas del pasado, la interpretación que realizaríamos de los hechos que pasaran ante nuestros ojos diferiría sensiblemente de la que cualquier otro historiador pudiera hacer en las mismas (y del todo imposibles) circunstancias, pues como seres humanos únicos e irrepetibles en nuestra naturaleza y circunstancias, cada individuo entenderá siempre las cosas de formas distintas, aunque las diferencias radiquen tan solo en ínfimos detalles.

Las guerras dácicas de Trajano no escapan, ni mucho menos, a esta realidad. En este caso, la particular naturaleza de las fuentes disponibles, sus problemáticas específicas y los condicionantes que estas imponen a la hora de conocer los acontecimientos y su significado amplio, hacen de estas guerras y su contexto amplio un objetivo particularmente susceptible a la revisión y, sobre todo, a la producción de importantes avances a través de la exploración de nuevas perspectivas o terrenos desconocidos, como veremos. Las guerras dácicas de Trajano implicaron, en primer lugar, la desaparición mediante la violencia de una de las mayores culturas de la Europa antigua, la cultura geto-dácica, representada en el s. I d.C. por el Estado dacio, la civilización más importante de este ámbito después del propio Imperio romano, y la segunda mayor potencia de la Europa del momento. Este conflicto, además, consolidó a Roma como la gran superpotencia hegemónica de Europa, condicionando la política del Imperio y su situación en esta amplia región hasta la época de Marco Aurelio y la posterior "crisis" del s. III d.C.

En este sentido, un adecuado conocimiento de la naturaleza de las guerras dácicas resulta esencial para comprender no ya la Historia del Imperio romano y las entidades políticas contemporáneas, sino la Historia de la propia Europa y, por lo tanto, uno de los acontecimientos fundamentales sobre los que se asienta la actual configuración política y cultural del continente europeo: no debemos olvidar el fuerte impacto que la presencia romana al Norte del curso bajo del Danubio (junto con la aniquilación de la cultura geto-dácica) ha tenido en la configuración cultural de la actual Rumanía y su entorno, así como en la psicología colectiva y en los fundamentos ideológicos propios de este país y sus habitantes, miembros de la Unión Europea en la que, como españoles, también nos encontramos. Las importantes lagunas que presenta el conocimiento del proceso de conquista romana de este territorio, así como determinados aspectos de la historia del Estado dacio en relación con dicho proceso hacen necesario, hoy en día, la realización de estudios sobre esta temática capaces de dar respuesta a los múltiples interrogantes que, como veremos, permanecen a la espera de respuesta y sin los cuales las guerras dácicas de Trajano no pueden ser comprendidas en sí mismas ni en su contexto.

No podemos obviar tampoco las consecuencias a corto, medio y largo plazo que las guerras dácicas de Trajano tuvieron sobre la obra político-militar y la recepción posterior de la figura de este emperador, dentro y fuera del Estado romano, así como en múltiples ámbitos. Tan solo el gran programa monumental que Trajano impulsó en la Urbe para exhibir y hacer propaganda de sus victorias sobre los dacios habla con elocuencia del fuerte impacto que las mismas tuvieron en su tiempo y con posterioridad. En este sentido, conocer las guerras dácicas

implica un mejor entendimiento de los pilares fundamentales de la obra política de este emperador y su recepción por parte de las generaciones posteriores. Así, surge la primera gran pregunta en torno a la temática que nos ocupa: ¿por qué las guerras dácicas fueron merecedoras de semejante atención y recepción por parte de la psicología colectiva de los romanos en los siglos siguientes, hasta el punto de marcar indefectiblemente el reinado del emperador Trajano (por delante de cualquiera otra de sus campañas o acciones políticas) y convertirle en modelo a seguir para quienes le sucedieron en el trono de los Césares? Dicho de otro modo ¿qué tuvieron de especial las guerras dácicas de Trajano frente a otros conflictos bélicos de los primeros siglos del Imperio romano? Dar respuesta a esta pregunta no resulta sencillo, si bien resulta imperativo responderla para comprender en su conjunto el reinado de Trajano y su impacto en el desarrollo político, militar e ideológico posterior del Imperio romano.

La primera dificultad para realizar un estudio global de las guerras dácicas de Trajano fue, desde hace ya más de un siglo, el enfoque que los distintos investigadores han dado a las fuentes antiguas. El primer objetivo de los estudios realizados en torno a este conflicto radicó en tratar de "descifrar" el contenido y significado de las fuentes monumentales disponibles, particularmente de los relieves de la Columna Trajana, supuesto reflejo gráfico de los *Comentarios* del emperador sobre sus campañas contra los dacios (y, desde luego, el testimonio más completo de que disponemos de los acontecimientos), siendo la obra de C. Cichorius la pionera en este sentido a finales del s. XIX y principios del XX. Este trabajo se apoyó a su vez esencialmente en el principal testimonio literario superviviente del desarrollo de esta contienda, los epítomes de los capítulos correspondientes de la *Historia romana* de Casio Dión, siendo la obra histórica de este autor la guía literaria óptima con la cual se trataron de identificar los acontecimientos y escenas esculpidas sobre la Columna.

Partiendo de estos estudios pioneros, durante la primera mitad del siglo XX se hicieron notables intentos por reconstruir los acontecimientos centrales de las guerras dácicas de Trajano con ayuda de las nuevas técnicas arqueológicas (y de una arqueología científica, inexistente en el s. XIX), a las que se sumaron una serie de estudios sobre las fuentes literarias y epigráficas cada vez más críticos, más concienzudos y con más amplias perspectivas históricas. De este modo, comenzaron a dibujarse cada vez con mayor claridad las coordenadas cronológicas y geográficas, el "dónde y cuándo" de los principales episodios del conflicto. Los avances realizados por la arqueología rumana desde la década de los 40 hasta el final de los años 80 (capitaneados por C. y H. Daicoviciu, así como por I. Glodariu) permitieron completar y corregir esta reconstrucción de los acontecimientos, a la vez que abrir otras vías de estudio. Del mismo modo, las décadas de los años 70 y 80 contemplaron la eclosión de toda una serie de interpretaciones críticas, en muchos aspectos complementarias, en torno a los relieves de la Columna Trajana y del *Tropaeum Traiani* con excelentes resultados (como los planteados principalmente por F. Lepper y S. Frere[1], J. C. N. Coulston[2] o I. A. Richmond[3]), suponiendo una primera culminación en el proceso de reconstrucción de los hechos de las guerras dácicas de Trajano, así como notables avances en la comprensión de la Columna y el *Tropaeum* como fuentes y expresiones de la propaganda oficial del poder romano. Así mismo, autores como I. H. Crişan aportaron notables innovaciones en el conocimiento de la civilización geto-dácica y, sobre todo, en torno a la comprensión de los niveles de desarrollo y poder alcanzados por el reino dacio desde época de Burebista, consolidándose la tendencia en defensa de la consideración de esta entidad de la Antigüedad romana como un auténtico Estado fundamentado sobre instituciones complejas de inspiración helenística, factor elemental para un adecuado entendimiento de las guerras dácicas, sus dimensiones, alcance y significado.

[1] LEPPER / FRERE, 1988.
[2] COULSTON, 1988.
[3] RICHMOND, 1982.

La interrupción de las investigaciones arqueológicas a gran escala en suelo rumano tras la caída del bloque comunista en 1989 a lo largo de prácticamente toda una década, tuvo como consecuencia un relativo estancamiento de los resultados de la investigación en torno a las guerras dácicas de Trajano, situación que no cambió hasta la entrada del nuevo siglo. La reactivación de los estudios por parte de investigadores rumanos en su propio país, sumado a un cierto rebrote del interés de la historiografía internacional por la materia con motivo de las conmemoraciones del ascenso de Trajano al trono y del inicio de sus campañas contra los dacios, dio lugar a la obtención de nuevos e interesantes resultados, especialmente desde el punto de vista del estudio de las fuentes literarias y el impacto de las guerras dácicas en la obra política de este emperador y sus sucesores (campos en los que ha destacado especialmente la historiografía española a través de autores como J. M. Blázquez, J. González, M. P. González Conde o J. R. Carbó). A estos estudios históricos hay que sumar los arqueológicos. Los investigadores españoles no han publicado trabajos arqueológicos relativos a los escenarios de las guerras dácicas, algo comprensible dada la dificultad de establecer en Rumanía misiones arqueológicas, tanto por cuestiones políticas como por otras razones. El presente estudio tampoco es un trabajo arqueológico en sentido estricto, si bien se tendrán muy en cuenta algunos trabajos excepcionales publicados en las últimas dos décadas, particularmente el titánico trabajo de A. S. Stefan (2005) fruto de su tesis doctoral[4], la cual ha constituido el primer estudio de conjunto sobre los asentamientos dacios de época de las guerras dácicas en los montes Orăştie y su entorno. Del mismo modo, Stefan empleó estos mismos resultados para criticar las reconstrucciones previas de los acontecimientos de las guerras dácicas de Trajano, presentando una síntesis innovadora y avanzada en torno a esta materia. En los últimos años se han realizado, además, diversas síntesis actualizadas en torno a las guerras dácicas de Trajano y sus antecedentes, en un intento por presentar de forma coherente los avances más recientes realizados en este campo desde la década de 2000 hasta 2015, entre las que destaca la obra de L. Zerbini[5].

Como resultado, hoy en día conocemos con cierta exactitud el desarrollo fundamental de los acontecimientos centrales de las guerras dácicas de Trajano, especialmente aquellos contenidos en la Columna Trajana y sintetizados en los epítomes de la obra de Casio Dión. Del mismo modo, tanto a través de los estudios especializados en el reinado del emperador Domiciano (especialmente los de B. W. Jones) como en la comparativa entre la obra político-militar de este último y la del propio Trajano, se han producido en las últimas dos décadas sensibles avances en la comprensión de la relación existente entre la guerra dácica de 85-89 d.C. y las de 101-106 d.C. No obstante, estas investigaciones continúan dejando sin respuesta múltiples preguntas, particularmente aquellas vinculadas a la geopolítica y la estrategia de las guerras dácicas de Trajano, es decir, el alcance del conflicto, los contendientes implicados, sus objetivos y sus motivos para participar en la contienda, los medios y procedimientos puestos por ambos bandos para lograr las metas propuestas en cada momento y, finalmente, la relación de todos estos aspectos con el escenario geográfico de las guerras. Del mismo modo, cualquier avance en estas vías implica una obligada revisión del desarrollo de la contienda, así como de los antecedentes de la misma, inmediatos y a medio-largo plazo. Finalmente, cualquier intento de comprender las guerras dácicas de Trajano a esta escala estaría incompleto sin considerar, así mismo, las consecuencias del conflicto a diversos niveles.

Nuestro objetivo es, como veremos a continuación, dar respuesta precisamente a esas mismas preguntas desde las perspectivas de conjunto citadas, preguntas y perspectivas sin las que el conocimiento de cualquier conflicto bélico resultaría tan errático como incompleto. En primer lugar, pretendemos sacar a la luz el auténtico alcance del conflicto, averiguando qué

[4] STEFAN, 2005.
[5] ZERBINI, 2010 y 2015.

potencias se vieron implicadas en él, en cuál de los bandos militaron, desde cuándo y por qué. En este sentido, ha llamado nuestra atención desde un primer momento el hecho de que nunca se haya abordado directamente cuál fue el posicionamiento de las ciudades griegas del Mar Negro situadas fuera de los *limites* del Imperio romano, especialmente los casos de *Tyras* y *Olbia*, cuya proximidad al escenario del conflicto resulta evidente. El alineamiento de ambas plazas con Roma resulta, cuanto menos, dudoso y carente de evidencias firmes suficientes, a la vez que la situación geográfica de las mismas las convierte en candidatas predilectas a haber resultado fagocitadas por el Estado dacio o sus aliados sármatas roxolanos. Así, a lo largo de este estudio trataremos de demostrar no sólo que ambas ciudades no formaron parte de la red de alianzas y clientelas del Imperio romano, sino que debieron de contarse, además, entre los aliados del reino dacio hasta el final de las guerras dácicas de Trajano.

Resulta igualmente sorprendente que ningún estudio sobre las guerras dácicas de Trajano haya tenido en cuenta la presencia al Noreste del escenario del conflicto de uno de los clientes más importantes del poder romano: el reino del Bósforo cimerio. Resulta dudoso que esta potencia se mantuviera neutral e inactiva durante estas contiendas, especialmente si tenemos en cuenta que sus intereses (tanto los particulares como aquellos tenidos en común con Roma) seguramente se vieron afectados de forma directa por el ascenso de Dacia como potencia hostil a la presencia romana en la región. Del mismo modo, la alianza documentada entre los sármatas aorsos, el reino del Bósforo y la propia Roma a mediados del s. I d.C. nos obliga a tratar de conocer si esta potencia tomó parte en el conflicto. En ambos casos, consideramos probable una intervención militar en la contienda a favor de los intereses romanos.

Por otra parte, la presencia de abundantes personajes de apariencia germánica en el *Tropaeum Traiani*, monumento conmemorativo de la victoria del ejército de Trajano en la defensa de Mesia Inferior frente a una invasión perpetrada por los dacios y sus aliados a finales de 101 d.C., ha dejado abierta la cuestión en torno a cuál o cuáles fueron los pueblos germánicos implicados en esta parte de la contienda. Partiendo de un análisis preliminar de la geografía del conflicto, el único pueblo germánico situado cerca de la zona donde tuvo lugar este encuentro son los bastarnos, cuya alianza con el Estado dacio consideramos sobradamente probada como para poder zanjar esta incógnita a lo largo de este estudio.

Como parte de los antecedentes de las guerras dácicas de Trajano, la guerra marcománica de Domiciano (88-93 d.C.) deja abiertas varias cuestiones no respondidas hasta la fecha: ¿cuál fue el posicionamiento político (y por lo tanto bélico) de cada uno de los pueblos germánicos enfrentados a Roma durante este último conflicto (cuados y marcomanos) en el contexto de las guerras dácicas de 85-89 y 101-106 d.C.?, ¿pudo haber jugado el Estado dacio algún papel en el oportuno estallido de la guerra marcománica en 88 d.C.? En caso afirmativo, ¿existieron contactos e incluso una alianza activa entre dacios, cuados y marcomanos?, ¿continuó esta relación durante las guerras dácicas de Trajano y, de ser así, cómo afectó al desarrollo de estas contiendas? Desde nuestro punto de vista, consideramos totalmente lógico que cuados y marcomanos trataran de buscar apoyo en el pujante Estado dacio en su enfrentamiento con el poder romano a finales del s. I d.C. A favor de la connivencia daco-marcománica juega, especialmente, el hecho de que el Estado dacio consiguiera un tratado de paz favorable con Roma en 89 d.C. gracias, en buena medida, a las derrotas sufridas por los romanos frente a cuados y marcomanos el año anterior. La abundante presencia de individuos de apariencia germánica en escenas de embajadas en la Columna Trajana (particularmente en la escena C) hace factible que estos pueblos mantuvieran una alianza activa con *Sarmizegetusa Regia* hasta el final de la segunda guerra dácica de Trajano (105-106 d.C.).

Es necesario valorar también de qué otros apoyos disponía el Imperio romano en el espacio danubiano entre 85 y 106 d.C., para poder conocer qué potencias pudo haber movilizado para contrarrestar al Estado dacio y sus aliados durante las guerras de este periodo.

De este modo, sumado a lo anteriormente indicado, estaríamos en condiciones de conocer con un alto grado de exactitud cuáles fueron las potencias implicadas en las guerras dácicas de Trajano y, por lo tanto, cuál fue el alcance real del conflicto.

A continuación, resulta imperativo conocer los objetivos de las principales potencias implicadas, Dacia y Roma, en la contienda, así como las razones que llevaron a sus respectivos aliados a implicarse en la misma. En este sentido, consideramos que el Estado dacio tuvo como meta principal su expansión territorial en las costas occidentales del Mar Negro y al Sur del curso bajo del Danubio. Dicho de otro modo, en este estudio pretendemos demostrar que las pretensiones expansionistas de Dacia, probablemente herencia directa del programa político del reinado de Burebista (80-44 a.C.), constituyeron la causa principal del conflicto. Esta circunstancia, junto con la capacidad de *Sarmizegetusa Regia* para rodearse de poderosos aliados y para desestabilizar la red de clientelas y alianzas del poder romano, obligaron al Imperio a responder a su vez con una política agresiva y expansionista propia como única solución permanente posible a la presencia de una superpotencia declaradamente hostil al Norte del Danubio.

La naturaleza del escenario del conflicto, atravesado por el curso del Danubio, jalonado por sus grandes afluentes procedentes, esencialmente, de la cordillera de los Cárpatos, y flanqueado por el Mar Negro, abre otro abanico de hipótesis de trabajo que, hasta cierto punto, se relacionan directamente con buena parte de las anteriormente mencionadas. Suele considerarse sin demasiada base argumental que el Imperio romano dominó de forma exclusiva el escenario fluvial y marítimo de las guerras dácicas de Domiciano y Trajano. Sin embargo, la repetida presencia de grandes ejércitos del Estado dacio y sus aliados en Mesia, es decir, al Sur del Danubio, nos permiten cuestionar necesariamente la existencia de semejante dominio romano. Explicar las invasiones dácicas de Mesia alegando que los ejércitos bárbaros emplearon para ello el cruce sobre las aguas heladas del Danubio nos parece una falacia histórica difícilmente asumible en este escenario por una cuestión básica: una helada del Danubio implica que tales campañas tuvieron lugar en invierno, estación por lo general contraria a cualquier acción militar regular para los ejércitos de la Antigüedad. Consideramos, por lo tanto que las potencias enfrentadas a Roma en este conflicto hubieron de atravesar necesariamente el Danubio en primavera o verano empleando, por lo tanto, naves y otros medios para el cruce de ríos de semejante envergadura. En este sentido, pretendemos demostrar también que el Estado dacio y la mayor parte de sus aliados debieron de disponer de una armada propia (fuera cual fuese su nivel de organización y de desarrollo técnico) capaz de disputar a las *classes* romanas desplegadas en la zona el control de los ríos, permitiendo a sus ejércitos poner el pie en la otra orilla con seguridad. Esta realidad se relaciona directamente con las mencionadas pretensiones expansionistas de Dacia y de sus aliados al Sur del Danubio: controlar el curso de este río y sus afluentes resultaba esencial para el Estado dacio si aspiraba a extender su dominio de forma permanente sobre territorios situados en la margen derecha del Danubio.

La extensión del conflicto al medio acuático obliga a considerar inmediatamente la posibilidad de que la guerra alcanzara también las aguas del Mar Negro: como potencias abiertas al mar, ¿pudo ser la intervención de sus flotas respectivas la principal aportación de *Tyras*, *Olbia* y el reino del Bósforo a sus aliados?, ¿abrieron y emplearon los contendientes del conflicto con salida o proximidad al Mar Negro rutas marítimas complementarias a las fluviales y terrestres?, ¿se extendió, por lo tanto, el escenario de la guerra al mar? De este modo cambia por completo la percepción tradicional del papel de las *classes Flauia Moesica* y *Pannonica* en las guerras dácicas de 85-106 d.C. y, por lo tanto, de la estrategia empleada en el conflicto por ambos contendientes. Así, pretendemos realizar una revisión profunda de la estrategia empleada por los distintos contendientes en las guerras, teniendo en cuenta las múltiples nuevas realidades geopolíticas potenciales que ya hemos indicado. En este sentido, es necesario considerar tanto el

valor como el potencial estratégico que una presumible intervención del reino del Bósforo y los sármatas aorsos pudo haber tenido en las guerras dácicas de Trajano, al abrir un frente activo en la retaguardia Noreste del Estado dacio y sus aliados orientales. Del mismo modo, es necesario valorar las posibilidades de intervención de cuados y marcomanos en esta contienda y, por lo tanto, su auténtico impacto en el curso de la misma. Así mismo, pretendemos demostrar que el ejército romano aprovechó durante las guerras dácicas de Trajano, mediante el empleo de las *classes*, las vías fluviales de penetración en territorio enemigo que le ofrecían los grandes afluentes del Danubio en la zona (el Olt, el Siret y el Prut principalmente), cuya auténtica importancia estratégica será también objeto de análisis en este estudio. Igualmente, pretendemos abordar una valoración estratégica de las operaciones militares y escenarios del conflicto ya conocidos hasta la fecha (nunca estudiados apropiadamente desde este punto de vista), planteando a su vez una revisión de los mismos en relación con las nuevas perspectivas que el análisis geopolítico de las guerras dácicas de Trajano aporta.

Finalmente, deseamos valorar las consecuencias de las guerras dácicas de Trajano y, en particular, su relación con los conflictos que las siguieron en el espacio Danubiano hasta 119 d.C. Queremos probar que estos conflictos fueron una consecuencia directa de la conquista romana de Dacia y que, a su vez, los acuerdos alcanzados por Adriano en el mencionado año 119 d.C. constituyeron el auténtico cierre del ciclo de conflictos provocado por el enfrentamiento entre la superpotencia romana, el Estado dacio y sus respectivos aliados desde la segunda mitad del s. I d.C.

Alcanzar estas metas pasa por una profunda revisión de las fuentes disponibles, así como por un correcto conocimiento de las características y particularidades de la geografía de la Europa danubiana y póntica a comienzos del s. II d.C. En este sentido abordaremos, en primer lugar, una cuidadosa recopilación y sistematización crítica de las fuentes literarias disponibles para las guerras dácicas de Trajano, sus antecedentes y sus consecuencias, facilitando así el acceso a las mismas para su estudio cruzado, tanto individual como con otros tipos de fuentes disponibles. En esta sistematización se tendrán en cuenta no sólo aquellos testimonios relativos al desarrollo de las campañas militares y sus resultados, sino también otros que permitan conocer la geografía y el panorama político "internacional" de la región, las circunstancias internas y externas de los contendientes potenciales, así como el desarrollo de procesos políticos y culturales que pudieron ejercer un impacto en el conflicto a pesar encontrarse cronológicamente apartados de los acontecimientos centrales de nuestro estudio. En este sentido pretendemos generar, de entrada, un *corpus* de fuentes sobre la contienda lo más completo y del mayor alcance posible, que permita superar los problemas planteados hasta la fecha por la profunda dispersión de los testimonios sobre este conflicto y su contexto.

A partir de esta recopilación, particularmente a través de los testimonios aportados por la epigrafía, pretendemos reconstruir la distribución y los movimientos de las unidades del ejército romano documentadas en el *limes* danubiano entre 85 y 119 d.C., permitiendo así extraer datos de gran utilidad para conocer la respuesta del ejército romano ante determinadas amenazas, conocidas o aún por documentar, así como para realizar estimaciones lo más exactas posibles de los efectivos disponibles para los comandantes romanos en distintos momentos y frentes. En esta investigación, por lo tanto, se planteará un estudio completo de los efectivos militares disponibles para el ejército romano en las distintas etapas de las guerras dácicas de 85-89 y 101-106 d.C., de la guerra marcománica-sarmática de 88-93 d.C., de la guerra marcománica de 97 d.C. y, finalmente, de las guerras sarmáticas de 106-108, 114 y 117-119 d.C., siendo la primera vez, además, que se analice detalladamente desde esta perspectiva la relación existente entre estos conflictos bélicos.

La sistematización de fuentes literarias vendrá seguida de una recopilación completa de las fuentes numismáticas de los reinados de Domiciano, Nerva, Trajano y Adriano (en el

caso de este último hasta los años 119-120 d.C.) cuyos mensajes propagandísticos estén vinculados o resulten vinculables a las guerras dácicas y los conflictos derivados de las mismas, en busca de cualquier indicio relevante o de anomalías significativas que puedan resultar de interés para conocer la realidad de las contiendas.

Otro de los grandes pilares metodológicos de nuestro estudio descansará sobre un atento estudio de la geografía y la topografía del escenario amplio del conflicto, es decir, toda la Europa danubiana y carpática, las costas orientales del Mar Negro, la Península de Crimea y el sur de la actual Ucrania. En este sentido, pretendemos elaborar un completo mapa topográfico a escala 1: 1.000.000 que detalle todos los accidentes geográficos posibles de este territorio documentados hacia finales del s. I d.C., así como todos los asentamientos, plazas fuertes, infraestructuras y otros elementos antrópicos relevantes para un conflicto bélico como las guerras dácicas de Trajano documentados para los años 85-106 d.C. en el territorio anteriormente indicado. Este estudio cartográfico permitirá un acercamiento realista a los acontecimientos de las guerras dácicas de Trajano, abriendo nuevas vías de crítica a las fuentes disponibles. Un complemento esencial de esta perspectiva geográfica será un compendio o síntesis de los asentamientos y fortificaciones dácicas documentadas hasta la fecha para este periodo, de las ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas del *limes* danubiano existentes entre 85 y 119 d.C., así como de las principales ciudades griegas del Mar Negro situadas en el escenario del conflicto o en sus inmediaciones, teniendo en cuenta para ello los últimos resultados aportados por la arqueología.

Esta múltiple sistematización de fuentes literarias, numismáticas y arqueológicas, sumado al estudio de los movimientos y despliegues armados romanos en el *limes* danubiano y al estudio de la geografía del escenario del conflicto, combinados, servirán como herramientas fundamentales para una revisión profunda (y muy necesaria) de las fuentes iconográficas y monumentales, principalmente las escenas de la Columna Trajana y las metopas del *Tropaeum Traiani*, así como de las interpretaciones vertidas en torno a las mismas hasta la fecha. Todo este estudio, en general, se erigirá sobre una perspectiva predominantemente inductiva que, no obstante, deja abiertos múltiples campos a puntos de vista puramente deductivos. Pretendemos, además, tener muy en cuenta las posibilidades reales de los desplazamientos y encuentros de fuerzas armadas en el escenario del conflicto, valorando de forma constante no sólo las circunstancias geográficas o políticas de las distintas operaciones militares, sino también el contexto estacional y climatológico de las mismas, así como la logística y los medios técnicos y humanos disponibles para los ejércitos implicados, aspectos que, hasta la fecha, no han sido tenidos en cuenta o lo han sido de forma muy escasa.

# PRIMERA PARTE: LOS CONTENDIENTES

# EL ESTADO DACIO

## HACIA LA GUERRA CON ROMA: DE BUREBISTA A DURES-DIURPANEO (80 A.C.-85 D.C.)

### Burebista y la formación del Estado dacio (80 a.C.-44 a.C.)

Las raíces del Estado que Decébalo lideraría hasta un violento final en los albores del s. II d.C. se hunden en el tiempo hasta la primera mitad del s. I a.C. Hacia los años 82-79 a.C. Burebista, probablemente un soberano regional perteneciente a la alta nobleza geto-dacia del momento, inició un proceso de unificación política del territorio geto-dácico[6] que se extendería hasta la década del 60 a.C., y cuyas causas pueden ser consideradas fundamentalmente endógenas[7]. Este proceso, llevado a cabo mediante un uso combinado de la guerra, la presión política y la diplomacia[8], culminaría con la formación de las primeras instituciones políticas, sociales y religiosas que definirían al Estado dacio como tal hasta su desaparición[9]. En este

[6] Los principales testimonios de que disponemos en torno a la unificación de los geto-dacios bajo el reinado de Burebista provienen de las obras de ESTRABÓN (VII. 3. 11-12) y DIÓN DE PRUSA, este último compilado fragmentariamente por JORDANES (*Get.*, XI. 67-71) varios siglos después.

[7] Hasta la década de 1970 se vino considerando la unificación de los geto-dacios bajo Burebista como una respuesta defensiva a la expansión del Imperio romano en los espacios balcánicos, o bien como una réplica semejante frente a las invasiones celtas habidas en Europa Oriental durante el siglo III a.C. Sin embargo en el siglo I a.C. el poder romano estaba lejos de suponer una amenaza directa para los intereses o la seguridad geto-dácica, pues se encontraba enfrascado en la interminable contienda contra Mitrídates VI *Eupator* (88-63 a.C.). Si bien estos conflictos afectaron al área de influencia de los geto-dacios en las costas del Mar Negro, nunca tuvieron impacto directo sobre los dominios de getas y dacios propiamente dichos. Del mismo modo, estos pueblos jamás se vieron implicados en las guerras mitridáticas ni fueron objeto de una intervención agresiva romana. Por el contrario, los geto-dacios y sus aliados sí que se encontraban en condiciones para amenazar las posiciones romanas en provincias como Macedonia, tal y como sucedió en 74 a.C., cuando las fuerzas romanas se vieron obligadas a rechazar una expedición hostil de estos pueblos. Del mismo modo el apogeo de la expansión celta en Europa del Este corresponde al siglo III a.C. Dos siglos más tarde los pueblos celtas de la región, como los escordiscos, no se encontraban en condiciones de suponer una amenaza suficiente como para motivar una confederación de pueblos geto-dácicos. CRIŞAN (1978, pp. 72-86) argumenta que, además, la presión romana o de otros pueblos no solía ser un impulso determinante de la unificación de diversos pueblos. Como ejemplo comparativo de esta hipótesis este autor señala la tardía confederación de pueblos celtas de la Galia en torno a Vercingétorix respecto del inicio de las campañas de Julio César en 58 a.C., confederación que, además, resultó incompleta. De este modo, las causas de la unificación de los geto-dacios bajo Burebista debieron de ser ante todo endógenas, fruto de la maduración interna de sus sociedades, así como de un desarrollo político que estimuló la búsqueda de nuevos objetivos (tales como la expansión) que sólo podían ser culminados desde nuevas premisas tales como la unión. Sobre la unificación del Estado dacio bajo Burebista véase, principalmente, CRIŞAN, 1978, pp.73-77; DAICOVICIU, 1984, pp. 38-98; STEFAN, 2005, p. 378; VĂDAN, 2008, pp. 71-72; SORIA MOLINA, 2014, p. 139.

[8] A partir del testimonio proporcionado tanto por ESTRABÓN (VII. 3. 11-12) como por DIÓN DE PRUSA a través de JORDANES (*Get.*, XI. 67-71) nos llega una reconstrucción sorprendentemente ideal y pacífica del proceso por el cual los geto-dacios acabaron unidos bajo el dominio de Burebista. Aunque probablemente motivaciones de carácter religioso e ideológico, así como una oportuna y favorable intervención de la élite sacerdotal geto-dácica a favor del proceso, debieron de ayudar de forma notable en el proceso, resulta lógico considerar la existencia de una cierta resistencia que se materializara en procesos violentos en determinados momentos y lugares. En este sentido, CRIŞAN (1978, pp. 77-86) puso de relieve la documentación en el registro arqueológico de numerosos tesorillos en el espacio cárpato-danubiano datables hacia la primera mitad del s. I a.C., y que este autor pone en relación con la faceta bélica que la unificación de los geto-dacios debió de implicar en varias de sus etapas. Al respecto véase también SORIA MOLINA, 2014, pp. 140-141.

[9] Al aproximarnos a las fuentes clásicas en torno al reinado de Burebista, sorprende que, en general, la faceta bélica de este soberano quede en un segundo plano respecto a su labor de "héroe fundador y civilizador" en la cual, además, el papel protagonista no es desempeñado por el soberano, sino por su principal consejero: el sumo sacerdote

sentido, Burebista convirtió a Dacia en un auténtico Estado de carácter áulico inspirado en modelos helenísticos, dotado de una jerarquía social definida, un conjunto de instituciones y magistraturas de gobierno, una corte con cargos dotados de funciones concretas, una administración relativamente desarrollada y compleja[10], y un ejército compuesto por un núcleo de fuerzas semi-profesionales y permanentes (vinculadas directamente a la persona del soberano) respaldadas por una masa de contingentes de leva y aliados que, según el testimonio de Estrabón, podía alcanzar los 200.000 efectivos[11].

Concluido en su mayor parte este proceso, el joven Estado dacio liderado por Burebista pudo poner sus miras en la carrera hacia la hegemonía en la Europa oriental, central y balcánica. Entre el año 60 a.C. (aproximadamente) y el 48 a.C., Burebista se hizo con el control de todo el espacio abarcado por la cordillera de los Cárpatos, la llanura húngara, la costa occidental y noroccidental del Mar Negro, y todo el curso bajo del Danubio hasta las fronteras del reino odrisio y de la provincia romana de Macedonia. El curso medio del Danubio, la mayor parte del macizo bohemio, parte de Dalmacia septentrional y el entorno del río Siret cayeron bajo el control dacio a través de tribus y reinos aliados o clientes, tales como los celtas escordiscos o los bastarnos. La principal meta del programa expansionista de Burebista, a pesar de su amplio espectro, fue el control de las ciudades y colonias griegas de la costa occidental del Mar Negro, así como del curso bajo del Danubio y la actual Dobrudja[12]. Esta política no representaba ninguna novedad: ya en el s. III a.C. los getas, bajo los reinados de Dromichetes y Rhemaxos, disputaron a la Tracia de Lisímaco el control de esta región y sus principales plazas

---

Deceneo, hecho que ya pusimos de relieve en un estudio anterior en torno a la percepción de los monarcas geto-dacios en las fuentes greco-latinas (SORIA MOLINA, 2012b, pp. 165-170). Sobre la importancia de la religión y de la élite religiosa en la conformación del Estado dacio bajo Burebista y la caracterización de Burebista y Deceneo como "héroes civilizadores" de Dacia véase también ESTRABÓN, VII. 3. 5 y 11; JORDANES, *Get.*, XI. 69 y 71; CRIŞAN, 1978, pp. 79-83; DAICOVICIU, 1984, pp. 63-72 y 102-122; ELIADE, 1985, pp. 75-76; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 14-17; VĂDAN, 2008, p. 72.

[10] Actualmente existe un consenso muy extendido (al cual nos adscribimos) en torno a considerar al reino geto-dacio fundado por Burebista como un auténtico Estado en base a su propia naturaleza (la cual impide considerarlo como una mera confederación inestable de tribus). Esta tendencia, inaugurada en el seno de la historiografía Rumana desde los años 50 del siglo XX, fue consolidada después especialmente por CRIŞAN (1970, pp. 89-113, 134-137), DAICOVICIU (1984, pp. 63-67) y ELIADE (1985, pp. 75-76). Sobre el carácter estatal del reino geto-dacio bajo Burebista véase también WILKES, 1983, pp. 262-264; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 1987, pp. 195-196, 198, 203; STEFAN, 2005, pp. 375-385; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 14-17; OLTEAN, 2007, pp. 47-50; VĂDAN, 2008, pp. 69-72; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 165-170; SORIA MOLINA, 2014, pp. 140-141.

[11] ESTRABÓN, VII. 3. 13; Las cifras del ejército geto-dacio aportadas por el geógrafo de Amasia son defendidas especialmente por CRIŞAN (1978, pp. 89-106), quien argumenta proporciones de carácter demográfico para oponerse a cualquier tentativa de considerar dichas cifras como exageradas. STEFAN, (2005, pp. 378-379) no discute el tamaño del ejército de Burebista descrito por Estrabón; VĂDAN, (2008, p. 82) no hace mención expresa a esta cuestión, si bien, al analizar el tamaño del ejército geto-dacio tras la secesión del reino a la muerte de Burebista, tampoco discute las cifras aportadas por Estrabón a este respecto. En general, se admite que Burebista era capaz de reunir un total de 200.000 efectivos, aunque consideramos improbable la posibilidad de que fuera movilizado al completo simultáneamente, ni que pudiera ser concentrado con todos sus efectivos para una única campaña (SORIA MOLINA, 2014, pp. 140-141). Volveremos sobre la importancia de estas cifras más adelante, en relación al reinado de Decébalo y sus antecesores inmediatos.

[12] CRIŞAN (1970, pp. 124-125) y especialmente VĂDAN (2008, pp. 73-79) han demostrado que la expansión del Estado dacio bajo Burebista en dirección al Mar Negro no sólo constituyó el principal objetivo del mismo en este periodo, sino que, además, las campañas ejecutadas en otras regiones tuvieron como fin principal garantizar la seguridad en otros sectores para facilitar el amplio y complejo operativo militar necesario para llevar a buen término el sometimiento de las plazas griegas de la región. Sobre la conquista de las ciudades griegas de la costa occidental del Mar Negro por Burebista véase también el testimonio de DIÓN DE PRUSA (*Or.*, XXXVI. 1-28) en su visita a *Olbia* hacia 97-100 d.C., la inscripción *IGB*, I, 323 (que presenta una dedicación honorífica a sendos στρατηγοί de la ciudad de Mesembria en la que se alude a su participación en las campañas militares destinadas a defender la ciudad de la invasión geto-dácica) así como BELIN DE BALLU, 1972, pp. 135-138; CRIŞAN, 1978, p. 131; KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, pp. 179-180; MATYSZAK, 2005, p. 168; STEFAN, 2005, pp. 380-382; SORIA MOLINA, 2014, pp. 141-145.

griegas[13]. Burebista consolidó estos intereses políticos heredados de la tradición geta, los cuales no sólo ya no abandonarían el programa político geto-dacio, sino que se convertirían en una constante reeditada con renovada energía a mediados del s. I d.C. Como tendremos ocasión de analizar, las prioridades expansionistas de Burebista marcaron profundamente el posterior programa bélico del Estado dacio de Dures-Diurpaneo (69-87 d.C.)[14] y, sobre todo, del reinado de Decébalo (87-106 d.C.), abocándole a un enfrentamiento a gran escala con el Imperio romano.

La expansión de Dacia bajo el reinado de Burebista negaría a la república de Roma el acceso a los espacios situados al Norte de Tracia hasta la muerte del soberano geto-dacio en 44 a.C.: poco antes de que la unificación de Dacia se culminara, en 62 a.C. el procónsul G. Antonio Hybrida fue contundentemente derrotado por las fuerzas de Burebista y sus aliados tras intentar expender el control romano sobre la costa occidental del Mar Negro[15]. Sin embargo, esta interferencia directa entre ambas potencias no inauguró una auténtica ruptura. Aunque se ha hipotetizado que el procónsul G. Julio César pudo proyectar inicialmente una campaña sobre suelo dacio antes de que las circunstancias[16] le llevaran a intervenir finalmente en la Galia, no fue hasta el estallido de la guerra civil entre el citado César y su rival (y antiguo aliado) político, Gn. Pompeyo Magno, que el Estado dacio de Burebista acabó transformándose en un rival directo del Estado romano. Los contactos diplomáticos de Burebista le llevaron a establecer una alianza activa con Pompeyo hacia 48 a.C.[17], si bien no sabemos si esta alianza llegó a

[13] STEFAN, A. S., 2005, pp. 359-374; VĂDAN, P. I., 2008, pp. 73-79.

[14] Dures y Diurpaneo han sido identificados como un mismo rey de Dacia conocido por dos nombres diferentes a través de las fuentes greco-latinas. Al respecto véase principalmente CASIO DIÓN, LXVII. 6; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 10. 4; JORDANES, *Get.*, XIII. 76-77; DAICOVICIU / TRYNKOWSKI, 1970, p. 164; DAICOVICIU, H., 1984, 129-130. En contra de esta hipótesis véase especialmente OLTEAN, 2007, pp. 49-51. STEFAN (2005, p. 399), aunque no se opone frontalmente a la propuesta de DAICOVICIU y TRYNKOWSKI, no se pronuncia al respecto.

[15] CASIO DIÓN, XXXVIII, 10. 1-3 y LI, 26. 5; aunque los hechos son atribuidos a los bastarnos en solitario por las principales fuentes literarias, es mucho más probable que estos combatieran como aliados de Burebista y los geto-dacios, auténticos responsables de la derrota romana: los bastarnos no sólo tenían su centro de poder bastante alejado del escenario del enfrentamiento, sino que además habían sido sometidos al dominio geto-dacio por Burebista; por el contrario, la intervención romana afectaba directamente a los intereses de los geto-dacios, cuyo territorio se encontraba inmediatamente próximo, y quienes empezaron entonces a competir directamente con Roma por el control de las ciudades griegas de la región. Por lo tanto, resulta ilógico considerar que los bastarnos actuaran en solitario contra el procónsul Hybrida y no que lo hicieran (forzados o no) como aliados de los geto-dacios (CRIŞAN, 1978, p. 126; STEFAN, 2005, p. 380; MATISZAK, 2005, p. 168; BATTY, 2007, p. 245).

[16] CÉSAR, *Bell. Gall.*, I. 5.; probablemente la derrota de los celtas boyos liderados por Critasiros y sus aliados tauriscos a manos de Burebista en 60 a.C. (ESTRABÓN, VII. 3. 11 y VII. 5. 2.) forzó a estos pueblos a emigrar en dirección al curso alto del Rin y las regiones alpinas en 60 a.C. La presión de estos recién llegados, así como las incursiones de los suevos al mando de Ariovisto en la región, acabarían por empujar a los helvecios, secundados por otros pueblos entre los que se contaban los propios boyos, a marchar hacia el corazón de la Galia, desatando la ya conocida cadena de acontecimientos que permitieron al procónsul Julio César forzar un *casus belli* para su intervención militar directa en las Galias. De este modo el impacto de la expansión geto-dácica en Europa Central se extiende mucho más allá de sus límites físicos, promoviendo los hechos que sentenciarían la independencia de los pueblos celtas de la Europa continental (DAICOVICIU, 1984, pp. 81-83; SORIA MOLINA, 2014, pp. 141-142 y 146).

[17] A través de la llamada estela de Acornion (*IGB*, I$^2$, 13.) sabemos que los contactos entre el Estado dacio y Gn. Pompeyo Magno se desarrollaron esencialmente a través del citado Acornion, ciudadano de *Dionysopolis* y miembro de la administración central del rey Burebista. Aunque la estela no permite conocer el resultado final de las negociaciones, esta ha podido ser inferida a través de otras fuentes literarias relativas a estos acontecimientos (APIANO, *Bell. Civ.* II. 51.). Las negociaciones tuvieron lugar en Heraclea *Lyncestis* (Macedonia) y probablemente concluyeron con una alianza activa entre el *imperator* romano y el soberano geto-dacio. Sobre el desarrollo, naturaleza, objetivos y resultados de las relaciones diplomáticas entre Pompeyo y Burebista véase CRIŞAN, 1978, pp. 134-135; STEFAN, 2005, p. 383 y VĂDAN, 2008, pp. 80-82. En general, CRIŞAN y STEFAN consideran estas relaciones diplomáticas como el principal detonante de la posterior ruptura entre el Estado dacio y el Estado romano (una vez G. Julio César asumió el control total del segundo). Por su parte, VĂDAN y el propio STEFAN consideran estas relaciones como un antecedente de las mantenidas posteriormente por los "cesaricidas" y Marco Antonio en el momento de iniciar sus respectivos enfrentamientos contra el sucesor de César, Octavio Augusto, y por lo tanto una justificación

materializarse en una intervención de fuerzas dácicas en el campo de batalla del lado pompeyano. Burebista probablemente pretendió establecer un *statu quo* amistoso con quien consideraba como el seguro ganador de la guerra civil y futuro dueño del poder supremo en Roma, garante además de la seguridad de sus propios intereses. Desgraciadamente para el soberano dacio, sus cálculos resultaron ser erróneos, pues fue César quien se alzó finalmente con la victoria total en 45 a.C.

El alineamiento con Pompeyo situó automáticamente a Dacia entre los enemigos declarados de César y, por lo tanto, del Estado romano, sentando los primeros cimientos de una rivalidad política que abocaría a ambos Estados a la guerra total. Esta circunstancia estuvo a punto de dirimirse en 44 a.C.: el dictador César se preparaba para iniciar una campaña contra el Estado dacio en el momento en que fue asesinado a los pies de la estatua de Pompeyo[18]. La fortuna tampoco sonrió al rey dacio: Burebista pereció asesinado poco después ese mismo año a manos de una conjura urdida por nobles rivales descontentos. La república de Roma se sumió en el caos político en una secuencia de convulsiones, enfrentamientos bélicos y acontecimientos que desembocarían en la fundación del principado de Augusto. Dacia, por su parte, contempló el fin pasajero de su unidad política, al escindirse el Estado en un total de cuatro reinos políticamente independientes, posteriormente cinco[19].

## Escisión, conflictos y relaciones cordiales con el Imperio romano (43 a.C.-40 d.C.)

Esta división del Estado dacio, sin embargo, no parece haber resultado ni estable ni duradera en el tiempo. Probablemente la inestabilidad provocada por el asesinato del soberano desembocó en la división de su reino, pero una división que no sobrevivió de facto más allá del principado de Augusto o del final del reinado de Tiberio. El asesinato de Burebista, además, no debió de implicar la desaparición de las estructuras del Estado por él creado, sino una lucha entre sus sucesores inmediatos (entre los que debían de encontrarse los responsables de su asesinato) por apoderarse de las mismas[20].

---

(aparte de los intereses territoriales y geoestratégicos) para la posterior hostilidad sostenida entre los reinos geto-dacios y Roma durante la primera fase del principado de Augusto. Sobre la recepción de estas relaciones en las principales fuentes literarias disponibles sobre el reinado de Burebista véase SORIA MOLINA, D., 2012, p. 167; SORIA MOLINA, 2014, pp. 145-146.

[18] NICOLÁS DE DAMASCO, *Vita Caes.*, 11; ESTRABÓN, VII. 3. 5; VELEYO PATÉRCULO, II. 59. 4; SUETONIO, *Aug.*, VIII. 4; APIANO, *Bell. Civ.*, II. 110 y III. 9; JORDANES., *Get.*, XI. 68; CRIŞAN, 1978, pp. 136-137; MATYSZAK, 2005, pp., 164; STEFAN, 2005, pp. 382-385; VĂDAN, 2008, p. 82; SORIA MOLINA, 2014, pp. 146-147.

[19] ESTRABÓN, VII. 3. 11; JORDANES, *Get.*, XI. 71 y 73. Las causas del asesinato de Burebista probablemente deban ser buscadas en el malestar de parte de la aristocracia geto-dácica, nostálgica del poder y autonomía disfrutados antes de la unificación bajo el carismático rey. Es posible también que rivalidades entre casas nobiliarias y antiguos líderes tribales, o incluso un intento de asalto al trono jugaran un papel decisivo, fuera la división del reino una consecuencia esperada o no del magnicidio. En cualquier caso, el asesinato de Burebista provocó un periodo de caos político que desembocó inmediatamente en la secesión del Estado. Un nuevo y brusco incremento en la cantidad de tesorillos datables en este periodo en Dacia parecen testimoniar una notable inestabilidad así como numerosas intervenciones militares por parte de los sucesores del rey (CRIŞAN, 1978, p. 245). Es posible que, sin embargo, la división del Estado dacio no trascendiera más allá de lo puramente político: parte de la historiografía reciente considera que Deceneo, como máximo representante de la élite religiosa geto-dácica y a la vez sucesor legítimo de Burebista, consiguió mantener una cierta supremacía sobre los restantes soberanos geto-dacios (CRIŞAN, 1978, pp. 55-64 y 245-246; STEFAN, 2005, pp. 17-266; SORIA MOLINA, 2014, pp. 147-148), supremacía que conservaron sus sucesores hasta la reunificación definitiva del reino bajo Escorilo (circa 50-68 d.C.) conservando la unidad del Estado de Burebista en el plano religioso, institucional y cultural, centrada en torno a los principales núcleos religiosos y políticos geto-dácicos documentados en el área de los Montes Orăştie. Véase también al respecto OLTEAN, 2007 pp. 49-50; GRUMEZA, 2009, pp. 65-81; SORIA MOLINA, 2012, p. 170.

[20] CRIŞAN (1978, pp. 243-245) considera que el Estado dacio había superado una fase de organización puramente tribal, habiendo alcanzado un nuevo estadio de desarrollo que hacía improbable una auténtica regresión. Este autor insiste en que, a pesar de la probable existencia de facciones descontentas entre la nobleza geto-dácica,

Las fuentes disponibles explican que, a su muerte, Burebista fue sucedido por un único soberano legítimo: el antiguo sumo sacerdote y principal consejero del soberano, Deceneo[21]. Habiendo accedido al trono a una más que probable avanzada edad, el reinado de Deceneo no debió de extenderse más allá de una década y media, pudiendo hipotetizarse su fallecimiento hacia el 30 a.C.[22] Su sucesor inmediato fue su propio consejero y también sumo sacerdote[23], Cosmosico, la duración de cuyo reinado puede estimarse en torno a los 20-25 años, es decir, Cosmosico no debió reinar más allá de los años 10 a 5 a.C.[24] Este último rey fue

---

resulta muy difícil considerar que los asesinos de Burebista tuvieran como objetivo inicial "independizarse" del Estado dacio, y mucho menos conformar confederaciones tribales independientes: ello implicaría que Burebista, en realidad, no fue sino un caudillo tribal más que, momentáneamente, consiguió la preeminencia sobre sus rivales, asunción que se contradeciría directamente con los indicios disponibles en torno a la existencia de un auténtico Estado dacio en este periodo. De hecho, no se ha constatado hasta la fecha la existencia de otras líneas sucesorias paralelas a la iniciada por Deceneo a la muerte de Burebista en 44 a.C. (y que culmina de forma ininterrumpida con Decébalo en 106 d.C.), lo que parece indicar la pervivencia de una cierta continuidad y centralidad institucional que no nos permite hablar de una regresión ni de una disolución del Estado dacio a la muerte de su creador. De hecho, carecemos de evidencia alguna de la supervivencia de escisiones del Estado dacio tras la muerte de Augusto y la primera parte del reinado de Tiberio.

[21] ESTRABÓN, VII. 3. 11; JORDANES, *Get.*, XI. 71.

[22] DAICOVICIU y TRYNKOWSKI (1970, p. 164) consideran que Deceneo debió de acceder al trono con una edad muy avanzada, de modo tal que su reinado no pudo haberse extendido muchos años más allá de la muerte de Burebista. A partir de estas consideraciones, hemos estimado el año 30 a.C. como la fecha límite estimativa más probable para el reinado de Deceneo. Sobre el reinado de Deceneo y su cronología véase también CRIŞAN, 1978, pp. 244-246; DAICOVICIU, 1984, pp. 102-122; OLTEAN, 2007, p. 49; SORIA MOLINA, 2012b, p. 170; SORIA MOLINA, 2014, pp. 147-148. Respecto a Deceneo, JORDANES (*Get.*, XI. 71) en ningún momento cita el fallecimiento de Burebista, sino que pasa sin solución de continuidad de la obra de Deceneo como consejero a la sucesión de este como rey por Cosmosico. A partir de estos datos DAICOVICIU (1984, pp. 116-122) ha propuesto la hipótesis (no demostrada) de que Deceneo, en realidad fuera soberano de una parte del Estado dacio de forma paralela a Burebista, y no meramente su consejero. En este sentido, DAICOVICIU propone incluso la posibilidad de que Cosmosico fuera el sucesor directo de Burebista (y, por tanto, también de Deceneo, tal y como explicitan las fuentes disponibles, lo que convertiría a Cosmosico en el primer soberano "único" de Dacia). Aunque este planteamiento permitiría explicar el destacado papel que Deceneo posee en las fuentes clásicas (eclipsando incluso a Burebista en varios pasajes), nos mostramos contrarios a esta propuesta, pues deja demasiadas incógnitas abiertas y, en parte, se contradice con las evidencias documentadas hasta la fecha.

[23] A través del testimonio aportado por JORDANES (*Get.*, XII. 73) en torno a la sucesión de Deceneo, podemos observar ciertas particularidades y patrones característicos del sistema sucesorio de la monarquía dácica. Esta, en principio, parece regirse por el principio según el cual el soberano dacio debía de ser sucedido por su consejero y sumo sacerdote. El nuevo rey abandonaría de inmediato sus responsabilidades religiosas, delegándolas en un nuevo sumo sacerdote, el cual estaría destinado, a su vez, a sucederle (SORIA MOLINA, 2014, p. 147). Esta hipótesis puede inferirse a partir del hecho de que JORDANES considera como extraordinario el hecho de que Cosmosico retuviera sus funciones religiosas al suceder a Deceneo como rey. No obstante, DAICOVICIU y TRYNKOWSKI juntos (1970, pp. 163-166) y luego DAICOVICIU en solitario (1984, pp. 129-130, 133-134 y 144) plantean un principio sucesorio diferente (si bien no excluyente respecto de la propuesta anterior), donde los soberanos dacios (al menos desde el reinado de Escorilo, *circa* 45-69 d.C.) son sucedidos por uno de sus hermanos o, en casos excepcionales, por un sobrino (generalmente hijo de un rey anterior: tal es el caso de Decébalo, quien sucedió a su tío Dures-Diurpaneo en 87 d.C., y no a su padre, Escorilo). Carecemos de ningún testimonio en torno a un rey dacio que fuera sucedido directamente por un descendiente suyo. En este sentido, parece lógico a nuestro parecer considerar que (siguiendo en parte a los autores anteriormente citados) los sumos sacerdotes y consejeros de los reyes dacios fueran elegidos por los soberanos entre sus hermanos o familiares más próximos, asentando desde el mismo momento de su entronización su propia sucesión, lo que además eliminaría el riesgo de tentativas y luchas por acceder a la citada sucesión. Sobre esta cuestión véase también: CRIŞAN, 1978, pp. 245-246; ELIADE, 1985, pp. 54 y 67.

[24] Si tenemos en cuenta que los reyes dacios parecen ser sucedidos por sus consejeros más cercanos (electos desde el comienzo del reinado), Cosmosico debía de ser una persona de edad madura cuando accedió al trono, lo que hace improbable que su reinado se extendiera más allá de los 20 o 25 años. En efecto, por lo general resulta lógico considerar que los reyes dacios tuvieron reinados relativamente cortos, correspondientes a personas de edad avanzada y dilatada experiencia política, pues el propio JORDANES (*Get.*, XII. 73) destaca como excepcional el hecho de que Corilo reinara durante cuarenta años tras la muerte de Cosmosico (DAICOVICIU / TRYNKOWSKI, 1970, p. 165).

sucedido en el trono por Corilo quién, según el testimonio de Jordanes[25], reinó un total de 40 años, razón por la cual podemos estimar que su reinado se extendió hasta el 30-35 d.C.

Probablemente Corilo fue el primer soberano dacio que pudo reinar realmente en solitario (al menos al final de su reinado), sin la presencia de otros líderes y soberanos de partes escindidas del reino levantado por Burebista. La existencia de enfrentamientos entre Deceneo, Cosmosico y Corilo contra otros soberanos rivales constituyen una hipótesis más que razonable a la luz de los descubrimientos arqueológicos hechos durante la segunda mitad del pasado siglo, y que evidencian una oleada de violencia comparable a la habida durante el proceso de unificación liderado por Burebista[26].

Sin embargo, a la guerra civil y la secesión se sumó la amenaza exterior, representada en este periodo principalmente por Roma: la expansión del Imperio romano hacia las márgenes del Danubio ya en 35-33 a.C.[27] inauguró la rápida merma del poder dacio en esta región. El enfrentamiento abierto entre los triunviros Antonio y Octavio en 31 a.C. abrió las puertas a la intervención dácica en la contienda, puesta en marcha por el primer soberano geto-dacio reinante en paralelo a Deceneo o Cosmosico conocido a través de las fuentes clásicas: Dicomes, aliado de Antonio[28]. Poco después de la derrota de Antonio, el nuevo dueño del Imperio romano, Octavio Augusto, dio luz verde a la continuación de la expansión romana hacia el Danubio. Entre los años 29 y 27 a.C. el gobernador de Macedonia, M. Licinio Craso, lanzó sendas intervenciones militares sobre la región, respaldado por el soberano geto-dacio Rholes (nombrado *socius amicusque* del Estado romano), otro líder reinante en paralelo a la línea sucesoria de Burebista, considerada como legítima. Los ejércitos romanos se batieron contra los bastarnos y otros dos soberanos geto-dacios: Dapyx y Zyraxes. Como resultado de estas campañas, la costa occidental del Mar Negro al Sur del Danubio quedó definitivamente bajo control romano, así como todos los territorios (de forma directa o a través de reinos-clientes) situados al Sur del Danubio y que, en poco tiempo, conformarían la provincia romana de Mesia[29]. Del mismo modo, tres de las cinco partes que se había escindido el Estado dacio en 44

[25] JORDANES, *Get.*, XII. 73; DAICOVICIU / TRYNKOWSKI, 1970, pp. 164-165.

[26] Al igual que sucede con el periodo de unificación de Dacia bajo Burebista, podemos plantear la posibilidad de que existieran importantes enfrentamientos bélicos entre las fuerzas leales a Deceneo, los responsables de la muerte de Burebista y/o aquellos que pretendieran una secesión del Estado dacio a partir de la documentación de nuevos tesorillos datables en la segunda mitad del s. I a.C. (CRIŞAN, 1978, p. 245; SORIA MOLINA, 2014, pp. 147-148).

[27] Fundamentalmente la ocupación romana del valle del Sava y la toma de la ciudad de *Segestica* (ESTRABÓN, VII. 5. 2; STEFAN, 2005, pp. 386-387).

[28] PLUTARCO, (*Antonio*, LXIII. 4.) menciona de forma explícita que Dicomes prometió a Antonio acudir con un importante contingente de tropas para apoyar su causa en la guerra civil. STEFAN (2005, pp. 387-388), siguiendo a CHITESCU (1980, pp. 123-134) considera que la abundante presencia de acuñaciones del triunviro destinadas a sus legiones, encontradas en el Este de Dacia (en el entorno de la fortaleza dácica de Bîtca Doamnei, Rumanía, Neamţ; para más detalles véase apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios") constituye una prueba material de la existencia de esta alianza entre el líder dacio y Antonio (aparte de permitir detectar el espacio sobre el que Dicomes ejerció su poder). La participación activa de contingentes dacios en la guerra civil del 31 a.C., es corroborada por CASIO DIÓN (LI. 22. 6-8), quien los menciona entre los prisioneros exhibidos por Octavio en el triunfo y los festejos relativos a su victoria sobre Antonio y sus aliados. A este respecto véase también OLTEAN, 2007, p. 49 y CARBÓ GRACÍA, 2010b, pp. 88-89.

[29] Nuestra principal fuente de información en torno a las campañas de Craso en Mesia es CASIO DIÓN, LI. 23-26. La primera fase de las contiendas libradas por Craso estuvo consagrada a la defensa de Mesia frente a la irrupción de los bastarnos en la región (probablemente consecuencia del fraccionamiento y debilitamiento del poder dacio al Este y Noreste de los Cárpatos). Es en ese momento cuando CASIO DIÓN (LI. 24. 7) sitúa la auténtica puesta en marcha de la alianza del rey dacio Rholes con el Estado romano, al intervenir este con sus fuerzas para ayudar al ejército romano a sentenciar definitivamente la amenaza bastarna en la región. La segunda fase de estas campañas estuvo centrada en el sometimiento de los mesios y otros pueblos de la región, intercalada con una intervención sobre suelo bastarno, que acabó bruscamente cuando Rholes reclamó la ayuda de las fuerzas de Craso frente al rey geto-dacio Dapyx (CASIO DIÓN, LI. 25-26). La fase final de las campañas de Craso estuvo consagrada a la derrota de los reyes geto-dacios Dapyx y Zyraxes en apoyo a los intereses de Rholes, proceso durante el cual se consolidó el dominio inicial romano sobre el curso bajo Danubio (CASIO DIÓN, LI. 26). Sobre las intervenciones de M. Licinio

a.C. quedaron neutralizadas: dos de ellas (las correspondientes a Dapyx y Zyraxes) destruidas y anexionadas; una tercera (la correspondiente a Rholes) integrada en la red de alianzas y clientelas del Imperio romano en la región[30].

Como resultado de estos acontecimientos el Estado dacio perdió el control sobre una parte significativa de sus dominios: todos los territorios situados al Sur del curso bajo del Danubio, espacios que habían constituido el principal objetivo de la expansión geto-dácica desde el s. III a.C. y que el Estado fundado por Burebista había sido capaz de negar al propio Estado romano en el pasado. Las derrotas militares sufridas y la defección al lado romano de tres reyes geto-dacios debió de suponer, además, una seria merma para el poder militar dacio del momento. Sin embargo, el Estado dacio (aún dividido en dos reinos políticamente independientes), aún era capaz, según el testimonio de Estrabón, de movilizar una fuerza de hasta 40.000 efectivos en el campo de batalla[31]. Durante los últimos ocho años del reinado de Augusto en Roma, los dacios lanzaron sendas campañas al otro lado del Danubio y otros espacios bajo control o influencia romana, sin que sepamos si sus pretensiones eran la recuperación de territorios perdidos o meras *razzias* sin visos de ocupación permanente. La primera de estas contiendas tuvo lugar cuando dacios y bastarnos invadieron la llanura húngara,

---

Craso en Mesia y su entorno inmediato véase especialmente BENNETT, 1997, p. 88; MATYSZAK, 2005, p. 168; STEFAN, 2005, pp. 388-389; OLTEAN, 2007, p. 49; GRUMEZA, 2009, 146-148; CARBÓ GRACÍA, 2010b, p. 89.

[30] Si observamos el radio de acción de las campañas de Craso, estas se centraron principalmente en Mesia, la actual Dobrudja y parte de la margen izquierda del curso bajo del Danubio. En este sentido se puede estimar que los centros de poder y los principales dominios de los soberanos geto-dacios Rholes, Dapyx y Zyraxes se encontraban en este espacio: para poder acudir de forma efectiva en ayuda de Craso frente a las incursiones bastarnas en Mesia, Rholes debía de reinar sobre parte de la Dobrudja y/o la actual región de Valaquia (CASIO DIÓN, LI. 24. 7). Que Dapyx tuviera capacidad para amenazar directamente su territorio indica que los dominios de este último no se encontraban lejos (quizás ocuparan parte de los límites septentrionales de lo que luego sería la provincia romana de Mesia en dirección al Oeste). Craso disolvió el reino de Dapyx tras derrotar a este soberano y precipitar el caos político entre sus seguidores (CASIO DIÓN, LI. 26. 1), sin que sepamos hasta qué punto sus dominios fueron anexionados por Roma, incorporados al reino de Rholes o (más tarde) conquistados por otros soberanos dacios. Finalmente, Zyraxes tenía su centro de poder en *Genucla* (CASIO DIÓN, LI. 26. 5-6), una plaza situada a orillas del Danubio (no identificada aún con seguridad), ocupando probablemente también buena parte de la mitad Norte de Mesia. En este sentido, (con la excepción del antiguo aliado del triunviro Antonio, Dicomes), resulta razonable considerar que la mayor parte de las escisiones del Estado dacio (identificables a partir de ESTRABÓN, VII. 3. 11) se encontraban situadas en ambas orillas del curso bajo del Danubio, en el Norte de la actual Bulgaria y el Sur de la actual región de Valaquia, quizás también ocupando parte de la Dobrudja. No tenemos noticia de que las intervenciones de Craso alcanzaran la cordillera de los Cárpatos, por lo que parece también razonable considerar que el núcleo del antiguo Estado dacio de Burebista (situado en el entorno de los montes Orăştie), no resultó afectado, al menos de forma directa e intencional, por la expansión del poder romano hacia el Danubio, manteniéndose firmemente bajo control de los reyes Deceneo, Cosmosico y Corilo en este periodo. Del mismo modo, carecemos de evidencias que indiquen que el reino de Dicomes, situado al Este de los dominios de los sucesores directos de Burebista, se viera igualmente afectado o interviniera en modo alguno en los sucesos relativos a las campañas de Craso.

[31] Resulta lógico estimar una reducción de la capacidad militar de los dacios en más de un 75% (en comparación con apogeo del reinado de Burebista), a tenor de las pérdidas significativas que debieron provocar las escisiones, los enfrentamientos internos por el poder, las expediciones lanzadas sobre suelo romano en apoyo del bando de Antonio en 31 a.C. y, más tarde, las intervenciones de Craso que acabaron con la destrucción del dominio dacio al Sur del Danubio (y en buena medida su desarticulación en la región de Valaquia). Del mismo modo, por las mismas razones por las que parece razonable considerar que en época de Burebista los dacios eran capaces de movilizar hasta 200.000 efectivos para la guerra (CRIŞAN, 1978, pp. 89-92; si bien no simultáneamente ni para una misma campaña, por razones puramente logísticas), podemos estimar como perfectamente posibles los 40.000 efectivos presentados por ESTRABÓN. Sin embargo, a pesar de este sensible debilitamiento, el potencial militar dácico no resultaba insignificante ni mucho menos: para la época un ejército de 40.000 efectivos constituía una fuerza de dimensiones imponentes. El propio Estado romano movilizó durante este periodo contingentes de este tamaño o superiores tan sólo para grandes operativos expansionistas o en los momentos álgidos de las guerras civiles. En este sentido, la afirmación de ESTRABÓN posee un doble sentido: a la vez que destaca el debilitamiento del potencial militar dácico tras la muerte de Burebista, pone de relieve que, a pesar de todo, seguía resultando una importante amenaza para el poder romano en la región (BENNETT, 1997, p. 88; STEFAN, 2005, pp. 389-391).

obligando al legado de Iliria a expulsarles de la región en 4 d.C.[32] Las siguientes expediciones tuvieron lugar en el contexto de la revuelta panonia[33] hacia el año 6 d.C., y se saldaron al menos con la derrota de parte de estos ejércitos y la deportación de poblaciones transdanubianas al interior de Mesia a instancias del poder romano[34]. Poco después, un rey dacio conocido como Cotisón (y, por lo tanto, soberano de la parte del Estado dacio que permanecía aún escindida del poder político del entonces rey Corilo) condujo a un ejército al Sur del Danubio, resultando rechazado, seguido por una expedición romana y sometido como cliente del Imperio[35]. Esto no impediría que quizás el propio Corilo o quizás los seguidores y aliados de Cotisón, comandaran sendas fuerzas dácicas que ocuparon temporalmente las fortalezas de *Aegyssus* y *Troesmis* en 12 y 15 d.C. respectivamente[36].

La conquista y consolidación de Mesia por parte de Roma no fue, sin embargo, el único problema al que hubo de enfrentarse el Estado dacio en este periodo: la expansión de los sármatas yácigos y roxolanos, iniciada a comienzos del s. I d.C. probablemente afectó de lleno a la presencia dácica en las costas del Mar Negro. Junto a la actividad militar y diplomática romana, las incursiones sármatas debieron de jugar un papel esencial en la desarticulación definitiva del control dacio sobre las ciudades griegas de la costa occidental del Mar Negro (al Norte de la desembocadura del Danubio). El aparente final de los conflictos a gran escala entre Dacia y Roma en época de Tiberio podría estar relacionado (sin que podamos confirmarlo o

[32] El legado M. Vinicio condujo un contraataque al otro lado del Danubio, derrotando a dacios y bastarnos (quienes fueron secundados además por osos, cotinos y anartes; sobre estos pueblos véase TÁCITO, *Germ.*, XLIII. 1-2) probablemente en el valle del río Tisza, expulsándolos así de la región ese mismo año (ILS 8965 = AE 1905, 14; BATTY, 2007, p. 245).

[33] CASIO DIÓN, LIV. 36. 4. Que los líderes dacios lanzaran sus expediciones sobre suelo romano de un modo más o menos simultáneo a la revuelta panonia resulta muy significativo: en primer lugar, probablemente se trató de un movimiento más premeditado que puramente casual (pues el momento parece haber sido elegido muy oportunamente para los intereses dácicos); si aceptamos que las *razzias* dácicas del año 6 d.C. fueron en parte planificadas para aprovechar la coyuntura de la revuelta panonia, esto implicaría que los dacios disponían de una buena red de información, lo suficientemente eficaz como para dar parte rápidamente del estallido de la revuelta a los comandantes dacios y permitir que estos pudieran movilizar sus fuerzas a tiempo; finalmente, la capacidad para preparar una campaña militar, con rapidez suficiente como para aprovechar las circunstancias del año 6 d.C. poco después de tener noticia de ellas, delata un eficaz sistema de gestión y movilización de tropas, imposible para estructuras tribales, pero totalmente factible para una estructura de carácter estatal notablemente centralizado. En síntesis, la naturaleza y rapidez de estas campañas ponen de relieve la pervivencia de eficientes estructuras estatales en el reino dacio, como tendremos ocasión de analizar más adelante en este capítulo.

[34] ESTRABÓN, VII. 3. 10.

[35] "[…] *Occidit Daci Cotisonis agmen,* […]" (HORACIO, *Carm.*, III. 8. 18); "*Daci montibus inhaerent. Inde Cotisonis regis imperio, quotiens concretus gelu Danuuius iunxerat ripas, decurrere solebant et uicina populari. Visum est Caesari Augusto gentem aditu difficilem summovere. Misso igitur Lentulo ultra ulteriorem perpulit ripam; citra praesidia constituta. Sic tum Dacia non uicta, sed summota atque dilata est.*" (FLORO, II. 28, 18). En su *RES GESTAE DIVI AUGUSTI*, XXX, Octavio Augusto afirma no sólo haber rechazado una invasión dácica a través del Danubio (sin especificar si afectó a Panonia o Mesia), sino además haber lanzado una expedición sobre suelo dacio que tuvo por consecuencia el sometimiento de los invasores como aliados o clientes de Roma. Aunque no podemos descartar que Cosmosico o Corilo llegaran a alguna clase de acuerdo con el *princeps*, parece más lógico considerar que fue el reino de Cotisón (¿sucesor de Dicomes?) el sometido de esta manera y a consecuencia de estos hechos, especialmente si ponemos en relación el testimonio de las *RES GESTAE* con los aportados por HORACIO y FLORO. Véase también sobre estos acontecimientos STEFAN, 2005, pp. 389-390; GRUMEZA, 2009, pp. 150-153.

[36] OVIDIO, *Pont.*, I. 8. 1-20 y IV. 7. 19-28; STEFAN, 2005, p. 390. A pesar de la reciente derrota, los dacios no sólo fueron capaces de volver a lanzar una ofensiva sobre suelo romano, sino que consiguieron tomar al asalto sendas plazas fuertes romanas, ocupándolas temporalmente. Esto demuestra que el poder militar dacio seguía siendo muy importante, y que tenía a su disposición medios técnicos lo suficientemente avanzados como para cruzar el Danubio con un ejército y emprender de forma eficaz una guerra de asedio. Estas dos campañas no constituyeron, por tanto, simples *razzias* afortunadas, sino invasiones planificadas con objetivos concretos que, además anticiparon los éxitos abrumadores obtenidos por las armas dácicas posteriormente en 85-86 d.C. y (parcialmente) 101 d.C. en esta misma región. Del mismo modo, estos movimientos subrayan la continuidad de la tendencia geto-dácica a intentar hacerse con el control de la Dobrudja, principal objetivo evidente de su política exterior y militar desde el s. III a.C.

negarlo todavía a día de hoy) con la expansión sármata en dirección al Danubio, en ocasiones auspiciada por la propia Roma[37].

Poco después de la muerte de Corilo, hacia el final del reinado de Tiberio y la entronización de Calígula, la historiografía reciente estima que el Estado dacio firmó alguna clase de tratado en forma de *foedus* estable con el Imperio romano[38]. Del mismo modo, desde el reinado de Corilo y de su inmediato sucesor (un soberano que nos es desconocido)[39], no volvemos a tener noticias de ningún otro "soberano paralelo" al poder central representado por la línea sucesoria legítima de Burebista consignada por Jordanes[40]. En este sentido, resulta lógico considerar que, junto a una estabilización definitiva de las relaciones con el Imperio romano (que perdurará hasta el año 69 d.C. sin serios contratiempos), el Estado dacio volvió a estar totalmente unificado ya a la muerte de Corilo, no tanto como resultado de un proceso de "reconquista" autoría de este soberano, como por la sucesiva destrucción de los reinos escindidos a manos del Imperio romano y posiblemente también de las distintas tribus sármatas[41].

---

[37] ESTRABÓN, VII. 3. 17; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80. El asentamiento de los sármatas yácigos en la mitad occidental de la llanura húngara, benefició directamente a los intereses romanos: arrebató a los dacios el control de las regiones que les ponían en contacto directo con las tribus germánicas de la confederación sueva, así como con la provincia romana de Panonia, debilitando su poder y presencia hacia Occidente seriamente e imposibilitando que pudieran amenazar de nuevo esta región (incluida Dalmacia) del Imperio romano (en este sentido, se pone aún más de manifiesto la entidad del poder dacio en la zona, y el notable interés de Roma por neutralizarlo y mermarlo en la medida de lo posible). Se ha especulado en torno a la ruta que los yácigos tomaron para alcanzar el curso medio del Danubio procedentes de sus tierras de origen en Moldavia a lo largo de la primera mitad del s. I d.C., pero una de las hipótesis más tangibles es que el Estado romano impulsara y consintiera el paso de los yácigos a través de su propio territorio. Sobre las migraciones de los sármatas en general, de los yácigos en particular, sus consecuencias para el Estado dacio y su relación con los intereses del Imperio romano véase especialmente WILKES, 1983, pp. 258-259; BENNETT, 1997, p. 88; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 8-9; LEBEDYNSKY, 2002, pp.52-53; BATTY, 2007, pp. 229-230; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 16 y 19; LEBEDYNSKY, 2007, p. 62; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 8-10.

[38] Al referirse al estallido de la guerra dácica de Domiciano en 85 d.C., JORDANES (*Get.*, XIII. 76) afirma que, al dar inicio a las hostilidades, los dacios rompieron un *foedus* que habían firmado con otros emperadores mucho tiempo atrás. En este sentido, resulta probado que el Estado dacio había llegado alguna clase de acuerdo firme con el Imperio romano antes de la fecha señalada. Aunque resulta posible que este *foedus* fuera resultado de los acuerdos de paz que cerraron las hostilidades del año 69 d.C., teniendo en cuenta la ausencia de enfrentamientos entre Dacia y Roma (hasta donde alcanza la información proporcionada por las fuentes disponibles) desde comienzos del reinado de Tiberio, resulta razonable estimar que este *foedus* fue establecido varias décadas antes del ascenso al poder de la dinastía flavia. En este sentido, STEFAN (2005, pp. 392-393) ha propuesto datar la puesta en vigor del citado *foedus* en torno al reinado de Calígula. Nosotros nos adscribimos a esta misma hipótesis siguiendo el mismo razonamiento. De este modo, la paz alcanzada por Roma con el Estado dacio en 70 d.C. debió de implicar no un nuevo *foedus*, sino más bien la renovación del preexistente desde época de Calígula (sin que podamos probar todavía esta afirmación, que queda en el terreno de la mera hipótesis razonable).

[39] DAICOVICIU y TRYNKOWSKI (1970, pp. 164-166) sostienen que debió de existir un soberano dacio que reinara entre Corilo y Escorilo del que no nos han llegado noticias: el primero debió fallecer con una edad muy avanzada para la época (teniendo en cuenta que reinó hasta cuarenta años según JORDANES, *Get.*, XII. 73, habiendo accedido al poder con una cierta madurez a sus espaldas); el segundo debió de fallecer a una edad relativamente temprana como para legar a dos hijos jóvenes (Decébalo y Diegis) que no estuvieron en condiciones de asumir el poder hasta casi dos décadas después (87 d.C.), por lo que su reinado no debió de resultar muy largo. En este sentido, ambos autores argumentan la existencia de un vacío cronológico entre las fechas probables de la muerte de Corilo y el ascenso de Escorilo que, probablemente, fue ocupado por un rey que no ha sido documentado.

[40] JORDANES, *Get.*, XII. 73-75.

[41] STEFAN (2005, p. 393), siguiendo la interpretación hecha por MCCRUM y WOODHEAD (1966) en torno a la inscripción honorífica de Ti. Plautio Silvano (CIL XIV, 3608) considera que dicha inscripción prueba que, en época de Nerón, Roma mantenía relaciones diplomáticas estables (y cordiales) con un único rey de "todos los dacios". No estamos de acuerdo parcialmente con el planteamiento de este autor: aunque la inscripción sí que puede probar la existencia de relaciones cordiales estables entre el Estado dacio y el Imperio romano en época de Nerón (y, por lo tanto, la posibilidad de que estas relaciones se hubieran materializado en un *foedus* bajo Calígula o Claudio), no aporta ningún indicio concluyente de que Dacia estuviera bajo la soberanía de un único rey ya hacia 54-68 d.C.

## De la reunificación del Estado dacio a la ruptura con Roma: hacia la gran guerra (40-85 d.C.)

Tras el reinado de Corilo, la entronización de su desconocido sucesor inmediato, la muerte de Tiberio y el ascenso de Calígula (35-40 d.C.) se abre una nueva etapa en las relaciones entre el Imperio romano y el Estado dacio, marcadas por una abierta cordialidad mantenida hasta el final del periodo Julio-Claudio. En torno al año 50 d.C. ascendió al trono de Dacia Escorilo, padre del futuro soberano Decébalo[42]. Escorilo fue un rey partidario de mantener el *statu quo* con el Imperio romano pues, según Frontino, ante el estallido de la guerra civil que siguió a la muerte de Nerón, se negó a seguir las propuestas de sus consejeros para abrir las hostilidades contra el Imperio romano[43]. Sin embargo este rey debió de fallecer poco después, dado que los dacios iniciaron ya en 69 d.C. sus primeras campañas sobre suelo romano, ocupando varias plazas y territorios en Mesia hasta ser rechazados a finales de ese mismo año y principios del 70 d.C. por Fonteyo Agripa y Rubrio Galo, destinados a tal fin por el emperador Vespasiano[44]. El responsable de esta primera apertura de hostilidades fue, probablemente, Dures-Diurpaneo, hermano y sucesor de Escorilo cuyo reinado se extendió entre el 69 y el 87 d.C.[45] y marcaría un punto de inflexión esencial en la orientación de la política exterior de Dacia hacia el Imperio romano. Las campañas de este soberano dacio sobre Mesia parecen, además, ser las primeras intervenciones dácicas realizadas de un modo más o menos coordinado con los sármatas roxolanos, quizás no en el marco de una alianza formal y estable entre ambos pueblos, pero sí bajo una coincidencia de objetivos e intereses que facilitaron una colaboración más estrecha en el futuro inmediato.[46]

---

Consideramos de mayor peso y relevancia la carencia de toda clase de noticia en las fuentes disponibles en torno a la coexistencia de dos reyes dacios gobernando sendas partes diferenciadas e independientes del Estado dacio (como había sucedido en época de Augusto). En este sentido, seguimos considerando como probable que el Estado dacio hubiera recuperado su unidad a la muerte de Tiberio o al ascender Nerón al poder.

[42] DAICOVICIU y TRYNKOWSKI (1970, pp. 164-166), luego DAICOVICIU en solitario (1984, pp. 127-130) traducen las estampillas "*DECEBALVS PER SCORILO*" (encontradas en cerámica dácica datada a finales del s. I d.C.) como "Decébalo hijo de Escorilo", interpretándolas en consecuencia como evidencia de la vinculación padre-hijo entre los reyes dacios Escorilo (FRONTINO, *Strat.*, I. 10. 4.) y Decébalo. En este mismo sentido véase también GRUMEZA, 2009, pp. 157 y 163 n. 7.

[43] FRONTINO (*Strat.*, I. 10. 4) nos explica que el rey Escorilo, en el contexto del estallido de la guerra civil del 69 d.C., se negó a iniciar la guerra contra Roma, argumentando a sus seguidores que, de hacerlo, los romanos limarían sus diferencias y cerrarían filas para confrontar el ataque dacio, circunstancia que no aportaría ventaja estratégica alguna (STEFAN, 2005, pp. 393-394; DAICOVICIU, 1984, p.133). Probablemente Escorilo no hizo sino mantenerse fiel a la tradición política imperante en Dacia hasta la fecha, consistente en mantener la cordialidad con el Imperio romano, lo que le convierte en el representante más destacado de este periodo de las relaciones Roma-*Sarmizegetusa* que finalizó con su muerte, abdicación o deposición (pues desconocemos las circunstancias específicas del final de su reinado).

[44] El hecho de que ya en 69 d.C. y hasta un año más tarde tengamos constatadas hostilidades entre dacios y romanos en la forma de expediciones dácicas en Mesia (JOSEFO, *Bell. Jud.*, II. 369; TÁCITO, *Hist.*, I. 2. 1, III. 46. 2-3) implica un giro de 180 grados respecto al programa político de Escorilo (según FRONTINO *Strat.*, I. 10. 4) lo que delata claramente un cambio en la cabeza del Estado dacio. Dures-Diurpaneo, responsable del estallido de la primera guerra dácica de Domiciano en 85 d.C. es nuestro candidato conocido más razonable para ser responsable de este giro en la política exterior del reino dacio (DAICOVICIU, 1984, pp. 129 y 133; BENNETT, 1997, p. 88; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 19; GRUMEZA, 2009, pp. 154-156).

[45] CASIO DIÓN, LXVII. 6; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 10. 4.; JORDANES, *Get.*, XIII. 76-77; DAICOVICIU / TRYNKOWSKI, 1970, p. 164; DAICOVICIU, H., 1984, 129-133.

[46] Las campañas dácicas en Mesia en 69-70 d.C. coinciden en el tiempo y el espacio con incursiones de los sármatas roxolanos. En este sentido resulta razonable considerar que pudiera existir algún tipo de connivencia entre dacios y roxolanos en la coordinación de sus esfuerzos bélicos (fueran cuales fueran los fines últimos de ambas entidades), tal y como sucedió más tarde en las guerras dácicas de Trajano (101-102 d.C. y 105-106 d.C.). Véase al respecto JOSEFO, *Bell. Jud.*, VII. 89-95; TÁCITO, *Hist.*, I. 79. 1-5, IV. 4. 2; LEBEDYNSKY, 2002, p. 53; STEFAN, 2005, p. 395; LEBEDYNSKY, 2010, 53-54.

La restauración de la paz hacia 70 d.C. fue tan sólo temporal. Quince años más tarde, Dures-Diurpaneo reabrió las hostilidades[47], dando comienzo a la guerra dácica de Domiciano (85-89 d.C.), contienda que sería continuada por su sobrino y sucesor, Decébalo desde 87 d.C. En este sentido, Dures-Diurpaneo marcó un antes y un después en la trayectoria histórica del Estado dacio: aunque una parte de los sucesores de Burebista fueron engullidos por el Imperio romano en expansión en época de Augusto a finales del s. I a.C., por lo general carecemos de indicios de enfrentamientos directos entre Deceneo, Cosmosico y Corilo contra el Imperio romano; dicho de otro modo, probablemente sólo los soberanos de las partes escindidas del Estado dacio (situadas esencialmente en el valle del bajo Danubio y la Dobrudja) mantuvieron hostilidades con Roma, lo que fomentó la escasa pervivencia en el tiempo de sus reinos respectivos; por su parte, Corilo y sus dos sucesores inmediatos fomentaron las buenas relaciones con el Imperio romano (fueran cuales fueran sus motivos para hacerlo); Escorilo las mantuvo incluso ante unas circunstancias favorables para la guerra; Dures-Diurpaneo es el primer soberano del Estado dacio unificado (posterior a Burebista) en iniciar una política deliberadamente hostil hacia el Imperio romano, abocando a ambas superpotencias hacia un enfrentamiento decisivo a gran escala[48]. Como veremos, el objetivo de esta política fue intentar restaurar la hegemonía dácica sobre la costa occidental del Mar Negro, la Dobrudja y los territorios al Sur del curso bajo del Danubio.

# EL ESTADO DACIO

## Los límites del Estado dacio hacia 84 d.C.

La extensión del reino dacio en vísperas de la guerra dácica de Domiciano resultaba sensiblemente menor que la que había alcanzado a mediados del s. I a.C. en tiempos de Burebista. Las pérdidas principales (facilitadas por las divisiones internas y las escisiones) se materializaron en cuatro vertientes diferentes: la expansión del Imperio romano hacia el Danubio puso fin al control directo dacio sobre el Norte de Mesia y las ciudades griegas de la región, arrebatando al Estado dacio un espacio que había marcado su agenda político-militar ya antes del reinado de Burebista (y que, como veremos, seguía marcándola a finales del s. I d.C.)[49]; el control ejercido por el reino dacio sobre la llanura húngara, los límites de Dalmacia e incluso parte de Panonia hasta los límites del macizo bohemio, en parte de forma directa, en parte a través de aliados y clientes, debió de debilitarse seriamente a causa de las luchas que siguieron a la muerte de Burebista, iniciando su desplome final con la anexión al Imperio romano de Panonia y Mesia; el dominio dacio sobre esta región tuvo su golpe de gracia con la irrupción (probablemente fomentada por Roma) de los sármatas yácigos hacia 20-35 d.C. en el valle del río Tisza, ocupando buena parte de la llanura húngara; el control sobre los bastarnos y otros pueblos de la actual Moldavia y Rumanía oriental debió de diluirse con las convulsiones consecuencia del asesinato de Burebista, viéndose destruido por completo como consecuencia

[47] Si admitimos (tal y como hemos argumentado anteriormente) que el *foedus* aludido por JORDANES (*Get.*, XIII. 76) puede ser datado en torno a los reinados de Calígula y Claudio, este debió de ser restaurado con la paz del 70 d.C. para que en 85 d.C. pudiera ser violado de nuevo por el Estado dacio con ocasión de la guerra iniciada ese año, tal como explicita el historiador godo (STEFAN, 2005, p. 395).

[48] De hecho, el propio Burebista nunca mantuvo una hostilidad abierta permanente hacia el Estado romano, sino que incluso llegó a un acuerdo diplomático con el mismo (*IGB*, I$^2$, 13; APIANO, *Bell. Civ.* II. 51.) con la mala fortuna, para el soberano dacio, de que la parte romana firmante del tratado fue derrotada y destruida en una guerra civil.

[49] Al respecto: *RES GESTAE DIVI AUGUSTI*, XXX; HORACIO, *Carm.*, III. 8. 18; FLORO, II. 28, 18; ESTRABÓN, VII. 3. 11; CASIO DIÓN, LI. 23-26; BENNETT, 1997, p. 88; MATYSZAK, 2005, p. 168; OLTEAN, 2007, p. 49; STEFAN, 2005, pp. 387-390; GRUMEZA, 2009, pp. 146-153.

de la expansión sármata hacia Occidente; la llegada de los sármatas roxolanos a las costas occidentales del Mar Negro durante la primera mitad del s. I d.C. puso fin a la soberanía dácica sobre las plazas griegas situadas al Norte del Danubio e incluso sobre buena parte de Valaquia (control quizás ya debilitado a causa de las intervenciones romanas al otro lado del Danubio) [50].

No obstante, la extensión del Estado dacio bajo Dures-Diurpaneo y Decébalo seguía resultando notable[51], ocupando una superficie estimada de 260.000 km$^2$. El reino dacio tenía su centro neurálgico en el seno de la cordillera de los Cárpatos, en los montes Orăştie, región donde se encontraba no sólo su capital, *Sarmizegetusa Regia*, sino parte también de sus plazas fuertes y ciudades principales. Más allá, el Estado dacio ocupaba todo el brazo Sur de la cordillera de los Cárpatos hasta alcanzar las orillas del Danubio, desplegando sobre su orilla septentrional una cadena de fortificaciones[52] y ocupando parte de la Valaquia occidental. Hacia el Este, el reino dacio se asentaba sobre Transilvania, sobrepasando los límites orientales de los Cárpatos hasta alcanzar el valle del río Siret en su curso medio y bajo[53], limitando directamente con las llanuras moldavas controladas por los sármatas roxolanos y los bastarnos. Hacia el Este el Estado dacio se extendía hasta los límites de llanura húngara con los montes Orăştie, Apuseni y Zarand (a ambos lados del río Mureş), viéndose constreñidos sus dominios por la presencia de los sármatas yácigos. Finalmente, en el Norte, el reino dacio debía de extenderse no más allá del entorno controlado por sus plazas más septentrionales conocidas, como Sărăţel (Rumanía, Bistriţa-Năsăud) o Bîtca Doamnei (Rumanía, Neamţ)[54].

El Estado dacio, además, desplegó sobre sus límites y espacios clave una serie de redes y cadenas de fortificaciones estratégicamente situadas (cuya presencia nos permite esbozar las fronteras y extensión del Estado dacio en las distintas fases de su historia). Este despliegue, capaz de rivalizar con las infraestructuras que el Imperio romano situó en sus propios dominios y *limites*, adquirió su máxima expresión en las fronteras australes y en el centro neurálgico de Dacia, es decir, frente a la superpotencia romana al otro lado del Danubio y la amenaza que representaba la presencia de los yácigos hacia occidente[55].

---

[50] ESTRABÓN, VII. 3. 17; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80; WILKES, 1983, pp. 258-259; BENNETT, 1997, p. 88; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 8-9; LEBEDYNSKY, 2002, pp.52-53; STEFAN, 2005, pp. 506-508; BATTY, 2007, pp. 229-230; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 16 Y 19; LEBEDYNSKY, 2007, p. 62; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 8-10.

[51] Excedía en varios lugares la extensión de la provincia de Dacia delimitada por Trajano y, sobre todo, los límites provinciales finales trazados por Adriano. Véase al respecto PETOLESCU, 1985, pp. 47-55; ELLIS, 1998, pp. 229-230; STEFAN, 2005, p. 505; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 35-36 Y 51-55; OLTEAN, 2007, pp. 55-58; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 278-280.

[52] Se trata de las fortalezas excavadas en las localidades de Socol, Divici, Pescari y Liubcova (Rumanía, Caraş-Severin). Para más detalles véase apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios".

[53] *Piroboridava* / Πιροβοριδαυα, actual Poiana (Rumanía, Galaţi) y *Zargidava* / Ζαργίδαυα, actual Brad (Rumanía, Bacău) se encontraban ambas situadas a orillas del río Siret, a los pies de la cordillera de los Cárpatos. *Zargidava* se situaba más al Norte, controlando los cruces fluviales que conducían a uno de los pasos principales de los Cárpatos orientales. *Piroboridava*, por su parte, se asentaba más al Sur, en los límites entre Valaquia y Moldavia, teniendo probablemente como función no sólo vigilar las principales rutas de comunicación entre ambas regiones, sino también servir de puesto avanzado frente a las posiciones romanas en la Dobrudja (Mesia Inferior). Durante la primera mitad del s. I d.C. debieron de servir también como herramienta de control y defensa frente a los movimientos de los pueblos sármatas. Para más detalles sobre estas dos plazas véase CLAUDIO PTOLOMEO, *Geografía*, III. 8. 8.; CRIŞAN, 1978, pp. 153 y 161; apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios".

[54] CLAUDIO PTOLOMEO, *Geografía*, III. 8. 7.; CRIŞAN, 1978, pp. 164-165; STEFAN, 2005, p. 266.

[55] En torno a *Sarmizegetusa Regia* la red de fortificaciones dacias alcanzó su máxima expresión, llegando a concentrarse en un importante número. Al mismo tiempo, estudios de conjunto recientes sobre las plazas fuertes dácicas y su empleo estratégico han desvelado que fueron desplegadas según una lógica de "círculos concéntricos" en torno al núcleo del reino, buscando siempre un óptimo control de las vías y rutas disponibles, así como un aprovechamiento máximo del relieve. En este sentido, STEFAN (2005, pp. 267-276) ha defendido que esta red de fortificaciones respondió a una estrategia de defensa "en profundidad" cuidadosamente planificada, destinada a frenar el avance de una fuerza hostil desde cualquier punto fronterizo, hacia el interior (y especialmente sobre el corazón) del reino. A este respecto podemos añadir que, además, este dispositivo estaba proporcionado según el nivel de amenaza estimado en los distintos frentes. De este modo, el Estado dacio se muestra como una entidad capaz de

## Administración y gestión del poder en el Estado dacio

Desgraciadamente, las fuentes disponibles en torno a la historia del Estado dacio apenas inciden en detalles en torno a su administración y el ejercicio del poder político. Nuestra fuente más extensa al respecto, la *Getica* de Dión de Prusa, se encuentra resumida, integrada (y digerida con fines concretos), en la obra escrita de Jordanes relativa a la historia del pueblo godo. Autores como Estrabón apenas aportan unas pocas pinceladas, centrando su atención en aspectos puramente culturales o en síntesis de la historia de los pueblos que abordan, antes que en detalles en torno a su gestión interna. Finalmente, las fuentes literarias existentes en torno a las guerras dácicas de Domiciano y Trajano (como es el caso de Casio Dión) circunscriben su atención a describir el desarrollo de las contiendas antes que en otros aspectos. Sin embargo, a pesar de esta indiscutible escasez de testimonios detallados, el investigador moderno dispone de toda una serie de retazos e indicios que le permiten aproximarse a la naturaleza general de la administración y la gestión del poder político en el Estado dacio.

El primer testimonio de relevancia en este sentido no procede de ningún autor clásico, sino de la ya mencionada estela de Acornion[56]. En esta inscripción el citado Acornion es aludido bajo una terminología de carácter áulico muy próxima a la existente en las cortes y administraciones de Estados helenísticos anteriores y contemporáneos al reinado de Burebista. De este modo, la mención de Acornion bajo un tratamiento y titulación específicos evidencian la existencia, de entrada, de una corte con dignatarios y magistrados dotados de funciones y títulos definidos, muy similar al modelo que puede observarse en Estados helenísticos de los siglos III-I a.C.[57] De hecho, Acornion es presentado como un magistrado especialmente encargado de gestionar las relaciones entre el Estado dacio y el Imperio romano[58].

Estrabón y sobre todo Jordanes presentan a Deceneo como un "segundo al mando", como el principal consejero de Burebista, ejerciendo casi las funciones de un "primer ministro" con fuertes facetas religiosas[59]. Si observamos con detalle la información aportada por ambos autores advertimos que, en efecto, el papel ejercido por Deceneo es de un carácter fundamental: prácticamente es labor exclusiva suya la conformación interna del Estado dacio, incluidas sus facetas culturales, sociales y espirituales. Con muy pocas salvedades, Deceneo ejerce (según el

ejercer un estricto control sobre su territorio, los principales accesos al mismo, sus fronteras y rutas estratégicas de un modo incluso comparable al ejercido por el Imperio romano en el mismo periodo (si bien de un modo más limitado). Esta faceta del reino dacio se erige en un argumento más a favor de su carácter estatal: tan sólo entidades con instituciones y estructuras de gestión complejas son capaces de desplegar de forma efectiva un control de semejantes características sobre sus fronteras. Para una aproximación de conjunto actualizada en torno a los asentamientos y fortificaciones dacias de los siglos I y II d.C. véase principalmente la tesis doctoral de STEFAN (2005, pp. 13-276). Véase también: CRIŞAN, 1978, pp. 150-192; OLTEAN, 2007, pp. 60-96.

[56] *IGB*, I$^2$, 13.

[57] Según CRIŞAN (1978, pp. 92-93) la expresión empleada por la inscripción para referirse a la posición de Acornion en la corte de Burebista "[…] πρώτῃ καὶ μεγίστῃ φιλία […]" (*IGB*, I$^2$, 13, líneas 25-26), se encuentra semánticamente muy próximo al título áulico "πρῶτος φίλος", empleado para designar a altos consejeros en las cortes de potencias helenísticas como la Macedonia antigónida o el Egipto lágida. En este sentido, CRIŞAN encuentra en este testimonio una evidencia de la existencia de una corte en el reino dacio bajo Burebista, dotada de dignatarios con atribuciones concretas según un patrón tomado fundamentalmente del Mundo helenístico. DAICOVICIU (1984, pp. 89-90) se pronuncia en el mismo sentido al analizar la cuestión. Ambos autores consideran que, la presencia de una estructura cortesana de las citadas características puede ser considerada como una evidencia inequívoca de la existencia de estructuras estatales en el seno del reino dacio desde época de Burebista.

[58] El papel principal de Acornion como embajador de Burebista y gestor de la negociación con Pompeyo es innegable y, después de su papel como notable cercano al rey, parece ser su principal función en el seno de la corte geto-dacia. La existencia de especialistas en relaciones exteriores, incluso destinados a la gestión de las relaciones con un tipo de potencias vecinas u otras, delata un dilatado nivel de complejidad en la organización del gobierno y sus partes. Al respecto: CRIŞAN, 1978, pp. 134-135; STEFAN, 2005, p. 383 y VĂDAN, 2008, pp. 80-82; SORIA MOLINA, 2014, pp. 141-142, 145-146.

[59] ESTRABÓN, VII. 3. 5 y 11; JORDANES, *Get.*, XI. 67-71 y XII. 73.

testimonio de las fuentes disponibles) un papel muy definido, ceñido a la gestión de la política interior del reino, adquiriendo prácticamente la categoría de un auténtico "virrey"[60]. Esta definición permaneció intacta a la muerte de Burebista: Deceneo, al suceder a su antecesor en el trono, dispuso a un nuevo consejero, a un nuevo sumo sacerdote destinado a ejercer las mismas funciones de "primer ministro" y sumo sacerdote que él había desempeñado en vida de Burebista. Esta dualidad entre el monarca dacio y el sumo sacerdote vuelve a aparecer un siglo y medio más tarde durante el reinado de Decébalo: Casio Dión menciona a Vezinas en unos términos muy similares a los empleados por Jordanes para el caso de Deceneo, lo que permite considerar la supervivencia y desarrollo de esta institución hasta la destrucción del Estado dacio en 106 d.C.[61]

Respecto al reinado de Decébalo, Critón alude a la existencia de magistrados a cargo de funciones específicas y aspectos concretos de la gestión del Estado, tales como la agricultura o la gestión de las fortificaciones y guarniciones[62]. Esta información constituye un indicio más de la existencia de magistraturas definidas (en este caso casi auténticos "delegados" o "ministros" encargados de cuestiones específicas en materia de gobierno) en el seno de la corte de los soberanos dacios. Resulta razonable considerar que estas magistraturas trascenderían los ejemplos citados por Critón en su obra.

---

[60] JORDANES (*Get.*, XI. 67) afirma que "[…] *Quem Dicineum suscipiens Buruista dedit ei pene regiam potestatem* […]". Es decir, Deceneo recibió prácticamente atribuciones y poderes reales. Si sumamos a este aspecto el destacado papel que este personaje desempeña en aquellas fuentes que abordan el reinado de Burebista (llegando a eclipsar al propio soberano: SORIA MOLINA, 2012b, pp. 165-170), especialmente en materia de ordenación del Estado a nivel político, social, cultural y religioso, resulta razonable considerar que ocupó la posición y funciones de un "primer ministro" o "virrey". Que esta posición no tuvo un carácter extraoficial ni excepcional (sino que se trataba probablemente de una magistratura o cargo definido) queda sobradamente demostrado por el hecho de que observamos este mismo patrón en todos aquellos reinados de soberanos dacios que tenemos suficientemente documentados, a lo cual debemos de añadir el hecho de que, al menos hasta el reinado de Corilo, los reyes dacios son sucedidos automáticamente por su "virrey" y sumo sacerdote, como ya hemos expuesto anteriormente. Al respecto véase CRIŞAN, 1978, p. 93; DAICOVICIU, 1984, pp. 102-122; ELIADE, 1985, pp. 67 y 73-74.

[61] "[...] ἐν οἷς καὶ Οὐεζίνας, τὰ δεύτερα μετὰ Δεκέβαλον ἔχων, ἐπειδὴ οὐκ ἠδυνήθη διαφυγεῖν ζῶν, πέπτωκεν ἐξεπίτηδες ὡς καὶ τετελευτηκώς, κἀκ τούτου λαθὼν τῆς νυκτὸς ἔφυγε." (CASIO DIÓN, LXVII. 10. 2.). La referencia relativa a Vezinas hecha por CASIO DIÓN se encuentra muy próxima a la que JORDANES (*Get.* XI. 67) hace sobre la posición de Deceneo en la corte de Burebista, lo que permite plantear la posibilidad de que Vezinas desempeñara en el reinado de Decébalo las mismas funciones que Deceneo en el plano político y religioso. En este sentido, DAICOVICIU (1984, p. 144) ha llegado a proponer que, siguiendo la hipótesis planteada por él y TRYNKOWSKI (1970, pp. 164-166) previamente en torno a los antecesores de Decébalo en el trono, Vezinas era hermano del último rey dacio (al igual que Diegis: MARCIAL, *Epigramas*, V. 3; CASIO DIÓN, LXVII. 7. 2-3). Este pasaje permite poner de relieve el destacado papel del sacerdocio dacio en múltiples y cruciales aspectos de la política. La presencia de un sumo sacerdote como "virrey" de un soberano geta no es una novedad de época de Burebista, pues tiene su primer ejemplo en la figura de Zalmoxis (HERÓDOTO, IV. 94-96; ESTRABÓN, VII. 3. 5; JULIANO II, *Simp.*, 28 [327d]; JORDANES, *Get.*, V. 39), luego convertido en una de las divinidades centrales (si no la más importante) de los geto-dacios (sobre Zalmoxis y la religión dacia: LOZOVAN / SAFIA, 1968; ELIADE / TRASK, 1972; CRIŞAN, 1978, pp. 227-236; ELIADE, 1985, pp. 36-76; GRUMEZA, 2009, pp. 65-81). El papel de la religión como factor vertebrador de los pueblos geto-dacios (luego del Estado dacio) antes, durante y después del proceso unificador elaborado por Burebista parece incuestionable, teniendo su principal expresión material en los grandes santuarios de los montes Orăştie (especialmente *Sarmizegetusa Regia*, centro político, pero también espiritual, del Estado dacio). El sacerdocio dacio (al cual probablemente le estaba reservado el desempeño de determinados cargos y dignidades, siendo el de "primer ministro" o "virrey" el más evidente) desarrolló un papel e influencia fundamentales no solo en la construcción de las bases ideológicas y culturales del Estado dacio, sino también en múltiples aspectos de la política activa, convirtiéndose en uno de sus ejes fundamentales (y en uno de los pilares que el poder romano dinamitó meticulosamente para asegurar el control de Dacia tras la conquista). Al respecto véase CRIŞAN, 1978, pp. 100-105; DAICOVICIU, 1984, pp. 63-72 y 102-122; ELIADE, 1985, pp. 67-76; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 14-17; CARBÓ GARCÍA, 2010b, pp. 86-88; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 289-290.

[62] CRITÓN, *Get*. (*FGrHist*, II, p. 932, fragm. 5). Los principales defensores de esta hipótesis han sido CRIŞAN, 1978, p. 93 y DAICOVICIU, 1984, pp. 155-156.

Finalmente, alusiones a determinados acontecimientos de las guerras entre Roma y Dacia de finales del s. I d.C. y principios del II d.C. contienen información de interés al respecto de cómo los reyes dacios estructuraron la gestión de sus dominios. Casio Dión, al referirse a la paz concertada entre Decébalo y Domiciano en 89 d.C., menciona que el emperador romano envió al senado no sólo una delegación de embajadores dacios[63], sino también una carta del propio soberano dacio. El envío de correspondencia oficial al extranjero implica, probablemente, la existencia de una "cancillería" u organismo similar a cargo del despacho de misivas oficiales desde la corte y, por lo tanto, un notable nivel de complejidad en el seno de las instituciones de gobierno del Estado dacio[64].

Las evidencias e indicios presentados han permitido a la historiografía moderna considerar la existencia de un sistema de gobierno centralizado y desarrollado, dotado de instituciones definidas compuestas por magistraturas y dignatarios diferenciados en su titulación y funciones (lo que no impediría la acumulación de funciones por parte de determinados notables en circunstancias más o menos excepcionales). Esta circunstancia pone de relieve el carácter estatal del reino dacio ya en época de Burebista y permite suponer que, en época de Dures-Diurpaneo y Decébalo, el Estado dacio y sus instituciones (a penas esbozadas por los testimonios fragmentarios disponibles) alcanzaron su máximo nivel de desarrollo y capacidad de gestión[65]. Con un aparato institucional de estas características, el Estado dacio dispuso de notables ventajas (en comparación con otras entidades independientes del poder romano en la Europa de los siglos I y II d.C.) para amenazar de forma directa la presencia romana en la Europa oriental y balcánica.

# EL EJÉRCITO Y LA ARMADA DACIAS

## El ejército: dimensiones y efectivos disponibles en el reinado de Decébalo

Ante la ausencia de testimonios directos detallados, para aproximarnos a las dimensiones y cifras del ejército dacio en la transición del reinado de Dures-Diurpaneo al de

[63] Aunque la alusión a embajadores no necesariamente implica la existencia de dignatarios a cargo de estas funciones dentro de las relaciones diplomáticas, si ponemos en relación estas evidencias con las aportadas por la estela de Acornion podemos plantear la probable existencia de un conjunto de cargos en el Estado dacio especializados (entre otras cuestiones) en el desarrollo de negociaciones y labores de representación exterior, al igual que en otros Estados del momento.

[64] CASIO DIÓN, LVII. 7. 3. En este sentido, DAICOVICIU (1984, p. 155) considera que el emperador Domiciano no habría enviado al senado nunca una misiva de un soberano extranjero que careciera de una cancillería conocida y que no mantuviera contactos diplomáticos formales y estables con otras potencias. Este autor plantea incluso la existencia de una cancillería como institución en el Estado dacio desde época de Burebista (DAICOVICIU, 1984, p. 90) argumentando que ESTRABÓN (VII. 3. 11), al referirse a las órdenes y leyes emitidas por el soberano dacio emplea el término "[…] προστάγμασιν […]" (πρόσταγμα = πρόσταξις) que puede traducirse al español como "orden, mandato" y que tiene como correspondencia en latín el término *edictum*, "orden, declaración pública, edicto", otorgando un marcado carácter oficial propio de estructuras de gobierno centralizadas y complejas: la emisión de leyes y órdenes con el carácter implícito que les otorga esta terminología implicaría, a su vez, la existencia de un órgano oficial similar a una cancillería.

[65] CRIŞAN (1978, pp. 92-106), DAICOVICIU (1984, pp. 153-156), ELIADE, (1985, p. 75) ARDEVAN y ZERBINI (2007, pp. 14-17) y CARBÓ GARCÍA (2010a, pp. 285-290; 2010b, pp. 103-104) son los principales autores que consideran que el Estado dacio experimentó un paulatino desarrollo institucional (continuidad de los avances de época de Burebista) que alcanzó su punto álgido en época de Decébalo. Un desarrollo que fue bruscamente interrumpido por la conquista romana. En este sentido CARBÓ GARCÍA, tras analizar el patrón de ocupación y romanización de Dacia por parte del Estado romano, considera que las peculiaridades inherentes a las instituciones y pilares básicos del Estado dacio condicionaron la aplicación de medidas excepcionales en la provincialización del territorio conquistado: estas consistieron en la destrucción sistemática de los pilares que habían fundamentado el Estado dacio como medida necesaria para evitar la posibilidad de cualquier clase de resistencia organizada o rebelión ulterior (tendremos ocasión de abordar en detalle esta cuestión en los capítulos correspondientes).

Decébalo (85-87 d.C.) es preciso realizar un ejercicio de extrapolación crítica de las cifras aportadas por Estrabón, sobre esta misma cuestión, relativas al reinado de Burebista. El geógrafo de Amasia afirma que el ejército dacio a mediados del s. I a.C. era capaz de movilizar hasta 200.000 efectivos, si bien posteriormente, a causa de la escisión del Estado a la muerte de Burebista, esta cifra quedó reducida a unos 40.000 efectivos[66]. Para poder emplear estas cifras como punto de partida para estimar las dimensiones aproximadas de las fuerzas armadas dácicas en época de Decébalo, es necesario discutir previamente la credibilidad de las mismas para el propio reinado de Burebista. Como ya hemos adelantado al principio de este capítulo, la mayor parte de la historiografía reciente se muestra de acuerdo en aceptar como plausibles los datos aportados por Estrabón en este sentido[67], si bien teniendo en cuenta que probablemente tales cifras describen antes el potencial humano máximo movilizable para la guerra en el apogeo del Estado geto-dacio de Burebista (contando con la aportación de tribus y entidades clientes), y no una fuerza que pudiera ser desplegada en el campo de batalla al completo de forma simultánea[68].

Partiendo de la aceptación de la estimación realizada por el geógrafo de Amasia podemos proceder a emplearlas para estimar las dimensiones del ejército dacio en época de Decébalo. Aunque la extensión territorial (directa o a través de clientes) del Estado dacio se había visto reducida de forma notable durante la segunda mitad del s. I a.C., como ya hemos visto anteriormente, sus dimensiones geográficas seguían siendo destacables (recordemos que el reino dacio en la segunda mitad del s. I d.C. abarcaba aproximadamente 260.000 km$^2$). En el interior de este territorio, ya en época de Burebista se concentraba un número muy importante de asentamientos protourbanos y plazas fuertes, circundadas por una importante cantidad de asentamientos rurales relativamente dispersos. Hacia el año 85 d.C. algunos de los

[66] ESTRABÓN, VII. 3. 12.

[67] CRIŞAN, 1978 (pp. 89-106) considera la cifra aportada por ESTRABÓN como totalmente factible partiendo principalmente de las estimaciones hechas por PÂRVAN (1926a, p. 91) en torno a la demografía del Estado dacio bajo Burebista, calculada en un millón aproximado de habitantes en el momento de su máxima expansión. Este cálculo es considerado como perfectamente realista por CRIŞAN a la luz de los indicios aportados por la arqueología, los cuales permiten documentar un elevado número de asentamientos protourbanos en la región a mediados del s. I a.C. En este sentido, la estimación de un potencial humano movilizable para la guerra en torno a los 200.000 efectivos no sólo puede ser considerado realista, sino incluso ligeramente modesto para los niveles demográficos estimados para los dominios dacios en ese momento. Las escisiones, las pérdidas territoriales y de entidades clientelares (que hemos descrito anteriormente) hacen de la cifra de 40.000 efectivos citada para el reinado de Augusto una estimación igualmente factible. Sobre las cifras del ejército de Burebista a mediados del s. I a.C. y sus cambios posteriores véase también BENNETT, 1997, p. 88; STEFAN, 2005, pp. 378-379; VĂDAN, 2008, p. 82.

[68] Para cualquier sociedad preindustrial, la existencia de un potencial humano movilizable para la guerra no equivalía a la posibilidad de poner en armas a todo ese potencial al mismo tiempo. Con la notable excepción de fuerzas armadas profesionalizadas y permanentes, la puesta en marcha de un ejército en la Antigüedad implicaba extraer a un capital humano de sus actividades productivas habituales, concentrarlo, desplazarlo y avituallarlo durante todo el tiempo que durasen las operaciones militares, no pudiendo restituirlo totalmente hasta el final de la contienda. A ello debemos añadir las seguras pérdidas humanas (con todas sus consecuencias, no sólo demográficas, sino también económicas, sociales e incluso políticas). Movilizar todo el potencial humano disponible para la guerra no sólo implicaba un serio desafío logístico (capaz de colapsar los mecanismos de la economía de cualquier superpotencia de la época), sino también una arriesgada apuesta a nivel demográfico y social. Del mismo modo, ninguna potencia de la época disponía de los medios logísticos como para concentrar 200.000 efectivos en un mismo lugar (aún cuando su movilización no supusiera un serio esfuerzo y riesgo a todos los niveles): los ejércitos se componen de personas (y animales) con la necesidad básica de comer y beber diariamente, a lo que se debe añadir su capacidad para producir gran cantidad de residuos, factor que muchos autores clásicos (e incluso modernos) suelen olvidar al exponer las cifras de ejércitos de la Antigüedad desplegados en batalla. En los siglos I y II d.C. no existía ninguna potencia capaz de sostener una concentración tal de tropas sin que la logística (y las condiciones sanitarias) se colapsaran en pocos días. Es por estas razones que, aunque podamos considerar las cifras totales del ejército dacio aportadas por ESTRABÓN (VII. 3. 12.) como factibles, ello no implica que los comandantes de Burebista pudieran disponer (en circunstancias ordinarias) de todos esos efectivos al mismo tiempo, y aún menos en un mismo campo de batalla.

asentamientos protourbanos dacios del pasado habían crecido hasta alcanzar prácticamente la categoría de auténticas ciudades, a la vez que habían emergido nuevas plazas, síntoma inequívoco del natural crecimiento demográfico de la sociedad dácica a lo largo del siglo y medio que separan la muerte de Burebista del ascenso al trono de Decébalo[69]. En este sentido, teniendo en cuenta el importante desarrollo urbano de la región y la progresión geométrica natural de la demografía (en la cual se incluye la llegada, asentamiento e integración en el territorio de grupos de raigambre fundamentalmente sármata y, en menor medida, germánica, fruto de los movimientos de estos pueblos a lo largo del s. I d.C.), se considera que en la segunda mitad del s. I d.C. el Estado dacio contaba con más de un millón aproximado de habitantes. Teniendo en cuenta que estas cifras igualan o superan las consideradas como plausibles para la población total del reino geto-dacio bajo Burebista (incluidas entidades clientelares), podemos estimar que el Estado dacio en 85 d.C. disponía de un potencial humano movilizable para la guerra de 200.000 efectivos o incluso ligeramente superior[70].

## El ejército: la panoplia, sus características y especialidades

Las principales fuentes de que disponemos para conocer el equipamiento del soldado dacio y los distintos tipos de especialidades existentes entre los siglos I y II d.C. son parcas descripciones puntuales en las fuentes literarias clásicas[71] y, sobre todo, los relieves de la Columna Trajana, el *Tropaeum Traiani* y los tramos supervivientes del friso que coronaba el foro de Trajano en Roma (hoy día parte del arco de Constantino). Tomados de forma literal, estos testimonios nos presentan una imagen distorsionada de ejército dacio, un estereotipo que en parte fue construido por la propaganda y la mentalidad romanas[72] (en momentos diferentes y

[69] STEFAN, 2005, p. 508; OLTEAN, 2007, pp. 60-92 y 114-118.

[70] Teniendo en cuenta la extensión geográfica del Estado dacio (260.000 km$^2$ aproximadamente) a finales del s. I d.C., así como la densidad y el incremento de su poblamiento, podemos estimar que la población del Estado dacio en aquel momento se había recuperado en buena medida de las pérdidas territoriales sufridas tras la muerte de Burebista, pudiendo haber llegado incluso a igualar las cifras de mediados del s. I a.C. En este sentido se pronuncia STEFAN (2005, p. 508) en torno a las dimensiones del ejército dacio en época de Decébalo: siguiendo a STROBEL, (1982 y 1984, pp. 58-59) y BENNETT (1997, p. 88), STEFAN afirma que el Estado dacio disponía de una población aproximada de un millón de habitantes a finales del s. I d.C.; en el mismo sentido de pronuncia WHEELER (2010, p. 1217); así, del mismo modo que para la época de Burebista (CRIŞAN, 1978, pp. 89-106), una demografía semejante permite considerar que el ejército dacio rondaba los 200.000 efectivos movilizables otra vez (sin tener en cuenta contingentes aliados, mercenarios así como grupos de desertores de otros ejércitos, principalmente romanos).

[71] FRONTÓN (*Princ. Hist.*, II. 198-218. 9), quien hace referencia directa a las *falces* dácicas y las heridas que eran capaces de producir, y OVIDIO (*Trist.*, IV. 10. 109-112), quien señala el arco y las flechas entre las piezas de la panoplia de los getas, constituyen nuestras únicas fuentes literarias directas sobre la panoplia geto-dácica en los siglos I y II d.C. DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XII. 18 y 20, hace alusión al uso de distintas armas, corazas y tipos de unidades por parte de un ejército no especificado que, sin embargo, dado el contexto en que se escribió el pasaje (el regreso de Dión desde el exilio), probablemente se refiere al ejército dacio.

[72] Sobre la recepción e interpretación propagandística e ideológica de la imagen del bárbaro (en particular dacio) en la iconografía de época de Trajano y su carácter marcadamente estereotipado, véase especialmente FERRIS, 2003, pp. 53-68. En general existe un amplio consenso en torno a las precauciones necesarias para interpretar correctamente las imágenes vertidas por la Columna Trajana y fuentes iconográficas similares en torno al aspecto, equipamiento y modos de lucha del soldado dacio: ROSSI (1971, p. 121) pone el acento en los estereotipos empleados por la Columna para representar a los enemigos de Roma; RICHMOND (1982, pp. 1-6, 10, 17 y 43-54) enfatiza el carácter propagandístico de la Columna Trajana así como las marcadas diferencias que presenta el *Tropaeum* en varios aspectos; DAICOVICIU (1984, pp. 164-165) subraya la Columna Trajana como un conjunto de imágenes oficiales que plasman gráficamente el contenido de los *Comentarios* escritos por Trajano sobre las guerras dácicas, pretendiendo del mismo modo enfatizar la grandeza del emperador y el heroísmo del ejército romano; COULSTON (1988, pp. 33-44 y 357-362) insiste en el profundo carácter propagandístico y en el fuerte sesgo ideológico de la Columna Trajana (donde no sólo los enemigos de Roma, sino los propios romanos, aparecen estereotipados), mientras que, por el contrario, a pesar de poseer su propio mensaje propagandístico, el *Tropaeum Traiani* vierte una imagen mucho más realista a nivel iconográfico; LEPPER y FRERE (1988, pp. 19-43, 272-274 y 295-304) son de la

con fines distintos), y en parte ha sido elaborado, asumido y divulgado actualmente a partir de lecturas simplistas o erróneas de esas mismas fuentes.

Para reconstruir la panoplia y características del ejército dacio en época de Decébalo, en primer lugar debemos tener muy en cuenta cuál es la naturaleza particular de nuestras fuentes, a qué público estuvieron destinados sus mensajes y cuál fue su finalidad real: la Columna Trajana es un monumento esencialmente propagandístico levantado en la *Vrbs* para ensalzar la figura del emperador Trajano como eficiente líder del Estado y comandante del ejército romano. Destinado al público de la capital, por lo general (aunque con lógicas excepciones) poco familiarizado con la realidad de las provincias limítrofes y los frentes bélicos del Imperio, la imagen que los relieves historiados aportan de los enemigos de Roma está fuertemente estereotipada, buscando representar un patrón característico y unificado (condicionado también por cánones artísticos) fácilmente distinguible del de de sus oponentes romanos (a su vez fuertemente idealizados) y de otros pueblos hostiles o aliados de Roma (también debidamente estereotipados y caracterizados). Este estereotipo, sin embargo, tiene su contrapartida en los *spolia* y trofeos representados tanto en los relieves historiados como en la base de la Columna, donde aparecen profusos ejemplos de la panoplia dácica (así como de otros pueblos enemigos) que, como veremos a continuación, facilitan una correcta interpretación de la naturaleza del ejército dacio[73].

El *Tropaeum Traiani* es un monumento conmemorativo y propagandístico destinado a un público compuesto principalmente por los militares destinados en la región y los habitantes locales de Mesia Inferior. Las sutilezas artísticas, los estereotipos y los conceptos idealizados desaparecen en las metopas de esta estructura, para dejar paso a un crudo y visceral realismo (secundado por la inferior calidad de los relieves), no teniendo reparos en representar los aspectos más crueles de la guerra (suavizados, ocultos o relegados a un segundo plano en los relieves de la Columna Trajana)[74]. Además, no debemos de olvidar que los únicos dacios representados en este monumento se encuentran en las metopas que coronan la parte superior

misma opinión respecto de la Columna y el *Tropaeum*, si bien vierten algunas interpretaciones alternativas en torno a la intencionalidad de ambos monumentos y la interpretación histórica de su contenido; KOEPPEL, (2002, pp. 245-257), analiza los elementos propagandísticos existentes en la Columna Trajana, incidiendo también en el marcado estereotipo vertido sobre los dacios y sus aliados en diversos aspectos y momentos; STEFAN (2005, pp. 437-484, 508-509 y 673-693) considera que las imágenes de dacios y otros enemigos de Roma están deliberadamente estereotipadas no sólo para facilitar su identificación, sino para subrayar la superioridad romana en todos los sentidos; ALEXANDRESCU-VIANU (2006, pp. 212-234) realiza un cuidadoso análisis del programa iconográfico del *Tropaeum Traiani*, incidiendo en el crudo realismo de sus imágenes así como en su mensaje propagandístico destinado a un público provincial que había conocido de primera mano los horrores de las guerras contra los dacios; MANDURAZZO (2010, pp. 164-171), por su parte, sin contradecir la tendencia marcada por los autores anteriores, señala la presencia de elementos de notable realismo en los relieves narrativos de la Columna Trajana que permiten aproximarnos a una imagen fiable del ejército dacio.

[73] Es especialmente COULSTON (1988, pp. 302-319) quien señala los bajorrelieves del pedestal de la Columna Trajana como un útil contrapunto a los relieves historiados helicoidales del fuste, permitiendo acceder a una información no afectada (o menos afectada en mucha menor medida) por los sesgos, estereotipos y condicionamientos propagandísticos de estos últimos. Sobre las características de la Columna Trajana como fuente para conocer la naturaleza del ejército dacio véase también ROSSI, 1971, p. 12; RICHMOND, 1982, pp. 1-6, 10, 17; COULSTON, 1988, pp. 33-44; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 19-43; KOEPPEL, 2002, pp. 245-257; FERRIS, 2003, pp. 53-68; STEFAN, 2005, pp. 508-509; MANDURAZZO, 2010, pp. 164-171.

[74] El público provincial, compuesto por población civil que había sufrido las incursiones e invasiones de dacios, bastarnos y sármatas, población deportada y/o sometida por la fuerza, así como miembros del ejército (en activo o retirados), no habría resultado receptivo a un mensaje idealizado como el contenido en la Columna Trajana. El *Tropaeum Traiani* es al mismo tiempo un homenaje a las víctimas de las contiendas del 85-89 d.C., la conmemoración de la justa venganza (el monumento está consagrado a *Mars Vltor*) sobre los reveses sufridos en las mismas mediante la derrota total del enemigo en suelo romano, y un mensaje de advertencia destinado a los nativos y bárbaros sometidos durante las campañas de Trajano. Sobre esta interpretación del *Tropaeum Traiani*, su cronología, autoría e iconografía véase RICHMOND, 1982, pp. 43-54; COULSTON, 1988, pp. 357-362; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 295-304; FERRIS, 2003, pp. 53-68; ALEXANDRESCU-VIANU, 2006, pp. 212-234.

del tambor del mismo, apareciendo desarmados y apresados. Las metopas que representan escenas de combate y grupos de bárbaros armados, en contra de lo que parte de la historiografía ha sostenido, no representan en ningún momento a soldados dacios, sino fundamentalmente guerreros bastarnos[75]. El monumento estaba coronado en su parte superior por una escultura de bulto redondo representando un trofeo y *spolia* conservada fragmentariamente y que, al igual que los relieves de la base de la Columna Trajana, aportan información realista sobre la panoplia dácica (y de los ejércitos aliados de Decébalo)[76].

Por último el friso del foro de Trajano responde, por lo general, a las mismas características y fines que los relieves historiados de la Columna (con salvedades[77]), dando como resultado una imagen muy similar del soldado dacio, antes de ser contrastada con la información aportada por la base de la Columna.

Teniendo en consideración estas premisas en torno a la naturaleza de las fuentes disponibles y partiendo de una cuidadosa lectura de las mismas, podemos realizar una reconstrucción realista de la panoplia y las distintas especialidades del soldado dacio con un amplio grado de fiabilidad. Desde el punto de vista del equipamiento ofensivo, el arma dácica más característica es la *falx*, una espada de hoja curva que tenía su filo cortante en su mitad cóncava. El ejército dacio hizo uso de dos variantes principales de este tipo de espada: una de hoja corta (40-60 cm de largo)[78], diseñada para ser empuñada con una sola mano (en combinación con un escudo) y empleada de un modo muy similar a la falcata ibérica o la

[75] El principal defensor de la hipótesis que considera a los guerreros representados en las metopas del *Tropaeum Traiani* como dacios es FERRIS (2003, pp. 62-65), quien llega a afirmar que las metopas XXXV y XL-XLIII, donde se representan combates y masacres (con mujeres y niños implicados) entre grandes carromatos, evidencian grupos de dacios emigrando como resultado de la invasión de sus tierras por el ejército romano. Sin embargo, este planteamiento está totalmente superado desde la década de los 80 del pasado siglo: aunque varios de los bárbaros representados en el *Tropaeum* portan un sombrero similar al *pileus* dacio (identificativo, en principio, de la nobleza geto-dacia; véase al respecto JORDANES, *Get.*, V. 40, XI. 71 y CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 1) y están armados con *falces* (como veremos, arma característica dácica), otros tantos portan el cabello recogido en un moño característico de la confederación germánica de los suevos (TÁCITO, *Germ.*, XXXVIII. 3-4), estando armados también con *falces*, lo que permite poner en cuestión, de entrada, su identificación como dacios. Resulta absurdo, además, considerar que los dacios, en caso de decidir emigrar de sus tierras a causa de la invasión romana, lo hicieran precisamente hacia los dominios de sus enemigos: de hecho, los comportamientos migratorios resultan, de base, descartables para una cultura como la dacia, inmersa en estructuras de carácter estatal. Siguiendo estas razones, la mayor parte de la historiografía de las últimas décadas, considera que los grupos de bárbaros representados en las metopas del *Tropaeum Traiani* luchando contra los romanos no son dacios, sino probablemente sármatas roxolanos y/o bastarnos. La presencia del *pileus* y de las *falces* en estas escenas quedaría resuelta, al mismo tiempo, si las consideramos muestras de la influencia cultural geto-dácica sobre bastarnos y sármatas, fenómeno nada excepcional (RICHMOND, 1982, pp. 47-50; COULSTON, 1988, pp. 359-361; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 298-299; ALEXANDRESCU-VIANU, 2006, p. 222).

[76] Para una descripción y análisis actualizado del trofeo y los *spolia* del *Tropaeum Traiani* véase principalmente ALEXANDRESCU-VIANU, 2006, pp. 212-215.

[77] Las principales diferencias radican en que el friso del foro de Trajano evita representar los aspectos más rutinarios de la guerra, tales como cuestiones logísticas, trabajos de construcción, marchas etc., que la Columna sí que muestra en abundancia. En su lugar, el friso enfatiza las escenas de combate, en las cuales Trajano aparece representado luchando a caballo junto a sus tropas, cabalgando triunfante sobre los cadáveres de dacios muertos que alfombran el terreno. La Columna, por el contrario, nunca representa al emperador tomando parte directamente en el combate, sino que, en todo caso, le muestra dirigiendo a sus tropas desde la retaguardia (por ejemplo en las escenas XXIV y XXXVI), o guiándolas a caballo (escena LXXXIX) en las marchas.

[78] A causa del pequeño tamaño con que se representan estas armas en la Columna Trajana, autores como LEPPER y FRERE (1988, pp. 272-273), RICHMOND (1982, pp. 49-50) y ALEXANDRESCU-VIANU (2006, p.225) han considerado que dichas espadas no son *falces* sino *sicae*, sin tener en cuenta que la *sica* no está tipológicamente emparentada con la *falx*: la primera es un cuchillo curvo con el filo cortante en su parte convexa, mientras que la *falx* es de mayor tamaño (STEFAN, 2005, pp. 512-514) y, sobre todo, tiene su filo cortante en su parte cóncava (COULSTON, 1988, pp. 310-311). Sin llegar a considerar la *sica* como el arma predominante representada en la Columna Trajana, ni confundirla en ningún momento con la *falx*, STEFAN (2005, p. 514) comete un error de interpretación similar, al incluir la *sica* en la panoplia dacia.

μάχαιρα griega y helenística[79]; la variante tipológica de hoja larga (hasta 90 cm de largo) estaba diseñada principalmente para ser empuñada a dos manos mediante una prolongada empuñadura, lo que no impedía que los ejemplares menos grandes pudieran emplearse (excepcionalmente) también a una mano en combinación con un escudo[80]. Este tipo de espadas se caracterizaban por ser particularmente devastadoras (tanto en su versión corta como en su versión larga) en manos de un esgrimista experto: eran capaces de amputar miembros limpiamente, rajar escudos y reventar casi cualquier tipo de protección con fatales consecuencias[81]. Espadas de hoja larga (una media de 80-95 cm de longitud) y recta tipo La Téne, fruto de la influencia celta en las regiones occidentales y meridionales de Dacia están también constatadas en la panoplia dácica para este periodo[82]. Del mismo modo debemos considerar el empleo por parte del ejército dacio de espadas de hoja recta y larga (80-90 cm de longitud) de tradición sármata[83]. Así mismo, la

[79] Sobre las dimensiones reales de la *falx* de uso a una sola mano, COULSTON (1988, pp. 309-311) interpreta casi de forma literal los relieves de la Columna Trajana (sin tener en cuenta que las representaciones de estas armas en dicho monumento son el resultado de una convención artística), aportando unas dimensiones alternativas de 20-30 cm de hoja que, en nuestra opinión, resultan excesivamente cortas para un arma de estas características: siendo capaz de reventar un casco de hierro reforzado (SIM, 2000, pp. 77-82; SIM, 2001-2002, pp. 105-107) precisaría de una longitud superior; la falcata ibérica, arma de uso similar (aunque no emparentada tipológicamente), poseía una hoja de unos 50 cm de largo (QUESADA SANZ, 2010, p. 66); el *gladius hispaniensis*, tanto el tipo Mainz como el tipo *Pompeii*, alcanzaban igualmente los 55 cm de longitud de hoja (BISHOP / COULSTON, 1993, pp. 69-74; FEUGÈRE, 1993, pp. 138-146). En consecuencia, hemos preferido seguir en esta materia la propuesta de STEFAN (2005, pp. 512-513), arriba indicada, sustentada por el citado autor sobre hallazgos arqueológicos hechos principalmente en las terrazas III y VIII de *Sarmizegetusa Regia*, así como por una observación atenta de las representaciones de este tipo de armas entre los *spolia* de la base de la Columna Trajana.

[80] COULSTON, (1988, pp. 310-311) atribuye las dimensiones de la *falx* empuñada a una mano (40-60 cm de longitud de hoja) a las *falces* empuñadas a dos manos por los guerreros bastarnos y roxolanos del *Tropaeum Traiani* (metopas XVII-XXIII, XXVI-XXVII, XXXIV-XXXV, XXXVII y XL-XLIII), confundiendo ambas armas. Aunque, en efecto, algunas metopas del *Tropaeum* parecen representar claramente *falces* de unos 50 cm de largo siendo empuñadas a dos manos (por ejemplo, el roxolano erguido de la metopa XVII), en otros casos estas armas aparentan un tamaño sensiblemente superior (por ejemplo, los guerreros bastarnos de las metopas XXXIV y XXXV). Este último tipo de armas se corresponden mucho mejor a nivel tipológico con ejemplares como el excavado en Rupea (Rumanía, Braşov) de 90 cm de hoja, dotado de una amplia empuñadura diseñada para manejar el arma a dos manos. Siguiendo este ejemplo, STEFAN (2005, p. 513) considera, por tanto, que las *falces* utilizadas usualmente a dos manos debían de responder a unas dimensiones similares o ligeramente menores. RICHMOND (1982, pp. 49-50) y COULSTON (1988, p. 310), no obstante, proponen que las *falces* empuñadas a dos manos podrían haber sido empleadas de un modo más generalizado por sármatas roxolanos y bastarnos (sin excluir su uso por parte de los ejércitos dacios). Por su parte, LEPPER y FRERE (1988, pp. 272-273) consideran la *falx* a dos manos como un arma propia de pueblos getas transdanubianos, así como de sármatas y bastarnos, excluyéndola de la tradición militar dácica sin aportar argumento alguno en este sentido.

[81] FRONTÓN (*Princ. Hist.*, II. 198-218. 9) menciona el temor que provocaba entre las tropas romanas las heridas infligidas por las *falces* dácicas. A su vez, la metopa XXXIV del *Tropaeum Traiani* muestra con cruda elocuencia miembros seccionados (una cabeza y un brazo derecho) sobrevolando las cabezas de los combatientes en lo más crudo de la refriega. Sobre la capacidad destructiva de la *falx* véase especialmente SIM, 2000, pp. 77-82; SIM, 2001-2002, pp. 105-107.

[82] Sobre la presencia de espadas tipo La Téne en la panoplia dácica véase ROSSI, 1971, p. 124; COULSTON, 1988, p. 312; STEFAN, 2005, p. 514. LEPPER y FRERE (1988, p. 272) consideran cuestionable la presencia de espadas de tradición celta entre las armas utilizadas por los dacios. Sin embargo, teniendo en cuenta la prolongada interacción de la cultura dácica con su vecina celta durante los siglos III-I a.C. (CRIŞAN, 1978, pp. 193-218), no resulta en absoluto descabellado considerar un uso más o menos extendido (si bien en decadencia a finales del s. I d.C.) de espadas tipo La Téne entre los habitantes en las regiones occidentales de Dacia.

[83] El dilatado y más reciente contacto entre la cultura sármata y la geto-dácica nos permiten considerar no sólo la existencia de una influencia dacia en la panoplia sármata, sino también un proceso semejante en dirección contraria. Los relieves del pedestal de la Columna Trajana muestran varios ejemplares de espadas de hoja larga contenidas en vainas de enganche en forma de "puente" o pasador y anilla, muy similares a una tipología introducida en Europa por los sármatas en el s. II d.C. En este sentido, la hipótesis planteada por COULSTON (1988, pp. 311-312) acerca de la presencia de espadas de tradición sármata en la panoplia dácica de los siglos I y II d.C. resulta totalmente tangible. Sobre la tipología de las espadas de tradición sármata y su evolución recomendamos MIELCZAREK, 1993, p.

frecuente interacción (violenta y no violenta) con el Mundo romano permitió a los dacios el acceso a espadas tipo *gladius* y *spatha* en todas sus variantes contemporáneas a los hechos objeto de nuestro estudio[84]. A parte de esta amplia variedad de espadas, presidida por la *falx*, la panoplia dácica incorporaba también hachas de un solo filo[85], así como lanzas de acometida y jabalinas de diverso tamaño[86]. Entre las armas de proyectil destacó el arco recurvado de tradición sármata (conocido historiográficamente como "arco huno")[87], una lógica importación de la panoplia de esta cultura esteparia. La honda, aunque representada con menor profusión, está también atestiguada en nuestras principales fuentes de información[88]. Es posible especular también con un eventual uso de la ballesta (el γαστραφέτης), por parte de las tropas dácicas[89].

---

100; NEGIN, 1998, pp. 67-68; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 33-34; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 88-91, 101-103, 108-112 y167-168.

[84] Los tipos Mainz y *Pompeii*, de 55 y 50 cm de longitud de hoja respectivamente, así como *spathae*, de 75-80 cm de longitud de hoja (BISHOP / COULSTON, 1993, pp. 69-74; FEUGÈRE, 1993, pp. 138-156). A título de ejemplo, en las escenas XXIV, XL, XCIII y LXXVIII de la Columna Trajana aparecen dos soldados dacios, un tercer soldado, el propio Decébalo y un trofeo compuesto por armas dácicas (respectivamente) empleando o mostrando sendas espadas de hoja corta y recta. Las espadas de los tres soldados son idénticas a las puestas en manos de soldados romanos en la Columna Trajana. En el caso de Decébalo y del trofeo, el aspecto del arma que el rey lleva enfundada al cinto, así como la de la que cuelga de la *lorica squamata* entre los *spolia*, es claramente, la de una espada romana de la época. Si tenemos en cuenta el dilatado historial de enfrentamientos armados daco-romanos, así como las derrotas sufridas por ambos bandos, resulta lógico considerar que los dacios debieron de tener acceso a armamento romano como parte del botín de guerra. Del mismo modo, contactos comerciales y de otra naturaleza debieron de facilitar también la importación de armas romanas para el ejército dacio. Sobre la presencia de espadas romanas en la panoplia dácica véase LEPPER / FRERE, 1988, p. 272; COULSTON, 1988, p. 311; STEFAN, 2005, p. 514.

[85] En el pedestal de la Columna Trajana, así como en los trofeos de la escena LXXVIII aparecen varias hachas de un solo filo y empuñadura corta, diseñadas para ser utilizadas con una sola mano. ROSSI (1971, p. 125) sostiene su uso por soldados dacios. LEPPER y FRERE (1988, p. 272) plantean la posibilidad (que consideramos dudosa) de que los ejemplares representados en la Columna Trajana sean herramientas de trabajo incorporadas a los *spolia*. COULSTON (1988, p. 312), al igual que ROSSI, las considera como armas, bien dácicas, bien de origen sármata, indicando que su uso a caballo resulta no sólo factible, sino además extremadamente práctico (en efecto, la contundencia del hacha la convierte en un arma ideal para reventar las protecciones metálicas de jinetes pesadamente protegidos, habituales en la tradición militar sármata, como veremos más adelante). No obstante, distinguir el origen real de las hachas de mano dácicas resulta prácticamente imposible, teniendo en cuenta que se trata de un arma habitual en las tipologías armamentísticas de la Europa de la Edad de Hierro (por ejemplo, cabe también la posibilidad de que el uso de estas armas en Dacia tuviera un origen germánico).

[86] Diversos tipos de armas de asta aparecen en la Columna Trajana, tanto en el pedestal como en los trofeos de la escena LXXVIII. Al respecto véase COULSTON, 1988, p. 312; LEPPER / FRERE, 1988, p. 272; STEFAN, 2005, pp. 514.

[87] Los arqueros dacios aparecen en acción con cierta frecuencia en la Columna Trajana (escenas XXIV, XXXII, CXIII, CXXXIV). En el *Tropaeum Traiani* tenemos documentada la imagen de un arquero encaramado a un árbol asaeteando desde lo alto a los soldados romanos que pasan por debajo (metopa XXXI), sin que podamos afirmar que se trata de un soldado dacio o de otra procedencia. Volviendo a la Columna Trajana, en el pedestal y en la escena LXXVIII aparecen varios arcos y aljabas llenas de flechas. Entre nuestras fuentes literarias, sólo OVIDIO (*Tristia*, IV. 1. 61-84; 10. 109-112; V. 7. 9-20) hace alusión directa al uso de arcos y flechas por parte de los geto-dacios, describiendo estas armas como especialmente característica de estos pueblos. El arco empleado por los dacios debió de ser, probablemente, el mal llamado "arco huno" (LEPPER/FRERE, 1988, p. 272), originalmente introducido en Europa en el s. I d.C. por los sármatas desde las estepas pónticas. Se trataba de un arco compuesto y recurvado de unos 120 cm de largo, de fácil manejo a lomos de un caballo y dotado de una extraordinaria potencia gracias a su tamaño, forma y composición (consistente diversas capas de corteza, asta y tendón aplicadas sobre la madera, así como terminaciones en hueso en sus extremos), proporcionando un alcance máximo de hasta 300 metros empleado en masa, más usualmente de 60-150 metros en combate (BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 34-35; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 174-175; LEBEDYNSKY, 2010, p. 46; QUESADA SANZ, 2008, pp. 121-125 ). Sobre el uso del "arco huno" en el ejército dacio véase también ROSSI, 1971, pp. 124-125 y STEFAN, 2005, p. 514.

[88] ROSSI, 1971, pp. 125; STEFAN, 2005, p. 514.

[89] Aunque el uso del γαστραφέτης no estaba muy extendido en los siglos I y II d.C., a partir de una figura aislada de la escena XXIV de la Columna Trajana LEPPER y FRERE (1988, pp. 70-71 y 272) han especulado sobre su posible empleo (por otra parte limitado) por parte del ejército dacio: en esta escena aparece un soldado tensando una flecha de un modo poco habitual para un arquero (aunque sí más apropiada para un ballestero), sin que se conserve la

Finalmente, para cerrar la descripción del armamento dacio, debemos abordar la presencia de artillería de diverso calibre, desde *scorpiones* hasta pesadas *ballistae*. Aunque las fuentes literarias que se refieren a este aspecto del armamento dacio insisten en buena medida en que Dacia accedió a esta tecnología principalmente gracias a los envíos de material y de asesores técnicamente cualificados por parte del emperador Domiciano en virtud del tratado de paz del 89 d.C., resulta razonable considerar que la presencia de esta tecnología en un Estado como el dacio probablemente antecede a la segunda mitad del s. I d.C. Esta artillería, su presencia y su amplio uso en el terreno de la poliorcética por parte del ejército dacio tuvieron su principal reflejo en el patrón constructivo característico de la mayor parte de plazas fuertes dacias, diseñadas especialmente para aprovechar al máximo el uso de armas de proyectil de largo alcance y variado calibre[90].

Al trabajar la panoplia defensiva dácica debemos tener si cabe aún más en cuenta las características de las fuentes que manejamos, así como sus intenciones y el inevitable poso ideológico que las condicionó. En este sentido, al observar las escenas de la Columna Trajana sorprende no encontrar ni un solo soldado dacio equipado con protección corporal alguna: todos son representados llevando ropajes "civiles" portando un escudo como única protección. Esta forma de mostrar a los soldados dacios es fruto de una convención puramente artística destinada, como ya hemos adelantado anteriormente, a permitir distinguir con rapidez y facilidad a los enemigos de Roma de los romanos (y entre ellos mismos)[91]. No es necesario

---

representación del arma. A pesar de la ambigüedad de esa imagen, teniendo en cuenta el acceso que los dacios tuvieron a artillería y tecnología avanzada de tradición greco-romana, no resulta descabellado hipotetizar el uso de esta ballesta helenística por parte del ejército dacio. En este sentido, LEPPER y FRERE consideran factible que los dacios importaran el uso del γαστραφέτης de las ciudades griegas del Mar Negro (sobre las relaciones entre estas ciudades y el Estado dacio en los siglos I y II d.C., así como de sus implicaciones, trataremos en profundidad más adelante). Sobre el γαστραφέτης véase DIODORO SÍCULO, XIV. 41-42; FILÓN DE BIZANCIO, *Belopoeica*, LXXI; CAMPBELL, 2003, pp. 3-5; SÁEZ ABAD, 2004, pp. 136-138; SÁEZ ABAD, 2005, pp. 37-40; QUESADA SANZ, 2008, pp. 191-194.

[90] CASIO DIÓN (LXVII. 7. 4.; LXVIII. 9. 5-6) hace referencia al envío de ingenieros militares (y especialistas de otras ramas) a Decébalo como parte del tratado de paz del 89 d.C., así como a su posterior entrega (junto con los ingenios creados por estos) según las cláusulas de la paz del 102 d.C. impuesta por Trajano a Dacia. Los relieves de la Columna Trajana (escenas XXXII y LXVI) muestran también a los dacios haciendo uso de un ariete y de una *ballista* o *cheiroballistra* de mediano o pequeño calibre. Asumir que los dacios dependieron del recurso a ingenieros y equipamiento cedidos por el poder romano en época de Domiciano para disponer de una artillería y maquinaria de asedio propias (como ha sostenido COULSTON, 1988, p. 312) supone simplificar los hechos en exceso. Si tenemos en cuenta que las fortificaciones dácicas de los montes Orăştie fueron diseñadas según un patrón destinado a maximizar el aprovechamiento del fuego de artillería (empleando para ello avanzadas y elaboradas técnicas constructivas helenísticas), y que la mayor parte de estas fortificaciones fueron levantadas entre el reinado de Burebista y la primera mitad del s. I d.C. (con añadidos y modificaciones posteriores; al respecto véase especialmente CRIŞAN, 1978, pp. 151-192; STEFAN, 2005, pp. 267-276 y 515-516), resulta ilógico considerar que Dacia tuvo acceso a esa tecnología exclusivamente a través del tratado del año 89 d.C.: la disponibilidad del personal y los medios necesarios para fabricar este tipo de maquinaria debió de ser, en consecuencia, anterior (de hecho, no se comprende que los dacios fueran capaces de tomar al asalto plazas fortificadas romanas como *Aegyssus* a comienzos del s. I d.C. sin la disponibilidad de armas de asedio avanzadas; OVIDIO, *Pont.*, I. 8. 1-20 y IV. 7. 19-28). En este sentido pueden resultar de ayuda las alusiones de JORDANES (*Get.*, XI. 69-70) a lo que parece ser un sensible desarrollo científico entre los geto-dacios ya en época de Burebista y Deceneo: no resulta descabellado que este desarrollo afectara a aquellas ciencias vinculadas con la poliorcética, la balística y la ingeniería militar; las influencias helenísticas (¿procedentes en parte de las ciudades griegas del Mar Negro vecinas?) en diversos aspectos de la cultura dácica resultan evidentes, lo que igualmente nos permite especular que tales influencias tuvieran su propio impacto en el terreno de la tecnología militar. Sobre la artillería y los avances en poliorcética realizados en el Mundo greco-romano hasta los siglos I y II d.C., susceptibles de haber estado a disposición del Estado dacio, véase principalmente ROSSI, 1971, p. 125; CAMPBELL, 2003a; CAMPBELL, 2003b; SÁEZ ABAD, 2004, pp. 135-166 y 339-374; CAMPBELL, 2005, pp. 19-47; SÁEZ ABAD, 2005, pp. 56-77.

[91] Al respecto: FERRIS, 2003, pp. 53-68; ROSSI, 1971, p. 121; RICHMOND, 1982, pp. 1-6, 10, 17 y 43-54; DAICOVICIU, 1984, pp. 164-165; COULSTON, 1988, pp. 33-44 y 357-362; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 19-43, 272-274 y

dejar a un lado la Columna Trajana para constatar que la realidad del ejército dacio fue bien distinta: el pedestal de la Columna muestra profusos ejemplos de protecciones corporales de todo tipo representados como parte de los *spolia* tomados al enemigo; los mismos relieves historiados presentan un trofeo conformado por múltiples ejemplos de cascos y corazas dácicas (entre otros elementos), así como a dos soldados de infantería (los únicos bárbaros desmontados que portan protección corporal) llevando sendos cascos cónicos (posiblemente del tipo *Spangenhelm*)[92]. Encontramos en estos ejemplos diversos tipos de cascos: cascos de tipo frigio (posiblemente una versión metálica del *pileus* dacio[93]) dotados de carrilleras y cubrenucas; cascos cónicos tipo *Spangenhelm* dotados de carrilleras y cubrenucas de escamas metálicas, muy similares a los de tradición irano-sármata[94]; aunque (lógicamente) no se encuentran representados en la imaginería romana, resulta lógico considerar que la panoplia defensiva dacia incorporaba también cascos romanos de diverso tipo[95]. Respecto a la protección del torso, la Columna Trajana representa diversos tipos de corazas: cotas de escamas largas hasta las rodillas y los codos; cotas de mallas de corte similar; corazas de láminas metálicas, cuero endurecido o lino prensado posiblemente importadas de la panoplia sármata[96]. La panoplia defensiva del soldado dacio podía extenderse hasta sus miembros, como prueba la presencia de *manicae* entre los *spolia* del pedestal de la Columna Trajana: esta última pieza es muy significativa[97], pues su

295-304; KOEPPEL, 2002, pp. 245-257; FERRIS, 2003, pp. 53-68; STEFAN, 2005, pp. 437-484, 508-509 y 673-693; ALEXANDRESCU-VIANU, 2006, pp. 212-234; MANDURAZZO, 2010, pp. 164-171.

[92] El trofeo se encuentra en la escena LXXVIII. Los dos soldados tocados con cascos cónicos aparecen en la escena CLI, estando uno de ellos armado claramente con un *falx*, lo que permite identificarlos, en principio, como dacios. No obstante, no podemos descartar que, por algún motivo que desconocemos, la Columna Trajana esté representando a dos guerreros de la infantería sármata. En este mismo sentido, se pronuncian (con salvedades) LEPPER y FRERE (1988, p. 182), planteando que pueda tratarse de sármatas roxolanos.

[93] JORDANES (*Get*., V. 39; XI. 71) nos explica que la nobleza geto-dácica se caracterizaba y distinguía por vestir un gorro llamado *pileus*, término que le proporcionó su más reciente denominación de grupo, *pileati* o "portadores del *pileus*" (posterior a la de *tarabostes*, una designación más arcaica de la aristocracia entre estos pueblos). Aquellos no pertenecientes a la aristocracia eran conocidos como *comati* o "capilados", por quedar sus cabellos al descubierto al no cubrir sus cabezas gorro distintivo alguno. Que la nobleza dácica se distinguiera por vestir el *pileus* parece trascender también a partir de las alusiones de CASIO DIÓN (LVIII. 8. 3; 9. 1) en torno a las negociaciones mantenidas por Decébalo con Trajano durante y al final de la I guerra dácica: el autor destaca como un acto de gran deferencia el hecho de que Decébalo enviara como embajadores a los "tocados con gorro" y no a los "capilados".

[94] Sobre los cascos empleados por los dacios en los siglos I y II d.C.: ROSSI, 1971, pp. 121-122; LEPPER / FRERE, 1988, p. 272; COULSTON, 1988, pp. 306. Respecto al casco tipo *Spangenhelm* y su introducción en Europa a manos de los sármatas véase especialmente MIELCZAREK, 1993, p. 99; NEGIN, 1998, pp. 71-74; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 22-23; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 170-171; SORIA MOLINA, 2011, pp. 81-82.

[95] Del mismo modo que los dacios emplearon armamento romano, importado o capturado, podemos considerar la posibilidad de que elementos de protección corporal de factura o diseño romano (particularmente cascos) fueran incorporados parcialmente a la panoplia defensiva dácica, dadas la calidad y la fama de estos yelmos, así como razones de prestigio (exhibir ante propios y ajenos una pieza capturada al enemigo).

[96] DIÓN DE PRUSA (*Or.*, XII. 18 y 20) menciona el uso abundante de corazas y la panoplia del "hoplita" (refiriéndose, lógicamente, a soldados bien protegidos especializados en combatir en orden cerrado) por parte del ejército dacio. Sobre los tipos de corazas empleadas por los dacios en los siglos I y II d.C. véase ROSSI, 1971, pp. 121-122; COULSTON, 1988, p. 306; LEPPER / FRERE, 1988, p. 272. Las llamativas corazas de láminas horizontales que muestra el pedestal de la Columna Trajana (junto con otros tipos de protecciones corporales) han sido interpretadas como piezas de origen sármata por la mayor parte de la historiografía (descartando la muy improbable hipótesis de que el bajorrelieve esté representando sendas *loricae segmentatae* romanas, pues a penas presentan similitudes significativas). Aunque no se descarta que pudiera estar elaborada en metal, se estima como más plausible que estuviera fabricada en cuero endurecido o lino prensado. En este sentido podría interpretarse la descripción aportada por TÁCITO (*Hist.*, I. 79. 3) de las corazas empleadas por los sármatas roxolanos. Sobre la interpretación de esta coraza y su adscripción a la panoplia sármata: COULSTON, 1988, pp. 328-329; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 20-21; LEBEDYNSKY, 2002, p. 169.

[97] La presencia de sendas *manicae* entre los *spolia* representados en el pedestal de la Columna Trajana indican claramente que se encontraban entre las piezas de la panoplia dácica (quizás también sármata). En este sentido, nos sorprende que la mayor parte de los autores que han abordado la iconografía de la Columna Trajana y su

origen es probablemente dacio, una respuesta directa a la *falx* y a las heridas que era capaz de infligir[98] que posteriormente importaría el ejército romano (como tendremos ocasión de analizar más adelante). Era una pieza cara (especialmente los ejemplares metálicos), adquirida probablemente tan sólo una vez el guerrero disponía de protecciones metálicas apropiadas para su cabeza y torso[99]. La presencia de la *manica* supone, por tanto, un doble indicativo: que existieron soldados dacios dotados de una panoplia pesada completa; que existió un número de efectivos equipados con corazas y cascos superior a los soldados dotados de armadura completa (y, en consecuencia, un número aún mayor de soldados protegidos sólo con cascos, o con corazas ligeras y cascos). En síntesis, la constatación de la *manica* entre la panoplia defensiva dacia evidencia la amplia presencia de protecciones corporales en las filas del ejército dacio. Sobre los escudos empleados por el ejército dacio, los relieves historiados de la Columna Trajana los representan con un tamaño inferior a la realidad (no sólo todos poseen el mismo tamaño, sino que este parece excesivamente pequeño). De nuevo es necesario acudir al pedestal de la Columna y otras representaciones gráficas para acercarnos a la realidad de la panoplia dácica: los escudos dacios solían ser ovales o hexagonales (siguiendo, en ocasiones, patrones propios de la tradición celta), pudiendo llegar a cubrir al soldado desde sus hombros hasta la mitad de la pantorrilla; estaban dotados de un sólido umbo central y reforzados en su estructura mediante cinchas y láminas metálicas (probablemente en respuesta a la capacidad destructiva de la *falx*)[100]; como casi cualquier escudo de la época, su empleo no era sólo defensivo, sino también ofensivo, pudiendo emplearse para golpear y derribar al contrario de diversas formas[101].

---

significado no hayan reparado en estas piezas. La única excepción radica en ZERBINI (2015, p. 83), quien recientemente ha admitido el uso dácico de la *manica* a partir de una interpretación similar de los relieves del pedestal de la Columna. Respecto al origen de su importación por parte del ejército romano, BISHOP y COULSTON (1993, pp. 85-87), FEUGÈRE (1993, p. 136), BISHOP en solitario (2002, pp. 68-71) y D'AMATO (2012, pp. 17-18) coinciden en señalar el origen de este elemento de protección en las armaduras de los gladiadores, mientras que STEPHENSON y DIXON (2003, pp. 55-58) y el propio ZERBINI (2015, p. 75) no se pronuncian. No obstante, todos estos autores coinciden en atribuir la generalización de su uso en el ejército romano al impacto producido por las heridas de las *falces* desde finales del s. I d.C. Por otra parte, no se trata del único origen de este tipo de protecciones para los miembros superiores: a título de ejemplo podemos señalar las piezas de este tipo empleadas por la caballería pesada parta, como la encontrada en Ai Khanoum (Takhar, Afganistán), datada hacia 150 a.C. (MIELCZAREK, 1993, 59-60), claro indicativo de que este tipo de protecciones no tuvieron un único origen (SORIA MOLINA, 2011, pp. 78-79). Resulta plausible, por lo tanto, considerar que los geto-dacios desarrollaran un modelo propio de este tipo de protección, o que lo importaran del Mundo iranio (al igual que otras piezas de su panoplia ya indicadas) como lógica respuesta a la *falx*.

[98] FRONTÓN, *Princ. Hist.*, II. 198-218. 9; SIM, 2000, pp. 77-82; SIM, 2001-2002, pp. 105-107.

[99] Si atendemos a la presencia y evolución de protecciones corporales en los ejércitos del Mundo romano, observamos que las protecciones destinadas a los miembros (especialmente para los brazos) tienen una presencia, por lo general, infrecuente: sólo son empleadas por los soldados más pesadamente armados y protegidos del ejército, componiendo la parte final de su panoplia defensiva, la pieza que convertía al conjunto de sus protecciones en una auténtica armadura completa (por ejemplo el caso de los legionarios romanos representados en las metopas del *Tropaeum Traiani*, los catafractarios y clibanarios sármatas, partos y persas sasánidas, o los *cataphractii* y *clibanarii* del propio ejército romano; al respecto BISHOP / COULSTON, 1993; FEUGÈRE, 1993; MIELCZAREK, 1993; NEGIN, 1998; BISHOP, 2002; SORIA MOLINA, 2011; SORIA MOLINA, 2012a). La documentación de *manicae* en la panoplia defensiva dácica posee unas implicaciones de gran importancia: supone la existencia de soldados dotados de una protección corporal completa entre las fuerzas del ejército dacio a finales del s. I d.C.

[100] En este sentido se pronuncia COULSTON (1988, p. 307), quien no solamente indica que el tamaño de los escudos (dacios, pero también romanos) está deliberadamente reducido en los relieves historiados de la Columna Trajana, a la vez que está exagerado en el pedestal. No obstante, el tamaño de los escudos variaría sensiblemente dependiendo de su uso por parte de tropas ligeras o pesadas, de infantería o montadas. ROSSI (1971, pp. 121-122) considera que la forma y dimensiones de los escudos empleados por los dacios serían, en esencia, idénticas a las de los escudos disponibles para los auxiliares del ejército romano. No obstante, la presencia de patrones celtas y germánicos queda patente a partir de las fuentes iconográficas disponibles, como la escena LXVIII de la Columna Trajana o el trofeo que coronaba el *Tropaeum Traiani*.

[101] Sobre los emblemas y la simbología de los escudos dacios representados en la Columna Trajana y otras fuentes iconográficas, COULSTON (1988, pp. 307-309) considera que no se trata de reproducciones de originales

A partir del análisis de la panoplia podemos reconstruir una imagen aproximada del ejército dacio. La columna vertebral de las fuerzas armadas dácicas estaría compuesta, probablemente, por una abundante infantería pesada, desde fuerzas de lanceros relativamente protegidos, pasando por unidades de infantería bien protegida, hasta fuerzas de élite dotadas de armadura completa. Esta infantería pesada combinaría el uso de lanzas de acometida y/o jabalinas pesadas con espadas de todo tipo y escudos. La presencia de *falces* pesadas de gran tamaño nos permite considerar la existencia de infantería (ligeramente equipada o dotada también de protecciones pesadas) especializada en tácticas de choque[102]. Junto a la infantería pesada, el ejército dacio debía de disponer de abundantes y bien preparados contingentes de infantería ligera especializada en el combate con proyectiles y tácticas de escaramuza, generalmente dotados de escasa o ninguna protección más allá de un uso eventual de escudos ligeros. La caballería dacia aparece solo en unas pocas escenas de la Columna Trajana[103], cediendo todo el protagonismo en este monumento a la infantería. No obstante, el ejército dacio debía disponer de sus propios y notables contingentes de caballería[104]. La caballería pesada estaría compuesta, principalmente, por los órdenes más pudientes de la sociedad dácica, equipada de un modo similar a la infantería pesada. La caballería ligera incluiría contingentes de lanzadores de jabalinas y arqueros a caballo escasamente protegidos, así como unidades más versátiles dotadas de mejores protecciones que le permitirían desempeñar distintos roles en el campo de batalla. No podemos descartar, además, la importación de usos y tácticas propias de la caballería sármata, tanto en la caballería pesada de choque como para la caballería ligera[105].

---

dacios. En su lugar este autor indica que se trata de motivos fantásticos inventados y creados por los artistas empleados en la elaboración de estos monumentos, pues los motivos representados responden a estilos claramente greco-romanos, típicos de la escultura triunfal romana imperial. En contra de esta hipótesis se pronuncia STEFAN (2005, pp. 514-515), quien considera que la ornamentación y motivos decorativos representados por los escultores romanos son auténticos, teniendo su confirmación a nivel arqueológico. En este sentido, nos parece una postura excesivamente radical negar toda fiabilidad a la iconografía triunfal romana como fuente de información respecto de la simbología de los escudos dacios: resulta improbable que los artistas romanos ignoraran por completo la iconografía de los escudos que, a buen seguro, formarían parte de los *spolia* traídos a la *Vrbs* para el triunfo de Trajano en 102 y 106 d.C.; ello no niega que los escultores alteraran o incluso crearan motivos totalmente fantásticos para los escudos dacios (así como, en algunos casos, también para los escudos romanos) a lo largo de los relieves de la Columna. Sobre el uso de escudos en el ejército dacio véase también ROSSI, 1971, pp. 121-122; LEPPER / FRERE, 1988, p. 272.

[102] Las características de este arma la hacen especialmente idónea para su empleo por parte de grupos de soldados especializados en cargas frontales contra otra infantería, en romper las líneas enemigas mediante tácticas de choque que facilitaran a otras fuerzas de infantería (o caballería) aprovechar las brechas abiertas y el caos sembrado en las unidades enemigas. Aunque a partir del *Tropaeum Traiani* podemos atribuir el uso de *falces* pesados especialmente a bastarnos y/o sármatas roxolanos (RICHMOND, 1982, pp. 49-50; COULSTON, 1988, p. 310), la constatación de este tipo de armas en contextos arqueológicos dacios (STEFAN, 2005, p. 513) nos permiten considerar también el uso de estas armas y de sus tácticas asociadas en el ejército dacio, probablemente por parte de contingentes especializados en semejante función.

[103] Escenas XXXI y CXLIV: en la primera de ellas aparecen los dacios y probablemente también sus aliados cruzando el Danubio aparentemente a nado con sus monturas de un modo bastante accidentado (y, como veremos, irreal), sin que resulte fácil distinguir entre dacios, sármatas o bastarnos; la segunda escena indicada es la más clara de todas, y en ella aparece Decébalo escoltado por varios jinetes huyendo de la caballería romana que les persigue al final de la II guerra dácica. En ambos casos, la aparición de caballos asociados a los dacios es totalmente circunstancial, siendo los sármatas roxolanos los únicos bárbaros caracterizados como jinetes por norma en los relieves de la Columna Trajana (por ejemplo, en la misma escena XXXI, o las escenas XXXVII y C).

[104] OVIDIO (*Trist.*, IV. 1. 61-84; IV. 10. 109-112) describe a los getas principalmente como diestros arqueros montados. CASIO DIÓN (LI. 26. 1) cita expresamente el destacado uso de la caballería por parte de los ejércitos dacios a finales del s. I a.C. DIÓN DE PRUSA (*Or.*, XII. 18) menciona directamente a la caballería entre las especialidades del ejército dacio. Aunque ROSSI (1971, p. 125) atribuye a contingentes sármatas la única presencia de caballería en el ejército dacio, sin plantear ningún argumento, tanto COULSTON (1988, p. 315) como especialmente STEFAN (2005, p. 515) defienden la destacada presencia de una caballería propia en el ejército dacio.

[105] Ya hemos señalado cómo OVIDIO (*Trist.*, IV. 1. 61-84; IV. 10. 109-112) caracteriza a los geto-dacios como excelentes jinetes y arqueros, combatiendo según usos característicos de los pueblos de las estepas pónticas. En este

Finalmente no debemos olvidar la combinación de estas armas con técnicos e ingenieros de asedio, así como un amplio uso de la artillería a nivel ofensivo y defensivo, dotando al ejército dacio de una sobradamente conocida destreza en el campo de la poliorcética[106].

En consecuencia, a partir de un análisis cuidadoso e los testimonios disponibles la imagen del ejército dacio cambia significativamente: la infantería pesada predomina en el paisaje armado lo que, en consecuencia, permite considerar que las protecciones corporales no eran inusuales, sino probablemente todo lo contrario (lo que no niega la existencia de una gradación en el equipamiento según jerarquías y niveles socio-económicos de los integrantes, la existencia importantes contingentes ligeramente armados, así como variaciones provocadas por necesidades tácticas). Este tipo infantería vendría respaldada por una nutrida y variada infantería ligera, así como por una élite de caballería pesada y notables contingentes de caballería ligera. Sin embargo, esta realidad, como hemos visto, no se refleja adecuadamente en los relieves historiados de la Columna o el friso del foro de Trajano por una razón principal (entre otras de orden ideológico y propagandístico): facilitar una distinción clara entre los romanos y sus enemigos. Como veremos, ejércitos de pueblos aliados de Dacia y el propio ejército romano se ven afectados por este mismo tratamiento idealizado y convencional en la Columna Trajana y otras fuentes similares.

## El ejército: organización y tácticas

Si consideramos al reino dacio como un Estado, este carácter debió de ser extensivo a sus fuerzas armadas, parte esencial de las instituciones de cualquier Estado del Mundo antiguo. En este sentido, el ejército dacio no podía estar organizado predominantemente según patrones e instituciones de carácter tribal (ya sustituidas en época de Burebista por las instituciones estatales culminadas en su tiempo): probablemente respondía a una estructura compleja normalizada y con una cadena de mando relativamente definida, jerarquizada y centralizada (si bien probablemente confundida o fusionada con otras instituciones y escalas jerárquicas del Estado[107]). El principal indicio de que disponemos en torno al carácter avanzado de la organización del ejército dacio es la representación de diversos tipos de estandartes vinculados a sus fuerzas en el arte romano: el estandarte dacio más famoso es el *draco*, característico de sus ejércitos y probablemente resultado de una importación del mundo militar iranio (especialmente sármata)[108]; sin embargo, en la Columna Trajana aparecen también sendos *uexilla* vinculados a las fuerzas dácicas, tanto en escenas historiadas como en las representaciones de trofeos y

sentido, resulta fácil especular sobre la posible influencia sármata en el protagonismo y, sobre todo, en la panoplia y tácticas de la caballería dacia, resultado tanto de la proximidad como de los inevitables encontronazos armados durante las migraciones de los yácigos y roxolanos durante la primera mitad del s. I d.C.

[106] ROSSI, 9171, p. 125; STEFAN, 2005, pp. 516-522.

[107] Por ejemplo, del mismo modo en que en el ejército romano republicano y altoimperial la mayor parte de la jerarquía de mando resultaba indisociable de la carrera y la jerarquía política.

[108] A pesar de su denominación latina, el *draco* en el Mundo geto-dacio no representaba un dragón en sentido estricto, sino una bestia mitológica con cabeza de lobo y cuerpo de dragón: si prestamos atención a las representaciones de *dracones* dacios en la Columna Trajana (escenas XXIV, XXV, XXXI, XXXVIII, LXIV, LXVI, LXXV, LXXVIII y CXXII, así como en los relieves del pedestal del monumento), resulta más fácil identificar la cabeza con fauces abiertas representada como la de un cánido antes que como la de un reptil (ROSSI, 1971, p. 126; ELIADE, 1985, pp. 24-25; COULSTON, 1988, pp. 313-314; LEPPER/ FRERE, 1988, p. 274; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 38-39). Al mismo tiempo, debemos tener en consideración la importancia que el lobo tenía en la cultura y la idiosincrasia dácicas (ELIADE, 1985, pp. 18-34). La procedencia de este estandarte en forma de elaborada "manga de viento" es irania, siendo introducido en Europa por los sármatas y adoptado por el ejército dacio en el proceso como estandarte propio (ELIADE, 1985, pp. 24-25; COULSTON, 1988, pp. 313-314; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 38-39; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 173-174). Sobre el uso del *draco* en el ejército dacio véase también STEFAN, 2005, pp. 523-525.

*spolia*[109]. Aunque no podemos elucidar a qué clase de unidad correspondía cada tipo de estandarte, ni otros detalles de carácter organizativo, sí que podemos atestiguar con claridad la existencia de una estructura en unidades definidas y claramente diferenciadas unas de otras, así como la existencia de una jerarquía en la organización de las mismas (unidades de mayor tamaño agrupando en su interior otras de menor tamaño). Esto, a su vez, implica la existencia de una cadena de mando jerarquizada definida (donde los comandantes de unidades y agrupaciones de mayor tamaño tendrían un rango superior a los mandos de unidades más pequeñas subordinados a ellos)[110].

Ahora bien, estas pinceladas dejan todavía cuestiones clave por resolver: ¿Cómo se formaban los ejércitos dacios? ¿Cuáles eran sus bases y sus medios de reclutamiento? ¿Cuál era su nivel de profesionalidad? El abandono de estructuras de carácter tribal ya en época de Burebista a nivel civil implica su abandono también en el plano militar. Hacia mediados del s. I d.C. el ejército dacio, provisto de una estructura jerarquizada en unidades, debía de haber desarrollado un notable nivel de disciplina y de cohesión de grupo a nivel táctico y operacional: los soldados de una misma unidad combatirían juntos siguiendo tácticas concretas dictadas por sus mandos, evitando romper la disciplina de grupo; las distintas unidades y divisiones de un ejército operarían coordinadamente según una estrategia o plan definido, siguiendo las órdenes de sus mandos centrales. Probablemente las fuerzas armadas dacias respondían a un patrón organizativo y de reclutamiento propio de ejércitos de ciudadanos: sus miembros eran así reclutados entre la ciudadanía, cada uno de cuyos integrantes era considerado como un soldado; cada soldado se costearía su propio equipamiento, siendo encuadrado en una especialidad u otra según sus posibilidades económicas y su posición social; la oficialidad y los altos mandos estarían ocupados por las aristocracias locales y la alta nobleza respectivamente; estos ejércitos serían movilizados tan sólo en tiempo de guerra (generalmente para una campaña o un fin concreto), con carácter estacional, sin olvidar periódicos ejercicios de entrenamiento que permitieran mantener el estándar de calidad y fomentar la cohesión y camaradería entre los componentes de cada unidad (probablemente definidas por la pertenencia a una misma comunidad, aldea, población o distrito). Esta estructura convertiría al ejército dacio en una milicia con un nivel organizativo en esencia similar a los ejércitos de las *poleis* griegas o de la república de Roma anterior a las reformas de Gayo Mario[111]. Aunque no podemos descartar la

[109] Escenas XXIV, XXV, LXVI, LXXV, LXXVIII. A partir de estas evidencias, autores como ROSSI (1971, p. 126), COULSTON (1988, p. 313) y STEFAN (2005, pp. 524-525) han afirmado el empleo del *uexillum* por parte de los dacios como un estandarte más de sus fuerzas armadas. En este sentido, resulta prácticamente inequívoco que los dacios debieron de tomar este tipo de estandartes del Mundo romano.

[110] Han sido principalmente ROSSI (1971, p. 126; si bien a nivel puramente introductorio) y STEFAN (2005, pp. 523-526) quienes han propuesto la presencia de distintos tipos de estandartes en el ejército dacio como evidencia de una organización "regimental", es decir, en unidades definidas y a su vez subdivididas en unidades menores jerarquizadas. Siguiendo esta argumentación, STEFAN añade el testimonio de la *Gética* de CRITÓN (*FGrHist*, II, p. 932, fragm. 5) sobre la existencia de magistrados a cargo de aspectos específicos de la gestión del Estado, como prueba complementaria de la presencia de una jerarquización definida en las fuerzas armadas dácicas.

[111] La escala evolutiva de los ejércitos de la Antigüedad comprende tres niveles relativamente definidos: el nivel más básico y rudimentario es el del guerrero, propio de sociedades tribales como la celta o la germánica, caracterizado por la marcada individualidad de su componentes, la escasez de cohesión y disciplina de grupo (salvo excepciones) y el empleo de tácticas sencillas y directas; el siguiente nivel es el del soldado-ciudadano, propia de los ejércitos de la Grecia clásica y de la república de Roma hasta el s. I a.C., donde cada ciudadano tenía unas obligaciones militares para con el Estado en función de su posición socio-económica, formando parte de una milicia organizada (no de una fuerza profesional permanente) sometida a un entrenamiento más o menos regular en tiempo de paz; el tercer y último nivel es el del soldado profesional, miembro de unidades y ejércitos permanentes, donde el ejemplo más característico es el del ejército romano tardorrepublicano y altoimperial (MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, pp. 10-13). Aunque las evidencias señaladas al inicio de este subapartado nos permiten hablar de un cierto nivel de complejidad en la organización del ejército dacio, no podemos considerar a este en ningún caso como un ejército profesional o permanente, dadas las exigentes premisas económicas y socio-políticas necesarias. En este sentido, resulta mucho más razonable considerar al ejército dacio como un ejército de soldados-ciudadanos propio del

existencia de cuerpos profesionales (como los existentes en los ejércitos helenísticos de los siglos III-I a.C.), estos compondrían un muy limitado porcentaje del total de los ejércitos dacios. Probablemente se trataría de fuerzas de élite vinculadas directamente al poder real, como unidades de la guardia o similares. El grueso de las unidades del ejército, sin embargo, serían constituidas mediante levas de ciudadanos del modo anteriormente descrito.

Dacia dispuso, tanto en época de Burebista como (en menor medida) posteriormente, de entidades y tribus subordinadas a su poder mediante lazos clientelares, federales y de vasallaje[112]. En este sentido el ejército dacio haría uso, también, de contingentes reclutados entre clientes y federados. Estos contingentes estarían organizados según los patrones propios de sus lugares de origen, en este caso frecuentemente de carácter tribal[113]: aristócratas rodeados por sus clientes, seguidos por las levas dependientes directamente de ambos, organizados según clanes y lazos de parentesco, tal y como era frecuente entre los ejércitos tribales germánicos, sármatas y celtas. En estas fuerzas, la organización, la cohesión de grupo y la disciplina variarían fuertemente de unas unidades a otras, y dependería directamente de la capacidad de sus líderes para imponerse sobre sus seguidores en cada circunstancia[114].

A este tipo de fuerzas cabe añadir el recurso a contingentes de mercenarios de todo tipo, fácilmente financiables mediante los ricos recursos auríferos disponibles en el reino dacio. Estas fuerzas variarían en su organización y nivel de complejidad pero, por lo general, se caracterizarían por un cierto nivel de profesionalidad, disciplina y cohesión de grupo, fueran el resultado de contingentes mercenarios aglutinados en torno a líderes carismáticos o hermandades de guerreros (generalmente procedentes de sociedades tribales, si bien conformadas y organizadas de un modo transversal e independiente de la instituciones de dichas sociedades)[115].

Finalmente hay que considerar la presencia de desertores y tránsfugas romanos en el ejército dacio. Aunque las fuentes disponibles destacan principalmente el empleo de estos desertores como asesores, instructores militares y espías[116], no podemos descartar su agrupación

---

segundo nivel aquí descrito, organización militar muy frecuente (si no prácticamente universal) a todas las formaciones estatales del Mundo Antiguo, desarrollaran posteriormente o no fuerzas profesionalizadas.

[112] ESTRABÓN (VII. 3. 11) señala que bajo el reinado de Burebista, los dacios consiguieron extender su supremacía sobre la mayor parte de sus vecinos. Entre estos clientes del Estado dacio a mediados del s. I a.C. destacaron especialmente los escordiscos, los carpos, los bastarnos y ciudades griegas como *Dionysopolis* (CRIŞAN, 1978, pp. 120-122 y 131-134; VĂDAN, 2007-2008, pp. 78-79; SORIA MOLINA, 2014, pp. 142-145). A finales del s. I d.C., los principales clientes del poder dacio debieron de reducirse sensiblemente (convirtiéndose muchos, como los bastarnos, en aliados en calidad de igualdad), destacando principalmente los carpos y los costobocos (BATTY, 2007, pp. 353-360 y 374-379). Sobre las relaciones diplomáticas, las alianzas y clientelas del Estado dacio trataremos en detalle en el apartado siguiente y a lo largo de los próximos capítulos.

[113] Las ciudades griegas de la costa occidental del Mar Negro fueron las únicas entidades de la región, junto con el Estado dacio, que dispusieron de ejércitos que hubieran superado el patrón organizativo tribal (DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XXXVI. 1-16; MIELCZAREK, 1999, p. 37, 70, 74, 83-86). Con la pérdida del control sobre las mismas resulta muy improbable que Dacia dispusiera de clientes capaces de desplegar ejércitos con un nivel organizativo superior al de la tribu.

[114] CRIŞAN, 1978, pp. 80-81; MENÉNDEZ-ARGÜÍN, 2011, pp. 10-11.

[115] Muchos de estos contingentes estarían constituidos según los principios del *comitatus*, donde guerreros de diversa procedencia y *status* se agrupaban en torno a un caudillo destacado, vinculándose directamente a su persona. Estos líderes y sus ejércitos (especialmente en el Mundo germánico) podían servir a los intereses de su entidad tribal de origen, pero resultaba mucho más usual que se desenvolvieran de forma totalmente independiente de las instituciones tribales, siendo el mercenariado una de sus principales vías de actuación y sustento (TODD, 2004, pp. 30-33). En otros casos estos contingentes mercenarios estaban constituidos por hermandades de guerreros conformadas según principios de carácter ritual y/o religioso, como agrupaciones de guerreros "extáticos" de todo tipo (generalmente vinculados a la figura de un animal, como el oso o el lobo, con cuya actitud y capacidad destructiva se identificaban y trataban de imitar de diversos modos; al respecto véase SPEIDEL, 2004, pp. 10-40 y 51-72).

[116] CASIO DIÓN, LXVII. 7. 4; LXVIII. 9. 5-6; 10. 3.; 11. 3. Los relieves del pedestal de la Columna Trajana, además, muestran entre los *spolia* dos túnicas de mangas cortas con una pañoleta ceñidas por un cinturón que resultan muy semejantes a los ropajes con que son representados los soldados romanos en la iconografía triunfal,

en unidades de élite especiales organizadas y equipadas según patrones puramente romanos[117] (complementadas quizás con personal dacio selecto). Algunos de estos grupos podrían contarse, incluso, en la categoría de mercenarios: bandas de desertores cuyo fin principal no sería servir al Estado dacio, sino a aquella entidad dispuesta a pagar mejor por sus solicitados servicios.

Con estas fuerzas a su disposición se puede comprender fácilmente la particular capacidad demostrada por los ejércitos dacios para afrontar batallas en campo abierto (con éxito) frente a las fuerzas romanas en igualdad de condiciones. Las derrotas sufridas por G. Opio Sabino (85 d.C.) y Cornelio Fusco (86 d.C.) son un claro ejemplo[118]: en ninguno de los dos casos se trataron de victorias logradas por los comandantes dacios mediante el empleo de emboscadas, tácticas de guerrilla o guerra asimétrica, sino de auténticos enfrentamientos campales[119]. En este sentido, el ejército dacio debía de ser capaz de desarrollar tácticas y maniobras complejas, integrando y coordinando en ellas a unidades de distinto tipo. La infantería pesada dácica probablemente hizo uso de formaciones y tácticas defensivas como el *shield castle* germánico[120]. Del mismo modo, la ayuda proporcionada por desertores y técnicos romanos debió de hacer posible que el ejército dacio imitara y empleara con total eficacia tácticas y estrategias propias de su rival romano[121]. Ello no impidió al ejército dacio desarrollar así mismo tácticas de choque destinadas a desfondar y arrollar formaciones enemigas mediante una carga directa y contundente. Por su parte, la caballería dacia probablemente importó de su homóloga sármata diversos usos y tácticas en el terreno del choque, el hostigamiento y las maniobras[122]. La maestría del ejército dacio en el terreno de la batalla en campo abierto no le

---

conmemorativa y/o funeraria de los siglos I-II d.C. En este sentido, cabe la posibilidad de que estas representaciones en la Columna Trajana estén aludiendo a la presencia de desertores romanos entre las filas de los dacios derrotados.

[117] La insistencia de la diplomacia romana en exigir la devolución de los desertores acogidos por el Estado dacio (y el hecho de que nuestras fuentes hagan tanto hincapié en este aspecto) parece indicar que su relevancia fue superior a la de esporádicos tránsfugas empleados como consejeros y asesores militares: estos contingentes debían de ser de cierta entidad, constituyendo incluso unidades completas, tal y como señala con claridad CASIO DIÓN (LXVIII. 9. 6), quien indica que Decébalo empleó gran número de desertores romanos en su ejército, constituyendo estos alguno de sus mejores contingentes. Al respecto véase también OLTEAN, 2015, pp. 70-71.

[118] Sobre estas derrotas romanas: SUETONIO, *Domit.*, VI; CASIO DIÓN, LXVII. 6. 3-5; EUTROPIO, VII. 23. 3-4; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII.10. 4; JORDANES, *Get.*, XIII. 76-78. STEFAN (2005, p. 523) hace énfasis en los éxitos obtenidos por el ejército dacio en campo abierto (a lo que hay que añadir que los alcanzaron tanto en territorio romano como en sus propios dominios) como demostración de la buena organización y preparación del ejército dacio.

[119] Ninguna de las fuentes disponibles sobre las derrotas sufridas por el Imperio romano frente a los dacios entre 85 y 102 d.C. indica que tales reveses fueran el resultado de una emboscada o de un acto de guerrilla.

[120] Esta táctica tuvo su origen en la tradición militar germánica. Consistía en la formación de una columna o cuña (razón por la que los romanos designaban a esta táctica como *cuneus*) con un contingente nutrido (más de un centenar de efectivos) de infantería pesada, donde los guerreros se situaban muy próximos unos a otros, uniendo sus escudos hasta constituir sólidos muros erizados de lanzas. Generalmente la vanguardia de esta formación estaba constituida por los guerreros mejor pertrechados y protegidos, incluyendo líderes, comandantes y sus seguidores o escoltas más cercanos. En la retaguardia de esta formación se situaban arqueros, honderos y otras tropas de proyectil, destinadas a dotar a la unidad de una importante capacidad de fuego ofensivo o defensivo. El principal objetivo de esta táctica era asaltar, sobrepasar y quebrar las líneas de la infantería pesada enemiga (frecuentemente romana). En este sentido, SPEIDEL (2004, pp. 91-94) considera que la escena LXX de la Columna Trajana representa el enfrentamiento entre un *shield castle* dácico y otro formado por la infantería auxiliar germánica del ejército romano (donde claramente el primero está siendo rebasado por el segundo). Es posible que también la escena XL esté representando, en este caso, un *shield castle* o *cuneus* de la infantería dácica enfrascado en combate contra la infantería legionaria y auxiliar romana. Los contactos con el Mundo germánico debieron de facilitar la importación y reinterpretación de esta táctica por parte del ejército dacio. Sobre el *shield castle* o *cuneus*, su composición, funcionamiento y objetivos véase especialmente: CÉSAR, *Bell. Gall.*, I. 52; TÁCITO, *Germ.*, VI. 6; TÁCITO, *Hist.*, III. 21. 2; IV. 20. 3; CASIO DIÓN, XXXVIII. 49. 6; AMIANO MARCELINO, XVII. 13. 9; VEGECIO, III. 19. 5-7.

[121] STEFAN (2005, p. 515) señala, en este sentido, que el modelo del ejército romano debió de ejercer una importante atracción e impacto sobre el ejército dacio, lo que motivaría el recurso sistemático a desertores romanos descrito por CASIO DIÓN (LXVIII. 9. 6) con tanta insistencia.

[122] Sobre la caballería dacia CASIO DIÓN, LI. 26. 1; DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XII. 18; COULSTON, 1988, p. 315; STEFAN, 2005, p. 515. Las tácticas propias de la caballería pesada acorazada sármata representaron un notable avance

impidió ser capaz de desarrollar tácticas propias de guerra asimétrica, valiéndose para ello especialmente de su infantería y caballería ligeras, así como de contingentes aliados o clientelares[123].

Debemos volver a hacer mención aquí a la particular destreza demostrada por los dacios en el terreno de la poliorcética: el ejército dacio fue capaz de desarrollar complejas tácticas tanto en el terreno del asalto como de la defensa, gracias al empleo de una avanzada tecnología que poco tenía que envidiar a la propia de los ejércitos romanos. Prueba de la maestría alcanzada por los comandantes dacios en este terreno fueron los asaltos directos a posiciones fortificadas griegas y posteriormente romanas, o los costosos asedios que el ejército romano hubo de desarrollar contra las plazas fortificadas dácicas[124]. El ejército dacio, además, se demostró preparado para aprovechar las ventajas de sus éxitos en campo abierto o en el terreno del asedio, al mantener y ocupar (si bien temporalmente) territorio y plazas fortificadas ganadas a sus enemigos romanos.

Finalmente, para movilizar, desplazar y mantener ejércitos de la amplitud y complejidad necesarias para librar batallas campales a gran escala y realizar asedios a fortalezas enemigas (así como prolongadas defensas de plazas propias), el ejército dacio no sólo debió de contar con una buena maquinaria estatal en su retaguardia, sino sobre todo con una logística suficientemente bien organizada[125].

## La armada dacia: los cruces del Danubio, del mito a la realidad

Buena parte de la historiografía moderna suele admitir, sin mucha discusión, que el procedimiento usual empleado por los enemigos europeos de Roma para cruzar los *limites* fluviales del Imperio (fundamentalmente el Rin y el Danubio) fue esperar a que estos cursos fluviales se congelaran para así cruzarlos a pie sin dificultad[126]. En otras ocasiones, al no existir

---

que superó al modelo de caballería pesada parta, y cuyos éxitos motivaron su importación y asimilación por parte del ejército romano en el contexto de las guerras dácicas de Domiciano y Trajano (sobre esta materia véase principalmente: MIELCZAREK, 1993, pp. 73-85 y 95-102; NEGIN, 1998; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 236-242; SORIA MOLINA, 2011; SORIA MOLINA 2012a, pp. 128-130). Sobre la caballería sármata y sus particularidades trataremos en detalle en el capítulo correspondiente.

[123] Este tipo de procedimientos debieron de resultar mucho más comunes entre los dacios tras la I guerra dácica de Trajano, como resultado de las derrotas sufridas y de las condiciones impuestas por Roma para la paz del 102 d.C.

[124] ROSSI, 1971, p. 125; COULSTON, 1988, p. 312; STEFAN, 2005, pp. 516-522. En la Columna Trajana los dacios aparecen haciendo uso de piezas de artillería y maquinaria de asedio en las escenas XXXII y LXVI, a la vez que la cabeza de un ariete aparece entre los *spolia* representados en el pedestal.

[125] Los ejércitos se componen de seres humanos (y animales) que comen y beben todos los días, y que a su vez producen grandes cantidades de residuos. Cuanto mayor es el ejército mayores son los problemas planteados por estas necesidades básicas: una mala organización puede degenerar fácilmente en falta de abastecimiento y consecuente debilitamiento del ejército a causa del hambre o la sed; una gestión inadecuada o decisiones erróneas pueden convertir el problema de los residuos en fuente de enfermedades capaces de diezmar enormemente a una fuerza armada de la época. El despliegue de grandes contingentes en territorio enemigo capaces de derrotar en campo abierto al ejército romano, así como el desarrollo con éxito de asedios a plazas fuertes por parte de los dacios implica necesariamente el acceso a sistemas de organización y gestión lo suficientemente complejos como para superar satisfactoriamente los desafíos logísticos planteados por campañas de semejantes características.

[126] DAICOVICIU (1984, pp. 133-134 y 171-172), BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, (2005, pp. 31-32), STEFAN (2005, pp. 559-568), OPREANU (2006, p. 116), DEPEYROT (2008, pp. 52-54), WHEELER (2010, p. 1224) y OLTEAN (2015, pp. 97-117) son los principales autores que (en el caso que nos ocupa) sostienen que las invasiones dácicas de Mesia Inferior entre 85 y 102 d.C., y en concreto la ocurrida durante la I guerra dácica de Trajano (101-102 d.C.) debieron de producirse en invierno, aprovechando que el Danubio se encontraría congelado. Al analizar la escena XXXI de la Columna Trajana, estos autores coinciden en considerar que los relieves están representando al ejército de Decébalo atascado durante el cruce del Danubio sobre su superficie helada a causa de la ruptura parcial de la misma en el invierno del 101-102 d.C. Sin embargo, ya DAICOVICIU (1984, pp. 171-172) y poco después LEPPER y FRERE (1988, pp. 78-90) consideraron poco plausible que la invasión dácica pudiera tener lugar, al menos, aprovechando una

en las fuentes especificación clara alguna en torno al procedimiento empleado, se asume que el cruce simplemente "tuvo lugar", sin intentar valorar las implicaciones del acontecimiento (principalmente que el cruce de cualquier río significativo por parte de una fuerza armada requiere de medios técnicos complejos). Sin embargo, semejantes asunciones se suelen hacer sin valorar adecuadamente, por una parte, las dificultades inherentes a una campaña en invierno (se olvida con demasiada facilidad que para que un río como el Rin o el Danubio esté helado es necesario aguardar a lo más crudo del invierno); por otra parte, que el Danubio es un río de dimensiones imponentes (el mayor río de Europa), un obstáculo natural aprovechado por una superpotencia militar (el Imperio romano) como dispositivo de control y defensa, y que dicha superpotencia desplegó una fuerza naval en dicho río para completar el dominio que ejercía sobre su curso[127].

El dispositivo de defensa romano altoimperial sobre el Danubio no era infalible: pequeños grupos armados podrían cruzarlo sin ser detectados e internarse en territorio romano; pero sus posibilidades de conseguir grandes éxitos contra el poder romano eran muy limitados[128]. Sin embargo, una fuerza incursora de gran tamaño (más de 500 efectivos), un ejército (más de 1.000 o 2.000 efectivos), o un gran ejército (más de 10.000-20.000 efectivos para la época), no podía cruzar el Danubio sin ser detectado por las fuerzas de vigilancia romanas en el plazo de unas horas o uno o dos días. Un ejército no puede cruzar un río como el Danubio en poco tiempo, pudiendo requerir entre un día completo y hasta toda una semana, dependiendo del tamaño de la fuerza y de sus posibilidades técnicas[129]. El problema se agravaría al enfrentarse a un dispositivo de vigilancia como el romano, capaz de dar una alerta temprana

---

helada del Danubio, pues en tales circunstancias al ejército de Trajano le habría resultado imposible descender navegando por el mismo río para rechazar el ataque poco después (escenas XXXIII-XXXV de la Columna Trajana). Recientemente ZERBINI (2015, pp. 49-50), ha negado por las mismas razones la posibilidad de un cruce y campaña en invierno en 101 d.C., proponiendo en su lugar que Decébalo y sus aliados invadieron Mesia Inferior en otoño de ese mismo año. En este sentido, por tanto, la escena XXXI de la Columna estaría representando en realidad un cruce realizado directamente a nado el cual no tendría ya necesariamente por qué haber tenido lugar en invierno (especialmente si poco después Trajano había de descender por este mismo río a bordo de sendas naves). Así, HENDERSON (1968, p. 261) ha defendido la hipótesis del cruce a nado a partir del testimonio de la Columna Trajana, si bien sosteniendo que este acontecimiento tuvo lugar en invierno. Esta última hipótesis resulta del todo insostenible pues, a parte del mero hecho de que un cruce a nado resulta físicamente imposible para todo un ejército pesadamente pertrechado, quien intentara la proeza en pleno invierno habría muerto rápidamente de hipotermia. La escena XXXI, por lo tanto, posee una notable carga ideológica: está caracterizando a los dacios y sus aliados como bárbaros primitivos en comparación con sus adversarios romanos, quienes en lugar de acometer burdos cruces a nado emplean la tecnología (navíos y puentes) para desplazarse de una orilla a otra o de un punto a otro del río.

[127] Esta fuerza naval desplegada en el Danubio estaba compuesta desde la segunda mitad del s. I d.C. por las *classes Flauia Moesica* y *Flauia Pannonica*, encargadas del control del curso del Danubio y su defensa frente a cualquier intento de cruce hostil por parte de fuerzas extranjeras. Sobre el origen de ambas flotas, su historia, estructura y composición véase especialmente STARR, 1960, pp. 129-14; REDDÉ, 1986, pp. 102-133 y 298-306; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996; PITASSI, 2010; PITASSI, 2011, pp. 134-173. Sobre las características de las fuerzas navales romanas implicadas en las guerras dácicas de Domiciano y Trajano, y el papel desempeñado por estas durante dichos acontecimientos trataremos en detalle más adelante.

[128] OVIDIO (*Trist*., III. 10; V. 10. 1-3) explica que geto-dacios y sármatas empleaban fundamentalmente las heladas del Danubio en invierno para acceder a suelo romano y poder realizar así sus habituales *razzias* en Mesia. Sin embargo, este autor se refiere en estos episodios precisamente a grupos de pequeño tamaño cuyo objetivo principal era el saqueo y la huida. Cuando OVIDIO aborda las operaciones llevadas a cabo por grandes ejércitos geto-dacios (*Pont.*, IV. 7. 19-28 y 75-86) nunca hace referencia a que tales contingentes aprovecharan las heladas invernales para invadir territorio romano. En sus obras los cruces sobre el Danubio helado son puestos en relación tan sólo con las *razzias* estacionales realizadas por pequeños contingentes de saqueadores (el único tipo de ejército de la Antigüedad capaz de desarrollar una campaña de invierno, no sin dificultades), habituales en cualquier espacio de frontera de la Antigüedad.

[129] Una fuerza armada que (hasta la invención del transporte aéreo) intentara cruzar un gran río como el Danubio, con todos los pertrechos necesarios para mantenerse durante una campaña militar sin perspectivas de recibir los necesarios suministros de forma regular desde la otra orilla, necesitaría todavía más tiempo para cruzar de forma organizada y sin contratiempos.

que pusiera en marcha en pocos días a una fuerza armada que tomara un primer contacto con la amenaza. Este sistema de vigilancia y defensa, como ya hemos señalado, contaba con fuerzas navales, cuya presencia en la zona del cruce enemigo podría bastar para abortarlo con un ataque enérgico, condenando al desastre a los invasores[130]. Teniendo en cuenta estas primeras variables, cabe preguntarse de qué forma dacios, sármatas y germanos consiguieron (entre el 69 y el 102 d.C.) cruzar con fuerzas armadas considerables debidamente pertrechadas[131].

Si, en el contexto de las guerras dácicas de Domiciano y Trajano, los dacios y sus aliados carecían de fuerzas armadas navales propias capaces de garantizar la seguridad de sus fuerzas terrestres al cruzar un río como el Danubio, el cruce habría resultado, como mínimo, casi imposible (teniendo en cuenta las circunstancias descritas). Aún en el caso de tener éxito en el primer cruce (el de la invasión), debemos tener en cuenta que los ejércitos dacios y aliados se retiraron de territorio romano posteriormente, movimiento que implicaba volver a cruzar el río. En este sentido, ninguna de las fuentes disponibles hace mención alguna a que el cruce de retirada fuera impedido, desbaratado o aprovechado por las fuerzas romanas para obtener una victoria a gran escala[132]. Es más, olvidamos que, desde el punto de vista logístico, permanecer completamente aislado (dejando un río sin controlar en la retaguardia) en territorio enemigo plantea múltiples y serios problemas que no sería posible resolver viviendo exclusivamente del terreno. Mantener una línea de suministros a través del Danubio seguiría implicando que dacios y aliados debían de contar con fuerzas navales capaces de proteger dichas líneas en sus tramos fluviales frente a los seguros intentos de cortarlas por parte de fuerzas navales enemigas. Aparentemente, la forma más sencilla de resolver este quebradero de cabeza, sin consentir en que la respuesta obvia es que el Estado dacio (y sus aliados) disponía de alguna clase de fuerza

[130] Si un ejército que tratase de cruzar un curso fluvial navegable y caudaloso como el Danubio fuera atacado por una fuerza naval hostil y no consiguiera defenderse apropiadamente, el cruce terminaría, irremediablemente, en una derrota catastrófica para el ejército que lo estuviera realizando. Más allá de las pérdidas sufridas durante el ataque mismo, el ejército en trance de cruzar el río quedaría dividido sin posibilidad de reagruparse, con sus suministros desorganizados y una parte de sus efectivos aislado en tierra hostil a merced de la respuesta terrestre enemiga (en este caso las fuerzas romanas de las provincias de Panonia o Mesia Superior / Inferior).

[131] Ejércitos y fuerzas de campo capaces de enfrentarse a los ejércitos de legados provinciales y de derrotarlos (TÁCITO, *Agricola*, 41. 2; SUETONIO, *Domit.*, VI; EUTROPIO, VII. 23. 3-4; JORDANES, *Get.*, XIII. 76), de destruir una legión completa como la XXI *Rapax* en 92 d.C. (SUETONIO, *Domit.*, VI; EUTROPIO, VII. 23. 4; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 10. 4; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, p. 409), o de poner bajo asedio y tomar con éxito plazas fortificadas romanas (OVIDIO, *Pont.*, I. 8. 1-20 y IV. 7. 19-28; PLINIO EL JOVEN, *Epist.*, X. 74. 1; STEFAN, 2005, p. 390; Columna Trajana, escena XXXII). Trasladar ejércitos de estas características al otro lado de un río como el Danubio requeriría una importante inversión de tiempo. A ello se suma el hecho de que la proximidad de fuerzas armadas de semejantes dimensiones habría resultado evidente desde la otra orilla ya antes de iniciarse el cruce (con la consecuente respuesta temprana por parte de los contingentes romanos desplegados en las proximidades). Si estos ejércitos invasores carecían de fuerzas navales propias capaces de protegerlos durante la delicada operación del cruce, habrían podido ser fácilmente desbaratados por las fuerzas navales romanas desplegadas en la zona: una nave de transporte o una barcaza, cargada o descargada de tropas y pertrechos, resultaba una víctima fácil para naves diseñadas para la guerra, mucho más veloces, ágiles y bien tripuladas; a parte de las serias pérdidas que podrían producirse a causa del hundimiento, incendio o captura de naves de transporte, el cruce quedaría inmediatamente interrumpido, y el ejército invasor dividido y desorganizado; aún en caso de intentar el cruce mediante un puente de pontones (como los representados en uso por los romanos en las escenas IV y XLVIII de la Columna Trajana) se precisaría de una escolta de naves de guerra (y fortificaciones en tierra) capaces de abortar cualquier clase de intento de destruir la estructura (por ejemplo, podía ser fácilmente incendiada mediante brulotes).

[132] De haber obtenido el Estado romano una sonada victoria durante el repliegue de los ejércitos dacios y aliados, por ejemplo, tras la derrota de G. Opio Sabino en 85 d.C., la propaganda oficial no habría omitido consignar un éxito tal con múltiples fines. A su vez, los autores greco-latinos tampoco habrían evitado hacer mención a una victoria romana. De hecho todas nuestras fuentes (literarias o iconográficas) guardan absoluto silencio al respecto, lo que permite considerar que dacios, sármatas y otros pueblos aliados llevaron de regreso a sus ejércitos a través del Danubio sin demasiados problemas.

naval propia[133], sería asumir que el ejército dacio llevó a cabo los cruces en pleno invierno, aprovechando que el Danubio estaría congelado.

Sin embargo, semejante hipótesis no se sostiene: una campaña de invierno representaba una contienda muy difícil (prácticamente un suicidio) para cualquier ejército de la Antigüedad[134]. Tengamos en cuenta que habitualmente los ejércitos romanos, con todos sus medios logísticos, cesaban toda actividad a gran escala durante los meses invernales[135]. ¿Por qué, en este caso, los ejércitos dacios y aliados debieron de ser capaces de actuar de otro modo? Sus limitaciones logísticas en invierno serían, como mínimo, similares a las de las fuerzas romanas a lo que se deben añadir las dificultades de base de operar en territorio hostil: irremediablemente, una fuerza invasora en tales circunstancias habría tenido todas las posibilidades de acabar destruida por el clima y el hambre fácilmente. Considerar las invasiones daco-sarmáticas de este periodo como campañas invernales es, por lo tanto, totalmente descartable. A ello debemos añadir que, aún en el caso de haber tenido lugar en invierno, el periodo en que el Danubio sería transitable por helada no resultaría demasiado largo. Si el río se descongelara (aunque fuera parcialmente), el cruce de regreso resultaría imposible, y el ejército invasor quedaría atrapado irremediablemente en territorio enemigo[136]. Como vemos ni el ejército dacio ni el de sus aliados (ni cualquier ejército de entidad de la época) podría haber aprovechado las heladas invernales de los ríos, por la mera imposibilidad de desarrollar una campaña en esa estación en Europa[137].

---

[133] Lo suficientemente eficaz como para escoltar a un ejército a través de un río, mantener sus líneas de suministro y traerlo de regreso desde la otra orilla hasta sus bases.

[134] En invierno es prácticamente imposible encontrar forraje para los animales de transporte y las monturas de la caballería; las nevadas dificultan el tránsito por unos territorios dotados de escasas infraestructuras, lo que no sólo impide los desplazamientos de tropas, sino también el adecuado funcionamiento de sus líneas de suministro; las cosechas están recogidas y guardadas en plazas seguras que, para ser tomadas, requieren como mínimo varios días de asedio, si no varias semanas. Estas son sólo algunas de las dificultades de una campaña de invierno para cualquier ejército preindustrial. A título ilustrativo, baste con mencionar las vicisitudes y resultado de la fase invernal de la campaña de Napoleón en Rusia en 1812.

[135] Sirva como ejemplo el testimonio de CÉSAR (*Bell. Gall.*, I. 54; II. 1 y 35; III. 3, 6 y 29; IV. 38; V. 2, 24-31, 37, 39, 41-42, 46-47, 53; VI. 3 y 44; VII. 10 y 90; VIII. 1-2, 4, 6, 24, 46-48, 50, 52, 54) en torno a sus campañas en la Galia, donde describe no sólo la necesidad de acuartelar a sus ejércitos en invierno, sino también las dificultades propias de tener que desarrollar operaciones militares durante esta época del año.

[136] De hecho, en todo caso habría resultado más lógico iniciar la invasión en primavera-verano y proceder a la retirada ya en invierno (en caso de ser posible mantenerse en la zona durante los primeros meses invernales), aprovechando una helada del río. Esta parece ser la estrategia que siguieron los sármatas roxolanos en 70 d.C.: iniciaron la campaña en primavera o verano y ocuparon Mesia durante varios meses, hasta que intentaron precipitar su retirada en invierno cargados con el botín obtenido, momento en que, tal y como testimonia TÁCITO (*Hist.*, I. 79. 1-4) fueron interceptados por las fuerzas romanas y derrotados; TÁCITO indica que, en el momento de ser atacados (invierno), los sármatas ya habían reunido un cuantioso botín (suficiente para entorpecerles la marcha), lo que implica que debían de llevar ya varios meses en la región y que, por tanto, habían iniciado su ataque bastante antes de la llegada del invierno. A su vez, esto significa que los roxolanos debieron de valerse de un medio diferente al de una helada del río para proceder al cruce de ida, siendo el uso de embarcaciones la opción más plausible. Finalmente, que los roxolanos iniciaran su retirada en invierno implica que no estaban dispuestos a continuar su campaña durante los meses de frío (cuyos inconvenientes son debidamente puestos en evidencia por el relato de TÁCITO), es decir, se disponían a invernar en su territorio.

[137] Al describir las vicisitudes de la revuelta de L. Antonio Saturnino (89 d.C.), SUETONIO (*Domit.*, VI) indica que la tribu germánica de los catos, aliada con el legado rebelde, quiso enviar un ejército a través del Rin para apoyarle (sobre la revuelta de Saturnino véase también CASIO DIÓN, LXVII. 11. 1-2; HENDERSON, 1968, pp. 109-116; JONES, 1979, pp. 30-45; JONES, 1992, pp. 144-149). El historiador romano cita expresamente que el cruce del río se vio frustrado a causa de la gran cantidad de témpanos de hielo que descendían por las aguas, al estar reciente el deshielo. Teniendo en cuenta que la rebelión de Saturnino se declaró durante ese invierno, que los catos aguardaran a la entrada de la primavera para enviar sus tropas a Germania Superior supone que no estaban dispuestos (ni capacitados) a movilizar sus fuerzas durante el invierno para cruzar el Rin con las heladas, sino que pretendían hacerlo tras el deshielo y mediante naves. Del mismo modo, este episodio pone de relieve otro aspecto importante de los cruces de grandes ríos como el Danubio por parte de ejércitos: el deshielo no se produce de forma rápida, sino que

Si los cruces no tuvieron lugar en invierno, aprovechando las heladas del Danubio, resulta obvio que dacios y aliados debían de disponer de los medios necesarios para ejecutar el cruce en primavera o verano sin contratiempos, y mantener protegidas sus líneas de suministros en territorio enemigo a través de este río mientras durasen las operaciones. Ello implica ineludiblemente que el Estado dacio disponía de alguna clase de fuerza armada naval[138].

**La armada dacia: organización, tipos de navíos, tripulaciones y bases**

Aunque un apropiado y lógico razonamiento sobre los indicios disponibles nos permiten afirmar la existencia de algún tipo de fuerza armada naval en el Estado dacio, carecemos de la información necesaria que nos permitiría aproximarnos a los detalles de su organización y naturaleza particular. ¿Existía una armada definida, independiente de las fuerzas terrestres o se trataba de unidades improvisadas según las circunstancias y las necesidades? ¿Qué tipo de naves empleaban los dacios según qué funciones? ¿Respondían estas a diseños avanzados, propios del Mundo greco-romano (del mismo modo que la maquinaria de asedio, la artillería o la tecnología constructiva), o se trataba de modelos autóctonos más rudimentarios? ¿Cuáles eran las tácticas empleadas por estas fuerzas en combate y en otra clase de operaciones? A falta de nuevos testimonios y evidencias procedentes de las fuentes literarias, iconográficas o arqueológicas, cualquier tentativa de dar respuesta a tales preguntas constituirá una mera hipótesis fundamentada en la lógica y en planteamientos comparativos. En consecuencia, a continuación trataremos de plantear nuestra particular hipótesis al respecto, a la espera de que nuevas evidencias permitan confirmarla o rebatirla parcialmente o en su totalidad.

Nos parece sumamente improbable que el Estado dacio dispusiera de una armada organizada de un modo totalmente independiente de las fuerzas terrestres, y mucho menos dotada de un carácter permanente. Si asumimos que el ejército dacio era (en su amplia mayoría) una fuerza de ciudadanos movilizados en tiempo de guerra, las fuerzas navales dacias debían de responder a un carácter similar, probablemente incluso más improvisado: las naves necesarias (tanto de combate como de transporte y/o apoyo) para una campaña serían reunidas a partir de

---

de forma paulatina la capa de hielo se resquebraja y sus fragmentos descienden río abajo, momento en que es imposible tanto cruzar sobre su superficie como la navegación (los témpanos podían volcar o hundir un navío de la época si llegaban a impactar contra el mismo arrastrados por la corriente). Si extrapolamos esta realidad, por ejemplo, al cruce del Danubio por parte del ejército de Decébalo durante la invasión de Mesia en 101 d.C., aún admitiendo que empleara los últimos meses de heladas para llevarlo a cabo, el deshielo habría impedido que el ejército de Trajano descendiera el río en barcos durante bastante tiempo (al menos hasta entrada la primavera del 102 d.C.). Estas evidencias, junto a las ya descritas, nos permiten descartar por completo la posibilidad de que dacios y aliados emplearan, en los siglos I y II d.C., las heladas del Danubio como medio para cruzar este río. Siguiendo un razonamiento similar, AUSTIN y RANKOV (1995, p. 177) han planteado que las heladas de los ríos constituían antes un importante obstáculo para su cruce que un medio para la realización de una maniobra semejante.

[138] Una evidencia complementaria en torno a la probable existencia de una fuerza naval dácica es la constatación (a partir de los diplomas militares) de que todos los dacios reclutados por el ejército romano, antes de las guerras dácicas de Domiciano y Trajano, fueron enrolados en las *classes* (RMD IV, 203; RMD V, 323; CIL XVI, 13; SHARANKOV, 2006, 2, pp. 37-46; DANA / MATEI-POPESCU, 2006, pp. 195-196.) Teniendo en cuenta que el ejército romano altoimperial destinaba a los reclutas de distintas procedencias a aquellas armas y especialidades en las cuales se les consideraba especialmente diestros (a nivel étnico o individual), el hecho de que los dacios fueran destinados preferentemente a las fuerzas navales tiene unas connotaciones claras: los dacios (lógicamente aquellos habitantes de las regiones presididas por grandes cursos fluviales o próximas a la costa) debían de tener cierta fama como navegantes y marinos. Esta destreza, a su vez, no podía proceder sino de una dilatada costumbre de navegar por el Danubio, sus afluentes y su desembocadura. ¿Cómo y por qué llamaron los dacios la atención de los mandos romanos a cargo del reclutamiento? A partir de los tránsitos del Danubio que estas gentes realizaban con aparente facilidad: los ejércitos dacios parecían poner pie al otro lado del ancho y caudaloso Danubio de forma fulminante, replegándose en sentido inverso sin problemas cuando les era preciso, y sin que ninguna fuerza naval romana (presuntamente) supusiera un obstáculo para ello. Sólo así se explica la presencia de dacios en la flota romana en el periodo de preguerra.

un contingente de navíos preexistente (necesario, entre otras razones, para mantener la seguridad y el control sobre las rutas fluviales y las regiones ribereñas), la requisa de naves apropiadas y la construcción (o eventual compra) de aquellas necesarias *ex novo*. Las tripulaciones de estos contingentes navales serían reclutadas del mismo modo que las unidades terrestres: mediante leva de ciudadanos (probablemente habitantes de las regiones ribereñas), considerados aptos para servir como marinos por sus habilidades y su posición económico-social. Los contingentes armados embarcados en estas naves serían formados directamente a partir de las unidades de infantería del ejército de tierra[139], o bien estarían constituidos por los propios marinos armados adecuadamente para el combate en un medio flotante[140] (ambas hipótesis no son excluyentes una de la otra).

Respecto a la tipología de los navíos empleados por los dacios en su armada, carecemos de cualquier clase de indicio o evidencia que nos permita afirmar con seguridad qué tipos de naves, en qué momento y con qué finalidad fueron utilizados. Desde nuestro punto de vista, consideramos muy posible que, del mismo modo que los dacios adoptaron del Mundo greco-romano toda clase de avances en poliorcética y artillería (mediante la adquisición de máquinas, la contratación de especialistas o la asimilación de las técnicas necesarias para su producción y empleo autónomo), tomaran también diversos modelos de naves procedentes de dicho ámbito, pudiendo llegar a adoptar como propias algunas técnicas de construcción y avances. En este sentido, no resulta descabellado considerar que las flotas dacias hicieran uso de naves semejantes a las empleadas por la *classis Flauia Moesica* y otras escuadras de la armada romana en el ámbito fluvial. En el terreno de las naves de combate, podemos especular la presencia de trirremes[141] y *liburnae*[142], así como pequeñas embarcaciones de apoyo[143]. En

[139] Es muy probable que, en bastantes ocasiones, estas tripulaciones armadas no fueron contingentes de auténticos "marines" asignados de forma estable las naves, sino que se trataría en realidad de contingentes de tropas de tierra destinados a ser desembarcados junto al resto del ejército en el lugar de destino. Estas fuerzas, mientras permanecieran embarcadas, desempeñarían el papel de fuerzas de abordaje y combate a bordo de las naves que las transportaran de un modo completamente circunstancial.

[140] Por lo general, la panoplia de las tripulaciones de estos barcos debería tener un carácter muy similar a la de la infantería en tierra, si bien haciendo uso de un equipamiento defensivo más ligero (reduciéndolo, por lo general, a ocasionales cascos metálicos así como corazas y protecciones de cuero o lino prensado). Armas contundentes como hachas y *falces* de gran tamaño resultarían particularmente útiles en abordajes, así como el uso de todo tipo de armas de proyectil. Ello no descarta el uso de otros tipos de espadas y armas cortas en combinación con el escudo, así como lanzas de acometida. Aunque carecemos de cualquier clase de evidencia, no resulta ilógico especular el posible uso de piezas de artillería de pequeño tamaño a bordo de aquellos navíos más grandes y destinados específicamente al combate.

[141] Nave de 35-42 m de eslora (longitud del casco), 4-6 m de manga (anchura del casco), 1.5-2.50 m de borda sobre el agua, dotada de un máximo de 120-170 remos. La tripulación estaba constituida por unos 10-20 marinos, 20-30 tripulantes armados y 120-170 remeros. Esta embarcación estaba dotada de *rostrum* y podía ser equipada con piezas de artillería tales como *scorpiones* o pequeñas *ballistae* (REDDÉ, 1986, pp. 110-112; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 46-52; D'AMATO, 2009, pp. 36-37; PITASSI, 2011, pp. 144-147). Varias naves de este tipo aparecen representadas en la Columna Trajana en las escenas LXXIX y LXXX.

[142] La versión de esta nave pudieron haber empleado los dacios en los siglos I y II d.C. fue probablemente aquella diseñada para la navegación fluvial: una nave de 21-22 m de eslora, 3-3.50 m de manga, 0,75 m de borda sobre el agua, dotada de 50 remos. La tripulación, en la flota romana, contaba con un total 4 marinos, 10 tripulantes armados y 50 remeros. Esta embarcación estaba dotada de *rostrum*, pero sus posibilidades de equipar artillería resultaban muy limitadas (REDDÉ, 1986, pp. 104-110; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 52-56; D'AMATO, 2009, p. 37; PITASSI, 2011, pp. 138-143). Este tipo de naves aparecen representadas en la Columna Trajana en las escenas XXXIII, XXXIV y XLVI.

[143] Pequeñas naves utilizadas para patrullar o desembarcar pequeños grupos de tropas, conocidas como *barcae*, *lintres*, *lusoriae* o *musculi* (los más grandes 6 m de eslora y 1.5 m de manga; los más pequeños 3.90 m de eslora y 1.30 m de manga) así como galeras de reducido tamaño denominadas *ratiariae*, *pristes* o *scaphae*, (un máximo de 20 m de eslora y 2 m de manga) tripuladas por unos 30-40 efectivos de los cuales 20 debían ser remeros (REDDÉ, 1986, pp. 124-130; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 56-57; D'AMATO, 2009, pp. 37-38; PITASSI, 2011, p. 151).

cuanto a naves de transporte (tanto de tropas como de pertrechos), estas eran conocidas como *phaselae*, *actuariae* y *thalamegus* en el Mundo romano[144]. Para el transporte de caballos (muy abundantes por parte de los aliados sármatas del Estado dacio), resulta lógico considerar que los dacios intentaran disponer de naves especializadas como el ἱππαγωγός (*hippago* en latín)[145]. Aunque no tenemos noticias al respecto, no resulta descabellado considerar que, al menos puntualmente, los dacios emplearan también puentes fabricados con pontones[146]. En este sentido, cabe preguntarse cuál era la procedencia del personal técnico a cargo de asesorar a los dacios en la construcción de este tipo de naves, o incluso a cargo de proporcionárselas ya construidas. Aunque no invalidaría la hipótesis de que desertores y asesores romanos tuvieron un papel destacado en este aspecto, no debemos descartar la seria posibilidad de que técnicos y especialistas enviados desde las ciudades griegas del Mar Negro (aquellas independientes del poder romano, tanto a nivel directo como indirecto) constituyeran el auténtico origen de la mayor parte de las naves de tipología greco-romana que la armada dacia pudiera haber empleado a lo largo de su historia[147].

No obstante, a pesar de la alta probabilidad de que los dacios se hicieran con naves tecnológicamente avanzadas de diverso origen, debemos considerar también una alta presencia de naves de tipología "autóctona", es decir, fabricadas según técnicas y modelos propios de las regiones ribereñas de Dacia. Se trataría de naves de carácter más rudimentario (no por ello de menor tamaño o eficacia), donde la separación entre naves de transporte y de combate resultaría relativamente difusa (básicamente cualquier embarcación tripulada por contingentes armados constituiría en sí mismo un navío de guerra en potencia). Cuáles fueron las características de este tipo de naves no podremos saberlo hasta que se produzca el hallazgo de uno de estos navíos (pudiendo constatarse con seguridad su fabricación en astilleros dacios) en uno de los grandes ríos del Este de Dacia o en el curso bajo del Danubio.

Respecto a los posibles lugares de construcción, principales fondeaderos y bases de operaciones de estas escuadras, estas debían de situarse principalmente en el entorno de los ríos Olt, Ialomiţa y Siret, importantes afluentes de la margen izquierda del Danubio, todos ellos

[144] Varios de estos navíos aparecen representados en la Columna Trajana en las escenas II, III, XXXII-XXXV, XLVI, XLVII. Sobre las naves de transporte empleadas en el espacio Danubiano durante los siglos I y II d.C. véase REDDÉ, 1986, pp. 124-128; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 57-61; PITASSI, 2011, pp. 148-151.

[145] La escena XXXIV de la Columna Trajana muestra un esquematizado *hippago* transportando los caballos del ejército romano a través del Danubio durante la primera guerra dácica de Trajano. Es posible que existiera un diseño de *hippago* destinado a su uso específico en ríos, dotado de un calado inferior y dimensiones más reducidas que su homólogo marino (REDDÉ, 1986, p. 128; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 58-59.

[146] Sendos puentes de estas características aparecen representados en las escenas IV, V y XLVIII. Para la construcción de este tipo de puentes el ejército romano empleaba en el s. II d.C. un tipo estandarizado de nave (que podía ser utilizada también de forma convencional como transporte fluvial) de unos 12.8 m de eslora, 3.80-4 m de manga y un calado total de 4. 87 m, conocida como *thalamegus* (BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, p. 58; PITASSI, 2011, pp. 148-151).

[147] Las principales ciudades griegas del Mar Negro candidatas a haber mantenido alguna clase de colaboración activa con el Estado dacio y sus aliados en el marco de las guerras dácicas de Domiciano y Trajano son *Tyras* y *Olbia*, pues son las únicas situadas en la región que, como veremos, se encontraban fuera de la órbita de poder romano durante las vísperas del conflicto y el desarrollo del mismo (DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XXXVI. 1-28). En este sentido (si bien abordaremos la materia en detalle en los apartados y capítulos correspondientes) una evidencia fundamental de la existencia de relaciones entre Dacia y varias ciudades griegas del Mar Negro es la presencia de dos embajadores griegos (LEPPER / FRERE, 1988, pp. 151-152) entre los dignatarios y representantes enviados por los pueblos y entidades aliadas de Decébalo para negociar la paz con Trajano en la segunda guerra dácica (105-106 d.C.). Teniendo en cuenta las características y las circunstancias de estas ciudades griegas, resulta lógico considerar que la aportación más lógica que las mismas pudieron realizar a sus aliados dacios en la guerra con Roma fueron naves de guerra y transporte, así como asesoramiento técnico en materia de navegación y construcción naval. Sobre las ciudades griegas de la costa occidental del Mar Negro véase principalmente BELIN DE BALLU, 1972; NAWOTKA, 1997; BÄBLER, 2007; BATTY, 2007, pp. 192-200 y 359-360; KRAPIVINA, 2007; PODOSSINOV, 2009; VALIENTE GARCÍA, 2015, pp. 395-407.

navegables mediante embarcaciones de la época. En la salida del río Olt a los pies de la Cordillera de los Cárpatos se situaba la importante fortaleza dacia de *Buridava*[148], una seria candidata a servir de base a contingentes de la armada dácica y como punto de partida para el descenso de flotas de transporte en dirección a Mesia Inferior. En los límites orientales del Estado dacio, *Piroboridava*[149] fue otra importante plaza dacia que, por su situación a orillas del río Siret, pudo haber albergado contingentes de las fuerzas navales dacias y haber servido también para organizar el descenso del citado río por parte de transportes dacios (así como de ejércitos de los vecinos sármatas roxolanos, bastarnos y otros pueblos de la región aliados enfrentados a Roma en este periodo). En menor medida, la plaza fuerte de *Tiason*[150], situada a orillas del Ialomiţa, pudo haber cumplido un papel similar. Estas fortificaciones y sus ríos se encontraban en las principales rutas de acceso al bajo Danubio y Mesia Inferior desde la cordillera de los Cárpatos y los dominios dacios más cercanos, convirtiéndolas en lógicas candidatas a servir de base de operaciones a toda clase de operaciones fluviales destinadas a apoyar y hacer posible expediciones sobre suelo romano[151].

# LA POLÍTICA EXTERIOR DEL ESTADO DACIO: RIVALIDADES Y ALIANZAS

## Vasallos, clientes y entidades dependientes: carpos y costobocos

Hacia finales del s. I d.C. los clientes y vasallos del Estado dacio se habían reducido considerablemente en número a causa de las convulsiones resultantes de la muerte de Burebista: una parte de estas entidades dependientes, como los bastarnos, consiguieron sacudirse el control dacio (se mantuvieran posteriormente o no entre las potencias simpatizantes de del reino dacio); otra parte, como los escordiscos, sin la protección de sus antiguos patrones acabaron siendo

[148] Actual Ocniţa (Rumanía, Vîlcea). Para más detalles véase apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios"; CRIŞAN, 1978, p. 159; STEFAN, 2005, p. 155-157.

[149] Πιροβοριδαυα, actual Poiana (Rumanía, Galaţi). Para más detalles véase apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios"; CRIŞAN, 1978, p. 161.

[150] Τίασσον, actual Tinosul (Rumanía, Prahova). Para más detalles véase apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios"; CLAUDIO PTOLOMEO, *Geografía*, III. 8. 9.; CRIŞAN, 1978, pp. 166-167.

[151] Al observar con detenimiento las campañas emprendidas por los dacios y sus aliados en suelo romano durante las guerra dácicas de Domiciano y Trajano (en 85-86 d.C., probablemente también en 87 d.C. y en 101 d.C.), observamos una marcada tendencia a iniciar estas invasiones en la mitad oriental de Mesia Inferior, es decir, la actual Dobrudja, cruzando el Danubio (no sólo a la ida, sino también en la retirada) por sus tramos más próximos a su desembocadura (AMIANO MARCELINO, XXXI. 5. 16; JORDANES, *Get.*, XIII. 76; XVIII. 10; DAICOVICIU, 1984, pp. 133-134 y 171-178; JONES, 1992, pp. 138-139; OPREANU, 2000, p. 391; STEFAN, 2005, pp. 399-406 y 559-568; OPREANU, 2006, p. 116; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 25-26), entorno en el cual el Danubio se une al río Siret. Más allá del constante interés por el control de Mesia Inferior y la costa occidental del Mar Negro manifestado por los geto-dacios ya antes y durante el reinado de Burebista, la elección de esta área como punto de partida de las expediciones dácicas (y sármatas) en la región parece estar vinculada a la presencia del río Siret y otros afluentes navegables del Danubio procedentes del Norte. Estos ríos facilitarían enormemente el transporte de tropas y pertrechos en dirección a la zona de operaciones mediante navegación, permitiendo proceder de un modo mucho más flexible y rápido a las fuerzas armadas implicadas en la ofensiva (así como el mantenimiento de líneas de suministros desde sus regiones de origen). Del mismo modo, estos ríos podían ser remontados en dirección contraria durante la retirada. En el caso concreto de los dacios, las plazas de *Piroboridava* y *Tiason*, situadas estratégicamente en estas áreas, pudieron servir como puntos de partida de estas expediciones hacia territorio romano (del mismo modo, sármatas y bastarnos pudieron emplear el río Siret y, sobre todo, el Prut como vías principales para sus campañas e incursiones). Respecto a *Buridava*, preside la salida de otro curso navegable (el Olt) en dirección al Danubio, presentando ventajas similares a las ofrecidas por el Siret a cualquier ejército que pretendiera acceder al Bajo Danubio desde los Cárpatos. El hecho de que las fuerzas romanas bloquearan esta ciudad al comienzo de la primera guerra dácica (OPREANU, 2000, p. 390; STEFAN, 2005, pp. 545-550; OPREANU, 2006, p. 116) resulta un indicio a favor del uso de esta plaza por los dacios como punto de partida de expediciones sobre Mesia Inferior.

incorporados al Imperio romano durante el principado de Augusto. En las vísperas de las guerras dácicas de Domiciano (85-89 d.C.), el Estado dacio probablemente sólo contaba con dos entidades tribales que podríamos considerar como sus auténticos clientes: los carpos y los costobocos[152]. No existen referencias directas a estos pueblos en las fuentes literarias clásicas relativas a las guerras dácicas de Domiciano o Trajano: las primeras menciones vinculadas a estos dos pueblos son posteriores a la anexión de Dacia y la desintegración del reino dacio en 106 d.C.[153]; sin embargo, su estrecha vinculación al substrato cultural geto-dacio permite considerar su presencia en la mitad septentrional de la cordillera de los Cárpatos desde el s. II a.C. o incluso antes[154].

Según el testimonio de Claudio Ptolomeo, hacia la primera mitad del s. II d.C. los costobocos habitaban el extremo nororiental de la cordillera de los Cárpatos, estando emparentados con pueblos celtas tales como los tauriscos y los anartes[155]. En 166 d.C. los costobocos se contaron entre los pueblos implicados en las guerras marcománicas de Marco Aurelio, lo que permite considerar que su lugar de asentamiento no había variado de forma sensible desde que Ptolomeo los documentara en los Cárpatos y el entorno de la Dacia romana[156].

Los carpos aparecen por primera vez en la historia escrita a comienzos del s. III d.C., implicados en sendas incursiones sobre suelo romano, en solitario o en compañía de los godos[157]. Sin embargo, su existencia parece estar estrechamente vinculada a la de los costobocos, con quienes mantuvieron una coexistencia al menos pacífica, si no de estrecha colaboración. Territorialmente, su presencia puede ser atestiguada también en el Noreste de la cordillera de los Cárpatos y en el entorno del espacio ocupado por los bastarnos (actual Moldavia). Desde el punto de vista cultural, se encontraban fuertemente emparentados con los geto-dacios, pudiendo considerárseles incluso como parte de su mismo grupo étnico y cultural[158].

---

[152] Según CRIŞAN (1978, pp. 131-134), carpos y costobocos se contaron entre los vasallos del Estado dacio ya durante el reinado de Burebista, pronunciándose en el mismo sentido SORIA MOLINA (2014, p. 143). STEFAN (2005, p. 505, n. 1), siguiendo a STROBEL (1982, pp. 179-180), cita a los costobocos y su territorio como parte integral de los dominios del Estado dacio en vísperas de las guerras dácicas de Trajano (101-106 d.C.). La pervivencia de los costobocos como entidad independiente y definida tras su previa integración en el reino dacio y la destrucción del mismo sólo resulta factible si esta tribu mantuvo parte de su autonomía bajo el dominio dacio, es decir, no fue asimilado de forma total al Estado, sino mantenido como cliente.

[153] Sobre los costobocos: CLAUDIO PTOLOMEO III. 8.; PAUSANIAS, X. 34. 5; CASIO DIÓN, LXXII. 12. 1-2.; SHA, *Marcus*, XXII. 1. Sobre los carpos: SHA, *Maximus et Balbinus*, XVI. 3; *Aurelianus*, XXX. 4; LACTANCIO, *De mort. pers.*, IV. 3.

[154] CRIŞAN, 1978, pp. 131-132; BATTY, 2007, pp. 374-379.

[155] Sobre los orígenes celtas de los costobocos véase principalmente CLAUDIO PTOLOMEO, III. 8.; CRIŞAN, 1978, p. 132; BATTY, 2007, pp. 374-375; SORIA MOLINA, 2014, p. 143. El parentesco con los pueblos celtas citados más arriba permite datar la llegada de los costobocos a la cordillera de los Cárpatos a finales del s. III a.C., como parte de las invasiones celtas que sacudieron la Europa del Este y balcánica durante el citado siglo.

[156] Sobre la intervención de los costobocos en las guerras marcománicas de Marco Aurelio véase especialmente PAUSANIAS, X. 34. 5; CASIO DIÓN, LXXII. 12. 1-2.; SHA, *Marcus*, XXII. 1; ILS 854; ILS 1327; BATTY, 2007, pp. 375-376.

[157] Según la *Historia Augusta*, durante el reinado de Pupieno y Balbino (238 d.C.) los carpos invadieron territorio romano, enfrentándose a los habitantes de Mesia en el proceso (SHA, *Maximus et Balbinus*, XVI. 3;). Posteriormente protagonizaron la derrota y muerte del emperador Decio junto a los godos (LACTANCIO, *De mort. pers.*, IV. 3.). La amenaza representada por los carpos en el s. III d.C. no sería resuelta de un modo satisfactorio hasta el reinado de Aureliano (SHA, *Aurelianus*, XXX. 4).

[158] CRIŞAN (1978, pp. 131-132), BERCIU (1990, pp. 257-258) y SORIA MOLINA (2014, p. 143) consideran a estos pueblos como geto-dacios (los carpos) o celtas objeto de una fuerte aculturación geto-dácica (los costobocos). Aunque en líneas generales BATTY (2007, pp. 374-379) es de la misma opinión, ha planteado también sus reservas al respecto, especialmente en torno al carácter geto-dacio de los carpos.

Ambos pueblos, especialmente los carpos, suelen ser puestos en relación por los autores clásicos greco-latinos con los llamados dacios libres, es decir, los grupos de población dácica que quedaron nominalmente fuera de los límites de la provincia de Dacia fundada por Trajano en 106 d.C. y remodelada por Adriano en 119 d.C.[159] En este sentido, resulta llamativo que no tengamos noticia de ambas entidades tribales hasta el periodo posterior a la disolución del Estado dacio como resultado de las guerras dácicas de Trajano. ¿Es posible que el silencio de las fuentes literarias se deba precisamente a que carpos y costobocos desempeñaron un papel totalmente secundario en los acontecimientos del espacio Danubiano, consecuencia de su integración directa en el poder dacio? Dicho de otro modo: es posible que carpos y costobocos resultaran "invisibles" para los autores clásicos hasta que desapareció la potencia a la cual ambas tribus se encontraban sometidas como clientes; dada su posición geográfica próxima o solapada con zonas de influencia o control dacio, sus vínculos y características culturales, así como su relación con los dacios libres (y con antiguos aliados o simpatizantes del Estado dacio), todos los indicios apuntan a poder considerarlos como entidades tribales clientes o sometidas al poder dacio hasta la desaparición del mismo a comienzos del s. II d.C.

La escena C de la Columna Trajana podría servir como prueba de la presencia de carpos y costobocos entre los clientes y aliados del Estado dacio durante las guerras dácicas de Domiciano y Trajano: entre los representantes de los distintos pueblos y entidades aliadas de Decébalo que acuden a negociar con Trajano a finales del año 105 d.C.[160] aparecen tres personajes que han sido objeto de cierta controversia en su identificación a causa de la apariencia geto-dácica de sus vestimentas: dos de ellos aparecen sujetando a sus caballos por las riendas, mientras que un tercero se sitúa a la altura de los enviados de apariencia germánica, en actitud de dirigirse a Trajano y sus acompañantes; los tres portan el distintivo *pileus* y visten de un modo muy similar al de los nobles dacios representados en otras escenas de la Columna, si bien con sensibles diferencias que no permiten considerarles como tales[161]. Similitudes y

[159] Sobre los dacios libres y su presencia en los límites de la Dacia romana en el s. II d.C. véase principalmente: CASIO DIÓN, LXXII. 11y LXXIII. 3. 3; SHA, *Antoninus Pius*, V. 4; BERCIU, 1990, pp. 257-258; BATTY, 2007, pp. 365-366. Como veremos en el capítulo correspondiente dentro de este estudio, la anexión de Dacia como provincia no fue completa, sino que dejó fuera del dominio romano (antes y después de las reformas de Adriano) amplios espacios que habían estado bajo la soberanía del Estado dacio y que constituyeron los principales núcleos de presencia de dacios libres en los *limites* del Imperio romano durante el s. II d.C. Estos núcleos se encontraban en contacto directo con los espacios ocupados por carpos y costobocos en esta misma época. A este respecto: ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 35-64; OLTEAN, 2007, pp. 55-58; CARBÓ GARCÍA, 2010, pp. 278-279.

[160] En general no existen dudas sobre la interpretación de la escena C de la Columna Trajana como la representación de las negociaciones entre los aliados del Estado dacio y el emperador Trajano en plena segunda guerra dácica. Al respecto véase principalmente: LEPPER / FRERE, 1988, pp. 151-152; DEPEYROT, 2008, pp. 154-155; POGORZELSKI, 2012, p. 109.

[161] Los personajes aludidos visten una túnica inusualmente larga (por debajo de la rodilla), hasta el punto que uno de ellos recoge el extremo lateral de la misma mediante su cinturón, sólo dos de ellos portan un manto sobre los hombros, y los tres portan un *pileus* más rígido, alto y de forma cilíndrica. Por contraste, los dacios representados en la Columna Trajana, nunca visten túnicas largas (siempre por encima de la rodilla hasta medio muslo), visten siempre un manto y, cuando portan el *pileus*, este se ciñe al cráneo o cae arrugado sobre la parte superior frontal de la cabeza, siendo las excepciones a este patrón básico debidas a errores de los escultores (COULSTON, 1988, p. 302). Estas diferencias sensibles entre la vestimenta habitual de los dacios y la de los tres embajadores indicados en la escena C de la Columna Trajana han llevado a diversas propuestas de identificación de estos últimos: según LEPPER y FRERE (1988, pp. 151-152) el personaje pileado situado junto a los embajadores germanos es probablemente un noble dacio representante de una tribu dacia semi-independiente, mientras que los dos situados al final junto a sus monturas son identificados (con reservas) como sármatas roxolanos; COULSTON (1988, pp. 334-337) propone la identificación de los tres personajes como representantes de un grupo de dacios diferente al común plasmado en la Columna, sin indicar cuál sería este grupo; DEPEYROT (2008, pp. 154-155) considera como un sármata roxolano al pileado situado junto a los germanos, mientras que asocia a los otros dos con los sármatas yácigos (argumento desechado por LEPPER y FRERE en 1988); POGORZELSKI (2012, p. 109), no se pronuncia al respecto. Estos personajes, sin embargo, no pueden ser considerados sármatas yácigos pues, como veremos, se encontraban alineados con el Imperio romano durante el conflicto, por lo que su presencia entre los embajadores de pueblos hostiles a Roma es absurda (LEPPER /

diferencias en la representación de estos enviados nos permiten considerar que, probablemente, esos tres personajes en realidad estén haciendo alusión, precisamente, a carpos y costobocos, únicas entidades geto-dácicas que por su naturaleza y circunstancias (vasallos o clientes) habrían podido negociar de forma independiente y oficial como colectivo[162] con el Estado romano al comienzo de la segunda guerra dácica. Esta evidencia y los indicios anteriormente analizados confirmarían, por tanto, la participación de estos pueblos en las guerras dácicas de Trajano y permitirían considerar su presencia entre los clientes y vasallos del reino dacio a finales del s. I d.C.

**Aliados: sármatas roxolanos**

Los sármatas roxolanos fueron el principal aliado del Estado dacio durante las guerras dácicas de Trajano (101-106 d.C.)[163] y, probablemente, también durante las guerras dácicas de Domiciano (85-89 d.C.)[164]. Su participación en los conflictos sostenidos durante el reinado de Trajano queda atestiguada especialmente a partir de las escenas de la Columna Trajana, donde aparecen representados tomando parte en la invasión de Mesia a finales del 101 d.C.[165], así como entre los pueblos aliados de Decébalo que intentaron negociar la paz con Roma en 105 d.C.[166] A su vez, las metopas de las almenas del *Tropaeum Traiani* representan entre los prisioneros bárbaros a personajes que han sido identificados generalmente como roxolanos por

---

FRERE, 1988, p. 152); tampoco pueden ser sármatas roxolanos, dadas las notables diferencias en la vestimenta constatables con las representaciones de miembros de este pueblo en las almenas del *Tropaeum Traiani*, así como de los tres embajadores vestidos con caftán de la escena C de la Columna Trajana, correctamente identificados como roxolanos por COULSTON (1988, pp. 334-337). Teniendo en cuenta las similitudes con la vestimenta dácica, así como las diferencias constatadas con la misma, siguiendo las tendencias que hacen de los tres personajes que nos ocupan representantes de "grupos dacios semi-independientes" o "diferentes", consideramos que la identificación más lógica y plausible de los mismos es la de costobocos y carpos.

[162] Existe un consenso generalizado en torno a que la escena C de la Columna Trajana muestra a representantes oficiales de pueblos y entidades completas negociando con las autoridades romanas, y no a líderes y caudillos negociando a título individual con el poder romano (a diferencia de lo que ocurre, por ejemplo, en las escenas LXI, LXVI, CXVIII o CXXX). En este sentido véase LEPPER / FRERE, 1988, pp. 151-152; COULSTON, 1988, pp. 304-305 y 334-337; DEPEYROT, 2008, pp. 154-155; POGORZELSKI, 2012, p. 109.

[163] Sobre la alianza entre el Estado dacio y los sármatas roxolanos durante las guerras dácicas de Trajano: ROSSI, 1971, p. 22; SULIMIRSKI, 1980, pp. 411-412; WILKES, 1983, pp. 271-274; DAICOVICIU, 1984, pp. 170-174; LEPPER, 1997, pp. 88-89; OPREANU, 2000, pp. 391-392; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 9; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 53-54; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2005, p. 31; STEFAN, 2005, pp. 506, 559-568; OPREANU, 2006, p. 116; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 25-26; BATTY, 2007, p. 357; CARBÓ GARCÍA, 2007, pp. 293-294; WHEELER, 2010, pp. 1207, 1224; WHEELER, 2011, p. 193.

[164] Sobre la alianza entre el Estado dacio y los sármatas roxolanos durante la guerra dácica de Domiciano: SULIMIRSKI, 1980, p. 411; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 9; BATTY, 2007, p. 357

[165] Escenas XXXI y XXXVII, ambas representando contingentes de catafractarios sármatas en lucha contra las fuerzas romanas en Mesia: en la primera aparecen los sármatas roxolanos en acción en el entorno de un asedio a una plaza romana; en la segunda los roxolanos se baten en retirada derrotados por la caballería romana.

[166] La ya mencionada escena C de la Columna Trajana: en ella aparecen tres personajes vestidos con largos caftanes, llevando manoplas y uno de ellos tocado con gorro. Sus características vestimentas (similares a las de los prisioneros roxolanos representados en las almenas del *Tropaeum Traiani*) permiten identificarles como sármatas roxolanos, el único pueblo estepario implicado en las guerras dácicas de Trajano en el lado dacio del conflicto (COULSTON, 1988, pp. 334-337). Sin embargo, hipótesis alternativas han interpretado a estos personajes como representantes de grupos "escitas" de Crimea hostiles a Roma, identificación que carece de cualquier clase de sentido: los escitas como tales habían desaparecido de la escena política del Mar Negro hacia el s. II a.C. (LEBEDYNSKY, 2002, pp. 35-42; LEBEDYNSKY, 2007, pp. 48-56); la implicación real de otros posibles pueblos esterios en las guerras dácicas de Trajano (en un modo tal que justificara su representación entre los aliados directos de Decébalo en 105 d.C.) resulta bastante hipotética, especialmente si tenemos en cuenta que los sármatas aorsos (quienes detentaban la hegemonía en Crimea junto al reino del Bósforo cimerio, como veremos más adelante) se contaban entre los aliados de Roma desde mediados del s. I d.C. (TÁCITO, *Ann.*, XII. 15-18; LEBEDYNSKY, 2002, p. 42).

la historiografía moderna[167], pudiendo considerarse también su presencia entre los guerreros representados combatiendo a pie contra las tropas romanas en las metopas del cuerpo del monumento[168].

Las fuentes literarias, si bien poseen importantes alusiones a la intervención de los roxolanos durante las contiendas habidas en el espacio Danubiano en el contexto de la guerra civil del año 69 d.C.[169], tan sólo contienen alusiones indirectas a la participación de este pueblo estepario durante las guerras dácicas de Trajano que, no obstante, sumadas a las anteriores evidencias, permiten confirmar la estrecha colaboración entre los roxolanos y el reino dacio. Los testimonios contenidos en las fuentes literarias pueden clasificarse en dos tipos principales: alusiones indirectas a la participación de los sármatas roxolanos en las guerras dácicas de Trajano; alusiones directas a la reapertura de la guerra entre Roma y los sármatas roxolanos al final del reinado de Trajano, lo que implica haber cerrado un conflicto previo que con toda seguridad fuera la segunda guerra dácica de este emperador (105-106 d.C.). Dentro de las primeras destaca la carta LXXIV de Plinio el Joven[170], donde se cita la invasión de Mesia por parte del caudillo bárbaro Susago durante la primera guerra dácica de Trajano, y su relación con Decébalo en este contexto. En general se considera que Susago no era sino el soberano (o uno de los líderes principales) de los sármatas roxolanos en aquel momento, aliado del Estado dacio durante las guerras dácicas de Trajano[171]. Respecto a las alusiones directas a la reapertura de la guerra entre roxolanos y romanos hacia 117 d.C., son más abundantes, y suelen consignar el malestar causado en este pueblo estepario por la presunta reducción de los subsidios que recibía del Imperio romano. Estos subsidios probablemente debieron de ser concertados como parte del tratado de paz firmado por Trajano con los líderes de los roxolanos durante la segunda guerra dácica (105-106 d.C.), lo que a su vez implica la existencia previa de un conflicto entre el Imperio romano y este pueblo estepario[172].

Todos estos indicios y evidencias nos permiten confirmar la existencia de una alianza activa entre el Estado dacio y los sármatas roxolanos al menos durante los acontecimientos de

---

[167] Sobre la identificación como sármatas roxolanos de los prisioneros vestidos con caftán en el *Tropaeum Traiani* véase especialmente RICHMOND, 1982, p. 47; COULSTON, 1988, pp. 334-337 y 359-360; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 298-299.

[168] Sobre la presencia de guerreros roxolanos combatiendo a pie en las metopas del *Tropaeum Traiani* véase COULSTON, 1988, pp. 334-337 y 359-360; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 298-299. Tal es el caso, por ejemplo, de la metopa XVII donde, en pie junto a un camarada caído, aparece un guerrero armado con una *falx*, vestido con lo que parece un largo abrigo y tocado con un gorro, enfrentado a un legionario romano. Las similitudes con la vestimenta de los sármatas prisioneros representados en las almenas del mismo monumento, así como con la apariencia de los embajadores roxolanos de la escena C de la Columna Trajana nos permiten considerar la posibilidad de que se trate de un sármata roxolano equipado con un arma dácica combatiendo a pie (probablemente la representación de infantería constituida por las capas más bajas y grupos sedentarios sometidos al dominio roxolano; sobre la posible presencia de infantería en los ejércitos sármatas y sus características se tratará en el capítulo correspondiente).

[169] JOSEFO, *Bell. Jud.*, VII. 89-95; TÁCITO, *Hist*., I. 79. 1-5.

[170] PLINIO, *Epist*., X. 74. 1. Sobre la relevancia de esta carta como fuente para las guerras dácicas de Trajano: DAICOVICIU, 1984, pp. 173-176; BENNETT, 1997, p. 96; MANGAS, 2003, p. 163; STEFAN, 2005, pp. 526 y 560; OPREANU, 2006, p. 115; CARBÓ GARCÍA, 2007; CARBÓ GARCÍA / RODRÍGUEZ SAN JUAN, 2007.

[171] Sobre Susago como líder entre los sármatas roxolanos durante la I guerra dácica de Trajano (101-102 d.C.) véase principalmente: PLINIO, *Epist*., X. 74. 1; DAICOVICIU, 1984, p. 174; OPREANU, 2006, p. 115; CARBÓ GARCÍA, 2007, pp. 293 y 301. Aunque no podemos descartar de ningún modo la posibilidad, no resulta excesivamente probable que Susago fuera el líder o soberano único de los sármatas roxolanos pues, por lo general, el liderazgo entre estos pueblos se caracterizaba por estar relativamente descentralizado (BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp.14-16; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 149-153; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 17-19). En este sentido, es posible que el Estado dacio, para mantener activa su alianza con los roxolanos, precisara de negociar con más de un líder de esta tribu sármata.

[172] Sobre las causas del estallido de la guerra contra los sármatas roxolanos hacia 117 d.C.: SHA, *Hadr.*, VI. 6-8; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 13. 3; CIL V, 32-33 (= ILS 852-853); SULIMIRSKI, 1980, p. 406; WILKES, 1983, p. 275; PETOLESCU, 1985, p. 51; LEBEDYNSKY, 2002, p. 54; BIRLEY, 2003, pp. 116-119; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 51-52; BATTY, 2007, pp. 357 y 359; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 278 y 282; ZERBINI, 2015, pp. 103-106.

las guerras dácicas de Trajano (101-106 d.C.). Si tenemos en cuenta los enfrentamientos bélicos sostenidos de forma simultánea por dacios y sármatas roxolanos con el Imperio romano en 69-70 d.C., resulta lógico considerar además que (a pesar de la ausencia de evidencias al respecto) esta alianza daco-sarmática pudiera hundir sus raíces hasta tales acontecimientos, tuviera un carácter más o menos estrecho en esos momentos. En consecuencia, es igualmente probable que, del mismo modo que hicieron durante la primera guerra dácica de Trajano, los sármatas roxolanos intervinieran en el lado dacio durante la guerra dácica de Domiciano (85-89 d.C.), especialmente en las invasiones lanzadas por los dacios en Mesia (85-87 d.C.)[173].

**Aliados: bastarnos**

Al igual que los sármatas roxolanos, los bastarnos pueden ser considerados uno de los aliados más importantes del Estado dacio durante la segunda mitad del s. I d.C. y las guerras dácicas de Trajano (101-106 d.C.)[174]. La existencia de una alianza entre dacios y bastarnos sólo se conoce a partir de las fuentes iconográficas relativas a las campañas del emperador Trajano en el espacio danubiano. En este sentido, dependemos de las escenas de la Columna Trajana y las metopas del *Tropaeum Traiani*, para documentar la participación de los bastarnos en las guerras dácicas de Trajano al lado de los dacios y, por lo tanto, la existencia de una alianza entre este pueblo germánico del Este de Europa y el Estado dacio[175].

La escena C de la Columna Trajana vuelve a constituir un testimonio clave para conocer la amplitud de las conexiones diplomáticas del reino dacio a finales del s. I d.C. y principios del II d.C.: en ella aparecen un total de seis personajes de apariencia y vestimentas germánicas (largas barbas, abundantes cabellos, manto, pantalones y torso superior desnudo), tres de ellos tocados, además, con el característico recogido de cabello conocido como *nodus*. Si tomamos esta escena como un muestrario de las alianzas de Decébalo y el Estado dacio en 101-105 d.C., lo primero que llama nuestra atención es el importante predominio de representantes germánicos entre los enviados de los pueblos bárbaros aliados de Dacia: de un total de catorce embajadores representados, casi la mitad (seis), son germanos. Ningún otro pueblo, entidad o grupo cultural tiene una representación tan destacada en esta escena, lo que (como veremos más adelante) probablemente indica que hubo más de una tribu, confederación o agrupación germánica implicada en las guerras dácicas de Trajano. En este sentido, de todos los pueblos germánicos circundantes al territorio dacio, los bastarnos son nuestros candidatos más lógicos a para haber mantenido relaciones amistosas activas con el Estado dacio, lo que no niega la presencia de otros pueblos germánicos en esta escena (y, por lo tanto, entre los aliados de Decébalo en 101-106 d.C.)[176]. En consecuencia es muy probable que, en esta escena, los embajadores bastarnos sean aquellos que no portan el *nodus*, dado que este tocado era considerado por la iconografía y la historiografía clásica como característica distintiva de los suevos (y de las distintas tribus que componían esta confederación)[177].

---

[173] SULIMIRSKI, 1980, p. 411; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 9; BATTY, 2007, p. 357.

[174] Sobre la alianza daco-bastarna véase RICHMOND, 1982, p. 52; DAICOVICIU, 1984, pp. 170-173; COULSTON, 1988, p. 323; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 37, 151 y 298-300; BENNETT, 1997, p. 89; BATTY, 2007, pp. 354-355; WHEELER, 2011, p. 193.

[175] Escena C de la Columna Trajana; metopas VI, IX, XVII-XXIII, XXVI-XXVII, XXXIV-XXXVII y XL-XLIII del *Tropaeum Traiani*.

[176] Los bastarnos no constituían una potencia de calibre suficiente como para justificar su predominio absoluto entre los pueblos aliados de Decébalo en esta escena de la Columna Trajana (TÁCITO, *Germ*., XLVI. 1; TODD, 2004, p. 23; BATTY, 2007, pp. 354-355).

[177] Sobre el uso del *nodus* por parte de las tribus de la confederación sueva o pueblos vinculados a los suevos: TÁCITO, *Germ*., XXXVIII. 2-4; RICHMOND, 1982, p. 47; COULSTON, 1988, pp. 320-321; LEPPER, 1988, pp. 151 y 298-299; SPEIDEL, 2004, pp. 156-160; TODD, 2004, p. 112; POGORZELSKI, 2012, p. 109. El *nodus* era un modo particular de recoger el cabello, peinándolo hacia un lado y sujetándolo mediante un moño anudado que, según TÁCITO, permitía

El *Tropaeum Traiani* representa en las metopas de sus almenas y del cilindro del monumento abundantes personajes que, por sus características, sólo pueden ser identificados como germanos: combatientes con el torso desnudo, poblada barba y portadores del característico *nodus*[178], armados con *falces* y en ocasiones tocados con gorro[179]. La identificación de estos guerreros y prisioneros como bastarnos parece fuera de toda duda para la mayor parte de la historiografía reciente, especialmente si tenemos en cuenta que el *Tropaeum* está aludiendo a acontecimientos y enfrentamientos que habrían tenido lugar durante la invasión de Mesia Inferior por parte de los dacios y sus aliados: por su posición geográfica a comienzos del s. II d.C., de todos los pueblos germánicos vecinos a Dacia y su entrono sólo los bastarnos habrían podido intervenir (protagonizando prácticamente las escenas del *Tropaeum*) en una campaña agresiva en la Dobrudja y lo que hoy es el Norte de Bulgaria[180].

Podría parecer que nuestras conclusiones en torno a la escena C de la Columna Trajana y las metopas del *Tropaeum Traiani* se contradicen unas a otras. Esta contradicción es tan sólo aparente, pues deriva de la naturaleza y los fines propagandísticos específicos de cada monumento: como ya hemos señalado anteriormente, la Columna Trajana estaba destinada al público de la ciudad de Roma, más familiarizado con los estereotipos tenidos como característica y distintivo de los pueblos bárbaros conocidos que con la realidad cultural de cada uno de ellos[181]; el *Tropaeum Traiani* es un monumento elaborado por provinciales para un público provincial acostumbrado a un contacto directo con los pueblos transdanubianos y la realidad de los acontecimientos[182]. En consecuencia, la Columna Trajana evita aplicar el *nodus* a

---

distinguir a los hombres libres de los esclavos entre los suevos, y a los miembros de esta confederación de otros pueblos germánicos. Sobre la presencia del *nodus* en la escena C de la Columna Trajana, LEPPER y FRERE (1988, p. 151) identifican a sus portadores como suevos pero (al señalar al pileado situado junto a estos personajes como bastarno) dejan sin resolver la identificación de los embajadores germanos no portadores del *nodus*; COULSTON (1988, pp. 320-323), aunque considera el *nodus* una característica típicamente sueva, no excluye su uso por otros pueblos germánicos, optando por considerar a estos personajes como buros y bastarnos (descartando como improbable la identificación de estos personajes como cuados y marcomanos); POGORZELSKI (2012, p. 109) no duda en identificar a los portadores del *modus* en esta escena como bastarnos, pero deja sin identificar a los restantes personajes germanos que no llevan este tocado; por su parte, DEPEYROT (2008, p. 155), identifica a todos los personajes de apariencia germánica como buros y otros pueblos germánicos, sin especificar nada más. Si tenemos en cuenta que, tal y como ha señalado SPEIDEL (2004, p. 3), la Columna Trajana representa de un modo característico y particular a cada pueblo bárbaro, distinguiendo a sus miembros claramente unos de otros (convirtiéndose así en un recurso válido para estudiar la participación de pueblos como los germanos en las guerras dácicas de Trajano en uno u otro bando), la solución más lógica, sencilla y completa para esta cuestión es: que los portadores del *nodus* en la escena C de la Columna Trajana son, en efecto, suevos (cuados y marcomanos), mientras que los que llevan sus cabellos sueltos representan a bastarnos y buros.

[178] Metopas XVI-XVII, XX, XXIII, XXIX, XLVII.

[179] Metopas XVIII, XX, XXII, XXXIV-XXXV.

[180] En torno a la participación de los bastarnos en la invasión de Mesia en 101 d.C. y su identificación en el *Tropaeum Traiani* véase especialmente: DAICOVICIU, 1984, pp. 177-178; RICHMOND, 1982, p. 47; COULSTON, 1988, pp. 320-323 y 359-360; LEPPER, 1988, pp. 298-299; ALEXANDRESCU –VIANU, 2006, p. 226. ARDEVAN y ZERBINI (2007, p. 25), consideran, sin embargo, que fueron los buros el pueblo germánico que protagonizó la invasión de Mesia en 101 d.C. junto a los sármatas roxolanos y las fuerzas dácicas, identificando como tales a los guerreros germánicos de las metopas del *Tropaeum Traiani*. Sin embargo, esta hipótesis ya fue descartada anteriormente por LEPPER y FRERE (1988, p. 298) en contra de las propuestas realizadas por VULPE (1976). FERRIS (2003, pp. 62-65) identifica a todos los guerreros bárbaros de las metopas del *Tropaeum* como dacios, hipótesis que, como ya hemos señalado en notas anteriores, no puede sostenerse en modo alguno (RICHMOND, 1982, pp. 47-50; COULSTON, 1988, pp. 359-361; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 298-299; ALEXANDRESCU-VIANU, 2006, p. 222).

[181] Sobre la Columna Trajana como fuente de datos etnográficos sobre los pueblos bárbaros véase ROSSI, 1971, p. 12; RICHMOND, 1982, pp. 1-6, 10, 17; COULSTON, 1988, pp. 33-44; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 19-43; KOEPPEL, 2002, pp. 245-257; FERRIS, 2003, pp. 53-68; SPEIDEL, 2004, p. 3; STEFAN, 2005, pp. 508-509; MANDURAZZO, 2010, pp. 164-171.

[182] Sobre las características del y finalidad del *Tropaeum Traiani*: RICHMOND, 1982, pp. 43-54; COULSTON, 1988, pp. 357-362; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 295-304; FERRIS, 2003, pp. 53-68; ALEXANDRESCU-VIANU, 2006, pp. 212-234.

aquellos personajes germánicos que en la escena C representan a pueblos no suevos, principalmente bastarnos, para facilitar su distinción visual respecto de los suevos presentes en esa misma escena (lo que, como veremos, implica la presencia de suevos entre los pueblos aliados del Estado dacio y, por lo tanto, enfrentados a Roma durante las guerras dácicas de Trajano). El *Tropaeum Traiani*, por su parte, bien libre de la necesidad de distinguir a los bastarnos de otros grupos germánicos, bien haciendo una representación más realista de los integrantes de este pueblo (o incluso subrayando el carácter germánico de los mismos frente a dacios y sármatas), mantiene el *nodus* como distintivo.

Estas evidencias nos permiten contar a los bastarnos entre los principales aliados el reino dacio durante las guerras dácicas de Trajano (101-106 d.C.). El protagonismo que el *Tropaeum Traiani* les atribuye en la invasión de Mesia Inferior durante la primera guerra dácica, así como su situación geográfica próxima a esta provincia romana, nos lleva a considerar seriamente la posibilidad de que, al igual que los sármatas roxolanos, los bastarnos hubieran estado implicados también en las guerras dácicas de Domiciano (85-89 d.C.) en mayor o menor medida y que, por lo tanto, su alianza con el Estado dacio se remontara al menos a ese periodo.

## Aliados: *Tyras* y *Olbia*

Entre los embajadores de los pueblos y entidades aliados de Decébalo que, durante la primera fase de la segunda guerra dácica (105-106 d.C.), acuden a negociar la paz con Trajano en la escena C de la Columna Trajana, hay dos de ellos que no pertenecen claramente a ninguno de los pueblos bárbaros transdanubianos de la época, ni pueden ser identificados en modo alguno como dacios. Ambos llevan sus barbas bien cuidadas, recogen su cabello mediante una cinta atada en torno a la cabeza, y visten un manto. Lepper y Frere los identificaron en 1988 como griegos, en particular embajadores de las ciudades griegas del Mar Negro[183]. En efecto, la apariencia de ambos personajes es casi estereotípicamente griega clásica, sin dejar lugar a su confusión con cualquiera de los otros personajes circundantes[184]. Su inclusión por parte del escultor de la Columna Trajana entre los aliados del Estado dacio posee unas implicaciones de gran importancia y plantean de inmediato la siguiente pregunta ¿quiénes son estos griegos y a qué Estados helénicos representan?: de todas las entidades estatales griegas situadas en el espacio geográfico afectado por las guerras dácicas de Domiciano y Trajano, tan sólo las ciudades de *Tyras* y *Olbia* se encontraban fuera de la órbita de poder del Imperio romano o, al menos, en unas circunstancias que hicieran posible su vinculación al Estado dacio de uno u otro modo y su enfrentamiento con Roma[185].

[183] LEPPER / FRERE, 1988, pp. 151-152: ambos autores consideran que el aspecto de ambos personajes es claramente griego (incluso en sus actitudes), siendo las ciudades griegas del Mar Negro no alineadas con el poder romano la adscripción más razonable para los mismos.

[184] Sin embargo, DEPEYROT (2008, p. 155) los confunde con los personajes germanos cercanos sin abordar en ningún momento las diferencias obvias. COULSTON (1988, p. 226) los identifica como dos dacios sin *pileus*, ignorando la presencia de las cintas recogiendo sus cabellos (característica no observada en las representaciones de ningún personaje dacio en la Columna Trajana) y, por lo tanto, cometiendo un claro error de observación. POGORZELSKI (2012, p. 109), por su parte, ignora a ambos personajes en su interpretación. En este sentido, la hipótesis de LEPPER y FRERE (1988, pp. 151-152) sigue siendo la más sólida y razonable, no sólo a partir de una cuidadosa observación e interpretación de la Columna Trajana como fuente, sino también considerando el contexto político del espacio danubiano y póntico a finales del s. I d.C. y principios del II d.C.

[185] En su descripción de la situación de la ciudad de *Olbia*, DIÓN DE PRUSA (*Or.*, XXXVI. 1-28) no afirma en ningún momento que esta plaza se encontrara bajo la protección o la tutela del Imperio romano. Por el contrario, se incide en la aparente "soledad" de esta ciudad ante los pueblos bárbaros que la amenazaban. Del mismo modo, ni ESTRABÓN (VII. 3. 16-17) ni PLINIO EL VIEJO (*Nat. Hist.*, IV. 82) citan ninguna clase de vinculación de *Olbia* o *Tyras* al Estado romano durante el s. I d.C. En este sentido, resulta lógico considerar que ambas plazas eran al menos independientes del poder romano, lo que facilitaría sin duda alguna su alineamiento con los enemigos del mismo en el contexto de las guerras dácicas de Domiciano y Trajano (85-106 d.C.). En torno a la historia de *Tyras*, *Olbia* y otras

En capítulos siguientes abordaremos con detenimiento la situación de aquellos Estados griegos del Mar Negro que pudieron verse implicados de una forma u otra en las guerras dácicas de Domiciano y Trajano, detallando las razones que debieron llevarles a intervenir en las mismas (especialmente de aquellos que lo hicieron en el seno de la entente dácica). Baste aquí con señalar que la escena C de la Columna Trajana aporta las evidencias necesarias para considerar que Dacia contó con las ciudades de *Tyras* y *Olbia* entre sus aliados durante las guerras dácicas de Trajano (101-106 d.C.)[186].

**Aliados: cuados y marcomanos (confederación sueva)**

Anteriormente hemos indicado que la gran cantidad de personajes que representan a embajadores germanos en la escena C de la Columna Trajana no puede corresponder exclusivamente a los bastarnos: la proporción y los simples números indican claramente la presencia de otros pueblos germánicos en esta escena. El hecho de que tres de los embajadores germánicos porten el *nodus* en esta escena nos permite identificarlos claramente como suevos[187].

La participación de cuados y marcomanos en las guerras dácicas de Trajano no fue el primer conflicto planteado entre Roma y parte de la confederación sueva: dos tribus pertenecientes a esta confederación, cuados y marcomanos, se vieron implicados entre 88 y 93 d.C. en una importante contienda con el Imperio romano durante el reinado de Domiciano[188]. El estallido de este conflicto y sus resultados iniciales adversos para los intereses romanos provocaron que Domiciano precipitase la paz con el Estado dacio en 89 d.C. en unas condiciones consideradas por la historiografía greco-latina como bastante favorables a los intereses dacios (y aparentemente perjudiciales para el Estado romano)[189]. Las causas, desarrollo

---

ciudades griegas de la costa occidental del Mar Negro en los siglos I y II d.C. véase principalmente: BELIN DE BALLU, 1972, pp. 143-182; KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, pp. 196-211, 218-228 y 271-273; NAWOTKA, 1997, pp. 56-64; BATTY, 2007, pp. 192-200, 359-360 y 431; KRAPIVINA, 2007, pp. 161-172; ZUBAR, 2007, pp. 173-178; PODOSSINOV, 2009, pp. 147-168; VALIENTE GARCÍA, 2015, pp. 395-407.

[186] Cabe la posibilidad de que *Tyras* y *Olbia* no fueran las únicas ciudades griegas que, directa o indirectamente, respaldaran a Decébalo y sus aliados durante las guerras dácicas de Trajano: *Chersonesus*, situada en la costa occidental de Crimea, encontrándose bajo el protectorado del reino del Bósforo desde el s. I a.C. (ESTRABÓN, VII. 4. 3) apoyó activamente varias acciones en contra de Panticapea durante la segunda mitad del s. I d.C., precisando incluso de la mediación romana para evitar su destrucción cuando los sármatas aorsos la sitiaron a petición del rey bosforano Cotys I en 66 d.C. (CIL XIV, 3608; MIELCZAREK, 1999, pp. 10 y 28-29; SWARNOWSKI, 2006b, pp. 85-92). Estos hechos sitúan a *Chersonesus* en una posición de enfrentamiento indirecto a los intereses romanos en la región y, por lo tanto, la hace sospechosa de ser proclive al alineamiento con cualquier potencia interesada en desplazar a Roma y sus aliados (especialmente el reino del Bósforo, de cuya hegemonía podría estar intentando escapar) del espacio póntico-danubiano.

[187] Sobre el uso del *nodus* por parte de los suevos véase TÁCITO, *Germ*., XXXVIII. 2-4; RICHMOND, 1982, p. 47; COULSTON, 1988, pp. 320-321; LEPPER, 1988, pp. 151 y 298-299; SPEIDEL, 2004, pp. 156-160; TODD, 2004, p. 112; POGORZELSKI, 2012, p. 109. Los principales defensores de la presencia de cuados y marcomanos en la escena C de la Columna Trajana han sido LEPPER y FRERE (1988, p. 151).

[188] En torno a la guerra marcománica-sarmática de Domiciano (también denominada como guerra panónica) ver especialmente TÁCITO, *Agricola*, 41. 2-4; SUETONIO, *Domit.*, VI; CASIO DIÓN LXVII. 5. 2 y 7. 1-2; EUTROPIO VII. 23. 4; OROSIO, *Hist. Ad. Paganos*, VII. 10. 3-4; AE 1903 = ILS 9200; HENDERSON, 1968, 164-167; WILKES, 1983, pp. 269-270; JONES, 1992, 150-155; BENNETT, 1997, p. 88; SOUTHERN, 1997, pp. 106-111; LEBEDYNSKY, 2002, p. 53; STEFAN, 2005, p. 435 y 528; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 509-510.

[189] La historiografía greco-latina coincidió en describir este tratado prácticamente como una capitulación romana ante el Estado dacio (PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 11. 4-5; CASIO DIÓN, LXVII. 7. 2-4; OROSIO, *Hist. Ad. Paganos*, VII. 10. 3-4). Hasta hace poco la historiografía moderna ha mantenido una perspectiva prudente en torno a la citada paz, considerando el tratado y sus condiciones como las mejores posibles para el Imperio romano en las circunstancias existentes en el momento de su firma (HENDERSON, 1968, pp. 164-165; WILKES, 1983, p. 269; JONES, 1992, pp. 150-151). Sin embargo ya DAICOVICIU (1984, pp. 145-152) lanzó una propuesta que consideraba el tratado de paz del 89 d.C. como una paz de compromiso donde el Imperio romano convertía a Dacia en cliente según los

y consecuencias de la guerra librada por Domiciano contra cuados y marcomanos (a la que posteriormente se sumaron los sármatas yácigos en el lado germano del conflicto) nos permiten considerar que la diplomacia dácica probablemente jugó un papel destacado en el mismo, pues el principal beneficiario en múltiples sentidos de tales acontecimientos fue, precisamente, el Estado dacio[190].

La confederación sueva era, además, uno de los principales aliados del Imperio romano en Europa continental a mediados del s. I d.C. La ruptura provocada por la negativa de cuados y marcomanos a enviar ayuda para la guerra dácica en 85 d.C. no sólo contrasta fuertemente con la actitud mostrada por los suevos durante la guerra civil del 69 d.C., sino que además no responde a ninguna causa lógica aparente. Este conflicto representa un serio volantazo en la diplomacia sueva que tiene como resultado incluso la división temporal de la confederación (al menos en el plano de sus relaciones con el Imperio romano)[191].

Del mismo modo, los intereses de cuados, marcomanos y del Estado dacio no sólo no entraron en conflicto en ningún momento (ni tan siquiera como resultado de la intervención de los sármatas yácigos, rivales activos de los dacios, en auxilio de sus vecinos germanos) durante este conflicto, sino que en múltiples puntos resultaron coincidentes: si la guerra librada por Roma contra cuados y marcomanos benefició a Dacia, anteriormente el estallido de la guerra dácica de Domiciano en 85 d.C. podría haber beneficiado a cuados y marcomanos al obligar a Roma a prorrogar una prevista intervención armada contra estos dos miembros de la confederación sueva (fueran cuales fueran los motivos de Domiciano en esta ocasión)[192].

---

procedimientos y condiciones usuales para la época. Esta teoría ha sido seguida por SOUTHERN, (1997, pp. 107-108), más recientemente desarrollada en profundidad por STEFAN (2005, pp. 425-437) y ampliamente secundada por ZERBINI (2015, pp. 34-35).

[190] Según CASIO DIÓN (LXVII. 7. 1) Domiciano inició las hostilidades contra cuados y marcomanos en 88 d.C. para castigar la negativa de estas tribus a prestar la ayuda debida a Roma en la guerra dácica que estaba aún en marcha (85-89 d.C.). La negativa germánica resultó bastante oportuna para los intereses dacios, al desestructurar y bloquear por completo a uno de los principales aliados del Imperio romano. A su vez, el comienzo de la guerra marcománica en 88 d.C. y los reveses sufridos por Roma resultaron aún más beneficiosos para el Estado dacio, pues provocaron primero la paralización de la victoriosa campaña de L. Tetio Juliano y, poco después, desembocó en un tratado de paz que no perjudicaba a sus intereses (CASIO DIÓN, LXVII. 7. 2; HENDERSON, 1968, pp. 164-165; WILKES, 1983, p. 269; JONES, 1992, pp. 150-15; SOUTHERN, 1997, pp. 107-108).

[191] TÁCITO describe a la confederación sueva como uno de los principales y más fiables aliados del Imperio romano (*Germ.*, XLI), indicando que durante la guerra civil del 69 d.C. los líderes suevos Sidón e Itálico ofrecieron a Roma ayuda militar para mantener la seguridad en Panonia mientras durase el conflicto (*Hist.*, III. 5. 1). En cambio, carecemos de cualquier clase de testimonio que nos indique por qué cuados y marcomanos (dentro de la confederación sueva) optaron repentinamente por negarse a respaldar a Roma en la guerra dácica del 85-89 d.C., contrastando su actitud fuertemente con la que habían mantenido en el pasado inmediato. Esta negativa no sólo tuvo consecuencias en las relaciones con el Imperio romano, sino que provocó la fractura de la confederación sueva cuando los semnones, una de las tribus principales de la confederación (TÁCITO, *Germ.*, XXXIX. 1-2), renovaron por su cuenta sus lazos clientelares con el poder romano (CASIO DIÓN, LXVII. 5. 3.). Si tenemos en cuenta que, como ya hemos señalado, sólo el Estado dacio extrajo ventajas tangibles de estos acontecimientos, resulta lógico considerar que la diplomacia dacia promovió o al menos facilitó la cadena de acontecimientos que desembocaron en la guerra marcománica-sarmática del 88-93 d.C.

[192] Según JONES (1992, pp. 150-153) la guerra contra cuados y marcomanos era la principal operación militar prevista por Domiciano en el espacio danubiano desde el final de la guerra contra los catos en 82 d.C., habiéndose reunido importantes contingentes en Panonia a tal fin (un total de 2 legiones, 6 *uexillationes*, 10 *alae* y 18 cohortes auxiliares en 85 d.C., constituyendo la mayor concentración de tropas en el *limes* danubiano en ese año). JONES sostiene que el Estado dacio aprovechó el desvío de recursos militares a Panonia para invadir Mesia en 85 d.C. con el consabido éxito. De este modo Domiciano se vio obligado a abortar la prevista intervención contra cuados y marcomanos. En este sentido la existencia de una alianza o estrategia coordinada entre cuados, marcomanos y dacios resultaría aún más probable: es evidente que los preparativos para la guerra en Panonia facilitaron la intervención dacia en Mesia; como consecuencia de este hecho, cuados y marcomanos habrían conseguido que se prorrogara de forma indefinida la prevista (y obvia) campaña romana contra ellos. La hipótesis de JONES, refrendada por las evidencias aportadas por los movimientos de tropas atestiguados en el *limes* danubiano entre 85 y 93 d.C., no se contradice necesariamente con el pasaje de CASIO DIÓN (LXVII. 7. 1) donde se abordan las causas de la guerra

En este sentido, resulta probable la existencia de relaciones amistosas entre el Estado dacio y las tribus de cuados y marcomanos, al menos en la forma de un cierto acuerdo en el plano de la política exterior y militar hacia el Imperio romano que se manifestó en la oportuna secuencia de acontecimientos bélicos que sacudieron el *limes* danubiano. Un cuidadoso análisis de la presencia germánica en la escena C de la Columna Trajana nos permite, finalmente, confirmar la existencia de esta alianza entre dacios, cuados y marcomanos, su pervivencia hasta el final de la segunda guerra dácica y, por lo tanto, incluir a estas dos tribus germánicas entre los aliados activos del Estado dacio entre 85 y 106 d.C.[193]

## Aliados: buros

El curioso episodio descrito por Casio Dión en su *Historia*[194] (aparentemente recogido también por la Columna Trajana[195]), donde a Trajano le es enviado un mensaje (en una seta de grandes dimensiones) con intención de disuadirle de iniciar hostilidades contra Decébalo al comienzo de la primera guerra dácica (primavera de 101 d.C.), nos permite constatar que la tribu germánica de los buros estuvo alineada con el Estado dacio durante las guerras dácicas de Trajano[196].

En principio el mensaje enviado por los buros a Trajano resulta bastante ambiguo y no necesariamente hostil: se insta al emperador a no continuar con la contienda tras haber cruzado el Danubio con sus tropas. Sin embargo, Coulston[197] ha percibido en este mensaje un claro tono amenazador, una advertencia sobre el infausto destino que podría aguardar a su ejército en caso de seguir adelante, y sobre la conveniencia de dar media vuelta y mantenerse en paz. Este autor añade a este razonamiento el hecho de que, en la escena pertinente de la Columna Trajana, el mensajero buro (cuyas vestimentas permiten identificarle claramente como germano) sea representado cayéndose de su montura torpemente al intentar entregar la misiva: el escultor parece haber tenido por intención ridiculizar a este personaje y anticipar el fracaso de las amenazas que portaba para el emperador[198]. La hipótesis de Coulston permite así demostrar el posicionamiento de los buros al lado de Decébalo en 101 d.C. Sin embargo, se pueden añadir aún más detalles que reforzarían por completo este planteamiento.

---

marcománica-sarmática de Domiciano: es posible que el distanciamiento entre cuados y marcomanos y el Estado romano fuera evidente años antes del estallido de la guerra dácica (haciendo necesaria la intervención militar a ojos de Roma) por un motivo que nos sigue siendo desconocido; la negativa de estas tribus a prestar ayuda frente al Estado dacio debió de reforzar el *casus belli*, evidenciando para la inteligencia romana una coordinación entre cuados, marcomanos y dacios que no ha trascendido a nuestras fuentes directas.

[193] LEPPER / FRERE, 1988, p. 151. La identificación de los embajadores tocados con *nodus* en la escena C de la Columna Trajana como suevos implica de forma invariable asumir que parte de la confederación sueva (probablemente cuados y marcomanos, dados los antecedentes) se encontraba entre los aliados del Estado dacio en los años 101-105 d.C. y, por lo tanto, en guerra con el Imperio romano.

[194] CASIO DIÓN, LXVIII. 8. 1.

[195] Escena IX de la Columna Trajana.

[196] La escena IX de la Columna Trajana ha sido puesta en relación con el pasaje de CASIO DIÓN (LXVIII. 8. 1) por varios autores: COULSTON (1988, p. 321) considera que esta relación sirve como prueba del alineamiento de los buros con el Estado dacio, después de desmontar cuidadosamente cualquier interpretación alternativa; LEPPER y FRERE (1988, pp. 59-60) plantean como primera hipótesis la identificación de la escena con el episodio narrado por CASIO DIÓN, pero sin desmentir otras propuestas alternativas. A diferencia de los anteriores, DEPEYROT (2008, p. 25) plantea la inverosímil hipótesis de que la escena representa a un dacio en actitud reverencial haciendo entrega de un mensaje secreto (enviado presuntamente por simpatizantes dacios) escrito en una gran seta para Trajano (sin embargo considera que los embajadores germanos de la escena C de la Columna son, precisamente, buros en su mayoría; DEPEYROT, 2008, p. 155).

[197] COULSTON, 1988, p. 321.

[198] COULSTON, 1988, p. 321.

Casio Dión indica que los buros no enviaron este mensaje en solitario, sino junto a "otros aliados", sin especificar de quién eran aliados estos pueblos. Ahora bien, de haber estado los buros y los co-firmantes del mensaje aliados con Roma, la información que hicieron llegar a Trajano no sólo no habría resultado útil a los comandantes romanos, sino que además hubiera resultado absurda y contradictoria. Resulta improbable que, en el caso de que el mensaje hubiera contenido un plan alternativo y más seguro para las fuerzas romanas, Casio Dión y los autores que sintetizaron su obra posteriormente hubieran optado por omitir semejante detalle. No siendo así, la contradicción implícita entre el contenido del mensaje y una posible alineación de los buros con Roma pone de relieve claramente que, como sostiene Coulston, esta tribu germánica y quienes sellaron el mensaje con ella eran en realidad aliados de Decébalo.

En este sentido el mensaje enviado a Trajano no se contradice en absoluto con el hecho de que los buros pudieran ser aliados del Estado dacio, sino que además adquiere todo su sentido en semejante contexto: se trata de una amenaza, una bravata consignada por los autores y escultores romanos con el fin propagandístico de ridiculizar a los bárbaros y subrayar que Roma siempre vence, por encima de cualquier adversidad. La propaganda imperial nunca vincularía una imagen ridícula u ominosa a sus aliados (ni, por lo tanto, al Imperio mismo). Indudablemente, la Columna está representando la anécdota consagrada por Casio Dión (la escena no tiene otra explicación), está mostrando a un enemigo y, por lo tanto, nos está confirmando que los buros se encontraban alineados con el Estado dacio. Aunque carecemos de indicios que permitan considerar que los buros pudieran haber militado al lado de los dacios en las guerras dácicas de Domiciano (85-89 d.C.), es posible que las cambiantes circunstancias de la geopolítica en el entorno Danubiano al Oeste de Dacia (ruptura temporal de la confederación sueva, estallido de la guerra marcománica de Domiciano en 88 d.C. e incorporación a la misma de los sármatas yácigos en 92 d.C.) impulsaran a los buros a posicionarse o afianzar un alineamiento previo con *Sarmizegetusa Regia*[199].

**Una alianza frustrada: el Imperio parto**

La carta LXXIV de Plinio el Joven dirigida a Trajano vuelve a resultar de gran utilidad a la hora de conocer la amplitud y alcance de los contactos diplomáticos del Estado dacio a caballo entre los siglos I y II d.C.[200] Asumiendo la veracidad del testimonio contenido en esta epístola, esta constituye una prueba directa de que Decébalo intentó establecer una alianza con el Imperio parto durante las guerras dácicas de Trajano (especialmente entre los años 102 y 105 d.C.), probablemente con la intención de abrir un peligrosísimo segundo frente en Oriente contra el Imperio romano cuyas consecuencias probablemente habrían resultado catastróficas para los intereses romanos[201].

[199] Los buros constituían un pueblo germánico emparentado (y probablemente bien avenido) con cuados y marcomanos, habitantes de las estribaciones orientales de Bohemia (TÁCITO, *Germ*., XLIII. 2.). El cambio de bando operado por los sármatas yácigos al alinearse de nuevo con Roma al final del reinado de Domiciano (o ya durante el principado de Nerva y los primeros años del gobierno de Trajano, en algún momento entre 96 y100 d.C.), traicionando la alianza con cuados y marcomanos, así como la proximidad de los poderosos ligios (aliados de Roma y hostiles a cuados y marcomanos: TÁCITO, *Germ*., XLIII. 3; CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2) debió de impulsar a los buros a estrechar sus lazos con Dacia y sus aliados germánicos como medio para garantizar su propia seguridad.

[200] PLINIO EL JOVEN, *Epist.*, X. 74. 1. En esta carta el legado de Bitinia y Ponto explica a Trajano que un esclavo llamado Calídromo, tras ser apresado acusado de fuga y llevado ante los jueces, declaró que habiendo pertenecido en el pasado a M. Laberio Máximo (legado de Augusto en Mesia Inferior durante la I guerra dácica), fue capturado en Mesia Inferior por los sármatas roxolanos y posteriormente enviado por Decébalo como regalo Ctesifonte durante las negociaciones mantenidas entre 103 y 105 d.C. con el Imperio parto, del cual pudo escapar para marchar de nuevo a suelo romano.

[201] La historiografía actual coincide en considerar como veraz la historia narrada por Calídromo y transmitida por PLINIO EL JOVEN al emperador en 112 d.C. En primer lugar, el hecho de que un gobernador provincial considerara

Aunque las negociaciones no llegaron a dar el fruto deseado por Decébalo y sus comandantes (pues no existe evidencia alguna de que el Imperio parto iniciara hostilidad alguna contra Roma en ese periodo, antes del estallido de la guerra pártica de Trajano en 114 d.C.)[202], estos hechos y la forma en que se desarrollaron demuestran que los estadistas y líderes dacios poseían una idea muy clara de la geopolítica del Mundo romano, disponiendo de información suficiente como para conocer los entresijos y detalles de las relaciones diplomáticas de Roma con otras potencias, incluidas aquellas más alejadas del espacio danubiano, sus puntos débiles y cómo explotarlos en beneficio propio[203].

**Enemigos: sármatas yácigos**

La llegada de los sármatas yácigos a la llanura húngara durante la primera mitad del s. I d.C., consentida y en buena medida fomentada por el Imperio romano, supuso la caída del dominio dacio en la región, y el bloqueo de la expansión del mismo hacia Panonia y las regiones próximas al macizo bohemio (ocupadas por la confederación sueva y otras entidades germánicas simpatizantes del poder Dacio o, al menos, no enfrentadas al mismo). Desde entonces, las relaciones entre el Estado dacio y este pueblo estepario oscilaron siempre entre la desconfianza mutua y la hostilidad directa, pasando siempre por una rivalidad constante por el control del valle del río Tisza[204].

Las relaciones amistosas entre los sármatas yácigos y el Imperio romano (tan sólo rotas temporalmente durante la guerra marcománica-sarmática de Domiciano entre 92 y 93 d.C.)[205], sumadas al ascenso del poder dacio en el espacio danubiano y carpático no hicieron sino excitar una rivalidad de por si suficientemente arraigada. A pesar del desencuentro con Roma durante el reinado de Domiciano y de las tradicionales relaciones amistosas que los yácigos mantenían con cuados y marcomanos (aliados del Estado dacio en su pulso al Imperio romano), esta tribu sármata reeditó su alianza con el Estado romano en algún momento entre los años 93 y 101 d.C., pues militaron en las filas romanas contra los dacios en ambas guerras

necesario importunar a Trajano con una cuestión aparentemente insignificante implica que las autoridades romanas interpretaron el testimonio de Calídromo no sólo como fiable, sino además de vital importancia. En segundo lugar, aún cuando Calídromo pudiera haber inventado la historia (aplicando para ello los conocimientos que pudiera haber tomado de su anterior propietario, M. Laberio Máximo, quien debía de estar bien informado de los potenciales contactos y alianzas del Estado dacio), los hechos debieron de parecer verosímiles: si las autoridades romanas sospechaban de la existencia de contactos entre Dacia y Partia, hasta el punto de transmitir el alegato de un esclavo fugado al respecto al emperador, era porque tenían razones de peso para ello. Sobre Calídromo, el testimonio contenido en la carta LXXIV de PLINIO EL JOVEN y sus implicaciones para las guerras dácicas de Trajano véase DAICOVICIU, 1984, pp. 173-174; BENNETT, 1997, p. 96; MANGAS, 2003, p. 163; STEFAN, 2005, pp. 526 y 560; OPREANU, 2006, p. 115; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 25 y 29; CARBÓ GARCÍA, 2007; CARBÓ GARCÍA / RODRÍGUEZ SAN JUAN, 2007; ZERBINI, 2015, pp. 50 y 59-60.

[202] Según CARBÓ GARCÍA (2007, pp. 300-301), aunque desconocemos la respuesta que el rey Pacoro II dio a los embajadores dacios responsables de llevar a Calídromo como obsequio al monarca, resulta evidente que Decébalo no consiguió ninguna clase de colaboración por parte del Arsácida. Las razones de la negativa parta probablemente deban ser buscadas en los problemas internos que amenazaban la seguridad del trono de Pacoro II (probablemente el alzamiento de Vologeses III en el Oriente del Imperio parto).

[203] Al respecto véase principalmente DAICOVICIU, 1984, pp. 173-174 y CARBÓ GARCÍA, 2007, pp. 298-299.

[204] Sobre las migraciones de los sármatas yácigos desde las estepas pónticas hasta la llanura húngara: ESTRABÓN, VII. 3. 17; OVIDIO, *Trist*., II. 198-204; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80; WILKES, 1983, pp. 258-259; BENNETT, 1997, p. 88; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 8-9; LEBEDYNSKY, 2002, pp.52-53; BATTY, 2007, pp. 229-230; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 16 y 19; LEBEDYNSKY, 2007, p. 62; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 8-10; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 508-510.

[205] En torno a la intervención de los yácigos en la guerra marcománica-sarmática de Domiciano: SUETONIO, *Domit.*, VI; CASIO DIÓN, LVII. 5. 2; EUTROPIO, VII. 23. 4.

dácicas de Trajano (101-106 d.C.)[206]. Poner fin a la amenaza que suponía Dacia para su asentamiento en la llanura húngara[207] y recuperar los territorios que les fueron arrebatados por Decébalo entre los años 93 y 100 d.C. en las estribaciones orientales de esta región[208] fueron los principales motivos que empujaron a los yácigos para colaborar activamente con el Imperio romano durante este conflicto, conduciéndoles una vez más a la guerra con el Estado dacio. Aunque Dacia no sobrevivió como potencia, las expectativas que los yácigos pusieron en ambas guerras dácicas nunca se cumplieron, empujándoles hacia la ruptura definitiva con el Imperio romano[209].

**Enemigos: el reino del Bósforo y los sármatas aorsos**

El reino del Bósforo cimerio se contaba entre los clientes más fiables y cercanos del Imperio romano desde el s. I d.C., secundado además por la poderosa confederación sármata de los aorsos (de entre cuyos líderes había emergido la dinastía reinante en Panticapea en época de Domiciano y Trajano), que mantenía también buenas relaciones con Roma[210]. En virtud de su

[206] El testimonio de CASIO DIÓN (LXVIII. 10. 3) es el único a partir del cual se puede inferir la existencia de un acuerdo entre los sármatas yácigos y el Imperio romano durante las guerras dácicas de Trajano. A partir del mismo, la historiografía presenta un marcado consenso en considerar a los yácigos uno de los aliados más importantes y activos de Trajano hasta el final de la segunda guerra dácica (106 d.C.). Véase SULIMIRSKI, 1980, p. 406 (este autor propuso considerar la participación de los yácigos al lado de Roma también durante las guerras dácicas de Domiciano, hipótesis que resulta bastante razonable, dado que no fue hasta 92 d.C. que la ruptura entre yácigos y romanos se materializó en una guerra abierta); WILKES, 1983, p. 273; DAICOVICIU, 1984, pp. 189-190; BENNETT, 1997, p. 89; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 9; STEFAN, 2005, pp. 624, 640, 646, 649 y 654-657; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 26 y 29; ZERBINI, 2015, p. 60.

[207] Esta amenaza no provenía tan sólo de la posibilidad de que los dacios consiguieran expulsarles de la región hacia territorio romano o hacia el Norte, sino también de los acuerdos que el Estado dacio y el Imperio romano alcanzaron tras la paz del 89 d.C.: como veremos con más detalle, Dacia consintió el paso de fuerzas romanas a través de su territorio destinadas a atacar el territorio yácigo desde su retaguardia (el Este) durante las fases finales de la guerra marcománica-sarmática de Domiciano (88-93 d.C.). Al respecto: AE 1903 = ILS 9200; WILKES, 1983, p. 270; JONES, 1992, p. 152; SOUTHERN, 1997, p. 108; STEFAN, 2005, pp. 435 y 528.

[208] Seguramente aprovechando el debilitamiento sufrido por los yácigos tras las intervenciones militares romanas en su territorio. Estos espacios fueron ocupados por los yácigos junto a nuevas adquisiciones hechas a Dacia, luego perdidas a manos de Decébalo entre 104 d.C., y reclamadas por los mismos yácigos a Trajano tras la segunda guerra dácica (105-106 d.C.). En este sentido véase WILKES, 1983, p. 273; DAICOVICIU, 1984, pp. 189-190; STEFAN, 2005, pp. 624, 640, 646, 649 y 654-657; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 29; ZERBINI, 2015, p. 60.

[209] Según CASIO DIÓN (LXVIII. 10. 3) los sármatas yácigos esperaban que, al término de la segunda guerra dácica (105-106 d.C.) el emperador Trajano les restituyera los territorios que habían ocupado en Dacia en 102 d.C., que les habían sido arrebatados junto a otros dominios por parte de Decébalo en 104 d.C. La negativa romana a devolver estos territorios es considerada como causa principal de la ruptura de los yácigos con el Estado romano y el inicio de hostilidades en 106 d.C. La guerra librada por el futuro emperador Adriano como legado en Panonia Inferior (106-107 d.C.) contra los "sármatas" debió ser protagonizada precisamente por el único pueblo sármata vecino a la provincia, los yácigos (SHA, *Hadr.*, III. 9; WILKES, 1983, p. 273; PETOLESCU, 1985, p. 51; BIRLEY, 2003, pp.76-77; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 41). Posteriormente, los yácigos reeditaron el conflicto al unirse a la guerra iniciada por los roxolanos en 117 d.C., en un nuevo intento por recuperar los territorios exigidos al Imperio romano (SHA, *Hadr.*, VI. 6-8; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 13. 3; SULIMIRSKI, 1980, p. 406; WILKES, 1983, p. 275; PETOLESCU, 1985, p. 51; LEBEDYNSKY, 2002, p. 54; BIRLEY, 2003, pp. 116-119; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 51-52; BATTY, 2007, pp. 357 y 359; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 278 y 282; ZERBINI, 2015, pp. 103-106).

[210] En 45-49 d.C. el Imperio romano intervino en la guerra de sucesión del reino del Bósforo, librada entre Mitrídates III (39-45 d.C.) y Cotys I (45-67 d.C.), este último respaldado por el Imperio romano. Durante la fase final del conflicto, Cotys I y sus aliados romanos fueron apoyados por la intervención de los sármatas aorsos en su favor, intervención que resultó decisiva parta la victoria de los intereses romanos. Estos hechos consolidaron los lazos clientelares entre el Bósforo y el Estado romano, al mismo tiempo que convirtieron a los aorsos en los auténticos valedores del primero y en fiables aliados del segundo. Sobre la guerra civil del Bósforo cimerio, la intervención romana y la participación aorsa en los acontecimientos véase principalmente: TÁCITO, *Ann*., XII. 15-18; MIELCZAREK, 1999, pp. 28-29, 79-80 y 100; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 7-8; LEBEDYNSKY, 2002, p. 42; BATTY, 2007, p. 432; LEBEDYNSKY, 2010, p. 10.

relación clientelar con el Estado romano, el reino del Bósforo tenía ya suficientes razones como para convertirse en enemigo directo (si bien no necesariamente beligerante) de Dacia y sus aliados. Los sármatas aorsos seguirían la postura diplomática de los reyes del Bósforo, alineándose entre las potencias aliadas de Roma[211].

Sin embargo, a parte de los tratados vigentes entre Panticapea y Roma, probablemente otros motivos pudieron impulsar incluso una participación realmente activa del Bósforo y los sármatas aorsos en las guerras dácicas de Domiciano y Trajano: el Imperio romano se valía del Bósforo para mantener el control sobre las costas septentrionales del Mar Negro pero, al mismo tiempo, este reino ejercía una hegemonía compartida con Roma sobre este mar gracias a la presencia de la superpotencia mediterránea; la alteración, el debilitamiento o incluso el desplome del poder romano en el entorno del Mar Negro (y especialmente en sus costas occidentales, sembradas de ciudades griegas y recorrida por rutas comerciales clave procedentes el estrecho de los Dardanelos, vitales para Panticapea[212]) significaba un serio riesgo para el poder bosforano, especialmente en el plano marítimo y comercial, pero incluso también en el plano de su propia supervivencia como potencia relevante en la región; sin el amparo garantizado por la proximidad militar (y no meramente política o diplomática) del Imperio romano el reino del Bósforo corría el riesgo de quedarse solo ante sus enemigos y rivales potenciales de entre los cuales Dacia, los sármatas roxolanos y las ciudades griegas del Mar Negro dispuestas a apoyarles eran los más peligrosos[213]. En este sentido, el reino del Bósforo cimerio y la confederación aorsa tenían muchos y buenos motivos no sólo para apoyar a Roma en su enfrentamiento con la entente dácica, sino también para intervenir de forma activa en la medida en que sus intereses particulares se vieran amenazados de forma directa.

## BALANCE PROVISIONAL

El reino dacio constituyó un Estado organizado según premisas áulicas de carácter helenístico. Sus formas de gestión y su nivel de desarrollo podrían compararse sin demasiadas salvedades a las de la Macedonia de Filipo II, Alejandro Magno o Pausanias. Dacia poseía una administración relativamente centralizada, compleja y definida. Como Estado, manifestó una fuerte continuidad en sus objetivos políticos a nivel interior y exterior que, como puede observarse a lo largo de su historia, trascendió a los distintos líderes, regímenes y generaciones. Por ejemplo, en política exterior, el Estado dacio sintió un fuerte interés por controlar ambas márgenes del bajo Danubio y las costas occidentales y septentrionales del Mar Negro, mostrando un interés secundario por el curso alto del Danubio, Bohemia y Europa Central, espacios que necesitó controlar para garantizar su seguridad. Por su parte, los espacios situados al Norte de sus dominios en los Cárpatos fueron objeto de un interés prácticamente nulo.

[211] Como ya se ha mencionado en notas anteriores, el celo de los aorsos en salvaguardar los intereses de sus parientes y aliados soberanos del Bósforo les llevó a sitiar la ciudad de *Chersonesus* hasta el punto de obligar a Roma a mediar en el conflicto para evitar que esta localidad fuera arrasada. Al respecto véase CIL XIV, 3608; MIELCZAREK, 1999, pp. 10 y 28-29; SWARNOWSKI, 2006b, pp. 85-92.

[212] Estas rutas, fundamentadas esencialmente sobre la exportación de grano al Imperio romano y la importación desde el Mediterráneo mismo de otros bienes, recorrían la costa occidental del Mar Negro pasando por las ciudades de *Chersonesus*, *Olbia*, *Tyras*, *Histria*, *Tomis*, *Callatis*, *Odessus*, *Mesembria* y*Apollonia* hasta alcanzar Bizancio. Sobre estas ciudades y su relación con el Bósforo cimerio y el Estado romano en torno al comercio (y otros aspectos): NAWOTKA, 1997; BATTY, 2007, pp. 192-200 y 430-432.

[213] Recordemos que el Estado dacio y sus antecedentes directos mostraron un marcado y constante interés por extender su poder a las costas occidentales del Mar Negro, lo que implicaba ejercer el control (directo o indirecto) sobre las ciudades allí asentadas (CRIŞAN, 1978, pp. 124-125 y 131; MATYSZAK, 2005, p. 168; STEFAN, 2005, pp. 380-382; VĂDAN, 2008, pp. 73-79; SORIA MOLINA, 2014, pp. 141-145). El control de las rutas comerciales que pasaban por esta región procedentes del Mar Egeo y de la Península de Crimea constituyó probablemente uno de los principales motivos (si no el más importante) de esta política.

Del mismo modo que desarrolló un proyecto político definido y continuo (siguiendo unos intereses específicos e invariables a lo largo de su historia) el Estado dacio desplegó una política interior y exterior definidas y constantes para conseguirlo. A nivel interior, esta política se concretó en la tendencia a la centralización y la unificación (empleando recursos políticos, culturales y religiosos). A nivel exterior el reino dacio desplegó un aparato diplomático meditado e igualmente constante que se adaptó a las realidades geopolíticas de cada momento y respondió directamente a sus objetivos principales. En época de Burebista se empleó la conquista agresiva sobre las costas del Mar Negro, Mesia, la llanura húngara, Bohemia y Moldavia, las clientelas y alianzas sobre el curso medio del Danubio y los Balcanes, y la diplomacia en Europa central. Durante el s. I d.C., las nuevas circunstancias obligaron al Estado dacio a reorientar su estrategia, proyectando a su alrededor una intensa política diplomática similar en muchos detalles a la empleada por Roma en Europa para sus propios intereses: Dacia creó así una compleja red de alianzas y clientelas que le permitieron garantizar su propia seguridad, extender su control indirecto a áreas de su interés, disponer de nutridos contingentes complementarios a sus fuerzas, y de una gran flexibilidad estratégica.

El desarrollo de esta política diplomática y los objetivos para los cuales fue creada implicaron, inevitablemente, el conflicto con el Imperio romano y otras potencias vecinas. Garantizar el éxito de estas políticas pasaba por disponer de unas fuerzas armadas capaces de ganar por las armas aquello que no se pudiera obtener mediante la negociación y el diálogo. Del mismo modo que Dacia se desarrolló como Estado, sus ejércitos experimentaron una evolución similar. Este desarrollo tuvo lugar tanto de un modo natural (resultado de los avances políticos, sociales o tecnológicos de la sociedad de la que formó parte) como a consecuencia de las necesidades y exigencias particulares que los objetivos del Estado dacio, o la estrategia empleada por sus líderes para conseguirlos, plantearon a las fuerzas armadas dácicas. A finales del s. I d.C. la maquinaria militar dacia estaba totalmente a la altura de las expectativas puestas en ella.

El Estado dacio no fue fundado ni configurado expresamente para destruir o enfrentarse a Roma como superpotencia, ni Roma tuvo la anexión de Dacia como una meta vital de su existencia como Imperio en su conjunto. Sin embargo, el conflicto de intereses entre ambas potencias fue inevitable a medio y largo plazo desde el reinado de Burebista en el s. I a.C. De un modo análogo a como lo estuvieron Cartago, Macedonia o Partia, Dacia estuvo destinada a entrar en guerra con el Imperio romano a causa, precisamente, de su continuidad política: esta continuidad en sus objetivos y la estabilidad política que la hizo posible condenó al Estado dacio a enfrentarse a cualquier otra superpotencia que aspirara a controlar el curso del Danubio y el Mar Negro (Macedonia y Tracia en los siglos III-II a.C., Roma desde el s. I a.C. o el reino del Bósforo cimerio desde el s. I d.C.), o que amenazase su seguridad en Europa Central (los celtas boyos y sus aliados en los siglos II y I a.C. o los sármatas yácigos desde el s. I d.C.) y a pactar con cualquier potencial aliado que no interfiriera en sus intereses pero que a su vez pudiera ser de ayuda en la consecución de sus objetivos a cualquier nivel (los celtas escordiscos en el s. I a.C., los bastarnos en los siglos I a.C.-II d.C., o suevos, buros y sármatas roxolanos desde el s. I d.C. etc.).

En este sentido, y a modo de primera conclusión, el Estado dacio estuvo sometido a las desventajas que su carácter de superpotencia en formación le planteó: al igual que Roma, Dacia tuvo que lidiar con la inestabilidad política propia de las entidades no estatales con las que negociaba (sirva de ejemplo, la paradoja planteada por los sármatas yácigos, quienes siendo enemigos declarados de Dacia sirvieron de ayuda a sus aliados cuados y marcomanos en 92-93 d.C.); del mismo modo, la necesidad de abrir un proyecto expansionista en un frente le obligó a garantizar su propia seguridad en otros frentes mediante la diplomacia, la expansión y el despliegue de extensas obras defensivas (las fortificaciones dácicas constituyeron a su manera

un conjunto de *limites* dacios empleados con los mismos fines y objetivos que los *limites* romanos: defensa del territorio, gestión de los espacios limítrofes, punto de partida de operaciones militares agresivas, control del tráfico humano y comercial, etc.). Como vemos, este esquema no es nuevo: es el mismo (con las necesarias diferencias y salvedades) que podemos observar en el desarrollo estratégico y geopolítico del Imperio romano como superpotencia en Europa en los siglos I y II d.C. De este modo Dacia emerge no como un puntual brote de contestación bárbara al poder romano, sino como una potencia de carácter estatal con unos objetivos definidos y la capacidad necesaria para aspirar a alcanzarlos, aunque ello supusiera la guerra total con la mayor superpotencia de la Europa de la época.

# LOS SÁRMATAS DANUBIANOS Y LAS CIUDADES GRIEGAS DEL MAR NEGRO

## LOS SÁRMATAS ROXOLANOS: MOVIMIENTOS, EXPANSIÓN Y GUERRAS DEL DNIÉPER AL DANUBIO (SIGLOS I A.C.-I D.C.)

### La escalada del conflicto: llegada al Danubio y enfrentamientos con el Imperio romano (18 a.C.-85 d.C.)

A finales del s. II a.C. y durante la mayor parte del s. I a.C. encontramos a los sármatas roxolanos asentados entre los ríos Dniéper y Don, al Norte de los dominios de Ponto en el Bósforo cimerio, implicados en las contiendas libradas por Mitrídates VI en la región junto a otros pueblos vecinos[214]. Su presencia en las costas septentrionales de las estepas pónticas empezará a bascular lentamente hacia el curso bajo del Danubio a lo largo del siglo I a.C., de modo que hacia la primera mitad del s. I d.C. tenemos documentada la presencia de los roxolanos en el entorno de la actual Moldavia y las costas noroccidentales del Mar Negro, vecinos de los dacios y de los sármatas aorsos según la descripción de Plinio el Viejo[215].

Sin embargo, no es hasta la segunda mitad del s. I d.C. que los sármatas roxolanos entran en los titulares de la historia del Imperio romano. Entre 60-63 d.C., los roxolanos, en compañía de los bastarnos, protagonizaron una serie de enfrentamientos con las fuerzas romanas de Mesia comandadas por el legado Ti. Plautio Silvano. Como resultado de la victoria romana, según el propio Silvano un total de 100.000 bárbaros transdanubianos fueron sometidos, deportados y asentados pacíficamente en Mesia. Estos son los primeros enfrentamientos a gran escala mantenidos entre el Estado romano y los roxolanos constatados en las fuentes literarias clásicas, los cuales nos permiten considerar la expansión de los roxolanos en este periodo hasta las regiones orientales de Valaquia y la desembocadura del Danubio, compartiendo este espacio parcialmente con los bastarnos, y consolidando su patronazgo y alianza con la ciudad griega independientes de *Olbia*[216].

---

[214] ESTRABÓN (VII. 3. 17) sitúa a los roxolanos entre ambos ríos en este periodo, considerándolos además como el más septentrional de los pueblos sármatas de su tiempo. Según el geógrafo de Amasia, los roxolanos, liderados por Tasio, tomaron parte en el conflicto que enfrentó al soberano escita Palaco contra las fuerzas de Mitrídates VI lideradas por el general Diofanto tras la integración del reino del Bósforo en los dominios de Ponto (110-107 a.C.), resultando derrotados en el proceso. Sobre la presencia de los sármatas roxolanos al Norte de la Península de Crimea en el s. I a.C. véase también: SULIMIRSKI, 1980, pp. 396-397 y 410; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 8; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 39-42; LEBEDYNSKY, 2007, p. 62; BATTY, 2007, pp. 213-214 y 229; SORIA MOLINA, 2012b, p. 508.

[215] PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80; SULIMIRSKI, 1980, pp. 402-403; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 8-9; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 42 y 52-53; LEBEDYNSKY, 2007, p. 62; BATTY, 2007, pp. 230-231; SORIA MOLINA, 2012b, p. 509.

[216] Sobre las campañas de Silvano contra roxolanos, bastarnos y otros pueblos danubianos véase: CIL XIV, 3608; SULIMIRSKI, 1980, pp. 410-411; LEBEDYNSKY, 2002, p. 53; BATTY, 2007, p. 354. Desde mediados del s. I d.C. hasta principios del s. II d.C. la ciudad de *Olbia* emitió una serie de acuñaciones dedicadas a sendos arcontes de nombre iranio (Farzoios e Inismeo, identificados como personajes de origen sármata), sólo interrumpidas precisamente en las fechas en que tuvieron lugar las campañas de Silvano al Norte del Danubio (63-66 d.C.). Como veremos, este hecho, sumado a la posición geográfica de *Olbia* y la ausencia de cualquier clase de evidencia positiva que permita considerar el alineamiento de esta ciudad con el poder romano durante el s. I d.C. (ESTRABÓN, VII. 3. 16-17; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 82; DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XXXVI. 1-28) ha llevado a la mayor parte de la historiografía a valorar seriamente la posibilidad de que *Olbia* estuviera vinculada al poder de alguna tribu sármata vecina (BELIN DE BALLU, 1972, p. 145; KRAPIVINA, 2007, pp. 162-167; ZUBAR, 2007, pp. 174-175) con toda

La guerra volvió a estallar tan sólo seis años después de los éxitos de Silvano: entre 69 y 70 d.C., los sármatas roxolanos, actuando por primera vez de forma coordinada con el Estado dacio y sus ejércitos, invadieron Mesia. En 69 d.C. los dacios derrotaron a las unidades auxiliares a cargo de la seguridad de la región, ocupándola hasta ser rechazados ese mismo año por Fonteyo Agripa. Poco después, Agripa fue a su vez derrotado y muerto por los roxolanos (probablemente ya presentes en el escenario del conflicto), contra quienes fueron precisas dos campañas militares al mando de Rubrio Galo y Marco Aponio para ser definitivamente rechazados a lo largo del año 70 d.C. [217]

Desconocemos la naturaleza de los acuerdos que permitieron al Imperio romano evitar nuevas hostilidades a gran escala por parte de los sármatas roxolanos (ni siquiera si existió realmente un acuerdo formal). En cualquier caso, las intervenciones realizadas por dacios y roxolanos en 69-70 d.C., como ya hemos señalado anteriormente, nos permiten considerar la existencia en este periodo de alguna clase de alianza entre ambas entidades. Aunque no existen testimonios directos al respecto, resulta muy poco probable que los roxolanos renunciasen a tomar parte en el conflicto a gran escala que estalló entre el Estado dacio y el Imperio romano en la primavera del 85 d.C. (del mismo modo que lo harían durante las guerras dácicas de Trajano)[218].

---

probabilidad los sármatas roxolanos (BATTY, 2007, pp. 359-360 y 431). La interrupción de las emisiones dedicadas al senado y a los emperadores romanos en *Tyras* durante el reinado de Domiciano, su posterior ocupación militar por parte de Roma en 106 d.C. y la no recuperación de las emisiones monetarias con motivos pro-romanos hasta época de Adriano (KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, pp. 196-211, 218-228 y 271-273) nos permiten considerar que esta ciudad siguió también los pasos de *Olbia* hasta el final de las guerras dácicas de Trajano (BATTY, 2007, pp. 359-360 y 431). Ambas propuestas deben de ser puestas en relación con la ya mencionada presencia de embajadores griegos en la escena C de la Columna Trajana, que evidencia el alineamiento de estas ciudades con el Estado dacio durante las guerras dácicas de Trajano.

[217] Resulta bastante improbable que dacios y roxolanos desaprovecharan la oportunidad de actuar de forma coordinada durante los citados acontecimientos en un mismo espacio geográfico, del mismo modo en que lo hicieron, por ejemplo, durante la primera guerra dácica de Trajano (101-102 d.C.). La ausencia de toda clase de mención a cualquier tipo de colaboración entre dacios y roxolanos en estas contiendas, por parte de las fuentes literarias disponibles, puede ser atribuida al hecho de que estas mismas fuentes vinculan la derrota de cada pueblo a un comandante romano concreto, tratando de forma relativamente separada cada acontecimiento. TÁCITO (*Hist*., III. 46. 2) omite mencionar la derrota y muerte de Fonteyo Agripa a manos de los sármatas roxolanos tras haber rechazado a los dacios y haber sido puesto al frente de Mesia en 69 d.C. Conocemos estos hechos sólo a través de FLAVIO JOSEFO (*Bell. Jud.*, VII. 89-91), quien a continuación cita la intervención de Rubrio Galo para expulsar a estos mismos roxolanos de Mesia (*Bell. Jud.*, VII. 91-95). Es probable que roxolanos y dacios entraran al mismo tiempo en Mesia en 69 d.C., actuando en columnas separadas pero manteniendo contacto entre las mismas. La derrota de los dacios a manos de la legión VI *Ferrata* y el legado Fonteyo Agripa provocaría la intervención inmediata del ejército de los sármatas roxolanos, el cual, ya presente en Mesia, debió de acudir en ayuda de sus vapuleados aliados, aplastando a las fuerzas romanas en presencia, hecho al que probablemente se refiere TÁCITO (*Hist.*, I. 79. 1) al mencionar la derrota de sendas cohortes a finales del 69 d.C. Las fuerzas dácicas presentes y los sármatas roxolanos debieron de mantener así el control de buena parte de Mesia hasta ser derrotados al año siguiente (70 d.C.) por Rubrio Galo, no siendo rechazados al completo hasta finales de ese mismo año en una campaña liderada por Marco Aponio (TÁCITO, *Hist.*, I. 79. 1-5). Sobre las incursiones de los sármatas roxolanos en Mesia en 69-70 d.C. véase: SULIMIRSKI, 1980, p. 411; WILKES, 1983, pp. 261-264; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 9; LEBEDYNSKY, 2002, p. 53; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 213; BATTY, 2007, p. 357; MORGAN, 2007, pp. 98, 190, 198 y 223-224 LEBEDYNSKY, 2010, pp. 53 y 56; SORIA MOLINA, 2012b, p. 509.

[218] La activa y masiva participación de los sármatas roxolanos en la invasión de Mesia del 69-70 d.C., hasta el punto de eclipsar en protagonismo a la intervención dácica en esos mismos años en las fuentes literarias greco-latinas (JOSEFO, *Bell. Jud.*, VII. 89-95; TÁCITO, *Hist*., I. 79. 1-5), nos permiten considerar seriamente la probable intervención roxolana en la guerra dácica de Domiciano (85-89 d.C.) de nuevo al lado de sus aliados dacios, especialmente si tenemos en cuenta, además, que volvieron a actuar de un modo análogo en la primera guerra dácica de Trajano (101-102 d.C.): resulta muy improbable que los roxolanos desaprovecharan la ocasión de invadir Mesia en 85 y 86 d.C., especialmente en las favorables circunstancias planteadas por las serias derrotas sufridas por los romanos en esos años (del mismo modo, no puede descartarse su participación en estos encuentros armados al lado de las fuerzas dacias implicadas). En este sentido, como ya hemos señalado, estos acontecimientos permiten remontar la alianza

## Política exterior: aliados, socios y enemigos a finales del s. I d.C.

Ya hemos abordado en detalle anteriormente la existencia de una alianza entre los sármatas roxolanos y el Estado dacio durante la segunda mitad del s. I y principios del II d.C. Esta está sobradamente constatada para los años 101 y 106 d.C., y resulta muy probable que se remontara a la guerra del 69-70 d.C. así como a la guerra dácica de Domiciano (85-89 d.C.)[219], implicando la participación conjunta de ambas entidades en los citados conflictos con el Imperio romano.

Sin embargo Dacia no constituía el único aliado de que disponían los sármatas roxolanos a finales del s. I d.C. Los bastarnos y los roxolanos mantuvieron relaciones amistosas desde mediados del s. I d.C., los primeros indicios de las cuales los tenemos documentados en el testimonio legado por Ti. Plautio Silvano en torno sus campañas contra estos pueblos en 60-63 d.C. Tácito menciona explícitamente la existencia de alianzas matrimoniales y un estrecho contacto entre sármatas (roxolanos) y bastarnos durante este periodo, hasta el punto de que, como resultado de la mutua influencia, ambos pueblos se confunden en su apariencia y costumbres a ojos del historiador romano[220]. Aunque no tenemos ninguna noticia en torno a una posible intervención de los bastarnos en las invasiones de Mesia del 69-70 d.C., es una posibilidad que no puede ser descartada dadas las circunstancias, del mismo modo que su participación en la guerra dácica de Domiciano entre 85 y 89 d.C.[221] Finalmente, las metopas del *Tropaeum Traiani* muestran a sármatas roxolanos y bastarnos combatiendo codo con codo contra los romanos en Mesia en 101 d.C., lo que constituye el primer testimonio gráfico en torno a la existencia de una alianza entre ambos pueblos desde el s. I d.C.[222]

---

entre el Estado dacio y sus vecinos orientales roxolanos al año 69 d.C., fuera esta más o menos estable (SULIMIRSKI, 1980, p. 411; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 9; BATTY, 2007, p. 357).

[219] LEBEDYNSKY (2002, p. 53) considera que Domiciano consiguió ganar el apoyo activo de los sármatas roxolanos para Roma durante la guerra dácica. Esta hipótesis, sin embargo, se contradice de forma directa con la marcada tendencia de la política exterior roxolana a formar una alianza con el Estado dacio y al enfrentamiento directo con el Imperio romano y sus intereses en el espacio danubiano en este periodo. En este sentido, resulta mucho más razonable considerar el posicionamiento de los roxolanos en la entente dácica durante este conflicto, de la misma forma que en 69-70 d.C. y durante las guerras dácicas de Trajano (SULIMIRSKI, 1980, p. 411; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 9; BATTY, 2007, p. 357).

[220] TÁCITO, *Germ.*, XLVI. 1.: el historiador latino explicita que bastarnos y sármatas (roxolanos) habían establecido lazos matrimoniales entre ellos; este tipo de vínculos (aunque TÁCITO los cita tan sólo en relación con la apariencia física de los bastarnos) probablemente tenían como finalidad principal reforzar acuerdos y pactos de carácter político de un modo estable y permanente, mediante alianzas matrimoniales establecidas entre clanes y familias pertenecientes a las élites rectoras de ambos pueblos. En este mismo sentido podría interpretarte el hecho de que ESTRABÓN (VII. 2. 4) pone frecuentemente en relación a sármatas roxolanos y bastarnos, considerándolos incluso como un mismo pueblo (SHCHUKIN, 1989, pp. 75-76 y 236-237; BATTY, 2007, p. 241).

[221] Los pactos y alianzas que unían a roxolanos y bastarnos, la presencia de estos últimos entre los enemigos de Roma durante las campañas de Ti. Plautio Silvano (CIL XIV, 3608) así como la participación de los mismos en las guerras dácicas de Trajano como aliados del Estado dacio permite plantear la posibilidad de que acompañaran a sus aliados roxolanos en la guerra del 69-70 d.C., así como en la guerra dácica de Domiciano (85-89 d.C.). Resulta muy improbable que los bastarnos renunciaran a prestar apoyo a sus aliados en ambas ocasiones, bien como beligerantes de primer orden, bien desempeñando un papel secundario o auxiliar.

[222] Metopas VI, IX, XVII-XXIII, XXVI-XXVII, XXXIV-XXXVII y XL-XLIII. En particular, en la metopa XVII aparece un personaje tocado con el característico *nodus* germánico peleando al lado de otro tocado con un gorro de piel y un caftán que podemos identificar como un combatiente roxolano (COULSTON, 1988, pp. 334-337 y 359-360; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 298-299). Esta metopa constituye un testimonio gráfico complementario sobre la existencia de una alianza militar entre roxolanos y bastarnos en este periodo. Finalmente, la aparición de embajadores bastarnos entre los representantes de los aliados de Decébalo en la escena C de la Columna Trajana, aunque no permite incidir de forma directa la existencia de una alianza entre roxolanos y bastarnos, constituye un testimonio que permite confirmar esta teoría de forma indirecta: esta alianza existiría, aunque dependiera de la intermediación del Estado dacio para mantenerla activa.

La presencia de los sármatas roxolanos en las costas noroccidentales del Mar Negro les llevaría desde el mismo comienzo del s. I d.C., a mantener un frecuente contacto y relaciones con las ciudades griegas de la región situadas fuera de la órbita del poder romano: *Tyras* y *Olbia*. Estas relaciones pueden constatarse en primer lugar, a través de las acuñaciones que *Olbia* emitió dedicadas a sendos soberanos sármatas, Farzoios e Inismeo (aproximadamente entre 54-57 d.C., 69-83 d.C. y 83-105 d.C.), designados como arcontes de la ciudad[223]. La raíz indudablemente irania de los nombres de ambos personajes no deja lugar a dudas sobre su origen sármata (la única presencia irania relevante posible en estas ciudades durante los siglos I y II d.C.). Teniendo en cuenta que tanto *Olbia* como *Tyras* se encontraban justo en el interior del espacio controlado directamente por los sármatas roxolanos, Inismeo y Farzoios debieron ser líderes roxolanos erigidos en arcontes de *Olbia*, lo que corrobora la vinculación de esta plaza al poder roxolano a finales del s. I d.C.[224] Estas mismas circunstancias son parcialmente aplicables también a *Tyras*[225]. Además, ambas plazas fueron objeto de una notable inmigración

[223] Sobre estas acuñaciones y su interpretación véase principalmente: BELIN DE BALLU, 1972, p. 145; BATTY, 2007, pp. 359-360 y 431; KRAPIVINA, 2007, pp. 162-165; ZUBAR, 2007, p. 174.

[224] BELIN DE BALLU (1972, p. 145) identifica a Inismeo y Farzoios como soberanos escitas, sin tener en cuenta que los escitas habían desaparecido como entidad política independiente más de un siglo y medio antes. La morfología de los nombres de estos personajes permite, no obstante, otorgarles un origen iranio. La principal presencia irania en las estepas pónticas y las costas occidentales del Mar Negro en el s. I d.C. estaba constituida por los diversos pueblos y entidades sármatas. En este sentido, la historiografía actual coincide en identificar a Farzoios e Inismeo como sármatas o habitantes de *Olbia* de ascendencia sármata. El desacuerdo impera, sin embargo, a la hora de identificar a qué pueblo sármata en concreto pertenecían ambos gobernantes. KRAPIVINA (2007, pp. 165-167), contradice las hipótesis que defienden que Farzoios e Inismeo fueron soberanos de los sármatas siraces, optando por proponer un origen aorso para ambos líderes. En efecto, podemos descartar de base un origen sirace para estos líderes por múltiples razones: este pueblo no sólo se encontraba geográficamente muy alejado de *Olbia*, en el entorno del río Kuban, al Norte del Cáucaso (ESTRABÓN, XI. 2; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist*., IV. 83; SULIMIRSKI, 1980, pp. 399-402; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 7-8; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 40-42) sino que, además, había resultado duramente derrotado durante la guerra de sucesión del Bósforo cimerio, por lo que probablemente carecía de cualquier clase de credibilidad militar que le permitiera extender su poder a una ciudad griega cercana (TÁCITO, *Ann.*, XII. 15-18). Sin embargo, consideramos que la propuesta de KRAPIVINA es igualmente errónea, pues, como hemos indicado, identifica a Farzoios e Inismeo como soberanos de los aorsos: los símbolos dinásticos *tamgas* (característicos de cada dinastía, clan o familia noble en el ámbito cultural sármato-alano; sobre los símbolos *tamgas*, su significado y su empleo en la cultura sármata véase principalmente LEBEDYNSKY, 2002, pp. 208-211 y 219-223; LEBEDYNSKY, 2011, pp. 15-69) mostrados junto al retrato de estos soberanos en las acuñaciones de *Olbia* no derivan en ningún modo de los encontrados entre los soberanos de ascendencia aorsa del Bósforo cimerio (KRAPIVINA esgrime un argumento similar para descartar, precisamente, la ascendencia sirace de ambos personajes); del mismo modo, un alineamiento de *Olbia* con los aorsos implicaría que esta plaza se encontraba en el círculo de aliados del Imperio romano, hecho que, como ya hemos analizado anteriormente, resultaría contradictorio con los indicios analizados hasta ahora (y que nos hablan de un posicionamiento anti-romano de *Olbia* en este periodo); en cualquier caso, si *Olbia* se encontraba entre los aliados de Roma bajo el patrocinio aorso, resultaría muy extraño no encontrar ninguna clase de manifestación política en la ciudad a favor del poder romano en las fuentes disponibles. Por su parte, ZUBAR (2007, p. 174) propone que Farzoios e Inismeo fueron soberanos sármatas (sin especificar qué pueblo o tribu concreta) a los que Roma encomendó la protección de *Olbia*: esta propuesta puede descartarse siguiendo los mismos argumentos empleados para la propuesta de KRAPIVINA. En consecuencia, la única salida posible a la cuestión radica en la identificación de Farzoios e Inismeo como soberanos roxolanos, o bien notables olbiopolitanos de origen roxolano. Esta es la propuesta seguida por BATTY (2007, pp. 359-360 y 431) quien se inclina preferentemente por considerar a ambos personajes como reyes roxolanos (no sin ciertas reservas) elegidos o erigidos en arcontes de *Olbia*, propuesta a la que nos adscribimos, subrayando el carácter roxolano de ambos soberanos por varias razones: los roxolanos constituían la única entidad sármata destacada próxima a *Olbia*, capaz de protegerla en el marco de una postura política anti-romana; la proximidad geográfica de los roxolanos facilitaría que la ciudad recibiera apoyo y protección militar en caso de necesidad; esta hipótesis permite, además, dar un sentido completo a los indicios presentes en nuestras fuentes literarias e iconográficas en torno a las relaciones de *Olbia* con sus vecinos.

[225] BATTY (2007, pp. 359-360 y 431) considera que Farzoios e Inismeo ejercieron también el poder sobre *Tyras*, de un modo análogo a como lo hicieron sobre *Olbia*. Sin embargo, este autor no tiene en cuenta el hecho de que, como veremos, *Tyras* manifestó claramente que se encontraba entre los aliados del Imperio romano hasta el reinado de Domiciano (KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, pp. 196-211y 271-273), momento en que, probablemente

sármata a lo largo del s. I d.C., hecho que probablemente facilitó una acentuada aproximación de estas ciudades a los intereses de sus vecinos sármatas roxolanos[226].

La relación de *Tyras* y *Olbia* con los roxolanos no necesariamente tuvo por qué ser de naturaleza clientelar (es decir, que ambas ciudades estuvieran sometidas de algún modo a la supremacía roxolana): la influencia sármata ejercida y materializada a través de la notable presencia irania entre la ciudadanía (incluidas sus élites gobernantes) de ambas ciudades probablemente debió de conllevar una notable coincidencia de intereses políticos y económicos que, a su vez, deviniera en una alianza de carácter político, comercial y militar. De este modo, *Tyras* y *Olbia* debieron pasar a formar parte de la esfera política roxolana de un modo más o menos natural y paritario, siguiendo un patrón que podemos observar durante el mismo periodo en otros espacios similares del Mar Negro[227]. Esta relación sólo se vio temporalmente interrumpida por las puntuales intervenciones romanas en la región a mediados del s. I d.C.[228] El poder romano no se asentaría de forma estable en *Tyras* y *Olbia* (poniendo fin a su alineamiento

---

con motivo de la guerra dácica del 85-89 d.C., esta ciudad debió de caer dentro de la órbita de los sármatas roxolanos (entre otros indicios del giro político experimentado por *Tyras* podemos señalar que las acuñaciones con dedicatoria a emperadores romanos se interrumpieron bajo Domiciano y no se reiniciaron hasta el inicio del reinado de Adriano). Las condiciones en que *Tyras* pasó a formar parte de los aliados de los roxolanos en esas fechas también debieron de ser diferentes a las impuestas a *Olbia*: la ausencia de acuñaciones dedicadas a Inismeo (quien sucedió a Farzoios en *Olbia* hacia 83 d.C.; al respecto véase KRAPIVINA, 2007, pp. 163-164) en *Tyras* no permite asumir que esta plaza se encontrara bajo el dominio directo de este soberano tal y como propone BATTY.

[226] Aunque la cultura material no evidencia este proceso de inmigración de un modo tajante, un cuidadoso estudio de la onomástica permite constatar una notable presencia de nombres iranios desde el s. I d.C. Este estudio ha sacado a la luz, además, un fuerte predominio de estos nombres entre las élites gobernantes de *Olbia* en este periodo (PODOSSINOV, 2009, pp. pp. 152-157 y 164-165). Al aproximarnos al testimonio de DIÓN DE PRUSA en torno a las circunstancias de la ciudad, este deja traslucir otros datos de interés que afectan, por ejemplo, a la panoplia de los soldados olbiopolitanos, describiendo el uso de ropajes, armamento y técnicas importadas de las estepas (DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XXXVI. 7). Así, la influencia sármata sobre *Olbia* a través de la inmigración queda suficientemente probada, manifestándose no tanto en el plano cultural o material, como especialmente en el terreno de la política (así como en el de la tradición militar). Esta influencia debió de facilitar el establecimiento de estrechas relaciones entre la ciudad y sus vecinos sármatas (quienes, dadas las circunstancias e indicios descritos más arriba, fueron probablemente roxolanos) hasta conformar auténticas alianzas y pactos estables que no serían disueltos hasta la ocupación militar romana en 106 d.C. Sobre la inmigración sármata en *Olbia* y *Tyras* y su influencia política véase también BÄBLER, 2007, pp. 145-156; BATTY, 2007, p. 43 y KRAPIVINA, 2007, pp. 161-164.

[227] Tal es el caso del reino del Bósforo cimerio (SULIMIRSKI, 1980, pp. 396-399; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 42 y 219-223): este Estado no sólo recibió un importante aporte de población sármata que caló hasta las élites rectoras, sino que acabó dependiendo de la ayuda militar de sus vecinos septentrionales sármatas aorsos para confrontar guerras de sucesión, contestaciones internas y otras amenazas, (sin olvidar el apoyo militar que recibía del Estado romano); esta inmigración y apoyo bélico se tradujo en una notable transformación también a nivel militar, adoptando tácticas y armamento procedentes de la tradición sármata (MIELCZAREK, 1999, pp.79-100); la dinastía reinante en el Bósforo en este periodo era, además, de ascendencia sármata. Sin embargo, estas circunstancias no convirtieron al Bósforo en un cliente o vasallo de los sármatas aorsos: en relación a la guerra de sucesión del 45-49 d.C., TÁCITO (*Ann.*, XII. 15) explicita que el rey aorso Eunones acudió al Bósforo en calidad de aliado; en 66 d.C. los aorsos asediaron *Chersonesus* a petición del rey bosforano Cotys (CIL XIV, 3608; MIELCZAREK, 1999, pp. 28-29). Las circunstancias resultan muy similares en el caso de *Tyras* y *Olbia*: DIÓN DE PRUSA (*Or.*, XXXVI. 1-28) explica que *Olbia* no se encontraba sometida a ningún poder exterior, mientras que *Tyras* cesó toda emisión monetaria con contenido pro-romano sin reemplazarla por propaganda relativa a su adscripción a otra potencia; la presencia de dos embajadores griegos en la escena C de la Columna Trajana evidencia que el Estado romano consideraba a los Estados griegos representados (*Tyras* y *Olbia*) como entidades independientes en materia de política exterior. De este modo, es probable que ambas ciudades se encontraran aliadas en calidad relativamente paritaria con sus vecinos sármatas roxolanos, antes que convertidas en vasallos de los mismos.

[228] Las expediciones de Ti. Plautio Silvano en la década de los años 63-66 d.C. (CIL XIV, 3608) coinciden con la interrupción de las acuñaciones de Farzoios entre 57 y 69 d.C. Es posible que las campañas de este legado forzaran un breve cambio político en *Olbia* hasta 69 d.C., momento en que el debilitamiento del poder romano a causa de la guerra civil y las invasiones daco-sármatas en Mesia permitieran a olbiopolitanos y roxolanos restaurar su alianza previa (BATTY, 2007, pp. 359-360 y 431; KRAPIVINA, 2007, p. 166), que se prolongaría hasta la ocupación romana en 106 d.C.

con los sármatas roxolanos) hasta la ocupación militar de las mismas al final de la segunda guerra dácica (106 d.C.). En este sentido, la ya mencionada presencia de dos embajadores griegos entre los delegados de los aliados de Decébalo en la escena C de la Columna Trajana adquiere una dimensión completa: se trata, por tanto, de los representantes de *Tyras* y *Olbia*, presentes junto a sus aliados y parientes roxolanos, a los cuales siguieron en su participación en las guerras dácicas de Trajano (sin que se pueda descartar que sucediese lo mismo en 69-70 y 85-89 d.C.)[229].

Aparte del conflicto existente con el Imperio romano, materializado en guerras abiertas en varias ocasiones a lo largo de los siglos I y II d.C., carecemos de ninguna clase de evidencia que nos permita conocer qué pueblos o entidades se encontraban enfrentados a los sármatas roxolanos o mantenían una rivalidad con ellos en este periodo. Sin embargo, sí que podemos estimar qué potencias vieron sus intereses amenazados por la actividad de los roxolanos en la región, y que, por lo tanto, debieron de haber mantenido con ellos una rivalidad más o menos activa: el reino del Bósforo cimerio y los sármatas aorsos son nuestros candidatos más factibles y lógicos. La alianza existente entre estas dos potencias con el Estado romano representa un motivo suficiente como para que se posicionaran entre los enemigos de los roxolanos[230]. El alineamiento de estos, además, con el Estado dacio y otras entidades que amenazaban con disputar a Roma la hegemonía sobre el Mar Negro probablemente consolidó una más que probable hostilidad bosforana y aorsa hacia los roxolanos: como ya hemos señalado anteriormente, los intereses comerciales de Panticapea se veían amenazados por la expansión de la influencia anti-romana hacia la costa occidental del Mar Negro, representada de forma directa por la asociación de *Tyras* y *Olbia* con los sármatas roxolanos[231]. El Estado romano, a su vez, no habría consentido ninguna clase de ambigüedad en torno al

[229] La escena C de la Columna Trajana, como ya hemos señalado anteriormente, representa la redición de los aliados de Decébalo y la apertura de negociaciones de paz con Roma por parte de los mismos a finales del año 105 d.C. (LEPPER / FRERE, 1988, pp. 151-152; DEPEYROT, 2008, pp. 154-155; POGORZELSKI, 2012, p. 109). La capitulación de *Tyras* y *Olbia* representada en este relieve debe de ser puesta en relación directa con el establecimiento de guarniciones romanas en ambas plazas al año siguiente: esta ocupación, como veremos, no fue sino consecuencia de la rendición de ambas ciudades (convertidas en clientes del Estado romano) e impuesta como represalia por su intervención en contra de los intereses romanos (no existen evidencias positivas de presencia militar romana en estas ciudades antes del año 106 d.C.; al respecto véase BELIN DE BALLU, 1972, pp. 167-173; KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, p. 225; ZUBAR, 2007, pp. 174-175; apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Evolución del despliegue armado romano en las provincias y territorios del *limes* danubiano"). Estos hechos suponen un indicio más del alineamiento de *Tyras* y *Olbia* en la entente dácica a finales del s. I d.C. y principios del II d.C.: en caso de haber sido aliadas de Roma, ambas plazas deberían de haber recibido guarniciones como forma de protección militar durante el desarrollo de las guerras dácicas, no al término de las mismas, lo que permite considerar la presencia militar romana documentada desde 106 d.C. como una auténtica ocupación. La colaboración de ambas ciudades probablemente debió de resultar de gran utilidad durante la guerra dácica del 85-89 d.C. En el mismo sentido podemos valorar su posible participación en la contienda previa del 69-70 d.C., si bien en este caso *Tyras* aún se encontraba vinculada al poder romano, por lo que, de haber tomado parte en el conflicto lo hizo en apoyo de las fuerzas romanas implicadas (KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, pp. 210-211).

[230] Sobre las relaciones del Bósforo cimerio y los sármatas aorsos con el Imperio romano: PLINIO EL JOVEN, *Epist.*, X. 63-64 y 67; TÁCITO, *Ann.*, XII. 15-18; SULIMIRSKI, 1980, pp. 396; MIELCZAREK, 1999, p. 16; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 42 y 220.

[231] *Olbia* y *Tyras* representaban las dos últimas etapas en la ruta marítima más directa que conectaba el reino del Bósforo con el espacio controlado de forma directa por el poder romano a finales del s. I d.C. La alianza de estas ciudades con los sármatas roxolanos implicaba que ambos puertos se encontraban bajo el control de una potencia hostil a los intereses bosforanos y romanos en la región: ello otorgaba a los roxolanos y sus aliados no sólo la capacidad de interceptar esta ruta entre el Bósforo cimerio y Mesia en tiempo de guerra, sino de participar de forma directa e independiente en el comercio marítimo del Mar Negro en tiempo de paz, amenazando directamente el predominio bosforano en este terreno. Estas circunstancias debieron de constituir un motivo de complementario primer orden para una posible intervención directa bosforana en el conflicto, teniendo en cuenta, además, la proximidad territorial del reino del Bósforo, sus aliados aorsos, los roxolanos y la ciudad de *Olbia*. Al respecto de los intereses comerciales del reino del Bósforo: NAWOTKA, 1997; BATTY, 2007, pp. 192-200 y 430-432.

posicionamiento político de sus aliados estratégicos en el contexto de los serios conflictos que hubo de afrontar en la zona entre 69 y 119 d.C.[232] El Bósforo y sus aliados aorsos, por otra parte, tenían mucho más que perder en caso de consentir tácitamente el derrumbe de la presencia romana en las costas occidentales del Mar Negro. Finalmente, no resulta descartable que, como vecinos directos, roxolanos y aorsos mantuvieran disputas territoriales activas, e incluso lucharan por ejercer su influencia sobre enclaves costeros (principalmente *Olbia* y su entorno, muy próxima a la esfera de acción aorso-bosforana y estratégicamente situada en la desembocadura del Bug con acceso directo a la del Dniéper)[233]. No tenemos constancia de ninguna otra entidad susceptible detener razones o intereses que la hicieran propensa a rivalizar con los sármatas roxolanos y sus aliados.

# LAS CIUDADES GRIEGAS DEL MAR NEGRO EN EL S. I D.C.: *TYRAS* Y *OLBIA*

## *Tyras* y *Olbia*: de la conquista geto-dácica al gobierno de Farzoios e Inismeo (48 a.C.-85 d.C.)

Hacia el año 48 a.C. la ciudad de *Olbia* fue tomada al asalto por el ejército geto-dacio de Burebista y arrasada. Los supervivientes huyeron a otras ciudades dispuestas a acogerles en espera de poder regresar a su patria. La ciudad de *Tyras*, por su parte, también sufrió las iras del rey dacio, siendo sometida por la fuerza[234]. Sin embargo, cuatro años más tarde Burebista estaba muerto y las convulsiones internas que su asesinato había provocado iniciaron un inevitable deterioro en el control geto-dacio de las costas occidentales del Mar Negro[235]. El Imperio romano extendió su poder desde el Sur hasta las orillas del Danubio, poniendo bajo su protección a todas las ciudades griegas allí situadas, mientras que vecino reino del Bósforo fue

[232] La situación era demasiado grave para el Imperio romano como para que se pudiera consentir la neutralidad bosforana y aorsa. Resulta interesante que no tengamos documentados contingentes boforanos o aorsos desplegados como aliados de Roma en Mesia (el ala I *Bosporanorum* constituía una unidad auxiliar del ejército romano desplegada en Panonia en este periodo, por lo que no puede ser considerada como parte del ejército del reino del Bósforo; al respecto RMD II, 86; RMD IV, 223; SPAUL, 1994, pp. 65-67; WILKES, 2005, p. 211). Cabe la posibilidad, por lo tanto de que, de existir una intervención militar bosforano-aorsa en las guerras dácicas de Domiciano y Trajano, esta tuviera lugar en las costas noroccidentales del Mar Negro y la actual Moldavia, precisamente en los espacios limítrofes entre los dominios roxolanos, olbiopolitanos, bastarnos, aorsos y bosforanos. En este sentido llama nuestra atención que, durante la primera guerra dácica de Trajano, roxolanos y bastarnos sólo combatieran en una ocasión en Mesia (101 d.C.), cuando en ocasiones precedentes como la guerra del 69-70 d.C. intervinieron en varias ocasiones sucesivas durante dos años seguidos, a pesar de los reveses sufridos por sus aliados y ellos mismos: este contraste podría estar perfectamente vinculado a la apertura de un segundo frente por parte del reino del Bósforo y los sármatas aorsos en el entorno de *Olbia* en 101 d.C. obligando a los roxolanos (y a los bastarnos) a desviar sus fuerzas al Noreste tras el fracaso de la invasión de Mesia a finales de ese mismo año.

[233] La intervención de los sármatas aorsos en la guerra de sucesión del Bósforo en 45-49 d.C. tuvo una naturaleza similar: al luchar por los intereses de sus aliados en el Mar Negro, los aorsos también salvaguardaron los suyos propios, entre los cuales se contaba la hegemonía sobre las estepas pónticas, asestando un golpe mortal a la presencia de los siraces en la región (TÁCITO, *Ann.*, XII. 15-18). El ascenso de los sármatas roxolanos y sus aliados en la región, así como la expansión del poder del Estado dacio hacia las costas noroccidentales del Mar Negro ponía directamente en peligro el poder aorso sobre el Sur de la actual Ucrania (del mismo modo que los intereses de sus propios aliados), razón por la que seguramente esta tribu sármata no se mantuvo neutral durante los conflictos que nos ocupan en este estudio.

[234] *IGB*, I, 323; DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XXXVI. 4; BELIN DE BALLU, 1972, pp. 135-138; CRIŞAN, 1978, p. 131; KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, pp. 179-180; MATYSZAK, 2005, p. 168; STEFAN, 2005, pp. 380-382; BATTY, 2007, p. 199; KRAPRIVINA, 2007, p. 161; SORIA MOLINA, 2014, pp. 141-145.

[235] ESTRABÓN, VII. 3. 11; JORDANES, *Get.*, XI. 71 y 73. CRIŞAN, 1978, pp. 55-64 y 245-246; STEFAN, 2005, pp. 17-266; OLTEAN, 2007 pp. 49-50; GRUMEZA, 2009, pp. 65-81; SORIA MOLINA, 2012, p. 170; SORIA MOLINA, 2014, pp. 147-148.

incorporado a su red de aliados y clientes. *Tyras* debió de explotar las circunstancias para sacudirse el yugo dacio bastante pronto, recuperando paulatinamente la normalidad a lo largo de la segunda mitad del s. I a.C.[236] Al mismo tiempo, pocos años después de la destrucción de *Olbia*, los olbiopolitanos regresaron a las ruinas de su ciudad con la intención de reconstruirla[237].

La historia de ambas ciudades después de la conquista geto-dácica está, por lo general, muy mal documentada en la fuentes literarias clásicas. En particular las noticias aportadas por los autores greco-latinos sobre *Tyras* se limitan a constatar tan sólo su existencia, sin hacer mención particular a cualquier otro detalle relativo a su situación, a su desarrollo o a sus relaciones con entidades vecinas[238]. Los hallazgos arqueológicos y las fuentes numismáticas, sin embargo, nos permiten documentar que, a comienzos del s. I d.C. *Tyras* había conseguido resarcirse del daño sufrido medio siglo atrás a manos de Burebista, restaurando su vida ciudadana y económica[239]. A través de la arqueología sabemos también que *Olbia* inició una lenta recuperación a finales del s. I a.C. Sin embargo, la ciudad nunca se rehízo totalmente del duro golpe sufrido a manos de Burebista: su superficie quedó reducida casi a la mitad de la anterior, retrayéndose el casco urbano notablemente; en consecuencia, el antiguo recinto murario fue abandonado, levantándose otro en torno al nuevo y más reducido perímetro de la ciudad[240].

La recuperación de *Olbia* se aceleró a partir del segundo tercio del s. I d.C., recibiendo un importante aporte de población irania (rápidamente helenizada) como resultado de los movimientos y la cada vez más importante presencia de pueblos sármatas en sus proximidades[241]. *Tyras* experimentó un fenómeno inmigratorio similar por las mismas causas y

[236] ESTRABÓN, VII. 3. 16; KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, pp. 190-196.

[237] ESTRABÓN, VII. 3.17; DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XXXVI. 1-28; BELIN DE BALLU, 1972, p. 143; KRAPRIVINA, 2007, p. 161; PODOSSINOV, 2009, pp. 147-168.

[238] ESTRABÓN, VII. 3. 16-17; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 82.

[239] *Tyras* da muestras de crecientes contactos comerciales con su entorno más próximo en este periodo. La presencia de cerámica geto-dácica, ánforas *terra nigra*, así como de abundante *terra sigillata* con estampillas datables en torno a la primera mitad del s. I d.C., permiten testimoniar que la ciudad había sido reocupada y completamente reconstruida por sus habitantes a penas medio siglo después de su conquista a manos del ejército geto-dacio. Idéntica interpretación reciben la presencia de acuñaciones procedentes del reino odrisio, implicando una notable reactivación de la actividad económica. Al respecto véase KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, pp. 196-205.

[240] La descripción que DIÓN DE PRUSA (*Or.*, XXXVI. 1-28) aporta sobre la situación de *Olbia* en el s. I d.C. ha sido meticulosamente criticada por BÄBLER (2007, pp. 145-160), quien considera buena parte de la "post-apocalíptica" descripción realizada por el autor griego como una hipérbole, un recurso retórico y una construcción ideológica destinada no a los olbiopolitanos, sino al público heleno de Prusa y otras localidades griegas bajo control romano: las defensas de *Olbia*, aunque adaptadas a la nueva extensión de la ciudad, no eran débiles; no se ha documentado el templo de Zeus en ruinas que DIÓN menciona *intra muros*; resulta inverosímil que, 150 años después de su destrucción, la ciudad continuara aún en un estado de ruinoso abandono (BÄBLER, 2007, pp. 156-158). En un sentido similar se pronuncia PODOSSINOV (2009, pp. 147-168). Este autor secunda las críticas realizadas por BÄBLER (PODOSSINOV 2009, pp. 161-162), a la vez que añade nuevos argumentos a partir de la epigrafía: esta permite afirmar que la ciudad había sido intensamente repoblada mediante una importante aportación de elementos sármatas. Estos inmigrantes, sin embargo, no constituyen un factor de "barbarización" o "sarmatización" en *Olbia* (fenómeno no constatado en el registro arqueológico): los inmigrantes, por tanto, fueron rápidamente asimilados y helenizados, hasta integrarse en todas las instituciones y los diferentes aspectos de la vida ciudadana (PODOSSINOV 2009, pp. 152-158 y 164-165). De este modo, aunque evidentemente reducida en tamaño, no podemos considerar a *Olbia* como una indefensa ciudad en ruinas acosada por una precaria situación. Sobre la situación de *Olbia* en el s. I d.C. y su recuperación tras su conquista a manos de Burebista véase también BELIN DE BALLU, 1972, pp. 143-152, 157-159 y 162-163 y KRAPIVINA, 2007, pp. 161-162.

[241] Como hemos anticipado anteriormente, la inmigración sármata resultó fundamental para la recuperación de *Olbia*. La importancia de estos inmigrantes queda sobradamente comprobada por su rápida asimilación, helenización e integración en las instituciones clave de la ciudad, pudiendo documentar su presencia como arcontes (por ejemplo, los ya citados Farzoios e Inismeo), στρατηγοί, o sacerdotes (PODOSSINOV 2009, pp. 155-157 y 161-162). Según KRAPIVINA (2007, pp. 161-163), es muy probable que las poblaciones no griegas que participaron en la

con análogas consecuencias.[242] A mediados del s. I d.C. los sármatas roxolanos habían consolidado ya su presencia en el entorno de *Olbia* y *Tyras*. Es en este momento cuando la ciudad de *Olbia* empezó a emitir acuñaciones con la imagen de dos arcontes de nombre iranio, Farzoios e Inismeo. La presencia y rango de ambos personajes, identificados a su vez como soberanos o líderes roxolanos, nos permiten constatar que *Olbia* se encontraba bajo la protección y aliada con este pueblo sármata, un movimiento que resultaría esencial para preservar su autonomía y seguridad hasta el final de las guerras dácicas de Trajano[243].

A partir de sus acuñaciones, sabemos que Farzoios ejerció el arcontado en *Olbia* entre 54 y 60 d.C., siendo interrumpido por las expediciones lanzadas en la región por el legado Ti. Plautio Silvano entre 60 y 66 d.C. Hacia 69 d.C. *Olbia* reinició las emisiones monetarias con la imagen de Farzoios, resultado de la restauración de su poder en la ciudad (y, por lo tanto, de la alianza de esta con los roxolanos) ese mismo año, probablemente gracias al estallido de la guerra civil en Roma[244]. Las acuñaciones de Farzoios finalizaron en 83 d.C., reemplazadas por las de Inismeo, su sucesor[245]. Este último arconte roxolano prolongó sus emisiones monetarias no más allá del año 105 d.C.[246]

El desarrollo histórico de *Tyras* en este periodo difiere en varios detalles del experimentado por su vecina nororiental a causa de la mayor proximidad del poder romano: desde el principado de Augusto hasta el reinado de Claudio, *Tyras* experimentó una notable

---

repoblación de la ciudad recibieran precisamente la plena ciudadanía como recompensa por esta acción. Esta repoblación sármata permitiría a la ciudad incrementar sus posibilidades de defensa y, además, establecer lazos estables con las poblaciones sármatas próximas (en su mayor parte roxolanas) que facilitaran el establecimiento de pactos y alianzas a diversos niveles. Del mismo modo, aunque la población sármata de *Olbia* resultó helenizada, debió de impulsar un notable cambio en la tradición militar de la ciudad, como veremos, introduciendo elementos procedentes de las estepas. En este último sentido podemos interpretar la descripción que DIÓN DE PRUSA (*Or.*, XXXVI. 7) hace de soldados olbiopolitanos como Calístrato, al que presenta equipado como un jinete según patrones escitas (sármatas).

[242] Aunque la información disponible relativa a *Tyras* resulta aún más reducida que la existente para *Olbia*, la presencia de cerámica geto-dácica, así como el paso de los sármatas yácigos y el asentamiento de los roxolanos en las regiones adyacentes permiten considerar que *Tyras* recibió también una notable aportación de inmigrantes bárbaros, en este caso no sólo sármatas, sino también población de origen geto-dacio (KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, p. 196). En general, ambas ciudades no pudieron haberse mantenido al margen de las transformaciones operadas a nivel político, social y demográfico en su vecindario, lo que lógicamente degeneraría en una creciente influencia sármata (principalmente roxolana) y, en menor medida, dácica (quizás también bastarna, aunque no ha sido detectada a nivel epigráfico o arqueológico) que se mantendría inalterada hasta el final de las guerras dácicas de Trajano (BATTY, 2007, pp. 359-360 y 431).

[243] BELIN DE BALLU, 1972, p. 145; BATTY, 2007, pp. 359-360 y 431; KRAPIVINA, 2007, pp. 162-165; ZUBAR, 2007, p. 174.

[244] Sobre la intervención de Ti. Plautio Silvano y la interrupción del arcontado de Farzoios: CIL XIV, 3608; BATTY, 2007, pp. 359-360 y 431; KRAPIVINA, 2007, p. 166.

[245] Los símbolos *tamga* mostrados en las acuñaciones de ambos arcontes presentan una morfología muy similar, evidenciando que derivan directamente uno del otro. En este sentido, resulta evidente que ambos arcontes pertenecían, al menos, a la misma dinastía o familia, y que uno sucedió al otro de modo pacífico mediante los procedimientos legales habituales (KRAPIVINA, 2007, pp. 163-164). Sobre los símbolos *tamga* véase LEBEDYNSKY, 2002, pp. 208-211 y 219-223; LEBEDYNSKY, 2011, pp. 15-69.

[246] Probablemente como resultado de la derrota dácica y la rendición de estas plazas, que hacia 106 d.C. fueron ocupadas por primera vez por el ejército romano. *Olbia* recibió sendas *uexillationes* de las legiones I *Italica* y V *Macedonica*. *Tyras* fue ocupada también por *uexillationes* de ambas legiones y, además, por una *uexillatio* de la I *Mineruia* (BELIN DE BALLU, 1972, pp. 167-173; KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, p. 225; ZUBAR, 2007, pp. 174-175; apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Evolución del despliegue armado romano en las provincias y territorios del *limes* danubiano"). Respecto a la naturaleza del arcontado de Farzoios e Inismeo, BATTY (2007, p. 431) considera que ambos soberanos ejercieron dicho poder también sobre *Tyras*. Esta afirmación es muy cuestionable para el caso de Farzoios, pues *Tyras* mantuvo acuñaciones con mensajes pro-romanos aproximadamente hasta 85 d.C. (KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, pp. 203-211 y 271), cuando en *Olbia* había empezado a gobernar Inismeo. Del mismo modo, aunque no podemos descartar totalmente este hecho, carecemos de indicios que permitan considerar que *Tyras* se encontrara en algún momento bajo el gobierno de Inismeo.

influencia política del reino odrisio, Estado cliente del Imperio romano sobre cuyos hombros recayó la gestión de la futura provincia de Mesia hasta la constitución de esta última durante el reinado de Tiberio (14-37 d.C.)[247]; la disolución del reino odrisio por parte de Claudio en 46 d.C. puso fin al patronazgo tracio sobre *Tyras*, papel que fue asumido rápidamente por el poder romano en ascenso sobre la región[248]. Esta ciudad griega se mantuvo vinculada a la influencia política de Roma (sin perder su autonomía) incluso durante la guerra del 69-70 d.C. que sacudió la vecina Mesia, haciendo público su reconocimiento al poder Romano hasta el reinado de Domiciano[249]. La súbita interrupción de la propaganda política pro-romana desde el reinado de este emperador hasta los años 123-125 d.C., y de cualquier otro síntoma de alineamiento con el Imperio romano hasta el año 106 d.C. nos permiten considerar que durante las guerras dácicas de Domiciano y Trajano (85-106 d.C.) *Tyras* cayó dentro de la esfera de control de la entente dácica, probablemente bajo patrocinio de los sármatas roxolanos[250].

**Aliados, simpatizantes y rivales: relaciones exteriores a finales del s. I d.C.**

El arcontado de Farzoios y de su sucesor, Inismeo, convirtieron a *Olbia* en una estrecha aliada de los sármatas roxolanos hacia el año 85 d.C. *Tyras*, cuyas circunstancias resultaron muy similares a las de su vecina nororiental, debió sumarse a la alianza con sus vecinos roxolanos en 85-86 d.C., sin que sepamos si mantuvo una alianza más o menos consolidada y/o paritaria[251], o si se encontró bajo alguna clase de protectorado. No obstante, el

[247] La ciudad de *Tyras* emitió una serie de acuñaciones dedicadas al rey odrisio Roemetacles II (19-36 d.C.). Del mismo modo, se han documentado sendas dedicatorias a este mismo soberano en inscripciones monumentales. En este sentido, teniendo en cuenta que, además, el reino odrisio estuvo a cargo de la defensa y gestión de buena parte de Mesia hasta la creación oficial de esta provincia a comienzos del reinado de Tiberio (14-37 d.C.), podemos considerar que *Tyras* estuvo políticamente vinculada al Imperio romano a través de uno de sus Estados-clientes. Al respecto de esta cuestión véase KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, pp. 190-194 y 197-203.

[248] La inclusión oficial de *Tyras* como Estado-cliente del Imperio romano suele ser puesta en relación con la inauguración de la llamada Era de *Tyras*, es decir, el sistema de datación impuesto por esta ciudad a nivel oficial con fines políticos e ideológicos, cuyo comienzo puede datarse en 57 d.C.: el hecho de que el inicio de esta era (manifestación de un importante cambio político e institucional) coincida con el ascenso de Ti. Plautio Silvano como legado en Mesia ha llevado a considerar que *Tyras* proclamó su nueva era como resultado de su incorporación oficial a la red de clientes del Estado romano de la mano del citado legado (si bien este hecho no ha podido ser corroborado de forma taxativa). Sobre la "Era de *Tyras*" y la relación de la ciudad con el Imperio romano hasta época flavia: KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, pp. 206-211.

[249] Esta vinculación tiene su confirmación en las fuentes numismáticas, a través de las diversas acuñaciones dedicadas a los diversos emperadores Flavios y al senado romano después de la guerra del 69-70 d.C. No obstante, el hecho de que *Tyras* emitiera moneda propia indica que no se encontraba administrativamente integrada en la provincia de Mesia, sino que mantenía su autonomía política como Estado-cliente, quedando la gestión de las relaciones entre Roma y la ciudad en manos del legado de la citada provincia (KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, pp. 209-211).

[250] Este cambio se manifiesta con el brusco cese de la emisión de amonedación con mensajes e imágenes pro-romanas durante el reinado de Domiciano. La no recuperación de estas emisiones hasta el comienzo del reinado de Adriano, la ocupación romana de la ciudad como resultado de la segunda guerra dácica de Trajano (105-106 d.C.), sumado a los indicios de la participación de *Tyras* como aliada de Dacia en las guerras dácicas (escena C de la Columna Trajana), la notable influencia sármata en la región y las circunstancias documentadas para la vecina *Olbia*, nos permiten considerar que *Tyras* basculó hacia la alianza con los sármatas roxolanos y otras entidades hostiles al poder romano en el Danubio durante la guerra dácica de Domiciano (momento en que se produce el cese de emisiones), bien durante su estallido, bien como resultado de los reveses sufridos por los romanos en 85-86 d.C. La ausencia de más datos no nos permiten especular sobre la naturaleza detallada de los pactos entre *Tyras* y sus nuevos aliados bárbaros más allá de la constatación de que conservó su independencia política a nivel exterior. Sobre el cese de las acuñaciones pro-romanas en *Tyras* y la evolución de las relaciones exteriores de la ciudad véase especialmente KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, pp. 210-211, 225 y 271-273; BATTY, 2007, pp. 359-360 y 431.

[251] La notable presencia sármata documentada en las instituciones de *Olbia* (probablemente menor en *Tyras*) debió de facilitar el mantenimiento de una estrecha relación de amistad y mutua colaboración. BELIN DE BALLU, 1972,

probado alineamiento de *Olbia* y *Tyras* con los sármatas roxolanos permite esclarecer totalmente la presencia de dos embajadores griegos entre los representantes de los aliados de Decébalo en la escena C de la Columna Trajana: estas dos ciudades griegas siguieron a sus aliados sármatas roxolanos a la entente con el Estado dacio.[252] En consecuencia podemos considerar también a Dacia entre los aliados probados de estas ciudades griegas[253].

Los bastarnos, como hemos visto, se encontraban entre los aliados y socios más importantes de los sármatas roxolanos, estando constatada su actuación conjunta durante las campañas de Ti. Plautio Silvano (60-63 d.C.) y durante la primera guerra dácica de Trajano (101-102 d.C.), habiendo además testimonios disponibles en torno a la existencia de pactos y alianzas formales entre ambos pueblos a finales del s. I d.C.[254] En este sentido, resulta razonable que, del mismo modo que *Tyras* y *Olbia* establecieron una alianza con el Estado dacio, estas ciudades operaran de un modo similar respecto de otro aliado de sus propios aliados[255]. No tenemos noticia ni indicios que nos permitan considerar la existencia de otras alianzas o acuerdos entre estas dos ciudades de la costa occidental del Mar Negro y otras potencias próximas, si bien en general podemos estimar que el alineamiento con la entente dácica debió de condicionar fuertemente las circunstancias de *Tyras* y *Olbia* en el plano diplomático.

Dadas las circunstancias, ambas ciudades pasaron a formar parte de una coalición hostil a los intereses del poder romano, contándose entre sus enemigos hasta 105 o 106 d.C.[256] Del mismo modo, el reino del Bósforo cimerio y los sármatas aorsos, vasallo y aliados del Imperio romano respectivamente, seguramente se contaron entre las entidades directamente hostiles a *Olbia* y *Tyras*. La primera se encontraba precisamente próxima a la esfera de

p. 145; BATTY, 2007, pp. 359-360 y 431; KRAPIVINA, 2007, pp. 161-165; ZUBAR, 2007, p. 174; PODOSSINOV 2009, pp. 155-157 y 161-162.

[252] Su presencia en la escena C de la Columna Trajana nos permite añadir además que, por una parte *Tyras* y *Olbia* debían de ser aliadas y no clientes de los roxolanos (de lo contrario probablemente, no habrían sido representadas como entidades capaces de negociar de forma autónoma: los representantes de estas ciudades habrían sido precisamente los enviados roxolanos, quienes habrían negociado en nombre de sus eventuales vasallos), y que, en consecuencia mantuvieron también acuerdos directos con el Estado dacio (es decir, independientemente de cualquier mediación de los sármatas roxolanos). Ello no se contradice con la presencia de dos soberanos roxolanos como arcontes de *Olbia*: teniendo en cuenta la característica descentralización del poder entre los sármatas, es posible que Farzoios e Inismeo representaran un clan aristocrático sármata más, emparentado con la dinastía/s reinante/s sobre los sármatas roxolanos (del mismo modo que los reyes del Bósforo estaban emparentados también con la aristocracia sármata aorsa), cuyo centro de poder se situaría en *Olbia*, ciudad en la que se habrían integrado generaciones atrás. *Tyras*, como hemos visto, parece que mantuvo unos lazos más laxos y heterogéneos con sus vecinos bárbaros.

[253] LEPPER / FRERE, 1988, pp. 151-152.

[254] ESTRABÓN, VII. 2. 4; TÁCITO, *Germ.*, XLVI. 1.; CIL XIV, 3608; *Tropaeum Traiani*, Metopas VI, IX, XVII-XXIII, XXVI-XXVII, XXXIV-XXXVII y XL-XLIII; COULSTON, 1988, pp. 334-337 y 359-360; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 298-299; SHCHUKIN, 1989, pp. 75-76 y 236-237; BATTY, 2007, p. 241.

[255] Aunque carecemos de testimonios que nos permitan comprobar esta hipótesis, tampoco existen indicios en contra. Dadas las circunstancias diplomáticas de *Tyras* y *Olbia*, la existencia de, al menos, relaciones cordiales entre ambas ciudades y los bastarnos, resulta completamente lógica y prácticamente inevitable. Recordemos que, además, encontramos a los embajadores de estas ciudades en compañía de los representantes bastarnos en la escena C de la Columna Trajana.

[256] Momento en que tuvieron lugar las conversaciones de paz con Roma en 105 d.C. (Columna Trajana, escena C, según LEPPER / FRERE, 1988, pp. 151-152; DEPEYROT, 2008, pp. 154-155; POGORZELSKI, 2012, p. 109; sobre la rendición de los aliados de Decébalo en 105 d.C. véase también ZERBINI, 2015, p. 63). Como consecuencia de estas negociaciones, en 106 d.C. *Tyras* y *Olbia* fueron ocupadas por sendas *uexillationes* del ejército romano como medio de consolidar su adhesión como Estados-clientes (BELIN DE BALLU, 1972, pp. 167-173; KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, p. 225; ZUBAR, 2007, pp. 174-175; apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Evolución del despliegue armado romano en las provincias y territorios del *limes* danubiano).

actuación directa bosforana y aorsa, siendo objeto de incursiones y ataques por tierra lanzados por los aorsos de forma regular a finales del s. I d.C. y principios del s. II d.C.[257]

## LOS SÁRMATAS YÁCIGOS: DE LA ALIANZA A LA PRIMERA RUPTURA CON ROMA (20-92 D.C.)

### De la entrada en el valle del río Tisza a la guerra del 69-70 d.C.

Los yácigos constituyeron la vanguardia de la expansión sármata en Europa. A finales del s. I a.C. se encontraban asentados sobre la actual Moldavia, iniciando el avance en dirección a Valaquia, la región de los Cárpatos y el valle del Danubio[258]. A pesar de que probablemente protagonizaron las primeras incursiones sármatas sobre suelo romano durante el reinado de Augusto (27 a.C.-14 d.C.)[259], durante el reinado de Tiberio (14-37 d.C.) el Estado romano promovió su migración en dirección al valle del río Tisza, en plena llanura húngara. Su asentamiento en esta región como aliados del Estado romano sirvió para cortar en seco la expansión de la influencia dácica en la región, mantener bajo control a la multiplicidad de pueblos germánicos germánicos de la zona y dificultar cualquier posible intento de actuación coordinada daco-germánica en este espacio[260].

Los yácigos demostraron ser uno de las aliados más fiables del Estado romano hasta el final de la segunda guerra dácica[261] (con la notable excepción de la guerra sarmática librada por Domiciano en 92-93 d.C.): durante la guerra civil del 69 d.C. los soberanos de este pueblo asumieron la responsabilidad de la seguridad de las provincias romanas más cercanas a su territorio, labor que desempeñaron además junto a los líderes de la confederación sueva (entidad con la que mantenían también estrechos lazos, especialmente con cuados y marcomanos). Aunque no conocemos más detalles sobre el papel desempeñado por los yácigos en esta contienda, debió de ser lo suficientemente eficaz como para mantener la vecina Panonia a salvo de las convulsiones que sacudieron a Mesia en estas mismas fechas, invadida repetidas veces por los ejércitos dacios y roxolanos. [262]

### Hacia la guerra con Roma 70-92 d.C.

Las circunstancias políticas que habían mantenido en calma el curso alto y medio del Danubio desde el asentamiento de los yácigos en sus proximidades, y la consolidación de la alianza con la confederación sueva a mediados del s. I d.C. empezaron a cambiar durante el

[257] En este sentido podemos interpretar los ataques "escitas" que DIÓN DE PRUSA (*Or.*, XXXVI. 15-16) indica que habían tenido lugar días atrás de su visita en el territorio olbiopolitano, y que tenían a la ciudad en estado de alerta, motivando el despliegue de sus tropas en los alrededores. Sólo los sármatas aorsos poseían un poder militar suficiente (200.000 efectivos de caballería según ESTRABÓN, XI. 5. 8) como para amenazar directamente una ciudad alineada con otra potencia sármata de gran entidad (en este caso los roxolanos, como hemos demostrado anteriormente), teniendo además importante motivos políticos y económicos para actuar de este modo.

[258] ESTRABÓN, VII. 3. 17; SULIMIRSKI, 1980, pp. 404-405; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 9; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 52-53; BATTY, 2007, pp. 229-230.

[259] CASIO DIÓN, LIV. 20. 3; WILKES, 1983, pp. 258-259; KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, p. 191.

[260] ESTRABÓN, VII. 3. 17; OVIDIO, *Trist*., II. 198-204; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80; WILKES, 1983, pp. 258-259; BENNETT, 1997, p. 88; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 8-9; LEBEDYNSKY, 2002, pp.52-53; BATTY, 2007, pp. 229-230; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 16 y 19; LEBEDYNSKY, 2007, p. 62; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 8-10; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 508-510.

[261] PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80; TÁCITO, *Hist.*, III. 5. 1; CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3.

[262] Sobre la intervención de yácigos y suevos en la guerra civil del 69 d.C. véase principalmente TÁCITO, *Germ.*, XLI. 1-2; *Hist.*, III. 5. 1; WILKES, 1983, p. 259; MORGAN, 2007, p. 195; SORIA MOLINA, 2012b, p. 509.

reinado de Domiciano (81-96 d.C.). Hasta entonces, las evidentes buenas relaciones entre suevos y yácigos habían facilitado a las autoridades romanas el mantenimiento de un *statu quo* favorable a sus intereses. Estas mismas circunstancias abocarían a los sármatas yácigos a la primera guerra abierta con el Imperio romano en 92 d.C.[263]

La reiterada negativa de cuados y marcomanos a prestar apoyo al Imperio romano durante la contienda dácica del 85-89 d.C. provocó una ruptura y la escalada hacia la guerra con Roma: en 88 d.C. los éxitos obtenidos por L. Tetio Juliano en Dacia permitieron a Domiciano dar luz verde a la campaña contra cuados y marcomanos. A pesar de los éxitos iniciales de los germanos, a finales del año 91 d.C. la contienda parecía haberse inclinado definitivamente del lado romano[264]. Según Casio Dión, cuando la vecina confederación germánica de los ligios recibió apoyo militar romano para la guerra, cuados y marcomanos pidieron auxilio a sus aliados orientales, los sármatas yácigos[265]. Obligados a elegir entre la lealtad a Roma o la alianza con sus vecinos germánicos, los yácigos optaron por la segunda. Las consecuencias de su decisión resultaron desastrosas para Roma: en 92 d.C. la legión XXI *Rapax* fue destruida por los yácigos[266], alargándose la guerra hasta el año 93 d.C. y quedando la región seriamente desestabilizada hasta el final del siglo.

## Cambio y continuidad en la política exterior: alianzas y rivalidades de la guerra del 92-93 d.C. a las vísperas de la primera guerra dácica de Trajano (101-102 d.C.)

La posición diplomática de los sármatas yácigos en 85 d.C. resultaba especialmente comprometida y contradictoria. Hasta la fecha, la amistad mantenida con cuados y marcomanos había estado en consonancia con los acuerdos clientelares y de alianza que los tres tenían con el

[263] CASIO DIÓN (LXVII. 5. 2) explicita que parte de los suevos (cuados y marcomanos), al tener noticias de que los ligios (probablemente sus rivales directos y aliados de Roma en la guerra del 88-92 d.C.) habían recibido ayuda militar romana en la forma de un destacamento de unos 100 soldados de caballería, consiguieron que los sármatas yácigos intervinieran en la contienda a su favor. En este sentido, parece claro que el principal motivo que llevó a los yácigos a enfrentarse finalmente a Roma en 92-93 d.C. fueron los compromisos y pactos que mantenían con parte de la confederación sueva. En este sentido se pronuncia WILKES (1983, pp. 269-270), quien contempla el envío de tropas a los ligios como factor clave de las hostilidades, así como JONES (1992, p. 152). LEBEDYNSKY (2002, p. 53), en cambio, considera que los sármatas yácigos habían intervenido en la guerra dácica del 85-89 d.C. al lado de Roma y que, al no recibir las tropas de refuerzo prometidas por esta última, optaron por abrir hostilidades directamente en 92 d.C. Esta última hipótesis resulta inverosímil (no sólo por la ausencia de cualquier testimonio sobre estos supuestos refuerzos prometidos por Roma a los yácigos) dado que, en caso de depender de la ayuda militar romana para continuar apoyando al Imperio, los yácigos no habrían estado en condiciones de iniciar una guerra precisamente contra el Estado romano como respuesta a la negación de semejante ayuda.

[264] Recordemos que según JONES (1992, pp. 150-153) la guerra contra cuados y marcomanos era la principal operación militar prevista por Domiciano en el espacio danubiano 82 d.C., habiéndose reunido importantes contingentes en Panonia con este fin (un total de 2 legiones, 6 *uexillationes*, 10 *alae* y 18 cohortes auxiliares en 85 d.C., constituyendo la mayor concentración de tropas en el *limes* danubiano en ese año). Esta hipótesis no se contradice necesariamente con el pasaje de CASIO DIÓN (LXVII. 7. 1) donde se abordan las causas de la guerra marcománica-sarmática de Domiciano: es posible que el distanciamiento entre cuados y marcomanos y el Estado romano fuera evidente años antes del estallido de la guerra dácica; la negativa de estas tribus a prestar ayuda frente al Estado dacio debió de añadir más argumentos a un *casus belli* preexistente. Sobre el estallido de la guerra marcománica de Domiciano, sus circunstancias y el desarrollo del conflicto: TÁCITO, *Agricola*, 41. 2-4; SUETONIO, *Domit.*, VI; CASIO DIÓN LXVII. 5. 2 y 7. 1-2; EUTROPIO VII. 23. 4; OROSIO, *Hist. Ad. Paganos*, VII. 10. 3-4; AE 1903 = ILS 9200; HENDERSON, 1968, 164-167; WILKES, 1983, pp. 269-270; JONES, 1992, 150-155; BENNETT, 1997, p. 88; SOUTHERN, 1997, pp. 106-111; LEBEDYNSKY, 2002, p. 53; STEFAN, 2005, p. 435 y 528; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 509-510.

[265] CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2.

[266] SUETONIO, *Domit.*, VI; EUTROPIO, VII. 23. 4; JONES, 1992, p. 152; SOUTHERN, 1997, p. 107; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 409-410; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 509-510.

Imperio romano[267]. La ruptura de cuados y marcomanos con Roma y su materialización en una guerra abierta sembró el caos en la geopolítica del curso alto del Danubio.

Hacia 85 d.C. la alianza de los sármatas yácigos con Roma tenía sus días contados, debilitándose progresivamente a causa de la escalada de la violencia con cuados y marcomanos. Durante la guerra dácica de Domiciano no tenemos ningún testimonio de colaboración yáciga a favor de Roma, hecho que, dadas las circunstancias posteriores, parece además muy improbable. Los lazos con cuados y marcomanos debían de ser lo suficientemente fuertes como para abocar a los yácigos a la guerra con Roma finalmente en 92 d.C., especialmente cuando los ligios recibieron apoyo material por parte del Estado romano[268].

Durante la guerra del 92-93 d.C., por lo tanto, las relaciones de los sármatas yácigos pueden reconstruirse del siguiente modo: entre sus aliados se contaban cuados y marcomanos, posiblemente también sus tributarios cotinos y osos[269]; entre sus enemigos, aparte de Roma, debían de encontrarse los ligios, las restantes tribus de la confederación sueva (semnones y hermunduros) y el Estado dacio[270].

La paz con Roma, aunque relativamente estable, devolvió a los yácigos a la red de aliados del Imperio romano. El principal cambio detectable en las relaciones de esta tribu con sus vecinos hacia 101 d.C. fue, por lo tanto, su re-alineamiento con Roma, focalizado especialmente en la inminente guerra contra Dacia[271]. Sin embargo, su alianza natural con cuados y marcomanos, o no fue rota totalmente, o se mantuvo latente de algún modo, pues no tenemos testimonio alguno en torno al inicio de hostilidades entre estos pueblos en 101-106 d.C.[272] En cuanto a las relaciones con otros aliados del Imperio romano que habían combatido en el bando enemigo durante la guerra marcománica y sarmática de Domiciano (88-93 d.C.), estas solo pueden ser objeto de conjeturas[273].

Las circunstancias, como sabemos, volverían a cambiar tras la segunda guerra dácica de Trajano (105-106 d.C.) al estallar de nuevo la guerra entre los yácigos y el Imperio romano con motivo de las promesas incumplidas por Trajano al término de su última campaña contra los dacios[274].

---

[267] TÁCITO, *Germ.*, XLI. 1-2; *Hist.*, III. 5. 1.

[268] CASIO DIÓN LXVII. 5. 2; WILKES, 1983, pp. 269-270; JONES, 1992, 150-155; SOUTHERN, 1997, pp. 106-111; LEBEDYNSKY, 2002, p. 53; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 509-510.

[269] Según TÁCITO (*Germ.*, XLIII. 1-2), estas tribus eran tributarias de sus vecinos cuados, por lo que resulta probable que siguieran a estos (de mejor o peor grado) a la guerra contra Roma y sus aliados.

[270] Recordemos que en virtud del tratado del 89 d.C. Dacia estableció una alianza formal con Roma (al respecto de este tratado y sus consecuencias véase PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 11. 4-5; CASIO DIÓN, LXVII. 7. 2-4; OROSIO, *Hist. Ad. Paganos*, VII. 10. 3-4; HENDERSON, 1968, pp. 164-165; WILKES, 1983, p. 269; DAICOVICIU, 1984, pp. 145-152; JONES, 1992, pp. 150-151; SOUTHERN, 1997, pp. 107-108; STEFAN, 2005, pp. 425-437; ZERBINI, 2015, pp. 34-35). En este sentido, en el contexto del estallido de la guerra entre los yácigos y el Imperio romano, el Estado dacio permitió el paso de una fuerza expedicionaria romana liderada por G. Velio Rufo a través de su territorio en 92-93 d.C., destinada a atacar la retaguardia de las posiciones de yácigos, cuados y marcomanos desde los montes Orăştie (AE 1903 = ILS 9200; WILKES, 1983, p. 270; JONES, 1992, p. 152; SOUTHERN, 1997, p. 108; STEFAN , 2005, p. 435; ZERBINI, 2015, pp. 34-35).

[271] CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; WILKES, 1983, p. 273; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 24, 26 y 29.

[272] Aunque resulta evidente que cuados y marcomanos estuvieron en guerra con Roma de nuevo durante las guerras dácicas de Trajano (Escena C de la Columna Trajana; LEPPER / FRERE, 1988, p. 151). Sobre esta cuestión, que ya hemos abordado más arriba, volveremos también en los próximos capítulos.

[273] Dentro de la confederación sueva, semnones y hermunduros. Fuera de la misma los principales aliados de Roma fueron los ligios. Al respecto: TÁCITO, *Germ*., XXXVIII. 1; XXXIX. 1; XLI-XLII; XLIII. 1-3; CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2-3.

[274] Como hemos visto, la negativa romana a restituir los territorios perdidos a manos de Dacia en 104 d.C. fue el principal detonante de este conflicto (CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; SHA, *Hadr.*, III. 9; WILKES, 1983, p. 273; PETOLESCU, 1985, p. 51; BIRLEY, 2003, pp.76-77; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 41), que probablemente no concluyó hasta 108 d.C. En 117 d.C., los yácigos reabrirían las hostilidades con el mismo fin (SHA, *Hadr.*, VI. 6-8; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 13. 3; SULIMIRSKI, 1980, p. 406; WILKES, 1983, p. 275; PETOLESCU, 1985, p. 51;

# LOS EJÉRCITOS SÁRMATAS Y DE LAS CIUDADES GRIEGAS DEL MAR NEGRO EN LOS SIGLOS I Y II D.C.

## Los ejércitos sármatas: equipamiento y especialidades

La caballería constituía la espina dorsal de los ejércitos sármatas. Hasta los inicios del s. I d.C. esta caballería estuvo compuesta de forma esencial por fuerzas de arqueros a caballo y jinetes ligeramente equipados, respaldados de un modo puntual por limitadas fuerzas catalogables como caballería pesada, conformadas por las capas más pudientes de sus sociedades. Estas fuerzas procedían usualmente en combate mediante el empleo de tácticas de hostigamiento basadas en el uso masivo de proyectiles, combinadas con breves cargas y refriegas con la intención de aprovechar los puntos débiles y brechas abiertas en el despliegue enemigo. Sin embargo, el recurso al combate cuerpo a cuerpo, generalmente, quedaba relegado a las fases decisivas de la batalla, empleado tan sólo como una forma de forzar la huída de un enemigo suficientemente debilitado, o bien durante la persecución de fuerzas enemigas en retirada[275].

A mediados del s. I d.C. la composición de los ejércitos sármatas, particularmente su caballería, así como sus tácticas, habían variado sensiblemente respecto del modelo anterior. La nueva pieza clave de estos ejércitos pasó a ser la caballería de choque y la caballería pesada acorazada, jinetes armados y adiestrados expresamente para la carga y el combate cuerpo a cuerpo con el enemigo[276]. En el plano de la panoplia ofensiva de estos jinetes, el arma más característica y principal innovación en el ámbito militar de las estepas pónticas fue el κοντός o *contus sarmaticus*, una pesada lanza de acometida de unos 4-4,5 metros de longitud y una punta metálica en forma de hoja de laurel de 30-40 cm de largo[277]. La espada compuso también una pieza básica en la panoplia de este tipo de jinetes, necesaria desde el momento en que el *contus* se quebrara. En este sentido, los sármatas hicieron uso fundamentalmente de espadas de hoja larga y recta (entre 70 y 110 cm de longitud de hoja) diseñadas para su uso desde lo alto de la silla de montar, siendo las espadas con pomo en forma de anillo las más populares entre los siglos I y II d.C.[278] También se ha documentado el uso de espadas de hoja corta (50-60 cm de

---

LEBEDYNSKY, 2002, p. 54; BIRLEY, 2003, pp. 116-119; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 51-52; BATTY, 2007, pp. 357 y 359; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 278 y 282; ZERBINI, 2015, pp. 103-106).

[275] Según la descripción de ESTRABÓN (VII. 3. 17) relativa a la intervención de los sármatas roxolanos bajo el mando de Tasio en la guerra emprendida por los escitas contra Mitrídates VI en el Bósforo cimerio. Al respecto de la panoplia y las tácticas empleadas por los sármatas durante los siglos II y I a.C. véase principalmente: BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 17; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 162-163; LEBEDYNSKY, 2010, p. 31SORIA MOLINA, 2011, pp. 8-81.

[276] FLAVIO JOSEFO, *Ant. Jud*., XVIII. 97; TÁCITO, *Ann.*, VI. 33-35; *Hist.*, I. 79. 2-4. Este tipo de caballería pudo ser desarrollada como una respuesta al arquero a caballo estepario tradicional, dando como resultado un jinete lo suficientemente protegido como para no ser vulnerable a las flechas, pero sin renunciar a la velocidad y la maniobrabilidad necesarias para dar alcance cuerpo a cuerpo a los citados arqueros montados hasta arroyarlos mediante una carga directa a lanza y espada. Sobre el desarrollo de la caballería pesada acorazada sármata véase MIELCZAREK, 1993, pp. 95-102; NEGIN, 1998, pp. 65-75; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 16-19 y 20-38; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 163-173; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 31-49; SORIA MOLINA, 2011, pp. 80-83.

[277] La extraordinaria longitud de esta arma y la ausencia de estribos en este periodo hacía necesario su uso mediante ambas manos. El *contus* aportaba una notable ventaja al jinete que la empleaba, al permitirle embestir con toda la fuerza de sus brazos y de su montura a un jinete o infante enemigo desde una distancia relativamente segura. Sobre el *contus* y su empleo por parte de los guerreros sármatas en los siglos I-II d.C.: FLAVIO JOSEFO, *Ant. Jud*., XVIII. 97; TÁCITO, *Ann.*, VI. 33-35; *Hist.*, I. 79. 2-4; MIELCZAREK, 1993, p. 95-100; NEGIN, 1998, p. 67; MIELCZAREK, 1999, p. 90; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 23-24; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 163-167; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 43-45; SORIA MOLINA, 2011, p. 81.

[278] Tal es el caso de la espada descubierta en la tumba 3 del kurgán 80 de Novyï (Rusia, Don), de 80 cm de longitud de hoja (LEBEDYNSKY, 2002, p. 167) o del ejemplar de 103,5 cm (NEGIN, 1998, p. 67) descubierto en la tumba 40 de Kalinovka (Rusia, Kursk). Los principales tipos usados en los siglos I y II d.C. fueron las espadas de

hoja) con el mismo tipo de pomo en su empuñadura[279]. Del mismo modo que las espadas de tipología sármata pueden documentarse en la panoplia dácica en los siglos I y II d.C., la *falx*, especialmente su variante de hoja larga, hizo acto de presencia en la panoplia sármata, siendo un arma muy útil en el contexto de veloces y furiosas cargas de caballería[280]. Mazas-pico y hachas eran utilizadas también, especialmente para confrontar a otros jinetes pesadamente protegidos[281]. Puñales y armas cortas similares, ceñidas en torno al muslo, servían como un último recurso o un complemento armamentístico en los combates cuerpo a cuerpo más encarnizados, o cuando el jinete resultaba derribado[282]. Igualmente, aunque la función principal de esta caballería de choque radicaba en establecer contacto directo con el enemigo mediante una carga, el llamado arco huno se contaba también entre las armas portadas por estos jinetes, siendo utilizado en maniobras, contramaniobras, tácticas diversorias, asaeteamientos preparatorios previos a una carga o incluso en mitad de una refriega con jinetes enemigos[283].

Desde el punto de vista de la panoplia defensiva, el escudo perdió mucha importancia entre la caballería armada con el *contus* por la sencilla razón de que este arma precisaba del uso de ambas manos para poder ser utilizada adecuadamente en un periodo en que no existía el estribo[284]. En este sentido, el escudo quedó relegado a modelos de pequeño tamaño, manejables

---

pomo en forma de anilla y aquellas asociadas a las vainas con enganche en forma de "puente". Sobre las espadas empleadas por los sármatas en este periodo y su tipología véase TÁCITO, *Hist.*, I. 79. 3; COULSTON, 1988, pp. 310 y 331-332; MIELCZAREK, 1993, p. 100; NEGIN, 1998, pp. 67-68; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 33-34; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 88-91, 101-103, 108-112 y167-168; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 46-47.

[279] BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 33; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 101-103; LEBEDYNSKY, 2010, p. 47.

[280] COULSTON (1988, p. 310) ha propuesto que las armas citadas por TÁCITO son precisamente *falces* de hoja larga (90 cm de hoja), importadas de la panoplia dácica. Aunque la presencia de piezas de tradición dácica no puede descartarse en absoluto para la panoplia de los sármatas roxolanos o yácigos (siendo particularmente apropiada para su uso desde lo alto de la silla de montar contra otros objetivos montados o pedestres), es igualmente posible que el citado pasaje de TÁCITO esté haciendo alusión simplemente a espadas de hoja recta y larga de tradición sármata. No obstante, tanto RICHMOND (1982, pp. 49-50) como LEPPER y FRERE (1988, pp. 272-273) consideran que la *falx* debió de formar parte también de la panoplia sármata. Sobre la *falx* dácica véase además: FRONTÓN, *Princ. Hist.*, II. 198-218. 9; COULSTON, 1988, pp. 309-311; SIM, 2000, pp. 77-82; STEFAN, 2005, pp. 512-514.

[281] El pedestal de la Columna Trajana, así como los trofeos de la escena LXXVIII de este mismo monumento muestran diversas hachas de un solo filo y empuñadura corta, diseñadas para ser utilizadas con una sola mano. Al respecto, COULSTON (1988, p. 312) considera que se trata de armas eminentemente sármatas, dada la utilidad de su empleo a caballo para confrontar a otros jinetes y tropas acorazadas.

[282] Fundamentalmente espadas cortas tipo *akinakes* y puñales de vaina polilobulada (BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 33; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 102-103 y 168; LEBEDYNSKY, 2010, p. 47).

[283] La escena XXXVII de la Columna Trajana muestra a un catafractario sármata disparando un arco recurvado (probablemente un "arco huno") contra sus perseguidores mediante la técnica conocida como "disparo parto" (LEPPER / FRERE, 1988, pp. 79-80 y 85). En los *spolia* de los bajorrelieves del pedestal, así como en los trofeos de la escena LXXVIII del mismo monumento, aparecen también varios arcos y aljabas llenas de flechas que, por sus características, pueden ser identificados como "arcos hunos". Este tipo de arco, como ya hemos señalado anteriormente, fue introducido en Europa a través de las estepas pónticas por los sármatas en el s. I d.C. Puede ser catalogado como un arco compuesto y recurvado de unos 120 cm de largo (considerablemente más largo que su predecesor, el arco de tradición escita, el cual medía unos 60-80 cm de longitud), de fácil manejo a lomos de un caballo y dotado de una extraordinaria potencia gracias a su tamaño, forma y composición (consistente en diversas capas de corteza, asta y tendón aplicadas sobre la madera, así como terminaciones en hueso en sus extremos), proporcionando un alcance máximo de hasta 300 metros empleado en masa, más usualmente de 60-150 metros en combate (BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 34-35; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 174-175; LEBEDYNSKY, 2010, p. 46; QUESADA SANZ, 2008, pp. 121-125).

[284] Intentar emplear la lanza en ristre sin estribos, aún disponiendo de la silla de montar de cuatro cuernos (cuya sujeción, aunque otorgaba estabilidad sobre el caballo, no proporcionaba una seguridad comparable a la de los estribos; sobre la silla de cuatro cuernos y su empleo en contextos sármatas véase CONNOLLY, 1986, pp. 353-355; CONNOLLY / VAN DRIEL-MURRAY, 1991, pp. 31-50; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 37-38), implicaría salir despedido por la grupa o, al menos, perder seriamente el equilibro a lomos del caballo (con los riesgos que ello conllevaría en combate). En este sentido, la única forma de emplear una lanza de la longitud del *contus* era mediante el uso de ambas manos. Esta técnica, aunque impedía emplear un escudo (TÁCITO, *Hist*., I. 79. 4; las representaciones de catafractarios y contarios sármatas o bosforanos de la época muestran siempre al jinete empuñando el *contus* con

y ligeros, elaborados en madera o mimbre, utilizados principalmente por arqueros a caballo y otra caballería ligera[285]. La ausencia del escudo fue suplida por la caballería de choque sármata más o menos pesada mediante un uso extensivo de las protecciones corporales. El casco tipo *Spangenhelm* constituyó el modelo más común desde el s. I d.C., junto a ejemplares (de uso menos extendido) de tipología celta y romana[286]. El casco tipo *Spangenhelm* podía estar dotado de carrilleras y un cubrenucas de escamas o mallas metálicas, o bien unir el yelmo a una cofia elaborada con los mismos materiales, cubriendo la mayor parte de la cabeza a excepción del rostro[287]. Las corazas empleadas por la caballería pesada sármata podían elaborarse mediante cota de mallas, escamas metálicas, láminas de metal o cuero, o una combinación de las anteriores distribuidas según un patrón funcional. Estas corazas solían ser de mangas largas hasta los codos y medio muslo, para no estorbar la monta y el movimiento a lomos del caballo, y podían vestirse debajo de un caftán[288]. El uso de piezas metálicas diseñadas expresamente para

---

ambas manos y sin escudo, como puede observarse, por ejemplo, en los frescos y relieves de las tumbas descubiertas en Panticapea, actual Kertch en Ucrania, Crimea), permitía ejercer un control total sobre el arma y la embestida con la misma, evitando el riesgo de ser descabalgado a causa del ímpetu del propio ataque. De esta manera, el *contus* podía ser utilizado, además, mediante dos técnicas: en paralelo al flanco derecho del caballo, o pasando el arma de forma transversal tras la cerviz del animal para atacar a objetivos situados a la izquierda. Sobre el uso del *contus* y sus particularidades véase también MIELCZAREK, 1993, p. 100; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 23-24; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 163-166 y 171; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 38-39 y 42-44; SORIA MOLINA, 2011, pp.81-82.

[285] ESTRABÓN, VII. 3. 17; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 23; LEBEDYNSKY, 2002, p. 171; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 38-39.

[286] Los cascos de tipo celta más frecuentemente documentados en contextos sármatas son del tipo Montefortino A/B o "gorra de jockey", elaborados en bronce o hierro, atribuibles tanto a la presencia celta en la región entre los siglos III y II a.C., como a la importación de elementos de la panoplia bastarna y dácica contemporáneas (BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 22; LEBEDYNSKY, 2002, p. 170; LEBEDYNSKY, 2010, p. 41). Respecto a los tipos de cascos romanos que fueron empleados por los sármatas (bien importados, bien capturados en combate), es posible que los modelos diseñados para caballería (incluidos aquellos dotados de máscara, como el tipo Newstead y los primeros ejemplares del tipo Heddernheim; sobre el uso de cascos con máscara en combate por parte de la caballería romana en los siglos I y II d.C. véase MIELCZAREK, 1993, p. 81; DIXON /STEPHENSON, 2003, pp. 20-24; SORIA MOLINA, 2011, pp. 91-92), tales como el Russell Robinson B, fueran objeto de cierta preferencia sin que pueda descartarse también un uso más reducido de modelos diseñados para la infantería como elementos de prestigio (sobre los cascos en uso en el ejército romano en este periodo, susceptibles de ser importados por la panoplia sármata véase principalmente BISHOP / COULSTON, 1993, pp. 93-96; FEUGÈRE, 1993, pp. 117-123).

[287] El casco tipo *Spangenhelm*, cuyo origen puede datarse hacia el s. I a.C., en contextos iranios (tanto en la meseta irania como en las estepas pónticas) está ampliamente documentado en los relieves de la Columna Trajana: las escenas XXXI y XXXVII muestran a catafractarios sármatas empleando este tipo de cascos cónicos con carrilleras y cubrenucas; del mismo modo, la escena CLI podría estar representando a dos guerreros roxolanos combatiendo a pie, armados con *falx* y escudo, protegidos por un casco tipo *Spangenhelm* compuesto tan sólo por el yelmo (LEPPER / FRERE,1988, p. 182); este tipo de cascos aparecen también representados en los trofeos de la escena LXXVIII; finalmente, los bajorrelieves del pedestal de la Columna permiten documentar también diversos ejemplares de este tipo de cascos, todos ellos dotados con cubrenucas de escamas metálicas, aunque por lo general carentes de carrilleras. El uso de este tipo de cascos por parte de los sármatas está documentado también en los frescos y relieves de las tumbas de Panticapea (actual Kertch, Ucrania, Crimea). Sobre los cascos tipo *Spangenhelm* en contextos sármatas y sus variantes: COULSTON, 1988, pp. 329-331; MIELCZAREK, 1993, p. 99; NEGIN, 1998, pp. 71-74; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 22-23; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 170-171; SORIA MOLINA, 2011, pp. 81-82.

[288] Las escenas XXXI y XXXVII de la Columna Trajana representan a los catafractarios sármatas vistiendo corazas de escamas ceñidas al cuerpo y los miembros como si de un mono se tratase. Está demostrado que esta representación constituye una licencia artística o una interpretación libre por parte del escultor de las descripciones de la caballería pesada roxolana: ninguna armadura de metal de la época podría adaptarse de ese modo al cuerpo de su portador (COULSTON, 1988, p. 327; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 79-80 y 85; MIELCZAREK, 1993, p. 99; NEGIN, 1998, p. 68; LEBEDYNSKY, 2002, p. 169; LEBEDYNSKY, 2010, p. 40; SORIA MOLINA, 2011, pp. 81-82). Algunos de los frescos de Kertch (Ucrania, Crimea), representan a jinetes cuya armadura (escamas o malla) asoma por las aperturas de su ropa, permitiendo constatar el uso de caftanes, túnicas y abrigos sobre las protecciones corporales por parte de la caballería pesada sármata, probablemente como un medio para proteger estas del polvo, la lluvia y el sol. En este sentido, COULSTON (1988, pp. 334-335) señala que los embajadores sármatas de la escena C de la Columna Trajana, vestidos con largos y abultados abrigos, podrían haber sido representados vistiendo sus armaduras bajo el caftán, costumbre que considera frecuente entre los pueblos de las estepas. Sobre los distintos tipos de protecciones para el

proteger piernas y brazos, elaboradas en mallas, escamas o (eventualmente) láminas, no puede descartarse, si bien estaría más restringido por razones de poder adquisitivo y/o movilidad corporal[289].

Respecto a la panoplia defensiva del caballo, propia de la caballería pesada sármata[290], estaba compuesta por una cierta variedad de piezas documentadas especialmente en nuestras fuentes iconográficas y en el registro arqueológico. La pieza más básica era el *chamfron*, destinado a proteger la testuz del animal, pudiendo ser elaborado mediante láminas, escamas o mallas metálicas. Bardas fabricadas mediante tejido acolchado, láminas de cuero, mallas, escamas o láminas metálicas eran empleadas para proteger el cuerpo del caballo, bien tan sólo la pechera y cuartos delanteros, bien extendiéndose hasta los cuartos traseros. Del mismo modo, podían emplearse los mismos materiales para elaborar piezas que permitieran proteger también la cerviz de la bestia sin impedir su libre movimiento.

Con este abanico de equipamiento a su disposición, la caballería de choque sármata podía estar compuesta por una amplia variedad de jinetes: desde *contarii* ligeramente protegidos (en el mejor de los casos un casco de metal y piezas de cuero para el resto del cuerpo), armados con el *contus*, puñal, "arco huno" y (ocasionalmente también) una espada, hasta auténticos catafractarios, armados esencialmente con la misma panoplia ofensiva, pero dotados de una protección corporal metálica prácticamente completa que, entre los jinetes más pesados, se extendería al caballo en mayor o menor medida (dependiendo de las circunstancias y las necesidades)[291].

Aunque la caballería pesada tácticamente ocupó el lugar protagonista en la batalla e incrementó sensiblemente su proporción en relación al resto del ejército, la caballería ligera

---

torso empleadas por los sármatas en los siglos I y II d.C. véase también TÁCITO, *Hist.*, I. 79. 3; MIELCZAREK, 1993, pp. 99-100; NEGIN, 1998, pp. 68-70; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 20-22; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 168-169; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 39-41; SORIA MOLINA, 2011, pp. 81-82. En el caso de las corazas de láminas similares a la *lorica segmentata* representadas en el pedestal de la Columna Trajana, su forma y longitud ha llevado a considerar que se trata de protecciones elaboradas en cuero o lino prensado antes que en metal, atribuibles a la tradición militar sármata (COULSTON, 1988, pp. 328-329; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 20-21; LEBEDYNSKY, 2002, p. 169).

[289] Aunque no se han podido documentar arqueológicamente en contextos sármatas, el hallazgo de protecciones metálicas en mallas, escamas o láminas en enterramientos escitas no permite descartar su uso también por parte de la caballería pesada sármata (NEGIN, 1998, pp. 68-69). Aunque el modo en que las corazas de escamas se ciñen a los cuerpos de sus portadores en las escenas XXXI y XXXVII de la Columna resulta por completo inverosímil, el hecho de que cubran brazos y piernas supone un indicio más a favor del uso de protecciones metálicas para los miembros por parte de los sármatas en forma de polainas, *manicae* y guanteletes de mallas o escamas (LEBEDYNSKY, 2002, p. 169; LEBEDYNSKY, 2010, p. 40). Del mismo modo, las piezas de este tipo (fundamentalmente *manicae*) representadas entre los *spolia* del pedestal de la Columna Trajana son tan atribuibles a la panoplia sármata como lo son para la panoplia dácica.

[290] Sobre el uso de protecciones para las monturas de guerra por parte de la caballería pesada sármata MIELCZAREK (1993, pp. 101-102) considera que dicho uso sería muy limitado, extendiéndose fundamentalmente a las elites y a aquellos jinetes destinados a formar la vanguardia en las cargas; en un sentido parecido se pronuncia NEGIN (1998, p. 74), considerando que el uso de armaduras para caballos variaría mucho de un jinete a otro y, en general estaría restringido a los mandos; LEBEDYNSKY (2002, pp. 171-172; 2010, p. 42), siguiendo la información inherente a las escenas XXXI y XXXVII de la Columna Trajana, así como la estela de *Athenios*, descubierta en Kertch (Ucrania, Crimea) y datada hacia mediados del s. I d.C., considera que las monturas de los catafractarios debían de portar, por lo general, algún tipo de protección en mayor o menor grado; posteriormente, BRZEZINSKI y MIELCZAREK (2002, p.37) han llegado a la conclusión de que la caballería pesada sármata hizo uso de protecciones para caballos, si bien no en el modo masivo propio de los catafractarios (posteriormente clibanarios) partos y persas sasánidas. Desde nuestro punto de vista consideramos que, en efecto, el uso de armaduras (en metal u otros materiales) para las monturas de guerra estaría relativamente extendido entre los catafractarios sármatas, si bien limitado por razones tácticas (despliegue de los individuos mejor acorazados en vanguardia), prácticas (evitar mermar la potencia y movilidad del caballo en combate, esencial para poder dar alcance a jinetes equipados más ligeramente y superar a otros más pesadamente protegidos) y por el estatus socio-económico del guerrero (SORIA MOLINA, 2011, p. 83).

[291] BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 17-19; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 163-167; LEBEDYNSKY, 2010, p. 31; SORIA MOLINA, 2011, pp. 80-83.

siguió constituyendo una amplia proporción en cualquier fuerza armada sármata[292]. Este último tipo de jinetes hacía uso fundamentalmente del "arco huno"[293], una amplia variedad de flechas empleadas con diversas finalidades[294], jabalinas más o menos pesadas[295], puñales[296], mazas-pico, hachas[297] y, en el caso de los más afortunados, espadas[298]. Su protección corporal solía ser muy ligera o prácticamente inexistente, tanto por razones prácticas como puramente socio-económicas, al estar constituidas estas fuerzas por las clases menos pudientes de la sociedad[299], dependiendo, por lo general, del uso de escudos de pequeño tamaño, apropiados para su empleo en combinación con un arco[300].

La infantería constituyó una fuerza minoritaria en la mayor parte de los ejércitos propios de las culturas de las estepas pónticas. Sin embargo, la presencia de grupos de población sedentarizados y sometidos al poder de estas tribus, así como el frecuente contacto (por parte de los sármatas roxolanos y yácigos) con pueblos y culturas sedentarias vecinas facilitó el desarrollo de una incipiente infantería como fuerza auxiliar complementaria al predominante uso de la caballería[301]. Las metopas del *Tropaeum Traiani* y sus representaciones de abundantes guerreros bárbaros luchando a pie constituyen una prueba de la presencia de fuerzas de infantería entre los sármatas roxolanos[302]. Este tipo de guerreros emplearían poca o ninguna

[292] BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 16; LEBEDYNSKY, 2002, p. 173; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 31-32.

[293] BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 34-35; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 174-175; LEBEDYNSKY, 2010, p. 46; QUESADA SANZ, 2008, pp. 121-125.

[294] Las flechas sármatas oscilaban entre los 60 y los 80 cm de longitud de asta, cuyas puntas podían ser elaboradas en hueso o metal. Las diversas formas de las mismas corresponderían a funciones más o menos concretas, como la caza, perforar armaduras, alcanzar a objetivos desprotegidos, o incluso emitir señales sonoras al atravesar el aire. OVIDIO (*Trist.*, V. 7. 9-20) atribuye a los arqueros sármatas el uso de flechas envenenadas, aunque la veracidad de su testimonio ha sido puesta en cuestión por BRZEZINSKI y MIELCZAREK (2002, p. 35). Sobre las diversos tipos de proyectiles para arco documentados en la panoplia sármata véase también LEBEDYNSKY, 2002, pp. 100, y 175; LEBEDYNSKY, 2010, p. 46.

[295] ESTRABÓN, VII. 3. 17.

[296] BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 33; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 102-103 y 168; LEBEDYNSKY, 2010, p. 47.

[297] Escena LXXVIII y pedestal de la Columna Trajana; COULSTON, 1988, p. 312.

[298] TÁCITO, *Hist.*, I. 79. 3; RICHMOND, 1982, pp. 49-50; COULSTON, 1988, pp. 309-311 y 331-332; LEPPER y FRERE, 1988, pp. 272-273; MIELCZAREK, 1993, p. 100; NEGIN, 1998, pp. 67-68; SIM, 2000, pp. 77-82; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 33-34; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 88-91, 101-103, 108-112 y167-168; STEFAN, 2005, pp. 512-514; LEBEDYNSKY, 2010, p. 47.

[299] ESTRABÓN (VII. 3. 17) describe a la caballería ligera sármata protegida mediante corazas y cascos de cuero.

[300] Estos escudos, por lo general, eran de pequeño tamaño, elaborados en mimbre o madera, eventualmente reforzados con elementos metálicos, destinados a no entorpecer el uso del arco y el manejo del caballo (ESTRABÓN, VII. 3. 17; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 23).

[301] AMIANO MARCELINO, XVII. 13. 9; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 19-2; LEBEDYNSKY, 2010, p. 30. La infantería suponía una fuerza de apoyo clave para cualquier clase de caballería preindustrial, aún desempeñando un rol meramente secundario o marginal: una fuerza montada requiere de espacios seguros a los que retirarse para reorganizarse después de una carga o de una maniobra; un contingente de infantería relativamente bien equipado podía proporcionar tiempo suficiente a la caballería para proceder de este modo con seguridad antes de volver a entrar en acción; la infantería también resultaba útil para levantar y guarnecer improvisadas posiciones fortificadas en el campo de batalla (desde fosas, terraplenes y empalizadas, hasta pequeños fortines en madera e incluso carromatos empleados como defensas móviles); finalmente, la infantería podía desempeñar tareas de mantenimiento en campamento y jugar un rol importante en asedios y asaltos a posiciones fortificadas enemigas. Los pueblos sedentarios sometidos al control de las diversas tribus sármatas serían movilizados con toda seguridad para la guerra, siendo desplegados en el campo de batalla en la forma de este tipo de fuerzas de infantería.

[302] La metopa XVII del *Tropaeum Traiani* muestra a un guerrero combatiendo a pie con una *falx*, ataviado con lo que claramente parece ser un largo caftán y un gorro cilíndrico. Esta vestimenta permite identificarle como un guerrero roxolano combatiendo a pie, lo que constituiría una prueba más de la existencia de fuerzas de infantería entre los sármatas. La escena CLI de la Columna Trajana representa también a dos guerreros armados con escudo y *falces*, protegidos por sendos cascos tipo *Spangenhelm*: la presencia de este tipo de cascos permite considerar que se trata de guerreros roxolanos combatiendo a pie, hipótesis secundada por LEPPER y FRERE (1988, p. 182). Teniendo en cuenta las evidencias presentes, la infantería empleada por los sármatas roxolanos probablemente utilizaba

protección corporal, salvo excepciones. El escudo representaría el principal elemento defensivo empleado por esta infantería, utilizando generalmente modelos ovales o hexagonales elaborados en madera o mimbre, importados en este periodo de la tradición geto-dácica, germánica o, en menor medida, celta[303]. La panoplia ofensiva comprendería principalmente lanzas, armas arrojadizas de diverso tipo, hachas, puñales y espadas. En el caso de este último tipo de armas, aparte de modelos procedentes de la panoplia celta o sármata, la *falx* dácica constituyó un arma especialmente valorada, cuyo uso fuera del ámbito puramente dacio está sobradamente documentado en los relieves del *Tropaeum Traiani* y la Columna Trajana.[304]

**Los ejércitos sármatas: innovaciones tácticas**

Aunque la organización de los ejércitos sármatas no resultaba excesivamente compleja, descansando fundamentalmente sobre los mismos mecanismos jerárquicos y clientelares que estructuraban su sociedad[305], su impacto sobre la evolución de las tácticas de caballería en el espacio iranio tuvo una importancia fundamental, cambiando para siempre el panorama de la guerra en las estepas pónticas. Este cambio acabaría trascendiendo los límites de este espacio, extendiendo su influencia a través de Europa y el Próximo Oriente[306].

---

armamento procedente de la panoplia bastarna y dácica, estando sus filas compuestas seguramente por poblaciones germánicas orientales, geto-dácicas y escitas.

[303] Los guerreros de la escena CLI de la Columna Trajana portan escudos ovales característicos de la infantería dácica representada en este mismo monumento, lo que permite atribuirles unas características similares a los ejemplares empleados por los soldados de infantería dacios (sobre estos escudos y sus variantes véase la escena LXXVIII de la Columna Trajana; COULSTON, 1988, p. 307; ROSSI, 1971, pp. 121-122). No obstante, no podemos descartar que la infantería roxolana y de otros pueblos sármatas empleara igualmente escudos procedentes de su propia tradición militar (BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 23).

[304] Recordemos que la *falx*, en todas sus variantes, formaba parte de la panoplia sármata (RICHMOND, 1982, pp. 49-50; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 272-273). En este sentido, la escena CLI de la Columna Trajana y la metopa XVII del *Tropaeum Traiani* constituyen la prueba definitiva del uso de este tipo de espadas por parte de los sármatas (en este caso roxolanos), al menos en el terreno de la lucha a pie.

[305] Los ejércitos sármatas se conformaban a partir de la movilización de los clientes y vasallos de los distintos líderes aristocráticos, encontrándose estos, por lo general, bajo la coordinación o mando consensuado de un rey (el cual a su vez, como un aristócrata más, movilizaría para la campaña a sus propios dependientes). Según este procedimiento, las necesidades de la campaña y la capacidad de convocatoria entre la nobleza, los ejércitos sármatas podían oscilar entre los pocos miles y los cientos de miles de efectivos según autores como ESTRABÓN (XI. 5. 8) o TÁCITO (*Hist.*, I. 79. 1), si bien las últimas cifras indicadas deban de ser interpretadas antes como una estimación del potencial humano movilizable por tribus como los aorsos en los siglos I a.C.-II d.C., antes que como auténticos ejércitos de campo desplegados en una misma región (el desafío logístico de mantener sobre el campo semejante número de efectivos y animales resultaría imposible de sostener para una economía preindustrial). Respecto a la estructura interna de estos ejércitos, resulta lógico considerar la existencia de "divisiones" o agrupaciones formadas en torno a los distintos líderes nobles y clanes aristocráticos. El uso de estandartes, principalmente el *draco* (al igual que en el caso del *draco* geto-dácico, se trataba de una especie de "manga de viento" con cabeza canina que representaba una bestia mitológica mitad lobo mitad dragón o ave; sobre el *draco* en la cultura sármata y dácica véase principalmente ELIADE, 1985, pp. 24-25; COULSTON, 1988, pp. 313-314; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 38-39; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 173-174), nos permite considerar la existencia de unidades y subdivisiones con funciones tácticas dentro de estos ejércitos. El uso de instrumentos para realizar señales sonoras resulta igualmente probable, especialmente en el caso de trompetas de todo tipo: tal es el caso de las trompetas tipo *carnyx* representadas en el pedestal de la Columna Trajana, atribuibles tanto a sármatas como a dacios (de un modo no excluyente). Estos medios permitirían el empleo de tácticas y maniobras complejas sobre el campo de batalla, así como la coordinación de las acciones de los distintos grupos (LEBEDYNSKY, 2010, pp. 33-34). En este sentido, TÁCITO (*Hist.*, I. 79. 2) menciona explícitamente el uso de escuadrones (*turmae*) por parte de la caballería sármata a mediados del s. I d.C. Sobre la organización, formación y entidad de los ejércitos sármatas véase también BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 14-16; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 149-153.

[306] Tal es el caso del ejército romano que, como veremos, adoptó el modelo de caballería pesada acorazada sármata a comienzos del s. II d.C. (NEGIN, 1998, pp. 65-75; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 40; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 236-242; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 64-68; SORIA MOLINA, 2011, pp. 69.122).

En los siglos I y II d.C. los ejércitos sármatas habían abandonado las tácticas clásicas de los ejércitos de jinetes de la estepa, desarrollando nuevos procedimientos que les permitieron superar a los antiguos modelos sustentados sobre el uso predominante de arqueros a caballo. En lugar de combatir mediante prolongados intercambios de proyectiles y fulgurantes maniobras y contra maniobras, la caballería sármata optaba por enviar a sus elementos más pesados a la carga directamente sobre las fuerzas enemigas. Bien protegidos pero sin renunciar a la rapidez, flexibilidad y maniobrabilidad, armados con la *contus*, los jinetes sármatas consiguieron sorprender a las fuerzas de arqueros a caballo esteparios que se les opusieron, trabando contacto directo con gran rapidez hasta arroyar y desfondar sus formaciones con una o sucesivas cargas. Durante todo el proceso, la caballería pesada sármata disfrutaba, además, del apoyo y protección de sus propios arqueros montados, capaces de tomarles el relevo durante las obligadas maniobras de repliegue entre cada embestida, o de secundar estos ataques. No obstante, equipados ellos mismos con arcos y flechas, los contarios y catafractarios del ejército sármata no dependían excesivamente del respaldo de su caballería ligera para actuar[307]. Para conseguir estos resultados, la caballería sármata debía de ser capaz de organizar, además, complejas maniobras de grupo, donde unos escuadrones relevaran a otros de forma fluida. En este sentido, la caballería pesada sármata podía desarrollar cargas en oleadas sucesivas. En otros casos, los sármatas podían optar por emplear la huída fingida y otras maniobras de distracción para obligar al enemigo a abandonar posiciones favorables, debilitar sus formaciones o adoptar una posición vulnerable[308].

A mediados del s. I d.C. los ejércitos de tradición sármata entraron en contacto con el modelo de ejército parto, sobrepasándolo tácticamente a todos los niveles en los sucesivos encuentros armados que mantuvieron desde entonces hasta mediados del siglo siguiente[309]. La eficacia de las tácticas de la caballería sármata, finalmente, fue puesta a prueba al enfrentarse a la infantería pesada romana y a las fuerzas auxiliares de todo tipo que la rodeaban: aunque no siempre lograría triunfar, actuando en solitario o en compañía de aliados bastarnos o dacios, la

[307] TÁCITO, *Ann*., VI. 35; *Hist.*, I. 79. 1-4; MIELCZAREK, 1993, pp. 95-96 y 98-99; NEGIN, 1998, p. 65; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 16-19; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 162-176; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 31-36; SORIA MOLINA, 2011, pp. 80-81.

[308] Recordemos que TÁCITO (*Hist.*, I. 79. 2) menciona el uso de escuadrones como medio para organizar cargas y ataques sucesivos sobre las posiciones enemigas con resultados muy positivos. Estas cargas sucesivas podían realizarse, además, empleando formaciones tales como el *cuneus* (formación en cuña destinada a dirigir toda la fuerza de una carga de caballería sobre un punto exacto de la formación enemiga con el objetivo de quebrarla y sobrepasarla), atribuida por ARRIANO (*Tact.*, XVI. 6) a los pueblos "escitas". ARRIANO (*Tact.*, XLIV. 1) también menciona la huída fingida como una de las tácticas características de los sármatas. Sobre las tácticas empleadas por la caballería sármata véase también MIELCZAREK, 1993, pp. 95-96; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 16-19; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 31-35.

[309] TÁCITO (*Ann.*, VI. 35) describe el modo en que los sármatas (probablemente aorsos y otros pueblos que, posteriormente constituirían el pueblo alano) derrotaron a la caballería parta en Armenia en 35 d.C.: "*Enimuero apud Sarmatas non una uox ducis: se quisque stimulant ne pugnam per sagittas sinerent: impetu et comminus praeueniendum. uariae hinc bellantium species, cum Parthus sequi uel fugere pari arte suetus distraheret turmas, spatium ictibus quaereret, Sarmatae omisso arcu, quo breuius ualent, contis gladiisque ruerent; modo equestris proelii more frontis et tergi uices, aliquando ut conserta acies corporibus et pulsu armorum pellerent pellerentur. iamque et Albani Hiberique prensare, detrudere, ancipitem pugnam hostibus facere, quos super eques et propioribus uulneribus pedites adflictabant. inter quae Pharasmanes Orodesque, dum strenuis adsunt aut dubitantibus subueniunt, conspicui eoque gnari, clamore telis equis concurrunt, instantius Pharasmanes; nam uulnus per galeam adegit. nec iterare ualuit, praelatus equo et fortissimis satellitum protegentibus saucium: fama tamen occisi falso credita exterruit Parthos uictoriamque concessere.*" El éxito de estas incursiones llevaría a sármatas y alanos a reeditar estas expediciones en 72 d.C. (FLAVIO JOSEFO, *Bell. Jud*., VII. 7. 4; SUETONIO, *Domit*. II) y en 135 d.C. (CASIO DIÓN, LXIX, 15. 1). Sobre estas campañas véase además: SULIMIRSKI, 1970, pp. 412-414; BOSWORTH, 1977, pp. 217-255; LEBEDYNSKY, 2002, p. 48; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 55-56; SORIA MOLINA, 2011, p. 81; SORIA MOLINA, 2012a, p. 129

caballería sármata cosechó importantes triunfos sobre el ejército romano durante el s. I d.C.[310]; la eficacia del *contarius* y del catafractario sármata resultó suficiente como para motivar la importación de la *contus sarmaticus* y de los principios tácticos desarrollados por los sármatas al ejército romano ya a mediados del s. I d.C. Tras las guerras dácicas de Trajano, el ejército romano, finalmente, puso en marcha sus primeras unidades de caballería pesada acorazada inspiradas en la tradición militar sármata[311].

El desarrollo de una incipiente infantería propia y, sobre todo la presencia de infantería germánica y/o dácica en los campos de batalla que enfrentaron a sármatas y romanos durante los siglos I y II d.C. dotó a los ejércitos sármatas de un necesario respaldo y apoyo táctico que optimizaba su uso en el campo de batalla, supliendo las debilidades inherentes a cualquier ejército compuesto principalmente por fuerzas de caballería. En sentido inverso, el ejército dacio y otras fuerzas de la entente construida en torno a Dacia a finales del s. I d.C. se dotaron así de una excelente caballería que emplear a nivel masivo en los grandes espacios abiertos de Valaquia, Mesia y el curso bajo del Danubio. La combinación de ambas fuerzas dio excelente resultados en 69-70 d.C., 85-93 d.C. y 101-102 d.C., obligando al ejército romano a realizar importantes esfuerzos para superarla sobre los campos de batalla de la Europa del Este.

**Los ejércitos de las ciudades griegas: equipamiento y especialidades**

El éxito del modelo de caballería sármata trascendió sus propias fronteras, fomentando cambios en otras tradiciones militares. Los ejércitos de las ciudades griegas del Mar Negro no escaparon a esta tendencia, suponiendo un caso extremo de "sarmatización" de una tradición militar en origen fuertemente basada en el uso masivo de infantería pesada[312].

El origen de esta transformación debe de ser buscada (en el caso de las ciudades de *Tyras*, *Olbia* y el reino del Bósforo cimerio) en el dilatado contacto comercial, político y militar con los pueblos sármatas vecinos, la intensa inmigración irania recibida, el ascenso de estos mismos inmigrantes sármatas a puestos clave de poder en estos Estados y la acentuada dependencia de la ayuda militar proporcionada por estas tribus desde principios del s. I d.C.[313] En consecuencia, en la segunda mitad del citado siglo los ejércitos de estas ciudades y Estados

[310] Como ya hemos visto, en 69-70 d.C. los sármatas roxolanos se impusieron en varias ocasiones a las fuerzas romanas en Mesia, a pesar de resultar finalmente derrotados y rechazados por las fuerzas romanas durante este conflicto (TÁCITO, *Hist*., I. 79. 1-5, III. 46. 2; FLAVIO JOSEFO, *Bell. Jud.*, VII. 89-95; SULIMIRSKI, 1980, p. 411; WILKES, 1983, pp. 261-264; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 9; LEBEDYNSKY, 2002, p. 53; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 213; BATTY, 2007, p. 357; MORGAN, 2007, pp. 98, 190, 198 y 223-224 LEBEDYNSKY, 2010, pp. 53 y 56; SORIA MOLINA, 2012b, p. 509). Por su parte, en 92 d.C. los sármatas yácigos consiguieron destruir la legión XXI *Rapax* (SUETONIO, *Domit.*, VI; EUTROPIO, VII. 23. 4; JONES, 1992, p. 152; SOUTHERN, 1997, p. 107; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 409-410; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 509-510). TÁCITO (*Hist.*, I. 79. 2) subrayando el peligro que la caballería pesada sármata y sus tácticas representaban para cualquier clase de infantería. Este hecho queda patente en la insistencia que ARRIANO (*Contra Alanos*) hace en la necesidad de anular la carga de la caballería alana, antes de que esta pudiera llegar a trabar contacto directo con la infantería romana, mediante el uso masivo de proyectiles (SORIA MOLINA, 2012a, p. 129). En un sentido similar pudo haber sido utilizada la *carroballista* por parte del ejército romano durante las guerras dácicas de Trajano (la escena XL de la Columna Trajana muestra uno de estos ingenios en uso durante los combates sostenidos por los romanos contra los dacios y sus aliados roxolanos y bastarnos en Mesia Inferior en 101 d.C.).

[311] Sobre el desarrollo de la caballería pesada acorazada en el ejército romano a finales del s. I y principios del II d.C., la influencia sármata en este proceso y su vinculación a las guerras dácicas de Trajano trataremos en detalle más adelante. Al respecto véase especialmente: NEGIN, 1998, pp. 65-75; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 40; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 236-242; SORIA MOLINA, 2011, pp. 69-122.

[312] DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XXXVI. 1-28; TÁCITO, *Ann.*, XII. 15-18; MIELCZAREK, 1999, pp. 26-28, 73-76 y 79-83.

[313] KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, p. 196; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 219-223; BÄBLER, 2007, pp. 145-160; BATTY, 2007, pp. 359-360 y 431; KRAPIVINA, 2007, pp. 161-167; PODOSSINOV; 2009, pp. 147-168.

guardaban muy poco en común con las formaciones pretéritas de corte griego clásico y helenístico que habían pervivido en la región hasta mediados del s. I a.C.[314]

La información disponible para conocer en detalle la panoplia, composición y funcionamiento de los ejércitos de *Tyras* y *Olbia* a finales del s. I d.C. es, no obstante, muy limitada.[315] Sin embargo, los múltiples aspectos en común mantenidos con el reino del Bósforo cimerio (en particular en lo que a la relación con los pueblos sármatas circundantes y su influencia socio-política y militar se refiere), así como los diversos testimonios fragmentarios disponibles a través de las fuentes literarias clásicas, nos permiten considerar la existencia, entre las fuerzas armadas de estas plazas, de un proceso de transformación en esencia similar al experimentado por el ejército del Bósforo, fundamentado esencialmente en una importación masiva de elementos propios de la tradición militar de los pueblos sármatas[316].

En este sentido, la caballería se convirtió en el arma principal de los ejércitos de las ciudades de *Tyras* y *Olbia*, si bien sin llegar a eclipsar por completo a las fuerzas de infantería, herederas de la dilatada y previa tradición helenística[317]. La panoplia disponible para los soldados de estos Estados incorporó gran cantidad de innovaciones armamentísticas procedentes del mundo sármata, a la vez que no renunció a tomar elementos propios de la panoplia romana, la cual ejercería también su particular influencia en este ámbito. En el plano del equipamiento ofensivo, la principal innovación fue el *contus sarmaticus*, importado expresamente para su uso por parte de la caballería[318]. Espadas de tipología sármata se introducen también rápidamente en el armamento de las ciudades y Estados griegos del Mar Negro, tanto en sus versiones largas como más cortas, siendo las espadas de pomo en forma de anillo las más populares[319]. Estas

[314] DIÓN DE PRUSA (*Or.*, XXXVI. 7) menciona el uso de armas y equipamiento "escita" (sármata) por parte de los soldados de la ciudad de *Olbia* a finales del s. I d.C. Del mismo modo, tanto las pinturas al fresco y lápidas de las tumbas de Panticapea (Kertch, Ucrania, Crimea) como la estela de *Tryphon* en *Tanais* (Rusia, Rostov), todas datables hacia los siglos I y II d.C., muestran a jinetes portando la panoplia del contario o del catafractario sármata contemporáneo, e incluso soldados de infantería equipados con armas y armaduras pertenecientes a esta misma tradición militar (MIELCZAREK, 1999, pp. 86-98; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 46).

[315] DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XXXVI. 7; TÁCITO, *Ann.*, XII. 15-16.

[316] Sometidas a circunstancias similares (inmigración sármata, cambios progresivos a nivel social y político, transformación de la geopolítica de la región durante el s. I d.C.) o incluso más apremiantes (creciente presión por parte de potencias vecinas tales como el Imperio romano, los distintos pueblos sármatas vecinos y sus aliados, etc.), las respuestas de los ejércitos de *Tyras* y *Olbia* a las mismas debieron de resultar muy similares a las puestas en marcha por el Bósforo cimerio. En este sentido, el citado pasaje de DIÓN DE PRUSA (*Or.*, XXXVI. 7) resulta particularmente significativo, pues constituye el principal indicio de la sarmatización sufrida por el ejército de una ciudad griega del Mar Negro (*Olbia*) independiente del poder bosforano o romano, evidenciando la existencia de un proceso análogo al experimentado por el ejército bosforano desde finales del s. I a.C. Este hecho nos permite extrapolar a los casos de *Tyras* y *Olbia* buena parte de las transformaciones a nivel militar que tenemos documentadas en el reino del Bósforo (teniendo en cuenta las necesarias diferencias en cuanto a entidad y circunstancias políticas existentes entre estos Estados).

[317] DIÓN DE PRUSA (*Or.*, XXXVI. 7) describe al soldado olbiopolitano Calístrato precisamente como un jinete equipado al modo sármata. Esta transformación de la tradición militar olbiopolitana no sólo responde a la influencia procedente de la inmigración sármata, sino también a una necesidad de adaptación a las nuevas circunstancias de la guerra en la región, donde la caballería de tradición sármata representaba un instrumento esencial. Este mismo proceso tuvo lugar en el Bósforo cimerio, a pesar de que a principios del s. II d.C. encontraba en una situación mucho más desahogada que la experimentada por *Olbia* y *Tyras*.

[318] Sobre la presencia de este arma en el ejército del reino del Bósforo durante los siglos I y II d.C. véase MIELCZAREK, 1999, p. 90. Sobre el *contus sarmaticus*: FLAVIO JOSEFO, *Ant. Jud.*, XVIII. 97; TÁCITO, *Ann.*, VI. 33-35; *Hist.*, I. 79. 2-4; MIELCZAREK, 1993, p. 95-100; NEGIN, 1998, p. 67; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 23-24; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 163-167; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 43-45; SORIA MOLINA, 2011, p. 81.

[319] MIELCZAREK, 1999, pp. 90-92. DIÓN DE PRUSA (*Or.*, XXXVI. 7) cita expresamente la espada de hoja larga ("μάχαιραν μεγάλην") entre las piezas de la panoplia de Calístrato. Sobre las espadas de tradición sármata véase también TÁCITO, *Hist.*, I. 79. 3; COULSTON, 1988, pp. 310 y 331-332; MIELCZAREK, 1993, p. 100; NEGIN, 1998, pp. 67-68; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 33-34; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 88-91, 101-103, 108-112 y167-168; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 46-47.

importaciones convivieron hasta el s. II d.C. con tipos helenísticos tales como la μάχαιρα, espada de hoja relativamente corta (70 cm de hoja) de uso semejante a las *falces* más comúnmente utilizadas por los dacios[320]. No podemos descartar que, en particular las fuerzas de infantería, recurrieran también al uso de espadas romanas tipo *gladius*.[321] El "arco huno" reemplazó al arco recurvado de tradición escita a principios del s. I d.C., manteniéndose como un arma bastante popular[322]. Diversos tipos de lanzas de acometida se continuaron siendo también las armas principales de la infantería[323].

La panoplia defensiva de los ejércitos de *Tyras* y *Olbia* manifiesta también un dilatado cambio fruto del contacto con la tradición militar sármata. Entre las tipologías de cascos empleadas, destaca el tipo *Spangenhelm* en todas sus variantes posibles[324], sin que pueda descartarse el uso de piezas procedentes de la panoplia romana contemporánea[325]. El uso de protecciones corporales se encontraba muy extendido, recurriéndose especialmente a cotas de escamas de mangas largas hasta el codo y faldones hasta las rodillas, aunque también se ha documentado el uso abundante de cotas de malla de similares características. Resulta igualmente probable que estos ejércitos recurrieran también al uso de corazas de cuero de todo tipo[326]. Protecciones complementarias para brazos y piernas no han sido documentadas en las fuentes iconográficas disponibles, sin embargo, parece razonable que la caballería más pesadamente equipada recurriera también a su empleo[327]. Desde el punto de vista de la panoplia defensiva, está documentado también el uso de protecciones destinadas a las monturas de la caballería pesada, similares en general a los tipos documentados en contextos puramente

[320] Según MIELCZAREK (1999, p. 91) el pasaje de DIÓN DE PRUSA (*Or.*, XXXVI. 7) permite considerar que la μάχαιρα, como variante tipológica, estaba todavía en uso en este periodo. Aunque esta posibilidad no es en absoluto descartable, consideramos que en esta ocasión este término es empleado por el autor con un sentido general, es decir, como término genérico para referirse a una espada de cualquier clase; si tenemos en cuenta que, además, se especifica que la espada portada por Calístrato tenía unas grandes dimensiones ("μάχαιραν μεγάλην"), resulta claro que DIÓN DE PRUSA no está describiendo la μάχαιρα griega (tradicionalmente de reducida longitud), sino una espada de hoja larga sármata.

[321] Principalmente *gladii* tipo Mainz y *Pompeii* (55 y 50 cm de longitud de hoja respectivamente), así como *spathae* (75-80 cm de longitud de hoja), estas últimas particularmente útiles para su uso por parte de fuerzas montadas (BISHOP / COULSTON, 1993, pp. 69-74; FEUGÈRE, 1993, pp. 138-156). La presencia de elementos procedentes de la panoplia romana entre las fuerzas armadas de *Tyras* debió de ser mayor que en el caso de *Olbia* a causa de la vinculación de la primera al poder romano hasta (aproximadamente) 85 d.C. Sobre la influencia romana en la panoplia de los ejércitos del Bósforo, Olbia y *Tyras*: TÁCITO, *Ann.*, XII. 16; MIELCZAREK, 1999, pp. 93-94 y 96.

[322] DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XXXVI. 7; MIELCZAREK, 1999, p. 93; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 34-35; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 174-175; LEBEDYNSKY, 2010, p. 46; QUESADA SANZ, 2008, pp. 121-125.

[323] MIELCZAREK, 1999, p. 93.

[324] Sobre los cascos tipo *Spangenhelm* empleados en contextos bosforanos véase MIELCZAREK, 1999, p. 96. Sobre los cascos tipo *Spangenhelm* véase también: COULSTON, 1988, pp. 329-331; MIELCZAREK, 1993, p. 99; NEGIN, 1998, pp. 71-74; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 22-23; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 170-171; SORIA MOLINA, 2011, pp. 81-82.

[325] El pasaje donde TÁCITO indica el uso de armamento romano por parte del ejército bosforano (*Ann.*, XII. 16) también puede ser interpretado en este sentido (MIELCZAREK, 1999, p. 98). En general, cualquier tipo de casco empleado por el ejército romano en este periodo resultaba susceptible de ser utilizado también por las fuerzas de las ciudades griegas del Mar Negro. Sobre los distintos tipos existentes entre los siglos I y II d.C. véase BISHOP / COULSTON, 1993, pp. 93-96; FEUGÈRE, 1993, pp. 117-123.

[326] MIELCZAREK, 1999, pp. 94-95. Estos tipos de armadura podían vestirse debajo de un caftán o manto, como testimonian las representaciones de contarios y catafractarios bosforanos visibles en los frescos de Kertch (Ucrania, Crimea). Sobre los distintos tipos de protecciones para el torso empleadas en contextos sármatas: TÁCITO, *Hist.*, I. 79. 3; MIELCZAREK, 1993, pp. 99-100; NEGIN, 1998, pp. 68-70; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 20-22; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 168-169; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 39-41; SORIA MOLINA, 2011, pp. 81-82. Respecto de las corazas de láminas similares a la *lorica segmentata* representadas en el pedestal de la Columna Trajana y su interpretación véase COULSTON, 1988, pp. 328-329; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 20-21; LEBEDYNSKY, 2002, p. 169.

[327] NEGIN, 1998, pp. 68-69; LEBEDYNSKY, 2002, p. 169; LEBEDYNSKY, 2010, p. 40.

sármatas[328]. Entre las principales diferencias entre la panoplia sármata y la de las ciudades griegas del Mar Negro de la época, podemos destacar un uso mucho más amplio del escudo, destinado principalmente a la infantería pesada y la caballería ligera. La primera hacía uso principalmente de escudos ovales de madera dotados de umbo y/o *spina* más propios de la tradición greco-romana. La segunda recurrió a escudos redondos romanos tipo *parma*.[329]

Los ejércitos de *Tyras* y *Olbia*, por tanto, probablemente respondieron a un modelo muy similar al desplegado en las mismas fechas por el Bósforo: la caballería, pesada y ligera, se convirtió en la principal fuerza de campo, destinada a intervenir con celeridad ante cualquier amenaza gracias a su movilidad y flexibilidad[330]. La caballería pesada se compondría principalmente de *contarii* bien protegidos, secundados por eventuales y limitados contingentes de catafractarios. La caballería ligera se armaría según patrones puramente sármatas, empleando tanto arcos como jabalinas, escudos y espadas cortas en combate. La infantería, por su parte, estaría destinada a la defensa de fortificaciones y de las murallas de la propia ciudad, así como a tripular (como veremos) las naves de la armada. Esta infantería sin embargo, podría desplegarse en campo abierto junto a la caballería en caso de necesidad, desempeñando un papel mucho más activo al de su homóloga sármata, representando también una proporción mucho más alta dentro de las fuerzas armadas. La infantería pesada, equipada principalmente con lanzas, espadas y escudos, y fuertemente protegida, constituiría un excelente complemento para la caballería en campo abierto[331]. La infantería ligera, por su parte, emplearía toda clase de armas de proyectil, empleando protecciones ligeras para desempeñar una labor de hostigamiento y apoyo muy similar a la de la infantería ligera helenística del pasado, a la vez que comprendiendo buena parte de las tripulaciones armadas de la flota[332].

## Los ejércitos de las ciudades griegas: organización y tácticas

Los ejércitos de las ciudades de *Olbia* y *Tyras*, a diferencia de sus homólogos bosforanos, mantuvieron una fuerte dependencia sobre los contingentes de ciudadanos. Coordinados por στρατηγοί, los ejércitos de estas ciudades debieron de mantener una estructura

[328] En la estela de *Athenios*, descubierta en la actual Kertch (Ucrania, Crimea) y datada en la primera mitad del s. I d.C., aparece un catafractario cuya montura porta una barda de láminas (de cuero endurecido o metal). Esta estela constituye nuestro principal testimonio que permite considerar un uso de armaduras para caballos semejante al existente en la caballería sármata durante el mismo periodo (MIELCZAREK, 1993, p. 101). Al respecto véase también: NEGIN, 1998, p. 74; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 37; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 171-172; LEBEDYNSKY, 2010, p. 42; SORIA MOLINA, 2011, pp. 80-83.

[329] MIELCZAREK, 1999, p. 97.

[330] DIÓN DE PRUSA (*Or.*, XXXVI. 7 y 15-16) sitúa vincula el regreso de Calístrato con los ataques sufridos por *Olbia* en su territorio circundante poco antes de la llegada del historiador griego a la ciudad: Calístrato había tomado parte en las operaciones destinadas a rechazar a las fuerzas que habían amenazado las posiciones olbiopolitanas en la región. En este sentido, teniendo en cuenta que Calístrato es descrito como un jinete, resulta evidente que los olbiopolitanos recurrieron al uso de la caballería en estas operaciones: el arma montada permitía a la ciudad anticiparse y neutralizar cualquier amenaza con gran rapidez, especialmente frente a *razzias* y expediciones hostiles de pequeño tamaño (la amenaza más frecuente experimentada por una plaza fortificada situada en las costas de las estepas pónticas en los siglos I y II d.C.) contra las que la infantería resultaría inoperante.

[331] Aunque la caballería constituyó la espina dorsal de los ejércitos del Bósforo, *Tyras* y *Olbia*, la presencia de infantería pesada y ligera de todo tipo está también documentada para el caso Bosforano en los frescos de las tumbas de Panticapea (Kertch, Ucrania, Crimea). Al respecto véase MIELCZAREK, 1999, pp. 88-89; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 46. En el caso de *Tyras* y *Olbia*, aunque carecemos de evidencias directas, resulta lógico considerar la presencia de fuerzas de infantería de todo tipo (similares en esencia a las empleadas por el reino del Bósforo), las únicas capacitadas para la defensa de plazas fortificadas, necesarias además para apoyar a la caballería en operaciones a gran escala en campo abierto.

[332] La necesidad de proteger sus intereses comerciales así como sus comunicaciones y rutas marítimas hacía imperativo el mantenimiento de una armada por parte de estos Estados (*IOSPE* II, 25; *IOSPE* II, 33= *IOSPE* II, 27; MIELCZAREK, 1999, pp. 85-86).

organizativa de corte helenístico, conformándose a partir de una leva organizada de ciudadanos[333]. Sin embargo, el tamaño de estos ejércitos resultó muy limitado: ya en el s. IV a.C., *Olbia* no podía movilizar ejércitos terrestres de más de 1.000 efectivos. Teniendo en cuenta la sensible reducción del tamaño y la población de la ciudad tras su reconstrucción en el s. I d.C., es probable que, en vísperas de las guerras dácicas de Domiciano y Trajano, tanto *Tyras* como *Olbia* dispusieran de un potencial bélico de no más de 500-700 hombres cada una. En este sentido, no podemos descartar que ambas ciudades recurrieran con frecuencia a contingentes aliados o incluso mercenarios reclutados entre sus vecinos sármatas roxolanos o, posiblemente también bastarnos en caso de necesidad[334].

Desde el punto de vista táctico, estas limitadas cifras tuvieron un impacto inevitable: los ejércitos de *Olbia* y *Tyras* estaban condenados a mantener una política eminentemente defensiva, no pudiendo permitirse el lujo de desplegar en campo abierto todo su potencial movilizable sin correr el riesgo de desguarnecer la propia ciudad. La caballería como fuerza de actuación rápida destacó necesariamente en este periodo[335]. Tácticas de hostigamiento y guerrilla consistentes en maniobras, cargas y contra cargas servirían a la caballería de estas ciudades para defender sus puestos avanzados asediados por fuerzas hostiles. Del mismo modo, las tácticas de choque desarrolladas por los sármatas debieron de ser empleadas también por la caballería de *Olbia* y *Tyras* cuando las circunstancias lo requiriesen, siendo un excelente medio para poner en fuga a contingentes de caballería hostiles del entorno de la ciudad de modo rápido y con una inversión mínima de recursos. La infantería, dada su reducida movilidad y su limitado número, resultaría mucho más eficaz en la defensa de recintos fortificados, manteniendo eficazmente puestos de avanzada con relativa facilidad mediante pequeñas guarniciones en espera de la intervención de la propia caballería. No obstante, ambas ciudades debieron de estar en condiciones también de desplegar contingentes de unos 100 soldados de infantería pesada en campo abierto, empleando formaciones cerradas así como otras tácticas defensivas u ofensivas[336]. Sin embargo, este tipo de intervenciones, probablemente pocas veces tuvieron lugar sin el concurso de contingentes aliados de diverso tipo, dada la escasa autonomía gozada por los ejércitos de *Tyras* y *Olbia* a causa de su reducido número. De mucha mayor relevancia resultaría el empleo de esta misma infantería a bordo de naves de guerra, donde reducidos contingentes podían desempeñar un papel más decisivo[337].

---

[333] Un total de seis στρατηγοι, bajo la dirección de un presidente, eran elegidos anualmente en *Olbia* para hacerse cargo de la defensa de la ciudad y sus intereses (*IOSPE* I, 50, 52-72, 79-80, 84-85; BELIN DE BALLU, 1972, p. 87). Sobre el mantenimiento de ejércitos de ciudadanos en *Tyras* y *Olbia* y sus características véase también MIELCZAREK, 1999, pp. 12, 37-38 y 83 n. 30 y 84 n.43; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011 pp. 11-12.

[334] No hay que olvidar que, teniendo en cuenta que tanto *Tyras* como *Olbia* eran sendas ciudades portuarias dependientes del comercio marítimo para sobrevivir, una parte importante del potencial humano movilizable para la guerra sería destinado seguramente como tripulaciones para las armadas de estas plazas (sobre la existencia de una armada en *Tyras* y *Olbia* trataremos a continuación en el siguiente subapartado). En este sentido, resulta más que razonable considerar que ambas ciudades mantuvieron una política militar en esencia defensiva, donde el mantenimiento de la seguridad de las rutas comerciales marítimas (así como el apoyo y protección activas de sus aliados sármatas roxolanos) resultaría esencial para garantizar su supervivencia ante cualquier amenaza. Sobre el potencial bélico de *Tyras* y *Olbia* y su evolución durante los siglos I y II d.C. véase especialmente DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XXXVI. 7 y 15-17; MIELCZAREK, 1999, pp. 12, 37-38.

[335] DIÓN DE *PRUSA* (*Or.*, XXXVI. 7 y 15-16) cita a la caballería como la fuerza principal de la ciudad de *Olbia*.

[336] La panoplia disponible para los soldados de infantería de estos Estados anteriormente descrita, así como la existencia de recursos suficientes como para mantener una fuerza de caballería activa, permiten considerar la presencia de un contingente relativamente notable de infantería pesada, capaz de desempeñar funciones tácticas y estratégicas similares a la de la pretérita infantería hoplítica.

[337] Como veremos a continuación, una trirreme en los siglos I y II d.C. podía embarcar hasta 25 soldados (sin contar los oficiales) destinados a desempeñar el papel de "marines" (PITASSI, 2011, pp. 123 y 147). En este sentido, el uso de un contingente numéricamente reducido de infantería más o menos pesada podría ser optimizado mejor repartido como tripulaciones armadas en una flota antes que como una fuerza destinada a combatir en campo abierto.

## Las armadas de las ciudades griegas y los pueblos sármatas danubianos: implicaciones estratégicas

Al igual que sucedió con las expediciones lanzadas por el ejército dacio sobre suelo romano a través del Danubio, las campañas llevadas a cabo por los sármatas roxolanos y yácigos en el mismo sentido no pudieron realizarse aprovechando las heladas de este gran río en lo más crudo del invierno. Como ya hemos señalado en el capítulo anterior, sólo pequeños grupos de tropas de no más de un centenar de efectivos dispondrían de autonomía suficiente como para poder permitirse operar en territorio hostil durante el invierno viviendo sobre el terreno. Fuerzas de tamaño superior y auténticos ejércitos de cierta entidad, como los contingentes desplegados por los sármatas en Mesia o Panonia en 69-70 d.C., 85-93 d.C. o 101-102 d.C., precisarían de una logística y una cadena de suministros regular organizada desde territorio amigo. En pleno invierno (único momento en que el Danubio se congela), las dificultades inherentes a esta estación convertirían en un serio desafío la consecución y envío de los suministros necesarios, a la vez que dificultarían seriamente los desplazamientos de las tropas y las mismas operaciones militares. Como ya sabemos, incluso el ejército romano, con todos los medios disponibles a su alcance, cancelaba (salvo excepciones puntuales) toda clase de actividad militar durante los meses invernales[338]. Para un ejército compuesto en su mayor parte por caballería, combatir en invierno implicaba una dificultad añadida: las enormes dificultades para encontrar forraje sobre el terreno (a causa de las nevadas y las heladas) convertirían una campaña de invierno en una auténtica pesadilla logística de consecuencias catastróficas para estos ejércitos[339].

Por todas estas razones, los sármatas debieron de realizar sus campañas militares a gran escala en Mesia o Panonia aprovechando los meses de primavera, verano y, eventualmente, otoño[340]. Esto implica que el Danubio no estaría congelado y que, por lo tanto, el cruce debió de realizarse, necesariamente, mediante el empleo de naves o puentes de pontones. Este proceso

[338] Sobre la realización de los cruces del Danubio en invierno, con el objeto de aprovechar sus heladas, por parte de dacios y sármatas entre 69 y 106 d.C. véase principalmente: DAICOVICIU, 1984, pp. 133-134 y 171-172; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, p. 9; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2005, pp. 31-32; STEFAN, 2005, pp. 559-568; OPREANU, 2006, p. 116; DEPEYROT, 2008, pp. 52-54; WHEELER, 2010, p. 1224; OLTEAN, 2015, pp. 97-117. La principal contestación a esta tendencia ha partido de DAICOVICIU (1984, pp. 171-172), LEPPER y FRERE (1988, pp. 78-90) y recientemente de ZERBINI (2015, pp. 49-50), quienes proponen que la invasión de Mesia Inferior en 101 d.C. no pudo tener lugar durante una helada invernal del Danubio, pues en tales circunstancias al ejército romano le habría resultado imposible descender navegando por el mismo río para rechazar el ataque poco después, tal y como ilustra la Columna Trajana (escenas XXXIII-XXXV). En este sentido, ZERBINI ha propuesto que esta campaña debió de tener lugar necesariamente durante el otoño de ese mismo año, antes de la entrada de lo más duro del invierno. De hecho, las heladas de los ríos constituían más bien un obstáculo antes que una ayuda para su cruce en la guerra (AUSTIN / RANKOV, 1995, p. 177). A ello podemos añadir que, como se ha venido argumentando hasta ahora, cualquier ejército de la época se vería sometido a las mismas (si no mayores) limitaciones logísticas y estacionales que el ejército romano. En este sentido, sobre el cierre de toda clase de operaciones militares a gran escala durante el invierno por parte incluso del ejército romano véase CÉSAR, *Bell. Gall.*, I. 54; II. 1 y 35; III. 3, 6 y 29; IV. 38; V. 2, 24-31, 37, 39, 41-42, 46-47, 53; VI. 3 y 44; VII. 10 y 90; VIII. 1-2, 4, 6, 24, 46-48, 50, 52, 54.

[339] La falta de forraje para mantener a caballos y animales de carga constituiría un grave problema para un ejército como el sármata, que descansaba esencialmente en la caballería: el debilitamiento y muerte por hambre de los caballos, consecuencia inevitable de una campaña invernal, habría dejado al ejército de los roxolanos totalmente inoperante en semejantes circunstancias.

[340] El testimonio de TÁCITO (*Hist.*, I. 79. 1-4) en torno a la derrota de los sármatas roxolanos en 70 d.C. permite concluir claramente que estos penetraron en Mesia durante la primavera y el verano (empleando, por lo tanto, naves o pontones para ejecutar el cruce en esa época del año), siendo interceptados y derrotados precisamente cuando, forzados por el invierno, intentaban replegarse de la provincia romana aprovechando que las aguas del Danubio se habían helado. La derrota sufrida por los roxolanos en este contexto, no obstante, pone de relieve los inconvenientes de mantener abierta una campaña en pleno invierno y de intentar ejecutar un cruce sobre las aguas heladas de un río como el Danubio: la impedimenta así como las dificultades planteadas por el clima evidentemente facilitaron la victoria romana.

requeriría, además, como ya sabemos, una apropiada defensa en el medio flotante para evitar cualquier posible intento de interceptación por parte de las fuerzas navales romanas en presencia[341]. De nuevo, llevar de una orilla a otra del Danubio a un ejército como el sármata significa, de base, trasladar a un importante número de caballos, sin contar con el personal combatiente, su equipamiento, los necesarios suministros, las bestias de carga y los transportes que desplazarán a estos últimos por tierra, así como todo el personal no combatiente que pudiera acompañar a estas fuerzas[342]. Trasladar a través de un río como el Danubio a un contingente semejante, como sabemos, precisaba un importante despliegue de naves y otros medios técnicos para poder ejecutarlo con rapidez suficiente (si bien, rapidez en este caso implicaría, como mínimo, dos o tres días para poder concluir toda la operación): trasladar caballos y otras bestias en grandes números planteaba dificultades añadidas, por cuanto era necesario emplear transportes especiales para realizar el cruce de forma suficientemente segura[343]. Del mismo modo, al igual que le sucedía al ejército romano o al ejército dacio, una vez ejecutado el cruce se plantearía la necesidad de mantener abierta una línea de suministros a través del río, lo que implicaría ser capaz, al menos, de escoltar los eventuales transportes de una orilla a otra en ambos sentidos para evitar su interceptación. Ello supondría, como en el caso dacio, mantener un destacamento armado flotante estacionado en la zona u operando junto a los grupos de transportes de suministros. Aunque (como veremos a continuación) estas fuerzas navales sármatas probablemente nunca trascendieron la categoría de fuerzas improvisadas sobre la marcha al inicio de cada campaña o según las necesidades estratégicas se fueran planteando[344],

[341] Las *classes Flauia Moesica* y *Flauia Pannonica*, encargadas del control y defensa del curso del Danubio y la costa occidental del Mar Negro. Sobre el origen de ambas flotas, su historia, estructura y composición véase: STARR, 1960, pp. 129-14; REDDÉ, 1986, pp. 102-133 y 298-306; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996; PITASSI, 2010; PITASSI, 2011, pp. 134-173. Las características de estas flotas romanas las convertían en armas óptimas para tornar en desastre cualquier cruce masivo del Danubio carente de un apropiado apoyo y protección flotantes. En este sentido, al igual que hemos visto en el caso dacio, los pueblos sármatas danubianos debieron de disponer también de alguna clase de fuerza naval (improvisada o no) capaz de escoltar a naves y barcazas de transporte en sus idas y venidas, así como de mantener las líneas de suministros abiertas en sus tramos fluviales.

[342] El ejército roxolano y bastarno que invadió Mesia Inferior en 101 d.C. en compañía de las fuerzas del Estado dacio vino acompañado de un importante contingente compuesto por personal no combatiente, cuya presencia en la campaña quedó reflejado, por ejemplo, en las metopas IX, XXXV y XL-XLIII del *Tropaeum Traiani* y en la escena XXXVIII de la Columna Trajana: en las metopas del *Tropaeum* aparecen mujeres y niños entre los carromatos tomados al asalto por las fuerzas romanas; la citada escena de la Columna muestra estos mismos carromatos cargados de impedimenta y, sobre la rueda de uno de ellos, un pequeño cuerpo caído que puede ser interpretado como el cadáver de un infante. Esta población "civil" en movimiento también precisaba sustento (engrosando las necesidades logísticas de sus ejércitos respectivos) y, como resulta evidente, precisó de transporte al otro lado del Danubio. Desplazar a esta vulnerable población en pleno invierno habría supuesto prácticamente su sentencia de muerte, no sólo por las dificultades para alimentarla, sino simplemente también a causa del frío y otras inclemencias climatológicas.

[343] La escena XXXI de la Columna Trajana muestra a los dacios y sus aliados realizando lo que (si descartamos la inverosímil hipótesis del cruce sobre la superficie helada del Danubio) parece claramente un cruce a nado: un cruce de estas características en un río como el Danubio, sin embargo, resultaría imposible múltiples razones de tipo práctico (para empezar, se trataría de una inmensa proeza física al alcance de muy pocos todavía hoy en día) y logístico. La citada escena, por lo tanto, está cargada de un fuerte valor ideológico, constituyendo un claro ejemplo de la representación e interpretación tópica del "bárbaro" (caracterizado como un bruto carente de tecnología) en el arte romano, tal y como ya hemos señalado al respecto de esta misma escena y otras similares anteriormente.

[344] A diferencia de lo que sucede para el caso dacio, sí que disponemos de indicios claros en las fuentes literarias clásicas del uso de naves y contingentes flotantes por parte de los pueblos sármatas en el Danubio: AMIANO MARCELINO (XVII. 13. 17) cita el uso de embarcaciones como medio de transporte de tropas y expediciones a lo largo y ancho del río por parte de los sármatas, en relación con una estratagema empleada por las fuerzas romanas para atacar los asentamientos ribereños de uno de estos pueblos a comienzos del s. IV d.C.: *Statimque ne alacritas intepesceret pugnatorum, inpositi lintribus per abdita ducti uelites expediti occuparunt latibula Sarmatarum, quos repentinus fefellit aspectus, gentiles lembos et nota remigia conspicantes.* En este sentido, LEBEDYNSKY (2010, pp. 30-31) atribuye esta costumbre a los pueblos sármatas habitantes de la llanura húngara, no pronunciándose al respecto de aquellos asentados en otras regiones. Este autor considera factible el empleo de naves como medio usual de

su existencia permite explicar y comprender en toda su amplitud el alcance de las invasiones de estos pueblos sobre territorio romano evidenciado por nuestras fuentes: sin la existencia de este tipo de fuerzas y medios flotantes, las campañas de los sármatas (al igual que las de los dacios) lanzadas a través del Danubio no habrían sido posibles a la escala a la que hacen referencia los autores greco-latinos.

Sin embargo, los sármatas roxolanos no actuaron en solitario durante el siglo I d.C. y principios del II d.C. La constatación de una alianza y estrecha relación entre *Tyras*, *Olbia* y sus vecinos roxolanos nos obliga a considerar las fuerzas navales disponibles para estos Estados. Estas dos plazas marítimas dependían del comercio marítimo (y del enlace del mismo con las rutas terrestres próximas) para sobrevivir. Ambas se encontraban, además, en la desembocadura de sendos grandes ríos de Moldavia y Ucrania (*Tyras* junto al Dniéster; *Olbia* en la desembocadura del Bug, controlando además la bahía de acceso al Dniéper), sendas vías comerciales y de comunicación de primer orden de la Europa del Este hasta nuestros días. La existencia de fuerzas navales propias capaces de proteger estas rutas comerciales de la actuación de piratas y entidades hostiles resultaba vital para ambas ciudades. Aunque en ningún caso podemos hablar de flotas de gran entidad, cada una de estas ciudades debía de disponer al menos de naves de guerra suficientes como para escoltar a otros navíos o atender con rapidez cualquier contingencia habitual[345].

Con acceso directo a la tecnología heredada del periodo helenístico, los medios técnicos disponibles para *Tyras* y *Olbia* en el plano naval le permitirían desplegar naves de guerra y transporte que nada tendrían que envidiar a las utilizadas por la armada romana en el ámbito marítimo y fluvial. El alineamiento de estas ciudades con los sármatas roxolanos y, en consecuencia, con la entente conformada en torno al Estado dacio en la segunda mitad del s. I d.C. implica que estos contingentes navales (de guerra y transporte), los medios técnicos para construirlos y manejarlos, y la tecnología necesaria para todo ello, estuvieron a disposición de ambos aliados durante todo este periodo[346]. En el caso particular de los sármatas roxolanos, resulta razonable considerar que contingentes navales griegos intervinieran en las operaciones de cruce del Danubio, en el mantenimiento de las líneas de suministro[347] y en su defensa. La

---

transporte de tropas no sólo por el Danubio, sino por uno de sus afluentes principales, el Tisza, si bien como un método sustitutivo al cruce sobre la capa de hielo en invierno. Desde nuestro punto de vista, este pasaje pone en evidencia el uso habitual de embarcaciones de diverso tipo como el medio para ejecutar los cruces y recorridos del Danubio y sus grandes afluentes por parte de los pueblos sármatas (no exclusivamente aquellos asentados en el entorno del curso medio del Danubio) y, por lo tanto, también por parte de pueblos y Estados vecinos (como los diversos pueblos germánicos o el ya analizado caso del reino dacio).

[345] La armada representaba un papel similar en el reino del Bósforo cimerio, como veremos. Baste aquí con citar que el Bósforo disponía de su propia armada operativa, con una cadena de mando definida, destinada también a la protección de los intereses comerciales del reino y sus aliados, así como a secundar cualquier clase de expedición militar anfibia (TÁCITO, *Ann.*, XII. 17; MIELCZAREK, 1999, pp. 25 y 85-86).

[346] Probablemente, los primeros en beneficiarse en el plano de la navegación de la relación con *Olbia* y posteriormente *Tyras* fueron los sármatas roxolanos, quienes seguramente emplearon a la armada de ambas plazas para asegurar sus puntos de cruce sobre el Danubio y facilitar la organización de sus líneas de suministros a través de este río y sus afluentes. Posteriormente, los dacios pudieron haber recurrido a asesores técnicos y carpinteros navales griegos aliados, así como a la compra directa de navíos, para optimizar sus propias flotas de guerra y transporte. Resulta factible, por lo tanto, que CASIO DIÓN (LXVII. 7. 4; LXVIII. 9. 6; 10. 3) no se esté refiriendo exclusivamente a personal romano cuando alude a la presencia de artesanos y desertores en el Estado dacio: la tecnología vinculada a la ingeniería naval, destinada a la construcción de naves de guerra, transportes, puentes de pontones y otros ingenios navales constituía un recurso tan valioso en la guerra como lo eran los conocimientos de poliorcética, balística e ingeniería militar.

[347] *Tyras* y *Olbia* estaban, además, en posición de desplegar líneas de suministro propias, independientes de las trazadas por los roxolanos por tierra a través del Danubio y sus afluentes mayores en la región (Siret y Prut): ambas ciudades se encontraban en las costas del centro neurálgico del dominio roxolano y, además, muy próximas al *limes* danubiano a su paso por Mesia Inferior, por lo que podrían haber embarcado suministros y tropas directamente en sus puertos, y haberlos hecho llegar navegando a lo largo de la costa noroccidental del Mar Negro hasta la

combinación de las armadas de *Tyras* y *Olbia* podría representar, además, una seria amenaza para la *classis Flauia Moesica*, especialmente si esta se encontraba desplegada río arriba[348], o si estaba ya enfrascada confrontando a otros contingentes navales hostiles (dacios y/o sármatas) en el curso bajo del Danubio.

Asesoramiento y apoyo técnico-militar en el terreno naval es la contribución de mayor relevancia que *Tyras* y *Olbia* pudieron realizar para el Estado dacio y sus aliados[349]. Su intervención en los acontecimientos de las dos guerras dácicas de Trajano (101-102 y 105-106 d.C.) debió de ser lo suficientemente importante como para que los embajadores de ambas plazas fueran representados en la Columna Trajana junto a otros enemigos del poder romano de la entidad de los roxolanos o los bastarnos[350]. La combinación de los recursos de Dacia, *Olbia*, *Tyras*, los sármatas roxolanos y (como veremos) los bastarnos constituyó una amenaza de primer orden para el poder romano en el curso bajo del Danubio, sobradamente capacitada para desplegar, trasladar, mantener y escoltar de regreso a sus bases a los poderosos ejércitos que la entente dácica puso sobre los campos de batalla de Mesia entre 69 y 101 d.C.

## Las armadas de las ciudades griegas y los pueblos sármatas danubianos: tipos de naves, equipamiento, organización y tácticas

A pesar del relevante papel que con toda seguridad desempeñaron, las fuerzas navales empleadas de forma directa por los sármatas probablemente nunca estuvieron organizadas de un modo independiente de sus fuerzas terrestres. En general, resulta lógico considerar que las tripulaciones y mandos de las naves destinadas expresamente al combate estuvieran compuestas por fuerzas terrestres embarcadas. Posiblemente, los contingentes reclutados entre las poblaciones sedentarias habitantes de las riberas de los ríos que recorrían los territorios ocupados por estos pueblos sármatas constituirían buena parte del personal destinado al manejo de toda clase de naves y transportes, así como a formar tripulaciones armadas (del mismo modo que serían reclutados para formar las escasas fuerzas de infantería de estos ejércitos)[351]. Estas tripulaciones serían completadas mediante personal puramente sármata, esencialmente jinetes desmontados, entre los cuales se contaría la mayor parte de la cadena de mando destinada a coordinar el funcionamiento de estas improvisadas escuadras. En cualquier caso, un navío de transporte de las características apropiadas, libre de impedimenta y debidamente tripulado por guerreros ya constituía en sí mismo una excelente nave de guerra. La flexibilidad y la versatilidad constituían (y constituyen) imperativos ineludibles de un gran valor estratégico. El equipamiento de estas tripulaciones no diferiría en esencia del empleado por estos guerreros en tierra (obviamente, el equipo directamente vinculado a su utilización a caballo quedaría atrás

desembocadura del Danubio, remontando el río hasta enlazar con las líneas sármatas o desembarcando en otros puntos independientes apropiados.

[348] Por ejemplo, defendiendo y apoyando el cruce y las líneas de suministro romanas hacia el interior de Dacia, como sucedió. En este caso, la *classis Flauia Moesica* dejaría en sus bases de Mesia Inferior un contingente limitado, operativo tan sólo a nivel policial, pero incapaz de enfrentarse a un asalto masivo a través del Danubio y/o procedente del Mar Negro.

[349] Como ya hemos adelantado, no podemos descartar que, aparte del uso de naves de transporte y escoltas armadas, el asesoramiento técnico griego permitiera a dacios y aliados recurrir al uso puntual de puentes de pontones, especialmente en 85 y en 101 d.C.: aunque la complejidad técnica del despliegue de un puente de estas características a través de un río como el Danubio era muy importante, si se disponía de los recursos técnicos y de las circunstancias apropiadas, podía permitir poner un gran contingente de tropas al otro lado del Danubio en mucho menos tiempo (y con menos dificultades) que mediante una flota de transportes, así como mantener abierta una vía de suministros (y eventualmente de retirada) fija a través de dicho curso fluvial.

[350] En la escena C de la Columna Trajana.

[351] Sobre la presencia de infantería en los ejércitos sármatas, sus características y su composición véase principalmente la metopa XVII del *Tropaeum Traiani*; escena CLI de la Columna Trajana; LEPPER y FRERE, 1988, p. 182; AMIANO MARCELINO, XVII. 13. 9; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 19-2; LEBEDYNSKY, 2010, p. 30.

por razones puramente prácticas), renunciando tan sólo quizás a las piezas de protección corporal más pesadas[352].

Estas circunstancias variarían sensiblemente en el caso de las ciudades griegas del Mar Negro, dotadas desde sus orígenes de una fuerza naval definida y en general independiente de las fuerzas terrestres (especialmente en el terreno de la marinería y, parcialmente, en la cadena de mando). La dilatada tradición naval de estas plazas probablemente facilitó el mantenimiento de un cuerpo de especialistas a cargo de tripular, manipular y gestionar las naves que componían la flota de guerra[353]. Al igual que sucedía en el plano de las fuerzas terrestres, la marinería debía de ser reclutada mediante una leva de ciudadanos, asignándose a individuos y grupos a cada especialidad según sus posibilidades económicas y posición social[354]. Así mismo las tripulaciones armadas eran formadas, probablemente, mediante el embarque de soldados procedentes de la infantería. No puede descartarse tampoco el recurso a la contratación de mercenarios y aliados (bien sólo como tripulaciones, bien naves y tripulaciones juntas) para completar las fuerzas navales disponibles en caso de necesidad[355]. Igualmente, la requisa de naves y el reclutamiento forzoso constituirían recursos esenciales para la formación de contingentes de transporte. Respecto al equipamiento portado por las tripulaciones armadas, al igual que en los casos anteriores, este no diferiría demasiado del utilizado por la infantería pesada y ligera en tierra[356].

Respecto a los tipos de naves empleados, desconocemos cuáles fueron los modelos y tipos de naves desarrollados y empleados por los sármatas en los cruces y travesías por el Danubio y sus afluentes septentrionales. No sucede lo mismo con las armadas de *Tyras* y *Olbia*: el abanico tipológico disponible para las armadas de ambas ciudades no resultaría muy diferente del utilizado por las *classes* romanas en esta misma región. La fuerza de línea de la armada de de guerra estaría constituida por trirremes[357], birremes[358] y *liburnae*[359], representando las

[352] El equipamiento ofensivo estaría compuesto esencialmente de todo tipo de espadas, hachas y mazas documentadas en la panoplia sármata, armas cortas, lanzas de acometida, jabalinas y el "arco huno", todas ellas armas de gran utilidad en el marco de un abordaje así como en el combate a distancia entre naves. A nivel defensivo, los escudos constituirían la pieza básica y fundamental, pudiendo acompañarse de protecciones corporales ligeras, cascos de metal y, especialmente entre las élites y mandos, corazas de mallas o láminas.

[353] Si bien desconocemos la estructura de mando en detalle, así como la denominación y funciones específicas de cada clase de oficiales y suboficiales en esta época para *Olbia* y *Tyras*. Es posible que el mando de las fuerzas navales en *Olbia* recayera, no obstante, en alguno de sus seis στρατηγοι (*IOSPE* I, 50, 52-72, 79-80, 84-85; BELIN DE BALLU, 1972, p. 87). En el caso particular del reino del Bósforo cimerio, el mando de su flota radicaba en un almirantazgo centralizado encabezado por un ναύαρχος (*IOSPE* II, 25 y 27; MIELCZAREK, 1999, pp. 85-86).

[354] MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011 pp. 11-12.

[355] Las poblaciones sármatas, germánicas y geto-dácicas vecinas seguramente constituyeron una amplia y variada fuente de efectivos, bien en forma de contingentes aliados, bien contratados como mercenarios. Es posible que, aunque en menor medida, desertores y tránsfugas procedentes de los ejércitos y flotas del Imperio romano o del Bósforo (y otras ciudades griegas vinculadas al poder romano) también pudieran contarse entre el personal enrolado en las flotas de ambas ciudades.

[356] El equipamiento empleado por las tripulaciones de las naves de *Tyras* y *Olbia* probablemente no se distinguía de forma sensible del utilizado por las fuerzas de infantería ligera y pesada en tierra. La principal diferencia radicaría en la posibilidad de embarcar diversos tipos de piezas de artillería, esencialmente de pequeño tamaño (*scorpiones*) o eventualmente de mayor calibre, como *ballistae* o *cheiroballistae*.

[357] Naves de 35-42 m de eslora, 4-6 m de manga, 1.5-2.50 m de borda sobre el agua, dotada de un máximo de 120-170 remos. La tripulación estaba constituida por unos 10-20 marinos, 20-30 tripulantes armados y 120-170 remeros. Esta embarcación estaba dotada de *rostrum* y podía ser equipada con piezas de artillería tales como *scorpiones* o pequeñas *ballistae* (REDDÉ, 1986, pp. 110-112; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 46-52; D'AMATO, 2009, pp. 36-37; PITASSI, 2011, pp. 119-123 y 144-147). Este tipo de embarcaciones de guerra son visibles en las escenas LXXIX y LXXX de la Columna Trajana.

[358] Naves de 36 m de eslora, 4-5 m de manga, 1,05 m de borda sobre el agua, dotada de 120 remos. La tripulación, en la flota romana, contaba con un total de 6 marinos, 24 tripulantes armados y 120 remeros. Esta embarcación estaba dotada de *rostrum* y podía ser equipada con piezas de artillería tales como *scorpiones* o pequeñas

primeras la parte más importante del contingente. Naves de mayor tamaño, como *quadriremes*[360] y eventualmente *quinqueremes*[361] es probable que no estuvieran ya operativas en estas armadas, o bien eran utilizadas tan sólo como buques insignia. Naves de combate más pequeñas y ligeras serían empleadas como unidades de exploración y escolta[362]. Como naves de transporte, las flotas de *Tyras* y *Olbia* probablemente tendían a su disposición una amplia gama de tipos más o menos especializados, similares a los modelos empleados por las *classes* del vecino Imperio romano, como el *phaselus*, la *actuaria* o el *thalamegus*[363]. La interactuación directa con los sármatas roxolanos haría del ἱππαγωγός (*hippago*) una nave de transporte especialmente demandada, tanto en el escenario marítimo como en el fluvial[364].

El uso de los grandes afluentes navegables del Danubio como espacios de construcción de naves, embarcaderos y vías de transporte fluvial hasta los *limites* del Imperio romano y la línea de frente debió de resultar tan esencial para los sármatas como para los dacios. En el caso de los sármatas roxolanos, el río Prut atravesaba directamente su territorio, desembocando en el Danubio más al Este del lugar donde lo hacía el Siret procedente de suelo

---

*ballistae* (PITASSI, 2011, pp.123-126). Este tipo de naves aparecen en la escena LXXIX de la Columna Trajana junto a un trirreme.

[359] Las flotas de *Tyras* y *Olbia* probablemente emplearon con mayor frecuencia *liburnae* diseñadas para la navegación marítima, naves de 25-27 m de eslora, 4-5,5 m de manga, 1-1,30 m de borda sobre el agua, dotada de 86 remos. La tripulación de estas naves en la flota romana se componía de 6 marinos, 16 tripulantes armados y 86 remeros, pudiendo embarcar pequeñas piezas de artillería. Una de estas naves puede observarse en la escena LXXXII de la Columna Trajana. No obstante, es posible que ambas ciudades hicieran uso de *liburnae* diseñadas para la navegación fluvial, no sólo en el espacio danubiano, sino también en los grandes ríos sobre cuyas desembocaduras se asentaban (el Dniéster para *Tyras*; Bug y Dniéper para *Olbia*), unas naves de 21-22 m de eslora, 3-3,50 m de manga, 0,75 m de borda sobre el agua, dotada de 50 remos. La tripulación, en la flota romana, contaba con un total 4 marinos, 10 tripulantes armados y 50 remeros. Esta embarcación estaba dotada de *rostrum*, pero sus posibilidades de equipar artillería resultaban muy limitadas, a diferencia de su homóloga marítima (REDDÉ, 1986, pp. 104-110; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 52-56; D'AMATO, 2009, p. 37; PITASSI, 2011, pp. 123-126 y 138-143). Este último tipo de tipo de naves aparecen representadas en la Columna Trajana en las escenas XXXIII, XXXIV y XLVI.

[360] Naves de 43 m de eslora, 7 m de manga, 1,30 m de borda sobre el agua, dotada de 80-100 remos. La tripulación, en la flota romana, contaba con un total de 20 marinos, 30 tripulantes armados y 160-200 remeros. Esta embarcación estaba dotada de *rostrum* y podía ser equipada con piezas de artillería tales como *scorpiones* o pequeñas *ballistae* (PITASSI, 2011, pp.100-106).

[361] Naves de 51 m de eslora, 8 m de manga, 1,80 m de borda sobre el agua, dotada de 206 remos. La tripulación, en la flota romana, contaba con un total de 20 marinos, 40 tripulantes armados y 412 remeros. Esta embarcación estaba dotada de *rostrum* y podía ser equipada con piezas de artillería tales como *scorpiones* o *ballistae* de cualquier calibre (PITASSI, 2011, pp. 95-100).

[362] Pequeñas naves útiles para misiones de patrulla o desembarcos de pequeños grupos de tropas, conocidas como *barcae*, *lintres*, *lusoriae* o *musculi* (los más grandes 6 m de eslora y 1.5 m de manga; los más pequeños 3.90 m de eslora y 1.30 m de manga) así como galeras de reducido tamaño denominadas *ratiariae*, *pristes* o *scaphae*, (un máximo de 20 m de eslora y 2 m de manga) tripuladas por unos 30-40 efectivos de los cuales 20 debían ser remeros (REDDÉ, 1986, pp. 124-130; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 56-57; D'AMATO, 2009, pp. 37-38; PITASSI, 2011, p. 151).

[363] Este tipo de navíos aparecen representados en la Columna Trajana en las escenas II, III, XXXII-XXXV, XLVI, XLVII. Sobre las naves de transporte empleadas en el espacio Danubiano y en el ámbito del Mediterráneo durante los siglos I y II d.C. véase REDDÉ, 1986, pp. 124-128; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 57-61; PITASSI, 2011, pp. 148-151. Las escenas IV, V y XLVIII de la Columna Trajana muestran también un tipo de nave, el *thalamegus*, empleado especialmente para la construcción de puentes de pontones (si bien también como transporte fluvial), de unos 12.8 m de eslora, 3.80-4 m de manga y un calado total de 4. 87 m (BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, p. 58; PITASSI, 2011, pp. 148-151).

[364] Este tipo de navío aparece en la escena XXXIV de la Columna Trajana, representado de forma muy esquematizada. El predominio del arma montada entre los sármatas probablemente hizo del *hippago* una nave especialmente útil y demandada. En este sentido, el acceso a la tecnología y los medios necesarios para su construcción, a través de las ciudades de *Tyras* y *Olbia*, debió de suponer una notable ventaja técnica y de movilidad para los comandantes roxolanos (una ventaja similar debió de representar para los sármatas aorsos su asociación con el reino del Bósforo). Sobre este tipo de naves de transporte y su uso en los siglos I y II d.C. véase REDDÉ, 1986, p. 128; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 58-59.

dacio. Resulta lógico considerar que en este río los roxolanos dispusieron improvisados astilleros y embarcaderos (si bien aún no documentados arqueológicamente). Desde los tramos altos y medios del Prut, este pueblo sármata podría transportar fácilmente y con gran rapidez suministros, pertrechos y tropas hasta las proximidades de la desembocadura del Danubio, permitiéndoles acceder a favor de la corriente a este espacio y proceder a un desembarco en la Dobrudja sin demasiadas dificultades, disfrutando de unas ventajas similares a las de sus aliados dacios al proceder del mismo modo desde el río Siret (río que, en determinados momentos, pudo servir también como vía de acceso al Danubio para bastarnos y los propios sármatas roxolanos)[365]. El Prut proporcionaría, además, una magnífica vía de retirada, permitiendo a fuerzas embarcadas remontarlo hasta posiciones seguras río arriba[366]. Similar utilidad tendría para los sármatas yácigos el río Tisza, si bien este conducía directamente a Mesia Superior y no a las zonas de operaciones de la vecina Panonia Inferior[367]. Es posible que, por lo tanto, para operar en el curso medio del Danubio directamente sobre Panonia, los sármatas yácigos dispusieran sus principales espacios de construcción de naves de guerra y transporte en los pequeños afluentes que desembocan en este tramo de la margen izquierda del Danubio así como de los islotes que lo recorren aquí. Sin embargo, el Tisza, y en particular su principal afluente, el Mureş (navegable por embarcaciones de la época hasta las proximidades de los montes Orăştie), debió de tener también una utilidad complementaria: servir como vía de acceso sobre territorio dacio, permitiendo transportar vituallas e impedimenta remontando su curso mediante embarcaciones. Esta ruta resultaría especialmente útil a los yácigos durante sus intervenciones en territorio dacio en las guerras dácicas de Trajano (101-106 d.C.)[368].

---

[365] El Estado dacio disponía de dos plazas situadas sobre las orillas del ríos Siret, *Piroboridava* (actual Poiana, Rumanía, Galaţi) y *Zargidava* (actual Brad, Rumanía, Bacău), que le permitían controlar el curso de este río y que, como se ha señalado en el capítulo anterior, probablemente sirvieron como punto de partida para el descenso hasta el Danubio, constituyendo una arteria fundamental de acceso a la Dobrudja y Mesia Inferior. Sobre ambas plazas véase apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios". Véase también CLAUDIO PTOLOMEO, *Geografía*, III. 8. 8.; CRIŞAN, 1978, pp. 153 y 161.

[366] Del mismo modo, los ríos Prut y Siret podían haber servido al ejército romano para acceder y mantener más fácilmente sus líneas de suministros en caso de querer lanzar sendas expediciones hacia el interior del territorio roxolano o hacia las regiones orientales de Dacia: en el año 102 d.C. el ejército romano de Mesia Inferior, bajo el mando de M. Laberio Máximo, procedió a la ocupación de *Piroboridava*, la actual Valaquia y los dominios orientales del Estado dacio, empleando probablemente el río Siret como vía de acceso principal. Al respecto de esta campaña véase especialmente CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 4; OPREANU, 2000, pp. 391-393; STEFAN, 2005, pp. 280, 572 y 623; OPREANU, 2006, pp. 116-117; ZERBINI, 2015, pp. 51-52.

[367] En las campañas que lanzaron sobre territorio romano desde el valle del río Tisza durante los siglos I y II d.C., los sármatas yácigos intervinieron preferentemente en Panonia Inferior. Por ejemplo: durante la guerra sarmática de Domiciano (92-93 d.C.), los yácigos destruyeron la legión XXI *Rapax* (SUETONIO, *Domit.*, VI; EUTROPIO, VII. 23. 4; JONES, 1992, p. 152; SOUTHERN, 1997, p. 107; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 409-410; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 509-510) que tenía su base por aquel entonces en *Aquincum* (Budapest, Hungría, Pest; al respecto WILKES, 2005, pp. 203 y 207); en 107 d.C. Adriano hubo de afrontar la guerra contra los yácigos como gobernador de Panonia Inferior (CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; SHA, *Hadr.*, III. 9; WILKES, 1983, p. 273; PETOLESCU, 1985, p. 51; BIRLEY, 2003, pp.76-77; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 41), lo que nos permite considerar que el principal teatro de operaciones fue esta provincia y la llanura húngara. De este modo, a pesar de que emplear el río Tisza habría sido una magnífica vía para catapultar cualquier ataque sobre Mesia Superior, es probable que la tendencia de los yácigos a mantener alianzas y cooperar en la guerra con cuados y marcomanos cambiara totalmente los objetivos prioritarios de sus ataques, desplazando a estos sobre el flanco de las fuerzas romanas que operaran contra estas tribus germánicas desde Panonia. En este sentido, la actividad de las fuerzas navales yácigas se limitaría al cruce sobre el curso medio del Danubio y a emplear este como autopista de desplazamiento de un lugar a otro de las dos Panonias.

[368] CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; SULIMIRSKI, 1980, p. 406; WILKES, 1983, p. 273; DAICOVICIU, 1984, pp. 189-190; BENNETT, 1997, p. 89; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 9; STEFAN, 2005, pp. 624, 640, 646, 649 y 654-657; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 26 y 29; ZERBINI, 2015, p. 60. Del mismo modo, el río Mureş debió de constituir una de las principales rutas seguidas por la expedición liderada por G. Velio Rufo a través de suelo dacio en 92-93 d.C., con el objetivo de atacar los dominios yácigos por la retaguardia (AE 1903 = ILS 9200; WILKES, 1983, p. 270; JONES, 1992, p. 152; SOUTHERN, 1997, p. 108; STEFAN, 2005, p. 435; ZERBINI, 2015, pp. 34-35).

La situación resulta mucho más clara en el caso de *Tyras* y *Olbia*, pues ambas eran sendas ciudades costeras. Sus instalaciones portuarias, situadas dentro y fuera de sus recintos murarios, sirvieron como puntos de construcción de sus flotas y como embarcaderos. Su posición junto a la desembocadura de sendos ríos navegables les otorgaría un valor estratégico añadido. *Tyras* controlaba la desembocadura del Dniéster, curso que se internaba directamente en el territorio roxolano: este río permitiría descender por el mismo tropas y suministros hasta el puerto de *Tyras*, lugar desde donde posteriormente una expedición naval podía partir fácilmente, siguiendo la costa del Mar Negro, hasta alcanzar las bocas del Danubio, pudiendo remontar por una de ellas hasta otros puntos de cruce habituales empleados por sármatas roxolanos, dacios y otros aliados. *Olbia* se situaba sobre la desembocadura del río Bug: aunque este se encontraba en la regiones más orientales controladas por los sármatas roxolanos y los bastarnos[369], limítrofes con los dominios de los aorsos y otros pueblos esteparios emparentados de menor entidad, es posible que fuera utilizado de un modo análogo al Dniéster. En cualquier caso, la costa noroccidental del Mar Negro, controlada por *Tyras*, *Olbia* y sus aliados roxolanos, constituía la única y sencilla ruta a través de la cual la principal ayuda militar de las dos ciudades podía materializarse en el escenario del conflicto con el Imperio romano.

## BALANCE PROVISIONAL

Los pueblos sármatas transformaron la geopolítica del espacio Danubiano desde su llegada a la región en el s. I d.C., acelerando los procesos abiertos con la desestabilización del Estado dacio de Burebista a finales del siglo anterior. Aunque las migraciones de los sármatas a través de Moldavia y Valaquia facilitaron que el reino dacio perdiera cualquier clase de control e influencia sobre las ciudades griegas de la costa occidental del Mar Negro, favoreciendo indirectamente la consolidación del dominio romano sobre este espacio al Sur del río Danubio, paradójicamente también impidieron al Imperio romano extender su poder e influencia más al Norte: este papel fue desempeñado por los sármatas roxolanos quienes, frecuentemente hostiles a los intereses romanos, consiguieron atraerse la alianza de la ciudad de *Olbia* desde principios del s. I d.C., y de la ciudad de *Tyras* tras las catastróficas derrotas sufridas por Roma en Mesia Inferior 85-87 d.C.

Los sármatas yácigos afectaron también de un modo profundo a la evolución de la política "internacional" del Danubio en los siglos I y II d.C., pero de un modo diferente: patrocinados por el Estado romano, los yácigos irrumpieron en la llanura húngara, desbaratando la presencia dácica en la región y cualquier posibilidad de expansión de la misma hacia el curso medio y alto del Danubio o el macizo bohemio (un espacio que, a raíz de la derrota de los boyos y sus aliados a manos de Burebista había caído bajo la influencia del poder dacio); este movimiento consolidó la seguridad de los intereses romanos hasta finales del s. I d.C., contándose los yácigos entre los aliados más activos de Roma en este periodo, situación favorecida por la excelentes relaciones que esta tribu sármata mantenía con las tribus orientales de la confederación sueva: cuados y marcomanos. La revitalización del Estado dacio, su cambio de actitud hacia el Imperio romano desde 69 d.C. y la expansión de su influencia de nuevo a lo largo y ancho del espacio Danubiano se encontraba detrás de las tensiones que motivaron la ruptura entre Roma y las mencionadas tribus germánicas en 82-88 d.C. La alianza que cuados y marcomanos mantenían con los sármatas yácigos se volvió inmediatamente en contra de los intereses romanos al motivar la defección de esta tribu sármata y la posterior apertura de hostilidades con el Imperio romano (92 d.C.). Este conflicto supuso el inicio de un proceso de

[369] Sobre los límites orientales de los dominios de bastarnos y roxolanos en los siglos I y II d.C.: *RES GESTAE DIVI AUGUSTI*, XXXI; ESTRABÓN, VII. 3. 13, 15 y 17; OVIDIO, *Trist*., II. 189-204; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80; TÁCITO, *Germ*. XLVI. 1.

ruptura definitiva entre los yácigos y el poder romano que culminaría con el final de las guerras dácicas de Trajano (a pesar de que esta tribu jugaría su propio papel en la destrucción del Estado dacio).

*Tyras* y *Olbia*, acabaron integradas en sendas alianzas con sus vecinos roxolanos, convirtiéndose en uno de los obstáculos clave para la consolidación directa o indirecta del poder romano en la costa noroccidental del Mar Negro, así como en las vías de acceso principales de este pueblo sármata a las rutas comerciales marítimas de la región. El destacado papel desarrollado por los sármatas en la reconstrucción y revitalización de ambas plazas tras la ocupación geto-dácica, y la influencia política que ejercieron en ellas (al menos en el caso de *Olbia*) a través de inmigrantes helenizados, no hicieron sino convertir este proceso en algo completamente natural y previsible. Sin embargo, esta asociación tendría otras consecuencias igualmente importantes para la geopolítica de la región: la rivalidad mantenida por los roxolanos con el poder romano no tardó en llevarles al alineamiento con el poder dacio en la región, proceso al que *Tyras* y *Olbia* se sumaron inevitablemente. De este modo, ambas ciudades acabaron por regresar a la esfera de poder e influencia dácica, esta vez de forma indirecta (a través de un aliado común), lo que a su vez implicó que el Estado dacio consiguiera acceder de nuevo a la costa noroccidental del Mar Negro mediante sus aliados (con todo lo que ello suponía para los intereses romanos en la región).

A nivel militar, la influencia e impacto de los sármatas resultó igualmente decisiva: no sólo puso sobre el campo de batalla un modelo de caballería capaz de derrotar a la legión romana en campo abierto, con o sin apoyo, (hecho que motivaría un paulatino proceso de asimilación de este mismo modelo por parte de la tradición militar romana ya antes de las guerras dácicas de Trajano) sino que además puso estos contingentes principalmente a disposición de una potencia (el Estado dacio) que había iniciado un proceso político de enfrentamiento directo con el poder romano en el espacio Danubiano. En este sentido, el poder militar sármata, bien coordinado con las fuerzas armadas dácicas y de otros pueblos aliados, bien en solitario, se encontró detrás de varias de las más serias derrotas sufridas por el Imperio romano y en la mayor parte de los mayores enfrentamientos bélicos habidos en Mesia y Panonia en este periodo.

Las ciudades griegas de *Olbia* y *Tyras* desempeñaron un papel mucho menos destacado a nivel militar que, sin embargo, tuvo una importancia estratégica no escasa: aunque dotados de ejércitos de una entidad muy pequeña, ambas ciudades disponían de armadas de guerra propias y, sobre todo, de los conocimientos y medios necesarios para aplicar la más avanzada tecnología en el plano de la ingeniería naval a todos los niveles. En un escenario protagonizado por un curso fluvial como el Danubio, dotado de numerosos afluentes de gran caudal que desembocan principalmente en su margen izquierda, y abierto a la costa occidental del Mar Negro, la supremacía naval constituía (y constituye) un recurso estratégico básico en el plano político, económico y militar. El despliegue de la *classis Flauia Moesica* desde mediados del s. I d.C. evidencia que el poder romano había comprendido sobradamente la importancia de este aspecto de cara a la consecución de la hegemonía en este espacio. Como hemos visto, sólo mediante el uso de la navegación se pueden comprender las expediciones lanzadas por dacios y aliados sobre suelo romano entre 69 y 101 d.C. En este sentido, los puertos y rutas de navegación, y los marinos, comerciantes e ingenieros navales de *Olbia* y *Tyras* constituyeron un valioso añadido al organigrama del poder militar de la entente dácica en su pulso al poder romano. Al mismo tiempo, la apuesta a favor de este pulso suponía para ambas ciudades una gran oportunidad para desplazar a competidores comerciales tales como el reino del Bósforo y otras entidades helenas del Mar Negro asociadas al poder romano.

En conclusión, aunque los yácigos consiguieron desplazar a los dacios del centro de Europa y colaboraron posteriormente en la destrucción de su reino, el Estado romano fracasó a

la hora de gestionar y consolidar su presencia en la región como los aliados estables que habían sido hasta finales del s. I d.C. Por su parte, los sármatas roxolanos, *Tyras* y *Olbia*, constituyeron el apoyo más relevante y eficaz del reino dacio durante las guerras dácicas de Domiciano y Trajano, así como la pieza clave para la consecución del principal objetivo político que Dacia se había marcado ya antes del reinado de Burebista: el control sobre la costa occidental del Mar Negro y el curso bajo del Danubio.

# LOS PUEBLOS GERMÁNICOS DEL DANUBIO

## LOS BASTARNOS: LA OPOSICIÓN GERMÁNICA AL ESTADO ROMANO EN LA EUROPA DEL ESTE (SIGLOS I A.C.-II D.C.)

### Guerra y paz: De la derrota de Antonio Hybrida (62 a.C.) a la intervención en las guerras dácicas de Trajano (101-106 d.C.)

A mediados del s. I a.C. los bastarnos, probablemente sometidos al poder del Estado geto-dacio de Burebista[370], desempeñaron un importante papel en la derrota del cónsul Antonio Hybrida[371]. Este revés y sus consecuencias impidieron al Estado romano extender su influencia sobre las costas occidentales del Mar Negro hasta que la muerte de Burebista y la desestabilización del reino dacio desestructuraron por completo cualquier oposición organizada a Roma en la región. Aunque, esta misma situación permitió a los bastarnos recuperar su autonomía, las circunstancias facilitaron finalmente la definitiva entrada del poder romano en la región, inaugurada con las campañas de M. Licinio Craso contra dos de los soberanos geto-dacios que habían sucedido a Burebista en Valaquia, Dobrudja y la actual Bulgaria (29-27 a.C.)[372].

En este sentido, primero en solitario, posteriormente secundados por los sármatas roxolanos, los bastarnos extendieron su poder sobre el espacio de la actual Moldavia en dirección a la desembocadura del Danubio, colaborando en el fin de la hegemonía geto-dacia en la región[373]. Sus incursiones y campañas al Sur del Danubio, sin embargo, tropezaron con la férrea oposición de Roma y sus aliados (fundamentalmente el reino odrisio), siendo derrotados ya en varias ocasiones por el citado Craso en la futura Mesia[374]. A comienzos del s. I d.C., no

[370] CRIŞAN, 1978, p. 126; STEFAN, 2005, pp. 379-380; MATISZAK, 2005, p. 167; BATTY, 2007, p. 245; SORIA MOLINA, 2014, p. 143.

[371] Aunque CASIO DIÓN (XXXVIII, 10. 1-3; LI, 26. 5) atribuye los hechos a los bastarnos en solitario, es mucho más probable que estos combatieran como aliados de Burebista y los geto-dacios, a cuya influencia política ya se encontraban sometidos; la intervención romana, además, afectaba especialmente a los intereses de los geto-dacios, cuyo territorio se encontraba inmediatamente próximo, y quienes empezaron entonces a competir directamente con Roma por el control de las ciudades griegas de la región. Al respecto véase CRIŞAN, 1978, p. 126; STEFAN, 2005, p. 380; MATISZAK, 2005, p. 168; BATTY, 2007, p. 245.

[372] CASIO DIÓN, LI. 23-26; BENNETT, 1997, p. 88; MATYSZAK, 2005, p. 168; STEFAN, 2005, pp. 388-389; OLTEAN, 2007, p. 49; GRUMEZA, 2009, 146-148; CARBÓ GRACÍA, 2010b, p. 89.

[373] ESTRABÓN (VII. 3. 15 y 17) describe a los bastarnos como un pueblo germánico asentado en el entorno de la actual Moldavia, extendiendo su presencia hacia el Sureste hasta la desembocadura del Danubio, organizados en una confederación compuesta por tres tribus (átmonos, sidones y peucinos). PLINIO EL VIEJO (*Nat. Hist.*, IV. 81) lo sitúa al Norte de Dacia, entre el río Morava y la costa del Mar Negro, lindantes con los sármatas roxolanos. Una posición similar les atribuye TÁCITO (*Germ*., XLVI. 1), si bien también cuenta entre ellos a los peucinos asentados en la desembocadura del Danubio. CLAUDIO PTOLOMEO (*Geografía*, III. 5. 7-10) sitúa a los bastarnos junto a los sármatas roxolanos al Noreste y Este de la provincia romana de Dacia. Finalmente, la descripción de JORDANES (*Get.*, XII. 74) por lo general resulta similar a la ya citada de PLINIO EL VIEJO. En general, parece seguro que, a lo largo del siglo I d.C. y principios del II d.C. los bastarnos ocuparon buena parte del espacio situado al Norte de los Cárpatos, así como la actual Moldavia y parte de Valaquia hasta las islas de la desembocadura del Danubio, espacios estos últimos que compartieron con los sármatas roxolanos (BATTY, 2007, pp. 237-239, 245 y 353-355).

[374] En 29 a.C. los bastarnos lanzaron una incursión sobre Mesia que, finalmente, acabó afectando a aquellos espacios de Tracia vinculados al poder romano (el reino de los denteletas) y el entrono de Macedonia. El legado de esta provincia, M. Licinio Craso, marchó contra ellos con un ejército, obligándoles a replegarse inicialmente sin entablar combate (CASIO DIÓN, LI. 23. 1-4; BATTY, 2007, p. 245). Ese mismo año los bastarnos intervinieron en la campaña que Craso había iniciado contra los soberanos geto-dacios de la región, siendo finalmente derrotados en batalla (CASIO DIÓN, LI. 24. 1-7). Al año siguiente los bastarnos volvieron a atacar Tracia, desatando una nueva

obstante, erigidos en una auténtica confederación de tribus, los bastarnos habían conseguido incluso instalarse en algunas de las islas de la desembocadura del Danubio, compartiendo el dominio de las llanuras y costas al Este de la cordillera de los Cárpatos con los roxolanos, con los que quizás ya entonces mantenían relaciones cordiales. Su presencia, además, se extendía también al noreste y Norte de esta cordillera, limitando con los pueblos germánicos asentados al Noroeste de Dacia y sobre el macizo bohemio[375].

En el año 4 d.C., los bastarnos penetraron en la llanura húngara en compañía de una expedición dácica y fuerzas de otros pueblos germánicos vecinos, lugar donde fueron derrotados y rechazados por el legado de Iliria M. Vinicio[376]. Catorce años más tarde la presencia de los bastarnos en la margen izquierda del bajo Danubio sirvió al rey odrisio Rhescuporis para ampliar significativamente sus fuerzas armadas[377].

Las noticias en torno a los bastarnos se interrumpen hasta los años 60-63 d.C., cuando se documenta su derrota a manos de Ti. Plautio Silvano. Aunque estos reveses seguramente debilitaron la presencia bastarna en la desembocadura del Danubio, no debieron de ser suficientes como para desplazarla por completo, pues a principios del s. II d.C. aún tenemos documentada su sólida presencia en este espacio. Esta contienda, además, es la primera que permite considerar de forma directa la existencia de una alianza entre los bastarnos y sus vecinos sármatas roxolanos[378]. Aunque no volvemos a tener noticias sobre intervenciones de los bastarnos en la política del espacio danubiano hasta la invasión que, junto a dacios y roxolanos, perpetraron en Mesia Inferior en el año 101 d.C. (siendo decisivamente derrotados por Trajano a finales de ese mismo año)[379], estos acontecimientos nos permiten considerar que se mantuvieron activos también durante la guerra del 69-70 d.C. y la guerra dácica de Domiciano (85-89 d.C.).

## Política exterior: la alianza con los sármatas roxolanos y su integración en la entente dácica (s. I d.C.)

Aunque los indicios disponibles para la primera mitad del s. I d.C. nos permiten plantear la posibilidad de que sármatas roxolanos y bastarnos mantuvieran ya en ese periodo algún tipo de alianzas o pactos[380], es hacia 63 d.C. cuando tenemos por primera vez información

---

intervención armada romana que volvió a saldarse con la derrota de este pueblo germánico (CASIO DIÓN, LI. 25. 3). Del mismo modo que las campañas de Craso inauguraron la presencia permanente del poder romano en Mesia, también supusieron la puesta en marcha de una alianza estable con el reino odrisio, que se ocuparía de la gestión de la defensa de buena parte de la región en nombre de Roma hasta mediados del s. I d.C. (KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, pp. 190-193).

[375] Como ya hemos visto anteriormente, la confederación bastarna se componía de tres tribus: átmonos, sidones y peucinos. Sobre la composición de esta confederación, así como su presencia y expansión al Norte-Noreste de Dacia y las costas occidentales del Mar Negro, así como su asociación y posterior alianza con los sármatas roxolanos véase ESTRABÓN, VII. 3. 15 y 17; OVIDIO, *Trist.*, II. 189-204; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 81; TÁCITO, *Germ*., XLVI. 1; CLAUDIO PTOLOMEO; *Geografía*, III. 5. 7-10; JORDANES; *Get.*, XII. 74; BATTY, 2007, pp. 237-239, 245 y 353-355.

[376] ILS 8965 = AE 1905, 14; BATTY, 2007, p. 245.

[377] TÁCITO, *Ann*., II. 65; BATTY, 2007, p. 354.

[378] BATTY (2007, p. 354) considera erróneamente que las campañas de Ti. Plautio Silvano implicaron el fin de la presencia bastarna en la desembocadura del Danubio. Sin embargo, TÁCITO (*Germ*., XLVI. 1) cita expresamente a los peucinos como parte de la confederación de los bastarnos, habitando todavía la isla de la desembocadura del Danubio que les daba nombre (*Peuce*) a principios del s. II d.C.

[379] Escena C de la Columna Trajana; metopas VI, IX, XVII-XXIII, XXVI-XXVII, XXXIV-XXXVII y XL-XLIII del *Tropaeum Traiani*; RICHMOND, 1982, p. 52; DAICOVICIU, 1984, pp. 170-173; COULSTON, 1988, p. 323; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 37, 151 y 298-300; BENNETT, 1997, p. 89; BATTY, 2007, pp. 354-355; WHEELER, 2011, p. 193.

[380] ESTRABÓN, VII. 3. 15 y 17; OVIDIO, *Trist.*, II. 189-204; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 81. TÁCITO (*Germ*., XLVI. 1) menciona directamente la existencia de alianzas, vínculos matrimoniales y una fuerte influencia cultural mutua entre bastarnos y roxolanos. La confianza existente entre ambos pueblos debía de estar lo suficientemente

suficiente como para considerar la existencia de una alianza entre ambos pueblos[381]. Esta alianza, evidenciada y consolidada en la forma de sendos pactos matrimoniales, no sólo dio como resultado una fuerte y mutua influencia cultural[382], sino que además se manifestó en la intervención a gran escala de ambos pueblos en las guerras dácicas de Trajano (101-106 d.C.)[383]. En este sentido, como ya hemos indicado, nos parece muy razonable considerar la no interrupción de esta colaboración bastarno-roxolana entre ambas fechas y, por lo tanto, la probable intervención (a mayor o menor escala) de los bastarnos en las campañas libradas por los roxolanos en Mesia en 69-70 d.C.[384]

La alianza con los roxolanos favoreció con toda seguridad el alineamiento de los bastarnos con el Estado dacio, probablemente en relación con el notable cambio de la política exterior de este último manifestado desde la muerte de Escorilo y el ascenso al trono de *Sarmizegetusa Regia* de Dures-Diurpaneo (69 d.C.)[385]. La alianza de los bastarnos con Dacia tiene su principal y máximo exponente en su intervención en la primera guerra dácica de Trajano (101-102 d.C.)[386], y en su presencia entre los aliados de Decébalo todavía en la segunda guerra dácica (105-106 d.C.)[387]. Si asumimos como probable la intervención de los roxolanos en la guerra dácica de Domiciano (85-89 d.C.), resulta igualmente plausible que los bastarnos no sólo hubieran seguido a sus tradicionales aliados en esta contienda, sino que, además, mantuvieran ya algún tipo de pacto directo con el Estado dacio en este sentido por las mismas razones[388].

---

arraigada como para fructificar en pactos sellados de este modo. Este tipo de lazos requerían un dilatado historial de relaciones cordiales y colaboración mutua para tener lugar (superando, para empezar, la xenofobia habitual en la mayor parte de los pueblos de la Antigüedad, así como la desconfianza natural entre pueblos culturalmente muy distintos en su origen).

[381] Durante las campañas de Ti. Plautio Silvano contra bastarnos, sármatas roxolanos y otros pueblos o entidades trans-danubianas (SULIMIRSKI, 1980, pp. 410-411; LEBEDYNSKY, 2002, p. 53; BATTY, 2007, p. 354).

[382] TÁCITO, *Germ*., XLVI. 1.

[383] Sobre la presencia de los bastarnos en las guerras dácicas de Trajano (101-106 d.C.) véase la escena C de la Columna Trajana; metopas VI, IX, XVII-XXIII, XXVI-XXVII, XXXIV-XXXVII y XL-XLIII del *Tropaeum Traiani*; RICHMOND, 1982, p. 52; DAICOVICIU, 1984, pp. 170-173; COULSTON, 1988, p. 323; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 37 y 298-300; BENNETT, 1997, p. 89; BATTY, 2007, pp. 354-355; WHEELER, 2011, p. 193.

[384] Resulta sumamente improbable que, dados los estrechos vínculos que los unían a los sármatas roxolanos en el s. I d.C. (ESTRABÓN, VII. 3. 15 y 17; OVIDIO, *Trist.*, II. 189-204; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 81; TÁCITO; *Germ*., XLVI. 1) así como su dilatado historial de intervenciones en Mesia Inferior y la costa occidental del Mar Negro (CIL XIV, 3608; CASIO DIÓN, XXXVIII, 10. 1-3; LI. 23-26), los bastarnos se mantuvieran neutrales durante la guerra del 69-70 d.C. Probablemente apoyaron o secundaron de algún modo, como mínimo, las acciones de los roxolanos sobre suelo romano.

[385] Como hemos visto, durante el reinado del padre de Decébalo, Escorilo (50-69 d.C.), el Estado dacio había mantenido un *foedus* con el Imperio romano, tratado que este soberano dacio se mostró totalmente dispuesto a respetar ante el estallido de la guerra civil del 69 d.C. Su muerte ese mismo año dejó el camino libre para que su hermano y sucesor, Dures-Diurpaneo (69-87 d.C.), iniciara las hostilidades contra Roma, poniendo a Dacia de nuevo en la senda del enfrentamiento directo con los intereses del poder romano en este espacio. Este volantazo político por parte del reino dacio, así como su alianza con los sármatas roxolanos, debieron de permitir un acercamiento de intereses entre bastarnos y dacios que probablemente se materializó ya en una alianza formal hacia 85-89 d.C. o incluso antes. Al respecto del cambio político en Dacia en 69 d.C. y su repercusión en la relación de esta con sus vecinos bastarnos véase especialmente JOSEFO, *Bell. Jud.*, II. 369; FRONTINO, *Strat.*, I. 10. 4; TÁCITO, *Hist.*, I. 2. 1, III. 46. 2-3; CASIO DIÓN, LXVII. 6; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 10. 4.; JORDANES, *Get.*, XIII. 76-77; DAICOVICIU / TRYNKOWSKI, 1970, p. 164; DAICOVICIU, H., 1984, 129-133; BENNETT, 1997, p. 88; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 19; STEFAN, 2005, pp. 393-394; GRUMEZA, 2009, pp. 154-156.

[386] Metopas VI, IX, XVII-XXIII, XXVI-XXVII, XXXIV-XXXVII y XL-XLIII del *Tropaeum Traiani*; RICHMOND, 1982, p. 52; DAICOVICIU, 1984, pp. 170-173; COULSTON, 1988, p. 323; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 37 y 298-300; BENNETT, 1997, p. 89; BATTY, 2007, pp. 354-355; WHEELER, 2011, p. 193;

[387] Escena C de la Columna Trajana; LEPPER / FRERE, 1988, p. 151; BATTY, 2007, pp. 354-355.

[388] Teniendo en cuenta el destacado papel de los bastarnos en las guerras dácicas de Trajano, así como la sólida alianza que los unía a sus vecinos sármatas roxolanos (al lado de estos últimos habían combatido contra Ti. Plautio Silvano en 60-63 d.C. según CIL XIV, 3608; del mismo modo recordemos los pactos matrimoniales que

El posicionamiento de *Olbia* y *Tyras* al lado de los sármatas roxolanos permite, así mismo, considerar la existencia de alguna clase de tratado entre estas y los bastarnos (o al menos relaciones amistosas establecidas a través de un aliado común). Esta circunstancia resulta especialmente probable en el caso de *Olbia*, en cuya reconstrucción y renacimiento probablemente intervinieron también algunos elementos (minoritarios) bastarnos[389]. No así en *Tyras*, cuya alianza con los sármatas roxolanos y la entente dácica resultó imposible hasta los años 85-89 d.C. por las razones ya aludidas en el capítulo anterior[390]. Sin embargo, a finales del s. I d.C., las relaciones de *Tyras* con este pueblo germánico debían de ser al menos cordiales, motivadas de nuevo por la presencia de un aliado común.

Las alianzas y simpatizantes de los bastarnos probablemente se extendían también al Este del macizo bohemio, entre aquellos pueblos aliados del Estado dacio en la región. En este terreno los buros constituyen nuestro candidato más probable a mantener alguna clase de tratado activo con los bastarnos, dada su proximidad geográfica y su también estrecha relación con el reino dacio[391].

La hostilidad constante de los bastarnos al Estado romano[392] debió de convertirles en enemigos de cualquiera de los aliados de Roma en la región. En este sentido los sármatas yácigos y sus tributarios[393] debieron de desempeñar un importante papel pues, del mismo modo que su asentamiento en el valle del río Tisza puso fin a la expansión dácica en esta región[394], también sirvió para interrumpir los movimientos de bastarnos y otros pueblos germánicos de menor entidad en dirección a la llanura húngara y el curso medio del Danubio[395]. Los sármatas aorsos y, menos directamente, el reino del Bósforo debieron de ver sus intereses amenazados por la presencia de los bastarnos en coalición con los roxolanos al Oeste de sus dominios. La

---

unían a ambos pueblos según TÁCITO, *Germ*., XLVI. 1), resulta muy improbable que se mantuvieran neutrales durante las campañas que estos y los dacios mantuvieron con el Imperio romano entre 69 y 89 d.C., tal y como ya hemos argumentado anteriormente en varias ocasiones.

[389] BELIN DE BALLU, 1972, p. 145; BATTY, 2007, pp. 359-360 y 431; KRAPIVINA, 2007, pp. 161-165; ZUBAR, 2007, p. 174; PODOSSINOV 2009, pp. 155-157 y 161-162.

[390] *Tyras* mantuvo emisiones de monedas dedicadas al senado romano y a emperadores Julio-Claudios y Flavios (a pesar de los reveses sufridos por Roma durante la guerra del 69-70 d.C.) hasta época de Domiciano, momento en que, probablemente como resultado de las derrotas de Opio Sabio y Cornelio Fusco (85 y 86 d.C.), *Tyras* interrumpió dichas emisiones, alineándose con los sármatas roxolanos y sus aliados vencedores de las citadas contiendas (de mejor o peor grado). Al respecto véase KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, pp. 210-211, 225 y 271-273; BATTY, 2007, pp. 359-360 y 431.

[391] Escena IX de la Columna Trajana; CASIO DIÓN, LXVIII. 8. 1; COULSTON, 1988, p. 321; LEPPER y FRERE, 1988, pp. 59-60.

[392] Con la notable excepción planteada por el testimonio de la *RES GESTAE DIVI AUGUSTI* (XXXI), donde Octavio Augusto hace referencia directa a la llegada a Roma de embajadores bastarnos, muestra clara del reconocimiento del poder romano por parte de este pueblo y de su sumisión al mismo. Este pasaje puede ser puesto en relación directa con las derrotas sufridas por los bastarnos frente a M. Licinio Craso en 29-27 a.C. (CASIO DIÓN, LI. 23-26) y posteriormente también frente a M. Vinicio (ILS 8965 = AE 1905, 14; BATTY, 2007, p. 245).

[393] Los pueblos germánicos tributarios de los yácigos en este periodo eran los osos y los cotinos (TÁCITO, *Germ*., XLIII. 1-2).

[394] ESTRABÓN, VII. 3. 17; OVIDIO, *Trist*., II. 198-204; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80; WILKES, 1983, pp. 258-259; BENNETT, 1997, p. 88; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 8-9; LEBEDYNSKY, 2002, pp.52-53; BATTY, 2007, pp. 229-230; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 16 y 19; LEBEDYNSKY, 2007, p. 62; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 8-10; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 508-510.

[395] Es posible que el asentamiento de los yácigos en la llanura húngara fuera impulsada por el Imperio romano con la intención complementaria de frenar el avance de los bastarnos y otras poblaciones germánicas hacia la región y los límites de Panonia. En este sentido, recordemos que en 4 d.C. los dacios penetraron en la región acompañados por bastarnos, osos y cotinos (ILS 8965 = AE 1905, 14; BATTY, 2007, p. 245). La presencia de los yácigos expulsó a los dacios del valle del río Tisza, a la vez que supuso el sometimiento de osos y cotinos al dominio de este pueblo sármata (y, por lo tanto, su anulación como enemigos del poder romano durante la mayor parte del s. I d.C.), por lo que es probable que los bastarnos vieran también mermada su influencia al Oeste de Dacia por este movimiento migratorio.

integración de este pueblo germánico en la entente dácica terminaría por incluir a los bastarnos entre los rivales directos de Panticapea y sus aliados[396].

# LOS BUROS Y LA ESCALADA DEL CONFLICTO EN EL DANUBIO A FINALES DEL S. I D.C.

## Desarrollo histórico y relaciones exteriores durante las guerras dácicas de Domiciano y Trajano (85-106 d.C.): alianza con el Estado dacio

Los datos disponibles en torno al desarrollo histórico de los buros a lo largo del s. I d.C. resultan escasos y dispersos. A través de la *Germania* de Tácito sabemos que este pueblo germánico se encontraba emparentado con los suevos a nivel lingüístico y cultural, y que habitaba las estribaciones orientales de la selva Hercinia y el macizo bohemio, al Este-Noreste de los dominios de cuados y marcomanos[397]. Como ya hemos señalado en este mismo estudio, el testimonio de Casio Dión en torno al posicionamiento de este pueblo al comienzo de la primera guerra dácica de Trajano nos da el único dato relevante de la historia política de este grupo germano: a comienzos del s. II d.C. los buros estaban aliados con el Estado dacio y, por lo tanto, formaban parte de la entente constituida en torno a este reino[398].

Aunque las fuentes disponibles no permiten incidir de forma directa nada más que los datos indicados, las circunstancias y el contacto en que ambos se sitúan proporcionan más información, especialmente en lo tocante a las relaciones de los buros con sus vecinos germánicos y sármatas. Su alineamiento con la entente dácica hacia 101 d.C. implica, como mínimo, una relación de cierta cordialidad con otros aliados documentados del Estado dacio, a la vez que la hostilidad directa de los enemigos de este último. Esta última circunstancia supone que los buros debían de estar enfrentados con los sármatas yácigos: este pueblo estepario se encontraba muy próximo a los dominios buros y había conseguido someter a vasallaje a varios pueblos germánicos próximos[399]; en este sentido es posible que los buros se sintieran amenazados por los yácigos, lo que constituiría una razón clave para establecer una alianza activa con Dacia en contra del enemigo común. De este modo, no podemos descartar la posibilidad de que la alianza entre dacios y buros se remontara atrás en el tiempo incluso hasta poco después de la llegada de los yácigos al valle del río Tisza en la primera mitad del s. I d.C. Ello a su vez permite considerar la intervención de este pueblo al lado de Dacia y sus aliados

[396] Asociados con los roxolanos y enfrentados directamente al poder romano, los bastarnos eran un rival a batir por aorsos y bosforanos, tanto por razones políticas (la alianza que el Bósforo y los aorsos mantenían con el Imperio romano, compartiendo amigos y enemigos en la región) como económicas y territoriales (los bastarnos también se encontraban en posición de amenazar los intereses particulares del Bósforo cimerio y los sármatas aorsos en las costas noroccidentales del Mar Negro).

[397] TÁCITO, *Germ.*, XLIII. 1-2.

[398] El tono del mensaje enviado por los buros a Trajano según CASIO DIÓN (LXVIII. 8. 1), así como la representación de este episodio en la escena IX de la Columna Trajana permiten identificar a los buros claramente como enemigos declarados del Imperio romano durante las guerras dácicas del 101-106 d.C., tal y como ha demostrado COULSTON (1988, pp. 381) y en menor medida LEPPER y FRERE (1988, pp. 59-60). DEPEYROT, por su parte, aunque interpreta la citada escena de la Columna como un acto reverencial (2008, p. 25), también defiende que los buros se encontraban entre los aliados de Decébalo en la escena C del mismo monumento (2008, p. 155), considerándolos por lo tanto enemigos de Roma en este periodo.

[399] Recordemos que según TÁCITO (*Germ.*, XLIII. 1-2) osos y cotinos habitaban al Noreste de la región ocupada por los suevos, al Norte del valle del río Tisza, junto a los buros. Teniendo en cuenta que sus vecinos inmediatos habían sido convertidos en tributarios por los yácigos (con el consentimiento de la confederación sueva y la aquiescencia romana), los buros se encontraban en una situación que les hacía especialmente propensos a buscar el apoyo de Dacia si querían conservar su independencia.

durante la guerra del 69-70 d.C. y la guerra dácica de Domiciano (85-89 d.C.), tuviera lugar de un modo u otro[400].

Respecto a las relaciones de los buros con otras entidades germánicas, especialmente respecto a los suevos, los lazos de parentesco[401] debieron de facilitar una cierta relación de cordialidad que, eventualmente, podría haber derivado en colaboración mutua. No obstante, la puesta en marcha de alianzas activas puntuales entre miembros de la confederación sueva (particularmente marcomanos y cuados) y los buros sólo nos parece posible tras la restauración de la alianza de los yácigos con el Imperio romano y durante las guerras dácicas de Trajano[402]. Respecto a otros aliados germánicos del Estado dacio, no existen evidencias que permitan considerar relaciones hostiles o rivalidades relevantes entre los buros y los bastarnos. En este sentido, resulta lógico considerar que ambos pueblos, integrados en la misma entente y con intereses comunes, mantuvieron al menos relaciones amistosas. En cuanto a las tribus germánicas aliadas del Imperio romano, el estallido de la guerra marcománica en 88 d.C. debió de implicar la ruptura de cualquier clase de pacto que pudiera existir entre los miembros de la confederación sueva leales a Roma (semnones y hermunduros) y los buros[403]. De la misma manera, los ligios, implicados en la guerra marcománica en el lado romano del conflicto, pudieron contarse también entre sus rivales[404].

---

[400] Como ya hemos señalado, tras su intervención en la llanura húngara en 4 d.C. (ILS 8965 = AE 1905, 14; BATTY, 2007, p. 245) y la llegada de los yácigos a la región encontramos a osos y cotinos sometidos a este pueblo sármata (TÁCITO, *Germ.*, XLIII. 1-2). En este sentido, es probable que el sometimiento de ambos pueblos germánicos tuviera lugar poco después de la inmigración yáciga al valle del río Tisza hacia 20-35 d.C. Teniendo en cuenta que los buros consiguieron evitar correr la suerte de sus vecinos y que los yácigos confrontaron al Estado dacio en la región desde el momento de su llegada (PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80; WILKES, 1983, pp. 258-259; BENNETT, 1997, p. 88; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 8-9; LEBEDYNSKY, 2002, pp.52-53; BATTY, 2007, pp. 229-230; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 16 y 19; LEBEDYNSKY, 2007, p. 62; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 8-10), es posible que la alianza entre buros y dacios se remonte a las guerras que los sármatas yácigos hubieron de librar para imponer su hegemonía sobre la llanura húngara (aún cuando esta alianza se limitara por entonces a contener la expansión yáciga). Posteriormente, la colaboración directa de los yácigos con Roma en 69-70 d.C. (TÁCITO, *Germ.*, XLI. 1-2; *Hist.*, III. 5. 1; WILKES, 1983, p. 259; MORGAN, 2007, p. 195; SORIA MOLINA, 2012b, p. 509) probablemente implicó acciones contra los rivales del poder romano en la región, lo que significaría haber reabierto la guerra contra los dacios y, por lo tanto, probablemente también contra los buros. Es posible que, ante la aparente neutralidad de los yácigos durante los acontecimientos del 85-89 d.C., y sobre todo cuando este pueblo sármata se volvió contra Roma en 92-93 d.C., los buros se mantuvieran así mismo al margen de estas confrontaciones o, quizás trataran de sacar provecho de las mismas de algún modo.

[401] TÁCITO, *Germ.*, XLIII. 1-2.

[402] Que los yácigos abandonaran a sus aliados germanos a favor de Roma, habría dado un buen motivo a cuados y marcomanos para buscar otros apoyos activos con los que contrarrestar la pérdida en un contexto en el que, como veremos, corrieron el riesgo de quedar rodeados de entidades simpatizantes de Roma. Al mismo tiempo, tras el interludio constituido por la guerra sarmática del 92-93 d.C. (y el proceso que llevó a la misma), el regreso de los yácigos a la alianza con Roma (CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; SULIMIRSKI, 1980, p. 406; WILKES, 1983, p. 273; DAICOVICIU, 1984, pp. 189-190; BENNETT, 1997, p. 89; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 9; STEFAN, 2005, pp. 624, 640, 646, 649 y 654-657; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 26 y 29; ZERBINI, 2015, p. 60) volvió a convertir a este pueblo en un enemigo real para los buros (en tanto que aliados de Dacia). La colaboración entre estos pueblos resulta probable en este contexto, especialmente si tenemos en cuenta que, como ya hemos probado, cuados y marcomanos se contaban entre los aliados del Estado dacio durante las guerras dácicas de Trajano (LEPPER / FRERE, 1988, p. 151.).

[403] Según CASIO DIÓN (LXVII. 5. 3), con motivo del estallido de la guerra entre cuados, marcomanos y el Imperio romano en 88 d.C., los semnones, líderes de la confederación sueva (TÁCITO, *Germ*., XXXIX. 1-3), se apresuraron a consolidar sus lazos con Roma y confirmar la alianza que mantenían con esta, distanciándose de la postura política adoptada por cuados y marcomanos (quienes pertenecían también a la confederación sueva). En este sentido, si cuados y marcomanos buscaron apoyo entre los buros al igual que en el Estado dacio, resulta lógico que los semnones rompieran relaciones con cualquier pueblo germánico enfrentado al Estado romano o simpatizante de las tribus responsables de la escisión de la confederación que lideraban.

[404] Los ligios intervinieron en la guerra marcománica-sarmática de Domiciano (88-93 d.C.) apoyando al Imperio romano contra cuados y marcomanos (CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2).

De este modo, podemos considerar que los buros no sólo prestaron apoyo al reino dacio durante las guerras dácicas de Trajano (101-106 d.C.), sino que, además, se encontraban probablemente integrados en la entente dácica desde las primeras décadas del s. I d.C., con todas sus consecuencias políticas y militares.

## LA CONFEDERACIÓN SUEVA: DE LA ALIANZA CON ROMA A LA ESCISIÓN (S. I D.C.)

### De la guerra del 69 d.C. al enfrentamiento con el Imperio romano (82-93 d.C.): la ruptura de la confederación

A mediados del s. I d.C. la confederación sueva se componía por un total de cuatro pueblos germánicos: semnones, hermunduros, cuados y marcomanos[405]. Durante la guerra civil del 69 d.C. y los conflictos exteriores que se derivaron de la misma en Europa, los líderes de la confederación, Sidón e Itálico, intervinieron (sin que tengamos noticia de que lo hicieran en apoyo de uno u otro bando romano en particular durante la guerra civil) para proteger los intereses romanos en el curso alto del Danubio frente a posibles amenazas exteriores. La alianza que parte de los suevos mantenían con los vecinos sármatas yácigos, así como la alianza que estos últimos habían dispuesto también con el Imperio romano desde la primera mitad del s. I d.C., impulsó a los citados yácigos a ofrecer a Roma una ayuda similar. Estas circunstancias permitieron mantener en paz el *limes* del alto Danubio durante el tercio central del citado siglo, situado al amparo de un entramado de alianzas que se demostró capaz de anular cualquier clase de amenaza exterior al espacio romano que pudiera afectar a la región[406].

Durante el reinado de Domiciano (81-96 d.C.) estas circunstancias cambiaron de forma diametral, provocando una seria escisión en el interior de la confederación sueva e incluso facilitando la marcha hacia un conflicto a gran escala entre el Imperio romano y parte de sus aliados en la región. Según Casio Dión, el camino hacia la guerra tuvo su inicio ante la negativa de cuados y marcomanos a prestar ayuda al Imperio romano en la guerra dácica del 85-89 d.C.[407] La intervención contra ambas tribus, sin embargo, probablemente estaba ya prevista hacia 82 d.C. (momento en que se detecta el inicio de una excepcional concentración de fuerzas romanas en Panonia), por lo que es posible que la ruptura de la alianza romana con cuados y marcomanos, así como el origen de la desestabilización de la situación política en el alto

[405] TÁCITO (*Germ.*, XXXIX. 1-3) explica que, entre estas tribus, eran los semnones quienes ejercían un cierto papel de dirigentes y líderes de la confederación sueva en su conjunto. Sobre la composición de la confederación sueva y sus características en este periodo véase también TÁCITO, *Germ*., XXXVIII-XLII; JONES, 1992, pp. 136 y 151-152; SOUTHERN, 1997, pp. 105-106.

[406] A mediados del s. I d.C. los suevos constituían uno de los aliados más importantes del Imperio romano en el curso alto del Danubio, hasta el punto de ser considerado por las fuentes literarias del momento como el pueblo germánico más fiable y afecto a los intereses romanos (TÁCITO, *Germ.*, XLI. 1-2). Los suevos, liderados por Sidón e Itálico, fueron así movilizados durante la guerra civil del 69 d.C. para garantizar la seguridad de Panonia frente a amenazas externas (TÁCITO, *Hist.*, III. 5. 1), ayuda que ofrecieron también a Roma los vecinos sármatas yácigos, aliados activos de los miembros más orientales de la confederación sueva (CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2) a la vez que otro de los apoyos clave del poder romano en la región a mediados del s. I d.C. Sobre la alianza de los suevos con Roma, así como sobre la que mantenían ambas potencias con los sármatas yácigos véase también WILKES, 1983, pp. 259 y 269-270; JONES, 1992, p. 152; MORGAN, 2007, p. 195; SORIA MOLINA, 2012b, p. 509.

[407] En este sentido, ante los éxitos obtenidos por L. Tetio Juliano en Dacia en 88 d.C. (CASIO DIÓN, LXVII. 10. 1-3), ese mismo año Domiciano mandó ejecutar a los miembros de la segunda delegación que cuados y marcomanos habían enviado para abrir la vía hacia un acuerdo, dando comienzo *de facto* a la guerra. Al respecto: CASIO DIÓN, LXVII. 7. 1; JONES, 1992, p. 151; SOUTHERN, 1997, p. 107.

Danubio tenga su origen en la guerra contra los catos en 81 d.C.[408] El inicio de la prevista campaña militar romana en la región, sin embargo, hubo de ser prorrogado de inmediato cuando en el año 85 d.C., aprovechando el desplazamiento de las fuerzas romanas Danubio arriba, el Estado dacio invadió Mesia. La negativa de cuados y marcomanos a apoyar a Roma en esta última contienda consolidó la vía hacia una guerra abierta[409].

Las consecuencias de esta ruptura diplomática tuvieron un impacto de similar magnitud en el seno de la confederación sueva, que se fracturó de forma irremediable como consecuencia de este volantazo político y posterior enfrentamiento armado: probablemente con el objetivo de desmarcarse totalmente de la postura adoptada por cuados y marcomanos, los semnones, líderes de la confederación, enviaron a su soberano, Misio, y a su cabeza religiosa, Ganna, para consolidar la alianza del resto de la confederación sueva con el Imperio romano, movimiento en el que tuvieron éxito. En las citadas circunstancias, es posible que semnones y hermunduros prometieran a Roma, además, el deseado apoyo militar en la guerra contra los dacios o, quizás, en la futura campaña punitiva contra marcomanos y cuados[410].

La principal pregunta que emerge de esta ruptura política radica en saber qué motivo pudo llevar a cuados y marcomanos a desmarcarse de un modo tan radical de su anterior alianza

[408] JONES (1992, p. 151) plantea la posibilidad de que Domiciano estuviera preparando una intervención contra cuados y marcomanos aproximadamente desde 81-84 d.C., dada la importante concentración de tropas que puede observarse en Panonia en vísperas del estallido de la guerra dácica del 85-89 d.C.: 2 legiones completas, 6 *uexillationes* legionarias (3 procedentes de Britania y 3 llegadas desde Germania Superior), 10 *alae* (1 de ellas *milliaria*) y 18 cohortes auxiliares (4 de ellas *milliariae*). En efecto, este despliegue armado contrasta fuertemente con el que podemos observar en Mesia (objetivo del ataque dacio en 85 d.C. y escenario de la contienda subsiguiente) en el mismo momento: 4 legiones, 3 *alae*, 15 cohortes auxiliares (ninguna de ellas *milliariae*). De hecho, el ejército desplegado en Panonia en la primavera del 85 d.C. era el mayor con diferencia de todo el *limes* danubiano. Resulta obvio, por tanto, que los comandantes romanos esperaban el estallido de un conflicto a gran escala en el entorno de Panonia, o tenían prevista una expedición militar a gran escala que tendría como base esta provincia. En este sentido, sólo un brusco deterioro de las relaciones con parte de la confederación sueva, así como la desestabilización de la misma (y, en consecuencia, de la red de aliados que el Imperio romano mantenía en la región) podría justificar semejante despliegue armado, especialmente en vísperas del comienzo de un conflicto a una escala incluso superior en Mesia. ¿Qué podría haber motivado semejante deterioro de las relaciones, hasta el punto de pasar de la confianza absoluta descrita por TÁCITO (*Germ.*, XLI. 1-2; *Hist.*, III. 5. 1) a la hostilidad que demuestra un despliegue armado de ese calibre? La respuesta debe de ser buscada en la guerra contra los catos de los años 81-82 d.C.: es posible que ya en esas fechas la disposición de cuados y marcomanos hacia Roma distara de ser cordial, pudiendo estimarse quizás una primera negativa a prestar ayuda al Imperio ya en estas fechas.

[409] La guerra dácica del 85-89 d.C. prorrogaría el inicio de la prevista expedición punitiva romana contra cuados y marcomanos (JONES, 1992, p. 151), obligando al Imperio a desplazar parte del poderoso despliegue armado concentrado a tal fin en Panonia en 85 d.C. a la vecina Mesia (invadida e incluso parcialmente ocupada por los dacios y sus aliados), a la vez que daría lugar a ulteriores argumentos en favor de la guerra abierta (la negativa de cuados y marcomanos a apoyar a Roma contra Dacia; CASIO DIÓN, LXVII. 7. 1). El hecho de que sólo un *ala* y dos cohortes auxiliares fueran enviadas desde Panonia a Mesia Superior indica que la situación en los *limites* de la primera seguía resultando lo suficientemente peligrosa como para no debilitar en exceso las fuerzas presentes en la misma (las dos legiones y dos *uexillationes* legionarias nuevas documentadas en Mesia Superior en 86 d.C. no procedían de Panonia, sino de Dalmacia, Britania, Siria y Numidia).

[410] CASIO DIÓN, LXVII. 5. 3. Misio, rey de los semnones, y Ganna, sacerdotisa principal de este pueblo, consiguieron el reconocimiento oficial de Domiciano, lo que equivalía a la renovación de los pactos que esta tribu mantenía con Roma (tanto como líder de la confederación sueva como en solitario) y a un claro posicionamiento de la misma en el lado romano del conflicto. Es probable que el apoyo de Domiciano a los semnones (posiblemente también a los hermunduros, de los cuales no tenemos noticia alguna en torno a un distanciamiento o incluso enfrentamiento con Roma en este periodo) fuera consecuencia no sólo de su pública muestra de lealtad, sino también de una generosa oferta de ayuda militar. Al encontrarse sus miembros en bandos enfrentados de la guerra marcománica del 88-93 d.C., la confederación sueva quedó, por lo tanto, fracturada y probablemente sumida en un enfrentamiento interno como consecuencia de estas circunstancias. Recordemos que, además, los semnones eran considerados rectores de la confederación sueva (TÁCITO, *Germ*., XXXIX. 1-3). La desafección de cuados y marcomanos probablemente supuso un desafío directo a su autoridad. En este sentido, los semnones tendrían una razón particular para intervenir en la guerra al lado de Roma: reintegrar a cuados y marcomanos en la confederación y restaurar su prestigio en la misma por la fuerza. Al respecto véase también JONES, 1992, pp. 151-152.

con el Imperio romano, poniendo en marcha un giro de 180º en sus relaciones con todas las consecuencias posibles. Contemplado de forma aislada, este proceso carece de cualquier clase de lógica, suponiendo una contradicción directa del panorama geopolítico existente en la región hasta entonces[411]: no parece existir ninguna razón de peso capaz de impulsar a cuados y marcomanos por sí solos a abandonar las favorables circunstancias que la alianza con Roma (y el mantenimiento de su presencia en la confederación sueva) implicaban[412]. Sólo una observación del espacio danubiano en su conjunto nos permite elucidar el auténtico origen (y única explicación lógica de envergadura suficiente) para esta ruptura: la intervención diplomática del Estado dacio en la región[413].

Nuestras fuentes iconográficas permiten constatar la presencia de cuados y marcomanos entre los aliados de Dacia en 101-106 d.C.[414] En este sentido, ante la brusca ruptura política entre el Estado romano y parte de la confederación sueva, sin una explicación alternativa aparente, resulta razonable considerar que el acercamiento de cuados y marcomanos hacia el poder dacio (o la influencia política de este último sobre estos pueblos) debió de ser el motivo que impulsó a ambas tribus germánicas a abandonar de un modo tan radical su antiguo posicionamiento político. Los intereses de cuados, marcomanos y dacios no sólo no entraron en

[411] Si hacia 69 d.C. la confederación sueva en su conjunto mantenía una relaciones tan amistosas con el Imperio romano como las que describe TÁCITO (*Germ.*, XLI. 1-2; *Hist.*, III. 5. 1) el brusco cambio de relaciones documentado para los años 81-88 d.C. no puede dejar de sorprender al historiador moderno. Las relaciones entre los miembros de esta confederación y Roma debían de ser lo suficientemente estables y tener un historial bastante dilatado como para que, por ejemplo, las autoridades romanas confiaran en estos aliados para la protección de Panonia durante la guerra civil que llevó a los Flavios al poder. Que una década y media más tarde cuados y marcomanos se desmarcaran de la tendencia política mayoritaria de la confederación sueva, hasta el punto de provocar una guerra civil en el seno de la misma, y desataran un conflicto a gran escala con el Imperio romano (precedido por una tensión en la región capaz de justificar la concentración de un gran ejército en Panonia por parte de Roma hacia 84-85 d.C.) implica un cambio rápido y tajante en las relaciones de estas dos tribus con sus antiguos socios y aliados.

[412] Cuados y marcomanos, integrados en el seno de la confederación sueva y aliados con el Imperio romano, disfrutaban de las siguientes ventajas: apoyo militar y respaldo político, tanto por parte de sus socios suevos como por parte de la superpotencia romana; sus líderes tenían acceso al prestigio político-militar (esencial en una sociedad guerrera como la germánica; TODD, 2004, pp. 28-34) que aportaba participar en las campañas militares en las que Roma les implicara, o en intervenciones en contra de cualquier rival del poder romano que estuviera al alcance de sus ejércitos; las relaciones amistosas con el Imperio y otros aliados vecinos del mismo, además, incentivaba la actividad comercial de la región (y por lo tanto, el poder económico de las élites que lo gestionaban). En este sentido, debía de existir una motivación muy fuerte que llevara a cuados y marcomanos a abandonar esta favorable situación, e incluso tornar en enemigos a antiguos aliados.

[413] Al enfrentarse al Imperio romano y ganarse la enemistad de semnones y hermunduros en el proceso, cuados y marcomanos se colocaban en una delicada situación que implicaba, hasta la breve (pero fulminante) intervención de los sármatas yácigos en su favor, su aislamiento casi completo en una situación de guerra (CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2-3; JONES, 1992, p. 152). Tomar esta decisión sin disponer de un apoyo exterior activo constituía básicamente un suicidio. Las fuentes disponibles no mencionan qué razones pudieron tener cuados y marcomanos *per se* para emprender una serie de acciones a todas luces contraproducentes para sus intereses. En este sentido, situando la escalada hacia la guerra marcománica del 88-93 d.C. en el contexto de la geopolítica del espacio Danubiano del momento, resulta evidente que estas tribus germánicas dispusieron del respaldo de una potencia exterior (más allá del apoyo yácigo, que sólo intervino al final del conflicto y, a pesar de sus éxitos iniciales frente a las armas romanas, no consiguió inclinar la balanza del conflicto ni nos permite comprender el origen del mismo; TÁCITO, *Agricola*, 41. 2-4; SUETONIO, *Domit.*, VI; CASIO DIÓN LXVII. 5. 2 y 7. 1-2; EUTROPIO VII. 23. 4; OROSIO, *Hist. Ad. Paganos*, VII. 10. 3-4; AE 1903 = ILS 9200; HENDERSON, 1968, 164-167; WILKES, 1983, pp. 269-270; JONES, 1992, 150-155; BENNETT, 1997, p. 88; SOUTHERN, 1997, pp. 106-111; LEBEDYNSKY, 2002, p. 53; STEFAN, 2005, p. 435 y 528; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 509-510). Desde nuestro punto de vista, esta potencia fue el Estado dacio, única entidad con influencia suficiente como para desarticular por medio de la diplomacia parte de la red de aliados del Imperio romano en regiones ligeramente apartadas de su esfera de poder inmediata, y capaz de proporcionar a cuados y marcomanos una ayuda de la envergadura necesaria para la situación en que ambas tribus se encontraban en 85 d.C., como veremos a continuación.

[414] Escena C de la Columna Trajana; LEPPER / FRERE, 1988, p. 151.

conflicto directo en ningún momento[415], sino que, a lo largo de los acontecimientos del 82-93 d.C., resultaron coincidentes o mutuamente beneficiosos en varias ocasiones[416]. Aunque las raíces más profundas de la ruptura con Roma (y con los miembros restantes de la confederación sueva) posiblemente tengan su origen en un cambio del equilibrio de poder interno de cuados y marcomanos, así como en disputas por el poder dentro de la confederación sueva, la creciente influencia de la entente dácica debió de constituir un factor esencial que impulsara a las élites rectoras de ambas tribus germánicas a tomar una decisión como aquella. El ascenso de una facción antirromana entre la elite y los resortes del poder de cuados y marcomanos debió de jugar un papel esencial en la instigación del cambio de actitud que se operó en estas tribus hacia el poder romano y sus simpatizantes. No obstante, esta facción no habría llevado la situación hasta el extremo de un conflicto a gran escala (o no habría conseguido el apoyo interno necesario para proceder de este modo) de no haber tenido las garantías suficientes de poder salir al menos airosos del proceso. El respaldo y la influencia de la diplomacia dácica debieron de resultar decisivas en la subida al poder de esta citada facción antirromana o, al menos, en fomentar un sentimiento contrario a los intereses romanos entre las élites rectoras de ambas tribus. Tácito menciona que hasta finales del s. I d.C. los marcomanos habían conservado sus propios monarcas independientes, momento en que les habían sido impuestos soberanos extranjeros (quizás semnones, como parte de las condiciones de pertenencia a la confederación sueva) [417], proceso que tuvo lugar con la aquiescencia de Roma. La posibilidad de restaurar a sus propios reyes podría haber constituido una buena razón entre los marcomanos para alzarse contra los semnones y el apoyo que estos recibían de Roma, generando además una facción con motivos políticos muy definidos que podría ser fácilmente influenciada y hasta manipulada desde *Sarmizegetusa Regia*, la única potencia capaz de aportar fuerza suficiente a las ambiciones de esta tribu germánica en las circunstancias del momento. Los semnones, como ya hemos visto, afianzaron su posicionamiento al lado de Roma, por lo que resulta imposible que cualquier tentativa de contacto desde *Sarmizegetusa Regia* llegara a tener éxito alguno. Carecemos de noticias en torno a cuál fue la postura de los hermunduros ante estas

[415] A pesar de la presencia de los sármatas yácigos en la región y de las relaciones amistosas que mantenían con cuados y marcomanos (ESTRABÓN, VII. 3. 17; OVIDIO, *Trist*., II. 198-204; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80; SUETONIO, *Domit.*, VI; CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2; SULIMIRSKI, 1980, pp. 404-405; WILKES, 1983, pp. 258-259; BENNETT, 1997, p. 88; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 8-9; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 52-53; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 16 y 19; BATTY, 2007, pp. 229-230; LEBEDYNSKY, 2007, p. 62; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 8-10; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 508-510).

[416] Dacios, cuados y marcomanos se vieron directamente beneficiados por sus mutuas acciones frente al Imperio romano: la ruptura con Roma por parte de cuados y marcomanos antes del 85 d.C. provocó el desvío de la atención romana hacia Panonia, facilitando la subsiguiente invasión dácica de Mesia (EUTROPIO, VII. 23. 3-4; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 10. 4; JORDANES, *Get.*, XIII. 76-77; DAICOVICIU / TRYNKOWSKI, 1970, p. 164; DAICOVICIU, H., 1984, 129-133); el estallido de la guerra dácica de Domiciano (85-89 d.C.) prorrogó la campaña que este emperador tenía seguramente proyectada contra cuados y marcomanos (JONES, 1992, p. 151), dando tiempo a estos a fortalecer sus posiciones; las derrotas sufridas por los romanos frente a estas dos tribus germánicas en 88 d.C., a su vez, obligaron a Domiciano a cerrar precipitadamente la guerra con Dacia (en un momento en que las fuerzas romanas estaban en condiciones de explotar las ventajas de la victoria de L. Tetio Juliano en *Tapae*; CASIO DIÓN, LXVII. 10. 1-3), facilitando a esta alcanzar un tratado que no sólo no perjudicó los intereses dacios, sino que en parte jugó en favor de los mismos (PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 11. 4-5; CASIO DIÓN, LXVII. 7. 2-4; OROSIO, *Hist. Ad. Paganos*, VII. 10. 3-4; HENDERSON, 1968, pp. 164-165; WILKES, 1983, p. 269; DAICOVICIU, 1984, pp. 145-152; JONES, 1992, pp. 150-151; SOUTHERN, 1997, pp. 107-108; STEFAN, 2005, pp. 425-437; ZERBINI, 2015, pp. 34-35). Aunque posteriormente Dacia permitió al ejército romano intervenir contra los yácigos desde su territorio (AE 1903 = ILS 9200; WILKES, 1983, p. 270; JONES, 1992, p. 152; SOUTHERN, 1997, p. 108; STEFAN , 2005, p. 435; ZERBINI, 2015, pp. 34-35), la alianza de cuados y marcomanos con este pueblo sármata tenía el potencial de conseguir (al menos) la neutralidad del mismo en ulteriores conflictos, especialmente si la guerra en Panonia terminaba de un modo desfavorable para Roma (desenlace que, sin embargo, no llegó a producirse).

[417] TÁCITO, *Germ.*, XLII. 2.

circunstancias. Sin embargo, su ausencia entre los pueblos enfrentados a Roma en 88-93 d.C. hace probable que siguieran los pasos de los semnones[418].

El conflicto subsiguiente, como ya hemos indicado, estalló en 88 d.C.[419] El imperio romano movilizó a sus apoyos en la región, aunque fracasó a la hora de conseguir el respaldo activo de los sármatas yácigos quienes, enfrentados a la disyuntiva de elegir entre dos de sus aliados, optaron por una incómoda neutralidad que no abandonaron hasta 92 d.C. En ese año, el estrechamiento del cerco que Roma y sus aliados habían puesto a cuados y marcomanos impulsó a los yácigos finalmente a inclinarse por sus socios germánicos, infligiendo a Roma una severa derrota y alargando la guerra hasta el 93 d.C. [420]

## Aliados, viejos rivales y nuevos enemigos: la confederación sueva y su impacto en la geopolítica del espacio danubiano en vísperas de la primera guerra dácica de Trajano (101 d.C.)

La principal consecuencia de la guerra marcománica del 88-89 d.C. para la confederación sueva fue su escisión: cuados y marcomanos la abandonaron, conformando su propia alianza independiente, situación que ya no cambiaría en el futuro. Hacia 101 d.C. el enfrentamiento latente existente entre la confederación sueva y sus miembros secesionados debía de permanecer activa, dada la proximidad de los acontecimientos que la habían provocado, la posible permanencia de disputas abiertas, la inminencia de una nueva guerra dácica y la militancia de cuados y marcomanos en el lado dacio del conflicto[421].

[418] Recordemos que los semnones no sólo se apresuraron a consolidar sus vínculos con el poder romano (CASIO DIÓN, LXVII. 5. 3), sino que probablemente también precisaban de los mismos para garantizar el éxito en su guerra por restaurar su autoridad entre los suevos ante la contestación planteada por cuados y marcomanos (TÁCITO, *Germ*., XXXIX. 1-3; XLII. 2). Los semnones probablemente buscaban reimponer a sus propios reyes sobre las tribus escindidas de la confederación que gobernaban, así como restaurar el predominio de los simpatizantes de Roma en el seno de las mismas (garantía a su vez del mantenimiento de la supremacía semnona entre los suevos).

[419] TÁCITO, *Agricola*, 41. 2-4; SUETONIO, *Domit.*, VI; CASIO DIÓN LXVII. 7. 1-2; EUTROPIO VII. 23. 4; OROSIO, *Hist. Ad. Paganos*, VII. 10. 3-4; HENDERSON, 1968, 164-167; WILKES, 1983, pp. 269-270; JONES, 1992, 150-155; BENNETT, 1997, p. 88; SOUTHERN, 1997, pp. 106-111; STEFAN, 2005, p. 435 y 528.

[420] El principal aliado del Imperio romano frente a cuados y marcomanos (fuera de la confederación sueva) fueron los ligios (CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2). Los sármatas yácigos probablemente se mantuvieron al margen, a pesar de las eventuales y seguras protestas por parte de sus aliados romanos, hasta que la situación de sus aliados germánicos les impulsó finalmente a tomar partido por estos últimos e intervenir directamente en la guerra en 92 d.C. (SUETONIO, *Domit.*, VI; CASIO DIÓN LXVII. 5. 2; EUTROPIO VII. 23. 4; OROSIO, *Hist. Ad. Paganos*, VII. 10. 3-4; AE 1903 = ILS 9200; HENDERSON, 1968, 164-167; WILKES, 1983, pp. 269-270; JONES, 1992, 150-155; BENNETT, 1997, p. 88; SOUTHERN, 1997, pp. 106-111; LEBEDYNSKY, 2002, p. 53; STEFAN, 2005, p. 435 y 528; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 509-510.).

[421] Es probable que el final de la guerra del 88-93 d.C. no conllevara la restauración práctica de la autoridad de los semnones sobre cuados y marcomanos dentro de la confederación sueva, por lo que las reclamaciones de uno y otro bando se mantendrían abiertas, tal y como demuestra la reapertura de hostilidades hacia 96-97 d.C.: en 97 d.C. el emperador Nerva (96-98 d.C.) recibió su única salutación como *imperator* y el título de *Germanicus* (KIENAST, 2004, p. 120) fenómeno que podemos atribuir a las campañas lanzadas por Trajano (probablemente como legado de Germania Superior; *Fastii Provinciales*) contra los suevos entre 96 y 97 d.C. (sin que las fuentes disponibles nos permitan dilucidar si las hostilidades tuvieron lugar contra toda la confederación o sólo contra una parte de la misma; al respecto CIL XI, 5992; PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 8. 2; JONES, 1992, pp. 153-155; BENNETT, 1997, pp. 42-47; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2003, p. 38). En este sentido, habiendo perdido el respaldo activo de los yácigos (de nuevo aliados de Roma; CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; WILKES, 1983, p. 273; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 24, 26 y 29), cuados y marcomanos seguían dependiendo del apoyo de Dacia para mantener sus reclamaciones frente a los semnones y sus aliados romanos. Sobre la composición, naturaleza y fractura de la confederación sueva: TÁCITO, *Germ*., XXXIX. 1-3; XLI-XLII; CASIO DIÓN, LXVII. 5. 3.

El Estado dacio era el aliado de mayor entidad de ambas tribus germánicas en aquel momento[422]. Los yácigos, en virtud de su renovada alianza con el Imperio romano, debieron de mantener una actitud cordialmente neutral hacia sus antiguos socios, con los que seguramente se verían obligados a anular cualquier clase de tratado activo. La presencia de este pueblo sármata y la hostilidad del mismo hacia los dacios, por otra parte, debió de impedir cualquier clase de colaboración directa entre estos y sus aliados germánicos occidentales[423]. En este sentido, cuados y marcomanos estuvieron prácticamente aislados en su entorno inmediato en vísperas de las guerras dácicas de Trajano y hasta el final de las mismas.

A parte de la probable hostilidad de semnones y hermunduros, cuados y marcomanos tuvieron como enemigos directos en este periodo a los ligios. Este pueblo germánico, asentado al Norte de la región de los Sudetes, ya había estado en guerra contra cuados y marcomanos en 88-93 d.C., respaldando los intereses romanos y recibiendo ayuda militar directa de manos del poder romano durante el citado conflicto[424]. Por el contrario, resulta improbable que osos y cotinos, sometidos a tributo por los yácigos, tuvieran la capacidad de enfrentarse directamente a cuados y marcomanos sin el consentimiento de sus señores sármatas[425]. No así los marsingos, sometidos anteriormente por los cuados, quienes pudieron aprovechar las circunstancias en 88-93 d.C. para sacudirse el yugo de sus vecinos y, seguramente, en 101 d.C. tendrían muy buenas razones para mantenerse al lado del Imperio romano y sus aliados ante el estallido de una nueva guerra a gran escala[426].

La única excepción debió de estar constituida por los buros quienes, aliados con el Estado dacio y asentados al Noreste del territorio de cuados y marcomanos, suponían la principal brecha en el aislamiento político de ambas tribus en el curso alto del Danubio[427].

Semnones y hermunduros, como hemos visto, se mantuvieron fieles a su vinculación con el Imperio romano. En este sentido, es probable que compartieran con este tanto la mayor parte de sus alianzas y apoyos en la región[428] como las rivalidades y enemistades abiertas, la

[422] En torno a la presencia de cuados y marcomanos en la entente dácica: Escena C de la Columna Trajana; LEPPER /FRERE, 1988, p. 151.

[423] No tenemos ninguna clase de indicio que permita considerar que los yácigos se enfrentaron a cuados y marcomanos en 101-106 d.C. Parece que los yácigos fueron empleados principalmente para combatir a los dacios en las guerras libradas por Trajano contra estos últimos (CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; WILKES, 1983, p. 273; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 24, 26 y 29). Los diplomáticos romanos debían de ser plenamente conscientes de que en 92 d.C. los yácigos habían priorizado su alianza con cuados y marcomanos sobre la que tenían con Roma, por lo que en 101 d.C. probablemente optaron por evitar correr un riesgo innecesario. Ello no implica que el poder romano no estuviera dispuesto a exigir (y que exigiera) el fin de cualquier clase de colaboración activa entre los yácigos y sus aliados germanos.

[424] CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2. La rivalidad existente entre cuados, marcomanos y ligios debía de continuar activa en 101 d.C. Del mismo modo, en virtud de sus vínculos con el Imperio romano, los ligios probablemente intervinieron en la guerra, representando una fuerza nada desdeñable (según TÁCITO, *Germ.*, XLIII. 3, los ligios englobaban a varias tribus germánicas, por lo que seguramente integraban una federación de entidad similar o superior a la de sus vecinos y rivales suevos) a disposición de los intereses romanos, quizás suficiente como para neutralizar en su mayor parte la amenaza que cuados y marcomanos representaban en el marco de las guerras dácicas de Trajano.

[425] TÁCITO, *Germ.*, XLIII. 1-2.

[426] TÁCITO, *Germ.*, XLIII. 1-2.

[427] Recordemos, no obstante, que la amenaza que los yácigos suponían para los buros (ILS 8965 = AE 1905, 14; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80; TÁCITO, *Germ.*, XLIII. 1-2; WILKES, 1983, pp. 258-259; BENNETT, 1997, p. 88; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 8-9; LEBEDYNSKY, 2002, pp.52-53; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 16 y 19; BATTY, 2007, pp. 229-230 y 245; MORGAN, 2007, p. 195; LEBEDYNSKY, 2007, p. 62; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 8-10; SORIA MOLINA, 2012b, p. 509) probablemente dificultó cualquier clase de acercamiento entre este pueblo y cuados y marcomanos antes de que la citada tribu sármata volviera a la alianza con Roma en 93 d.C. y, sobre todo, de cara a la primera guerra dácica de Trajano. Sobre la alianza entre los buros y el Estado dacio: escena IX de la Columna Trajana; CASIO DIÓN, LXVIII. 8. 1; COULSTON, 1988, pp. 381; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 59-60.

[428] Tal es el caso de los ligios: a pesar de que CASIO DIÓN (LXVII. 5. 2) no especifica con qué suevos estaban enfrentados los ligios, sin embargo, sí que indica que se encontraban en guerra tan sólo con una parte de la

más importante de las cuales estuvo constituida, sin duda alguna, por sus antiguos socios, cuados y marcomanos.

# LOS LIGIOS EN LA GEOPOLÍTICA DANUBIANA (SIGLOS I Y II D.C.)

## La alianza con el Estado romano y sus consecuencias: de la guerra marcománica-sarmática de Domiciano (88-93 d.C.) a las guerras dácicas de Trajano (101-106 d.C.)

A finales del s. I d.C. los ligios, una confederación de tribus germánicas[429], se encontraban asentados al Noreste de la confederación sueva, al otro lado de los montes de los Gigantes y de los Sudetes. En el año 88 d.C. se vieron implicados en la guerra marcománica de Domiciano como aliados del Imperio romano, interviniendo directamente en la contienda hasta el punto de verse obligados a solicitar ayuda militar a Roma. La respuesta romana se concretó en el envío de un destacamento de cien soldados de caballería, cuyo impacto fue lo suficientemente importante como para que los cuados lograran atraer finalmente a los sármatas yácigos a su partido en la guerra, desatando su intervención armada a gran escala con las consecuencias que ya conocemos para los intereses romanos[430]. No disponemos de más datos al respecto de la situación o de la política exterior de los ligios después del final de la guerra marcománica-sarmática de Domiciano en 93 d.C.

A pesar de ello, resulta claro que los ligios se contaban entre los aliados más importantes del Imperio romano en la región. Del mismo modo mantenían una fuerte rivalidad activa con cuados y marcomanos (quizás también con el resto de la confederación sueva), bien a raíz de la guerra del 88-93 d.C., bien por razones preexistentes[431]. No obstante, la influencia del poder romano debió de jugar un papel importante en la puesta en marcha de la intervención militar de los ligios contra sus vecinos suroccidentales. Aunque carecemos de indicios directos al respecto, teniendo en cuenta que cuados y marcomanos se contaron entre los enemigos declarados del Estado romano hasta el final de las guerras dácicas de Trajano, resulta razonable que los ligios fueran movilizados de nuevo por el poder romano en defensa de sus propios intereses. De este modo, cuados y marcomanos suponían el principal enemigo de los ligios en la región hacia el año 101 d.C. El posicionamiento de los ligios al lado de Roma también debió de

---

confederación formada por los primeros. En este sentido, resulta lógico considerar que fueron cuados y marcomanos el objeto de sus hostilidades. En este sentido, semnones y hermunduros probablemente tuvieron en los ligios un aliado al menos circunstancial.

[429] Según TÁCITO (*Germ*., XLIII. 3) las tribus más poderosas entre los ligios comprendían a harios, hevelcones, manimos, helisios y naharvalos.

[430] Debemos recordar que la intervención de los yácigos implicaba la traición a los pactos de alianza que esta tribu sármata mantenía con Roma. La amenaza que los ligios y sus refuerzos de caballería constituían para los cuados debían de resultar lo suficientemente seria como para lograr empujar a los yácigos a un volantazo diplomático semejante (CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2). En este sentido, el tamaño de la confederación de tribus que comprendían los ligios supone suficiente motivo para la intervención de los yácigos en auxilio de sus aliados germánicos. A ello debemos añadir el hecho de que la caballería constituía un arma muy minoritaria y difícil de formar entre la mayor parte de los pueblos germánicos (TÁCITO, *Germ*., VI. 3-4; TODD, 2004, p. 35): que los ligios fueran dotados de un centenar de jinetes profesionales y veteranos equipados y entrenados por los romanos les proporcionaba una ventaja muy significativa en el campo de batalla frente a otros contendientes germánicos. Los yácigos debieron de considerar intolerable el cerco al que sus aliados cuados y marcomanos se vieron sometidos en tales circunstancias, optando por intervenir en su ayuda para intentar inclinar la balanza en su favor, consiguiéndolo al menos durante el año 92 d.C., al infligir severas derrotas a los romanos entre las cuales destaca la destrucción de la legión XXI *Rapax* ese mismo año (SUETONIO, *Domit.*, VI; EUTROPIO VII. 23. 4; OROSIO, *Hist. Ad. Paganos*, VII. 10. 3-4; AE 1903 = ILS 9200; HENDERSON, 1968, 164-167; WILKES, 1983, pp. 269-270; JONES, 1992, 150-155; BENNETT, 1997, p. 88; SOUTHERN, 1997, pp. 106-111; LEBEDYNSKY, 2002, p. 53; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 409-410; STEFAN, 2005, p. 435 y 528; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 509-510).

[431] CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2.

convertirles en adversarios de otros pueblos germánicos vecinos alineados con el Estado dacio, especialmente los buros[432], así como de pueblos germánicos más alejados, como los bastarnos[433].

A parte del Imperio romano, el aliado y patrocinador principal de los ligios en este periodo, es posible que esta confederación mantuviera relaciones cordiales con aquellas tribus suevas que se mantuvieron leales a Roma (semnones y hermunduros) durante y después de la guerra marcománica de Domiciano, si bien no existen datos que permitan corroborar esta hipótesis[434]. Del mismo modo, desconocemos la naturaleza exacta de las relaciones que ligios y sármatas yácigos mantenían en vísperas de la primera guerra dácica de Trajano. Resulta factible que el recelo mutuo, consecuencia de haber combatido en bandos diferentes en 88-93 d.C. no facilitara la colaboración entre ambos pueblos, a pesar de tener en común la alianza con el Imperio romano[435].

En este sentido, los ligios (junto a semnones y hermunduros) constituyeron el principal contrapeso del poder romano a la presencia hostil de cuados y marcomanos en los *limites* de Panonia en 101 d.C., del mismo modo que lo habían hecho durante las guerras libradas por Domiciano, ayudando de este modo a anular a un aliado principal de la entente dácica.

# LA GUERRA EN EL MUNDO GERMÁNICO DURANTE LOS SIGLOS I Y II D.C.

## Los ejércitos germánicos: panoplia, especialidades guerreras y particularismos

Los ejércitos germánicos del periodo que nos ocupa se caracterizaban por un fuerte predominio del arma de infantería, tanto ligera como pesada[436]. La caballería, como veremos, constituía una fuerza muy minoritaria (salvo excepciones puntuales) carente, por lo general, de autonomía táctica a causa de su escaso número[437].

---

[432] Situados al Sureste de la región ocupada por los ligios. Sobre la situación geográfica de los buros y su alianza con el Estado dacio: Escena IX de la Columna Trajana; TÁCITO, *Germ*., XLIII, 1-2; CASIO DIÓN, LXVIII. 8. 1; COULSTON, 1988, p. 321; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 59-60.

[433] Teniendo en cuenta que los bastarnos se extendían hasta el Norte de Dacia, podrían limitar en algunos espacios con los territorios más orientales de los ligios (ESTRABÓN, VII. 3. 15 y 17; OVIDIO, *Trist.*, II. 189-204; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 81; TÁCITO, *Germ*., XLVI. 1; CLAUDIO PTOLOMEO; *Geografía*, III. 5. 7-10; JORDANES; *Get.*, XII. 74); de hecho, en los albores del s. I d.C. los bastarnos ya habían intervenido al Oeste de la cordillera de los Cárpatos (ILS 8965 = AE 1905, 14; BATTY, 2007, p. 245), lo que hace perfectamente posible la existencia de contactos territoriales directos (y, por lo tanto, de disputas en este y otros sentidos) entre ambas confederaciones germánicas al Noroeste de Dacia.

[434] Es posible que la rivalidad entre ligios y suevos sea anterior incluso a la ruptura de la confederación sueva (82-88 d.C.) y a la guerra marcománica-sarmática de Domiciano (88-93 d.C.). En este caso, esta enemistad fue probablemente explotada por el Imperio romano para implicar a los ligios en la guerra contra cuados y marcomanos (CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2).

[435] Sobre las causas de la intervención de los yácigos en la guerra marcománica de Domiciano en relación con la ayuda recibida por los ligios de Roma en 92 d.C.: CASIO DIÓN LXVII. 5. 2; WILKES, 1983, pp. 269-270; JONES, 1992, 150-155; SOUTHERN, 1997, pp. 106-111; LEBEDYNSKY, 2002, p. 53; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 509-510. En torno a la restauración de la alianza entre los sármatas yácigos y el Imperio romano véase también: CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; WILKES, 1983, p. 273; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 24, 26 y 29.

[436] En aquellas escenas de la Columna Trajana donde aparecen guerreros germánicos (XXIV, XXVII, XXXVI, XXXVIII, XL, XLII, LXVI, LXX, LXXII, C, CVIII y CXV), estos siempre son representados combatiendo o marchando a pie. Del mismo modo, los bastarnos siempre aparecen representados como infantería en las metopas del *Tropaeum Traiani* en las que aparecen (VI, IX, XVII-XXIII, XXVI-XXVII, XXXIV-XXXVII y XL-XLIII). En este sentido véase también TÁCITO, *Germ.*, VI. 3-4; TODD, 2004, p. 35.

[437] TÁCITO, *Germ*., VI. 3-4; TODD, 2004, p. 35. LE BOHEC, 2009, p. 109; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, p. 241.

Estas circunstancias afectaron de forma directa a la panoplia empleada por los guerreros germánicos, así como a la definición de las diversas especialidades de sus ejércitos y su empleo a nivel táctico en el campo de batalla. Dentro de la panoplia ofensiva, el arma estrella de los ejércitos germánicos de los siglos I y II d.C. estaba representada por toda clase de armas de asta, desde pesadas lanzas de acometida, pasando por auténticas picas, hasta jabalinas ligeras, equipadas todas ellas con puntas de diversa longitud y anchura según su funcionalidad específica. Entre estas destacaba la *framea*, un tipo de lanza caracterizada por su versatilidad, al resultar útil tanto para el combate cercano como para su lanzamiento como proyectil pesado[438]. La presencia de la espada en la panoplia germánica fue minoritaria en este periodo[439], si bien este tipo de armas presentan una amplia variedad tipológica. En este sentido los germanos hacían uso de modelos de espadas de hoja larga y recta de tipo celta de hasta 100 cm de longitud, a partir de los cuales se desarrolló en este periodo un tipo germánico propio: la *spatha*, importada rápidamente por la caballería romana para su uso propio. Espadas romanas cortas tipo *gladius* también están documentadas en el armamento germánico para esta época, si bien su uso no se encontraba excesivamente extendido aún entre las élites capaces de permitirse esta clase de armas[440]. Espadas cortas de un solo filo tipo *Kampfmesser*, así como ejemplares de hoja más larga (denominadas *saxes*), también se encontraba presente en el armamento ofensivo germano[441]. Entre los pueblos germánicos orientales (especialmente entre los bastarnos) se ha detectado también un importante uso de la *falx* dácica, tanto en su versión corta como especialmente en su versión larga. En este sentido, es posible que entre estos pueblos el uso de la espada estuviera más extendido que entre aquellos situados más hacia Occidente[442]. Mazas,

[438] Sobre la *framea* TÁCITO (*Germ.*, VI. 1) especifica: "[...] *Rari gladiis aut maioribus lanceis utuntur: hastas uel ipsorum uocabulo frameas gerunt angusto et breui ferro, sed ita acri et ad usum habili, ut eodem telo, prout ratio poscit, uel comminus uel eminus pugnent* [...]". A parte de la versátil *framea* y de diversos tipos de jabalinas (de unos 1,8-2 m de longitud) y lanzas de acometida (generalmente en torno a los 2,5-3 m de asta), la infantería germánica también hacía uso de picas (de 4 a 4,5 m de largo; TÁCITO, *Ann*., I. 64. 2; II. 14. 2 y 21. 1; *Hist.*, V. 18; CASIO DIÓN, XXXVIII. 49. 2; SPEIDEL, 2004, pp. 87-89). La caballería podía hacer uso también de armas similares al *contus sarmaticus* (LE BOHEC, 2009, p. 107), si bien la pica de caballería empleada por los pueblos germánicos era más ligera que el *contus* sármata (SPEIDEL, 2004, p. 122). Sobre el uso de armas de asta en los ejércitos germánicos véase también TODD, 2004, pp. 35-36; LE BOHEC, 2009, pp.106-107; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, p. 240.

[439] TÁCITO, *Germ.*, VI. 1. Tan sólo los guerreros germánicos de las escenas XXXVI y CVIII de la Columna Trajana aparecen representados equipados con espadas. La generalizada presencia de la *falx* entre los guerreros bastarnos representados en las metopas del *Tropaeum Traiani* constituye la única excepción en este sentido: es probable que, debido a la influencia militar geto-dácica, así como a un más fácil acceso al hierro (procedente de las explotaciones de los Cárpatos, por ejemplo), el uso de la espada (en particular de la *falx*; sobre el uso de este arma en contextos germánicos volveremos más adelante) estuviera más generalizado entre los bastarnos y otros pueblos germánicos vecinos de Dacia, que entre aquellos asentados en espacios más alejados de esta región. Sobre la presencia de la espada en la panoplia germánica véase además: COULSTON, 1988, p. 321; TODD, 2004, pp. 36-39; LE BOHEC, 2009, p. 107; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, pp. 240.

[440] Sobre el uso de espadas de tradición celta en contextos germánicos véase TODD, 2004, pp. 38-39. Respecto a las espadas de tipología romana más frecuentemente documentadas en contextos germánicos, estas corresponden a los tipos Mainz y *Pompeii*, de 55 y 50 cm de longitud de hoja respectivamente, así como *spathae*, de 75-80 cm de longitud de hoja (BISHOP / COULSTON, 1993, pp. 69-74; FEUGÈRE, 1993, pp. 138-156), o bien a imitaciones de las mismas elaboradas en talleres germánicos del valle del Elba o del Sur de Escandinavia (TODD, 2004, p. 39). Entre los depósitos de armas germánicas donde podemos documentar espadas de diversa tipología podemos destacar los hallados en las turberas de Nydam, (Syddanmark, Dinamarca) y Thorsbjerg (Schleswig-Holstein, Alemania). Sobre las espadas empleadas en el Mundo germánico véase también LE BOHEC, 2009, p. 107; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, pp. 240.

[441] Sobre el *Kampfmesser*: TODD, 2004, p. 39; LE BOHEC, 2009, p. 107. Sobre el *sax*: MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, pp. 240.

[442] Sobre la *falx* dácica en general y su empleo por parte de pueblos germánicos en particular, véase: metopas XVII-XXIII, XXVI-XXVII, XXXIV-XXXV, XXXVII y XL-XLIII del *Tropaeum Traiani*; FRONTÓN, *Princ. Hist.*, II. 198-218. 9; RICHMOND, 1982, pp. 49-50; COULSTON, 1988, pp. 309-311; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 272-273; SIM, 2000, pp. 77-82; SIM, 2001-2002, pp. 105-107; STEFAN, 2005, pp. 512-14; ALEXANDRESCU-VIANU, 2006, p. 225. Es probable que tanto los ejemplares de unos 90 cm de longitud de hoja, como aquellos de tamaño más reducido (40-60

fundamentalmente realizadas en madera (aunque no podemos descartar el empleo de piezas con cabezas de hierro y mazas-pico), y hachas cortas de un solo filo, constituían un tipo de armas bastante más populares en el mundo germánico, especialmente prácticas para enfrentarse a enemigos bien protegidos como la infantería pesada romana o la caballería sármata[443]. Aunque se han documentado varios ejemplares de arcos largos conservados en depósitos votivos realizados en lagunas y turberas, así como proyectiles y puntas de flecha, el arco no parece haber tenido un uso excesivamente amplio en la guerra en los ejércitos germánicos centroeuropeos y occidentales[444]. No así entre aquellos pueblos en contacto estrecho con culturas como la sármata, de la cual probablemente importaron el uso del llamado arco huno (fuera empleado este con mayor o menor frecuencia)[445]. No podemos descartar tampoco el uso

cm de hoja) fueran empleados por la infantería (o eventuales fuerzas de caballería) desplegada por los bastarnos en los campos de batalla de los siglos I y II d.C. No obstante, las metopas del *Tropaeum Traiani* tan sólo muestran a los guerreros bastarnos empleado ejemplares de gran tamaño diseñados para su uso a dos manos, lo que nos permite considerar la existencia de una preferencia por esta última variante, al menos en contextos bastarnos. Aunque carecemos de indicios al respecto, no podemos descartar tampoco la posibilidad de que, del mismo modo en que el uso de la *falx* fue introducido entre los bastarnos, otros pueblos germánicos vecinos de Dacia procedieran de un modo similar. En este sentido, resulta lógico considerar que buros y ligios (principalmente) adoptaran también este tipo de espadas.

[443] Las escenas XXIV, XXXVI, XXXVIII, LXVI, LXX y LXXII de la Columna Trajana muestran a sendos guerreros germánicos (auxiliares o aliados del ejército romano) combatiendo armados con mazas de madera. Este tipo de armamento no resultaba inusual entre las filas de los ejércitos germánicos de la época, especialmente si tenemos en cuenta la escasez de hierro que estos pueblos padecían (TÁCITO, *Germ*., VI. 1). Estas armas eran tan útiles como baratas y sencillas de fabricar, resultando especialmente eficaces en manos de guerreros del tamaño y corpulencia usuales entre los pueblos germánicos, pues permitían herir seriamente a enemigos fuertemente acorazados sin necesidad de atravesar sus protecciones (SPEIDEL, 2004, pp. 78-82). Sobre el uso de la maza en la tradición militar germánica véase también RICHMOND, 1982, p. 20; LE BOHEC, 2009, p. 106. Respecto al uso del hacha corta entre los pueblos germánicos de los siglos I y II d.C., este se encontraba menos extendido que la maza, si bien este tipo de armas resultaban incluso más eficaces contra tropas acorazadas LE BOHEC, 2009, p. 106. Respecto al uso del hacha corta entre los pueblos germánicos de los siglos I y II d.C., este se encontraba menos extendido que la maza, si bien este tipo de armas resultaban incluso más eficaces contra tropas acorazadas (LE BOHEC, 2009, p. 106). Aunque los ejemplares documentados en el pedestal de la Columna Trajana, así como en los trofeos de la escena LXXVIII han sido atribuidos a la panoplia dácica o sármata (ROSSI, 1971, p. 125; COULSTON, 1988, p. 312), no podemos descartar que en algunos casos representen también armas en uso por parte de tropas germánicas enfrentadas a Roma durante las guerras dácicas de Trajano (101-106 d.C.), o que el uso del hacha en contextos dacios tenga su origen en parte en la vecina tradición militar germánica.

[444] Se han documentado arcos largos (de 1,70-2 m de longitud) así como numerosos proyectiles y puntas de flecha de diverso tipo (destinadas a funciones y objetivos diferentes) conservadas en turberas como las de Nydam (Syddanmark, Dinamarca) y Thorsbjerg (Schleswig-Holstein, Alemania). Este tipo de armas tenían un alcance efectivo de unos 150 m, siendo especialmente útiles para efectuar un tiro de saturación sobre un área determinada. (LE BOHEC, 2009, p. 106; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, p. 241). Sin embargo, resulta llamativo que el arco no aparezca en manos de guerreros germánicos en las fuentes iconográficas disponibles, ni sea mencionado como un arma característica o destacada de la panoplia germánica por parte de los autores greco-latinos, por lo que parece que su uso bélico no estuvo muy extendido entre estos pueblos en este periodo. La única excepción a esta tendencia radica en la metopa XXXI del *Tropaeum Traiani*, donde aparece representado un guerrero desnudo encaramado a un árbol disparando un arco sobre las tropas romanas. Aunque la adscripción de este personaje a un pueblo bárbaro u otro es prácticamente imposible de determinar con seguridad, su desnudez en el marco del combate nos permite considerar su identificación como un guerrero bastarno.

[445] El estrecho contacto entre bastarnos y sármatas roxolanos posiblemente favoreció un uso más frecuente del arco (en particular el "arco huno") en el campo de batalla por parte de los primeros, quienes ya compartían diversas características culturales (TÁCITO, *Germ*., XLVI. 1.) En este sentido podría interpretarse el arquero de la ya mencionada metopa XXXI del *Tropaeum Traiani*, sin que podamos confirmar con seguridad la identidad del guerrero como bastarno. Las particularidades estilísticas de los relieves del *Tropaeum* tampoco permiten afirmar con seguridad que el arma empleada por este guerrero sea un "arco huno" y no un arco largo de tradición germánica, si bien el pequeño tamaño del ejemplar representado nos permite identificarlo como un arma del primer tipo.

de otras armas de proyectil tales como la honda, si bien parece que la jabalina fue, por lo general, el arma arrojadiza más utilizada en los contingentes germanos[446].

A nivel defensivo las protecciones corporales metálicas como corazas de mallas o escamas, así como cascos en bronce o hierro, resultaban aún más infrecuentes que las espadas, privilegio de una élite restringida dentro de la propia élite social de estos pueblos[447]. No obstante, los diversos tipos de cascos empleados en este periodo procedían esencialmente de la tradición celta, romana e irania (sármata)[448], con la excepción representada por los cascos tipo *Vendel*, único modelo de origen puramente germánico cuyo uso se ha podido documentar para este periodo[449]. Más allá de los pocos afortunados capaces de permitirse alguna clase de protección corporal, el guerrero germánico solía combatir ataviado con ropa corriente, o bien desnudo o semidesnudo por razones rituales, culturales o prácticas[450]. En este sentido, el escudo constituía el principal medio de defensa de los guerreros germanos en este periodo. Estos escudos, elaborados por lo general en madera o mimbre, frecuentemente dotados de umbo metálico, podían tener forma ovalada, rectangular, pentagonal o redonda, variando entre unas dimensiones similares al *scutum* romano contemporáneo y modelos más pequeños y

[446] TÁCITO, *Germ*., VI. 1; SPEIDEL, 2004, pp. 114-115; TODD, 2004, pp. 35-36; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, p. 240.

[447] TÁCITO, (*Germ.*, VI. 3) hace mención expresa a la reducida presencia de protecciones corporales entre los guerreros germánicos de los siglos I y II d.C. En efecto, con la señalada excepción de los guerreros equipados con cascos y cotas de mallas que acompañan a Trajano en la escena XXXVI de la Columna Trajana, todos los germanos que aparecen en este monumento aparecen con el torso desnudo. Aunque esta representación responde en buena medida a una convención artística destinada a facilitar la distinción y caracterización de los personajes germanos en los relieves de la Columna (COULSTON, 1988, p. 320; *Speidel,* 2004, p. 5), tiene su confirmación en las metopas del *Tropaeum Traiani* (donde los guerreros bastarnos aparecen representados del mismo modo), suponiendo un indicio más en torno al reducido uso de la armadura entre los germanos en este periodo (SPEIDEL, 2004, p. 6). Sobre el carácter restringido del uso de la armadura en los ejércitos germánicos véase también: TODD, 2004, p. 36; LE BOHEC, 2009, pp. 105-106; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, pp. 240-241.

[448] El principal modelo de procedencia irania importado por la tradición militar germánica fue el *Spangenhelm* (LE BOHEC, 2009, pp. 105-106; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, p. 241). En cuanto a cascos propios de la tradición romana (obtenidos como botín o como fruto del comercio), cualquiera de los tipos empleados por la infantería y la caballería romanas entre los siglos I y II d.C. fueron susceptibles de uso por parte de las élites más selectas de los ejércitos germánicos en este periodo (al respecto de los cascos de tipología romana de este periodo: BISHOP / COULSTON, 1993, pp. 93-96; FEUGÈRE, 1993, pp. 117-123). Según TÁCITO (*Germ.*, VI. 3) los germanos podían hacer uso también de cascos elaborados con cuero.

[449] El casco tipo *Vendel* consistía en un yelmo elaborado mediante una estructura de bandas de metal, los espacios entre las cuales quedaban abiertas, estando algunos ricamente elaborados (como el documentado en la tumba 6 de Valsgärde, Uppland, Suecia). Aunque los ejemplares más antiguos del tipo *Vendel* documentados hasta la fecha datan del s. III d.C., según SPEIDEL (2004, pp. 162-165) los guerreros germanos ataviados con cotas de mallas que aparecen en la escena XXXVI de la Columna Trajana portan precisamente este modelo de casco (tesis a la que nos adscribimos), permitiendo retraer su uso hasta comienzos del s. I d.C.

[450] La desnudez ritual podía responder tanto a la creencia en algún tipo de protección mágica o divina, como a una demostración de valor y fortaleza física (conceptos que no eran mutuamente excluyentes). Al mismo tiempo, esta desnudez seguramente respondía también a razones eminentemente prácticas: ante la carencia de protecciones corporales destacadas, el guerrero optaba por maximizar el aprovechamiento de la movilidad y la potencia librándose de cualquier clase de impedimento derivado de la vestimenta; al mismo tiempo, evitaba la infección de las heridas sufridas fruto de la contaminación de las mismas con fragmentos de tela. Como ya hemos señalado, todos los guerreros germánicos documentados en la Columna Trajana (con la excepción de los combatientes acorazados de la escena XXXVI), así como los que aparecen en las metopas y almenas del *Tropaeum Traiani* son representados con el torso desnudo, algunos en el segundo caso completamente desnudos (como los combatientes armados con *falces* de las metopas XVIII y XX, o el arquero y el guerrero caído de la metopa XXXI). Por su parte, TÁCITO (*Germ*., VI. 2) describe al infante germánico combatiendo generalmente desnudo, o con ropas ligeras. Sobre la desnudez entre los guerreros germánicos, sus causas y sus razones rituales y prácticas véase también ELIADE, 1988, pp. 196-198; DÍEZ DE VELASCO, 1995, pp. 240-241; SPEIDEL, 2004, pp. 54-59; TODD, 2004, p. 36; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, p. 240.

manejables. Tanto los modelos en madera como los elaborados en mimbre estaban recubiertos con cuero y ceñidos mediante un reborde metálico para dotarlos de mayor solidez[451].

Los ejércitos de los pueblos germánicos durante los siglos I y II d.C. estaban compuestos esencialmente por contingentes de lanceros e infantería ligera de todo tipo, con unos límites entre ambas especialidades bastante difusos en ocasiones. Tal es el caso de los lanzadores de jabalinas y los combatientes equipados con la *framea*, cuya versatilidad les permitía desempeñar tanto el rol de infantería "de línea" como el de una fuerza de escaramuzadores. Estas fuerzas, por lo general, no solían llevar ninguna clase de protección corporal, siendo el escudo la pieza defensiva esencial de su equipamiento[452]. Respecto al armamento ofensivo, a parte de una combinación de lanzas pesadas y proyectiles, este tipo de infantería solía portar también otras armas complementarias, tales como pequeños cuchillos, mazas o eventualmente hachas, con la finalidad de poder continuar el combate en caso de que el arma principal quedara inutilizada. Los contingentes de lanceros también podían incluir fuerzas de piqueros[453] equipados, por lo demás, de un modo muy similar. Los lanceros formaban el núcleo de las líneas de combate germánicas, pudiendo emplear para ello diversos tipos de formaciones defensivas u ofensivas[454]. La infantería ligera, que podía destacarse de entre las propias líneas de lanceros, dotaba a estas fuerzas de una notable potencia de fuego con diversos fines desde posiciones avanzadas o situadas tras las líneas de los lanceros. Aquellos escaramuzadores equipados con escudos podían sumarse también, llegado el cuerpo a cuerpo, a las líneas de lanceros para contribuir a su esfuerzo[455].

Contingentes de guerreros especializados en el uso de mazas, hachas y otras armas contundentes solían ser desplegados juntos, con la intención de emplearlos como fuerzas de choque contra las líneas enemigas[456]. Entre los bastarnos y, quizás, también entre los buros, estas fuerzas de infantería estaban compuestas también por guerreros armados con la *falx*.[457] Estos guerreros, del mismo modo que los lanceros y la infantería ligera, no solían portar más protección que el escudo y las ropas que pudieran llevar. Como ya hemos señalado anteriormente, los contingentes equipados con mazas eran particularmente útiles para confrontar

[451] TÁCITO, *Germ*., VI. 2; COULSTON, 1988, pp. 320-321; SPEIDEL, 2004, pp. 91-94; TODD, 2004, p. 36; LE BOHEC, 2009, p. 105; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, pp. 240-241.

[452] TÁCITO, *Germ*., VI. 1; TODD, 2004, p. 36; LE BOHEC, 2009, p. 107.

[453] Sobre la presencia de piqueros en los ejércitos germánicos véase TÁCITO, *Ann*., I. 64. 2; II. 14. 2 y 21. 1; *Hist.*, V. 18; CASIO DIÓN, XXXVIII. 49. 2; SPEIDEL, 2004, pp. 87-89.

[454] Por ejemplo el *cuneus* o *caput porci*, también denominado actualmente como *shield castle* por la historiografía anglosajona especializada (SPEIDEL, 2004, pp. 91-94; LE BOHEC, 2009, pp. 110-111; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, p. 242). Al respecto de esta y otras tácticas en el marco de los ejércitos germánicos trataremos en detalle más adelante.

[455] La versatilidad de la *framea*, utilizable tanto en combate cercano como a distancia (TÁCITO, *Germ*., VI. 1), así como la defensa proporcionada por un escudo de cierto tamaño, permitían a cualquier guerrero germánico armado con ambos desempeñar el rol de un escaramuzador o de un combatiente de línea indistintamente.

[456] Las escenas XXIV, XXXVIII, LXVI, LXX y LXXII de la Columna Trajana muestran precisamente a estos guerreros enfrascados en crudos combates cuerpo a cuerpo, enfrentados desde la vanguardia a las formaciones enemigas, sembrando el caos entre las mismas con el objetivo de desfondarlas (SPEIDEL, 2004, pp. 78-82).

[457] La capacidad destructiva de la *falx*, especialmente la de aquellos ejemplares de longitud superior a los 85 cm de hoja, la convertían en un arma ideal para tácticas de choque y asalto a formaciones cerradas enemigas, permitiendo rajar escudos y reventar cualquier protección corporal con enorme facilidad (FRONTÓN, *Princ. Hist.*, II. 198-218. 9; SIM, 2000, pp. 77-82; SIM, 2001-2002, pp. 105-107) y devastadoras consecuencias para la integridad operativa de la formación objeto de este ataque, teniendo la capacidad de abrir brechas decisivas que pudieran ser aprovechadas por otras fuerzas atacantes. Las *falces* de mayor tamaño, empuñadas a dos manos, parece que fueron las favoritas entre los bastarnos quienes, a tenor de las metopas del *Tropaeum Traiani* (metopas XVII-XXIII, XXVI-XXVII, XXXIV-XXXV, XXXVII y XL-XLIII), probablemente la emplearon con tanta frecuencia y con la misma finalidad con la que otros pueblos germánicos utilizaron la maza. Sobre la *falx* dácica en general y su empleo en contextos germánicos véase también RICHMOND, 1982, pp. 49-50; COULSTON, 1988, pp. 309-311; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 272-273; STEFAN, 2005, pp. 512-14; ALEXANDRESCU-VIANU, 2006, p. 225.

a enemigos fuertemente acorazados, permitiendo a un ejército como el germano equilibrar la balanza a la hora de enfrentarse a ejércitos tecnológicamente más avanzados como el romano o el dacio, o con una marcada tradición de caballería pesada como el sármata[458].

Los escasos contingentes de guerreros armados con espadas, así como aquellos equipados con algún tipo de armadura solían estar compuestos por la aristocracia de sus respectivas sociedades, así como por mercenarios[459]. A parte de la espada, estos guerreros podían equiparse también con lanzas, jabalinas o hachas, a la vez que completaban su protección con el uso de un escudo. De este modo constituían contingentes de infantería pesada que podían desplegarse de forma autónoma en el campo de batalla, o combinados con los contingentes de lanceros o maceros más ligeros, bien como comandantes de unidad (es decir, los diversos nobles y sus seguidores asumiendo el mando de sus propias fuerzas), bien como contingentes de vanguardia o núcleos estructurales[460].

Como ya hemos señalado, la caballería era particularmente escasa entre los germanos, especialmente a causa de la falta de caballos de gran alzada en los espacios ocupados por estos pueblos en Europa occidental y Centroeuropa[461]. El arma montada, por lo general, daba lugar a contingentes ligeros de reducida entidad (si bien versátiles, rápidos y de notable maniobrabilidad), compuestos por guerreros armados esencialmente con lanzas, jabalinas y escudo, carentes de cualquier clase de protección[462]. Excepcionalmente, los caudillos y comandantes, únicos capaces de acceder a un equipamiento pesado, podían integrar la punta de lanza de escuadrones de caballería o componer grupos de jinetes pesadamente equipados[463]. No obstante, el escaso número de los jinetes en los ejércitos germánicos hacía que su empleo como fuerzas autónomas resultara poco práctico, siendo más útil combinarlos con otras fuerzas. En este sentido, la caballería podía desplegarse combinada con la infantería, o bien podía ser acompañada por guerreros especializados en aferrarse a las crines y la cola del animal, quienes se dejaban caer en mitad de la lucha para atacar a los caballos y jinetes enemigos por sorpresa, o bien para combatir a pie en apoyo de sus respectivos camaradas montados, protegiéndoles, auxiliándoles y reemplazándoles en la lucha en caso de ser necesario[464].

---

[458] Escenas XXIV, XXXVI, XXXVIII, LXVI, LXX y LXXII de la Columna Trajana; RICHMOND, 1982, p. 20; SPEIDEL, 2004, pp. 78-82; LE BOHEC, 2009, p. 106.

[459] Guerreros germanos equipados con cotas de mallas, escudos y espadas aparecen en la escena XXXVI de la Columna Trajana. Respecto de la presencia de infantería pesada en los ejércitos germánicos véase también: TÁCITO, *Germ.*, VI. 3; SPEIDEL, 2004, pp. 162-165; TODD, 2004, pp. 36 y 39; LE BOHEC, 2009, pp. 105 y 107; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, pp. 240-241.

[460] Los guerreros mejor protegidos solían situarse a la cabeza de las formaciones de combate como el *shield castle*, tanto para aprovechar las ventajas proporcionadas por sus armaduras a la hora del choque y el combate cercano (siendo los menos susceptibles a resultar heridos, quedar incapacitados para continuar en combate o perecer durante el mismo, optimizando de este modo la resistencia de la línea de combate), así como para mantener la cohesión de la formación y la moral de los demás guerreros cercanos mediante un liderazgo en primera línea (TÁCITO, *Germ*., VI. 4; SPEIDEL, 2004, p. 93; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, p. 242).

[461] TÁCITO (*Germ.*, VI. 3) especifica que las monturas empleadas por los germanos eran de pequeño tamaño, poco potentes y sometidas a un somero adiestramiento para la guerra. Al respecto CÉSAR (*Bell. Gall.*, IV. 2; VII. 65) realiza consideraciones similares (especificando, además, que los germanos no intentaban compensar la ausencia de caballos de gran alzada importando monturas del exterior), añadiendo que los mandos romanos se veían obligados a proporcionar monturas apropiadas a sus auxiliares, mercenarios o aliados germánicos para poder emplearlos como jinetes en óptimas condiciones. Resulta significativo que, además, ni en la Columna Trajana ni en el *Tropaeum Traiani* aparezcan guerreros caracterizados como germanos luchando a caballo. Sobre los problemas inherentes a la caballería germánica durante los s. I y II d.C. véase también TODD, 2004, p. 35; LE BOHEC, 2009, p. 109; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, p. 241.

[462] TÁCITO, *Germ.*, VI. 3; SPEIDEL, 2004, pp. 119-122, 125-126 y TODD, 2004, p. 35; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, p. 241.

[463] MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, p. 241.

[464] TÁCITO (*Germ.*, VI. 4) hace mención explícita al hecho de que la caballería y la infantería germánicas solían operar juntas. CÉSAR (*Bell. Gall.*, I. 48; VIII. 13 y 36) describe a la infantería germánica combatiendo junto a

La excepción a esta situación estaba representada por pueblos germánicos con acceso a mejores monturas o una tradición ecuestre más dilatada que la de sus vecinos, como fue el caso particular de los bátavos, los tencteros o los caninefates[465]: estos pueblos dispusieron de contingentes de caballería más amplios y autónomos, especializados incluso en tácticas de choque realizadas mediante el uso de lanzas y armas similares al *contus sarmaticus*[466]. La protección corporal de estos guerreros resultaría escasa o inexistente, pudiendo portar escudos ceñidos a la espalda para su uso una vez el *contus* se rompiese. Los guerreros pesadamente equipados, no obstante, se incorporarían frecuentemente a estas fuerzas de caballería, armados con espadas de hoja larga y hachas a parte de la lanza o el *contus*. Es posible que los bastarnos, al contacto con los pueblos sármatas, desarrollaran también fuerzas de caballería más amplias y con mayor protagonismo de lo normal para un ejército germánico de la época, adoptando también usos y tácticas propias de sus vecinos (como el empleo de arqueros montados)[467].

Los ejércitos germánicos también incluían contingentes de guerreros "extáticos" que, mediante el acceso a un estado de trance por diversos medios (ingesta de alucinógenos, música

---

su propia caballería o jinetes aliados, manteniendo el ritmo de sus marchas, maniobras y cargas en el campo de batalla, aferrándose para ello los infantes a las crines o las colas de los caballos si era preciso. Esta misma táctica es descrita por LIVIO (XLIV. 26) para los bastarnos en 168 a.C. (empleados como mercenarios por el rey Perseo de Macedonia; SPEIDEL, 2004, p. 148). CASIO DIÓN (XXXVIII. 48. 2) indica que la caballería de los suevos en época de Ariovisto tenía asignada de forma permanente destacamentos de infantería destinados a secundarla en todas sus acciones. Esta misma táctica es descrita posteriormente por AMIANO MARCELINO (XVI. 12. 21) y recomendada por VEGECIO (III. 16.) como medida para reforzar a la propia caballería en una situación de inferioridad numérica y/o de medios frente a la caballería enemiga. CÉSAR (*Bell. Gall.*, IV. 2 y 12) hace mención también al empleo de la caballería por parte de los germanos como una fuerza de infantería montada, de tal modo que los jinetes descabalgaban una vez llegados al lugar de la batalla para combatir a pie, bien para confrontar a la infantería enemiga, bien para enfrentarse (con excelentes resultados) a la caballería enemiga. En todos estos casos, los infantes destacados con la caballería o los jinetes desmontados podían emplear una táctica consistente en atacar a los caballos enemigos, desjarretándolos o rajándoles el vientre, derribando en el acto al animal y, en consecuencia, también al jinete con fatales consecuencias para ambos. Sobre el despliegue de infantería junto a la caballería, (tanto de forma permanente como improvisada), las tácticas empleadas por estas fuerzas combinadas y el uso de la caballería como infantería montada véase también: SPEIDEL, 2004, pp. 133-143 y 148-153; LE BOHEC, 2009, p. 109; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, p. 241.

[465] TÁCITO (*Germ.*, XXXII. 1-4) cita expresamente a los tencteros como uno de los pueblos germánicos que destacaron por su dominio del arma montada (TODD, 2004, p. 35). Los caninefates están documentados en la epigrafía (AE 1951, 265 = AE 1955, 133; esta inscripción se acompaña de una estela que representa al jinete objeto de la dedicatoria, Aduitor, montado y armado con una larga lanza que empuña a dos manos) como auxiliares del ejército romano especializados en el combate como caballería de choque armados con el *contus* (DIXON / SOUTHERN, 1997, pp. 49-50; STEPHENSON / DIXON, 2003, pp. 71-73; SORIA MOLINA, 2011, pp. 84-89), información corroborada a su vez por TÁCITO (*Hist.*, 15. 1), quien indica que constituían una tribu germánica estrechamente emparentada con los bátavos. Estos constituyeron también excelentes unidades de caballería en el ejército romano (PLUTARCO, *Otón*, XII. 4-5), formando parte incluso de los escuadrones de *equites singulares* de los comandantes romanos o del propio emperador (MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2006, pp. 36-37). En este sentido, SPEIDEL (2004, pp. 119-120) y POGORZELSKI (2012, pp. 34-35) han identificado a los jinetes equipados con el *contus* que aparecen en la escena V de la Columna Trajana precisamente como *equites singulares augusti* de origen bátavo.

[466] No obstante, el *contus* caninefate y el *contus sarmaticus* presentan diferencias claras que condicionan su uso y las tácticas de los guerreros que las utilizaban: la pica de caballería o *contus* caninefate era, por lo general, más ligera y de asta más estrecha que el *contus sarmaticus*, lo que la convertía en un arma menos contundente pero de uso más flexible, permitiendo su empleo por encima del hombro con una sola mano, o incluso su eventual uso como proyectil (SPEIDEL, 2004, p. 122).

[467] Aunque los bastarnos no aparecen combatiendo a caballo en ninguna de las metopas del *Tropaeum Traiani*, las similitudes culturales con los sármatas que TÁCITO (*Germ.*, XLVI. 1) les atribuye nos permiten considerar la posibilidad de que tales semejanzas se extendieran también al plano militar: asentados en un espacio protagonizado por amplias llanuras que eran lugar de cría de excelentes monturas (como las empleadas precisamente por sus vecinos sármatas) los bastarnos disfrutaban de unas buenas condiciones para el mantenimiento de destacadas fuerzas de caballería que combinar con la infantería de tradición puramente germánica; del mismo modo, la influencia de sus vecinos sármatas roxolanos, así como la amenaza que los aorsos y otros pueblos esteparios vecinos podrían suponer para ellos constituirían una muy buena razón para el desarrollo de importantes contingentes montados.

y danza, o una combinación de estos medios con una fuerte sugestión psicológica inducida en un marco ritual), adoptaban un comportamiento agresivo que pretendía imitar el de una bestia salvaje en busca de adquirir sus cualidades marciales, o bien simplemente implicaba la entrada en un estado de furia ritual que hacía que el guerrero ignorase heridas y cualquier preocupación por su propia seguridad, priorizando la matanza y la destrucción del enemigo[468]. En la cultura germánica, este tipo de combatientes se agrupaban esencialmente en dos grandes categorías (con la excepción de aquellos guerreros que, combatiendo desnudos por razones rituales, y pudiendo desarrollar comportamientos extáticos, no se identificaban necesariamente con una bestia salvaje): los *úlfhednar* (guerreros-lobo) y los *berserkir* (guerreros-oso). Este tipo de guerreros solían combatir prácticamente desnudos (a excepción de la piel de un lobo o un oso y unos pantalones), en la creencia de encontrarse protegidos por fuerzas sobrenaturales o por las cualidades del animal con el que se identificaban[469]. No obstante, la iconografía romana presenta también casos de *úlfhednar* y *berserkir* protegidos con cotas de mallas y cascos, si bien en el contexto de contingentes aliados del ejército romano o integrados en la escolta personal del emperador[470]. El equipamiento ofensivo de estos guerreros podía incluir cualquier clase de arma cuerpo a cuerpo, si bien la funcionalidad de estos guerreros como fuerzas de choque les llevaba a preferir mazas, hachas y (cuando era posible) espadas como equipamiento principal, sin renunciar al uso del escudo (cuya funcionalidad ofensiva es sobradamente conocida)[471].

---

[468] Sobre los guerreros "extáticos" germánicos y su naturaleza general véase especialmente ELIADE, 1988, pp. 196-198; DÍEZ DE VELASCO, 1995, 240-241; SPEIDEL, 2004, pp. 10-40 y 51-72.

[469] El mundo germánico existían dos formas esenciales de entender la guerra: una era la guerra regida por pautas de carácter jurídico-religioso, convocada a través de la asamblea tribal o *thing*, presidida por el dios Tyr y entendida como compensación legal contra una afrenta sufrida por un grupo o colectivo; la otra era la guerra regida por Odín (*Wodan*), caracterizada esencialmente por ser arbitraria y furiosa (el nombre de Odín procede precisamente el término germánico *wut*, "furor"; ELIADE, 1988, p. 196), a la vez que imbuida de un profundo sentido sacrificial y extático (la muerte propia y del enemigo entendida como sacrificio a través del cual los caídos en combate pasaban a engrosar las filas de los *einherjar*, el ejército sobrenatural de Odín acuartelado en el *Valhöll*; la muerte propia era entendida también como experiencia extática que asemejaba al guerrero con el chamán). Era en este último tipo de guerra donde los guerreros extáticos germánicos se enmarcaban. Entre los primeros, los *úlfhednar* ("los de la piel de lobo") pretendían asemejarse en comportamiento a los lobos, animal totémico de Odín, mediante trance inducido en combate por diversos medios (consumo de alucinógenos, danza, música o una compleja combinación de las mismas junto a una fuerte sugestión psicológica). Por otro lado los *berserkir* ("los del alma de oso"), puestos también bajo la protección de Odín, actuaban de un modo similar, si bien asemejándose en este caso a osos. Este tipo guerreros se agrupaban en cofradías y hermandades de fuerte sentido iniciático, preludiando el acceso del guerrero al *Valhöll* y a la categoría de *einherjar*. Sobre estas cuestiones véase principalmente: DÍEZ DE VELASCO, 1995, pp. 228-231 y240-241; ELIADE, 1988, pp. 196-198.

[470] TÁCITO (*Hist.*, II. 88. 3) describe a combatientes germanos tocados con pieles al servicio de Roma en el contexto de la guerra civil del 69 d.C. que pueden ser identificados con estos guerreros extáticos (SPEIDEL, 2004, p. 15). Según SPEIDEL (2004, pp. 10-16, 34-37 y 54-59) la escena XXXVI de la Columna Trajana constituye la representación gráfica más antigua conocida hasta la fecha de *úlfhednar* y *berserkir*, así como de guerreros extáticos desnudos, los cuales aparecen como parte del ejército romano, marchando junto a Trajano durante la primera guerra dácica. LEPPER y FRERE (1988, p. 84), por su parte, los identifican simplemente como *symmachiarii*, hipótesis que no excluye la planteada por SPEIDEL. Por su parte, COULSTON (1988, pp. 241 y 296-297) considera erróneamente a los guerreros tocados con pieles como una representación fantasiosa de infantería auxiliar del ejército romano, mientras que identifica a los combatientes desnudos o semidesnudos simplemente como "irregulares". En un sentido similar se pronuncian DEPEYROT (2008, p. 60), especificando tan sólo el origen germano de los guerreros desnudos, y POGORZELSKI (2012, pp. 54-55), quien considera al conjunto de guerreros como auxiliares y parte de los *germani corpori custodes* (hipótesis esta última que, como veremos, coincide en ciertos aspectos con la arrojada por SPEIDEL, 2004, pp. 3-8 al respecto). Sobre la interpretación e implicaciones de la presencia de este tipo de combatientes en el ejército romano, así como su naturaleza particular en este último sentido trataremos en detalle más adelante.

[471] Dadas sus cualidades, la *falx* probablemente formó parte de la panoplia de este tipo de guerreros en los ejércitos bastarnos: las metopas XVII, XX y XXXI muestran precisamente a combatientes bastarnos completamente desnudos (en los dos primeros casos armados con *falces*) que podrían ser clasificados como guerreros extáticos, si bien probablemente fuera de la categoría de *úlfhednar* y *berserkir*, dada la ausencia de pieles de ningún tipo.

Como vemos, los ejércitos germánicos estaban constituidos esencialmente por una versátil infantería que suplía la falta de protección personal con una acentuada capacidad de ataque, la maniobrabilidad y la flexibilidad en combate, otorgando a sus fuerzas no sólo una gran versatilidad táctica, como veremos a continuación, sino también una destacada movilidad (especialmente en terreno conocido).

## Los ejércitos germánicos: organización y tácticas

Los ejércitos germánicos tenían un tamaño muy variable, desde pequeñas bandas hasta grandes despliegues combinados formados por los contingentes de las distintas tribus de una misma confederación, basculando así entre los pocos centenares de efectivos hasta varias decenas de miles según las circunstancias[472]. La cadena de mando se conformaba mediante lazos clientelares y el prestigio militar de los comandantes, resultando en ocasiones bastante inestable, al producirse disensiones y rivalidades entre jefes o disputas en torno a la autoridad de unos caudillos sobre otros. En este sentido, para los líderes germánicos resultaba fundamental la adquisición de prestigio en el campo de batalla, lo que consolidaba su autoridad sobre sus comunidades respectivas, les permitía ampliar sus contingentes de seguidores y podía darles acceso a un cierto grado de autoridad sobre otros soberanos y líderes de menor renombre (hasta el punto de una subordinación voluntaria total a la hora de unir fuerzas en una empresa bélica común)[473].

Como hemos indicado anteriormente, las limitaciones inherentes a los ejércitos germánicos de los siglos I y II d.C.[474] se convirtieron en el principal impulso de la versatilidad y

[472] MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, p. 240.

[473] La sociedad germánica se estructuraba en torno a la guerra y el prestigio adquirido en la misma. Para ocupar su lugar en la comunidad y sus instituciones el hombre joven debía de demostrar previamente su valor en la batalla de diversos modos, como acabar con la vida de un enemigo, convirtiéndose este acto en un rito de paso esencial. Tal era el caso entre los catos, cuyos jóvenes se dejaban crecer descuidadamente cabellos y barba hasta haber cumplido este requisito y pasando así a formar parte activa de la comunidad (TÁCITO, *Germ.*, XXXI. 1). En otras ocasiones, el joven precisaba de la entrega de las armas por parte de su progenitor, sus parientes o uno de los jefes en presencia de la asamblea para ser reconocido como adulto e integrado en la comunidad con plenos derechos (TÁCITO, *Germ.*, XIII. 1). La guerra era necesaria también para prosperar en el seno de la propia tribu (TÁCITO, *Germ.*, VII. 1) y fuera de ella, lo que la convertía en un dinamizador social: a través del prestigio militar jefes, aristócratas y grandes líderes adquirían seguidores para sus respectivos séquitos, traducidos en ejércitos leales antes a sus caudillos que a la propia comunidad. El éxito en la guerra podía atraer incluso a guerreros procedentes de otras tribus, o garantizar el respaldo de caudillos de menor renombre dentro y fuera de la propia tribu (TÁCITO, *Germ.*, XIII. 2-4; XIV. 2-4). En un sentido inverso, el fracaso en el campo de batalla implicaba para estos jefes ser progresivamente abandonados por sus seguidores. Sin embargo, cuando la lealtad hacia un líder era lo suficientemente firme, sus seguidores podían llegar incluso a optar por no sobrevivirle si este perecía en combate (TÁCITO, *Germ*., XIV. 1). Este efecto podía traducirse en la formación de alianzas intertribales y confederaciones de gran tamaño en torno a grandes caudillos o varios líderes de renombre asociados que fueran capaces de arrastrar a sus propias comunidades y a otras vecinas (si bien, con la misma facilidad con que la guerra permitía formar estas entidades, el fracaso militar o las rivalidades por el prestigio y el poder entre sus jefes podía reestructurarlas o diluirlas). Sobre el papel de la guerra en la sociedad germánica véase también: TODD, 2004, pp. 28-34; LE BOHEC, 2009, pp. 102-103; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, pp. 239-240.

[474] A parte de la ausencia de una caballería organizada a gran escala en la mayor parte de pueblos germánicos y las dificultades para un abundante acceso al hierro, los ejércitos germánicos carecían de una logística avanzada y compleja. Ante este último problema, los contingentes armados germanos optaban, por lo general, por vivir sobre el terreno mediante el saqueo y la rapiña. A fin de evitar agotar rápidamente los recursos de la región por la que marchaban, los ejércitos se dividían en varias columnas y grupos que marchaban separados unos de otros, en ocasiones en un orden bastante disperso, reuniéndose tan sólo en caso de sufrir una amenaza de importancia o ante la proximidad del enemigo. Esta estrategia adaptativa, aunque podía dificultar la coordinación entre las partes de un ejército, tenía la ventaja de permitir evitar fácilmente las emboscadas o sus consecuencias: en caso de resultar sorprendido, tan sólo una parte del ejército podría ser destruida mediante emboscada; por otra parte, la marcha en

flexibilidad de sus partes, cualidades que les permitirían superar esas mismas limitaciones hasta convertirse en un serio desafío para otros ejércitos contemporáneos. En general, los germanos optaban por presentar batalla siempre en las condiciones más favorables posibles, tales como en terreno elevado, obligando al enemigo a maniobrar por terreno difícil[475].

La infantería germánica armada con escudos, fuera cual fuera su equipamiento, era capaz de luchar en orden cerrado. Estos contingentes podían desarrollar, así, muros de escudos y otras formaciones más complejas cuya funcionalidad podía ser tanto optimizar la defensa ante un ataque como proceder a la ofensiva sobre formaciones enemigas. En este sentido destaca el llamado *shield castle*, conocido en latín como *cuneus* o *caput porci*[476]. Esta táctica implicaba que la infantería se disponía en una formación profunda más parecida a un trapecio o una cuña, formando una estructura sólida de escudos solapados en su frente y sus flancos. Esta formación permitía, a su vez, que los guerreros de la segunda línea hacia atrás cubrieran con sus escudos a los combatientes situados delante, pudiendo así formar una pantalla defensiva contra proyectiles. Generalmente, los guerreros mejor protegidos y más pesadamente equipados ocupaban la vanguardia de estas formaciones, mientras que los peor equipados se situaban a retaguardia, apoyando con armas arrojadizas a sus compañeros y reemplazando paulatinamente los huecos que pudieran surgir en la formación. La función de esta táctica, sin embargo, no era tanto conformar una defensa móvil como dirigir un ataque frontal contra contingentes de infantería pesada enemigos: en este sentido el *cuneus* estaba destinado a dirigirse de forma ordenada, pero relativamente veloz, sobre las posiciones enemigas hasta impactar con ellas, rompiendo sus líneas mediante la presión concentrada en un único punto, la masa y la solidez defensiva de su formación[477]. Estas formaciones solían recibir el apoyo de contingentes de guerreros armados con proyectiles, destinados a emerger por los flancos de estas formaciones para hostigar al enemigo antes del choque, o bien a prestar fuego de apoyo desde la retaguardia[478]. La infantería pesada, particularmente lanceros y piqueros, podía adoptar formaciones de carácter puramente defensivo, similares a una falange, solapando sus escudos hasta conformar una sólida muralla (pudiendo cubrir también la parte superior de la formación para protegerla de los proyectiles) erizada de lanzas orientadas hacia el enemigo con la intención de maximizar las posibilidades de resistir un ataque[479].

La caballería, cuando carecía de entidad numérica suficiente o se encontraba en circunstancias no favorables para su despliegue autónomo, podía ser combinada con la infantería, bien para batir a otra caballería en batalla, bien para atacar frontalmente a otras

---

orden disperso facilitaba la detección de amenazas ocultas y su interceptación (LE BOHEC, 2009, p. 108; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, p. 242).

[475] LE BOHEC, 2009, pp. 108-109; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, p. 242.

[476] TÁCITO, *Germ.*, VI. 6; AMIANO MARCELINO, XVII. 13. 9; VEGECIO, III. 19. 5-7.

[477] TÁCITO (*Hist.*, III. 21. 2) menciona a los soberanos de la confederación Sueva, Sidón e Itálico, situados en la vanguardia de sus formaciones. Este mismo autor señala que, en el contexto de la revuelta de Julio Civil, esta clase de formaciones de ataque germánicas fueron capaces incluso de rebasar las líneas romanas en combate (*Hist.*, IV. 20. 3), planteamiento que encontramos también en HERODIANO (VI. 7. 8), quien señala que en ocasiones la infantería romana podía verse superada por su contrapartida germánica al ser atacada por esta última. A su vez, la escena LXX de la Columna Trajana muestra un *shield castle* o *cuneus* formado por la infantería auxiliar romana enfrentado a una formación análoga de la infantería dácica que se desmorona ante la presión del ataque recibido (SPEIDEL, 2004, pp. 91-93). Sobre el *shield castle* en la tradición militar germánica véase también: CÉSAR, *Bell. Gall.*, I. 52; TÁCITO, *Germ.*, VI. 6; CASIO DIÓN, XXXVIII. 49. 6; AMIANO MARCELINO, XVII. 13. 9; VEGECIO, III. 19. 5-7; SPEIDEL, 2004, pp. 93-94; LE BOHEC, 2009, p. 110; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, p. 242.

[478] Al respecto: VEGECIO, III. 19. 5; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, p. 242. La versatilidad de armas como la *framea* (TÁCITO, *Germ.*, VI. 1) y del propio guerrero germánico convertían a los lanceros más ligeramente equipados del *cuneus* en improvisados escaramuzadores, cuyos disparos podían respaldar las maniobras de la formación y preparar el terreno para el ataque sobre un punto concreto de las líneas enemigas.

[479] SPEIDEL, 2004, p. 93; LE BOHEC, 2009, p. 110; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, p. 242.

fuerzas de infantería mediante tácticas de choque[480]. Guerreros especializados en ceñirse a las monturas de sus propios jinetes al galope, o de seguir el ritmo de las maniobras de la caballería, aunque ligeramente equipados, podían desplegarse súbitamente en las refriegas de caballería para atacar a las monturas del enemigo, respaldar a sus propios jinetes en combate o conformar una versátil fuerza de infantería montada[481]. Excepcionalmente, la caballería germánica podía combatir en solitario, desarrollando labores de hostigamiento o persecución en solitario, o bien desempeñar un rol de choque similar al de los contarios sármatas, especialmente si contaba con el necesario apoyo por parte de otras armas[482].

Los germanos, sin embargo, no destacaron en este periodo en el terreno de la guerra de asedio, a causa del carácter rudimentario de su logística, la inestabilidad de su cadena de mando, y la escasez de medios técnicos para desempeñar apropiadamente un cerco y asalto a una posición fortificada[483]. En este sentido, los ejércitos germánicos constituían sobre todo una versátil fuerza en campo abierto, capaz tanto de desarrollar complejas y contundentes tácticas de choque, como de plantear sólidas e ingeniosas defensas aprovechando el terreno y las ventajas inherentes a las características de sus fuerzas armadas.

## Las armadas germánicas y la guerra en el Danubio

Del mismo modo que sus coetáneos dacios y sármatas, sólo pequeños contingentes de guerreros germanos con objetivos bélicos limitados podían permitirse proceder al cruce del Danubio (o de ríos de semejante entidad) aprovechando las heladas invernales. Las limitaciones logísticas inherentes a los ejércitos germánicos de la época habrían hecho imposible el mantenimiento de una campaña de invierno, especialmente en territorio enemigo no consolidado, obligándoles a regresar a sus bases antes de que las condiciones climatológicas se hicieran demasiado peligrosas[484]. En ese sentido, los pueblos germánicos no constituyeron ninguna excepción a la dinámica marcada por sus vecinos (incluido el propio Imperio romano), donde la intención de iniciar cualquier operación bélica a media y gran escala implicaba la necesidad de desarrollarla entre primavera y otoño, momento en que ninguno de los grandes ríos de Europa podía estar congelado. Esta circunstancia obligaría, como ya sabemos, a proceder al cruce mediante embarcaciones o, en el mejor de los casos, puentes de pontones (ante la notable ausencia de puentes permanentes). El caso acontecido al ejército de los catos a principios del año 89 d.C. constituye un buen ejemplo de esta circunstancia: pretendiendo unir sus fuerzas a las de L. Antonio Saturnino en Germania Superior en primavera, el tardío deshielo del Rin ese año hizo descender grandes témpanos corriente abajo, impidiendo a los catos cruzar el río, pues cualquier intento de navegar en tales condiciones habría supuesto un auténtico suicido; teniendo en cuenta que Saturnino se sublevó contra Domiciano en pleno invierno, resulta muy ilustrativo

[480] CÉSAR, *Bell. Gall.*, I. 48; VIII. 13 y 36; LIVIO, XLIV. 26; TÁCITO, *Germ.*, VI. 4.

[481] CÉSAR, *Bell. Gall.*, IV. 2 y 12; CASIO DIÓN, XXXVIII. 48. 2; AMIANO MARCELINO, XVI. 12. 21; VEGECIO, III. 16; SPEIDEL, 2004, pp. 133-143 y 148-153; LE BOHEC, 2009, p. 109; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, p. 241.

[482] Sobre tencteros, bátavos, caninefates y la caballería de choque desarrollada por estos pueblos véase: AE 1951, 265 = AE 1955, 133; TÁCITO, *Germ.*, XXXII. 1-4; PLUTARCO, *Otón*, XII. 4-5; DIXON / SOUTHERN, 1997, pp. 49-50; STEPHENSON / DIXON, 2003, pp. 71-73; SPEIDEL, 2004, pp. 119-120; TODD, 2004, p. 35; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2006, pp. 36-37; SORIA MOLINA, 2011, pp. 84-89; POGORZELSKI, 2012, pp. 34-35.

[483] No obstante, SPEIDEL (2004, p. 93) ha señalado con acierto que el *cuneus* podía ser empleado como un sucedáneo del *testudo* romano y similares a la hora de asaltar posiciones fortificadas con seguridad. En este sentido, la principal limitación que padecían los germanos en la guerra de asedio era la imposibilidad para concentrar todo un ejército en un mismo punto durante el tiempo necesario para desarrollar un asedio, así como el escaso acceso a la tecnología necesaria para construir máquinas y piezas de artillería avanzadas.

[484] Si tenemos en cuenta que los ejércitos germánicos dependían esencialmente del terreno para poder mantener su propia logística en campaña (LE BOHEC, 2009, p. 108; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, p. 242) sus posibilidades para operar en pleno invierno resultaban aún más reducidas que para los dacios o incluso los sármatas.

que los catos aguardaran a la primavera para acudir en su ayuda en lugar de aprovechar las heladas para cruzar "fácilmente" el Rin; la premura de su intento (a principios de la primavera) les llevó a encontrar unas circunstancias climatológicas adversas para cualquier tipo de cruce del río[485].

En el caso de los ejércitos germánicos de los siglos I y II d.C., las limitaciones técnicas les obligarían a recurrir esencialmente al uso de naves, especialmente en ríos de la entidad del Danubio y sus afluentes mayores[486]. Así como los ejércitos dacios y sármatas precisaron de flotas armadas capaces de escoltarles durante el delicado y largo proceso de cruzar de una orilla a otra de estos ríos (aún en caso de emplear puentes de pontones), los ejércitos germánicos debieron de encontrarse en una circunstancia similar: precisaban de una armada capaz de tomar el control de un tramo del río y de defenderlo, tanto para facilitar el cruce como para mantener las líneas de suministro y retirada abiertas. Como ya hemos desarrollado en los capítulos anteriores, un ejército enfrascado en el cruce de un curso fluvial de gran entidad era especialmente vulnerable a un ataque lanzado por una flota enemiga, precisando por tanto de una escolta mínima capaz de disuadir a cualquier fuerza flotante hostil de actuar o, en última instancia, de repeler con éxito un ataque. Del mismo modo, el mantenimiento de una línea de retirada operativa y segura a través del río, así como de las comunicaciones con los territorios sitiados al otro lado del mismo requería no sólo eventuales destacamentos terrestres en ambas orillas, sino también una flota capaz de controlar el área con éxito frente a cualquier amenaza.

Sin embargo, en ningún caso podemos considerar que las armadas germánicas que ayudaron a los ejércitos de cuados, marcomanos, bastarnos o buros a cruzar el Danubio en distintas ocasiones constituyeran una institución diferenciada e independiente de sus ejércitos. Al igual que en el caso sármata, las armadas germánicas serían fuerzas improvisadas para cada campaña o fin determinado, compuestas por contingentes de guerreros embarcados en naves que, si bien podían ser seleccionadas por su especial idoneidad para la guerra en el mar, por lo general se trataría de meros transportes tripulados por guerreros, libres de cualquier clase de carga o impedimenta innecesaria. Estas armadas estarían estrechamente ligadas a los ejércitos cuyo transporte facilitaban y protegían, disolviéndose en el momento en que sus tripulaciones tomaban tierra para unirse a sus compañeros de armas sobre suelo firme, y volviéndose a formar en cuanto resultaba preciso para las operaciones en tierra. Respecto a los tipos de naves disponibles para estos pueblos, se trataría esencialmente de modelos nativos cuyas especificaciones, a falta de ulteriores estudios arqueológicos en este sentido, desconocemos. Eventualmente estos pueblos podían emplear naves romanas capturadas, especialmente *liburnae*, dada su alta maniobrabilidad, flexibilidad de uso y limitada tripulación[487]. Los bastarnos, dada su proximidad geográfica y probable alianza con *Tyras* y *Olbia*, quizás tuvieron

[485] SUETONIO, *Domit.*, VI. Sobre la revuelta de Saturnino y sus circunstancias: CASIO DIÓN, LXVII. 11. 1-2; HENDERSON, 1968, pp. 109-116; JONES, 1979, pp. 30-45; JONES, 1992, pp. 144-149. Sobre las heladas de los ríos como impedimento para su cruce: AUSTIN / RANKOV, 1995, p. 177.

[486] Resulta muy improbable que los germanos dispusieran de los medios necesarios para erigir puentes de pontones en ríos como el Danubio por sus propios medios. Para conseguirlo dependerían seguramente de la ayuda prestada por aliados tecnológicamente más avanzados, como dacios o romanos.

[487] Tripular naves como una trirreme implicaba disponer de un número suficiente de remeros (120-170 en total; REDDÉ, 1986, pp. 110-112; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 46-52; PITASSI, 2011, pp. 119-123 y 144-147), habría implicado un derroche de recursos humanos en fuerza de tracción que los ejércitos germánicos probablemente no podían permitirse. La *liburna* era mucho más práctica y manejable (50 remeros en el caso de la *liburna* de río, 86 para la naval; REDDÉ, 1986, pp. 104-110; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 52-56; PITASSI, 2011, pp. 123-126 y 138-143) dadas las necesidades y la naturaleza de la guerra en el mundo germánico en los siglos I y II d.C., permitiendo que los propios remeros y marinos hicieran las veces de tripulantes armados, así como un uso mucho más equilibrado de los efectivos disponibles: el mismo contingente de guerreros necesarios para manipular una trirreme permitía operar hasta 3 *liburnae*.

acceso a una tecnología más compleja (al igual que sus vecinos y aliados roxolanos[488]) a través de ambas ciudades, cuyas naves debieron de estar también a disposición de estos aliados. En un sentido similar podría haber procedido el Estado dacio, proporcionando embarcaciones o trasladando en sus propias naves a contingentes bastarnos. El equipamiento habitual del guerrero germánico, descrito anteriormente, era igualmente práctico para los distintos aspectos del combate naval, por lo que probablemente no existiría ninguna diferencia sensible entre aquellos combatientes desplegados en tierra y sus compañeros de armas destacados a bordo de embarcaciones desplegadas como auténticas naves de guerra[489].

Los grandes afluentes de bajo Danubio, además, constituían sendas vías navegables que conducían de forma directa a Mesia Inferior. Estas rutas, explotadas tanto por los dacios[490] como por los sármatas roxolanos[491], debieron de ser utilizadas también por los bastarnos para transportar ejércitos y mantener activas líneas de suministros. Igualmente, de la misma manera que se beneficiarían de los medios técnicos a disposición de sus aliados griegos de *Olbia* y *Tyras*, los bastarnos pudieron también haber empleado el descenso por los ríos Dniéster y Bug para alcanzar el Mar y, desde allí, descender por una ruta de cabotaje hasta la desembocadura del Danubio (espacio en el que una rama de los bastarnos, los peucinos, aún mantenían asentamientos que, además, también podían servir de punto de partida para sus expediciones fluviales[492]). En el caso de la confederación sueva (en particular cuados y marcomanos), los ríos Morava y Váh son los principales cursos fluviales navegables que atravesaban el territorio de la misma en el periodo objeto de nuestro estudio. Ambos ríos descienden hacia el Danubio procedentes del interior del territorio ocupado por cuados, marcomanos y otras tribus germánicas vecinas. En este sentido, resulta lógico que estos ríos[493] fueran empleados no sólo

[488] Las armadas de *Olbia* y *Tyras*, así como sus marinos e ingenieros navales estuvieron en condiciones de proporcionar a los bastarnos naves tecnológicamente avanzadas para el combate y el transporte, el acceso a rutas marítimas y fluviales alternativas para alcanzar Mesia Inferior entre 69 y 101 d.C., y probablemente también la construcción de puentes de pontones para ejecutar los cruces necesarios sobre el Danubio.

[489] La notable ausencia de protecciones corporales y la versatilidad del equipamiento ofensivo permitían al guerrero germánico minimizar las posibilidades de perecer ahogado si caía al agua durante el combate (permitiéndole incluso nadar trechos cortos para proceder al abordaje de naves enemigas por sorpresa), así como desempeñar diversos roles durante el combate, desde el combate a distancia con la *framea* o la jabalina, hasta el abordaje con armas contundentes como la maza o el hacha. Las picas, a su vez, facilitaban atacar a los tripulantes enemigos desde el propio barco borda a borda, a la vez que rechazar cualquier tentativa de abordaje contra la propia nave. Así mismo, es probable que los germanos emplearan naves ligeras y ágiles preferentemente, destinadas a evitar la embestida con espolón que las naves romanas podían realizar (con devastadoras consecuencias para la embarcación afectada y sus tripulantes), flanqueándolas para abordarlas rápidamente.

[490] El Siret, controlado por el Estado dacio mediante las plazas de *Piroboridava* (actual Poiana, Rumanía, Galaţi) y *Zargidava* (actual Brad, Rumanía, Bacău), constituía una ruta privilegiada de acceso a la Dobrudja y Mesia Inferior. Sobre ambas plazas véase apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios". Véase también CLAUDIO PTOLOMEO, *Geografía*, III. 8. 8.; CRIŞAN, 1978, pp. 153 y 161.

[491] Al igual que el Siret lo hacía desde el Este de Dacia, el Prut partía directamente desde el territorio roxolano y bastarno hasta el Danubio.

[492] En este sentido, *Peuce*, bajo control de los bastarnos, suponía una excelente punta de lanza (o "campo base avanzado") para cualquier expedición que se pretendiera lanzar sobre Mesia Inferior y la actual Dobrudja. Del mismo modo, jugaba el papel de una cabeza de puente intermedia donde un ejército de gran tamaño podía reorganizarse con seguridad mientras atravesaba la desembocadura del Danubio en dirección al Sur, o replegarse en caso de necesidad, empleando la intrincada red de canales y las islas que salpicaban las bocas del río como medio de defensa y la corriente favorable para ganar velocidad en sus desplazamientos. La presencia de los bastarnos en *Peuce* significaba también que estos podían competir directamente con Roma por el control del acceso desde el Danubio al Mar Negro y viceversa. Sobre el asentamiento de los bastarnos en *Peuce* y su mantenimiento a principios del s. I d.C.: ESTRABÓN, VII. 3. 15 y 17; OVIDIO, *Trist.*, II. 189-204; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 81; TÁCITO, *Germ*., XLVI. 1; CLAUDIO PTOLOMEO; *Geografía*, III. 5. 7-10; JORDANES; *Get.*, XII. 74.

[493] Especialmente el Morava, cuyo curso está salpicado de asentamientos germánicos, así como por un fuerte romano documentado en la localidad eslovaca de Stupava (Eslovaquia, Bratislava; al respecto véase RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 367-368), ocupado por una *uexillatio* de la legión XV *Apollinaris* cuya función, seguramente,

como puntos de construcción de naves cuando fuese necesario, sino como punto de partida del descenso de las mismas y de aquellas tropas y vituallas embarcadas en dirección al Danubio[494].

## BALANCE PROVISIONAL

El papel desempeñado por los pueblos germánicos del espacio Danubiano en la geopolítica de la región durante la guerra dácica, marcománica y sarmática de Domiciano, y en vísperas de las guerras dácicas de Trajano fue tan variado como las tribus y confederaciones implicadas en estos hechos.

Alineados como aliados y clientes del Estado geto-dacio de Burebista, los bastarnos se erigieron en un obstáculo de primera categoría para la expansión del poder romano hacia las orillas del bajo Danubio y las costas occidentales del Mar Negro ya a mediados del s. I a.C. Aunque las guerras intestinas que sacudieron Dacia tras la muerte de Burebista en 44 a.C., la irrupción de los sármatas en las actuales Moldavia y Valaquia e incluso las intervenciones militares romanas durante la segunda mitad del s. I a.C. facilitaron a los bastarnos sacudirse el yugo dacio, este proceso no cambió en absoluto la postura de este pueblo ante la expansión de Roma y sus aliados en Mesia y más al Norte. En este sentido, buena parte de las campañas de M. Licinio Craso en el área danubiana (29-27 a.C.) estuvieron motivadas de forma directa o indirecta por la necesidad de rechazar al otro lado del Danubio las expediciones lanzadas por los bastarnos ya antes de la llegada de los sármatas a la región. Bastarnos y roxolanos aliados se convirtieron en un quebradero de cabeza aún mayor para la consolidación del poder romano en Mesia y sus espacios limítrofes, motivando nuevas intervenciones armadas para neutralizar (con resultados efímeros) la amenaza que representaban. Los bastarnos consiguieron incluso disputar a Roma el control de la desembocadura del Danubio, manteniendo su presencia en una de sus islas mayores, *Peuce*, aún tras las campañas de Ti. Plautio Silvano (60-66 d.C.). Los bastarnos seguramente desempeñaron un papel muy activo durante la guerra del 69-70 d.C., interviniendo junto a sus socios roxolanos y, quizás, aliados por primera vez con el Estado dacio desde 44 a.C. En 85-89 d.C. es probable que se vieran implicados también en la guerra dácica de Domiciano, acompañando a los ejércitos dacios en las exitosas campañas que este lanzó sobre Mesia al comienzo de la citada contienda. En la primavera del 101 d.C., los bastarnos estaban preparados para desempeñar un papel protagonista en la inminente primera guerra dácica de Trajano.

La confederación sueva fue víctima tanto de su propia naturaleza como de la expansión de la influencia dácica en el espacio danubiano, constituyendo un ejemplo extremo del alcance y fuerza de esta última. La situación de disparidad evidente entre los miembros de esta confederación (donde los semnones ejercían la supremacía sobre el resto de tribus confederadas) seguramente facilitó que cuados y marcomanos tuvieran la intención de desmarcarse de la misma antes incluso de lo que las fuentes greco-latinas indican. Sin embargo, esta intención no se manifestó hasta los primeros años de la década de los 80 del s. I d.C., momento en que, impulsados por la diplomacia dácica y la expansión del poder del Estado

---

no sólo era la de controlar a las poblaciones locales, sino obstaculizar o advertir de eventuales descensos hostiles de este río.

[494] Estos mismos ríos servirían para la misma finalidad a estas y otras tribus germánicas en los casos en que se encontraran aliadas con Roma: empleando estos cursos fluviales y el propio Danubio como medio de transporte, contingentes aliados podían ser convocados y desplegados fácilmente en los frentes oportunos por los líderes germanos a petición de las autoridades romanas. Así mismo, fuerzas germánicas aliadas embarcadas podrían ejercer una labor policial y de defensa (conjunta con las *classes* romanas locales o en solitario) de los *limites* fluviales próximos en caso de necesidad, como probablemente debió de suceder en 69-70 d.C. (TÁCITO, *Hist.*, III. 5. 1). De la misma manera, el Morava permitía al ejército romano mantener contacto con sus puestos avanzados transdanubianos, a la vez que abría una ruta sencilla al interior del macizo bohemio y los dominios de pueblos germanos a los que, como cuados y marcomanos, Roma hubo de enfrentarse entre 88 y 106 d.C.

dacio Danubio abajo, cuados y marcomanos tomaron la decisión de desvincularse de sus antiguos socios germánicos y de sus patrones romanos en lo que, de forma aislada, podría haber parecido una decisión absurda y contraproducente. Situada en su contexto, esta iniciativa obligó a Roma a desviar su atención sobre Panonia, facilitando que el Estado dacio y sus aliados invadieran la vecina Mesia en 85 d.C. El fracaso de la campaña iniciada por Domiciano contra ambas tribus germánicas en 88 d.C. fue luego un factor decisivo a la hora de forzar a este emperador a firmar una paz que, si bien salvó el prestigio romano a nivel exterior (no así a nivel interno), no supuso perjuicio real alguno para el Estado dacio y sus intereses. La actuación de cuados y marcomanos consiguió, incluso, volver contra el Imperio romano a los sármatas yácigos en 92 d.C., quienes, aunque en 101 d.C. volverían a luchar al lado de Roma contra los dacios, nunca volverían a ser los aliados incondicionales del poder romano que habían sido desde su llegada a la llanura húngara. La integridad misma de la confederación sueva se vio definitivamente comprometida, a pesar de los esfuerzos realizados por los semnones por restaurarla con ayuda de Roma: cuados y marcomanos, aunque resultaron finalmente derrotados por Domiciano y sus aliados, no volvieron a integrarse de forma estable en la confederación ni tenemos indicio alguno a favor de que restauraran ninguna alianza tangible con el poder romano. Hacia 101 d.C. ambas tribus, aunque probablemente mermadas en su capacidad para amenazar directamente a gran escala al Imperio romano, se encontraban abiertamente alineadas con el poder dacio, del cual no se desvincularían hasta que en 105 d.C. Dacia dejó de estar en condiciones de prestarles el apoyo que precisaban para mantener su oposición a Roma. Ello, sin embargo, no supuso la restauración de la confederación sueva a su situación previa a la ruptura fraguada entre 81 y 88 d.C.

Los buros contribuyeron a la geopolítica del espacio danubiano alineándose activamente con el Estado dacio, vínculo que seguramente se remontaba a la llegada de los sármatas yácigos al valle del río Tisza a principios del s. I d.C. La lucha contra un enemigo común consolidó una alianza que debió de llevar a los buros a confrontar a Roma y sus aliados no sólo en 101-106 d.C., sino también en la guerra del 69-70 d.C. y la guerra dácica de Domiciano (85-89 d.C.).

La confederación germánica constituida por los ligios fue el principal aliado del Imperio romano (aparte de semnones y hermunduros en el seno de la fracturada confederación sueva) en la región durante las convulsiones de la segunda mitad del s. I y principios del II d.C. Su papel durante la guerra marcománica de Domiciano (88-93 d.C.) fue lo suficientemente importante como para motivar la intervención de los yácigos en 92 d.C. En 101 d.C., ante el nuevo alzamiento de cuados y marcomanos a favor del Estado dacio, los ligios debieron de desempeñar un papel clave en la contención y neutralización de la amenaza que ambas tribus germánicas suponían para el Imperio romano y sus aliados en la región, permitiendo a este último concentrar toda su atención sobre el escenario dacio del conflicto.

La belicosidad natural de los pueblos germánicos, cuyas raíces se hundían en causas de carácter socio-cultural y religioso, los convirtió en enemigos temibles y socios relativamente inestables a los que había que prestar una atención constante, consolidando y renovando por múltiples vías los pactos y alianzas que se mantuvieran con cualquiera de ellos. Las rivalidades que mantenían entre ellos mismos, además, supuso un factor de fuerte inestabilidad política antes que un instrumento que facilitara su dominación por parte de cualquier superpotencia exterior (el principal exponente lo encontramos en el enfrentamiento por la supremacía en la confederación sueva, que terminó por pervertir las relaciones entre sus miembros hasta desestabilizar por completo la política exterior romana en los límites de Panonia). Sin embargo, aquellas potencias que consiguieron gestionar con éxito las relaciones con uno o varios de sus vecinos germánicos, obtuvieron unos aliados leales, particularmente en la guerra. El mejor ejemplo en este sentido es el de la alianza mantenida por bastarnos y roxolanos, pueblos que

marcharon a la guerra frecuentemente asociados y en pos de unos intereses comunes que, aparentemente, no entraron en conflicto en ningún momento.

La importancia de la guerra como dinamizador social entre los pueblos germánicos permitía que, aún ante la ausencia de pactos formales, cualquier potencia cercana pudiera conseguir atraer a sus intereses a diversos líderes y sus correspondientes ejércitos de *comites* y seguidores, independientemente de su adscripción a una tribu, pueblo o confederación concreta. Los ejércitos germánicos, flexibles y con gran capacidad de adaptación a las circunstancias (como resultado de su intento por superar sus propias limitaciones a distintos niveles, especialmente el tecnológico y estructural) constituyeron un complemento clave para cualquier fuerza implicada en los conflictos que sacudieron el Danubio entre 69 y 106 d.C., aportando desde excelentes reclutas hasta contingentes independientes completos.

A modo de conclusión, los pueblos germánicos del espacio danubiano se erigieron en importantes dinamizadores de la geopolítica de la región, influyendo en la misma de diversos modos: en unas ocasiones consolidaron e incrementaron el potencial militar de uno u otro bando; en otras desestabilizaron la situación política y militar de regiones enteras, con consecuencias que afectaron a todo el espacio danubiano de forma directa o indirecta. En solitario o actuando junto a otros pueblos, Estados y entidades de la región, los pueblos germánicos fueron un actor principal del drama desarrollado a orillas del Danubio durante los reinados de Domiciano y Trajano.

# EL IMPERIO ROMANO

## EL EJÉRCITO Y LA ARMADA ROMANAS DURANTE LAS GUERRAS DÁCICAS DE DOMICIANO Y TRAJANO (85-106 D.C.)[495]

### El legionario del *Tropaeum Traiani*: la adaptación de la panoplia legionaria durante las guerras dácicas

A lo largo de toda su historia, el ejército romano demostró poseer una notable capacidad de adaptación a los diversos desafíos planteados por unos enemigos y escenarios igualmente variopintos. En este sentido, las guerras dácicas de Domiciano y Trajano no constituyeron una excepción. Enfrentado a los ejércitos dacios y las particularidades de la panoplia empleada por estos, las fuerzas armadas romanas aplicaron una serie de cambios en el equipamiento empleado por sus soldados en el escenario danubiano que quedaron especialmente reflejados en la panoplia del legionario. Las metopas del *Tropaeum Traiani* constituyen el principal testimonio de que disponemos en torno a este proceso de cambio y adaptación[496], respuesta directa al arma más característica empleada por los dacios (y buena parte de sus aliados): la *falx*.

Ya hemos descrito la particular eficacia destructiva de la *falx* dácica en todos sus tamaños y formas de uso[497]. Como respuesta a las terribles heridas que este tipo de espada era capaz de infligir en combate, los tácticos romanos optaron por incrementar aún más la protección corporal de la infantería pesada[498]. En primer lugar se generalizó el uso de la *manica*[499] como protección completa para el brazo derecho: este quedaba totalmente al

[495] En este capítulo no abordaremos un análisis pormenorizado del ejército romano altoimperial, materia que ya ha sido objeto de estudio en sus múltiples, ricas y amplias facetas por muy diversos especialistas a lo largo del presente y del pasado siglo. A fin de evitar la introducción de una (a todas luces) innecesaria síntesis sobre la citada materia, a lo largo de los apartados correspondientes de este capítulo nos centraremos exclusivamente en el estudio de los cambios, circunstancias innovaciones y procesos adaptativos desarrollados por las fuerzas armadas romanas, en relación con las guerras dácicas de Domiciano (85-89 d.C.) y Trajano (101-106 d.C.), los conflictos vinculados al mismo y su escenario.

[496] Como ya hemos visto anteriormente, el *Tropaeum Traiani* realiza una representación de los acontecimientos y la apariencia de los contendientes totalmente alejada de la idealización y los estereotipos propios de la Columna Trajana, caracterizada además por un crudo realismo dentro de la factura más burda de sus relieves. En este sentido, a diferencia de la Columna Trajana, las metopas del *Tropaeum Traiani* constituyen una magnífica instantánea de la realidad de la panoplia empleada por una parte del ejército romano en un momento y un escenario determinados. Sobre la naturaleza de ambos monumentos como fuente para el estudio de los ejércitos que intervinieron en las guerras dácicas de Trajano véase principalmente ROSSI, 1971, p. 12; RICHMOND, 1982, pp. 1-6, 10, 17 y 43-54; COULSTON, 1988, pp. 33-44 y 357-362; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 19-43 y 295-304; KOEPPEL, 2002, pp. 245-257; FERRIS, 2003, pp. 53-68; ALEXANDRESCU-VIANU, 2006, pp. 212-234; MANDURAZZO, 2010, pp. 164-171.

[497] Sobre la *falx* dácica véase principalmente: Metopas XVII-XXIII, XXVI-XXVII, XXXIV-XXXV, XXXVII y XL-XLIII del *Tropaeum Traiani*; FRONTÓN, *Princ. Hist.*, II. 198-218. 9; RICHMOND, 1982, pp. 49-50; COULSTON, 1988, pp. 309-311; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 272-273; SIM, 2000, pp. 77-82; SIM, 2001-2002, pp. 105-107STEFAN, 2005, pp. 512-14; ALEXANDRESCU-VIANU, 2006, p. 225.

[498] Aunque nuestras fuentes iconográficas muestran estos cambios aplicados al legionario (D'AMATO, 2012, pp. 16-18; ZERBINI, 2015, pp. 75-80), no podemos descartar que la infantería pesada auxiliar se beneficiara igualmente de los mismos por las mismas razones.

[499] Elaborada mediante unas 35 láminas de bronce o hierro fijadas a un forro de cuero, la más próxima al hombro de 25.8 cm de longitud y 9 cm de ancho, mientras que la situada sobre la muñeca alcanzaba los 12 cm de largo por 2.7 cm de ancho. Ejemplares completos ha sido documentados arqueológicamente en Carlisle y Newstead (Reino Unido), mientras que se han encontrado fragmentos, por ejemplo, en la fortaleza legionaria de *Carnuntum* (actual Deutsch Altenburg, Austria). Sobre la *manica* véase principalmente las metopas XVII-XVIII, XX, XXII y

descubierto al emplear la espada para lanzar una estocada o golpe por delante del escudo, siendo víctima fácil entonces de un golpe tajante de *falx* que podría costar desde perder buena parte de la movilidad de la mano permanentemente, hasta una amputación completa; la *manica* minimizaba esta posibilidad, neutralizando la mayor parte de las heridas producidas en esta extremidad por la *falx*, así como los peores efectos de golpes de gran contundencia[500]. Es probable que el uso de la *manica* se completara con algún tipo de manopla de malla, escamas o pequeñas láminas de metal, a fin de proteger también la mano[501].

Las piernas del soldado romano quedaban también parcialmente al descubierto durante el combate (particularmente las pantorrillas), tanto a causa de la longitud del escudo como del uso del mismo en acción. Esto convertía a ambas extremidades en otro objetivo de interés para cualquier esgrimista dacio armado con la *falx* que estuviera en condiciones de dirigir un ataque a esa parte del cuerpo. Para contrarrestar esta circunstancia, la infantería pesada romana reintrodujo el uso generalizado de las grebas (*ocreae*) para ambas piernas[502].

La *falx* dácica podía usarse también para, mediante un tajo vertical directo, golpear el yelmo del enemigo, reventándolo (con consecuencias fatales para su portador). La forma de la parte superior de los modelos de casco empleados usualmente en este periodo por la infantería pesada legionaria y auxiliar[503] no permitía desviar un golpe vertical de *falx* con demasiada eficacia. A fin de reforzar el yelmo frente a este tipo de ataques, los romanos añadieron dos bandas de metal cruzadas a esta parte del casco[504]. Sin embargo, la arqueología experimental y los ulteriores cambios adoptados por la infantería romana en el contexto de las guerras dácicas de Trajano han demostrado la absoluta ineficacia de esta medida: aún cuando ambas bandas de hierro conseguían resistir el tajo, la fuerza de la embestida del golpe era más que suficiente para romper el cuello de la víctima, al hundir violentamente el cráneo contra las vértebras cervicales (aplastándolas y destrozando el bulbo raquídeo con fatales e inmediatas consecuencias)[505]. La única solución práctica ante esta circunstancia radicaba en conseguir desviar el golpe recibido y la mayor parte de la fuerza del mismo. En este sentido, los soldados romanos adoptaron de

XXXV del *Tropaeum Traiani*; BISHOP / COULSTON, 1993, pp. 87 y 91; FEUGÈRE, 1993, p. 136; BISHOP, 2002, pp. 68-71; STEPHENSON / DIXON, 2003, pp. 55-58; D'AMATO, 2012, pp. 17-18.

[500] Como hemos visto anteriormente, la representación de varias *manicae* entre los relieves del pedestal de la Columna Trajana permite incluir esta pieza en la panoplia defensiva dácica (ZERBINI, 2015, p. 83). En este sentido, aunque no podemos descartar totalmente que el uso de la *manica* fuera inicialmente introducido en el ejército romano desde la panoplia de los gladiadores (BISHOP / COULSTON, 1993, pp. 87 y 91; FEUGÈRE, 1993, p. 136; BISHOP, 2002, pp. 68-71; D'AMATO, 2012, pp. 17-18), resulta mucho más factible que la generalización de su uso durante y después de las guerras dácicas de Domiciano y Trajano fuera resultado del estrecho contacto con la tradición militar dácica, la cual ya había puesto en marcha su uso como respuesta a la *falx*.

[501] El uso de protecciones metálicas para las manos está documentado en el ejército romano desde el s. I d.C. Aunque estas piezas son generalmente atribuidas a la caballería pesada romana (STEPHENSON / DIXON, 2003, p. 58; SORIA MOLINA, 2011, p. 93), su eventual uso por parte de la infantería pesada en casos de necesidad resulta totalmente razonable.

[502] Las grebas son visibles tan sólo en la metopa XVII del *Tropaeum Traiani*, habiéndose perdido cualquier traza de otros posibles ejemplares a causa del deterioro de los relieves. Las grebas empleadas por el ejército romano en este periodo solían tener 33.5 cm de largo, cubriendo tan sólo la espinilla hasta los tobillos. Sobre el uso de grebas por parte de la infantería romana en los siglos I y II d.C. en general y durante las guerras dácicas de Domiciano y Trajano en particular: FEUGÈRE, 1993, p. 136; D'AMATO, 2012, p.18; ZERBINI, 2015, p. 75.

[503] Los tipos *Buggenum*, gálico-imperial o Weisenau, e itálico-imperial o Hagenau (BISHOP / COULSTON, 1993, pp. 92-93; FEUGÈRE, 1993, pp. 117-119; QUESADA SANZ, 2008, pp. 297-300).

[504] Tal es el caso del casco tipo Weisenau documentado en *Berzobis* (actual Berzovia, Rumanía, condado de Caraş Severin). Sobre este tipo de modificaciones véase especialmente: SIM, 2001-2002, pp. 105-107; D'AMATO, 2012, p. 16; ZERBINI, 2015, pp. 77-78.

[505] El estudio de SIM (2002-2002, pp. 105-107), siguiendo la metodología propia de la arqueología experimental, ha demostrado la total ineficacia de semejante iniciativa. No obstante, autores como D'AMATO (2012, p. 17) o ZERBINI (2015, pp. 77-79) continúan sosteniendo (sin ninguna clase de argumento válido) la supuesta eficacia de estas modificaciones, ignorando por completo las evidencias en contra sacadas a la luz por la citada investigación desarrollada por SIM a principios del presente siglo.

forma creciente el uso de un tipo de casco que cumplía perfectamente los requisitos necesarios en tales circunstancias: el tipo *Spangenhelm*[506]. La forma cónica de este casco desviaba hacia los lados con extremada facilidad cualquier golpe vertical arrojado sobre el mismo. Con el fin de completar la protección ofrecida por este casco, este podía ser dotado de carrilleras y de un cubrenucas de mallas o escamas[507]. Aunque su uso no se popularizaría definitivamente entre la infantería pesada romana hasta mediados del s. III y principios del IV d.C., el tipo *Spangenhelm* anticipó de este modo sus ventajas frente a otros modelos en los campos de batalla de las guerras dácicas de Domiciano y Trajano.

Como consecuencia de estos cambios, el soldado de la infantería pesada legionaria y auxiliar romana se convirtió en un auténtico *miles grauis armatura*, dotado de una pesada panoplia defensiva completa que sólo dejaba sin cubrir aquellas partes de su cuerpo estrictamente necesarias, listo para confrontar en óptimas condiciones a su homólogo dacio[508]. Una parte de estos cambios revertieron con el final de las guerras dácicas y los conflictos que salpicaron la consolidación de la presencia romana en Dacia (106-119 d.C.). Otros, especialmente el uso extendido de la *manica* y de las *ocreae* permanecieron en el tiempo, adaptados con excelentes resultados al combate en otros frentes y contra otros adversarios del poder romano.

## Del *contarius* al *cataphractus*: la incorporación de la caballería pesada acorazada de tradición sármata al ejército romano en época de Trajano

La extensión y cambios en la protección corporal empleada por la infantería pesada no fue el único cambio experimentado por el ejército romano durante la segunda mitad del s. I d.C. y los primeros años del s. II d.C. Aunque no tuvo lugar exclusivamente como consecuencia de las guerras dácicas de este periodo, el desarrollo de una caballería pesada acorazada propia por parte del ejército romano está también relacionado con estas contiendas. El origen de esta transformación debe de buscarse en los crecientes enfrentamientos sostenidos por el Imperio romano en el espacio danubiano con los pueblos sármatas desde principios del s. I d.C., cuyo apogeo está estrechamente vinculado a la guerra del 69-70 d.C., las guerras dácica, marcománica y sarmática de Domiciano (85-93 d.C.), las guerras dácicas de Trajano (101-106 d.C.) y las contiendas que sucedieron a la fundación de la provincia romana de Dacia (106-108, 115 y 116-119 d.C.). Durante estos conflictos el ejército romano entró en contacto con el modelo de caballería pesada de choque desarrollado por los pueblos sármatas a caballo entre los siglos I a.C. y I d.C. [509], cuya eficacia se había demostrado capaz de superar incluso a la infantería legionaria romana en campo abierto (con o sin apoyo por parte de otras armas)[510].

[506] Las metopas XIV-XXIII, XXIX, XXXI y XXXIII-XXXVI del *Tropaeum Traiani* muestran a legionarios romanos portando cascos que, por sus características (forma cónica, presencia de *apex* en su extremo superior y, sobre todo, división del yelmo en un total de seis segmentos) pertenecen claramente al tipo *Spangenhelm*. En este sentido se han pronunciado recientemente tanto D'AMATO (2012, pp. 17-18) como ZERBINI (2015, pp. 78-80). Por el contrario, BISHOP y COULSTON (1993, pp. 92-93), FEUGÈRE (1993, pp. 117-119) y QUESADA SANZ (2008, pp. 297-301) no tienen en cuenta las evidencias presentes en las fuentes iconográficas disponibles, no pronunciándose al respecto de las citadas metopas del *Tropaeum* ni, por lo tanto, sobre este breve anticipo de la expansión del modelo *Spangenhelm* en las filas del ejército romano en el s. III d.C. En la Columna Trajana, sin embargo, dadas sus intenciones ideológicas, artísticas y estilísticas (donde se realiza una distinción estética rigurosa entre las distintas categorías y especialidades del ejército romano, omitiendo cualquier clase de elemento realista que pudiera dar lugar a confusión), ningún soldado del ejército romano aparece utilizando este tipo de cascos, a excepción de los arqueros auxiliares de las escenas LXVI, LXX, CVIII y CXV.

[507] D'AMATO, 2012, pp. 16-17; ZERBINI, 2015, pp. 77-80.

[508] D'AMATO, 2012, pp. 16-18; ZERBINI, 2015, pp. 75-80.

[509] Las similitudes en equipamiento y a nivel táctico entre el contario, el catafractario sármata y sus homólogos romanos de los siglos I y II d.C., han permitido demostrar que el origen de la caballería pesada acorazada del ejército romano altoimperial radica precisamente en el mundo sármata y no en modelos orientales como el

En consecuencia, la maquinaria adaptativa del ejército romano se puso de nuevo en marcha: durante la guerra judeo-romana del 66-73 d.C. se desplegaron ya las primeras unidades de *contarii*[511], es decir, jinetes armados principalmente con el *contus* (tanto *sarmaticus* como en su variante germánica)[512], entrenados para aplicar las tácticas de choque propias de la caballería sármata (ya descritas anteriormente). Poco después constatamos la existencia del ala I *Cannenefatium ciuium Romanorum*, compuesta por auxiliares germánicos especialistas en este tipo de combate, y acuartelada en Panonia Superior ya desde el año 85 d.C.[513] Hacia el año 112 d.C. tenemos noticia por primera vez el ala I *Vlpia contariorum milliaria ciuium Romanorum*, desplegada también en Panonia superior durante los hechos que nos ocupan[514]. El último paso de este proceso de respuesta a la presencia de la caballería sármata al otro lado del Danubio fue el desarrollo de las primeras unidades de caballería pesada acorazada, es decir, caballería catafracta, siguiendo los principios de la tradición militar sármato-alana. Esta última fase, sin embargo, tuvo lugar ya durante el reinado de Adriano y cae fuera del alcance de nuestro estudio[515].

En este sentido, son las unidades de *contarii* las que centran nuestra atención, dado que fueron las que estaban ya operativas durante las guerras dácicas de Domiciano y Trajano, y los conflictos habidos durante la consolidación de la provincia de Dacia[516]. La panoplia ofensiva del *contarius* romano giraba lógicamente en torno al *contus*, empuñado con ambas manos en el

---

catafractario parto. La eficacia del catafractario sármata y alano, además, quedó sobradamente demostrada tanto en sus enfrentamientos con el ejército romano como frente a la caballería armenia y parta (FLAVIO JOSEFO, *Ant. Jud*., XVIII. 97; TÁCITO, *Ann.*, VI. 33-35; *Hist.*, I. 79. 2-4) esta última, además, superada también por la infantería pesada romana. Al respecto véase especialmente MIELCZAREK, 1993, pp. 73-75; NEGIN, 1998, pp. 65-75; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 40; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 236-238; LEBEDYNSKY, 2010, pp.64-68; SORIA MOLINA, 2011, pp. 80-104; SORIA MOLINA, 2012a, pp. 131-136.

[510] Tal fue el caso de la destrucción de la legión XXI *Rapax* en 92 d.C. frente a la caballería de los sármatas yácigos (SUETONIO, *Domit.*, VI; EUTROPIO, VII. 23. 4; JONES, 1992, p. 152; SOUTHERN, 1997, p. 107; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 409-410; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 509-510).

[511] FLAVIO JOSEFO, *Bell. Jud.*, III. 96; LEBEDYNSKY, 2002, p. 236; LEBEDYNSKY, 2010, p. 65; SORIA MOLINA, 2011, p. 70.

[512] Recordemos, no obstante, que la pica caninefate y el *contus sarmaticus* presentaban diferencias tangibles: la pica o *contus* caninefate era más ligera y estrecha que el *contus sarmaticus*, lo que la convertía en un arma menos contundente pero, en cambio, de uso más versátil, permitiendo su empleo por encima del hombro con una sola mano, o incluso ser arrojada como proyectil (SPEIDEL, 2004, p. 122). Sobre el *contus sarmaticus*: FLAVIO JOSEFO, *Ant. Jud*., XVIII. 97; TÁCITO, *Ann.*, VI. 33-35; *Hist.*, I. 79. 2-4; MIELCZAREK, 1993, p. 95-100; NEGIN, 1998, p. 67; MIELCZAREK, 1999, p. 90; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 23-24; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 163-167; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 43-45; SORIA MOLINA, 2011, p. 81.

[513] En torno al ala I *Cannenefatium ciuium Romanorum*, sus características y sus zonas de acuartelamiento en este periodo véase apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Unidades militares presentes en el *limes* danubiano y sus movimientos", así como: AE 1951, 265 = AE 1955, 133; BISHOP / COULSTON, 1993, pp. 109-111; SPAUL, 1994, pp. 77-79; DIXON / SOUTHERN, 1997, pp. 49-50; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 40; STEPHENSON / DIXON, 2003, pp. 71-73; SPEIDEL, 2004, pp. 120-122; WILKES, 2005, p. 198; SORIA MOLINA, 2011, pp. 84-89.

[514] Sobre el ala I *Vlpia contariorum milliaria ciuium Romanorum*, sus características y sus zonas de acuartelamiento, véase apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Unidades militares presentes en el *limes* danubiano y sus movimientos" y, especialmente también RMD, 223; BISHOP / COULSTON, 1993, pp. 109-111; SPAUL, 1994, pp. 97-100; DIXON / SOUTHERN, 1997, pp. 75-76; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 40; LEBEDYNSKY, 2002, p. 236; WILKES, 2005, p. 199; LEBEDYNSKY, 2010, p. 65; SORIA MOLINA, 2011, pp. 84-89.

[515] Sobre el desarrollo de las primeras unidades de *cataphractii* en el ejército romano: CIL XI, 5632; CIL XVI, 110 = CIL III, 886 = AE 1980, 760; MIELCZAREK, 1993, pp. 73-75; DIXON / SOUTHERN, 1997, p. 76; NEGIN, 1998, pp. 65-75; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 40; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 236-238; LEBEDYNSKY, 2010, pp.64-68; SORIA MOLINA, 2011, pp. 90-104; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, pp. 319-324; SORIA MOLINA, 2012a, pp. 131-136.

[516] Las ya mencionadas *alae* I *Cannenefatium ciuium Romanorum* (AE 1951, 265 = AE 1955, 133) y I *Vlpia contariorum milliaria ciuium Romanorum* (RMD, 223).

caso de la modalidad sármata[517] como de diversos modos con una sola mano en caso de tratarse de la pica de caballería caninefate[518]. Como arma secundaria, el *contarius* romano empleaba la *spatha*, de unos 75-80 cm de longitud de hoja, particularmente eficaz por sus características para el combate a lomos de un caballo[519], así como espadas de pomo de anillo procedentes de la tradición sármata y bosforana, de longitud aún superior[520]. El *pugio* completaba el armamento del *contarius*, necesario en casos extremos o en las refriegas cuerpo a cuerpo más encarnizadas como complemento a las demás armas[521].

Respecto al equipamiento defensivo, el *contarius* romano dependía, al igual que su homólogo sármata, exclusivamente de la protección corporal que fuera capaz de llevar sin limitar en exceso su movilidad y estabilidad a lomos del caballo, dada la imposibilidad de emplear apropiadamente un escudo, habiendo de empuñar frecuentemente el *contus* con ambas manos[522]. El jinete romano del s. I d.C. y principios del II d.C. disponía de diversos tipos de cascos a su disposición, diseñados para ofrecer una protección integral al cráneo, el cuello y buena parte del rostro del jinete sin mermar su visibilidad, ni correr el riesgo de sufrir una fractura cervical al caer del caballo por uno u otro motivo[523]. El uso de máscaras de metal como complemento a este tipo de cascos, e incluso de cascos-máscara integrales resultaba especialmente práctico ante la ausencia del escudo, proporcionando una protección a la cara sin reducir de forma significativa la visión, siendo el rostro una de las partes más vulnerables del cuerpo de un jinete durante un vertiginoso combate de caballería[524]. El torso podía cubrirse

[517] Sobre el uso del *contus sarmaticus* en el ejército romano: BISHOP / COULSTON, 1993, pp. 109-111; DIXON / SOUTHERN, 1997, pp. 49-50; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 40; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 236-237; STEPHENSON / DIXON, 2003, pp. 71-73; LEBEDYNSKY, 2010, p. 65; SORIA MOLINA, 2011, pp. 84-85.

[518] SPEIDEL, 2004, p. 122.

[519] BISHOP / COULSTON, 1993, pp. 71-74 y 111-112; FEUGÈRE, 1993, pp. 147-156; DIXON / SOUTHERN, 1997, pp. 48-49; STEPHENSON / DIXON, 2003, p. 78; SORIA MOLINA, 2011, p. 85.

[520] Sobre el uso de espadas de tradición sármata en contextos romanos: BISHOP / COULSTON, 1993, pp. 111-112; FEUGÈRE, 1993, pp. 157-161; STEPHENSON / DIXON, 2003, p. 78; SORIA MOLINA, 2011, pp. 85-86. Sobre las espadas empleadas por la tradición militar sármata véase: TÁCITO, *Hist.*, I. 79. 3; COULSTON, 1988, pp. 310 y 331-332; MIELCZAREK, 1993, p. 100; NEGIN, 1998, pp. 67-68; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 33-34; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 88-91, 101-103, 108-112 y167-168; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 46-47.

[521] Como ser descabalgado: la espada larga podía perderse al caer, y sobre todo, era poco útil en caso de tener que confrontar a soldados o guerreros de infantería una vez caído del caballo. El *pugio*, sin embargo, era un arma muy apropiada para la lucha cuerpo a cuerpo a pie. El *pugio* también podía emplearse con la mano izquierda (en caso de no disponerse de escudo) durante el combate a espada con otros jinetes. Respecto al uso del *pugio* por la caballería y su presencia en la panoplia romana de los siglos I y II d.C. véase principalmente: BISHOP / COULSTON, 1993, pp. 74-79; FEUGÈRE, 1993, pp. 163-166; STEPHENSON / DIXON, 2003, pp. 90-91; QUESADA SANZ, 2008, pp. 239-241; SORIA MOLINA, 2011, p. 86.

[522] Una posible excepción pudo haber estado constituida por aquellos jinetes equipados con la pica caninefate en lugar del *contus*, dada la posibilidad de utilizar la primera con una sola mano (SPEIDEL, 2004, pp. 119-122), lo que, por tanto, permitiría hacer uso de un escudo. No obstante, la estela de Aduitor (AE 1951, 265 = AE 1955, 133) representa a este jinete sin escudo y empuñando la pica a dos manos, mientras que el escudo está ausente entre los jinetes armadas con picas de la escena V de la Columna Trajana. Sobre la ausencia del escudo de la panoplia del *contarius* romano: STEPHENSON / DIXON, 2003, p. 33; SORIA MOLINA, 2011, p. 86.

[523] A finales del s. I y principios del II d.C. la caballería romana empleaba principalmente dos tipos de cascos: el tipo Weiler, que en este periodo empieza a ser reforzado en la parte frontal para ofrecer una mejor protección frente a sablazos frontales (particularmente frecuentes durante refriegas de caballería); el tipo Weiler-Guisborough, documentado a partir de mediados del s. I d.C., cuyo yelmo se extendía hasta la base del cuello, mientras que su cubrenucas era más pequeño que el visible en el tipo Weiler; a principios del s. II d.C. se desarrolló el casco Russell Robinson tipo B, dotado de carrilleras más amplias que dejaban al descubierto tan sólo ojos, nariz y boca, estando dotado también de un pronunciado refuerzo frontal. Sobre los cascos empleados por la caballería romana en este periodo véase principalmente BISHOP / COULSTON, 1993, pp. 93-96; FEUGÈRE, 1993, pp. 181-182; DIXON / SOUTHERN, 1997, pp. 35-36; STEPHENSON / DIXON, 2003, pp. 17-20; SORIA MOLINA, 2011, pp. 86-87.

[524] A parte del uso de máscaras como complemento a los cascos descritos anteriormente, el principal tipo de casco-máscara completo documentado para este periodo es el tipo Newstead. Autores como BISHOP y COULSTON (1993, p. 96), FEUGÈRE (1993, pp. 192-195), DIXON y SOUTHERN (1997, pp. 128-130) han propuesto que el empleo de

mediante las habituales *loricae*, bien *hamatae*, bien *squamatae*, propias de otras unidades de caballería media y pesada del ejército romano en este periodo. Estas corazas cubrían el tronco, los muslos y parte de los brazos, pudiendo reforzarse con una capa adicional la parte correspondiente a los hombros en el caso de la *lorica hamata*[525]. Sendas grebas u *ocreae* permitirían completar la protección de los miembros inferiores, siendo habituales piezas que partían de las rodillas hasta el tobillo[526]. La ausencia del escudo y el uso del *contus* dejaban particularmente vulnerables los brazos del jinete en combate, razón por la cual (al igual que haría el *catafractus* en el futuro), el *contarius* romano seguramente incorporó la *manica* a su panoplia, bien elaborada mediante láminas de metal, bien en cuero endurecido, mallas o escamas[527]. Respecto al equipamiento del caballo, este no variaba significativamente respecto de otras especialidades contemporáneas de caballería pesada romana[528].

Equipado de este modo, el *contarius* romano era capaz de rivalizar en condiciones de igualdad con la mayor parte de los jinetes sármatas encuadrados en la caballería pesada de choque[529]. A nivel táctico, el ejército romano se dotó de un arma que le permitía explotar la inmensa mayoría de las ventajas y tácticas de la caballería pesada de tradición sármata con excelentes resultados. Estas unidades fueron formadas, además, a partir de veteranos y jinetes

---

máscaras y cascos-máscara por parte de la caballería romana quedaba fuera de los campos de batalla a causa de las limitaciones a la visibilidad impuestas por este tipo de protecciones, ciñéndose, por lo tanto su uso al ámbito de la *Hippiká Gymnasia*. Sin embargo, esta teoría no se sostiene desde el mismo momento en que la visibilidad constituía un factor clave también en el contexto de la ἱππικὰ γυμνάσια, al tratarse de un ejercicio de destreza marcial. En este sentido, MIELCZAREK (1993, p. 81) ya propuso que este tipo de cascos y máscaras constituyeran una pieza de especial utilidad para la caballería pesada romana, completando la protección corporal del jinete del mismo modo que entre combatientes del mismo tipo sármatas o partos lo hacían cascos y complementos metálicos similares. STEPHENSON y DIXON (2003, pp. 20-24) han demostrado que, no sólo las máscaras y cascos-máscara romanos no limitaban la visión de forma relevante, sino que lo hacían en mucha menor medida que, por ejemplo el sallet medieval A82 (profusamente empleado en combate durante los siglos XIV y XV). Así mismo, SORIA MOLINA (2011, p. 92) se ha sumado a estas mismas propuestas, indicando que, siendo el rostro la parte más vulnerable de un jinete en combate, particularmente de aquellos jinetes imposibilitados para emplear el escudo (como los *contarii* romanos), una máscara metálica proporcionaba un oportuno alto grado de protección y seguridad.

[525] BISHOP / COULSTON, 1993, p. 85; FEUGÈRE, 1993, pp. 184-186; DIXON / SOUTHERN, 1997, pp. 36-43; STEPHENSON / DIXON, 2003, pp. 43-53; SORIA MOLINA, 2011, p. 87.

[526] FEUGÈRE, 1993, p. 136; STEPHENSON / DIXON, 2003, p. 61.

[527] Sobre el uso de la *manica* en el ejército romano en general y la caballería en particular: BISHOP / COULSTON, 1993, pp. 87 y 91; FEUGÈRE, 1993, p. 136; BISHOP, 2002, pp. 68-71; STEPHENSON / DIXON, 2003, pp. 55-58; D'AMATO, 2012, pp. 17-18.

[528] La protección del caballo de un *contarius* no excedería del uso de una testera o *chamfron* en cuero tachonado, escamas o láminas de metal profusamente decoradas tales como los documentados en Mainz, Alemania (DIXON / SOUTHERN, 1997, p. 67; STEPHENSON / DIXON, 2003, pp. 111-112; SORIA MOLINA, 2011, p. 89). Sobre el equipamiento del caballo en el arma montada romana en general véase: BISHOP / COULSTON, 1993, p. 105-108; FEUGÈRE, 1993, pp. 175-181; DIXON / SOUTHERN, 1997, pp. 61-75; STEPHENSON / DIXON, 2003, pp. 111-117; QUESADA SANZ, 2008, pp. 337-341. En torno a las sillas de montar empleadas por el ejército romano, recomendamos especialmente los estudios de CONNOLLY, 1986, pp. 353-355; CONNOLLY, 1987, pp. 7-27; CONNOLLY / VAN DRIEL-MURRAY, 1991, pp. 33-50; JUNKELMANN, 1990-1992; QUESADA SANZ, 2008, pp. 331-336.

[529] Tan sólo los catafractarios sármatas más pesadamente equipados, cuyas monturas estuvieran también acorazadas (total o parcialmente) podían superar el nivel de protección disponible para el *contarius* romano, frente al cual, aquella parte de la caballería de choque sármata de recursos más limitados (la mayor parte de la misma) podía ser considerada como más ligera. No obstante, el empleo del "arco huno" por parte de la caballería de choque sármata (Escena XXXVII de la Columna Trajana; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 34-35; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 174-175; LEBEDYNSKY, 2010, p. 46; QUESADA SANZ, 2008, pp. 121-125) dotaba a esta de mayor flexibilidad y autonomía. Al mismo tiempo, la cantidad de *contarii* disponibles para el ejército romano (un ala probablemente quingenaria, en el caso del ala I *Cannenefatium ciuium Romanorum*, a la que desde 112 d.C. se sumó el ala I *Vlpia contariorum milliaria ciuium Romanorum*, en total no más de 1400 efectivos totales; AE 1951, 265 = AE 1955, 133; RMD, 223) en este periodo resultaba muy inferior a la que cualquier ejército sármata podía desplegar en el campo de batalla en solitario.

experimentados seleccionados a tal fin para constituir unidades experimentales de élite[530]. El hecho de que fueran acuarteladas principalmente en Panonia superior, aunque no impide que combatieran puntualmente en otros frentes, nos permite considerar que fueran utilizadas fundamentalmente para confrontar a los ejércitos germánicos de cuados y marcomanos, en lugar de a la caballería sármata o la infantería pesada dácica. La ausencia de una caballería pesada independiente entre los germanos, y aún de una fuerza de caballería en general capaz de operar de contingentes numerosos y autónomos, hacía de las unidades de *contarii* recién estrenadas por el ejército romano un arma decisiva, con o sin apoyo de otras especialidades de caballería o infantería[531].

## Auxiliares de élite, especialistas y guardias de origen germánico en el ejército romano durante las guerras dácicas de Trajano

La Columna Trajana ha permitido documentar la presencia de unidades especializadas de élite, conformadas y/o reclutadas de diversos modos mediante tropas de origen germánico, en el ejército romano a principios del s. II d.C.[532] Junto con las usuales fuerzas de infantería auxiliar, el emperador Trajano aparece rodeado (especialmente en las escenas correspondientes a la campaña librada en Mesia Inferior durante el verano-otoño del 101 d.C.[533]) por una serie de guerreros de apariencia claramente germánica, totalmente alejada de la regularidad de las fuerzas auxiliares romanas[534]. La presencia de fuerzas irregulares y contingentes aliados en el ejército romano no constituye ninguna novedad. Sin embargo, el hecho de que estas tropas sean representadas en estrecha proximidad al emperador por un monumento rico en lenguaje simbólico como es la Columna Trajana[535] nos impide adscribir a la ligera a estos guerreros en la categoría de *symmachiarii* o *socii*. El hecho de que estos guerreros aparezcan constituyendo la mayor parte del contingente que acompaña al emperador de camino a la batalla en Mesia

[530] El hecho de que estuvieran compuestas por ciudadanos romanos implica que su personal fue especialmente seleccionado entre veteranos y combatientes destacados de otras unidades auxiliares de caballería expresamente promocionados. Del mismo modo, el limitado número de estas unidades en este periodo (sin que se haya podido documentar la adopción del equipamiento y las tácticas características del *contarius* por parte de otras fuerzas de caballería, a excepción de los *equites singulares* de la escena V de la Columna Trajana), así como la pertenencia de una de ellas a la categoría *milliaria*, permite considerar que conformaban no sólo una élite, sino también una fuerza experimental puesta a prueba en aquellos frentes donde su uso se consideró más oportuno.

[531] Recordemos la notable ausencia de fuerzas montadas entre los germanos (TÁCITO, *Germ.*, VI. 3; CÉSAR, *Bell. Gall.*, IV. 2; VII. 65; TODD, 2004, p. 35; LE BOHEC, 2009, p. 109; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, p. 241), y el serio impacto que, en este sentido, produjeron tan sólo 100 jinetes enviados para apoyar a los ligios en 92 d.C. (cifra insignificante para romanos, dacios o sármatas, pero decisiva para los germanos, y que acabó por empujar a los yácigos a la guerra contra Roma a favor de cuados y marcomanos; CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2). La concentración de unidades de caballería de élite, y en particular de choque, en el frente panónico proporcionaba al ejército romano una ventaja clave frente a sus rivales germánicos en la región.

[532] En este sentido véase especialmente SPEIDEL, 2004, pp. 3-8; DEPEYROT, 2008, p. 60.

[533] Escenas XXXIV- XLVIII de la Columna Trajana. Respecto de la interpretación de estas escenas: LEPPER / FRERE, 1988, pp. 81-99; DEPEYROT, 2008, pp. 55-79; POGORZELSKI, 2014, pp. 52-67.

[534] Escenas XXXVI, XXXVIII, XL y XLII de la Columna Trajana; RICHMOND, 1982, p. 20; COULSTON, 1988, pp. 296-297; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 84-85 y 88-89; SPEIDEL, 2004, pp. 3-8; DEPEYROT, 2008, pp. 60-61, 64-65, 70-71 y 73; POGORZELSKI, 2014, pp. 54-55, 58, 62 y 64.

[535] Recordemos que la representación de cualquier elemento en la Columna Trajana no es casual ni improvisada: todo el monumento responde a unos objetivos propagandísticos, simbólicos e ideológicos claros, constituyendo un mensaje cuidadosamente elaborado y dirigido a un público muy concreto. En este sentido, el emperador jamás sería representado rodeado directamente por meras fuerzas auxiliares, contingentes aliados o simples mercenarios, sino por sus guardias y tropas de élite más estrechamente vinculadas a su figura (a nivel institucional y/o personal). Sobre las particularidades de la Columna Trajana como fuente véase: RICHMOND, 1982, pp. 1-6, 10, 17; COULSTON, 1988, pp. 33-44; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 19-43; KOEPPEL, 2002, pp. 245-257; FERRIS, 2003, pp. 53-68; SPEIDEL, 2004, pp. 5-6; STEFAN, 2005, pp. 508-509; MANDURAZZO, 2010, pp. 164-171; ZERBINI, 2015, pp. 9-10 y 77.

Inferior (con la excepción de los *equites singulares Augusti*) ha permitido considerar a estas fuerzas como unidades de elite, *pedites singulares* de origen germánico y tropas especialmente seleccionadas por sus características, habilidades, fiabilidad y estrecha relación directa con el emperador Trajano como líder personal[536].

Cuando nos detenemos a analizar el aspecto concreto de cada tipo de guerreros representado en estas escenas y contexto, detectamos información aún más interesante: tal y como ya hemos señalado en el capítulo anterior en relación con los distintos tipos de guerreros existentes en el mundo germánico, los combatientes germanos de estas escenas pueden ser identificados, además, como *berserkir*, *úlfhednar* y otros tipos de guerreros extáticos propios de la tradición militar germana[537]. En este sentido, resulta claro que el emperador Trajano integró este tipo de contingentes en su guardia (así como entre las fuerzas de élite de su ejército), lo que implica que eran consideradas por el emperador como tropas fiables, leales y eficaces en las funciones que les fueron encomendadas[538]. Aunque la presencia de contingentes germánicos en la guardia de los emperadores romanos no constituye ninguna novedad en este periodo[539], sí que lo es el hecho de que se integrara en ella a fuerzas equipadas según sus propias tradiciones y, sobre todo, tan peculiares y características como estos guerreros extáticos (totalmente ajenos a la tradición militar romana del momento). La procedencia de estos guerreros, aunque es imposible de especificar con seguridad, dada la parquedad de las fuentes disponibles al respecto, puede ser atribuido a los pueblos germánicos aliados o clientes de Roma en este periodo, particularmente aquellos que nutrían habitualmente otros contingentes germánicos del ejército romano, como bátavos y caucos[540].

Las fuentes disponibles no nos permiten conocer si este tipo de fuerzas de élite fueron integradas en la guardia de los emperadores anteriormente o si (como fue el caso de los *equites singulares Augusti*) constituyeron una innovación implantada por el emperador Trajano al inicio de su reinado. Sin embargo, el momento concreto al que la Columna Trajana asocia representación de estas fuerzas en torno al emperador (la campaña en Mesia Inferior del 101

[536] Esta es la propuesta sostenida principalmente por SPEIDEL (2004, pp. 3-8) y, parcialmente, también por DEPEYROT (2008, p. 60) a la cual nos adscribimos en este estudio: en efecto, resulta ilógico considerar las tropas de apariencia bárbara que rodean al emperador, especialmente en la escena XXXVI de la Columna Trajana (pero también aquellos guerreros germánicos representados en lucha contra los dacios en las escenas XXXVIII, XL y XLII), como meros irregulares (hipótesis sostenida principalmente por RICHMOND, 1982, p. 20; COULSTON, 1988, pp. 296-297; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 84-85 y 88-89; ZERBINI, 2015, p. 81) integrados en sendos *numeri*, codeándose con *singulares*, pretorianos y otras fuerzas selectas del ejército romano. La proximidad de este tipo tropas a la persona del emperador en las escenas indicadas (no observada en ningún otro episodio) permite considerar a este contingente como parte de la guardia de Trajano, así como fuerzas especialmente escogidas para iniciar el contraataque en Mesia Inferior durante el verano-otoño del 101 d.C.

[537] En torno a la identificación de los guerreros de la escena XXXVI de la Columna Trajana (tanto aquellos tocados con pieles como aquellos de torso desnudo) respectivamente como *berserkir*, *úlfhednar* y similares véase especialmente SPEIDEL, 2004, pp. 13-15, 34-36 y 54-59. Sobre los guerreros extáticos de tradición germánica: ELÍADE, 1988, pp. 196-198; DÍEZ DE VELASCO, 1995, pp. 228-231 y 240-241.

[538] Probablemente parte de estos contingentes habían formado parte de los *singulares* de Trajano cuando era gobernador provincial, tropas que continuaron acompañándole ya como emperador (SPEIDEL, 2004, pp. 6-7). Sobre los *singulares* en las provincias véase también: SPEIDEL, 1978.

[539] Tal es el caso de los *germani corpori custodes* hasta su disolución en 69 d.C., y de los *equites singulares augusti*, estos últimos instituidos precisamente por Trajano. Sobre ambas unidades del ejército romano: RANKOV, 1994, pp. 11-14; SPEIDEL, 1994, pp. 4-31; LE BOHEC, 2007, pp. 31-32; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2006, pp. 35-37; LE BOHEC, 2007, pp. 31-32; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, pp. 83-84; COWAN, 2014, pp. 33-36.

[540] TÁCITO (*Germ.*, XXIX. 1-3) menciona a los bátavos y los matiacos como uno de los pueblos germánicos más valerosos y que, en virtud de su asociación con Roma, eran habitualmente reclutados en el ejército romano. TÁCITO menciona también a los caucos entre aquellas tribus aliadas del poder romano que proporcionaban reclutas y contingentes para sus fuerzas armadas (*Ann*., I. 60; II. 17). Por su parte, CASIO DIÓN (LXIX. 9. 6) cita a los bátavos entre los miembros de la guardia montada del emperador Adriano. Véase también SPEIDEL, 2004, pp. 6-7.

d.C.)[541], la naturaleza de las circunstancias de ese espacio y ese momento, así las características de los contingentes mostrados aportan una valiosa información a la hora de comprender la estrategia y la táctica desplegadas por Trajano en este escenario del conflicto: el emperador seleccionó toda una serie de contingentes de guardias, auxiliares, irregulares y aliados de élite, fundamentalmente de origen germánico (sin que puedan descartarse otras procedencias) a causa de su rapidez de desplazamiento y su eficacia como fuerzas de choque[542]; estas tropas intervinieron contra las fuerzas invasoras dácicas, sármatas y bastarnas bajo el mando directo del emperador, anticipándose a los contingentes pretorianos, legionarios y auxiliares regulares destinados a intervenir también en esta campaña (y que, por su mayor lentitud y necesidades logísticas, no podrían personarse en el teatro de operaciones con la misma rapidez), permitiendo iniciar la contraofensiva lo antes posible mediante un ataque directo y contundente (destinado, como veremos, a desconcertar al enemigo)[543].

## La armada romana: impacto estratégico y táctico del escenario fluvial y naval de las guerras dácicas

Durante las guerras dácicas de Domiciano (85-89 d.C.) y Trajano (101-106 d.C.), L. Funisulano Vetoniano[544], M. Cornelio Nigrino Curiacio Materno[545], L. Licinio Sura[546], D. Terencio Escauriano[547], G. Cilnio Próculo[548] y Q. Glitio Atilio Agrícola[549] recibieron una o más *coronae classicae* (entre otras condecoraciones militares de naturaleza diversa). La historiografía que se ha ocupado de estas concesiones de *coronae classicae* ha resuelto frecuentemente la cuestión alegando que fueron concedidas como recompensa por la excelente labor desempeñada por estos comandantes en el transporte de tropas, vituallas y diversas operaciones logísticas llevadas a cabo en las aguas del Danubio mediante el empleo de las fuerzas de la *classis Flauia Moesica* y la *classis Flauia Pannonica*.[550] Sin embargo, la cantidad de *coronae* concedidas, los receptores de las mismas y la particular naturaleza de estas condecoraciones en el ejército romano republicano y altoimperial nos permiten poner

[541] Escenas XXXIV- XLVIII de la Columna Trajana: LEPPER / FRERE, 1988, pp. 81-99; DEPEYROT, 2008, pp. 55-79; POGORZELSKI, 2014, pp. 52-67.

[542] CÉSAR, *Bell. Gall.*, VIII. 36; TÁCITO, *Germ*., VI. 4; SPEIDEL, 2004, p. 7.

[543] SPEIDEL, 2004, pp. 7-8. La estrategia romana y sus objetivos durante esta campaña, así como el desarrollo de la misma serán objeto de análisis pormenorizado más adelante a lo largo de este estudio.

[544] CIL III, 4013

[545] CIL II, 3788 = AE 2004, 104.

[546] CIL VI, 1444 = AE 2000, 135.

[547] CIL XII, 3169 = AE 1982, 678.

[548] CIL XI, 1833 = IDRE 1, 128 = AE 1926, 123 = AE 1987, 392.

[549] CIL V, 6977 = ILS 1021

[550] STARR (1960, pp. 133-135), al analizar la historia de la *classis Flauia Moesica*, tan sólo incide en el hecho de que esta flota debió de ser reforzada en previsión de las guerras dácicas de Trajano (101-106 d.C.), mencionando única y brevemente su papel como fuerza de transporte de tropas y vituallas durante el conflicto. BOUNEGRU y ZAHARIADE (1996, pp. 100-101) tratan directamente las citadas *coronae classicae*, negando taxativamente que estas condecoraciones pudieran haber sido concedidas como resultado de combates navales (empleando como único argumento la ausencia de los mismos en los relieves de la Columna Trajana) y, en su lugar, afirmando que estas fueron otorgadas como recompensa por operaciones terrestres en las que la flota romana participó de algún modo. Ambos autores niegan, además, cualquier posibilidad de que el Estado dacio pudiera haber dispuesto de una fuerza armada naval capaz de oponerse a su homóloga romana en el espacio danubiano. STEFAN (2005, pp. 559-568) pasa de puntillas sobre la presencia de la *classis Flauia Moesica* y otras fuerzas navales romanas en el conflicto, tan sólo para mencionar su aparición en las escenas XXXIII, XXXIV y XXXV de la Columna Trajana realizando tareas de transporte. PITASSI (2010, pp. 260-261) considera que las *coronae classicae* de las guerras dácicas de Trajano fueron concedidas como un reconocimiento a la importancia de la labor desempeñada por la flota romana en el conflicto, a pesar de una supuesta ausencia de oposición armada naval. ZERBINI (2015, p. 43) también atribuye a las *classes* romanas un papel meramente logístico y de transporte que, no obstante, estima como fundamental.

seriamente en duda, de entrada, esta hipótesis: sendas *coronae classicae* parecen una recompensa excesiva por el desempeño de meras labores logísticas (sin mediación alguna de combate naval, según la hipótesis tradicional aceptada, por lo general, sin contestación alguna hasta la fecha). La respuesta a esta incógnita puede ser encontrada directamente a través de la naturaleza y empleo de la *corona classica* en el Mundo romano, así como de un adecuado conocimiento del contexto geoestratégico de las guerras dácicas de Trajano.

La *corona classica*, *naualis* o *rostrata*[551] se concedía como resultado de éxitos señalados en batallas y encuentros navales que implicaran el enfrentamiento entre una flota romana y una flota rival[552]. Este tipo de *coronae* era entregada con escasa frecuencia, dada la relativa rareza de los encuentros navales en la historia militar del Imperio romano (por comparación a los encuentros terrestres de todo tipo). La infrecuencia de este galardón le otorgó una naturaleza exclusiva desde el reinado de Augusto, siendo prerrogativa de oficiales de rango consular desde ese momento[553]. En este sentido, resulta imposible que, al menos en el caso de todos los oficiales anteriormente nombrados, las *coronae classicae* fueran concedidas durante las guerras dácicas de Domiciano y Trajano por acciones estrictamente logísticas. La naturaleza de esta condecoración obliga a su concesión por acciones armadas navales contra fuerzas navales enemigas[554].

Debemos hacer mención expresa ahora al necesario uso de fuerzas armadas navales por parte de las potencias enemigas de Roma durante las guerras dácicas de Domiciano y Trajano, que hemos demostrado sobradamente en este estudio: dacios, sármatas, griegos del Mar Negro y los diversos pueblos germánicos danubianos disponían de sus propias armadas, precisadas para ejecutar la navegación y el cruce por un río de la entidad del Danubio[555] y sus afluentes (que, como hemos visto, representaban, además, múltiples ventajas estratégicas[556]);

---

[551] Corona caracterizada por estar decorada con la representación de sendos espolones de naves de guerra de la época o *rostrum*, elaborada tradicionalmente en oro (AULO GELIO, *Noct. Att.*, V. 6. 18; CASIO DIÓN, XLIX. 14. 3.; MAXFIELD, 1981, p. 76).

[552] MAXFIELD, 1981, pp. 74-76. Durante el principado de Augusto, Agripa recibió esta condecoración precisamente como resultado de la victoria sobre la flota de Sex. Pompeyo (LIVIO, *Perioch*, CXXIX; SÉNECA, *De Benef.*, III. 32; CASIO DIÓN, XLIX. 14. 3.).

[553] La *corona naualis* fue, además, la única condecoración excluida de los *dona militaria* del prefecto del pretorio, asimilado en todos los demás galardones a los rangos consulares. En efecto, todas las *coronae classicae* concedidas durante las guerras dácicas de Trajano fueron otorgadas precisamente a oficiales de rango consular (CIL III, 4013; CIL II, 3788 = AE 2004, 104; CIL VI, 1444 = AE 2000, 135; CIL XII, 3169 = AE 1982, 678; CIL XI, 1833 = IDRE 1, 128 = AE 1926, 123 = AE 1987, 392; CIL V, 6977 = ILS 1021). Sobre estos y otros aspectos de la *corona clasica, naualis* o *rostrata* véase especialmente MAXFIELD, 1981, pp. 74-76 y149.

[554] LIVIO, *Perioch*, CXXIX; SÉNECA, *De Benef.*, III. 32; AULO GELIO, *Noct. Att.*, V. 6. 18; CASIO DIÓN, XLIX. 14. 3; MAXFIELD, 1981, p. 76.

[555] Dada la imposibilidad de aprovechar las heladas invernales del Danubio por razones de carácter logístico, climatológico y estratégico (CÉSAR, *Bell. Gall.*, I. 54; II. 1 y 35; III. 3, 6 y 29; IV. 38; V. 2, 24-31, 37, 39, 41-42, 46-47, 53; VI. 3 y 44; VII. 10 y 90; VIII. 1-2, 4, 6, 24, 46-48, 50, 52, 54), como ya hemos analizado detalladamente en los tres primeros capítulos de este mismo estudio para los casos del Estado dacio, sus aliados y otros pueblos o entidades asentadas en el espacio danubiano. Al respecto véase también: RMD IV, 203; RMD V, 323; CIL XVI, 13; SUETONIO, *Domit.*, VI; AMIANO MARCELINO, XVII. 13. 17; DAICOVICIU, 1984, pp. 171-172; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 78-90; DANA / MATEI-POPESCU, 2006, pp. 195-196; SHARANKOV, 2006, 2, pp. 37-46; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 30-31; ZERBINI, 2015, pp. 49-50.

[556] De Oeste a Este: Olt, Ialomiţa, Siret y Prut; el primero habría una vía al corazón de Dacia a través de los Cárpatos, vía controlada por la localidad dacia de *Buridava* (actual Ocniţa en Rumanía, Vîlcea; CRIŞAN, 1978, p. 159; STEFAN, 2005, p. 155-157); el segundo, controlado por la fortaleza dácica de *Tiason* (actual Tinosul en Rumanía, Prahova; CLAUDIO PTOLOMEO, *Geografía*, III. 8. 9.; CRIŞAN, 1978, pp. 166-167), que daba acceso a la región suroriental de la cordillera de los Cárpatos; el tercero, presidido por la ciudad dacia de *Piroboridava* (actual Poiana en Rumanía, Galaţi; CRIŞAN, 1978, p. 161), permitía remontar su curso hasta la región oriental del reino dacio, así como hasta las proximidades tierra adentro de los dominios de bastarnos y sármatas roxolanos; el cuarto y último daba acceso al interior del territorio de estos dos últimos pueblos. Como tendremos ocasión de analizar, todas estas rutas fueron empleadas por el ejército romano en distintos momentos de la primera guerra dácica de Trajano (101-102

estas mismas armadas eran necesarias para garantizar la seguridad del transporte de tropas en el medio flotante frente a la presencia de eventuales flotas hostiles, así como de las comunicaciones entre ambas orillas y las rutas de suministros que atravesaran o siguieran el curso de estos ríos. En el contexto de las guerras libradas en el espacio danubiano entre 69 y 106 d.C., las únicas potencias capaces de oponer una armada de gran entidad, tecnológicamente avanzada y capaz de suponer una seria amenaza para cualquier tentativa de cruce del río Danubio, o de navegación en el entorno marítimo de la desembocadura de este río y a lo largo de las costas occidentales del Mar Negro eran el Imperio romano y sus aliados (tanto el reino del Bósforo y sus escuadras, como aquellos pueblos como semnones y hermunduros que, asentados junto al Danubio, podrían haberlo explotado del mismo modo que aquellas entidades hostiles a Roma[557]).

De este modo, dado que las *coronae classicae, nauales* o *rostratae* sólo podían concederse a rangos consulares por la obtención de éxitos en encuentros contra fuerzas navales enemigas, que tales fuerzas navales hostiles existieron en el escenario del conflicto en que fueron concedidas y que, además, sabemos de la existencia de operaciones militares susceptibles de producir encuentros entre las *classes* romanas y las flotas enemigas en presencia[558], la respuesta a la incógnita planteada es sencilla: las *coronae classicae* fueron concedidas a los altos mandos del ejército de Trajano durante las guerras dácicas (101-106 d.C.) por conseguir victorias de diverso tipo contra las escuadras del Estado dacio y sus aliados, al menos en el Danubio y el espacio de su desembocadura.

En este sentido, el rol desempeñado por la *classis Flauia Moesica*, *classis Flauia Pannonica*[559] y los destacamentos de la *classis Rauennatis* documentados en el escenario de las guerras dácicas de Trajano[560] fue tanto de combate como de carácter logístico y técnico. En el plano del combate, el principal objetivo de estas fuerzas navales fue mantener el control del curso del río Danubio al completo, garantizando una alerta temprana frente a tentativas de

d.C.) con gran éxito (WILKES, 1983, p. 271; OPREANU, 2000, p. 390; STEFAN, 2005, pp. 545-550; OPREANU, 2006, p. 116; ZERBINI, 2015, pp. 51-52).

[557] Recordemos que, al igual que otros pueblos bárbaros de la región, los aliados de Roma precisaban también de fuerzas navales (generalmente improvisadas) que les permitieran cruzar o navegar por el río Danubio y otros grandes cursos fluviales (SUETONIO, *Domit.*, VI). Por su parte, el reino del Bósforo, como veremos, disponía de una flota de guerra propia con una cadena de mando definida e independiente de la de las fuerzas terrestres (*IOSPE* II, 25 y 27; TÁCITO, *Ann.*, XII. 17; MIELCZAREK, 1999, pp. 25 y 85-86).

[558] El establecimiento de zonas de cruce, la protección de las mismas, la navegación a lo largo del Danubio y sus afluentes (con la finalidad de transportar tropas y provisiones, o de prestar apoyo a fuerzas terrestres cercanas) así como la consolidación del control de determinados tramos en estos ríos: todo ello, realizado por fuerzas navales mutuamente hostiles y en un espacio limitado, creaba una situación muy propensa a provocar encuentros violentos entre escuadras enemigas. Del mismo modo, resulta lógico que los contendientes intentaran localizar, interceptar y neutralizar a las flotas enemigas mediante la fuerza para adquirir una ventaja estratégica crucial: el control del Danubio y del medio marítimo.

[559] El canal excavado por orden de Trajano en la región de las Puertas de Hierro estaba destinado a facilitar la navegación ininterrumpida entre el curso medio y el curso bajo del Danubio, permitiendo así a las *classes Flauia Pannonica* y *Moesica* colaborar activamente desde 101 d.C. En torno a la construcción de este canal y su finalidad véase especialmente: AE 1973, 475; BLÁZQUEZ, 2003, p. 110; STEFAN, 2005, pp. 541-542; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 23-24; PITASSI, 2010, p. 260; OLTEAN, 2015, pp. 80-84; ZERBINI, 2015, pp. 42-43.

[560] Según la lectura realizada por REDDÉ (1986, pp. 253, 256-257, 263 y 379), BOUNEGRU y ZAHARIADE (1996, pp. 12, 19 y 96) de las estampillas en ladrillos (CIL III, 14215, 5) documentadas en los restos de la ciudad de *Charax* (actual Ai-Todor, Ucrania, República Autónoma de Crimea). En contra de esta hipótesis se ha pronunciado SARNOWSKI (2006a, pp. 256-260). No obstante VEGECIO (IV. 31. 6) señaló ya el Mar Negro entre las zonas de operaciones previstas para la *classis Rauennatis*, mientras que recientemente PITASSI (2010, p. 260) ha hecho hincapié de nuevo en el despliegue de destacamentos procedentes de las flotas pretorianas en el Mar Negro durante las guerras dácicas de Trajano, vinculándose así a la hipótesis vertida por REDDÉ, BOUNEGRU y ZAHARIADE. En este sentido, ante las evidencias extraídas en este estudio en torno al escenario fluvial y naval de las guerras dácicas de Domiciano y Trajano, nos adscribimos a la propuesta vertida inicialmente por estos últimos autores, considerándola no sólo lógica sino además probable.

cruces hostiles y expediciones navales (o anfibias) enemigas (que podían preceder a un cruce masivo del río, o bien suponer operaciones independientes lanzadas con otros fines)[561]. Este control debía de extenderse, en la medida de lo posible, a los grandes afluentes del Danubio, particularmente a los ríos Olt, Prut y Siret, vías privilegiadas de acceso a Mesia Inferior y superior desde el interior de Dacia y del territorio controlado por bastarnos y sármatas roxolanos. La implicación de *Tyras* y *Olbia* en el conflicto en el seno de la entente dácica[562] suponía la ampliación inmediata del espacio que precisaba de una presencia activa de las armadas romanas, extendiéndose este a buena parte de las costas occidentales del Mar Negro[563]. La presencia de la flota bosforana[564] en estas aguas no debió de resultar suficiente para los almirantes romanos, siendo preciso convocar efectivos de la *classis Rauennatis* cuya presencia podemos vincular casi directamente a esta ampliación del escenario naval del conflicto[565]. El control ejercido sobre estas áreas significaba, además, la defensa de los puntos elegidos por el ejército romano para cruzar el Danubio en las diversas ocasiones en que inició una invasión directa sobre suelo dacio, frecuentemente desde *Drobeta* (actual Drobeta-Turnu Severin, Rumanía, Mehedinţi) y *Lederata* (actual Ram, Serbia, Braničevo), en la región de las Puertas de Hierro[566]: del mismo modo que los ejércitos dacios, sármatas y germánicos resultaban vulnerables durante el cruce del Danubio[567], el ejército romano y las infraestructuras levantadas para que este pudiera pasar de una orilla a otra precisaban de la protección de una flota de guerra dotada de los recursos necesarios para ser capaz de rechazar cualquier tentativa de ataque

[561] REDDÉ, 1986, pp. 256, 362-363 y 263; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 16-17; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, pp. 66-67; LE BOHEC, 2014a, pp. 268-269.

[562] Sobre la situación de *Tyras* y *Olbia* en el concierto geopolítico de los años 85-105 d.C. y su asociación con el Estado dacio y sus aliados: Escena C de la Columna Trajana; ESTRABÓN, VII. 3. 16-17; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 82; DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XXXVI. 1-28; BELIN DE BALLU, 1972, pp. 143-182; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 151-152; KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, pp. 196-211, 218-228 y 271-273; NAWOTKA, 1997, pp. 56-64; BATTY, 2007, pp. 192-200, 359-360 y 431; KRAPIVINA, 2007, pp. 161-172; ZUBAR, 2007, pp. 173-178; PODOSSINOV, 2009, pp. 147-168. Al apoyo naval y técnico proporcionado por ambas ciudades debemos añadir, además, la presencia de los bastarnos peucinos en las islas de la desembocadura del Danubio (ESTRABÓN, VII. 3. 15 y 17; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 81; TÁCITO, *Germ*., XLVI. 1; CLAUDIO PTOLOMEO, *Geografía*, III. 5. 7-10; JORDANES, *Get.*, XII. 74), la cual suponía una valiosa cabeza de puente para cualquier expedición que las entidades transdanubianas pretendieran lanzar sobre suelo romano, así como una punta de lanza excelente para confrontar a las *classes* romanas, permitiendo incluso dividirlas mediante el bloqueo de la salida al Mar Negro.

[563] Como hemos visto en capítulos anteriores, la alianza con *Tyras* y *Olbia* permitía a los sármatas roxolanos y sus aliados más cercanos el descenso de los ríos Dniéster y Bug hasta alcanzar los puertos de ambas ciudades respectivamente. Desde allí, flotas y ejércitos embarcados podían acceder a las rutas de cabotaje que llevaban hasta la desembocadura del Danubio y que, además, permitían amenazar cualquier punto de la costa occidental del Mar Negro que estuviera bajo dominio romano. En este sentido la flota romana necesitaba mantener este espacio también bajo vigilancia y, eventualmente, disputar su control a cualquier potencia hostil capaz de aprovechar sus ventajas estratégicas.

[564] *IOSPE* II, 25 y 27; TÁCITO, *Ann.*, XII. 17; MIELCZAREK, 1999, pp. 25 y 85-86.

[565] La *classis Rauennatis* suponía una fuente de refuerzos de gran valor estratégico y táctico para las flotas romanas desplegadas en el espacio del Mar Negro, enfrentadas, además, a un desafío bélico de la envergadura de la entente dácica: esta flota era de las de mayor entidad del Imperio, diseñada toda ella para operar en mar abierto y dotada de un número superior de naves pesadas de combate marítimo (sobre las características de la *classis Rauennatis*, su organización y sus recursos véase principalmente STARR, 1960, pp. 21-105; REDDÉ, 1986, pp. 102-117, 124-133; 177-186 y 492-559; LE BOHEC, 2007, pp. 39-40, 79-80, 136-138 y 172-174; D'AMATO, 2009; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, pp. 65-69; PITASSI, 2011, pp. 115-151).

[566] Sobre los puntos elegidos por el ejército romano para cruzar el Danubio en dirección al interior de Dacia en 85-106 d.C.: JONES, 1992, p. 142; BENNETT, 1997, p. 92; SOUTHERN, 1997, p. 100; OPREANU, 2000, p. 390; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2003, pp. 110; MATYSZAK, 2005, p. 170; STEFAN, 2005, pp. 403-407, 416, 545-550; OPREANU, 2006, p. 116; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 24; WHEELER, 2010, pp. 1221-1222; OLTEAN, 2015, pp. 73-75; ZERBINI, 2015, p. 46.

[567] Emplearan tan sólo naves y barcazas, o incluso en el caso de que utilizaran en alguna ocasión puentes de pontones levantados con la ayuda de ingenieros griegos (procedentes de *Tyras* u *Olbia*), dacios o militares romanos desertores (CASIO DIÓN, LXVII. 7. 4; LXVIII. 9. 6; 10. 3).

destinado a cortar estos puntos de cruce[568]. Llegado el momento, este control del Danubio podía implicar (y en este caso implicó) tratar de desbaratar los intentos de cruce del río por parte de fuerzas enemigas, interrumpir las líneas de comunicaciones y suministros de fuerzas ya situadas en la orilla romana del Danubio, confrontar a las armadas hostiles en presencia, encabezar contraataques en el medio flotante y secundar aquellos realizados por las fuerzas terrestres[569], degenerando en batallas navales (y fluviales) de diversa escala.

Obtenido el éxito a la hora de neutralizar la capacidad ofensiva del enemigo, asegurada la defensa del Danubio y la movilidad del ejército romano en ambas orillas y a lo largo de este río, la flota romana tenía un objetivo de combate diferente: pasar ella misma al ataque. Las *classes* romanas debían de ser capaces de secundar, así las operaciones en tierra accediendo al interior del territorio enemigo a través de las mismas vías que este empleaba para llegar al Danubio, para lo cual habría de anular cualquier clase de oposición representada por la probable presencia de naves enemigas[570]. De la misma manera, las *classes* debieron de

[568] Las fuerzas del Estado dacio y sus aliados no permitieron al ejército romano cruzar el Danubio sin oponer resistencia. Con sendas armadas a su disposición, los comandantes dacios podrían haber intentado atacar uno o varios de los puntos de cruce sobre el río abiertos por los romanos en 86, 88-89 y 101-106 d.C., bien para impedir el inicio de una invasión, bien para intentar interrumpir el cruce de las fuerzas romanas. En el primero de los casos, el éxito por parte de los dacios habría implicado retrasar la invasión mientras la flota romana no fuera capaz de asegurar la zona de cruce adecuadamente. En el segundo de los casos, una parte del ejército romano habría quedado aislada en la orilla enemiga, incapaz de ser auxiliada o apoyada por parte del resto del ejército situado en la otra orilla, pudiendo ser así víctima fácil (desabastecida y seguramente desmoralizada) frente a un ataque decisivo de fuerzas terrestres enemigas. Con el ejército romano desplegado ya en el interior de Dacia, las flotas dácicas y aliadas podrían haber intentado cortar las líneas de suministros y de comunicación con Mesia Superior e Inferior. El éxito de los enemigos de Roma en esta última acción habría puesto en serio peligro la continuación de las operaciones en suelo dacio, provocando el desabastecimiento entre las fuerzas romanas, dejándolas sin ninguna posibilidad de recibir ulteriores refuerzos, asistencia y sin una ruta de retirada segura (a lo que se debería de añadir las nefastas consecuencias para la moral de las fuerzas invasoras) mientras las *classes* romanas no fueran capaces de restablecer la situación en el Danubio. De este modo, el papel de las flotas romanas como punta de lanza de los cruces del Danubio y, posteriormente, como principales protectoras de las infraestructuras y puntos de cruce del ejército resultó esencial: sin estas escuadras las campañas en Dacia nunca habrían sido posibles. El correcto desempeño de su labor implicaba para las *classes* romanas, inevitablemente, combatir en el medio flotante contra cualquier flota hostil. Al respecto de los intentos dácicos de impedir los cruces romanos sobre el Danubio, y de las misiones de las *classes* romanas relativas a los mismos: REDDÉ, 1986, pp. 356-363; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 98-99.

[569] En este sentido, la campaña liderada por Trajano en Mesia Inferior a finales del verano y durante el otoño del 101 d.C. para rechazar las fuerzas de la entente dácica presentes en la provincia constituye uno de los mejores ejemplos de este último tipo de operaciones. Esta campaña fue particularmente susceptible de implicar enfrentamientos directos entre las *classes* romanas y las armadas dácicas y aliadas, al estar ambas en presencia apoyando a sus respectivos ejércitos de tierra y disputándose mutuamente, además, el control de las aguas del Danubio desde su confluencia con el río Olt hasta su desembocadura. La posibilidad abierta para roxolanos, bastarnos y griegos para acceder directamente al Mar Negro permite considerar que se libraran combates navales en este espacio durante esta fase de la contienda. Sobre los acontecimientos de esta campaña volveremos en detalle más adelante. Al respecto de la misma véase especialmente: Escenas XXXIV- XLVIII de la Columna Trajana; *Tropaeum Traiani*; DAICOVICIU, 1984, pp. 171-173; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 100-101; OPREANU, 2000, p. 391; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2005, pp. 31-32; MATYSZAK, 2005, p. 172; STEFAN, 2005, pp. 559-568; OPREANU, 2006, p. 116; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 25-26; OLTEAN, 2015, pp. 103-115; ZERBINI, 2015, pp. 49-51.

[570] En este sentido, debió de desarrollarse el papel de la flota romana en la remontada de los ríos Olt y Siret, que se saldaron con la ocupación romana de *Buridava* y *Piroboridava* (CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 4; DAICOVICIU, 1984, p. 181; OPREANU, 2000, pp. 390-391; STEFAN, 2005, pp. 280, 572 y 623; OPREANU, 2006, pp. 116-117; ZERBINI, 2015, pp. 51-52), cuyo objetivo, como veremos, fue doble: abrir una vía alternativa de invasión de Dacia y neutralizar las dos grandes rutas empleadas por el ejército dacio para atacar Mesia Inferior hasta la fecha, es decir, aquellas que partían del Este de Dacia y del territorio roxolano siguiendo los ríos citados hasta su desembocadura en el Danubio. Sobre el uso de cursos fluviales como vías de penetración en territorio enemigo, operaciones anfibias y el papel de las *classes* en este tipo de campañas: REDDÉ, 1986, pp. 349-350 y 356-363; PITASSI, 2010, p. 261.

desempeñar un papel clave en el acceso a las ciudades de *Tyras* y *Olbia*, tanto con el objetivo de bloquear cualquier ataque procedente desde sus puertos, como para proceder a su ocupación[571].

A nivel logístico y técnico, el papel de la flota romana durante las guerras dácicas de Trajano es sobradamente conocido: sus labores incluyeron disponer buena parte de los medios necesarios para levantar puentes de pontones y otras infraestructuras necesarias para iniciar los cruces del Danubio, mantener dichos cruces abiertos y ampliarlos en caso de necesidad; transportar provisiones y tropas a lo largo y ancho del Danubio, así como en las rutas abiertas en sus afluentes, remontando estos hacia el interior de Dacia y el territorio de sus aliados, fue otra de sus misiones logísticas principales[572]. Este tipo de operaciones frecuentemente implicaban la escolta de naves de transporte de todo tipo y, sobre todo, enfrentarse por las armas a cualquier clase de oposición o amenaza en forma de armadas hostiles que pudiera encontrarse en ríos navegables o en el mar. De este modo, en varias ocasiones, operaciones de combate naval, anfibias, de transporte y técnicas se confundieron al estar inevitablemente vinculadas y relacionadas unas con otras[573].

Aunque todos los indicios existentes nos permiten afirmar la existencia de operaciones y enfrentamientos navales en el escenario de las guerras dácicas de Domiciano y Trajano, así como en los conflictos vinculados a las mismas, queda una última cuestión por resolver: ¿por qué razón ninguna de las fuentes disponibles hace mención escrita o gráfica a estos encuentros? Antes de responder a esta pregunta debemos de recordar que este silencio por parte de las fuentes disponibles no es completo: las menciones a la concesión de *coronae classicae* por parte de la epigrafía disponible constituye ya un testimonio suficientemente explícito de la existencia de combates navales y anfibios en los conflictos que nos ocupan[574]. Entonces, ¿cuál es la razón de semejante omisión por parte de las restantes fuentes documentadas? Las causas son variadas

[571] Recordemos que *Olbia* y *Tyras*, ciudades portuarias ambas, permitían enviar expediciones anfibias y transportar ejércitos hasta la desembocadura del Danubio mediante la navegación por unas costas que estaban bajo su control (y, en consecuencia, en manos de la entente dácica). Conscientes de esta realidad, durante el final de las guerras dácicas ambas ciudades fueron ocupadas por sendas *uexillationes* del ejército romano, así como por destacamentos de la *classis Flauia Moesica*, necesarios para que estas fuerzas se mantuvieran en contacto con sus bases en Mesia Inferior y pudieran recibir los suministros y refuerzos precisos (BELIN DE BALLU, 1972, pp. 167-173; KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, pp. 225 y 271-273; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 11-12 y 15; BATTY, 2007, pp. 359-360 y 431; ZUBAR, 2007, pp. 174-175; apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Evolución del despliegue armado romano en las provincias y territorios del *limes* danubiano"). La flota romana, además, debió de ser el principal (probablemente único) medio por el cual las fuerzas romanas pudieron proceder a la citada ocupación de estas ciudades en 106 d.C. Anteriormente, la *classis Flauia Moesica*, la *classis Rauennatis* y la flota bosforana debieron de desempeñar un importante papel en detectar e interceptar cualquier avance de las fuerzas dácicas y aliadas en el frente marítimo.

[572] Escenas XXXIII-XXXV de la Columna Trajana; STARR, 1960, p. 134; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, p. 101; STEFAN, 2005, pp. 545 y 559-568; ZERBINI, 2015, p. 50.

[573] Sirva de nuevo como ejemplo el contraataque de Trajano en Mesia Inferior en 101 d.C. (Escenas XXXIV-XLVIII de la Columna Trajana; *Tropaeum Traiani*; DAICOVICIU, 1984, pp. 171-173; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 100-101; OPREANU, 2000, p. 391; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2005, pp. 31-32; MATYSZAK, 2005, p. 172; STEFAN, 2005, pp. 559-568; OPREANU, 2006, p. 116; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 25-26; OLTEAN, 2015, pp. 103-115; ZERBINI, 2015, pp. 49-51): constituyó una operación naval (destinada a aplastar la oposición de cualquier flota enemiga), anfibia (desembarco de la fuerza expedicionaria dirigida por el emperador y, al mismo tiempo, intentos de cortar las líneas de suministro al enemigo o vencer cualquier movimiento destinado a interceptar la llegada de tropas a la región), logística (fue necesario transportar tropas, refuerzos y su impedimenta, así como mantener abiertas líneas de suministro fluviales). En los puntos por donde el ejército romano accedió a Dacia a través del Danubio y sus afluentes en 101 y 102 d.C. (CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 4; DAICOVICIU, 1984, p. 181; OPREANU, 2000, pp. 390-391; STEFAN, 2005, pp. 280, 572 y 623; OPREANU, 2006, pp. 116-117; ZERBINI, 2015, pp. 51-52), la flota romana debió asegurar vías de comunicación y líneas de suministros que cruzaban o remontaban ríos diversos, a la vez que vencer, una vez más, cualquier clase de oposición por parte de fuerzas navales hostiles en presencia y ayudar a las fuerzas terrestres a superar las defensas enemigas de diversos modos.

[574] CIL III, 4013; CIL II, 3788 = AE 2004, 104; CIL VI, 1444 = AE 2000, 135; CIL XII, 3169 = AE 1982, 678; CIL XI, 1833 = IDRE 1, 128 = AE 1926, 123 = AE 1987, 392; CIL V, 6977 = ILS.

y no excluyentes entre sí. La ausencia de información al respecto de estos enfrentamientos en las fuentes literarias responde a razones ideológicas, a los objetivos con que tales fuentes fueron creadas y, sobre todo, a las circunstancias a través de las cuales estas fuentes han llegado hasta nosotros: la frecuente caracterización del bárbaro, del "no romano", como un ser primitivo carente de tecnología en la historiografía clásica y fuentes de naturaleza similar; el reducido espacio disponible en registros como el epigráfico, o en obras escritas cuyo objetivo fuera plantear una mera síntesis de los hechos principales o más significativos; la pérdida de aquellas obras o de las partes de otras, que sabemos abordaban los hechos que nos ocupan pormenorizadamente. La omisión de buena parte de este escenario bélico en la Columna Trajana responde a las mismas razones ideológicas, a la vez que posee otras razones complementarias de carácter político: aunque la Columna Trajana no mostraría nunca al público de la *Vrbs* a pueblos bárbaros dotados de la tecnología necesaria para atravesar los grandes ríos del Imperio, o para navegar por sus mares (semejante admisión habría provocado, seguramente, una gran inquietud entre aquellos poco familiarizados con la realidad de los *limites* y las provincias más acostumbradas a la guerra), una razón complementaria radica en el hecho de que este monumento centra su atención exclusivamente en aquellos hechos en que el emperador Trajano participó personalmente, o en los que su intervención posterior resultó crucial[575]. El *Tropaeum Traiani*, aunque su representación de la realidad de la guerra carece del sesgo ideológico y de las convenciones artísticas de la Columna, centra toda su atención en la victoria decisiva obtenida en tierra contra el ejército dacio, roxolano y bastarno que invadió Mesia en verano-otoño del 101 d.C. [576], por lo que el escenario naval queda fuera de su marco de interés iconográfico. Finalmente, la intencionalidad ideológica y el espacio notablemente reducido de su registro literario y gráfico obligaron a omitir los combates navales de las acuñaciones monetarias en pos de mensajes más directos y claros sobre los éxitos del emperador y la victoria de Roma sobre sus enemigos[577].

De este modo, dependemos de las sintéticas pero directas alusiones en la epigrafía latina, así como de su apropiada puesta en relación con los indicios existentes en otras fuentes, y sobre todo con un cuidadoso estudio de la realidad geoestratégica de las guerras dácicas de Domiciano y Trajano para conocer apropiadamente el escenario naval (y fluvial) de ambos conflictos. Esta información ha resultado, no obstante, más que suficiente para poner de relieve la importancia del Danubio, sus afluentes y el espacio marítimo en los conflictos que nos ocupan, así como del uso de las armas, recursos, estrategias y tácticas apropiadas, por parte de las diversas potencias implicadas, para explotar al máximo las posibilidades ofrecidas por semejante escenario, ejercer un control lo más completo posible, y negar al contrario tal dominio del medio flotante y de sus posibilidades estratégicas.

[575] La Columna Trajana es un monumento diseñado, entre otros motivos, para glorificar y exaltar la figura del emperador como comandante militar. Ninguna escena muestra aquellas operaciones que fueron dirigidas por generales de Trajano en solitario, especialmente aquellas que implicaron éxitos decisivos, precisamente para evitar que la figura del emperador como comandante supremo y líder victorioso del Estado romano quedara eclipsada. Sobre estos y otros problemas inherentes a la Columna Trajana como fuente en particular, y a la propaganda política trajanea en general véase especialmente: ROSSI, 1971, p. 121; RICHMOND, 1982, pp. 1-6, 10, 17 y 43-54; DAICOVICIU, 1984, pp. 164-165; COULSTON, 1988, pp. 33-44 y 357-362; LEPPER y FRERE, 1988, pp. 19-43, 272-274 y 295-304; KOEPPEL, 2002, pp. 245-257; FERRIS, 2003, pp. 53-68; STEFAN, 2005, pp. 437-484, 508-509 y 673-693; MANDURAZZO, 2010, pp. 164-171; ZERBINI, 2015, pp. 9-10 y 77.

[576] RICHMOND, 1982, pp. 43-54; COULSTON, 1988, pp. 357-362; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 295-304; FERRIS, 2003, pp. 53-68; STEFAN, 2005, pp. 562-568; ALEXANDRESCU-VIANU, 2006, pp. 212-234; OLTEAN, 2015, p. 110.

[577] Sobre las características de la numismática como propaganda política en época de Trajano véase especialmente: GONZÁLEZ-CONDE PUENTE, 1991, pp. 19-48, 61-63 y 67-69; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2003, pp. 90-94.

## La armada romana: escuadras en presencia, tipos de naves, tripulaciones y zonas de operaciones[578]

Las escuadras de la armada romana desplegadas en el Danubio y las costas occidentales del Mar Negro eran, a finales del s. I d.C., la *classis Flauia Pannonica* y la *classis Flauia Moesica*. Durante las guerras dácicas de Trajano (101-106 d.C.) destacamentos de la *classis Rauennatis* fueron enviados también al espacio póntico-danubiano para cubrir las necesidades en este frente. Aunque no existen indicios positivos al respecto, es posible que, dada su proximidad al escenario del conflicto, la *classis Pontica* participara también en algún momento en los acontecimientos.

La *classis Flauia Pannonica* estaba desplegada en el curso alto y medio del Danubio, entre las localidades de *Singidunum* y *Carnuntum*, englobando, por lo tanto, la margen panónica de este río, y parte de las orillas correspondientes a la parte occidental de Mesia Superior[579]. Gozaba del respaldo de las improvisadas armadas empleadas por los suevos (semnones y hermunduros en solitario aproximadamente desde 82 d.C.), así como de aquellas empleadas por los sármatas yácigos (mientras este pueblo se mantuvo leal a Roma)[580]. Su espacio de acción podía extenderse a los ríos Morava y Váh desde Panonia Superior, y al río Tisza desde Mesia Superior, permitiéndole acceso al corazón del territorio suevo y yácigo respectivamente, así como también a las proximidades de los dominios dacios en el caso del Tisza[581]. La construcción de un canal que permitía evitar las cataratas del Danubio en las Puertas de Hierro le dio acceso al curso bajo del Danubio y, por lo tanto, le permitió apoyar directamente a las fuerzas navales de Mesia Superior e Inferior[582].

La *classis Flauia Moesica* operaba a lo largo de todo el curso bajo del Danubio, desde *Lederata* hasta la desembocadura del río, haciéndose cargo, además, de la costa occidental del Mar Negro[583]. Su posición la situaba frente a las fuerzas hostiles de dacios, sármatas roxolanos, bastarnos y sus socios griegos de *Olbia* y *Tyras*, a la vez que ponía sobre sus hombros la

[578] A lo largo de este sub-apartado nos centraremos exclusivamente en el análisis de las características y circunstancias de la armada romana desplegada en el espacio danubiano y póntico en el contexto de las guerras dácicas de Domiciano y Trajano. No abordaremos aquí aspectos más generales que sobrepasen los objetivos de este estudio, o aquellos propios de las *classes* desplegadas en otros escenarios.

[579] STARR, 1960, pp. 138-141; REDDÉ, 1986, pp. 298-302; D'AMATO, 2009, p. 8. Al respecto de las bases empleadas por la *classis Flauia Pannonica* en este periodo, véase también el apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas", contenido en este mismo estudio.

[580] Según STARR (1960, p. 139) la *classis Flauia Pannonica* se abstuvo de extender su vigilancia Danubio arriba más allá de *Carnuntum* (actual Deutsch Altenburg, Austria) precisamente porque los mandos romanos consideraba este tramo del río suficientemente seguro gracias a la presencia de los hermunduros frente a las provincias de Retia y Nórico. El apoyo prestado por la confederación sueva al completo hasta el inicio de la década del 80 d.C., posteriormente sólo por semnones y hermunduros, resultaba de particular utilidad a las autoridades romanas para mantener la seguridad de esta parte del *limes* danubiano, extendiéndose esta también al medio flotante.

[581] Estos afluentes del Danubio, al igual que otros situados río abajo, proporcionaban a la *classis Flauia Pannonica* de excelentes vías de acceso al territorio de pueblos como cuados, marcomanos y yácigos en aquellos momentos en que desataron hostilidades con el Imperio romano. Esta escuadra debió de ser, además, la responsable de mantener la guarnición romana de Stupava (Eslovaquia, Bratislava; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 367-368) en contacto con Panonia así como de apoyar sus labores de vigilancia, accediendo al interior de la región a través del río Morava.

[582] AE 1973, 475; SAŠEL, 1973, pp.80-85; BLÁZQUEZ, 2003, p. 110; PITASSI, 2010, p. 260; STEFAN, 2005, pp. 485-496 y 539-543; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 23-24; PITASSI, 2010, p. 260; OLTEAN, 2015, pp. 80-84; ZERBINI, 2015, pp. 42-43.

[583] STARR, 1960, pp. 129-137; REDDÉ, 1986, pp. 303-306 y 511-513; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 7-22; D'AMATO, 2009, p. 8. Sobre las bases empleadas por la *classis Flauia Moesica* en este periodo, véase también el apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas".

responsabilidad de defender Mesia Superior e Inferior frente a todas estas amenazas (en solitario hasta la conclusión del canal de Trajano en las Puertas de Hierro a principios del 101 d.C.). No obstante, el tramo del Danubio que estaba a su cargo le permitía emplear sus grandes afluentes en esta zona para penetrar fácilmente en el interior del territorio ocupado por el Estado dacio y sus principales aliados en esta época[584]. Del mismo modo, el Mar Negro suponía la vía más rápida hasta las ciudades griegas la zona (*Olbia* y *Tyras*), a la vez que permitía enlazar con las fuerzas navales del vecino y aliado reino del Bósforo[585].

La presencia de una de las flotas pretorianas, la *classis Rauennatis*, en las costas europeas del Mar Negro está atestiguada a partir de la epigrafía desde la primera mitad del s. I d.C. Aunque originalmente sus destacamentos constituyeron la única fuerza naval permanente e independiente de las fuerzas terrestres operativa en la región, tras la puesta en marcha de las *classes Flauia Moesica* y *Pannonica* su colaboración continuó siendo necesaria hasta el final de las guerras dácicas de Trajano, especialmente durante este último conflicto y los que le precedieron durante la guerra civil del 69 d.C. y el reinado de Domiciano[586]. Probablemente, su papel durante los hechos que nos ocupan fue el de mantener el control del espacio marítimo, facilitando a la *classis Flauia Moesica* concentrar sus efectivos al Danubio y sus afluentes, y respaldar posteriormente cualquier operación ofensiva en la región, colaborando activamente con los efectivos de la flota bosforana[587].

La *classis Pontica* tenía su principal zona de operaciones en la costa septentrional de Anatolia, si bien se esperaba de ella que fuera capaz de colaborar con la *classis Flauia Moesica* en el control de la costa occidental del Mar Negro[588]. En este sentido, aunque carecemos de

[584] Tal fue el caso del avance de M. Laberio Máximo hacia el interior de la región oriental de Dacia en 102 d.C. (CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 4; OPREANU, 2000, pp. 391-393; STEFAN, 2005, pp. 280, 572 y 623; OPREANU, 2006, pp. 116-117; ZERBINI, 2015, pp. 51-52). Sobre el empleo de rutas fluviales como vías de acceso al territorio enemigo por parte del ejército y la armada romana: REDDÉ, 1986, pp. 349-350 y 356-363; PITASSI, 2010, p. 261.

[585] La ocupación de *Tyras* y *Olbia* por parte del ejército romano sólo pudo realizarse a través del mar, dado el relativo alejamiento de ambas plazas del *limes* del bajo Danubio, así como las lógicas dificultades (logísticas, estratégicas y geográficas) para enviar una expedición militar por tierra a través del territorio ocupado por los sármatas roxolanos, cuyo coste habría sido desorbitado en comparación con una operación naval. Sobre la ocupación romana de ambas ciudades véase especialmente BELIN DE BALLU, 1972, pp. 167-173; KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, pp. 225 y 271-273; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 11-12 y 15; BATTY, 2007, pp. 359-360 y 431; ZUBAR, 2007, pp. 174-175; apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Evolución del despliegue armado romano en las provincias y territorios del *limes* danubiano".

[586] CIL III, 14215, 5; VEGECIO (IV. 31. 6; REDDÉ, 1986, pp. 253, 256-257, 263 y 379; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 12, 19 y 96; SARNOWSKI, 2006a, pp. 256-260; PITASSI, 2010, p. 260. Al respecto de la presencia de la *classis Rauennatis* en esta región a finales del s. I y principios del II d.C. véase también el apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas". Sobre la *classis Rauennatis* y las flotas pretorianas en general véase también: STARR, 1960, pp. 11-105; REDDÉ, 1986, pp. 102-117, 124-133; 177-186 y 492-559; LE BOHEC, 2007, pp. 39-40, 79-80, 136-138 y 172-174; D'AMATO, 2009, p. 7; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, pp. 65-69.

[587] La expansión de la entente dácica, la ampliación de sus recursos, y su salida al Mar Negro a través de *Tyras* y *Olbia* (como ya hemos visto), significaron a su vez un serio acrecentamiento de la amenaza que la primera suponía para las fuerzas armadas romanas de la región. La necesidad de emplear a las *classes Flauia Moesica* y *Pannonica* en el espacio fluvial (para abrir las rutas de invasión de Dacia, defenderlas, liderar operaciones anfibias, mantener activa la logística y proteger las provincias danubianas frente a cualquier amenaza) significaba que las costas occidentales del Mar Negro, amenazadas por las naves y contingentes griegos, roxolanos y bastarnos en presencia, quedaban exclusivamente bajo la responsabilidad de la *classis Pontica* (también a cargo de la seguridad de las costas septentrionales de Anatolia y la Cólquide) y de la flota bosforana (también ocupada en garantizar la seguridad de sus costas y puertos, y cuyas rutas de acceso al Danubio pasaban necesariamente frente a *Olbia* y *Tyras*, costas hostiles en una época en que la principal y más segura técnica de navegación era el cabotaje). La presencia de destacamentos de la *classis Rauennatis*, por lo tanto, constituía un excelente y necesario complemento para las fuerzas navales desplegadas por Roma y sus aliados en el Mar Negro que, eventualmente, podía ser empleada también en el ámbito fluvial.

[588] STARR, 1960, pp. 125-129; REDDÉ, 1986, pp. 253-265; D'AMATO, 2009, p. 8.

fuentes que mencionen su participación directa en el escenario de las guerras dácicas de Domiciano o Trajano, resulta lógico que se recurriera a sus efectivos para apoyar cualquier clase de operación naval habida durante estos conflictos.

El núcleo de estas flotas estaba compuesto por trirremes[589]. En el caso de la *classis Rauennatis*, las *quadriremes* constituían también un porcentaje importante (si bien no mayoritario) de las naves de línea de esta escuadra[590]. En las escuadras provinciales la presencia de *quadriremes* resultaba mucho más reducida[591], siendo su lugar ocupado tanto por trirremes como por birremes[592] y *liburnae*[593]. Estos dos últimos tipos de naves, aunque suponían un porcentaje destacado dentro de los efectivos de las *classes* romanas, su presencia era claramente eclipsada por las trirremes en las flotas pretorianas , mientras que entre las flotas provinciales su importancia fue seguramente superior. Respecto a naves más pesadas que la trirreme y la *quadrireme*, la *quinquereme* tenía una presencia reducida, espacialmente en las flotas provinciales[594]. Respecto a la *hexeres*, esta tan sólo está documentada como "buque insignia" de cada *praefectus classis*[595]. En cuanto a las naves de combate más ligeras, destinadas principalmente a labores de exploración, hostigamiento y apoyo, estas eran principalmente *ratiariae*, *pristes* o *scaphae*[596]. Embarcaciones más pequeñas, como *barcae*, *lintres*, *lusoriae* o

[589] Sobre el predominio de la trirreme en las flotas romanas durante los siglos I y II d.C.: REDDÉ, 1986, pp. 114-117. Se trataba de naves de 35-42 m de eslora, 4-6 m de manga, 1.5-2.50 m de borda sobre el agua, dotada de un máximo de 120-170 remos. La tripulación estaba constituida por unos 10-20 marinos, 20-30 tripulantes armados y 120-170 remeros. Esta embarcación estaba dotada de *rostrum* y podía ser equipada con piezas de artillería tales como *scorpiones* o pequeñas *ballistae* (Escenas LXXIX y LXXX de la Columna Trajana; REDDÉ, 1986, pp. 110-112; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 46-52; D'AMATO, 2009, pp. 36-37; PITASSI, 2011, pp. 119-123 y 144-147).

[590] Sobre el empleo de la *quadrireme* en las flotas pretorianas como navío de línea durante los siglos I y II d.C. véase REDDÉ, 1986, pp. 115-116. Eran naves de 43 m de eslora, 7 m de manga, 1,30 m de borda sobre el agua, dotada de 80-100 remos. La tripulación contaba con un total de 20 marinos, 30 tripulantes armados y 160-200 remeros. Esta embarcación estaba dotada de *rostrum* y podía ser equipada con piezas de artillería tales como *scorpiones* o pequeñas *ballistae* (PITASSI, 2011, pp.100-106).

[591] Una nave tan pesada como la *quadrireme* (y tipos de tamaño superior) resultaba relativamente innecesaria en un escenario donde las flotas rivales potenciales se componían esencialmente de naves más ligeras. La cantidad de tripulantes necesaria para operar estas naves implicaba un cierto derroche de recursos en un contexto como este. Véase al respecto REDDÉ, 1986, pp. 116-117.

[592] Naves de 36 m de eslora, 4-5 m de manga, 1,05 m de borda sobre el agua, dotada de 120 remos. La tripulación contaba con un total de 6 marinos, 24 tripulantes armados y 120 remeros. Esta embarcación estaba dotada de *rostrum* y podía ser equipada con piezas de artillería tales como *scorpiones* o pequeñas *ballistae* (Escena LXXIX de la Columna Trajana; PITASSI, 2011, pp.123-126).

[593] Las *liburnae* diseñadas para la navegación marítima eran naves de 25-27 m de eslora, 4-5,5 m de manga, 1-1,30 m de borda sobre el agua, dotadas de 86 remos. La tripulación de estas naves en se componía de 6 marinos, 16 tripulantes armados y 86 remeros, pudiendo embarcar pequeñas piezas de artillería. Una de estas naves está documentada en la escena LXXXII de la Columna Trajana. Las *liburnae* diseñadas para la navegación fluvial eran naves de 21-22 m de eslora, 3-3,50 m de manga, 0,75 m de borda sobre el agua, dotada de 50 remos. La tripulación se componía de un total 4 marinos, 10 tripulantes armados y 50 remeros. Esta embarcación estaba dotada de *rostrum*, pero sus posibilidades de equipar artillería resultaban muy limitadas, a diferencia de su homóloga marítima (Escenas XXXIII, XXXIV y XLVI de la Columna Trajana; REDDÉ, 1986, pp. 104-110; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 52-56; D'AMATO, 2009, p. 37; PITASSI, 2011, pp. 123-126 y 138-143).

[594] REDDÉ, 1986, p. 115. Se trataba de naves de 51 m de eslora, 8 m de manga, 1,80 m de borda sobre el agua, dotada de 206 remos. La tripulación contaba con un total de 20 marinos, 40 tripulantes armados y 412 remeros. Esta embarcación estaba dotada de *rostrum* y podía ser equipada con piezas de artillería tales como *scorpiones* o *ballistae* de cualquier calibre (PITASSI, 2011, pp. 95-100).

[595] Sobre el uso de la *hexeres* como "nave insignia": REDDÉ, 1986, p. 114. Estos navíos tenían 56,7 m de eslora, 10,4 m de manga, 2,6 m de borda sobre el agua, dotada de 120 remos. La tripulación contaba con un total de 30 marinos, 120 tripulantes armados, 24 artilleros y 539 remeros. Esta embarcación estaba dotada de *rostrum* y podía ser equipada con varias piezas de artillería tales como *scorpiones* o *ballistae* de cualquier calibre (PITASSI, 2011, pp. 90-95).

[596] Naves cuyas dimensiones implicaban un máximo de 20 m de eslora y 2 m de manga, tripuladas por unos 30-40 efectivos de los cuales 20 debían ser remeros (REDDÉ, 1986, pp. 124-130; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 56-57; D'AMATO, 2009, pp. 37-38; PITASSI, 2011, p. 151).

*musculi*, eran empleadas para patrullas a pequeña escala, u operaciones muy limitadas que implicaran grupos reducidos de tropas[597]. Los principales tipos de naves de transporte empleados por las flotas romanas en este periodo eran la *phasela*, la *actuaria* y el *thalamegus*[598]. Para el transporte de caballos, el ejército y la armada romana empleaba el ἱππαγωγός (*hippago* en latín)[599].

Como ya sabemos, las tripulaciones de las escuadras de la armada imperial romana estaban compuestas por profesionales, organizados en cuerpos especializados de marinos (tanto remeros y marineros, como tripulantes entrenados específicamente como "marines") permanentemente destacados en las distintas flotas del imperio[600].

La panoplia ofensiva de estas tripulaciones no se alejaba en exceso de la propia de fuerzas de infantería legionaria o auxiliar, salvo en diversos detalles y aspectos estrechamente vinculados al combate naval. El *gladius* en los diversos tipos empleados por la infantería romana de este periodo constituía un arma esencial[601], seguido por diversos tipos de *pila*[602] y *hastae*[603]. El *pugio* constituía un arma secundaria particularmente útil en el contexto del combate cuerpo a cuerpo en espacios reducidos como la cubierta de un navío[604]. El arco[605], la honda[606] y probablemente el γαστραφέτης[607], se encontraban también presentes, útiles para el combate a distancia y las fases previas a un abordaje. El marino romano, a diferencia de la infantería empleada en tierra, empleaba también la *dolabra*, es decir, una contundente hacha-pico diseñada como herramienta de trabajo que, en el contexto de la guerra naval, era

[597] Los ejemplares más grandes tenían 6 m de eslora y 1.5 m de manga; los más pequeños 3.90 m de eslora y 1.30 m de manga (REDDÉ, 1986, pp. 124-130; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 56-57; D'AMATO, 2009, pp. 37-38; PITASSI, 2011, p. 151).

[598] Varios de estos navíos aparecen representados en la Columna Trajana en las escenas II, III, XXXII-XXXV, XLVI, XLVII. Sobre las naves de transporte empleadas en el espacio Danubiano durante los siglos I y II d.C. véase REDDÉ, 1986, pp. 124-128; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 57-61; PITASSI, 2011, pp. 148-151.

[599] La escena XXXIV de la Columna Trajana muestra un esquematizado *hippago* transportando los caballos del ejército romano a través del Danubio durante la primera guerra dácica de Trajano. Es posible que existiera un diseño de *hippago* destinado a su uso específico en ríos, dotado de un calado inferior y dimensiones más reducidas que su homólogo marino (REDDÉ, 1986, p. 128; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 58-59.

[600] Dado que se trata de una materia que ha sido objeto de excelentes estudios por parte de investigadores especializados, no profundizaremos aquí en las condiciones del servicio, reclutamiento, procedencia, etc., de este tipo de tropas en el ejército romano. Al respecto recomendamos especialmente: STARR, 1960, pp. 30-105; REDDÉ, 1986, pp. 522-549; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 35-43; LE BOHEC, 2007, pp. 79-80 y 136-138; D'AMATO, 2009, pp. 8-16; MENÉNDEZ ARGÜÍN, pp. 67-69.

[601] Los tipos Mainz y *Pompeii*. Dadas las particularidades del combate a bordo de un navío, es posible que los tripulantes emplearan también la *spatha*. (BISHOP / COULSTON, 1993, pp. 69-74; FEUGÈRE, 1993, pp. 138-156; D'AMATO, 2009, pp. 23-24).

[602] Arma arrojadiza particularmente útil en los momentos previos a un abordaje, gracias a su capacidad para atravesar casi cualquier tipo de protección, o para inutilizar escudos. Sobre este arma véase: BISHOP / COULSTON, 1993, pp. 65-67; FEUGÈRE, 1993, pp. 166-169; QUESADA SANZ, 2008, pp. 225-231; D'AMATO, 2009, p. 23.

[603] Las lanzas o *hastae* comunes en el ejército romano eran también útiles en el escenario naval, permitiendo alcanzar a objetivos a mayor distancia que con la espada en circunstancias donde el empleo de las formaciones cerradas de combate o asalto habituales resultaba difícil a causa del espacio limitado y la inestabilidad del terreno (BISHOP / COULSTON, 1993, p. 69; FEUGÈRE, 1993, pp. 169-171). Los romanos desarrollaron, además, un tipo de lanza diseñada espacialmente para su uso en combates navales: el *hasta naualis* (D'AMATO, 2009, p. 23).

[604] Este tipo de armas podían ser empleadas con excelentes resultados en combates cuerpo a cuerpo en espacios cerrados o limitados, tales como la cubierta o el interior de un navío, allí donde incluso una espada corta resultaría de difícil manejo (BISHOP / COULSTON, 1993, pp. 74-79; FEUGÈRE, 1993, pp. 163-166; QUESADA SANZ, 2008, pp. 239-241; D'AMATO, 2009, pp. 23-24).

[605] Probablemente el llamado arco huno y modalidades similares de arco compuesto. BISHOP / COULSTON, 1993, p. 79; QUESADA SANZ, 2008, pp. 121-125; D'AMATO, 2009, p. 24.

[606] BISHOP / COULSTON, 1993, p. 81; D'AMATO, 2009, p. 24.

[607] Sobre el γαστραφέτης en general, y su uso en el ejército romano en particular: DIODORO SÍCULO, XIV. 41-42; FILÓN DE BIZANCIO, *Belopoeica*, LXXI; FEUGÈRE, 1993, pp. 213-214; CAMPBELL, 2003, pp. 3-5; SÁEZ ABAD, 2004, pp. 136-138; SÁEZ ABAD, 2005, pp. 37-40; QUESADA SANZ, 2008, pp. 191-194.

especialmente solvente tanto para cortar cabos y velas como para emplearla como arma en el combate, siendo capaz de atravesar cualquier protección corporal empleada en la lucha naval de la época, como de inutilizar escudos pesados con unos pocos golpes[608]. Piezas de artillería de diverso tipo, tales como *scorpiones* o *ballistae* podían ser embarcadas en naves medianas y pesadas en diverso número para su empleo contra otros navíos en combate o contra estructuras y tropas enemigas en tierra[609].

Las protecciones corporales de los marinos romanos incluían cualquiera de los modelos de cascos empleados por la infantería romana a finales del s. I d.C.[610] Las corazas, sin embargo, tendían a ser más ligeras que las de los combatientes de tierra, para evitar que el portador fuera arrastrado al fondo de las aguas por su peso en caso de caer por la borda. En este sentido, los tripulantes de estas flotas solían emplear en combate corazas acolchadas (por ejemplo, la *subarmalis*[611] vestida usualmente por otras tropas bajo las protecciones de metal), en cuero (tanto corazas musculadas como *loricae segmentatae* elaboradas con este material[612]), fieltro (*coactilia*) o lino prensado[613]. El *scutum* completaba la panoplia defensiva, teniendo frecuentemente forma ovalada o hexagonal[614].

El equipamiento portado por aquellos contingentes terrestres embarcados (tanto infantería auxiliar de todo tipo como infantería legionaria y, menos frecuentemente, pretorianos y otros cuerpos) en casos de necesidad, por lo general no se diferenciaría de la empleada usualmente en tierra, si bien probablemente contemplarían el aligeramiento temporal de sus protecciones corporales como adaptación al nuevo medio en que tendrían que combatir.

## LA POLÍTICA EXTERIOR DEL IMPERIO ROMANO: ALIADOS, CLIENTES Y ENEMIGOS EN EL ESPACIO DANUBIANO

### Clientes: el reino del Bósforo cimerio

La guerra de sucesión que sacudió el reino del Bósforo en 45-49 d.C. conllevó la definitiva consolidación del posicionamiento de esta potencia en la órbita del poder romano: la intervención de la diplomacia y del ejército romanos bajo la responsabilidad de Julio Aquila, en colaboración con los vecinos sármatas aorsos, consiguieron imponer a Cotys I (45-67 d.C.) en el trono de Panticapea frente a su rival, Mitrídates III (39-45 d.C.) y las fuerzas que le respaldaban[615], afianzando, además, la posición del Bósforo (y de los intereses romanos) en la región, gracias en parte al respaldo proporcionado por los aorsos a este reino y, en consecuencia,

[608] Sobre la *dolabra* como herramienta en el ejército romano: BISHOP / COULSTON, 1993, p. 104; FEUGÈRE, 1993, pp. 232-233. Sobre el uso de la *dolabra* como arma en la marina romana, CASIO DIÓN (L. 33. 7) menciona su empleo por parte de los marinos de Marco Antonio durante la batalla de *Actium*, a la vez que tenemos documentada la existencia de soldados de la armada especializados en su uso, los llamados *dolatores*. Tal fue el caso de Velageno Gralis, *dolator* de la *liburna Satura*; AE 1967, 114. Al respecto véase también D'AMATO, 2009, p. 24.

[609] Sobre la artillería disponible en el arsenal del ejército y la armada romanas en este periodo véase especialmente: BISHOP / COULSTON, 1993, p. 81; FEUGÈRE, 1993, pp. 215-223; CAMPBELL, 2003a; CAMPBELL, 2003b; SÁEZ ABAD, 2004, pp. 135-166, 339-367 y 421-425; CAMPBELL, 2005, pp. 19-47; SÁEZ ABAD, 2005, pp. 56-77.

[610] BISHOP / COULSTON, 1993, pp. 93-96; FEUGÈRE, 1993, pp. 117-120; D'AMATO, 2009, pp. 20-21.

[611] D'AMATO, 2009, p. 21.

[612] D'AMATO, 2009, p. 22.

[613] D'AMATO, 2009, p. 22.

[614] Sobre el *scutum* en las fuerzas armadas romanas durante los siglos I y II d.C. en general: BISHOP / COULSTON, 1993, pp. 81-82; FEUGÈRE, 1993, pp. 109-117. Sobre el uso del *scutum* y sus particularidades en las *classes* en concreto: D'AMATO, 2009, pp. 21-23.

[615] Sobre la guerra de sucesión del Bósforo véase especialmente: TÁCITO, *Ann*., XII. 15-18; MIELCZAREK, 1999, pp. 28-29, 79-80 y 100; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 7-8; LEBEDYNSKY, 2002, p. 42; BATTY, 2007, p. 432; LEBEDYNSKY, 2010, p. 10.

a la coincidencia de intereses de estos últimos con el Imperio romano[616]. No obstante, el celo de los aorsos en cumplir sus compromisos con Panticapea llegó al extremo de obligar al legado de Mesia, Ti. Plautio Silvano, a mediar en 66 d.C. en el conflicto que había estallado entre *Chersonesus Taurica* y el reino del Bósforo, al correr la primera el riesgo de ser completamente arrasada durante el asedio al que la habían sometido los aorsos[617].

La emersión del Estado dacio como superpotencia hostil al poder romano poco más de dos décadas después del fin de la guerra de sucesión del Bósforo cimerio, y tan sólo tres años después de las campañas de Ti. Plautio Silvano en la región, supuso una amenaza directa para los intereses políticos, comerciales e incluso territoriales del reino del Bósforo[618]. En este sentido, los sucesores de Cotys I, Rhescuporis II (68-92 d.C.) y Sauromates I (93-123 d.C.) mantuvieron y fomentaron activamente la política pro-romana de su agradecido predecesor, convirtiendo al Bósforo (y a sus aliados aorsos) en el socio más fiable y de mayor envergadura del Imperio romano en la región occidental del Mar Negro durante los reinados de Domiciano, Trajano y Adriano[619]. Aunque sus posibilidades para prestar una ayuda militar terrestre a gran escala por sí solo eran limitadas (especialmente por razones geográficas y estratégicas), el principal activo que los reyes del Bósforo podían proporcionar a Roma en el contexto de las

[616] El respaldo proporcionado por parte de los aorsos a los dinastas del Bósforo secundados por el Imperio romano (TÁCITO, *Ann.*, XII. 15) consolidó la seguridad del cliente más importante del poder romano en el Mar Negro. De este modo, quedó garantizada la adhesión del reino del Bósforo a los intereses de Roma en un contexto político en que la hegemonía sobre el espacio danubiano y póntico estaba en disputa. La pérdida del control sobre la corte de Panticapea y, en consecuencia, su probable confrontación con el poder romano habría tenido unas consecuencias desastrosas para el Imperio romano en el contexto de las guerras dácicas y sarmáticas que sacudieron la región entre 69 y 119 d.C. El éxito en consolidar a Cotys I en el trono de Panticapea, gracias en buena medida a la ayuda prestada por los sármatas aorsos, significó que este soberano y sus sucesores convirtieron al Bósforo en el cliente y aliado más fiable del poder romano dentro y fuera del Mar Negro a lo largo de los siglos I –III d.C., cuya presencia resultaba fundamental para proteger los intereses de Roma en este espacio y extender su poder por el mismo. Al fin y al cabo un cliente de Roma formaba también parte del Imperio (en sentido amplio) y, por lo tanto, era mantenido, explotado, protegido y controlado como tal (LUTTWAK, 1976, pp. 20-37; AUSTIN / RANKOV, 1995, pp. 17, 30, 120-123, 145-149; ELTON, 1996, pp. 29-39; MATTERN, 1999, pp. 117-122; LE BOHEC, 2014a, pp. 200-202).

[617] CIL XIV, 3608; MIELCZAREK, 1999, pp. 28-29; SWARNOWSKI, 2006b, pp. 85-92. La destrucción de una ciudad como *Chersonesus Taurica*, aun habiendo desatado las iras de Cotys I y sus aliados aorsos, resultaba seguramente perjudicial para el comercio y la economía de la región. Los estadistas romanos debieron de considerar que esta ciudad era más útil en pie y debidamente sometida a la esfera del poder de Roma y sus aliados. A tal fin es probable que se dispusieran las guarniciones romanas destinadas a esta plaza y la vecina *Charax* (véase apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Evolución del despliegue armado romano en las provincias y territorios del *limes* danubiano"), haciendo así innecesarias ulteriores intervenciones del ejército bosforano o aorso para restaurar la fidelidad de *Chersonesus* a los soberanos del Bósforo y, por lo tanto, al Estado romano. Sobre las relaciones de esta ciudad con el reino del Bósforo y el poder romano véase también ESTRABÓN, VII. 4. 3.

[618] Las pretensiones del Estado dacio sobre las costas occidentales del Mar Negro, manifestadas ya antes del reinado de Burebista (CRIŞAN, 1978, pp. 124-125 y 131; MATYSZAK, 2005, p. 168; STEFAN, 2005, pp. 380-382; VĂDAN, 2008, pp. 73-79; SORIA MOLINA, 2014, pp. 141-145), suponían una amenaza directa para los intereses comerciales del reino del Bósforo, al tener el potencial de interferir de forma directa (a través de *Tyras* y *Olbia*) en las principales rutas que unían Panticapea con los puertos controlados por el Imperio romano en el Mar Negro y el Mar Egeo. Del mismo modo, el posicionamiento diametralmente hostil a los intereses romanos manifestado por *Sarmizegetusa Regia* y sus socios significaba una amenaza directa a nivel político para Panticapea: la posibilidad de que el poder romano fuera desplazado por Dacia del espacio póntico ponía en riesgo no sólo la posición privilegiada del Bósforo (patrocinada por Roma) en la región, sino incluso su propia supervivencia. En este sentido, los monarcas del Bósforo tuvieron muy buenas razones para cerrar filas con sus patrones romanos, garantes de sus intereses en la región tanto frente a amenazas internas como externas (en este último caso, el florecimiento de la entente dácica al Suroeste de sus dominios).

[619] Las acuñaciones de Sauromates I (*Anokhin,* 395, 399 y 411) muestran al soberano bosforano en el anverso y, en el reverso, al emperador reinante (en este caso Trajano y, posteriormente, Adriano). PLINIO EL JOVEN, (*Epist.*, X.63 y 67), testimonia, además, el mantenimiento de una actividad diplomática regular y amistosa entre Roma y Panticapea a principios del s. II d.C. Al respecto véase también MIELCZAREK, 1999, p. 16; BATTY, 2007, p. 432.

guerras dácicas entre 69 y 106 d.C. era su poder naval[620] y la ayuda militar de los sármatas aorsos. Ambos recursos resultaban cruciales para Roma: el primero permitía proporcionar un valioso apoyo marítimo a las *classes* romanas desde bases situadas en la retaguardia de *Tyras* y *Olbia*; el segundo tenía el potencial de abrir un segundo frente, también por la espalda, a los principales aliados del Estado dacio, los sármatas roxolanos y los bastarnos.

**Clientes: semnones, hermunduros y la confederación sueva**

La confederación sueva constituyó, hasta el reinado de Domiciano (81-96 d.C.), el aliado más fiable e importante del poder romano en el curso medio y alto del Danubio: durante la guerra civil del 69 d.C. los suevos se responsabilizaron de la seguridad de Panonia, y sus reyes intervinieron en la contienda de forma directa al mando de sus propios ejércitos[621]. La alianza de parte de esta confederación con otro socio del poder romano en la región, los sármatas yácigos, consolidaron los intereses de Roma en la zona durante este periodo[622].

Sin embargo, las circunstancias en el seno de la confederación sueva acabarían por desencadenar una serie de acontecimientos que invirtieron casi al completo esta situación: cuados y marcomanos se enfrentaron directamente a la supremacía semnona en el seno de la confederación y, en consecuencia, Roma preparó su intervención militar para restaurar el *statu quo* en favor de los semnones y sus propios intereses[623]. Durante las hostilidades subsiguientes, que acabaron por provocar un conflicto de grandes dimensiones en Panonia entre 88 y 93 d.C., semnones y hermunduros, agraviados por la secesión de cuados y marcomanos, se mantuvieron fieles al Imperio romano, lazos que reafirmaron diplomáticamente al estallar la guerra[624]. Aunque Roma consiguió, no sin dificultades, imponerse en la contienda junto a sus aliados, la

[620] Sobre la armada bosforana véase principalmente: *IOSPE* II, 25, 27 y 423; TÁCITO, *Ann.*, XII. 17; MIELCZAREK, 1999, pp. 25-26 y 85-86.

[621] TÁCITO, *Germ.*, XLI. 1-2; *Hist.*, III. 5. 1 y 21. 2; WILKES, 1983, pp. 259 y 269-270; JONES, 1992, p. 152; MORGAN, 2007, p. 195; SORIA MOLINA, 2012b, p. 509.

[622] Sobre las relaciones entre los sármatas yácigos y la confederación sueva: CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2. Sobre la alianza entre los sármatas yácigos y el Estado romano antes y después de la guerra del 92-93 d.C.: ESTRABÓN, VII. 3. 17; OVIDIO, *Trist*., II. 198-204; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80; TÁCITO, *Hist.*, III. 5. 1; CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; WILKES, 1983, pp. 258-259; BENNETT, 1997, p. 88; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 8-9; LEBEDYNSKY, 2002, pp.52-53; BATTY, 2007, pp. 229-230; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 16 y 19; LEBEDYNSKY, 2007, p. 62; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 8-10; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 508-510.

[623] Cuados y marcomanos seguramente intentaron sacudirse la supremacía que los semnones ejercían sobre la confederación (TÁCITO, *Germ*., XXXIX. 1-3; TÁCITO, *Germ.*, XLII. 2), supremacía que debía de contar al menos con la aquiescencia romana como medio para facilitar el control sobre los distintos componentes de la confederación y mantener su estabilidad política interna. La desestabilización de este cuadro obligaba a Roma a aceptar y gestionar la nueva situación política (la escisión de la confederación, lo que habría implicado congraciarse con cuados y marcomanos pero, al mismo tiempo, el descontento entre los semnones y sus aliados) o, por el contrario, a tratar de revertirla mediante la diplomacia y la fuerza. El Imperio romano hizo suya la segunda opción: la intervención militar que se preparaba en Panonia en 85 d.C. (concentrando 2 legiones completas, 6 *uexillationes* legionarias, 10 *alae* y 18 cohortes auxiliares) probablemente tenía como objetivo facilitar la vuelta de cuados y marcomanos al seno de la confederación sueva, su sometimiento a la hegemonía semnona y su reinserción, por lo tanto, a la asociación incontestada con Roma (JONES, 1992, p. 151).

[624] Misio y Ganna, soberano y sacerdotisa de los semnones respectivamente, acudieron ante Domiciano poco antes del estallido de la guerra marcománica en 88 d.C. (CASIO DIÓN, LXVII. 5. 3; JONES, 1992, pp. 151-152), con la intención de consolidar su alineamiento con el poder romano. Como hemos visto, los semnones también se jugaban su prestigio y su poder político como líderes entre los suevos en el conflicto, motivo por el cual debieron de colaborar activamente con el Imperio romano más allá de la esfera puramente diplomática. Los estadistas romanos debieron de explotar de forma directa esta circunstancia para consolidar sus alianzas y su posición en la región frente a sus nuevos enemigos (cuados, marcomanos y, posteriormente, sármatas yácigos). Sobre la guerra marcománica del 88-93 d.C. véase especialmente también: TÁCITO, *Agricola*, 41. 2-4; SUETONIO, *Domit.*, VI; CASIO DIÓN LXVII. 7. 1-2; EUTROPIO VII. 23. 4; OROSIO, *Hist. Ad. Paganos*, VII. 10. 3-4; HENDERSON, 1968, 164-167; WILKES, 1983, pp. 269-270; JONES, 1992, 150-155; BENNETT, 1997, p. 88; SOUTHERN, 1997, pp. 106-111; STEFAN, 2005, p. 435 y 528.

unidad de la confederación sueva no pudo ser restaurada (al menos no por mucho tiempo), pues en 101 d.C. cuados y marcomanos volvían a encontrarse entre los enemigos de Roma, alineados con la entente dácica[625]. Deseosos de restaurar su autoridad y prestigio, así como de reintegrar a sus levantiscos socios orientales a la ahora mermada confederación sueva, durante las guerras dácicas de Trajano semnones y hermunduros debieron de mantener activos sus compromisos con el Estado romano, la única superpotencia de la época favorable a sus intereses y principal valedora de los mismos[626].

**Aliados: ligios**

Los ligios reemplazaron a los suevos en el papel de aliado clave del Imperio romano en el curso alto del Danubio, contrarrestando la defección de cuados y marcomanos en 88-93 d.C. y enfrentándose directamente a ambas tribus hasta el punto de forzar a los sármatas yácigos a intervenir en la guerra en 92 d.C.[627] Aunque carecemos de más información en torno a las relaciones entre el Estado romano y los ligios después del final de las guerra marcománica y sarmática de Domiciano, resulta lógico considerar que esta confederación se mantuvo al lado de Roma durante los acontecimientos de las guerras dácicas de Trajano, confrontando una vez más la renovada hostilidad de cuados y marcomanos hacia el poder romano en colaboración con otros aliados del mismo.

**Aliados: sármatas aorsos**

En 45 d.C. el rey aorso Eunones selló una alianza con el Imperio romano y el rey bosforano Cotys I para enfrentarse al rival de este, Mitrídates III, y sus aliados, los sármatas siraces[628]. Esta alianza dio excelentes resultados, facilitando la derrota de Mitrídates, la entronización definitiva de Cotys I en Panticapea, y la derrota total de los siraces, cuyo principal asentamiento, Uspe, fue arrasado por los ejércitos aorsos, bosforanos y romanos[629].

La alianza aorsa con el Imperio romano y el Bósforo perduró más allá del conflicto sucesorio. Esta poderosa tribu sármata se convirtió en poco tiempo en un garante esencial de la seguridad del Bósforo cimerio, y en un valioso aliado de los intereses romanos en el Mar Negro[630]. Aunque el asedio de *Chersonesus Taurica* iniciado por los aorsos en nombre de Cotys

[625] Escena C de la Columna Trajana; LEPPER /FRERE, 1988, p. 151.

[626] La hostilidad de cuados y marcomanos hacia el Imperio romano y su posicionamiento en la entente dácica (Escena C de la Columna Trajana; LEPPER /FRERE, 1988, p. 151) implicaban que la confederación volvía a estar rota en 101 d.C. (quizás ya desde varios años antes). Los semnones no se quedarían de brazos cruzados ante estos acontecimientos, no sólo por mera lealtad hacia el Imperio romano, sino especialmente para tratar de restablecer su soberanía entre los suevos de una vez por todas (TÁCITO, *Germ.*, XXXIX. 1-3).

[627] Sobre los ligios en general: TÁCITO, *Germ.*, XLIII. 3. Sobre la alianza de esta confederación germánica con Roma durante la guerra marcománica-sarmática de Domiciano (88-93 d.C.) véase: CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2.

[628] TÁCITO, *Ann.*, XII. 15; SULIMIRSKI, 1980, pp. 396-399; MIELCZAREK, 1999, p. 100; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 7 y 8; LEBEDYNSKY, 2002, p. 42; LEBEDYNSKY, 2010, p. 10. La ascendencia sármata de la dinastía reinante en el Bósforo cimerio desde tiempos de Aspurgos I (10-37 d.C.), así como el importante aporte de inmigrantes de origen irano-sármata a la población y las élites de este reino (MIELCZAREK, 1999, pp. 79-80; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 219-223), hacen plausible que los lazos dinásticos motivaran parcialmente la actuación de Eunones y los aorsos en 45 d.C., y la política de este pueblo hacia Panticapea (y, por lo tanto, hacia sus aliados y protectores romanos) durante la segunda mitad del s. I d.C. y principios del II d.C.

[629] TÁCITO, *Ann.*, XII. 16-18; SULIMIRSKI, 1980, pp. 396-399; MIELCZAREK, 1999, p. 100; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 7 y 8; LEBEDYNSKY, 2002, p. 42; BATTY, 2007, p. 432; LEBEDYNSKY, 2010, p. 10.

[630] El respaldo militar ofrecido por los aorsos al reino del Bósforo garantizaba la seguridad de este último frente a cualquier amenaza terrestre que pudiera materializarse, al menos el tiempo suficiente como para permitir la organización de una intervención directa romana en caso de resultar necesaria. Del mismo modo, la presencia aorsa

I en 66 d.C. requirió la intervención de Ti. Plautio Silvano a fin de evitar la destrucción de la plaza, estos hechos no supusieron merma alguna aparente en las relaciones entre los aorsos y el Imperio romano[631]. En el marco de las guerras que sacudieron el espacio póntico-danubiano entre 69 y 119 d.C., la posición de los aorsos al Este del río Dniéper resultaba potencialmente beneficioso desde un punto de vista estratégico para los intereses militares romanos, al limitar directamente con bastarnos y sármatas roxolanos, miembros clave de la entente dácica, permitiendo abrir un segundo frente pro-romano en la retaguardia de esta última.

**Aliados, enemigos y de nuevo aliados: los sármatas yácigos**

La migración de los sármatas yácigos a la llanura húngara a principios del s. I d.C., seguramente patrocinada por el Imperio romano, mermó por completo las posibilidades de expansión del Estado dacio hacia el curso alto del Danubio y, por lo tanto, la capacidad del mismo y sus aliados para amenazar Panonia[632]. Las excelentes relaciones existentes entre este pueblo sármata y los miembros más orientales de la confederación sueva permitieron al Imperio romano mantener un panorama de estabilidad en el entorno de Panonia[633] que en 69 d.C. contrastaba fuertemente con las convulsiones sufridas por la vecina Mesia[634].

Estas circunstancias, paradójicamente, acabaron sumiendo a Panonia en un caos similar al que sufría el poder romano Danubio abajo años después: en 92 d.C. los yácigos priorizaron sus relaciones con cuados y marcomanos sobre los tratados sostenidos con Roma, volviendo sus armas contra la misma a petición expresa de sus aliados[635]. Aunque breve, esta brusca ruptura con el poder romano tuvo importantes consecuencias a corto, medio y largo plazo para ambas partes: el Imperio romano sufrió severas derrotas antes de poder imponerse

---

en la región y su hegemonía, respaldada por Panticapea, añadía un valioso aliado al dispositivo romano destinado a mantener el control del Mar Negro y proteger los intereses de la *Vrbs* en la región.

631 Sobre el asedio de *Chersonesus Taurica* en 66 d.C. véase: CIL XIV, 3608; MIELCZAREK, 1999, pp. 28-29; SWARNOWSKI, 2006b, pp. 85-92. La intervención de los aorsos (desconocemos si todavía liderados por Eunones) pudo estar motivada por el respaldo que esta ciudad proporcionó a un nuevo rival al trono de Cotys I (45-67 d.C.). Razones de carácter comercial debieron de impulsar a las autoridades romanas a intervenir en la contienda para evitar la destrucción de la plaza, hecho que seguramente habría tenido nefastas consecuencias para la economía de la región, el mantenimiento de las transacciones entre la Península de Crimea y el Mediterráneo, así como incluso para la estabilidad de la región.

632 ILS 8965 = AE 1905, 14; ESTRABÓN, VII. 3. 17; OVIDIO, *Trist*., II. 198-204; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80; WILKES, 1983, pp. 258-259; BENNETT, 1997, p. 88; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 8-9; LEBEDYNSKY, 2002, pp.52-53; BATTY, 2007, pp. 229-230 y 245; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 16 y 19; LEBEDYNSKY, 2007, p. 62; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 8-10; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 508-510.

633 Por ejemplo, las fuerzas de la confederación sueva y los sármatas yácigos se ocuparon de mantener la seguridad de esta provincia durante la guerra civil del 69 d.C., interviniendo a favor de los intereses romanos de diversos modos (TÁCITO, *Hist.*, III. 5. 1). La amistad mantenida entre ambas entidades, además, permitía cubrir todo el *limes* danubiano correspondiente a Panonia, disuadía a otras entidades de abrir hostilidades contra Roma en la región y permitía extender el poder romano hasta otros pueblos que quedaban fuera de su alcance físico.

634 FLAVIO JOSEFO, *Bell. Jud.*, II. 369; VII. 89-95; TÁCITO, *Hist*., I. 79. 1-5; III. 46. 2-3; FRONTINO *Strat.*, I. 10. 4; CASIO DIÓN, LXVII. 6; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 10. 4.; JORDANES, *Get.*, XIII. 76-77; DAICOVICIU / TRYNKOWSKI, 1970, p. 164; SULIMIRSKI, 1980, p. 411; WILKES, 1983, pp. 261-264; DAICOVICIU, 1984, pp. 129 y 133; BENNETT, 1997, p. 88; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 9; LEBEDYNSKY, 2002, p. 53; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 213; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 19; BATTY, 2007, p. 357; MORGAN, 2007, pp. 98, 190, 198 y 223-224; GRUMEZA, 2009, pp. 154-156; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 53 y 56; SORIA MOLINA, 2012b, p. 509.

635 Sobre el estallido y desarrollo de la guerra marcománica y sarmática de Domiciano (88-93 d.C.) y sus consecuencias: AE 1903 = ILS 9200; TÁCITO, *Germ*., XXXIX. 1-3; XLII. 2; TÁCITO, *Agricola*, 41. 2-4; SUETONIO, *Domit.*, VI; CASIO DIÓN LXVII. 5. 2-3 y 7. 1-2; EUTROPIO VII. 23. 4; OROSIO, *Hist. Ad. Paganos*, VII. 10. 3-4; HENDERSON, 1968, 164-167; WILKES, 1983, pp. 269-270; JONES, 1992, 150-155; BENNETT, 1997, p. 88; SOUTHERN, 1997, pp. 106-111; LEBEDYNSKY, 2002, p. 53; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 409-410; STEFAN, 2005, p. 435 y 528; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 509-510; ZERBINI, 2015, pp. 34-35.

sobre los yácigos de forma definitiva durante la guerra sarmática de Domiciano[636]; al término de la misma (93 d.C.), los yácigos fueron reintegrados en la órbita romana y ocho años más tarde se contaban entre los aliados más activos del poder romano en las guerras dácicas de Trajano; sin embargo, la desconfianza sembrada por la ruptura del año 92 d.C. debió de allanar el camino a los desacuerdos que en 106 d.C. provocaron una nueva guerra entre los yácigos el Imperio romano, reabierta posteriormente hacia 117 d.C., anulando definitivamente cualquier posibilidad de restaurar las excelentes relaciones mantenidas entre ambas potencias en el pasado[637].

**Enemigos: cuados, marcomanos y la escisión de la confederación sueva**

La presencia de la confederación sueva en los límites de Panonia y la alianza que el Imperio romano y los miembros orientales de la citada confederación mantenían en común con los sármatas yácigos permitió garantizar la seguridad del poder romano en esta región, proporcionándole además un valioso contrapeso al poder dacio que, en esos mismos años, se alzaba de nuevo como una amenaza directa casi un siglo después de la muerte de Burebista (44 a.C.) y la derrota de buena parte de sus sucesores[638].

Sin embargo, los mismos mecanismos que habían permitido a Roma confiar en los suevos y sus aliados yácigos durante las convulsiones de la guerra civil y el afianzamiento de la dinastía flavia se convirtieron en la pieza clave de la desestabilización completa del poder romano en esta parte del Danubio[639]. Aunque al término de la guerra marcománica y sarmática de Domiciano (88-93 d.C.) los yácigos habían vuelto a la alianza con Roma (después de haberse visto arrastrados a la guerra por cuados y marcomanos)[640], los acuerdos firmados por el Imperio romano con cuados y marcomanos no debieron de tardar mucho en convertirse en papel mojado[641], pues en 101 d.C. encontramos a ambas tribus entre los aliados declarados del Estado dacio y directamente enfrentados al poder romano[642].

[636] SUETONIO, *Domit.*, VI; JONES, 1992, p. 152; SOUTHERN, 1997, p. 107; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 409-410; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 509-510.

[637] Sobre la participación de los yácigos en las guerras dácicas de Trajano (101-106 d.C.) y el estallido de sendas guerras con Roma en 106-107 y 117-119 d.C. (motivadas estas últimas por la negativa del emperador Trajano a entregar a los yácigos los territorios que Dacia les había arrebatado entre 103 y 105 d.C.) véase: CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; SHA, *Hadr.*, III. 9; VI. 6-8; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 13. 3; SULIMIRSKI, 1980, p. 406; WILKES, 1983, pp. 273 y 275; PETOLESCU, 1985, p. 51; LEBDYNSKY, 2002, p. 54; BIRLEY, 2003, pp.76-77 y 116-119; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 41 y 51-52; BATTY, 2007, pp. 357 y 359; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 278 y 282; ZERBINI, 2015, pp. 103-106.

[638] TÁCITO, *Germ.*, XLI. 1-2; *Hist.*, III. 5. 1 y 21. 2; CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2. WILKES, 1983, pp. 259 y 269-270; JONES, 1992, p. 152; MORGAN, 2007, p. 195; SORIA MOLINA, 2012b, p. 509.

[639] Las rivalidades fomentadas por la hegemonía semnona en el seno de la confederación sueva (TÁCITO, *Germ*., XXXIX. 1-3; TÁCITO, *Germ.*, XLII. 2) provocaron una escalada de la violencia en los *limites* de Panonia entre 85-91 d.C. (TÁCITO, *Agricola*, 41. 2-4; SUETONIO, *Domit.*, VI; CASIO DIÓN LXVII. 5. 3 y 7. 1-2; EUTROPIO VII. 23. 4; OROSIO, *Hist. Ad. Paganos*, VII. 10. 3-4) que acabó arrastrando a los yácigos, al verse estos obligados a elegir entre su lealtad a Roma y la alianza con cuados y marcomanos. Este pueblo sármata, finalmente, se inclinó por apoyar la causa de sus aliados germánicos frente a Roma (CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2.). Al respecto véase también: HENDERSON, 1968, 164-167; WILKES, 1983, pp. 269-270; JONES, 1992, 150-155; BENNETT, 1997, p. 88; SOUTHERN, 1997, pp. 106-111; STEFAN, 2005, p. 435 y 528.

[640] CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; WILKES, 1983, p. 273; DAICOVICIU, 1984, pp. 189-190; STEFAN, 2005, pp. 624, 640, 646, 649 y 654-657; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 29; ZERBINI, 2015, p. 60.

[641] Téngase en cuenta la guerra de los años 96-97 d.C. (CIL XI, 5992; PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 8. 2; JONES, 1992, pp. 153-155; BENNETT, 1997, pp. 42-47; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2003, p. 38).

[642] Escena C de la Columna Trajana; LEPPER /FRERE, 1988, p. 151.

## Enemigos: buros

Amenazados por la llegada de los sármatas yácigos al valle del río Tisza desde principios del s. I d.C., la connivencia entre este pueblo sármata y el Imperio romano probablemente anuló cualquier posibilidad de entendimiento cordial entre la gran superpotencia mediterránea y los buros[643]. Consecuentemente, este pueblo germánico emparentado con los suevos[644], vecino de otros aliados de primer orden del poder romano situados al Oeste de sus dominios (como los ligios o la confederación sueva), encontró en el Estado dacio y los bastarnos a sus principales aliados.

La ruptura de relaciones y el estallido de hostilidades entre Dacia y Roma en 69 d.C., con el ascenso al trono en *Sarmizegetusa Regia* de Dures-Diurpaneo, aseguró por completo el respaldo que los buros precisaban para mantener su resistencia a la expansión del poder romano, contrario a sus intereses[645]. Es probable que los buros iniciaran hostilidades contra el Imperio romano y sus aliados durante la guerra del 69-70 d.C., cubriendo el flanco occidental de Dacia frente a eventuales intervenciones por parte de los yácigos u otros aliados de Roma. Quince años más tarde, debieron de actuar del mismo modo cuando los dacios y sus aliados invadieron Mesia nuevamente, iniciando la guerra dácica de Domiciano (85-89 d.C.).

Tan sólo la guerra marcománica y sarmática del 88-93 d.C., el acuerdo de paz Roma-*Sarmizegetusa Regia* del año 89 d.C. y la intervención militar romana liderada por G. Velio Rufo sobre el territorio yácigo acontecida en 92-93 d.C. desde suelo dacio abrieron las puertas a una efímera coincidencia de intereses entre el Imperio romano y los buros, en el contexto del caos político desatado por la secesión de la confederación sueva y la defección de los yácigos de la órbita romana[646]. En cualquier caso, el retorno de esta tribu sármata a la alianza con Roma y su disposición a intervenir de nuevo contra el Estado dacio y sus aliados en 101 d.C.[647] debieron de cerrar esta breve ventana de entendimiento con el Estado romano: al estallar la primera

[643] ILS 8965 = AE 1905, 14; ESTRABÓN, VII. 3. 17; OVIDIO, *Trist*., II. 198-204; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80; WILKES, 1983, pp. 258-259; BENNETT, 1997, p. 88; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 8-9; LEBEDYNSKY, 2002, pp.52-53; BATTY, 2007, pp. 229-230 y 245; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 16 y 19; LEBEDYNSKY, 2007, p. 62; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 8-10; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 508-510.

[644] TÁCITO, *Germ.*, XLIII. 1-2.

[645] Sobre la guerra dácica del 69-70 d.C., la entronización de Dures-Diurpaneo y su reinado véase principalmente: JOSEFO, *Bell. Jud.*, II. 369; TÁCITO, *Hist.*, I. 2. 1, III. 46. 2-3; FRONTINO *Strat.*, I. 10. 4; CASIO DIÓN, LXVII. 6; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 10. 4.; JORDANES, *Get.*, XIII. 76-77; DAICOVICIU / TRYNKOWSKI, 1970, p. 164; DAICOVICIU, 1984, pp. 129 y 133; BENNETT, 1997, p. 88; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 19; GRUMEZA, 2009, pp. 154-156.

[646] Es posible que los buros llegaran a un entendimiento temporal con el Imperio romano al estallar la guerra sarmática en 92 d.C., al convertirse los sármatas yácigos en un enemigo común para romanos, dacios y buros: del mismo modo que Dacia consintió (tanto en virtud del tratado del 89 d.C. como de un modo completamente interesado) el paso de un ejército romano a través de su territorio para atacar los dominios yácigos desde los montes Orăştie (AE 1903 = ILS 9200; WILKES, 1983, p. 270; JONES, 1992, p. 152; SOUTHERN, 1997, p. 108; STEFAN , 2005, p. 435; ZERBINI, 2015, pp. 34-35 ), los buros pudieron haber aprovechado las circunstancias para hostigar también desde su posición a esta tribu sármata, bien por iniciativa propia, bien de mutuo acuerdo con los comandantes romanos. Resulta razonable considerar que Roma hubiera llegado a alguna clase de acuerdo con los buros en 89 d.C. o poco después, especialmente para explotar y reactivar las enemistades que los yácigos se habían labrado en la región. El hecho de que la guerra sarmática (y marcománica) finalizara un año después de haber comenzado (después de que las fuerzas romanas sufrieran serios reveses iniciales; SUETONIO, *Domit.*, VI; JONES, 1992, p. 152; SOUTHERN, 1997, p. 107; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 409-410; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 509-510) nos permite considerar que el Imperio romano tuvo un cierto éxito en la movilización de estos pueblos contra los yácigos.

[647] CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; SULIMIRSKI, 1980, p. 406; WILKES, 1983, p. 273; DAICOVICIU, 1984, pp. 189-190; BENNETT, 1997, p. 89; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 9; STEFAN, 2005, pp. 624, 640, 646, 649 y 654-657; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 26 y 29; ZERBINI, 2015, p. 60.

guerra dácica de Trajano, los buros se contaban entre los aliados más leales del Estado dacio en el conflicto[648].

**Enemigos: bastarnos**

Tras la muerte de Burebista y la entrada en crisis del Estado dacio en 44 a.C., los bastarnos se convirtieron en el principal obstáculo para la expansión del Imperio romano en Mesia y la costa noroccidental del Mar Negro. Durante el reinado de Burebista habían desempeñado un papel esencial en la derrota de Antonio Hybrida (62 a.C.)[649]. En 29-27 a.C. los bastarnos motivaron buena parte de las intervenciones de M. Licinio Craso en Mesia, que inauguraron definitivamente el asentamiento del poder romano en la región[650], el cual, sin embargo, fue incapaz de desplazarles de la desembocadura del Danubio durante todo el s. I d.C.[651] La inmediata y cada vez más estrecha colaboración entre los bastarnos y los por aquel entonces recién llegados sármatas roxolanos, no hizo sino incrementar la amenaza que este pueblo germánico suponía[652].

Aunque tras las intervenciones de Ti. Plautio Silvano en 60-63 d.C.[653] las fuentes disponibles no vuelven a mencionar a los bastarnos en el contexto de los conflictos desarrollados en el espacio danubiano entre 69 y 119 d.C. hasta su intervención masiva en Mesia Inferior en compañía de los sármatas roxolanos y los dacios durante la primera guerra dácica de Trajano (101-102 d.C.)[654], es muy probable que no renunciaran a participar en los conflictos librados por sus aliados contra el Imperio romano también en 69-70 d.C. y 85-89 d.C., suponiendo así el clímax decisivo del dilatado pulso mantenido por esta confederación germánica con Roma desde mediados del s. I a.C.

**Enemigos: sármatas roxolanos**

Al igual que los bastarnos, los sármatas roxolanos mantuvieron la hostilidad al Imperio romano como una de las normas de su política exterior desde su llegada a la actual Moldavia y las orillas del Danubio a principios del s. I d.C.[655] En solitario o en connivencia con sus vecinos y socios bastarnos, la amenaza supuesta por los roxolanos fue *in crescendo* hasta

[648] En torno la alianza entre buros y dacios durante las guerras dácicas de Trajano: Escenas IX y C de la Columna Trajana; CASIO DIÓN, LXVIII. 8. 1; COULSTON, 1988, pp. 381; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 59-60; DEPEYROT, 2008, pp. 25 y 155.

[649] CASIO DIÓN, XXXVIII, 10. 1-3; LI, 26. 5; CRIŞAN, 1978, p. 126; STEFAN, 2005, p. 380; MATISZAK, 2005, p. 168; BATTY, 2007, p. 245.

[650] Sobre las campañas de Craso en Mesia véase: CASIO DIÓN, LI. 23-26; BENNETT, 1997, p. 88; MATYSZAK, 2005, p. 168; STEFAN, 2005, pp. 388-389; OLTEAN, 2007, p. 49; GRUMEZA, 2009, 146-148; CARBÓ GRACÍA, 2010b, p. 89.

[651] Una rama de la confederación bastarna ocupó la isla de *Peuce* (de la cual recibieron el nombre de peucinos) al menos hasta época de Trajano: ESTRABÓN, VII. 3. 15 y 17; OVIDIO, *Trist.*, II. 189-204; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 81; TÁCITO, *Germ.*, XLVI. 1; CLAUDIO PTOLOMEO; *Geografía*, III. 5. 7-10; JORDANES; *Get.*, XII. 74.

[652] ESTRABÓN, VII. 3. 15 y 17; OVIDIO, *Trist.*, II. 189-204; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 81; TÁCITO, *Germ.*, XLVI. 1.

[653] Respecto de las campañas de Ti. Plautio Silvano: CIL XIV, 3608; SULIMISRKI, 1980, pp. 410-411; LEBEDYNSKY, 2002, p. 53; BATTY, 2007, p. 354.

[654] Metopas VI, IX, XVII-XXIII, XXVI-XXVII, XXXIV-XXXVII y XL-XLIII del *Tropaeum Traiani*; Escena C de la Columna Trajana; RICHMOND, 1982, p. 52; DAICOVICIU, 1984, pp. 170-173; COULSTON, 1988, p. 323; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 37, 151 y 298-300; BENNETT, 1997, p. 89; BATTY, 2007, pp. 354-355; WHEELER, 2011, p. 193; OLTEAN, 2015, pp. 95-97.

[655] ESTRABÓN, VII. 3. 17; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80; SULIMISRKI, 1980, pp. 396-397, 402-403 y 410; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 8-9; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 39-42 y 52-53; LEBEDYNSKY, 2007, p. 62; BATTY, 2007, pp. 213-214 y 229-231; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 508-509.

alcanzar un primer punto álgido en 60-63 d.C., cuando fue precisa la intervención del legado de Mesia, Ti. Plautio Silvano, al otro lado del río Danubio y sobre las costas noroccidentales del Mar Negro[656]. Los resultados de esta campaña, sin embargo, se vinieron abajo por completo con el estallido de la guerra civil del 69 d.C. y el resurgimiento del Estado dacio como superpotencia europea hostil al poder romano: en 69-70 d.C. los roxolanos invadieron Mesia junto al ejército dacio (probablemente secundados también por los bastarnos), cosechando notables éxitos hasta ser finalmente rechazados por las fuerzas romanas[657].

Los conflictos con el Imperio romano se reabrieron de nuevo seguramente con motivo de la guerra dácica de Domiciano (85-89 d.C.)[658] y durante las guerras dácicas de Trajano (101-106 d.C.)[659]. El desafío constante a la presencia romana en el espacio danubiano no finalizaría de un modo estable hasta más de una década después de la conquista, ocupación y provincialización de Dacia cuando, en el año 119 d.C., los líderes roxolanos llegaron a un acuerdo satisfactorio con el emperador Adriano, cerrando con este gesto todo un ciclo en las relaciones exteriores del Imperio romano en la Europa central, balcánica y oriental y, por lo tanto, en la geopolítica de este amplio espacio[660].

## Enemigos: *Tyras* y *Olbia*

Como hemos indicado anteriormente, bajo la protección y patrocinio de los sármatas roxolanos, durante el arcontado de Farzoios (54-60 y 69-83 d.C.) e Inismeo (83-105 d.C.)[661], *Olbia* pasó a formar parte integral de la entente dácica, posicionamiento que resultó clave para que la ciudad pudiera preservar su autonomía y seguridad frente a la contestada hegemonía romana en la región hasta el final de las guerras dácicas de Trajano[662]. Por su parte, *Tyras* había pasado a convertirse en cliente directa del Imperio romano tras la disolución del reino odrisio por parte de Claudio en 46 d.C., manteniéndose vinculada a la influencia política de la superpotencia mediterránea hasta los años 85-86 d.C. [663], momento en que, como hemos

[656] CIL XIV, 3608; SULIMISRKI, 1980, pp. 410-411; LEBEDYNSKY, 2002, p. 53; BATTY, 2007, p. 354.

[657] FLAVIO JOSEFO, *Bell. Jud.*, VII. 89-95; TÁCITO, *Hist*., I. 79. 1-5; III. 46. 2; SULIMIRSKI, 1980, p. 411; WILKES, 1983, pp. 261-264; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 9; LEBEDYNSKY, 2002, p. 53; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 213; BATTY, 2007, p. 357; MORGAN, 2007, pp. 98, 190, 198 y 223-224 LEBEDYNSKY, 2010, pp. 53 y 56; SORIA MOLINA, 2012b, p. 509.

[658] La participación de los sármatas roxolanos en la invasión de Mesia del 69-70 d.C., (JOSEFO, *Bell. Jud.*, VII. 89-95; TÁCITO, *Hist*., I. 79. 1-5) y su importante intervención posterior en la primera guerra dácica de Trajano (101-102 d.C.) nos permite considerar seriamente, como ya hemos visto anteriormente, la participación de este pueblo (aliado también con el Estado dacio) en la guerra dácica de Domiciano (85-89 d.C.). Al respecto véase también: SULIMIRSKI, 1980, p. 411; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 9; BATTY, 2007, p. 357.

[659] Sobre la participación de los sármatas roxolanos en las guerras dácicas de Trajano véase: ROSSI, 1971, p. 22; SULIMIRSKI, 1980, pp. 411-412; WILKES, 1983, pp. 271-274; DAICOVICIU, 1984, pp. 170-174; LEPPER, 1997, pp. 88-89; OPREANU, 2000, pp. 391-392; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 9; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 53-54; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2005, p. 31; STEFAN, 2005, pp. 506, 559-568; OPREANU, 2006, p. 116; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 25-26; BATTY, 2007, p. 357; CARBÓ GARCÍA, 2007, pp. 293-294; WHEELER, 2010, pp. 1207, 1224; WHEELER, 2011, p. 193; OLTEAN, 2015, pp. 73 y 95-112; ZERBINI, 2015, pp. 49-51.

[660] SHA, *Hadr.*, VI. 6-8; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 13. 3; SULIMIRSKI, 1980, p. 406; WILKES, 1983, p. 275; PETOLESCU, 1985, p. 51; LEBDYNSKY, 2002, p. 54; BIRLEY, 2003, pp. 116-119; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 51-52; BATTY, 2007, pp. 357 y 359; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 278 y 282; ZERBINI, 2015, pp. 103-106.

[661] Sobre el arcontado de Farzoios e Inismeo en *Olbia* véase principalmente: CIL XIV, 3608; BATTY, 2007, pp. 359-360 y 431; KRAPIVINA, 2007, pp. 163-166. En torno al final del arcontado de Inismeo hacia 105 d.C., y el inicio de la ocupación romana de la ciudad: BELIN DE BALLU, 1972, pp. 167-173; KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, p. 225; ZUBAR, 2007, pp. 174-175; apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Evolución del despliegue armado romano en las provincias y territorios del *limes* danubiano" contenido en este mismo trabajo.

[662] BELIN DE BALLU, 1972, p. 145; BATTY, 2007, pp. 359-360 y 431; KRAPIVINA, 2007, pp. 162-165; ZUBAR, 2007, p. 174.

[663] Sobre la inclusión oficial de *Tyras* como Estado-cliente del Imperio romano y la llamada Era de *Tyras* véase especialmente: KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, pp. 206-211.

expuesto en detalle anteriormente, *Tyras* cayó dentro de la esfera de control de la entente dácica, probablemente también bajo patrocinio de los sármatas roxolanos[664], en el contexto de las severas derrotas sufridas por el ejército romano en Mesia durante la primera fase de la guerra dácica de Domiciano (85-89 d.C.).

El alineamiento de ambas ciudades con el Estado dacio y sus aliados no solo las convertía en rivales declaradas del Imperio romano y sus socios en el Mar Negro, sino que, además, suponía una amenaza directa a los intereses comerciales romanos y bosforanos[665], a la vez que proporcionaba un peligroso (y ansiado) acceso al mar a los miembros de la entente dácica vecinos, respaldado por la presencia en la zona de las armadas de ambas ciudades.

## BALANCE PROVISIONAL

A lo largo de su historia, el ejército romano se caracterizó por una gran capacidad de adaptación a las circunstancias, el medio y los cambios capaces de afectarle a cualquier nivel, todo ello sin sacrificar aquellas características no obsoletas o consideradas útiles. De este modo, durante casi siete siglos de existencia como tal, la maquinaria bélica romana sufrió multitud de transformaciones que, sin embargo, no implicaron la destrucción de su propia esencia ni un alejamiento drástico de las bases que conformaron su tradición militar. Al contrario, la asimilación de estos cambios tuvo lugar frecuentemente de un modo tal que, en varias ocasiones, acabaron por formar parte ineludible de esta misma tradición.

La maquinaria adaptativa del ejército romano volvió a ponerse en marcha (si es que acaso se detuvo alguna vez) durante las guerras que sacudieron el espacio póntico-danubiano entre 69 y 119 d.C., respondiendo a los nuevos desafíos planteados por viejos y nuevos enemigos; ante la devastadora eficacia de la *falx* dácica, la infantería romana empleó por primera vez de forma generalizada una panoplia defensiva que convirtió al soldado en un *miles grauis armatura*, es decir, en un combatiente protegido por una armadura prácticamente completa; legionarios y auxiliares destinados en el Danubio anticiparon la adopción generalizada del casco tipo *Spangenhelm*, que tendría lugar más de un siglo y medio más tarde, como respuesta la inoperancia de las modificaciones realizadas en los cascos empleados hasta el momento como respuesta a la capacidad destructiva de la *falx*; la irrupción del modelo de caballería pesada acorazada sármata y su capacidad para superar en varias ocasiones a la infantería pesada romana en combate llevó a los comandantes romanos a desplegar unidades propias entrenadas para utilizar el equipamiento y las tácticas observadas entre los sármatas, no tanto como contramedida como para explotar sus ventajas contra otros enemigos (como los germanos); el éxito de esta última experiencia dio inicio a un lento proceso que llevaría a la caballería pesada a acabar ostentando el protagonismo en los ejércitos romanos de los siglos IV y V d.C., y a convertirse prácticamente en su espina dorsal desde el s. VI d.C.

Como hemos visto, los enemigos de Roma durante las guerras dácicas del 69-106 d.C. explotaron abundantemente el medio flotante, principalmente fluvial pero, especialmente tras la unión de ciudades griegas a la entente dácica, también el espacio marítimo. Ello les permitía

[664] Recordemos que este volantazo político por parte de *Tyras* se manifiesta principalmente en el abrupto cese total de las acuñaciones con mensajes y simbología pro-romanas durante el reinado de Domiciano, no reiniciadas hasta el comienzo del reinado de Adriano. A ello debemos sumar la ocupación romana de la ciudad al final de la segunda guerra dácica de Trajano (105-106 d.C.), los indicios de la participación de *Tyras* en las guerras dácicas como aliada del Estado dacio (escena C de la Columna Trajana), la notable influencia sármata en la región y las circunstancias documentadas para la vecina *Olbia*. En torno al cese de las acuñaciones pro-romanas en *Tyras* y los cambios en la diplomacia de la ciudad véase: KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, pp. 210-211, 225 y 271-273; BATTY, 2007, pp. 359-360 y 431.

[665] CRIȘAN, 1978, pp. 124-125 y 131; MATYSZAK, 2005, p. 168; STEFAN, 2005, pp. 380-382; VĂDAN, 2008, pp. 73-79; SORIA MOLINA, 2014, pp. 141-145.

operar libremente sobre las provincias del Imperio romano, hasta el extremo de condenar a este en varias ocasiones a combatir totalmente a la defensiva. El imperativo de garantizar la seguridad de sus propios dominios frente a incursiones, expediciones e invasiones enemigas primero, y la necesidad de controlar el Danubio, sus afluentes y las costas occidentales del Mar Negro para trazar y mantener rutas de invasión propias (así copo zonas de ocupación), llevaron al Imperio romano a poner un especial énfasis en el uso del arma naval durante estos conflictos. El éxito final obtenido en todos estos aspectos por parte de las *classes* romanas y las flotas de sus aliados (enfrentándose para ello al desafío a gran escala planteado por el destacado poder naval desplegado por el Estado dacio y sus aliados) no sólo les permitió ayudar de forma decisiva a restablecer la seguridad del territorio romano (arrebatando al enemigo su capacidad ofensiva y, por lo tanto, buena parte de su iniciativa a nivel estratégico), sino volver contra la entente dácica las ventajas estratégicas ofrecidas por el medio fluvial y marítimo, bien apoyando las campañas en tierra, bien sirviendo como punta de lanza de las mismas mediante operaciones ofensivas autónomas. En todos estos acontecimientos, los enfrentamientos navales entre flotas opuestas tuvieron un papel esencial que quedó reflejado en las *coronae classicae* concedidas a varios de los más importantes comandantes del ejército romano durante las guerras dácicas de Trajano (101-106 d.C.).

La capacidad de reacción y adaptación del Imperio romano ante las circunstancias quedó igualmente de manifiesto en el plano de la geopolítica y la diplomacia, aún cuando las ventajas de una cierta política exterior se convirtieron en el inesperado germen de conflictos y convulsiones que se imbricaron en el tejido de las guerras dácicas desde el año 85 hasta el 119 d.C. Enfrentados a una crisis diplomática en cadena que, en buena medida, tenía su origen tras los muros de *Sarmizegetusa Regia*, los estadistas romanos explotaron de forma óptima las oportunidades ocultas entre los reveses, paliando los peores efectos de los mismos y negando a sus enemigos (en varias ocasiones) la posibilidad de explotar al máximo las ventajas obtenidas. Como veremos, incluso las aparentes concesiones realizadas por el Imperio romano a sus enemigos sirvieron para dividir a estos o negarles la posibilidad de actuar totalmente coordinados. Del mismo modo, una apropiada gestión de las lealtades disponibles (particularmente las de semnones, hermunduros, ligios, sármatas aorsos y el reino del Bósforo cimerio) permitieron al Imperio romano aplicar interesantes contramedidas sobre los éxitos de sus rivales, así como abrir nuevas vías para la victoria, tales como espacios de seguridad bajo responsabilidad exclusiva de sus clientes y aliados o nuevos frentes de guerra (aparte del ya tradicional recurso a contingentes aliados como refuerzo o complemento de las fuerzas armadas propiamente romanas).

Estas fueron las bazas que el Imperio romano explotó, junto con sus ingentes (aunque no ilimitados) recursos para confrontar la mayor amenaza para su hegemonía en la Europa oriental, central y balcánica hasta la fecha, un proceso de adaptación y reacción frente a las nuevas circunstancias que, como protagonistas de su estrategia, terminaron por proporcionarle la victoria y, por lo tanto, la ampliación y consolidación de su posición en aquella parte del Mundo durante el siguiente siglo y medio.

# EL REINO DEL BÓSFORO CIMERIO Y LOS SÁRMATAS AORSOS

## EL REINO DEL BÓSFORO EN EL S. I D.C.: CENTINELA DE ROMA EN EL MAR NEGRO

### De Aspurgos I (10-37 d.C.) y la guerra de sucesión (45-49 d.C.) a la muerte de Sauromates I (93-123 d.C.)

La derrota de Mitrídates VI y sus sucesores a manos del Estado romano durante el s. I a.C. entregó el trono de Panticapea a una nueva dinastía de origen sármata cuyo primer representante fue Aspurgos I (10-37 d.C.)[666]. La presencia de población de origen iranio en el reino del Bósforo no constituía ninguna novedad[667] (al igual que en la mayor parte de los enclaves griegos independientes del Mar Negro en este periodo[668]): era el resultado de varios siglos de contacto e interacción constante (unas veces cordial, otras veces violenta) mantenida con los pueblos sármatas del mismo modo en que había tenido lugar con sus antecesores escitas. Sin embargo, el ascenso de un sármata al trono del Bósforo supuso un paso más a nivel político y cultural: al igual que empezaba a suceder en ciudades como *Tyras* y *Olbia* en la misma región, por primera vez estos inmigrantes iranios coparon los más altos puestos de la jerarquía rectora de estos Estados[669]; la conquista de la cúpula del poder por parte de estos dinastas y aristócratas sármatas, al mismo tiempo, significó un serio incremento en la importancia de la población de semejante origen en el seno de tales entidades y sus instituciones[670].

[666] El origen sármata de este soberano y su dinastía está sobradamente atestiguado por la raíz irania de su nombre (*IOSPE* II, 36; MIELCZAREK, 1999, p. 79; LEBEDYNSKY, 2002, p. 220), así como por el empleo de emblemas *tamga* en diversos medios de expresión pública y privada del poder, emblemas que permiten individualizar e identificar a cada soberano del Bósforo incluso cuando su nombre está ausente (sobre el uso de los *tamgas* en contextos bosforanos véase especialmente LEBEDYNSKY, 2002, p. 220; LEBEDYNSKY, 2011, pp. 64-69). Del mismo modo, los soberanos bosforanos de esta dinastía se representan en sus acuñaciones (*RPC* I, 1903 y 1904; *Anokhin*, 319) luciendo largos cabellos y poblados mostachos según la moda esteparia (renunciando explícitamente a cánones helenísticos).

[667] Al respecto véase: SULIMIRSKI, 1980, pp. 396-397; MIELCZAREK, 1999, pp. 79-80; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 219-223.

[668] DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XXXVI. 7; BELIN DE BALLU, 1972, p. 145; BATTY, 2007, pp. 359-360 y 431; KRAPIVINA, 2007, pp. 161-165; ZUBAR, 2007, p. 174.

[669] Sobre la presencia sármata en las instituciones de *Olbia* véase: BELIN DE BALLU, 1972, p. 145; BATTY, 2007, pp. 359-360 y 431; KRAPIVINA, 2007, pp. 162-165; ZUBAR, 2007, p. 174. Tanto la onomástica como la presencia de símbolos *tamga* en las acuñaciones de los arcontes de *Olbia* datadas entre 54 y 105 d.C., como hemos visto, nos permiten identificarlos como individuos de origen sármata, probablemente vinculados a los roxolanos.

[670] La "sarmatización" que se observa fuera del terreno estrictamente militar en el reino del Bósforo no está documentada en *Tyras* y *Olbia*: como sabemos, en ambas plazas la población de origen sármata, aunque mantuvo su onomástica, sufrió un proceso de helenización y asimilación (PODOSSINOV 2009, pp. 152-158 y 164-165) que, en cambio, no observamos en el reino del Bósforo; en este sentido, el testimonio más elocuente es el de la imagen de los reyes bosforanos (*RPC* I, 1903 y 1904; *Anokhin*, 319, 395, 399 y 411), correspondiente no al ideal heleno del momento, sino a una estética eminentemente bárbara correspondiente a la moda sármata de la época. El ascenso de la dinastía de Aspurgos al poder supremo en Panticapea supuso un notable impulso para la presencia sármata en este Estado, así como una intensificación de la influencia irania a nivel cultural, político y militar (SULIMIRSKI, 1980, pp. 396-397; MIELCZAREK, 1999, pp. 79-80; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 219-223).

El ascenso de Aspurgos I al poder en el Bósforo significó, además, la consolidación definitiva de este reino como Estado-cliente del Imperio romano en la región[671], condición que no abandonaría hasta el final de su historia en el s. III d.C. Al mismo tiempo, la toma del poder por parte de una dinastía sármata en Panticapea debió de consolidar los lazos entre el Bósforo y sus vecinos sármatas, particularmente aorsos y siraces, habitantes, respectivamente, de las estepas situadas al Norte de Crimea y en el entorno del río Kubán[672].

Aspurgos I fue sucedido en 39 d.C. por su hijo Mitrídates III. Su reinado, sin embargo, conoció un brusco final al serle disputado el trono por su hermano, Cotys I, en 44 d.C.[673] El Imperio romano no se mantuvo al margen de la guerra de sucesión y, en 45 d.C., se decantó por respaldar la causa de Cotys, entronizándole y proporcionándole un ejército romano al mando de Julio Aquila para asegurar su posición frente a su hermano[674]. El destronado Mitrídates reunió a sus partidarios en el valle del río Kubán y probablemente buscó el apoyo activo del soberano de los sármatas siraces, Zorsines, con la intención de reconquistar el poder[675].

Cotys I y la diplomacia romana movilizaron a favor de sus intereses a los vecinos sármatas aorsos, liderados por Eunones[676]. La campaña subsiguiente implicó la invasión coordinada del valle del Kubán por parte de las fuerzas bosforanas leales a Cotys I, la caballería aorsa y las fuerzas romanas destacadas en Crimea a las órdenes de Julio Aquila, siendo

---

[671] El busto de Calígula aparece representado en el reverso de las acuñaciones bosforanas de Aspurgos (*RPC* I, 1903 y 1904; *Anokhin*, 319), evidenciando públicamente la vinculación de este Estado al Imperio romano. Sobre la vinculación del Bósforo al poder romano bajo este soberano: MIELCZAREK, 1999, pp. 28-29 y 79-81; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 219-223; BATTY, 2007, pp. 429 y 432.

[672] Los probables lazos dinásticos y familiares existentes entre las élites rectoras del Bósforo y los pueblos sármatas vecinos debieron de intensificarse al ascender al trono de Panticapea una dinastía sármata. La intervención de siraces y aorsos en la guerra de sucesión del Bósforo en 45-49 d.C., la implicación personal de sus soberanos respectivos en la contienda, y la especial relación demostrada por los reyes bosforanos contendientes con ambos pueblos (TÁCITO, *Ann*., XII. 15-18; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 7-8; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 42 y 219-223; BATTY, 2007, p. 432; LEBEDYNSKY, 2010, p. 10) evidencian la existencia de vínculos estables más o menos directos entre los sucesores de Aspurgos I (10-37 d.C.) y las aristocracias aorsas y siraces.

[673] TÁCITO menciona a Cotys I como traidor ("*proditor*", TÁCITO, *Ann.*, XII. 18) y enemigo de su hermano Mitrídates, al cual arrebató el poder con el asentimiento activo del poder romano (*Ann*., XII. 15). En este sentido, parece claro que Mitrídates III era el sucesor legítimo de Aspurgos I, destronado en 44 d.C. por su hermano y usurpador Cotys con el respaldo de Roma.

[674] Desconocemos las razones concretas que impulsaron al Estado romano a secundar una usurpación al trono de Panticapea. Es posible (si bien carecemos de indicios favorables) que Mitrídates III (39-44 d.C.) iniciara un distanciamiento político del poder romano lo suficientemente importante como para motivar la intervención en el golpe de Estado perpetrado por Cotys para hacerse con la corona. Sobre la intervención romana en el asalto al trono del Bósforo y la guerra de sucesión del 45-49 d.C. véase principalmente TÁCITO, *Ann.*, XII. 15-18; MIELCZAREK, 1999, pp. 28-29, 79-80 y 100; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 7-8; LEBEDYNSKY, 2002, p. 42; BATTY, 2007, p. 432; LEBEDYNSKY, 2010, p. 10.

[675] TÁCITO, *Ann.*, XII. 15; SULIMIRSKI, 1980, p. 400; MIELCZAREK, 1999, pp. 28-29, 79-80 y 100; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 7-8; LEBEDYNSKY, 2002, p. 42; LEBEDYNSKY, 2010, p. 10. Según ESTRABÓN (XI. 5. 8), a mediados del s. I a.C. los siraces eran capaces de desplegar un total de 20.000 jinetes, una cifra en nada desdeñable que convertía a esta tribu en una de las mayores potencias militares de la región. Probablemente vínculos dinásticos entre el soberano sirace Zorsines y el destronado Mitrídates facilitó la consecución del respaldo militar del primero a la causa del segundo.

[676] La adquisición del apoyo y la alianza de los aorsos liderados por Eunones para la causa de Cotys I (TÁCITO, *Ann.*, XII. 15) fue una hábil maniobra política y militar, por cuanto la confederación aorsa era la mayor potencia sármata de la región: ESTRABÓN (XI. 5. 8) indica que los aorsos eran capaces de movilizar hasta 200.000 jinetes en el s. I a.C., cifra que, aunque relativamente exagerada (la mayor parte de la historiografía reciente relativa a esta cuestión acepta estas cifras, si bien con ciertos matices; al respecto SULIMIRSKI, 1980, p. 400; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 7-8; LEBEDYNSKY, 2002, p. 41), supone una elocuente muestra del potencial político, militar y estratégico de la confederación aorsa en este periodo. Al igual que su hermano Mitrídates, Cotys I debió de valerse de lazos familiares y dinásticos (secundados por la diplomacia romana) para conseguir la intervención del aorso Eunones en su favor. Es posible que la posibilidad de desplazar definitivamente a los siraces como potencia en la región fuera también un motivo complementario para la actuación de los aorsos.

ocupados los asentamientos tomados por Mitrídates III a los pueblos nativos, así como la sede del poder de los siraces[677]. Zorsines se vio forzado a capitular[678]. Carente del apoyo de los siraces, Mitrídates III no tardó en seguir los pasos de su aliado, poniendo fin a la guerra en 49 d.C.[679]

El resultado de la guerra de sucesión del Bósforo no sólo significó la entronización definitiva de Cotys I (45-67 d.C.) como rey, sino la reafirmación de este reino como aliado y cliente de Roma en la región. Del mismo modo, Panticapea ganó a un poderoso y cercano aliado, los sármatas aorsos, dispuesto a garantizar sus intereses en la región frente a cualquier amenaza, interna o externa. El Imperio romano, por su parte, obtuvo también un útil respaldo para sus propios intereses a través del apoyo brindado por los aorsos a los soberanos bosforanos simpatizantes de Roma, así como un aliado frente a cualquier intento de contestación de su poder por parte de otras entidades en las costas septentrionales del Mar Negro[680].

El alzamiento de *Chersonesus Taurica* contra la autoridad de Cotys I motivó la intervención de los aorsos, quienes entraron en la Península de Crimea y pusieron sitio a la ciudad en 66 d.C. El asedio, que amenazaba con acabar con la destrucción de la plaza a manos de los sármatas, finalizó ese mismo año gracias a la mediación del legado de Mesia Ti. Plautio Silvano[681]. Un año más tarde Cotys I falleció, siendo sucedido al año siguiente por Rhescuporis II (68-92 d.C.)[682]. Carecemos de datos que nos permitan conocer las circunstancias de este reinado, especialmente ante las convulsiones que en 69-70 y 85-89 d.C. sacudieron la provincia de Mesia y su entorno inmediato a causa del ascenso del Estado dacio y sus aliados, si bien, no existen indicios que permitan inferir una discontinuidad en la vinculación entre Panticapea y Roma.

El sucesor de Rhescuporis II, Sauromates I (93-123 d.C.), continuó la política de acercamiento al poder romano de sus antecesores, la cual conocemos a partir de las embajadas enviadas por este rey a Roma en términos amistosos, así como a través de sus acuñaciones[683]. En vísperas de la primera guerra dácica de Trajano (101-102 d.C.), resulta improbable que el reino del Bósforo se mantuviera neutral ante los acontecimientos, no sólo por sus obligaciones

[677] TÁCITO, *Ann.*, XII. 16-17; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 8; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 42. Anteriormente, al comienzo de la guerra, Mitrídates III se había hecho con el territorio de los dandáridas, un pueblo sármata de pequeña entidad asentado en el entorno del río Kubán (TÁCITO, *Ann.*, XII. 15). La ocupación de este territorio por parte de Cotys I, sus partidarios y sus aliados pudo haber implicado su incorporación permanente (y la de sus habitantes originales) al Estado bosforano, bien directamente, bien mediante una relación clientelar (si bien las fuentes disponibles no especifican nada al respecto).

[678] TÁCITO, *Ann.*, XII. 17. La descripción de los hechos realizada por el historiador romano da a entender que Zorsines capituló ante los romanos, entregándoles rehenes como garantía de su rendición y del acuerdo de paz. No obstante, resulta improbable que los siraces mantuvieran conversaciones exclusivamente con los representantes del Estado romano. Resulta más razonable que las conversaciones se llevaran a cabo también con Cotys I y los aorsos, y que, como consecuencia de las mismas, los siraces terminaran cayendo dentro de la órbita del poder aorso y bosforano, garantes de la neutralización definitiva de este pueblo como amenaza para los intereses de Roma en la región. A favor de esta hipótesis juega el hecho de que los siraces pueden ser considerados como parte de la futura confederación alana junto a los aorsos (LEBEDYNSKY, 2002, pp. 44-45; KOUZNETSOV / LEBEDYNSKY, 2005, pp. 43-48; SORIA MOLINA, 2012b, p. 511).

[679] TÁCITO, *Ann.*, XII. 17.

[680] El poder militar aorso (ESTRABÓN, XI. 5. 8; SULIMIRSKI, 1980, p. 400; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 7-8; LEBEDYNSKY, 2002, p. 41), que luego se manifestaría en las incursiones de los alanos en Irán y Armenia (FLAVIO JOSEFO, *Ant. Jud.*, XVIII. 97; TÁCITO, *Ann.*, VI. 33-35; SUETONIO, *Domit.*, II. 8) quedaba situado así al lado de los intereses del Imperio romano a través del reino del Bósforo.

[681] CIL XIV, 3608; MIELCZAREK, 1999, pp. 28-29; SWARNOWSKI, 2006b, pp. 85-92.

[682] *Anokhin*, 370 y 488; MIELCZAREK, 1999, p. 97; BATTY, 2007, p. 432.

[683] *Anokhin,* 395, 399 y 411; PLINIO EL JOVEN, *Epist.*, X.63 y 67; MIELCZAREK, 1999, p. 16; BATTY, 2007, p. 432.

para con el Estado romano[684], sino por la amenaza que para sus intereses particulares representaba la posibilidad de que la entente dácica pudiera desplazar al poder romano en la región[685].

## Aliados, rivales y el protectorado romano: política exterior en el Mar Negro y las estepas pónticas

A finales del s. I d.C. y principios del II d.C. el principal aliado del reino del Bósforo cimerio era el Estado romano, su patrón. Sobradamente consolidadas sus relaciones tras el final de la guerra de sucesión del 45-49 d.C., puestas de manifiesto en las acuñaciones de Sauromates I y en el frecuente contacto mantenido por este soberano con Roma en época de Trajano, la colaboración activa entre ambas potencias en el espacio póntico y danubiano era un hecho previsible en el contexto de las guerras dácicas de Trajano (101-106 d.C.)[686]. Tras estos conflictos, el Imperio romano consolidó la continuidad de la hegemonía Bosforana (y, por lo tanto, la suya propia) sobre las costas septentrionales del Mar Negro mediante el despliegue de sendos destacamentos militares en *Tyras*, *Olbia*, *Charax* y *Chersonesus Taurica*[687].

[684] A cambio del amparo político (como el reconocimiento de sus soberanos), diplomático (por ejemplo, disuasión de amenazas exteriores), militar y económico (en forma de subsidios o de relaciones comerciales privilegiadas) de Roma, los diversos Estados-clientes del Imperio (considerados como parte integral del mismo como ente político) debían de secundar las políticas marcadas desde la *Vrbs*, especialmente a nivel exterior (en ocasiones también a nivel interno), proporcionar ayuda militar y garantizar la salvaguarda de los intereses del Imperio romano (cualquiera que fuese su naturaleza) en la región bajo su control directo y su influencia (LUTTWAK, 1976, pp. 20-37; AUSTIN / RANKOV, 1995, pp. 17, 30, 120-123, 145-149; ELTON, 1996, pp. 29-39; MATTERN, 1999, pp. 117-122; LE BOHEC, 2014a, pp. 200-202). Del reino del Bósforo se esperaba que mantuviera la seguridad en la costa Norte del Mar Negro y sus inmediaciones, gestionara la geopolítica de la región en beneficio de los intereses romanos, asegurara las rutas comerciales que permitían la importación de cereales y otros bienes al Imperio desde Crimea y, en el contexto de las guerras dácicas de Domiciano y Trajano, colaborara activamente en la neutralización de los enemigos del poder romano en el espacio póntico.

[685] *Olbia* y *Tyras* constituían dos entidades estatales independientes del poder bosforano que, además, se situaban en la ruta de acceso principal desde Panticapea hasta el estrecho de los Dardanelos. Enmarcadas por una coalición hostil al Imperio romano y a sus aliados, el comercio del Bósforo con Roma se veía directamente amenazado por la posibilidad de que la entente dácica pudiera salir definitivamente al mar a través de estos puertos (recordemos que una de las grandes metas políticas del Estado dacio desde sus orígenes fue el control de las ciudades griegas del Mar Negro y, por lo tanto, el acceso a este mar; CRIŞAN, 1978, pp. 124-125 y 131; MATYSZAK, 2005, p. 168; STEFAN, 2005, pp. 380-382; VĂDAN, 2008, pp. 73-79; SORIA MOLINA, 2014, pp. 141-145), o intentar incluso competir con el Bósforo en el plano mercantil. Políticamente, *Tyras*, *Olbia* y los sármatas roxolanos eran la vanguardia de la entente dácica en el Mar Negro, y podían amenazar territorialmente al Bósforo y sus aliados, respaldando incluso a entidades desafectas a la hegemonía de Panticapea (en especial *Chersonesus Taurica*, cuyos conflictos con el poder bosforano la hacían particularmente propensa a bascular hacia cualquier potencia cercana hostil a Roma y sus aliados en la región; ESTRABÓN, VII. 4. 3; CIL XIV, 3608; MIELCZAREK, 1999, pp. 10 y 28-29; SWARNOWSKI, 2006b, pp. 85-92). Sin la protección de Roma, el Bósforo habría dependido exclusivamente de los aorsos para defenderse frente a esta amenaza que, fácilmente, podía haberse materializado en un escenario bélico que habría implicado acciones hostiles sobre la Península de Crimea y la estepa que se extiende al Este del río Dniéper. En este sentido, Panticapea tenía muy buenas razones propias para respaldar en todo lo posible la presencia romana en la región y su posición hegemónica indiscutida.

[686] CIL XIV, 3608; *Anokhin,* 370*,* 395, 399, 411 y 488; TÁCITO, *Ann*., XII. 15-18; PLINIO EL JOVEN, *Epist.*, X.63 y 67; MIELCZAREK, 1999, pp. 16, 28-29, 79-80 y 100; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 7-8; LEBEDYNSKY, 2002, p. 42; SWARNOWSKI, 2006b, pp. 85-92; BATTY, 2007, p. 432; LEBEDYNSKY, 2010, p. 10.

[687] De este modo, Roma garantizaba la adhesión de las dos primeras plazas a las políticas dictadas desde la *Vrbs*, al tiempo que consolidaba la obediencia de la tercera y la cuarta a Panticapea (y, por lo tanto, su sometimiento indirecto a la voluntad romana). Al respecto de la ocupación militar de *Tyras*, *Olbia*, *Charax* y *Chersonesus* por el Imperio romano véase: Columna Trajana, escena C; BELIN DE BALLU, 1972, pp. 167-173; KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, p. 225; ZUBAR, 2007, pp. 174-175; apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Evolución del despliegue armado romano en las provincias y territorios del *limes* danubiano".

Aunque el reconocimiento y el protectorado romanos aportaban legitimidad "internacional" a los soberanos del Bósforo y a sus aspiraciones políticas, territoriales y comerciales en las costas del Norte del Mar Negro[688], los vínculos con los sármatas aorsos tuvieron un impacto igualmente destacado: le proporcionaron seguridad y apoyo militar inmediato, especialmente en un contexto en que el Imperio romano necesitaba concentrar sus fuerzas más próximas al Bósforo en la defensa directa de sus provincias danubianas y, posteriormente, en la neutralización definitiva del Estado dacio y sus aliados como amenaza para la hegemonía romana en la región[689]. Igualmente, los aorsos se convirtieron, con el tiempo, en un instrumento que permitía a Panticapea y Roma proyectar su voluntad y culminar objetivos militares y territoriales fuera de su esfera de alcance directo: los poderosos ejércitos aorsos tenían poder suficiente para intervenir en espacios donde, inicialmente, por diversas razones, las fuerzas romanas y especialmente las bosforanas, no podían llegar[690]. Es probable, como veremos, que Sauromates I ofreciera a Roma la colaboración y apoyo activo de los sármatas aorsos en durante las guerras dácicas de Domiciano y Trajano, permitiendo así a los comandantes romanos abrir un nuevo frente desde el que contrarrestar las acciones de la entente dácica[691].

Con el Estado romano y los aorsos empieza y acaba la lista de apoyos y aliados de Panticapea en este periodo. Es posible que la derrota de los sármatas siraces convirtiera a estos en vasallos de los aorsos o, indirectamente, del poder romano. En cualquier caso, este pueblo sármata desaparece de nuestras fuentes tras el año 49 d.C., probablemente integrados (junto a los propios aorsos) en una confederación de pueblos esteparios iranios que dará lugar al pueblo

[688] LUTTWAK, 1976, pp. 20-37; AUSTIN / RANKOV, 1995, pp. 17, 30, 120-123, 145-149; ELTON, 1996, pp. 29-39; MATTERN, 1999, pp. 117-122; LE BOHEC, 2014a, pp. 200-202.

[689] Las guerras dácicas del 69-70, 85-89 y 101-106 d.C.: durante este periodo las posibilidades del Imperio romano para enviar ayuda militar efectiva al Bósforo a una escala similar a como había tenido lugar en 45-49 d.C. (TÁCITO, *Ann.*, XII. 15-18; SULIMIRSKI, 1980, p. 400; MIELCZAREK, 1999, pp. 28-29, 79-80 y 100; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 7-8; LEBEDYNSKY, 2002, p. 42; BATTY, 2007, p. 432; LEBEDYNSKY, 2010, p. 10) resultaban muy limitadas. En este sentido, la alianza con los aorsos era esencial: tal y como ya hicieron en 66 d.C. (CIL XIV, 3608; MIELCZAREK, 1999, pp. 28-29; SWARNOWSKI, 2006b, pp. 85-92.), los ejércitos de esta confederación sármata podían acudir rápidamente para proteger el suelo Bosforano en caso de ser necesario.

[690] Recordemos que, según el testimonio de ESTRABÓN (ESTRABÓN, XI. 5. 8) los aorsos tenían la capacidad de movilizar (si bien no al mismo tiempo ni en un mismo punto) un total de 200.000 jinetes (el geógrafo de Amasia no dice nada respecto de otros tipos de fuerzas, como infantería), lo que les otorgaba un poder militar impresionante. Los aorsos podían intervenir (e intervinieron) contra los enemigos más cercanos del Bósforo: del mismo modo que en 45-49 d.C. se enfrentaron con éxito a los sármatas siraces (TÁCITO, *Ann.*, XII. 15-17; SULIMIRSKI, 1980, p. 400; MIELCZAREK, 1999, pp. 28-29, 79-80 y 100; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 7-8; LEBEDYNSKY, 2002, p. 42), los aorsos podrían haber hecho frente a los roxolanos en la mitad occidental de la actual Ucrania; del mismo modo, como hemos visto en capítulos anteriores, podemos atribuir a los aorsos los ataques sufridos por *Olbia* a finales del s. I y principios del II d.C. (DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XXXVI. 15-16), probablemente intentos de someter esta ciudad al poder Bosforano o al propio poder aorso.

[691] El Dniéper era el límite nororiental de los dominios roxolanos a principios del s. II d.C., lugar en que se encontraban con el espacio ocupado por los aorsos (PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80; SULIMIRSKI, 1980, pp. 402-403; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 8-9; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 42 y 52-53; LEBEDYNSKY, 2007, p. 62; BATTY, 2007, pp. 230-231; SORIA MOLINA, 2012b, p. 509), y en el cual se encontraba la ciudad de *Olbia*, estratégicamente situada en la desembocadura de este río y del Bug. Se trataba de una posición diametralmente opuesta al límite Sur del territorio roxolano, demarcado por el curso bajo del Danubio. En este sentido, que los aorsos amenazaran las posesiones roxolanas más orientales (y la propia *Olbia*; DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XXXVI. 15-16) constituía un recurso de gran valor estratégico para los comandantes romanos en el contexto de las guerras dácicas de Domiciano (85-89 d.C.) y Trajano (101-106 d.C.), y permitiría explicar en parte la aparente ausencia de roxolanos y bastarnos del escenario bélico de Mesia Inferior durante la primera de estas contiendas y en 105-106 d.C.: ambas tribus se habrían visto obligadas a desplazar tropas y recursos desde el Danubio hasta el otro extremo de sus dominios para responder a la presión aorsa.

alano[692]. Las ciudades de *Tyras* y *Olbia*, como hemos visto, constituían un rival directo de los intereses comerciales y políticos del Bósforo. Integradas en la entente dácica bajo el patrocinio roxolano, ambas plazas se convirtieron en enemigas declaradas y en la vía de acceso de *Sarmizegetusa Regia* a un mar que Panticapea siempre había ambicionado dominar (aunque fuera bajo el manto de Roma)[693]. Los sármatas roxolanos, inicialmente, no tenían por qué constituir un rival para el reino del Bósforo cimerio[694]. Sin embargo, su vinculación primero con *Olbia*[695] y luego probablemente también con *Tyras*[696], así como su política marcadamente hostil a la presencia romana en el espacio danubiano les convirtió en un enemigo más de este Estado-cliente del Imperio romano. Su consolidación como miembro clave de la entente dácica no hizo sino intensificar esta enemistad, en la cual debieron de verse mezcladas también disputas territoriales entre roxolanos y bosforanos, así como entre roxolanos y aorsos. Finalmente, el Estado dacio, aunque relativamente apartado del espacio ocupado por el Bósforo, como centro neurálgico de una coalición enfrentada al poder romano en el Danubio y que ambicionaba el acceso al Mar Negro, constituyó también un rival directo para Panticapea, especialmente desde el año 85 d.C.[697]

# LOS SÁRMATAS AORSOS: DE LA LLEGADA A LAS ESTEPAS PÓNTICAS A SU INTEGRACIÓN EN EL PUEBLO ALANO (SIGLOS I-II D-C.)

## La conquista de la hegemonía entre los ríos Kubán y Dniéper en el s. I d.C. y relaciones con otras potencias durante las guerras dácicas de Domiciano y Trajano (85-106 d.C.)

A comienzos del s. I d.C. encontramos a los sármatas aorsos asentados en el entorno de los ríos Volga y Don, entre el Mar Negro y Caspio[698] (al norte de la posición ocupada por sus parientes siraces entre los ríos Don y Kuban junto a la costa oriental del Mar Negro). En este

[692] La capitulación del sirace Zorsines ante el soberano aorso Eunones, aunque no consignada por nuestras fuentes (TÁCITO, *Ann.*, XII. 17 centra su atención en aquellos aspectos que afectan o atañen al poder romano; las relaciones entre líderes "bárbaros" caen fuera de su interés desde el momento en que los intereses romanos no se ven directamente afectados por las mismas), seguramente constituyó el primer paso hacia la integración de los siraces en la confederación alana y, por lo tanto, hacia la expansión de la misma sobre las estepas pónticas. Sobre la formación de la confederación alana y la implicación de aorsos y siraces en este proceso: LEBEDYNSKY, 2002, pp. 44-45; KOUZNETSOV / LEBEDYNSKY, 2005, pp. 43-48; SORIA MOLINA, 2012b, p. 511.

[693] Ya hemos indicado que *Tyras* y *Olbia*, así como el Estado dacio a través de ellas (CRIŞAN, 1978, pp. 124-125 y 131; MATYSZAK, 2005, p. 168; STEFAN, 2005, pp. 380-382; VĂDAN, 2008, pp. 73-79; SORIA MOLINA, 2014, pp. 141-145), tenían el poder para interferir y competir con las rutas comerciales que conectaban al reino del Bósforo y los puertos romanos de la costa occidental del Mar Negro y el Mediterráneo.

[694] Aunque sí para los aorsos, con los que limitaban en el río Dniéper (PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80; SULIMIRSKI, 1980, pp. 402-403; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 8-9; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 42 y 52-53; LEBEDYNSKY, 2007, p. 62; BATTY, 2007, pp. 230-231; SORIA MOLINA, 2012b, p. 509).

[695] Escena C de la Columna Trajana; BELIN DE BALLU, 1972, p. 145; BATTY, 2007, pp. 359-360 y 431; KRAPIVINA, 2007, pp. 162-165; ZUBAR, 2007, p. 174.

[696] Como resultado de los reveses sufridos por el Imperio romano en la vecina Mesia en 85-86 d.C. *Tyras* puso fin a su vinculación con Roma (con o sin un cambio político interno) y basculó hacia la entente dácica, particularmente hacia sus vecinos sármatas roxolanos. Al respecto véase principalmente KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, pp. 196-211y 271-273; BATTY, 2007, pp. 359-360 y 431.

[697] Sobre los intereses del Estado dacio antes, durante y después del reinado de Burebista: CRIŞAN, 1978, pp. 124-125 y 131; MATYSZAK, 2005, p. 168; STEFAN, 2005, pp. 380-382; VĂDAN, 2008, pp. 73-79; SORIA MOLINA, 2014, pp. 141-145.

[698] ESTRABÓN (XI. 5. 8) distingue dos ramas de los aorsos. La más oriental de estas, los "aorsos superiores", instalada en las costas del Mar Caspio según el geógrafo de Amasia, ha llevado a BRZEZINSKI y MIELCZAREK (2002, p. 7 y 10) a considerar que los dominios aorsos en este periodo podían extenderse hasta el mar de Aral.

periodo ya constituían uno de los pueblos sármatas de mayor entidad, probablemente resultado de la federación de varias tribus distintas[699]. Según Estrabón, este pueblo era capaz de movilizar en su tiempo hasta 200.000 efectivos, cifra que, aunque debe de ser tomada con suma prudencia[700], es un indicativo claro de que el geógrafo de Amasia les consideraba como la mayor potencia de las estepas pónticas en este periodo.

El desplazamiento hacia occidente de yácigos y roxolanos[701] permitió a los aorsos moverse a su vez y extender sus dominios hasta las orillas del río Dniéper, en la actual Ucrania, ocupando esta región ya durante la primera mitad del siglo I d.C.[702], donde les encontramos al producirse el estallido de la guerra de sucesión del Bósforo en 45 d.C.

Los vínculos dinásticos con los soberanos del Bósforo[703], la rivalidad con los sármatas siraces, así como probables intereses territoriales y comerciales[704] debieron de motivar la intervención de los aorsos, bajo el mando de Eunones, en la guerra de sucesión del Bósforo (45-49 d.C.). Este conflicto supuso el primer contacto directo entre el Imperio romano y este pueblo sármata, así como la inauguración de una alianza entre ambas potencias seguramente auspiciada desde Panticapea y mediada por el mutuo interés en proteger los intereses de Cotys I del Bósforo (45-67 d.C.) y sus sucesores. El poder militar aorso sentenció el conflicto en cuatro años: la colaboración activa entre la fuerza expedicionaria enviada por Roma y el ejército aorso consiguió la derrota total de los siraces, la ocupación de su territorio y la capitulación final del candidato al trono bosforano contrario a Roma, Mitrídates III (39-45 d.C.)[705].

---

[699] ESTRABÓN, XI. 5. 8; SULIMIRSKI, 1980, p. 399; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 7-8; LEBEDYNSKY, 2002, p. 41.

[700] ESTRABÓN, XI. 5. 8. Por lo general, la historiografía especializada más reciente suele aceptar esta cifra sin demasiadas objeciones (SULIMIRSKI, 1980, p. 400; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 7-8). La crítica más importante a este dato procede de LEBEDYNSKY (2002, p. 41), quien indica que una cifra de 200.000 efectivos de caballería totales habría implicado, a su vez, una población total de 800.000-1.000.000 de personas: este autor considera semejante cifra como exagerada; no obstante, admite la misma como un reflejo del destacado potencial militar y demográfico de los aorsos en su conjunto. Esta es la hipótesis que secundamos en este estudio: los efectivos indicados por ESTRABÓN probablemente no se corresponden a la realidad (ni del conjunto de los aorsos, ni aún menos de una mera fracción de su confederación), si bien sí que expresan el destacado poder militar a disposición de este pueblo sármata en este periodo.

[701] ESTRABÓN, VII. 3. 17; OVIDIO, *Trist*., II. 198-204; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80; SULIMIRSKI, 1980, pp. 402-403; WILKES, 1983, pp. 258-259; BENNETT, 1997, p. 88; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 8-9; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 42 y 52-53; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 16 y 19; LEBEDYNSKY, 2007, p. 62; BATTY, 2007, pp. 229-231; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 8-10; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 508-510.

[702] ESTRABÓN, XI. 2. 1 y 5. 8; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80; SULIMIRSKI, 1980, p. 399; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 7-8; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 40-42; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 8-10; SORIA MOLINA, 2012b, p. 509.

[703] Sobre las relaciones dinásticas entre los soberanos del Bósforo y los pueblos sármatas vecinos véase: *IOSPE* II, 36; *RPC* I, 1903 y 1904; *Anokhin*, 319; MIELCZAREK, 1999, p. 79; LEBEDYNSKY, 2002, p. 220; LEBEDYNSKY, 2011, pp. 64-69. Sobre la inmigración irania (sármata) en el reino del Bósforo y sus consecuencias: SULIMIRSKI, 1980, pp. 396-397; MIELCZAREK, 1999, pp. 79-80; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 219-223.

[704] La alianza con el Imperio romano para asentar sobre el trono de Panticapea a Cotys I (45-67 d.C.) dio la oportunidad a los aorsos de imponerse definitivamente a sus vecinos siraces, explotando para ello la intervención militar romana. Según TÁCITO (*Ann.*, XII. 15) los comandantes romanos, bosforanos y aorsos realizaron un cuidadoso diseño de la estrategia a seguir en la guerra de sucesión del Bósforo (45-49 d.C.), asignando a cada ejército implicado un rol determinado orientado a explotar sus ventajas y minimizar sus debilidades: la presencia del ejército romano permitió a los aorsos derrotar decisivamente a los siraces mediante la toma al asalto (gracias a la poliorcética romana) y destrucción de la sede de su poder (la localidad fortificada de *Uspe*; TÁCITO, *Ann.*, XII. 16-17); la aquiescencia y la amistad romanas consagró la posición hegemónica de los aorsos en la región; la consolidación de una rama de la dinastía reinante en el Bósforo emparentada con los aorsos y, por lo tanto, favorable a sus intereses, proporcionó a esta tribu sármata, además, acceso a las rutas comerciales controladas por este Estado, así como un factor de legitimación de su dominio sobre pueblos y entidades locales que pudieran amenazar su posición o, especialmente, la del Bósforo.

[705] TÁCITO, *Ann*., XII. 15-18; MIELCZAREK, 1999, pp. 28-29, 79-80 y 100; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 7-8; LEBEDYNSKY, 2002, p. 42; BATTY, 2007, p. 432; LEBEDYNSKY, 2010, p. 10.

Esta guerra supuso la consagración de los aorsos como la mayor potencia al Este del Dniéper, capaz de hacer sombra, incluso, a sus vecinos sármatas roxolanos. Incontestados por buena parte de los pueblos próximos (como los desafortunados siraces, quienes probablemente acabaron ligados a los aorsos de algún modo), fortalecidos por su alianza y relaciones con el Bósforo cimerio y sus reyes, legitimados y secundados por los pactos y el consentimiento de la superpotencia romana[706], los aorsos consolidaron definitivamente su hegemonía sobre las estepas pónticas. Tan sólo el resurgimiento del Estado dacio en Occidente y su estrecha asociación con bastarnos, roxolanos y varias ciudades griegas del Mar Negro independientes del poder bosforano o romano pudo amenazar seriamente esta situación[707]. En 66 d.C., los aorsos acudieron prestos en apoyo de sus aliados bosforanos, sometiendo a la ciudad de *Chersonesus Taurica* a un asedio en tales condiciones que obligó al Imperio romano a mediar para evitar que la plaza fuera arrasada por sus sitiadores.

No disponemos de testimonios que nos permitan conocer cuál fue la actitud de los aorsos ante las guerras que sacudieron el Danubio y el Mar Negro entre 69 y 119 d.C. Su intervención en la guerra de sucesión de Panticapea en 45-49 d.C. es el único testimonio escrito que tenemos sobre los aorsos como tales. Buena parte de la historiografía reciente considera que los aorsos constituyeron parte de la columna vertebral del pueblo alano, resultado de la federación de esta gran tribu sármata con otros pueblos iranios de origen sace o escita, habitantes de la región del Kubán y del entorno del mar de Aral[708]. La ausencia de cualquier noticia que permita considerar que la región sufrió un periodo de inestabilidad, necesario para que el poder aorso pudiera haber sido desplazado por otra potencia[709] nos permite considerar la continuidad de la situación legada por la guerra de sucesión del Bósforo. Tampoco existen testimonios de conflictos entre los alanos y el Imperio romano en este periodo, mientras que sí conocemos pactos y relaciones amistosas entre esta confederación y aliados de Roma, así como serios enfrentamientos con rivales de primer orden del poder romano, particularmente el Imperio parto y sus aliados[710].

Estas circunstancias nos permiten considerar que la alianza aorsa con el reino del Bósforo y el entendimiento con Roma trascendieron a la primera mitad del s. II d.C. Resulta difícil que los aorsos, ahora parte de la confederación alana, se mantuvieran neutrales durante

[706] El apoyo romano proporcionaba ventajas diplomáticas (el consentimiento y la alianza romana tenía un efecto disuasorio sobre cualquier intento de contestación del poder aorso que pudiera afectar negativamente a los intereses de Roma), comerciales (a través de los puertos del Bósforo y el contacto pactado con mercaderes procedentes del Mediterráneo, los aorsos tenían fácil acceso para sus exportaciones en el mayor mercado de la época), económicas (por ejemplo, subsidios destinados a afianzar la posición de facciones y élites políticas favorables a Roma, o para ayudar al mantenimiento de una política exterior pro-romana; AUSTIN / RANKOV, 1995, pp. 145-149; ELTON, 1996, pp. 29-39; MATTERN, 1999, pp. 117-121; LE BOHEC, 2014a, pp. 192-201) y militares.

[707] La posibilidad de que el Imperio romano viera mermado su poder en el Mar Negro frente a la entente dácica podía dañar seriamente las bases comerciales y diplomáticas del poder aorso. El aislamiento del Bósforo de su patrocinador romano podía, incluso, provocar la desestabilización del primero, con fatales consecuencias; finalmente, bastarnos y roxolanos, respaldados desde *Sarmizegetusa Regia*, *Tyras* y *Olbia*, podían amenazar los dominios aorsos más occidentales, e incluso tratar de alcanzar el Bósforo.

[708] Sobre el origen de los alanos y su desarrollo histórico a finales del s. I y principios del II d.C.: FLAVIO JOSEFO, *Ant. Jud.*, XVIII. 97; TÁCITO, *Ann.*, VI. 33-35; SUETONIO, *Domit*. II; CASIO DIÓN, LXIX, 15. 1; SULIMIRSKI, 1970, pp. 412-414; BOSWORTH, 1977, pp. 217-255; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 44-48; KOUZNETSOV / LEBEDYNSKY, 2005, pp. 43-48; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 55-56; SORIA MOLINA, 2011, p. 81; SORIA MOLINA, 2012a, p. 129; SORIA MOLINA, 2012b, p. 511.

[709] Proceso que, indudablemente, habría afectado al reino del Bósforo (por lo tanto, también a los intereses romanos) y, en consecuencia, habría sido consignado de algún modo por las fuentes literarias greco-latinas.

[710] FLAVIO JOSEFO, *Ant. Jud.*, XVIII. 97; TÁCITO, *Ann.*, VI. 33-35; SUETONIO, *Domit*. II; CASIO DIÓN, LXIX, 15. 1; SULIMIRSKI, 1970, pp. 412-414; BOSWORTH, 1977, pp. 217-255; LEBEDYNSKY, 2002, p. 48; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 55-56; SORIA MOLINA, 2011, p. 81; SORIA MOLINA, 2012a, p. 129.

las guerras dácicas del 69-70 d.C. y, especialmente, del 85-89 d.C.[711] Es posible que, inicialmente, a instancias de los reyes del Bósforo los aorsos intervinieran de algún modo en estos conflictos o intentaran salvaguardar, al menos, los intereses de Panticapea respecto de las ciudades griegas del Mar Negro: los asaltos sufridos por *Olbia* a manos de pueblos bárbaros según el testimonio de Dión de Prusa probablemente pueden ser atribuidos a los aorsos, cuyos dominios limitaban directamente con el espacio ocupado por esta ciudad en la desembocadura del Bug y el Dniéper. Estas intervenciones, habidas en vísperas de la primera guerra dácica de Trajano (101-102 d.C.) pueden ser tomados un anticipo de la apertura oficial de las hostilidades entre el Imperio romano, sus aliados y la entente dácica[712].

# EL EJÉRCITO Y LA ARMADA DE LOS REYES DEL BÓSFORO[713]

## El ejército: especialidades, organización y tácticas[714]

A pesar de sus orígenes helénicos, los ejércitos del Bósforo cimerio, gracias a las influencias procedentes de los pueblos "bárbaros" circundantes, así como a la necesidad de adaptarse a las cambiantes circunstancias de los campos de batalla de Crimea y las estepas pónticas, acabaron adquiriendo un carácter notablemente singular, muy distanciado de la tradición militar griega original o, en menor medida, romana. En este sentido, al igual que sucedió en *Tyras* y *Olbia*, la panoplia, composición y tácticas del ejército bosforano acabaron adquiriendo fuertes características propias de la tradición militar sármata que ya han sido descritas en este estudio anteriormente[715]. No obstante, a diferencia de las dos ciudades mencionadas, así como del caso propio de la semi-independiente *Chersonesus Taurica*, el reino del Bósforo no conservó durante mucho tiempo su ejército basado en la movilización de la ciudadanía, optando bien pronto por la formación de un núcleo profesionalizado y el reclutamiento de mercenarios y otros asalariados[716].

A nivel compositivo, fruto de la influencia escita y (desde el s. I a.C.) sármata, la caballería se convirtió en la espina dorsal de los ejércitos del Bósforo siendo la caballería pesada y de choque de tradición sármata (catafractarios y contarios de diverso tipo) el arma principal dentro de esta categoría. Arqueros a caballo y otros tipos de caballería ligera secundaban las operaciones lideradas por estas fuerzas, siendo su número igualmente importante[717]. El carácter

[711] Recordemos que el fortalecimiento de roxolanos, bastarnos y su asociación con *Olbia* y *Tyras* perjudicaba tanto a aorsos como al Bósforo: si estos miembros de la entente dácica hubieran conseguido consolidar su poder frente a Roma, la hegemonía aorsa sobre la mitad occidental de las estepas pónticas y sus costas se habría visto directamente comprometida. Indirectamente, el debilitamiento de la posición geopolítica de Panticapea a causa del desplazamiento de Roma en la región habría comprometido aún más al poder aorso.

[712] DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XXXVI. 15-16.

[713] A fin de evitar repeticiones innecesarias, no abordaremos aquí las características, panoplia, organización y tácticas de los ejércitos y eventuales fuerzas navales de los sármatas aorsos, las cuales consideramos han sido sobradamente estudiadas anteriormente en el capítulo correspondiente al analizar la guerra entre los pueblos sármatas en general.

[714] Dado que la panoplia empleadas por los ejércitos bosforanos ha servido para reconstruir la empleada por las fuerzas armadas de las ciudades griegas del Mar Negro (en particular *Tyras* y *Olbia*), siendo ambas extremadamente similares en sus características, no volveremos aquí sobre esta materia. En este subapartado nos ceñiremos, por lo tanto, a consignar aquellos aspectos característicos exclusivos de los ejércitos bosforanos, así como su organización, estructura y particularidades tácticas.

[715] MIELCZAREK, 1999, pp. 16, 27-28, 72-81 y 86-88.

[716] MIELCZAREK, 1999, pp. 12-16.

[717] Debemos destacar la frecuente representación de contarios y catafractarios equipados al modo sármata representados en pinturas murales y estelas funerarias del Bósforo, datadas todas en torno a los siglos I y II d.C., tales como la estela de *Athenios*, descubierta en Kertch (Ucrania, Crimea) , la estela de *Tryphon* en *Tanais* (Rusia, Rostov), o las pinturas al fresco y lápidas de las tumbas de Panticapea (Kertch, Ucrania, Crimea), las cuales constituyen

decisivo de la caballería no implicó la desaparición de la siempre necesaria y útil infantería, tanto pesada como ligera: bien equipada y coordinada, proporcionaba a la caballería un necesario apoyo en la batalla, constituía la fuerza protagonista en los asedios y asumía la defensa de plazas fortificadas[718]. Respecto a la artillería, el reino del Bósforo tenía acceso a toda la tecnología heredada del periodo helenístico en el terreno de la poliorcética y la ingeniería militar, así como a los últimos avances desarrollados por el ejército romano en este terreno. El empleo de artillería en la defensa o salto a ciudades (así como en la guerra naval) no resultaría menos frecuente que el constatable en el Imperio romano[719].

La principal diferencia detectable a nivel táctico y estratégico entre los ejércitos de *Tyras*, *Olbia* y el Bósforo radica, principalmente, en las posibilidades de estas potencias para desplegar en campo abierto ejércitos de entidad suficiente como para operar de forma autónoma, más allá de un protocolo puramente defensivo y disuasorio[720]. En este sentido, el Bósforo conservó una importante capacidad de reclutamiento y movilización, tanto gracias a sus superiores recursos humanos como a la amplitud y desarrollo de sus dominios y su capacidad económica. Aunque precisó del respaldo de potencias de mayor tamaño para confrontar amenazas a gran escala eficientemente[721], este Estado nunca se vio relegado a la situación de dependencia de ayuda exterior propia de ciudades como *Tyras* y *Olbia*. Su potencial económico, además, no sólo le dio acceso al reclutamiento de mercenarios y al mantenimiento de fuerzas permanentes, sino también a la movilización de aliados y entidades dependientes. La inmigración sármata y los vínculos entre dinastías aristocráticas del reino y de los pueblos iranios vecinos implicaron la posibilidad de que estos últimos proporcionaran sendos y nutridos complementos a las fuerzas armadas del Bósforo en caso de necesidad[722]. Desde su conversión en Estado-cliente del Imperio romano, la posibilidad de recurrir a destacamentos del ejército romano se convirtió en un añadido más al poder militar del Bósforo, especialmente antes de la guerra del 69-70 d.C. y después de la segunda guerra dácica de Trajano (105-106 d.C.), cuando Roma destinó guarniciones a la Península de Crimea[723]. De este modo, a principios del s. II d.C. el ejército del Bósforo, en sentido amplio, tenía un carácter marcadamente variopinto, resultado de la variada naturaleza y procedencia de sus partes.

La cadena de mando estaba presidida en lo alto por la persona del soberano, quien ejercía el papel oficial de comandante en jefe de todas las fuerzas armadas[724]. El rey podía estar rodeado por un estado mayor centralizado compuesto por un consejo de varios στρατηγοί o,

---

nuestra principal fuente de información en torno a la panoplia y las características de la caballería bosforana de este periodo (MIELCZAREK, 1999, pp. 86-98).

[718] La iconografía mural bosforana también ha proporcionado representaciones de soldados de infantería pesada y ligera, particularmente una pintura al fresco de la necrópolis de Panticapea (Kertch, Ucrania, Crimea). Sobre la infantería bosforana véase también: MIELCZAREK, 1999, pp. 88-98; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 46.

[719] Sobre la artillería disponible a principios del s. II d.C. para los comandantes bosforanos véase: BISHOP / COULSTON, 1993, p. 81; FEUGÈRE, 1993, pp. 215-223; CAMPBELL, 2003a; CAMPBELL, 2003b; SÁEZ ABAD, 2004, pp. 135-166, 339-367 y 421-425; CAMPBELL, 2005, pp. 19-47; SÁEZ ABAD, 2005, pp. 56-77.

[720] Las limitadas posibilidades de reclutamiento y, por lo tanto, el pequeño tamaño de las fuerzas armadas de *Tyras* y *Olbia*, condenaron a ambas ciudades a mantener una política militar meramente defensiva, así como a una notable dependencia del apoyo exterior (DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XXXVI. 7 y 15-17; MIELCZAREK, 1999, pp. 12, 37-38).

[721] La eficiencia en este sentido no estaba ligada tanto a la capacidad del ejército bosforano para confrontar estas amenazas como al hecho de evitar que el esfuerzo bélico necesario desestabilizara políticamente al Estado y provocara su capitulación, o su defección de una alianza de intereses determinada (TÁCITO, *Ann.*, XII. 15-18).

[722] El caso de la guerra de sucesión (45-49 d.C.) constituye un ejemplo bastante elocuente de esta circunstancia, donde los dos bandos en conflicto buscaron apoyo en los pueblos sármatas vecinos con los que mantenían relaciones y pactos a distintos niveles (TÁCITO, *Ann.*, XII. 15-18).

[723] Sobre el despliegue de fuerzas romanas en Crimea véase principalmente: CIL III, 14215, 5; TÁCITO, *Ann.*, XII. 15-17; MIELCZAREK, 1999, pp. 16 y 81; apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Evolución del despliegue armado romano en las provincias y territorios del *limes* danubiano".

[724] MIELCZAREK, 1999, p. 81.

dependiendo de las circunstancias, secundado por un único στρατηγός como vice-comandante supremo[725]. A través de la epigrafía conocemos otros rangos del ejército bosforano, así como detalles de su organización interna, tales como sus unidades y subdivisiones: el χιλιάρχης (comandante de un "regimiento" o χιλιαρχία)[726], el λοχαγός (al mando de un total de un conjunto de cien soldados o λόχος)[727] y, en menor medida el ταγματάρχης (probablemente un rango próximo al χιλιάρχης, o bien intermedio entre este último y el στρατηγός)[728]. A nivel de conjunto, es probable que las fuerzas armadas del Estado bosforano (aquí no consideramos a contingentes aliados y mercenarios de diversa procedencia) se organizaran en divisiones, cada una de las cuales correspondía al ejército propio de cada ciudad del reino[729]. Las aristocracias rectoras de estas ciudades, así como el propio rey y su familia, dispondrían de acceso a contingentes movilizables mediante lazos clientelares o de "vasallaje", similares a los que estructuraban la sociedad sármata y que podían trascender los límites del Estado bosforano[730].

**La armada: alcance estratégico, organización y recursos**

Disponer de una apropiada fuerza naval resultaba vital para la supervivencia del Bósforo cimerio, y constituía, probablemente su activo bélico de mayor valor estratégico en el contexto del Mar Negro (tanto para sí mismo como para el Imperio romano). Era necesaria no sólo para mantener alejada la piratería de las rutas comerciales que mantenían al reino en contacto con el Mediterráneo y el territorio romano[731], sino, además, para defender sus intereses mercantiles frente a la amenaza que otras potencias navales regionales situadas fuera del control romano podían representar. Del mismo modo, resultaba de gran ayuda para desplazar ejércitos (propios o aliados) de un lugar a otro del Mar Negro, con diversos objetivos, así como para liderar operaciones en la región que, necesariamente, habían de ser anfibias[732].

En el contexto de las guerras dácicas y sarmáticas del 69-119 d.C., el poder naval bosforano resultó incluso más importante, especialmente para contrarrestar la salida al mar de las potencias costeras de la entente dácica y, probablemente, del propio Estado dacio. La posición de sus bases en el extremo Norte del Mar Negro permitía abrir un frente hostil a la salida al mar de dacios, roxolanos y bastarnos a través de *Tyras* y *Olbia* desde el Noreste, obligando a la entente dácica, por lo tanto, a desplegar recursos desde la desembocadura del Danubio hasta la del Dniéper y las costas occidentales de Crimea. Además, a parte de las *classes* romanas, la armada bosforana era la única fuerza naval no hostil a los intereses romanos situada en la región[733].

---

[725] Los στρατηγοί tenían, además, atribuciones civiles. Sobre estos oficiales de alto rango del ejército bosforano: MIELCZAREK, 1999, p. 81.

[726] *IOSPE* II, 29, 41, 46 y 357; MIELCZAREK, 1999, p. 85.

[727] MIELCZAREK, 1999, p. 85.

[728] *IOSPE* IV, 431; MIELCZAREK, 1999, p. 85.

[729] MIELCZAREK, 1999, p. 85.

[730] Sobre esta fuente de reclutamiento del ejército bosforano véase: MIELCZAREK, 1999, p. 85. Sobre este mecanismo en el ejército sármata: BRZEZINSKI / MIELCKZAREK, 2002, pp. 14-16; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 149-153.

[731] Del mismo modo, se precisaba su presencia para asegurar las que remontaban el Dniéper, el Don y otros ríos hacia el interior de Sarmatia, manteniendo al Bósforo en contacto con sus vecinos y aliados aorsos.

[732] La guerra de sucesión del Bósforo (45-49 d.C.), implicó precisamente operaciones anfibias y el empleo de la armada para transportar al ejército bosforano y romano hasta las distintas regiones del reino y otros escenarios de la guerra (principalmente la región del Kubán). TÁCITO (*Ann.*, XII. 18) menciona expresamente que una parte de las fuerzas embarcadas por Cotys I y Julio Aquila fue víctima de un naufragio al final de la contienda. A su vez, el cerco de *Chersonesus Taurica* en 66 d.C. (CIL XIV, 3608; MIELCZAREK, 1999, pp. 28-29; SWARNOWSKI, 2006b, pp. 85-92) debió de implicar a la armada del Bósforo (quizás también a eventuales naves aorsas) para poder completar el sitio y aislar a la plaza de cualquier posible ayuda exterior.

[733] Recordemos que las *classes* romanas desplegadas en el Danubio y el Mar Negro precisaron la ayuda de la *classis Rauennatis* (CIL III, 14215, 5; VEGECIO, IV. 31. 6; REDDÉ, 1986, pp. 253, 256-257, 263 y 379; BOUNEGRU /

La superioridad de recursos disponibles para los almirantes bosforanos les permitió desplegar, seguramente, fuerzas navales de mayor entidad (aunque tecnológicamente equivalentes) a las que *Olbia* o *Tyras* podían poner sobre las aguas. Las cifras totales de la flota bosforana seguramente superaban con facilidad la centena de naves de diverso tamaño y tipo. Esta armada disponía también de un mando centralizado, representado oficialmente por el rey y, a nivel práctico, por un almirante que recibía el título de ναύαρχος, siendo probable que cada navío estuviera comandado individualmente por un τριήραρχος[734].

Respecto a las naves empleadas por la armada del reino del Bósforo, estas comprenderían esencialmente los mismos tipos desplegados por las fuerzas navales romanas así como por las ciudades griegas independientes de la época. En general, todo el abanico de navíos de guerra heredado del periodo helenístico estaba a la disposición de los comandantes bosforanos sin excepción. Al igual que en el caso de las *classes* romanas, la trirreme[735] constituiría la espina dorsal de esta armada, secundadas principalmente por *birremes*[736] y (en menor medida que en la flota romana, *liburnae*[737]). Respecto a los tipos de naves más pesados, las *quadriremes*[738] constituirían también parte significativa del conjunto de navíos de línea junto a las trirremes. Las *quinquerremes*[739] formarían un grupo sensiblemente más reducido, quizás a modo de punta de lanza o fuerza de élite más pesada. Respecto a tipos de naves de mayor envergadura, es probable que sólo la *hexeres*[740] (al igual que en la armada romana) estuviera operativa, ejerciendo también el papel de "buque insignia". Respecto a las naves más ligeras que la *liburna*, los tipos empleados por el reino del Bósforo seguramente se correspondían (en líneas

---

ZAHARIADE, 1996, pp. 12, 19 y 96; SARNOWSKI, 2006a, pp. 256-260; PITASSI, 2010, p. 260) para afrontar de forma óptima las amenazas existentes en esta amplia región durante las guerras dácicas de Domiciano y Trajano (85-89 y 101-106 d.C.).

[734] *IOSPE* II, 25 y 27; MIELCZAREK, 1999, pp. 85-86.

[735] Naves de 35-42 m de eslora, 4-6 m de manga, 1.5-2.50 m de borda sobre el agua, dotada de un máximo de 120-170 remos. La tripulación estaba constituida por unos 10-20 marinos, 20-30 tripulantes armados y 120-170 remeros. Esta embarcación estaba dotada de *rostrum* y podía ser equipada con piezas de artillería tales como *scorpiones* o pequeñas *ballistae* (REDDÉ, 1986, pp. 110-112; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 46-52; D'AMATO, 2009, pp. 36-37; PITASSI, 2011, pp. 119-123 y 144-147).

[736] Naves de 36 m de eslora, 4-5 m de manga, 1,05 m de borda sobre el agua, dotada de 120 remos. La tripulación, en la flota romana, contaba con un total de 6 marinos, 24 tripulantes armados y 120 remeros. Esta embarcación estaba dotada de *rostrum* y podía ser equipada con piezas de artillería tales como *scorpiones* o pequeñas *ballistae* (PITASSI, 2011, pp.123-126).

[737] Fundamentalmente *liburnae* diseñadas para la navegación marítima, naves de 25-27 m de eslora, 4-5,5 m de manga, 1-1,30 m de borda sobre el agua, dotada de 86 remos. La tripulación de estas naves en la flota romana se componía de 6 marinos, 16 tripulantes armados y 86 remeros, pudiendo embarcar pequeñas piezas de artillería (REDDÉ, 1986, pp. 104-110; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 52-56; D'AMATO, 2009, p. 37; PITASSI, 2011, pp. 123-126 y 138-143).

[738] Naves de 43 m de eslora, 7 m de manga, 1,30 m de borda sobre el agua, dotada de 80-100 remos. La tripulación, en la flota romana, contaba con un total de 20 marinos, 30 tripulantes armados y 160-200 remeros. Esta embarcación estaba dotada de *rostrum* y podía ser equipada con piezas de artillería tales como *scorpiones* o pequeñas *ballistae* (PITASSI, 2011, pp.100-106).

[739] Naves de 51 m de eslora, 8 m de manga, 1,80 m de borda sobre el agua, dotada de 206 remos. La tripulación, en la flota romana, contaba con un total de 20 marinos, 40 tripulantes armados y 412 remeros. Esta embarcación estaba dotada de *rostrum* y podía ser equipada con piezas de artillería tales como *scorpiones* o *ballistae* de cualquier calibre (PITASSI, 2011, pp. 95-100).

[740] Naves de 56,7 m de eslora, 10,4 m de manga, 2,6 m de borda sobre el agua, dotada de 120 remos. La tripulación contaba con un total de 30 marinos, 120 tripulantes armados, 24 artilleros y 539 remeros. Esta embarcación estaba dotada de *rostrum* y podía ser equipada con varias piezas de artillería tales como *scorpiones* o *ballistae* de cualquier calibre (PITASSI, 2011, pp. 90-95). Naves de mayor tamaño y envergadura, tales como la *septeres* o la *octeres*, habían dejado de utilizarse a finales del periodo helenístico: la ausencia de flotas que emplearan este tipo de naves hacía innecesario su despliegue en un mar poblado por armadas dotadas de naves por lo general bastante más ligeras y numerosas.

generales) a los utilizados por las *classes* romanas (pretorianas o provinciales)[741], al igual que las distintas versiones de naves de transporte de diverso tamaño[742].

Las tripulaciones armadas de estas naves emplearon, en esencia, el equipamiento propio de la infantería pesada y ligera en tierra, si bien aligerado en el plano de la protección corporal para optimizar su utilización en el medio marítimo[743]. Al igual que las fuerzas terrestres, los marinos, soldados y oficiales de la armada seguramente conformaron también un cuerpo profesionalizado en el que los mercenarios constituirían igualmente una parte importante[744]. Es probable que cada una de las ciudades del reino dispusiera de su propia escuadra permanente, el conjunto de las cuales conformaría el grueso de la flota bosforana, completada con la escuadra directamente vinculada a la persona del soberano y las naves fletadas por aristócratas y notables a título particular en tiempos de guerra[745].

Las bases de esta flota estuvieron constituidas, principalmente, por las grandes ciudades bajo dominio directo bosforano de Crimea y el Mar de Azov, principalmente Panticapea, *Theodosia*, *Phanagoreia*, *Gorgippia* y *Tanais*, situadas todas ellas en espacios de gran valor estratégico: las tres primeras controlaban el paso entre el Mar de Azov y el Mar Negro, el llamado Bósforo cimerio, y las rutas que accedían a él desde el Oeste y el Este; la última se asentaba sobre la desembocadura del río Don, dominando las rutas comerciales que accedían a mar abierto procedentes de la mitad oriental de las estepas pónticas. Con estos puertos a su disposición, la armada bosforana ejercía un control absoluto sobre el Mar de Azov, buena parte del Mar Negro y las rutas de navegación que partían desde Crimea hacia el Egeo y la costa septentrional de Anatolia.

## BALANCE PROVISIONAL

La relación mantenida por el reino del Bósforo con el Imperio romano desde principios del s. I d.C. puede ser definida como una "simbiosis" perfecta que proporcionó al espacio póntico una estabilidad desconocida hasta la fecha. En el marco de la crítica situación planteada por el desafío dacio a la hegemonía romana sobre la región (69-106 d.C.) esta estabilidad jugaría un papel fundamental, proporcionando a Roma una retaguardia segura desde la que organizar la contestación a los intentos de la entente dácica por irrumpir en el espacio marítimo.

El Bósforo se convirtió en el "gendarme" del Imperio romano en el Mar Negro, el eje fundamental sobre el que gravitaba su estrategia para el control político, económico, comercial y militar de este espacio. De forma directa, Panticapea proporcionaba a Roma un Estado dotado

[741] *Barcae*, *lintres*, *lusoriae* o *musculi* (los más grandes 6 m de eslora y 1.5 m de manga; los más pequeños 3.90 m de eslora y 1.30 m de manga), y galeras de reducido tamaño denominadas *ratiariae*, *pristes* o *scaphae*, (un máximo de 20 m de eslora y 2 m de manga) tripuladas por unos 30-40 efectivos de los cuales 20 debían ser remeros (REDDÉ, 1986, pp. 124-130; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 56-57; D'AMATO, 2009, pp. 37-38; PITASSI, 2011, p. 151).

[742] Fundamentalmente la *phasela*, *actuaria* y el *thalamegus* (REDDÉ, 1986, pp. 124-128; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 57-61; PITASSI, 2011, pp. 148-151). La gran importancia adquirida por la caballería en el ejército bosforano hacía del ἱππαγωγός (REDDÉ, 1986, p. 128; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 58-59) una nave de transporte particularmente necesaria y útil.

[743] Sobre la panoplia de la infantería bosforana véase: MIELCZAREK, 1999, pp. 88-98; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, p. 46.

[744] Del mismo modo que se contrataban contingentes terrestres, los comandantes bosforanos probablemente recurrieron al reclutamiento de mercenarios como tripulaciones para sus naves, así como a la contratación de flotillas aliadas procedentes de pueblos sármatas vecinos (esencialmente aorsos), cuyas naves podrían acceder fácilmente a mar abierto descendiendo por ríos como el Dniéper, el Don o el Kubán.

[745] Al igual que en el caso de las fuerzas terrestres (MIELCZAREK, 1999, pp. 12-16), la armada bosforana debía de constituir una fuerza esencialmente profesional.

de una política definida y estable, gobernado por una dinastía favorable a los intereses romanos (disposición debidamente apuntalada mediante la intervención directa en la guerra de sucesión del 45-49 d.C.). El Bósforo aportaba, además, un ejército razonablemente poderoso y una armada capaz (desde bases situadas sobre la estratégica Península de Crimea) de mantener bajo control la piratería, asegurar vitales rutas comerciales, así como de apoyar a las fuerzas armadas romanas en cualquier iniciativa militar o policial necesaria en la región.

El Imperio romano, a su vez, proporcionó al Bósforo legitimidad a nivel político, territorial, comercial y militar, así como a sus aspiraciones hegemónicas sobre las entidades griegas y bárbaras que quedaban dentro de su esfera de influencia. En casos extremos, el Estado bosforano podía contar con la ayuda militar proporcionada por el Imperio desde las provincias más cercanas (frecuentemente Mesia Inferior), frente a amenazas internas y externas.

Un tercer aspecto de la relación clientelar que vinculó al reino del Bósforo con el Imperio romano radica en que se convirtió en un punto de encuentro de los intereses de Roma con los de los sármatas aorsos. Este proceso, iniciado al apoyar ambas potencias el asalto al trono de Panticapea perpetrado por Cotys I (45-67 d.C.) se desarrolló en un mutuo interés por salvaguardar la seguridad del reino del Bósforo y, finalmente, una alianza activa más o menos estable. Esta circunstancia apuntaló la posición del Bósforo en la región, le blindó frente a desafíos procedentes de entidades hostiles a los intereses romanos, y descargó a Roma de la responsabilidad de extender su protección militar directa hasta Panticapea en un periodo (69-119 d.C.) en que la seguridad de sus propias provincias en la costa occidental del Mar Negro estuvo seriamente comprometida.

Como resultado, la alianza constituida por el Imperio romano, el reino del Bósforo cimerio y los aorsos detentó desde el año 49 d.C. la hegemonía sobre el Mar Negro y sus costas. La única contestación a este dominio a finales del s. I d.C. procedía de *Tyras*, *Olbia* y la entente dácica, así como de la ciudad de *Chersonesus Taurica*. Las guerras dácicas de Domiciano (85-89 d.C.) y, especialmente, las de Trajano (101-106 d.C.), constituyeron un paso esencial en la neutralización de estos obstáculos a la hegemonía marítima romano-bosforana sobre el Mar Negro. En este sentido, el reino del Bósforo y los sármatas aorsos fueron un contrapeso de gran valor estratégico a las pretensiones de *Sarmizegetusa Regia* y sus aliados de extender su influencia a las costas occidentales y septentrionales del Mar Negro. El éxito del Imperio romano y sus aliados en esta empresa consagró su dominio sobre el espacio póntico hasta mediados del s. III d.C., así como la presencia privilegiada del reino del Bósforo en el entramado geopolítico diseñado por los estadistas romanos para la región.

# SEGUNDA PARTE: EL CONFLICTO

# LA GUERRA DÁCICA, MARCOMÁNICA Y SARMÁTICA DE DOMICIANO

## LA GUERRA DÁCICA DEL 85-89 D.C.

### Causas del conflicto y objetivos de los contendientes

Carecemos de cualquier clase de indicio o información que nos permita considerar que, a finales del año 84 d.C., el Imperio romano hubiera iniciado deliberadamente una política susceptible de justificar el inicio de las hostilidades por parte del Estado dacio en la primavera siguiente: la guerra dácica de Domiciano fue provocada e iniciada unilateralmente por *Sarmizegetusa Regia* y sus aliados a principios del año 85 d.C. [746] El estallido de la misma y sus circunstancias fueron, además, seguramente objeto de una deliberada y cuidadosa premeditación, y no el fruto de un mero y espontáneo oportunismo[747].

[746] Ninguna de las fuentes literarias relativas al estallido de la guerra dácica de Domiciano en 85 d.C. (CASIO DIÓN, LXVII. 6. 1; JORDANES, *Get.*, XIII. 76) indica que Dures-Diurpaneo iniciase la contienda motivado por una provocación romana, o bien que el conflicto fuera iniciado por el Imperio romano. En este sentido, buena parte de la historiografía reciente coincide en considerar que el Estado dacio abrió el conflicto de forma totalmente unilateral (HENDERSON, 1968, p. 161; WILKES, 1983, pp. 268-269; DAICOVICIU, 1984, p. 133; JONES, 1992, p. 138; BENNETT, 1997, p. 88; SOUTHERN, 1997, pp. 92-93). No obstante, algunos autores han sugerido la posibilidad de que una hipotética reducción o cese completo de los subsidios supuestamente enviados por Roma en virtud de la paz del año 70 d.C. motivara al reino dacio a iniciar la guerra (STEFAN, 2005, p. 399; OLTEAN, 2015, p. 34; ZERBINI, 2015, p. 29). El silencio de nuestras fuentes al respecto, sin embargo, sumado a las dimensiones de la invasión desencadenada por el ejército de la entente dácica en la primavera del año 85 d.C. impiden considerar el final o la reducción de unos supuestos subsidios como el principal o verdadero motivo de la contienda: una agresión no habría sido la primera opción del Estado dacio en caso de ser su objetivo la recuperación de sendos subsidios, teniendo en cuenta que semejante movimiento habría desencadenado (y desencadenó) una respuesta romana igualmente violenta (SOUTHERN, 1997, p. 92); la envergadura de las operaciones lanzadas por Dures-Diurpaneo y sus aliados, destinada a la ocupación permanente de territorios y plazas al sur del Danubio (PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 11. 5; TÁCITO, *Agricola*, 41. 2; JORDANES, *Get.*, XIII. 76 y 78; DAICOVICIU, 1984, p. 133; STEFAN, 2005, pp. 400-402; ZERBINI, 2015, pp. 29-30) no se corresponden con la mera búsqueda de la restitución de subsidios, los cuales, en todo caso, podrían haber sido esgrimidos para justificar el inicio de una guerra cuyos verdaderos objetivos eran mucho más ambiciosos; la interrupción o reducción de subsidios por parte de Roma en el contexto de una inminente campaña contra cuados y marcomanos (JONES, 1992, p. 151) habría supuesto un riesgo completamente innecesario y, por lo tanto, una decisión absurda y contraproducente (aunque no imposible) en tales circunstancias; finalmente, el despliegue de fuerzas en el *limes* danubiano en 85 d.C. (donde Panonia concentraba, con diferencia, el mayor y más poderoso ejército romano de la región; al respecto véase apéndice "Evolución del despliegue armado romano en las provincias y territorios del *limes* danubiano") deja traslucir claramente que el Estado romano no preveía el inicio de un conflicto a gran escala en Mesia (es decir, frente a Dacia) de forma inminente o a corto plazo, lo que a su vez indica que probablemente no se había ejecutado ningún movimiento que justificara (a su parecer) el inicio de una invasión.

[747] La concentración del ejército romano en Panonia en el año 85 d.C. dejó a Mesia expuesta ante un ataque de grandes dimensiones, favoreciendo directamente la ofensiva de la entente dácica que tuvo lugar en la región ese mismo año (EUTROPIO, VII. 23. 3-4; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 10. 4; JORDANES, *Get.*, XIII. 76-77; DAICOVICIU / TRYNKOWSKI, 1970, p. 164; DAICOVICIU, H., 1984, 129-133). Del mismo modo, el estallido de la guerra dácica obligó al Imperio romano a abortar la prevista campaña contra cuados y marcomanos (JONES, 1992, p. 151), beneficiando a estos al otorgarles más tiempo para recabar apoyos para su causa y para consolidar sus fuerzas y posiciones frente a un futuro conflicto con Roma. En este sentido, como ya hemos señalado en capítulos anteriores, es posible que *Sarmizegetusa Regia* mantuviera contactos y respaldara (de forma directa o indirecta) las aspiraciones de estas dos últimas tribus germánicas a finales del s. I d.C., lo que, además, abre la puerta a la existencia de una actuación coordinada de la entente dácica con estos pueblos en su enfrentamiento con el Imperio romano (fuera su resultado más o menos exitoso en sus fines).

Como hemos visto anteriormente, las aspiraciones hegemónicas de los geto-dacios sobre la costa occidental del Mar Negro y los territorios situados al sur del curso bajo del Danubio no constituían ninguna novedad en la segunda mitad del s. I d.C.[748] Abandonada temporalmente en favor de un *foedus* con el Imperio romano desde los años 30-35 d.C.[749], la política expansionista (y, por lo tanto, hostil a Roma) necesaria para culminar tales aspiraciones fue propuesta al rey dacio Escorilo (50-69 d.C.) en 69 d.C.[750] y, finalmente, resucitada por su sucesor, Dures-Diurpaneo (69-87 d.C.), ese mismo año, dando inicio así a la primera guerra contra el Imperio romano tras más de medio siglo de paz ininterrumpida[751]. El inicio unilateral de hostilidades por parte de Dacia en el año 85 d.C. se enmarca claramente en el seno de este drástico volantazo de la política exterior y militar del Estado dacio hacia la senda marcada primero por los reyes getas en el s. IV a.C. y, sobre todo, por Burebista durante el s. I a.C.

En este sentido, el objetivo global de la guerra iniciada por el Estado dacio y sus aliados en 85 d.C. era la expansión territorial de sus dominios mediante la conquista, así como de su influencia política en la región gracias al prestigio obtenido a través de los éxitos en el campo de batalla. En concreto, Dures-Diurpaneo y sus comandantes probablemente contemplaban la ocupación y anexión permanente de una parte significativa de la provincia romana de Mesia, especialmente en su mitad oriental, y la extensión de la soberanía dácica (directa o indirecta) sobre las ciudades griegas del Mar Negro más cercanas (tales como *Histria*, *Tomis*, *Callatis* e incluso *Dionysopolis*), dando inicio, por lo tanto, a la reconstrucción del imperio erigido por Burebista en la Europa oriental y balcánica antes de su muerte en 44 a.C.[752] Este proyecto expansionista, no obstante, debió de planificarse teniendo en cuenta las circunstancias geopolíticas propias del momento, donde Dacia no era sino el centro de gravedad de una entente compuesta por diversos miembros, cada uno con objetivos propios relativamente coincidentes entre sí, a los que era necesario tener en cuenta[753].

---

[748] CRIŞAN, 1978, pp. 124-125 y 131; MATYSZAK, 2005, p. 168; STEFAN, 2005, pp. 380-382; VĂDAN, 2008, pp. 73-79; SORIA MOLINA, 2014, pp. 141-145.

[749] JORDANES, *Get.*, XIII. 76; STEFAN, 2005, pp. 392-393.

[750] FRONTINO, *Strat.*, I. 10. 4; DAICOVICIU, 1984, p.133; STEFAN, 2005, pp. 393-394.

[751] Sobre el ascenso al trono de Dures-Diurpaneo y el estallido de la guerra contra Roma en 69 d.C. véase: JOSEFO, *Bell. Jud.*, VII. 89-95; TÁCITO, *Hist.*, I. 79. 1-5, IV. 4. 2; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 10. 4.; JORDANES, *Get.*, XIII. 76-77; DAICOVICIU / TRYNKOWSKI, 1970, p. 164; DAICOVICIU, H., 1984, 129-133; LEBEDYNSKY, 2002, p. 53; STEFAN, 2005, p. 395; LEBEDYNSKY, 2010, 53-54; OLTEAN, 2015, p. 34; ZERBINI, 2015, p. 25.

[752] Las fuentes disponibles son explícitas en torno a las intenciones de la entente dácica en 85 d.C., así como a las dimensiones de la amenaza que representaba para la presencia romana en Mesia en 85 d.C.: PLINIO EL JOVEN, (*Panegyricus*, 11. 5) indica que dacios y aliados luchaban no ya por su libertad frente a los romanos, sino por dominar a estos últimos, a la vez que imponían sus propias condiciones en los tratados en términos de igualdad, cuando no de superioridad; TÁCITO (*Agricola*, 41. 2) comenta que las acciones de la entente dácica y otras entidades hostiles al poder romano en el Danubio aspiraban a la ocupación de territorios conquistados por Roma, disputándole el control incluso de fortalezas legionarias; JORDANES (*Get.*, XIII. 76 y 78), al describir las campañas de los dacios en Mesia del año 85 d.C. indica que estos se hicieron con el control de numerosas ciudades y plazas fuertes. Todas estas afirmaciones evidencian claramente que la guerra del año 85 d.C. no constituyó una mera *razzia* a gran escala, sino una empresa de conquista que hubo de ser abortada en sucesivas ocasiones por las armas romanas entre 85 y 89 d.C. En este sentido, la guerra dácica de Domiciano constituyó, probablemente, una reedición del programa político-militar expansionista que el Estado dacio (y las entidades geto-dácicas que le precedieron) mantenía desde antes del reinado de Burebista (80-44 a.C.), poniendo en marcha los procesos necesarios para la ocupación de la costa occidental del Mar Negro (de forma directa o indirecta) y de la mayor parte de la provincia romana de Mesia. Sobre la interpretación de las invasiones de los dacios y sus aliados sobre territorio romano en 85-89 d.C. véase especialmente: DAICOVICIU, 1984, p. 133; JONES, 1992, p. 138; SOUTHERN, 1997, pp. 92-93; STEFAN, 2005, pp. 400-402; WHEELER, 2011, p. 210; OLTEAN, 2015, p. 34; ZERBINI, 2015, pp. 29-30.

[753] A diferencia de la expansión realizada bajo Burebista a mediados del s. I a.C., a finales del s. I d.C. el Estado dacio debía de compartir los espacios que ambicionaba con sus aliados, en particular roxolanos y bastarnos. Ambos pueblos seguramente aspiraban a someter o colonizar parte de los territorios que la entente en su conjunto esperaba adquirir, lo que implicaría que quedarían fuera de la esfera de control directo de *Sarmizegetusa Regia*. En este sentido, el Estado dacio dependía más que nunca del mantenimiento de una activa política de colaboración con

Por su parte, los objetivos del Imperio romano durante el conflicto tuvieron una naturaleza diferente, consecuencia de las circunstancias en que tuvo lugar el estallido del conflicto[754], así como de la situación que este último desencadenó inmediatamente: la primera meta de los comandantes romanos fue, lógicamente, neutralizar a las fuerzas invasoras y expulsarlas al otro lado del Danubio, liberar las zonas ocupadas de Mesia y garantizar su seguridad[755]; cumplida esta premisa esencial, el Estado romano trató de reconstruir el *statu quo* en el curso bajo del Danubio en unos términos y circunstancias que le permitieran restituir y consolidar su malograda hegemonía sobre la región[756] para, posteriormente, tener las manos libres para completar un proceso similar Danubio arriba en el marco de la desestabilización y ruptura de la confederación sueva[757]. Ambos procesos estuvieron, además, estrechamente relacionados directa e indirectamente[758].

Como veremos, ni la entente dácica ni el Imperio romano y sus aliados consiguieron culminar satisfactoriamente los objetivos y expectativas puestos inicialmente en esta contienda, marcando así la senda hacia la reapertura del conflicto una década y media más tarde.

---

sus aliados, así como de una cuidadosa y constante atención a los pactos mantenidos con ellos como medio para extender su influencia también a aquellos lugares que quedaran bajo la soberanía de otros miembros de la entente. Al mismo tiempo, precisaba de la consolidación de su papel como eje fundamental y principal potencia de la coalición levantada a su alrededor (no solo a través de su carácter estatal y de los medios que esto ponía a su alcance, sino también a través del prestigio político y militar) como medio para controlar a sus aliados, ejercer un poder indirecto (pero real) sobre los dominios de estos, y neutralizar fácilmente cualquier contestación a su supremacía y al ejercicio de dicho control e influencia.

[754] Esencialmente la inminencia de una guerra contra cuados y marcomanos en Panonia y la inestabilidad política que este proceso provocaba en la región. Sobre la guerra marcománica de Domiciano véase: TÁCITO, *Agricola*, 41. 2-4; SUETONIO, *Domit.*, VI; CASIO DIÓN LXVII. 7. 1-2; EUTROPIO, VII. 23. 4; OROSIO, *Hist. Ad. Paganos*, VII. 10. 3-4; HENDERSON, 1968, 164-167; WILKES, 1983, pp. 269-270; JONES, 1992, 150-155; BENNETT, 1997, p. 88; SOUTHERN, 1997, pp. 106-111; STEFAN, 2005, p. 435 y 528.

[755] SUETONIO, *Domit.*, VI; CASIO DIÓN, LXVII. 6. 1-6; EUTROPIO, VII. 23. 4; OROSIO, *Hist. Ad. Paganos*, VII. 10. 3-4; JORDANES, *Get.*, XIII. 76-78; WILKES, 1983, pp. 268-269; JORDANES, 1984, pp. 133-136 y 142-143; JONES, 1992, pp. 138-139 y 141-143; BENNETT, 1997, p. 88; SOUTHERN, 1997, pp. 92-100; STEFAN, 2005, pp. 399-406; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 19; OLTEAN, 2015, pp. 34-36; ZERBINI, 2015, pp. 29-35.

[756] En este sentido tuvieron lugar primero la expedición de Cornelio Fusco (86 d.C.) y, posteriormente, la de L. Tetio Juliano (88 d.C.): el Imperio romano necesitaba desarticular en la medida de lo posible las bases del poder político-militar del Estado dacio para que, por una parte, no pudiera volver a intentar desafiar la hegemonía romana y, por otra, pudiera incorporarse del mejor grado posible a la red de alianzas, clientelas y esferas de influencia (con todos los deberes y "compensaciones" de esta situación) del poder romano en Europa, implicando así la expansión territorial (indirecta) y política de este último (LUTTWAK, 1976, pp. 20-37; WILKES, 1983, p. 269; JONES, 1992, pp. 150-151; AUSTIN / RANKOV, 1995, pp. 145-149; ELTON, 1996, pp. 29-39; SOUTHERN, 1997, pp. 107-108; MATTERN, 1999, pp. 118 y 121; STEFAN, 2005, 430-435; MATTERN, 2012, pp. 179 y 184; LE BOHEC, 2014a, p. 197; ZERBINI, 2015, p. 35); en este sentido jugaba también el impacto psicológico y propagandístico que una brutalmente eficaz demostración de fuerza por parte de Roma tendría, no sólo sobre el objetivo de semejante violencia, sino sobre todas las entidades políticas de la región, simpatizantes o no del poder romano (MATTERN, 1999, pp. 115-122; MATTERN, 2012, pp. 169-170; LE BOHEC, 2014a, 197-202).

[757] TÁCITO, *Agricola*, 41. 2-4; SUETONIO, *Domit.*, VI; CASIO DIÓN LXVII. 7. 1-2; EUTROPIO VII. 23. 4; OROSIO, *Hist. Ad. Paganos*, VII. 10. 3-4; HENDERSON, 1968, 164-167; WILKES, 1983, pp. 269-270; JONES, 1992, 150-155; BENNETT, 1997, p. 88; SOUTHERN, 1997, pp. 106-111; STEFAN, 2005, p. 435 y 528.

[758] Tanto por la influencia que ambos escenarios de conflicto ejercían el uno sobre el otro (CASIO DIÓN, LXVII. 7. 2) por el mero hecho de coexistir en un mismo espacio geográfico, como por los probables contactos y colaboración activa entre los enemigos de Roma implicados en ambos frentes (cuados, marcomanos y la entente dácica).

## De la invasión y ocupación de Mesia a la derrota de Cornelio Fusco (85-86 d.C.)

En la primavera del año 85 d.C. los ejércitos dacio, sármata roxolano y bastarno descendieron respectivamente por los ríos Siret y Prut[759] hasta alcanzar el río Danubio en su tramo más próximo a su desembocadura. Al mismo tiempo, un contingente independiente del ejército dacio descendió directamente desde *Buridava* por el río Olt hasta alcanzar el Danubio también más arriba, cerca de las fortalezas legionarias de *Oescus* y *Nouae*[760]. En el entorno de la Dobrudja, la ausencia de fuerzas terrestres romanas desplegadas en esta parte de la provincia de Mesia nos permite considerar que sólo los destacamentos de la *classis Flauia Moesica* se interponían entre las fuerzas de la entente dácica y la otra orilla del Danubio[761]. Dispersas a lo largo del curso bajo del Danubio y carentes de cualquier clase de apoyo exterior inmediato en esos momentos, las naves de la *classis Flauia Moesica* seguramente no pudieron plantear una resistencia significativa y, o bien optaron por evacuar sus fuerzas río arriba, o fueron barridas por la flota dácica, roxolana, bastarna y olbiopolitana combinada durante la preparación del cruce. Danubio arriba es probable que la *classis Flauia Moesica* pudiera intentar oponerse con mayor firmeza a las fuerzas dacias procedentes de *Buridaua*, al menos durante un breve lapso de tiempo[762]. No obstante, aprovechando la vulnerabilidad de lo que en el futuro sería el extremo oriental del Mesia Inferior, el grueso de las fuerzas de la entente dácica debió de ejecutar el cruce del Danubio en el entorno de su desembocadura.

Culminado el cruce del Danubio, los ejércitos dacios, roxolanos y bastarnos debieron de iniciar la ocupación paulatina de la Dobrudja, poniendo sitio a aquellas plazas que opusieran resistencia y tomando directamente aquellas indefensas[763]. Entre tanto, el legado de Mesia, G. Opio Sabino, hubo de movilizar apresuradamente a sus fuerzas para interceptar y, al menos, tratar de frenar los avances de los invasores en la provincia. Con no más de 27.000 efectivos de

[759] Es posible, no obstante, que la mayor parte del eventual contingente bastarno para la guerra fuera desplegado directamente desde la isla de la desembocadura del Danubio conocida como *Peuce*, dado que esta permanecía ocupada por una de las tribus de la confederación bastarna de la que recibieron su etnónimo: los peucinos (ESTRABÓN, VII. 3. 15-17TÁCITO, *Germ*., XLVI. 1; BATTY, 2007, pp. 237-239, 245 y 353-355).

[760] El río Olt abría una ruta de acceso directo y fácil (mediante le descenso de sus aguas) al curso bajo del Danubio desde la ciudad dácica de *Buridava* que probablemente no fue desaprovechada por las fuerzas dácicas entre 85 y 87 d.C. En este sentido, además, resulta significativo que en 101 y 102 d.C. el ejército romano ascendiera precisamente este río y pusiera sitio a *Buridava*, consiguiendo con esta acción dos objetivos: abrir una ruta secundaria de acceso hacia *Sarmizegetusa Regia* desde el Sureste y, por otra parte, bloquear cualquier intento de ataque sobre Mesia Inferior por este mismo itinerario. Al respecto de un posible ataque dacio desde *Buridava* en 85 d.C. véase: STEFAN, 2005, pp. 400 y 414. Sobre el ascenso del ejército romano por el río Olt en dirección a esta misma ciudad en 101-102 d.C. véase también: DAICOVICIU, 1984, p.181; OPREANU, 2000, pp. 390-392; STEFAN, 2005, pp. 550-551, 572 y 623; OPREANU, 2006, pp. 116-117; OLTEAN, 2015, p. 75; ZERBINI, 2015, pp. 51-52.

[761] Sobre el despliegue de las unidades del ejército romano en Mesia en 85 d.C. y la entidad total de sus fuerzas véase apéndices "Evolución del despliegue armado romano en las provincias y territorios del *limes* danubiano" y "Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano". En este sentido, la elección del lugar del ataque por parte de Dures-Diurpaneo y sus aliados pudo estar motivado no sólo por la facilidad de acceso que proporcionaba la posibilidad de descender los ríos Prut y Siret, sino también por la debilidad manifiesta de esta parte del *limes* danubiano.

[762] Gracias a la proximidad de las legiones I *Italica* y V *Alaudae*, acantonadas respectivamente en *Oescus* y *Nouae* (véase apéndice "Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano"; sobre ambas plazas véase también apéndice "Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"), la primera junto a la confluencia del Olt con el Danubio y la segunda unos 80 km al Este de esta posición. Eventuales éxitos iniciales frente a las fuerzas de la entente dácica en esta zona pudieron motivar la VIII aclamación de Domiciano como *Imperator* (KIENAST, 2004, p. 117).

[763] Sobre la ocupación dácica de Mesia en 85 d.C.: PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 11. 5; TÁCITO, *Agricola*, 41. 2; JORDANES, *Get.*, XIII. 76 y 78; DAICOVICIU, 1984, p. 133; JONES, 1992, p. 138; SOUTHERN, 1997, pp. 92-93; STEFAN, 2005, pp. 400-402; WHEELER, 2011, p. 210; OLTEAN, 2015, p. 34; ZERBINI, 2015, pp. 29-30.

infantería y aproximadamente 1.500 o 2.000 efectivos de caballería[764], G. Opio Sabino probablemente debió de confrontar a sus enemigos en condiciones de notable inferioridad numérica, particularmente acentuada en cuanto a fuerzas de caballería[765]. El ejército de Mesia (sin que sepamos si fue movilizado en su totalidad), debió de marchar hacia el Este al encuentro de los ejércitos dacios y aliados[766], con los que probablemente trabó contacto directo en las cercanías de la futura localidad de *Tropaeum Traiani*. G. Opio Sabino resultó derrotado y muerto en la batalla entre sus fuerzas y el ejército invasor[767], el cual quedó con las manos casi totalmente libres para actuar en buena parte de la provincia.

Los dacios y sus aliados debieron de ocupar durante varios meses una parte significativa de la provincia de Mesia, especialmente su mitad oriental, haciéndose con el control de numerosas plazas y fortalezas, saqueando otras e iniciando los procesos necesarios para intentar mantener la posesión de los espacios conquistados a largo plazo[768]. Es posible que,

[764] Un total de 4 legiones, 3 *alae quingenariae* y 14 cohortes auxiliares. Para más detalles sobre este despliegue, véase apéndice véase apéndice "Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano".

[765] Según TÁCITO, (*Hist.*, I. 79. 1) los sármatas roxolanos desplegaron una fuerza de 9.000 jinetes en Mesia en el año 70 d.C. En este sentido, es muy probable que esta misma tribu sármata desplegara una cifra similar o superior de caballería durante la campaña del año 85 d.C. en caso de haber participado en ella. A la caballería roxolana debemos de sumar los probables contingentes de infantería que (Metopa XVII del *Tropaeum Traiani*; AMIANO MARCELINO, XVII. 13. 9; BRZEZINSKI / MIELCKZAREK, 2002, pp. 19-2; LEBEDYNSKY, 2010, p. 30), sumados a los jinetes, arrojarían finalmente un total estimable de 20.000 o 25.000 efectivos roxolanos integrados en esta expedición. Respecto del contingente dacio implicado, si tenemos en cuenta que el potencial humano máximo movilizable por el Estado dacio en 85 d.C. rondaba de nuevo los 200.000 efectivos (ESTRABÓN, VII. 3. 12; STROBEL, 1982 Y 1984, pp. 58-59; BENNETT, 1997, p. 88; STEFAN, 2005, p. 508), es posible que Dures-Diurpaneo concentrara hasta 40.000-45.000 efectivos para la invasión de Mesia, de los cuales no más de 2.000-3.000 constituirían la caballería (la necesidad de mantener la defensa del interior de Dacia, las dificultades para movilizar simultáneamente a todo el potencial humano disponible, así como los desafíos logísticos de mantener a un gran ejército concentrado en un mismo punto imposibilitarían un despliegue sensiblemente superior para una campaña semejante). En cuanto a la eventual participación de los bastarnos, es posible que no más de 10.000 o 15.000 efectivos fueran puestos en marcha para la intervención al otro lado del Danubio, si bien carecemos de datos que nos permitan realizar estimaciones o aproximaciones de cualquier tipo. En total, podemos estimar que la entente dácica disponía de alrededor de 70.000 efectivos de infantería y 13.000 jinetes disponibles para cruzar a la mitad oriental de Mesia en la primavera del año 85 d.C., lo que no implica que este contingente marchara, operara y combatiera junto o totalmente sincronizado, tanto por razones puramente logísticas (mantener a semejante cantidad de personas y animales al mismo tiempo en un mismo punto era un reto incluso para la maquinaria bélica romana), como estratégicas (la necesidad de responder a distintos objetivos o eventualidades, como asedios, resistencia localizada o contraataques romanos, obligaría a este ejército a dividirse para poder abarcarlos todos de forma simultánea y eficaz) y políticas (el ejército de la entente dácica estaba compuesto por entidades distintas con intereses particulares, por lo que es posible que cada contingente tendiera finalmente perseguir sus propias metas antes que a actuar de forma totalmente coordinada con los demás).

[766] Es posible que la marcha de las fuerzas romanas de *Oescus* y *Nouae* hacia el Este facilitara al ejército dacio cruzar el Danubio en ese momento descendiendo el río *Olt* desde *Buridava*. En este caso, la llegada de una nueva fuerza hostil a esta parte de la provincia, la eventual toma de las fuertes romanos allí situados, y su posición en la retaguardia del ejército romano desplazado a la Dobrudja debió de comprometer seriamente la situación de este último y contribuir notablemente a la posterior derrota de G. Opio Sabino.

[767] Es probable que la manifiesta inferioridad numérica en caballería desempeñara un papel clave en la derrota del ejército de G. Opio Sabino en 85 d.C., al privarle de una fuerza de ataque capaz de contrarrestar el potencial ofensivo de la caballería roxolana y, al mismo tiempo, de dotar de apoyo suficiente a la infantería romana a la hora de confrontar a su homóloga dacia o bastarna. A ello debemos de sumar otros factores expuestos anteriormente, como la eventual presencia de una fuerza enemiga en la retaguardia de las posiciones romanas que hubiera sido capaz de ocupar sus bases en *Oescus* y/o *Nouae*. No obstante, la IX aclamación de Domiciano como *imperator*, fechada hacia abril de ese mismo año (KIENAST, 2004, p. 117) nos permite estimar que el ejército romano de Mesia obtuvo un posible primer éxito en la campaña contra los invasores de la provincia antes de resultar derrotado. Sobre la localización de la derrota de G. Opio Sabino y sus circunstancias véase especialmente: DAICOVICIU, 1984, p. 133; JONES, 1992, p. 138; SOUTHERN, 1997, p. 95; STEFAN, 2005, p. 400; OLTEAN, 2015, p. 34; ZERBINI, 2015, p. 30.

[768] La habilidad de los dacios en el terreno de la poliorcética (Escenas XXXII y LXVI de la Columna Trajana; ROSSI, 1971, p. 125; COULSTON, 1988, p. 312; STEFAN, 2005, pp. 516-522) seguramente facilitó la caída de numerosas plazas en esta fase de la contienda, así como el inicio de un proyecto de ocupación permanente del

dadas las circunstancias, fuera en este momento cuando la ciudad griega de *Tyras* abandonara su vinculación a Roma y basculara hacia la entente dácica[769]. Otras ciudades griegas situadas al Sur del Danubio pudieron plantearse e incluso consumar un movimiento similar ante la situación, so pena de resultar atacadas sin posibilidad de recibir auxilio con prontitud. Algunas, quizás, fueron tomadas también por la fuerza[770]. La extensión del territorio ocupado por los dacios y sus aliados como resultado de esta campaña debió de rebasar la fortaleza de *Oescus* hacia el Oeste, y las incursiones de sus tropas alcanzar el núcleo occidental de Mesia en el entorno de *Drobeta* y *Viminacium*, antes de que las autoridades romanas consiguieran concertar una respuesta organizada a gran escala[771].

El emperador Domiciano y el prefecto del pretorio, Cornelio Fusco, se desplazaron hacia el escenario del conflicto, asumiendo el mando de las maltrechas fuerzas de Mesia e incorporando a las mismas los primeros refuerzos, principalmente unidades procedentes del ejército concentrado en la vecina Panonia, la legión IIII *Flauia* procedente de Dalmacia y quizás las primeras *uexillationes* enviadas por legiones de provincias más alejadas[772]. El legado de Panonia, L. Funisulano Vetoniano fue puesto al mando de la futura Mesia Superior de forma provisional[773]. Es probable que, como parte de la reacción romana a la invasión dácica, el reino del Bósforo recibiera órdenes de enviar refuerzos también a la región, o bien para iniciar operaciones militares a pequeña escala destinadas a obligar a los aliados de Dacia a desplazar parte de sus tropas hacia el Este. No podemos descartar que los sármatas aorsos, aliados de Panticapea y de Roma, intervinieran también en esta fase del conflicto de alguna manera[774].

El contraataque romano dirigido por Domiciano y sus generales, debió de tener lugar a partir de la segunda mitad del verano del 85 d.C., obligando a los ejércitos de la entente dácica a retroceder paulatinamente hacia el Noreste. El ejército romano debió de conseguir varios éxitos en campo abierto, arrebatando luego por la fuerza las plazas ocupadas a las guarniciones dejadas por los dacios y sus aliados[775]. A finales del otoño del 85 d.C., ante los reveses sufridos y la

territorio. Sobre la presencia dacia y aliada en Mesia en 85 d.C.: PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 11. 5; TÁCITO, *Agricola*, 41. 2; JORDANES, *Get.*, XIII. 76 y 78; DAICOVICIU, 1984, p. 133; JONES, 1992, p. 138; SOUTHERN, 1997, pp. 92-93; STEFAN, 2005, pp. 400-402; WHEELER, 2011, p. 210; OLTEAN, 2015, p. 34; ZERBINI, 2015, pp. 29-30.

[769] KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, pp. 196-211, 218-228 y 271-273; BATTY, 2007, pp. 359-360 y 431.

[770] Recordemos que las ciudades griegas del Mar Negro constituían un objetivo primordial de la política expansionista dácica desde antes del reinado de Burebista (CRIŞAN, 1978, pp. 124-125 y 131; MATYSZAK, 2005, p. 168; STEFAN, 2005, pp. 380-382; VĂDAN, 2008, pp. 73-79; SORIA MOLINA, 2014, pp. 141-145).

[771] PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 11. 5; TÁCITO, *Agricola*, 41. 2; JORDANES, *Get.*, XIII. 76 y 78; STEFAN, 2005, pp. 400-402; OLTEAN, 2015, p. 34; ZERBINI, 2015, pp. 29-30.

[772] SUETONIO, *Domit.*, VI; CASIO DIÓN, LXVII. 6. 3-4; EUTROPIO, VII. 23.3-4; AURELIO VÍCTOR, 11. 3-4; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 10. 3; JORDANES, *Get.*, XIII. 77; DAICOVICIU, 1984, p. 134; JONES, 1992, p. 138; SOUTHERN, 1997, p. 95; STEFAN, 2005, pp. 400-402; ZERBINI, 2015, p. 30. Sobre la movilización de fuerzas procedentes de otras provincias hacia Mesia, véase apéndices "Evolución del despliegue armado romano en las provincias y territorios del *limes* danubiano" y "Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano".

[773] Es probable que buena parte de las fuerzas que estaban bajo su mando originalmente tomaran parte en las primeras operaciones militares coordinadas por Domiciano contra los dacios y sus aliados en Mesia. Sobre el nombramiento de L. Funisulano Vetoniano como legado de Mesia Superior véase: *Fastii Prouinciales*; CIL III, 4013; SOUTHERN, 1997, p. 99; STEFAN 2005, p. 406.

[774] No obstante, el tiempo necesario para la movilización de un ejército por parte del Bósforo y los sármatas aorsos hace posible que ninguna de las dos potencias estuvieran en condiciones de iniciar hostilidades con los miembros más próximos de la entente dácica (roxolanos, bastarnos y *Olbia*) antes del Otoño del 85 d.C. Sobre las relaciones entre el Estado romano, el reino del Bósforo y los aorsos: CIL XIV, 3608; *Anokhin,* 370*,* 395, 399, 411 y 488; TÁCITO, *Ann*., XII. 15-18; PLINIO EL JOVEN, *Epist.*, X.63 y 67; MIELCZAREK, 1999, pp. 16, 28-29, 79-80 y 100; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 7-8; LEBEDYNSKY, 2002, p. 42; SWARNOWSKI, 2006b, pp. 85-92; BATTY, 2007, p. 432; LEBEDYNSKY, 2010, p. 10.

[775] En este sentido podrían ser interpretadas las *coronae uallares* o *murales* otorgadas por el emperador Domiciano a L. Funisulano Vetoniano (CIL III, 4013). En cuanto a la *corona classica* otorgada también a este mismo legado, puede ser atribuida a operaciones navales lanzadas en el Danubio durante esta campaña con la finalidad de

presión creciente, Dures-Diurpaneo y los líderes aliados probablemente optaron por evacuar sus fuerzas al norte del Danubio antes que arriesgarse a sufrir serias pérdidas intentando mantenerse en territorio ocupado durante el invierno y en una situación hostil. De nuevo bajo control romano, Mesia fue dividida en dos provincias, Mesia Superior e Inferior, la primera de las cuales fue dejada en manos de L. Funisulano Vetoniano[776], la segunda bajo el mando de uno de los legados de las legiones desplegadas en la zona hasta la llegada de M. Cornelio Nigrino Curiacio Materno como primer legado de la provincia recién creada[777].

Durante el invierno del 85-86 d.C. los mandos romanos iniciaron los preparativos para la campaña prevista para el año siguiente, destinada a invadir directamente el núcleo del Estado dacio, reuniendo en Mesia Superior e Inferior un ejército compuesto por unos 40.000 efectivos de infantería y 3.000 jinetes en total[778]. Entre tanto, en Dacia, el anciano rey dacio Dures-Diurpaneo, delegó el mando de las operaciones militares en su sucesor, Decébalo, a principios del año 86 d.C.[779] Decébalo trató de negociar con Domiciano, pero ante la negativa de este, a

---

cortar las líneas de suministro enemigas y forzar así la retirada paulatina de las fuerzas de la entente dácica hacia el Este de Mesia y, posteriormente, al Norte del Danubio, implicando estas, por lo tanto, enfrentamientos con las armadas enemigas desplegadas en la zona (MAXFIELD, 1981, pp. 74-76).

[776] Sobre la campaña de Domiciano para expulsar a los dacios y sus aliados de Mesia en 85 d.C. y la división de la provincia en Inferior y Superior: WILKES, 1983, pp. 268-269; DAICOVICIU, 1984, pp. 134; JONES, 1992, pp. 138-139; SOUTHERN, 1997, pp. 98-99; STEFAN, 2005, pp. 400-402; OLTEAN, 2015, p. 34; ZERBINI, 2015, pp. 30-31. Las victorias obtenidas en esta campaña debieron de motivar las aclamaciones imperiales X y XI de Domiciano, fechadas entre Septiembre y Noviembre de 85 d.C. (KIENAST, 2004, p. 117). STEFAN (2005, p. 402) atribuye también a esta campaña la aclamación IX como *imperator* de este soberano, planteamiento que rechazamos dado que, como ya hemos señalado anteriormente, la temprana fecha de la misma (abril de 85 d.C.; KIENAST, 2004, p. 117) favorece su vinculación a la campaña emprendida por G. Opio Sabino (a pesar de que esta finalmente se saldó con una derrota).

[777] Sobre la llegada de M. Cornelio Nigrino Curiacio Materno a Mesia Inferior como primer legado de la misma véase: CIL II, 3788 = AE 2004, 104; JONES, 1992, p.138; SOUTHERN, 1997, p. 99; STEFAN, 2005, p. 406.

[778] Cornelio Fusco disponía en la primavera del año 86 d.C. de un total de 6 legiones, 3 *vexillationes,* cuatro *alae*, 17 cohortes auxiliares y aproximadamente cinco cohortes pretorianas (al respecto véase apéndice "Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano"), sin contar con la posibilidad de que hubiera recibido, además, refuerzos procedentes de la vecina Panonia cuya presencia en Mesia Superior o Inferior no haya dejado rastro en la documentación disponible. Sobre los preparativos de la campaña del año 86 d.C.: CASIO DIÓN, LXVII. 6. 5-6; EUTROPIO, VII. 23. 4; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 10. 4; JORDANES, *Get.*, XIII. 77; DAICOVICIU, 1984, pp. 134-135; JONES, 1992, p. 141; STEFAN, 2005, p. 403; OLTEAN, 2015, p. 34-35; ZERBINI, 2015, pp. 31-32.

[779] ZERBINI (2015, p. 31) considera que Dures-Diurpaneo abdicó en Decébalo (o fue destronado por este) antes de iniciarse la campaña de Cornelio Fusco (86 d.C.). En este sentido puede ser interpretada la información proporcionada por CASIO DIÓN (LXVII. 6. 1 y 5), quien menciona a Decébalo como rey en el contexto general de la guerra dácica de Domiciano, sin mencionar a su antecesor ni especificar el inicio de su reinado en ningún momento. En cambio, tanto OROSIO (*Hist. ad. Paganos*, VII. 10. 4) como JORDANES (*Get.*, XIII. 76) sitúan a Dures-Diurpaneo como soberano de Dacia durante la invasión de Mesia del año 85 d.C. y en el momento en que Cornelio Fusco fue derrotado y muerto. En este sentido, admitiendo la reconstrucción cronológica de la sucesión de los reyes dacios entre Burebista y Decébalo (80 a.C.-106 d.C.) realizada por DAICOVICIU y TRYNKOWSKI (1970; donde no se admite la identificación de Dures o Diurpaneo con Decébalo, ni que los dos primeros nombres correspondan a personas distintas), así como la primavera del año 86 d.C. como la fecha en que tuvo lugar la campaña de Cornelio Fusco (JONES, 1992, pp. 141-142; SOUTHERN, 1997, p. 98; STEFAN, 2005, pp.403-407) podemos reconstruir la situación política en Dacia en 86-87 d.C. del siguiente modo: Dures-Diurpaneo confió a Decébalo en 86 d.C. la dirección de la guerra contra Roma a causa de su avanzada edad, abdicando o falleciendo al año siguiente; de este modo podemos conciliar el protagonismo atribuido a Decébalo por CASIO DIÓN en la primera parte en la guerra Dácica de Domiciano (85-89 d.C.) con el otorgado a Dures-Diurpaneo por OROSIO y JORDANES para los mismos acontecimientos (nada impedía a Decébalo actuar como "virrey" y, por lo tanto, soberano a todos los efectos en materia del conflicto con el Imperio romano mientras Dures-Diurpaneo viviese o mantuviera el título de rey); sólo en 87 d.C., con motivo del rotundo éxito obtenido sobre Cornelio Fusco, Decébalo recibiría la corona de su antecesor, bien mediante la abdicación o bien a consecuencia de la muerte de este último. En un sentido similar se pronuncia DAICOVICIU (1984, p. 142), si bien proponiendo que la campaña de Cornelio Fusco tuvo lugar en el año 87 d.C. (1984, pp. 135-136) y sin descartar totalmente la posibilidad de que Decébalo fuera ya rey cuando el prefecto del pretorio resultó derrotado (1984, p. 134)

continuación envió una nueva propuesta ofreciendo la paz a Roma con la condición de que esta pagase un exorbitado tributo anual a Dacia. El emperador rechazó semejante propuesta y dio luz verde a la continuación de las hostilidades[780].

Es posible que las fuerzas de la entente dácica lanzaran sendos ataques al otro lado del Danubio durante la primavera del 86 d.C., mientras el ejército romano continuaba enfrascado en asegurar las defensas de Mesia, y en disponer los medios para la inminente campaña en Dacia[781]. Finalmente, en el verano de ese mismo año Cornelio Fusco marchó al otro lado del Danubio a través de un puente de pontones[782] con la mayor parte de las fuerzas disponibles en Mesia Superior e Inferior, sin que sepamos exactamente qué punto eligió para ejecutar el cruce del río, y cuál fue la ruta que siguieron sus fuerzas para acceder al interior de Dacia[783]. Decébalo y el ejército dacio marcharon a su encuentro, le interceptaron y, finalmente, infligieron una muy seria derrota a las fuerzas romanas: la legión V *Alaudae* resultó destruida, el resto del ejército sufrió graves pérdidas y su comandante, Cornelio Fusco, pereció abatido en combate[784]. Aunque la alianza entre el Imperio romano y los yácigos seguía teóricamente vigente, la escalada de la tensión con cuados y marcomanos en este mismo periodo hace improbable que este pueblo sármata interviniera (al menos activamente) en esta fase de la guerra dácica[785]. Respecto a otros clientes y aliados clave del Estado romano, es posible que el reino del Bósforo y los sármatas aorsos iniciaran una secuencia de intervenciones destinadas a hostigar los límites orientales del territorio roxolano, así como los dominios de la vecina ciudad de *Olbia*, sin que podamos aventurar la auténtica escala de las operaciones. En cualquier caso, dichas intervenciones no contribuyeron a cambiar el resultado de la expedición de Cornelio Fusco.

**La campaña de L. Tetio Juliano (87-89 d.C.)**

Los restos del ejército de Cornelio Fusco debieron de iniciar la retirada hacia Mesia Superior de forma inmediata, seguramente presionados y hostigados por las fuerzas dácicas.

[780] CASIO DIÓN, LXVII. 6. 5. DAICOVICIU (1984, p. 135), OLTEAN (2015, p. 35) y ZERBINI (2015, p. 32) plantean la posibilidad razonable de que la insultante segunda propuesta de paz de Decébalo tuviera como objetivo provocar a Domiciano y precipitar así el ataque lanzado por Cornelio Fusco para que este tuviera lugar sin la apropiada preparación o cuidado, facilitando que el ejército romano pudiera ser derrotado.

[781] La XII aclamación de Domiciano como *imperator*, datada hacia Marzo-Abril del año 86 d.C. (KIENAST, 2004, p. 117) podrían ser atribuidas al exitoso rechazo de sendas expediciones o incursiones dácicas sobre Mesia Superior o Inferior en vísperas de la expedición de Cornelio Fusco. Esta clase de ataques tendrían como objetivo tanto estudiar el verdadero potencial del despliegue militar romano como distraer y mermar sus efectivos.

[782] JORDANES, *Get.*, XIII. 77.

[783] Aunque la mayor parte de la historiografía reciente mantiene abierta la incógnita en torno a la ruta seguida por la expedición de Cornelio Fusco y sus objetivos prioritarios, algunos autores se han decantado por la posibilidad de que el prefecto del pretorio se dirigiera directamente sobre *Sarmizegetusa Regia* a través de las Puertas de Hierro o el paso de Vulcan, efectuando sus fuerzas el cruce en el entorno de *Lederata*, *Dierna* o *Drobeta* (STEFAN, 2005, pp. 404-405; OLTEAN, 2015, p. 35). Se ha considerado también, no obstante, también la posibilidad de que el ejército romano intentara ascender el río *Olt* hasta *Buridava* y, desde allí, acceder a *Sarmizegetusa Regia* y las fortalezas que la protegían desde el Este (SOUTHERN, 1997, p. 98; STEFAN, 2005, p. 405). En este contexto, es posible atribuir también la XII salutación de Domiciano como *imperator* (Marzo-Abril de 86 d.C.; KIENAST, 2004, p. 117) al éxito del cruce del Danubio por parte del ejército de Cornelio Fusco.

[784] SUETONIO, *Domit.*, VI, EUTROPIO, VII. 23. 3; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 10. 4; JORDANES, *Get.*, XIII. 78; WILKES, 1983, p. 269; DAICOVICIU, 1984, pp. 135-136; JONES, 1992, p. 141; BENNETT, 1997, p. 88; SOUTHERN, 1997, p. 98; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, p. 192; MATYSZAK, 2005, pp. 168-169; STEFAN, 2005, p. 403; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 19; OLTEAN, 2015, p. 35; ZERBINI, L2015, pp. 32-33.

[785] Sobre la alianza entre el Imperio romano y los sármatas yácigos en el s. I d.C. véase principalmente: ILS 8965 = AE 1905, 14; ESTRABÓN, VII. 3. 17; OVIDIO, *Trist*., II. 198-204; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80; TÁCITO, *Hist.*, III. 5. 1; WILKES, 1983, pp. 258-259; BENNETT, 1997, p. 88; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 8-9; LEBEDYNSKY, 2002, pp.52-53; BATTY, 2007, pp. 229-230 y 245; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 16 y 19; LEBEDYNSKY, 2007, p. 62; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 8-10; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 508-510.

Con las fuerzas romanas diezmadas, confusas y desorganizadas a causa de esta derrota, las circunstancias resultaban particularmente favorables para que Decébalo lanzara una nueva ofensiva a través del Danubio, posiblemente secundado otra vez por roxolanos, bastarnos, *Tyras* y *Olbia*. Resulta razonable considerar que, en este sentido, el ejército de la entente dácica volviera a hacer acto de presencia en Mesia Inferior, empleando una vez más los ríos Olt, Prut y Siret como vía principal de acceso al curso bajo del Danubio y para el cruce del mismo hacia el interior del territorio romano. Las operaciones necesarias para rechazar de nuevo a los dacios y sus aliados a la orilla Norte del Danubio debieron de extenderse durante todo el verano del 86 d.C., y probablemente no concluyeron hasta finales del otoño de ese mismo año, implicando seguramente la toma y ocupación de varias plazas fuertes por parte de los invasores, su posterior reconquista a manos de las fuerzas romanas, enfrentamientos navales por el control del curso bajo del Danubio, así como toda una serie de encuentros en campo abierto que, finalmente, culminaron con la retirada de las fuerzas de la entente dácica a sus bases al otro lado del Danubio[786].

No existen datos que nos permitan constatar la existencia de operaciones militares a gran escala por parte de ninguno de los dos bandos implicados a lo largo del año 87 d.C.[787] Probablemente ambos contendientes dedicaron sus esfuerzos a la preparación de la campaña del año siguiente, al mismo tiempo que se desarrollaban conversaciones para la paz sin éxito[788]. En

[786] La derrota de Cornelio Fusco y las serias pérdidas sufridas por el ejército romano en la misma (OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 10. 4; JORDANES, *Get.*, XIII. 78), probablemente facilitaron al ejército de la entente dácica volver a invadir Mesia inferior durante la segunda mitad del año 86 d.C., así como asediar y ocupar varias plazas y ciudades de la provincia que precisarían ser liberadas por la fuerza por parte del ejército romano antes del invierno. En este sentido podemos interpretar las aclamaciones imperiales XIII y XIV de Domiciano (Septiembre-finales de 86 d.C.), así como buena parte de las condecoraciones recibidas por los legados de Mesia Superior e Inferior, respectivamente L. Funisulano Vetoniano (CIL III, 4013) y M. Cornelio Nigrino Curiacio Materno (CIL II, 3788 = AE 2004, 101). En el caso de estas últimas, destacan especialmente las *coronae classicae* otorgadas a ambos legados, probablemente como resultado de nuevos éxitos en las aguas del Danubio frente a la armada de la entente dácica, tanto en posibles operaciones de defensa frente a movimientos hostiles en este río (y sus afluentes más cercanos al escenario del conflicto) como en ofensivas destinadas a cortar las comunicaciones de las fuerzas invasoras con sus bases al Norte del Danubio. Respecto de las *coronae uallares* y *murales*, aunque las de L. Funisulano Vetoniano pueden ser atribuidas también a la segunda mitad del año 85 d.C., las de M. Cornelio Nigrino Curiacio Materno deben de ponerse en relación con esta probable segunda invasión dácica de Mesia Inferior en 86 d.C. por dos razones: en primer lugar, no tenemos documentada la presencia de este legado de Mesia Inferior en su provincia hasta finales del año 85 d.C. (JONES, 1992, p. 138; STEFAN, 2005, pp. 401 y 406, en consecuencia, no pudo haber participado activamente en la reconquista de la misma en el verano-otoño de ese mismo año); en segundo lugar, es improbable que este legado estuviera presente en la campaña lanzada por Cornelio Fusco, pues de lo contrario no habría sido condecorado por Domiciano por eventuales éxitos de una expedición que acabó en desastre de la que, además, desconocemos asedios de plazas dácicas culminados con éxito por las fuerzas romanas. Sobre estos acontecimientos véase principalmente: JONES, 1992, p. 141; SOUTHERN, 1996, pp. 98-99; STEFAN, 2005, p. 406.

[787] ZERBINI (2015, p. 33) considera que L. Tetio Juliano reinició las hostilidades activas con el Estado dacio en el mismo año en que asumió el mando sobre Mesia Superior (87 d.C.; *Fastii Prouinciales*). Sin embargo, en contra de esta hipótesis juega el hecho de que la abigarrada secuencia de salutaciones imperiales de Domiciano se interrumpe súbitamente durante todo el año 87 d.C. hasta el verano del año siguiente (KIENAST, 2004, p. 117), interrupción no detectada anteriormente en el reinado de este emperador incluso en años presididos por serios reveses para las armas romanas. Del mismo modo, ninguna de las fuentes literarias disponibles indican la puesta en marcha de operaciones militares a gran escala (por parte de ninguno de los dos bandos) después de la expedición de Cornelio Fusco y antes de la puesta en marcha de la campaña de L. Tetio Juliano. En este sentido, teniendo en cuenta el esfuerzo bélico realizado los dos años anteriores y las serias pérdidas sufridas durante los mismos por el ejército romano, resulta mucho más razonable que Domiciano y sus generales interrumpieran toda actividad militar a gran escala para reorganizar sus fuerzas de cara a una nueva campaña al año siguiente. Respecto de esta "tregua" no declarada del año 87 d.C.: JONES, 1992, p. 142; SOUTHERN, 1997, p. 99; STEFAN, 2005, p. 407.

[788] A pesar de los éxitos conseguidos, el ejército de la entente dácica no había podido evitar ser expulsado de las posiciones conquistadas en territorio romano en 85 y 86 d.C. Estas victorias y derrotas debieron de tener también un alto precio en pérdidas humanas, en la moral de las fuerzas movilizadas e incluso un impacto significativo a nivel socio-político. En este contexto podemos explicar los numerosos (y frustrados) intentos de negociación de una tregua

la primavera del año 88 d.C. el nuevo legado de Mesia Superior, L. Tetio Juliano, estaba en condiciones de dirigir una nueva campaña hacia el interior del territorio dacio, disponiendo de un total de 40.000 efectivos bajo su mando[789]. La expedición fue dirigida sobre los montes Orăştie, directamente contra el centro neurálgico del Estado dacio y su capital, *Sarmizegetusa Regia*, con la clara intención de desarticular la entente dácica al forzar a Dacia a la rendición en los términos deseados por el Imperio romano. Decébalo y sus comandantes respondieron concentrando una fuerza de gran tamaño en la región que, probablemente, superaba los 45.000 o 50.000 efectivos totales[790]. Es igualmente probable que, por su parte, el reino del Bósforo y los aorsos mantuvieran o reiniciaran las hostilidades sobre suelo roxolano, bastarno y olbiopolitano como apoyo al inicio de esta ofensiva romana en el Danubio[791].

L. Tetio Juliano debió de cruzar el Danubio con su ejército en Marzo o Abril del 88 d.C. sobre sendos puentes de pontones por *Lederata* y *Dierna* (quizás también *Drobeta*)[792], barriendo previamente la eventual oposición planteada por posibles fuerzas navales y terrestres dácicas desplegadas en este tramo del río y su margen izquierda y, sobre todo, por las fortalezas dacias de Socol, Divici, Pescari y Liubcova[793]. Acto seguido la expedición se encaminó hacia la

---

por parte de Decébalo antes del inicio de la campaña de L. Tetio Juliano en 88 d.C. (CASIO DIÓN, LXVII. 7. 2), circunstancia que nos permite, además, considerar que la interrupción no oficial de las hostilidades en 87 d.C. fue correspondida también por el Estado dacio y sus aliados, ocupados en sus propios preparativos para la reapertura posterior de los combates.

[789] Como legado de Mesia Superior L. Tetio Juliano tenía el mando directo de 3 legiones, 3 *vexillationes*, 3 *alae* y 12 cohortes auxiliares. A estas fuerzas podemos sumar buena parte de las 2 legiones, 1 *ala* y 5 cohortes auxiliares que M. Cornelio Nigrino Curiacio Materno tenía a sus órdenes en Mesia Inferior, así como hasta 5 cohortes pretorianas desplazadas con el emperador al escenario del conflicto, sin descartar posibles destacamentos y unidades traídas desde la vecina Panonia y otras provincias vecinas cuya presencia en Mesia Superior en 88 d.C. no haya dejado huella alguna en las fuentes disponibles. Para más detalles sobre el ejército romano desplegado para la campaña en Dacia del 88 d.C. véase apéndice "Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano".

[790] Contando tanto fuerzas de campo como aquellas destinadas a guarnicionar las plazas fuertes de los montes Orăştie y su entorno, puestas todas ellas aparentemente bajo el mando directo de Vezinas, sumo sacerdote, "virrey", probable sucesor y hermano de Decébalo (CASIO DIÓN, LXVII. 10. 2; DAICOVICIU / TRYNKOWSKI, 1970, pp. 164-166; DAICOVICIU, 1984, p. 144). Del mismo modo, ante la posibilidad de que el ejército romano enviara una expedición a través del valle del Olt, parte del ejército dacio debió de concentrarse preventivamente en *Buridava*, reuniendo posiblemente alrededor de 20.000 efectivos capaces tanto de contener durante tiempo suficiente una tentativa de invasión por esta ruta, como de ser la punta de lanza de una invasión sobre Mesia Inferior en caso de presentarse la oportunidad. Aunque en menor medida, es posible que una pequeña parte del ejército dacio se concentrara también en torno a *Piroboridava* y (¿no más de 10.000 efectivos?), no sólo como defensa del curso del río Siret frente a posibles ataques romanos procedentes de la Dobrudja, sino especialmente para poder participar en una tercera expedición sobre territorio romano (seguramente apoyados por efectivos roxolanos y bastarnos) con la que explotar la posibilidad de que L. Tetio Juliano fuera rechazado o sufriera una derrota de magnitud similar a la de Cornelio Fusco. Sobre las dimensiones totales del ejército dacio en época de Decébalo: ESTRABÓN, VII. 3. 12; CRIŞAN, 1978, pp. 89-106; STROBEL, 1982 y 1984, pp. 58-59; BENNETT, 1997, p. 88; STEFAN, 2005, p. 508.

[791] En vísperas de la primera guerra dácica de Trajano (101-102 d.C.), la ciudad de *Olbia* se vio obligada a enfrentarse las incursiones realizadas sobre su territorio por los sármatas aorsos (DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XXXVI. 15-16). Del mismo modo, es posible que este pueblo sármata y quizás también el ejército del reino del Bósforo, mantuvieran abierto el frente nororiental de la guerra contra la entente dácica en 88 d.C., contribuyendo de este modo al desvío de efectivos de esta última lejos del Danubio.

[792] STEFAN, 2005, pp. 416-417.

[793] El cruce del Danubio por parte del ejército romano, ejecutado sobre sendos puentes de pontones, probablemente requirió toda una serie de operaciones anfibias destinadas, primero, a facilitar la llegada a la margen izquierda del río de una fuerza romana significativa y autónoma. En este sentido, la *classis Flauia Moesica* debió de desempañar un papel fundamental a la hora de vencer cualquier clase de posición naval, proteger las obras de construcción de los puentes y los puntos de cruce, así como respaldar operaciones agresivas del ejército. Posteriormente, la cabeza de puente instalada por el ejército debió de proceder a la toma de las mencionadas fortalezas de Socol, Divici, Pescari y Liubcova (para más detalles sobre estas plazas véase apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios"), las cuales controlaban la orilla septentrional del Danubio

región de las Puertas de Hierro por rutas diferentes hasta encontrarse probablemente en el área que en el futuro ocuparía *Tibiscum*[794]. El ejército dacio concentrado en el entorno de *Sarmizegetusa Regia* bajo la dirección de Vezinas marchó a su encuentro, trabando contacto con las fuerzas romanas en *Tapae*, probablemente donde el río Mures se abre paso hacia el Oeste abriendo un estrecho valle en los montes Orăştie[795]. La batalla se saldó con la derrota del ejército dacio, que debió de replegarse apresuradamente hacia el interior del reino con la intención de defender las plazas fuertes que controlaban el acceso a su capital[796]. L. Tetio Juliano reemprendió el avance, seguramente con la intención de consolidar los distintos accesos a las primeras fortalezas dácicas que obstaculizaban su marcha sobre *Sarmizegetusa Regia*[797].

Una parte de las fuerzas de Mesia Superior debieron de marchar a su vez desde *Drobeta* en dirección al paso de Vulcan, con la intención de impedir cualquier intento del ejército dacio de amenazar la retaguardia de L. Tetio Juliano mediante un ataque lanzado sobre el Danubio desde esa posición. Del mismo modo, es probable que M. Cornelio Nigrino Curiacio Materno dirigiera sendas operaciones anfibias destinadas a mantener alejados a los contingentes dacios, roxolanos y bastarnos de Mesia Inferior, si bien el eventual desplazamiento de parte de su ejército para reforzar el despliegue bajo el mando de L. Tetio Juliano en Mesia Superior y Dacia debió de limitar tales operaciones a un nivel preventivo y defensivo[798].

Probablemente Decébalo optó por no volver a intentar un arriesgado y costoso encuentro en campo abierto, escogiendo en su lugar por preparar una dilatada guerra de asedios que le permitiera minimizar las pérdidas en efectivos y explotar al máximo las ventajas del terreno, así como la cadena de fortificaciones que protegía *Sarmizegetusa Regia* y los accesos al reino en su conjunto. En respuesta, en el verano-otoño del año 88 d.C. L. Tetio Juliano se dispuso a explotar el éxito obtenido en *Tapae*, iniciando una prudente y meticulosa campaña para asegurar los accesos a las plazas fuertes dácicas más cercanas, tales como Costesti y Blidaru, con vistas a un posterior asalto a las mismas[799]. Las derrotas sufridas en Panonia por el ejército romano a mano de cuados y marcomanos (en la guerra iniciada ese mismo año por el

---

frente a las posiciones romanas en *Lederata* y *Viminacium*. Sobre esta parte de la campaña de L. Tetio Juliano véase STEFAN, 2005, pp. 403 y 416-418.

[794] WILKES, 1983, p. 269; DAICOVICIU, 1984, p. 143 JONES, 1992, p. 142; SOUTHERN, 1997, p. 100; STEFAN, 2005, pp. 418-419; OLTEAN, 2015, p. 36; ZERBINI, 2015, p. 33.

[795] Para localización del campo de batalla de *Tapae* hemos seguido en este estudio la propuesta de STEFAN, 2005, pp. 407-411.

[796] La XV aclamación de Domiciano como *imperator* (KIENAST, 2004, p. 117) puede ser puesta en relación directa con la victoria romana en *Tapae* durante la primavera-verano del 88 d.C. Sobre la batalla y sus consecuencias véase principalmente: CASIO DIÓN, LXVII. 10. 1-2; WILKES, 1983, p. 269; DAICOVICIU, 1984, p. 143; JONES, 1992, p. 142; BENNETT, 1997, p. 88; SOUTHERN, 1997, p. 100; MATYSZAK, 2005, p. 170; STEFAN, 2005, pp. 407 y 419; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 19-20; OLTEAN, 2015, p. 36; ZERBINI, 2015, pp. 33-34.

[797] CASIO DIÓN (LXVII. 10. 3) indica que, como consecuencia de una pintoresca estratagema elaborada por Decébalo tras la batalla de *Tapae*, L. Tetio Juliano ordenó la retirada de sus fuerzas prudencialmente. En general, la historiografía reciente está de acuerdo en que la campaña en Dacia del año 88 d.C. no finalizó de este modo, sino que, aprovechando la ventaja obtenida en la batalla, el ejército romano continuó su progresión en el interior del territorio dacio, iniciando los asedios a las primeras fortalezas dácicas que obstaculizaban su marcha sobre *Sarmizegetusa Regia* (ZERBINI, 2015, p. 34), o bien consolidando las posiciones conquistadas e iniciando los preparativos necesarios para una meticulosa guerra de asedios prevista para el año siguiente (SOUTHERN, 1997, p. 100; MATYSZAK, 2005, p. 17; STEFAN, 2005, p. 419).

[798] Sobre el avance de una parte del ejército romano hacia el paso de Vulcan desde *Drobeta* y la campaña lanzada sobre los valles de los ríos Olt y Siret desde Mesia Inferior bajo el mando de M. Cornelio Nigrino Curiacio Materno véase: STEFAN, 2005, pp. 414-415. Es posible atribuir a estas operaciones la XVI salutación imperial de Domiciano (KIENAST, 2004, p. 117), fechada hacia Septiembre de 88 d.C.

[799] En este sentido podrían ser interpretadas también las aclamaciones XVI y XVII de Domiciano como *imperator*, fechadas respectivamente en Septiembre y antes de Noviembre del 88 d.C. (KIENAST, 2004, p. 117). Sobre la continuación de la campaña en los montes Orăştie en 88 d.C.: STEFAN, 2005, p. 419; ZERBINI, 2015, p. 34.

emperador Domiciano), obligaron a abortar precipitadamente las operaciones en Dacia a finales de otoño[800].

**La paz del 89 d.C., sus causas y sus consecuencias**

A los inesperados reveses sufridos en la guerra marcománica durante la segunda mitad del año 88 d.C. se sumó el alzamiento del legado de Germania Superior, L. Antonio Saturnino, en Enero del 89 d.C. Aunque la fulminante intervención de A. Bucio Lapio Máximo, legado de Germania Inferior, consiguió poner fin a esta la revuelta antes de la llegada de la primavera[801], las tropas concentradas para la guerra en Dacia seguían siendo urgentemente necesarias para desbloquear la situación en Panonia. En estas circunstancias, Domiciano se vio obligado a iniciar las negociaciones para la paz con el Estado dacio y sus aliados[802]. Decébalo aceptó las conversaciones, si bien envió a su hermano Diegis al frente de su delegación, rehusando hacer acto de presencia ante el emperador[803].

La paz del año 89 d.C. supuso la puesta en marcha de un nuevo *foedus* entre el Estado dacio y el Imperio romano que implicó, en primer lugar, el reconocimiento de Decébalo como rey de Dacia y aliado de Roma (*socius amicusque rex*), a cambio de su sumisión (*deditio in fidem*), el reconocimiento de la supremacía romana y la prerrogativa del emperador para nombrar o deponer a futuros soberanos, convirtiendo así al reino dacio, al menos nominalmente, en un Estado-cliente del poder romano[804]. La entrega de prisioneros y la restitución del botín tomados a los ejércitos romanos durante la guerra por parte de Dacia se inscribió también como una de las condiciones para la paz, cumplida sin embargo tan sólo de un modo muy parcial: el Estado dacio no sólo no entregó a todos los prisioneros que tenía, sino que, por ejemplo, tampoco devolvió los estandartes tomados a Cornelio Fusco y otros comandantes romanos derrotados durante el conflicto[805]. El Estado romano se comprometió, por su parte, a proporcionar asistencia técnica y militar al reino dacio, así como a entregarle subsidios regulares para su mantenimiento como Estado-cliente[806]. Dacia hubo de comprometerse, además, a

[800] TÁCITO, *Agricola*, 41. 2-4; SUETONIO, *Domit.*, VI; CASIO DIÓN LXVII. 7. 1-2; EUTROPIO VII. 23. 4; OROSIO, *Hist. Ad. Paganos*, VII. 10. 3-4; HENDERSON, 1968, 164-167; WILKES, 1983, pp. 269-270; DAICOVICIU, 1984, p. 145; JONES, 1992, 150-155; BENNETT, 1997, p. 88; SOUTHERN, 1997, pp. 106-111; STEFAN, 2005, p. 435 y 528; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 20; OLTEAN, 2015, p. 36; ZERBINI, 2015, p. 34.

[801] SUETONIO, *Domit.*, VI; CASIO DIÓN, LXVII. 11. 1-6; HENDERSON, 1968, pp. 109-112; JONES, 1979, pp. 30-40; JONES, 1992, pp. 144-149; SOUTHERN, 1997, pp. 101-109; ZERBINI, 2015, p. 37.

[802] Según CASIO DIÓN (LXVII. 7. 2), tras haber rechazado anteriormente múltiples intentos de negociación por parte de Decébalo, en 89 d.C. fue Domiciano quien solicitó esta vez iniciar conversaciones para la paz.

[803] CASIO DIÓN, LXVII. 7. 2-3.

[804] En torno la conversión del Estado dacio en un reino-cliente del Imperio romano según el tratado de paz del 89 d.C. véase especialmente: CASIO DIÓN, LXVII. 7. 2-4; HENDERSON, 1968, pp. 164-165; DAICOVICIU, 1984, pp. 149-150; JONES, 1992, pp. 150-151; SOUTHERN, 1997, p. 107; MATTERN, 1999, p. 118; STEFAN, 2005, pp. 430-431.; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 20; OLTEAN, 2015, pp. 36-37; ZERBINI, 2015, pp. 34-35.

[805] En este sentido STEFAN (2005, p. 432), criticando el testimonio de CASIO DIÓN (LXVII. 7. 2) en torno a la parcial devolución de prisioneros romanos por parte de Dacia, afirma que resulta bastante inverosímil que el Estado romano abandonara a su suerte a ciudadanos romanos en el contexto de un acuerdo de paz con una potencia extranjera. No obstante, este mismo autor considera que buena parte de las armas, los estandartes y otras partes del botín conquistado por los dacios y sus aliados en 85-89 d.C. nunca fueron devueltos tal y como estipulaba la paz firmada con Domiciano, dado que fueron posteriormente recuperados por Trajano en el curso de la primera guerra dácica (CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 3). En torno a esta parte de los acuerdos de paz del año 89 d.C. véase también: HENDERSON, 1968, pp. 164-165; ZERBINI, 2015, p. 34.

[806] DAICOVICIU (1984, pp. 149-150), STEFAN (2005, 433-434), ARDEVAN y ZERBINI (2007, p. 20) y ZERBINI en solitario (2015, pp. 34-35) sostienen acertadamente que estas cláusulas del tratado de paz del año 89 d.C. no difieren sensiblemente de las condiciones impuestas a otros Estados-clientes del Imperio en este mismo periodo. En efecto, AUSTIN y RANKOV (1995, pp. 147-149) y MATTERN (1999, p.121) consideran igualmente los subsidios y la ayuda militar de todo tipo como parte habitual de los tratados por los que una entidad tribal o estatal se convertía en cliente

mantener una política exterior que se correspondiese a los intereses del Imperio romano[807]. Respecto a las cláusulas territoriales, no existen indicios que nos permitan considerar la anexión de una parte del territorio dacio al Estado romano, o viceversa: el Danubio continuó marcando el límite nominal entre ambas potencias[808].

Tras las negociaciones, Diegis recibió del emperador una diadema, mientras que el resto de la delegación dacia fue enviada a Roma para presentar ante el senado las condiciones de la paz para su ratificación final. El ejército romano, por su parte, abandonó las posiciones que aún pudiera estar ocupando en suelo dacio, replegándose al interior de Mesia Superior para su reorganización con vistas a la guerra en Panonia.

Aunque la paz del año 89 d.C. constituyó un tratado usual de clientela que sometía al Estado dacio al poder romano, situándolo teóricamente dentro de su órbita[809], el resultado de la guerra dácica del 85-89 d.C. no fue demasiado favorable para las armas romanas: el ejército romano había resultado vencido en dos grandes encuentros en campo abierto, sufriendo serias pérdidas en ambos casos; Mesia Inferior había sido ocupada (al menos parcialmente) en dos ocasiones por los dacios y sus aliados (85 y 86 d.C.), precisando sendas campañas para su reconquista y liberación; aunque en 88 d.C. L. Tetio Juliano, derrotó en *Tapae* al ejército dacio, esta victoria no pudo ser aprovechada a causa de la inesperada derrota romana en la expedición contra cuados y marcomanos (iniciada por Domiciano seguramente con motivo del éxito frente a los dacios), suponiendo un punto de inflexión decisivo en la guerra. A su vez, las pérdidas sufridas en la contienda y la presión planteada por el ejército de L. Tetio Juliano probablemente disuadieron a Decébalo de un tercer asalto sobre Mesia Inferior ese mismo año[810], dando tiempo a que Domiciano abriera unas muy oportunas negociaciones que su adversario no dudó en aceptar[811]. De este modo el emperador romano arrebató la iniciativa a la entente dácica, impidiéndole explotar una situación ventajosa y negándole así la posibilidad de obtener una victoria real (es decir, la posibilidad de negociar la paz desde una posición dominante). Aunque el Imperio romano no pudo permitirse una paz más favorable (so pena de mantener abierto el conflicto en circunstancias adversas) su habilidad diplomática le concedió, al menos, una

---

del Imperio romano, perspectiva que compartimos en este estudio. No obstante, parte de la historiografía de las últimas décadas sigue contemplando los subsidios y el asesoramiento técnico-militar prometido por Domiciano al Estado dacio en 89 d.C. como un hecho excepcional o desligado de la reducción de Dacia a la condición de Estado-cliente (HENDERSON, 1968, pp. 164-165; BENNETT, 1997, p. 88; OLTEAN, 2015, pp. 36-37).

[807] Esta cláusula formaba parte ineludible de cualquier tratado que implicase la conversión en Estado o entidad cliente del Imperio romano, se cumpliera realmente o no: LUTTWAK, 1976, pp. 20-40; AUSTIN / RANKOV, 1995, pp. 120-123 y 145-147; ELTON, 1996, pp. 29-39; SOUTHERN, 1997, p. 107; MATTERN, 1999, pp. 117-122; STEFAN, 2005, p. 435.; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 20; LE BOHEC, 2014a, pp. 197; ZERBINI, 2015, p. 34.

[808] STEFAN (2005, pp. 436), siguiendo a PLINIO EL JOVEN (*Panegyricus*, 16. 5 y 82. 4-5) y CASIO DIÓN (LXVIII. 12. 2) considera que la frontera entre el Estado dacio y el Imperio romano continuó marcada por el curso del río Danubio, cuya orilla Norte seguía en manos dácicas en 101 d.C. No obstante, DAICOVICIU (1984, p. 149) propone que Decébalo cedió a Domiciano ciertas cabezas de puente sobre el Danubio en el entorno de las Puertas de Hierro y el valle del río Olt, hipótesis que está todavía por demostrarse.

[809] En efecto, el tratamiento otorgado al Estado dacio en el tratado del año 89 d.C. no presentaba ninguna novedad respecto de otros pactos que se hubieran saldado con el sometimiento como cliente del poder romano de una potencia vecina, de modo tal, que la crítica realizada posteriormente por la historiografía greco-latina sobre la política exterior de Domiciano (PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 11.5; 12. 2; 16. 3; CASIO DIÓN, LXVII. 7. 2-4; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 10. 3-4) no se justifica en absoluto en este aspecto concreto. Respecto de estas consideraciones en torno al sometimiento de Dacia como reino-cliente en 89 d.C.: HENDERSON, 1968, pp. 164-165; DAICOVICIU, 1984, pp. 149-150; JONES, 1992, pp. 150-151; SOUTHERN, 1997, p. 107; MATTERN, 1999, p. 118; STEFAN, 2005, pp. 430-431; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 20; OLTEAN, 2015, pp. 36-37; ZERBINI, 2015, pp. 34-35.

[810] Que, de haberse producido, habría podido tener consecuencias desastrosas para los romanos, al obligarles a dejar desatendido un frente para poder mantener otro.

[811] La insistencia de Decébalo en intentar negociar con Domiciano entre 87 y 89 d.C. (CASIO DIÓN, LXVII. 7. 2) probablemente respondiera a un deseo real de poner fin a la guerra antes para evitar correr el riesgo de sufrir mayores pérdidas sin perspectivas sólidas de obtener el éxito deseado (la expansión territorial).

victoria transitoria: anular los éxitos enemigos, mantener la integridad del territorio romano y garantizar su seguridad a corto plazo[812].

La entente dácica no consiguió culminar sus objetivos iniciales, ni obtuvo ningún beneficio directo del conflicto más allá del botín, el prestigio político-militar y la absorción de la ciudad de *Tyras*, saldándose todo con las pérdidas propias de cuatro años de guerra continuada y de un notable esfuerzo bélico. El Estado dacio quedó, además, convertido nominalmente en un cliente del poder romano. Sin embargo, el tratado no sólo no significó el debilitamiento de Dacia como potencia, sino que además parte de las condiciones del *foedus* firmado con Roma en 89 d.C. beneficiaron directamente a los intereses de la entente dácica. Otra parte de las condiciones, como las relativas a la política exterior o la devolución íntegra de prisioneros y botín se convirtieron en papel mojado en poco tiempo, o nunca llegaron a cumplirse realmente[813].

Sumido en la guerra contra cuados, marcomanos y yácigos hasta 93 d.C., el Estado romano no se encontraba en condiciones de reabrir una guerra contra la entente dácica por el incumplimiento de una parte de los acuerdos del año 89 d.C.: resultaba más ventajoso (y necesario) mantener la paz, la posibilidad de concentrar todas las fuerzas en lograr la victoria romana en Panonia y explotar otros beneficios del tratado (como el libre paso de fuerzas romanas a través de suelo dacio en dirección a la retaguardia de los sármatas yácigos y otros pueblos bárbaros en guerra con Roma[814]). Terminada la guerra marcománica-sarmática del 88-93 d.C., el tratado del año 89 d.C. perdió buena parte de su sentido[815], desvelando su carácter de solución meramente transitoria, incompleta e inestable al desafío planteado por el Estado dacio y sus aliados a la presencia romana en el espacio póntico-danubiano desde mediados del s. I d.C.

---

[812] En efecto, Dacia no consiguió hacerse con ninguna parte del territorio romano (tal y como era probablemente tu pretensión inicial), a la vez que el Imperio romano sí que consiguió con la paz evitar nuevas amenazas sobre Mesia Superior y en especial Mesia Inferior a corto plazo, permitiéndole así concentrar sus esfuerzos militar en Panonia, su principal objetivos desde antes del 85 d.C.

[813] La obtención de subsidios, armamento y asesoramiento sirvieron al Estado dacio para rehacerse de las pérdidas sufridas en la guerra, así como para incrementar aún más su potencial bélico y político en la región. *A priori*, como ya hemos señalado, estos beneficios otorgados por el tratado del año 89 d.C. no resultaban inusuales, sino que se enmarcaban en las condiciones habituales concedidas a Estados-clientes por el Imperio romano para ayudar al mantenimiento de una política acorde con los intereses romanos. El carácter extraordinario de estas concesiones no radica, por lo tanto, en su emisión por parte de la diplomacia romana, sino en el hecho de que nunca fueron utilizadas por el Estado dacio para los fines esperados (la obediencia y el apoyo al poder romano como Estado-cliente, mantenimiento de una política exterior pro-romana, etc.), así como en el factor clave de que el Imperio romano tampoco se encontraba en condiciones de reiniciar las hostilidades para obligar al correcto cumplimiento de los diversos aspectos del tratado (HENDERSON, 1968, pp. 164-165; JONES, 1992, pp. 150-151; MATTERN, 1999, p. 118; STEFAN, 2005, pp. 425-437; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 20; OLTEAN, 2015, pp. 36-37; ZERBINI, 2015, pp. 38). En este sentido, la paz del año 89 d.C. y el incumplimiento de parte de sus condiciones por parte de Dacia sí que supusieron un fracaso claro del poder romano que justifica parcialmente las críticas vertidas sobre el mismo por la élite política romana y la historiografía greco-latina posterior (PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 11.5; 12. 2; 16. 3; CASIO DIÓN, LXVII. 7. 2-4; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 10. 3-4). Este fracaso diplomático, sin embargo, constituyó un "mal menor" asumible (y necesario) a cambio de la obtención de una paz estable a corto-medio plazo en el curso bajo del Danubio que permitiera a Roma atender de forma óptima los conflictos que atenazaban a su poder río arriba (DAICOVICIU, 1984, p. 149; JONES, 1992, p. 151; SOUTHERN, 1997, p. 107; ZERBINI, 2015, pp. 34-37), sentando parte de las bases del posterior éxito de Trajano en 101-106 d.C.

[814] Principalmente la expedición lanzada contra yácigos, cuados y marcomanos a través del territorio dacio por G. Velio Rufo en 92-93 d.C. (AE 1903 = ILS 9200; WILKES, 1983, p. 270; JONES, 1992, p. 152; SOUTHERN, 1997, p. 108; STEFAN, 2005, p. 435; ZERBINI, 2015, pp. 34-35).

[815] Podemos afirmar que de paz con la entente dácica del año 89 d.C. sirvió antes como solución al conflicto en Panonia que para zanjar de forma eficaz la disputa por la hegemonía en el curso bajo del Danubio.

# LA GUERRA MARCOMÁNICA-SARMÁTICA DEL 88-93 D.C.

## Causas del conflicto y objetivos de los contendientes

Como ya hemos señalado anteriormente, las raíces de la guerra marcománica de Domiciano deben de ser buscadas en la precariedad del equilibrio de poder en el seno de la confederación sueva: enfrentados a la hegemonía política de sus socios semnones[816], cuados y marcomanos debieron de intentar plantear un nuevo acuerdo político entre los suevos, o bien trataron directamente de escindirse de la confederación[817]. Enfrentado a la necesidad de elegir entre el respaldo a los intereses de los semnones o plantear un nuevo *statu quo* secundando las pretensiones de los miembros orientales de la confederación sueva, en mitad de un conflicto contra la vecina tribu de los catos[818], el Imperio romano seguramente escogió la primera opción. Dadas las citadas disensiones en la confederación sueva y la negativa romana a apoyar sus reclamaciones contra los semnones y sus aliados, cuados y marcomanos no debieron de mostrarse dispuestos a cumplir sus compromisos militares con el Imperio romano ya en 81 d.C. Ambas tribus, además, ante el riesgo de quedar políticamente aisladas entre toda una serie de entidades simpatizantes o manifiestamente aliadas con el poder romano, debieron de buscar apoyos en el exterior, siendo el Estado dacio y sus aliados más próximos al curso alto del Danubio los candidatos más lógicos[819]. Hacia el año 82 d.C. el ejército romano concentraba ya un importante contingente en Panonia que probablemente no tenía otro destino que el inicio de una campaña contra cuados y marcomanos que revirtiera la peligrosa inestabilidad en la región que semejante situación estaba provocando[820]. El despliegue de fuerzas en Panonia se incrementó aún más en los años siguientes, hasta alcanzar un máximo en la primavera del año 85 d.C.[821] El oportuno estallido de la guerra dácica de Domiciano sorprendió a los comandantes

[816] Sobre la composición, estructura y naturaleza de la confederación sueva hacia el año 80 d.C.: TÁCITO, *Germ*., XXXIX. 1-3; XLII. 2; JONES, 1992, pp. 136 y 151-152; SOUTHERN, 1997, pp. 105-106

[817] El hecho de que los semnones negociaran por separado con Domiciano hacia 88 d.C. (CASIO DIÓN, LXVII. 5. 3) demuestra la existencia de un enfrentamiento con los miembros orientales de la confederación. En cualquier caso, la marcha de cuados y marcomanos, aunque no necesariamente hostil a los semnones, perjudicaba al prestigio político de estos últimos. Resulta lógico que, además, los marcomanos estuvieran irritados con los semnones por la supremacía que estos ejercían entre los suevos.

[818] SUETONIO, *Domit.*, VI.; CASIO DIÓN, LXVII. 3.5; EUTROPIO, VII. 23. 4; AURELIO VÍCTOR, 11. 4; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 10. 3; JONES, 1992, pp. 128-134; SOUTHERN, 1997, pp. 79-91.

[819] Al enemistarse con sus antiguos socios de la confederación sueva (semnones y hermunduros), así como con el Imperio romano y, en consecuencia, con los distintos aliados de este último en la región, cuados y marcomanos quedaron prácticamente aislados en una situación de guerra inminente (CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2-3; JONES, 1992, p. 152). En este sentido, resulta improbable que, antes de la intervención de los sármatas yácigos en 92 d.C., ambas tribus germánicas carecieran alguna clase de apoyo político exterior (de lo contrario, su ruptura con sus antiguos aliados y patronos habría sido un auténtico "suicidio"). Como ya hemos señalado anteriormente, sólo el Estado dacio estaba en condiciones de proporcionar a cuados y marcomanos el respaldo (y la influencia política) necesario en su enfrentamiento con el Imperio romano y sus aliados. A favor de este planteamiento juega el hecho de que los acontecimientos desencadenados por dacios, cuados y marcomanos en sus respectivos conflictos con Roma, beneficiaron mutuamente con frecuencia a los objetivos particulares de *Sarmizegetusa Regia* y ambos pueblos germánicos (CASIO DIÓN, LXVII. 10. 1-3; EUTROPIO, VII. 23. 3-4; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 10. 4; JORDANES, *Get.*, XIII. 76-77; DAICOVICIU / TRYNKOWSKI, 1970, p. 164; DAICOVICIU, H., 1984, 129-133; JONES, 1992, p. 151).

[820] JONES, 1992, p. 151.

[821] Como legado de Panonia en 85 d.C., L. Funisulano Vetoniano disponía de 2 legiones, 6 *vexillationes*, 10 *alae* (2 de las cuales eran *milliariae*) y 18 cohortes auxiliares (4 de ellas *milliarie*), suponiendo alrededor de 35.000 efectivos totales, de los cuales casi 5.000 eran caballería (para más detalles véase apéndice "Evolución del despliegue armado romano en las provincias y territorios del *limes* danubiano"), fuerza de un potencial bélico y estratégico notablemente superior a las fuerzas situadas bajo el mando de G. Opio Sabino en el conjunto de Mesia en las mismas fechas (Un total de 4 legiones, 3 *alae quingenariae* y 14 cohortes auxiliares. Para más detalles sobre este despliegue,

romanos y, probablemente, obligó a abortar indefinidamente una campaña cuyo inicio probablemente habría tenido lugar en 85-86 d.C.

En tales circunstancias, el Estado romano reclamó de nuevo la ayuda militar de cuados y marcomanos como parte de la confederación sueva, sin que sepamos si realmente esperaba una respuesta afirmativa o si se trató de una maniobra política destinada a comprobar, evaluar y evidenciar definitivamente la postura de ambas tribus respecto de los intereses del poder romano. En cualquier caso, la negativa a prestar apoyo armado al Imperio romano en la guerra contra Dacia se convirtió de inmediato en un legítimo *casus belli*[822]. No obstante, las negociaciones se prolongaron en Panonia hasta que, reconducida la situación en Dacia hacia un punto favorable para la estrategia, las previsiones y los intereses romanos durante la campaña de L. Tetio Juliano, en el verano del año 88 d.C. Domiciano consideró que podía dar luz verde a las operaciones contra cuados y marcomanos[823].

La ruptura con estas dos tribus germánicas y el inicio de las hostilidades probablemente provocaron un rápido distanciamiento de los sármatas yácigos respecto del poder romano, al menos en lo relativo a la política en Panonia y el macizo bohemio, dado que esta tribu sármata mantenía excelentes relaciones con cuados y marcomanos desde su llegada a la región en la primera mitad del s. I d.C.[824] El aislamiento progresivo de ambas tribus germánicas, así como el incremento de la presión en torno a las mismas por parte de Roma y sus aliados hacia 91 d.C. acabó por decidir a los yácigos a acudir en auxilio de sus aliados germánicos en 92 d.C., priorizando a estos en detrimento directo de los intereses romanos[825].

Las causas de la guerra marcománica y sarmática de Domiciano (88-93 d.C.) dejan traslucir directamente los objetivos que los distintos contendientes pusieron en el mismo: cuados y marcomanos esperaban imponer en el campo de batalla su secesión de la confederación sueva y probablemente también un reequilibrio en sus relaciones con el Imperio romano, al demostrar a este que era capaz de batir a sus ejércitos y de imponerse sobre las fuerzas de sus aliados en la región, todo ello con el respaldo político más o menos activo del Estado dacio; con su intervención en 92 d.C. los sármatas yácigos probablemente pretendían evitar un excesivo debilitamiento de sus aliados germánicos, así como garantizar su independencia en el contexto político de la región, evitando quedarse ellos mismos sin un necesario apoyo a la hora de negociar con el Imperio romano o de confrontar a poderes germánicos rivales (aliados o no con el Estado dacio); el Imperio romano buscaba devolver a cuados y marcomanos (posteriormente también a los yácigos) a la obediencia a Roma mediante una brutal demostración de fuerza, consolidar el prestigio político del Imperio en la zona, la restauración de un *statu quo* favorable a sus intereses y un debilitamiento calculado del poder político-militar de ambas tribus que evitara ulteriores contestaciones a la gestión romana de la

---

véase apéndice "Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano").

[822] CASIO DIÓN LXVII. 7. 1-2; HENDERSON, 1968, 164-167; WILKES, 1983, pp. 269-270; JONES, 1992, 150-155; BENNETT, 1997, p. 88; SOUTHERN, 1997, pp. 106-111; STEFAN, 2005, p. 435 y 528.

[823] Sobre las negociaciones mantenidas entre el Estado romano, sus aliados y las tribus de los cuados y marcomanos antes del estallido de la guerra marcománica ese mismo año véase: TÁCITO, *Agricola*, 41. 2-4; SUETONIO, *Domit.*, VI; CASIO DIÓN, LXVII. 5.3 y 7. 1; EUTROPIO VII. 23. 4; OROSIO, *Hist. Ad. Paganos*, VII. 10. 3-4; HENDERSON, 1968, 164-167; WILKES, 1983, pp. 269-270; JONES, 1992, 150-155; BENNETT, 1997, p. 88; SOUTHERN, 1997, pp. 106-111; STEFAN, 2005, p. 435 y 528.

[824] CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2; WILKES, 1983, pp. 259 y 269-270; JONES, 1992, p. 152; MORGAN, 2007, p. 195; SORIA MOLINA, 2012b, p. 509.

[825] En torno al estallido de la guerra sarmática de Domiciano en 92 d.C.: TÁCITO, *Agricola*, 41. 2-4; SUETONIO, *Domit.*, VI; CASIO DIÓN LXVII. 5. 2 y 7. 1-2; EUTROPIO VII. 23. 4; OROSIO, *Hist. Ad. Paganos*, VII. 10. 3-4; AE 1903 = ILS 9200; HENDERSON, 1968, 164-167; WILKES, 1983, pp. 269-270; JONES, 1992, 150-155; BENNETT, 1997, p. 88; SOUTHERN, 1997, pp. 106-111; LEBEDYNSKY, 2002, p. 53; STEFAN, 2005, p. 435 y 528; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 509-510.

región a largo plazo[826]; semnones y hermunduros pretendían principalmente reintegrar a cuados y marcomanos a la confederación bajo la absoluta e incontestada supremacía de los primeros, así como secundar los objetivos del Imperio romano en la campaña en la medida en que estos beneficiaran a su posición hegemónica dentro de la confederación y al poder de la misma en el exterior[827]; finalmente, los ligios, aliados de Roma, pretendían incrementar su prestigio político-militar en la región y seguramente obtener ciertas ventajas frente a la confederación sueva mediante el respaldo activo de los intereses romanos[828].

Aunque, como veremos, el Imperio romano consiguió imponerse en el conflicto a pesar de los diversos reveses que sufrió en la contienda (en 88 y 92 d.C.), la solución alcanzada por Domiciano requirió posteriores intervenciones militares en época de Nerva (97-98 d.C.)[829] y probablemente también durante la primera guerra dácica de Trajano (101-102 d.C.)[830].

## Una guerra anunciada: de los reveses romanos a las vísperas de la guerra sarmática (88-91 d.C.)

La derrota del ejército dacio en *Tapae* en 88 d.C., y el inicio de la progresión romana sobre *Sarmizegetusa Regia* impulsaron a Domiciano a iniciar en el verano de ese mismo año la ansiada campaña contra cuados y marcomanos[831]: tras consolidar su alianza con los semnones y otras tribus de la confederación sueva, el emperador ordenó ejecutar a los miembros de la embajada enviada por cuados y marcomanos para mantener abiertas las negociaciones, iniciando *de facto* la guerra[832].

El ejército romano concentraba en Panonia unos 30.000 efectivos de infantería y 4.500 jinetes[833] que contaban con el apoyo del ejército de los semnones y hermunduros hacia el Noroeste de la provincia[834] y con la movilización de los ligios al Norte de la posición ocupada

[826] LUTTWAK, 1976, pp. 20-37; JONES, 1992, pp. 151-153; AUSTIN / RANKOV, 1995, pp. 145-149; SOUTHERN, 1997, pp. 107-108; MATTERN, 1999, pp. 115-122; MATTERN, 2012, pp. 169-170, 179 y 184; LE BOHEC, 2014a, pp. 197-202.

[827] Es decir, la restauración de la situación descrita por TÁCITO (*Germ*., XXXIX. 1-3; XLII. 2) para los años 69-80 d.C.

[828] Sobre la rivalidad entre ligios y suevos véase CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2.

[829] Como ya hemos indicado anteriormente, en el año 97 d.C. el emperador Nerva (96-98 d.C.) recibió su única salutación como *imperator* y el título de *Germanicus* (KIENAST, 2004, p. 120) atribuibles a las campañas lanzadas por Trajano (probablemente como legado de Germania Superior; *Fastii Provinciales*) contra los suevos entre 96 y 97 d.C. (sin que las fuentes disponibles nos permitan saber si las hostilidades tuvieron lugar contra toda la confederación o sólo contra una parte de la misma; al respecto véase CIL XI, 5992; PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 8. 2; JONES, 1992, pp. 153-155; BENNETT, 1997, pp. 42-47; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2003, p. 38).

[830] En torno a la presencia de cuados y marcomanos en la entente dácica en 101-105 d.C. véase principalmente: Escena C de la Columna Trajana; LEPPER /FRERE, 1988, p. 151.

[831] Respecto del inicio de las hostilidades contra cuados y marcomanos por parte del Estado romano en 88 d.C., así como la relación de esta decisión con la victoria sobre los dacios en *Tapae* ese mismo año véase especialmente: CASIO DIÓN, LXVII. 7. 1 y 10. 1-2; DAICOVICIU, 1984, p. 145; JONES, 1992, pp. 142 y 151; SOUTHERN, 1997, p. 107; STEFAN, 2005, p. 419; ZERBINI, 2015, p. 34.

[832] Sobre las conversaciones entre Roma y los semnones durante la guerra marcománica de Domiciano (88-93 d.C.): CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2-3; JONES, 1992, pp. 151-152. Sobre el estallido del conflicto: TÁCITO, *Agricola*, 41. 2-4; SUETONIO, *Domit.*, VI; CASIO DIÓN, LXVII. 5.3 y 7. 1; EUTROPIO VII. 23. 4; OROSIO, *Hist. Ad. Paganos*, VII. 10. 3-4; HENDERSON, 1968, 164-167; WILKES, 1983, pp. 269-270; JONES, 1992, 150-155; BENNETT, 1997, p. 88; SOUTHERN, 1997, pp. 106-111; STEFAN, 2005, p. 435 y 528.

[833] El ejército de Panonia en 88 d.C. estaba compuesto por un total de 2 legiones, 7 *vexillationes*, 8 *alae* (1 de ellas *milliaria*) y 16 cohortes auxiliares (4 de ellas *milliariae*). Para más detalles véase apéndice "Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano".

[834] TÁCITO, *Germ.*, XLI. 1-2; *Hist.*, III. 5. 1 y 21. 2; CASIO DIÓN, LXVII. 5. 3; WILKES, 1983, pp. 259 y 269-270; JONES, 1992, p. 152; MORGAN, 2007, p. 195.

por cuados y marcomanos[835]. En conjunto, ambas potencias germánicas posiblemente podían reunir juntas para el conflicto en torno a los 50.000 o 60.000 efectivos totales de los que no más de 1.000 corresponderían a fuerzas montadas. Por su parte, las poderosas tribus de cuados y marcomanos probablemente tenían a su disposición no más de 65.000-70.000 efectivos (si bien también carentes de cifras significativas de caballería) [836]. Desconocemos la postura exacta de los sármatas yácigos en esta fase del conflicto pero, dada su posterior y resuelta intervención, es probable que se mantuvieran incómodamente neutrales a la expectativa de los acontecimientos[837]. El despliegue armado de Roma y sus aliados, no obstante, bastaba para contrarrestar y anular el potencial bélico de cuados y marcomanos en poco tiempo. Sin embargo, contra todo pronóstico, en el verano del año 88 d.C. el ejército romano de Panonia resultó derrotado y hubo de replegarse a la provincia para defenderla del contraataque enemigo[838]. La gravedad de estos acontecimientos y sus consecuencias inmediatas (sumadas al posterior, aunque efímero, alzamiento de L. Antonio Saturnino en Enero del 89 d.C.) obligaron al emperador Domiciano a negociar la paz con el Estado dacio en 89 d.C. para poder atender adecuadamente las necesidades del frente en Panonia[839].

Desconocemos la secuencia de los acontecimientos tras el final de la guerra dácica y hasta la intervención de los sármatas yácigos en 92 d.C. Es probable, no obstante, que el año 89

[835] Sobre la situación geográfica de los ligios y sus relaciones con el Imperio romano: TÁCITO, *Germ*., XLIII. 3; CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2.

[836] Si tenemos en cuenta que, por ejemplo, CÉSAR (*Bell. Gall.*, I. 30) afirma que hacia el año 60 a.C. el líder de la confederación sueva, Ariovisto, había sido capaz de introducir en la Galia un total de 120.000 personas, y que las bajas de su derrota a manos del procónsul romano en 58 a.C. ascendieron hasta los 80.000 efectivos según PLUTARCO, (*Caes.*, XIX. 3-5), resulta perfectamente razonable que a finales del s. I d.C. la confederación sueva en su conjunto dispusiera en su conjunto de un potencial humano movilizable para la guerra de hasta 100.000 efectivos o ligeramente superior. Respecto de los ligios, carecemos de cualquier clase de dato respecto de su demografía o del tamaño de sus fuerzas armadas. No obstante, dado que según TÁCITO (*Germ*., XLIII. 3) su confederación integraba un número significativo de tribus en su interior, es posible que sus fuerzas armadas totales movilizables se aproximaran hasta cierto punto a la de sus vecinos suevos (si bien resulta muy improbable que, al igual que estos, pudieran movilizar al completo semejante número de efectivos de forma simultánea). Sobre el tamaño de los ejércitos germánicos véase también: MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, p. 240. Las estimaciones realizadas en torno a las cifras de la caballería de las potencias germánicas implicadas han sido realizadas teniendo en cuenta el escaso número del arma montada en los ejércitos germánicos de la Antigüedad (téngase en cuenta la especial relevancia que tuvieron 100 jinetes bien entrenados enviados a los ligios durante la guerra marcománica de Domiciano: CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2). Al respecto: CÉSAR, *Bell. Gall.*, IV. 2; VII. 65; TÁCITO, *Germ.*, VI. 3; TODD, 2004, p. 35; LE BOHEC, 2009, p. 109; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, p. 241.

[837] Teniendo en cuenta que sus dos aliados principales se encontraban divididos y enfrentados, su situación diplomática resultaba comprometida: apoyar activamente a uno implicaba soliviantar de inmediato al otro, con todas las consecuencias. Sobre la alianza de los sármatas yácigos con cuados y marcomanos: CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2; WILKES, 1983, pp. 259 y 269-270; JONES, 1992, p. 152; MORGAN, 2007, p. 195; SORIA MOLINA, 2012b, p. 509.

Sobre la alianza de este pueblo sármata con el Estado romano hasta 92 d.C.: ESTRABÓN, VII. 3. 17; OVIDIO, *Trist*., II. 198-204; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80; WILKES, 1983, pp. 258-259; BENNETT, 1997, p. 88; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 8-9; LEBEDYNSKY, 2002, pp.52-53; BATTY, 2007, pp. 229-230; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 16 y 19; LEBEDYNSKY, 2007, p. 62; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 8-10; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 508-510.

[838] Entre las posibles causas de la derrota romana, teniendo en cuenta el tamaño de sus fuerzas y, sobre todo, el amplio despliegue de aliados a su disposición, pudo encontrarse una posible falta de coordinación con los ejércitos de esos mismos aliados: de este modo, el ejército romano pudo verse obligado a enfrentarse en solitario a todo el potencial bélico de cuados y marcomanos, siendo derrotado y perseguido hasta Panonia. Quizás la precipitada declaración de guerra por parte de Domiciano a finales del verano de 88 d.C. negó a semnones, hermunduros y ligios el tiempo necesario para movilizar a sus propias fuerzas y desplazarlas hacia territorio enemigo de modo tal que cuados y marcomanos se hubieran visto obligados a dividir sus fuerzas y/o a combatir contra los ejércitos romano y aliado unidos. Sobre la derrota romana al comienzo de la guerra marcománica de Domiciano: TÁCITO, *Agricola*, 41. 2-4; SUETONIO, *Domit.*, VI; CASIO DIÓN, LXVII. 5.3 y 7. 1-2; EUTROPIO VII. 23. 4; OROSIO, *Hist. Ad. Paganos*, VII. 10. 3-4; HENDERSON, 1968, 164-167; WILKES, 1983, pp. 269-270; JONES, 1992, 150-155; BENNETT, 1997, p. 88; SOUTHERN, 1997, pp. 106-111.

[839] CASIO DIÓN, LXVII. 7. 2.

d.C. fuera consagrado a la expulsión de posibles fuerzas invasoras de Panonia[840], y a la preparación de una nueva ofensiva al otro lado del Danubio, mientras las fuerzas de ligios, semnones y hermunduros obligaban a cuados y marcomanos a distraer sus ejércitos de las posiciones romanas[841]. Entre 90 y 91 d.C. las fuerzas romanas y aliadas debieron de desencadenar un ataque más o menos coordinado sobre el territorio cuado y/o marcomano, incrementando notablemente la presión sobre ambas tribus e infligiéndoles pérdidas significativas. A fin de apuntalar el esfuerzo bélico, en 91 d.C. los ligios recibieron 100 jinetes bien entrenados y pertrechados de Roma (acaso para compensar la falta de caballería entre sus filas y, al mismo tiempo, dotarles de ciertas ventajas tácticas sobre sus rivales cuados y marcomanos)[842]. Cercados, próximos a la derrota y ante la inacción de la entente dácica en el Este, cuados y marcomanos reclamaron ayuda una vez más a sus tradicionales aliados orientales, los sármatas yácigos. En esta ocasión su respuesta resultó afirmativa[843].

**La intervención de los sármatas yácigos y sus consecuencias (92-93 d.C.)**

En la primavera del año 92 d.C. el ejército romano concentraba un total de 39.000 efectivos de infantería y 5.000 jinetes[844]. La fuerte concentración de caballería, iniciada ya en 82 d.C., estaba probablemente diseñada para explotar al máximo la principal debilidad de los ejércitos germánicos: la ausencia de una caballería numerosa y bien preparada. En 92 d.C., presionados desde todos los frentes y habiendo sufrido seguramente importantes pérdidas, esta desventaja condenaba a cuados y marcomanos a la derrota total: necesitaban ayuda desesperadamente, una ayuda capaz de contrarrestar las ventajas obtenidas por el ejército romano. Probablemente en el invierno del 91 al 92 d.C. cuados y marcomanos consiguieron empujar a los sármatas yácigos a luchar a su lado, alargando así el conflicto casi dos años más. Con la llegada de la primavera los sármatas yácigos debieron de lanzar una ofensiva lo suficientemente devastadora como para destruir a la legión XXI *Rapax* y dar un vuelco momentáneo al curso de la ahora guerra marcománica-sarmática de Domiciano[845]. Las fuerzas

[840] Las salutaciones imperiales XVIII-XXI de Domiciano, fechadas entre finales del año 88 y el 89 d.C. (KIENAST, 2004, p. 117) podrían corresponder a las operaciones militares destinadas a la defensa de Panonia en esas mismas fechas.

[841] En este caso, los aliados de Roma quizás pudieron preparar sus ejércitos con tiempo suficiente e iniciar la campaña en primavera, obligando a cuados y marcomanos a luchar en dos frentes más, mientras Roma preparaba sus fuerzas para el año 90 d.C.

[842] El hecho de que, según CASIO DIÓN (LXVII. 5. 2) cuados y marcomanos solicitaran ayuda a los yácigos en la guerra contra Roma, y que estos finalmente accedieran a sus peticiones (tras casi cuatro años de conflicto), puede ser tomado como síntoma de que la contienda en 91 d.C. se inclinaba claramente hacia la victoria romana. En ese sentido, debemos añadir que la escasez de la caballería entre los ejércitos germánicos (CÉSAR, *Bell. Gall.*, IV. 2; VII. 65; TÁCITO, *Germ.*, VI. 3; TODD, 2004, p. 35; LE BOHEC, 2009, p. 109; MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2011, p. 241) convertía a 100 jinetes de élite en un arma de gran importancia en el escenario de este conflicto, capaz de justificar la inusitada y violenta respuesta de los yácigos a las citadas circunstancias.

[843] TÁCITO, *Hist.*, I. 2.1; CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2.

[844] En total 4 legiones, 7 *vexillationes*, 10 *alae* (1 de ellas *milliaria*) y 17 cohortes auxiliares (5 de ellas *milliariae*), cifras a las que podemos añadir aproximadamente 5 cohortes pretorianas desplazadas hasta la zona de operaciones con el emperador. Para más detalles en torno a este despliegue véase apéndice "Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano".

[845] Es posible que, estando (lógicamente) concentrada la mayor parte del ejército romano en el Norte de Panonia y las regiones adyacentes del macizo bohemio en 92 d.C. para las operaciones frente a cuados y marcomanos, los sármatas yácigos encontraran relativamente sencillo cruzar el Danubio e internarse en la citada provincia de Panonia por el Este, batiendo cualquier posible resistencia inicial. Llegados a este punto, los yácigos habrían estado en disposición de realizar una maniobra envolvente por el flanco de las posiciones romanas. Con el fin de evitar ser víctima de una peligrosa maniobra de pinzas lanzada sobre su retaguardia, así como para intentar defender activamente la provincia, parte del ejército romano debió de desplazarse hacia el Sureste con el fin de enfrentarse a los invasores. La legión XXI *Rapax* debía de formar parte de la división enviada a interceptar a los

romanas hubieron de atender, por lo tanto, un nuevo frente de inmediato, abierto por en torno a 28.000 efectivos yácigos de los cuales hasta 15.000 podían corresponder a la poderosa caballería sármata[846].

De nuevo, el silencio de nuestras fuentes al respecto nos impide conocer los detalles del desarrollo de los dos últimos años de la guerra marcománica (ahora también sarmática) de Domiciano. Resulta razonable considerar que, como resultado de la derrota de la XXI *Rapax* y de la invasión yáciga en el Este de la provincia, las operaciones a gran escala al Norte del Danubio fueran suspendidas en su mayor parte en beneficio de una campaña dirigida a expulsar a los yácigos de Panonia y a neutralizar su capacidad militar[847]. Tan sólo sabemos que, en el marco de esta campaña, en 92-93 d.C. G. Velio Rufo dirigió una fuerza expedicionaria romana a través del territorio Dacio para atacar las posiciones de yácigos, cuados y marcomanos desde el Este[848]. Esta y otras operaciones paralelas debieron de servir para neutralizar la amenaza planteada por los yácigos[849] de modo suficiente como para decidir finalmente la guerra a favor de Roma en 93 d.C., poniendo fin al conflicto.

**Los tratados de paz con cuados, marcomanos y yácigos**

Nuestras fuentes no especifican la naturaleza de los acuerdos de paz que cerraron la guerra marcománica-sarmática de Domiciano en 93 d.C. En el caso de cuados y marcomanos, es posible que la paz resultara relativamente precaria: podemos estimar que ambas tribus germánicas fueron temporalmente sometidas de nuevo al poder romano como parte su red de clientelas, pero probablemente no reintegradas (al menos no de forma permanente ni práctica) a la confederación sueva, dejando latente el conflicto por esta causa[850]. Las ulteriores

---

yácigos, resultando derrotada y destruida en el intento. Sobre el estallido de la guerra sarmática y sus consecuencias: SUETONIO, *Domit.*, VI; CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2; EUTROPIO, VII. 23. 4; WILKES, 1983, pp. 269-270; JONES, 1992, 150-155; SOUTHERN, 1997, pp. 106-111; LEBEDYNSKY, 2002, p. 53; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 409-410; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 509-510.

[846] TÁCITO, (*Hist.*, I. 79. 1) atribuye a los roxolanos el despliegue de 9.000 jinetes en Mesia en 70 d.C. En este sentido, las cifras de caballería desplegadas por los yácigos debieron de ser similares o superiores, especialmente si esta fuerza fue capaz de abatir a una legión romana (y, además, derrotar a otras unidades que pudieran haber acompañado a esta legión, como *uexillationes*, *alae* y cohortes auxiliares). Respecto de la infantería yáciga, el prolongado contacto de este pueblo sármata con pueblos sedentarios seguramente facilitó que los combatientes a pie constituyeran una cifra significativamente alta (AMIANO MARCELINO, XVII. 13. 9; BRZEZINSKI / MIELCKZAREK, 2002, pp. 19-2; LEBEDYNSKY, 2010, p. 30).

[847] En consecuencia, ligios, semnones y hermunduros pudieron verse obligados a asumir nuevamente la continuación ofensiva de la guerra contra cuados y marcomanos en Bohemia hasta 93 d.C.

[848] Sobre la expedición de G. Velio Rufo véase: AE 1903 = ILS 9200; WILKES, 1983, p. 270; JONES, 1992, p. 152; SOUTHERN, 1997, p. 108; STEFAN, 2005, p. 435; ZERBINI, 2015, pp. 34-35. Es probable que el Estado dacio contemplara estas maniobras a través de su territorio como una oportunidad para debilitar sensiblemente a sus vecinos yácigos y, en consecuencia, tener la ocasión de arrebatarles parte de sus dominios por medio de las armas en el futuro. En torno a la rivalidad entre yácigos y dacios en el s. I d.C. y sus causas: PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80; WILKES, 1983, pp. 258-259; BENNETT, 1997, p. 88; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 8-9; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 52-53; BATTY, 2007, pp. 229-230; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 16 y 19; LEBEDYNSKY, 2007, p. 62; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 8-10; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 508-510.

[849] En este sentido podemos interpretar las salutaciones imperiales XXII y XXIII de Domiciano, datadas ambas en 92 d.C. (KIENAST, 2004, p. 117).

[850] A menos que hubiera resultado totalmente derrotado, el Imperio romano no habría aceptado el fin del conflicto sin, al menos, haber conseguido restaurar su autoridad y prestigio a niveles razonables (MATTERN, 1999, pp. 115-122; MATTERN, 2012, pp. 169-170; LE BOHEC, 2014a, 197-202). No obstante, las circunstancias de la paz no debieron de ser totalmente gratas a ojos de Domiciano, dado que rechazó celebrar un triunfo sobre cuados, marcomanos y yácigos, limitándose a la consagración de una corona de laurel (SUETONIO, *Domit.*, VI; EUTROPIO, VII. 23.4). Es posible que el fracaso en la imposición de una restauración duradera de la confederación sueva (dado que no volvemos a tener noticias de la presencia de cuados y marcomanos en esta confederación tras el conflicto) afectara a esta decisión del emperador.

intervenciones militares del reinado de Nerva (97-98 d.C.)[851] y sobre todo, la presencia de cuados y marcomanos entre los aliados del Estado dacio hasta 105 d.C.[852] (hecho que implica una renovada hostilidad hacia el Imperio romano y sus aliados dentro y fuera de la confederación sueva) sancionan el carácter efímero de los logros de la paz del año 93 d.C.[853]

En el caso de los sármatas yácigos, sabemos que volvieron a integrarse en la esfera del poder romano como aliados del Imperio[854], siéndoles tajantemente vetada cualquier posibilidad de ulterior colaboración o pacto no promovido por Roma con sus vecinos cuados y marcomanos. Probablemente la hostilidad hacia el Estado dacio[855], así como el rápido deterioro de las relaciones entre Roma y *Sarmizegetusa Regia* desde 93 d.C. (abocado inevitablemente hacia el estallido de un nuevo conflicto a gran escala desde el ascenso al trono de Trajano en 98 d.C.) convencieron a los yácigos de la conveniencia de mantener la alianza con el Imperio romano, aunque ello implicara abandonar a su suerte a sus antiguos aliados cuados y marcomanos. En 101 d.C., los yácigos participaron al lado de Roma en la guerra contra la entente dácica.

## BALANCE PROVISIONAL

La guerra dácica del 85-89 d.C. y la guerra marcománica-sarmática del 88-93 d.C. fueron dos conflictos estrechamente relacionados que, además, dejaron latentes múltiples conflictos, disputas y rivalidades que no fueron resueltas de forma satisfactoria hasta las guerras dácicas de Trajano (101-106 d.C.) y los conflictos que las sucedieron en 106-108 y 117-119 d.C. Aunque Domiciano consiguió imponerse sobre sus enemigos en las paces de los años 89 y 93 d.C., lo hizo a un alto coste (militar, socio-económico y político), logrando tan sólo una solución temporal a una problemática que, ya antes del año 98 d.C., estaba abocada al estallido de una nueva conflagración a gran escala en el espacio danubiano. Sin embargo, sus victorias no fueron tan limitadas o mediocres como la historiografía greco-latina ha querido transmitir a la posteridad: el emperador Domiciano logró mantener la integridad y consolidar la seguridad del *limes* danubiano, así como sentar una base esencial sobre la cual descansaría la obra militar y política del emperador Trajano en la región.

La guerra dácica de Domiciano se saldó con el fracaso de la entente dácica a la hora de aprovechar una de sus mejores oportunidades para asestar un golpe decisivo a la hegemonía romana sobre la Europa oriental y, sobre todo, para satisfacer una parte significativa de sus aspiraciones territoriales, políticas y militares (también comerciales) en la región, dejando tras

[851] CIL XI, 5992; PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 8. 2; JONES, 1992, pp. 153-155; BENNETT, 1997, pp. 42-47; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2003, p. 38.

[852] Escena C de la Columna Trajana; LEPPER /FRERE, 1988, p. 151.

[853] Probablemente los efectos de la derrota militar permitieron consolidar por poco tiempo la posición de facciones pro-romanas y/o simpatizantes de la hegemonía semnona entre cuados y marcomanos. Un nuevo vuelco político a la muerte de Domiciano en 96 d.C. (consecuencia o no de esta última) pudo provocar nuevamente el ascenso de una facción anti-romana entre cuados y marcomanos que, sumada a una posible renovación de la influencia diplomática dácica sobre ambas tribus, obligó a Roma a desencadenar una nueva campaña punitiva que restauró temporalmente la situación y mermó aún más la fuerza militar de los opositores al Imperio romano en la zona (96-97 d.C.). Hacia el año 100 d.C., en vísperas del estallido de la primera guerra dácica de Trajano, cuados y marcomanos debieron de sentirse lo suficientemente fuertes (y motivados políticamente) como para consumar un nuevo volantazo político anti-romano alineándose como parte (más o menos activa) de la entente dácica.

[854] Sobre la re-edición de la alianza de los yácigos con el Imperio romano y su participación en las guerras dácicas de Trajano (101-106 d.C.): CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; SULIMIRSKI, 1980, p. 404; WILKES, 1983, p. 273; STEFAN, 2005, p. 624; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 24, 26 y 29; ZERBINI, 2015, p. 53.

[855] PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80; WILKES, 1983, pp. 258-259; BENNETT, 1997, p. 88; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 8-9; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 52-53; BATTY, 2007, pp. 229-230; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 16 y 19; LEBEDYNSKY, 2007, p. 62; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 8-10; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 508-510.

de sí un colosal esfuerzo bélico. La presión militar romana, empeñada no sólo en mantener la integridad de los dominios imperiales sino también en restaurar la hegemonía romana y su influencia en la zona, obligó a la entente dácica a continuar la lucha en un plano crecientemente defensivo. En otras palabras: Decébalo hubo de mantener una fuerte inversión de recursos en una guerra en la que, desde el año 87 d.C., no podía aspirar ya a culminar los objetivos con los que Dures-Diurpaneo la había iniciado en 85 d.C. Así, la paz del año 89 d.C. brindó a Domiciano un éxito doble: la posibilidad de concentrar el esfuerzo bélico en atender las gravísimas circunstancias de la recién iniciada guerra marcománica (88-93 d.C.) y negar a la entente dácica la posibilidad de obtener cualquier clase de ganancia significativa (más allá del botín y el prestigio político-militar) del conflicto recién zanjado. El criticado hecho de que el Estado dacio tomara sus beneficios de las cláusulas del tratado de paz del 89 d.C. pero no cumpliera una parte importante de los compromisos adquiridos con el mismo no fue sino un "mal menor" necesario, un precio asumible por los logros obtenidos por el Imperio romano en la guerra.

La guerra marcománica-sarmática de Domiciano y sus resultados fueron, por lo tanto, consecuencia (directa e indirecta) de la guerra dácica y la paz que cerró esta: la influencia dácica sobre cuados y marcomanos dio alas a las pretensiones políticas de estos respecto a Roma y la confederación sueva, condicionando el inicio de una guerra en Panonia a corto plazo; los preparativos para esta guerra facilitaron el estallido de la guerra dácica en 85 d.C.; el inicio de la guerra marcománica en 88 d.C. y la derrota sufrida por Roma en la misma ese año precipitaron el final de la guerra dácica en 89 d.C.; la paz que cerró esta última, a su vez, puso los medios para la victoria final romana frente a cuados y marcomanos en 93 d.C. Los éxitos directos obtenidos por el Imperio romano en este conflicto fueron limitados: aunque los sármatas yácigos volvieron a formar parte de la red de alianzas del Imperio romano, cuados y marcomanos no pudieron ser devueltos de forma estable a la obediencia a Roma, siendo precisa una nueva intervención militar en 96-97 d.C. y constatándose su presencia entre los miembros de la entente dácica en 101-105 d.C. Los réditos de la victoria romana en 93 d.C. no se manifestarían hasta las guerras dácicas de Trajano: con su victoria, Domiciano consiguió anular la posibilidad de que los yácigos se convirtieran en un peligroso enemigo de Roma en el contexto de las guerras de los años 101-106 d.C.; del mismo modo, aunque no consiguió imponer de forma duradera ni completa la sumisión de cuados y marcomanos al poder romano, sus campañas sí que consiguieron mermar significativamente su potencial bélico (y, por lo tanto, la posibilidad de que pudieran abrir un segundo frente realmente activo en Panonia durante las guerras dácicas de Trajano, como veremos).

Así pues, la política militar de Domiciano en el Danubio, aunque no consiguió solventar la coyuntura creciente que sacudía a esta región desde 69 d.C., sí que consiguió sentar las bases y marcar el camino de cara a la solución de la misma. El asesinato de este emperador en 96 d.C. le impidió llevar a cabo por sí mismo las medidas que fueron finalmente labor y mérito de Trajano en los albores del s. II d.C.

# LA PRIMERA GUERRA DÁCICA DE TRAJANO, 101-102 D.C.

## EL CAMINO HACIA LA GUERRA

### Causas del conflicto

Tras la firma de la paz del año 89 d.C., el Estado dacio y sus principales aliados no cometieron ningún acto de hostilidad directa contra el Imperio romano o sus intereses[856]. Como hemos visto, Dacia permitió incluso el tránsito del ejército romano por su territorio en el marco de la guerra marcománica-sarmática de Domiciano durante los años 92-93 d.C.[857] No obstante, el mantenimiento de la paz probablemente fue la única parte del tratado del 89 d.C. que *Sarmizegetusa Regia* seguía cumpliendo cuando el emperador Trajano ascendió al poder en 98 d.C. Más allá, el Estado dacio incumplió sistemáticamente las condiciones que le habían sido nominalmente impuestas como reino-cliente, si bien tomaba gustoso los beneficios de semejante condición[858]. La necesidad de cerrar con éxito la guerra en Panonia primero (89-93 d.C.)[859], el agotamiento causado por casi diez años de esfuerzo bélico a gran escala sin interrupción y la delicada situación política de los últimos años del reinado de Domiciano (81-96 d.C.), el reinado de Nerva (96-98 d.C.) y su sucesión, impidieron al Imperio romano poner en marcha los mecanismos necesarios para castigar el incumplimiento dacio de buena parte de las cláusulas del tratado del 89 d.C. y estabilizar así la situación de la política en el Danubio a favor de sus intereses.

Entre 93 y 101 d.C., obligar al Estado dacio a plegarse a las condiciones impuestas por Roma implicaba, necesariamente, el inicio de hostilidades contra una potencia que ya había demostrado sobradamente su capacidad para sacudir los pilares del poder romano en Europa centro-oriental, así como para extender el alcance de su propio poder e influencia en la región. El Estado dacio disponía, como ya hemos visto, de una administración compleja y relativamente centralizada, estructurada en torno al tándem político-religioso conformado por el soberano y el sumo sacerdote[860]: en 98 d.C. Decébalo ocupaba la cúspide del poder sin ninguna clase de

[856] En contra de este planteamiento mayoritario, LE BOHEC (2014a, p. 308) ha sostenido la existencia de dos guerras dácicas más en época de Domiciano y Nerva, respectivamente en 92 y 97 d.C. Dado que ninguna de las fuentes disponibles en torno al periodo que se extiende entre la guerra dácica de Domiciano y la primera guerra dácica (89-101 d.C.) permite considerar la existencia de hostilidades abiertas entre el Imperio romano y el Estado dacio, es probable que este autor haya malinterpretado parte de la información relativa a las guerras marcománicas y sarmáticas del 88-93 d.C. y 96-97 d.C., así como los testimonios relativos a la expedición de G. Velio Rufo (AE 1903 = ILS 9200). En torno al mantenimiento de la paz por parte del Estado dacio entre 89 y 101 d.C. véase BENNETT, 1997, p. 89; WHEELER, 2011, p. 211; OLTEAN, 2015, p. 71; ZERBINI, 2015, pp. 39 y 41.

[857] La expedición conducida por G. Velio Rufo sobre la retaguardia de los dominios yácigos, cuados y marcomanos durante la guerra marcománica-sarmática del 88-93 d.C. (AE 1903 = ILS 9200; WILKES, 1983, p. 270; JONES, 1992, p. 152; SOUTHERN, 1997, p. 108; STEFAN, 2005, p. 435; ZERBINI, 2015, pp. 34-35).

[858] Sobre el incumplimiento de las condiciones de la paz del 89 d.C. por parte del Estado dacio: PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 11.5; 12. 2; 16. 3; CASIO DIÓN, LXVII. 7. 2-4; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 10. 3-4; HENDERSON, 1968, pp. 164-165; JONES, 1992, pp. 150-151; MATTERN, 1999, p. 118; STEFAN, 2005, pp. 425-437; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 20; OLTEAN, 2015, pp. 36-37; ZERBINI, 2015, pp. 38.

[859] DAICOVICIU, 1984, p. 149; JONES, 1992, p. 151; SOUTHERN, 1997, p. 107; ZERBINI, 2015, pp. 34-37.

[860] Para más detalles sobre las estructuras del poder en el reino dacio y su naturaleza particular, véase el capítulo correspondiente al Estado dacio contenido en este mismo estudio. Al respecto véase también: CRIŞAN, 1978, pp. 100-105; DAICOVICIU, 1984, pp. 63-72 y 102-122; ELIADE, 1985, pp. 67-76; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 14-17; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 289-290; CARBÓ GARCÍA, 2010b, pp. 86-88.

oposición seria aparente, secundado por su hermano y sumo sacerdote Vezinas, y respaldados firmemente ambos por la mayor parte de la aristocracia dácica, de la cual emanaban las élites rectoras del Estado[861]. No cabía, por tanto, resquicio alguno que permitiera a la diplomacia y la inteligencia romana trocar a favor de sus intereses las circunstancias políticas internas del Estado dacio, evitando así (en la medida de lo posible) la necesidad de una intervención militar directa[862]. La política exterior del Estado dacio era igualmente sólida: en 101 d.C. el Estado romano tan sólo contaba con los sármatas yácigos para amenazar directamente los intereses de Dacia[863] (los yácigos, además, no se encontraban en condiciones de enfrentarse en solitario al poder del Estado dacio); en las mismas fechas, como sabemos, los restantes aliados de Roma en la región o no podían desatar hostilidades directamente contra Dacia por razones geográficas (alejamiento del escenario dacio del conflicto)[864], o estratégicas (eran más necesarios para contrarrestar a otros miembros de la entente dácica en otros espacios)[865]. Cerradas las vías para una desestabilización a gran escala de los pilares internos y externos del poder dacio mediante el uso de la diplomacia y el subterfugio, al Imperio romano sólo le restaba la guerra directa para poder imponerse sobre el Estado dacio y sus aliados. En este sentido, Roma se enfrentaba a un desafío de enormes dimensiones, tanto en el terreno ofensivo como en el defensivo[866]: tal y

[861] Los éxitos obtenidos por los líderes dacios durante la guerra del 85-89 d.C., la complejidad de las instituciones dácicas y la cohesión de sus élites rectoras y su sociedad en torno a una ideología político-religiosa definida dificultaban seriamente las posibilidades de desestabilizar al Estado dacio desde dentro. Sobre la solidez política del Estado dacio en vísperas de la primera guerra dácica y sus raíces: JORDANES, *Get.*, XIII. 78; CRIŞAN, 1978, pp. 100-105; DAICOVICIU, 1984, pp. 63-72, 102-122 y 154-156; MANGAS, 2003, p. 154; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 14-17; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 289-290; CARBÓ GARCÍA, 2010b, pp. 86-88; OLTEAN, 2015, pp. 70-72; ZERBINI, 2015, pp. 18-20 y 39.

[862] El espionaje, la diplomacia, la instrumentalización de facciones e individuos por medios diversos, el subterfugio y otros recursos propios de la inteligencia militar eran empleados sistemáticamente tanto por el Imperio romano como por las entidades rivales en múltiples circunstancias, escenarios y escalas. En el caso particular de conflictos a gran escala, el Imperio romano empleaba estas herramientas como un medio de neutralizar amenazas minimizando la necesidad de una intervención armada, o para reducir el esfuerzo bélico necesario para culminar los objetivos deseados con éxito. Sobre el empleo de la inteligencia y la diplomacia en la guerra por parte del Estado romano y sus enemigos en los siglos I y II d.C. véase especialmente: Austin / Rankov, 1995, pp. 16-38, 120-128, 134-141 y 145-149; ELTON, 1996, pp. 29-39; MATTERN, 1999, pp. 117-122; LE BOHEC, 2014a, pp. 192-202. En torno al empleo de la inteligencia militar por parte de ambos bandos de la primera guerra dácica de Trajano (101-102 d.C.): STEFAN, 2005, pp. 527-532.

[863] De los aliados y clientes del Imperio romano en Europa, tan sólo los sármatas yácigos limitaban de forma directa con los dominios dacios, con los cuales, como ya hemos señalado, mantenían un fuerte rivalidad. Al respecto: ILS 8965 = AE 1905, 14; ESTRABÓN, VII. 3. 17; OVIDIO, *Trist*., II. 198-204; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80; CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; SULIMIRSKI, 1980, p. 405; WILKES, 1983, pp. 258-259 y 273; BENNETT, 1997, pp. 88-89; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 8-9; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 52-53; BATTY, 2007, pp. 229-230 y 245; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 16, 19 y 24; LEBEDYNSKY, 2007, p. 62; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 8-10; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 508-510; ZERBINI, 2015, pp. 53 y 60.

[864] En especial este es el caso de semnones y hermunduros, cuyos dominios limitaban con las provincias romanas de Retia y Nórico, encontrándose muy alejados de las posiciones más occidentales del Estado dacio.

[865] Tal es el caso de los ligios, necesarios para contrarrestar el renovado alineamiento de cuados y marcomanos en la entente dácica (Escena C de la Columna Trajana; LEPPER /FRERE, 1988, p. 151), así como posiblemente también la presencia de los buros como aliados de Dacia hacia el Sureste. El reino del Bósforo y los sármatas aorsos tampoco pudieron acceder al territorio dacio directamente, dada la presencia de los sármatas roxolanos, los bastarnos y las ciudades de *Olbia* y *Tyras*, la cual no sólo constituía un impedimento geopolítico, sino que les obligaba a priorizar las operaciones militares contra sus vecinos inmediatos.

[866] La cordillera de los Cárpatos convertía al reino dacio en una auténtica ciudadela a gran escala, cuya difícil geografía lo hacía especialmente inaccesible a fuerzas armadas hostiles. El despliegue de un complejo sistema defensivo, en forma de toda una serie de fortalezas y ciudades fortificadas, sobre los espacios estratégicos de esta cordillera completaban el panorama estratégico planteado por la mera geografía. El Estado dacio, además, había demostrado en múltiples ocasiones entre 69 y 89 d.C. que era perfectamente capaz de disputar al Imperio romano parte importante de sus dominios en el espacio Danubiano (JOSEFO, *Bell. Jud.*, VII. 89-95; PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 11. 5; TÁCITO, *Agricola*, 41. 2; TÁCITO, *Hist.*, I. 79. 1-5, IV. 4. 2; SUETONIO, *Domit.*, VI; CASIO DIÓN, LXVII. 6-10; EUTROPIO, VII. 23.3-4; AURELIO VÍCTOR, 11. 3-4; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 10. 3; JORDANES,

como había quedado patente durante la guerra dácica de Domiciano (85-89 d.C.), cualquier conflicto con el reino dacio (y, por lo tanto, con toda la entente conformada a su alrededor), se convertiría de inmediato en una conflagración a gran escala y con múltiples frentes, facetas y escenarios, implicando un reto a diversos niveles para los comandantes romanos, sus fuerzas y sus medios.

En resumen, al acceder al trono de los césares en 98 d.C., Trajano se enfrentaba a la necesidad de confrontar la contestación sistemática de una gran potencia consolidada a nivel interno, dotada de una poderosa maquinaria militar, dirigida de forma enérgica y hábil por unos líderes políticamente indiscutidos que, además, estaban sólidamente respaldados desde el exterior por sus aliados tradicionales y estaban ganando apoyos más allá de su esfera de influencia tradicional[867]. En este sentido, a pesar del mantenimiento de la paz por parte de *Sarmizegetusa Regia* y sus aliados principales[868], la situación política en el espacio danubiano se presentaba insostenible a corto plazo para el nuevo emperador: en primer lugar, Trajano debía de hacer frente al incumplimiento del tratado del 89 d.C. y proceder en consecuencia, puniendo semejante actitud e invirtiéndola al completo a favor de los intereses romanos, so pena de favorecer actitudes similares a nivel exterior y de provocar un serio descontento entre las mismas élites que le habían entronizado en el interior[869]; en segundo lugar, el Imperio romano

*Get.*, XIII. 76 y 78; LEBEDYNSKY, 2002, p. 53; STEFAN, 2005, pp. 395 y 400-424; OLTEAN, 2015, pp. 34-37; ZERBINI, 2015, pp. 22 y 29-35). Los reyes dacios disponían, además, de una poderosa y avanzada maquinaria militar que poner al servicio de la defensa de su territorio y la expansión militar sobre suelo enemigo.

[867] El primer ejemplo de esta expansión de la influencia política y diplomática dácica más allá de los límites de su tradicional esfera diplomática lo constituye la integración de cuados y marcomanos en la entente dácica (Escena C de la Columna Trajana; LEPPER /FRERE, 1988, p. 151). El segundo ejemplo radica en las evidencias de contactos diplomáticos entre Dacia y el Imperio parto durante el periodo que medió entre las dos guerras dácicas de Trajano (PLINIO EL JOVEN, *Epist.*, X. 74. 1; DAICOVICIU, 1984, pp. 173-174; BENNETT, 1997, p. 96; MANGAS, 2003, p. 163; STEFAN, 2005, pp. 526 y 560; OPREANU, 2006, p. 115; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 25 y 29; CARBÓ GARCÍA, 2007; CARBÓ GARCÍA / RODRÍGUEZ SAN JUAN, 2007; ZERBINI, 2015, pp. 50 y 59-60).

[868] Con la excepción de la guerra marcománica del 96-97 d.C. (CIL XI, 5992; PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 8. 2; JONES, 1992, pp. 153-155; BENNETT, 1997, pp. 42-47; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2003, p. 38), conflicto que, dada la presencia de cuados y marcomanos entre los aliados de Dacia en 101-105 d.C. (Escena C de la Columna Trajana; LEPPER /FRERE, 1988, p. 151) pudo haber sido impulsado hasta cierto punto desde *Sarmizegetusa Regia*.

[869] Recordemos la durísima crítica que la política de contención de Domiciano recibió por parte de las élites senatoriales en el Imperio romano incluso siglos después de los acontecimientos, siendo además apropiadamente instrumentalizada luego por la propaganda oficial del régimen de Trajano en combinación con la puesta de manifiesto de que Dacia era una potencia peligrosa, desafiante y en absoluto fiable (PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 11.5; 12. 2; 16. 2-5; TÁCITO, *Hist.*, III. 46. 2; CASIO DIÓN, LXVII. 7. 2-4; LXVIII. 6. 1; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 10. 3-4). En efecto, tal y como hemos señalado en el capítulo anterior, el tratado de paz del año 89 d.C., aunque no constituyó un desprestigio del poder romano (al menos sobre el papel) ni una medida extraordinaria (pues sometía a Dacia como cliente del Imperio del mismo modo y bajo las mismas condiciones que otras entidades-clientes del Imperio; HENDERSON, 1968, pp. 164-165; DAICOVICIU, 1984, pp. 149-150; JONES, 1992, pp. 150-151; SOUTHERN, 1997, p. 107; ELTON, 1996, pp. 29-39; MATTERN, 1999, p. 118; STEFAN, 2005, pp. 430-431; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 20; OLTEAN, 2015, pp. 36-37; ZERBINI, 2015, pp. 34-35), logrando además facilitar al Imperio romano concentrar sus esfuerzos bélicos con urgencia en el frente de Panonia (88-93 d.C.; DAICOVICIU, 1984, p. 149; JONES, 1992, p. 151; SOUTHERN, 1997, p. 107; ZERBINI, 2015, pp. 34-37 ), sí que constituyó un serio error de cálculo: el Estado dacio no podía ser sometido con seguridad a medio o largo plazo como Estado-cliente del poder romano; inevitablemente, el poder acumulado por Dacia la convertía en una potencia imposible de controlar bajo fórmulas clientelares, a la vez que permitía a esta amenazar directamente la hegemonía romana sobre la Europa del Este. En este sentido, la amenaza dácica sólo podía ser neutralizada a finales del s. I d.C. mediante una intervención militar a gran escala que supusiera la destrucción del Estado dacio (LUTTWAK, 1976, pp. 100-101; DAICOVICIU, 1984, pp. 151-160; OPREANU, 2000, pp. 389-390; MANGAS, 2003, pp. 154-156; STEFAN, 2005, pp. 532-539; OPREANU, 2006, p. 115; OLTEAN, 2015, pp. 70-72; ZERBINI, 2015, pp. 38-41). El impune incumplimiento de varias cláusulas de la paz del 89 d.C. por parte de Dacia, y su escasa avenencia a ceñirse a su papel de cliente teórico del poder romano (PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 11.5; 12. 2; 16. 3; CASIO DIÓN, LXVII. 7. 2-4; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 10. 3-4; HENDERSON, 1968, pp. 164-165; JONES, 1992, pp. 150-151; MATTERN, 1999, p. 118; STEFAN, 2005, pp. 425-437; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 20; OLTEAN, 2015, pp. 36-37; ZERBINI, 2015, p. 38) no hicieron sino subrayar esta peligrosa realidad. El desprestigio sistemático de Domiciano y su obra político-militar en el Danubio sirvió a Trajano y sus seguidores para legitimar

debía de neutralizar por completo a Dacia como amenaza para sus intereses o, de lo contrario, corría el riesgo de acabar siendo desplazado de la región a medio plazo[870]; en tercer lugar, Roma necesitaba contrarrestar los duros reveses sufridos en los campos de batalla de la guerra del 85-89 d.C. mediante una victoria total e indiscutida que restaurara, consolidara y ampliara su prestigio político y militar, herramienta fundamental para el ejercicio del poder dentro y fuera de las fronteras del Imperio en múltiples ámbitos[871]. En este sentido, desde el punto de vista del Imperio romano, las principales causas de las guerras dácicas de Trajano fueron esencialmente estratégicas y geo-políticas: anular a cualquier precio a una potencia rival cuya pervivencia y expansión podía tener (y ya había tenido) nefastas consecuencias para la hegemonía romana sobre la Europa oriental, balcánica y póntica, así como para su propia estabilidad interna a nivel político.

Otras causas y motivaciones del conflicto, frecuentemente argumentadas, pueden ser consideradas bien parte de los argumentos (y sus circunstancias) que acabamos de analizar, o bien no tanto causas del conflicto en sí mismas como consecuencias y perspectivas universales a casi cualquier clase de conflicto a gran escala del Mundo romano. En estas categorías entra el hecho de que Trajano, como emperador recién entronizado, necesitara apuntalar su prestigio político en Roma mediante la ejecución de una campaña militar exitosa que legitimara su

---

completamente (cara a un público interno) el inicio de una muy necesaria campaña agresiva a gran escala contra Dacia en 101 d.C. que restaurara, extendiera y consolidara el poder de Roma en la región.

[870] La insolencia, arrogancia y falta de fiabilidad atribuida a los dacios por las fuentes greco-latinas, esgrimida como una de las justificaciones principales para la guerra durante el reinado de Trajano, no son sino una manifestación clara de que el Estado dacio, a finales del s. I d.C., constituía una potencia de entidad suficiente como para tratar diplomáticamente al Imperio romano como a un igual, pudiendo imponer sus propias condiciones (PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 11.5; 12. 2) y permitirse incumplir aquellas impuestas por Roma impunemente (CASIO DIÓN, LXVII. 7. 2-4). Del mismo modo, estos mismos testimonios ponen de relieve las intenciones expansionistas de Dacia sobre suelo romano (PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 11.5; TÁCITO, *Agricola*, 41. 2; JORDANES, *Get.*, XIII. 76 y 78), dejando traslucir la entidad del poder político-militar dacio en Europa oriental. La falta de fiabilidad atribuida a los dacios (TÁCITO, *Hist.*, III. 46. 2) se imbrica en todos estos aspectos, indicando implícitamente la calidad del reino dacio como potencia de gran envergadura cuya propia naturaleza impedía confiar en que respetase los pactos a medio plazo, en sus verdaderas posibilidades de amenazar los intereses romanos en el Danubio y el Mar Negro, y en cuáles eran sus verdaderas intenciones al respecto de todo ello. Como sabemos, el Estado dacio pretendía el dominio sobre Mesia y las costas occidentales del Mar Negro (CRIŞAN, 1978, pp. 124-125 y 131; MATYSZAK, 2005, p. 168; STEFAN, 2005, pp. 380-382; VĂDAN, 2008, pp. 73-79; SORIA MOLINA, 2014, pp. 141-145), circunstancia que la abocaba inevitablemente a la guerra con Roma y que, por lo tanto, sumada a las dimensiones de su poder militar y su desarrollo político interno, la convertía en una seria amenaza para la seguridad del poder romano en Europa. Dacia era además eje de una coalición que abarcaba a diversos pueblos enfrentados a Roma (por diversos motivos e intereses) que, por una parte, impedía al poder romano actuar sobre cada uno de ellos por separado con seguridad y, por otra parte, incrementaba hasta niveles alarmantes el potencial de la amenaza que el Estado dacio representaba para el Imperio romano. Es decir, Dacia estaba creando su propio círculo de poder en la región, desestabilizando directamente el de Roma en consecuencia. Las consecuencias de la inacción y el fracaso por parte del Imperio romano en conseguir gestionar y neutralizar adecuadamente la amenaza dácica eran impredecibles (DAICOVICIU, 1984, pp. 151-160; OPREANU, 2000, pp. 389-390; MANGAS, 2003, pp. 154-156; STEFAN, 2005, pp. 532-539; OPREANU, 2006, p. 115; OLTEAN, 2015, pp. 70-72; ZERBINI, 2015, pp. 38-41), pero sobre todo habrían sido muy negativas para la superpotencia mediterránea, conjunto de circunstancias que justifican en buena medida la urgencia y exaltación que observamos en la propaganda trajanea y la tradición literaria emanada de la misma posteriormente.

[871] Otro de los motivos clave para el conflicto esgrimido por la propaganda oficial del régimen de Trajano era resarcirse de las derrotas sufridas por Domiciano durante la guerra dácica del 85-89 d.C., restaurando así el prestigio militar y político del Imperio romano como superpotencia imbatible en el contexto Europeo, por medio de una demostración de fuerza contundente y resolutiva que consolidara incontestablemente la hegemonía y el poder romanos. La recuperación de los estandartes tomados por los dacios al ejército de Cornelio Fusco (Escena XXV de la Columna Trajana; CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 3) y la reparación con creces del daño sufrido en este y otros serios reveses constituían un elemento simbólico (dentro del objetivo global de la restauración del prestigio romano) de una gran importancia política y moral, que convertían a la primera guerra dácica de Trajano (101-102 d.C.) en un *bellum iustum* que era obligado llevar a cabo no sólo por razones estratégicas, sino también ideológicas (MATTERN, 1999, pp. 115-122 y 171-194; MANGAS, 2003, p. 154; STEFAN, 2005, pp. 532-535; LE BOHEC, 2014a, pp. 85-92, 98-103, 112-115 y 279-290; OLTEAN, 2015, p. 71).

ascenso al poder frente a cualquier posible contestación interna, así como de cara a sus propios apoyos políticos y militares[872]: la intervención en Dacia era prácticamente un imperativo estratégico para el Imperio romano que, en caso de éxito, reportaría invariablemente el prestigio y legitimidad necesarias al emperador que obtuviera semejantes éxitos en el campo de batalla y el terreno diplomático. Por el contrario, los supuestos deseos de gloria militar personal del emperador Trajano no pueden ser puestos en relación con las guerras dácicas, a pesar de que la derrota de la entente dácica como amenaza para la hegemonía romana y la restauración del prestigio de Roma como superpotencia en Europa implicaban (e implicaron) en sí mismos la consecución de un logro político-militar de dimensiones espectaculares[873]. Aunque la adquisición de las minas de oro de Dacia representaba una importante recompensa en caso de victoria total, este motivo económico no constituyó una causa de primer orden para el inicio de las campañas de Trajano en Dacia[874]: desde nuestro punto de vista, los imperativos de orden estratégico resultaban un acicate muy superior para la puesta en marcha de las guerras dácicas en 101 d.C.; igualmente, la consecución del llamado oro dacio habría sido una consecuencia invariable de la victoria romana en la empresa, tuviera esta el motivo principal que tuviese. Finalmente, una causa económica que, sin embargo, suele pasarse por alto, es la expansión o restauración del control romano sobre rutas comerciales clave (terrestres o marítimas)[875],

[872] ZERBINI (2015, p. 40) resalta también este aspecto de la política romana como un motivo secundario para el inicio de la primera guerra dácica de Trajano, que podemos poner en relación con otras causas ya apuntadas. En este sentido, resulta oportuno recordar que bajo el reinado de Nerva (96-98 d.C.) el futuro emperador Trajano hubo de competir hasta cierto punto por la sucesión con uno de los legados más laureados durante la guerra dácica de Domiciano, M. Cornelio Nigrino Curiacio Materno (CIL II, 3788 = AE 2004, 104). En este sentido véase BENNETT, 1997, pp. 41-42 y 77; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2003, pp. 43-45.

[873] Aunque la comparación directa entre el modelo representado por Alejandro Magno y el emperador Trajano realizada por JULIANO II (*Simp*., 28 [327a-328b]) ha dado lugar a que una parte de la historiografía reciente considere el deseo de gloria personal como un motivo relevante para el inicio de las campañas contra los dacios en 101 y 105 d.C. (STEFAN, 2005, p. 532; ZERBINI, 2015, p. 40), LEPPER y FRERE (1988, p. 280), así como MANGAS (2003, p. 145) han demostrado que dicha ansia de gloria militar no se documenta entre los motivos de las guerras dácicas en las fuentes disponibles en torno a un conflicto movido claramente por consideraciones de orden estratégico y político en esencia. En cualquier caso, de ser empleado, el modelo de Alejandro constituyó antes un elemento propagandístico más antes que un verdadero acicate para el inicio de esta contienda, planteamiento al que nos adscribimos.

[874] En este sentido, aquellos autores que han considerado la adquisición de los distritos mineros de Dacia entre los motivos clave de las guerras dácicas de Trajano, suelen interpretarla como una causa subsidiaria de aquellas de naturaleza política, militar y estratégica (DAICOVICIU, 1984, p. 160). La hipótesis más aceptada es la que considera la conquista del "oro dacio", así como la previsible adquisición de un importante botín como una consecuencia invariable (y, por lo tanto, un beneficio complementario) de una victoria total romana en una guerra diseñada principalmente sobre motivos estratégicos, políticos y militares (MANGAS, 2003, p. 157; STEFAN, 2005, pp. 532-533; ZERBINI, 2015, p. 40), hasta el punto de que parte de la historiografía reciente ha ignorado por completo cualquier clase de factor económico en el plano de las causas del conflicto (OPREANU, 2000, pp. 389-390; OPREANU, 2006, p. 115; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 23-24; OLTEAN, 2015, pp. 70-72). Algunos autores han llegado al extremo (quizás excesivo) de negar cualquier clase de concurso de motivaciones económicas en la primera guerra dácica de Trajano (SALMON, 1936, p. 84; LEPPER / FRERE, 1988, p. 281).

[875] En primer lugar, el reino dacio ocupaba y controlaba los pasos montañosos de la cordillera de los Cárpatos y las rutas que atravesaban el interior de esta formación montañosa comunicando la costa del Mar Negro y el curso bajo del Danubio con la llanura húngara, el macizo bohemio y Europa central. Del mismo modo, Dacia dominaba la rama centro-oriental de la ruta del ámbar, aquella que llevaba desde el Báltico al Mediterráneo siguiendo la ruta terrestre más corta, que pasaba obligatoriamente por los Cárpatos y la llanura húngara. *Tyras*, *Olbia* y sus aliados sármatas roxolanos, por su parte, interferían en la ruta comercial que unía la Península de Crimea con el estrecho del Bósforo, el mar de Mármara y el Mediterráneo, compitiendo con los intereses económicos puestos en la región por el Imperio romano y sus aliados. Esta ruta era un suministro clave de grano para el Estado romano y, además, representaba una de las ramas más orientales y cotizadas del comercio de ámbar, que descendía por los grandes ríos de Rusia como el Dniéper y el Don, enlazando con las ciudades de Crimea y la costa noroccidental del Mar Negro, hasta acceder directamente al Mediterráneo por vía marítima. El interés dacio y romano por mantener, completar o iniciar el control de estas rutas comerciales probablemente subyacía debajo de sus particulares ambiciones territoriales, estratégicas, políticas y militares.

motivación que habría sido igualmente una consecuencia más de la derrota del Estado dacio y la ocupación de parte o la totalidad de sus dominios.

Si analizamos la situación del espacio danubiano en 98 d.C. desde el punto de vista del Estado dacio, las causas de las guerras dácicas de Trajano resultan similares en esencia, si bien difieren en el detalle. En menor medida desde el año 69 d.C. y, sobre todo, desde 85 d.C., la entente dácica en general y Dacia en particular se habían embarcado en un arriesgado pero potencialmente beneficioso pulso al Imperio romano. Aunque la guerra del 85 al 89 d.C. no se había saldado con el resultado esperado[876], los éxitos obtenidos en el campo de batalla y el desarrollo del conflicto no se habían saldado con el debilitamiento real de la entente y sus miembros: al contrario, había fortalecido su posición a través del incremento de su prestigio, la astuta gestión de los beneficios obtenidos del tratado de paz del 89 d.C. y la tregua de más de una década concedida por las dificultades militares y políticas experimentadas por el Imperio romano (en parte como consecuencia de la sacudida bélica en el Danubio)[877]. Decébalo y sus aliados, además, habían podido medir sus fuerzas y calibrar el potencial militar real a gran escala del Imperio romano, disponiendo así de una valiosa información de cara a futuros encuentros bélicos. Aunque la paz permitió a la entente dácica rehacerse de las pérdidas humanas sufridas durante la contienda precedente[878], esta era igualmente inestable desde la perspectiva de los intereses de *Sarmizegetusa Regia*.

En primer lugar, los soberanos dacios se habían internado en el sendero del enfrentamiento directo con el Imperio romano para la obtención de una meta territorial y política concreta: la conquista de la mitad oriental de Mesia y el dominio de la costa occidental del Mar Negro[879]. Decébalo (al igual que su predecesor, Dures-Diurpaneo) probablemente se debía a una aristocracia y una élite político-religiosa que venía instigando este proyecto expansionista probablemente desde antes del año 69 d.C.[880], fuerzas sobre las que descansaba la

[876] Sobre las intenciones del Estado dacio sobre Mesia y la costa occidental del Mar Negro desde época de Burebista: CRIŞAN, 1978, pp. 124-125 y 131; MATYSZAK, 2005, p. 168; STEFAN, 2005, pp. 380-382; VĂDAN, 2008, pp. 73-79; SORIA MOLINA, 2014, pp. 141-145. Sobre la puesta en práctica de estas intenciones durante la guerra dácica de Domiciano (85-89 d.C.) véase: PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 11. 5; TÁCITO, *Agricola*, 41. 2; JORDANES, *Get.*, XIII. 76 y 78; DAICOVICIU, 1984, p. 133; JONES, 1992, p. 138; SOUTHERN, 1997, pp. 92-93; STEFAN, 2005, pp. 400-402; WHEELER, 2011, p. 210; OLTEAN, 2015, p. 34; ZERBINI, 2015, pp. 29-30.

[877] Sobre el fortalecimiento de Dacia y sus aliados como potencias tras la guerra dácica de Domiciano: PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 11. 5; CASIO DIÓN, LXVII. 7. 4; LXVIII. 6. 1; DAICOVICIU, 1984, pp. 152-158; BENNETT, 1997, pp. 88-89; MANGAS, 2003, p. 156; STEFAN, 2005, pp. 515-517; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 24; OLTEAN, 2015, pp. 70-71; ZERBINI, 2015, pp. 38-40.

[878] El ascenso a la edad adulta de parte de la población infantil o adolescente, después de once años, probablemente ayudó a cubrir una parte significativa de las pérdidas en recursos humanos sufridas durante la guerra dácica de Domiciano (85-89 d.C.). El mantenimiento de la paz, además, facilitó la reorganización del ejército, su modernización y aportó el tiempo necesario para adiestrar a los nuevos reclutas. Esta misma paz permitiría, seguramente, optimizar los recursos disponibles de cara a un futuro conflicto (tanto a nivel defensivo como ofensivo: tal es el caso de la ampliación de las fortificaciones que protegían el reino), gestionar el reclutamiento de mercenarios y desertores (de múltiple procedencia, si bien la romana era la más destacable; CASIO DIÓN, LXVII. 7. 4; LXVIII. 9. 5-6; 10. 3.; 11. 3) a diversas escalas, así como estrechar contactos diplomáticos con pueblos vecinos, consolidar los ya existentes y establecer estrategias y objetivos político-militares comunes.

[879] CRIŞAN, 1978, pp. 124-125 y 131; MATYSZAK, 2005, p. 168; STEFAN, 2005, pp. 380-382; VĂDAN, 2008, pp. 73-79; SORIA MOLINA, 2014, pp. 141-145.

[880] En 69 d.C. la aristocracia dácica propuso a Escorilo el inicio de las hostilidades contra Roma, pretendiendo explotar las favorables condiciones ofrecidas por la guerra civil de ese mismo año, si bien este soberano se negó a poner en marcha esta iniciativa (FRONTINO, *Strat.*, I. 10. 4). Teniendo en cuenta los antecedentes de la política territorial dácica y los acontecimientos posteriores, resulta evidente que semejante proposición al rey dacio no fue espontánea, sino fruto de una deliberada y prolongada maduración política que vio en los acontecimientos del año 69 d.C. una oportunidad para iniciar la ansiada conquista de Mesia Inferior con el apoyo de los vecinos bastarnos y sármatas roxolanos. Esta perspectiva viene reforzada por el hecho de que, a la muerte de Escorilo ese mismo año, Dures-Diurpaneo puso en marcha la guerra contra Roma de inmediato (JOSEFO, *Bell. Jud.*, II. 369; TÁCITO, *Hist.*, I. 2. 1, 79. 1-5, III. 46. 2-3, IV. 4. 2; WILKES, 1983, pp. 261-263; DAICOVICIU, 1984, pp. 129 y 133; BENNETT, 1997, p. 88;

administración y el funcionamiento del Estado dacio, y de las que dependía el propio poder del soberano[881]. En este sentido, la anexión de Mesia, como proyecto político, trascendía a los propios soberanos dacios: su puesta en marcha a finales del s. I d.C. probablemente fuera necesaria para mantener la estabilidad política interna de Dacia y mantener alejado el fantasma de una posible contestación fruto del descontento de una aristocracia político-religiosa cohesionada y comprometida con la idea de la expansión territorial hacia el Sur[882]. En este contexto, es probable que el compromiso personal de Decébalo y su entorno más cercano jugara un papel igualmente importante, alimentándose (y alimentando) de las aspiraciones de la aristocracia[883].

Un proceso similar tenía lugar, seguramente, respecto de las relaciones, pactos y compromisos que mantenían unida a la entente dácica y sus miembros. En especial afectaba al prestigio y al reconocimiento de *Sarmizegetusa Regia* como centro neurálgico y rector de la alianza formada a su alrededor: probablemente sármatas roxolanos, buros, bastarnos, cuados, marcomanos y, en menor medida, las ciudades griegas de *Tyras* y *Olbia* esperaban que el Estado dacio mantuviera activa su disposición a intentar desplazar al Imperio romano de la región, y a menoscabar en la medida de lo posible su hegemonía sobre la misma, fueran cuales

---

LEBEDYNSKY, 2002, p. 53; STEFAN, 2005, pp. 394-395; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 19; GRUMEZA, 2009, pp. 154-156; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 53-54; OLTEAN, 2015, p. 34; ZERBINI, 2015, p. 25), síntoma de que los preparativos habían sido iniciados hasta cierto punto y, sobre todo, de la absoluta predisposición de las élites dácicas a comprometerse con la empresa.

[881] CRITÓN, *Get*. (*FGrHist*, II, p. 932, fragm. 5); CASIO DIÓN, LXVIII. 8. 3; JORDANES, V. 40, XI. 71; CRIŞAN, 1978, pp. 92-106; DAICOVICIU, 1984, pp. 63-72, 102-122 y 153-156; ELIADE, 1985, pp. 67-76; ARDEVAN y ZERBINI, 2007, pp. 14-17; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 285-290; CARBÓ GARCÍA, 2010b, pp. 86-88 y 103-104.

[882] El desmantelamiento sistemático realizado por el Estado romano de las instituciones, elementos y símbolos del poder del Estado dacio (políticos y religiosos) en 106 d.C., constituyen una notable excepción en el habitual procedimiento de ocupación y posterior romanización de un territorio recién adquirido. En este sentido, CARBÓ GRACÍA (2010a, pp.275-292; 2010b, pp. 99-104) ha demostrado que, al encontrarse fuertemente vinculada e identificada con las instituciones, el programa político, la religión y la ideología propias del Estado dacio, la aristocracia dácica hubo de ser destruida junto a estas y sus símbolos más relevantes (incluidos, como veremos, todos los centros urbanos y santuarios religiosos pre-romanos) a fin de evitar que pudiera convertirse en foco de resistencia, alzamientos e inestabilidad en la nueva provincia. ZERBINI (2015, pp. 56-57) plantea también una lectura similar en torno al posicionamiento político de la nobleza dácica respecto del Imperio romano, eminentemente hostil al mismo y fundamentado sobre premisas de carácter religioso e ideológico. En el mismo sentido podemos interpretar las escenas CXLVI-CLII de la Columna Trajana, las cuales muestran la meticulosa "busca y captura" de los miembros de la las élites y las instituciones dácicas tras la caída de *Sarmizegetusa Regia* y la muerte de Decébalo (siendo el propio Decébalo el primer y principal objeto de tal persecución; escenas CXLIV y CXLV de la Columna Trajana; AE 1969-70, 583). De este modo, resulta evidente el compromiso de la aristocracia y los círculos de poder dacios con los proyectos expansionistas puestos en marcha desde el reinado de Dures-Diurpaneo (69-87 d.C.), cuyas raíces se hundían hasta el periodo previo al reinado de Burebista (CRIŞAN, 1978, pp. 124-125 y 131; MATYSZAK, 2005, p. 168; STEFAN, 2005, pp. 380-382; VĂDAN, 2008, pp. 73-79; SORIA MOLINA, 2014, pp. 141-145).

[883] La persecución e intento de captura de Decébalo y sus seguidores, emprendida en 106 d.C. (CASIO DIÓN, LXVIII. 14. 3; escenas CXLIV y CXLV de la Columna Trajana; AE 1969-70, 583), parece indicar que el rey dacio y su círculo más cercano (familiar y político) constituían un pilar central del proyecto expansionista dacio. Es probable que el rey dacio, caracterizado como un astuto comandante y un ambicioso estadista por las fuentes greco-latinas (PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 16. 4, 17. 3; CASIO DIÓN, LXVII. 6. 1), realizara sus propias aportaciones al enraizado proyecto expansionista dácico, dándole un nuevo impulso y consolidándolo bajo una estrategia definida con objetivos concretos. El protagonismo detentado por sus hermanos en diversos momentos de su reinado, como la conducción de la primera batalla de *Tapae* por Vezinas (sumo sacerdote de Decébalo; al respecto: CASIO DIÓN, LXVII. 10. 2; DAICOVICIU / TRYNKOWSKI, 1970, pp. 164-166; DAICOVICIU, 1984, p. 144) en 88 d.C., la firma de la paz del 89 d.C. por parte de Diegis (MARCIAL, *Epigramas*, V. 3; CASIO DIÓN, LXVII. 7. 2-3) y la relevancia política de la captura de su hermana por M. Laberio Máximo en 102 d.C. (CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 4; OPREANU, 2000, pp.391-393; OPREANU, 2006, pp. 116-117) nos permiten considerar que la familia de Decébalo no sólo compartía sus planteamientos políticos, sino que además colaboró estrechamente con él en diversas materias y momentos como parte de su círculo de poder más cercano.

fueran los intereses particulares de cada una de ellas[884]. En este sentido, el abandono de esta política (o incluso un fracaso total en la misma) probablemente podía suponer un rápido debilitamiento de la entente dácica y la progresiva pérdida de apoyos en la región. En relación directa con este aspecto podemos situar la necesidad del Estado dacio y sus aliados más cercanos de mantener su prestigio de cara a pueblos y entidades vecinas susceptibles de bascular hacia el reconocimiento de su supremacía (y, por lo tanto, de abandonar al Imperio romano) [885].

Finalmente, Decébalo y los líderes de la entente dácica debían de ser plenamente conscientes de que la paz del año 89 d.C. y el modo en que esta había sido asumida por ellos abocaba, invariablemente, a la reactivación de la guerra a corto-medio plazo: fueran cuales fueran las pretensiones particulares de la entente dácica, el Imperio romano reabriría las hostilidades, al menos para obligar al debido cumplimiento del tratado del 89 d.C., para imponer una situación más favorable a sus intereses en la región y para resarcir su propio prestigio (exterior e interior). Probablemente ya antes de la muerte de Domiciano *Sarmizegetusa Regia* consideraba la re-edición de las hostilidades en el plazo de no más de 10 años como una situación inevitable. Es igualmente probable que semejante situación fuera, además, deliberadamente deseada hasta cierto punto desde el núcleo de la entente dácica[886].

En el marco de este conjunto de causas (también geo-políticas y estratégicas como en el caso romano) los intereses económicos encontraban así mismo su propio espacio: la conquista de la costa occidental del Mar Negro, el control del curso bajo del Danubio y el dominio de buena parte de Mesia implicaban la posesión de centros y rutas comerciales de vital importancia

[884] Dacia era la mayor potencia de la región y la más avanzada de Europa después del Imperio romano, suponiendo la única entidad capaz de satisfacer las ambiciones territoriales, políticas y militares de sus aliados frente a los intereses romanos, al ser también la única que casi podía confrontar a Roma en términos de igualdad relativa (CRIŞAN, 1978, pp. 89-113; WILKES, 1983, pp. 262-264; DAICOVICIU, 1984, pp. 153-156; ELIADE, 1985, pp. 75-76; MANGAS, 2003, pp. 154-156; STEFAN, 2005, pp. 375-385 y 505-526; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 14-17; OLTEAN, 2007, pp. 47-50; VĂDAN, 2008, pp. 69-72; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 285-290; CARBÓ GARCÍA, 2010b, pp. 103-104; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 165-170; SORIA MOLINA, 2014, pp. 140-141; OLTEAN, 2015, pp. 70-72; ZERBINI, 2015, pp. 18-20). Grandes potencias como bastarnos y roxolanos seguramente contemplaban a Dacia como un vehículo para culminar su propia agenda política de un modo al que jamás podrían si se enfrentaban en solitario al poder romano. Pequeñas potencias como *Tyras*, *Olbia* o los buros encontraban en Dacia, además, protección frente a la expansión de la influencia política romana en la región (CASIO DIÓN, LXVIII. 11. 1), influencia que probablemente jugaba en contra de sus intereses (al obligarles a elegir entre la paulatina sumisión o la destrucción). En el caso particular de cuados y marcomanos, como ya hemos visto, Dacia era el único apoyo de que disponían para oponerse a la dominación romana y semnona.

[885] Al igual que el Imperio romano, Dacia también precisaba del éxito en el campo de batalla como medio de consolidación de su prestigio y su política exterior, minimizando la necesidad de intervenciones militares o de dominación directa. Aunque, en general, la naturaleza de la entente dácica hacía que resultara más importante el prestigio obtenido infligiendo una derrota directa a Roma en un enfrentamiento armado, (permitiendo así sumar apoyos a través de la admiración y el renombre "internacional"), el uso del terror y el miedo también entraban a formar parte de esta política: demostrar la capacidad para aplastar a una tribu vecina impunemente (es decir, sin que esta tribu pudiera resistirse, y sin que Roma pudiera, además, decir realmente nada al respecto) implicaban una demostración elocuente del poder dacio, y un aviso de la conveniencia de mantenerse al lado de Dacia antes que frente a ella. En este sentido podemos interpretar las campañas contra los sármatas yácigos documentadas en 104 d.C. (CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; SHA, *Hadr.*, III. 9; WILKES, 1983, p. 273; PETOLESCU, 1985, p. 51; BIRLEY, 2003, pp.76-77; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 41; ZERBINI, 2015, p. 60), que implicaron la anexión de territorios sin que Roma hiciera nada por evitarlo.

[886] Del mismo modo que el Imperio romano disponía de los medios necesarios para recabar información sobre las intenciones de sus enemigos (AUSTIN / RANKOV, 1995, pp. 114-118, 120-125, 135-141 y 190-191; MATTERN, 1999, pp. 67-70; STEFAN, 2005, pp. 527-532), los dacios debían de disponer de canales de información propios, algunos de un alcance y complejidad semejante a los del Imperio romano, dado el carácter estatal de sus instituciones. Es probable que incluso, hasta cierto punto, el conocimiento de Dacia sobre las disposiciones romanas en Mesia y otras provincias cercanas resultara superior al que la propia Roma tenía sobre el Estado dacio y sus dominios (STEFAN, 2005, p. 527).

en la región, con todos los beneficios derivados de ello[887]. Del mismo modo, al igual que para el Imperio romano, la obtención de botín y beneficios económicos similares fruto del saqueo y la ocupación de territorio enemigo constituían también una motivación secundaria, pero ineludible, para las fuerzas de la entente dácica[888].

**Objetivos de la entente dácica**

Enfrentados a la perspectiva segura de un ataque romano cuidadosamente planificado y preparado desde el año 98 d.C.[889], los objetivos iniciales del Estado dacio y sus aliados, puestos en la primera guerra dácica de Trajano (101-102 d.C.), debieron de variar sensiblemente en varios aspectos respecto de los de la guerra dácica de Domiciano (85-89 d.C.): la defensa del territorio de la entente y en especial del suelo dacio, (espacio en que se concentraban la mayor parte de las ofensivas de las armas romanas desde 86 d.C.) dejó de ser una meta secundaria o incidental para convertirse en una cuestión prioritaria. Si los centros neurálgicos del Estado dacio caían con éxito en manos del ejército romano su poder quedaría sensiblemente mermado, el reino desarticulado y su prestigio terriblemente dañado. En estas circunstancias, la entente dácica perdería su pilar más firme e, invariablemente, empezaría a desmoronarse con rapidez. Puede decirse que la principal debilidad de la entente dácica, por lo tanto, radicaba en el mismo punto donde se encontraba su mayor ventaja: tener como eje principal a un Estado centralizado que aportaba una gran estabilidad, solidez y poder al conjunto de la alianza, pero que resultaba igualmente fácil de decapitar si sus centros (prácticos e ideológicos) caían en manos enemigas y su administración central resultaba desorganizada a consecuencia de este movimiento. Los comandantes romanos demostraron ser plenamente conscientes de esta circunstancia desde el

[887] En primer lugar, el control de la costa occidental del Mar Negro contenida dentro de Mesia Inferior significaba hacerse con valiosas plazas costeras y puertos desde los cuales se podía controlar firmemente la mayor parte de la ruta comercial marítima que partía de Crimea en dirección al estrecho del Bósforo, mediante la cual el reino del Bósforo enviaba a Roma cereales entre otros productos. Conquistar Mesia Inferior y parte de Mesia Superior, además, proporcionaba a Dacia el control de ambas orillas del Danubio, así como del curso bajo de este río, el cual constituía una arteria comercial vital para toda Europa central y oriental, al conectarla directamente con mar abierto. Estas adquisiciones, además, implicarían conectar las rutas comerciales ya controladas anteriormente por el Estado dacio y sus aliados (como las ramas orientales de la ruta del ámbar, tanto terrestres como marítimas). En este sentido, las motivaciones económicas probablemente subyacían bajo argumentos de carácter político, militar e ideológico en ambos bandos.

[888] La obtención de ciertas clases de botín implicaba prestigio político-militar para las potencias implicadas en un conflicto (tal es el caso particular de la captura de estandartes, emblemas, armas y otros elementos de fuerte significado simbólico; QUESADA SANZ, 2007, pp. 59-64, 88-90 y 91-99; LE BOHEC, 2014a, pp. 101-102), así como una rápida adquisición de riqueza de impacto económico inmediato (MANGAS, 2003, p. 157). El botín significaba también promoción social para los individuos integrantes del ejército que tenían acceso al mismo en diversas proporciones, así como una propaganda excelente para atraer a nuevos reclutas y mercenarios a los ejércitos (seducidos por la perspectiva de conseguir más beneficios económicos en el futuro a las órdenes de líderes o entidades militarmente solventes). Sobre el impacto económico, político e ideológico del botín de guerra en sus distintas categorías: escenas XXV, XXXVIII, LXXVIII y CXXXVIII; PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 17. 1-3; TÁCITO, *Hist.*, I. 79. 1; CASIO DIÓN, LXVII. 7. 2 y 4, LXVIII. 9. 3 y 14. 4; JULIANO II, *Simp.*, 28 [327b]; JORDANES, *Get.*, XIII. 76 y 78; JUAN LYDO, *De magist.*, II. 28.

[889] El Estado dacio debía de ser plenamente consciente de que su incumplimiento selectivo e interesado de diversas cláusulas del tratado del 89 d.C. tendría consecuencias más tarde o más temprano. El probable fin de los subsidios en 98 d.C. debió de convertirse en un indicador de primer orden de la proximidad de las hostilidades (PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 12. 2; CASIO DIÓN, LXVIII. 6. 1) al que en poco tiempo se sumaron la concentración de tropas en Mesia Superior e Inferior, la construcción y ampliación de infraestructuras militares, así como el refuerzo de los sistemas de defensa del *limes* danubiano (AE 1973, 475; SAŠEL, 1973, pp.80-85; BLÁZQUEZ, 2003, p. 110; PITASSI, 2010, p. 260; STEFAN, 2005, pp. 485-496 y 539-543; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 23-24; OLTEAN, 2015, pp. 72-73 y 80-83; ZERBINI, 2015, pp. 42-43). En este sentido, el testimonio aportado por DIÓN DE PRUSA (*Or.*, XII. 20) a su paso por el reino dacio nos permite conocer de primera mano que la entente dácica puso en marcha sus propios preparativos a gran escala para una guerra inminente ya en 98-99 d.C.

momento en que dirigieron su mirada exclusivamente sobre *Sarmizegetusa Regia*, optando por la contención relativa en otros frentes del conflicto desde las expediciones de Cornelio Fusco y Tetio Juliano (86 y 88 d.C. respectivamente)[890]. Los líderes dacios debían de conocer aún mejor esta circunstancia, dado que las más importantes plazas fuertes de los montes Orăştie y otros espacios de la cordillera de los Cárpatos datan del reinado de Burebista (80-44 a.C.), siendo convenientemente ampliadas y reforzadas durante el s. I d.C.[891] En este sentido, para el reino dacio la defensa de su territorio y, en particular, de sus centros de poder y rutas de comunicación claves, se convirtió en un objetivo de primer orden[892] que, debidamente cumplimentado, dejaba las manos libres para la culminación del objetivo político-militar más importante de la apuesta iniciada por el Estado dacio desde 69 d.C.: la anexión por la fuerza de la costa occidental del Mar Negro, buena parte de Mesia Inferior y posiblemente también (por razones puramente estratégicas) las regiones limítrofes de Mesia Superior[893].

Los aliados del Estado dacio en el seno de la entente probablemente compartían estos mismos objetivos en esencia, si bien variaban enormemente en cuanto a la prioridad que les era concedida, a la vez que en algunos casos hubieron de compartir protagonismo con objetivos particulares de cada una de las entidades implicadas. La caída del reino dacio representaba un riesgo para todos los miembros de la entente, por lo que su preservación resultaba de interés al conjunto de los aliados de *Sarmizegetusa Regia*, fueran cuales fueran las posibilidades reales de cada uno para colaborar en esta materia[894]. En el caso concreto de los bastarnos y los sármatas roxolanos, la invasión y ocupación de Mesia Inferior constituía un objetivo prioritario compartido con sus aliados dacios: en mayor o menor medida ambos pueblos pretendían hacerse

[890] CASIO DIÓN, LXVIII. 8. 2-3, 9. 3-4, 14. 1-3; SALMON, 1936, p. 88; DAICOVICIU, 1984, pp. 167-169 y 180-182; GLODARIU, 2000, pp. 107-111; OPREANU, 2000, pp. 389-401; MANGAS, 2003, p. 156; STEFAN, 2005, pp. 532, 545-559, 568-624; OPREANU, 2006, pp. 115-119; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 24-26; OLTEAN, 2015, pp. 70-81, 84-95, 115-117, 120-125 y 128-139; ZERBINI, 2015, pp. 46-49 y 51-54.

[891] Sobre las plazas y fortalezas de los montes Orăştie y otras regiones de Dacia véase principalmente: MACKENDRIC, 1975, pp. 45-70; CRIŞAN, 1978, pp. 150-192; STEFAN, 2005, pp. 13-276; OLTEAN, 2007, pp. 60-96; OLTEAN, 2015, pp. 38-64; ZERBINI, 2015, pp. 19-20.

[892] A parte de la amenaza que suponía la posibilidad de una penetración romana directa sobre *Sarmizegetusa Regia*, debemos valorar también la presencia de los sármatas yácigos en la llanura húngara, de cuyos movimientos era preciso también proteger el corazón del reino dacio. Sobre la hostilidad mantenida entre dacios y yácigos a lo largo del s. I d.C.: ILS 8965 = AE 1905, 14; ESTRABÓN, VII. 3. 17; OVIDIO, *Trist*., II. 198-204; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80; CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; SULIMIRSKI, 1980, p. 405; WILKES, 1983, pp. 258-259 y 273; BENNETT, 1997, pp. 88-89; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 8-9; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 52-53; BATTY, 2007, pp. 229-230 y 245; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 16, 19 y 24; LEBEDYNSKY, 2007, p. 62; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 8-10; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 508-510; ZERBINI, 2015, pp. 53 y 60.

[893] En torno a las aspiraciones geto-dácicas sobre Mesia y la costa occidental del Mar Negro durante los siglos IV-I a.C.: CRIŞAN, 1978, pp. 124-125 y 131; MATYSZAK, 2005, p. 168; STEFAN, 2005, pp. 380-382; VĂDAN, 2008, pp. 73-79; SORIA MOLINA, 2014, pp. 141-145. Sobre la reedición de este proyecto expansionista durante los reinados de Dures-Diurpaneo (69-87 d.C.) y Decébalo (87-106 d.C.): Escenas XXXI-XLIII de la Columna Trajana; JOSEFO, *Bell. Jud.*, II. 369; PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 11. 5; TÁCITO, *Agricola*, 41. 2; TÁCITO, *Hist.*, I. 2. 1, 79. 1-5, III. 46. 2-3, IV. 4. 2; AMIANO MARCELINO, XXXI. 5. 16; JORDANES, *Get.*, XIII. 76 y 78, XVIII. 101; WILKES, 1983, pp. 261-263 y 271; DAICOVICIU, 1984, pp. 129 y 133; JONES, 1992, p. 138; BENNETT, 1997, p. 88; SOUTHERN, 1997, pp. 92-93; LEBEDYNSKY, 2002, p. 53; MANGAS, 2003, pp. 156; STEFAN, 2005, pp. 394-395, 400-402 y 559-568; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 19 y 25; GRUMEZA, 2009, pp. 154-156; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 53-54; OLTEAN, 2015, pp. 34 y 95-103; ZERBINI, 2015, pp. 25 y 29-30.

[894] La demostración de este hecho radica en que, cuando consideraron que Decébalo no podría defender Dacia del asalto romano y evitar la derrota total (finales de 105 d.C.), sus aliados le abandonaron inmediatamente y negociaron con Roma unilateralmente (Escena C de la Columna Trajana; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 151-152; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 31; DEPEYROT, 2008, pp. 154-155; POGORZELSKI, 2012, p. 109; ZERBINI, 2015, p. 63). Del mismo modo, es probable que Decébalo aceptase la paz en 102 d.C. para evitar correr el riesgo de que la capital y centro religioso del Estado dacio fuera asediada y tomada, con todas las consecuencias políticas internas y externas que ello habría tenido (CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 3-4; DAICOVICIU, 1984, pp. 182-183; STEFAN, 2005, p. 624; ARDEVAN/ ZERBINI, 2007, p. 26; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 289-290; CARBÓ GARCÍA, 2010b, pp. 86-88; ZERBINI, 2015, p. 52.

con el control de parte del territorio con vistas al envío sus excedentes de población hacia este espacio para su colonización; esperaban poder conseguirlo con el concurso de la maquinaria militar y política dácica[895].

*Tyras* y *Olbia*, por su lado, tenían metas menos ambiciosas y de naturaleza distinta, dada su dependencia de la protección por parte de potencias de mayor tamaño. En general, su principal objetivo era conseguir el final de la hegemonía de Roma y sus aliados sobre el Mar Negro, permitiéndoles deshacerse de la presión política y la competencia comercial planteada principalmente por el reino del Bósforo, convirtiéndose ambas plazas en las vías de acceso al comercio marítimo más importantes de sus aliados, con el consecuente enriquecimiento para las mismas.

Al Oeste de la cordillera de los Cárpatos los buros sí que contemplaban la defensa del territorio dacio como un objetivo totalmente prioritario: sin una Dacia fuerte a su lado, como hemos visto, esta tribu corría el riesgo de ser aplastada por sus vecinos sármatas yácigos, e incluso por algunos de sus más poderosos vecinos germánicos patrocinados por el poder romano[896]. En relación con esta circunstancia, los buros probablemente pretendían beneficiarse de la derrota romana mediante la posibilidad de hacerse con parte del territorio yácigo colaborando mano a mano con el Estado dacio.

Para cuados y marcomanos, la presencia de Dacia al Este resultaba un importante apoyo político, si bien las posibilidades reales de que el respaldo dacio se materializase en ayuda militar directa a corto plazo resultaban muy limitadas: el Estado dacio y sus aliados debían de salir completamente vencedores de la contienda para poder permitirse una intervención en el macizo bohemio por encima de los intereses romano; además cabía la posibilidad de que, una vez alcanzadas sus metas particulares, *Sarmizegetusa Regia* y sus aliados orientales perdieran buena parte de su interés sobre la región (más allá del mero mantenimiento de la seguridad de sus fronteras occidentales. En consecuencia, cuados y marcomanos tenían como principal prioridad conseguir finalmente el fin de la intervención romana sobre sus intereses, y su independencia política respecto de Roma y la confederación sueva[897]. En 101 d.C. este objetivo sólo era posible si el Imperio romano se veía incapacitado para intervenir a corto plazo en el macizo bohemio, así como para garantizar adecuadamente la defensa de sus dominios en Panonia.

## Objetivos del Imperio romano y sus aliados

En 101 d.C. el Imperio romano pretendía poner una solución definitiva al progresivo declive que su hegemonía en el espacio Danubiano venía sufriendo desde 69 d.C., cuya causa principal radicaba en el ascenso del Estado dacio y su hostilidad directa hacia los intereses

[895] La escena XXXVIII de la Columna Trajana, así como las metopas IX, XXXV y XL-XLIII del *Tropaeum Traiani* muestran a mujeres y niños transportados en carromatos por parte de las fuerzas de la entente dácica, evidenciando un proceso migratorio que, en el contexto de la invasión de Mesia Inferior en 101 d.C., sólo puede ser atribuido a bastarnos y roxolanos (RICHMOND, 1982, pp. 47-50; COULSTON, 1988, pp. 359-361; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 298-299; ALEXANDRESCU-VIANU, 2006, p. 222). Este proceso migratorio implica que ambos pueblos pretendían ocupar de forma permanente territorio romano mediante el traslado de una parte de su población al interior de Mesia Inferior, traslado ejecutado al amparo de la invasión desarrollada por los ejércitos dacios y aliados en la zona en el verano-otoño del 101 d.C.

[896] Sobre la expansión yáciga en la llanura húngara, sus espacios limítrofes y el riesgo que suponía para los pueblos germánicos de la región tales como los buros véase: ILS 8965 = AE 1905, 14; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80; TÁCITO, *Germ.*, XLIII. 1-2; WILKES, 1983, pp. 258-259; BENNETT, 1997, p. 88; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 8-9; LEBEDYNSKY, 2002, pp.52-53; BATTY, 2007, pp. 229-230; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 16 y 19; BATTY, 2007, p. 245; LEBEDYNSKY, 2007, p. 62; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 8-10).

[897] Escena C de la Columna Trajana; TÁCITO, *Germ*., XXXIX. 1-3; XLII. 2; LEPPER / FRERE, 1988, p. 151; JONES, 1992, pp. 136 y 151-152; SOUTHERN, 1997, pp. 105-106.

romanos en la región. Este proceso debía implicar, además, una sólida restauración del prestigio romano en la zona, así como la ampliación y la consolidación de su poder e influencia en la misma, anulando cualquier posible foco de contestación significativa a largo plazo[898]. Tras las victorias obtenidas sobre cuados, marcomanos y sármatas yácigos entre 88 y 97 d.C., el Imperio romano quedó libre, además, de las limitaciones impuestas por las circunstancias político-militares de Panonia y su entorno a Domiciano en 85-89 d.C.[899]

Sin embargo, la consecución de estos objetivos globales por parte del Imperio romano no pasaba ya por la mera imposición de un nuevo *foedus*, en términos más beneficiosos para Roma, cuyas cláusulas fueran debidamente respetadas desde *Sarmizegetusa Regia*: los fracasos de la paz del 89 d.C. evidenciaron que semejante arreglo no supondría más que una solución transitoria a la cuestión. El Estado dacio, aún en solitario, constituía una potencia de grandes dimensiones, cohesionada y enérgica, cuya trayectoria política la abocaba al enfrentamiento directo con Roma, suponiendo una amenaza muy seria para sus intereses en la región y el mantenimiento de su presencia en la misma. Como columna vertebral de una entente cuidadosamente elaborada, cuya influencia se extendía con creciente energía, subvirtiendo las redes de alianzas y clientelas del Imperio romano en Europa oriental, central y el Mar Negro a niveles alarmantes, Dacia suponía un enemigo formidable capaz de sacudir los pilares mismos del Imperio romano como superpotencia europea. Dadas las circunstancias, aún una victoria militar aplastante e incontestada resultaría insuficiente para anular a largo plazo el peligro dacio si el éxito en el campo de batalla sólo daban como fruto una nueva vinculación del reino dacio como Estado-cliente del Imperio romano. En los albores del s. II d.C. la consolidación de la hegemonía romana en el espacio danubiano y póntico pasaba obligatoriamente por la destrucción del Estado dacio como tal, proceso que sólo podía conseguirse mediante la invasión, ocupación y conquista de su territorio, costara lo que costase[900].

Así lo comprendieron el emperador Trajano y sus comandantes, cuyos objetivos principales para la primera guerra dácica (101-102 d.C.) eran manifiestamente el

[898] PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 11.5; 12. 2; CASIO DIÓN, LXVII. 7. 2-4; DAICOVICIU, 1984, pp. 151-160; MATTERN, 1999, pp. 115-122 y 171-194; OPREANU, 2000, pp. 389-390; MANGAS, 2003, pp. 154-156; STEFAN, 2005, pp. 532-539; OPREANU, 2006, p. 115; MATTERN, 2012, pp. 169-170; LE BOHEC, 2014a, pp. 85-92, 98-103, 112-115 y 279-290; OLTEAN, 2015, pp. 70-72; ZERBINI, 2015, pp. 38-41.

[899] Sobre el final de la guerra marcománica-sarmática de Domiciano, la guerra del 96-97 d.C. y sus consecuencias: CIL XI, 5992; PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 8. 2; SUETONIO, *Domit.*, VI; EUTROPIO, VII. 23.4; JONES, 1992, pp. 153-155; BENNETT, 1997, pp. 42-47; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2003, p. 38.

[900] Según SALMON (1936, p. 87), BENNETT (1997, p. 89) y OPREANU (2000, pp. 389-390; 2006, p. 115), la primera guerra dácica de Trajano (101-102 d.C.) fue programada con la intención de imponer al Estado dacio un nuevo *foedus* más beneficioso para los intereses romanos, así como para someterlo de nuevo como cliente del poder de Roma, si bien en unas condiciones tolerables para la seguridad del Imperio romano en Europa. No obstante, como hemos señalado en repetidas ocasiones a lo largo de estas páginas, tan sólo la destrucción del Estado dacio y la anexión de sus dominios al Imperio romano constituían una solución a largo plazo al peligro planteado por la entente dácica en 101 d.C. Por múltiples razones de orden estratégico y geopolítico (entre las cuales debemos de tener muy en cuenta las particularidades ideológicas internas del Estado dacio y su funcionamiento: CASIO DIÓN, LXVIII. 8. 3; JORDANES, V. 40, XI. 71; CRIŞAN, 1978, pp. 92-106; DAICOVICIU, 1984, pp. 63-72, 102-122 y 153-156; ELIADE, 1985, pp. 67-76; ARDEVAN y ZERBINI, 2007, pp. 14-17; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 285-290; CARBÓ GARCÍA, 2010b, pp. 86-88 y 103-104) que hemos abordado anteriormente, una anexión parcial sumada a un reajuste del *foedus* de 89 d.C. (por muy beneficioso que resultara el mismo para Roma) tan sólo conseguiría mantener la paz y la estabilidad de la región a corto o medio plazo, tal y como las causas y el estallido de la segunda guerra dácica demostraron. En este sentido, y siguiendo estos argumentos, la mayor parte de la historiografía reciente se muestra de acuerdo en considerar que en 101 d.C. Trajano pretendía la anexión total del reino, a pesar de que las circunstancias a finales del 102 d.C. hicieran finalmente preferible prorrogar la culminación de este objetivo en una contienda posterior premeditada (LUTTWAK, 1976, pp. 100-101; DAICOVICIU, 1984, pp. 151-161; LEPPER / FRERE, 1988, pp.278 y 282; MANGAS, 2003, pp. 154-156; STEFAN, 2005, pp. 532-539; OLTEAN, 2015, pp. 70-72; ZERBINI, 2015, pp. 39-40).

desmantelamiento del reino dacio y la anexión completa de su territorio al Imperio romano[901]. La escala de los preparativos puestos en marcha por el Estado romano para las campañas contra los dacios desde 98 d.C. (e incluso antes), la naturaleza de las infraestructuras dispuestas en el marco de tales preparativos, las dimensiones de las fuerzas movilizadas y concentradas en Mesia Superior e Inferior, y el tono perceptible en la propaganda oficial del Estado romano en vísperas y durante el desarrollo de las operaciones militares no dejan lugar a dudas en torno a esta realidad. Como veremos, las condiciones particulares del desenlace del conflicto y sus consecuencias inmediatas suponen la corroboración final de que Trajano, desde un primer momento, tuvo la completa conquista de Dacia como su objetivo, único medio para devolver al *limes* danubiano y sus espacios limítrofes la estabilidad precisa para los intereses romanos[902].

En un plano secundario, la restauración y expansión de la hegemonía y la influencia romanas en la región tenía otras implicaciones, particularmente económicas y comerciales: la consecución del control absoluto de todos los accesos a las rutas comerciales marítimas de la costa occidental del Mar Negro, mediante la recuperación de *Tyras*[903] y la integración de *Olbia* al círculo de poder romano[904]; el dominio sobre las rutas comerciales terrestres que atravesaban el territorio dacio procedentes de las estepas pónticas, del Mar Báltico (ruta del ámbar), y de la *Germania Magna*; la pacificación del curso del Danubio mediante la consolidación del control romano sobre el mismo, reabriendo la mayor arteria comercial de la Europa continental, y conectando así Europa central con el Mar Negro y el Mediterráneo mediante una ruta comercial

[901] Tanto DIÓN DE PRUSA (*Or.*, XII. 20) como PLINIO EL JOVEN (*Panegyricus*, 16.2-5 y 17. 1-2) dejan traslucir claramente que la primera guerra dácica de Trajano fue planificada originalmente por el emperador y sus comandantes con la intención de que culminase con la anexión total de Dacia. En el mismo sentido podemos interpretar la información aportada al respecto por AMIANO MARCELINO (XXIV. 3. 9) cuando afirma que: "[…] *ut Traianus fertur aliquotiens iurando dicta consuesse firmare 'sic in prouinciarum speciem redactam uideam Daciam: sic pontibus Histrum et Euphratem superem' et similia plurima*".

[902] Circunstancia evidenciada además por la creación de una nueva legión en 98 d.C., la XXX *Vlpia*, (RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 432-433; WILKES, 2005, pp. 199-200; sobre esta unidad véase apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Unidades presentes en el *limes* danubiano y sus movimientos"), fenómeno que durante el Alto Imperio romano solía venir ligado a proyectos expansionistas a gran escala (MATTERN, 1999, pp.88 y 103). En torno a las dimensiones del ejército concentrado por Trajano en Panonia, Mesia Superior y Mesia Inferior 101 d.C. para la campaña contra la entente dácica, constituyó la mayor fuerza movilizada por el Estado romano hasta la fecha durante todo el periodo altoimperial (MCKENDRICK, 1975, p. 71; MATTERN, 1999, p. 93; STEFAN, 2005, p. 526; OLTEAN, 2015, pp. 72-73; ZERBINI, 2015, p. 45; para más detalles en torno a las dimensiones del ejército de Trajano dispuesto para la invasión de Dacia véase apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano). Respecto a los restantes preparativos del emperador Trajano para la primera guerra dácica y su vinculación a un proyecto de conquista y ocupación permanente de todo el territorio dacio véase principalmente: STEFAN, 2005, pp. 536-543.

[903] Recordemos que la secuencia de emisiones monetarias de *Tyras* con mensajes y dedicatorias que explicitaban su vinculación al poder romano se interrumpió a comienzos del reinado de Domiciano, recuperándose tan sólo en los primeros años del imperio de Adriano (KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, pp. 196-211, 218-228 y 271-273; BATTY, 2007, pp. 359-360 y 431). Esta interrupción evidencia su desvinculación del poder romano a causa de los reveses sufridos por las armas romanas entre 85 y 86 d.C. y, por lo tanto, su alineamiento con la única superpotencia capaz de proteger y aupar sus intereses particulares en la región: la entente dácica, sin que podamos conocer bajo qué condiciones exacta tuvo lugar este fenómeno más allá del hecho de que *Tyras* conservó su autonomía política exterior, expresada por la presencia de sendos embajadores griegos entre los delegados enviados por los aliados de Decébalo para negociar la paz con Trajano en 105 d.C., según la escena C de la Columna Trajana (LEPPER / FRERE, 1988, pp. 151-152).

[904] Este logro implicaba convertir el Mar Negro prácticamente en un "lago romano", con los consecuentes beneficios políticos, económicos y comerciales. Que *Olbia* se mantuviera integrada en una coalición hostil al Imperio romano y sus aliados implicaba un serio riesgo de interrupción de la ruta más corta y segura entre Crimea y el Mediterráneo, consagrada especialmente a la vital importación de cereales por parte del Estado romano.

navegable en un 90% de su recorrido; la obtención del control sobre los recursos mineros de Dacia[905].

Los intereses comerciales tenían para el reino del Bósforo y los sármatas aorsos un valor especial, dado que, bajo el patrocinio romano, ambas potencias aspiraban a ejercer la hegemonía mercantil sobre las estepas pónticas y la mitad Norte del Mar Negro. La destrucción del Estado dacio y la desarticulación de su red de alianzas, por lo tanto, no sólo garantizaba la consolidación de la hegemonía del Imperio romano (su patrón y aliado respectivamente), sino que implicaba el final de la competencia creciente ejercida por la entente dácica a través de *Tyras* y especialmente *Olbia*[906], así como el debilitamiento de la presencia de roxolanos y bastarnos en la estepas al Oeste del río Dniéper.

Los sármatas yácigos probablemente perseguían la anulación definitiva del Estado dacio como competidor por el poder en la llanura húngara, así como la consecución de amplios beneficios territoriales mediante la ocupación y concesión de parte de los dominios dacios[907]. Del mismo modo, es posible que aspiraran a conseguir del Imperio romano una veda abierta para extender su dominio a pueblos germánicos vecinos, simpatizantes de *Sarmizegetusa Regia*, tales como los buros[908]. En su conjunto, ambos objetivos compensarían las consecuencias de la derrota sufrida en 93 d.C. y de la obligación de dar la espalda, por lo tanto, a cuados y marcomanos a favor de la lealtad a Roma. Como veremos, al ver sus ambiciones frustradas, los yácigos acabarían por abrir hostilidades con el Imperio romano de nuevo en 107 y 117 d.C., poniendo fin a casi 75 años de estrecha colaboración con el mismo en la región[909].

Resulta improbable que los semnones y los hermunduros se mantuvieran al margen de la contienda en 101 d.C., especialmente teniendo en cuenta que cuados y marcomanos estaban integrados en la entente dácica y, por lo tanto, habían reactivado su hostilidad hacia los intereses romanos[910]: al igual que durante la guerra marcománica del 88-93 d.C., los semnones perseguían la restauración completa de la confederación sueva bajo su supremacía[911]. En cuanto a los ligios, su intervención es factible, tanto como contrapeso frente a los buros como, especialmente, para contrarrestar a las fuerzas de cuados y marcomanos en el macizo bohemio.

---

[905] Dado que el oro dacio no puede ser considerado como una causa principal de la primera guerra dácica de Trajano (101-102 d.C.), igualmente tampoco constituyó un objetivo de primer orden (aunque sí secundario o incidental) de esta contienda para el poder romano. Al respecto: SALMON, 1936, p. 84; DAICOVICIU, 1984, p. 160; MANGAS, 2003, p. 157; STEFAN, 2005, pp. 532-533; ZERBINI, 2015, p. 40.

[906] Ciudad que fue objeto de ataques por parte de los sármatas aorsos, aliados de Roma, ya en vísperas del inicio de la primera guerra dácica de Trajano (DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XXXVI. 15-16), quienes probablemente no sólo actuaron en virtud de su amistad con Roma y/o en defensa de los intereses político-mercantiles de Panticapea, sino también para satisfacer sus propias ambiciones territoriales y comerciales en la región.

[907] En torno a la rivalidad entre dacios y sármatas yácigos por el control de la llanura húngara y otros espacios adyacentes: ILS 8965 = AE 1905, 14; ESTRABÓN, VII. 3. 17; OVIDIO, *Trist*., II. 198-204; PLINIO EL VIEJO, *Nat. Hist.*, IV. 80; CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; SULIMIRSKI, 1980, p. 405; WILKES, 1983, pp. 258-259 y 273; BENNETT, 1997, pp. 88-89; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 8-9; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 52-53; BATTY, 2007, pp. 229-230 y 245; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 16, 19 y 24; LEBEDYNSKY, 2007, p. 62; LEBEDYNSKY, 2010, pp. 8-10; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 508-510; ZERBINI, 2015, pp. 53 y 60. En torno a la negativa de Trajano a devolver a sus aliados yácigos los territorios que estos habían arrebatado a Dacia en 102 d.C. (perdidos a manos de los dacios en 104 d.C. y re-ocupados esta vez por los romanos en 106 d.C.) véase principalmente: CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; SHA, *Hadr.*, III. 9; WILKES, 1983, p. 273; PETOLESCU, 1985, p. 51; BIRLEY, 2003, pp.76-77; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 41.

[908] TÁCITO, *Germ.*, XLIII. 1-2.

[909] En torno a la guerra del 106-108 d.C.: CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; SHA, *Hadr.*, III. 9; WILKES, 1983, p. 273; PETOLESCU, 1985, p. 51; BIRLEY, 2003, pp.76-77; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 41. Sobre el estallido de una nueva guerra contra los yácigos por la misma causa en 117 d.C.: SHA, *Hadr.*, VI. 6-8; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 13. 3; SULIMIRSKI, 1980, p. 406; WILKES, 1983, p. 275; PETOLESCU, 1985, p. 51; LEBDYNSKY, 2002, p. 54; BIRLEY, 2003, pp. 116-119; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 51-52; BATTY, 2007, pp. 357 y 359; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 278 y 282; ZERBINI, 2015, pp. 103-106.

[910] Escena C de la Columna Trajana; LEPPER / FRERE, 1988, p. 151.

[911] TÁCITO, *Germ*., XXXIX. 1-3; XLII. 2; JONES, 1992, pp. 136 y 151-152; SOUTHERN, 1997, pp. 105-106.

En tal caso, probablemente esperaban obtener ventajas territoriales, botín, prestigio y los beneficios políticos de un mayor reconocimiento del Imperio romano hacia ellos como aliados.

## Preparativos para la contienda

El emperador Trajano puso en marcha desde 98 d.C. la construcción de toda una serie de infraestructuras diseñadas para optimizar los medios disponibles y la operatividad estratégica del ejército romano durante la invasión, conquista y consolidación de Dacia. En varios casos, estos preparativos supusieron la continuación de obras ya iniciadas por Domiciano, o la ampliación de aquellas que ya habían sido terminadas durante el reinado de este último emperador durante y después de la guerra dácica del 85 d.C.

Tal fue el caso de las obras de fortificación y ampliación del *limes* danubiano, iniciadas ya por la dinastía flavia, aceleradas durante los críticos acontecimientos del reinado de Domiciano (81-96 d.C.) y continuadas por Trajano con vistas a la primera guerra dácica[912]. En este sentido, plazas como *Singidunum*[913], *Drobeta*[914] y *Viminacium*[915] fueron reforzadas mediante la reconstrucción en piedra de sus defensas y sus estructuras. Algunas, como *Vindobona*[916], ampliadas en el proceso para permitir dar cabida a un número superior de fuerzas armadas, tanto permanentemente como de forma transitoria. Finalmente otras, como *Intercisa*[917], fueron simplemente ampliadas sin que sus defensas fueran reconstruidas en piedra.

En 69 d.C., con el objetivo de trazar una vía que comunicase apropiadamente *Singidunum* y la fortaleza de *Bononia* por la margen derecha del Danubio, se inició la excavación de una ruta en los acantilados que encañonaban el curso del río en este tramo. Domiciano culminó el proyecto con éxito y, finalmente, Trajano ordenó la ampliación del mismo, consistente en el ensanchamiento de la vía excavada en la roca mediante un tramo sustentado sobre vigas de madera acabado en 100 d.C.[918]

Las cataratas del Danubio en las Puertas de Hierro impedían, además, la libre navegación entre el curso alto y el curso bajo del Danubio, dividiendo este río prácticamente en dos, y planteando, en consecuencia, serios problemas logísticos y estratégicos al ejército y la armada romanas. Esta problemática fue salvada entre 98 y 101 d.C. mediante la excavación, en la margen derecha del río, de un canal de 3.220 m de longitud, 10 m de ancho y 14 m de

[912] Sobre la ampliación de las defensas del *limes* Danubio en época flavia: LUTTWAK, 1976, pp. 97-100; STEFAN, 2005, pp. 395 y 485-499; LE BOHEC, 2014a, pp. 306-308; ZERBINI, 2015, pp. 23-28. En torno a la continuación de estas obras bajo Trajano: LUTTWAK, 1976, p. 100; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2003, pp. 149-150; STEFAN, 2005, p. 542; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 23-24; LE BOHEC, 2014a, pp. 308-309. Al respecto véase también apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas" contenido en este mismo estudio.

[913] Sobre *Singidunum* (actual Belgrado, Serbia) véase especialmente el apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas", así como RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 157-158; WILKES, 2005, p. 208.

[914] En torno a *Drobeta* (actual Drobeta-Turnu Severin, Rumanía, condado de Mehedinţi): apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 10 y 82-83; WILKES, 2005, p. 210.

[915] En torno a *Viminacium* (actual Kostolac, Serbia, distrito de Braničevo): apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, p. 159; WILKES, 2005, p. 208.

[916] Sobre *Vindobona* (actual Viena, Austria, Estado de Wien): apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; WILKES, 2005, p. 197.

[917] En torno a *Intercisa* (actual Dunaújváros-Pentele, Hungría, condado de Fejér): véase apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; WILKES, 2005, p. 205.

[918] AE 1973, 474 = CIL III, 1699 = CIL III, 8267 = ILS, 5863; MCKENDRICK, 1975, pp. 71-72; STEFAN, 2005, pp. 540-541; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 24; OLTEAN, 2015, pp. 82-83; ZERBINI, 2015, pp. 42-43.

profundidad que permitía evitar estas cataratas a la mayor parte de las embarcaciones de la época y, por lo tanto, facilitó la libre navegación entre el curo alto y bajo del Danubio[919].

Entre tanto, desde 98 d.C. el *limes* danubiano experimentó una notable afluencia de unidades militares destinadas a participar, de uno u otro modo, en cualquiera de los múltiples frentes de la inminente contienda con la entente dácica[920]. Con el objetivo de reforzar el despliegue armado, Trajano ordenó la creación de una legión completamente nueva, la XXX *Vlpia*, hacia 98-99 d.C.[921] A su llegada a *Singidunum* en la primavera del 101 d.C., el emperador Trajano tenía bajo su mando para la inminente campaña en torno a 120.000 efectivos (de los cuales unos 15.000 eran de caballería) entre unidades de la guardia, legiones y unidades auxiliares de todo tipo, desplegados entre Panonia, Mesia Superior y Mesia Inferior, siendo en la segunda donde se concentraba más del 70 % de los efectivos dispuestos para la guerra[922].

Decébalo y sus generales correspondieron disponiendo sus propios preparativos para la contienda, los cuales, en cierto modo, habían comenzado ya poco después de la firma de la paz de 89 d.C.: los subsidios y la asistencia técnica y militar concedida por Domiciano fueron evidentemente puestas al servicio de una maquinaria bélica destinada a ser movilizada contra Roma, no a favor de sus intereses[923]. Fortalezas como las documentadas en Costesti y Blidaru experimentaron modificaciones significativas a lo largo de su prolongada historia, algunas de las cuales podrían ser puestas en relación con ampliaciones o modificaciones realizadas con

---

[919] AE 1973, 475; SAŠEL, 1973, pp. 80-85; STEFAN, 2005, pp. 541-542; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 24; PITASSI, 2009, p. 260; MONTERO, 2012, pp. 121-123; OLTEAN, 2015, pp. 80-82; ZERBINI, 2015, pp. 42-43.

[920] Resulta especialmente significativa la llegada en 97 d.C. a Mesia Inferior de un total de 8 *alae* y 6 cohortes, la mayor afluencia de fuerzas armadas de la historia de la provincia entre 85 y 119 d.C. que nos permite considerar que los preparativos para la primera guerra dácica posiblemente fueron iniciados ya bajo el reinado de Nerva (96-98 d.C.). Para más detalles en torno a los movimientos de tropas registrados en Panonia, Mesia Superior y Mesia Inferior entre 97 y 101 d.C. véase el apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Evolución del despliegue armado romano en las provincias y territorios del *limes* danubiano". En torno al interés del estudio de los movimientos de unidades militares para conocer el impacto de determinados conflictos y la estrategia empleada en ellos por el ejército romano véase especialmente MATTERN, 1999, pp. 94-101 y KAGAN, 2006, pp. 354-362. Sobre las fuerzas concentradas por Trajano en el *limes* danubiano para la primera guerra dácica véase: ROSSI, 1971, pp. 92-97; MCKENDRICK, 1975, p. 71; GOSTAR, 1979, pp. 115-122; DAICOVICIU, 1984, p. 167; BENNETT, 1997, p. 91; MATTERN, 1999, p. 93; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2003, p. 105; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, p. 726; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2005, p. 24; MATYSZAK, 2005, pp. 170-171; STEFAN, 2005, p. 526; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 24; OLTEAN, 2015, pp. 72-73; ZERBINI, 2015, p. 45; apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano".

[921] Sobre la movilización de la legión XXX *Vlpia* y su interpretación véase especialmente: MATTERN, 1999, pp. 88 y 103, RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 432-433; apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Unidades presentes en el *limes* danubiano y sus movimientos".

[922] En total 12 legiones, 8 *uexillationes*, 26 *alae* (1 de ellas *milliaria*), 51 cohortes auxiliares (7 de ellas *milliariae*) y 3 *numeri*, unidades a las que debemos sumar el obligatorio contingente de cohortes pretorianas y otras unidades de la guardia. Junto a este ejército debieron de ser movilizados, además, unidades constituidas por fuerzas aliadas y contingentes compuestos por tropas procedentes de entidades clientes del Imperio romano, algunas de ellas auténticas unidades de élite tales como las representadas en las Escenas XXXVI, XXXVIII, XL y XLII de la Columna Trajana (al respecto: RICHMOND, 1982, p. 20; COULSTON, 1988, pp. 296-297; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 84-85 y 88-89; SPEIDEL, 2004, pp. 3-8; DEPEYROT, 2008, pp. 60-61, 64-65, 70-71 y 73; POGORZELSKI, 2014, pp. 54-55, 58, 62 y 64). Sobre la composición detallada del ejército de Trajano en 101 d.C. a través de la documentación disponible, véase especialmente el apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano" contenido en este mismo estudio.

[923] En torno a los subsidios otorgados por Roma a Dacia en el marco de la paz del 89 d.C. y su interpretación véase: PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 12. 2; CASIO DIÓN, LXVII. 7. 4; LXVIII. 6. 1; HENDERSON, 1968, pp. 164-165; DAICOVICIU, 1984, pp. 149-150; AUSTIN / RANKOV, 1995, pp. 147-149; BENNETT, 1997, p. 88; MATTERN, 1999, p.121; STEFAN, 2005, 433-434; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 20; OLTEAN, 2015, pp. 36-37; ZERBINI, 2015, pp. 34-35. Respecto del empleo de asistencia técnica y desertores procedentes del Imperio romano por parte de Decébalo en sus preparativos para la primera guerra dácica de Trajano: CASIO DIÓN, LXVII. 7. 4; LXVIII. 9. 5-6, 10. 3 y 11. 3; MATTERN, 1999, pp. 87-88; STEFAN, 2005, p. 515; OLTEAN, 2015, pp. 70-71.

motivo de los preparativos para la primera guerra dácica[924]. El testimonio legado por Dión de Prusa nos permite inferir que, entre 98 y 100 d.C. el ejército dacio había iniciado la movilización de una parte significativa de sus fuerzas[925], resultando evidente a ojos de nuestra fuente que los dacios se preparaban para la guerra y, en consecuencia, conocían sobradamente los preparativos que su enemigo estaba llevando a cabo en paralelo al Sur del Danubio[926]. Probablemente el relevo generacional, la afluencia de reclutas extranjeros y mercenarios atraídos por las perspectivas de ganancia y los desertores procedentes del Imperio romano permitieron al Estado dacio suplir las pérdidas sufridas durante la guerra del 85-89 d.C., por lo que Decébalo debía de contar con un potencial humano máximo de 200.000 efectivos[927]. Más allá, carecemos de datos que nos permitan reconstruir en detalle las decisiones tomadas por los mandos dacios en previsión del conflicto inminente antes del año 100 d.C.

# DESARROLLO DEL CONFLICTO: AÑO 101 D.C.

## La invasión romana: del cruce del Danubio a la segunda batalla de *Tapae*

Trajano abandonó la *Vrbs* en dirección a Mesia Superior para asumir personalmente el mando de su ejército el 25 de Marzo del año 101 d.C.[928] En esta provincia se concentraban alrededor de 70.000 efectivos, de los cuales 6.000 formaban la caballería de esta fuerza. Al este, en Mesia Inferior, M. Laberio Máximo disponía de unos 25.000 efectivos, de los cuales unos 3.500 o 4.000 eran de caballería. Al Oeste de Dacia, los sármatas yácigos debieron de movilizar también sus propias fuerzas, quizás no más de 8.000 jinetes y unos 10.000 guerreros de infantería[929].

La invasión romana de Dacia se inició simultáneamente desde varios puntos del curso bajo del Danubio. El cuerpo principal del ejército de invasión, destinado a avanzar directamente sobre *Sarmizegetusa Regia*, fue probablemente dividido en dos divisiones: la primera de ellas, bajo el mando personal del emperador, estaba destinada a cruzar por *Lederata*[930]; la segunda debía de cruzar río abajo, probablemente por *Dierna*[931]. Un pequeño cuerpo de ejército

[924] Sobre la fortalezas dácicas de Costesti, Blidaru y los sistemas defensivos vinculados a ambas (Rumanía, condado de Hunedoara), véase principalmente: apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios"; CRIŞAN, 1978, pp. 153 y 156; STEFAN, 2005, pp. 113-202.

[925] DIÓN DE PRUSA (*Or*., XII. 20): "μόνος δὴ ἐν τοσούτοις φαινόμενος ῥᾴθυμος ἀτεχνῶς σφόδρα τε εἰρηνικὸς πολέμου θεατής, τὸ μὲν σῶμα ἐνδεής, τὴν δὲ ἡλικίαν προήκων, οὐ χρυσοῦν σκῆπτρον φέρων οὐδὲ στέμματα ἱερὰ θεοῦ τινος, ἐπὶ λύσει θυγατρὸς ἥκων εἰς τὸ στρατόπεδον ἀναγκαίαν ὁδόν, ἀλλ' ἐπιθυμῶν ἰδεῖν ἄνδρας ἀγωνιζομένους ὑπὲρ ἀρχῆς καὶ δυνάμεως, τοὺς δὲ ὑπὲρ ἐλευθερίας τε καὶ πατρίδος· ἔπειτα οὐ τὸν κίνδυνον ἀποκνήσας, μὴ τοῦτο ἡγησάσθω μηδείς, ἀλλ' εὐχῆς τινος μνησθεὶς παλαιᾶς δεῦρο ἀπετράπην πρὸς ὑμᾶς, ἀεὶ τὰ θεῖα κρείττω καὶ προυργιαίτερα νομίζων τῶν ἀνθρωπίνων, ἡλίκα ἂν ᾖ."

[926] Al igual que el Imperio romano, el Estado dacio y sus aliados debía de disponer de medios propios para adquirir información de gran valor estratégico en torno a las intenciones y los planes de su enemigo (AUSTIN / RANKOV, 1995, pp. 39-86 y 135-144, STEFAN, 2005, pp. 527-532.

[927] ESTRABÓN, VII. 3. 12; STROBEL, 1982 Y 1984, pp. 58-59; BENNETT, 1997, p. 88; STEFAN, 2005, p. 508. Como ya hemos señalado anteriormente, diversas limitaciones de orden logístico, práctico, político, social y económico impedían al Estado dacio movilizar a todos sus recursos humanos al mismo tiempo, así como concentrarlos en un mismo frente.

[928] Según el *acta Fratrum Arualium* fechada en ese día (CIL VI, 2074).

[929] Véase apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano".

[930] Escena IV de la Columna Trajana; PRISCIANO, *Inst. Gram.*, VI. 13; SALMON, 1936, pp. 89-91; HENDERSON, 1968, pp. 253-254; MACKENDRICK, 1975, p. 76; OPREANU, 2000, p. 390; BENNETT, 1997, p. 92; STEFAN, 2005, p. 545; OPREANU, 2006, p. 116; OLTEAN, 2015, p. 74; ZERBINI, 2015, p. 46.

[931] Aunque, sin dejar de apoyar la existencia de dos columnas de invasión paralelas al mando de Trajano en el momento del cruce del Danubio en la primavera del 101 d.C., inicialmente SALMON (1936, pp. 91-92) y HENDERSON (1968, pp. 253-254) consideraron improbable que la segunda de estas columnas ejecutara el cruce por *Dierna* (actual

procedente de las fuerzas concentradas en Mesia Superior, por su parte, debió de cruzar por *Drobeta*, bien para reunirse con el resto de las fuerzas de invasión, bien para abrir otro frente con objetivos independientes[932]. Finalmente, el ejército de Mesia Inferior, al mando de M. Laberio Máximo, debía de tener previsto cruzar el Danubio (y remontar el río Olt) en dirección a la cordillera de los Cárpatos desde la fortaleza legionaria de *Oescus*[933]. En la mayor parte de estos casos, el tamaño significativo de la fuerza destinada al cruce probablemente requirió el montaje de dos puentes de pontones paralelos, para facilitar la rapidez del tránsito, la movilidad de las fuerzas romanas y de la logística durante las operaciones[934]. Posiblemente los dacios y parte de sus aliados intentaron impedir o retrasar la construcción de los puentes mediante ataques navales y anfibios en el Danubio, viéndose así obligados a enfrentarse a las fuerzas combinadas de las *classes Flauia Moesica* y *Pannonica* apoyadas por destacamentos terrestres. No obstante, la resistencia frente a las operaciones de cruce de las fuerzas romanas no parece que resultara significativa en la primavera del año 101 d.C. Dispuestos y debidamente protegidos los puentes mediante destacamentos de naves[935], artillería y fuertes situados en la otra orilla, las fuerzas expedicionarias romanas iniciaron el cruce hacia suelo dacio

---

Orşova, Rumanía, condado de Mehedinţi; sobre esta plaza véase apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; WILKES, 2005, p. 210), defendiendo en su lugar la opción representada por *Drobeta* (actual Drobeta-Turnu Severin, Rumanía, condado de Mehedinţi; véase apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 10 y 82-83; WILKES, 2005, p. 210) más al Este. Por su parte, MACKENDRICK (1975, p. 76), aunque también defiende la hipótesis de la división del ejército de Trajano en dos columnas de invasión simultáneas, no descarta la posibilidad de que la segunda cruzara por *Dierna* al inicio del conflicto. OPREANU (2000, p. 390; 2006, p. 116) no se pronuncia al respecto, considerando simplemente que tras cruzar el Danubio por *Lederata* y su entorno, el ejército al mando de Trajano marchó sobre *Berzobis* y la región de las Puertas de Hierro. STEFAN (2005, pp. 545-550) ha defendido con éxito que la segunda columna del ejército liderado personalmente por Trajano para la marcha sobre *Sarmizegetusa Regia* y su entorno ejecutó el cruce del Danubio en *Dierna*, dado que esta última proporcionaba un acceso más directo a las Puertas de Hierro y, por lo tanto, facilitaba el reagrupamiento con la columna que hubiera partido desde *Lederata*. Esta hipótesis, a la cual nos adscribimos en este estudio, ha sido recientemente secundada por OLTEAN (2015, pp. 74-75) y ZERBINI (2015, p. 46).

[932] Según SALMON (1936, pp. 91-92) y HENDERSON (1968, pp. 253-254) *Drobeta* sirvió de punto de partida a una segunda columna del ejército principal bajo el mando de Trajano. Siguiendo a STEFAN (2005, pp. 545-550) consideramos que *Dierna* proporcionaba mayores ventajas estratégicas para una fuerza de gran entidad que pretendiera penetrar rápidamente en la región de las Puertas de Hierro y que tuviera por objetivo reunirse con una fuerza de tamaño similar que hubiera invadido la región desde *Lederata*. En este sentido, *Drobeta* proporcionaba un acceso directo sobre el paso de Vulcan y la región al Sur de este tramo de la cordillera de los Cárpatos, por lo que resultaba mucho más razonable emplear esta plaza como punto de partida para una fuerza de tamaño limitado cuya misión fuera bloquear el citado paso de Vulcan con el objetivo de prevenir una maniobra de flanqueo dácica sobre las líneas de suministro del ejército romano. Esta misma propuesta ha sido defendida también con mayor o menor entusiasmo por OLTEAN (2015, p. 75) y ZERBINI (2015, p. 46).

[933] Sobre la expedición liderada por M. Laberio Máximo desde Mesia Inferior, su partida desde la fortaleza de *Oescus* (actual Gigen, Bulgaria, provincia de Pleven; véase apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, p. 54; WILKES, 2005, p. 212) y sus objetivos: HENDERSON, 1968, p. 254; OPREANU, 2000, p. 390; STEFAN, 2005, p. 550; OPREANU, 2006, p. 116; OLTEAN, 2015, p. 75. La posibilidad de remontar las aguas del río *Olt* constituía una gran ventaja estratégica para el ejército y la armada romanas, permitiéndoles colaborar estrechamente en su progresión hasta el paso montañoso abierto por este río y la plaza dácica que lo controlaba, *Buridava*, el objetivo más probable de cualquier expedición romana lanzada sobre esta zona desde Mesia Inferior. El concurso de las *classes* romanas en este frente resultaría esencial, no sólo para el transporte de tropas y el mantenimiento de la logística de la expedición, sino también para vencer cualquier clase de oposición planteada por fuerzas navales dácicas, o incluso ante posibles intentos de lanzar un ataque sobre territorio romano empleando esta misma ruta mediante el descenso de este río. En este sentido, es probable que tuvieran lugar sendos encuentros navales entre las fuerzas romanas y dácicas en este río durante esta fase de la contienda.

[934] Escena IV de la Columna Trajana; STEFAN, 2005, p. 549.

[935] PITASSI, 2010, pp. 260-261.

probablemente en Abril del 101 d.C.[936], sin que, aparentemente, los dacios trataran de impedírselo u opusieran resistencia a gran escala en la otra orilla en ese preciso momento. Es posible que incluso los fuertes dacios de Socol, Divici, Pescari y Liubcova[937] fueran evacuados antes de que las fuerzas romanas intentaran tomarlos por la fuerza[938].

La columna que al mando de Trajano había cruzado por *Lederata*, tras asegurarse los fuertes ribereños dacios de Socol y Divici debió de encaminarse a continuación a la localidad dácica de *Berzobis*, levantando el fuerte de *Arcidaua* en el proceso[939]. Desde *Berzobis*, la división de Trajano continuó su ruta en dirección al Norte hasta alcanzar *Aizis*[940]. En paralelo, la división que había cruzado el Danubio por *Dierna*, tras asegurarse el control de la otra orilla, debió de dirigirse directamente hacia el Norte. Ambas columnas probablemente se encontraron finalmente en la entrada del corredor de las Puertas de Hierro. A fin de garantizar la seguridad

[936] Es en este momento de la campaña, poco después de que el ejército romano pusiera el pie sobre suelo dacio, donde podemos situar el episodio narrado por CASIO DIÓN (LXVIII. 8. 1), plasmado en la escena IX de la Columna Trajana, donde los buros, a la cabeza de los aliados del Estado dacio en la región, trataron de disuadir a Trajano de proseguir la guerra mediante amenazas (COULSTON, 1988, p. 321; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 59-60).

[937] Para más detalles sobre estas plazas, que guardaban la orilla septentrional del Danubio frente a las posiciones romanas en *Lederata* y *Viminacium*, véase apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios".

[938] La Columna Trajana (escenas IV-XXIII) no muestra oposición armada dácica a gran escala hasta la batalla de *Tapae* (escena XXIV), mientras que ninguna de las fuentes literarias disponibles permite considerar que los dacios y sus aliados intentaran impedir el cruce de las fuerzas romanas o defender sus posiciones en la otra orilla (HENDERSON, 1968, p. 256; DAICOVICIU, 1984, pp. 168-169; STEFAN, 2005, p. 548; OLTEAN, 2015, P. 84; ZERBINI, 2015, p. 46). No obstante, no podemos descartar de forma tajante la posibilidad de que el ejército y la armada dácicas ensayaran tentativas para retrasar en la medida de lo posible las obras de construcción de los puentes romanos, enfrentándose a las naves de las *classes* romanas y a las primeras fuerzas que cruzaran a la margen izquierda. En cualquier caso, Decébalo y sus comandantes optaron por plantear una defensa en profundidad, obligando a Trajano a estirar al máximo sus líneas de suministro, debilitándole progresivamente (al obligarle a guarnecer las posiciones y plazas ocupadas) y atrayéndole hacia un terreno montañoso favorable para los planes de defensa dacios. De este modo, la entente dácica maximizaba sus posibilidades para dividir, confrontar y flanquear a las fuerzas invasoras romanas, obligando a estas últimas a librar batalla en un terreno elegido por los comandantes dacios a conciencia.

[939] Si comparamos la secuencia de los hechos narrada por Trajano (según PRISCIANO, *Inst. Gram.*, VI. 13) con los relieves de la Columna Trajana, el campamento mostrado en la escena VIII probablemente corresponda con las posiciones romanas en la fortaleza dácica de Socol, ocupada sin resistencia justo tras la ejecución del cruce por *Lederata*. Las escenas XI -XIII probablemente muestran la ocupación y construcción de un campamento fortificado en *Arcidava* (actual Vărădia, Rumanía, condado de Caraş-Severin; véase apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; WILKES, 2005, p. 218). Las escenas XIV-XVII corresponderían entonces a la toma y consolidación de *Berzobis* (actual Berzovia, Rumanía, condado de Caraş-Severin; véase apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; WILKES, 2005, p. 219;). LEPPER y FRERE (1988, pp. 60-66) siguen, por lo general esta reconstrucción de los acontecimientos descritos en la Columna, con la única diferencia de que consideran que la escena XIV corresponde a la ocupación de *Arcidava* exclusivamente. Por su parte, DEPEYROT (2008, pp. 27-34) atribuye las escenas XI y XII a la construcción de otros campamentos romanos, la escena XIII a la ocupación de *Arcidava* y las escenas XIV-XX con la ocupación de *Berzobis* (al igual que HENDERSON, 1968, p. 256) , ignorando por completo *Aizis*. Sobre la ruta seguida por el ejército romano desde *Lederata* hasta *Berzobis* véase también: MACKENDRIC, 1975, p. 76; DAICOVICIU, 1984, p. 168; BENNETT, 1997, p. 92; STEFAN, 2005, pp. 550-552; OLTEAN, 2015, p. 74; ZERBINI, 2015, p. 56.

[940] PRISCIANO, *Inst. Gram.*, VI. 13. La escena XVIII representa, probablemente la toma y ocupación de *Aizis* (actual Fârliug, Rumanía, condado de Caraş-Severin; véase apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; WILKES, 2005, p. 219), hipótesis secundada por LEPPER y FRERE (1988, p. 66). La toma de un prisionero dacio y su entrega a Trajano en esta escena nos permite considerar que la evacuación de *Aizis* por parte de las fuerzas dácicas fue incompleta, aunque la ausencia de una escena de combate probablemente indique que la resistencia ofrecida a las fuerzas romanas no fue destacable, entregándose la plaza con cierta facilidad. No obstante, parte de la historiografía considera que esta escena corresponde a la toma de *Berzobis* (HENDERSON, 1968, p. 256; DEPEYROT, 2008, pp. 32-34), obviando por completo la toma de *Aizis* y su mención en el único fragmento superviviente del testimonio legado por el emperador Trajano en torno al conflicto. Sobre la toma de *Aizis* véase también: MACKENDRIC, 1975, p. 76; DAICOVICIU, 1984, p. 168; BENNETT, 1997, p. 92; STEFAN, 2005, pp. 550-552; OLTEAN, 2015, p. 74; ZERBINI, 2015, p. 46.

de su retaguardia durante la progresión de la campaña, consolidar el control de este paso estratégico y disponer de un "campo base" avanzado, las fuerzas romanas levantaron en este punto la fortaleza de *Tibiscum*, dejando en ella una guarnición de entidad suficiente para los objetivos marcados[941].

Desde allí, probablemente siguiendo la misma ruta empleada ya por la expedición de L. Tetio Juliano en 88 d.C., Trajano dirigió la marcha de su ejército hacia el Noreste, penetrando en el valle del río Mures[942]. Es posible que, antes de dirigir su marcha directamente hacia el Este, en dirección a los montes Orăştie, el ejército romano desgajara momentáneamente un destacamento amplio o retrocediera Mures abajo para tomar al asalto la fortaleza dácica de Pecica[943]. De este modo, no sólo se eliminaba una posición enemiga que habría quedado en la retaguardia del avance romano, sino que, además, se abría esta ruta a las fuerzas de los sármatas yácigos procedentes del Este. En este sentido, fue probablemente en el valle del Mures donde las fuerzas de los yácigos pudieron unirse (total o parcialmente) a las de sus aliados romanos en su avance sobre *Sarmizegetusa Regia*[944]. Del mismo modo, cabe considerar la posibilidad de que la *classis Flauia Pannonica* abriera una vía de avituallamiento y comunicación auxiliar remontando primero el Tisza y luego el Mures, su afluente. Tras neutralizar Pecica, Trajano debió de continuar su avance Mures arriba, tomando en el proceso las fortificaciones dácicas de Cîmpuri-Surduc[945], la localidad de Bretea Mureşană[946], y quizás también las plazas fuertes de Deva[947] y Uroi[948] sucesivamente, controlando así la mayor parte del valle del Mures.

---

[941] MACKENDRIC, 1975, pp. 76-77; DAICOVICIU, 1984, p. 168; STEFAN, 2005, p. 552; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 24; OLTEAN, 2015, pp. 74-75; ZERBINI, 2015, p. 46. Las escenas XIX-XXI de la Columna Trajana probablemente corresponden con la construcción del campamento de *Tibiscum* (actual Jupa, en Rumanía, condado de Caraş-Severin; véase apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; WILKES, 2005, p. 219) y al encuentro entre la columna liderada personalmente por Trajano desde *Lederata* y aquella que partiera desde *Dierna*. Este planteamiento es secundado, *grosso modo* por LEPPER y FRERE (1988, pp. 66-67), así como DEPEYROT (2008, pp. 34-35), si bien atribuyen las escenas XIX y XX a la construcción de un campamento previo a *Tibiscum*, planteamiento este último que consideramos improbable: la erección de la fortificación romana de mayor entidad y valor estratégico (era el enlace fundamental entre las rutas que partían desde *Lederata* y *Dierna* a través del Danubio, y aquellas que penetraban en el interior de los montes Orăştie por el valle del Mures y las Puertas de Hierro, manteniendo abiertas las vitales rutas de suministros en esta zona y sirviendo de campo base avanzado para el ejército romano) de este escenario del conflicto no podría haber sido omitida en un monumento de fuerte valor simbólico-propagandístico como la Columna Trajana.

[942] En torno a la ruta seguida por el ejército romano a partir de *Tibiscum* y, en consecuencia, sobre la localización del campo de batalla de *Tapae* nos ceñimos a la reconstrucción realizada por STEFAN (2005, pp. 407-411 y 552-554). Complementariamente, el ascenso del río Tisza y, seguidamente, del Mures, permitía a las *classes* romanas abastecer fácilmente al ejército romano una vez este hubiera ocupado el valle de este último río. El empleo de esta ruta durante la primera guerra dácica de Trajano (101.102 d.C.), además, permitía a los sármatas yácigos, aliados de Roma, acceder fácil y directamente al interior del territorio dacio, la presencia de cuyas fuerzas garantizaría la seguridad de las líneas de suministro y la retaguardia romana en este tramo. Sobre esta cuestión e hipótesis alternativas véase: BENNETT, 1997, pp. 93-94; OPREANU, 2000, p. 390; OPREANU, 2006, pp. 116; OLTEAN, 2015, pp. 88-89; ZERBINI, 2015, pp. 46-47.

[943] Situada en la actual Rumanía, en el condado de Arad, Pecica ha sido identificada con *Ziridava* / Ζιρίδαυα (véase apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios"; CLAUDIO PTOLOMEO, *Geografía*, III. 8. 8; CRIŞAN, 1978, p. 160).

[944] No obstante, en un escenario estrecho y relativamente escarpado como el valle del Mures, la caballería de los sármatas yácigos no habría tenido tantas oportunidades de explotar sus habilidades como en un terreno más llano y abierto, por lo que es posible que su intervención en la batalla de *Tapae* y la campaña en los montes Orăştie resultara limitada.

[945] Actual Rumanía, condado de Hunedoara. Para más detalles sobre esta plaza véase: apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios"; CRIŞAN, 1978, p. 155.

[946] Actual Rumanía, condado de Hunedoara. Al respecto: apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios"; CRIŞAN, 1978, p. 154.

[947] Actual Rumanía, condado de Hunedoara. Al respecto: apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios"; CRIŞAN, 1978, p. 157; STEFAN, 2005, p. 241. No obstante es posible que Deva no fuera

La caída de Deva dejaba abiertas las puertas del núcleo del reino dacio a los invasores, por lo que es posible que poco antes de producirse la toma de esta plaza, o antes de que esta fuera sitiada, el Decébalo iniciara la marcha con sus fuerzas desde *Sarmizegetusa Regia* y otras plazas próximas para interceptar al ejército romano en el entorno de *Tapae*. Llegados a este punto de la campaña, la necesidad de disponer guarniciones en las plazas ocupadas, así como en los fuertes y puntos clave de las rutas de avituallamiento debieron de mermar sensiblemente las dimensiones de las fuerzas disponibles para Trajano, si bien parte de estas ausencias pudieron ser suplidas, quizás con creces, mediante los refuerzos aportados por los yácigos. En total, es posible que el ejército de Trajano en *Tapae* no superase los 50.000 efectivos de infantería y entre 5.000 y 8.000 jinetes[949]. El ejército dacio que marchó sobre el valle del Mures, por su parte, contaba con la ventaja de combatir en su propio territorio y muy próximo a sus bases más importantes, pudiendo concentrar quizás un importante número de efectivos (sin desguarnecer peligrosamente ninguna de las plazas fuertes de la región). En total, teniendo en cuenta las limitaciones logísticas (intrínsecas al ejército dacio y derivadas de las circunstancias), probablemente Decébalo no desplegó más de 70.000 u 80.000 efectivos en *Tapae*, de los cuales alrededor de 3.000 o 4.000 pertenecerían a la caballería[950]. Es probable que, junto a estas fuerzas, la tribu germánica de los buros pudiera haber enviado una fuerza de apoyo a suelo dacio que, en cualquier caso, no superaría los 5.000 o 7.000 efectivos[951].

El enfrentamiento tuvo lugar probablemente en Julio del 101 d.C., sobre un estrecho valle presidido por el río Mures y flanqueado por formaciones montañosas por ambos lados[952]. Este escenario favorecía la defensa, al presentar un frente relativamente estrecho para la realización de un ataque frontal, a la vez que prevenía contra maniobras envolventes por parte de ambos contendientes. El tránsito del río Mures en mitad del campo de batalla, sin embargo, obligaba a reducir aún más el frente o a dividir este en dos sectores, dificultando seriamente la colaboración entre las fuerzas de un mismo ejército situadas a cada lado. El reducido espacio del

---

conquistada por las fuerzas romanas más que después de la batalla de *Tapae*, dado que la Columna Trajana (escena XXV) muestra en las escenas inmediatamente posteriores a este encuentro una fortaleza dácica coronada con cráneos ensartados en picas y un *uexillum*, que ha sido interpretada por la historiografía reciente como una ciudadela dácica coronada por los restos de las víctimas y los estandartes tomados de la derrota de Cornelio Fusco en 86 d.C. (MCKENDRICK, 1975, p. 89; LEPPER / FRERE, 1988, pp.71-73 ; DEPEYROT, 2008, pp. 42-43 ; STEFAN, 2005, p. 555 ; OLTEAN, 2015, pp. 90-94). La escena muestra, además, al ejército dacio evacuando la posición apresuradamente, mientras los romanos incendian el asentamiento situado al pie de la fortificación. El escenario de la batalla de *Tapae*, la situación de Deva y su entidad permiten considerar que el ejército dacio pudo situarla a su retaguardia para reforzar su posición y asegurarse una vía de retirada segura, abandonándola tras ser derrotado por los romanos en el enfrentamiento que siguió. Esta plaza constituía, la mayor fortificación que defendía el valle del Mures y la entrada noroccidental a los montes Orăştie y, por lo tanto, al complejo defensivo que rodeaba *Sarmizegetusa Regia*, por lo que resulta lógico que el ejército dacio tratara de impedir su caída.

[948] Actual Rumanía, condado de Hunedoara. Véase: apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios"; CRIŞAN, 1978, p. 157; STEFAN, 2005, pp. 241.

[949] El ejército romano probablemente recibió un importante refuerzo de caballería de manos del ejército de sus aliados sármatas yácigos.

[950] Este contingente estaría formado tanto por fuerzas dácicas propiamente dichas como por unidades de desertores romanos (constituyendo una fuerza especializada o de élite; CASIO DIÓN, LXVII. 7. 4; LXVIII. 9. 5-6; 10. 3.; 11. 3), mercenarios germánicos y sármatas contratados por Decébalo con independencia de las fuerzas aliadas disponibles (SPEIDEL, 2004, pp. 10-40 y 51-72; TODD, 2004, pp. 30-33), y eventuales contingentes movilizados de los clientes del Estado dacio, principalmente carpos y costobocos (CRIŞAN, 1978, pp. 131-134; STROBEL, 1982, pp. 179-180; STEFAN, 2005, p. 505, n. 1; SORIA MOLINA, 2014, p. 143).

[951] Los buros contactaron con Trajano en cuanto cruzó el Danubio (Escena IX de la Columna Trajana; CASIO DIÓN, LXVIII. 8. 1; COULSTON, 1988, p. 321; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 59-60), lo que indica que fueron puntualmente informados del inicio de la campaña. Resulta lógico que un ejército buro estuviera desplegado en suelo dacio cuando estalló la guerra, dirigido, además, por una parte representativa de sus líderes (de modo tal que los buros allí estacionados pudieran parlamentar con Trajano al inicio de la campaña en representación de esta tribu y otros aliados de Decébalo).

[952] Según la hipótesis en torno a la localización de *Tapae* planteada por STEFAN, 2005, pp. 407-411 y 552-554.

campo de batalla, además, perjudicaba a la fuerza más numerosa, por cuanto le impedía explotar adecuadamente su superioridad mediante un intento de rebasar los extremos de la formación enemiga. No obstante, el reducido tamaño del frente facilitaba que, en caso de derrota, un reducido número de tropas contuviera el avance enemigo y cubriera la retirada del resto del ejército. Según las fuentes disponibles, la batalla de *Tapae* fue un violento y sangriento encuentro que, iniciado por parte romana con un ataque por parte de la infantería auxiliar, se saldó con la retirada (aparentemente en orden), del ejército dacio hacia el Este[953]. Cabe la posibilidad de que condiciones climáticas adversas, en forma de una repentina tempestad, no sólo dificultara las operaciones de los defensores dacios, sino que incluso afectara a la moral de una parte de sus fuerzas por diversos motivos, condicionando hasta cierto punto el resultado final del encuentro[954]. Trajano quedó dueño del campo de batalla, arrasando los asentamientos de la zona abandonados por el ejército dacio en su repliegue[955]. De este modo quedó expedito para las fuerzas romanas el acceso occidental al entorno de *Sarmizegetusa Regia*.

Estas no fueron las únicas operaciones militares desarrolladas por el ejército romano en Dacia: al mismo tiempo que Trajano y el cuerpo principal de su ejército partían de *Lederata* y *Dierna*, una división de las fuerzas concentradas en Mesia Superior atravesó el Danubio por *Drobeta*, ascendiendo probablemente en dirección Noreste con el objetivo de bloquear el paso de Vulcan y otras vías que daban acceso al valle del Danubio desde los Cárpatos en la zona[956]. Por su parte, el ejército de Mesia Inferior, a las órdenes de M. Laberio Máximo, atravesó el Danubio en *Oescus*, ascendiendo por el río Olt junto a las naves de la *classis Flauia Moesica*, venciendo cualquier eventual resistencia terrestre o naval dácica, hasta situarse al pie de la cordillera de los Cárpatos con la intención de bloquear cualquier posible descenso dacio hacia el Danubio desde *Buridava*[957]. Es posible que, con el objeto de defender este sector o, incluso, con

[953] Escenas XXIV-XXV de la Columna Trajana; CASIO DIÓN, LXVIII. 8.1-2; HENDERSON, 1968, pp. 257-258; MACKENDRICK, 1975, p. 79; DAICOVICIU, 1984, p. 169; OPREANU, 2000, p. 391; STEFAN, 2005, pp. 554-556; OPREANU, 2006, p. 116; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 25; DEPEYROT, 2008, pp. 38-43; POGORZESKI, 2012, p. 48; OLTEAN, 2015, pp. 88-90; ZERBINI, 2015, p. 47.

[954] La imagen de Júpiter *tonans* o *propugnator* quien, arrojando sus rayos sobre los dacios, respalda a los combatientes romanos en la escena XXIV de la Columna Trajana, ha sido interpretada de diversos modos no excluyentes: durante la batalla de *Tapae* tuvo lugar una tempestad que, de algún modo, favoreció la victoria romana (STEFAN, 2005, p. 555); la propaganda oficial romana atribuyó la victoria en *Tapae*, obtenida bajo condiciones climáticas estables, a la intervención de Júpiter (DEPEYROT, 2008, p. 40; POGORZELSKI, 2012, p. 48; OLTEAN, 2015, p. 89), representando a esta divinidad combatiendo del lado de los romanos. Tal y como han señalado LEPPER y FRERE (1988, p. 71) al respecto, ambas posibilidades pueden ser ciertas, e incluso complementarias: si una tormenta repentina ayudó a los romanos a obligar a los dacios y sus aliados a retroceder, este fenómeno meteorológico pudo ser fácilmente interpretado como una muestra del favor divino por parte de los vencedores, y como un signo de mal augurio por parte de los vencidos. No obstante, resulta poco probable que ambos bandos continuaran la lucha bajo condiciones climatológicas adversas: la lluvia abundante convertiría el campo de batalla en un lodazal impracticable para ambos ejércitos, a la vez que haría ascender las aguas del Mures, quizás inundando el campo de batalla y perjudicando seriamente a ambos ejércitos enfrentados (a los romanos, obligados a tomar la iniciativa mediante un ataque en un campo de batalla encharcado; a los dacios, cuyas posiciones defensivas pudieron ser destruidas o desorganizadas por la lluvia torrencial). En este sentido, resulta más razonable considerar la representación de Júpiter tan sólo como un signo de la intervención de esta divinidad en la victoria romana, y no como una representación simbólica de unas condiciones climatológicas determinadas.

[955] Escena XXV de la Columna Trajana; MCKENDRICK, 1975, p. 89; LEPPER / FRERE, 1988, pp.71-73; DEPEYROT, 2008, pp. 42-43; STEFAN, 2005, p. 555; OLTEAN, 2015, pp. 90-94.

[956] STEFAN, 2005, pp. 545-550; OLTEAN, 2015, p. 75; ZERBINI, 2015, p. 46.

[957] De los casi 25.000 efectivos a las órdenes de M. Laberio Máximo en Mesia Inferior (al respecto véase apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano"), es probable que fuera movilizada la mayor parte de esta fuerza, en número de unos 18.000 o 20.000 efectivos totales, incluyendo las legiones I *Italica* y V *Macedonica* (AE 1969/70, 552-554), así como todas las naves de combate y transporte necesarias procedentes de la *classis Flauia Moesica*. Este ejército romano tenía la ventaja de poder emplear el río Olt como vía de comunicación directa entre sus bases al sur del Danubio y el frente situado en el entorno de *Buridava*. Una campaña semejante,

la intención de realizar una tentativa posterior de ataque sobre Mesia Inferior desde esta zona, Decébalo destacara una fuerza relativamente importante a esta ciudad. En este sentido, no podemos descartar que se produjera una serie de encuentros armados entre las fuerzas de M. Laberio Máximo y el contingente dacio allí desplegado, incluidas las fuerzas navales de ambos bandos[958].

**Después de *Tapae***

Tras imponerse a las fuerzas dácicas en *Tapae*, el ejército romano probablemente inició una serie de operaciones destinadas a consolidar el control de los accesos occidentales a la capital dacia y el complejo que la defendía. Para ello, Trajano, una vez aseguradas sus posiciones en el valle del Mures, debió de atravesar el valle del río Strei (un afluente del Mures) en dirección al Sur. A continuación, las fuerzas romanas estarían en disposición (ahora sí), de hacerse con el control del espacio montañoso que conectaba *Tibiscum* con el entorno de *Sarmizegetusa Regia*, culminando la ocupación de la mitad oriental de los montes Orăştie a finales del verano de 101 d.C.[959]

Resulta improbable que el ejército romano intentara, a continuación, dar inicio al asalto directo de las fortificaciones que defendían la capital dacia: la estación se encontraba ya muy avanzada por lo que las laboriosas operaciones de asedio corrían el riesgo de prolongarse hasta la llegada del frío, o de verse interrumpidas en pleno desarrollo por el invierno, contexto en que su continuación resultaría muy peligrosa para los sitiadores, cuando no imposible; además, el enorme esfuerzo realizado por el ejército romano durante esta campaña, así como las pérdidas sufridas (especialmente en *Tapae*) desaconsejaban el inicio de agotadoras y comprometidas labores de asedio contra un enemigo que operaba en su propio terreno. En este sentido, buena parte de la historiografía reciente conviene en considerar que la campaña de Trajano en Dacia en el año 101 d.C. tuvo como objetivo abrir y consolidar las vías de acceso necesarias hasta *Sarmizegetusa Regia* y sus defensas, desplegar las infraestructuras precisas para permitir un tránsito lo más fluido de efectivos, medios y vituallas, y preparar así el terreno para una compleja e intensa guerra de asedio que habría de tener lugar al año siguiente, objetivo suficientemente importante como para justificar, *per se*, toda la campaña del año 101 d.C.[960]

---

además, no sólo servía para prevenir cualquier tentativa de avance enemigo desde la citada localidad mediante el descenso del Olt, sino que, además, permitía abrir una brecha en el flanco oriental de las defensas del reino dacio si se conquistaba *Buridava*, abriendo así una vía alternativa de invasión a las fuerzas romanas. Sobre la campaña de M. Laberio Máximo en *Buridava* y su entorno durante el año 101 d.C.: OPREANU, 2000, pp. 390-391; STEFAN, 2005, p. 550; OPREANU, 2006, p. 116; OLTEAN, 2015, pp. 75 y 94-95.

[958] Como hemos visto, el tamaño del ejército de Mesia Inferior era notable y más que suficiente para tomar *Buridava* si esta no disponía de un ejército lo suficientemente grande. Es improbable que Decébalo dejara desprotegido este acceso a sus dominios y un centro político de primer orden del Estado dacio. Además, teniendo en cuenta la posterior invasión dácica de Mesia Inferior, un cuerpo de ejército grande situado en *Buridava* atraería la atención de M. Laberio Máximo y la mayor parte de sus fuerzas, dejando desguarnecida la provincia frente a un ataque lanzado desde posiciones situadas más al Este.

[959] STEFAN, 2005, pp. 557-559.

[960] ARDEVAN y ZERBINI (2007, p. 25) y, posteriormente, ZERBINI en solitario (2015, p. 47) han defendido la hipótesis de que, tras la victoria en *Tapae* (localizada según ambos autores en las Puertas de Hierro de Transilvania), Trajano procedió a iniciar los asedios de las fortalezas que defendían *Sarmizegetusa Regia*, haciéndose con el control de Costesti en ese momento. Por las razones aludidas arriba, GLODARIU (2000, p. 109), OPREANU (2000, p. 391 y 2006, p. 116) y STEFAN (2005, pp. 557-559), consideran que el ejército romano no pudo iniciar ningún asedio en el entorno de la capital Dacia en 101 d.C., optando por consolidar las posiciones adquiridas en las inmediaciones de esta región y preparar adecuadamente la campaña del año siguiente (que, esta vez sí, implicaría una secuencia de sitios y asedios). Además, las fortalezas dácicas que defendían los accesos a *Sarmizegetusa Regia* desde las Puertas de Hierro eran Piatra Roşie, Banita y la barrera de Cioclovina-Ponorici, por lo que es imposible que, tras la batalla de *Tapae*, el ejército de Trajano emprendiera el asedio de Costesti sin haber consolidado previamente el control sobre el valle del Mures (para más detalles sobre estas plazas y su posición véase apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y

En cualquier caso, Trajano no tuvo ocasión de continuar ninguna clase de operación ofensiva a gran escala en los montes Orăştie: a mediados-finales del verano de ese mismo año un ejército combinado dacio, roxolano y bastarno, secundado por fuerzas navales y apoyo técnico proporcionados por *Tyras* y *Olbia*, cayó sobre Mesia Inferior, obligando al emperador a marchar apresuradamente Danubio abajo para atender la defensa de la provincia frente a una auténtica invasión a gran escala.

## La invasión dácica de Mesia Inferior (verano-otoño de 101 d.C.)

Con la inmensa mayoría sus fuerzas desplegadas a las puertas de *Buridava* a las órdenes de M. Laberio Máximo[961], y con casi todo el ejército de Mesia Superior concentrado al Norte del Danubio en las operaciones de los montes Orăştie, en el verano del año 101 d.C.[962]

---

asentamientos dacios"). A ello podemos añadir el hecho de que la Columna Trajana no muestra ninguna escena de asedio a una fortaleza dácica de la entidad de Costesti en las escenas que narran los hechos entre la batalla de *Tapae* y el inicio de la invasión de Mesia Inferior por parte de la entente dácica en el verano-otoño del 101 d.C. (escenas XXVI-XXIX): sitiar y conquistar Costesti, como veremos, implicaba la necesidad de iniciar simultáneamente el asedio del complejo formado por Blidaru y sus fortificaciones subsidiarias, muy próximas a la primera; un asedio de semejante envergadura, liderado además por Trajano, habría sido debidamente registrado por la Columna Trajana en caso de haber tenido lugar en esta fase del conflicto.

[961] OPREANU, 2000, pp. 390-391; STEFAN, 2005, p. 550; OPREANU, 2006, p. 116; OLTEAN, 2015, pp. 75 y 94-95.

[962] Como hemos visto al principio de este estudio, tradicionalmente se ha defendido que el ejército de la entente dácica se sirvió de una helada invernal del Danubio para cruzar el río y perpetrar así el ataque sobre Mesia Inferior (DAICOVICIU , 1984, pp. 133-134 y 171-172; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2005, pp. 31-32; STEFAN, 2005, pp. 559-568; OPREANU, 2006, p. 116; DEPEYROT, 2008, pp. 52-54; WHEELER, 2010, p. 1224; OLTEAN, 2015, pp. 95-117). Esta hipótesis, sin embargo, choca directamente con el hecho de que, según la Columna Trajana (escenas XXXIII-XXXV), Trajano empleó las aguas del Danubio para hacer descender a su ejército en naves hasta Mesia Inferior con la máxima rapidez: esta maniobra habría resultado imposible en caso de encontrarse el Danubio congelado o plagado de témpanos fruto de un deshielo temprano o de una helada parcial (DAICOVICIU, 1984, pp. 171-172; LEPPER y FRERE, 1988, pp. 78-90; ZERBINI, 2015, pp. 49-50). En múltiples sentidos, un río helado o parcialmente helado constituía antes una barrera que una facilidad para el movimiento de un gran ejército (SUETONIO, *Domit.*, VI; AUSTIN / RANKOV, 1995, pp. 173-178). A ello cabe sumar la premisa básica de que una campaña en lo más crudo del invierno en Europa central y del Este resultaba inviable para los ejércitos de la Antigüedad, cuya actividad militar a mediana y gran escala cesaba por completo con la llegada del frío hasta la primavera (Tal es el caso del ejército romano, como sabemos, por ejemplo, a través de CÉSAR, *Bell. Gall.*, I. 54; II. 1 y 35; III. 3, 6 y 29; IV. 38; V. 2, 24-31, 37, 39, 41-42, 46-47, 53; VI. 3 y 44; VII. 10 y 90; VIII. 1-2, 4, 6, 24, 46-48, 50, 52, 54): un ejército del tamaño necesario para tomar al asalto plazas fuertes bien fortificadas y ocupar buena parte de una provincia romana (PLINIO EL JOVEN, *Epist.*, X. 74. 1; Columna Trajana, escena XXXII) tendría muy pocas posibilidades de abastecerse e incluso de desplazarse por territorio hostil en pleno invierno; la numerosa población no combatiente que acompañaba a los ejércitos roxolanos y bastarnos (escena XXXVIII de la Columna Trajana; metopas IX, XXXV y XL-XLIII del *Tropaeum Traiani*; RICHMOND, 1982, pp. 47-50; COULSTON, 1988, pp. 359-361; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 298-299; ALEXANDRESCU-VIANU, 2006, p. 222), destinada a asentarse en la Mesia Inferior ocupada, habría perecido en su mayor parte en las duras condiciones del invierno, tanto por el frío como por las dificultades para obtener alimentos. Del mismo modo, la llegada del deshielo, al aproximarse la primavera, o un deshielo temporal en invierno, dejaría completamente aislado y atrapado al ejército invasor, situación extraordinariamente peligrosa en tierra hostil y, sobre todo, en un contexto de grandes dificultades logísticas. Todos estos factores hacen imposible que los líderes de la Entente dácica optaran por desarrollar una campaña a gran escala en Mesia Inferior durante los meses invernales tan sólo para aprovechar una presunta (y nunca segura) helada del Danubio para cruzar a Mesia Inferior. Del mismo modo, resulta totalmente inverosímil que dacios y aliados optaran por cruzar a nado el Danubio, tal y como sostiene HENDERSON (1968, p. 261), no sólo porque constituía (y constituye) una proeza física al alcance de muy pocos, sino por múltiples razones logísticas, técnicas y estratégicas (¡y lógicas!) que lo habrían impedido. Siguiendo estas razones, consideramos mucho más probable que Decébalo y sus aliados optaran por iniciar la invasión de Mesia Inferior a mediados o finales del verano del 101 d.C. , extendiéndose las operaciones en la provincia durante los meses de otoño de ese mismo año, siendo realizado el cruce mediante el empleo de naves y (quizás) puentes de pontones, asegurado además mediante un necesario apoyo de naves de combate capaces de vencer la oposición planteada por las *classes* romanas y de defender las líneas de suministro y retirada frente a las mismas, tal y como ya se ha señalado en repetidas ocasiones anteriormente.

Mesia Inferior se encontraba en una situación de extrema vulnerabilidad frente a un ataque organizado a gran escala[963]. Probablemente tan sólo las naves de la *classis Flauia Moesica* (una parte importante de cuyos efectivos, no obstante, estaría desplegada en el río *Olt* para apoyar la expedición de M. Laberio Máximo, así como más al Oeste, protegiendo los puentes de *Drobeta*, *Dierna* y *Lederata*[964]), la *classis Pontica*, las unidades de la *classis Rauennatis* desplazadas a la zona[965], así como los destacamentos terrestres dejados atrás, se interponían entre las fuerzas de la entente dácica concentradas en el entorno de la Dacia oriental y la provincia de Mesia Inferior.

La invasión de esta provincia en 101 d.C. muy probablemente fue planeada y concertada por Decébalo con los líderes aliados con bastante antelación para poder desarrollarse con fulminante eficacia después del revés sufrido por las fuerzas dácicas en *Tapae*. Probablemente, el contingente dacio enviado al Este para estas operaciones constituía, en su mayor parte, un ejército independiente del contingente que había resultado vapuleado por la expedición de Trajano en el valle del Mures, desplazado en la región desde la primavera de ese mismo año a la espera de órdenes[966]. En este sentido, Decébalo probablemente movilizó alrededor de 20.000 o 25.000 efectivos (de los cuales hasta 4.000 podrían haber sido jinetes) de sus propias fuerzas para esta campaña[967], asumiendo personalmente el mando de los mismos durante la campaña o más probablemente delegando en un subalterno[968]. Respecto de las fuerzas

[963] Escenas XXXI-XXXII de la Columna Trajana; PLINIO EL JOVEN, *Epist.*, X. 74. 1; DAICOVICIU, 1984, pp. 171-172; STEFAN, 2005, pp. 559-568; OLTEAN, 2015, p. 103; ZERBINI, 2015, p. 49.

[964] REDDÉ, 1986, pp. 356-363; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 98-99.

[965] Sobre la presencia de las *classes Pontica* y *Rauennatis* en Mesia Inferior en 101-106 d.C. véase principalmente: CIL III, 14215, 5; VEGECIO, IV. 31. 6; STARR, 1960, pp. 125-129; REDDÉ, 1986, pp. 253, 256-265 y 379; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 12, 19 y 96; SARNOWSKI, 2006a, pp. 256-260; D'AMATO, 2009, p. 8; PITASSI, 2010, p. 260; apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas".

[966] En caso contrario, reorganizar al ejército dacio, movilizar refuerzos y desplazarlos hasta el escenario del combate en la otra punta del Bajo Danubio habría llevado meses, imposibilitando el ataque a causa de la llegada del invierno. El ejército dacio que protagonizó esta campaña debía de encontrarse ya acantonado en las proximidades del escenario de la misma (junto a los de sus aliados) para poder iniciar las operaciones en verano a tiempo, hecho que demuestra que este ataque estaba previsto ya antes del estallido de la guerra. Del mismo modo, estos factores demuestran que este ataque constituía una ofensiva de conquista (sobre la premeditación e intencionalidad expansionista de la invasión de Mesia Inferior en 101 d.C.: Escenas XXXI-XLIII de la Columna Trajana; Metopas IX, XXXV y XL-XLIII del *Tropaeum Traiani*; PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 11. 5; AMIANO MARCELINO, XXXI. 5. 16; JORDANES, *Get.*, XVIII. 101; HENDERSON, 1968, p. 261; RICHMOND, 1982, pp. 47-50; WILKES, 1983, pp. 261-263 y 271; COULSTON, 1988, pp. 359-361; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 298-299; MANGAS, 2003, pp. 156; STEFAN, 2005, pp. 559-568; ALEXANDRESCU-VIANU, 2006, p. 222; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 25; OLTEAN, 2015, pp. 95-103; ZERBINI, 2015, pp. 49-50), y no una mera reacción a la derrota de *Tapae* con intención de aliviar la presión sobre los montes Orăştie (sobre la invasión de Mesia Inferior en 101 d.C. como una maniobra diversoria: DAICOVICIU, 1984, pp. 171-172; OPREANU, 2000, p.391; OPREANU, 2006, p. 116).

[967] Recordemos que el potencial humano máximo movilizable por el Estado dacio en 101 d.C. rondaba de nuevo los 200.000 efectivos (ESTRABÓN, VII. 3. 12; STROBEL, 1982 Y 1984, pp. 58-59; BENNETT, 1997, p. 88; STEFAN, 2005, p. 508). Si en torno a 80.000 de estos efectivos fueron concentrados en los montes Orăştie y la cercana *Buridava* para asegurar las defensas del reino frente a la invasión romana, es posible que Decébalo pudiera concentrar en el extremo oriental de sus dominios hasta 25.000 efectivos sin arriesgar sus reservas de recursos humanos ni sobrecargar al Estado con una movilización masiva insostenible para su economía. Del mismo modo, este contingente debía de ser lo suficientemente amplio para poder sitiar con éxito fortificaciones romanas, ocupar el territorio y librar batallas campales a gran escala contra las fuerzas lideradas por el emperador (escenas XXXII, XXXVII-XXXVIII y XL de la Columna Trajana; metopas del *Tropaeum Traiani*; PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 11. 5; PLINIO EL JOVEN, *Epist.*, X. 74. 1; AMIANO MARCELINO, XXXI. 5. 16).

[968] La presencia de Decébalo era seguramente necesaria en *Sarmizegetusa Regia* para dirigir la defensa del centro neurálgico del reino dacio tras la derrota sufrida en *Tapae*. Del mismo modo, la figura del soberano dacio no parece encontrarse presente en las escenas de la Columna Trajana que cubren los acontecimientos de la campaña de Mesia en 101 d.C. (escenas XXXI-XLV). En este sentido, Decébalo debió de confiar el mando sobre las fuerzas dácicas de esta campaña (así como la labor de coordinar esfuerzos con las fuerzas aliadas en presencia) a uno o más

aliadas, los roxolanos, a las órdenes de Susago[969], probablemente pudieron concentrar hasta 25.000 o 30.000 efectivos, de los cuales en torno a 15.000 serían de caballería[970]. Los bastarnos[971], por su parte, quizás estuvieron en condiciones de movilizar hasta 35.000 efectivos (con no más de 1.000-2.000 jinetes a su disposición). En cualquier caso, ambos pueblos, dada su intención de desplazar parte de su población a Mesia Inferior, probablemente constituyeron el contingente de mayor entidad de las fuerzas de la entente dácica en la zona, estructurado en torno al núcleo constituido por la fuerza expedicionaria dácica[972]. Las ciudades de *Tyras* y *Olbia*, por su parte, a penas habrían podido aportar sendos destacamentos de naves, un pequeño contingente de caballería e infantería combinada, ingenieros y otro personal técnico especializado[973]. En total, la entente dácica tenía el potencial de poner en Mesia Inferior en torno a 90.000 efectivos totales, desplegando dentro de esta fuerza un impresionante contingente de hasta 20.000 jinetes. Por su parte, los mandos romanos que M. Laberio Máximo dejó atrás en la provincia quizás no podían contar con más de 5.000 efectivos totales, teniendo en cuenta que su superior habría precisado la gran mayoría de sus fuerzas para controlar la vía hacia los Cárpatos por el río Olt y ser capaz de mantener el bloqueo de *Buridava* frente a cualquier intento de ruptura lanzado aisladamente por el enemigo[974]: en el verano de 101 d.C. las fuerzas de Mesia Inferior no estaban en condiciones ni de intentar frenar el avance de las distintas

---

miembros clave de la aristocracia dácica, probablemente uno de sus propios hermanos: Vezinas, su sumo sacerdote y probable sucesor (CASIO DIÓN, LXVII. 10. 2; DAICOVICIU / TRYNKOWSKI, 1970, pp. 164-166; DAICOVICIU, 1984, p. 144), o Diegis (MARCIAL, *Epigramas*, V. 3; CASIO DIÓN, LXVII. 7. 2-3).

[969] PLINIO, *Epist*., X. 74. 1; DAICOVICIU, 1984, p. 174; OPREANU, 2006, p. 115; CARBÓ GARCÍA, 2007, pp. 293 y 301.

[970] Recordemos que, según TÁCITO, (*Hist.*, I. 79. 1) los sármatas roxolanos fueron capaces de reunir una fuerza de 9.000 jinetes en Mesia en el año 70 d.C., por lo que es probable que esta misma tribu sármata desplegara una cifra superior de caballería en el contexto de una invasión a gran escala en 101 d.C. Junto a la caballería se desplegarían contingentes de infantería no menos numerosos (Metopa XVII del *Tropaeum Traiani*; AMIANO MARCELINO, XVII. 13. 9; BRZEZINSKI / MIELCKZAREK, 2002, pp. 19-2; LEBEDYNSKY, 2010, p. 30), necesarios para apoyar a la caballería en todas sus acciones, mantener posiciones fortificadas, participar en asedios, etc.

[971] DAICOVICIU (1984, pp. 171 y 177) y OLTEAN (2015, pp. 95-97) sostienen que fueron los buros la tribu germánica que protagonizó la invasión de Mesia Inferior en 101 d.C. junto a dacios y sármatas roxolanos, si bien no descartan la posibilidad de que pudiera tratarse también de los bastarnos. Por su parte, ARDEVAN y ZERBINI (2007, p. 25), y posteriormente también ZERBINI en solitario (2015, p. 49) consideran sin reservas que fueron los buros el único pueblo germánico que tomó parte en esta campaña. Con la notable excepción de OLTEAN (2015, p. 96), ninguno de estos autores tiene en cuenta el testimonio de TÁCITO (*Germ.*, XLIII. 1-2) en torno a la posición geográfica de los buros (al Este del macizo bohemio), la cual hace particularmente difícil la participación masiva de esta tribu en esta campaña, y aún más la posibilidad de que iniciaran una migración hacia Mesia Inferior (Escenas XXXI-XLIII de la Columna Trajana; Metopas IX, XXXV y XL-XLIII del *Tropaeum Traiani*) en el contexto de la misma. En este sentido, la mayor parte de la historiografía especializada considera que fueron los bastarnos, y no los buros, quienes tomaron parte activa en la invasión de Mesia Inferior durante la primera guerra dácica de Trajano (Metopas VI, IX, XVII-XXIII, XXVI-XXVII, XXXIV-XXXVII y XL-XLIII del *Tropaeum Traiani*; RICHMOND, 1982, p. 52; DAICOVICIU, 1984, pp. 170-173; COULSTON, 1988, p. 323; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 37 y 298-300; BENNETT, 1997, p. 89; BATTY, 2007, pp. 354-355; WHEELER, 2011, p. 193), a cuyas razones podemos añadir las ya argumentadas con anterioridad.

[972] La organización y solidez de su infantería (véanse los apartados correspondientes del primer capítulo de este mismo estudio), así como el material de asedio (ROSSI, 1971, p. 125; STEFAN, 2005, pp. 516-522) que estaba a su disposición, hacían del contingente dacio el eje del ejército invasor.

[973] El reducido tamaño de las fuerzas armadas de ambas ciudades imposibilitaba a estas para aportar contingentes significativos a nivel numérico (DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XXXVI. 7 y 15-17; MIELCZAREK, 1999, pp. 12, 37-38). En este sentido, la principal aportación de las mismas radicaría en medios y asesoramiento técnico, así como la disponibilidad de dos puertos estratégicamente situados en la costa noroccidental del Mar Negro.

[974] Sobre las fuerzas de la provincia de Mesia Inferior desplazadas al Norte del Danubio en el entorno de *Buridava* a las órdenes de M. Laberio Máximo: AE 1969/70, 552-554; apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano". Sobre la campaña del ejército romano en *Buridava* en 101 d.C. véase: OPREANU, 2000, pp. 390-391; STEFAN, 2005, p. 550; OPREANU, 2006, p. 116; OLTEAN, 2015, pp. 75 y 94-95.

columnas de un enemigo que les multiplicaba varias veces en número; su única oportunidad radicaba en que las *classes Flauia Moesica* y *Rauennatis* (quizás acompañadas por destacamentos de la armada del Bósforo) fueran capaces, al menos, de impedir y dificultar el cruce del Danubio a los invasores el tiempo suficiente como para recibir ayuda en cantidades significativas.

El ejército y la armada dácicas debieron partir desde *Piroboridava*[975] y *Tiason*[976], descendiendo respectivamente sobre las aguas del Siret y del Ialomiţa en dirección al último tramo del curso bajo del Danubio. Los sármatas roxolanos y una parte de sus aliados bastarnos debieron de emplear tres rutas principales: la primera y más importante, partiendo del interior del territorio de ambas tribus, descendía por el río Prut hasta el Danubio; la segunda salía directamente de la ciudad de *Tyras* por mar, recorriendo la costa hasta internarse en la desembocadura del Danubio; ambas rutas de invasión enlazaban, llegados a este punto, con la tercera, protagonizada principalmente por los bastarnos peucinos, quienes partiendo de la isla de *Peuce*[977] podían desplazarse por los brazos y canales del delta hasta alcanzar las orillas de Mesia Inferior, o bien remontar el curso del río para cruzarlo un poco más arriba.

La columna dácica que descendió por el río Siret debió de trabar contacto con las *classes* romanas ya antes de acceder a las aguas del Danubio, dada la presencia de una *statio* de la *classis Flauia Moesica*, Barboşi[978], en las proximidades de la confluencia entre ambos ríos, en la margen izquierda del Danubio. La intervención coordinada entre las fuerzas navales y terrestres dácicas, sumada a la llegada masiva de más fuerzas invasoras río abajo, debió de facilitar la toma de Barboşi y la entrada de este cuerpo de ejército dacio en las aguas del Danubio. La división que partiera de *Tiason*, siguiendo el Ialomiţa, haría su aparición en el Danubio río arriba de los primeros combates habidos en el entorno de Barboşi, quizás descendiendo luego el río hasta reunirse con las restantes fuerzas invasoras aguas abajo, atrapando en una maniobra envolvente a las fuerzas navales romanas allí desplegadas. La embestida de la columna bastarno-roxolana procedente del río Prut seguramente tuvo este mismo efecto: tras librar varios combates navales y anfibios en la zona, las naves romanas de la zona se verían forzadas a emprender la retirada hacia sus bases en la desembocadura del Danubio. Al producirse el ataque por parte de los bastarnos peucinos, así como la entrada por uno o varios de los canales del delta de la flota combinada greco-roxolana y los destacamentos transportados por la misma, los comandantes de la flota romana tendrían tres opciones: intentar forzar la salida a mar abierto, explotando el hecho de que la prioridad de las fuerzas de la entente dácica radicaría en garantizar el cruce y las líneas de suministros de sus fuerzas; intentar forzar, con los mismos argumentos, una vía Danubio arriba hasta Mesia Superior para reagruparse con las fuerzas aliadas (terrestres y navales) allí desplegadas; abandonar las naves atrapadas en la maniobra de pinzas enemiga y evacuar las posiciones por tierra. En general, dado que implicaba navegar a favor de la corriente[979], presentaba múltiples vías de escape, permitía acceder a múltiples puertos seguros y enlazar con refuerzos procedentes de Anatolia, el mar Egeo y, sobre todo, el Bósforo, los comandantes romanos al mando de los destacamentos

[975] Actual Poiana, Rumanía, condado de Galaţi (véase apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios"; CRIŞAN, 1978, p. 161).

[976] Actual localidad de Tinosul, Rumanía, condado de Prahova (véase apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios"; CLAUDIO PTOLOMEO, *Geografía*, III. 8. 9.; CRIŞAN, 1978, pp. 166-167).

[977] ESTRABÓN, VII. 3. 15-17; TÁCITO, *Germ*., XLVI. 1; BATTY, 2007, pp. 237-239, 245 y 353-355.

[978] Situada en Rumanía, en el condado de Brăila. Sobre esta plaza véase: apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, p. 11; WILKES, 2005, p. 217.

[979] Circunstancia que comportaba una importante ventaja táctica en un eventual combate naval, otorgando a la armada situada de este modo la ventaja de la iniciativa para forzar o no el combate, así como la posibilidad de explotar una superior maniobrabilidad en el ataque y en la defensa.

atrapados de las *classes Flauia Moesica*, *Rauennatis* y *Pontica* debieron de optar por salir a mar abierto en espera de poder organizar un contraataque en circunstancias más ventajosas[980]: lo contrario habría implicado enormes e innecesarias pérdidas en efectivos y naves[981].

Tras vencer la oposición inicial de la armada romana, aprovechando primero su desconcierto y su posterior repliegue táctico, las fuerzas navales de la entente dácica probablemente concentraron sus efectivos en dos objetivos principales: asegurar los puntos de cruce del Danubio, situados probablemente en distintos lugares entre los fuertes romanos de *Aegyssus* y Barboşi[982]. En el proceso, la *statio* de la *classis Flauia Moesica* en *Aliobrix*[983] y las posiciones romanas de Ismail debieron de ser conquistadas por el ejército bastarno-roxolano antes de iniciarse el cruce a Mesia Inferior.

Una vez desplegados en suelo de Mesia Inferior, los ejércitos de dacios, roxolanos y bastarnos procedieron a coordinar sus esfuerzos en la conquista de las plazas fuertes romanas de la región. Es probable que, ante la imposibilidad de resistir la embestida de cuerpos de ejército no inferiores a los 10.000 efectivos, las eventuales fuerzas de guarnición romanas optaran por la evacuación de sus efectivos en la Dobrudja en dirección al Suroeste. En cualquier caso, las oportunidades de una pequeña guarnición de resistir con éxito un asalto por parte de fuerzas muy superiores, dotadas de artillería y maquinaria de asedio avanzada, respaldadas además por una armada operativa, resultaban muy reducidas[984]. Probablemente sólo la fortaleza de *Nouiodunum*[985] y *Troesmis*[986] fueron las plazas que mayor resistencia pudieron ofrecer a las fuerzas invasoras en el extremo oriental de Mesia Inferior. En cuestión de pocos días tras el desembarco, el ejército de la entente dácica estaría en condiciones de rebasar fuertes romanos

[980] Teniendo en cuenta que probablemente la mayor parte de las tripulaciones de la armada de la entente dácica estaban compuestas por fuerzas terrestres embarcadas, una vez producido el cruce el número de naves de guerra enemigas operativas se reduciría sensiblemente(quizás tan sólo los limitados contingentes navales de *Tyras* y *Olbia* escaparían a esta circunstancia, manteniendo invariable su número de efectivos después del cruce del Danubio gracias a que las tripulaciones de sus naves estarían compuestas por personal especializado). Al mismo tiempo, las escuadras dácicas y aliadas se verían obligadas a dispersarse por las aguas del Danubio para atender operaciones de apoyo a las fuerzas terrestres, extender el alcance de las líneas de comunicación y suministros, defender estas últimas y mantener abiertos los puntos de cruce seleccionados. En estas circunstancias, las *classes* romanas, una vez reagrupadas y reorganizadas, con el correspondiente apoyo de fuerzas terrestres, podrían iniciar un contraataque concentrado sobre las líneas de la armada de la entente dácica, explotando las ventajas de una probable superioridad numérica local.

[981] Abrirse camino hasta Mesia Superior a través de toda la flota de la entente dácica era simplemente inviable, teniendo altas probabilidades de que acabase en una derrota catastrófica de consecuencias nefastas para toda la estrategia romana.

[982] La columna dácica que descendiera por el Ialomiţa, no obstante, tenía también la posibilidad de ejecutar un cruce autónomo frente al fuerte romano de *Carsium*: la aparición de una división del ejército dacio en las proximidades de esta plaza habría situado a la primera en la retaguardia de las fuerzas romanas que defendían la actual Dobrudja, cortando además su vía de retirada más segura.

[983] Actual Orlovka, Ucrania, óblast de Odesa (véase apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, p. 11; WILKES, 2005, p. 217).

[984] Escena XXXII de la Columna Trajana; DAICOVICIU, 1984, pp. 172 y 177-178; OPREANU, 2000, p. 391; MANGAS, 2003, p. 156; STEFAN, 2005, pp. 559 y 561; OPREANU, 2006, p. 116; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 25; OLTEAN, 2015, p. 103; ZERBINI, 2015, pp. 49-50.

[985] Actual Isaccea, en Rumanía, condado de Tulcea (apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, p. 11; WILKES, 2005, p. 217).

[986] Actual Igliţa Turcoaia, Rumanía, condado de Tulcea (apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; BOUNEGRU / ZAHARIADE, p. 11; WILKES, 2005, p. 216).

como *Capidava* y de poner cerco a las ciudades costeras de *Histria*[987], *Tomis*[988] y poco después *Callatis*[989], la primera y la última de las cuales de las cuales probablemente capitularon o terminaron cayendo en manos de los invasores tras sendos asedios[990]. Las columnas del ejército sármata, dotadas de una superior movilidad, debieron de ser las primeras en rebasar la futura localidad de *Tropaeum Traiani*, dirigiéndose hacia el Oeste en dirección a las llanuras del interior, seguida por los contingentes bastarnos con la intención de barrer cualquier clase de oposición e iniciar la ocupación efectiva de la zona[991]. Su avance debió de servir para aislar las posiciones romanas y las ciudades más cercanas, forzando su capitulación, sitiándolas hasta la llegada del material de asedio necesario para un asalto directo, o tomándolas inmediatamente sin apoyo técnico en caso de resultar factible. La presencia de las naves de su armada en el Danubio permitía a los ejércitos de la entente dácica, además, extender fácilmente sus líneas de suministro hacia el Oeste y transportar rápidamente piezas de artillería y la pesada maquinaria de asedio, liberando a las fuerzas terrestres de una gran cantidad de impedimenta, lo que incrementaría notablemente su movilidad[992]. A finales de Agosto o principios de Septiembre la fortaleza romana de *Durostorum*[993] ya habría caído en manos de los invasores, así como todas las plazas situadas en la trayectoria hasta ella. El avance de las fuerzas de la entente dácica probablemente no empezó a encontrar resistencia bien organizada y capaz de contenerlas hasta alcanzar las proximidades de la fortaleza legionaria de *Nouae*, que resultó asediada[994]. Tras este

[987] Actual Istria, Rumanía, condado de Constanţa (apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; *TIR L 35*, p. 45; MCKENDRICK, 1975, pp. 21-25 y 34; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 80-81).

[988] Actual Constanţa, Rumanía, condado homónimo (apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; MCKENDRICK, 1975, pp. 34-38; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 78-79).

[989] Actual Managlia, Rumanía, condado de Constanţa (apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 312-314; MCKENDRICK, 1975, pp. 38-42; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 75-78).

[990] Resulta significativo que el ejército romano destinara en 106-107 d.C. sendas *uexillationes* de la legión XI *Claudia* a *Histria* y *Callatis* (al respecto: apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas" y "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C."; *TIR L 35*, p. 45; MCKENDRICK, 1975, pp. 21-25, 34 y 38-42; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 75-78 y 80-81 ; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 312-314). Su presencia indica que ambas plazas eran tenidas por vulnerables frente a amenazas exteriores a gran escala, bien por la facilidad con que podían ser conquistadas mediante un ataque realizado por un ejército que consiguiera penetrar en la Dobrudja, bien porque, ante semejante circunstancia, sus autoridades fueran propensas a salvar sus respectivas ciudades capitulando sin ofrecer resistencia.

[991] La dirección de la ofensiva de los sármatas roxolanos y los bastarnos puede indicar qué espacios pretendían ocupar estas entidades con la población inmigrante que acompañaba a los ejércitos. En este sentido, parece que ambos grupos sintieron una especial predilección por el interior de Mesia Inferior, tal y como deja traslucir el punto donde tuvieron lugar las batallas de *Nicopolis ad Istrum* y *Tropaeum Traiani,* (Metopas del *Tropaeum Traiani*; AMIANO MARCELINO, XXXI. 5. 16; JORDANES, *Get.*, XVIII. 101), dejando así los espacios costeros y sus ciudades en manos de la ocupación dácica (patrón que encajaría con las prioridades expansionistas geto-dácicas en la región: CRIŞAN, 1978, pp. 124-125 y 131; MATYSZAK, 2005, p. 168; STEFAN, 2005, pp. 380-382; VĂDAN, 2008, pp. 73-79; SORIA MOLINA, 2014, pp. 141-145).

[992] Si bien hacía que estos ejércitos dependieran igualmente en exceso de las fuerzas navales para mantener abiertas sus operaciones, espacialmente a nivel logístico. Esta circunstancia constituía una vulnerabilidad hasta cierto punto, dado que, en caso de que la flota de la entente dácica fuera forzada a retroceder, los ejércitos en tierra se verían privados de un apoyo esencial y, probablemente, estarían igualmente obligados a retirarse hacia posiciones más seguras.

[993] Actual Silistra, Bulgaria, provincia de Silistra (apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 14-15; WILKES, 2005, p. 215).

[994] *Nouae* experimentó una intensa actividad constructiva datada a finales del año 101 d.C. que ha sido puesta en relación con la reparación de los daños producidos por un asedio de la plaza a manos de los dacios y sus aliados (STEFAN, 2005, p. 561). Sobre *Nouae*, actual Svishtov, Bulgaria, provincia de Veliko-Tŭrnovo, véase: apéndice

último éxito, el ejército roxolano, en su mayor parte asignado a la vanguardia de la invasión, abandonó *Nouae* y se dirigió unos 50 km al Sur para hacerse con el control de la futura localidad de *Nicopolis ad Istrum*[995], mientras los contingentes dacios y bastarnos que les acompañaban estaban ocupados manteniendo el sitio de *Nouae* o consolidando sus posiciones en ella.

Llegado a este punto, el ejército de la entente dácica en Mesia Inferior había estirado al máximo sus líneas de suministro[996], dejando tras de sí guarniciones a cargo de mantener las plazas de mayor valor estratégico o aquellas susceptibles de levantarse contra los ocupantes. Es posible que las operaciones de asedio a *Callatis* y especialmente *Tomis* continuaran todavía[997], obligando a los invasores a dispersar aún más sus efectivos. La situación de su armada era incluso más delicada, falta de efectivos para mantener operativo un número de naves equiparable al desplegado durante el ataque lanzado sobre el Danubio desde sus afluentes, e igualmente obligada a dispersar sus efectivos en el mantenimiento de las líneas de suministro y transporte de tropas. Es probable que, en cierto modo, las fuerzas invasoras hubieran quedado divididas en dos cuerpos principales: un ejército de vanguardia (posiblemente dividido en dos o más cuerpos coordinados), compuesto predominantemente por sármatas roxolanos y dacios que al entrar el otoño del 101 d.C. se encontraba acantonado entre *Nouae* y la futura *Nicopolis ad Istrum*, iniciando preparativos para defender sus posiciones e invernar en la región ocupada; otro ejército, compuesto por un núcleo de fuerzas dácicas y una mayoría de contingentes bastarnos, dividido entre *Durostorum* y los asedios de *Tomis* y *Callatis*[998]. Más allá, una

---

"Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 10-11; WILKES, 2005, p. 213.

[995] Sobre la presencia de los roxolanos en *Nicopolis ad Istrum* en el verano-otoño de 101 d.C.: Escena XXXVII de la Columna Trajana; AMIANO MARCELINO, XXXI. 5. 16; JORDANES, *Get.*, XVIII. 101; STEFAN, 2005, pp. 559-568; DEPEYROT, 2008, pp. 62-63; OLTEAN, 2015, pp. 103-104; ZERBINI, 2015, p. 51.

[996] Sobre el alcance máximo de la invasión dácica, roxolana y bastarna en Mesia Inferior en 101 d.C. véase: HENDERSON, 1968, p. 261; DAICOVICIU, 1984, pp. 170-178; OPREANU, 2000, p. 391; MANGAS, 2003, p. 156; STEFAN, 2005, pp. 559-568; OPREANU, 2006, p. 116; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 25-26; DEPEYROT, 2008, pp. 62-63; OLTEAN, 2015, pp. 103-104; ZERBINI, 2015, pp. 50-51.

[997] Las fuerza navales romanas que se hubieran retirado a mar abierto, podrían haber ayudado en la defensa de estas plazas (no obstante, *Histria* quizás fue abandonada ante la prontitud de su asedio), impidiendo un bloqueo naval de las mismas, aportando contingentes de soldados entrenados para asistir a los improvisados defensores y proporcionando los necesarios suministros durante los sitios. Si, como suponemos, *Tomis* no fue finalmente conquistada por los invasores (no recibió ninguna clase de guarnición al término de las guerras dácicas de Trajano, a diferencia de sus dos vecinas, *Histria* y *Callatis*), podría ser debido a que en buena medida las flotas romanas concentraron en ella sus esfuerzos con éxito, hecho en el que su configuración geográfica (se asentaba sobre una península; al respecto véase apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; MCKENDRICK, 1975, pp. 34-38; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 78-79) habría resultado de gran ayuda a los defensores romanos por tierra y mar.

[998] El ejército concentrado en torno a *Nicopolis ad Istrum* no habría estado en condiciones de oponer posteriormente una dura resistencia en el campo de batalla de *Tropaeum Traiani* frente a un ejército romano de mayor tamaño y mejor pertrechado que continuaba su contraofensiva: una buena parte del ejército de la entente dácica debió de quedar en la mitad oriental de Mesia Inferior, ocupada en satisfacer los objetivos particulares de dacios y bastarnos puestos en esta campaña, permitiéndole luego marchar hacia el Oeste al encuentro de los restos de las fuerzas derrotadas en *Nicopolis* para reagruparse y presentar batalla al ejército de Trajano en *Tropaeum*. En este sentido, los relieves de la Columna Trajana (escenas XXXVII-XL) y las metopas del *Tropaeum* también dan a entender la división del ejército invasor en dos grandes cuerpos con una composición sensiblemente distinta (uno compuesto por sármatas roxolanos, otro por bastarnos, y ambos completados por un núcleo de fuerzas dácicas): en particular la secuencia de escenas de la Columna deja traslucir que los acontecimientos se sucedieron con cierta rapidez, sin que entre las batallas de *Nicopolis* y *Tropaeum* transcurriera el tiempo necesario como para que el ejército derrotado junto a la primera localidad pudiera reagruparse en el número necesario como para luchar luego en *Tropaeum* sin la ayuda de otro gran ejército aliado que se encontrara operativo de antemano en la Dobrudja. Sobre la división del ejército de la entente dácica en dos cuerpos independientes: AMIANO MARCELINO, XXXI. 5. 16; JORDANES, *Get.*, XVIII. 101; DAICOVICIU, 1984, pp. 172-173; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 25-26; OLTEAN, 2015, pp. 104-110; ZERBINI, 2015, p. 51.

multiplicidad de guarniciones mantenían las plazas conquistadas más significativas, así como las vías de comunicaciones con Dacia.

## El contraataque romano: *Nicopolis ad Istrum* y *Tropaeum Traiani*

Cuando las noticias de la invasión de Mesia Inferior llegaron hasta Trajano, probablemente a finales del mes de Agosto, el ejército romano se encontraba todavía enfrascado en concluir la conquista y puesta a punto de los accesos occidentales a los montes Orăştie. En este sentido, el emperador tenía dos opciones. La primera y, aparentemente, la más sensata implicaba desplazar a la mayor parte del ejército desplegado en Dacia hacia el Sureste, reagrupar a este con las fuerzas de M. Laberio Máximo y, una vez hecho, afrontar la liberación de Mesia Inferior con las mejores garantías posibles. Sin embargo, esta opción significaba perder, probablemente, todos los avances realizados durante la campaña de los meses anteriores, incluidas las ventajas obtenidas de la costosa victoria en *Tapae*, frustrando así las expectativas puestas para la campaña del año siguiente. Al mismo tiempo, desplazar a todo el ejército desde Dacia hacia Mesia Inferior y organizar el contraataque con estas fuerzas implicaba una costosa y sobre todo laboriosa maniobra, no exenta de riesgos, que tardaría cierto tiempo en realizarse. El abandono de las posiciones conquistadas en Dacia desde la primavera y el inicio de una agotadora secuencia de maniobras destinadas a librar una costosa guerra de reconquista, además, tendría un efecto devastador sobre la moral y la disciplina de las tropas. Aunque inicialmente podía parecer la opción más viable, implicaba importantes pérdidas de entrada y en ningún caso garantizaba totalmente la victoria[999]. En caso de que la totalidad del gran ejército concentrado para la invasión de Dacia resultara derrotado en batalla, las consecuencias resultarían catastróficas a todos los niveles para los romanos[1000].

[999] Aunque el ejército romano disponía de variados medios para tratar de conocer la posición, dirección y entidad de los ejércitos enemigos desplegados en Mesia Inferior, en ningún caso sus comandantes dispondrían de una información exacta que les permitiera actuar con una seguridad completa de que sus fuerzas no serían sorprendidas u obligadas a confrontar en situación de desventaja al ejército enemigo reagrupado al completo. En buena medida, a las puertas del otoño de 101 d.C., el emperador probablemente no sabía qué estaba sucediendo más al Este de *Nouae*, *Nicopolis ad Istrum* y sus alrededores, cortada toda comunicación con posiciones romanas más orientales y, sobre todo, dadas las dificultades para que los *exploratores*, *procursatores* o *speculatores* del ejército romano pudieran penetrar aún más en Mesia Inferior con el objetivo de localizar a los ejércitos enemigos, averiguar su ruta y sus objetivos más probables, y regresar para informar a sus mandos (sobre la inteligencia táctica en el ejército romano véase principalmente: BORIS / RANKOV, 1995, pp. 39-86; MATTERN, 1999, pp. 66-80). El inicio de la escena XXXVII de la Columna Trajana, de hecho parece representar a sendos *exploratores* del ejército de Trajano informando al emperador sobre la localización del ejército roxolano antes de la batalla de *Nicopolis and Istrum*. Además, la batalla de *Tapae* se había librado en un escenario que impedía a los dacios y sus aliados explotar su superioridad numérica, mientras que en Mesia Inferior la caballería roxolana y otras fuerzas tenían todo el espacio necesario para explotar su maniobrabilidad y tratar de rebasar a sus oponentes romanos mediante maniobras de flanqueo. Las posibilidades de una derrota desde el punto de vista de Trajano eran importantes. Al mismo tiempo, si reunía un gran ejército para tratar de compensar esta circunstancia, el tiempo necesario para movilizarlo habría permitido al ejército invasor a consolidar sus posiciones y bases en zona ocupada, y, sobre todo, a reagruparse, descansar y reunir refuerzos. El desconocimiento y la inseguridad de la situación, por lo tanto, debieron de condicionar fuertemente las decisiones de Trajano y su estado mayor frente a la amenaza planteada por la invasión de Mesia Inferior.

[1000] Para empezar, las pérdidas obligarían a los romanos a replegarse, abandonando todas las posiciones conquistadas en 101 d.C., y mantenerse a la defensiva mientras tuviera lugar la reunión de refuerzos, dañando seriamente la moral de sus tropas. Otros frentes habrían de ser desguarnecidos con el objetivo de suplir las bajas sufridas y estar en condiciones de contraatacar con la mayor rapidez posible, multiplicando los riesgos de revueltas o amenazas exteriores (MATTERN, 1999, pp. 94-99; KAGAN, 2006, pp. 355-356; MATTERN, 2012). Mesia Inferior no podría ser liberada hasta el año siguiente, dando tiempo a la entente dácica a consolidar la ocupación y/o a inmigrar a la zona en mayores cantidades. Múltiples ciudades locales se rendirían para evitar ser atacadas, o serían conquistadas ante la ausencia de auxilio. El emperador, además, sufriría un fuerte descrédito a causa de esta derrota, hecho que podía desembocar en una seria inestabilidad política en la retaguardia. Entre tanto, la situación dejaba las manos libres a los invasores para progresar o extender sus acciones a provincias vecinas. Movilizar a todo el ejército

La segunda opción implicaba desplazar tan sólo a una sección del ejército desplegado en los montes Orăştie, dejando atrás a la mayor parte de las fuerzas en número suficiente como para continuar las operaciones previstas y, en caso de necesidad, defender con éxito las posiciones conquistadas. La fuerza expedicionaria seleccionada, al mando del emperador, marcharía con la mayor rapidez posible para reunirse con el ejército de M. Laberio Máximo en la Mesia Inferior no ocupada e iniciar inmediatamente el contraataque contra las fuerzas invasoras más cercanas a fin de no darles tiempo a coordinar sus acciones frente a la respuesta romana, obligándolas a luchar separadas y confundiendo a sus mandos (que probablemente forzarían un repliegue si creyeran estar a punto de ser atacados por el cuerpo principal del ejército romano, concentrado para la campaña antes de lo esperado)[1001]. Aprovechando estas ventajas, otras fuerzas procedentes de Panonia, así como aquellas que hubieran quedado en reserva en Mesia, Superior tendrían tiempo de acudir y reunirse con el ejército del emperador en Mesia Inferior para continuar la campaña de liberación de la provincia. Aunque los riesgos de esta audaz maniobra eran también muchos[1002], permitía mantener activo el frente en el interior de Dacia, disponer de una reserva en caso de ser precisas más fuerzas en grandes cantidades y explotaba las ventajas de un veloz ataque relámpago contra un ejército enemigo que necesitaba reorganizarse para hacer frente a un contraataque a gran escala. Fundamentalmente, esta estrategia tenía como principal ventaja arrebatar audazmente la iniciativa a las fuerzas de la entente dácica e impedir que todos los logros de la campaña en Dacia de los meses anteriores cayeran en saco roto.

Como sabemos, Trajano se decantó por la segunda opción. En respuesta a la necesidad de actuar con la máxima rapidez y contundencia posibles para desconcertar, desorganizar y diezmar a los ejércitos enemigos, el emperador reunió una fuerza expedicionaria compuesta por sus fuerzas de élite más móviles: sus *equites singulares Augusti*, caballería auxiliar selecta y caballería legionaria; infantería de choque formada principalmente por cuerpos auxiliares especializados o de élite; más infantería de choque formada por *pedites singulares*, irregulares y aliados germánicos de la guardia personal de Trajano[1003]. Esta fuerza partió a las órdenes

---

concentrado para la guerra en tales circunstancias era, por lo tanto, una apuesta muy arriesgada oculta tras una apariencia de sensatez.

[1001] Recordemos que, al igual que Trajano, los comandantes dacios, roxolanos y bastarnos no tenían una idea exacta de cuál sería la respuesta romana, cuando tendría lugar, y qué cantidad de fuerzas serían enviadas contra ellos. Es posible que los líderes invasores confiaran excesivamente en el tamaño de sus fuerzas, cometiendo errores que favorecieran el contraataque romano (tales como dispersarse en exceso por el territorio, o tratar de abarcar más espacios de los que realmente podrían defender, agotando a sus tropas en una fulminante "campaña-relámpago"). En este sentido, una pronta, calculada e inesperada reacción romana podría haber sembrado desde la confusión hasta el pánico entre los dacios y sus aliados, al verse los invasores atacados antes de lo que habían previsto, sin saber con seguridad si tan sólo peleaban contra una avanzadilla solitaria, o si la mayor parte de las fuerzas romanas se había reagrupado en un tiempo récord y estaba próxima a sus posiciones. Probablemente Trajano trató de explotar al máximo esta baza psicológica a su favor.

[1002] El principal peligro radicaba en que el ejército enemigo lograra reagruparse antes de lo esperado, que estuviera menos disperso de lo calculado, que la reacción enemiga ante el efecto sorpresa no fuera la esperada, o una combinación de todos ellos. En este sentido la expedición liderada por Trajano habría de replegarse en espera de refuerzos que le permitieran afrontar la batalla con garantías.

[1003] Propuesta planteada principalmente por SPEIDEL (2004, pp. 3-8) en torno al ejército de Trajano representado en las escenas XXXVI, XXXVIII, XL y XLII de la Columna Trajana. Según el criterio de SPEIDEL, resulta improbable que (tal y como han defendido: RICHMOND, 1982, p. 20; COULSTON, 1988, pp. 296-297; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 84-85 y 88-89; ZERBINI, 2015, p. 81) un monumento como la Columna Trajana represente al emperador rodeado por meras fuerzas auxiliares o irregulares. En este sentido, SPEIDEL defiende que las fuerzas de apariencia irregular representadas en las citadas escenas no son sino parte de la élite y especialistas del ejército romano, así como unidades de origen germánico de la guardia personal del emperador. La naturaleza particular de estas fuerza (unidades de élite rápidas, especializadas en tácticas de choque; SPEIDEL, 2004, pp. 3-8) nos desvela así los objetivos y la estrategia planteada por el emperador Trajano para la campaña en Mesia Inferior: una intervención rápida y fulminante que desconcertara y desorganizara a las fuerzas invasoras mediante un contundente ataque

directas del emperador desde las bases romanas en los montes Orăştie en dirección al Danubio, con el objetivo de embarcar y poder hacer acto de presencia en el teatro de operaciones a la mayor brevedad posible, seguidas por los efectivos de la *classes Flauia Moesica* y *Pannonica* que se encontraran desplegadas en Mesia Superior[1004]. En vanguardia se encontraba seguramente también el ejército de Mesia Inferior que, a las órdenes de M. Laberio Máximo, habían estado bloqueando hasta entonces *Buridava* y el valle del *Olt*: la mayor parte de estas fuerzas (unos 15.000 efectivos) debían de encontrarse reunidas ya en *Oescus* junto a las naves de la *classis Flauia Moesica* que las habían acompañado al inicio del conflicto, sumadas a las fuerzas navales y terrestres que, en retirada desde la Dobrudja, habrían ido llegando a la zona[1005]. Tras estas fuerzas fueron movilizadas también las cohortes pretorianas que habían acudido desde Roma con el emperador en primavera, *uexillationes* legionarias y otras unidades pesadas (esencialmente infantería) seleccionadas del ejército romano de Dacia. Este contingente habría de reunirse con las fuerzas que hubieran quedado en Mesia Superior durante la campaña para dirigirse, por tierra y mediante el descenso del Danubio en naves, allí donde se encontraran Trajano y la vanguardia de la expedición[1006]. Finalmente, la fuerza principal de la *classis Flauia Pannonica* debió de acompañar a un importante destacamento del ejército de Panonia a las órdenes del legado de la provincia, Q. Glitio Atilio Agrícola (quizás unos 10.000 o 15.000 efectivos), destinados ambos a sumarse al contraataque en cuanto fuera posible[1007].

Reunida la vanguardia del ejército de Trajano con los contingentes desplazados por M. Laberio Máximo y los defensores que restaban de Mesia Inferior en *Oescus*[1008] (sumando

realizado con fuerzas especializadas de absoluta confianza, dando tiempo, además, a que unidades más pesadas (pero también más lentas) del ejército romano, como las legiones, pudieran movilizarse y unirse a la campaña.

[1004] Escenas XXXIII-XXXVI de la Columna Trajana; STARR, 1960, p. 134; HENDERSON, 1968, pp. 261-262; LEPPER, 1988, pp. 83-84; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, p. 101; OPREANU, 2000, p. 391; STEFAN, 2005, pp. 563-568; OPREANU, 2006, p. 116; DEPEYROT, 2008, pp. 55-60; PITASSI, 2010, pp. 260-261; POGORZELSKI, 2012, pp. 52-54; OLTEAN, 2015, p. 103; ZERBINI, 2015, p.50.

[1005] Al saber de la invasión de la provincia bajo su responsabilidad, M. Laberio Máximo debió de desplazar sus fuerzas desplegadas en torno a *Buridava* (o parte de ellas) para descender el Olt y asumir el mando de la defensa de Mesia Inferior hasta la llegada del emperador con un ejército de socorro (escena XXXV de la Columna Trajana; STEFAN, 2005, p. 567, fig. 235; OLTEAN, 2015, p. 103).

[1006] La Columna Trajana muestra una ausencia total de infantería legionaria y pretorianos en las escenas XXXVI-XXXVIII, correspondientes a las fases iniciales de la campaña y la batalla de *Nicopolis ad Istrum* (DEPEYROT, 2008, pp. 60-65; STEFAN, 2005, p. 561; OLTEAN, 2015, pp. 105-108). Este tipo de fuerzas tan solo reaparecen a partir de la escena XXXIX, recobrando el protagonismo en la escena XL, correspondiente a la batalla de *Tropaeum Traiani* (DEPEYROT, 2008, pp. 68-72; OLTEAN, 2015, p. 109). Del mismo modo, las metopas del *Tropaeum Traiani* (por ejemplo las XII-XIV, XVII-XXII, XXVI, XXXIX, XLI y XLIV) muestran ya legionarios y fuerzas regulares implicadas en los acontecimientos relativos a la batalla librada en el lugar donde fue erigido este monumento, es decir, en una fase más avanzada de la campaña. En este sentido véase SPEIDEL, 2004, p. 7.

[1007] La *corona classica* de Q. Glitio Atilio Agrícola (CIL V, 6977 = ILS 1021) nos permite considerar que, como legado de Panonia (*Fastii Prouinciales*), este comandante romano probablemente intervino al mando de la *classis Pannonica* en el único frente susceptible de albergar un choque a gran escala entre la flota romana y una flota enemiga de entidad suficiente, es decir, durante la campaña de Mesia Inferior en 101 d.C. En este sentido, es igualmente probable que el ejército de Panonia navegara Danubio abajo (STARR, 1960, p. 134; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, p. 101; PITASSI, 2010, pp. 260-261), a las órdenes de su comandante, para sumarse al contraataque romano liderado por Trajano en Mesia Inferior con la mayor prontitud posible (al igual que sucedió en 85 d.C. durante la guerra dácica de Domiciano, cuando la intervención del legado de Panonia, L. Funisulano Vetoniano, fue necesaria para restaurar la situación en la invadida Mesia; al respecto: *Fastii Prouinciales*; CIL III, 4013; SOUTHERN, 1997, p. 99; STEFAN 2005, p. 406).

[1008] DEPEYROT (2008, p. 59) y OLTEAN (2015, p. 103) han propuesto, en cambio, que el lugar de desembarco de Trajano y sus tropas tras la travesía por el Danubio (escenas XXXIII-XXXIV de la Columna Trajana) tuvo lugar en *Nouae*. Aunque esta posibilidad no se puede descartar tajantemente, STEFAN (2005, p. 566) considera más probable que Trajano desembarcara con sus fuerzas en *Oescus*, hipótesis que estimamos razonable: si tenemos en cuenta que *Nouae*, situada un poco más al Este, presenta señales de haber sido reconstruida como consecuencia de los daños recibidos en un violento asedio atribuible a esta campaña (STEFAN, 2005, p. 561) el ejército al mando del emperador no habría podido desembarcar con seguridad ( tal y como muestra la escena XXXV de la Columna Trajana) en una

probablemente no más de 20.000 efectivos en total) la expedición se dirigió de inmediato hacia *Nouae*. La *classis Flauia Moesica* debió de abrirse paso mediante un enérgico y contundente ataque (que pudo motivar algunas de las primeras *coronae classicae* de la contienda), obligando a retroceder apresuradamente a las sorprendidas fuerzas navales de la entente dácica. Este movimiento probablemente dejó al ejército dacio que asediaba *Nouae* sin su principal línea de suministros, obligándole a levantar el cerco y a retroceder preventivamente hacia el Sureste, con la intención de reunirse con las fuerzas de sus aliados roxolanos[1009]. Sin embargo, Trajano se adelantó estas intenciones pues, conociendo la presencia del ejército roxolano en *Nicopolis ad Istrum*, se dirigió rápidamente con su ejército hasta esa localidad[1010]. El énfasis puesto por el emperador en la maniobrabilidad, la velocidad y la contundencia obtuvo su recompensa, al evitar que los roxolanos pudieran unir sus fuerzas a las de sus aliados[1011]. De este modo, un fulminante ataque combinado de la caballería y la infantería romanas infligió una seria derrota a los roxolanos, quienes se vieron forzados a huir con serias pérdidas en dirección al Este por el interior[1012]. La noticia de la derrota de sus aliados roxolanos debió de afectar seriamente a la moral de las fuerzas dácicas (y quizás también bastarnas) que marchaban apresuradamente hacia *Nicopolis ad Istrum*. Es posible que consiguieran reunirse con parte de las fuerzas roxolanas en fuga, con la ayuda de las cuales intentaron revertir la situación y rechazar el vigoroso ataque romano. La batalla volvió a saldarse con la derrota de la entente dácica, siendo completamente descabezada así la vanguardia de la invasión daco-bastarno-roxolana de Mesia Inferior[1013]. Los

---

plaza asediada por el enemigo, ni mucho menos si esta ya había sido ocupada por los dacios. En este sentido, *Oescus* habría resultado una opción más lógica y segura, permitiendo a las fuerzas romanas organizarse antes de iniciar el ataque sobre las posiciones dacias y roxolanas.

[1009] Teniendo en cuenta que se han documentado marcas de asedio datadas hacia 101 d.C. en esta plaza (STEFAN, 2005, p. 561), *Nouae* debió de ser el primer objetivo del ejército de Trajano, por ser el más cercano, poseer un alto valor estratégico, así como por encontrarse probablemente bajo asedio por parte del ejército dacio. No obstante, es posible que los sitiadores levantaran el cerco y se replegaran al conocer la llegada a la zona de una expedición de socorro (la Columna Trajana no muestra ningún enfrentamiento entre el desembarco de Trajano en Mesia Inferior en la escena XXXV y el inicio de la batalla de *Nicopolis ad Istrum* en la escena XXXVII), tratando de reagruparse con otras fuerzas aliadas próximas para evaluar la situación y proceder en consecuencia.

[1010] Escenas XXXVI-XXXVII de la Columna Trajana; AMIANO MARCELINO, XXXI. 5. 16; JORDANES, *Get.*, XVIII. 101; DEPEYROT, 2008, pp. 60-63; OLTEAN, 2015, pp. 104-105; ZERBINI, 2015, pp. 50-51.

[1011] La Columna Trajana muestra claramente dos enfrentamientos separados (LEPPER / FRERE, 1988, p. 85; DEPEYROT, 2008, pp. 62-65; POGORZELSKI, 2012, pp.54-58; OLTEAN, 2015, pp. 104-108), si bien consecutivos, pues ninguna escena media entre ambos: uno contra los sármatas roxolanos, librado esencialmente por la caballería romana (escena XXXVII) y otro contra los dacios, protagonizado por las tropas germánicas y la caballería de Trajano (escena XXXVIII). En este sentido, DEPEYROT (2008, pp. 62-63) y OLTEAN (2015, pp. 104-105) han propuesto que el enfrentamiento contra los roxolanos no puede ser atribuido a la batalla de *Nicopolis ad Istrum*, sino que constituye un episodio inmediatamente anterior a la auténtica batalla tenida lugar en torno a esta localidad. Ambos autores ignoran el testimonio conjunto de AMIANO MARCELINO (XXXI. 5. 16) y JORDANES (*Get.*, XVIII. 101), que atribuye tanto la derrota de los roxolanos como la del ejército dacio a la batalla de *Nicopolis ad Istrum*, coincidiendo directamente con las escenas de la Columna Trajana. Desde nuestro punto de vista, los testimonios literarios e iconográficos existentes en torno a esta primera fase de la campaña de Trajano en Mesia Inferior permiten considerar que en *Nicopolis ad Istrum* se libraron dos batallas diferentes, con no más de unos días de diferencia, en el mismo campo de batalla (dado que la Columna Trajana no presenta ningún episodio entre ambas que permita considerar el paso de más tiempo, o el desplazamiento del ejército de Trajano de un lugar a otro entre ambas batallas): el primero contra los roxolanos, quienes se encontraban ya en la zona; el segundo contra un ejército dacio que, como veremos, probablemente acudía para unir sus fuerzas a las de los roxolanos. Esta interpretación es, a nuestro parecer, la única que permite reconciliar la información procedente de las fuentes literarias con aquella proporcionada por la Columna Trajana.

[1012] Escena XXXVII de la Columna Trajana; JORDANES, *Get.*, XVIII. 101; STEFAN, 2005, p. 560; OPREANU, 2006, p. 116; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 25-26; DEPEYROT, 2008, pp. 62-63; OLTEAN, 2015, pp. 104-105; ZERBINI, 2015, p. 51.

[1013] STEFAN (2005, p. 563) considera que la escena XXXVIII de la Columna Trajana corresponde a la batalla librada en *Tropaeum Traiani*, dado que tanto en el primer monumento como en las metopas IX, XXXV y XL-XLIII del *Tropaeum* se representa la presencia de carros en el campo de batalla y la lucha entre los mismos. Semejante reconstrucción de los hechos resulta casi imposible, dado que la Columna Trajana plantea con meridiana claridad que

restos de este ejército emprendieron una apresurada retirada hacia el Este, bien en paralelo al curso del Danubio, bien siguiendo los pasos de las fuerzas roxolanas también en retirada.

Trajano debió de regresar a orillas del Danubio con el objetivo de recuperar las plazas fuertes pérdidas, mantener el enlace con la *classis Flauia Moesica* y continuar el avance manteniéndose al alcance de la llegada de los primeros refuerzos procedentes de Dacia, Mesia Superior y Panonia. La flota romana probablemente tuvo un papel esencial en la segunda fase de la contraofensiva romana, apoyando el asalto a aquellas plazas ocupadas que opusieran resistencia, manteniendo la presión sobre la armada de la entente dácica, atacando las líneas de suministro fluviales de las fuerzas invasoras y escoltando a las unidades del ejército en sus desplazamientos por el río hacia el frente. La llegada de las naves de la *classis Flauia Pannonica* y de las ansiadas unidades de refuerzo[1014] dieron un nuevo impulso al contraataque, permitiendo extender el alcance de las operaciones en tierra y en el Danubio: cabe suponer que la vanguardia del ejército romano hizo lo posible por interceptar a aquellas unidades y contingentes invasores que trataran de evacuar plazas ocupadas o reagruparse con los restos del ejército derrotado en *Nicopolis ad Istrum*; entre tanto, las *classes* romanas debieron de protagonizar una ofensiva a gran escala en el Danubio, aprovechando la ventaja proporcionada por la navegación a favor de la corriente, enfrentándose en varios encuentros de gran envergadura a las escuadras enemigas y derrotándolas, siendo en estas operaciones cuando Q. Glitio Atilio Agrícola, al mando de las naves de la *classis Flauia Pannonica*, pudo obtener la *corona classica*[1015]. Reunidas todas las fuerzas esperadas (probablemente unos 35.000 o 40.000

---

la batalla entre carros representada en sus relieves pertenece al inicio de la campaña de Trajano en Mesia Inferior, sucediendo inmediatamente después de la batalla contra los roxolanos, que inaugura dicha campaña. De hecho, la escena XXXVIII de la Columna Trajana no muestra a ningún legionario o miembro de la infantería pesada romana combatiendo en esta batalla, mientras que en las metopas del *Tropaeum Traiani* protagonizan casi todas las escenas de combate. Del mismo modo, el *Tropaeum* no representa a ningún combatiente de apariencia germánica luchando contra los bastarnos, tal y como sí hace la citada escena de la Columna. El propio STEFAN (2005, p. 560) plantea la hipótesis de que la plaza en construcción que aparece en la escena XXXIX de la Columna puede ser la propia *Nicopolis ad Istrum*, lo que invalidaría de inmediato cualquier posibilidad de que la escena XXXVIII corresponda a la batalla de *Tropaeum*. La mayor parte de la historiografía reciente, por lo tanto, coincide en considerar que la batalla entre carros de la escena XXXVIII de la Columna Trajana es la de *Nicopolis ad Istrum* (DEPEYROT, 2008, pp. 64-65; OLTEAN, 2015, pp. 105-108), o que, simplemente, las batallas representadas en el *Tropaeum Traiani* y en la escena XXXVIII de la Columna Trajana no son, ni mucho menos la misma (LEPPER / FRERE, 1988, p. 85). OLTEAN (2015, pp.106-107) plantea una interesante y a la vez sencilla solución al dilema: aunque las batallas representadas en la escena XXXVIII de la Columna y en el *Tropaeum Traiani* no corresponden al mismo encuentro, posiblemente los artistas de ambos monumentos quisieron simplemente enfatizar una extraordinaria presencia de grandes carros de transporte en las líneas de la entente dácica durante la invasión de Mesia Inferior. Sobre la derrota sufrida por los dacios en *Nicopolis ad Istrum*: escena XXXVIII de la Columna Trajana; AMIANO MARCELINO, XXXI. 5. 16; OPREANU, 2000, p. 391; STEFAN, 2005, p. 563; OPREANU, 2006, p. 116; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 25-26; DEPEYROT, 2008, pp. 64-65; OLTEAN, 2015, pp. 105-108; ZERBINI, 2015, p. 51.

[1014] La escena XXXIX de la Columna Trajana muestra ya a grupos de legionarios construyendo o reparando una fortificación en piedra, justo después de las escenas de la doble batalla de *Nicopolis ad Istrum*. En este sentido, las fuerzas seleccionadas del ejército desplegado en el interior de Dacia, así como los refuerzos procedentes de Panonia (CIL V, 6977 = ILS 1021; *Fastii Prouinciales*; STARR, 1960, p. 134; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, p. 101; PITASSI, 2010, pp. 260-261) debieron de reunirse con Trajano en algún momento posterior a la derrota de los roxolanos y los dacios en el doble encuentro mencionado, transportadas a bordo de las naves de las *classes* romanas. Aunque algunos autores consideran la posibilidad de que la escena XXXIX de la Columna esté representando la fundación y construcción de *Nicopolis ad Istrum* (STEFAN, 2005, p. 560; DEPEYROT, 2008, pp. 66-67; OLTEAN, 2015, p. 108), desde nuestro punto de vista resulta mucho más razonable atribuir esta escena a las reparaciones ejecutadas en fuertes romanos de la mitad occidental de Mesia Inferior (como *Nouae* o quizás *Durostorum*) asediados y/o ocupados por los dacios antes de su evacuación: la fundación y construcción de una nueva ciudad no constituía una prioridad mientras la seguridad de Mesia Inferior siguiera seriamente comprometida.

[1015] Al respecto: CIL V, 6977 = ILS 1021. Es posible que L. Licinio Sura (CIL VI, 1444 = AE 2000, 135), D. Terencio Escauriano (CIL XII, 3169 = AE 1982, 678) o G. Cilnio Próculo (CIL XI, 1833 = IDRE 1, 128 = AE 1926, 123 = AE 1987, 392) consiguieran también sus respectivas *coronae classicae* en el contexto de esta necesaria ofensiva naval para recuperar el control del curso bajo del Danubio.

efectivos estimados como máximo), el emperador Trajano continuó el avance hacia la Dobrudja en busca del enemigo.

El segundo cuerpo del gran ejército desplegado por la entente dácica en Mesia Inferior debió de levantar los asedios o abandonar las plazas de *Tomis* y *Callatis* para dirigirse hacia el Oeste en cuanto sus mandos tuvieron noticia de la derrota de las divisiones de vanguardia en *Nicopolis ad Istrum*, reuniéndose con aquellas fuerzas que, en su apresurada retirada desde Occidente, lograron darles alcance. En total es posible que el ejército de la entente dácica que marchó en busca de las fuerzas de Trajano en el otoño del 101 d.C. en Mesia Inferior no superara los 50.000 o 60.000 efectivos, de los cuales unos 5.000 o 7.000 eran jinetes en condiciones de entrar en combate. El encuentro decisivo tuvo lugar en el entorno de la futura localidad de *Troapeum Traiani*, a las puertas de la Dobrudja[1016]: la batalla comenzó probablemente con una feroz refriega de caballería[1017], seguida por el encuentro entre la infantería pesada de ambos bandos; las líneas daco-bastarnas no resistieron el ataque romano y finalmente cedieron, retrocediendo hasta su campamento[1018]; allí, la infantería romana continuó su avance, aniquilando las bolsas de resistencia enemigas[1019]; la caballería roxolana y dacia, carente del apoyo de su infantería y presionada de cerca por los jinetes romanos, debió de optar por el repliegue hasta emprender una veloz huída al advertir que su campamento estaba siendo atacado. A costa de numerosas pérdidas, el ejército de Trajano se alzó con una victoria que decidió la guerra a favor de las armas romanas.

Los restos del ejército dacio debieron de emprender apresuradamente la retirada hacia los puntos por los que había cruzado en verano. Con el objetivo de cortarles esta vía de escape, las *classes* romanas probablemente emprendieron una vertiginosa ofensiva a las órdenes de los generales de Trajano, logrando, quizás, interceptar a varios contingentes en el Danubio[1020], obligar a otros a desplazarse hacia el Este en busca de nuevas vías de repliegue al Norte del río, y cobrándose nuevas victorias sobre eventuales grupos de naves de guerra enemigas que opusieran resistencia[1021]. Es igualmente posible que, aprovechando el desastre sufrido por los dacios y sus aliados, así como el impulso de las últimas y victoriosas fases de la contraofensiva, Trajano lanzara una breve expedición punitiva en *Peuce*, con la intención de asegurarse de que los bastarnos peucinos no volverían a colaborar en ningún asalto sobre Mesia Inferior[1022]. Actuando en solitario o con apoyo de eventuales destacamentos de la armada bosforana que

[1016] Escena XL de la Columna Trajana; metopas del *Tropaeum Traiani*; HENDERSON, 1968, p. 262; MACKENDRIC, 1975, p. 80; RICHMOND, 1982, pp. 43-53; COULSTON, 1988, pp. 359-360; OPREANU, 2000, p. 391; STEFAN, 2005, pp. 563-568; OPREANU, 2006, p. 116; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 25-26; DEPEYROT, 2008, pp. 68-71; OLTEAN, 2015, pp. 109-111; ZERBINI, 2015, p. 51.

[1017] Metopas I-VII del *Tropaeum Traiani*; ALEXANDRESCU VIANU, 2006, pp. 217-219.

[1018] Metopas X-XXVII, XXXI, del *Tropaeum Traiani*; ALEXANDRESCU VIANU, 2006, pp. 217-219.

[1019] Metopas XXXV y XL-XLIII del *Tropaeum Traiani*; ALEXANDRESCU VIANU, 2006, pp. 217-219.

[1020] La escena XLI de la Columna Trajana muestra al ejército de la entente dácica replegándose apresuradamente, perseguido de cerca por las victoriosas fuerzas romanas. Posteriormente, la escena XLIII presenta a un elevado número de dacios, algunos de ellos pertenecientes a categoría de los *pileati*, capturados y recluidos como prisioneros por los romanos. Las almenas del *Tropaeum Traiani*, por su parte, muestran también a un elevado número de prisioneros dacios, bastarnos y sármatas roxolanos. En este sentido, es probable que, al ser alcanzados o verse atrapados en Mesia Inferior (tras resultar derrotada su armada en el Danubio y, en consecuencia, cortados los puntos de cruce previstos para la retirada al Norte), varios contingentes supervivientes del ejército invasor fueran tomados como prisioneros. En este sentido véase: LEPPER / FRERE, 1988, pp. 89-90; DEPEYROT, 2008, p. 74; OLTEAN, 2015, pp. 109-110.

[1021] CIL V, 6977 = ILS 1021; CIL VI, 1444 = AE 2000, 135; CIL XII, 3169 = AE 1982, 678; CIL XI, 1833 = IDRE 1, 128 = AE 1926, 123 = AE 1987, 392.

[1022] Operación consagrada fundamentalmente a constituir una masacre calculada, intencional y preventiva de las poblaciones de bárbaros allí asentadas, y no tanto una ocupación estable de la isla. La derrota sufrida por los bastarnos y sus aliados suponía una oportunidad excelente para neutralizar a los bastarnos peucinos como amenaza (antes de proceder más adelante a su definitiva expulsión de la desembocadura del Danubio) que difícilmente pudo ser desaprovechada por Trajano en el contexto de la campaña en Mesia Inferior de 101 d.C.

pudieran alcanzar con seguridad la zona, las *classes* romanas tenían ahora, además, vía libre para acceder a la costa noroccidental del Mar Negro y remontar los afluentes del bajo Danubio, amenazando directamente intereses roxolanos y bastarnos en la región mediante incursiones navales o anfibias. En este sentido, cabe suponer que algunas de las *coronae classicae* otorgadas a los altos mandos del ejército de Trajano fueron obtenidas en operaciones de esta naturaleza: expediciones destinadas a destruir el poder naval de la entente dácica en todos sus ámbitos, bloquear sus rutas principales y amenazar otros intereses de los aliados de Dacia en la región.

La llegada del invierno puso fin a las operaciones militares activas, imponiendo una tregua obligada en todos los frentes que en Mesia Inferior fue aprovechada para reconstruir y reorganizar las defensas de la provincia con el objetivo de evitar futuros ataques (si bien las pérdidas sufridas por parte de la entente dácica en estos encuentros, así como otras circunstancias[1023], hicieron inviables ulteriores ofensivas de este tipo).

# DESARROLLO DEL CONFLICTO: AÑO 102 D.C.

## Guerra de asedios: la marcha sobre *Sarmizegetusa Regia*

En la primavera del año 102 d.C. el emperador Trajano dio comienzo a la segunda parte del asalto al reino dacio. La gravísima derrota sufrida por la entente dácica en Mesia Inferior había desgastado seriamente los recursos de la misma sin saldarse con ningún revés destacable de los progresos hechos por el ejército romano en suelo dacio durante el año precedente. Decébalo y sus aliados perdieron así la iniciativa en el conflicto, forzados a mantenerse a la defensiva ante la imposibilidad de reunir recursos suficientes para volver a lanzar una ofensiva de entidad destacable sin correr el riesgo de debilitar en exceso los contingentes que ahora eran necesarios para defender *Sarmizegetusa Regia* frente a la inminente invasión. De todos los miembros de la entente, el Estado dacio fue el más perjudicado por esta situación, siendo sus propios centros de poder los que se encontraban amenazados sin posibilidad de recibir ayuda en masa por parte de unos aliados que tenían probablemente frentes propios que atender. Las posibilidades de evitar una derrota completa en la guerra para Dacia, por lo tanto, dependían de conseguir obstaculizar y retrasar todo lo posible el progreso de las fuerzas romanas en su territorio, con la esperanza de conseguir unas circunstancias favorables para un contraataque (tanto en su propio suelo como en territorio romano) que le permitiera forzar un acuerdo lo menos perjudicial para sus intereses como fuese posible[1024].

Trajano regresó con la mayor parte de sus fuerzas (en torno a 45.000 efectivos con una fuerza de 4.000 o 5.000 jinetes)[1025] a territorio dacio ocupado, dejando probablemente algunos refuerzos en manos de M. Laberio Máximo (quien quizás tuvo bajo su mando sobre el campo un

[1023] La probable apertura de un frente en las estepas pónticas y la vecindad de *Olbia* por parte de los sármatas aorsos y el reino del Bósforo en calidad de aliados y cliente de Roma respectivamente (CIL XIV, 3608; *Anokhin,* 370*,* 395, 399, 411 y 488; TÁCITO, *Ann*., XII. 15-18; PLINIO EL JOVEN, *Epist.*, X.63 y 67; MIELCZAREK, 1999, pp. 16, 28-29, 79-80 y 100; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 7-8; LEBEDYNSKY, 2002, p. 42; SWARNOWSKI, 2006b, pp. 85-92; BATTY, 2007, p. 432; LEBEDYNSKY, 2010, p. 10) ya antes de 101 d.C. (DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XXXVI. 15-16).

[1024] Aunque Decébalo no podía a aspirar a lograr una paz tan favorable como la firmada en 89 d.C. que, como hemos visto, constituyó una de las principales justificaciones para la guerra enarboladas por el régimen de Trajano (PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 11.5; 12. 2; 16. 3; CASIO DIÓN, LXVII. 7. 2-4; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 10. 3-4), su objetivo primordial en la primavera de 102 d.C. era minimizar la posibilidad de que la guerra se saldara con una desarticulación total del Estado dacio y la alianza formada a su alrededor.

[1025] Las pérdidas sufridas durante los encuentros armados de las campañas del año anterior debió de diezmar sensiblemente el contingente romano concentrado a las órdenes de Trajano en Mesia Superior y la Dacia ocupada, aún a pesar de la posibilidad de reunir refuerzos durante el invierno. Sobre los efectivos disponibles para el ejército de Trajano en la primera guerra dácica véase apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano".

total de hasta 25.000 efectivos, de los cuales 4.000 pertenecerían a fuerzas montadas)[1026]. La campaña del año 102 d.C. se materializó principalmente en un sistemático asalto al reino dacio destinado a alcanzar su capital[1027]. Gracias al mantenimiento y consolidación de las posiciones romanas en el valle del Mures y la región de las Puertas de Hierro durante la campaña en Mesia Inferior y los meses invernales, el ejército romano tenía en Marzo del 102 d.C. múltiples vías de acceso directo sobre las fortificaciones que defendían *Sarmizegetusa Regia*. De este modo, es probable que Trajano y sus generales lanzaran una ofensiva desde dos frentes: el principal, conducido por el propio emperador, probablemente partió del valle del Mures, cayendo sobre las defensas dácicas desde el Noroeste y el Norte[1028]; la columna de ataque secundaria, dirigida probablemente por Lusio Quieto, partió de *Tibiscum*, atravesando las Puertas de Hierro, para flanquear *Sarmizegetusa Regia* y acceder a su entrono desde el Sureste[1029].

El primer objetivo del ejército comandado por Trajano (unos 35.000 efectivos[1030], a los que quizás se sumaron significativos contingentes de caballería yáciga en número no superior a los 4.000 o 5.000 efectivos), fue la fortaleza dácica de Costesti[1031]. Esta plaza fue tomada al asalto tras meticulosas operaciones de asedio consistentes en la construcción de dos rampas de asalto sobre el flanco nororiental de la fortaleza. Ambas rampas fueron estratégicamente situadas para explotar al máximo las zonas de tiro muerto presentados por las murallas y los torreones artillados de las fortificaciones dácicas, permitiendo así la

[1026] El ejército de Mesia Inferior no sólo habría sufrido importantes pérdidas durante la invasión del verano-otoño del año precedente, sino que, además, estaba a cargo de cubrir un frente muy amplio en el Sureste de Dacia y la actual Moldavia, por lo que resulta razonable que recibiera importantes refuerzos con el fin de cubrir las pérdidas y maximizar la eficacia de esta fuerza de cara a la campaña del año 102 d.C. Al respecto véase apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano".

[1027] Como ya hemos señalado anteriormente, el inicio de la campaña de asedios en el corazón del reino dacio con el objetivo de alcanzar *Sarmizegetusa Regia* no comenzó hasta la primavera del año 102 d.C. (escenas XXVI-XXIX de la Columna Trajana; GLODARIU, 2000, p. 109; OPREANU, 2000, p. 391; STEFAN, 2005, pp. 557-559; OPREANU, 2006, p. 116), a pesar de que el escueto epítome del testimonio de CASIO DIÓN (LXVIII. 8. 3) pueda llevar a entender (erróneamente) que dicha campaña comenzó ya en 101 d.C. (ARDEVAN y ZERBINI, 2007, p. 25; ZERBINI, 2015, p. 47).

[1028] Escenas XLVIII-LXVIII de la Columna Trajana; CASIO DIÓN, LXVIII. 8. 3; DAICOVICIU, 1984, pp. 180-181; OPREANU, 2000, pp. 391-392; OPREANU, 2006, pp. 116-117; ZERBINI, 2015, pp. 51-52. No obstante, existen propuestas alternativas de diverso tipo: HENDERSON (1968, pp. 266 y 268-269) planteó la hipótesis alternativa de que Trajano penetró en los montes Orăştie desde *Buridava*, actualmente desechada, no sólo por ser particularmente difícil, sino porque negaría todo sentido a la campaña del año 101 d.C. en Dacia y entra en contradicción con los asedios de fortalezas dácicas que cubrían los accesos occidentales a *Sarmizegetusa Regia* documentados arqueológicamente, como veremos; recientemente OLTEAN (2015, pp. 115-116) ha sostenido que las fuerzas invasoras romanas iniciaron el asalto de *Sarmizegetusa Regia* en 102 d.C. desde el Suroeste, partiendo directamente desde las Puertas de Hierro. En este estudio, sin embargo, seguimos la propuesta de GLODARIU (2000, p. 109) y STEFAN (2005, pp. 568-572, 592 y 623), quienes sostienen que el ejército liderado por Trajano penetró en Dacia desde el Noreste, ruta que, según nuestro criterio, no sólo encaja a la perfección con los indicios aportados por la arqueología, sino que, además, presenta superiores y múltiples ventajas logísticas y de movilidad a un gran ejército empeñado en una guerra de asedios.

[1029] Avance referido por CASIO DIÓN (LXVIII. 8. 3), y que podemos reconstruir a partir de toda una serie de campamentos de marcha romanos documentados arqueológicamente en la región (DAICOVICIU, 1984, pp.180-181; GLODARIU, 2000, p. 109; STEFAN, 2005, pp. 572-592; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 26; OLTEAN, 2015, pp. 120-129; ZERBINI, 2015, p. 52). Sobre los campamentos romanos de Jigur, Varful lui Petru y Comărnicel (Rumanía, condado de Hunedoara) véase: apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; STEFAN, 2005, pp. 287-313.

[1030] La superficie ocupada por los campamentos romanos de Jigur, Varful lui Petru y Comărnicel permiten estimar que el ejército al mando de Lusio Quieto tenía un tamaño equivalente a 2 legiones (STEFAN, 2005, pp. 582-584), en total unos 10.000 efectivos. Dado que estas fuerzas se desgajaron del cuerpo de ejército principal comandado por Trajano, según nuestras estimaciones, este último debía de rondar finalmente los 35.000 efectivos.

[1031] En torno a Costesti (Rumanía, condado de Hunedoara) véase "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios"; CRIŞAN, 1978, p. 156; STEPHAN, 2005, pp. 113-156 y 199-202.

aproximación relativamente segura de arietes y torres de asedio contra las defensas. Del mismo modo, ambas rampas se dirigían también sobre la parte más débil de las murallas de Costesti. No se ha documentado, sin embargo, indicio alguno de que Costesti fuera cercada y completamente aislada del exterior mediante una circunvalación completa, lo que probablemente implica que Trajano no pretendía rendirla por hambre, sino tomarla al asalto con la mayor rapidez posible. Los defensores dacios debieron de explotar al máximo su artillería, empleando para ello el intenso fuego cruzado que la disposición estratégica de sus torreones y torres permitía realizar sobre la mayor parte del área circundante. Es posible que se realizaran, igualmente, salidas repentinas destinadas a incendiar y desmantelar las obras de asedio romanas[1032].

Dado que el ejército romano pretendía progresar con rapidez hacia el interior de Dacia, es probable que el asedio de la cercana fortaleza de Blidaru y sus defensas subsidiarias (situadas algunas a menos de un kilómetro al Sureste de las murallas de Costesti) [1033] tuviera lugar al mismo tiempo que se desarrollaba el asalto sobre Costesti[1034]. El primer obstáculo que hubieron de afrontar las fuerzas romanas en Blidaru fue una línea defensiva artillada encastillada sobre las faldas de la altura situada al Noroeste de Blidaru, controlando la ruta de acceso a *Sarmizegetusa Regia* y la depresión que flanqueaba Costesti por el Sureste. Tras esta fortificación, toda una secuencia de torres, igualmente artilladas[1035], cubría los accesos más fáciles a Blidaru y flanqueaban el camino que llevaba a la capital dácica. El ejército romano probablemente se vio obligado a progresar con la máxima prudencia para evitar sufrir enormes pérdidas en el asalto a estas auténticas baterías de artillería fortificadas, expresamente diseñadas para impedir el avance de cualquier fuerza de asalto, así como a contrarrestar el fuego enemigo[1036]. Una vez neutralizados estos reductos, el ejército romano pudo actuar sobre la fortaleza de Blidaru propiamente dicha. Aunque carecemos de evidencias de la realización de un asedio directo sobre esta plaza, su conquista resultaba obligatoria para garantizar la seguridad de

[1032] Respecto al asedio de esta plaza dácica y las obras de asedio romanas documentadas arqueológicamente: STEFAN, 2005, pp. 595-599. Sobre el uso de rampas por parte del ejército romano en el asalto a fortalezas y ciudades enemigas véase especialmente DAVIES, 2006, pp. 99-116.

[1033] Sobre Blidaru (Rumanía, condado de Hunedoara) véase "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios"; CRIŞAN, 1978, p. 153; STEPHAN, 2005, pp. 156-199 y 202-211.

[1034] Sobre la simultaneidad de los asedios de Costesti y Blidaru: STEFAN, 2005, p.599. Haber intentado asediar primero Costesti y luego Blidaru habría significado un alto riesgo para la fuerza atacante en el primer caso, dado que las posiciones dácicas en la segunda y su entorno habrían quedado situadas a las espaldas de las posiciones de asedio romanas en torno a la primera, permitiendo enviar fuerzas con el objetivo de hostigar a los sitiadores constantemente al amparo de las defensas dácicas desplegadas en la zona.

[1035] OLTEAN (2015, pp. 117 y 120), dentro de su particular reconstrucción de los hechos, no tiene en cuenta la complejidad de las defensas que rodeaban Costesti y Blidaru, la utilidad operacional de las mismas, así como las obras de asedio romanas, considerando a la ligera que ambos sitios debieron de resolverse con facilidad y rapidez para el ejército romano, interpretación que no se sostiene a la luz de los hallazgos arqueológicos y su correcta interpretación. Tanto Blidaru como Costesti (y, en general, la mayor parte de las fortificaciones dácicas conocidas) estaban diseñadas para explotar al máximo el fuego cruzado de artillería, manteniendo de este modo al enemigo alejado de las murallas y dificultando seriamente la progresión de cualquier obra de asedio destinada a facilitar un asalto (STEFAN, 2005, pp. 267-272, 598-599 y 603-604). Esta faceta es corroborada especialmente por la escena LXVI de la Columna Trajana, donde aparecen representadas numerosas piezas de artillerías desplegadas, transportadas y/u operadas por ambos bandos, representando un intenso intercambio de proyectiles durante las operaciones de asedio.

[1036] En este sentido las escenas LXVI-LXVII de la Columna Trajana podrían corresponder a los asedios de ambas fortalezas: la combinación de ambas escenas parece mostrar una misma secuencia, donde mientras tiene lugar la rendición final de una primera fortaleza fuertemente artillada, probablemente Costesti (si bien DEPEYROT, 2008, pp. 104-105 interpreta esta fortificación como un campamento romano), las obras, fortificaciones y baterías de asedio romanas reciben el ataque del ejército dacio. Este último atraviesa un espacio arbolado, flanqueando las posiciones de su propia artillería, procedente de una fortificación compuesta por torres y terraplenes que resultan muy similares a las defensas documentadas a los pies de Blidaru (véase apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios"; CRIŞAN, 1978, pp. 153 y 156; STEPHAN, 2005, pp. 199-211), similitud también puesta de relieve por MACKENDRICK (1975, pp. 80-84).

las líneas de suministro del ejército romano una vez continuara su avance hacia el Sur. Es probable que Trajano se sirviera aquí del uso de galerías de asalto y torres de asedio como medio para llevar a sus tropas hasta el pie de las murallas[1037]. Cabe suponer que los romanos emplearon algunas de las torres enemigas, una vez capturadas, como plataformas para su propia artillería desde las que ejecutar fuego de supresión sobre las defensas enemigas. Estas mismas posiciones servirían igualmente como parapetos relativamente seguros desde los que organizar las sucesivas etapas del avance sobre las fortificaciones enemigas. Estas operaciones de asedio debieron de verse salpicadas, además, por frecuentes contraataques protagonizados por las fuerzas de defensa dácicas, aprovechando la cobertura proporcionada por la propia artillería, la ventaja de la altura y tácticas como el *shield castle* o *cuneus* para tratar de superar a las fuerzas sitiadoras en combate en campo abierto[1038].

La caída de Costesti y Blidaru[1039] abrieron una brecha decisiva en las defensas de *Sarmizegetusa Regia*, situada a unos 16 km hacia el Sureste. No obstante, a pesar de la posibilidad de lanzar un ataque directo sobre la capital dacia, realizar semejante movimiento implicaba dejar todavía en los flancos y la retaguardia romana varias plazas fortificadas dácicas desde las cuales era posible lanzar sendos contraataques, cortar las líneas de suministro del ejército romano o bloquear a este durante las operaciones de asedio de la ciudad[1040]. En este sentido, la campaña probablemente continuó con la división del ejército de Trajano en dos columnas que acabarían por confluir a los pies de *Sarmizegetusa Regia*. Una columna debió de dirigirse hacia el Sur, directamente sobre la plaza de Piatra Roşie[1041]. Este ataque situó al ejército romano, además, en la retaguardia de la línea defensiva dácica construida entre Cioclovina y Ponorici, la cual cubría el acceso a Piatra Roşie desde el Oeste. La caída de esta última plaza tornó inútiles estas defensas en forma de compleja línea de murallas artillada, abriendo además una vía de acceso alternativa al ejército romano a la región[1042]. La segunda columna del ejército de Trajano probablemente se dirigió al Este, para tomar al asalto las plazas de Varful lui Hulpe y Fetele Albe sucesivamente, ambas comparables en envergadura y fuerza

[1037] Sobre el asedio de la fortaleza de Blidaru propiamente dicha: GLODARIU, 2000, p. 109; STEFAN, 2005, pp. 599-600; OLTEAN, 2015, pp. 117 y 120.

[1038] Las escenas LXVI, LXX y LXXII muestran a las fuerzas dácicas destacadas para la defensa de las fortalezas realizando un ataque sobre las posiciones romanas, librando auténticos encuentros campales con los sitiadores romanos entre las murallas y las obras de asedio enemigas. Como ya hemos señalado, la salida de la escena LXVI es atribuible al cerco de Costesti-Blidaru. Sobre las contramedidas empleadas por los dacios para intentar romper los cercos de sus ciudadelas, así como la existencia de encuentros campales durante los mismos: STEFAN, 2005, p. 598; DEPEYROT, 2008, pp. 106, 112-113 y 116.

[1039] La escena LXVIII podría corresponder al desmantelamiento parcial de las defensas de Blidaru recién conquistada, si bien LEPPER y FRERE (1988, p. 108) y DEPEYROT (2008, p. 109) asocian esta escena a la construcción de un nuevo fuerte romano. Aunque esta última hipótesis no resulta inverosímil, nos parece improbable que en mitad de una compleja y veloz campaña de asedios, el ejército romano se detuviera a levantar una fortificación de piedra *ex novo*: resulta más razonable considerar esta escena como la destrucción de una plaza dácica conquistada o rendida.

[1040] GLODARIU, 2000, p. 109; STEFAN, 2005, pp. 610-613.

[1041] Sobre Piatra Roşie (Rumanía, condado de Hunedoara) véase apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios"; CRIŞAN, 1978, p. 160-61; STEFAN, 2005, pp. 218-229.

[1042] Sobre las defensas de Cioclovina-Ponorici (Rumanía, Hunedoara) véase: STEFAN, 2005, pp. 229-230; OLTEAN, 2015, pp. 116 y 119. OLTEAN (2015, pp. 116), siguiendo su particular reconstrucción de la secuencia de acontecimientos de esta fase de la primera guerra dácica (2015, pp. 115-116) considera que la barrera de Cioclovina-Ponorici fue objeto de un asalto masivo por parte de una de las columnas principales del ejército de Trajano. Sin embargo, la reconstrucción de los hechos realizada por GLODARIU (2000, p. 109) y STEFAN (2005, pp. 568-572, 592 y 623) sitúa la llegada del cuerpo principal del ejército de Trajano al espacio ocupado por las defensas de Cioclovina-Ponorici desde Blidaru, es decir, justo a las espaldas de la citada barrera de defensa dácica, por lo que el asalto planteado por OLTEAN (2015, p. 116) probablemente nunca tuvo lugar, siendo atribuible el incendio de la misma (OLTEAN, 2015, p. 119) no a un ataque, sino a una destrucción intencionada por parte de las fuerzas de ocupación romana en 103-105 d.C. o posteriormente.

de sus defensas a Costesti y Blidaru[1043]. Para estas operaciones el ejército romano partió respectivamente de los campamentos fortificados documentados en Prisaca y Muncel[1044].

Neutralizadas estas fortalezas, la columna a cargo de la conquista de Fetele Albe se encontraría ya acampada en las inmediaciones de *Sarmizegetusa Regia*. El ejército a cargo de la toma de Piatra Roşie debió de acceder a esta zona desde el Oeste, reuniéndose con el resto de las fuerzas romanas. Finalmente, la expedición dirigida por Lusio Quieto en la región alpina de los montes Orăştie cayó sobre la capital de Dacia desde su retaguardia, procedente de los campamentos de Comarnicel en el Este[1045].

La campaña que llevó al ejército dirigido por Lusio Quieto hasta *Sarmizegetusa Regia* ha sido documentada con cierta precisión gracias a la detección y estudio de los campamentos romanos de Jigur, Varful Lui Petru y Comarnicel[1046]. Al mando de una fuerza equivalente a un

[1043] En torno a Varful lui Hulpe y Fetele Albe (ambas situadas en Rumanía, en el condado de Hunedoara) véase apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios"; STEFAN, 2005, pp. 213-218. Sobre el posible asedio de estas plazas por parte del ejército de Trajano en 102 d.C.: GLODARIU, 2000, p. 109; STEFAN, 2005, p. 612. En este sentido, es posible que las escenas LXX y LXXII de la Columna Trajana correspondan, respectivamente, a los asaltos romanos de Felete Albe y Varful lui Hulpe.

[1044] STEFAN, 2005, p. 612.

[1045] CASIO DIÓN, LXVIII. 8. 3; HENDERSON, 1968, p. 269; DAICOVICIU, 1984, pp.180-181; GLODARIU, 2000, p. 109; STEFAN, 2005, pp. 572-592; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 26; DEPEYROT, 2008, pp. 100-101; OLTEAN, 2015, pp. 120-129; ZERBINI, 2015, p. 52.

[1046] LEPPER y FRERE (1988, pp. 104-105) consideran, por el contrario, que la maniobra de Lusio Quieto citada por CASIO DIÓN, (LXVIII. 8. 3) no fue ejecutada por un ejército independiente del cuerpo principal dirigido por Trajano, sino que, en realidad, constituyó una mera maniobra de flanqueo realizada por la caballería mauritana a las órdenes del citado Lusio Quieto, maniobra que estaría plasmada en la escena LXIV de la Columna Trajana según ambos autores. Sin embargo, esta hipótesis choca directamente con el testimonio de CASIO DIÓN, quien cita explícitamente que este enfrentamiento tuvo lugar junto a *Sarmizegetusa Regia*: la escena LXIV de la Columna corresponde evidentemente al inicio de la campaña de 102 d.C., por lo que, de base, dicha escena no puede estar representando un episodio propio del final de la campaña (a pesar de que la asociación de los jinetes mauros de la Columna con la persona de Lusio Quieto resulte muy sugerente). Otros autores, aunque admiten la interpretación del testimonio de CASIO DIÓN como la existencia de una expedición dirigida en solitario por Lusio Quieto por una ruta independiente, han considerado igualmente que la escena LXIV de la Columna Trajana representa dicha expedición en acción frente a los dacios (HENDERSON, 1968, p. 269; DAICOVICIU, 1984, pp. 180-181; GLODARIU, 2000, p. 109; DEPEYROT, 2008, pp. 100-101; POGORZELSKI, 2012, p. 80). Estos mismos autores, o no tienen en cuenta el hecho de que en esta escena está presente el emperador observando el desarrollo del combate, o bien han asumido incomprensiblemente su presencia en la dirección de estas operaciones. Si, como viene siendo aceptado, asumimos que la expedición de Lusio Quieto accedió a *Sarmizegetusa Regia* desde una ruta alternativa e independiente a la tomada por el ejército dirigido personalmente por Trajano, resulta imposible que el emperador se encontrara directamente presente en el teatro de operaciones del ejército del citado Lusio Quieto. Esta circunstancia resulta especialmente evidente si aceptamos la identificación de los campamentos romanos de Jigur, Varful lui Petru y Comărnicel como evidencias de la ruta seguida por la expedición de Lusio Quieto para acceder a la capital dácica desde la retaguardia, en concordancia con el testimonio de CASIO DIÓN (STEFAN, 2005, pp. 572-592). En este sentido, vuelve a ser muy improbable que la escena LXIV de la Columna represente a Lusio Quieto y sus fuerzas. Recientemente OLTEAN (2015, pp. 120-132) ha planteado una solución alternativa a este problema: el avance de la expedición romana documentada a través de los citados campamentos de Jigur, Varful lui Petru y Comărnicel no fue dirigido por Lusio Quieto, sino por otro comandante; la escena LXIV sí que representa el ataque de los mauros a las órdenes de Lusio Quieto contra los dacios descrito por CASIO DIÓN. Esta hipótesis, sin embargo, vuelve a entrar en conflicto directamente con el hecho de que los testimonios literarios vinculan la acción de Lusio Quieto con los combates al pie de *Sarmizegetusa Regia*, mientras que la escena LXIV se sitúa mucho antes de que tales enfrentamientos tengan lugar. Por todas estas razones, nos adscribimos a la mencionada propuesta de STEFAN (2005, pp. 572-592), que vincula los hechos descritos por CASIO DIÓN con el avance de una columna independiente del ejército romano a través de las montañas documentado mediante el estudio de los campamentos de Jigur, Varful lui Petru y Comărnicel. Respecto a la escena LXIV de la Columna Trajana, esta tan sólo estaría representando una acción de la caballería auxiliar romana (quizás el *numerus Maurorum Tibiscencium*; sobre esta unidad véase apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Unidades presentes en el *limes* danubiano y sus movimientos"; RMD I, 17) al principio de la campaña del año 102 d.C. (MACKENDRICK, 1975, p. 81), durante el avance del ejército de Trajano sobre Costesti y Blidaru.

total de 2 legiones[1047], Lusio Quieto partió probablemente desde *Tibiscum*, flanqueando por el sur las defensas de Cioclovina-Ponorici hasta caer sobre la fortaleza dácica de Banita, cuyo asedio debió de prolongarse durante cierto tiempo[1048]. Una vez asegurada esta plaza, la expedición de Lusio Quieto se dividió en dos columnas: una se dirigió directamente hacia el Norte, acampando en Jigur, en la retaguardia de las defensas de Cioclovina-Ponorici (quizás al mismo tiempo que el ejército romano procedente de Costesti y Blidaru se aproximaba a Piatra Roşie); la segunda avanzó hacia el Noreste y acampó en Varful lui Petru. Desde allí ambas columnas confluyeron en el entorno de Comarnicel, levantando sendos campamentos separados (Comarnicel A y B) antes de unir sus fuerzas en un único campamento (Comarnicel C), que les serviría de base para iniciar el avance directamente sobre *Sarmizegetusa Regia* desde el Este, o para unir sus fuerzas a las de Trajano en Varful lui Hulpe[1049].

Teniendo en cuenta la complejidad de las operaciones de asedio desarrolladas por el ejército romano en la región durante esta campaña, así como los probables encuentros campales a mediana escala librados frente a eventuales fuerzas dácicas, es probable que el ejército romano no consiguiera confluir al completo sobre *Sarmizegetusa Regia* hasta principios del otoño del 102 d.C.[1050]

## La campaña de M. Laberio Máximo en el Sureste del reino dacio

Mientras en la región de los montes Orăştie los ejércitos bajo el mando del emperador marchaban sobre la capital del Estado dacio, en el Este, las fuerzas de Mesia Inferior al mando de M. Laberio Máximo lanzaron una ofensiva sobre las regiones australes y orientales del reino dacio[1051]. La primera constituyó una continuación de la expedición lanzada sobre la misma región durante el año anterior por el legado de Mesia Inferior: partiendo de la fortaleza de *Oescus* y aprovechando el río Olt como principal vía de acceso a los Cárpatos, el ejército y la armada romanas ascendieron hasta alcanzar y sitiar *Buridava*, neutralizando la eventual oposición terrestre o naval dácica y anulando con su presencia cualquier posibilidad de que los dacios lanzaran un contraataque a través de la llanura de Valaquia sobre territorio romano. *Buridava* fue probablemente asediada, tomada e incendiada por las fuerzas romanas durante esta campaña, abriéndose así además una vía de acceso alternativa al interior del reino dacio a través de los Cárpatos[1052].

---

[1047] Según STEFAN, 2005, pp. 582-584. Este mismo autor ha puesto de relieve la total ausencia de evidencias (hasta la fecha) de la presencia de jinetes mauros en los campamentos dejados por el avance de Lusio Quieto en esta región del reino dacio (STEFAN, 2005, p. 584). Del mismo modo, OLTEAN (2015, p. 132) considera muy poco probable que los jinetes mauros participaran en la construcción de los campamentos de Jigur, Varful lui Petru y Comărnicel. Esta circunstancia que permite desvincular definitivamente la escena LXIV de la Columna Trajana de Lusio Quieto y la expedición que probablemente lideró para rodear *Sarmizegetusa Regia* desde el Sureste. En este sentido, resulta relevante que CASIO DIÓN (LXVIII. 8. 3) tampoco haga alusión alguna a los mauros en relación con este episodio.

[1048] STEFAN, 2005, pp. 575-576; OLTEAN, 2015, p. 120.

[1049] STEFAN, 2005, pp. 576-592; OLTEAN, 2015, pp. 120-129.

[1050] CASIO DIÓN, LXVIII. 8. 3; 9. 3; HENDERSON, 1968, pp. 268-270; DAICOVICIU, 1984, pp. 180-181; OPREANU, 2000, pp. 391-392; STEFAN, 2005, pp. 619-624; OPREANU, 2006, pp. 116-117; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 26; DEPEYROT, 2008, p. 118; OLTEAN, 2015, pp. 128-133; ZERBINI, 2015, p. 52.

[1051] Sobre la campaña de M. Laberio Máximo en la Dacia oriental véase: CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 4; DAICOVICIU, 1984, p. 181; OPREANU, 2000, pp. 392-393; STEFAN, 2005, pp. 572, 619 y 623, fig. 258; OPREANU, 2006, pp. 116-117; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 26; ZERBINI, 2015, pp. 51-52.

[1052] OPREANU (2000, p. 390; 2006, p. 116) propone que *Buridava* fue conquistada por M. Laberio Máximo en el transcurso del año 101 d.C. Una hipótesis parecida ha sido planteada por OLTEAN (2015, p. 94-95), la cual defiende que *Buridava* llegó a un acuerdo con los romanos y capituló en el verano del 101 d.C. No obstante, DAICOVICIU (1984, p. 181), STEFAN (2005, pp. 572, 619 y 623, fig. 258), ARDEVAN y ZERBINI (2007, p. 26) así como ZERBINI en solitario (2015, pp. 48, fig. 5. 1 y 51-52) sostienen que la captura de *Buridava* no tuvo lugar hasta el año siguiente, hipótesis que secundamos en este estudio: el limitado tamaño del ejército de M. Laberio Máximo, la probable

Por otra parte, más hacia el Este una columna del ejército romano debió de partir desde *Durostorum* o *Carsium* para, remontando el río Ialomiţa, acceder a la fortaleza dácica de Tiason y conquistarla. Conseguido este objetivo, las fuerzas romanas tenían vía libre para acceder a los Cárpatos orientales desde esta posición con el objetivo de amenazar las plazas fuertes dácicas de la región y cerrar los pasos montañosos que habían facilitado el descenso del Ialomiţa al ejército dacio en las campañas y conflictos precedentes[1053].

Finalmente, M. Laberio Máximo debió de comandar personalmente la expedición de mayor envergadura y relevancia estratégica lanzada desde Mesia Inferior en 102 d.C. Las fuerzas romanas, bajo sus órdenes directas[1054], probablemente remontaron el río Siret desde Barboşi, empleando para ello fuerzas de la *classis Flauia Moesica* y la *classis Rauennatis*, especialmente útiles para batir cualquier clase de resistencia armada en el medio flotante a lo largo de la ruta y mantener abiertas líneas de suministros. El ascenso de las fuerzas de M. Laberio Máximo se detuvo en torno a *Piroboridava*, fortaleza que asediaron y conquistaron con el fin de consolidar el control romano sobre el curso bajo del Siret en dirección al Danubio, así como la región suroriental del reino dacio[1055]. Esta expedición, además, permitía al ejército romano operar contra el cercano territorio de los sármatas roxolanos y los bastarnos (cuya presencia podemos estimar entre las fuerzas que trataran defender *Piroboridava* y sus

concentración de una significativa fuerza de defensa en torno a *Buridava* por parte de los dacios, y el devastador ataque lanzado por estos y sus aliados sobre Mesia Inferior en el verano-otoño de 101 d.C. hacen muy improbable que este comandante romano consiguiera sitiar, conquistar, consolidar y mantener esta plaza dácica y su entorno antes del año 102 d.C. Posiblemente el cerco en torno a *Buridava*, sostenido desde fuertes como el de Stolniceni (Rumanía, condado de Vîlcea; véase apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; WILKES, 2005, p. 223), concluyera en la primavera de 102 d.C., quizás a consecuencia del desplazamiento de buena parte de sus fuerzas de defensa a otros puntos vulnerables del territorio dacio a consecuencia de la desastrosa derrota sufrida en Mesia Inferior durante el año precedente. Tras ese éxito, M. Laberio Máximo desplazaría la mayor parte de sus fuerzas más hacia el Este para atender otros objetivos.

[1053] En esta región se ha documentado una notable presencia de campamentos de marcha romanos como los documentados en Rucăr (Rumanía, condado de Argeş; véase apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; WILKES, 2005, p. 223), Malaiesti (Rumanía, condado de Prahova; véase apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; WILKES, 2005, p. 222), Drajna de Sus (Rumanía, condado de Prahova; apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; WILKES, 2005, p. 222), Pietroasa de Jos (Rumanía, condado de Buzău; véase apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; *TIR L 35*, 1969, p. 58; STEFAN, 2005, pp. 572, 625-628) o Filipesti (Rumanía, condado de Brăila : apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; *TIR L 35*, 1969, p. 41; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, p. 11; STEFAN, 2005, pp. 572, 625-628), que probablemente correspondan a esta fase de la primera guerra dácica, sirviendo especialmente para controlar las rutas principales de la región, así como para lanzar expediciones sobre las plazas fortificadas dácicas cercanas con el objetivo de bloquearlas o conquistarlas.

[1054] Unos 20.000 0 25.000 efectivos, pues la caída de *Buridava* en primavera dejaría libre a una parte significativa de estas fuerzas para operar más hacia el Este. Al respecto véase apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano".

[1055] Esta debe de ser la fortaleza de crucial importancia a la que se refiere CASIO DIÓN (LVIII. 9. 4) con motivo de la paz del 102 d.C.: controlaba una arteria de comunicaciones vital en el Este de Dacia, era un punto de contacto estratégico en las comunicaciones con bastarnos, roxolanos y las ciudades de *Tyras* y *Olbia*, era cabeza del principal acceso desde los Cárpatos orientales hacia Mesia Inferior y, por lo tanto, servía como campo base para cualquier expedición lanzada sobre la mitad oriental de esta provincia. La caída de esta fortaleza significaba la pérdida de una plaza de gran importancia *per se*, pero, sobre todo, bloqueaba cualquier posibilidad de acceso al Danubio para los dacios desde el Este, e impedía al Estado dacio recibir en buena medida ayuda de sus aliados orientales. Sobre la campaña de M. Laberio Máximo en el extremo oriental de Dacia en 102 d.C. véase: OPREANU, 2000, pp. 392-393; STEFAN, 2005, pp. 572, 619 y 623, fig. 258; OPREANU, 2006, pp. 116-117. Sobre *Piroboridava* (actual Poiana, Rumanía, condado de Galaţi): apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios"; CRIŞAN, 1978, p. 161.

inmediaciones) cortando las comunicaciones más directas entre Dacia y sus aliados orientales[1056] y, por lo tanto, negando cualquier posibilidad de coordinación de sus esfuerzos bélicos o de auxilio mutuo. Es en este contexto donde podemos situar la captura de la hermana de Decébalo, citada por Casio Dión al respecto de la última fase de la primera guerra dácica, hecho que se convirtió en uno de los motivos decisivos para que el soberano dacio accediera a firmar la paz en el otoño del 102 d.C.[1057]

## El cerco de *Sarmizegetusa Regia* y el final de la guerra

En el otoño del año 102 d.C. el ejército romano acampaba en torno a *Sarmizegetusa Regia*, ocupaba todos los pasos montañosos y vías de acceso desde Dacia hasta Mesia Superior e Inferior, controlaba múltiples plazas fuertes y ciudades clave en el territorio dacio y bloqueaba las principales vías de comunicación entre el Estado dacio y sus aliados orientales más importantes, a los cuales, además, había asestado duros golpes durante las operaciones del año anterior[1058]. Dacia estaba cercada y era cuestión de poco tiempo que su capital fuera tomada por

[1056] La captura de *Piroboridava* también permitía a M. Laberio Máximo lanzar sendas *razzias* sobre el territorio controlado por los sármatas roxolanos o los bastarnos en la actual Moldavia (OPREANU, 2000, pp. 391-393; 2006, pp. 116-117), empleando para ello no sólo el ascenso del río Siret, sino también el curso del río Prut. En este sentido, la participación de las *classes* volvía a resultar esencial, no sólo como medio de transporte de tropas y mantenimiento de líneas de suministros, sino también como punta de lanza de estas posibles expediciones de naturaleza esencialmente anfibia, permitiendo aprovechar al máximo la movilidad proporcionada por las fuerzas navales romanas, así como vencer cualquier clase de oposición naval dispuesta por el enemigo. Estas expediciones, además, ayudarían a crear un vulnerable frente meridional a los aliados orientales de Trajano en un contexto en que probablemente estaban siendo amenazados también desde el Noreste por los aliados del Imperio romano (esencialmente bosforanos y sármatas aorsos).

[1057] Aunque CASIO DIÓN (LXVIII. 9. 4) vincula la captura de la hermana de Decébalo a las fases finales de la primera guerra dácica de Trajano, indicando explícitamente que este suceso motivó en buena medida que el soberano dacio accediese finalmente a negociar la paz en 102 d.C., autores como DEPEYROT (2008, p. 49) y OLTEAN (2015, p. 95) consideran que este acontecimiento tuvo lugar antes de la invasión de Mesia Inferior por parte de la entente dácica en el verano-otoño de 101 d.C., interpretando en este sentido la escena XXX de la Columna Trajana, donde aparece Trajano ordenando el embarque de una dama noble dacia y su séquito a orillas de un río desconocido. Por su parte, STEFAN, (2005, p. 572) ha planteado esta misma posibilidad, si bien sin negar otras hipótesis alternativas. Aunque la vinculación de la escena XXX de la Columna a la circunstancia descrita por CASIO DIÓN resulta tentadora, tal asimilación es imposible: en primer lugar, CASIO DIÓN vincula estos hechos claramente al final de la primera guerra dácica de Trajano, en el año 102 d.C., mientras que la escena XXX de la Columna se sitúa entre acontecimientos propios del año 101 d.C., en plena primera fase de la contienda; en segundo lugar, si (según CASIO DIÓN) M. Laberio Máximo fue el responsable de la captura de la hermana de Decébalo, dado el teatro de operaciones atribuido a este comandante y sus ejércitos, el emperador Trajano no habría podido estar presente tampoco en la captura y remisión de esta noble dama a Roma. De este modo, resulta evidente que la escena XXX de la Columna Trajana está representando la captura o evacuación de un personaje femenino destacado, cuya identidad se nos escapa, en el contexto del frente de los montes Orăştie, durante el verano del año 101 d.C., mientras que la captura de la hermana de Decébalo sólo puede ser situada en la Dacia oriental un año más tarde, en el contexto de las campañas de M. Laberio Máximo en esta región. En este sentido se han pronunciado HENDERSON (1968, pp. 258 y 269), DAICOVICIU (1984, p. 181), LEPPER y FRERE (1988, pp. 76-77), BENNETT, (1997, p. 96); OPREANU (2000, pp. 391-393; 2006, pp. 116-117), ARDEVAN y ZERBINI (2007, p. 26), POGORZELSKI (2012, p. 52) y ZERBINI (2015, pp. 51-52). En particular OPREANU ha propuesto que la presencia de una hermana de Decébalo en Dacia oriental, probablemente en *Buridava* o *Piroboridava*, estuviera relacionado con su posible envío para consolidar la alianza entre el Estado dacio y alguno de sus socios orientales mediante el matrimonio entre esta dama y el líder de uno de estos pueblos. En este sentido, OPREANU añade que la captura de la hermana de Decébalo probablemente tuvo una importancia política de primer orden, al poner en peligro las relaciones entre Dacia y uno de sus aliados clave (¿quizás los sármatas roxolanos?), justificando así que este hecho impulsara finalmente la paz del año 102 d.C., tal y como indica CASIO DIÓN.

[1058] Sobre la situación de *Sarmizegetusa Regia* al final de la primera guerra dácica: Escenas LXXIII-LXXIV de la Columna Trajana; CASIO DIÓN, LXVIII. 8. 3; 9. 3-4; HENDERSON, 1968, pp. 269-270; DAICOVICIU, 1984, pp. 180-182; BENNETT, 1997, pp. 96-97; GLODARIU, 2000, p. 109; OPREANU, 2000, p. 393; STEFAN, 2005, pp. 619-624;

los invasores, asestando un golpe mortal y definitivo al Estado y, por lo tanto, a la vapuleada entente cuidadosamente levantada a su alrededor. En estas condiciones, Decébalo optó por negociar la paz definitivamente, tras múltiples tentativas frustradas de iniciar conversaciones realmente fructíferas con el emperador Trajano[1059].

Desconocemos si el ejército romano llegó a iniciar realmente el asedio de *Sarmizegetusa Regia*, si meramente sitió la plaza aislándola del exterior, o si el emperador tan sólo reunió a sus fuerzas en las inmediaciones en espera de los acontecimientos. Ninguno de los indicios existentes permite confirmar o desmentir esta serie de posibilidades[1060]. En cualquier caso, llegado a este punto, el ejército romano no disponía del tiempo necesario para iniciar un asedio a gran escala en condiciones, dada la proximidad del invierno y los serios riesgos que conllevaría para sus unidades permanecer acantonadas en torno a una ciudad hostil bien defendida en pleno invierno, en una región montañosa donde las nevadas podían fácilmente aislar regiones enteras (y, por lo tanto, dejar sin suministros a un ejército que operara en ellas). Tras varios meses de intensa campaña de asedios las fuerzas romanas debían de encontrarse, además, agotadas y seriamente desgastadas: comprometer al ejército en un último pero durísimo sitio a las puertas del invierno habría supuesto un duro golpe para la moral de las tropas, y, aún en caso de éxito, las necesarias operaciones de consolidación del territorio habrían de esperar a la primavera, dando tiempo a los enemigos a preparar una respuesta temprana (aparte de las oportunidades que se presentaban de derrotar a los romanos mediante una táctica de tierra quemada, guerrillas, frío y hambre) [1061]. El ejército romano podría haber intentado mantener las posiciones recién conquistadas y proceder a asediar y conquistar *Sarmizegetusa Regia* en la primavera del 103 d.C., sin embargo, la situación geográfica de múltiples plazas dácicas las hacía susceptibles a quedar aisladas durante el invierno mediante ataques procedentes de la capital dácica y del Norte de Dacia. En otras palabras: fortalezas como Blidaru, Fetele Albe o Piatra Roşie no eran posiciones seguras para una invernada; su mantenimiento requeriría fuertes

---

OPREANU, 2006, p. 117; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 26; DEPEYROT, 2008, pp. 118; OLTEAN, 2015, p. 133; ZERBINI, 2015, p. 52.

[1059] Escenas XXVII, LII, LXI y LXXV de la Columna Trajana; CASIO DIÓN LXVIII. 8. 3; 9. 1-5.

[1060] Según OLTEAN (2015, p. 133) resulta imposible que Trajano no iniciara un asedio a gran escala de *Sarmizegetusa Regia* en 102 d.C. y que, en consecuencia, la ciudad no acabara por ser conquistada. No obstante, la hipótesis generalmente aceptada es la de que en 102 d.C. la capital dácica, aunque pudiera haber sido objeto de un cerco, no llegó a ser conquistada por la fuerza por parte del ejército romano, sino que Decébalo accedió a capitular antes incluso de que el asedio llegara a ser puesto en marcha (HENDERSON, 1968, pp. 269-270; DAICOVICIU, 1984, pp. 180-182; BENNETT, 1997, pp. 96-97; GLODARIU, 2000, p. 109; OPREANU, 2000, p. 393; OPREANU, 2006, p. 117; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 26; DEPEYROT, 2008, pp. 118; ZERBINI, 2015, p. 52). En este sentido, STEFAN (2005, pp. 619-624), aunque tampoco descarta la posibilidad de que el ejército de Trajano pusiera cerco a la ciudad e hiciera una demostración de amenazadora fuerza dando inicio a las operaciones de asedio, considera que es improbable que el emperador considerara viable poner en marcha un laborioso, prolongado y difícil sitio ante la proximidad del invierno (la guerra de asedio en los montes Orăştie debió de consumir la mayor parte de los meses de primavera, verano y parte del otoño). Del mismo modo, el ejército romano debía de encontrarse agotado tras un duro año de combates en un escenario particularmente difícil y complejo, enfrentados además a un enemigo bien preparado y capacitado. En este sentido, según STEFAN, en el otoño de 102 d.C., la mejor opción para Trajano era aprovechar la capitulación de Decébalo para imponer una paz lo más favorable posible a los intereses romanos, y que permitiera preparar una nueva contienda que, esta vez sí, culminase con anexión de Dacia y la destrucción del Estado dacio. CASIO DIÓN (LXVIII. 8. 3) no hace referencia a ningún asedio de *Sarmizegetusa Regia*, si bien sí a combates que tuvieron lugar en torno a la misma. Este testimonio parece corresponderse directamente con el de la Columna Trajana, cuyas escenas finales de la primera guerra dácica no muestran en ningún caso un asalto y conquista de la capital dácica, pero sí la conquista de plazas fuertes muy cercanas a la misma, combates en el territorio que la rodeaba (escenas LXX-LXXIII) e incluso el posible corte de los suministros de agua de la ciudad por parte del ejército romano (escena LXXIV), lo que implicaría que, al menos, Trajano inició el cerco de *Sarmizegetusa Regia* (DEPEYROT, 2008, p. 118). En este sentido, consideramos, por lo tanto, que el ejército romano, en efecto, no llegó a asaltar y conquistar la capital del Estado dacio, sino que puso en marcha el cerco de la misma con el objetivo de forzar la capitulación de Decébalo.

[1061] Al respecto: Escenas LXXIII-LXXV de la Columna Trajana; CASIO DIÓN, LXVIII. 8. 3; STEFAN, 2005, pp. 619-624.

contingentes cuya logística no era posible organizar sin concluir la conquista total de la región mediante la ocupación de *Sarmizegetusa Regia*, ocupación que tampoco resultaba viable en las circunstancias del otoño del 102 d.C.

En síntesis, Trajano debía de elegir entre rechazar las conversaciones, replegarse al otro lado de las Puertas de Hierro y reiniciar las operaciones al año siguiente con todos los riesgos que implicaba (obligando a su ejército a sufrir más desgaste y corriendo el riesgo de que la entente dácica pudiera reorganizar sus fuerzas y arrebatarle varios de los logros conseguidos durante los dos años precedentes de guerra[1062]), o bien explotar la situación para imponer a Decébalo un tratado de paz totalmente favorable a los intereses romanos en general y para una próxima reapertura de las hostilidades, con vistas a la conquista total del reino dacio, en particular. El emperador finalmente se decantó por esta última opción, aceptando la rendición de Decébalo e iniciando las conversaciones para la paz desde una situación de notable superioridad[1063].

# LA PRIMERA GUERRA DÁCICA EN PANONIA Y LAS ESTEPAS PÓNTICAS

## El frente nororiental: escenarios, desarrollo y consecuencias de la intervención del Bósforo y los sármatas aorsos en la guerra

La presencia del reino del Bósforo y los sármatas aorsos entre los aliados del Imperio romano en 101 d.C.[1064] le otorgaba a este último una magnífica oportunidad de abrir un segundo frente durante la primera guerra dácica que obligara a los aliados orientales del Estado dacio a desviar recursos lejos del frente danubiano y carpático. El alineamiento de la ciudad de *Olbia* en la entente dácica, las disputas por su control entre las potencias sármatas circundantes[1065] y los

[1062] El frente era muy extenso, y era fácil que Decébalo concentrara una fuerza grande en un punto y rompiera las líneas romanas, quizás no con consecuencias decisivas, pero sí lo suficientemente graves como para alargar excesivamente la lucha, equilibrar la situación y provocar la obtención de una paz menos desfavorable a los intereses dacios; durante el invierno los dacios podían reocupar plazas fuertes perdidas que los romanos no pudieran comprometerse a mantener por razones logísticas o estratégicas; así mismo, roxolanos y bastarnos podían resarcirse de las derrotas sufridas en Mesia Inferior en 101 d.C. y sumarse al esfuerzo bélico en mayor o menor medida. De este modo, un revés romano en cualquiera de los frentes que abarcaba el escenario del conflicto podía tener efectos negativos para toda la campaña, poniendo a las fuerzas romanas en una situación que les impidieran explotar las ventajas obtenidas durante los años 101-102 d.C. y, por lo tanto, aceptar una paz que no compensara en absoluto el inmenso esfuerzo bélico realizado por el Estado romano durante ese tiempo (dejando, por lo tanto, abierto el camino hacia una nueva conflagración a gran escala de consecuencias impredecibles). En este sentido, debemos considerar que, a pesar de la desesperada situación en que se encontraba en el otoño de 102 d.C., el Estado dacio aún disponía de numerosos recursos bélicos, recursos que (a pesar de las duras condiciones de la paz impuesta finalmente por Trajano ese año) se evidenciaron sobradamente durante los acontecimientos del periodo de entreguerras (103-105 d.C.) y la segunda guerra dácica (105-106 d.C.; en este sentido véase STEFAN, 2005, p. 624), como veremos más adelante.

[1063] CASIO DIÓN, LXVIII. 8. 3; 9. 4-5; HENDERSON, 1968, pp. 269-270; DAICOVICIU, 1984, pp. 180-182; BENNETT, 1997, pp. 96-97; GLODARIU, 2000, p. 109; OPREANU, 2000, p. 393; STEFAN, 2005, pp. 619-624; OPREANU, 2006, p. 117; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 26; DEPEYROT, 2008, pp. 118; ZERBINI, 2015, p. 52.

[1064] Sobre la vinculación del reino del Bósforo al Imperio romano como Estado-cliente, y la alianza entre Roma y los sármatas aorsos véase: CIL XIV, 3608; *Anokhin,* 370*,* 395, 399, 411 y 488; TÁCITO, *Ann*., XII. 15-18; PLINIO EL JOVEN, *Epist.*, X.63 y 67; MIELCZAREK, 1999, pp. 16, 28-29, 79-80 y 100; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 7-8; LEBEDYNSKY, 2002, p. 42; SWARNOWSKI, 2006b, pp. 85-92; BATTY, 2007, p. 432; LEBEDYNSKY, 2010, p. 10.

[1065] Como hemos señalado en la primera parte de nuestra investigación, si admitimos que *Olbia* se encontraba vinculada al poder de los sármatas roxolanos en la región (BELIN DE BALLU, 1972, p. 145; BATTY, 2007, pp. 359-360 y 431; KRAPIVINA, 2007, pp. 162-165; ZUBAR, 2007, p. 174), los ataques sufridos por esta ciudad entre 99-101 d.C. narrados por DIÓN DE PRUSA (*Or.*, XXXVI. 15-16) solo pueden ser atribuidos a los vecinos sármatas aorsos. Estos últimos, lógicamente, intentaron hacerse con el control de esta ciudad, tanto en nombre de sus aliados romanos y bosforanos, como en beneficio de sus propios intereses políticos y económicos.

problemas que su posicionamiento en un bloque anti-romano planteaba, no sólo a Roma sino también al Bósforo, probablemente convirtieron la apertura de este segundo frente en la guerra antes en una necesidad que en una opción.

Los enfrentamientos entre roxolanos y aorsos en el entorno del río Dniéper y la ciudad de *Olbia* se iniciaron ya antes del estallido oficial de la primera guerra dácica, siendo esta ciudad objeto de ataques por parte de contingentes que hemos identificado como aorsos ya entre los años 98 y 100 d.C.[1066] Es probable que estos movimientos fueran alentados desde Panticapea con la aquiescencia entusiasta del Estado romano[1067]: la caída de *Olbia* en manos de sus aliados y, en consecuencia, dentro de la órbita del poder de Roma, implicaría la neutralización de un rival comercial y una advertencia clara frente a cualquier contestación a la hegemonía política del Bósforo en la costa Norte del mar Negro (patrocinada por el Imperio romano). En este sentido, resulta improbable que Trajano desaprovechara la oportunidad de obligar a los líderes roxolanos (quizás también a los bastarnos) a desplazar parte de sus fuerzas del Danubio hacia el extremo occidental de las estepas pónticas para defender su retaguardia contra las incursiones y (quizás) ofensivas a gran escala de aorsos y bosforanos. Las posibilidades que se abrían a estas dos últimas entidades eran múltiples: incursiones marítimas o anfibias para obligar a *Olbia* a mantener cerca a su armada; expediciones terrestres sobre el territorio de *Olbia*[1068]; ataques a gran escala sobre la plaza con intención de sitiarla y conquistarla[1069], atrayendo a los ejércitos roxolanos a la lucha en este entorno; ataques e incursiones de escala diversa sobre territorio roxolano o bastarno. En cualquiera de estos casos, los roxolanos debieron de defender sus intereses orientales, con o sin ayuda externa, concentrando parte de su ejército en torno a *Olbia* (quizás a las órdenes del arconte roxolano de la ciudad, Inismeo, 83-105 d.C.[1070]) y en las orillas del río Dniéper. Tras la derrota del ejército roxolano de Susago en Mesia Inferior en el otoño del 101 d.C., la necesidad de mantener fuerzas suficientes en las estepas pónticas para rechazar a las fuerzas aorsas y bosforanas probablemente se encontrara detrás de la ausencia de cualquier clase de noticia en torno a operaciones militares roxolanas a gran escala en el espacio danubiano en 102 d.C., aún cuando M. Laberio Máximo invadió la Dacia oriental remontando el Siret y amenazó directamente los intereses roxolanos en la región[1071]: tras sufrir numerosas pérdidas en Mesia Inferior, los roxolanos seguramente no se encontraban en condiciones de volver a concentrar un gran ejército en el curso bajo del Danubio sin correr el riesgo de dejar indefensa *Olbia* y sus dominios orientales frente a los aliados de Roma. Este mismo razonamiento puede aplicarse, aunque en menor medida, a los bastarnos, buena parte de cuyas fuerzas supervivientes a las derrotas del 101 d.C. pudieron verse comprometidas en la defensa de su territorio frente a las incursiones de los aorsos, o bien del propio ejército romano (en el caso particular de *Peuce*, que se encontraba especialmente expuesta).

---

[1066] DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XXXVI. 15-16.

[1067] Recordemos que en 45 d.C. los aorsos intervinieron en la guerra de sucesión del Bósforo a petición del candidato al trono de Panticapea respaldado por Roma, así como de las propias autoridades romanas (TÁCITO, *Ann*., XII. 15-18; MIELCZAREK, 1999, pp. 28-29, 79-80 y 100; BRZEZINSKI / MIELCZAREK, 2002, pp. 7-8; LEBEDYNSKY, 2002, p. 42; BATTY, 2007, p. 432; LEBEDYNSKY, 2010, p. 10). Del mismo modo, en 66 d.C. los aorsos asediaron y a punto estuvieron de destruir *Chersonesus Taurica*, de nuevo a petición de los soberanos bosforanos (CIL XIV, 3608; MIELCZAREK, 1999, pp. 28-29; SWARNOWSKI, 2006b, pp. 85-92). En el crítico contexto de las guerras dácicas de Trajano, los aorsos probablemente no se mantuvieron neutrales ni dejaron escapar la oportunidad de extraer pingües beneficios de su intervención a favor de los intereses romanos.

[1068] DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XXXVI. 15-16.

[1069] La intervención de los aorsos en *Chersonesus* en 66 d.C. se habría saldado con la caída de la ciudad de no haber sido por la mediación romana (CIL XIV, 3608; MIELCZAREK, 1999, pp. 28-29; SWARNOWSKI, 2006b, pp. 85-92). Del mismo modo, sin el auxilio necesario de sus aliados, en 101-102 d.C. *Olbia* corría el riesgo de ser destruida otra vez.

[1070] Sobre Inismeo y su arcontado en *Olbia*: BELIN DE BALLU, 1972, p. 145; BATTY, 2007, pp. 359-360 y 431; KRAPIVINA, 2007, pp. 162-165; ZUBAR, 2007, p. 174.

[1071] OPREANU, 2000, pp. 391-393; 2006, pp. 116-117.

La armada bosforana, actuando en solitario o conjuntamente con las *classes* romanas, tenía capacidad para hostigar igualmente las costas bajo control roxolano y bastarno, pudiendo incluso acceder hasta *Tyras* con relativa seguridad tras el fracaso de la invasión de Mesia Inferior en 101 d.C. y los éxitos obtenidos por la armada romana frente a las fuerzas navales enemigas en el Danubio, su desembocadura y quizás también en mar abierto[1072]. De este modo, a lo largo del año 102 d.C., la presión militar desplegada por los sármatas aorsos mantuvo a los roxolanos ocupados lejos del teatro de operaciones principal en Dacia y la región de Valaquia, mientras que la armada bosforana pudo imponer un bloqueo, conjunto con las *classes Rauennatis* y *Pontica*, sobre las posiciones de la entente dácica en la costa del Mar Negro, neutralizando en buena medida sus posibilidades para desarrollar nuevamente una ofensiva a una escala similar a la del verano del 101 d.C. Esta circunstancia probablemente tuvo su propio peso en la consecución de la paz del 102 d.C.[1073], sentando las bases de la posterior capitulación de los aliados de Dacia a finales del 105 d.C.[1074]

## ¿Un frente noroccidental?: Cuados, marcomanos, los aliados de Roma y la geopolítica del macizo bohemio en 101-102 d.C.

Tal y como hemos expuesto anteriormente, las evidencias disponibles permiten considerar que entre 101 y 105 d.C. cuados y marcomanos permanecieron abiertamente alineados con el Estado dacio en el seno de la entente dácica[1075]. Esta circunstancia, que situaba a ambas tribus en una situación de hostilidad directa al Imperio romano y sus aliados en el macizo bohemio, manifiesta claramente que la problemática que había dado origen a la escisión de la confederación sueva y el enfrentamiento de la mitad oriental de esta con Roma permanecía sin resolver tras un conflicto a gran escala (88-93 d.C.)[1076] y la breve reapertura de las hostilidades en el reinado de Nerva (96-97 d.C.)[1077]. Sin embargo, estos mismos enfrentamientos, saldados ambos con la victoria romana en mayor o menor medida, seguramente habían supuesto una seria merma del potencial militar de cuados y marcomanos[1078].

En este sentido, la posibilidad de que el enfrentamiento entre el Imperio romano y la entente dácica se tradujese en un conflicto a gran escala en los *limites* de Panonia resulta hasta cierto punto limitada. Aunque el despliegue armado puesto al mando del legado de Panonia, Q.

[1072] Sobre los éxitos navales de las *classes* romanas en el Danubio y quizás también el Mar Negro en 101 d.C.: CIL VI, 1444 = AE 2000, 135; CIL XII, 3169 = AE 1982, 678; CIL XI, 1833 = IDRE 1, 128 = AE 1926, 123 = AE 1987, 392.

[1073] La caída de *Piroboridava*, probablemente reseñada por CASIO DIÓN (LXVIII. 9. 4), no solo interrumpía las comunicaciones directas entre el Estado dacio y sus poderosos aliados orientales, sino que, además, dificultaba seriamente la ejecución de una nueva intervención a gran escala en Mesia Inferior (OPREANU, 2000, pp. 391-393; 2006, pp. 116-117) y desligaba completamente a *Sarmizegetusa Regia* del enlace con las plazas costeras (*Tyras* y *Olbia*) que controlaba a través de la entente formada a su alrededor.

[1074] Escena C de la Columna Trajana; CASIO DIÓN, LXVIII. 11. 1-2.

[1075] Escena C de la Columna Trajana; LEPPER /FRERE, 1988, p. 151.

[1076] Sobre la guerra marcománica-sarmática de Domiciano: AE 1903 = ILS 9200; TÁCITO, *Agricola*, 41. 2-4; SUETONIO, *Domit.*, VI; CASIO DIÓN LXVII. 5. 2 y 7. 1-2; EUTROPIO VII. 23. 4; OROSIO, *Hist. Ad. Paganos*, VII. 10. 3-4; HENDERSON, 1964, 164-167; WILKES, 1983, pp. 269-270; JONES, 1992, 150-155; BENNETT, 1997, p. 88; SOUTHERN, 1997, pp. 106-111; STEFAN, 2005, p. 435 y 528; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 509-510.

[1077] CIL XI, 5992; PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 8. 2; JONES, 1992, pp. 153-155; BENNETT, 1997, pp. 42-47; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2003, p. 38; KIENAST, 2004, p. 120.

[1078] Ambas tribus no disponían de recursos comparables a los de un Estado como el reino dacio, de fondos suficientes como para financiar contingentes de mercenarios significativos, ni tampoco disfrutaron de un periodo de paz lo suficientemente largo como para rehacerse de las pérdidas sufridas durante las guerras de 88-93 d.C. y 96-97 d.C. En este sentido, es probable que el potencial militar de cuados y marcomanos juntos no rebasara los 35.000 efectivos totales.

Glitio Atilio Agrícola, rondaba los 30.000 efectivos de infantería y 5.000 de caballería[1079], las condecoraciones concedidas a este comandante son vinculadas por la epigrafía exclusivamente a la primera guerra dácica, no existiendo mención alguna en torno a enfrentamientos destacables en el entorno inmediato a su provincia[1080]. La intervención del legado de Panonia en el escenario dacio del conflicto (probablemente durante la campaña lanzada contra los invasores de Mesia Inferior en 101 d.C.) implica que, con cierta seguridad, acudió al mismo acompañado por una parte significativa de las fuerzas de su provincia. Este hecho nos permite confirmar definitivamente que el estado mayor de Trajano no consideraba, hasta cierto punto, que Panonia estuviera amenazada seriamente por la presencia de cuados y marcomanos como aliados de Decébalo al otro lado del Danubio.

Esta serie de evidencias, no obstante, no significan que ambas tribus germánicas no estuvieran dispuestas a intervenir en el conflicto dácico o que no lo hicieran finalmente. Para solicitar la paz a Trajano en 105 d.C. ambas tribus debían de encontrarse previamente en guerra, al igual que los restantes pueblos bárbaros que negociaron con el emperador al término de la primera fase de la segunda guerra dácica[1081], por lo que es seguro que las hostilidades debieron de iniciarse, al menos formalmente. Es probable que, como ya hemos mencionado anteriormente, el potencial bélico de cuados y marcomanos no fuera lo suficientemente importante como para impedir a Q. Glitio Atilio Agrícola abandonar su provincia, con parte de su ejército, para intervenir en un frente cercano con urgencia. La intervención de otros aliados del Imperio romano, como semnones, hermunduros, ligios y (con muchas salvedades[1082]) sármatas yácigos debió de jugar un papel fundamental en la neutralización de cuados y marcomanos como amenaza significativa para la seguridad de los intereses romanos en el *limes* panónico. Resulta lógico considerar, pues, que estos pueblos aliados sostuvieron la mayor parte del esfuerzo bélico contra los enemigos de Roma en el macizo bohemio[1083], permitiendo al ejército de Panonia desplazar sus efectivos a otros lugares en caso de necesidad (tal y como

[1079] En 101 d.C. el legado de Panonia tenía a sus órdenes 4 legiones, 2 *vexillationes*, 10 *alae* (1 de ellas *milliaria*), y 12 cohortes. En torno a estas cifras véase apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano".

[1080] La *corona muralis* otorgada a este comandante romano sólo pudo ser obtenida por la captura de una plaza amurallada enemiga, en concreto una fortaleza o una ciudad (MAXFIELD, 1981, pp. 76-79). La *corona uallaris* concedida de igual modo a Q. Glitio Atilio Agrícola fue otorgada en el contexto de la toma de un campamento enemigo (MAXFIELD, 1981, pp. 79-80). La primera condecoración encaja a la perfección con la probable participación de este general en la campaña de Mesia Inferior en 101 d.C., obtenida probablemente como resultado de la liberación de una plaza fuerte romana ocupada por fuerzas dácicas, roxolanas y/o bastarnas. Aunque la segunda de estas condecoraciones pudo ser obtenida también como resultado de la toma de un campamento cuado o marcomano en el curso del enfrentamiento con ambos pueblos en 101-102 d.C., la inscripción sólo permite atribuirla a las acciones contra los dacios durante la primera guerra dácica de Trajano, probablemente en el contexto de las operaciones habidas contra los mismos en Mesia Inferior. Al respecto véase CIL V, 6977 = ILS 1021.

[1081] Tal y como evidencia la escena C de la Columna Trajana. Al respecto véase también LEPPER /FRERE, 1988, p. 151.

[1082] El Estado dacio constituía un objetivo prioritario para el Imperio romano y sus aliados, especialmente teniendo en cuenta que cuados y marcomanos se encontraban muy debilitados tras las guerras libradas contra Roma durante las dos décadas precedentes. Del mismo modo, las históricas buenas relaciones entre cuados, marcomanos y yácigos hacía improbable que la guerra llegara a materializarse realmente entre ellos (CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; WILKES, 1983, p. 273; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 24, 26 y 29).

[1083] Semnones y hermunduros podían intervenir sobre el territorio de sus vecinos cuados y marcomanos desde el Oeste, mientras que los ligios podían lanzar sus propias expediciones desde el extremo Norte del macizo bohemio. De este modo, cuados y marcomanos se verían obligados a luchar en un amplio frente que, además, dejaba a sus espaldas las posiciones romanas sobre el Danubio. En este sentido, el ejército romano no precisaba de contingentes excesivamente notables para realizar intervenciones exitosas sobre el territorio de ambas tribus germánicas, pudiendo incluso dejar que sus aliados soportaran la mayor parte del esfuerzo bélico en este frente (LUTTWAK, 1976, pp. 20-27; MATTERN, 1999, pp. 117-118; LE BOHEC, 2014a, pp.200-201), lo que, además, dejaba abierta la posibilidad de desplazar tropas desde Panonia hacia la vecina Mesia o al frente dacio en los montes Orăştie (CIL V, 6977 = ILS 1021).

sucedió). Esta circunstancia, sin embargo, no habría sido posible sin las victorias alcanzadas previamente por Domiciano y sus generales en 88-93 d.C. (por precarias que estas fuesen), así como por Trajano como legado de Germania Superior en 96-97 d.C. bajo el imperio de Nerva.

Tras la derrota del Estado dacio en 101-102 d.C. y ante incapacidad de Decébalo para extraer ventajas a medio o largo plazo de la ofensiva lanzada en 105 d.C. contra las fuerzas de ocupación romanas[1084], los líderes cuados y marcomanos debieron de advertir que les resultaría imposible recibir ninguna clase de ayuda externa en su lucha contra el poder romano[1085]. En estas circunstancias, antes que correr el riesgo de una derrota total que les negara cualquier baza de negociación ulterior, optaron por abrir conversaciones con el emperador Trajano como parte de la entente dácica en descomposición[1086]. Estas negociaciones y la firma definitiva de la paz ese mismo año cerraron el ciclo de inestabilidad política en Panonia y el macizo bohemio (en su vertiente germánica) hacia 82 d.C., consolidando la paz en esta provincia y su entorno septentrional en buena medida hasta el reinado de Marco Aurelio (161-180 d.C.).

Este logro de la diplomacia y el poder militar del Estado romano tuvo su particular influencia en la resolución posterior de los conflictos que surgirían a consecuencia directa de las dos guerras dácicas de Trajano, al negar a los sármatas yácigos la posibilidad de movilizar a sus viejos aliados germánicos en las guerras libradas contra Roma en 106-108 y 117-119 d.C.[1087]

## UNA "PAZ ARMADA": EL TRATADO DEL AÑO 102 D.C.

### El tratado y sus cláusulas

Claramente derrotado el curso del conflicto, Decébalo capituló en el otoño del 102 d.C., aviniéndose a aceptar los términos de la paz impuestos por Roma[1088]. En primer lugar, el Estado dacio debía de hacer entrega de toda la maquinaría de guerra que conservara, así como de los ingenieros a cargo de su diseño, construcción y manejo. Este tipo de armamento probablemente incluía, principalmente, todo tipo de piezas de artillería de diverso calibre[1089], en torno a cuyo uso masivo giraba la disposición y diseño de la mayor parte de las fortificaciones y

[1084] Al respecto de esta fase de la segunda guerra dácica véase especialmente: Escenas XCIII-XCVII de la Columna Trajana; FRONTÓN, *De Bell. Parth.*, II. 20-30. 2; CASIO DIÓN, LXVIII. 12. 1-4; HENDERSON, 1968, pp. 274-277; DAICOVICIU, 1984, pp. 192-193; STEFAN, 2005, pp. 650-654; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 31; DEPEYROT, 2008, pp. 145-150; ZERBINI, 2015, p. 64.

[1085] Ni siquiera la vecina tribu germánica de los buros, única entidad destacable hostil a Roma al Oeste del territorio dacio, se encontraba en condiciones de prestar apoyo militar a ninguno de sus vecinos sin el amparo que hasta entonces les había proporcionado el Estado dacio (Escenas IX y C de la Columna Trajana; CASIO DIÓN, LXVIII. 8. 1; COULSTON, 1988, pp. 381; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 59-60; DEPEYROT, 2008, pp. 25 y 155). A finales del año 105 d.C. cuados y marcomanos estaban completamente aislados frente al Imperio romano y sus aliados.

[1086] Negociar como parte de una coalición, en lugar de hacerlo en solitario, proporcionaba a cuados y marcomanos unas mayores posibilidades de conseguir la paz en términos lo menos desfavorables posibles frente al Imperio romano.

[1087] Sobre la guerra contra los yácigos de 106-108 d.C.: CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; SHA, *Hadr.*, III. 9; WILKES, 1983, p. 273; PETOLESCU, 1985, p. 51; BIRLEY, 2003, pp.76-77; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 41. En torno a la guerra contra este mismo pueblo habida en 117-119 d.C. véase: SHA, *Hadr.*, VI. 6-8; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 13. 3; SULIMIRSKI, 1980, p. 406; WILKES, 1983, p. 275; PETOLESCU, 1985, p. 51; LEBDYNSKY, 2002, p. 54; BIRLEY, 2003, pp. 116-119; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 51-52; BATTY, 2007, pp. 357 y 359; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 278 y 282; ZERBINI, 2015, pp. 103-106.

[1088] Escena LXXV de la Columna Trajana; CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 4-7 y 10. 1; HENDERSON, 1968, pp. 270-272; DAICOVICIU, 1984, pp. 182-185; BENNETT, 1997, pp. 97-98; GLODARIU, 2000, pp. 109; OPREANU, 2000, pp. 392-394; MATYSZAK, 2005, p. 172; STEFAN, 2005, pp. 624-640; OPREANU, 2006, pp. 117-118; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 26-28; OLTEAN, 2015, pp. 135-136; ZERBINI, 2015, pp. 52-54.

[1089] En torno a esta cláusula de la paz del 102 d.C. véase: CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 5; STEFAN, 2005, p. 624; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 26; ZERBINI, 2015, p. 52.

defensas dácicas a las que los romanos habían tenido que enfrentarse durante la guerra dácica de Domiciano y la primera guerra dácica de Trajano[1090]. Respecto de los ingenieros y constructores de esta maquinaria, nuestras fuentes no especifican su procedencia exacta[1091]. En este sentido, es probable que, en 102 d.C., una parte significativa de estos ingenieros fuera de origen greco-romano, desde desertores del ejército romano hasta personal independiente. No obstante, la mayor parte de estos ingenieros tendrían probablemente un origen dacio, bien descendientes de inmigrantes procedentes del Mundo greco-latino (contratados bajo los reinados de soberanos dacios precedentes), bien especialistas geto-dacios propiamente dichos, los cuales seguramente constituían la parte predominante dentro de este conjunto[1092]. Independientemente del origen de estos ingenieros y constructores, el objetivo principal de esta cláusula de la paz del 102 d.C. tenía como objetivo desarmar doblemente al Estado dacio: arrebatarle la artillería de que dispusiera y negarle la posibilidad de volver a producir en masa esta clase de armas en el futuro. De ese modo, Trajano conseguía desestructurar por completo la base sobre la cual se había asentado la táctica y los sistemas de defensa dacios, así como desarticular una parte esencial de la capacidad ofensiva del ejército dacio, cuyas fuerzas no tendrían la oportunidad de valerse de tecnología avanzada para el asalto a plazas fortificadas.

En relación con esta condición podemos situar el desmantelamiento de las defensas y las fortalezas dácicas estipulado por el tratado[1093]. Aquellas plazas conquistadas por los romanos seguramente ya habían sufrido serios daños y es posible que fueran las propias fuerzas romanas las encargadas de iniciar la inutilización de sus defensas[1094]. En las ciudades y fortalezas que permanecían bajo control dacio a finales de 102 d.C. el derribo de sus defensas probablemente corrió a cargo de los propios dacios[1095]. De este modo, el Estado romano reducía al mínimo esencial la capacidad de defensa del Estado dacio frente a una intervención militar romana, disuadiendo así (en principio) cualquier intento de levantamiento. De este modo, el poder militar dacio quedaba reducido a los restos de sus fuerzas armadas, desprovistas, además, de su armamento más avanzado[1096].

---

[1090] Sobre la importancia de la artillería en el diseño de las fortificaciones dácicas: Escena LXVI de la Columna Trajana; CRIŞAN, 1978, pp. 151-192; STEFAN, 2005, pp. 267-276 y 515-516. En torno a los distintos tipos de artillería disponibles para los ejércitos dacios véase: ROSSI, 1971, p. 125; CAMPBELL, 2003a; CAMPBELL, 2003b; SÁEZ ABAD, 2004, pp. 135-166 y 339-374; CAMPBELL, 2005, pp. 19-47; SÁEZ ABAD, 2005, pp. 56-77.

[1091] CASIO DIÓN, LXVII. 7. 4. y LXVIII. 9. 5-6.

[1092] Como ya hemos argumentado anteriormente, la base del diseño característico de la mayor parte de fortalezas y ciudadelas dácicas arranca del reinado de Burebista, momento en que ni el Estado romano ni ninguna otra superpotencia helenística había proporcionado todavía (hasta donde sabemos) ingenieros o asesoramiento técnico oficial al Estado dacio. En este sentido, si el diseño básico de la arquitectura militar dácica en este periodo giraba ya en torno al uso masivo de artillería, resulta lógico considerar que los dacios empleaban esta tecnología ya desde el s. I a.C. y que, por lo tanto, a principios del s. II d.C. habrían adquirido sobrada maestría en su desarrollo, construcción y empleo práctico.

[1093] CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 5-6; HENDERSON, 1968, pp. 271-272; DAICOVICIU, 1984, pp. 184-185; GLODARIU, 2000, pp. 109; OPREANU, 2000, pp. 396-401; STEFAN, 2005, pp. 624 y 637-639; OPREANU, 2006, pp. 118-119; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 26; OLTEAN, 2015, p. 136; ZERBINI, 2015, p. 52.

[1094] Tal podría ser el caso de la escena LXXIII de la Columna Trajana. En este sentido, LEPPER y FRERE, (1988, p. 111) interpretan la estructura sobre la que trabajan los legionarios en esta escena antes como una ciudadela dácica capturada que como un fuerte romano, si bien no se pronuncian en torno a si está siendo demolido o reforzado con vistas a su ocupación. Por su parte, DEPEYROT (2008, p. 117) considera que esta escena representa la consolidación de las defensas de un fuerte romano.

[1095] Escena LXXVI de la Columna Trajana; HENDERSON, 1968, p. 271; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 120-121; STEFAN, 2005, pp. 638-639.

[1096] Como veremos, estas condiciones no tuvieron como objetivo tanto garantizar la obediencia del Estado dacio como facilitar una futura intervención militar romana a corto plazo, que se saldara con la anexión total de Dacia y la destrucción del reino (DAICOVICIU, 1984, p. 187).

A continuación, Decébalo había de hacer entrega de todos los desertores romanos de que dispusiera, comprometiéndose a no volver a reenganchar a este tipo de tropas[1097]. Casio Dión[1098] especifica que parte de la élite del ejército de Decébalo estaba compuesta por estos desertores. Ello, unido al hincapié hecho por los diplomáticos romanos en esta parte del tratado de paz, nos indica claramente que el papel y el número de estos contingentes de desertores resultó bastante significativo. Como ya hemos señalado al principio de este estudio en relación con la composición del ejército dacio, es probable que los desertores romanos constituyeran tanto cuerpos de asesores, instructores e ingenieros militares, como unidades completas (principalmente de infantería)[1099]. No debemos olvidar el papel de estos desertores como espías y parte de las fuerzas de inteligencia dácicas[1100]. Despojar al Estado dacio de estos contingentes implicaba dar un paso más en la desarticulación de su poderosa maquinaria bélica a nivel defensivo y ofensivo.

El Estado dacio, además, debía de evacuar los territorios conquistados por el Imperio romano y los sármatas yácigos, reconociendo oficialmente su cesión a los vencedores de la guerra. De este modo, el Imperio romano se anexionó todo el entorno de las Puertas de Hierro, así como los accesos y las inmediaciones de *Sarmizegetusa Regia*, el entorno del paso de Vulcan, la llanura que separa a esta parte de los Cárpatos del Danubio, el valle del río Olt y la región montañosa controlada por *Buridava*, iniciando con ello la formación de una futura nueva provincia que se extendería hasta el río Olt. Al Este de este río, la llanura de Valaquia, los accesos surorientales de la cordillera de los Cárpatos y el curso del río Siret hasta *Piroboridava* pasaron a formar una extensión de la provincia de Mesia Inferior[1101]. Todo este territorio quedó salpicado de campamentos permanentes, fortificaciones e infraestructuras romanas destinadas a consolidar el control sobre las zonas estratégicas del territorio, y a ser el principio de una ocupación permanente e irreversible[1102]. Los yácigos, por su parte, probablemente se hicieron con diversos dominios al Este del río Tisza y al Norte del Mures, lindando directamente con las nuevas adquisiciones romanas[1103]. De este modo, el Imperio romano retenía y consolidaba su control sobre todos los accesos al interior del reino dacio desde el Sur, asentando los límites de sus dominios al Norte del curso bajo del Danubio sobre el río Mures, la mitad Sur de los Cárpatos y parte del curso del río Prut.

Finalmente, el Estado dacio y su soberano, Decébalo, quedaron relegados de nuevo a la condición de cliente y *socius amicusque rex* del Imperio romano y, por lo tanto, pasaron a

[1097] En torno a la entrega de los desertores del ejército romano: CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 6; STEFAN, 2005, p. 624; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 26; ZERBINI, 2015, p. 52.

[1098] CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 6.

[1099] OLTEAN, 2015, pp. 70-71.

[1100] Al respecto véase: AUSTIN / RANKOV, 1995, pp. 73-81; STEFAN, 2005, pp. 527 y 531.

[1101] CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 6; HENDERSON, 1968, p. 272; DAICOVICIU, 1984, p. 184; BENNETT, 1997, pp. 97-98; OPREANU, 2000, pp. 396-401; STEFAN, 2005, pp. 624-633 y 639-640; OPREANU, 2006, pp. 118-119; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 26-28; OLTEAN, 2015, p. 136; ZERBINI, 2015, p. 53. En torno a la ocupación de parte del territorio dacio, OPREANU (2000, pp. 396-401; 2006, pp. 118-119) y OLTEAN (2015, pp. 136-138) han considerado que *Sarmizegetusa Regia* fue anexionada por el ejército romano, obligando a Decébalo a evacuar la sede de su poder hacia otra localidad situada más al Norte. Como veremos más adelante, la mayor parte de la historiografía reciente considera que *Sarmizegetusa Regia* continuó siendo la capital del Estado dacio tras la primera guerra dácica, a pesar de la documentada presencia de una guarnición romana en su interior (HENDERSON, 1968, p. 272; GLODARIU, 2000, pp. 109-110; STEFAN, 2005, pp. 323-331 y 635-638; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 27-28; ZERBINI, 2015, pp. 53-54), planteamiento al que nos adscribimos por razones que se expondrán en detalle con posterioridad.

[1102] Sobre la consolidación de las adquisiciones territoriales en Dacia por parte del Imperio romano en 102 d.C. véase especialmente: DAICOVICIU, 1984, pp. 184-188; OPREANU, 2000, pp. 396-397; STEFAN, 2005, pp. 625-628; OPREANU, 2006, p. 118; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 26-28; OLTEAN, 2015, p. 136; ZERBINI, 2015, pp. 52-54.

[1103] Sobre las adquisiciones territoriales hechas por los sármatas yácigos durante la primera guerra dácica de Trajano y sus consecuencias: CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; WILKES, 1983, p. 273; PETOLESCU, 1985, p. 51; BIRLEY, 2003, pp.76-77; STEFAN, 2005, p. 624; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 41; ZERBINI, 2015, p. 53.

formar parte de su estructura de poder, habiendo de reconocer oficialmente la supremacía romana[1104]. Como Estado-cliente de Roma, Dacia debía de reestructurar sus relaciones diplomáticas, reconociendo como aliados o enemigos a los mismos pueblos o entidades que su patrón[1105]. En otras palabras, *Sarmizegetusa Regia* debía disolver formalmente la entente dácica. En cualquier caso, su público sometimiento al poder romano implicaba, invariablemente, la desarticulación oficial de esta entente, cuya columna vertebral había sido siempre el Estado dacio. De este modo, al menos sobre el papel, los bastarnos, los sármatas roxolanos, *Tyras*, *Olbia*, los buros, los cuados y los marcomanos se quedaron solos en su pulso al poder romano, carentes del eje que había sido capaz de coordinar, impulsar y respaldar sus esfuerzos político-militares en la región, parte de los cuales perdieron todo su sentido sin el concurso de los intereses y las intervenciones dácicas[1106]. Sin el Estado dacio, la entente conformada a su alrededor quedó dividida (política y geográficamente), condenada a desaparecer como potencia a corto plazo. La clase de victoria obtenida por el Imperio romano bajo Trajano, además, permitía evitar en buena medida que estas condiciones se convirtieran en papel mojado, a diferencia de la situación asumida por Domiciano desde 89 d.C. (cuyas posibilidades para imponer con garantías de éxito el cumplimiento de los acuerdos impuestos a *Sarmizegetusa Regia* eran muy limitadas). A cambio de su reducción a la categoría de Estado-cliente Dacia no recibió ninguna compensación, ni en la forma de subsidios ni de ninguna otra naturaleza, reduciendo al mínimo la capacidad de Decébalo para volver a oponerse a Roma[1107].

Para sancionar definitivamente los acuerdos alcanzados y la nueva condición del reino dacio, una embajada de la nobleza dacia fue enviada a Roma para capitular también ante el senado, oficializando por completo el tratado de paz del 102 d.C. y sus consecuencias[1108].

Del mismo modo, a fin de garantizar el buen cumplimiento de las condiciones del tratado, más allá de las guarniciones y del ejército de ocupación desplegado sobre el territorio recién adquirido, Trajano destinó una guarnición a *Sarmizegetusa Regia* compuesta por sendas *uexillationes* de las legiones I *Adiutrix pia fidelis*, VI *Ferrata* y XIII *Gemina*[1109]. El campamento de estas unidades se situó en el límite sur de la ciudad, cortando todo el tramo de muralla que

[1104] CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 6; HENDERSON, 1968, p. 272; DAICOVICIU, 1984, p. 184; OPREANU, 2000, pp. 393-394; STEFAN, 2005, pp. 624 y 635-637; OPREANU, 2006, p. 117; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 26; OLTEAN, 2015, p. 136; ZERBINI, 2015, p. 53.

[1105] CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 6. Comportamiento que se esperaba que cualquier Estado-cliente o aliado del Imperio romano mantuviera sin ninguna clase de excepción. En este sentido véase principalmente LUTTWAK, 1976, pp. 20-40; MATTERN, 1999, pp. 117-120.

[1106] Desconocemos la naturaleza de los acuerdos que pudieran haber sido firmados (si es que siquiera llegaron a tener lugar conversaciones fructíferas) entre el Imperio romano y los aliados de Decébalo. Es posible que los restantes miembros de la entente dácica enviaran sus propios representantes a las negociaciones habidas a los pies de las murallas de *Sarmizegetusa Regia* en el otoño de 102 d.C., si bien no existe ningún indicio a favor o en contra de esta hipótesis, siendo la escena C de la Columna Trajana el único testimonio de que disponemos en torno a conversaciones de paz mantenidas entre el emperador Trajano y los distintos aliados del Estado dacio en el marco de las guerras dácicas de 101-106 d.C. En este sentido es igualmente posible que roxolanos, bastarnos, cuados, marcomanos, buros, carpos, costobocos, *Tyras* y *Olbia* no llegaran a alcanzar un acuerdo oficial con el Imperio romano hasta el año 105 d.C., hipótesis a favor de la cual juega el hecho de que estas dos últimas ciudades no fueron provistas de guarniciones romanas hasta 106 d.C. (al respecto véase BELIN DE BALLU, 1972, pp. 167-173; KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, p. 225; ZUBAR, 2007, pp. 174-175; apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Evolución del despliegue armado romano en las provincias y territorios del *limes* danubiano").

[1107] CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 5-6; DAICOVICIU, 1984, p.184; STEFAN, 2005, pp. 624-625.

[1108] CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 1.

[1109] En torno a la guarnición romana establecida en *Sarmizegetusa Regia* véase: CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 7; HENDERSON, 1968, p. 272; GLODARIU, 2000, pp. 109-110; OPREANU, 2000, pp. 396-401; STEFAN, 2005, pp. 323-331 y 635-638; OPREANU, 2006, pp. 118-119; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 27-28; OLTEAN, 2015, pp. 136-138; ZERBINI, 2015, pp. 53-54; apéndices "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C." y "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas".

defendía la plaza en este sector con sus propias defensas, dispuesto además al pie de la *Regia* o sede de soberano dacio en la ciudad[1110]. De esta guarnición se esperaba, en principio, que sirviera para disuadir de cualquier intento de incumplimiento deliberado de las cláusulas del tratado del 102 d.C., pudiendo intervenir con rapidez sobre los centros de poder del Estado dacio en caso de ser necesario. De este modo, Trajano concedía a los dacios la conservación de su centro político y espiritual, a la vez que empleaba este como un excelente medio de control sobre todo el reino dacio y sus resortes de poder[1111].

**Consecuencias del tratado de 102 d.C.: ¿nadie quiso la paz?**

El tratado de paz del 102 d.C. no fue diseñado por Trajano y sus diplomáticos para perdurar en el tiempo. Como hemos señalado en la primera parte de este capítulo, la intención

[1110] OPREANU (2000, pp. 396-401; 2006, pp. 118-119) considera que, en virtud del tratado de paz de 102 d.C., Decébalo fue obligado a abandonar *Sarmizegetusa Regia*, entregando esta al dominio romano materializado en forma de una guarnición militar. Según este autor, es en este sentido como debemos interpretar el testimonio de CASIO DIÓN (LXVIII. 9. 7), así como el campamento romano situado en Grădiştea Muncelului (Rumanía, condado de Hunedoara; al respecto véase apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, p. 160; STEFAN, 2005, pp. 323-355; WILKES, 2005, p. 219) sobre las terrazas I-V de *Sarmizegetusa Regia*. OPREANU, sin embargo, ignora por completo el hecho de que el campamento al que se refiere no corresponde a los años 102-105 d.C., sino al año 106 d.C. y posteriores, dada la existencia de un campamento previo situado más al sur y datado precisamente hacia los años 102-105 d.C. (STEFAN, 2005, pp. 323-355; WILKES, 2005, p. 219). OLTEAN (2015, pp. 136-138), por su parte, aunque documenta correctamente la existencia de dos campamentos, así como su datación, insiste también en que *Sarmizegetusa Regia* fue abandonada tras la primera guerra dácica y, por lo tanto, completamente ocupada por el ejército romano, interpretando también en este sentido la información aportada por CASIO DIÓN. En primer lugar, ambos autores malinterpretan el testimonio de CASIO DIÓN, quien especifica que *Sarmizegetusa Regia* recibió una guarnición ("[…] καὶ τὸ στρατόπεδον ἐν Ζερμιζεγεθούσῃ καταλιπών […]", CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 7), pero no que fuera completamente ocupada por el ejército romano o que Decébalo fuera forzado a entregarla. De hecho, el historiador romano distingue explícitamente *Sarmizegetusa Regia* del resto de territorios que recibieron guarniciones romanas. Es más, en el caso de que Trajano hubiera arrebatado la capital del reino dacio a Decébalo en virtud de la paz de 102 d.C. ¿por qué una decisión de semejante peso político no fue consignada por CASIO DIÓN y los epitomistas bizantinos, al igual que otras de menor relevancia? Del mismo modo, ¿qué utilidad podría haber tenido desplegar una poderosa guarnición (un total de 3 *uexillationes* documentadas; al respecto véase apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Evolución del despliegue armado romano en las provincias y territorios del *limes* danubiano"), tal y como las dimensiones del campamento de los años 102-105 d.C. permiten inferir, si la ciudad y su entorno estaban, supuestamente, bajo férreo control romano? Para evitar que ningún dacio volviera a asentarse en las ruinas de la capital dácica o tratara de instrumentalizarlas para promover una revuelta, habría bastado una guarnición mucho más limitada (como la establecida en el año 106 d.C.). El hecho de que el campamento romano del año 106 d.C. arrasara y se superpusiera a la terraza I de la ciudad (correspondiente a la *Regia*, acrópolis y sede del poder político dacio; al respecto CRIŞAN, 1978, pp. 158, 177 y 185-192 ; STEFAN, 2005, pp. 33-34, 331-348 y 96, fig. 31), al mismo tiempo que tenía lugar la destrucción del área sacra (con parte de cuyos materiales reciclados se alzaron los muros de la fortificación romana: STEFAN, 2005, pp. 333-337) nos permite plantear otra cuestión: si la capital dácica fue evacuada por los dacios en 102 d.C. , ¿por qué razón los romanos no ocuparon desde el principio la terraza I y desmantelaron los espacios sacros, símbolo del poder del poder del Estado dacio en 102-105 d.C.? Además, las palabras de CASIO DIÓN y el tamaño de la guarnición romana permiten antes considerar que las fuerzas romanas destinadas a *Sarmizegetusa Regia* tenían el cometido de asegurarse la obediencia del Estado dacio como cliente del poder romano, función que sólo podían haber desempeñado si esta ciudad continuaba siendo la sede del poder dacio. En este sentido, consideramos, siguiendo la tendencia predominante en la historiografía reciente, que *Sarmizegetusa Regia* continuó siendo la capital del Estado dacio después de la paz de 102 d.C., dotada de una fuerte guarnición romana destinada a mantener una estrecha vigilancia sobre los movimientos de Decébalo y la aristocracia dácica (HENDERSON, 1968, p. 272; GLODARIU, 2000, pp. 109-110; STEFAN, 2005, pp. 323-331 y 635-640; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 27-28 y 30; ZERBINI, 2015, pp. 53-54), así como para servir como punta de lanza para una prevista anexión total de Dacia (DAICOVICIU, 1984, pp. 184-188; ZERBINI, 2015, p. 55) mediante un rápido y fulminante golpe de mano en forma de auténtico "golpe de Estado".

[1111] HENDERSON, 1968, p. 272; DAICOVICIU, 1984, pp. 184-188; GLODARIU, 2000, pp. 109-110; STEFAN, 2005, pp. 323-331 y 635-640; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 27-28; ZERBINI, 2015, pp. 53-54.

del Imperio romano a comienzos del 101 d.C. era la anexión total del territorio dacio y la destrucción del Estado dacio como tal[1112]. El enorme esfuerzo bélico realizado a lo largo de dos años y los riesgos que comportaba la continuación de la guerra llevaron a Trajano a optar por explotar las posibilidades que, en el otoño del 102 d.C., le brindaba aceptar la capitulación de un enemigo al que sabía derrotado tan sólo momentáneamente[1113], pero al que podía debilitar al máximo mediante la imposición de una serie de duras y estratégicas condiciones para la paz. Parte de estas condiciones, como veremos a continuación, constituían en parte un instrumento para la reapertura del conflicto con vistas a la conquista definitiva de toda Dacia[1114].

A pesar de que el tratado de paz debilitaba seriamente el potencial bélico y de resistencia del Estado dacio[1115], este seguía siendo particularmente notable, tal y como demostraron los éxitos obtenidos por las armas dácicas contra los sármatas yácigos en 104 d.C.[1116] y, posteriormente contra los romanos al inicio de la segunda guerra dácica de Trajano en 105 d.C.[1117] Es probable que, hasta cierto punto, Decébalo no pretendiera tampoco avenirse a respetar las condiciones de paz impuestas durante mucho tiempo[1118]: de haberlo hecho, las circunstancias políticas en Dacia habrían acabado por provocar (como ya hemos señalado) su deposición a manos de la aristocracia político-religiosa dácica[1119]. El incumplimiento previo y casi sistemático de la paz del 89 d.C. legaba unos antecedentes inmediatos claros a los estadistas

[1112] Sobre la anexión completa de Dacia como objetivo inicial de Trajano para la primera guerra dácica (101-102 d.C.) véase: PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 16.2-5 y 17. 1-2; DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XII. 20; AMIANO MARCELINO, XXIV. 3. 9; MCKENDRICK, 1975, p. 71; LUTTWAK, 1976, pp. 100-101; DAICOVICIU, 1984, pp. 151-161; LEPPER / FRERE, 1988, pp.278 y 282; MATTERN, 1999, pp.88, 93 y 103; MANGAS, 2003, pp. 154-156; STEFAN, 2005, pp. 526 y 532-539; OLTEAN, 2015, pp. 70-73; ZERBINI, 2015, pp. 39-40 y 45).

[1113] Según DEPEYROT (2008, p. 122), el extremo superior izquierdo de la escena LXXVI de la Columna Trajana podría estar mostrando a Decébalo y uno de sus comandantes confabulando para reabrir la guerra con Roma justo después de la firma de la paz de 102 d.C. No obstante, LEPPER y FRERE (1988, pp. 120-121) plantean una interpretación menos arriesgada de esta parte de la escena, donde consideran que ambos personajes simplemente representan a nobles y sacerdotes dacios en el interior del *area sacra* de *Sarmizegetusa Regia*, contrastando directamente con el desmantelamiento de las fortificaciones y el retorno de la población civil que tiene lugar a su alrededor. Sobre las escasas intenciones del Estado dacio de respetar la paz del 102 d.C. a corto como a medio plazo véase principalmente: CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 4; DAICOVICIU, 1984, pp. 184-188; STEFAN, 2005, p. 624; ZERBINI, 2015, pp. 52-55.

[1114] DAICOVICIU, 1984, pp. 186-188.

[1115] En torno al debilitamiento del poder político y militar dacio como consecuencia de la paz de 102 d.C.: CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 4-7; DAICOVICIU, 1984, pp. 182-188; GLODARIU, 2000, pp. 109; STEFAN, 2005, pp. 624-640; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 26-28; OLTEAN, 2015, pp.136; ZERBINI, 2015, pp. 52-54.

[1116] Que no más de dos años después del final de la primera guerra dácica el Estado dacio estuviera en condiciones de iniciar una ofensiva sobre los dominios de los sármatas yácigos, así como de culminar esta con éxito (CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; WILKES, 1983, p. 273; DAICOVICIU, 1984, pp. 189-190; BENNETT, 1997, p. 99; STEFAN, 2005, p. 654; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 29; ZERBINI, 2015, p. 60), evidencia que los dacios aún disponían de notables recursos bélicos, a pesar de las pérdidas sufridas durante el conflicto y las concesiones hechas a Roma.

[1117] Sobre la primera fase de la segunda guerra dácica (105-106 d.C.) véase: Escenas XCIII-XCVII de la Columna Trajana; FRONTÓN, *De Bell. Parth.*, II. 20-30. 2; CASIO DIÓN, LXVIII. 12. 1-4; HENDERSON, 1968, pp. 274-277; DAICOVICIU, 1984, pp. 192-193; STEFAN, 2005, pp. 650-654; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 31; DEPEYROT, 2008, pp. 145-150; ZERBINI, 2015, p. 64.

[1118] Así lo explicita CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 4. Al respecto véase también DAICOVICIU, 1984, pp. 184-188; STEFAN, 2005, p. 624; ZERBINI, 2015, pp. 52-55.

[1119] Según ZERBINI (2015, pp. 56-57), la presencia de una guarnición romana en el centro político, religioso e ideológico del Estado dacio debió de ser entendido como un sacrilegio insoportable para la élite político-religiosa dácica, circunstancia que fortaleció, por lo tanto, el compromiso de la misma con una reapertura de la guerra a corto plazo. Este planteamiento viene refrendado por la estrecha identificación y relación de la aristocracia dácica con la ideología, la religión, las instituciones y el programa político que fundamentaban el Estado dacio, circunstancia que hizo necesaria su completa destrucción a manos de las autoridades romanas tras la anexión de Dacia en 106 d.C. (CARBÓ GRACÍA, 2010a, pp.275-292; 2010b, pp. 99-104). En torno al papel jugado por la aristocracia y la religión en las instituciones, la política y los fundamentos ideológicos del Estado dacio véase también: CRITÓN, *Get*. (*FGrHist*, II, p. 932, fragm. 5); CASIO DIÓN, LXVIII. 8. 3; JORDANES, V. 40, XI. 71; CRIŞAN, 1978, pp. 92-106; DAICOVICIU, 1984, pp. 63-72, 102-122 y 153-156; ELIADE, 1985, pp. 67-76; ARDEVAN y ZERBINI, 2007, pp. 14-17.

romanos, quienes probablemente no confiaban en que la paz del 102 d.C. fuera respetada realmente durante mucho tiempo por Decébalo y su gobierno. En este sentido, es probable que Trajano diseñara el tratado siendo consciente de que la guerra volvería a estallar a corto plazo a menos que el Estado dacio fuera destruido por completo como tal. Conseguir este objetivo implicaba toda una serie de riesgos que, en otoño de 102 d.C., el Imperio y las fuerzas armadas romanas no estaban en condiciones de asumir (so pena de perder buena parte de los logros obtenidos hasta la fecha en el conflicto a base de grandes sacrificios, como hemos visto anteriormente). La paz permitía a Roma reorganizar sus fuerzas, suplir las pérdidas, concentrar más efectivos para una ulterior contienda, consolidar los logros obtenidos y explotar al máximo la posibilidad de dictar las condiciones a un enemigo dispuesto a capitular temporalmente, pero a capitular al fin y al cabo[1120]. Aunque el cese de las hostilidades también permitiría a Dacia reorganizar sus ejércitos para un nuevo pulso[1121], las condiciones de la paz del 102 d.C. no sólo eran las impuestas habitualmente a un enemigo vencido, sino que también parecen claramente diseñadas para minimizar las posibilidades de un rearme dacio (y, por lo tanto, destinadas a facilitar la conquista definitiva del reino dacio)[1122].

Que Trajano renunciara a imponer la ocupación total y destrucción de *Sarmizegetusa Regia* como centro político y religioso de Dacia en 102 d.C.[1123] constituyó tanto una concesión necesaria como una trampa deliberada: Decébalo jamás aceptaría entregar la capital político-espiritual del Estado. Y si Decébalo lo intentaba seguramente habría alguien entre la nobleza dácica dispuesto a impedírselo, quizás en su propia familia. El desmantelamiento sistemático de la aristocracia y los antiguos centros de poder dacios en 106 d.C. (en lugar de la habitual conversión de los mismos en pilares de la dominación romana, como fue habitual en otros espacios conquistados por el Estado romano a lo largo de su historia), como se ha demostrado recientemente, supone una manifestación muy elocuente del importante papel ejercido por la élite dacia y sus símbolos de poder en organizar, mantener y alentar la confrontación con el Imperio romano y cualquier otra entidad rival, fueran cuales fueran las causas de esta actitud[1124]. De este modo, exigir la entrega completa de *Sarmizegetusa Regia* en 102 d.C. habría implicado el fracaso de las conversaciones con Decébalo y, por lo tanto, una no deseada continuación de la guerra. Trajano consiguió, sin embargo, quebrantar las defensas de la capital dácica y disponer una guarnición romana dentro de la misma[1125]. Esta guarnición podía servir tanto para garantizar el cumplimiento de la paz como para tomar rápidamente el control de *Sarmizegetusa Regia* mediante un auténtico golpe de Estado. Siendo seguramente conscientes de la predisposición de Decébalo y la aristocracia dacia a la continuación de la guerra a corto plazo, la guarnición puesta en la capital dácica resultaba mucho más útil como punta de lanza de un ulterior ataque romano que como mera garante de la paz.

La ocupación de parte del territorio dacio y el notable ejército desplegado tan sólo en los territorios al Oeste del río Olt (unos 22.000 efectivos bajo el mando de Q. Sosio Seneción y

[1120] Escena LXXV de la Columna Trajana; CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 4-7.

[1121] CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 4-7 y 10. 1.

[1122] CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 4-7; DAICOVICIU, 1984, pp. 184-188; OPREANU, 2000, pp. 394-401; STEFAN, 2005, pp. 624-640; OPREANU, 2006, pp. 118-119; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 26-28; OLTEAN, 2015, pp.136; ZERBINI, 2015, pp. 52-54.

[1123] CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 7; HENDERSON, 1968, p. 272; GLODARIU, 2000, pp. 109-110; STEFAN, 2005, pp. 323-331 y 635-638; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 27-28 y 30; ZERBINI, 2015, pp. 53-54.

[1124] CARBÓ GRACÍA, 2010a, pp.275-292; CARBÓ GARCÍA, 2010b, pp. 99-104; ZERBINI, 2015, pp. 56-57.

[1125] En torno a la guarnición romana de *Sarmizegetusa Regia* en 102-105 d.C.: CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 7; HENDERSON, 1968, p. 272; GLODARIU, 2000, pp. 109-110; OPREANU, 2000, pp. 396-401; STEFAN, 2005, pp. 323-331 y 635-638; OPREANU, 2006, pp. 118-119; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 27-28; OLTEAN, 2015, pp. 136-138; ZERBINI, 2015, pp. 53-54; apéndices "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C." y "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas".

posteriormente Gn. Pompeyo Longino)[1126] constituía antes un preciso mecanismo capaz de asestar varios golpes decisivos al Estado dacio de forma coordinada al inicio de una hipotética guerra, así como de permitir un rápido acceso al interior del territorio dacio a una fuerza de grandes dimensiones procedente de Mesia Superior[1127]. En este sentido, el puente construido sobre el Danubio por Apolodoro de Damasco constituye un testimonio claro de la voluntad de Trajano de someter por completo a Dacia en un futuro próximo[1128]. En caso de que Trajano pretendiera simplemente la defensa de los territorios recién adquiridos en 102 d.C., la construcción de un puente permanente habría implicado un riesgo innecesario para la seguridad de Mesia Superior en caso de que una fuerza invasora consiguiera rebasar las posiciones romanas en la Dacia ocupada[1129].

Algunas condiciones de la paz de 102 d.C. se prestaban, además, a su incumplimiento por parte de Dacia a diversos niveles y por distintas causas, dada la imposibilidad de llevarlas a efecto de forma inmediata tras la firma del tratado. La entrega de los desertores romanos, la artillería, las armas de asedio y los encargados de su construcción y el mantenimiento de una diplomacia acorde con los intereses romanos podían ser incumplidos conscientemente hasta ciertos niveles, planteando semejante incumplimiento un *casus belli* legítimo que justificara una intervención militar romana agresiva dentro y fuera de la propia Roma. Aún en el caso de que Decébalo llevase a buen término (hecho que no tuvo lugar) el cumplimiento de estas condiciones, la diplomacia romana siempre podía alegar sospechas de incumplimiento parcial: no había forma de que los diplomáticos dacios pudieran argumentar una devolución exhaustiva de desertores o armas, o el cierre total de contactos con enemigos del Imperio romano. Finalmente, cuando el Estado dacio procedió al incumplimiento abierto de la paz del 102 d.C., al iniciar una ofensiva sobre los territorios ocupados por los sármatas yácigos, resulta llamativo que el Imperio romano no replicara con una declaración inmediata de guerra[1130], como habría

[1126] En total 2 legiones, 4 *uexillationes*, 4 *alae*, 7 cohortes (1 de ellas *milliaria*) y 3 *numeri*. Al respecto véase apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano".

[1127] DAICOVICIU, 1984, pp. 184-188; STEFAN, 2005, pp. 624-640; ZERBINI, 2015, pp. 55-59.

[1128] Sobre el puente sobre el Danubio levantado por Apolodoro de Damasco y su finalidad como vía principal para una invasión total de Dacia a corto plazo véase especialmente: STEFAN, 2005, pp. 632-633 y 641; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 30; ZERBINI, 2015, p. 59. En torno a la construcción y características de este mismo puente entre 103 y 104 d.C. véase también: Escena XCIX de la Columna Trajana; CASIO DIÓN, LXVIII. 13. 1-6 y 14. 1; AURELIO VÍCTOR, 13. 4; DAICOVICIU, 1984, pp. 186-187; BENNETT, 1997, p. 97; MATYSZAK, 2005, p. 173; MONTERO, 2012, pp. 87-89 y 144-146

[1129] En este sentido debió de operar la destrucción de este mismo puente durante el reinado de Adriano según CASIO DIÓN (LXVIII. 13. 6). Sobre el desmantelamiento del puente de Apolodoro y sus motivos véase también BIRLEY, 2003, p. 116; MONTERO, 2012, pp. 125-129; No obstante, ARDEVAN y ZERBINI (2007, p. 51) y posteriormente ZERBINI en solitario (2015, p. 104), consideran el desmantelamiento del puente de Apolodoro hacia 117 d.C. como una invención de la historiografía greco-latina.

[1130] STEFAN (2005, p. 654) sostiene que la reconquista dacia de los territorios anexionados por los sármatas yácigos debió de producirse al comienzo de la segunda guerra dácica en 105 d.C., es decir, como respuesta a una previa declaración de guerra romana. En contra de este planteamiento, la mayor parte de la historiografía reciente sitúa (siguiendo a CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3-4) la ofensiva de Decébalo contra los dacios hacia el año 104 d.C. y, en cualquier caso, antes de producirse la declaración oficial de la segunda guerra dácica de Trajano, siendo considerada, además, como causa directa de dicha declaración (HENDERSON, 1968, p. 274; WILKES, 1983, p. 273; DAICOVICIU, 1984, pp. 189-190; MATYSZAK, 2005, p. 173; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 29; ZERBINI, 2015, p. 60). CASIO DIÓN explicita que la invasión dácica del territorio ocupado por los yácigos constituyó un *casus belli* enarbolado por el senado romano para justificar la declaración de guerra a principios de 105 d.C., por lo que esta guerra entre dacios y yácigos no pudo tener lugar con posterioridad o a consecuencia de dicha declaración de guerra. En este sentido, según el *Acta Fratrum Arualium* de 3 de Enero de 105 d.C. (CIL VI, 2075), la declaración oficial de guerra al Estado dacio hubo de tener lugar en esa misma fecha o pocos días antes. Si, como afirma CASIO DIÓN, esta declaración de guerra tuvo entre sus causas el ataque sufrido por los yácigos, las fechas proporcionadas por el *Acta Fratrum Arualium* nos obligan, además, a situar la campaña dácica contra los yácigos (como muy tarde) entre la primavera y el otoño de 104 d.C., único periodo del año en que habrían resultado viables operaciones militares a gran escala. El hecho de que, no

sido natural, lo que implica que los mandos romanos optaron por la espera. Esta espera sólo se explica en un contexto de premeditada reapertura del conflicto con vistas a la anexión total de Dacia: Roma eligió culminar la preparación de una campaña de conquista a gran escala antes que precipitar inmediatamente la guerra[1131]. El deliberado consentimiento temporal de Trajano de esta violación de los acuerdos firmados, le aportó así tres ventajas estratégicas y políticas: un importante *casus belli* para la reapertura del conflicto, cuyo final en forma de conquista total del reino dacio quedaría totalmente justificado por las acciones desleales de Decébalo[1132]; tiempo para acelerar los preparativos para la segunda guerra dácica; la posibilidad de anexionarse legítimamente durante el conflicto los territorios arrebatados por los dacios a los yácigos[1133].

Decébalo y sus generales no debieron de permanecer ignorantes del significado de todos estos movimientos, disposiciones e indicios. Como veremos, a lo largo de los años 103 y 104 d.C., el Estado dacio puso en marcha toda una serie de acciones destinadas así mismo a la preparación de la guerra con un doble motivo: resarcirse de la derrota sufrida en la primera guerra dácica primero y, posteriormente, arrebatar la iniciativa al Imperio romano adelantándose a un previsto inicio de la guerra para obtener las mejores garantías de éxito frente a la invasión romana[1134].

Estas evidencias, sumadas al leguaje y las expresiones empleadas por la propaganda política romana entre 102 y 105 d.C. nos permiten considerar de forma definitiva que: en 101 d.C. el emperador Trajano pretendía la anexión completa de Dacia[1135]; a finales de 102 d.C., ante la imposibilidad de continuar la guerra con garantías de éxito total, Trajano optó por una paz beneficiosa[1136]; el emperador diseñó la paz del 102 d.C. para maximizar las posibilidades de un éxito rápido en una próxima y prevista segunda guerra dácica, destinada a culminar por completo los objetivos propuestos al inicio de la primera guerra dácica, poniendo así el único fin viable a largo plazo al problema planteado por el Estado dacio y la entente formada a su alrededor.

---

obstante, Trajano no partiera hacia Mesia Superior hasta el 4 de Junio de 105 d.C. (según los *Fasti Ostienses*) no significa, por lo tanto, que la declaración de guerra oficial tuviera lugar en ese preciso momento, sino que fue entonces cuando el emperador consideró que su presencia era necesaria en el frente.

[1131] De hecho la declaración de guerra tuvo lugar en lo más crudo del invierno (CIL VI, 2075), es decir, en un momento en que ninguna potencia europea del momento estaba en condiciones de iniciar un conflicto o continuar ninguna clase de operación militar capaz de culminar con una anexión territorial. Si la declaración de guerra romana es, en efecto, una respuesta a las agresiones de los dacios contra los yácigos (CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3-4), tales agresiones debieron de producirse, como muy tarde, en el verano de 104 d.C., lo que implicaría una dilación de varios meses entre los hechos y la propia declaración de hostilidades (aún contando con que las noticias tardaran entre dos y tres semanas en llegar a la *Vrbs*). Semejante dilación no se puede comprender más que en el contexto de una deliberada prórroga del inicio oficial de las hostilidades por parte del Imperio romano con unos fines concretos: la culminación de los necesarios preparativos para una segunda y definitiva conflagración.

[1132] CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3-4.

[1133] Como realmente sucedió, a pesar de las protestas de los yácigos (CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; SHA, *Hadr.*, III. 9; WILKES, 1983, p. 273; PETOLESCU, 1985, p. 51; BIRLEY, 2003, pp.76-77; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 41; ZERBINI, 2015, pp. 91-101).

[1134] Sobre el incumplimiento dacio del tratado de paz de 102 d.C. y sus objetivos: CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; HENDERSON, 1968, p. 274; GLODARIU, 2000, p. 110; DAICOVICIU, 1984, p. 186-190; STEFAN, 2005, pp. 646-658; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 29-30; ZERBINI, 2015, pp. 59-60.

[1135] PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 16.2-5 y 17. 1-2; DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XII. 20; AMIANO MARCELINO, XXIV. 3. 9; LUTTWAK, 1976, pp. 100-101; DAICOVICIU, 1984, pp. 151-161; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 278 y 282; MATTERN, 1999, pp.88 y 103; MANGAS, 2003, pp. 154-156; STEFAN, 2005, pp. 532-539; OLTEAN, 2015, pp. 70-72; ZERBINI, 2015, pp. 39-40.

[1136] CASIO DIÓN, LXVIII. 8. 3; 9. 4-5; HENDERSON, 1968, pp. 269-270; DAICOVICIU, 1984, pp. 180-182; BENNETT, 1997, pp. 96-97; GLODARIU, 2000, p. 109; OPREANU, 2000, p. 393; STEFAN, 2005, pp. 619-624; OPREANU, 2006, p. 117; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 26; DEPEYROT, 2008, pp. 118; ZERBINI, 2015, p. 52.

# BALANCE PROVISIONAL

La primera guerra dácica de Trajano (101-102 d.C.) constituyó un éxito de grandes proporciones para el Imperio romano y sus intereses, a la vez que implicó un fracaso decisivo para el Estado dacio y la entente conformada a su alrededor. Sin embargo, ni el triunfo romano ni la derrota dácica resultaron completos, abocando al espacio danubiano al estallido de una nueva e inevitable conflagración a gran escala a corto plazo.

El Estado dacio trató de aprovechar al máximo la oportunidad de que este conflicto y sus circunstancias le brindaban para intentar hacerse con el control de buena parte de Mesia Inferior y la costa occidental del Mar Negro. A pesar de la derrota sufrida en *Tapae*, las defensas de *Sarmizegetusa Regia* y su entorno obligaron a la mayor parte del ejército romano a concentrarse en esta región, lejos de Mesia Inferior, situación que facilitó enormemente el inicio de la invasión de esta parte del territorio romano a manos de la entente dácica. Sin embargo, los comandantes dacios, bastarnos, roxolanos y helenos no supieron explotar semejante ventaja correctamente. El emperador Trajano se sirvió de esta circunstancia para maximizar las probabilidades de victoria en un audaz contraataque que pretendía expulsar a los invasores al Norte del Danubio sin sacrificar los avances realizados en suelo dacio antes y después de *Tapae*: su éxito resultó completo y crucial. De este modo la entente dácica fracasó por completo en tres aspectos clave: en primer lugar, no pudo obligar al ejército romano a evacuar las posiciones ganadas en territorio dacio; en segundo lugar, no consiguió mantener ninguna de las adquisiciones realizadas durante la invasión de Mesia Inferior; en tercer lugar, todo este proceso conllevó sufrir gravísimas pérdidas en el campo de batalla que sentenciarían la suerte del conflicto, condenando al Estado dacio y sus aliados a luchar completamente a la defensiva durante todo el año 102 d.C. Aunque las complejas defensas del reino dacio consiguieron negar al ejército romano la posibilidad de culminar la anexión de Dacia en una única contienda, el Estado dacio, contundentemente derrotado, hubo de capitular y plegarse a las condiciones impuestas por el Imperio romano, condiciones diseñadas expresamente para facilitar la conquista total en una prevista segunda contienda.

Trajano había previsto desarticular la entente dácica, destruir el Estado dacio y anexionarse su territorio al completo en una única y decisiva conflagración. A pesar de los cuidadosos y concienzudos preparativos puestos en marcha ya antes del año 98 d.C. (sin olvidar los réditos de las guerras dácica y marcománica-sarmática de Domiciano, 85-93 d.C.), la realidad volvió a superar en parte a las fuerzas romanas, enfrentadas al amplio abanico de recursos del Estado dacio y sus aliados. Ante el riesgo de tener que prolongar el conflicto con un ejército agotado y un enemigo todavía capaz de ofrecer una feroz resistencia, los estadistas romanos hicieron de la debilidad una virtud: explotaron el temor dacio a la caída de *Sarmizegetusa Regia*, así como el efecto psicológico de los éxitos conseguidos por las armas romanas entre 101 y 102 d.C., para forzar la capitulación de Decébalo y, además, explotar al máximo las posibilidades de conseguir un tratado de paz cuyas condiciones sirvieran de base para el inicio de una nueva guerra en la que Roma pudiera, finalmente, dinamitar el Estado dacio y hacerse con sus dominios. En este sentido, el emperador Trajano jugó con gran habilidad sus cartas, explotando al máximo todas las ventajas obtenidas, minimizando los errores cometidos y los reveses sufridos. Si Dacia no podía ser conquistada en 102 d.C., Trajano y sus comandantes se aseguraron de que la primera guerra dácica sirviera para la consecución de este objetivo a corto plazo, evitando que el inmenso esfuerzo bélico realizado cayera en saco roto.

Tanto el Imperio romano como el Estado dacio, secundados por sus respectivos aliados, pusieron sobre el tablero una cantidad masiva de recursos militares, políticos, diplomáticos e ideológicos con el objetivo de culminar sus particulares agendas y metas. La

contienda se extendió por todo el espacio danubiano, desde el macizo bohemio en Centroeuropa, hasta las costas del Mar Negro y las estepas pónticas. Los enfrentamientos implicaron batallas en campo abierto, meticulosos asedios y guerras de posiciones, amplias operaciones anfibias, enfrentamientos navales entre flotas hostiles, así como movimientos de ejércitos y recursos por vía terrestre, fluvial y marítima. Ambos bandos pusieron sobre el campo de batalla ejércitos de gran tamaño, dotados de amplios medios en correspondencia con los ambiciosos objetivos propuestos, planteando un notable equilibrio de recursos inusual en la mayor parte de conflictos sostenidos por el Estado romano en Europa desde el s. I d.C. Las dos grandes potencias protagonistas, además, arrastraron consigo a toda una serie de aliados, socios y clientes al conflicto, extendiendo al máximo el alcance de su influencia en una meticulosa carrera por obtener una decisiva superioridad frente al contrario en el escenario de la guerra (proceso iniciado ya a mediados del s. I d.C., e intensificado bajo el reinado de Domiciano). Este último proceso contribuyó notablemente a ampliar el alcance del conflicto hacia áreas que, en principio, quedaban teóricamente fuera de su escenario primario, tales como Europa central o las estepas pónticas.

La derrota del Estado dacio en esta breve pero intensísima conflagración significó el final de sus aspiraciones territoriales sobre el espacio danubiano, así como el inicio de la descomposición de la propia entente dácica. Sin embargo, el carácter incompleto de su derrota (hasta cierto punto deliberadamente dispuesto por las autoridades romanas) sentó las bases de la segunda guerra dácica. La victoria romana, aunque inacabada, abría las puertas para una ulterior resolución total de un conflicto cuyas raíces se hundían hasta el año 69 d.C., resolución que el Imperio romano no podía eludir por el bien de sus intereses en Europa oriental y central: Dacia debía de desaparecer mediante la conquista total; sus aliados debían de ser completamente derrotados y sometidos al poder romano; la región debía de ser pacificada y situada dentro en una renovada e incontestada órbita de poder romana.

Así, la paz del 102 d.C. nació muerta: el Estado dacio precisaba de una nueva contienda para tratar de resarcirse de los duros reveses sufridos en la primera guerra dácica de Trajano, revertir la situación y conseguir una paz estable más favorable que le permitiera volver a reabrir su agenda expansionista en un futuro (en definitiva, para sobrevivir como entidad independiente); el Imperio romano necesitaba de una segunda guerra dácica para destruir al Estado dacio, anexionarse su territorio e imponer definitivamente de este modo su seriamente contestada hegemonía en la región, desarticulando y aislando cualquier foco de oposición ulterior.

Por lo tanto, tan sólo tres años después de firmarse la paz que puso fin oficialmente a la primera guerra dácica de Trajano, la guerra entre el Imperio romano y el Estado dacio estalló de nuevo.

# LA SEGUNDA GUERRA DÁCICA DE TRAJANO, 105-106 D.C.

## EL PERIODO DE ENTREGUERRAS: HACIA LA SEGUNDA GUERRA DÁCICA (102-105 D.C.)

### Objetivos de los contendientes

Ni el Estado dacio ni el Imperio romano, como hemos visto anteriormente, contemplaban la paz de 102 d.C. como un acuerdo sostenible a medio o largo plazo. Desde ambas perspectivas, los acuerdos constituían una mera tregua orientada a la resolución final del conflicto en una nueva conflagración abierta. Esta escasa disposición a preservar la paz por parte de ambos bandos, fundamentada en diversos motivos ya expuestos, constituyó la base esencial sobre la cual se asentaron los diversos acontecimientos que constituyeron las causas de la segunda guerra dácica[1137].

Sin embargo, aunque la actitud de Roma y *Sarmizegetusa Regia* hacia el tratado de 102 d.C. fue, por lo general, muy similar, los objetivos de dicha predisposición belicista por parte de las potencias enfrentadas resultaban netamente diferentes. El Imperio romano pretendía, como sabemos, la disolución del Estado dacio y la anexión total de su territorio, esperando poder realizarla de forma rápida y relativamente fácil gracias a las posiciones ocupadas en el interior de Dacia y otras ventajas extraídas de la paz de 102 d.C.[1138]

El Estado dacio, relativamente aislado y duramente golpeado durante la primera guerra dácica[1139], no podía permitirse el lujo de plantearse la culminación de ninguna clase de aventura expansionista al Sur del Danubio, proyecto[1140] que quedaba relegado a un segundo plano por una cuestión mucho más importante: garantizar su propia supervivencia. Es probable que Decébalo y los estadistas dacios fueran conscientes hasta cierto punto de las intenciones reales que la superpotencia romana albergaba respecto del futuro de Dacia o, al menos, sabían los riesgos que entrañaban las condiciones de paz aceptadas en 102 d.C.[1141] El único modo de revertir esta situación pasaba por derrotar al Imperio romano y sus aliados en el campo de batalla con la suficiente contundencia como para imponerle un nuevo equilibrio de poder que, al

[1137] Sobre las condiciones de la paz de 102 d.C. y su impacto en el estallido de la segunda guerra dácica véase especialmente: CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 4; DAICOVICIU, 1984, pp. 184-188; OPREANU, 2000, pp. 394-401; STEFAN, 2005, pp. 624-640; OPREANU, 2006, pp. 118-119; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 26-28; OLTEAN, 2015, pp.136; ZERBINI, 2015, pp. 52-59.

[1138] Sobre la intención de Trajano de anexionar Dacia por completo al Imperio romano en 101 d.C.: PLINIO EL JOVEN, *Panegyricus*, 16.2-5 y 17. 1-2; DIÓN DE PRUSA, *Or.*, XII. 20; AMIANO MARCELINO, XXIV. 3. 9; MCKENDRICK, 1975, p. 71; LUTTWAK, 1976, pp. 100-101; DAICOVICIU, 1984, pp. 151-161; LEPPER / FRERE, 1988, pp.278 y 282; MATTERN, 1999, pp.88, 93 y 103; MANGAS, 2003, pp. 154-156; STEFAN, 2005, pp. 526 y 532-539; OLTEAN, 2015, pp. 70-73; ZERBINI, 2015, pp. 39-40 y 45. Sobre los planes de anexión en la primavera de 105 d.C.: DAICOVICIU, 1984, pp. 188-190; BENNETT, 1997, p. 99; MATYSZAK, 2005, p. 173; STEFAN, 2005, pp. 648-649; OPREANU, 2006, pp. 119-120; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 31-32; ZERBINI, 2015, pp. 55 y 64-65.

[1139] CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 4-7; DAICOVICIU, 1984, pp. 182-188; GLODARIU, 2000, pp. 109; STEFAN, 2005, pp. 624-640; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 26-28; OLTEAN, 2015, pp.136; ZERBINI, 2015, pp. 52-54.

[1140] Sobre las tradicionales ambiciones geto-dácicas sobre Mesia y la costa del Mar Negro: CRIŞAN, 1978, pp. 124-125 y 131; MATYSZAK, 2005, p. 168; STEFAN, 2005, pp. 380-382; VĂDAN, 2008, pp. 73-79; SORIA MOLINA, 2014, pp. 141-145.

[1141] DAICOVICIU, 1984, pp. 188-190; STEFAN, 2005, pp. 648-658; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 29-31; ZERBINI, 2015, pp. 55 y 59-61.

menos, restaurara la integridad territorial y la seguridad del Estado dacio previas al año 101 d.C.[1142] El éxito en este objetivo constituía, por tanto, el requisito ineludible para la restauración del reino dacio como potencia en la región, permitiéndole adquirir el prestigio necesario para reconstruir su poder político, militar y diplomático a medio o largo plazo. Complementariamente, la presencia romana en el interior del territorio dacio y, sobre todo, en el epicentro sacro de Dacia, *Sarmizegetusa Regia*, debió de ser percibido como un auténtico sacrilegio (a parte de una herida sangrante en el orgullo colectivo del Estado dacio) por parte de las élites político-religiosas del reino. Expulsar al invasor, por lo tanto, no sólo era esencial para restaurar la autonomía y el prestigio del reino dacio a nivel interior y exterior, sino probablemente también una auténtica y perentoria necesidad ideológica[1143].

## La reconstrucción de la entente dácica y los contactos entre *Sarmizegetusa Regia* y Ctesifonte (103-104 d.C.)

El Estado dacio desplegó una intensa política exterior durante el periodo de entreguerras con el objetivo de reclutar apoyos de cara a la futura e inminente reapertura de la guerra con el Imperio romano[1144]. Los contactos diplomáticos se realizaron, probablemente, en una doble vertiente: restablecer las alianzas que habían fundamentado la entente dácica hasta 102 d.C., reactivando la misma en la medida de lo posible; tratar de disponer nuevos contactos diplomáticos y alianzas en contra del poder romano fuera del espacio de influencia habitual de la política exterior de *Sarmizegetusa Regia*.

Dentro de la primera categoría entrarían los seguros intentos de reactivación de las alianzas con los sármatas roxolanos, bastarnos, buros, cuados, marcomanos, *Tyras* y *Olbia*. En la misma podemos incluir, igualmente, los necesarios contactos con entidades clientes del reino dacio, particularmente carpos y costobocos[1145]. Hasta qué punto Decébalo obtuvo el éxito deseado en estos contactos diplomáticos entre 103 y 105 d.C. no podemos saberlo con exactitud, dada la parquedad de nuestras fuentes. La posibilidad de que el Estado dacio reconstruyera parte o la totalidad de la entente conformada a su alrededor con meticulosidad desde 69 d.C. debía de constituir, hasta cierto punto, un riesgo de entidad para que el envío de embajadas a estos pueblos por parte de *Sarmizegetusa Regia* tenga su espacio entre las acusaciones vertidas por las fuentes literarias contra los dacios en torno al estallido de la segunda guerra dácica de Trajano[1146]. Es posible que, inicialmente, carpos, costobocos y buros replicaran afirmativamente a las peticiones de colaboración por parte de Decébalo: los dos primeros en virtud de su relación de vasallaje hacia el reino dacio[1147]; los segundos por el interés de contrarrestar la expansión del

[1142] En este sentido resultan particularmente explícitas las exigencias planteadas por Decébalo a Trajano tras la captura de Gn. Pompeyo Longino en 105 d.C. según CASIO DIÓN (LXVIII. 12. 2): el Estado dacio deseaba recuperar los espacios perdidos frente al Imperio romano en 101-102 d.C., así como obtener financiación para acelerar su recuperación del agotador conflicto.

[1143] Sobre los motivos religiosos e ideológicos para el inicio de la segunda guerra dácica entre los dacios: ZERBINI, 2015, pp. 56-57. En torno a la relación entre el poder político y la ideología religiosa en el Estado dacio y sus consecuencias véase: CRITÓN, *Get*. (*FGrHist*, II, p. 932, fragm. 5); CASIO DIÓN, LXVIII. 8. 3; JORDANES, V. 40, XI. 71; CRIŞAN, 1978, pp. 92-106; DAICOVICIU, 1984, pp. 63-72, 102-122 y 153-156; ELIADE, 1985, pp. 67-76; ARDEVAN/ ZERBINI, 2007, pp. 14-17; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 275-292; CARBÓ GARCÍA, 2010b, pp. 86-88 y 99-104.

[1144] PLINIO EL JOVEN, *Epist.*, X. 74. 1; CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; 11. 1-2.

[1145] Sobre los intentos de Decébalo de reactivar la entente dácica antes y durante la segunda guerra dácica: CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; 11. 1-2; MATYSZAK, 2005, p. 173; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 29; ZERBINI, 2015, p. 59.

[1146] CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3.

[1147] Sobre los vínculos clientelares de carpos y costobocos hacia el Estado dacio véase: Escena C de la Columna Trajana; CRIŞAN, 1978, pp. 131-134; STROBEL, 1982, pp. 179-180; STEFAN, 2005, p. 505, n. 1; SORIA MOLINA, 2014, p. 143.

poder de los sármatas yácigos en la región[1148]. Duramente derrotados durante la primera guerra dácica (101-102 d.C.) es posible que los sármatas roxolanos y los bastarnos no se mostraran excesivamente dispuestos a colaborar activamente a corto plazo en una nueva guerra contra Roma de dudoso futuro. No obstante, debieron de proporcionar alguna clase de apoyo a Decébalo en el momento en que estallaron las hostilidades[1149]. *Tyras* y *Olbia* debieron de secundar la actitud de sus socios y protectores roxolanos con el fin de maximizar las posibilidades de conservar su autonomía frente al creciente poder romano[1150]: una eventual victoria dácica habría favorecido directamente a sus intereses. Desangrados tras casi dos décadas de intermitente pero intensa guerra con el Estado romano y sus aliados, cuados y marcomanos no se encontraban en condiciones de prometer a Dacia nada más que su respaldo moral y su aquiescencia pública al estallar la guerra, pues un eventual éxito de Decébalo constituía su última y desesperada posibilidad (en aquel momento) para zafarse de la supremacía romana en la región[1151]. Recibiera la respuesta que recibiera de sus antiguos socios, el Estado dacio fue finalmente abandonado en masa por estos a finales de 105 d.C., después de que este primer año de guerra no acabara con un éxito decisivo a favor de las armas dacias[1152] y, por lo tanto, frustrara todas las posibles expectativas vertidas por los distintos miembros de la entente dácica en este conflicto.

Dada la indisposición o debilidad de algunos de los que fueron sus más poderosos y decisivos aliados, el Estado dacio hubo de buscar alternativas con urgencia. El único caso constatado, así como el que brindaba un mayor potencial para los intereses dacios fue el del Imperio parto: en 103-104 d.C. una embajada dácica fue enviada desde *Sarmizegetusa Regia* hasta Ctesifonte para iniciar conversaciones con el *shahanshah* Pacoro II con el objetivo de establecer una alianza militar activa contra el Imperio romano[1153]. De haber tenido éxito, semejante movimiento diplomático habría implicado la apertura de un peligrosísimo segundo frente en Oriente a las fuerzas romanas que, no obstante nunca llegó a materializarse: la completa ausencia de noticias en torno a cualquier clase de hostilidad entre el Imperio romano y

[1148] La expansión de los yácigos en la región a costa del debilitamiento del Estado dacio en 102 d.C. constituía un notable riesgo para los buros (sobre la probable rivalidad entre buros y yácigos: TÁCITO, *Germ.*, XLIII. 1-2). Este pueblo germánico debió de participar en la guerra contra los yácigos de 104 d.C., y posiblemente intentó ayudar a los dacios en el primer año de guerra antes de capitular a finales de 105 d.C. (Escena C de la Columna Trajana) sobre todo si el Estado romano les garantizó su seguridad frente a los sármatas yácigos y/o les aseguró que este pueblo no se beneficiaría de la derrota de Dacia. Los acuerdos con los buros quizás sirvieron no sólo para aislar al Estado dacio de uno de sus aliados tradicionales y pacificar el flanco noroccidental de la futura provincia de Dacia, sino para contrarrestar el poder yácigo de cara a al escenario previsto para el final de la segunda guerra dácica (sobre el enfrentamiento entre yácigos y romanos en 106-108 d.C.: CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; SHA, *Hadr.*, III. 9; WILKES, 1983, p. 273; PETOLESCU, 1985, p. 51; BIRLEY, 2003, pp.76-77; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 41).

[1149] De lo contrario no habría sido preciso entablar negociaciones de paz con el Imperio romano en 105 d.C., tal y como muestra la escena C de la Columna Trajana (LEPPER / FRERE, 1988, pp. 151-152; COULSTON, 1988, pp. 304-305 y 334-337; DEPEYROT, 2008, pp. 154-155; POGORZELSKY, 2012, p. 109).

[1150] Escena C de la Columna Trajana; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 151-152.

[1151] Sobre la presencia de cuados y marcomanos entre los aliados del Estado dacio todavía en 105 d.C. véase: Escena C de la Columna Trajana; LEPPER / FRERE, 1988, p. 151.

[1152] Sobre las expectativas dácicas en torno a la reapertura de la guerra con Roma en 105 d.C. véase CASIO DIÓN, LXVIII. 12. 2. El fracaso en estas mismas expectativas impulsó finalmente a los aliados del Estado dacio a abandonarle antes que correr el riesgo de que la situación acabara por resultar mucho más perjudicial para sus intereses.

[1153] Sobre las negociaciones entre el Estado dacio y el Imperio parto en 103-104 d.C.: PLINIO EL JOVEN, *Epist.*, X. 74. 1; HENDERSON, 1968, p. 274; DAICOVICIU, 1984, pp. 173-174; BENNETT, 1997, p. 96; MANGAS, 2003, p. 163; STEFAN, 2005, pp. 526 y 560; OPREANU, 2006, p. 115; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 25 y 29; CARBÓ GARCÍA, 2007; CARBÓ GARCÍA / RODRÍGUEZ SAN JUAN, 2007; ZERBINI, 2015, pp. 50 y 59-60.

el Imperio parto en época de Trajano antes de 114 d.C. indica claramente que Pacoro II rechazó la oferta de Decébalo[1154].

Es posible que el caso del Imperio parto no fuera el único, y que el Estado dacio intentara promover otras alianzas fuera de su área de influencia habitual. Sin embargo, de nuevo, el silencio de las fuentes disponibles en torno a cualquier clase de conflicto entre el Imperio romano y otro de sus vecinos en paralelo a la segunda guerra dácica permite considerar que *Sarmizegetusa Regia* fracasó en sus objetivos, o bien que simplemente no realizó ninguna otra tentativa diplomática destacable.

En general, la política exterior del Estado dacio entre 103-104 d.C., a pesar de los temores manifestados por las fuentes literarias greco-latinas en torno a la misma, constituyó un serio revés para los intereses dacios, al no conseguir concretar ninguna clase de alianza activa que se manifestara en un apoyo militar destacable ni mucho menos duradera[1155].

## El rearme dacio

Según Casio Dión[1156], entre los años 103 y 104 d.C. el Estado dacio puso en marcha los mecanismos necesarios para reforzar sus fuerzas armadas a nivel cuantitativo y cualitativo, siendo el acopio de armas tecnológicamente avanzadas (como piezas de artillería y maquinaria) y el reclutamiento de desertores romanos las medidas destacadas por nuestra única fuente al respecto[1157]. Dado el particular diseño de las plazas fortificadas dácicas, la disponibilidad de artillería y personal adiestrado para su manejo resultaba esencial[1158] de cara a un futuro conflicto que seguramente pasaría por la defensa de fortificaciones frente a ataques romanos. Del mismo modo, armas de asedio avanzadas resultaban esenciales a la hora de pasar a la ofensiva contra las posiciones fortificadas y ciudadelas romanas en territorio dacio en mitad un proceso de reconquista[1159]. Respecto de los contingentes de desertores[1160], en este caso resulta mucho más probable que Decébalo pusiera el acento en reunir contingentes destinados a constituir unidades de élite o a reforzar las divisiones del propio ejército dacio, antes que en reclutar asesores militares o ingenieros. En ambos casos, es posible que el Estado dacio no sólo supliera las pérdidas sufridas en armamento y fuerzas de desertores a causa de la paz de 102 d.C. y la propia guerra, sino que en parte se sirviera directamente de un factible incumplimiento de las cláusulas respectivas impuestas por Roma[1161].

No obstante, el rearme del ejército dacio debió de trascender estos dos aspectos destacados por la historiografía greco-latina: Decébalo probablemente aprovechó la paz para reorganizar y racionalizar sus fuerzas, movilizando y armando a sus últimas reservas, así como a los experimentados veteranos supervivientes de las guerras de los años 85-89 y 101-102 d.C. En

[1154] Probablemente la disputa por el trono con Vologeses III, quien se había alzado en rebelión en el Este de Partia, disuadió al *shahanshah* Pacoro II de iniciar ninguna clase de hostilidades contra el Imperio romano en auxilio del Estado dacio (CARBÓ GARCÍA, 2007, pp. 300-301).

[1155] La principal manifestación de este fracaso es que, según la escena C de la Columna Trajana (LEPPER / FRERE, 1988, pp. 151-152; COULSTON, 1988, pp. 304-305 y 334-337; DEPEYROT, 2008, pp. 154-155; POGORZELSKY, 2012, p. 109), Decébalo fue abandonado por todos sus aliados a finales de 105 d.C. (MATYSZAK, 2005, p. 173; STEFAN, 2005, p. 658; ZERBINI, 2015, p. 63), sin que sepamos si alguno de ellos llegó a intervenir realmente en el conflicto de algún modo.

[1156] CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3.

[1157] CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; STEFAN, 2005, p. 646; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 29; ZERBINI, 2015, p. 59.

[1158] Sobre el característico diseño de las fortificaciones dácicas y su funcionalidad véase especialmente: CRIŞAN, 1978, pp. 151-192; STEFAN, 2005, pp. 267-276 y 515-516.

[1159] Como tuvo lugar durante el año 105 d.C. Al respecto véase: escenas XCIII-XCVI de la Columna Trajana; HENDERSON, 1968, pp. 274-276; DAICOVICIU, 1988, p. 192; STEFAN, 2005, pp. 649-655 y 656, fig. 266; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 31; ZERBINI, 2015, p. 61.

[1160] CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; STEFAN, 2005, p. 646.

[1161] CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3.

este sentido, es posible que el ejército dacio en su conjunto, teniendo en cuenta las pérdidas sufridas durante la primera guerra dácica de Trajano, no superara los 90.000 efectivos totales en la primavera de 105 d.C., significando probablemente el agotamiento de sus últimos recursos humanos movilizables disponibles[1162]. Finalmente el todavía importantísimo potencial económico de Dacia[1163], aún contrarrestado por el desprestigio resultante de la derrota sufrida frente a Roma y las duras condiciones de la paz, quizás permitiera a los comandantes dacios acceder a contingentes de mercenarios de diversa índole en un número que no podemos estimar, contrarrestando muy parcialmente la ausencia de significativas fuerzas aliadas en el campo de batalla.

A pesar de las negativas circunstancias (que incluían la estrecha vigilancia romana) el ejército dacio consiguió estar en condiciones de participar en un conflicto a gran escala en un tiempo récord: si hacia 104 d.C. el Estado dacio derrotó a los sármatas yácigos y los desalojó de los territorios anexionados en 101-102 d.C.[1164] y, un año más tarde, infligió (como veremos) una severa derrota a las fuerzas de ocupación romanas[1165], ello implica que sus fuerzas armadas fueron puestas a punto para culminar campañas de semejante entidad en el espacio de dos años.

## En la senda del conflicto: la guerra contra los sármatas yácigos (104 d.C.)

En la primavera o el verano de 104 d.C. el Estado dacio, probablemente en colaboración con los buros[1166], invadió a sus vecinos occidentales sármatas yácigos con la única intención de reconquistar los territorios perdidos a manos de los mismos durante la primera guerra dácica[1167].

Aunque carecemos de fuentes que nos permitan conocer en detalle los acontecimientos de esta contienda, resulta razonable considerar que el ejército dacio dirigió sus operaciones de tal modo que no amenazaran en ningún momento las posiciones controladas por los romanos[1168]. La guerra debió de constituir, esencialmente, una secuencia de encuentros en

[1162] El inmenso esfuerzo bélico realizado durante los años 101-102 d.C. y, hasta cierto punto, el impacto de la guerra del 85-89 d.C. debió de afectar seriamente al ejército dacio y sus recursos iniciales. En este sentido es seguro que los 200.000 efectivos totales disponibles para las fuerzas armadas dácicas (ESTRABÓN, VII. 3. 12; STROBEL, 1982 Y 1984, pp. 58-59; BENNETT, 1997, p. 88; STEFAN, 2005, p. 508) se vieron terriblemente mermados, especialmente como consecuencia de la primera guerra dácica de Trajano y las condiciones de paz de la misma. El reclutamiento de desertores romanos y otros mercenarios a penas contribuiría a la recuperación de una mínima parte de los ingentes recursos militares que el Estado dacio tuvo una vez a su disposición, situándole en 105 d.C. en una clara desventaja frente a su oponente romano (DAICOVICIU, 1984, p. 191).

[1163] Sobre los recursos económicos (particularmente auríferos) del Estado dacio y el ingente botín capturado por los romanos en 106 d.C.: escena CXXXVIII de la Columna Trajana; CASIO DIÓN, LXVIII. 14. 4; JUAN LYDO, *De magist.*, II. 28. El hecho de que las arcas de Dacia aún dispusieran de importantes reservas tras dos guerras a gran escala constituye un elocuente testimonio de su potencial económico.

[1164] CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; WILKES, 1983, p. 273; DAICOVICIU, 1984, pp. 189-190; BENNETT, 1997, p. 99; STEFAN, 2005, p. 654; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 29; ZERBINI, 2015, p. 60.

[1165] Escenas XCIII-XCVI de la Columna Trajana; HENDERSON, 1968, pp. 274-276; DAICOVICIU, 1988, pp. 190-192; MATYSZAK, 2005, p. 173; STEFAN, 2005, pp. 649-655 y 656, fig. 266; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 31; ZERBINI, 2015, pp.60- 61 y 64.

[1166] Recordemos que la presencia de los sármatas yácigos en la llanura húngara implicaba una amenaza para la independencia de la mayor parte de pueblos germánicos limítrofes, entre los que se contaban los buros (TÁCITO, *Germ.*, XLIII. 1-2).

[1167] Siguiendo la información contenida en las fuentes disponibles al respecto (CIL VI, 2075; CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3-4) y en contra de la propuesta de STEFAN (2005, p. 654), la mayor parte de la historiografía reciente considera que este conflicto entre dacios y yácigos sólo pudo tener lugar previamente a la declaración de la segunda guerra dácica de Trajano en Enero de 105 d.C. (HENDERSON, 1968, p. 274; WILKES, 1983, p. 273; DAICOVICIU, 1984, pp. 189-190; MATYSZAK, 2005, p. 173; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 29; ZERBINI, 2015, p. 60), lo que convierte al año 104 d.C. en la fecha más probable y lógica para el desarrollo de esta contienda, propuesta que defendemos en este estudio.

[1168] Sobre el escenario del conflicto véase DAICOVICIU, 1984, pp. 189-190; STEFAN, 2005, p. 654.

campo abierto (dada la ausencia de plazas fuertes destacables en los espacios de la llanura húngara ocupados por los yácigos en este periodo) en los cuales se impusieron las armas dácicas. En este sentido, el ejército dacio consiguió derrotar en su propio terreno a la excelente caballería de tradición sármata, haciendo gala, todavía, de una fuerza notable en el campo de batalla.

La contienda se saldó, a finales de 104 d.C., con la liberación de los territorios adquiridos por los yácigos en virtud de la paz de 102 d.C., probablemente toda la región situada al Norte del citado Mures, entre el Tisza y los Alpes de Transilvania, así como parte de aquellos espacios controlados en origen por los yácigos al Este del Tisza, limítrofes con los dominios ocupados por los romanos en Dacia[1169]. Del mismo modo, la derrota debió de debilitar seriamente a las fuerzas de esta tribu sármata, dado que esta fue incapaz de recuperar los dominios perdidos durante los años 105-106 d.C. Esta circunstancia negaba un aliado al Imperio romano, y permitía a los dacios concentrar sus fuerzas contra los romanos en el momento en que estallasen las hostilidades contra los mismos[1170].

Aunque el Imperio romano no reaccionó de forma inmediata ante la agresión sufrida por su aliado, este movimiento del reino dacio abocó a ambas superpotencias de nuevo a la guerra abierta, la cual no fue declarada oficialmente por el senado romano hasta finales de Diciembre de 104 o principios de Enero de 105 d.C.[1171] La notable dilación de los estadistas romanos en declarar la guerra al Estado dacio en respuesta a la invasión dácica del territorio yácigo probablemente constituyó un acto intencional y premeditado: aunque semejante agresión a un aliado de Roma servía en bandeja a Trajano un ansiado *casus belli* de primer orden con el que justificar una guerra que se saldara con la conquista definitiva de toda Dacia, el emperador probablemente consintió que los dacios culminaran con éxito su ofensiva antes de pronunciarse con un doble propósito: culminar los preparativos para la guerra que habría de iniciarse en la primavera de 105 d.C. pero, sobre todo, ganar la oportunidad de conquistar para Roma los territorios arrebatados por los dacios a los yácigos. El hecho de que, posteriormente, el Imperio romano no restituyó a sus aliados los dominios perdidos frente a Decébalo[1172] permite confirmar definitivamente esta última hipótesis.

Tras evaluar convenientemente la situación, y una vez las fuerzas romanas se encontraron en condiciones de poner en marcha operaciones militares a gran escala en Dacia para la anexión completa del reino dacio, en los albores del año 105 d.C. el Imperio romano declaró la guerra al Estado dacio, alegando una múltiple y flagrante violación del tratado de paz de 102 d.C.[1173]

---

[1169] Sobre los territorios perdidos por los sármatas yácigos en 104 d.C. a consecuencia de la ofensiva dácica véase: WILKES, 1983, p. 273; DAICOVICIU, 1984, pp. 189-190; STEFAN, 2005, p. 654.

[1170] Es probable que los dacios, conscientes de la inminencia de la guerra con Roma, tomaran la iniciativa concentrando sus fuerzas contra los yácigos con el objetivo de derrotarles rápidamente y de forma decisiva. Cumplida esta meta, los comandantes dacios podían entonces reagrupar y orientar de nuevo la totalidad de su ejército contra las posiciones y fuerzas romanas. De este modo Decébalo evitaba en buena medida que una presumible intervención yáciga amenazara su flanco occidental durante la guerra contra Roma, permitiéndole centrar todos sus esfuerzos y su estrategia en derrotar a sus oponentes romanos.

[1171] Tal y como permite interpretar el *Acta Fratrum Arualium* del 3 de Enero de 105 d.C. (CIL VI, 2075). Sobre la declaración oficial de guerra por parte del Imperio romano y sus circunstancias véase también: CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3-4; DAICOVICIU, 1984, pp. 189-190; BENNETT, 1997, p. 99; STEFAN, 2005, pp. 648-649; ZERBINI, 2015, pp. 60-61.

[1172] CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; SHA, *Hadr.*, III. 9.

[1173] CIL VI, 2075; CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3-4; DAICOVICIU, 1984, pp. 189-190; BENNETT, 1997, p. 99; STEFAN, 2005, pp. 648-649; ZERBINI, 2015, pp. 60-61. Hasta cierto punto podemos considerar que la segunda guerra dácica comenzó, para el Estado dacio, casi un año antes de su declaración oficial y del inicio real de las hostilidades por parte de Roma: la agresión directa perpetrada por *Sarmizegetusa Regia* contra un aliado del Imperio romano equivalía a una declaración de guerra técnica contra esta última. En este sentido, la declaración de guerra romana

# DESARROLLO DEL CONFLICTO: AÑO 105 D.C.

## De la declaración de guerra romana a la derrota de Gn. Pompeyo Longino

Las noticias de la declaración de guerra al Estado dacio por parte del senado romano debieron de llegar a manos del comandante de las fuerzas de ocupación romanas en Dacia, Gn. Pompeyo Longino, como muy tarde a principios del mes de Febrero de 105 d.C.[1174] En torno a las mismas fechas, *Sarmizegetusa Regia* hubo de recibir dicha declaración de hostilidades, si bien, seguramente el soberano dacio y sus colaboradores eran plenamente conscientes de que exitoso ataque perpetrado contra los sármatas yácigos había situado ya al reino dacio en una verdadera situación de guerra no declarada con el Estado romano, por lo que las noticias procedentes de la *Vrbs* probablemente no constituyeron ninguna sorpresa.

Con un ejército compuesto por unos 23.000 efectivos totales estimados, estratégicamente desplegado en la mitad occidental de la Dacia ocupada a las órdenes de Gn. Pompeyo Longino[1175], secundado por los 25.000 efectivos del ejército de Mesia Inferior[1176] (a cuyo cargo había quedado la mitad oriental del territorio arrebatado al Estado dacio en 102 d.C.[1177]), Trajano seguramente esperaba que la derrota y anexión del Estado dacio pudiera ejecutarse mediante un rápido y limpio golpe de mano que, al menos, hiriera de muerte a su enemigo antes de que el propio emperador interviniera al mando del poderoso ejército de hasta 51.000 efectivos reunido a tal fin en Mesia Superior. En este sentido, el peso de la estrategia romana prevista para la contienda recaía, principalmente, sobre las fuerzas romanas al mando de Gn. Pompeyo Longino: este comandante romano tenía la oportunidad de concentrar rápidamente sus efectivos en el campamento de la guarnición de *Sarmizegetusa Regia* y, de este modo, perpetrar un ataque por sorpresa contra la ciudad[1178], cercando y tomando por la fuerza la

---

hecha por el senado en los albores del año 105 d.C. no hizo sino oficializar un conflicto que llevaba ya varios meses en marcha.

[1174] Según AUSTIN y RANKOV (1995, pp. 124-125), un mensaje enviado desde Roma a Dacia tardaría, como mínimo, ocho días en alcanzar su destino bajo unas condiciones óptimas. Si tenemos en cuenta que los mensajeros enviados desde la *Vrbs* a los cuarteles de invierno del ejército romano en Dacia en Enero de 105 d.C. hubieron de realizar el trayecto en lo más duro del invierno, habiendo de atravesar múltiples pasos montañosos y espacios cada vez más fríos de la Europa continental, resulta lógico considerar que Gn. Pompeyo Longino tardara alrededor de 15 o 30 días en tener noticias de la declaración de guerra efectuada por el senado en Roma y, por lo tanto, en poder poner en marcha las primeras disposiciones en este sentido.

[1175] Un total de 2 legiones, 4 *uexillationes*, 4 *alae*, 7 cohortes (1 de ellas *milliaria*) y 3 *numeri*. Al respecto véase apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano".

[1176] Compuesto en la primavera de 105 d.C. por 3 legiones, 7 *alae* y 15 cohortes. Al respecto véase apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano".

[1177] Sobre los territorios anexionados por el Imperio romano en 102 d.C. y su distribución: HENDERSON, 1968, p. 272; DAICOVICIU, 1984, p. 184; BENNETT, 1997, pp. 97-98; OPREANU, 2000, pp. 396-401; STEFAN, 2005, pp. 624-633 y 639-640; OPREANU, 2006, pp. 118-119; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 26-28; OLTEAN, 2015, p. 136; ZERBINI, 2015, p. 53.

[1178] Como ya hemos indicado anteriormente, las guarniciones romanas situadas en territorio dacio ocupado y, particularmente aquella situada en el interior de *Sarmizegetusa Regia*, tenían el potencial (y probablemente la función oculta) de servir como punta de lanza en la fase inicial de una campaña romana de conquista total de Dacia (DAICOVICIU, 1984, pp. 184-188; ZERBINI, 2015, p. 55). Las *uexillationes* de las legiones I *Adiutrix pia fidelis*, VI *Ferrata* y XIII *Gemina* componían un contingente aproximado de en torno a 5.000 efectivos de infantería y quizás varias decenas de jinetes (véase apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano"): un contingente de estas características, situado en su propio campamento fortificado, tras las defensas de la capital dácica y al pie de la residencia del soberano (STEFAN, 2005, pp. 323-355; WILKES, 2005, p. 219), constituía una auténtica fuerza de asalto

sede del poder dacio y su centro religioso, decapitando a una parte clave de las instituciones de gobierno dácicas que podía llegar a incluir al propio Decébalo si se conseguía impedir su evacuación. Ejecutado este golpe, con los 23.000 hombres a su mando, Gn. Pompeyo Longino tan sólo tenía que esperar la llegada del emperador al mando de una poderosa fuerza expedicionaria destinada a aplastar los últimos focos de resistencia, aprovechando el desconcierto que provocaría entre los dacios el duro golpe previamente recibido. Así, probablemente antes de la llegada del invierno de 105-106 d.C., Trajano habría podido cerrar limpiamente la guerra con éxito o, al menos, dejarla prácticamente sentenciada a favor de Roma. Los acontecimientos, sin embargo, se desarrollaron de un modo muy diferente[1179].

Hasta cierto punto, puede decirse que Trajano y su estado mayor subestimaron a su enemigo, especialmente en lo que a su capacidad de previsión, reacción y poder militar se refería: del mismo modo que los investigadores del presente somos conscientes del amplio potencial ofensivo del despliegue armado romano situado en el interior de Dacia en la primavera de 105 d.C.[1180], esta realidad no debió de escapar a los comandantes dacios. Decébalo debía de saber a la perfección que, tras la declaración de guerra romana, las fuerzas de Gn. Pompeyo Longino podían iniciar en cualquier momento un ataque mortal sobre *Sarmizegetusa Regia*, entre cuyos objetivos prioritarios se encontraría su propia captura y/o muerte como rey de

---

autónoma con capacidad suficiente para, al amparo del factor sorpresa, tomar el control total de *Sarmizegetusa Regia* mediante un ataque rápido y preciso.

[1179] Según STEFAN (2005, pp. 648-654), la declaración de guerra por parte de Roma tuvo lugar a finales de la primavera o principios del verano del 105 d.C., correspondiendo con la marcha del emperador Trajano hacia Mesia Superior el 4 de Junio de ese mismo año (según los *Fasti Ostienses*). Como respuesta a esta declaración oficial de hostilidades, Decébalo tomó la iniciativa y lanzó una ofensiva sobre las posiciones romanas en Dacia, derrotando en su mayor parte a las fuerzas romanas situadas a las órdenes de Gn. Pompeyo Longino antes de que estas pudieran iniciar su propio ataque. Para respaldar su hipótesis, STEFAN indica que los hechos citados por CASIO DIÓN (LXVIII. 10. 3-4) como *casus belli* tuvieron, en su totalidad, lugar como consecuencia de la declaración de guerra romana. Aunque es probable que buena parte de las reconstrucciones de urgencia ejecutadas en las fortificaciones dácicas tuvieran lugar tan sólo después de la expulsión de las fuerzas romanas del interior de Dacia (STEFAN, 2005, pp. 649 y 654-657), otros acontecimientos debieron de tener lugar previamente a la declaración de guerra romana. Tal es el caso de la guerra contra los sármatas yácigos, que podemos datar en el año 104 d.C. (CIL VI, 2075; CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3-4; HENDERSON, 1968, p. 274; WILKES, 1983, p. 273; DAICOVICIU, 1984, pp. 189-190; MATYSZAK, 2005, p. 173; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 29; ZERBINI, 2015, p. 60) y, en consecuencia, de la mayor parte de los preparativos para la guerra, como el acopio de armamento, el reclutamiento de desertores y mercenarios, etc., cuya puesta en marcha habría resultado mucho más lógica como anticipación al conflicto y no como respuesta al estallido del mismo. Del mismo modo, una declaración de guerra en Mayo o Junio de 105 d.C. habría implicado perder casi tres meses del año (Marzo, Abril y parte de Mayo) en los que eran viables las operaciones militares a gran escala por parte de ambos bandos. En este sentido, la hipótesis de que la declaración de guerra tuvo lugar a principios de 105 d.C. (CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3-4; DAICOVICIU, 1984, pp. 189-190; BENNETT, 1997, p. 99; STEFAN, 2005, pp. 648-649; ZERBINI, 2015, pp. 60-61) no sólo se refrenda en el *Acta Fratrum Arualium* de 3 de Enero de 105 d.C. (CIL VI, 2075) sino que, teniendo en cuenta factores de orden estacional, climatológico, cronológico, geográfico y estratégico (es muy difícil que, tras la declaración de guerra y la entrada de la primavera, ambos contendientes se mantuvieran inactivos hasta Junio de ese año), constituye una propuesta de reconstrucción de los hechos mucho más lógica: tras la declaración de guerra, en la primavera del año 105 d.C. el Estado dacio se adelantó a los movimientos del ejército de Gn. Pompeyo Longino, atacándole, derrotándole y apresándole, como veremos (escenas XCIII-XCVI de la Columna Trajana; FRONTÓN, *De Bell. Parth.*, II. 20-30. 2; CASIO DIÓN, LXVIII. 12. 1; HENDERSON, 1968, pp. 174-176; MATYSZAK, 2005, p. 173; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 31; DEPEYROT, 2008, pp. 144-149; ZERBINI, 2015, pp. 60-61); al tener noticia de estos acontecimientos a finales de la primavera, el emperador Trajano precipitó su partida hacia el frente, asumiendo la dirección de las operaciones, logrando frenar la crítica situación (*Fasti Ostienses*; Escenas LXXIX-XCII y XCVII; DEPEYROT, 2008, p. 150). El orden diferente de los acontecimientos narrado por la Columna Trajana en las escenas LXXIX-XCVII, así como las omisiones de hechos, responderían así a razones puramente propagandísticas: la Columna nunca representa al ejército romano siendo derrotado por sus enemigos, para lo cual, omite deliberadamente la derrota y captura de Gn. Pompeyo Longino (que conocemos sólo a través de FRONTÓN y CASIO DIÓN), mostrando únicamente un ataque dacio premeditado que es fácilmente abortado por Trajano, salvando así a sus tropas y la situación.

[1180] DAICOVICIU, 1984, pp. 184-188; ZERBINI, 2015, p. 55.

Dacia[1181]. Las precauciones del soberano dacio en este sentido resultaron devastadoramente efectivas: en lugar de esperar, optó por arrebatar la iniciativa a su enemigo lanzado él mismo un ataque contra las posiciones romanas, probablemente antes de que Gn. Pompeyo Longino hubiera tenido tiempo de preparar su propia ofensiva[1182].

A finales de Marzo o mediados de Abril de 105 d.C., el comandante romano fue capturado por los dacios, aparentemente mediante una estratagema llevada a cabo en el marco de unas conversaciones fingidas solicitadas por Decébalo[1183]. A continuación, el ejército dacio debió de caer, en primer lugar, sobre la guarnición romana de *Sarmizegetusa Regia*, cercándola y derrotándola, recuperando así el control total de la capital del reino[1184]. Las siguientes víctimas de esta ofensiva seguramente fueron el campamento romano que daría lugar posteriormente a *Colonia Dacica Vlpia Traiana Sarmizegetusa*[1185], así como el campamento próximo a la ciudadela dácica de *Apoulon*[1186], situada más al Norte. Seguidamente, las fuerzas dácicas dirigieron la ofensiva hacia los pasos montañosos que daban acceso a los montes Orăştie desde el Sur y el Oeste, con el objetivo de recuperar el control total de los mismos. La secuencia de ataques debió de prolongarse hasta el mes de Julio, saldándose con un éxito contundente aunque

[1181] El empeño puesto por los romanos en proceder a la captura del rey dacio en 106 d.C. (AE 1969-70, 583; escenas CXLII-CXLV de la Columna Trajana; CASIO DIÓN, LXVIII. 14. 3) y las constantes reservas del mismo a parlamentar en persona con los romanos durante la primera guerra dácica (CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 1-3) ponen de manifiesto la importancia que la persona de Decébalo como soberano de Dacia tenía en el desarrollo del conflicto: su neutralización constituía un logro de un alto valor estratégico para el ejército romano.

[1182] Según LEPPER y FRERE (1988, pp. 143-144), DEPEYROT (2008, p. 145) y POGORZELSKI (2012, p. 104), la escena XCIII de la Columna Trajana muestra precisamente Decébalo y sus tropas preparando el ataque contra las guarniciones romanas en 105 d.C.

[1183] Según CASIO DIÓN (LXVIII. 12. 1-5) Gn. Pompeyo Longino fue capturado cuando el soberano dacio concertó con él un encuentro para parlamentar y, en el curso del mismo, hizo prenderle a traición. Es perfectamente posible que, en el curso de una negociación, Decébalo quebrantara deliberadamente la tregua con el fin de apresar al comandante en jefe de las fuerzas de ocupación romanas, golpe que, en primer lugar, habría sembrado la confusión entre el ejército a su mando e, inmediatamente después, habría sacudido duramente su moral. Del mismo modo, consciente de las ventajas iniciales de su posición (encontrándose al mando de un ejército de 23.000 efectivos repartidos estratégicamente por el territorio dacio), Gn. Pompeyo Longino pudo haber aceptado perfectamente escuchar al rey dacio ante lo que consideraba como una derrota dácica total e inminente. En este sentido, el comandante romano probablemente incurrió en un exceso de confianza, siendo superado en sus precauciones por los dacios y capturado. La confusión causada entre los romanos por este revés plantearía un escenario favorable para el inicio súbito de la ofensiva dácica, que se valdría de la descoordinación inicial de las distintas guarniciones romanas para tener éxito (STEFAN, 2005, pp. 650-651).Sobre la captura de Gn. Pompeyo Longino y sus consecuencias véase también: escenas XCIII-XCVI de la Columna Trajana; FRONTÓN, *De Bell. Parth.*, II. 20-30. 2; HENDERSON, 1968, pp. 174-176; MATYSZAK, 2005, p. 173; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 31; DEPEYROT, 2008, pp. 144-149; ZERBINI, 2015, pp. 60-61 y 64.

[1184] A este episodio podrían corresponder las escenas XCLIV-XCVI de la Columna Trajana. Sobre la destrucción del campamento romano de *Sarmizegetusa Regia* véase principalmente: HENDERSON, 1968, pp. 274-275; STEFAN, 2005, pp. 651-653; ZERBINI, 2015, p. 61.

[1185] En este sentido, DEPEYROT (2008, pp. 146-149) ha propuesto que las escenas XCLIV-XCVI de la Columna Trajana corresponden al ataque dacio sobre la futura *Colonia Dacica Vlpia Traiana Sarmizegetusa* (actual Sarmizegetusa, Rumanía, condado de Hunedoara; al respecto véase: apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; WILKES, 2005, p. 219), hipótesis que no puede ser descartada. Al respecto véase también: ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 31; ZERBINI, 2015, p. 61.

[1186] Sobre el campamento romano de *Apulum* (actual Alba Julia, Rumanía, condado de Alba) véase: apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; WILKES, 2005, p. 225. Sobre la plaza fuerte dácica de *Apoulon* / Απουλον o *Ranisstorum* (actual Piatra Craivii, Rumanía, condado de Alba) véase apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios"; CLAUDIO PTOLOMEO, *Geografía*, III. 8. 8.; CRIŞAN, 1978, p. 160; STEFAN, 2005, pp. 247-255. Esta guarnición romana constituía otra posición situada fuera del territorio anexionado oficialmente por Roma en 102 d.C., similar en funciones a la destinada a *Sarmizegetusa Regia*, si bien en este caso situada *extra muros* de *Apoulon*. Ubicadas en la retaguardia de las posiciones dácicas, las tropas romanas de este campamento debieron de ser obligadas a retirarse por el ataque dacio, y posiblemente derrotadas de camino a *Sarmizegetusa Regia*.

incompleto: en una secuencia de encuentros campales en torno a los campamentos romanos y violentos asedios, Decébalo reconquistó el valle del Mures, el paso de las Puertas de Hierro y los accesos meridionales a los mismos hasta las proximidades del Danubio, así como parte del paso de Vulcan; en el caso de los corredores situados en el río Olt y más hacia el Este, si las posiciones romanas y las plazas dácicas ocupadas fueron objeto de intentos de reconquista por parte del ejército dacio y, quizás, eventuales fuerzas aliadas, las evidencias indican que los contingentes más orientales de Gn. Pompeyo Longino y el ejército de Mesia Inferior contuvieron con éxito semejantes tentativas[1187]. En el curso de esta ofensiva, el ejército de ocupación de Dacia a las órdenes del citado comandante romano seguramente perdió casi la mitad de sus efectivos entre muertos, heridos y prisioneros[1188].

## La marcha de Trajano a Mesia Superior y el contraataque romano

Las noticias de la captura y derrota de Gn. Pompeyo Longino en *Sarmizegetusa Regia*, así como de los primeros reveses serios sufridos por los romanos en el marco de la ofensiva dácica debieron de llegar a la ciudad de Roma en Mayo de 105 d.C.[1189], obligando al emperador a precipitar una apresurada marcha hacia Mesia Superior el 4 de Junio de ese mismo año[1190]. A mediados de mes Trajano debía de encontrarse ya a orillas del Danubio, en condiciones de asumir personalmente el mando de las fuerzas romanas con el objetivo de paliar, en la medida de lo posible, la debacle del ejército de Dacia[1191]. Mientras las operaciones continuaban, Decébalo trató de jugar la baza que le proporcionaba haber capturado a Gn. Pompeyo Longino y, seguramente, también a importantes efectivos del ejército romano, empleándolos para tratar de negociar con Trajano unas nuevas condiciones para la paz que le permitieran recuperar los territorios perdidos durante la primera guerra dácica, así como obtener una indemnización, sin

[1187] Sobre los objetivos, desarrollo y consecuencias de la ofensiva dácica de 105 d.C.: HENDERSON, 1968, pp. 274-277; TUDOR, 1979, pp. 104-105; DAICOVICIU, 1984, pp. 189-190; MATYSZAK, 2005, p. 173; STEFAN, 2005, pp. 650-655 y 656, fig. 266; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 31; ZERBINI, 2015, pp. 60-61 y 64.

[1188] Según STEFAN (2005, p. 652) las pérdidas del ejército de Gn. Pompeyo Longino debieron de rondar el equivalente a una o dos legiones. El hecho de que a lo largo del año 105 d.C. las *uexillationes* de las legiones I *Italica*, V *Macedonica*, VI *Ferrata* y XI *Claudia* desaparezcan de sus posiciones en la dacia ocupada puede corresponder al reagrupamiento de estos destacamentos con sus unidades de origen en el contexto del estallido de la guerra. Sin embargo, el caso particular de la *uexillatio* de la legión VI *Ferrata*, situada originalmente en *Sarmizegetusa Regia* podría corresponder a la derrota y destrucción de este contingente en la primavera de 105 d.C. (al respecto de estos movimientos véase apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano: evolución del despliegue armado romano en las provincias y territorios del *limes danubiano*"). En cualquier caso, las bajas sufridas por el ejército romano desplegado en este territorio debieron de ser significativas.

[1189] Sobre la velocidad de las comunicaciones entre Dacia y la ciudad de Roma en el s. II d.C. véase AUSTIN / RANKOV, 1995, pp. 124-125. Los preparativos para la partida del emperador, así como la movilización de parte de la guardia pretoriana y otras unidades de élite situadas en Roma debieron de precisar, además, cierto tiempo antes de que Trajano estuviera en condiciones de abandonar la *Vrbs* en dirección a Mesia Superior.

[1190] *Fasti Ostienses*; escenas LXXIX-XCI de la Columna Trajana; CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 4; DAICOVICIU, 1984, p. 190; BENNETT, 1997, p. 99; STEFAN, 2005, pp. 648-649; OPREANU, 2006, p. 119; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 31; ZERBINI, 2015, p. 61.

[1191] En este sentido se han pronunciado DAICOVICIU (1984, p. 190), ARDEVAN y ZERBINI (2007, p. 31) así como ZERBINI en solitario (2015, p. 61). Como ya hemos señalado, STEFAN (2005, pp. 648-649) considera, sin embargo, que la marcha de Trajano en Junio de 105 d.C. tenía como objetivo hacer efectiva la declaración de guerra y poner en marcha la conquista de Dacia. BENNETT (1997, p. 99) y OPREANU (2006, p. 119) no se pronuncian al respecto, limitándose a señalar la fecha de la partida de Trajano de Roma sin intentar una interpretación más detallada de la misma y sus causas. Desde nuestro punto de vista, la especial atención de la Columna Trajana en detallar el viaje de Trajano desde Italia hasta Mesia Superior (escenas LXXIX-XCI), así como la aparente urgencia visible en las representaciones del trayecto, que culmina sin solución de continuidad con la imagen del emperador acudiendo en auxilio de sus tropas acampadas en Dacia (escena XCVII), deja traslucir claramente que la marcha desde la *Vrbs* fue motivada por la existencia de una inesperada y crítica situación en el frente dacio: la derrota del ejército de Gn. Pompeyo Longino y su captura.

que sepamos si estas condiciones implicaban o no el final de la vinculación clientelar de Dacia hacia el Imperio romano[1192]. Las negociaciones no prosperaron en ningún sentido, y llegaron a un abrupto final cuando Gn. Pompeyo Longino se quitó la vida. La contienda continuó[1193].

Parte del ejército romano de Mesia Superior, al mando de L. Herenio Saturnino, debía de encontrarse ya al otro lado del Danubio, cubriendo la retirada de las fuerzas de Dacia supervivientes que hubieran resultado derrotadas, o colaborando en la defensa de las posiciones romanas al Norte del Danubio. Es probable que Trajano en persona cruzara el Danubio para asumir la dirección de estas operaciones en el verano de 105 d.C. Fuera como fuese, esta intervención contuvo la ofensiva dácica, evitando que alcanzase las orillas del Danubio o llegara a amenazar las plazas que defendían el puente erigido sobre este río por Apolodoro entre 103 y 104 d.C. Del mismo modo, el ejército romano logró evitar la caída completa del paso de Vulcan, así como del corredor de *Buridava*[1194]. Más hacia el Este, el ejército de Mesia Inferior, a las órdenes de Q. Sosio Seneción, logró evitar que los dacios o sus aliados realizaran ninguna clase de progreso en suelo romano en el caso de producirse movimientos en este sentido[1195].

**El escenario del conflicto a finales de 105 d.C.**

En el marco del final de la progresión de su ofensiva, Decébalo debió de dar luz verde al fracasado intento de asesinato de Trajano narrado por Casio Dión, consciente de que, a pesar del esfuerzo realizado y de los notables éxitos obtenidos, el Estado dacio habría de confrontar una invasión a gran escala al año siguiente con muy pocas posibilidades de defenderse con éxito[1196]. Antes que debilitar aún más sus fuerzas, los comandantes dacios probablemente optaron por cesar el ataque, reagrupar sus ejércitos y concentrarse en preparar una defensa

[1192] STEFAN (2005, pp. 651-652) defiende que las ambiciosas condiciones planteadas por Decébalo a Trajano a cambio de la liberación de Gn. Pompeyo Longino (CASIO DIÓN, LXVIII. 12. 2) probablemente se encontraban respaldadas por el hecho de que el ejército dacio debía de haber hecho un gran número de prisioneros entre las tropas romanas que estaban acantonadas en Dacia, poniendo al emperador en la encrucijada de tener que elegir entre el precio político de un gran número de muertes de soldados y ciudadanos romanos (en caso de negativa) o su salvaguardia y liberación a cambio de importantes concesiones territoriales y económicas.

[1193] CASIO DIÓN, LXVIII. 12. 3-5; DAICOVICIU, 1984, pp. 192-193; BENNETT, 1997, pp. 100-101; MATYSZAK, 2005, p. 173; STEFAN, 2005, p. 652; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 31; ZERBINI, 2015, p. 64.

[1194] Sobre el contraataque liderado por Trajano en el verano de 105 d.C. véase principalmente: escena XCVII de la Columna Trajana; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 145-146; MATYSZAK, 2005, p. 173; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 31; DEPEYROT, 2008, p. 150; POGORZELSKI, 2012, p. 106; ZERBINI, 2015, p. 64; ZERBINI, 2015, p. 64.

[1195] Resulta muy improbable que, aún en caso de no resultar atacadas, las fuerzas de Mesia Inferior permaneciesen impasibles ante la derrota de Gn. Pompeyo Longino. El reagrupamientos de las *uexillationes* de las legiones I *Italica*, V *Macedonica*, y XI *Claudia* (véase apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano: evolución del despliegue armado romano en las provincias y territorios del *limes danubiano*") probablemente puedan ser interpretadas como una manifestación de la movilización de las fuerzas de la provincia como respuesta a la ofensiva dácica.

[1196] CASIO DIÓN, LXVIII. 11. 3. El intento de asesinato de Trajano puede ser interpretado como un acto desesperado o un último recurso del soberano dacio para tratar de obtener ventajas significativas tras el suicidio de Gn. Pompeyo Longino, el fracaso de las negociaciones con Roma, el estancamiento de la ofensiva lanzada en primavera de 105 d.C. y la perspectiva de una inminente invasión a gran escala de consecuencias previsibles (MATYSZAK, 2005, p. 173; STEFAN, 2005, p. 654; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 31; ZERBINI, 2015, p. 64). En efecto, el intento de magnicidio habría tenido un serio impacto sobre el Imperio romano y sus fuerzas: aparte de dejar al ejército romano sin líder temporalmente (con todas las consecuencias que para la toma de decisiones y la moral de las tropas implicaba), la muerte de Trajano habría planteado múltiples y repentinos problemas sucesorios que podrían haberse traducido incluso en un conflicto civil; en estas circunstancias, las operaciones militares contra Dacia habrían quedado paralizadas en su mayor parte (al menos hasta que un nuevo emperador asumiera el control de la situación) o incluso habrían sido cerradas por completo por Roma mediante un acuerdo de paz (seguramente favorable a los intereses dacios) hasta la estabilización de la situación política interna. Aún cuando la sucesión al trono de los césares fuera rápida y sin contratiempos, recayendo en un emperador dispuesto a continuar la política exterior trajanea, los hechos probablemente habrían otorgado a Decébalo más tiempo para organizarse y posibilidades para la victoria.

desesperada lo más eficaz posible[1197]. En este sentido, los dacios pusieron en marcha una apresurada reconstrucción de aquellas fortificaciones parcialmente desmanteladas en virtud de la paz de 102 d.C. Entre los casos más destacados podemos citar *Sarmizegetusa Regia*, donde los dacios probablemente aprovecharon las defensas del campamento romano de 102-105 d.C. para cubrir la brecha que este había abierto en sus murallas. En Costesti, el amplio tramo del lienzo murario desmantelado fue apresuradamente reemplazado por la llamada muralla roja, compuesta de tierra y escombros. Finalmente, Piatra Roşie fue también provista de urgencia con una muralla de tierra coronada con una empalizada que englobaba sus antiguas torres exteriores[1198].

En este sentido, parece que, a pesar de los éxitos obtenidos en conquistar la mayor parte de las posiciones romanas en el interior de la Dacia occidental, Decébalo optó por concentrar de nuevo sus fuerzas en torno a *Sarmizegetusa Regia* y sus defensas. Esta estrategia permitía al soberano dacio reducir considerablemente el frente, manteniendo al ejército dacio agrupado y respaldado por sus mejores plazas fuertes. Del mismo modo, aunque no se tradujera en una ocupación permanente, la caída y destrucción de las posiciones romanas en las principales rutas de acceso a Dacia obligaban al ejército romano que tomara parte en la invasión a volver a reconstruir una parte significativa de sus infraestructuras, retrasando considerablemente su avance antes de que pudieran llegar a trabar contacto con las primeras posiciones defendidas por los dacios[1199].

Aunque los combates a gran escala probablemente cesaron a finales del verano de 105 d.C., el emperador Trajano no intentó recuperar inmediatamente las posiciones perdidas en Dacia sino que, probablemente, consolidó las que habían sobrevivido e inició los preparativos para una invasión que resultaría más compleja de lo previsto[1200]. Los romanos conservaban el control de todos los pasos del Danubio y, además, de todos los accesos al interior de Dacia al Este del paso de Vulcan[1201]. Al mismo tiempo, el emperador Trajano había conseguido evitar que la ofensiva dácica llegara a cumplir totalmente sus objetivos y, a pesar de las serias pérdidas sufridas, estas tan sólo afectaron a la que iba a ser la punta de lanza de la invasión romana, mientras que la mayor parte de sus fuerzas, concentradas en Mesia Superior e Inferior, permanecieron relativamente ilesas. En este sentido, aunque el que probablemente fuera el plan original de conquista quedó completamente desbaratado y la mayor parte de las posiciones en la ruta de invasión prevista se habían perdido, el ejército dacio tan sólo había conseguido retrasar lo inevitable: el ejército romano seguía estando en muy buenas condiciones para penetrar en Dacia y sentenciar definitivamente su existencia como entidad independiente[1202].

Los aliados del Estado dacio debían de ser conscientes de esta situación: a pesar de las victorias obtenidas en el campo de batalla, Decébalo había fracasado a la hora de obtener una victoria rápida en la guerra y evitar la invasión romana; aunque había recuperado parte de los

[1197] Tras la intervención de Trajano en auxilio de las guarniciones romanas de Dacia, la Columna Trajana no muestra ningún otro episodio bélico hasta el cruce del Danubio y el inicio de la invasión de Dacia en 106 d.C. (escenas XCIII-C), lo que permite considerar que los meses de otoño y el invierno de 105-106 d.C. fueron dedicados por ambos bandos a los preparativos de la campaña del año siguiente. En este sentido, la Columna muestra probablemente la inauguración oficial del puente de Apolodoro de Damasco sobre el Danubio y las negociaciones mantenidas por Trajano con los antiguos aliados y clientes del Estado dacio. Sobre esta interpretación véase: LEPPER / FRERE, 1988, pp.147-152; DEPEYROT, 2008, pp. 152-155: POGORZELSKY, 2012, pp. 106-109.

[1198] Sobre las obras de apresurada reconstrucción constatadas en las principales plazas fuertes dácicas véase especialmente: CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; STEFAN, 2005, pp. 655-657; ZERBINI, 2015, p. 60; apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios".

[1199] Escenas XCIII-XCVI de la Columna Trajana; STEFAN, 2005, pp. 650-655 y 656. Fig. 266; ZERBINI, 2015, pp. 60-61.

[1200] Al respecto: Escenas XCVIII-XCIX de la Columna Trajana; STEFAN, 2005, p. 655.

[1201] STEFAN, 2005, pp. 654-658.

[1202] DAICOVICIU, 1084, p. 191; STEFAN, 2005, pp. 654-658; ZERBINI, 2015, pp. 64-65.

territorios perdidos, tampoco se encontraba en condiciones de mantenerlos sin correr el riesgo de sufrir una derrota aún más rápida[1203]; en síntesis, el Estado dacio tan sólo había ganado tiempo, nada más. Con tan escasas posibilidades de obtener un éxito real en la contienda tras la audaz apuesta emprendida en 104-105 d.C., el reino dacio fue abandonado por sus aliados, quienes probablemente deseaban evitar verse inmersos en las consecuencias directas de una previsible derrota dácica total[1204].

Así, probablemente durante el invierno de 105-106 d.C. bastarnos, sármatas roxolanos, buros, cuados, marcomanos, las ciudades de *Tyras* y *Olbia* e incluso carpos y costobocos negociaron la paz definitiva con el emperador Trajano, abandonando a su suerte al Estado dacio. Desconocemos la mayor parte de los detalles de las condiciones impuestas por Roma a estos pueblos y Estados. En el caso de *Tyras* y *Olbia*, ambas plazas debieron de desvincularse de sus socios roxolanos y bastarnos, admitiendo en su interior sendas guarniciones romanas y, probablemente, verse reducidas a la categoría de clientes del poder romano ya en 106 d.C., consolidando el dominio romano sobre el Mar Negro[1205]. Los bastarnos probablemente hubieron de abandonar definitivamente *Peuce*[1206]. Los roxolanos seguramente fueron obligados reconocer el control romano sobre el valle del río Siret y el curso bajo del Prut, así como a ceder toda la costa que se extendía entre *Olbia* y la desembocadura del Danubio, renunciando a ejercer cualquier clase de influencia política sobre las ciudades griegas de la región, todo ello a cambio del envío de subsidios por parte de Roma[1207]. Los buros, posiblemente a cambio de garantías respecto de la amenaza que representaban para ellos los yácigos, hubieron de reconocer el futuro dominio romano sobre Dacia y quizás vincularse de algún modo al Imperio[1208]. En cuanto a cuados y marcomanos, seguramente hubieron de

[1203] A pesar de los ya citados preparativos del ejército dacio de cara al conflicto, la disparidad de fuerzas era notable. En este sentido, concentrar las fuerzas de defensa en un frente lo menos extenso posible resultaba vital para los comandantes dacios, minimizando las posibilidades de que sus contingentes hubieran de combatir divididos contra todo el ejército romano de invasión. Al mismo tiempo, al igual que durante la primera guerra dácica, esta estrategia obligaba a los romanos a debilitar sus fuerzas, dejando tras de sí sucesivas guarniciones en suelo ocupado antes de trabar contacto con el enemigo. Los dacios podrían, además, aprovechar de nuevo la ventaja del terreno brindado por la orografía de los montes Orăştie así como por las ciudadelas allí erigidas. De este modo, Decébalo maximizaba sus posibilidades de éxito frente a la invasión del único modo posible en la primavera de 106 d.C.

[1204] Sobre las negociaciones mantenidas entre la mayor parte de la entente dácica (a excepción del Estado dacio) y el Imperio romano en 105 d.C.: Escena C de la Columna Trajana; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 151-152; STEFAN, 2005, p. 658; DEPEYROT, 2008, pp. 154-155; POGORZELSKI, 2012, p. 109; ZERBINI, 2015, p. 63.

[1205] En torno a las negociaciones entre *Tyras*, *Olbia* con y el Imperio romano en 105 d.C. véase: Escena C de la Columna Trajana; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 151-152. Como resultado de estas negociaciones, *Tyras* volvió a caer dentro de la esfera de influencia del poder romano, mientras que *Olbia* fue integrada por vez primera en el mismo, recibiendo ambas ciudades en 106 d.C. sendas guarniciones compuestas por *uexillationes* de las legiones I *Italica*, I *Mineruia* y V *Macedonica*. Estos destacamentos armados romanos cumplían una doble función: garantizar la adhesión de estas ciudades a los intereses del Imperio romano en la región y proteger a estas. Sobre la integración definitiva de *Tyras* y *Olbia* entre los aliados y clientes del Estado romano en el Mar Negro y las condiciones de la misma véase principalmente: BELLIN DE BALLU, 1972, pp. 172-173; KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, pp. 225 y 271-273; KRAPIVINA, 2007, p. 168; ZUBAR, 2007, pp. 174-175; apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.".

[1206] Isla que ocuparon hasta inicios del s. II d.C. según TÁCITO (*Germ*., XLVI. 1), CLAUDIO PTOLOMEO (*Geografía*, III. 5. 7-10) y JORDANES (*Get.*, XII. 74), si bien BATTY (2007, p. 354) ha propuesto que fue anexionada por Roma ya durante las campañas de Ti. Plautio Silvano, a mediados del s. I d.C.

[1207] Sobre el final de la alianza entre *Olbia* y los sármatas roxolanos: BELLIN DE BALLU, 1972, pp. 172-173; KRAPIVINA, 2007, p. 168; ZUBAR, 2007, pp. 174-175. Sobre las cláusulas territoriales y económicas de los acuerdos firmados entre Roma a finales de 105 d.C. véase: SHA, *Hadr.*, VI. 8; SULIMIRSKI, 1980, pp. 1980; WILKES, 1983, p. 273; LEBEDYNSKY, 2002, pp. 53-54; STEFAN, 2005, p. 667; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 35-36; ZERBINI, 2015, p. 88.

[1208] Sobre la rivalidad entre buros y sármatas yácigos: TÁCITO, *Germ.*, XLIII. 1-2. El posicionamiento de los buros al lado de Roma tras el derrumbe del Estado dacio les otorgaba seguridad frente a sus agresivos vecinos, a la vez que proporcionaba al Imperio romano un aliado activo en caso de que se plantearan hostilidades frente a los yácigos tras el final de la segunda guerra dácica (105-106 d.C.), tal y como finalmente tuvo lugar en 106-108 d.C.

reconocer definitivamente la supremacía romana, reintegrándose en su red de clientelas como parte de la confederación sueva bajo la tutela de los semnones[1209]. Finalmente, carpos y costobocos, a cambio de su traición a los vínculos que les unían al Estado dacio, seguramente recibieron también garantías y promesas de seguridad por parte de Roma[1210].

En los albores de la primavera de 106 d.C., Dacia se encontraba completamente aislada frente al Imperio romano y sus aliados, condenada a luchar en una desesperada guerra defensiva por su supervivencia.

# DESARROLLO DEL CONFLICTO: AÑO 106 D.C.

## La invasión romana: de *Drobeta* al asedio y conquista de *Sarmizegetusa Regia*

Probablemente en Marzo o mediados de Abril de 106 d.C.[1211] el emperador Trajano cruzó el Danubio al frente de un ejército que, en total, debía de superar los 90.000 efectivos. La principal fuerza de invasión, compuesta por los en torno a 50.000 efectivos (de los cuales unos 3.500 eran de caballería)[1212] concentrados en Mesia Superior y las fuerzas de ocupación de Dacia supervivientes (unos 16.000 efectivos teóricos que, en la práctica, probablemente no superarían los 10.000 o 12.000 hombres, dadas las pérdidas sufridas durante el año precedente de conflicto)[1213], cruzó el Danubio seguramente por varios puntos, si bien la mayor parte de las fuerzas debió de hacerlo por *Drobeta*[1214] bajo el mando directo del emperador. Otras columnas de este mismo ejército, de entidad sensiblemente menor, pudieron haber partido de *Lederata* y *Dierna* respectivamente[1215]. El objetivo inicial de las columnas de este ejército sería reocupar al

(CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; SHA, *Hadr.*, III. 9; WILKES, 1983, p. 273; PETOLESCU, 1985, p. 51; BIRLEY, 2003, pp.76-77; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 41; ZERBINI, 2015, pp. 91 y 101).

[1209] Sobre las negociaciones entre cuados, marcomanos y el Imperio romano en 105 d.C. véase: Escena C de la Columna Trajana; LEPPER / FRERE, 1988, p. 151. Sobre las relaciones entre cuados, marcomanos, el resto de la confederación sueva y el Imperio romano antes del estallido de la guerra marcománica de Domiciano (88-93 d.C.) y su problemática véase principalmente: TÁCITO, *Germ.*, XXXVIII-XLII; JONES, 1992, pp. 136 y 151-152; SOUTHERN, 1997, pp. 105-106.

[1210] Escena C de la Columna Trajana; CRIŞAN, 1978, pp. 131-134; STROBEL, 1982, pp. 179-180; STEFAN, 2005, p. 505, n. 1; SORIA MOLINA, 2014, p. 143.

[1211] Si tenemos en cuenta que las fuentes epigráficas disponibles al respecto (AE 1944, 58) permiten considerar que, hacia el 11 de Agosto de 106 d.C., la nueva provincia de Dacia ya había sido fundada y que, en consecuencia, las operaciones militares a gran escala habían finalizado (OPREANU, 2006, p. 120; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 32; ZERBINI, 2015, p. 71), la campaña debió de haber comenzado muy a principios de la primavera para tener tiempo suficiente como para desarrollarse en el lapso de tiempo de no más de cinco meses (STEFAN, 2005, p. 666; ZERBINI, 2015, p. 66).

[1212] Un total de 5 legiones, 7 *uexillationes*, 5 *alae* y 17 cohortes (3 de ellas *milliariae*), así como aquellas unidades de la guardia del emperador movilizadas para la contienda. Al respecto véase apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano".

[1213] Un total de 2 legiones, 4 *alae*, 7 cohortes (1 de ellas *milliaria*) y 3 *numeri*. Véase apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano".

[1214] Dada la presencia en esta posición del puente construido por Apolodoro de Damasco durante el periodo de entreguerras. Sobre el puente de Apolodoro, sus características y su papel en la invasión de Dacia durante la segunda guerra dácica de Trajano (105-106 d.C.): Escena XCIX de la Columna Trajana; CASIO DIÓN, LXVIII. 13. 1-6 y 14. 1; AURELIO VÍCTOR, 13. 4; DAICOVICIU, 1984, pp. 186-187 y 193; BENNETT, 1997, pp. 97 y 99-101; MATYSZAK, 2005, p. 173; STEFAN, 2005, pp. 632-633, 641 y 658-660; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 30-31; MONTERO, 2012, pp. 87-89 y 144-146; ZERBINI, 2015, pp. 59 y 64-65.

[1215] Ambos lugares habían sido empleados como puntos de cruce con gran éxito durante la primera guerra dácica (Escena IV de la Columna Trajana; PRISCIANO, *Inst. Gram.*, VI. 13; SALMON, 1936, pp. 89-92; HENDERSON, 1968, pp. 253-254; MACKENDRICK, 1975, p. 76; OPREANU, 2000, p. 390; BENNETT, 1997, p. 92; STEFAN, 2005, pp. 545-550; OPREANU, 2006, p. 116; OLTEAN, 2015, pp. 74-75; ZERBINI, 2015, p. 46), por lo que resulta totalmente

completo las rutas de acceso a la región de las Puertas de Hierro desde esta parte del curso del Danubio, reconstruyendo y recuperando las plazas perdidas a manos de los dacios en 105 d.C., venciendo cualquier eventual oposición. De este modo, el ejército romano se aseguraba de nuevo el control de las vitales rutas de suministros de cara a la campaña en el interior de Dacia y a su posterior ocupación completa. Cumplido este objetivo, el ejército seguramente se reagrupó en la estratégica base militar de *Tibiscum* antes de continuar su progresión sobre los montes Orăştie[1216].

Hacia el Este, el ejército de Mesia Inferior, compuesto por unos 24.000 efectivos, de los cuales unos 3.600 componían el contingente de caballería[1217], pudo partir directamente desde las bases ocupadas en suelo dacio. Aunque probablemente una parte significativa de sus fuerzas penetraron en el interior de Dacia desde *Buridava* y a través del paso de Vulcan, el legado de Mesia Inferior, Q. Sosio Seneción[1218], tenía también otros objetivos más prioritarios en las proximidades de su provincia: mantener las posiciones conquistadas en el Este de Dacia durante la primera guerra dácica frente a cualquier amenaza, ocupar y consolidar los espacios cedidos por los bastarnos y los sármatas roxolanos durante las negociaciones del año precedente, y enviar sendas guarniciones a las ciudades de *Tyras* y *Olbia* mediante el concurso de las *classes Flauia Moesica* y *Pontica*[1219].

Asegurado el fuerte de *Tibiscum*[1220] y su entorno estratégico, al ejército liderado por el emperador Trajano se le abrían tres posibilidades distintas: marchar con todas sus fuerzas hasta el valle del Mures a través del vecino valle del Strei, recuperar el control de ambos y acceder desde el Noroeste al entorno de *Sarmizegetusa Regia*, eliminando el obstáculo representado por la ciudadela de Blidaru y, sobre todo, la recién reconstruida Costesti; marchar directamente a través de las Puertas de Hierro, la ruta más corta, atravesando la línea de Cioclovina-Ponorici (si se encontraba de nuevo operativa), reconquistando la ciudadela de Piatra Roşie, antes de caer sobre *Sarmizegetusa Regia*; dividir sus fuerzas en dos cuerpos de ejército que tomaran ambas rutas simultáneamente. Desde nuestro punto de vista, consideramos más probable la tercera de las opciones propuestas, pues obligaba a los dacios a dividir sus fuerzas de defensa, a la vez que permitía ejecutar una maniobra envolvente sobre *Sarmizegetusa Regia*, explotando rutas que ya

---

factible que parte del ejército de Trajano volviera a aprovechar las infraestructuras allí dispuestas cinco años atrás para cruzar a la margen izquierda del Danubio con diversos fines estratégicos.

[1216] CASIO DIÓN, LXVIII. 14. 1-2; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 31-32; STEFAN, 2005, p. 658; ZERBINI, 2015, p. 65.

[1217] Ejército compuesto por 3 legiones, 7 *alae* y 15 cohortes (1 de ellas *milliaria*). Al respecto véase: apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano".

[1218] Dadas las estratégicas posiciones controladas por el ejército de Mesia Inferior en el Sur y Este de Dacia desde 102 d.C., resulta improbable que estas fuerzas se mantuvieran inactivas en el curso de la campaña de 106 d.C., tal y como ya propusieron ARDEVAN y ZERBINI (2007, p. 31). Especialmente desde *Buridava* y el valle del río Olt, el ejército romano podía penetrar en el interior de la Dacia oriental y central, dando inicio a la conquista y ocupación de estas regiones, así como cerrando esta vía de retirada a los dacios cuando *Sarmizegetusa Regia* fuera conquistada por los romanos. Sobre el nombramiento de Q. Sosio Seneción como legado de Mesia Inferior véase *Fastii Prouinciales*.

[1219] Dado que las negociaciones con *Tyras* y *Olbia* tuvieron lugar probablemente durante los meses de otoño o invierno de 105 d.C., las *uexillationes* destinadas a ambas plazas por el Imperio romano, en virtud de los acuerdos firmados entonces, probablemente no pudieron ser enviadas hasta la primavera o el verano de 106 d.C., teniendo en cuenta la imposibilidad de realizar este desplazamiento por mar o por tierra durante los meses invernales. El traslado de las guarniciones romanas, además, debió de ser realizado por mar, la ruta más rápida y segura para las fuerzas armadas romanas desde los *limites* de Mesia Inferior hasta *Tyras* y *Olbia*. Sobre la integración de *Tyras* y *Olbia* en la órbita del poder romano y su ocupación por sendas *uexillationes* en 105-106 d.C.: BELLIN DE BALLU, 1972, pp. 172-173; KARYSHKOVSKIJ / KLEJMAN, 1994, pp. 225 y 271-273; KRAPIVINA, 2007, p. 168; ZUBAR, 2007, pp. 174-175; apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C."

[1220] Sobre *Tibiscum* (actual Jupa, en Rumanía, condado de Caraş-Severin): apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; WILKES, 2005, p. 219

habían sido exploradas, abiertas y consolidadas durante la guerra del 101-102 d.C. y el periodo de entreguerras[1221]. La columna bajo el mando directo del emperador Trajano probablemente fue la encargada de descender el valle del Strei hasta el río Mures, antes de realizar un giro de 180º para caer sobre el área controlada por Costesti y Blidaru. Allí el ejército dacio debió de intentar, primeramente, rechazar en campo abierto a las fuerzas romanas respaldadas por la proximidad de sus plazas fuertes[1222]. Tras fracasar en este intento, los contingentes dacios se replegaron unos a Costesti y Blidaru, mientras que la mayor parte marchaba apresuradamente a *Sarmizegetusa Regia* para asegurar la defensa de la misma ante un inminente hundimiento del frente a sus espaldas[1223]: en efecto, Costesti y Blidaru fueron tomadas al asalto y reconquistadas por Trajano, probablemente en la primavera de 106 d.C., aprovechando no sólo la experiencia previa de los anteriores asedios, sino también los daños sufridos por ambas plazas durante la primera guerra dácica y la ocupación. Del mismo modo, es probable que ambas plazas no gozaran de guarniciones equiparables a las desplegadas en 101-102 d.C. Superado este obstáculo, la columna al mando del emperador estaba en condiciones de marchar directamente sobre *Sarmizegetusa Regia*[1224].

Accediendo a través del paso de las Puertas de Hierro, la segunda columna romana pudo haberse enfrentado (esta vez sí), a la línea de Cioclovina-Ponorici. Después, marchando directamente hacia el Norte desde esta posición, este ejército debió de cercar y reconquistar por la fuerza Piatra Roşie, con idéntico resultado que el acontecido en Costesti y Blidaru[1225]. A mediados de Mayo, como muy tarde, un ejército romano de hasta 45.000 o 50.000 efectivos

[1221] Las escenas CI-CX de la Columna Trajana muestran precisamente al ejército romano marchando por el territorio con gran facilidad, sin necesidad de batir o acondicionar la ruta en ningún momento, dando la impresión clara de que la citada ruta era sobradamente conocida y había sido debidamente preparada con antelación durante y después de la primera guerra dácica de Trajano. Sobre estas escenas: LEPPER / FRERE, 1988, pp. 153-162; DEPEYROT, 2008, pp. 158-168; POGORZELSKI, 2012, pp. 110-116. Además, como veremos, tanto la ciudadela dácica de Costesti como la de Piatra Roşie presentan signos de violencia que pueden ser atribuidos a la segunda guerra dácica de Trajano: resulta lógico que estas evidencias se correspondan con sendos asedios romanos destinados a abrir la vía de acceso a *Sarmizegetusa Regia*. Del mismo modo, los dacios probablemente trataron de defender las que eran sus plazas fuertes más poderosas y estratégicas, las que cubrían precisamente los dos accesos principales a su capital desde el Oeste y el Noroeste.

[1222] Las escenas CXI-CXII de la Columna Trajana muestran al ejército dacio acantonado en una fortaleza de pequeñas dimensiones y replegándose apresuradamente ante el ataque romano tras un combate en campo abierto al pie de las fortificaciones. Aunque LEPPER y FRERE (1988, pp. 163-164) y DEPEYROT (2008, pp. 169-171) consideran que esta escena en realidad muestra el inicio del asedio de *Sarmizegetusa Regia*, consideramos más probable que dichas escenas en realidad estén representando un encuentro armado en el entorno de Costesti (o bien, en torno a Piatra Roşie), así como la retirada de la mayor parte del ejército dacio en dirección a la capital por la siguiente razón: a diferencia de las escenas CXIII-CXXII, atribuidas también al asedio de *Sarmizegetusa Regia* (LEPPER / FRERE, 1988, pp. 164-169; DEPEYROT, 2008, pp. 172-191) y caracterizadas por representar una amplia fortificación dácica de forma constante y sin interrupción entre la mayor parte de las secuencias, las escenas CXI-CXII representan una fortaleza mucho más pequeña y convencional, lo que impide asociarla con la capital dácica, claramente destacada en los relieves tanto por sus dimensiones como por la factura de sus defensas. Las huellas de violentos asaltos posteriores a las obras de reconstrucción de Costesti y Piatra Roşie (STEFAN, 2005, p. 657) permiten, por lo tanto, asociar las mencionadas escenas CXI-CXII de la Columna al enfrentamiento entre las fuerzas romanas y dácicas en torno a una de estas dos plazas fuertes.

[1223] Escena CXII de la Columna Trajana.

[1224] Sobre la marcha del ejército de Trajano sobre *Sarmizegetusa Regia*: Escena CXIII de la Columna Trajana; CASIO DIÓN, LXVIII. 14. 1-3; HENDERSON, 1968, p. 280; DAICOVICIU, 1984, pp. 193-194; MATYSZAK, 2005, p. 174; STEFAN, 2005, pp. 657 y 659-661; OPREANU, 2006, pp. 119-120; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 31-32; ZERBINI, 2015, pp. 65-66.

[1225] Si las escenas CXI-CXII de la Columna Trajana no corresponden a los enfrentamientos en torno a Costesti y Blidaru, entonces pueden ser atribuidos al asalto de la barrera de Cioclovina-Ponorici y/o al asedio de Piatra Roşie. En cualquier caso, la Columna Trajana sólo representa aquellos hechos en los que el emperador asumió el mando de forma directa.

confluyó sobre la capital del reino dacio desde el Noroeste y el Suroeste (a los que quizás se puedan sumar refuerzos procedentes de Mesia Inferior).

Trajano cercó de inmediato *Sarmizegetusa Regia*, dando inicio a un duro asedio caracterizado por sucesivos asaltos romanos contra las defensas de la ciudad, amplios y variados trabajos para facilitar el éxito de tales asaltos, así como contraataques dacios dirigidos contra las posiciones romanas[1226]. Probablemente, tras atravesar las murallas reforzadas del antiguo campamento de ocupación romano, ahora ocupado por los dacios como parte de las defensas de la plaza[1227], el ejército de Trajano consiguió penetrar en las terrazas inferiores de la ciudad[1228], obligando a los dacios a replegarse al interior de la ciudadela que rodeaba la residencia real o *Regia*, así como hacia el *area sacra* de la misma, que serían cercadas de inmediato[1229]. Ante la imposibilidad de poder evitar la caída total de *Sarmizegetusa Regia*, los dacios probablemente optaron por incendiar los espacios de la ciudad que aún restaban bajo su control antes que dejarlos en manos de los invasores, suicidándose una parte de los defensores mientras que otros, quizás, realizaban sendas salidas desesperadas sin otro ánimo que perecer también. Estas acciones atraerían de inmediato la atención de las fuerzas romanas y dificultarían su coordinación, mientras que la intensa humareda de los incendios les negaría también una apropiada visibilidad del campo de batalla. Probablemente amparados por estas circunstancias, Decébalo y una parte selecta de sus fuerzas y seguidores consiguieron evacuar la ciudad para marchar hacia el Norte de Dacia y organizar desde allí la continuación de la guerra[1230].

### *Dacia capta*: la última resistencia del Estado dacio

Aunque la caída de *Sarmizegetusa Regia* no supuso el final de la guerra ni la destrucción total del Estado dacio[1231], sí que implicaba un durísimo golpe que, sin ninguna clase de apoyo exterior y con unas fuerzas armadas seriamente debilitadas y diezmadas, resultaba necesariamente mortal: el reino dacio había perdido su centro neurálgico así como las mayores, más importantes y pujantes ciudades y ciudadelas; el eje en torno al cual se había erigido el Estado dacio desde época de Burebista había caído en manos del Imperio romano, sin que existiera ninguna posibilidad real a corto o medio plazo de recuperarlo; en definitiva, el Estado dacio había quedado totalmente desestructurado, aislado, indefenso e ideológicamente destruido[1232].

---

[1226] Sobre el asedio de *Sarmizegetusa Regia* en 106 d.C. véase principalmente: escenas CXIII-CXXII de la Columna Trajana; CASIO DIÓN, LXVIII. 14. 1-3; HENDERSON, 1968, p. 281; DAICOVICIU, 1984, pp. 194-195; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 164-167; MATYSZAK, 2005, p. 174; STEFAN, 2005, pp. 659-661; OPREANU, 2006, p. 120; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 32; DEPEYROT, 2008, pp. 172-191; POGORZELSKI, 2012, pp. 118-123; ZERBINI, 2015, pp. 66-67.

[1227] Sobre la reutilización del campamento romano de 102-105 d.C. de *Sarmizegetusa Regia* por parte de los dacios como parte de las defensas de su ciudad véase: STEFAN, 2005, pp. 655-657; apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios".

[1228] Escenas CXIII-CXVI de la Columna Trajana; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 164-168; DEPEYROT, 2008, pp. 172-181.

[1229] Escenas CXVI-CXVIII de la Columna Trajana; LEPPER / FRERE, 1988, p. 168; DEPEYROT, 2008, pp. 182-185.

[1230] Sobre la caída de *Sarmizegetusa Regia* y su evacuación por parte de las fuerzas dácicas supervivientes a las órdenes de Decébalo véase: escenas CXIX-CXXII de la Columna Trajana; HENDERSON, 1968, p. 281; DAICOVICIU, 1984, pp. 194-195; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 168-169; STEFAN, 2005, p. 661; OPREANU, 2006, p. 120; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 32; DEPEYROT, 2008, pp. 186-191; POGORZELSKI, 2012, pp. 122-123; ZERBINI, 2015, pp. 66-67.

[1231] Escenas CXXVIII-CXLI de la Columna Trajana; CASIO DIÓN, LXVIII. 14. 3; HENDERSON, 1968, pp. 281-282; DAICOVICIU, 1984, pp. 195 y 198; MATYSZAK, 2005, p. 174; STEFAN, 2005, pp. 661-663; OPREANU, 2006, p. 120; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 32; ZERBINI, 2015, p. 67.

[1232] En este sentido, la destrucción de *Sarmizegetusa Regia* y la puesta bajo vigilancia de sus restos tenía precisamente como objetivo dinamitar sistemáticamente todos los cimientos ideológicos del Estado dacio (al respecto

No obstante, Decébalo y sus seguidores se lanzaron a una última y desesperada resistencia frente a las fuerzas invasoras, fueran cuales fueran sus posibilidades de obtener alguna clase de éxito significativo en las circunstancias en que se encontraban Dacia y sus ejércitos[1233]. Es posible que, durante los últimos meses de existencia del Estado dacio, Decébalo transfiriese la sede de su poder a la ciudad de *Apoulon*, la mayor plaza fuerte dácica de las que restaban inexpugnadas a principios del verano de 106 d.C. [1234] Desde allí, pues, dirigió sus últimas campañas contra los romanos: mientras el ejército de Trajano consolidaba sus posiciones en el corazón de Dacia, el ejército dacio debió de concentrar fuerzas suficientes para lanzar un contraataque sobre alguna de las plazas controladas por los romanos, probablemente sin éxito, replegándose de nuevo en dirección al Norte[1235].

En Julio de 106 d.C., el ejército romano debió de lanzar su propia ofensiva sobre el Norte del territorio dacio, posiblemente en un intento por interceptar a las fuerzas dácicas en retirada tras el ataque lanzado por estas previamente. *Apoulon* debió ser tomada al asalto o previamente evacuada por los dacios[1236]. Separado de los restos de su ejército, acompañado por un limitado séquito y una fuerza de caballería, el último soberano del Estado dacio fue localizado, perseguido e interceptado por un contingente de caballería romana a las órdenes de Ti. Claudio Máximo. Derrotada su escolta en el combate y en trance de caer prisionero de los romanos, Decébalo se quitó la vida con su propia estada. Su cabeza fue entregada al emperador Trajano en la localidad de *Apoulon* (renombrada como *Ranisstorum*) y, finalmente, enviada a Roma, donde fue expuesta en las escaleras Gemonias como explícito símbolo de la victoria final romana[1237].

---

véase: CARBÓ GRACÍA, 2010a, pp.275-292; CARBÓ GARCÍA, 2010b, pp. 99-104), constituyendo un golpe letal para la moral de los dacios y de sus últimos reductos de resistencia (ZERBINI, 2015, p. 67).

[1233] Sobre la última resistencia dácica en 106 d.C.: Escenas CXXVIII-CXLI de la Columna Trajana; CASIO DIÓN, LXVIII. 14. 3; HENDERSON, 1968, pp. 281-282; DAICOVICIU, 1984, pp. 195 y 198; MATYSZAK, 2005, p. 174; STEFAN, 2005, pp. 661-663; OPREANU, 2006, p. 120; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 32; ZERBINI, 2015, p. 67.

[1234] Sobre *Apoulon* (actual Piatra Craivii, Rumanía, condado de Alba) véase: apéndice "Fuentes arqueológicas: fortificaciones y asentamientos dacios"; CLAUDIO PTOLOMEO, *Geografía*, III. 8. 8.; CRIŞAN, 1978, p. 160; STEFAN, 2005, pp. 247-255. En este contexto, la hipótesis de OPREANU (2000, pp. 397-400 ; 2006, p. 119) en torno al papel de *Apoulon* como sede del poder dacio que reemplazara a *Sarmizegetusa Regia* una vez esta fuera ocupada, tiene mucho más sentido que en la situación del año 102 d.C.

[1235] Escenas CXXXII-CXXXVI de la Columna Trajana; CASIO DIÓN, LXVIII. 14. 3; HENDERSON, 1968, pp. 281-282; DAICOVICIU, 1984, pp. 195 y 198; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 172-174; MATYSZAK, 2005, p. 174; STEFAN, 2005, pp. 661-663; OPREANU, 2006, p. 120; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 32; POGORZELSKI, 2012, pp. 126-127; ZERBINI, 2015, p. 67. No obstante, en este sentido DEPEYROT (2008, pp. 200-204) ha propuesto que las citadas escenas corresponden en realidad a un frustrado asalto dacio sobre *Apoulon*/*Apulum* ya bajo ocupación romana. Aunque no descartamos completamente esta hipótesis, consideramos improbable que el ejército romano hubiera conseguido ocupar esta localidad del Norte de Dacia con prontitud suficiente como para que esta pudiera ser objetivo de un ataque dacio en las fases finales de la guerra. Es igualmente posible que *Apoulon*/*Apulum* cayera en manos romanas precisamente como consecuencia del fracaso de esta última ofensiva dácica.

[1236] Episodio probablemente recogido por las escenas CXXXIX-CXLI de la Columna Trajana, donde muestra a los dacios en acalorada discusión ante Decébalo, situación en la que ya algunos cometen suicidio antes de que sus compañeros emprendan la retirada (escenas CXXXIX y CXL). Acto seguido varios *pileati* dacios se personan ante Trajano con tributos, con intención de capitular (escena CXLI), hecho que podría corresponder a la entrega de *Apoulon* ante los romanos. En este sentido véase también: LEPPER / FRERE, 1988, pp.175-176; POGORZELSKI, 2012, pp. 130-131. DEPEYROT (2007, pp. 207-210), aunque interpreta de un modo similar las escenas CXXXIX y CXL, considera que la escena CXLI representa a nobles dacios delatando la posición de Decébalo ante Trajano, desvinculando el conjunto de las tres escenas de una posible evacuación y rendición de *Apoulon* ante los romanos.

[1237] Sobre la persecución y suicidio de Decébalo, así como la entrega de su cabeza al emperador Trajano y su exposición pública en Roma véase principalmente: *Fasti Ostienses*; escenas CXLII-CXLVII de la Columna Trajana; AE 1969-70, 583; CASIO DIÓN, LXVIII. 14. 3; HENDERSON, 1968, p. 282; SPEIDEL, 1970, pp. 142-153; DAICOVICIU, 1984, pp. 198-202; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 176-179; STEFAN, 2005, pp. 663-665; OPREANU, 2006, p. 120; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 32; DEPEYROT, 2008, pp. 211-219; POGORZELSKI, 2012, pp. 131-136; ZERBINI, 2015, p. 67.

El Estado dacio murió con su último rey: a pesar de que, en la práctica, la guerra probablemente continuó hasta otoño del año 106 d.C., en las circunstancias del momento el suicidio de Decébalo supuso el final oficial del conflicto[1238]. En cualquier caso, las operaciones militares de Agosto, Septiembre y Octubre de 106 d.C. no tuvieron una entidad comparable a la que habían conocido los años y meses precedentes: las últimas fuerzas del ejército dacio trataron de reagruparse y oponer una resistencia consistente, siendo derrotadas en el proceso y sin poder evitar la caída o el abandono final de las últimas plazas que estaban en su posesión[1239]. Cuando el invierno regresó a la cordillera de los Cárpatos el Estado dacio había dejado de existir. Su lugar era ocupado ya por las provincias romanas de Mesia Inferior y Dacia[1240].

Las guerras dácicas de Trajano habían terminado.

## BALANCE PROVISIONAL

La segunda guerra dácica de Trajano (105-106 d.C.) constituyó la prolongación natural de la primera, a penas separadas ambas por un breve lapso de 3 años en los que ambos contendientes se afanaron en prepararse para la prevista renovación de las hostilidades. El Imperio romano buscaba iniciar el conflicto en las mejores condiciones posibles, con el objetivo de conquistar por completo Dacia y destruir definitivamente al Estado dacio rápida y limpiamente. El reino dacio preparó lo mejor que pudo sus defensas, buscando, esencialmente, revertir su precaria situación hacia un nuevo equilibrio mucho menos desfavorable a sus intereses.

En primera instancia, tras el consentimiento tácito de la derrota de sus aliados yácigos en 104 d.C., Trajano fracasó al intentar explotar al máximo las ventajas y posiciones adquiridas mediante la paz de 102 d.C. para proceder a una desarticulación rápida del Estado dacio: Decébalo le arrebató la iniciativa en la primavera de 105 d.C., tras la declaración oficial de guerra romana, derrotando a las fuerzas de ocupación romanas en Dacia, abortando, por lo tanto, su prevista participación en la crucial apertura de la invasión romana, y capturando a su comandante, Gn. Pompeyo Longino. Sin embargo, aunque este movimiento le valió recuperar una parte significativa de los territorios perdidos frente a los romanos en 101-102 d.C., el Estado dacio no pudo explotar al máximo las ventajas iniciales que esta primera victoria les concedía. El contraataque romano, liderado por Trajano en el verano de 105 d.C., consiguió frenar en seco la progresión de los dacios en territorio ocupado, condenándoles a luchar a la defensiva al año siguiente. Las consecuencias de este fracaso dacio tras el éxito previo trascendió al propio Estado dacio: la entente dácica se disolvió inmediatamente durante el otoño o el invierno de 105 d.C., al negociar definitivamente la paz con el Imperio romano los hasta entonces aliados de Dacia, que quedó aislada y abandonada a su suerte.

El año 106 d.C. contempló el inevitable desenlace de la campaña, que tuvo en la caída de *Sarmizegetusa Regia* y la muerte de Decébalo sus puntos álgidos. La segunda guerra dácica se saldó, en el plazo de no más de 6 meses, con una victoria total de las armas romanas, las cuales se hicieron con el control al completo de los dominios del reino dacio, así como otros

[1238] *Fasti Ostienses*; AE 1944, 58; CASIO DIÓN, LXVIII. 14. 3.

[1239] Sobre las últimas operaciones militares de la segunda guerra dácica de Trajano: Escenas CXLVIII-CLV de la Columna Trajana; CASIO DIÓN, LXVIII. 14. 4-5; HENDERSON, 1968, pp. 282-283; LEPPER / FRERE, 1988, pp. 180-184; STEFAN, 2005, p. 666; OPREANU, 2006, p. 120; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 32-33; DEPEYROT, 2008, pp. 220-225; POGORZELSKI, 2012, pp. 136-139; ZERBINI, 2015, pp. 69-73.

[1240] *RIC* II, Trajan, 78, 88-89, 96, 99, 102, 115, 125, 147, 158, 187, 208, 210, 214-216, 483, 489, 503, 531, 534, 547, 549, 551, 556, 560, 585-586 y 621 con sus respectivas variantes (para más detalles véase apéndice "Fuentes numismáticas: Trajano (98-117 d.C.)"); AE 1944, 58; FRONTÓN, *Princ. Hist.*, II. 198-218. 10; EUSEBIO DE CESAREA, *Chron*., IV y V; JULIANO II, *Simp.*, 28; RUFIO FESTO, 8. 2; EUTROPIO, VIII. 2.2; AURELIO VÍCTOR, 13. 3-4; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 12. 2; JUAN LYDO, *De Magist.*, II. 28; JUAN MALALAS, *Chron.*, XI. 11.

espacios limítrofes que habían pertenecido a sus aliados. Dacia desapareció como Estado y, en los años sucesivos, lo haría también como cultura definida, meticulosamente destruida y digerida en el seno de la nueva provincia romana. Concluyeron así no sólo casi cuatro décadas de pulso político-militar entre el Imperio romano y el Estado dacio por la hegemonía en el espacio danubiano y la Europa del Este, sino también el desarrollo histórico del Estado dacio como una de las grandes potencias (a nivel político, cultural y militar) de la Europa de finales de la Edad del Hierro.

Aunque el Imperio romano consiguió deshacerse con éxito de la amenaza que el Estado dacio constituía para la supervivencia de su poder en la región, la segunda guerra dácica de Trajano y sus consecuencias (la desaparición del Estado dacio y su sustitución por una provincia romana) desestabilizaron radicalmente la geopolítica de la región, dejando abiertos toda una serie de conflictos latentes que requerían una solución a corto o medio plazo para garantizar la supervivencia de la joven Dacia romana y, por supuesto, el carácter incontestado de la recién re-estrenada hegemonía romana sobre el espacio Danubiano y las costas orientales del Mar Negro. No sería hasta el año 119 d.C., como veremos, que la gestión del emperador Adriano cerraría definitivamente las heridas dejadas por la destrucción del Estado dacio y el triunfo romano de 101-106 d.C.

# *DACIA PROVINCIA*: DE LA OCUPACIÓN ROMANA A LA PAZ DE 119 D.C.

## LA DACIA ROMANA BAJO TRAJANO

### Límites y alcance de la conquista romana

Aunque resultó completamente destruido a consecuencia de las guerras de 101-102 y 105-106 d.C., no todos los territorios que hasta entonces habían comprendido el Estado dacio hasta la fecha acabaron integrados en los dominios del Imperio romano[1241]: el extremo nororiental del reino, que se extendía a orillas del río Siret al Norte de *Piroboridava*, en lo que hoy día es la mitad septentrional de Moldavia, no fue incorporado al Imperio, siendo abandonado a una pronta y previsible ocupación por parte de bastarnos y, sobre todo, sármatas roxolanos[1242]; del mismo modo, los territorios más noroccidentales del reino dacio, aquellos situados entre la orilla Norte del Mures y la margen derecha del Tisza, tampoco fueron ocupados de forma estable por el ejército romano, quedando en manos primero de sus habitantes originales dacios así como de un creciente número de sármatas yácigos y diversos grupos germánicos[1243].

Del mismo modo, no todo el territorio dacio anexionado por el Imperio romano pasó a formar parte de la nueva provincia de Dacia: todos los territorios conquistados situados al Este del río Olt, comprendiendo buena parte del tramo sur de la cordillera de los Cárpatos, Valaquia y el Sur de la actual Moldavia, fueron integrados en la provincia de Mesia Inferior ya desde 102 d.C.[1244] De este modo, en 107 d.C. la provincia romana de Dacia comprendía así todos los demás territorios conquistados situados al Norte del Danubio, esencialmente el centro neurálgico territorial del Estado dacio, sus dominios occidentales y parte de sus enclaves más septentrionales, situando sus límites sobre los ríos Tisza y Mures, así como sobre las faldas del brazo nororiental de la cordillera de los Cárpatos[1245].

---

[1241] FRONTÓN, *Princ. Hist.*, II. 198-218. 10; EUSEBIO DE CESAREA, *Chron*., IV y V; RUFIO FESTO, 8. 2; EUTROPIO, VIII. 2.2; AURELIO VÍCTOR, 13. 3-4; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 12. 2; JUAN MALALAS, *Chron.*, XI. 11; PETOLESCU, 1985, pp. 47-48; LEPPER, 1997, p. 167; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2003, pp. 209-210; STEFAN, 2005, pp. 666-667; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 35-36; OLTEAN, 2007, p. 55; CARBÓ GARCÍA, 2010a, p. 278; ZERBINI, 2015, pp. 87-90.

[1242] Sobre los límites de la ocupación romana de Dacia en sus extremos nororientales véase: ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 35; OLTEAN, 2007, p. 55; ZERBINI, 2015, p. 87.

[1243] Sobre la renuncia romana a incorporar los dominios dacios situados al Norte del río Mures: ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 35; OLTEAN, 2007, p. 55; ZERBINI, 2015, pp. 87-88. Es posible que parte de estos espacios fueran ocupados por los buros o cedidos a esta tribu germánica como parte de los cuerdos de 105 d.C.

[1244] Sobre los territorios incorporados a Mesia Inferior en 102 d.C.: CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 6; HENDERSON, 1968, p. 272; DAICOVICIU, 1984, p. 184; BENNETT, 1997, pp. 97-98; OPREANU, 2000, pp. 396-401; STEFAN, 2005, pp. 624-633 y 639-640; OPREANU, 2006, pp. 118-119; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 26-28; OLTEAN, 2015, p. 136; ZERBINI, 2015, p. 53. En torno a la incorporación definitiva de estos dominios a Mesia Inferior en 106 d.C. véase: PETOLESCU, 1985, p. 47; LEPPER, 1997, p. 167; STEFAN, 2005, p. 667; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 36; OLTEAN, 2007, p. 55; CARBÓ GARCÍA, 2010a, p. 278; ZERBINI, 2015, p. 88.

[1245] PETOLESCU, 1985, pp. 47-48; LEPPER, 1997, p. 167; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2003, pp. 209-2010; STEFAN, 2005, pp. 666-667; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 35-36; OLTEAN, 2007, p. 55; CARBÓ GARCÍA, 2010a, p. 278; ZERBINI, 2015, pp. 87-90.

## Objetivos de la ocupación romana: el desmantelamiento del Estado dacio y la colonización romana

A diferencia de lo sucedido en otros espacios conquistados y/u ocupados por el Estado romano a lo largo de la historia del periodo altoimperial, la romanización de Dacia no se sustentó sobre la instrumentalización y asimilación de las élites nativas dácicas, ni sobre la ocupación y refundación del tejido urbano y protourbano dacio preexistente[1246]. La aristocracia político-religiosa dácica constituyó, como hemos visto, parte esencial e indisoluble de las instituciones y mecanismos del Estado dacio, encontrándose, además, estrechamente identificada con los fundamentos ideológico-religiosos de tal Estado[1247]. En consecuencia, cuando el mencionado Estado dacio fue destruido para ser reemplazado por el poder romano, la aristocracia dácica hubo de ser destruida con él[1248]. Los elementos supervivientes de la élite rectora del reino dacio, por su parte, probablemente por razones de índole religiosa e ideológica, no resultaban útiles para constituir pilares sobre los que impulsar la construcción de una nueva sociedad daco-romana, por lo que hubieron de ser neutralizados, desplazados o eliminados igualmente. Los elementos restantes de población nativa dácica, cuya demografía se había visto duramente castigada a causa de los sangrientos y duros conflictos que habían sido necesarios para ejecutar la conquista romana de Dacia, quedaron recluidos fundamentalmente a los espacios rurales, apartados de la vida urbana (y, por lo tanto, de los centros que impulsarían la nueva realidad socio-política de la provincia), u obligados a emigrar hacia los espacios de Dacia que quedaron fuera de los límites de la provincia romana[1249].

Del mismo modo que la sociedad indígena fue convenientemente depurada y desplazada, por parte del poder romano, durante el proceso de ocupación y consolidación de la nueva provincia, los asentamientos, ciudades y centros protourbanos prerromanos fueron completamente abandonados tras la conquista romana. El tejido urbano de la Dacia romana fue levantado *ex novo* por completo, evitando sistemáticamente superponerse o situarse en las proximidades de anteriores asentamientos dácicos. Del mismo modo, en ningún caso las nuevas fundaciones romanas implicaron la continuidad de ninguna ciudad o centro protourbano dacio preexistente[1250].

---

[1246] Sobre las particularidades del proceso de romanización e integración de Dacia en el Imperio romano véase especialmente: EUTROPIO, VIII. 6. 2; LEPPER, 1997, pp. 173-176; ELLIS, 1998, pp. 228-230; STEFAN, 2005, p. 667; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 43-47; OLTEAN, 2007, p. 55; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 275-290; ZERBINI, 2015, pp. 69 y 95-97.

[1247] Respecto de la vinculación de la élite político-religiosa dácica con las instituciones del Estado dacio y la influencia de la religión en los pilares ideológicos del mismo véase: CRITÓN, *Get*. (*FGrHist*, II, p. 932, fragm. 5); CASIO DIÓN, LXVIII. 8. 3; JORDANES, *Get.*, V. 40, XI. 71 y XIII. 78; CRIŞAN, 1978, pp. 92-106; DAICOVICIU, 1984, pp. 63-72, 102-122 y 154-156; ELIADE, 1985, pp. 67-76; MANGAS, 2003, p. 154; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 14-17; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 285-290; CARBÓ GARCÍA, 2010b, pp. 86-88; OLTEAN, 2015, pp. 70-72; ZERBINI, 2015, pp. 18-20 y 39.

[1248] LEPPER, 1997, pp. 173-176; ELLIS, 1998, pp. 228-230; STEFAN, 2005, p. 667; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 43-47; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 275-290; ZERBINI, 2015, pp. 69 y 95-97.

[1249] En torno a las consecuencias sociales y demográficas de las guerras dácicas de Trajano y la política aplicada por la administración romana para la romanización de la provincia de Dacia véase principalmente: EUTROPIO, VIII. 6. 2; LEPPER, 1997, pp. 173-176; STEFAN, 2005, p. 667; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 43-47; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 275-290; ZERBINI, 2015, pp. 69 y 95-97. No obstante, ELLIS (1998, pp. 228-230) ha propuesto que la despoblación documentada en Dacia tras el final de la segunda guerra dácica no fue tan intensa como se ha venido defendiendo, ni mucho menos intencionalmente provocada por el poder romano. Esta hipótesis, sin embargo, no permite desmentir que la población nativa dácica fuera despojada de su élites, relegada de los espacios urbanos y apartada de cualquier resorte de poder por los conquistadores romanos, con la clara intención de blindar la nueva provincia frente a posibles levantamientos "nacionalistas" dacios (realidad sobradamente testimoniada por la notable ausencia en las fuentes disponibles de cualquier mención a levantamientos dacios organizados a gran escala).

[1250] Sobre el abandono y desmantelamiento sistemático del tejido urbano prerromano en Dacia, sus objetivos y su significado véase especialmente: LEPPER, 1997, pp. 170; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 278-281; ZERBINI, 2015, pp.

La religión y la cultura prerromanas, tal y como habían estado configuradas en el Estado dacio, tampoco sobrevivieron a la conquista romana: no existen testimonios de ninguna clase que permitan al investigador moderno considerar la pervivencia de ningún elemento religioso o ideológico propio de la Dacia prerromana tras las guerras dácicas de Trajano[1251].

Estas tres circunstancias se encuentran estrechamente interrelacionadas y partieron, además, de una misma premisa: el desmantelamiento del Estado dacio por parte del poder romano como parte ineludible del proceso de ocupación y puesta en marcha de la romanización de Dacia[1252]. Al igual que la aristocracia político-religiosa del Estado dacio hubo de desaparecer con él, la estrecha relación entre la religión, la ideología estatal dácica y los grupos de poder que la instrumentalizaron y defendieron respectivamente obligaron a las autoridades romanas a desarticularla también[1253]. Por su parte, las ciudades y ciudadelas del reino dacio habían constituido, los centros del poder político y religioso del antiguo Estado dacio y, por lo tanto, uno de los mayores símbolos de su poder y de la expresión del mismo. En tales circunstancias, el poder romano no podía permitirse la continuidad de ningún asentamiento susceptible de poder ser un recordatorio de la existencia del reino dacio y, por lo tanto, de acabar convirtiéndose en foco de resistencia o revueltas contra el Imperio[1254]. *Sarmizegetusa Regia* y su desmantelamiento constituyen el principal ejemplo de este proceso: como sede del Estado dacio, de su poder, así como de su religión, la ciudad fue arrasada y sus ruinas puestas bajo la supervisión de una guarnición permanente romana[1255]. Los restantes centros urbanos o protourbanos dacios, aunque no sufrieron un destino de similar rigor, fueron despoblados y abandonados, sus élites rectoras aniquiladas y la población nativa superviviente apartada al mundo rural, despojada de cualquier referente sobre el pasado.

Las consecuencias directas de la destrucción del Estado dacio, sumadas a las propias de dos breves pero intensas guerras a gran escala dejaron a dacia con una demografía seriamente mermada[1256] y carente del tejido urbano necesario para la puesta en marcha de una provincia romana. En este sentido, el poder romano sentó los primeros cimientos de la colonización de Dacia ya en 102 d.C. a partir de buena parte de las plazas fuertes y campamentos militares del ejército empleados durante la contienda. Desde 106 d.C. este proceso se intensificó y amplió, estimulándose una inmigración masiva de población romana procedente de otras provincias, siendo iniciado mediante el asentamiento en la provincia de los veteranos procedentes del mismo ejército que había servido para conquistar y ocupar el territorio[1257]. Hacia 108-111 d.C. la que sería la capital de la Dacia romana, *Colonia Ulpia Traiana Sarmizegetusa* fue

95-96. En este sentido, la destrucción de *Sarmizegetusa Regia* constituye un caso paradigmático (STEFAN, 2005, pp. 101-111, 331-355 y 667; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 44; ZERBINI, 2015, pp. 95-96).

[1251] CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 289-290; CARBÓ GARCÍA, 2010b, pp. 103-104.

[1252] LEPPER, 1997, pp. 173-176; STEFAN, 2005, p. 667; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 43-47; OLTEAN, 2007, p. 55; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 275-290; ZERBINI, 2015, pp. 69 y 95-97.

[1253] CRITÓN, *Get*. (*FGrHist*, II, p. 932, fragm. 5); CASIO DIÓN, LXVIII. 8. 3; JORDANES, *Get.*, V. 40, XI. 71 y XIII. 78; CRIŞAN, 1978, pp. 92-106; DAICOVICIU, 1984, pp. 63-72, 102-122 y 154-156; ELIADE, 1985, pp. 67-76; MANGAS, 2003, p. 154; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 14-17; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 285-290; CARBÓ GARCÍA, 2010b, pp. 86-88; OLTEAN, 2015, pp. 70-72; ZERBINI, 2015, pp. 18-20 y 39.

[1254] LEPPER, 1997, pp. 170; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 278-281; ZERBINI, 2015, pp. 95-96.

[1255] STEFAN, 2005, pp. 101-111, 331-355 y 667; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 44; ZERBINI, 2015, pp. 95-96.

[1256] Sobre los problemas demográficos de la Dacia romana inmediatamente después de la conquista: EUTROPIO, VIII. 6. 2; LEPPER, 1997, pp. 173-176; ELLIS, 1998, pp. 228-230; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 43-47; OLTEAN, 2007, p. 55; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 275-290; ZERBINI, 2015, pp. 69 y 95-97.

[1257] En torno a la primera colonización romana de Dacia y la política de urbanización de la provincia durante el reinado de Trajano véase: EUTROPIO, VIII. 6.2; AURELIO VÍCTOR, 13. 4; LEPPER, 1997, pp. 170-173; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2003, pp. 154-158; STEFAN, 2005, p. 667; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 45-47; OLTEAN, 2007, pp. 58 y 164-175; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 281-283; ZERBINI, 2015, pp. 97-100.

oficialmente fundada precisamente a partir de un campamento fortificado romano[1258]. La elección de su nombre pretendía convertirla, además, no sólo en un adecuado reemplazo de *Sarmizegetusa Regia*, sino también en un elemento de legitimación del nuevo poder romano de cara a la población indígena. Otros múltiples centros urbanos, muchos también erigidos en torno a fortalezas del ejército, la siguieron, como *Tibiscum*, *Porolissum*, *Apulum*, *Romula Malua*, *Napoca* o *Micia*[1259]. Su distribución en el territorio, sin embargo, no obedeció a prioridades demográficas, es decir, a cubrir los vacíos dejados por las comunidades indígenas, sino para impulsar la explotación de los abundantes recursos naturales (principalmente minerales) de Dacia, así como para facilitar el transporte del mismo y el control de rutas comerciales estratégicas[1260].

## *Dacia prouincia*: organización territorial, administración y defensa

Hacia 107 d.C., la provincia romana de Dacia contaba con un ejército compuesto por unos 29.000 efectivos[1261] destinados tanto a garantizar su defensa frente a amenazas exteriores como, sobre todo, a consolidar el poder romano en la región ante posibles contestaciones indígenas[1262]. El tamaño de este ejército obligó a poner la provincia bajo la responsabilidad de un legado de rango consular[1263], siendo D. Terencio Escauriano el primero de los gobernadores de la Dacia romana bajo Trajano entre 106 y 111 d.C.[1264], sucedido por G. Avidio Nigrino (111-117 d.C.)[1265] y G. Julio Cuadrato Baso en 117 d.C.[1266].

Dacia constituía un importante bastión avanzado del Imperio romano, un *propugnaculum Imperii* que cubría la mayor parte del curso bajo y medio del Danubio, ocupando el núcleo de la cordillera de los Cárpatos y los límites orientales de la llanura húngara. En este sentido su importancia estratégica era capital, especialmente como prolongación del

[1258] Sobre la fundación de *Colonia Vlpia Traiana Sarmizegetusa*: LEPPER, 1997, pp. 170-173; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2003, pp. 154-156; STEFAN, 2005, p. 667; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 45-47; OLTEAN, 2007, pp. 58 y 164-175; CARBÓ GARCÍA, 2010a, p. 282; ZERBINI, 2015, pp. 98-99.

[1259] Sobre las poblaciones romanas de *Tibiscum* (actual Jupa, Rumanía, condado de Caraş-Severin), *Porolissum* (actual Moigrad, Rumanía, condado de Sălaj), *Apulum* (actual Alba Julia, Rumanía, condado de Alba), *Romula Malua* (actual Reşca, Rumanía, condado de Olt), *Napoca* (actual Cluj-Napoca, Rumanía, condado de Cluj), *Micia* (actual Veţel, Rumanía, condado de Hunedoara) véase principalmente: apéndice "Fuentes arqueológicas: Ciudades, fortalezas legionarias y auxiliares, campamentos de marcha e infraestructuras militares romanas"; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2003, pp. 157-158; WILKES, 2005, pp. 219-220 y 223-225; OLTEAN, 2007, pp. 164-175.

[1260] CARBÓ GARCÍA, 2010a, p. 284.

[1261] Un total de 3 legiones, 1 *uexillatio*, 4 *alae*, 18 *cohortes* (4 de ellas *milliariae*) y 3 *numeri*. Al respecto véase apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano".

[1262] Sobre la finalidad y objetivos del despliegue armado romano en Dacia en época de Trajano véase: ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 38; CARBÓ GARCÍA, 2010a, p. 284; ZERBINI, 2015, p. 91.

[1263] PETOLESCU, 1985, p. 49; LEPPER, 1997, p. 166; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2003, pp. 209-210; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 38; ZERBINI, 2015, pp. 90-91.

[1264] *Fastii Prouinciales*; AE 1947, 31; AE 1990, 860; RMD III, 148; CIL XVI, 57; CIL XII, 3169 = AE 1982, 678; PETOLESCU, 1985, p. 49; LEPPER, 1997, p. 166; BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, 2003, pp. 209-210; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 38; ZERBINI, 2015, pp. 90-91.

[1265] ARDEVAN y ZERBINI (2007, p. 38), así como ZERBINI posteriormente en solitario (2015, pp. 90-91) sostienen que D. Terencio Escauriano fue sucedido en el gobierno de Dacia por Q. Bebio Macro entre 111-115 d.C. En contra de esta hipótesis juega el hecho de que los *Fastii Prouinciales* no mencionan al citado Q. Bebio Macro como legado, sino que sitúa en su lugar a G. Avidio Nigrino desde 111 d.C. En este sentido se pronuncia PETOLESCU (1985, p. 49), si bien este autor considera que D. Terencio Escauriano gobernó Dacia también en 112 d.C.

[1266] G. Avidio Nigrino fue reemplazado por G. Julio Cuadrato Baso por el emperador Trajano en 117 d.C. (BIRLEY, 2003, p.111). Sobre el gobierno de G. Julio Cuadrato Baso en Dacia véase también: AE 1933, 268; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 38; ZERBINI, 2015, pp. 90-91.

*limes* danubiano y defensa de las vecinas provincias de Mesia Superior e Inferior[1267]. La presencia del poder romano en Dacia era capaz de proporcionar apoyo incluso a Panonia Inferior, al situarse en la retaguardia de las posiciones de los sármatas yácigos. Sin embargo, inicialmente, el despliegue armado en la provincia no tuvo como objetivo primario la actuación contra este pueblo sármata crecientemente hostil, sino confrontar a carpos, costobocos, sármatas roxolanos y, quizás, también a los bastarnos, situados al Norte y el Noreste de la provincia, tenidos como una amenaza más importante y prioritaria[1268]. No obstante, la distribución del ejército romano en Dacia bajo Trajano fue, fundamentalmente, la de una fuerza de ocupación, no de defensa. Al igual que las nuevas ciudades y asentamientos fundados por la administración romana, el ejército de la provincia de Dacia tuvo también como meta principal controlar adecuadamente los recursos mineros del territorio y garantizar la seguridad de su comercio[1269].

La red viaria, supeditada a las mismas prioridades que las fuerzas armadas seguía principalmente los cursos fluviales más importantes de la región (el Mures, el Somes y el Olt) y las rutas abiertas durante la invasión. Las principales rutas viarias de la Dacia romana partían del Danubio en *Lederata*, *Dierna*, *Drobeta* y *Oescus*. Las dos primeras confluían en *Tibiscum* y, desde allí, unidas en una sola, penetraban en los montes Orăştie, a través del valle del Strei hasta alcanzar el Mures. Remontando el curso de este río, la vía se adentraba en el Norte de Dacia, alcanzando de esta manera todos los distritos mineros del occidente de la provincia. Desde *Drobeta*, una vía se internaba en el antiguo núcleo del reino dacio a través del paso de Vulcan, comunicando Mesia Superior con *Colonia Vlpia Traiana Sarmizegetusa* y enlazando con la vía anteriormente descrita en la entrada Sur del valle del Strei. Una tercera vía partía probablemente desde *Oescus*, siguiendo el río Olt hasta adentrarse en la cordillera de los Cárpatos y, desde allí, dirigirse hasta el río Mures en el Noroeste, enlazando con la vía allí construida. Finalmente, descendiendo el curso del mismo río Mures hacia el Este desde *Micia* hasta *Partiscum*, una última vía comunicaba las rutas de Dacia occidental con el río Tisza y, a continuación, con Panonia Inferior. De este modo las vías romanas enlazaban los distritos mineros y los puntos estratégicos de la Dacia romana en el Norte y Noroeste, comunicándolos a su vez con las vecinas Mesia Superior, Mesia Inferior y Panonia Inferior[1270].

La principal actividad económica de la provincia, en consecuencia, fue la explotación de los recursos mineros (oro, plata y hierro principalmente, así como sal), madereros y, en menor medida, agrícolas, así como su exportación al resto del Imperio romano principalmente a través de las rutas fluviales descritas por el Mures, el Tisza y el Olt, careciendo de un tejido artesanal propio (aparte del existente en los espacios rurales), que obligaría a la provincia a depender de las importaciones realizadas desde otras regiones del territorio romano[1271].

## CRISIS, PACIFICACIÓN Y REORGANIZACIÓN DE LA DACIA ROMANA, DE TRAJANO A ADRIANO (106-119 D.C.)

### La guerras sarmáticas de 106-108 d.C., 114 y 117-119 d.C.

Aunque la destrucción del Estado dacio permitió al Imperio romano consolidar y ampliar su hegemonía sobre Europa oriental, su desaparición y sustitución por una notable expansión de los dominios territoriales romanos tuvieron un impacto devastador en la

[1267] LUTTWAK, 1976, pp. 101-104; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 38; CARBÓ GARCÍA, 2010a, p. 278; ZERBINI, 2015, p. 91.
[1268] Al respecto: ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 38-41; ZERBINI, 2015, pp. 91-95.
[1269] ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 38; CARBÓ GARCÍA, 2010a, p. 284; ZERBINI, 2015, p. 91.
[1270] ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 41-42; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 283-285.
[1271] CARBÓ GARCÍA, 2010a, p. 285.

geopolítica de la región: la red de relaciones y el equilibrio de poderes que *Sarmizegetusa Regia* había construido en torno a sí misma quedó diezmado, desestructurado y huérfano, dejando a diversos pueblos y entidades desamparadas frente a la nueva preeminencia total romana en la zona; la victoria romana, además, había dejado múltiples heridas abiertas entre las potencias vencidas que, aunque vapuleadas durante el conflicto, no se encontraban completamente derrotadas ni estaban dispuestas a aceptar de buen grado el nuevo equilibrio planteado por el poder romano a medio plazo; finalmente, el Imperio romano priorizó sus propias ambiciones territoriales por encima del mantenimiento de relaciones cordiales con parte de sus aliados, convirtiendo a algunos de ellos en enemigos declarados ya inmediatamente después del final de la segunda guerra dácica. En síntesis, la derrota y desaparición del Estado dacio, sumada a la implantación del poder romano en su lugar, dejaron tanto un amplio vacío político y diplomático como una inestabilidad político-militar latente, que tendría su primera manifestación en la guerra contra los yácigos de 106-108 d.C.[1272], posiblemente un breve rebrote en 115 d.C.[1273] y, finalmente, su gran estallido en 117 d.C., en el contexto de un serio compromiso militar en Oriente para el Imperio romano[1274].

El primer síntoma de los problemas que las guerras dácicas de Trajano y su resultado abrieron en 106 d.C. salió a la luz ese mismo año, poco después de la victoria romana: la negativa del emperador Trajano a restituir a sus aliados yácigos los territorios que estos habían perdido a manos del Estado dacio en 104 d.C. (en una guerra que constituyó una flagrante violación del tratado de 102 d.C. y fue esgrimida como *casus belli* por el Estado romano para dar luz verde a la conquista final de dacia[1275]) desató la ira de este pueblo sármata, que emprendió inmediatamente las hostilidades contra el Imperio romano[1276]. Esta política trajanea probablemente supuso el quebrantamiento de parte de los pactos y acuerdos que habían vinculado a los yácigos con el poder romano desde 93 d.C. y, especialmente, durante las guerras dácicas de 101-106 d.C.[1277] Además, implicaron un deliberado paso atrás en los logros de la política militar y diplomática del emperador Domiciano en la región (política que, como hemos visto, contribuyó directamente al éxito de las campañas de Trajano en la región), provocando la conversión en enemigo de un importante aliado y, además, el estallido de un nuevo conflicto armado[1278].

Cercados entre Panonia Inferior, Mesia Superior y la joven provincia romana de Dacia y sus respectivos ejércitos, carentes de ningún apoyo significativo en la zona, los sármatas yácigos tenían escasas probabilidades de éxito a pesar de su notable potencial militar. Marchar

[1272] Sobre este conflicto entre los yácigos y el Imperio romano, sus causas y su desarrollo véase: CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; SHA, *Hadr.*, III. 9; WILKES, 1983, p. 273; PETOLESCU, 1985, p. 51; BIRLEY, 2003, pp.76-77; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 41; ZERBINI, 2015, p. 91.

[1273] En este sentido, como veremos, podemos interpretar la destrucción del *ala* I *Flauia Augusta Britannica milliaria ciuium Romanorum* ese mismo año en Panonia Inferior, identificada por la epigrafía disponible precisamente como *missa in expeditionem* (RMD II, 87; RMD III, 152; RMD IV, 228; RMD V, 345; AE 1944, 58).

[1274] SHA, *Hadr.*, VI. 6-8; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 13. 3; SULIMIRSKI, 1980, p. 406; WILKES, 1983, p. 275; PETOLESCU, 1985, p. 51; LEBDYNSKY, 2002, p. 54; BIRLEY, 2003, pp. 116-119; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 51-52; BATTY, 2007, pp. 357 y 359; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 278 y 282; ZERBINI, 2015, pp. 103-106.

[1275] Sobre la guerra daco-yáciga de 104 d.C. como *casus belli* de la segunda guerra dácica de Trajano (105-106 d.C.) y sus consecuencias véase: CIL VI, 2075; CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3-4; HENDERSON, 1968, p. 274; WILKES, 1983, p. 273; DAICOVICIU, 1984, pp. 189-190; MATYSZAK, 2005, p. 173; BENNETT, 1997, p. 99; STEFAN, 2005, pp. 648-649; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 29; ZERBINI, 2015, pp. 60-61.

[1276] CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; SHA, *Hadr.*, III. 9.

[1277] Sobre el restablecimiento de la alianza entre los sármatas yácigos y el Imperio romano en 93 d.C. y la participación de los primeros en las guerras dácicas de Trajano en contra de la entente dácica véase principalmente: CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; SULIMIRSKI, 1980, p. 404; WILKES, 1983, p. 273; STEFAN, 2005, p. 624; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 24, 26 y 29; ZERBINI, 2015, p. 53.

[1278] CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3; SHA, *Hadr.*, III. 9; WILKES, 1983, p. 273; PETOLESCU, 1985, p. 51; BIRLEY, 2003, pp.76-77; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 41; ZERBINI, 2015, p. 91.

directamente sobre los territorios ocupados por el poder Romano en Dacia era inviable para los comandantes yácigos, pues la presencia en la provincia de Dacia y la vecina Mesia Superior de buena parte del poderoso despliegue militar concentrado por los romanos para la segunda guerra dácica de Trajano (105-106 d.C.) convertían una ofensiva en esta dirección en un auténtico suicidio, especialmente si los buros habían conseguido llegar a un acuerdo con Roma en 105 d.C. y/o estaban dispuestos a sacar provecho de la situación atacando a sus vecinos sármatas[1279]. Asaltar Mesia Superior resultaba difícil y, sobre todo, poco práctico, dada la estrechez del frente, la dificultad de la orografía del Noroeste de esta provincia, la presencia de múltiples fuertes romanos y la proximidad del ejército romano desplegado en Dacia con el emperador a la cabeza. Panonia Inferior constituía el objetivo más fácil para una ofensiva yáciga que pretendiera obtener un éxito lo suficientemente contundente como para obligar al poder romano a acceder a la restitución de los territorios perdidos: el ejército desplegado hacia 107 d.C. en esta provincia rondaba los 15.000 efectivos totales[1280]; el territorio presentaba, en su mayor parte, una orografía llana que favorecía el empleo masivo de caballería y, además, constituía un frente amplio en el que era posible atacar múltiples puntos débiles. Probablemente esperanzados en poder repetir un éxito comparable al obtenido contra las fuerzas romanas en 92 d.C.[1281], los yácigos debieron de elegir Panonia Inferior como su objetivo. A favor de esta hipótesis juega el hecho de que las fuentes literarias disponibles convierten al legado de Panonia Inferior P. Elio Adriano en el protagonista de esta guerra contra los yácigos, implicando que probablemente fue el responsable de las operaciones militares decisivas contra ellos[1282].

La escasa información disponible, sin embargo, no nos da conocer en detalle el desarrollo de las operaciones. El testimonio de la *Historia Augusta*, sin embargo, permite considerar que la victoria obtenida por Adriano al frente de las fuerzas de Panonia Inferior no fue excesivamente difícil, resultando además decisiva. Es probable que, además, D. Terencio Escauriano o el propio emperador Trajano lideraran una expedición que, desde Dacia, amenazara la retaguardia yáciga en el año 107 d.C., explotando los éxitos del legado de Panonia Inferior. Hacia 108 d.C. la guerra había concluido: los sármatas yácigos no recuperaron los dominios perdidos y, posiblemente, hubieron de regresar a su condición de clientes del poder romano[1283].

La paz no duró demasiado tiempo, y los acontecimientos tampoco jugaron a favor de la misma: los preparativos y el estallido de la guerra pártica de Trajano en Oriente (114-117 d.C.) conllevaron el desplazamiento de múltiples unidades militares romanas desde Dacia hacia el frente en el Este[1284], debilitando seriamente la provincia. Los abundantes movimientos de tropas romanas hacia Oriente no debieron de pasar desapercibidos para los pueblos limítrofes con la joven provincia de Dacia y su entorno. Aunque se desconocen con exactitud sus causas,

[1279] Dada la probable hostilidad de este pueblo germánico hacia sus vecinos sármatas. Al respecto: TÁCITO, *Germ.*, XLIII. 1-2.

[1280] En total 2 legiones, 6 *alae* (1 de ellas *milliaria*) y 6 cohortes auxiliares. Al respecto véase apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano".

[1281] Resultando destruida la legión XXI *Rapax*: SUETONIO, *Domit.*, VI; CASIO DIÓN, LXVII. 5. 2; EUTROPIO, VII. 23. 4; WILKES, 1983, pp. 269-270; JONES, 1992, 150-155; SOUTHERN, 1997, pp. 106-111; LEBEDYNSKY, 2002, p. 53; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 409-410; SORIA MOLINA, 2012b, pp. 509-510.

[1282] SHA, *Hadr.*, III. 9.

[1283] Sobre el desarrollo de la campaña contra los yácigos en 106-108 d.C. y su desenlace véase: SHA, *Hadr.*, III. 9; WILKES, 1983, p. 273; PETOLESCU, 1985, p. 51; BIRLEY, 2003, pp.76-77; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 41; ZERBINI, 2015, p. 91.

[1284] El ejemplo más elocuente de este proceso es la salida de Dacia en el año 114 d.C. de un total de 1 legión, 2 *alae*, 7 cohortes auxiliares (1 de ellas *milliaria*) y 1 *numerus*, implicando un notable debilitamiento del despliegue armado de esta provincia. Al respecto véase: apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Evolución del despliegue armado romano en las provincias y territorios del *limes* danubiano"; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 41; ZERBINI, 2015, p. 101.

es posible que la destrucción del *ala* I *Flauia Augusta Brittanica milliaria ciuium Romanorum (missa in expeditionem)* hacia 114-115 d.C. fuera resultado de un enfrentamiento armado (en cualquier caso breve) entre las fuerzas de Panonia Inferior y un enemigo exterior que, en este periodo, sólo podían ser los sármatas yácigos[1285].

En 117 d.C., mientras la guerra contra el Imperio parto llegaba a un punto muerto, sármatas roxolanos[1286] y yácigos[1287], probablemente secundados por una parte de los antiguos socios del Estado dacio y, seguramente, apoyados también por los restos desestructurados del mismo que habían escapado a la conquista romana[1288], cayeron sobre las provincias de Dacia y Mesia Inferior desde sus respectivos puntos de origen. G. Avidio Nigrino, legado de Dacia, disponía de no más de 23.000 efectivos para confrontar la amenaza que suponía un ataque coordinado sobre prácticamente todos los frentes de su provincia[1289]. Poco antes de su fallecimiento en agosto, el emperador Trajano envió a G. Julio Cuadrato Baso para asumir el mando sobre la provincia y hacerse cargo personalmente de las operaciones contra los invasores en Dacia: murió en el curso de la campaña ese mismo año[1290]. Dadas las circunstancias, Adriano acudió personalmente a Mesia Superior para asumir la coordinación de las operaciones y resolver la contienda ya como emperador. A fin de evitar que eventuales fuerzas invasoras tuvieran fácil acceso al territorio romano situado al Sur del Danubio, el emperador ordenó la demolición del puente erigido por Apolodoro de Damasco entre 102 y 104 d.C. La situación debió de ser lo suficientemente grave como para llevar a Adriano a plantearse incluso la evacuación completa de las conquistas realizadas por su predecesor en el espacio danubiano, decisión que, finalmente, descartó[1291].

Q. Marcio Turbón fue puesto al mando de las fuerzas de Dacia y Panonia Inferior. Los éxitos obtenidos por este comandante debieron de reconducir la contienda hasta un punto razonablemente favorable a los intereses romanos[1292], permitiendo al nuevo emperador poner en marcha un paquete de medidas diplomáticas e internas, dirigidas directamente a solventar todos los problemas geopolíticos legados por la victoria romana en las guerras dácicas de Trajano

[1285] Dado que este *ala* se encontraba acantonada en Panonia Inferior en 114 d.C. (RMD II, 87; RMD III, 152; RMD IV, 228; RMD V, 345; AE 1944, 58), la destrucción en campaña de la citada unidad debió de tener lugar en el contexto de un enfrentamiento con los sármatas yácigos, el principal pueblo limítrofe con la provincia y declaradamente hostil a Roma entre 106 y 118 d.C. Carecemos, además, de noticias sobre conflictos otros pueblos vecinos a Panonia Inferior capaces de justificar la destrucción de un *ala milliaria* en combate.

[1286] Estos últimos movidos en parte por la reducción de los subsidios que recibían de Roma desde 105 d.C. (SHA, *Hadr.*, VI. 6-8; WILKES, 1983, p. 273; LEBDYNSKY, 2002, p. 54; BIRLEY, 2003, pp. 116-119; BATTY, 2007, pp. 357 y 359).

[1287] Aunque las fuentes literarias disponibles (SHA, *Hadr.*, VI. 6-8; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 13. 3) guardan silencio en torno a los motivos de los sármatas yácigos para sumarse a la contienda, es muy probable que fueran los mismos que ya les empujaron a la guerra con Roma en 106-108 d.C. (CASIO DIÓN, LXVIII. 10. 3-4).

[1288] Resulta significativo que los testimonios conservados al respecto de este conflicto mencionen que, aparte de los sármatas implicados, se habían alzado en armas contra Roma aquellos pueblos sometidos por Trajano: "[…] *nam deficientibus iis nationibus quas Traianus subegerat* […]" (SHA, *Hadr.*, V. 2). En este sentido, es muy probable que carpos, costobocos, quizás también los bastarnos, los dacios libres así como parte de los dacios sometidos en el interior de la Dacia romana tomaran parte en la guerra.

[1289] Sobre el mandato de G. Avidio Nigrino: *Fastii Prouinciales*; PETOLESCU, 1985, p. 49; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 38; ZERBINI, 2015, pp. 90-91. En 117 d.C. Dacia sólo disponía de 2 legiones, 1 *uexillatio*, 3 *alae*, 15 cohortes auxiliares (4 de ellas *milliariae*) y 3 *numeri*. Al respecto véase apéndice "El ejército romano y el *limes* danubiano, 85-119 d.C.: Ejércitos romanos en presencia en el *limes* danubiano durante las campañas de Domiciano, Trajano y Adriano".

[1290] AE 1933, 268; BIRLEY, 2003, pp. 111 y 116-119; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 38 y 51-52; ZERBINI, 2015, pp. 90-91 y 103-106.

[1291] En torno a la marcha de Adriano al Danubio, el desmantelamiento del puente de Apolodoro y el proyecto de evacuación total de la provincia (finalmente descartado) véase: CASIO DIÓN, LXVIII. 13. 6; EUTROPIO, VIII. 6. 2; PETOLESCU, 1985, p. 51; BIRLEY, 2003, pp. 111-112 y 116; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 51-52; CARBÓ GARCÍA, 2010a, pp. 278 y 282; ZERBINI, 2015, pp. 103-106.

[1292] SHA, *Hadr.*, VI. 7.

(101-106 d.C.) y, por lo tanto, a consolidar la presencia romana en Dacia junto a su hegemonía sobre la Europa danubiana.

**Fin de un ciclo: las paces de 118-119 d.C. y sus consecuencias**

Hacia 118 d.C. Adriano abrió conversaciones con los líderes de los sármatas yácigos en busca de una paz estable y definitiva. En este sentido, a cambio de lograr la restauración de su adhesión al poder romano como clientes del mismo y, por lo tanto, de la paz misma en la Dacia occidental, el emperador concedió finalmente a los yácigos los territorios que venían reclamando al Imperio romano desde el año 106 d.C.[1293] De este modo cerró el frente en el extremo occidental de Dacia, permitiendo al ejército romano concentrar sus esfuerzos sobre los sármatas roxolanos y sus probables aliados durante la guerra que seguía en marcha.

La paz con los roxolanos fue concertada probablemente un año más tarde, en 119 d.C.: en esta ocasión Adriano concedió subsidios a los roxolanos y ordenó la evacuación de los territorios ocupados por el Imperio romano en la actual Moldavia, así como de buena parte de Valaquia hasta el río Olt, si bien el Imperio romano mantuvo el control sobre la margen izquierda del Danubio; a cambio de estas medidas, los sármatas roxolanos cesaron sus hostilidades[1294]. En el mismo año, la concesión de subsidios debió de servir también para apaciguar los ánimos de otros pueblos, quizás carpos y/o costobocos. Estos, junto con los grupos de dacios libres implicados, pudieron ver reconocido su derecho a ocupar las regiones situadas en el piedemonte de la cordillera de los Cárpatos en los límites septentrionales de la Dacia romana[1295].

En el contexto de la guerra de 117-119 d.C. y de los acuerdos que llevaron a su fin, la provincia de Dacia sufrió también múltiples cambios a nivel interno, siendo dividida en un total de tres provincias (*Dacia Superior*, *Dacia Inferior* y *Dacia Porolissensis*) y su administración profundamente remodelada. Esta reorganización territorial fue acompañada, además, por una consecuente adaptación del dispositivo armado de la Dacia romana, a la nueva realidad administrativa, geopolítica y estratégica[1296].

Las concesiones territoriales y políticas realizadas por Adriano entre 118 y 119 d.C. supusieron la racionalización de la política exterior romana en la región, así como de los límites de la provincia de Dacia y su entorno. Como consecuencia de esta racionalización, los tratados de 118-119 d.C. estabilizaron a largo plazo la geopolítica de la región, construyendo un nuevo equilibrio que giraba en torno a la hegemonía romana en la Europa danubiana, garantizando un periodo de paz que se prolongó durante más de cinco décadas. Dacia, a pesar de los cambios en sus límites, conservó su rol como avanzadilla estratégica sobre el Danubio romano, permitiendo controlar y regular los movimientos de los diversos pueblos de la región, así como facilitar la defensa de las provincias vecinas en caso de necesidad[1297]. Del mismo modo, la reforma de la Dacia romana hecha por este emperador configuraron la forma esencial que este territorio tendría hasta su evacuación durante la segunda mitad del s. III d.C.

---

[1293] Acerca de las consecuencias de la paz con los sármatas yácigos en 118 d.C. véase principalmente: FRONTÓN, *Princ. Hist.*, II. 198-218. 10; BIRLEY, 2003, pp. 116-117; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 52; ZERBINI, 2015, p. 106.

[1294] En torno a la paz con los sármatas roxolanos y su rey, Rasparagano, en 119 d.C.: CIL III. 32 y 33; SHA, *Hadr.*, VI. 8; OROSIO, *Hist. ad. Paganos*, VII. 13. 3; WILKES, 1983, p. 275; PETOLESCU, 1985, p. 51; LEBDYNSKY, 2002, p. 54; BIRLEY, 2003, pp. 116-119; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 52; BATTY, 2007, pp. 357 y 359; ZERBINI, 2015, pp. 104-105.

[1295] ZERBINI, 2015, pp. 104.

[1296] Sobre la reforma administrativa y militar de la Dacia romana por Adriano véase, principalmente: PETOLESCU, 1985, pp. 51-52; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, pp. 51-54; OLTEAN, 2007, p. 55; ZERBINI, 2015, pp. 106-108.

[1297] LUTTWAK, 1976, pp. 101-104; ARDEVAN / ZERBINI, 2007, p. 38; CARBÓ GARCÍA, 2010a, p. 278; ZERBINI, 2015, p. 91.

Sin embargo, el alcance de los acuerdos firmados por Adriano con los sármatas roxolanos y yácigos al comienzo de su reinado trascendió los límites del conflicto que pretendía cerrar. Como ya hemos señalado anteriormente, las guerras contra yácigos, roxolanos y otros pueblos en 106-108, 114 y 117-119 d.C. fueron consecuencia directa de la destrucción del Estado dacio y la anexión de la mayor parte de su territorio por parte del Imperio romano en las dos guerras dácicas de Trajano (101-106 d.C.). Este último proceso, a su vez, había implicado el final del desafío dacio al poder romano en la Europa oriental y las costas occidentales del Mar Negro y el cierre, por lo tanto, de la secuencia iniciada por la invasión dácica y roxolana de Mesia de 69-70 d.C. En este sentido, al poner fin a los conflictos abiertos por la resolución militar de la crisis planteada por el Estado dacio desde la segunda mitad del siglo I d.C. y, además, al construir una nueva realidad geopolítica estable en esta amplia región de Europa en torno a la hegemonía romana, las paces de 118-119 d.C. supusieron el fin definitivo de la etapa abierta en el año 69 d.C. con el ascenso de Dures-Diurpaneo (69-87 d.C.) al trono de *Sarmizegetusa Regia* y la puesta en marcha de una meticulosa ofensiva dácica contra la presencia romana en el Danubio, etapa que tuvo como punto álgido y decisivo las guerras dácicas de Trajano.

## BALANCE PROVISIONAL

La conquista romana de Dacia puso fin a la amenaza que el Estado dacio suponía, en múltiples sentidos, para la presencia del poder romano en la Europa del Este, consolidando con éxito la hegemonía del mismo sobre la región. La Dacia romana ejercería un papel crucial en este sentido, convirtiéndose en un pilar fundamental de la estrategia del Imperio romano en el espacio danubiano, siendo tratada en consecuencia por la administración romana ya desde el año 106 d.C. Las particularidades ideológicas, institucionales, sociales y culturales del Estado dacio no sólo afectaron de forma directa al proceso de conquista sino que, además, condicionaron inmediatamente el proceso de consolidación y romanización de la nueva provincia emprendido por las autoridades romanas. En este sentido, la provincialización de Dacia supuso una voladura controlada y consciente de la mayor parte de las estructuras socio-políticas y culturales prerromanas, cuyas características las hacían no sólo poco útiles para la consolidación del poder romano, sino incluso totalmente contraproducentes: este proceso, que terminó con el abandono del tejido urbano nativo, la defenestración de las élites dácicas supervivientes, el destierro al espacio rural del resto de la población dacia y el desarraigo de la misma de sus referentes culturales más importantes, se convirtió en un mal necesario para minimizar las posibilidades de un levantamiento masivo en torno a la idea de una restauración del fenecido Estado dacio, garantizar la seguridad de la nueva provincia y, por lo tanto, la del poder romano en Europa central y oriental.

Aunque estos procesos tuvieron éxito a nivel interno (no conociéndose directamente ninguna revuelta "nacionalista" dácica independiente a gran escala), en el plano exterior la construcción de la Dacia romana desestructuró el cuadro geopolítico de la región, precisando urgentemente de un reajuste sobre la base de la presencia romana en el lugar antes ocupado por el Estado dacio. A esta inestabilidad se sumó la reapertura del conflicto con los sármatas yácigos, al serles denegada a estos la restitución de aquellos dominios que les arrebataran los dacios en 104 d.C., ahora en manos del poder romano. La guerra contra los yácigos de 106-108 d.C. evidenció explícitamente la necesidad de una racionalización de los límites territoriales de Dacia y de la política exterior romana en la región, conflicto que probablemente volvió a abrirse brevemente en 115 d.C. En 117 d.C. la situación volvió a estallar en la forma de un conflicto armado protagonizado esta vez no sólo por los sármatas yácigos: movidos por la reducción de los subsidios que recibían del poder romano a cambio de las concesiones territoriales y políticas

hechas en 105 d.C., los roxolanos se sumaron a la contienda en masa, siendo pronto secundados por otros pueblos limítrofes con la Dacia romana y, quizás, también por una parte de la población dácica de la provincia. La región no sería completamente pacificada hasta el año 119 d.C., bajo el reinado de Adriano. Sin embargo, esta paz implicó la estabilización definitiva de la región para las próximas cinco décadas, a la vez que la garantía de la supervivencia de la Dacia romana hasta el siglo III d.C.

Este logro de la política exterior romana fue conseguido precisamente mediante la racionalización que el dominio romano en Dacia venía precisando desde el año 106 d.C. Las cesiones territoriales realizadas a favor de yácigos y roxolanos no sólo lograron poner fin a la hostilidad de ambos pueblos sármatas a largo plazo sino que, además, despojaron a otros pueblos, a los dacios libres y a los dacios sometidos al poder romano del respaldo proporcionado por estas dos potencias frente a Roma, forzándoles también a negociar o claudicar. Más allá de la paz, las cesiones territoriales realizadas por Adriano en Dacia en 118-119 d.C. significaron también la re-estructuración de los *limites* de la provincia romana y sus defensas, dando un paso esencial en su consolidación. La consecución de una pacificación y estabilidad a largo plazo dejaban la vía libre para el desarrollo interno de la Dacia romana, no sólo como una pieza esencial de su poder en Europa, sino también como parte integrante de la estructura del imperio a nivel administrativo, económico y social. En este sentido, las reformas de Adriano transformaron también la estructura administrativa y política de Dacia, convirtiéndola en un total de tres provincias y otorgándole la que sería prácticamente su forma definitiva hasta su evacuación durante el reinado de Aureliano (270-275 d.C.).

Las guerras de 106-108, 115 y 117-119 d.C., junto con su resolución final y sus consecuencias a corto, medio y largo plazo, no sólo significaron la consolidación definitiva de la Dacia romana y del poder romano en la región: implicaron el cierre de un largo proceso político iniciado en 69 d.C. con las primeras guerras a gran escala entre el Imperio romano y el Estado dacio tras la escisión del mismo a la muerte de Burebista más de un siglo atrás. Estos conflictos, como hemos visto a lo largo de estas páginas, constituyeron una lucha por la hegemonía en la Europa danubiana y Póntica que el Estado romano, finalmente, se vio forzado a solventar mediante la destrucción total de su rival durante las dos guerras dácicas de Trajano (101-106 d.C.). En 119 d.C., el poder romano cerró las heridas dejadas por este proceso y, con ello, consolidó los logros obtenidos del mismo, transformando para siempre la realidad política y cultural de la Europa del Este.

# CONCLUSIONES

Tal y como ya indicamos al comienzo de este estudio, el objetivo de estas páginas ha sido reconstruir y analizar los acontecimientos de las guerras dácicas de Trajano desde cinco puntos de vista diferentes: los antecedentes del conflicto, en busca de las raíces de la contienda, sus causas y aquellos acontecimientos que condicionaron su curso, así como su posterior desenlace; la geopolítica de la región y su transformación en el contexto de las guerras, con el objetivo de descubrir a todas las potencias y actores implicados en las mismas, sus motivaciones, metas y la realidad del escenario en el que tuvo lugar la contienda; la estrategia, es decir, los medios que cada potencia dispuso para culminar sus objetivos particulares y, en general, para triunfar en el conflicto, los modos en que aplicaron dichos medios en la guerra, cómo explotaron el escenario y las circunstancias de la contienda y, finalmente, cómo reaccionaron ante las estrategias aplicadas por sus contrarios en cada momento; el desarrollo del conflicto, es decir, cómo evolucionaron los acontecimientos, cuál fue su alcance y en qué medida se vieron condicionados por los antecedentes, la geopolítica y la estrategia de las guerras dácicas de Trajano; las consecuencias directas de la contienda y de su desenlace en la región, los cambios en la geopolítica de la región, y las estrategias aplicadas por las potencias supervivientes para adaptarse a la nueva situación hasta lograr la definitiva estabilización de la zona en torno a la hegemonía romana. Todos estos aspectos, además, han sido estudiados en relación unos con otros, hasta producir una reconstrucción lo más exacta y profunda posible de los acontecimientos, su alcance real y su significado.

En este sentido, a continuación presentamos, en forma de síntesis, todos los avances clave realizados a lo largo de este estudio, así como sus resultados principales (ya analizados y presentados con minuciosidad en los capítulos expositivos) estructurados en torno a las cinco perspectivas de análisis o "áreas temáticas" que ya hemos mencionado, y que forman parte del título de este trabajo.

## ANTECEDENTES

Desde el punto de vista de los antecedentes, resulta evidente que la agenda político-militar heredada del reinado de Burebista (80-44 a.C.) empujó al Estado dacio a la guerra abierta con Roma a medio plazo, dada la incompatibilidad total de los objetivos contenidos en dicha agenda (la obtención del control de la costa occidental del Mar Negro y la región de Mesia mediante la conquista directa y la presencia de aliados político-militares) con el mantenimiento de una paz estable a medio plazo con el Imperio romano. De este modo, el Estado dacio y sus gobernantes diseñaron y trataron de explotar la guerra dácica de 69-70 d.C., la guerra dácica de Domiciano (85-89 d.C.), y la primera guerra dácica de Trajano (101-102 d.C.) como vías y oportunidades para alcanzar las metas planteadas por esa misma agenda.

Como parte del masivo empleo de la diplomacia y la influencia política como medio para construir una entente de grandes dimensiones, capaz de respaldar e impulsar sus objetivos expansionistas y hegemónicos sobre el espacio Danubiano y las costas occidentales del Mar Negro, el Estado dacio y sus aliados proporcionaron a las tribus germánicas de cuados y marcomanos un apoyo político que resultó esencial para propiciar la ruptura de ambas con sus socios de la confederación sueva, motivada por la supremacía política detentada por los semnones en el seno de la misma, y el Estado romano, que no deseaba consentir ningún cambio en el equilibrio de poder entre los suevos. En respuesta al nuevo posicionamiento político de cuados y marcomanos, el Imperio romano puso en marcha en Panonia los preparativos para una

campaña punitiva contra estas tribus entre 83 y 85 d.C. Estos preparativos, sin embargo, debilitaron las defensas de la vecina provincia de Mesia, dando la posibilidad al Estado dacio de abrir las hostilidades contra Roma en 85 d.C. en unas condiciones muy ventajosas para sus objetivos expansionistas en la región. A su vez, el estallido de la guerra dácica de Domiciano (85-89 d.C.) y los duros reveses sufridos por el ejército romano en 85 y 86 d.C. a manos de dacios, sármatas roxolanos, bastarnos y la ciudad griega de *Olbia*, beneficiaron directamente a cuados y marcomanos, al obligar al Imperio romano a posponer la campaña militar destinada a someter nuevamente a ambas tribus y a restablecer el *statu quo* beneficioso para los intereses romanos al Norte de Panonia. Cuando, tras la victoria de L. Tetio Juliano sobre los dacios en 88 d.C. el emperador Domiciano dio luz verde al inicio de la guerra contra cuados y marcomanos, las derrotas que estos últimos infligieron al ejército romano ese mismo año contribuyeron a los intereses del Estado dacio, precipitando las negociaciones entre Roma y *Sarmizegetusa Regia*, negando a la primera la posibilidad de explotar los éxitos obtenidos y permitiendo a la segunda obtener una paz favorable en 89 d.C.

Las derrotas sufridas por el Imperio romano durante las fases iniciales de la guerra dácica de Domiciano tuvieron su particular impacto en las costas occidentales del Mar Negro, pues a consecuencia de las mismas la ciudad griega de *Tyras* abandonó su fidelidad a Roma y se alineó en el seno de la entente conformada en torno al Estado dacio con el objetivo de salvaguardar su autonomía política y sus intereses comerciales.

La guerra marcománica de Domiciano propició, a su vez, la brusca ruptura de los sármatas yácigos con el Imperio romano, su aliado tradicional en la región frente a la presión del Estado dacio en la llanura húngara y el curso medio del Danubio, en 92 d.C., provocando nuevas derrotas del ejército romano, prolongando el conflicto, condicionando su resultado e implicando el punto culminante de la desestabilización de la red de alianzas y clientelas del poder romano en la región. Dacia instrumentalizó esta contienda y las condiciones de la paz de 89 d.C. para intentar debilitar sensiblemente el poder yácigo.

El Imperio romano movilizó a sus propios socios y aliados leales de la Europa centro-oriental para contrarrestar la crítica situación bélica de los años 85-93 d.C. Así, el reino del Bósforo cimerio y los sármatas aorsos, cliente y aliados de Roma en la región respectivamente, intervinieron en la guerra dácica de Domiciano tanto para salvaguardar sus propios intereses frente a la expansión del poder de Dacia y sus aliados, como para prestar el apoyo debido a su patrón y aliado romano. Del mismo modo, durante la guerra marcománica-sarmática de 88-93 d.C. semnones y hermunduros intervinieron con la intención de integrar de nuevo a cuados y marcomanos en la confederación sueva bajo la supremacía semnona, y no solo para preservar los intereses romanos en la zona.

Aunque finalmente no consiguió erigirse en el auténtico vencedor de la guerra dácica de 85-89 d.C., mediante la paz del año 89 d.C. Domiciano arrebató al Estado dacio la posibilidad de culminar por sí mismo sus objetivos expansionistas en las costas occidentales del Mar Negro y el curso bajo del Danubio. Del mismo modo, de este acuerdo de paz el Imperio romano obtuvo la posibilidad de concentrar sus recursos bélicos en la guerra contra cuados, marcomanos y yácigos (88-93 d.C.), permitiendo minimizar la amenaza militar que representaban los primeros y el regreso a la alianza con Roma de los segundos.

## GEOPOLÍTICA

Entre los principales objetivos de este estudio se contaba conocer con exactitud a los distintos contendientes de las guerras dácicas de Trajano, así como las expectativas vertidas por estos en el conflicto. En este sentido, resultó de gran interés constatar que las ciudades griegas de *Olbia* y *Tyras* militaron en la entente dácica casi hasta el final de las contiendas. *Olbia* fue

aliada y protegida de los sármatas roxolanos al menos desde el año 54 d.C. hasta finales de 105 d.C. Durante este periodo los arcontes de esta ciudad fueron Farzoios (54-60 y 69-83 d.C.) e Inismeo (83-105 d.C.), dos aristócratas de origen roxolano. Cuando, a comienzos de la segunda mitad del s. I d.C., los sármatas roxolanos consolidaron su alianza con el Estado dacio, *Olbia* no tardó en pasar a formar parte también de la entente dácica junto a sus socios originales. Como ya analizamos en los capítulos expositivos de este estudio y hemos expuesto también más arriba en estas conclusiones, la ciudad griega de *Tyras* abandonó su condición de cliente del Imperio romano en 85-86 d.C., reorientando su política exterior hacia la integración en la entente dácica como aliada o cliente de los sármatas roxolanos, a consecuencia de las severas derrotas sufridas por las fuerzas romanas en Mesia al principio de la guerra dácica de Domiciano.

A parte de *Tyras*, *Olbia* y la ya conocida alianza con los sármatas roxolanos, que sostenemos estuvo activa también durante la guerra dácica de Domiciano, el Estado dacio dispuso de otros socios bajo condiciones diversas: en este estudio hemos podido confirmar que la tribu germánica de los buros formó parte de la entente dácica desde mediados del s. I d.C. hasta el invierno de 105-106 d.C., tomando parte en todos los conflictos entre el Estado dacio y el Imperio romano documentados en ese periodo; igualmente, hemos constatado que la confederación germánica de los bastarnos estuvo integrada en la entente dácica desde las mismas fechas, tomando parte tanto en la guerra de 69-70 d.C. como en las guerras dácicas de Domiciano y Trajano; como ya hemos visto en este mismo capítulo y en detalle en los capítulos correspondientes de este estudio, la coincidencia de intereses entre dacios, cuados y marcomanos llevó a estas dos últimas tribus germánicas a formar parte de la entente dácica de forma latente entre 85-100 d.C. y abiertamente desde 101; finalmente, como vasallos del Estado dacio, carpos y costobocos se mantuvieron directamente alineados en la entente dácica durante toda su historia.

Desde el punto de vista del Estado dacio, la finalidad prioritaria de la entente dácica entre 69 y 102 d.C. fue intentar culminar la agenda político-militar heredada del reinado de Burebista, es decir, hacerse con el control (directo o indirecto) del curso bajo del Danubio, Mesia, las costas occidentales del Mar Negro y las ciudades griegas situadas en las mismas. Dada la realidad geopolítica de Europa oriental durante el citado periodo, culminar semejantes objetivos implicaba que *Sarmizegetusa Regia* no sólo debía desplazar al Imperio romano y sus aliados de la región, sino también compartir el control y la soberanía de diversas zonas de la misma con varios de sus socios de la entente dácica, cada uno de los cuales tenía su propia agenda, objetivos y expectativas puestas sobre el enfrentamiento con el poder romano: así, hemos podido constatar que bastarnos y sármatas roxolanos pretendían apoderarse y colonizar amplias zonas de Mesia Inferior en el marco de las campañas militares del Estado dacio en la región; la expansión de los sármatas yácigos en la llanura húngara y sus espacios limítrofes desde la primera mitad del s. I d.C., patrocinada por el Imperio romano, suponía una amenaza directa para los intereses territoriales del Estado dacio y los buros, cuya eliminación constituyó uno de los principales motivos para la alianza entre ambos y para la intervención de los segundos en las guerras dácicas de este periodo; con su alineamiento en la entente dácica, *Tyras* y *Olbia* trataron de proteger su autonomía frente a la expansión del poder romano en el Mar Negro, así como salvaguardar sus intereses comerciales, económicos y territoriales frente a la competencia y la presión ejercidas por el reino del Bósforo, el Imperio romano y los sármatas aorsos.

La entente dácica perviviría como tal casi hasta el final de la segunda guerra dácica de Trajano. Su disolución estuvo directamente ligada no sólo al fracaso del Estado dacio a la hora preservar su integridad e independencia frente al poder romano en los albores del s. II d.C., sino también a la imposibilidad de culminar ninguno de los objetivos principales de su agenda política y militar, así como también a su incapacidad para satisfacer igualmente buena parte de

las agendas propias de cada uno de sus socios y aliados en estas contiendas. Así, la entente dácica fue finalmente disuelta en el invierno de 105-106 d.C., tal y como hemos podido constatar a través de la escena C de la Columna Trajana, principal testimonio de este acontecimiento y, a su vez, fuente fundamental para conocer el alcance de las alianzas del Estado dacio.

No obstante, mientras se mantuvo activa y operativa, la formación de la entente dácica supuso un proceso de transformación de la geopolítica de la Europa central, oriental y las costas noroccidentales del Mar Negro, dirigido hacia la construcción de un nuevo equilibrio en la política internacional de estos espacios. La constitución de este nuevo equilibrio amenazó a gran escala y de forma directa los intereses del poder romano en esta región de dos formas: a) distorsionando la red de clientelas, alianzas y relaciones exteriores construida por el Imperio romano en la región, hasta el punto de provocar la desestabilización y secesión de la confederación sueva, así como sendos enfrentamientos bélicos a gran escala (las guerras marcománicas de 88-93 y 97-98 d.C., y la guerra sarmática de Domiciano de 92-93 d.C.); b) amenazando directamente la presencia territorial del Imperio romano en la región, al tratar el Estado dacio y sus aliados orientales de hacerse con el dominio de Mesia en sucesivas ocasiones mediante agresiones militares directas.

En tanto en cuando suponía una amenaza a gran escala para los intereses del poder romano, la expansión del poder del Estado dacio, la formación de la entente dácica y la incorporación de *Olbia* y *Tyras* a esta última pusieron directamente en riesgo también los intereses comerciales y políticos del reino del Bósforo en el occidente del Mar Negro. La presencia de entidades hostiles al poder romano en las costas occidentales del Mar Negro amenazaba directamente las rutas marítimas más rápidas que conectaban al Bósforo con el territorio romano. Del mismo modo, la posibilidad de que el poder romano se viera desplazado de la región implicaba un serio riesgo de desamparo político y militar para Panticapea, empujando a esta a tomar parte activa e interesada en las guerras dácicas de Domiciano y Trajano. Comprometidos con la protección del reino del Bósforo y aliados del Imperio romano desde 45-49 d.C., los sármatas aorsos contemplaban cualquier amenaza directa hacia el poder y la presencia de sus socios en la región como propia. Del mismo modo, la expansión de los sármatas roxolanos en el Noroeste del Mar Negro y el alineamiento de *Olbia* con estos últimos constituía un desafío directo a la presencia aorsa en el extremo oriental de las estepas pónticas. En consecuencia, los aorsos tomaron partido abiertamente al lado de los intereses del poder romano en los conflictos documentados en la región durante este periodo.

Enfrentados por su parte, como hemos visto, a la contestación de cuados y marcomanos en el seno de la confederación sueva desde 82 d.C., semnones y hermunduros reforzaron sus lazos clientelares con el poder romano y lucharon también al lado del mismo durante las guerras mantenidas por este último en el espacio danubiano entre 85 y 106 d.C. Los objetivos de semnones y hermunduros en este contexto radicaron esencialmente en poner fin a la secesión de la confederación sueva, reconstruir su hegemonía sobre la misma y, en consecuencia, preservar el *statu quo* favorable a su patrón (el Imperio romano).

Por lo tanto, hemos podido constatar que, integrados en la entente dácica o en la red de alianzas y clientelas del Imperio romano, pocos actores del concierto geopolítico de la Europa danubiana y póntica quedaron al margen de las guerras dácicas de Trajano y sus antecedentes inmediatos: por unos u otros motivos, la inmensa mayoría de potencias de la región se posicionaron en uno u otro bando del pulso entre *Sarmizegetusa Regia* y Roma por la hegemonía en la región, constituyendo este conflicto la mayor crisis "internacional" y el principal reajuste geopolítico en la zona hasta la fecha.

# ESTRATEGIA

Conocer los ejércitos de cada una de las potencias implicadas en el conflicto, sus características, y los modos a través de los cuales fueron empleados para la consecución de los objetivos propuestos por cada contendiente, o en respuesta a las acciones de sus rivales, resulta esencial para comprender cualquier conflicto. En este sentido, nos propusimos conocer en detalle las características del ejército dacio, poniéndolo en relación con las características propias del Estado al que sirvió y otras de sus instituciones clave. En este sentido, hemos podido constatar que el Estado dacio disponía de un ejército avanzado y bien equipado, cuyas características se correspondían directamente con el nivel de desarrollo de otras de sus instituciones a finales del s. I d.C., no pudiendo, por lo tanto, ser clasificado como un ejército de carácter tribal, sino como un ejército de ciudadanos-soldados o milicianos. Este ejército se reclutaba principalmente, por lo tanto, sobre una leva de ciudadanos, estructurándose en unidades regulares jerarquizadas en especialidades, divisiones y subdivisiones. La pertenencia de cada soldado a una especialidad o a una unidad concreta dependía directamente de su *status* social y/o su poder adquisitivo. El ejército dacio disponía, además, de una cadena de mando definida compuesta en su mayor parte por los miembros de la aristocracia y otras élites sociales. El ejército dacio completaba su composición con algunas unidades de carácter profesional o permanente, así como con importantes contingentes de mercenarios y desertores romanos que conformaban la élite de sus fuerzas.

En relación directa con la cuestión de los tipos de fuerzas armadas empleadas en las guerras dácicas de Trajano y sus antecedentes, así como de las estrategias ejecutadas por cada contendiente en respuesta a sus objetivos, medios y circunstancias respectivas, se encuentran las características geográficas de la región y, especialmente, la presencia del Danubio, sus afluentes y la costa occidental del Mar Negro en el escenario del conflicto. En este sentido, a través de una cuidadosa revisión de las fuentes disponibles y del análisis de la realidad pragmática de la guerra en la Europa continental antigua, a lo largo de estas páginas hemos demostrado la imposibilidad de que ejércitos de mediano y gran tamaño, en este periodo, pudieran operar a gran escala en pleno invierno con el objetivo de cruzar el Danubio y otros grandes ríos de Europa cuando su curso se encontrara congelado (hipótesis que planteamos al comienzo de este mismo estudio): afectados por los mismos imperativos climatológicos y logísticos comunes a todos los ejércitos de la Antigüedad en Europa y el Mediterráneo, las fuerzas armadas de la entente dácica no pudieron depender de las heladas invernales del Danubio y otros ríos europeos para proceder a su cruce. Dadas las condiciones climatológicas, cuestiones de orden logístico, la limitada movilidad y otros factores que hemos estudiado en detalle a lo largo de este trabajo, las heladas de estos ríos constituían antes un obstáculo que una ventaja para los ejércitos de la época en esta región. De este modo, los cruces del Danubio y otros ríos vinculados a las guerras sostenidas entre el Imperio romano, el Estado dacio y sus respectivos aliados en 69-106 d.C. sólo pudieron realizarse en los meses de primavera, verano u otoño (únicos periodos del año aptos para el desarrollo de operaciones militares en Europa durante la Antigüedad), en ausencia de heladas y, por lo tanto, mediante el empleo de naves y medios similares, constituyendo uno de los avances clave de nuestro estudio.

La constatación de esta realidad nos llevó, inevitablemente, a poder defender y demostrar a su vez que el Estado dacio disponía de fuerzas navales propias: esta armada era necesaria para conducir a los ejércitos a un lado y otro del Danubio y otros grandes ríos de la Europa oriental, transportar tropas y suministros aprovechando estos mismos cursos fluviales, proteger a las fuerzas terrestres contra flotas hostiles durante los cruces y las travesías fluviales, así como para conducir ataques anfibios contra objetivos ribereños a pequeña, mediana y gran escala. Esta armada estaba constituida por naves de tipología nativa y de tradición greco-

romana, organizada y equipada, lógicamente, según los mismos principios que sus fuerzas terrestres de infantería, siendo en buena medida dependiente de estas últimas para conformar sus tripulaciones armadas.

Esta misma interpretación es aplicable a bastarnos, suevos, otros pueblos germánicos ribereños del Danubio o de las costas del Mar Negro, así como a los sármatas yácigos, roxolanos y aorsos, pueblos que disponían también de armadas propias capaces de conducir a sus ejércitos por las costas occidentales del Mar Negro, a un lado y otro del Danubio y otros grandes ríos de la Europa centro-oriental, transportar tropas y suministros aprovechando estos mismos cursos fluviales y rutas marítimas, proteger a las fuerzas terrestres contra flotas hostiles durante los cruces y las travesías fluviales o marítimas, así como conducir ataques anfibios contra objetivos ribereños o costeros a pequeña, mediana y gran escala. Estas últimas armadas, sin embargo, dadas las características de las entidades políticas a las que servían, constituían fuerzas improvisadas según las necesidades, organizadas en torno a patrones estructurales propios de entidades tribales. La presencia de dos ciudades griegas, *Tyras* y *Olbia*, en la entente dácica tuvo un impacto directo en las características y la calidad del conjunto de las fuerzas navales de esta alianza durante este periodo: ambas ciudades pusieron a disposición de sus aliados sus propias armadas y, especialmente, asesoramiento técnico y apoyo en forma de ingenieros navales, constructores de barcos y venta directa de naves. De este modo, ayudaron al Estado dacio a disponer de una armada propia tecnológicamente avanzada y, a pueblos como los sármatas roxolanos y los bastarnos, a completar sus propias armadas en campaña. Dado el limitado tamaño de sus fuerzas armadas en general, esta fue la principal aportación que ambas ciudades pudieron hacer a la entente dácica durante las guerras dácicas documentadas entre 69 y 106 d.C.

Teniendo en cuenta que el Imperio romano disponía también de sus propias flotas en el Danubio y el Mar Negro (*classes Pontica*, *Flauia Moesica* y *Pannonica*, así como, durante las guerras dácicas de Domiciano y Trajano, también destacamentos de la *classis Rauennatis*), al igual que sus propios aliados, en este sentido, otra de las más importantes aportaciones de este estudio ha radicado en sacar a la luz el escenario naval (fluvial y marítimo) de las guerras dácicas de Trajano, la posibilidad de cuya existencia ya planteamos como hipótesis en las primeras páginas de nuestro trabajo. En este sentido, a parte del estudio del escenario del conflicto, sus características y de su influencia sobre el desarrollo de la contienda, el estudio de las *coronae classicae* concedidas a comandantes romanos durante las guerras dácicas de Domiciano y Trajano, junto con una cuidadosa reinterpretación y crítica a otras fuentes, tales como los relieves de la Columna Trajana, han resultado determinantes en la consecución de estos avances. De este modo, hemos demostrado que durante las guerras dácicas de 69-70, 85-89, 101-102 y 105-106 d.C. el Imperio romano empleó sus *classes* no sólo como medio de transporte de vituallas, tropas y comunicación, sino también como un arma con la que interceptar y abatir a armadas o ejércitos invasores, así como para liderar ataques sobre territorio enemigo en las aguas del Danubio, sus afluentes y las costas occidentales del Mar Negro, protagonizando de este modo frecuentes enfrentamientos con flotas enemigas en estos espacios.

Dadas estas circunstancias, podemos afirmar, tal y como hemos expuesto en detalle en los capítulos centrales de este estudio, que la entente dácica empleó los ríos Olt, Ialomiţa, Siret, Prut, Dniéster y Bug, así como la costa occidental del Mar Negro en su recorrido desde *Olbia* hasta la desembocadura del Danubio para desplazar sus ejércitos y armadas hasta los *limites* de Mesia y proceder así a la invasión de este territorio con diversos fines. Estas mismas rutas fluviales y marítimas permitieron al Estado dacio, sus aliados y sus fuerzas armadas mantenerse en contacto con sus bases, disponer líneas de suministros estables y garantizar una vía de retirada relativamente rápida y segura en caso de necesidad mediante el uso de sus fuerzas navales. En consecuencia y de un modo análogo (si bien con los condicionantes impuestos por

las particularidades de los recursos disponibles para sus fuerzas armadas), el Imperio romano explotó la remontada de los ríos Olt, Ialomiţa, Siret y Prut, así como la ruta costera que partía desde la desembocadura del Danubio hasta *Olbia* y la Península de Crimea en dirección Noreste, para penetrar en territorio del Estado dacio y sus aliados.

La política exterior se convirtió también en un arma decisiva a nivel estratégico durante las guerras dácicas de 69-106 d.C. En este sentido, el Estado dacio empleó su influencia diplomática no sólo como una herramienta para construir una entente capaz de respaldar sus pretensiones y objetivos frente al poder romano, sino también para desestabilizar intencionalmente las relaciones del Imperio romano con sus aliados y clientes. El caso sobradamente expuesto de cuados, marcomanos y, en menor medida, también el de los sármatas yácigos, son los más destacados, al provocar dos guerras a gran escala en el curso medio del Danubio que beneficiaron directamente a los intereses de Dacia entre 88 y 93 d.C., y al desestructurar la confederación sueva como aliado de gran valor estratégico durante las guerras dácicas de Domiciano y Trajano.

En este estudio hemos podido demostrar también que, como respuesta directa a la amenaza que constituía la entente dácica, su expansión en la Europa danubiana y póntica, así como ante la naturaleza y escala del conflicto, el Imperio romano empleó al reino del Bósforo y los sármatas aorsos para abrir un frente en la retaguardia nororiental de la entente dácica, amenazando directamente los intereses de los sármatas roxolanos y *Olbia*, obligando a ambas potencias a detraer recursos del frente danubiano para atender la defensa en las estepas pónticas y la desembocadura de los ríos Bug y Dniéper. Esta estrategia permitió a Roma, por lo tanto, mantener a los sármatas roxolanos alejados de las principales operaciones militares durante el año 102 d.C., tras la seria derrota sufrida por estos últimos en Mesia Inferior junto a dacios y bastarnos en 101 d.C.

Finalmente, los tratados de paz y sus cláusulas fueron empleados también como estrategia y arma al final de una guerra, o como preparación de la misma. En este sentido, hemos demostrado que la paz de 102 d.C. y varias de sus cláusulas fueron diseñadas por los estadistas romanos para preparar y facilitar una ya prevista segunda guerra dácica que permitiera al Imperio culminar la conquista total de Dacia (planificada desde el inicio de la primera guerra dácica). El tratado pretendía, así, debilitar al máximo al Estado dacio para facilitar su derrota definitiva en una futura guerra, disponer guarniciones estratégicamente situadas y otros resortes con el objetivo de que sirvieran como punta de lanza de la conquista total romana, sentar las bases de un futuro *casus belli* a través de condiciones de cuyo incumplimiento se pudiera acusar fácilmente al Estado dacio y empujar al reino dacio a la guerra a corto plazo a través de condiciones que los dacios no pudieran asumir durante demasiado tiempo por razones ideológicas o políticas (como la presencia de una guarnición en *Sarmizegetusa Regia*).

# DESARROLLO

Las realidades y circunstancias constatadas a nivel geopolítico, estratégico y de los antecedentes de las guerras dácicas de Trajano afectan de lleno a la reconstrucción que podemos hacer de sus acontecimientos a escalas diversas.

Para empezar, como ya hemos señalado, los condicionantes, climáticos, logísticos, estratégicos y puramente pragmáticos hicieron imposible el desarrollo de operaciones militares a gran escala en los meses de invierno en esta contienda, al igual que en otros conflictos librados por el Imperio romano en Europa. De este modo, la invasión de Mesia Inferior, ejecutada por dacios, bastarnos y sármatas roxolanos durante la primera guerra dácica de Trajano, no pudo sino tener lugar durante los últimos meses del verano y en el otoño del año 101 d.C. Esta vasta

operación comenzó con la derrota de las *classes* romanas desplegadas en el Danubio a manos flotas combinadas del Estado dacio y sus aliados, condición ineludible para que las fuerzas invasoras terrestres pudieran ser desplegadas en la margen derecha del Danubio. Paralelamente, fuera del Danubio, las fuerzas navales dácicas, bastarnas, roxolanas, con la participación de limitados contingentes y asesores procedentes de *Tyras* y *Olbia*, permitieron a los ejércitos de la entente dácica acceder al curso bajo del Danubio en el verano-otoño de 101 d.C. primero mediante el descenso de los ríos Ialomiţa, Siret y Prut, y después, a través de la ruta naval que, procedente de la ciudad de *Tyras*, daba acceso a la desembocadura del Danubio, obligando a replegarse a los destacamentos de las *classes* romanas presentes en la zona. Aseguradas estas metas iniciales, las fuerzas navales de la entente dácica permitieron a sus ejércitos cruzar de forma segura y rápida el Danubio hacia el interior de Mesia Inferior y, a continuación, sirvieron para facilitar la progresión de las operaciones militares en el interior de la provincia mediante el despliegue de eficaces rutas de avituallamiento fluviales y la participación de contingentes navales armados en operaciones anfibias en las orillas del Danubio o las costas de Mar Negro junto a las fuerzas terrestres. Las evidencias disponibles nos han permitido considerar que, durante esta campaña, las ciudades costeras de *Histria*, *Tomis* y *Callatis* fueron asediadas por el ejército de la entente dácica, saldándose los sitios de la primera y la última con su ocupación por parte de los invasores hasta su expulsión por parte del emperador Trajano ese mismo año.

En torno al contraataque liderado por Trajano en otoño de 101 d.C. contra los mencionados invasores en Mesia Inferior, la revisión de las escenas de la Columna Trajana y otros testimonios en torno a la campaña, nos han permitido demostrar que la derrota sufrida por los dacios y los sármatas roxolanos en *Nicopolis ad Istrum* a manos del ejército romano durante la primera guerra dácica tuvo lugar en dos encuentros distintos, separados por no más que unos pocos días, librados esencialmente en el mismo entorno o campo de batalla: el primer encuentro se saldó con la derrota de una parte importante de las fuerzas roxolanas presentes en Mesia Inferior, mientras que el segundo encuentro acabó con la derrota de uno de los ejércitos dacios desplegados en la región. A lo largo de este mismo contraataque, las *classes Flauia Moesica*, *Flauia Pannonica*, *Pontica* y *Rauennatis* ejercieron un papel fundamental al derrotar a la flota de la entente dácica en sendos y sucesivos encuentros fluviales, navales y anfibios en el curso bajo del Danubio, sus afluentes y las costas occidentales del Mar Negro, victorias romanas que hemos podido documentar principalmente a través de las *coronae nauales* concedidas por Trajano a sus comandantes. Este papel se sumó al ejercido por las mismas *classes* a la hora de culminar la derrota de las fuerzas de la entente dácica desplegadas para la invasión de Mesia Inferior, cortando sus principales vías de retirada y facilitando la captura o exterminio de una parte importante de los contingentes invasores supervivientes tras las decisivas batallas de *Nicopolis ad Istrum* y *Tropaeum Traiani*.

Durante el año 102 d.C., M. Laberio Máximo, legado de Mesia Inferior, lideró una serie de expediciones que se saldaron con la ocupación romana de la actual Oltenia, Valaquia, el extremo sur y oriental de la cordillera de los Cárpatos y el curso bajo del río Siret, la conquista de las plazas dácicas de *Buridava* y *Piroboridava*, y la captura de una hermana de Decébalo. Esta campaña supuso el empleo de las fuerzas de las *classes* romanas para la remontada de los ríos Olt, Ialomiţa y Siret, permitiendo al ejército romano vencer la resistencia de la armada de la entente dácica en estos puntos, mantener abiertas rutas de suministros rápidas y seguras en estos ríos, así como recibir un apoyo decisivo en combate mediante operaciones anfibias.

Implicado directamente en el conflicto por múltiples razones ya aludidas en este mismo capítulo y desarrolladas al completo en las secciones expositivas de este estudio, el reino del Bósforo cimerio intervino como cliente del poder romano en las guerras dácicas de Trajano, especialmente en 101-102 d.C., hostigando a las vecinas ciudades de *Olbia* y *Tyras* desde el mar, obstaculizando las rutas que partían de las mismas y proporcionando apoyo a las *classes*

romanas en diversos escenarios del conflicto mediante el concurso de su propia armada, siendo estas las operaciones más significativas que podría haber desarrollado en semejante contexto. Los sármatas aorsos, aliados del Imperio romano y del reino del Bósforo, tomaron parte también en estas contiendas, amenazando las posiciones orientales de sus vecinos roxolanos y hostigando especialmente a la ciudad de *Olbia*, con el consentimiento de Roma y Panticapea. La presión aorsa obligó a los sármatas roxolanos, como ya hemos indicado, a poner fin a cualquier clase de intervención a gran escala en el escenario danubiano del conflicto tras la severa derrota sufrida en Mesia Inferior en el verano-otoño de 101 d.C.

La presencia de cuados y marcomanos en la entente dácica durante las guerras dácicas de Trajano planteaba también la incógnita de cuál pudo haber sido su papel en el conflicto. En este sentido, hemos demostrado que, debilitados a consecuencia de las derrotas sufridas en las guerras de 88-93 y 97-98 d.C., la amenaza representada por ambas tribus pudo ser satisfactoriamente controlada por los aliados de Roma en la región (semnones, hermunduros, ligios y sármatas yácigos), permitiendo a las fuerzas terrestres y navales de la vecina Panonia desplazarse a Mesia Superior e Inferior durante la contienda en varias ocasiones.

La revisión de las fuentes disponibles y de las interpretaciones vertidas hasta la fecha nos ha permitido constatar también que el ataque lanzado por el Estado dacio sobre los dominios de los yácigos (tras la primera guerra dácica de Trajano), que se saldó con la recuperación de los territorios que esta tribu sármata había adquirido con el consentimiento de Roma durante la mencionada guerra dácica, tuvo lugar en la primavera-verano de 104 d.C. Las mismas fuentes consideran que este conflicto fue uno de los detonantes fundamentales de la segunda guerra dácica, estando directamente ligado a la declaración oficial de guerra romana. Así, a partir de este análisis hemos podido demostrar también que la segunda guerra dácica de Trajano estalló a principios de Enero de 105 d.C., al producirse la declaración de guerra por parte del Imperio romano contra el Estado dacio en respuesta a la agresión sufrida por los sármatas yácigos durante el año anterior.

Durante los meses de primavera de 105 d.C., en las fases iniciales de esta última guerra dácica, el ejército dacio tomó la iniciativa contra las fuerzas de ocupación romanas en Dacia lideradas por Gn. Pompeyo Longino, derrotándolas, capturando a su comandante y recuperando buena parte de los territorios perdidos durante la guerra de 101-102 d.C. Como respuesta a estos acontecimientos, el 4 de Junio de 105 d.C. el emperador Trajano abandonó la ciudad de Roma para asumir personalmente el mando de las operaciones contra los dacios y sus aliados. Al final del primer año de la segunda guerra dácica de Trajano, ante la incapacidad del Estado dacio para lograr éxitos decisivos frente a las fuerzas romanas en la contienda, durante el invierno de 105-106 d.C. *Tyras*, *Olbia*, sármatas roxolanos, bastarnos, buros, cuados, marcomanos, carpos y costobocos llegaron finalmente a sendos acuerdos de paz con el emperador Trajano, poniendo fin definitivamente a la entente dácica, momento recogido en la escena C de la Columna Trajana.

## CONSECUENCIAS

Cuando ubicamos las guerras dácicas de Trajano en perspectiva, estrechamente vinculadas a sus antecedentes y al escenario geopolítico que condicionó su desarrollo, advertimos que este conflicto supuso el punto culminante y decisivo de un ciclo abierto a comienzos de la segunda mitad del s. I d.C. En este sentido, las dos contiendas dácicas de 101-106 d.C. se saldaron con el final de la amenaza a gran escala que el Estado dacio y sus aliados venían representando para el poder romano en Europa oriental, central y las costas occidentales del Mar Negro desde 69 d.C., cerrando por completo el proceso representado por el dilatado pulso entre Dacia y Roma por el control indiscutido de la región. Así, las guerras dácicas de

Trajano situaron al Imperio romano como la superpotencia incontestada de la Europa danubiana y póntica, significando la ampliación y consolidación de su hegemonía sobre esta amplia región a medio y largo plazo. Sin embargo, el final de la segunda guerra dácica en 106 d.C., la destrucción del Estado dacio y su sustitución por sendas provincias romanas no significaron el cierre completo del mencionado ciclo abierto con las invasiones dácicas de Mesia durante la guerra de 69-70 d.C.: el desenlace final de las guerras dácicas de Trajano dejó en herencia también sendos procesos de readaptación de la geopolítica y del equilibrio de poderes en la región, que no pueden ser ignorados si tratamos de comprender estos conflictos en toda su amplitud y significado para la región.

De este modo hemos podido constatar que la desaparición del Estado dacio, su sustitución por la provincia romana de Dacia y la política exterior aplicada por el emperador Trajano en Europa oriental tras la segunda guerra dácica, desestabilizaron la geopolítica de la Europa oriental, al dinamitar los pilares básicos sobre los que se asentaba y, además, al poner fin a los procesos en torno a los cuales se había vertebrado la dinámica de cambio político en la zona desde mediados del siglo I d.C. Esta inestabilidad se manifestó principalmente en las guerras que el Imperio romano hubo de mantener contra los sármatas yácigos, roxolanos y otros pueblos de la región en los años 106-108, 115 y 117-119 d.C., todas ellas consecuencia directa del equilibrio de poderes y los procedimientos dispuestos por la instauración del poder romano al Norte del bajo Danubio en el reinado de Trajano. Los acuerdos alcanzados por el emperador Adriano entre 118 y 119 d.C. con yácigos y roxolanos, así como con otros pueblos limítrofes con la provincia de Dacia, pusieron fin a los problemas planteados por la destrucción del Estado dacio y la fundación de la Dacia romana, re-estabilizando definitivamente la geopolítica de la Europa danubiana en torno a la presencia hegemónica del poder romano en la misma, consolidando la Dacia romana en su forma y cerrando las heridas que el final de las guerras dácicas de Trajano había dejado abiertas. En este sentido, finalmente, los tratados, disposiciones y reformas aplicadas por Adriano en la región constituyeron el auténtico cierre definitivo del ciclo iniciado en el año 69 d.C. por el ascenso de Dures-Diurpaneo (69-87 d.C.) al trono de *Sarmizegetusa Regia* y la puesta en marcha de la ofensiva del Estado dacio contra la presencia romana en el Danubio, ciclo que tuvo en las guerras dácicas de Trajano su decisivo punto culminante.

# APÉNDICES

# EL EJÉRCITO ROMANO Y EL *LIMES* DANUBIANO, 85-119 D.C.

## UNIDADES MILITARES PRESENTES EN EL *LIMES* DANUBIANO Y SUS MOVIMIENTOS

### Legiones

| I *Adiutrix pia fidelis*[1298] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-93 | Dalmacia | Ivoševci cerca de Kistanje, *Burnum* | Sex. Octavio Frontón (86), G. Julio Apronio Maenio Pio Salamaliano (86-89), M. Ulpio Trajano (89-90), Q. Pomponio Rufo (92-93), T. Julio Máximo Manliano Brocco Serviliano A. Quadronio ¿Vero? L. Servilio Vatia Casio Camars (103-106), A. Platorio Nepote (115/116) |
| 93-102 | Panonia (Superior) | Szőny, *Brigetio* | |
| 103-114 | Dacia | Alba Julia, *Apulum* | |
| | | Grădiştea Muncelului, *Sarmizegetusa Regia* (vex.) | |
| 114-117 | Capadocia | Sadak, *Satala* | |
| 117-119 | Panonia Superior | Szőny, *Brigetio* | |

| I *Italica*[1299] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-113 | Mesia Inferior | Svishtov, *Nouae* | L. Cosonio (o Anio) Galo Vecilio Crispino Mansuario Marcelino Numisio Sabino (110-112) |
| | | Murighiol, *Halmyris / Salmorus / Thalamonium* (desde 101-113?) (vex.) | |
| | | Gărvăn, *Dinogetia* (desde 106) (vex.) | |
| | | Adamklissi, *Tropaeum Traiani* (desde 106) (vex.) | |
| | | Gigen, *Oescus* (desde 107) (vex.) | |
| | Dacia | Stolniceni, *Buridava* (102-105) (vex.) | |
| | *Extra limites* | Belgorod-Dnestrovskiy, *Tyras / Ophioussa* (desde 106?) (vex.) | |
| | | Ai-Todor, *Charax* (desde 106) (vex.) | |
| | | Parutino, *Borysthenes / Olbia* (desde 106) (vex.) | |

[1298] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 35-39; WILKES, 2005, pp. 199-200 y 219.
[1299] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 52-54; WILKES, 2005, pp. 212-213, 216-217 y 223.

| | | | |
|---|---|---|---|
| 113-117 | Capadocia | Sadak, *Satala* | |
| | Mesia Inferior | Murighiol, *Halmyris / Salmorus / Thalamonium* (desde 106?) (vex.) | |
| | | Gărvăn, *Dinogetia* (desde 106) (vex.) | |
| | | Adamklissi, *Tropaeum Traiani* (desde 106) (vex.) | |
| | | Gigen, *Oescus* (desde 107) (vex.) | |
| | *Extra limites* | Belgorod-Dnestrovskiy, *Tyras / Ophioussa* (desde 106?) (vex.) | |
| | | Ai-Todor, *Charax* (desde 106) (vex.) | |
| | | Parutino, *Borysthenes / Olbia* (desde 106) (vex.) | |
| 117-119 | Mesia Inferior | Svishtov, *Nouae* | |
| | | Murighiol, *Halmyris / Salmorus / Thalamonium* (desde 106?) (vex.) | |
| | | Gărvăn, *Dinogetia* (desde 106) (vex.) | |
| | | Adamklissi, *Tropaeum Traiani* (desde 106) (vex.) | |
| | | Gigen, *Oescus* (desde 107) (vex.) | |
| | *Extra limites* | Belgorod-Dnestrovskiy, *Tyras / Ophioussa* (desde 106?) (vex.) | |
| | | Ai-Todor, *Charax* (desde 106) (vex.) | |
| | | Parutino, *Borysthenes / Olbia* (desde 106) (vex.) | |

| I *Mineruia*[1300] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-101 | Germania Inferior | Bonn, *Bonna* | L. Licinio Sura (89), Q. Sosio Senecio (95-96), D. Terencio Escauriano (96-98), P. Elio Adriano (105-106), A. Larcio Macedo (117-120) |
| | Panonia (Inferior) | Desconocida (89-92) (vex.) | |
| 101-106 | Mesia Inferior | Silistra, *Durostorum* | |
| | *Extra limites* | Belgorod-Dnestrovskiy, *Tyras / Ophioussa* (106?) (vex.) | |
| 106-119 | Germania Inferior | Bonn, *Bonna* | |

[1300] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 61-63; WILKES, 2005, p. 215.

| II *Adiutrix*[1301] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85 | Britania | Chester, *Deua* | P. Elio Adriano Afro (107-108), T. Julio Máximo Manliano Brocco Serviliano A. Quadronio ¿Vero? L. Servilio Vatia Casio Camars (108-112), P. Afranio Flaviano (112-115), L. Minicio Natal (116), L. Neracio Prisco (118-120). |
| 86-101 | Mesia Superior | Belgrado, *Singidunum*? | |
| | Panonia (Inferior) | Budapest, *Aquincum* (vex.) | |
| 101-106 | Mesia Superior | Belgrado, *Singidunum*? | |
| 106-119 | Panonia Inferior | Budapest, *Aquincum* | |
| | Dacia | Grădiştea Muncelului, *Sarmizegetusa Regia* (vex.) | |

| II *Augusta* (vex.)[1302] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-119 | Britania | Caerleon, *Isca Silurum* | A. Larcio Prisco (104-106), G. Calpurnio Flaco (116-119?) |
| | Panonia (Inferior) | Desconocida (85-92, 101-102? y 105-106) (vex.) | |

| III *Augusta* (vex.)[1303] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-100 | Numidia | Tébessa, *Theueste* | Rogato (84-85?), Gn. Suelio Flaco (85-87), Julio Materno (85-98?), Q. Fabio Bárbaro Valerio Magno Juliano (97-98), L. Munacio Galo (100-103), L. Minicio Natal (103-106), A. Larcio Prisco (106-110) |
| | Mesia Superior | Skopje, *Scupi* (86-92) (vex.) | |
| 100-119 | Numidia | Timgad, *Lambaesis* | |
| | Mesia Superior | Skopje, *Scupi* (105-106) (vex.) | |

| III *Gallica* (vex.)[1304] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-119 | Siria | Baarin/Nasif, *Raphaneae* | M. Marcio Celer? (94) |
| | Mesia Superior | Desconocido (105-106) (vex.) | |

[1301] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 75-76; WILKES, 2005, pp. 203, 208 y 219.
[1302] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 90-91.
[1303] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 120-121;
[1304] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, p. 145.

| IIII *Flauia*[1305] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85 | Dalmacia | Ivoševci cerca de Kistanje, *Burnum* | M. Cornelio Nigrino Curiacio Materno (85?), Sex. Octavio Frontón (86?), P. Elio Adriano Afro (107-108), T. Julio Máximo Manliano Brocco Serviliano A. Quadronio ¿Vero? L. Servilio Vatia Casio Camars (106-108) |
| 86-89 | Mesia Superior | Belgrado, *Singidunum* | |
| | | Kostolac, *Viminacium* (temporalmente en 86-88) | |
| 89-106 | Mesia Superior | Archar, *Ratiaria* | |
| | | Kostolac, *Viminacium* (temporalmente en 90-92) | |
| | | Vidin, *Bononia* (hasta 101) (vex.) | |
| 106-118 | Dacia | Sarmizegetusa, *Colonia Dacica Vlpia Traiana Sarmizegetusa* | |
| | | Grădiştea Muncelului, *Sarmizegetusa Regia* (vex.) | |
| | | Berzovia, *Berzobis* (107-108) (vex.) | |
| 118-119 | Mesia Superior | Belgrado, *Singidunum* | |

| IIII *Scythica* (vex.)[1306] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-119 | Siria | Belkis, *Zeugma* | M. Maecio Celer? (94), L. Maecio Póstumo? (94-96), A. Larcio Prisco (97-98) |
| | Mesia Superior | Belgrado, *Singidunum*? (86-88, 101-102 y 105-106) (vex.) | |

| V *Alaudae*[1307] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-86 | Mesia Superior | Archar, *Ratiaria* | Q. Pomponio Rufo? (78-85) |

| V *Macedonica*[1308] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-106 | Mesia Inferior | Gigen, *Oescus* | Q. Pomponio Rufo (96-98?), Q. Roscio Coelio Murena Silio Deciano Vibulino Pio Julio |
| | | Barboşi (vex.) | |
| | Mesia Superior | Boljetin-Gradac na Lepeni (vex.)? | |

[1305] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 158-160; WILKES, 2005, pp. 208, 211, 219
[1306] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, 178-179; WILKES, 2005, p. 208.
[1307] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, p. 192; WILKES, 2005, p. 211.
[1308] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp.198-200; WILKES, 2005, pp. 209, 212, 215-218 y 223.

| | | | |
|---|---|---|---|
| | Dacia | Stolniceni, *Buridava* (102-105) (vex.) | Eurycles Herculano Pompeyo Falcón (101-102), D. Terencio Escauriano (105-106), Calestrio Tirón Orbio Esperato (108-110) |
| 106-119 | Mesia Inferior | Igliţa Turcoaia, *Troesmis* (desde 107) | |
| | | Isaccea, *Nouiodunum* | |
| | | Izvoarele, *Sucidava* (vex.) | |
| | | Gărvăn, *Dinogetia* (vex.) | |
| | | Adamklissi, *Tropaeum Traiani* (vex.) | |
| | *Extra limites* | Belgorod (desde 106) (vex.) | |
| | | Belgorod-Dnestrovskiy, *Tyras / Ophioussa* (desde 106?) (vex.) | |
| | | Orlovka, *Aliobrix* (desde 106) (vex.) | |
| | | Parutino, *Boristhenes / Olbia* (desde 106) (vex.) | |
| | | Sevastopol, *Chersonesus Taurica* (desde 106) (vex.) | |

| VI *Ferrata* (vex.)[1309] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-105 | Siria | Samsat, *Samosata* | L. Domicio Apolinar (87-90), Q. Glitio Atilio Agrícola (90-93), M. Maecio Celer? (94), G. Julio Próculo (102-106), G. Claudio Severo (106-115), G. Britio Praesens (114-116?), Ti. Claudio Augustano (115-117?), T. Setidio Firmo (117?), Q. Coredio Galo Gargilio (117-120?) |
| | Mesia Superior | Desconocido (101-102 y 105-106) (vex.) | |
| | *Extra limites* | Grădiştea Muncelului, *Sarmizegetusa Regia* (102-105) (vex.) | |
| 105-119 | Arabia Pétrea | Bosra, *Bostra* | |

| VII *Claudia*[1310] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-119 | Mesia Superior | Kostolac, *Viminacium* | L. Minicio Natal (101-102), T. Setidio Firmo (103-117?) |
| | | Belgrado, *Singidunum* (101-118) (vex.) | |
| | Capadocia | Sadak, *Satala* (114-119) (vex.?) | |

[1309] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 214-215; WILKES, 2005, p. 219.
[1310] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp.237-238; WILKES, 2005, p. 208.

| VII *Gemina* (vex.)[1311] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-119 | Hispania Citerior Tarraconense | León, *Legio* | M. Ulpio Trajano (86-89), Q. Cornelio Senecio Aniano (110) |
| | Mesia Superior? | Desconocida (87-89 y 105-106) (vex.) | |

| VIII *Augusta* (vex.)[1312] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-119 | Germania Superior | Estrasburgo, *Argentorate* | Ap. Norbano (90), G. Calpurnio Flaco? (116-119) |
| | Panonia (Inferior) | Desconocida (85-92) (vex.) | |

| VIIII *Hispana* (vex.)[1313] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-119 | Britania | York , *Eburacum* | Desconocido/s |
| | Panonia (Inferior) | Desconocida (85/86-92 y 102-106) (vex.) | |

| X *Gemina*[1314] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-104 | Germania Inferior | Nimega, *Nouiomagus Batauorum* | G. Atilio Cuspio Juliano (96-104), L. Avidio Cejonio Comodo (102-114?) |
| | Panonia (Superior) | Budapest, *Aquincum* (101-103) (vex.) | |
| | Mesia Superior | Desconocido (101-104) (vex.) | |
| 104-106 | Mesia Superior | Desconocido | |
| 106-114 | Panonia Superior | Viena, *Vindobona* | |
| 114-117 | Capadocia | Sadak, *Satala* | |
| 117-119 | Panonia Superior | Viena, *Vindobona* | |

| XI *Claudia*[1315] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-100 | Germania Superior | Windisch, *Vindonissa* | L. Julio Marino Cecilio Simple (96-97?), L. |
| | Panonia (Inferior) | Desconocida (85-92) (vex.) | |

[1311] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, p. 248.
[1312] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 263-264.
[1313] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, p. 279.
[1314] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 299-300; WILKES, 2005, pp. 197 y 203.
[1315] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 312-314; WILKES, 2005, pp. 199-200, 203, 215 y 223.

| | | | |
|---|---|---|---|
| 100-103 | Panonia (Superior) | Szőny, *Brigetio* | Munacio Galo (97-99?), A. Vetio Prisco (98?), G. Julio Cuadrato Baso (96-101), P. Metilio Segundo Pontiano (118) |
| 103-107 | Panonia Inferior | Budapest, *Aquincum* | |
| | Dacia | Stolniceni, *Buridava* (102-105) (vex.) | |
| 107-119 | Mesia Inferior | Silistra, *Durostorum* | |
| | | Adamklissi, *Tropaeum Traiani* (vex.) | |
| | | Istria, *Histria* (vex.) | |
| | | Managlia, *Callatis* (vex.) | |

| XII *Fulminata* (vex.)[1316] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-119 | Capadocia | Malatya, *Metilene* | P. Tulio Varro (116/117) |
| | Mesia Superior? | Desconocido (101-102 y 105-106) (vex.) | |

| XIII *Gemina*[1317] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-97 | Panonia (Superior) | Ptuj, *Poetouio* (*Colonia Vlpia Traiana*) | M. Rutilio Lupo (71-88?), L. Belicio Soler (90-92), L. Caesenio Sospes (92), Q. Aburnio Caediciano (hacia 106-119), M. Herennio Fausto? (hacia 106-119), G. Julio Cuadrato Baso (117) |
| 97-101 | Panonia (Superior) | Viena, *Vindobona* | |
| | | Szőny, *Brigetio* (vex.) | |
| 101-119 | Dacia | Alba Julia, *Apulum* (desde 102) | |
| | | Grădiştea Muncelului, *Sarmizegetusa Regia* (vex.) | |
| | Capadocia | Sadak, *Satala* (114-117) (vex.) | |

| XIIII *Gemina*[1318] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-90 | Germania Superior | Maguncia, *Mogontiacum* | Sex. Julio Severo Gn. Minicio Faustino (119) |
| 90-94 | Panonia (Inferior) | Osijek, *Mursa* | |
| 94-101 | Panonia (Inferior) | Budapest, *Aquincum* | |
| 101-118/119 | Panonia (Superior) | Viena, *Vindobona* | |
| | | Deutsch Altenburg, *Carnuntum* (106-119) (vex.) | |
| 118/119 | Panonia Superior | Deutsch Altenburg, *Carnuntum* | |

[1316] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, p. 327.
[1317] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 336-339; WILKES, 2005, pp. 197, 199-200, 219, 225.
[1318] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 353-355; WILKES, 2005, pp. 197-198, 203 y 207.

| XV *Apollinaris*[1319] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-113 | Panonia (Superior) | Deutsch Altenburg, *Carnuntum* | G. Minicio Fundano (81-96?) |
| | | Szőny, *Brigetio* (92-98) (vex.) | |
| | | Rusovce/Oroszvár, *Gerulata* (vex.) | |
| | *Extra limites* | Stupava (vex.) | |
| 113-119 | Capadocia | Sadak, *Satala* | |

| XX *Valeria* (vex.)[1320] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-88 | Britania | Inchtuthil, *Castra Pinnata* | T. Pomponio Mamiliano Rufo Antistiano Funisulano Vetoniano (92-97) |
| | Panonia (Inferior) | Desconocida (85/86-92) (vex.) | |
| 88-119 | Britania | Chester, *Deua* | |
| | Panonia (Inferior) | Desconocida (85/86-92 y 105-106) (vex.) | |

| XXI *Rapax*[1321] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-89 | Germania Superior | Maguncia, *Mogontiacum* | M. Ulpio Trajano? (89) |
| | Panonia (Inferior) | Desconocida (85-89) (vex.) | |
| 90 | Panonia (Inferior) | Osijek, *Mursa* | |
| 90-92 | Panonia (Inferior) | Budapest, *Aquincum* | |

| XXII *Primigenia* (vex.)[1322] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-92 | Germania Inferior | Xanten, *Castra Vetera* | L. Catilio Severo Juliano Claudio Regino (105-107), T. Porcio Rufiano (107-117?) |
| 92-119 | Germania Superior | Maguncia, *Mogontiacum* | |
| | Mesia Superior | Desconocido (101-102 y 105-106) (vex.) | |

[1319] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 367-368; WILKES, 2005, pp. 198-200.
[1320] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 397-398.
[1321] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 409-410; WILKES, 2005, pp. 203 y 207.
[1322] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 418-419.

| XXX *Vlpia*[1323] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 98/99-101 | Panonia (Superior) | Szőny, *Brigetio* | G. Minicio Fundano (101-102?) |
| 101-106 | Mesia Superior | Petrijevci, *Mursella* | |
| 106-119 | Panonia (Superior) | Szőny, *Brigetio* | |
| 119 | Germania Inferior | Xanten, *Castra Vetera* | |

***Alae***

| I *Aruacorum*[1324] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 84-102 | Panonia | Desconocida | Desconocido |

| II *Aruacorum*[1325] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 84-85 | Panonia | Desconocida | Desconocido |
| 97 | Mesia Inferior | Desconocida | |

| I *Asturum*[1326] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 97-99 (101-106?) | Mesia Inferior | Desconocida | Desconocido |

| *Atectorigiana*[1327] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 97 | Mesia Inferior | Desconocida | Desconocido |

| I *Batauorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis*[1328] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 112 | Panonia Superior | Desconocida | Desconocido |

[1323] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 432-433; WILKES, 2005, pp. 199-200
[1324] CIL XVI, 30; CIL XVI, 31; CIL XVI, 47.
[1325] CIL XVI, 30; CIL XVI, 31; RMD V, 338.
[1326] RMD V, 337; SPAUL, 1994, pp. 37-38.
[1327] RMD V, 337.
[1328] RMD, IV, 112; SPAUL, 1994, pp. 62-64.

| I *Bosporanorum*[1329] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 101-118/119 | Panonia Superior | Almásfüzitő, *Odiauum* | Desconocido/s |

| I *Flauia Augusta Britannica milliaria ciuium Romanorum* (*missa in expeditionem*)[1330] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-97 | Panonia (Inferior) | Viena, *Vindobona* | Desconocido/s |
| 98-100 | Panonia (Inferior) | Adony, *Vetus Salina* | |
| 101-105 | Panonia (Inferior) | Dunaújváros-Pentele, *Intercisa* | |
| 109-110 | Panonia Inferior | Desconocida | |
| | Dacia | Desconocida (109-110) (vex.?) | |
| 114 | Panonia Inferior | Desconocida | |

| I *Cannenefatium ciuium Romanorum*[1331] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-119 | Panonia (Superior) | Rusovce/Oroszvár, *Gerulata* | Desconocido/s |

| I *ciuium Romanorum*[1332] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 83-98 | Panonia (Inferior) | Dalj, *Teutoburgium* | Desconocido/s |
| 98-119 | Panonia (Inferior) | Sotin, *Cornacum* | |
| | | Surduk, *Rittium* (110-118/119) (vex.) | |
| | Dacia | Desconocida (108-110) (vex.) | |

| I *Claudia noua miscellanea*[1333] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 82-119 | Mesia Superior | Ram, *Lederata* | Desconocido/s |
| | Dacia | Slăveni (101-118/119) (vex.) | |

[1329] RMD II, 86; RMD IV, 223; SPAUL, 1994, pp. 65-67; WILKES, 2005, p. 211.
[1330] RMD II, 87; RMD III, 152; RMD IV, 228; RMD V, 345; AE 1944, 58; SPAUL, 1994, pp. 68-71; WILKES, 2005, pp. 197, 200 y 205.
[1331] SPAUL, 1994, pp. 77-79; WILKES, 2005, p. 198.
[1332] CIL XVI, 30; CIL XVI, 31; CIL XVI, 57; RMD III, 148; RMD IV, 210; AE 1990, 860; WILKES, 2005, pp. 207-208.
[1333] CIL XVI, 28; CIL XVI, 39; CIL XVI, 46; RMD V, 335; AE 1944, 58; SPAUL, 1994, pp. 89-91; WILKES, 2005, pp. 209 y 223.

| | | | |
|---|---|---|---|
| | | Desconocida (109-110) (vex.) | |

| I *Flauia Commagenorum sagittaria*[1334] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-100 | Norico | Tulln, *Comagena* | Desconocido/s |
| 101-110/111 | Dacia | Desconocida | |

| II *Flauia Commagenorum sagittaria*[1335] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 108-110/111 | Dacia | Desconocida | Desconocido/s |

| I *Vlpia contariorum milliaria ciuium Romanorum*[1336] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 112 | Panonia Superior | Desconocida | Desconocido/s |
| 113-119 | Panonia Superior | Győr, *Arrabona* | |

| I *Vespasiana Dardanorum*[1337] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 97-102 | Mesia Inferior | Desconocida | P. Bebio [---] (118-119) |
| 103-111/112 | Mesia Inferior | Măcin, *Arrubium* | |
| 118-119 | Mesia Inferior | Desconocida | |

| I *Flauia Gaetulorum*[1338] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 97-107 | Mesia Inferior | Desconocida | Q. Planio [---] (97) |
| 107-118/119 | Mesia Inferior | Gigen, *Oescus* | |
| | Panonia Inferior | Budapest-Albertfalva? (114-118/119) (vex.) | |

[1334] RMD III, 148; SPAUL, 1994, pp. 94-95; WILKES, 2005, p. 196.
[1335] AE 1990, 860.
[1336] RMD IV, 223; SPAUL, 1994, pp. 97-100; WILKES, 2005, p. 199.
[1337] CIL XVI 58; RMD V, 337; RMD V, 349; RMD V, 350; SPAUL, 1994, pp. 102-103; WILKES, 2005, p. 216.
[1338] CIL XVI, 58; CIL XVI, 61; RMD II, 87; RMD III, 152; RMD IV, 228; RMD V, 337; RMD V, 345/152; SPAUL, 1994, pp. 124-125; WILKES, 2005, pp. 204-212.

| I *Claudia Gallorum Capitoniana*[1339] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 97-119 | Mesia Inferior | Desconocida | Desconocido/s |

| *Gallorum Flauiana*[1340] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 97-119 | Mesia Inferior | Desconocida | Desconocido/s |

| *Gallorum et Pannoniorum*[1341] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 101-106 | Mesia Superior | Drobeta-Turnu Severin, *Drobeta* | Desconocido/s |

| I *Hispanorum*[1342] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-100 | Mesia Inferior | Milkovika, *Utum* | Desconocido/s |
| 101-118/119 | Dacia | Slăveni | |

| I *Hispanorum et Aruacorum*[1343] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 91-119 | Panonia Superior | Győr, *Arrabona* | Ti. Claudio Numídico (112) |

| I *Hispanorum Campagonum*[1344] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 101-106 | Dacia | Veţel, *Micia* | Desconocido/s |
| 106-114 | Panonia Inferior | Desconocida | |

[1339] RMD IV, 222; RMD V, 338; RMD V, 349; RMD V, 350.
[1340] CIL XVI, 44; RMD IV, 217; RMD V, 338; RMD V, 349; RMD V, 350.
[1341] WILKES, 2005, p. 210.
[1342] RMD V, 338; RMD V, 351; WILKES, 2005, pp. 213 y 223.
[1343] RMD II, 86; RMD IV, 223; WILKES, 2005, p. 199.
[1344] RMD III, 153; WILKES, 2005, p. 220.

| II *Hispanorum et Aruacorum*[1345] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-117 | Panonia Inferior | Osijek, *Mursa* | L. Marcio Sabula (111) |
| | | Dalj, *Teutoburgium* (85-98) (vex.) | |
| | Mesia Inferior | Desconocida (98-111?) (vex.) | |

| I *Augusta Ituraerorum sagittariorum ciuium Romanorum*[1346] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-92 | Panonia (Superior) | Győr, *Arrabona* | Desconocido/s |
| 92-101 | Panonia (Inferior) | Dunaújváros-Pentele, *Intercisa* | |
| 101-118/119 | Dacia | Desconocida | |
| 118/119 | Panonia Inferior | Surduk, *Rittium* | |

| I *Pannoniorum*[1347] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 97-98 | Mesia Inferior | Desconocida | Desconocido/s |
| 98-119 | Mesia Inferior | Igliţa Turcoaia, *Troesmis* | |
| | Dacia | Desconocida (113-114) (vex.) | |

| II *Pannoniorum ueterana*[1348] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-106 | Mesia Superior | Ram, *Lederata* | Desconocido/s |
| | | Bantska Palanka, *Translederata* (92-106) (vex.) | |
| 106-114 | Dacia | Desconocida | |

[1345] CIL XVI, 44; RMD IV, 222; WILKES, 2005, p. 207.
[1346] CIL XVI, 42; CIL XVI, 57; RMD II, 81; RMD IV, 226; AE 1944, 58; SPAUL, 1994, pp. 154-155; WILKES, 2005, pp. 199, 205 y 208.
[1347] CIL XVI, 44; RMD IV, 222; RMD IV, 225; RMD V, 338; SPAUL, 1994, pp. 167-172; WILKES, 2005, p. 216.
[1348] CIL XVI, 39; RMD III, 143; RMD III, 148; RMD IV, 226; RMD V, 335; AE 1944, 58; SPAUL, 1994, pp. 173-175; WILKES, 2005, p. 209.

| I *Praetoria ciuium Romanorum*[1349] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85 | Panonia | Desconocida | Desconocido/s |
| 85-98 | Mesia Superior | Desconocida | |
| 98-119 | Panonia (Inferior) | Dalj, *Teutoburgium* | |
| | Mesia Superior | Desconocida (100) (vex.) | |

| *Siliana bis torquata bis armillata ciuium Romanorum*[1350] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 83-118/119 | Panonia (Inferior) | Tolna, *Alta Ripa* | Desconocido/s |

| I *Thracum ueterana Sagittaria*[1351] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 112-117 | Panonia Superior | Petronell, *Colonia Carnuntum* | Desconocido/s |
| 118/119 | Panonia Inferior | Dunaújváros-Pentele, *Intercisa* | |

| I *Thracum Victrix*[1352] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 118/119 | Panonia Superior | Petronell, *Colonia Carnuntum* | Desconocido/s |
| | | Schwechat, *Ala Noua*, (118/119) (vex.) | |

| III *Augusta Thracum Sagittaria*[1353] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 106-112 | Panonia Superior | Petronell, *Colonia Carnuntum* | Desconocido/s |
| 112-117 | Panonia Superior | Desconocida | |
| 118/119 | Panonia Superior | Almásfüzitő, *Odiauum* | |

[1349] CIL XVI, 31; CIL XVI, 39; CIL XVI, 46; CIL XVI, 164; RMD I, 6; RMD V, 335; SPAUL, 1994, pp. 187-188; WILKES, 2005, p. 207.
[1350] CIL, XVI, 30; CIL XVI, 31; CIL XVI, 42; CIL XVI, 47; CIL XVI, 164; RMD IV, 210; SPAUL, 1994, pp. 200-203; WILKES, 2005, p. 206.
[1351] RMD II, 86; RMD IV, 223; SPAUL, 1994, pp. 223-225; WILKES, 2005, p. 197 y 205.
[1352] SPAUL, 1994, pp. 226-227; WILKES, 2005, p. 197.
[1353] SPAUL, 1994, pp. 234-235; WILKES, 2005, pp. 197 y 200.

| I *Tungrorum Frontoniana*[1354] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 80-89/90 | Panonia (Superior) | Petronell, *Colonia Carnuntum* | Calpurnio Honorato (114) |
| | Panonia (Inferior) | Desconocida (83-89) (vex.) | |
| 89/90-105 | Panonia (Inferior) | Budapest-Nagytétény, *Campona* | |
| | Mesia Superior | Pojejena (101-106?) (vex.) | |
| 105-118/119 | Panonia Inferior | Dunaújváros-Pentele, *Intercisa* | |
| | Dacia | Ilişua (114-119?) (vex.) | |

## Cohortes

| I *Alpinorum peditata*[1355] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 84-85 | Panonia | Desconocida | Desconocido/s |
| 89/90-106 | Panonia (Superior) | Petronell, *Colonia Carnuntum* | |
| 106-118 | Panonia Inferior | Dunakömlőd, *Lussonium* | |
| 119 | Dacia | Desconocida | |

| I *Alpinorum equitata*[1356] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-102 | Panonia | Desconocida | Desconocido/s |
| 103-110 | Britania | Desconocida | |
| 110-114 | Panonia Inferior | Desconocida | |
| 114-118 | Panonia Inferior | Dunaszekcső, *Lugio* | |
| 118/119 | Panonia Inferior | Százhalombatta, *Matrica* | |

| II *Alpinorum equitata*[1357] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 84-117 | Panonia Inferior | Osijek, *Mursa* | Desconocido/s |

[1354] CIL XVI, 30; CIL XVI, 31; CIL XVI, 61; CIL XVI, 164; RMD II, 81; RMD III, 152; RMD IV, 210; RMD IV, 228; RMD V, 345/152; SPAUL, 1994, pp. 117-119; WILKES, 2005, pp. 197, 204-205, 209 y 221.

[1355] CIL XVI, 30; CIL XVI, 31; CIL XVI, 47; CIL XVI, 61; CIL XVI, 164; RMD II, 87; RMD III, 152; RMD IV, 228; RMD V, 345/152; RMD V, 351; SPAUL, 2000, pp. 262-263; WILKES, 2005, pp. 197 y 206.

[1356] RMD II, 87; RMD III, 152; SPAUL, 2000, pp. 259-261; WILKES, 2005, pp. 204 y 207.

[1357] CIL XVI, 30; CIL XVI, 47; CIL XVI, 164; RMD III, 144; RMD III, 153; SPAUL, 2000, pp. 264-265; WILKES, 2005, pp. 199 y 207

| | | | |
|---|---|---|---|
| 118 | Panonia Inferior | Desconocida | |
| 119 | Panonia Superior | Lébény-Barátföldpuszta, *Quadrata* | |

| I *Antiochensium*[1358] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-100 | Mesia Superior | Desconocida | Desconocido/s |
| 101-106 | Mesia Superior | Drobeta-Turnu Severin, *Drobeta* | |
| 106-119 | Mesia Superior | Desconocida | |

| II *Asturum et Callaecorum Lucensium*[1359] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-106 | Panonia | Desconocida | Desconocido/s |
| 106-110 | Panonia Inferior | Várdomb, *Ad Statuas* | |

| I *Batauorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis*[1360] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-118/119 | Panonia (Superior) | Esztegorm, *Solua* | Tulio Segundo (113) |
| | Dacia | Romita, *Certiae* (106-119?) (vex.) | |

| II *Batauorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis*[1361] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-98 | Norico | Mautern, *Fauianis* | Desconocido/s |
| 98-117/119 | Panonia (Superior) | Klosterneuburg, *Arrianis* | |

| III *Batauorum milliaria pia fidelis*[1362] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 118/119 | Panonia Inferior | Adony, *Vetus Salina* | Desconocido/s |

[1358] CIL XVI, 39; CIL XVI, 46; RMD V, 335; SPAUL, 2000, pp. 424-425; WILKES, 2005, p. 210.
[1359] CIL XVI, 31; CIL XVI, 164; RMD III, 144; SPAUL, 2000, p. 81; WILKES, 2005, p. 206.
[1360] CIL XVI, 42; RMD II, 86; RMD III, 144; RMD IV, 223; SPAUL, 2000, p. 211; WILKES, 2005, pp. 200 y 220.
[1361] CIL XVI, 42; RMD IV, 223; SPAUL, 2000, p. 212; WILKES, 2005, pp. 196-197.
[1362] SPAUL, 2000, pp. 213-214; WILKES, 2005, p. 205.

| VIIII *Batauorum milliaria*[1363] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-119 | Retia | Passau Altstadt, *Batauis* | Desconocido/s |

| I *Flauia Bessorum*[1364] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 100 | Mesia Superior | Desconocida | Desconocido/s |

| II *Flauia Bessorum*[1365] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 97-100 | Mesia Inferior | Desconocida | Desconocido/s |
| 101-106/117 | Dacia | Rucăr | |
| | | Stolniceni, *Buridava* (101-106) (vex.) | |

| I *Bracaraugustanorum*[1366] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 98-119 | Mesia Inferior | Desconocida | Desconocido/s |

| VII *Breucorum ciuium Romanorum*[1367] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85 | Panonia | Desconocida | Desconocido/s |
| 96-114 | Mesia Superior | Desconocida | |
| 114-119 | Panonia Inferior | Dunaszekcső, *Lugio* | |

| I *Brittanica milliaria ciuium Romanorum*[1368] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 84-96 | Panonia (Inferior) | Stari Slankamen, *Acumicum* | Desconocido/s |
| 97-101 | Panonia (Superior) | Almásfüzitő, *Odiauum* | |
| 101-106 | Mesia Superior | Desconocida | |

[1363] SPAUL, 2000, p. 215; WILKES, 2005, p. 194.
[1364] CIL XVI, 46; SPAUL, 2000, p. 341.
[1365] RMD V, 338; SPAUL, 2000, p. 342; WILKES, 2005, p. 223.
[1366] CIL XVI, 44; CIL XVI, 58; RMD II, 85; SPAUL, 2000, pp. 88-90.
[1367] CIL XVI, 31; CIL XVI, 46; RMD I, 6; SPAUL, 2000, pp. 325-326; WILKES, 2005, p. 207.
[1368] CIL XVI, 30; CIL XVI, 31; CIL XVI, 49; CIL XVI, 57; RMD III, 148; RMD IV, 225; RMD IV, 226; RMD V, 351; AE 1944, 58; AE 1990, 860; SPAUL, 2000, pp. 193-194; WILKES, 2005, pp. 200, 208 y 221.

| | | | |
|---|---|---|---|
| 106-119 | Dacia | Căşei, *Samum* | |

| II *Brittanica ciuium Romanorum pia fidelis*[1369] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 106-107 | Dacia | Ilişua | Desconocido/s |
| 107-114 | Dacia | Romita, *Certiae* | |

| I *Brittonum milliaria Vlpia torquata ciuium Romanorum* [1370] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-98 | Panonia | Desconocida | Desconocido/s |
| 98-111 | Mesia Superior | Orşova, *Dierna* | |
| | Dacia | Slăveni (101-111) (vex.) | |
| | | Stolniceni, *Buridava* (101-106) (vex.) | |
| 111-118/119 | Dacia | Moigrad, *Porolissum* | |
| | | Slăveni (111-118/119) (vex.) | |

| II *Augusta Brittonum Neruia Pacensis milliaria*[1371] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 114-119 | Panonia Inferior | Desconocida | Desconocido/s |

| II *Flauia Brittonum equitata*[1372] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-107 | Mesia Inferior | Silistra, *Durostorum* | Desconocido/s |
| 107-119 (125) | Mesia Inferior | Desconocida | |

| II *Brittonum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis*[1373] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 100-106 | Mesia Inferior | Desconocida | Desconocido/s |
| 106-119 | Dacia | Desconocida | |

[1369] WILKES, 2005, pp. 220-221.
[1370] CIL XVI, 31; CIL XVI, 61; RMD IV, 222; AE 1944, 58; AE 1947, 31; AE 1990, 860; SPAUL, 2000, pp. 195-197; WILKES, 2005, pp. 210, 220 y 223,
[1371] CIL XVI, 61; RMD II, 87; RMD III, 152; RMD IV, 228; RMD V, 345/152; SPAUL, 2000, p. 201.
[1372] RMD IV, 222; RMD IV, 235; RMD IV, 217; SPAUL, 2000, pp. 199-200; WILKES, 2005, p. 215.
[1373] CIL XVI, 46; RMD IV, 226; RMD V, 351; AE 1944, 58; AE 1990, 860; SPAUL, 2000, p. 198.

| III *Brittonum*[1374] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 99-106 | Mesia Superior | Kostol, *Pontes* | Desconocido/s |
| | | Drobeta-Turnu Severin, *Drobeta* (101-106) (vex.) | |

| V *Callaecorum Lucensium*[1375] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 84-119 | Panonia Superior | Desconocida | Desconocido/s |

| III *campestris ciuium Romanorum*[1376] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 90-119 | Mesia Superior | Gobulac, *Cuppae* | Desconocido/s |
| | | Prahovo, *Aquae* (99-119?) (vex.) | |
| | Dacia | Desconocida (113/114) (vex.) | |

| I *Cantabrorum*[1377] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-119 | Mesia Superior | Prahovo, *Aquae* | Desconocido/s |

| II *Chalcidenorum sagittaria*[1378] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 97-119 | Mesia Inferior | Desconocida | Desconocido/s |

| I *Cilicum sagittaria*[1379] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 92-100 | Mesia Superior | Desconocida | M. Claudio Regulo (94) |
| 100-117 | Mesia Inferior | Dunăreni, *Sacidava* | |

[1374] CIL XVI, 46; SPAUL, 2000, p. 203; WILKES, 2005, p. 210.
[1375] CIL XVI, 30; RMD II, 86; RMD III, 144; RMD IV, 223; SPAUL, 2000, p. 87.
[1376] CIL XVI, 57; AE 1990, 860; RMD III, 148; SPAUL, 2000, pp. 30-31; WILKES, 2005, pp. 209 y 211.
[1377] SPAUL, J. H. E., 2000, pp. 99-100; WILKES, 2005, p. 211.
[1378] RMD V, 337; SPAUL, 2000, p. 429.
[1379] CIL XVI, 39; CIL XVI, 46; RMD I, 6; RMD II, 85; RMD V, 335; SPAUL, 2000, p. 397; WILKES, 2005, p. 216.

| I *Cisipadensium*[1380] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 92-100 | Mesia Superior | Desconocida | Desconocido/s |
| 101-118/119 | Mesia Superior | Vidin, *Bononia* | |

| I *Flauia Commagenorum*[1381] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 97-111 | Mesia Inferior | Desconocida | Desconocido/s |
| | Dacia | Enoşeşti, *Acidava* (101-119?) (vex.) | |
| | | Reşca (Delealul Morii), *Romula Malua* (101/106-119?) (vex.) | |
| | | Slăveni (101-111) (vex.) | |
| 111-118/119? | Dacia | Slăveni (111-118/119) | |

| II *Flauia Commagenorum sagittariorum*[1382] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85- 101 | Mesia Superior | Desconocida | Desconocido/s |
| 101-106 | Dacia | Veţel, *Micia* | |
| 107-118/119 | Dacia | Desconocida | |

| I *Cretum sagittariorum*[1383] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 92-101 | Mesia Superior | Brza Palanka, *Egeta* | G. Vibio M[---]us (114) |
| | | Bantska Palanka, *Translederata* (92-101) (vex.) | |
| | | Kostol, *Pontes* (99-101) (vex.) | |
| 101-106 | Mesia Superior | Kostol, *Pontes* | |
| | | Drobeta-Turnu Severin, *Drobeta* (vex.) | |
| 106-119 | Dacia | Desconocida | |

[1380] CIL XVI, 39; CIL XVI, 46; RMD V, 335; SPAUL, 2000, p. 464; WILKES, 2005, p. 211.
[1381] RMD IV, 222; RMD V, 338; SPAUL, 2000, p. 403; WILKES, 2005, p. 223.
[1382] CIL XVI, 46; AE 1944, 58; RMD I, 6; SPAUL, 2000, pp. 404-405; WILKES, 2005, p. 220.
[1383] CIL XVI, 39; CIL XVI, 46; AE 1944, 58; RMD I, 6; RMD IV, 226; RMD V, 335; SPAUL, 2000, p. 385; WILKES, 2005, pp. 209- 211.

| | | | |
|---|---|---|---|
| 119 | Mesia Superior | Brza Palanka, *Egeta* | |

| III *Cypria ciuium Romanorum*[1384] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 109 | Dacia | Desconocida | Desconocido/s |

| IIII *Cypria ciuium Romanorum*[1385] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 101-107 | Mesia Superior | Desconocida | Desconocido/s |
| 108-110 | Dacia | Desconocida | |

| II *Gallorum Macedonica*[1386] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 92-100 | Mesia Superior | Desconocida | Desconocido/s |
| 100-108 | Mesia Inferior | Dunăreni, *Sacidava*? | |
| 108-114 | Dacia | Desconocida | |

| II *Gallorum Pannonica*[1387] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 108-119 | Dacia | Desconocida | Desconocido/s |

| II *Gallorum et Vbiorum*[1388] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 98-99 | Mesia Inferior | Oltina, *Altinum* | Desconocido/s |

| III *Gallorum*[1389] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 82-119 | Mesia Inferior | Desconocida | Desconocido/s |

[1384] RMD III, 148.
[1385] CIL XVI, 57; AE 1990, 860; SPAUL, 2000, p. 389.
[1386] CIL XVI 39; CIL XVI, 46; CIL XVI, 57; CIL XVI, 58; AE 1944, 58; AE 1990, 860; RMD III, 148; RMD IV, 225; SPAUL, 2000, p. 160; WILKES, 2005, p. 216.
[1387] AE 1944, 58; AE 1990, 860; RMD III, 148; SPAUL, 2000, p. 159.
[1388] CIL XVI, 44; WILKES, 2005, p. 215.
[1389] CIL XVI, 28; CIL XVI 58; SPAUL, 2000, pp. 161-162.

| IIII *Gallorum*[1390] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-114 | Mesia Inferior | Desconocida | Desconocido/s |
| 114-119 | Tracia | Desconocida | |

| V *Gallorum*[1391] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-100 | Mesia Superior | Pojejena | Desconocido/s |
| | | Tekija, *Transdierna* (85-100?) (vex.) | |
| | Panonia | Desconocida (85) (vex.) | |
| 101-106 | Panonia | Desconocida | |
| | Mesia Superior | Tekija, *Transdierna* (101-106?) (vex.) | |
| 107-116 | Mesia Superior | Tekija, *Transdierna* | |
| | Dacia | Desconocida (vex.) | |
| 117-119 | Mesia Superior | Pojejena | |
| | Dacia | Desconocida (119) (vex.) | |

| VII *Gallorum*[1392] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-114 | Mesia Inferior | Desconocida | Desconocido/s |

| I *Flauia Vlpia Hispanorum milliaria ciuium Romanorum*[1393] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 92-119 | Mesia Superior | Gobulac, *Cuppae* | Mamio Salutaris (101) |
| | Dacia | Desconocida (109-114) (vex.) | |

[1390] RMD V, 338; SPAUL, 2000, pp. 163-165.

[1391] CIL XVI, 30; CIL XVI, 31; CIL XVI, 39; CIL XVI, 46; CIL XVI, 164; AE 1944, 58; AE 1990, 860; RMD III, 144; RMD V, 335; RMD V, 420; SPAUL, 2000, p. 170; WILKES, 2005, pp. 209-210.

[1392] CIL XVI, 58; RMD IV, 219; SPAUL, 2000, p. 171.

[1393] CIL XVI, 39; CIL XVI, 46; CIL XVI, 57; AE 1944, 58; RMD I, 6; RMD III, 143; RMD IV, 226; RMD V, 335; SPAUL, 2000, pp. 118-119; WILKES, 2005, p. 209.

| I *Hispanorum equitata pia fidelis ueterana*[1394] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 97-99 | Mesia Inferior | Desconocida | Desconocido/s |
| 101-106 | Dacia | Stolniceni, *Buridava* | |
| 106-114 | Dacia | Românaşi, *Largiana* | |
| 117-119 | Dacia | Sâmbotin, *Castra Traiana* | |

| II *Hispanorum*[1395] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 84-97 | Panonia | Desconocida | M. Estacio [---] (99) |
| 98 | Germania Superior | Desconocida | |
| 99-106 | Mesia Superior | Kostol, *Pontes* | |
| | | Bantska Palanka, *Transleder*ata (99-100) (vex.) | |
| | | Drobeta-Turnu Severin, *Drobeta* (101-106) (vex.) | |
| | | Ram, *Lederata* (99-106) (vex.) | |
| 106-110 | Dacia | Desconocida | |
| 113-114 | Dacia | Desconocida | |

| V *Hispanorum*[1396] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 82-92 | Mesia | Desconocida | Desconocido/s |
| 92-119 | Mesia Superior | Gobulac, *Cuppae* | |

| I *Augusta Ituraerorum sagittariorum*[1397] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-106 | Panonia (Inferior) | Várdomb, *Ad Statuas* | Desconocido/s |
| 106-110 | Dacia | Desconocida | |

[1394] CIL XVI, 44; CIL XVI, 57; RMD IV, 226; AE 1944, 58; RMD V, 338; SPAUL, 2000, pp. 109-111; WILKES, 2005, pp. 220-221 y 223.
[1395] CIL XVI, 30; CIL XVI, 46; AE 1944, 58; AE 1990, 860; RMD I, 7; RMD III, 148; RMD IV, 225; SPAUL, 2000, pp. 129-130; WILKES, 2005, pp. 209-210.
[1396] CIL XVI, 28; CIL XVI, 39; CIL XVI, 46; RMD I, 6; RMD V, 335; SPAUL, 2000, p. 135; WILKES, 2005, p. 209.
[1397] CIL XVI, 42; CIL XVI, 47; CIL XVI, 57; AE 1990, 860; RMD III, 148; RMD IV, 226; SPAUL, 2000, p. 440; WILKES, 2005, pp. 206 y 220.

| | | | |
|---|---|---|---|
| 110-114 | Dacia | Moigrad, *Porolissum* | |
| | | Buciumi (109-114) (vex.) | |

| I *Ituraerorum*[1398] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 108-110 | Dacia | Desconocida | Desconocido/s |

| I *Lepidiana*[1399] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 103-111/112 | Mesia Inferior | Desconocida | Desconocido/s |

| V *Lingonum*[1400] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 106-119 | Dacia | Moigrad, *Porolissum* | Desconocido/s |

| II *Lucensium*[1401] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-119 | Mesia Inferior | Desconocida | Desconocido/s |

| I *Lusitanorum*[1402] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 84-119 | Panonia (Inferior) | Kolkëd, *Altinum* | Desconocido/s |
| | | Százhalombatta, *Matrica* (106-118/119) (vex.) | |
| | Mesia Superior | Boljetin-Gradac na Lepeni (85/86-96 y 100?) (vex.) | |

| III *Lusitanorum*[1403] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 114-119 | Panonia Inferior | Desconocida | Desconocido/s |

[1398] CIL XVI, 57; AE 1990, 860; RMD III, 148; SPAUL, 2000, p. 441.
[1399] CIL XVI, 58; SPAUL, 2000, p. 155.
[1400] AE 1944, 58; RMD IV, 226; SPAUL, 2000, p. 182; WILKES, 2005, p. 220.
[1401] CIL XVI, 58; RMD IV, 224; RMD V, 338; SPAUL, 2000, pp.83-84
[1402] CIL XVI, 30; CIL XVI, 31; CIL XVI, 42; CIL XVI, 46; CIL XVI, 61; CIL XVI, 164; RMD I, 6; RMD II, 87; RMD III, 152; RMD IV, 228; RMD V, 345/152; SPAUL, 2000, pp. 61-62; WILKES, 2005, pp. 204, 207 y 209.
[1403] CIL XVI, 61; RMD II, 87; RMD IV, 228; RMD V, 345/152; SPAUL, 2000, pp. 64-65.

| VI *Lusitanorum pia fidelis*[1404] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 109-116 | Panonia Inferior | Desconocida | Desconocido/s |

| II *Mattiacorum*[1405] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-100 | Mesia Inferior | Desconocida | Desconocido/s |
| 100-119 | Mesia Inferior | Barboşi | |
| | | Ruse, *Sexaginta Prista* (vex.) | |

| I *Montanorum ciuium Romanorum*[1406] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85 | Panonia | Desconocida | Cornelio Felicior (109) |
| 85-96 | Mesia Superior | Desconocida | |
| 96-100 | Panonia | Desconocida | |
| 100-119 | Mesia Superior | Čevaza, Brnjica-Gradac, *Nouae* | |
| | Panonia | Desconocida (102) (vex.?) | |
| | Dacia | Desconocida (108-110) (vex.?) | |
| | Panonia Inferior | Desconocida (114) (vex.?) | |

| II *Montanorum milliaria*[1407] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-98 | Panonia (Superior) | Klosterneuburg, *Arrianis* | Desconocido/s |

| I *Noricorum equitata*[1408] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 84-106 | Panonia | Desconocida | Desconocido/s |
| 106-119 | Panonia Inferior | Őcsény, *Alisca* | |

[1404] CIL XVI, 164; SPAUL, 2000, p. 66.
[1405] CIL XVI, 44; RMD IV, 222; SPAUL, 2000, pp. 243-244; WILKES, 2005, pp. 214 y 217.
[1406] CIL XVI 30; CIL XVI, 31; CIL XVI 42; CIL XVI 46; CIL XVI, 47; CIL XVI 61; CIL XVI 164; AE 1944, 58; AE 1990, 860; RMD I, 6; RMD II, 81; RMD II, 87; RMD III, 148; RMD III, 152; RMD IV, 226; RMD IV, 228; SPAUL, 2000, p. 295; WILKES, 2005, p. 209.
[1407] WILKES, 2005, p. 197.
[1408] CIL XVI, 30; CIL XVI, 31; CIL XVI 164; RMD III, 153; SPAUL, 2000, pp. 297-298; WILKES, 2005, p. 206.

| I *Flauia Numidanorum*[1409] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 97-111 | Mesia Inferior | Desconocida | Desconocido/s |

| I *Pannoniorum ueterana pia fidelis*[1410] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 108-110 | Dacia | Desconocida | Desconocido/s |

| IIII *Raetorum*[1411] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 92-100/101-102 | Mesia Superior | Desconocida | Desconocido/s |

| VIII *Raetorum ciuium Romanorum*[1412] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 84-102 | Panonia | Desconocida | L. Aviano [---]ratu[s] (119) |
| 102-119 | Dacia | Inlăceni | |

| I *Claudia Sugambrorum tironum*[1413] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-119 | Mesia Inferior | Mihailovgrad, *Montana* | Desconocido/s |

| I *Claudia Sugambrorum ueterana*[1414] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-97 | Mesia Inferior | Desconocida | Desconocido/s |
| 97-119 | Mesia Inferior | Izvoarele, *Sucidava* | |

[1409] RMD IV, 222; RMD V, 338; SPAUL, 2000, p. 473.
[1410] AE 1944, 58; AE 1990, 860; RMD III, 148.
[1411] CIL XVI, 39; CIL XVI, 46; RMD I, 6; RMD V, 335; SPAUL, 2000, p. 282.
[1412] CIL XVI, 30; CIL XVI, 31; CIL XVI, 47; CIL XVI, 57; AE 1944, 58; AE 1990, 860; RMD III, 144; RMD III, 148; RMD V, 351; SPAUL, 2000, p. 287; WILKES, 2005, p. 221.
[1413] RMD IV, 217; RMD IV, 222; RMD V, 338; SPAUL, 2000, p. 246; WILKES, 2005, p. 212.
[1414] CIL XVI, 44; RMD IV, 222; SPAUL, 2000, pp. 245-246; WILKES, 2005, p. 215.

| I *Thracum equitata ciuium Romanorum pia fidelis*[1415] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 100-106 | Mesia Inferior | Desconocida | Desconocido/s |
| 107-114 | Dacia | Desconocida | |
| 114-118 | Panonia Inferior | Desconocida | |
| 119 | Panonia Superior | Ács-Vaspuszta, *Ad Statuas* | |

| I *Thracum Germanica*[1416] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 118/119 | Panonia Inferior | Baracs, *Annamnatia* | Desconocido/s |

| I *Thracum Syriaca*[1417] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 85-100/101-102 | Mesia Superior | Desconocida | Desconocido/s |

| II *Thracum*[1418] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 84 | Panonia | Desconocida | Desconocido/s |

| VI *Thracum*[1419] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 84-85 | Panonia | Desconocida | Claudio Alpino (96) |
| 85-106 | Mesia Superior | Desconocida | |
| 106-119 | Dacia | Moigrad, *Porolissum* | |
| | | Românaşi, *Largiana* (106-119?) (vex.) | |
| | | Romita, *Certiae* (106-119) (vex.) | |

[1415] CIL XVI, 46; CIL XVI, 57; CIL XVI, 164; AE 1944, 58; AE 1990, 860; RMD III, 148; RMD III, 153; SPAUL, 2000, pp. 361-362; WILKES, 2005, p. 199.
[1416] SPAUL, 2000, pp. 364-365; WILKES, 2005, p. 205.
[1417] CIL XVI, 46; SPAUL, 2000, p. 366.
[1418] CIL XVI, 30.
[1419] CIL XVI, 30; CIL XVI, 31; CIL XVI, 46; AE 1944, 58; RMD I, 6; RMD IV, 226; SPAUL, 2000, pp. 380-381; WILKES, 2005, p. 220.

| I *Vbiorum*[1420] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 97 | Mesia Inferior | Desconocida | Desconocido/s |
| 98-119 | Mesia Inferior | Capidava, *Capidava* | |

| I *Vindelicorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis*[1421] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 89-100 | Panonia (Inferior) | Őcsény, *Alisca* | Desconocido/s |
| 100 | Mesia Superior | Desconocida | |
| 101-119 | Dacia | Jupa, *Tibiscum* | |
| | | Vărădia, *Arcidava* (101-110?) (vex.) | |

| IIII *Voluntariorum ciuium Romanorum*[1422] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 98-117 | Panonia Superior | Ács-Vaspuszta, *Ad Statuas* | Desconocido/s |
| 118/119 | Panonia Superior | Lébény-Barátföldpuszta, *Quadrata* | |

### *Numeri*

| *Pedites singulares Britanniciani*[1423] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 109-114 | Dacia | Desconocida | Desconocido/s |

| *Maurorum Tibiscensium*[1424] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 101-119 | Dacia | Jupa, *Tibiscum* | Desconocido/s |

[1420] SPAUL, 2000, pp. 252-253; WILKES, 2005, p. 216.
[1421] CIL XVI, 46; AE 1944, 58; AE 1990, 860; RMD III, 148; SPAUL, 2000, pp. 288-289; WILKES, 2005, pp. 206 y 218-219.
[1422] WILKES, 2005, p. 199.
[1423] CIL XVI, 57; AE 1944, 58; RMD IV, 113/114.
[1424] WILKES, 2005, p. 219.

| *Palmyrenis sagittariis ex Syria*[1425] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 119 | Dacia | Desconocida | Desconocido/s |

| *Palmyrenorum Tibiscensium*[1426] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 101-119 | Dacia | Jupa, *Tibiscum* | Desconocido/s |
| | | Moigrad, *Porolissum* (114-119) (vex.) | |

| *Syrorum Maluensium*[1427] | | | |
|---|---|---|---|
| Años | Provincia/s | Localidad/es | Comandante/s |
| 101/106-119 | Dacia | Reşca (Melealul Morii), *Romula Malua* | Desconocido/s |

[1425] RMD I, 17.
[1426] WILKES, 2005, pp. 219-220.
[1427] WILKES, 2005, p. 223.

# EVOLUCIÓN DEL DESPLIEGUE ARMADO ROMANO EN LAS PROVINCIAS Y TERRITORIOS DEL *LIMES* DANUBIANO

## 85 D.C.

### MESIA

| Unidad | Localidad/es | Comandante |
|---|---|---|
| **Legiones** | | |
| I *Italica* | Svishtov, *Nouae* | Desconocido |
| V *Alaudae* | Archar, *Ratiara* | Q. Pomponio Rufo? |
| V *Macedonica* | Gigen, *Oescus* | Desconocido |
| | Barboşi (vex.) | |
| | Boljetin-Gradac na Lepeni (vex.)? | |
| VII *Claudia* | Kostolac, *Viminacium* | Desconocido |
| ***Alae*** | | |
| I *Claudia noua miscellanea* | Ram, *Lederata* | Desconocido |
| I *Hispanorum* | Milkovika, *Utum* | Desconocido |
| II *Pannoniorum ueterana* | Ram, *Lederata* | Desconocido |
| **Cohortes** | | |
| I *Antiochensium* | Desconocida | Desconocido |
| II *Flauia Brittonum equitata* | Silistra, *Durostorum* | Desconocido |
| I *Cantabrorum* | Prahovo, *Aquae* | Desconocido |
| II *Flauia Commagenorum sagittariorum* | Desconocida | Desconocido |
| III *Gallorum* | Desconocida | Desconocido |
| IIII *Gallorum* | Desconocida | Desconocido |
| V *Gallorum* | Pojejena | Desconocido |
| | Tekijam *Transdierna* (vex.) | |
| VII *Gallorum* | Desconocida | Desconocido |
| V *Hispanorum* | Desconocida | Desconocido |
| II *Lucensium* | Desconocida | Desconocido |
| I *Lusitanorum* (vex.) | Kolkëd, *Altinum* (Panonia) | Desconocido |

| | | |
|---|---|---|
| | Boljetin-Gradac na Lepeni (vex.) | |
| II *Mattiacorum* | Desconocida | Desconocido |
| I *Claudia Sugambrorum tironum* | Mihailovgrad, *Montana* | Desconocido |
| I *Claudia Sugambrorum ueterana* | Desconocida | Desconocido |
| I *Thracum Syriaca* | Desconocida | Desconocido |

## PANONIA

| Unidad | Localidad/es | Comandante |
|---|---|---|
| **Legiones** | | |
| II *Augusta* (vex.) | Caerleon, *Isca Silurum* (Britania) | Desconocido |
| | Desconocida | |
| VIII *Augusta* (vex.) | Estrasburgo, *Argentorate* (Germania Superior) | Desconocido |
| | Desconocida (vex.) | |
| VIIII *Hispana* (vex.) | York, *Eburacum* (Britania) | Desconocido |
| | Desconocida (vex.) | |
| XI *Claudia* (vex.) | Windisch, *Vindonissa* (Germania Superior) | Desconocido |
| | Desconocida (vex.) | |
| XIII *Gemina* | Ptuj, *Poetouio (Colonia Vlpia Traiana*) | M. Rutilio Lupo |
| XV *Apollinaris* | Deutsch Altenburg, *Carnuntum* | G. Minicio Fundano |
| | Rusovce/Oroszvár, *Gerulata* (vex.) | |
| XX *Valeria* (vex.) | Inchtuthil, *Castra Pinnata* (Britania) | Desconocido |
| | Desconocida (vex.) | |
| XXI *Rapax* (vex.) | Maguncia, *Mogontiacum* (Germania Superior) | Desconocido |
| | Desconocida (vex.) | |
| ***Alae*** | | |
| I *Aruacorum* | Desconocida | Desconocido |
| II *Aruacorum* | Desconocida | Desconocido |
| I *Flauia Augusta Britannica milliaria ciuium Romanorum* | Viena, *Vindobona* | Desconocido |

| | | |
|---|---|---|
| I *Cannenefatium ciuium Romanorum* | Rusovce/Oroszvár, *Gerulata* | Desconocido |
| I *ciuium Romanorum* | Dalj, *Teutoburgium* | Desconocido |
| II *Hispanorum et Aruacorum* | Osijek, *Mursa* | Desconocido |
| | Dalj, *Teutoburgium* (vex.) | |
| I *Augusta Ituraerorum sagittariorum ciuium Romanorum* | Győr, *Arrabona* | Desconocido |
| I *Praetoria ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido |
| *Siliana bis torquata bis armillata ciuium Romanorum* | Tolna, *Alta Ripa* | Desconocido |
| I *Tungrorum Frontoniana* | Petronell, *Colonia Carnuntum* | Desconocido |
| | Desconocida (vex.) | |
| **Cohortes** | | |
| I *Alpinorum peditata* | Desconocida | Desconocido |
| I *Alpinorum equitata* | Desconocida | Desconocido |
| II *Alpinorum equitata* | Osijek, *Mursa* | Desconocido |
| II *Asturum et Callaecorum Lucensium* | Desconocida | Desconocido |
| I *Batauorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis* | Esztegorm, *Solua* | Desconocido |
| VII *Breucorum ciuium Romanorum* | Desconocidda | Desconocido |
| I *Brittanica milliaria ciuium Romanorum* | Stari Slankamen, *Acumicum* | Desconocido |
| I *Brittonum milliaria Vlpia torquata ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido |
| V *Callaecorum Lucensium* | Desconocida | Desconocido |
| V *Gallorum* (vex.) | Pojejena (Mesia) | Desconocido |
| | Desconocida (vex.) | |
| II *Hispanorum* | Desconocida | Desconocido |
| I *Augusta Ituraerorum sagittariorum* | Várdomb, *Ad Statuas* | Desconocido |
| I *Lusitanorum* | Kolkëd, *Altinum* | Desconocido |
| I *Montanorum ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido |
| II *Montanorum milliaria* | Klosterneuburg, *Arrianis* | Desconocido |
| I *Noricorum equitata* | Desconocida | Desconocido |

| | | |
|---|---|---|
| VIII *Raetorum ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido |
| VI *Thracum* | Desconocida | Desconocido |

### NORICO

| Unidad | Localidad/es | Comandante |
|---|---|---|
| ***Alae*** | | |
| I *Flauia Commagenorum sagittaria* | Tulln, *Comagena* | Desconocido |
| **Cohortes** | | |
| II *Batauorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis* | Mautern, *Fauianis* | Desconocido |

### RETIA

| Unidad | Localidad/es | Comandante |
|---|---|---|
| **Cohortes** | | |
| VIIII *Batauorum milliaria* | Passau Altstadt, *Batauis* | Desconocido |

### *EXTRA LIMITES* (MACIZO BOHEMIO)

| Unidad | Localidad/es | Comandante |
|---|---|---|
| **Legiones** | | |
| XV *Apollinaris* (vex.) | Deutsch Altenburg, *Carnuntum* (Panonia) | G. Minicio Fundano |
| | Stupava (vex.) | |

## 86 D.C.

### MESIA SUPERIOR

#### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| II *Adiutrix* | Belgrado, *Singidunum*? | Desconocido | Britania |
| III *Augusta* (vex.) | Skopje, *Scupi* (vex.) | Desconocido | Numidia (compartida) |
| IIII *Flauia* | Belgrado, *Singidunum* | Sex. Octavio Frontón | Dalmacia |

| | | | |
|---|---|---|---|
| | Kostolac, *Viminacium* (vex.?) | | |
| IIII *Scythica* (vex.) | Belgrado, *Singidunum* (vex.) | Desconocido | Siria (compartida) |
| ***Alae*** | | | |
| I *Praetoria ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | Panonia |
| **Cohortes** | | | |
| I *Montanorum ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | Panonia |
| VI *Thracum* | Desconocida | Desconocido | Panonia |

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| V *Alaudae* | Archar, *Ratiara* | Desconocido | Destruida (frente a los dacios) |

## PANONIA

### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| II *Adiutrix* (vex.) | Budapest, *Aquincum* (vex.) | Desconocido | Mesia Superior (compartida) |

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| ***Alae*** | | | |
| II *Aruacorum* | Desconocida | Desconocido | Desconocido |
| I *Praetoria ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | Mesia Superior |
| **Cohortes** | | | |
| I *Montanorum ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | Mesia Superior |
| VI *Thracum* | Desconocida | Desconocido | Mesia Superior |

# 87 D.C.

## MESIA SUPERIOR

### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| VII *Gemina* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Hispania Citerior Tarraconense (compartida) |

**Unidades salientes o desaparecidas:** Ninguna

# 88 D.C.

## MESIA SUPERIOR

**Nuevas unidades:** Ninguna

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| IIII *Scythica* (vex.) | Belgrado, *Singidunum* (vex.) | Desconocido | Siria |

# 89 D.C.

## MESIA SUPERIOR

**Nuevas unidades:** Ninguna

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| VII *Gemina* (vex.) | Desconocida (vex.) | M. Ulpio Trajano | Hispania Citerior Tarraconense |

### PANONIA

**Nuevas unidades**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| I *Mineruia* (vex.) | Desconocida (vex.) | L. Licinio Sura | Germania Inferior (compartida) |
| **Cohortes** | | | |
| I *Vindelicorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis* | Őcsény, *Alisca* | Desconocido | Desconocida |

**Unidades salientes o desaparecidas:** Ninguna

## 90 D.C.

### MESIA SUPERIOR

**Nuevas unidades**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| III *campestris ciuium Romanorum* | Gobulac, *Cuppae* | Desconocido | Desconocida |

**Unidades salientes o desaparecidas:** Ninguna

### PANONIA

**Nuevas unidades**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| XIIII *Gemina* | Osijek, *Mursa* | Desconocido | Germania Superior |
| XXI *Rapax* | Osijek, *Mursa* | Desconocido | Germania Superior |

**Unidades salientes o desaparecidas:** Ninguna

# 91 D.C.

## PANONIA

### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| ***Alae*** | | | |
| I *Hispanorum et Aruacorum* | Győr, *Arrabona* | Desconocido | Desconocida |

**Unidades salientes o desaparecidas:** Ninguna

# 92 D.C.

## MESIA SUPERIOR

### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| I *Cilicum sagittaria* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |
| I *Cisipadensium* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |
| I *Cretum sagittariorum* | Brza Palanka, *Egeta* | Desconocido | Desconocida |
| | Bantska Palanka, *Translederata* | | |
| II *Gallorum Macedonica* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |
| I *Flauia Vlpia Hispanorum milliaria ciuium Romanorum* | Gobulac, *Cuppae* | Desconocido | Desconocida |
| IIII *Raetorum* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| III *Augusta* (vex.) | Skopje, *Scupi* (vex.) | Julio Materno | Numidia (compartida) |

### PANONIA

**Nuevas unidades:** Ninguna

**Unidades salientes o desaparecidas**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| I *Mineruia* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Germania Inferior |
| II *Augusta* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Britania |
| III *Augusta* (vex.) | Skopje, *Scupi* (vex.) | Julio Materno | Numidia |
| VIII *Augusta* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Germania Superior |
| VIIII *Hispana* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Britania |
| XX *Valeria* (vex.) | Desconocida (vex.) | T. Pomponio Mamiliano Rufo Antistiano Funisolano Vetoniano | Britania |
| XXI *Rapax* | Budapest, *Aquincum* | Desconocido | Destruida (frente a los sármatas yácigos) |

## 93 D.C.

### PANONIA

**Nuevas unidades**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| I *Adiutrix pia fidelis* | Szőny, *Brigetio* | Q. Pomponio Rufo | Dalmacia |

**Unidades salientes o desaparecidas:** Ninguna

## 96 D.C.

### MESIA SUPERIOR

**Nuevas unidades**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| VII *Breucorum ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | Panonia |

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| I *Montanorum ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | Panonia |
| I *Lusitanorum* (vex.) | Boljetin-Gradac na Lepeni (vex.) | Desconocido | Panonia (compartida) |

#### PANONIA

### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| I *Montanorum ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | Mesia Superior |

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| VII *Breucorum ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | Mesia Superior |

## 97 D.C.

#### MESIA INFERIOR

### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| ***Alae*** | | | |
| II *Aruacorum* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |
| I *Asturum* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |
| *Atectorigiana* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |
| I *Vespasiana Dardanorum* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |
| I *Flauia Gaetulorum* | Desconocida | Q. Planio [---] | Desconocida |
| I *Claudia Gallorum* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |

| | | | |
|---|---|---|---|
| *Capitoniana* | | | |
| *Gallorum Flauiana* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |
| I *Pannoniorum* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |
| **Cohortes** | | | |
| II *Flauia Bessorum* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |
| II *Chalcidenorum sagittaria* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |
| I *Flauia Commagenorum* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |
| I *Hispanorum equitata pia fidelis ueterana* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |
| I *Flauia Numidanorum* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |
| I *Vbiorum* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |

**Unidades salientes o desaparecidas:** Ninguna

## 98 D.C.

### MESIA INFERIOR

**Nuevas unidades**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| ***Alae*** | | | |
| II *Hispanorum et Aruacorum* (vex.) | Desconocida | Desconocido | Panonia |
| **Cohortes** | | | |
| I *Bracaraugustanorum* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |
| II *Gallorum et Vbiorum* | Oltina, *Altinum* | Desconocido | Desconocida |

**Unidades salientes o desaparecidas**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| ***Alae*** | | | |
| II *Aruacorum* | Desconocida | Desconocido | Desconocido |
| *Atectorigiana* | Desconocida | Desconocido | Desconocido |

## MESIA SUPERIOR

### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Cohorte** | | | |
| I *Brittonum milliaria Vlpia torquata ciuium Romanorum* | Orşova, *Dierna* | Desconocido | Panonia |

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| ***Alae*** | | | |
| I *Praetoria ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | Panonia |

## PANONIA

### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| XXX *Vlpia* | Szőny, *Brigetio* | Desconocido | Nueva creación |
| ***Alae*** | | | |
| I *Praetoria ciuium Romanorum* | Dalj, *Teutoburgium* | Desconocido | Mesia Superior |
| ***Cohortes*** | | | |
| II *Batauorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis* | Klosterneuburg, *Arrianis* | Desconocido | Norico |
| IIII *Voluntariorum ciuium Romanorum* | Ács-Vaspuszta, *Ad Statuas* | Desconocido | Desconocida |

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Cohorte** | | | |
| I *Brittonum milliaria Vlpia torquata ciuium Romanorum* | Orşova, *Dierna* | Desconocido | Mesia Superior |

| | | | |
|---|---|---|---|
| II *Hispanorum* | Desconocida | Desconocido | Germania Superior |
| II *Montanorum milliaria* | Klosterneuburg, *Arrianis* | Desconocido | Desconocido |

### NORICO

**Nuevas unidades:** Ninguna

**Unidades salientes o desaparecidas**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| II *Batauorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis* | Mautern, *Fauianis* | Desconocido | Panonia |

## 99 D.C.

### MESIA INFERIOR

**Nuevas unidades:** Ninguna

**Unidades salientes o desaparecidas**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| II *Gallorum et Vbiorum* | Oltina, *Altinum* | Desconocido | Desconocido |

### MESIA SUPERIOR

**Nuevas unidades**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| III *Brittonum* | Kostol, *Pontes* | Desconocido | Desconocida |
| II *Hispanorum* | Kostol, *Pontes* | M. Estacio [---] | Germania Superior |
| | Bantska Palanka, *Transleder*ata (vex.) | | |
| | Ram, *Lederata* (vex.) | | |

**Unidades salientes o desaparecidas:** Ninguna

# 100 D.C.

## MESIA INFERIOR

### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| II *Brittonum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |
| I *Cilicum sagittaria* | Dunăreni, *Sacidaua* | Desconocido | Mesia Superior |
| II *Gallorum Macedonica* | Dunăreni, *Sacidaua*? | Desconocido | Mesia Superior |
| I *Thracum equitata ciuium Romanorum pia fidelis* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |

### Unidades salientes o desaparecidas: Ninguna

## MESIA SUPERIOR

### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| ***Alae*** | | | |
| I *Praetoria ciuium Romanorum* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Panonia (compartida) |
| **Cohortes** | | | |
| I *Flauia Bessorum* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |
| I *Montanorum ciuium Romanorum* | Čevaza, Brnjica-Gradac, *Nouae* | Desconocido | Panonia |
| I *Vindelicorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis* | Desconocida | Desconocido | Panonia |

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| I *Cilicum sagittaria* | Desconocida | Desconocido | Mesia Inferior |
| II *Gallorum Macedonica* | Desconocida | Desconocido | Mesia Inferior |

### PANONIA

#### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| XI *Claudia* | Szőny, *Brigetio* | G. Julio Cuadrato Baso? | Germania Superior |

#### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| I *Montanorum ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | Mesia Superior |
| I *Vindelicorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis* | Őcsény, *Alisca* | Desconocido | Mesia Superior |

## 101 D.C.

### MESIA INFERIOR

#### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| I *Mineruia* | Silistra, *Durostorum* | Desconocido | Germania Inferior |
| ***Alae*** | | | |
| I *Asturum* | Desconocida | Desconocida | Desconocida |

#### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| ***Alae*** | | | |
| I *Hispanorum* | Milkovika, *Utum* | Desconocido | Dacia |
| **Cohortes** | | | |
| II *Flauia Bessorum* | Desconocida | Desconocido | Dacia |
| I *Hispanorum equitata pia fidelis ueterana* | Desconocida | Desconocido | Dacia |

## MESIA SUPERIOR

### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| IIII *Scythica* (vex.) | Belgrado, *Singidunum* (vex.) | Desconocido | Siria (compartida) |
| VI *Ferrata* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Siria (compartida) |
| X *Gemina* (vex.) | Desconocida (vex.) | G. Atilio Cuspio Juliano | Germania Inferior (compartida) |
| XII *Fulminata* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Capadocia (compartida) |
| XXII *Primigenia* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Germania Superior (compartida) |
| XXX *Vlpia* | Petrijevci, *Mursella* | G. Minicio Fundano | Panonia |
| ***Alae*** | | | |
| *Gallorum et Pannoniorum* | Drobeta-Turnu Severin, *Drobeta* | Desconocido | Desconocida |
| I *Tungrorum Frontoniana* (vex.) | Pojejena (vex.) | Desconocido | Panonia (compartida) |
| **Cohortes** | | | |
| I *Brittanica milliaria ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | Panonia |
| IIII *Cypria ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| I *Flauia Bessorum* | Desconocida | Desconocido | Destruida? (frente a los dacios) |
| II *Flauia Commagenorum sagittariorum* | Desconocida | Desconocido | Dacia |
| V *Gallorum* | Pojejena | Desconocido | Panonia |
| | Tekija, *Transdierna* (vex.) | | |
| I *Vindelicorum ciuium Romanorum pia fidelis* | Desconocida | Desconocido | Dacia |

## PANONIA

### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| II *Augusta* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Britania (compartida) |
| X *Gemina* (vex.) | Budapest, *Aquincum* (vex.) | Desconocido | Germania Inferior (compartida) |
| ***Alae*** | | | |
| I *Bosporanorum* | Almásfüzitő, *Odiauum* | Desconocido | Desconocida |
| **Cohortes** | | | |
| V *Gallorum* | Desconocida | Desconocido | Mesia Superior |

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| II *Adiutrix* (vex.) | Budapest, *Aquincum* (vex.) | Desconocido | Mesia Superior (compartida) |
| XIII *Gemina* | Viena, *Vindobona* | Desconocido | Dacia |
| XXX *Vlpia* | Szőny, *Brigetio* | G. Minicio Fundano | Mesia Superior |
| ***Alae*** | | | |
| I *Augusta Ituraerorum sagittariorum ciuium Romanorum* | Dunaújváros-Pentele, *Intercisa* | Desconocido | Dacia |
| **Cohorte** | | | |
| I *Brittanica milliaria ciuium Romanorum* | Almásfüzitő, *Odiauum* | Desconocido | Mesia Superior |

## NORICO

**Nuevas unidades:** Ninguna

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| ***Alae*** | | | |
| I *Flauia Commagenorum* | Tulln, *Comagena* | Desconocido | Dacia |

| | | | |
|---|---|---|---|
| *sagittaria* | | | |

## DACIA (INVASIÓN)

### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| XIII *Gemina* | Alba Julia, *Apulum*? | Desconocido | Panonia |
| ***Alae*** | | | |
| I *Claudia noua miscellanea* (vex.) | Slăveni (vex.) | Desconocido | Mesia Superior (compartida) |
| I *Flauia Commagenorum sagittaria* | Desconocida | Desconocido | Norico |
| I *Hispanorum* | Slăveni | Desconocido | Mesia Inferior |
| I *Hispanorum Campagonum* | Veţel, *Micia* | Desconocido | Desconocida |
| I *Augusta Ituraerorum sagittariorum ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | Panonia |
| **Cohortes** | | | |
| II *Flauia Bessorum* | Rucăr | Desconocido | Mesia Inferior |
| | Stolniceni, *Buridava* (vex.) | | |
| I *Brittonum milliaria Vlpia torquata ciuium Romanorum* (vex.) | Slăveni (vex.) | Desconocido | Mesia Superior (compartida) |
| | Stolniceni, *Buridava* (vex.) | | |
| I *Flauia Commagenorum* (vex.) | Enoşeşti, *Acidava* (vex.) | Desconocido | Mesia Inferior (compartida) |
| | Reşca (Delealul-Morii), *Romula Malua* (vex.) | | |
| | Slăveni (vex.) | | |
| II *Flauia Commagenorum sagittariorum* | Veţel, *Micia* | Desconocido | Mesia Superior |
| I *Hispanorum equitata pia fidelis ueterana* | Stolniceni, *Buridava* | Desconocido | Mesia Inferior |
| I *Vindelicorum ciuium Romanorum pia fidelis* | Jupa, *Tibiscum* | Desconocido | Mesia Superior |
| | Vărădia, *Arcidava* (vex.) | | |

| | | | |
|---|---|---|---|
| ***Numeri*** | | | |
| *Maurorum Tibiscensium* | Jupa, *Tibiscum* | Desconocido | Desconocida |
| *Palmyrenorum Tibiscensium* | Jupa, *Tibiscum* | Desconocido | Desconocida |
| *Syrorum Maluensium* | Reşca (Melealul Morii), *Romula Malua* | Desconocido | Desconocida |

**Unidades salientes o desaparecidas:** Ninguna

## 102 D.C.

### MESIA SUPERIOR

**Nuevas unidades:** Ninguna

**Unidades salientes o desaparecidas**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| IIII *Scythica* (vex.) | Belgrado, *Singidunum* (vex.) | Desconocido | Siria (compartida) |
| VI *Ferrata* (vex.) | Desconocida | G. Julio Próculo | Siria (compartida) / Dacia |
| XII *Fulminata* (vex.) | Desconocida | Desconocido | Capadocia (compartida) |
| XXII *Primigenia* (vex.) | Desconocida | Desconocido | Germania Superior (compartida) |
| **Cohortes** | | | |
| IIII *Raetorum* | Desconocida | Desconocido | Desconocido |
| I *Thracum Syriaca* | Desconocida | Desconocido | Desconocido |

### PANONIA

**Nuevas unidades**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| VIIII *Hispana* (vex.) | Desconocida | Desconocido | Britania (compartida) |
| **Cohortes** | | | |
| I *Montanorum ciuium Romanorum* (vex.) | Desconocida | Desconocido | Mesia Superior (compartida) |

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| II *Augusta* (vex.) | Desconocida | Desconocido | Britania (compartida) |
| ***Alae*** | | | |
| I *Aruacorum* | Desconocida | Desconocido | Desconocido |
| **Cohortes** | | | |
| I *Alpinorum equitata* | Desconocida | Desconocido | Britania |

## DACIA (INVASIÓN Y OCUPACIÓN)

### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| I *Italica* (vex.) | Stolniceni, *Buridava* (vex.) | Desconocido | Mesia Inferior (compartida) |
| V *Macedonica* (vex.) | Stolniceni, *Buridava* (vex.) | Q. Roscio Coelio Murena<br>Silio Deciano Vibulino<br>Pio Julio Eurycles Herculano Pompeyo Falcón | Mesia Inferior (compartida) |
| VI *Ferrata* (vex.) | Grădiştea Muncelului, *Sarmizegetusa Regia* (vex.) | G. Julio Próculo | Siria (compartida) |
| XI *Claudia* (vex.) | Stolniceni, *Buridava* (vex.) | Desconocido | Panonia (compartida) |
| **Cohortes** | | | |
| VIII *Raetorum ciuium Romanorum* | Inlăceni | Desconocido | Panonia |

### Unidades salientes o desaparecidas: Ninguna

# 103 D.C.

## MESIA INFERIOR

### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| I *Lepidiana* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |

**Unidades salientes o desaparecidas:** Ninguna

## PANONIA

**Nuevas unidades:** Ninguna

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| I *Adiutrix pia fidelis* | Szőny, *Brigetio* | T. Julio Máximo Manliano Brocco Serviliano A. Quadronio ¿Vero? L. Servilio Vatia Casio Camars | Dacia |
| X *Gemina* (vex.) | Budapest, *Aquincum* (vex.) | G. Atilio Cuspio Juliano / L. Avidio Cejonio Comodo | Germania Inferior (compartida) |
| **Cohortes** | | | |
| I *Montanorum ciuium Romanorum* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Mesia Superior (compartida) |

## DACIA (OCUPACIÓN)

### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| I *Adiutrix pia fidelis* | Alba Julia, *Apulum* | T. Julio Máximo Manliano Brocco Serviliano A. Quadronio ¿Vero? L. Servilio Vatia Casio Camars | Panonia |
| | Grădiştea Muncelului, *Sarmizegetusa Regia* (vex.) | | |

**Unidades salientes o desaparecidas:** Ninguna

## 104 D.C.

### MESIA SUPERIOR

**Nuevas unidades**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| X *Gemina* | Desconocida | G. Atilio Cuspio Juliano / L. Avidio Cejonio Comodo | Germania Inferior |

**Unidades salientes o desaparecidas:** Ninguna

## 105 D.C.

### MESIA SUPERIOR

**Nuevas unidades**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| III *Augusta* (vex.) | Skopje, *Scupi* (vex.) | L. Minicio Natal | Numidia (compartida) |
| III *Gallica* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Siria (compartida) |
| IIII *Scythica* (vex.) | Belgrado, *Singidunum* (vex.) | Desconocido | Siria (compartida) |
| VII *Gemina* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Hispania Citerior Tarraconense (compartida) |
| XII *Fulminata* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Capadocia (compartida) |
| XXII *Primigenia* (vex.) | Desconocida | L. Catilio Severo Juliano Claudio Regino | Germania Superior (compartida) |

**Unidades salientes o desaparecidas:** Ninguna

### PANONIA

**Nuevas unidades**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| II *Augusta* (vex.) | Desconocida (vex.) | A. Larcio Prisco | Britania (compartida) |
| XX *Valeria* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Britania (compartida) |

**Unidades salientes o desaparecidas:** Ninguna

### DACIA (OCUPACIÓN E INVASIÓN)

**Nuevas unidades:** Ninguna

**Unidades salientes o desaparecidas**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| I *Italica* (vex.) | Stolniceni, *Buridava* (vex.) | Desconocido | Mesia Inferior (compartida) |
| V *Macedonica* (vex.) | Stolniceni, *Buridava* (vex.) | D. Terencio Escauriano | Mesia Inferior (compartida) |
| VI *Ferrata* (vex.) | Grădiştea Mucelului, *Sarmizegetusa Regia* (vex.) | G. Julio Próculo | Siria (compartida) / Mesia Superior? |
| XI *Claudia* (vex.) | Stolniceni, *Buridava* (vex.) | Desconocido | Panonia (compartida) |

## 106 D.C.

### MESIA INFERIOR

**Nuevas unidades:** Ninguna

**Unidades salientes o desaparecidas**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| I *Mineruia* | Silistra, *Durostorum* | P. Elio Adriano | Germania Inferior |
| ***Alae*** | | | |
| I *Asturum* | Desconocida | Desconocido | Desconocido |

| | | | |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| II *Brittonum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis* | Desconocida | Desconocido | Dacia |

## MESIA SUPERIOR

**Nuevas unidades:** Ninguna

**Unidades salientes o desaparecidas**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| II *Adiutrix* | Belgrado, *Singidunum* | Desconocido | Panonia Inferior |
| III *Augusta* (vex.) | Skopje, *Scupi* (vex.) | L. Minicio Natal / A. Larcio Prisco | Numidia (compartida) |
| III *Gallica* (vex.) | Desconocida (vex) | Desconocido | Siria (compartida) |
| IIII *Flauia* | Archar, *Ratiaria* | T. Julio Máximo Manliano Brocco Serviliano A. Quadronio ¿Vero? L. Servilio Vatia Casio Camars | Dacia |
| IIII *Scythica* (vex.) | Belgrado, *Singidunum* (vex.) | Desconocido | Siria (compartida) |
| VI *Ferrata* (vex.) | Desconocida (vex.) | G. Julio Próculo / G. Claudio Severo | Arabia Petrea (compartida) |
| VII *Gemina* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Hispania Citerior Tarraconense (compartida) |
| X *Gemina* | Desconocida | L. Avidio Cejonio Comodo | Panonia Superior |
| XII *Fulminata* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Capadocia (compartida) |
| XXII *Primigenia* (vex.) | Desconocida (vex.) | L. Catilio Severo Juliano Claudio Regino | Britania, (compartida) |
| XXX *Vlpia* | Petrijevci, *Mursella* | Desconocido | Panonia Superior |
| ***Alae*** | | | |
| *Gallorum et Pannoniorum* | Drobeta-Turnu Severin, *Drobeta* | Desconocido | Desconocido |
| II *Pannoniorum ueterana* | Ram, *Lederata* | Desconocido | Dacia |
| | Bantska-Palanka, *Translederata* (vex.) | | |
| I *Tungrorum Frontoniana* | Pojejena (vex.) | Desconocido | Panonia Inferior |

| | | | |
|---|---|---|---|
| (vex.) | | | (compartida) |
| **Cohortes** | | | |
| I *Brittanica milliaria ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | Dacia |
| III *Brittonum* | Kostol, *Pontes* | Desconocido | Desconocido |
| | Drobeta-Turnu Severin, *Drobeta* (vex.) | | |
| I *Cretum sagittariorum* | Kostol, *Pontes* | Desconocido | Dacia |
| | Drobeta-Turnu Severin, *Drobeta* (vex.) | | |
| II *Hispanorum* | Kostol, *Pontes* | Desconocido | Dacia |
| | Drobeta-Turnu Severin, *Drobeta* (vex.) | | |
| | Ram, *Lederata* (vex.) | | |
| VI *Thracum* | Desconocida | Desconocido | Dacia |

**PANONIA INFERIOR**

## Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| II *Adiutrix* | Budapest, *Aquincum* | Desconocido | Mesia Superior |
| ***Alae*** | | | |
| I *Hispanorum Campagonum* | Desconocida | Desconocido | Dacia |

## Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| II *Augusta* (vex.) | Desconocida (vex.) | A. Larcio Prisco | Britania (compartida) |
| VIIII *Hispana* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Britania (compartida) |
| XX *Valeria* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Britania (compartida) |
| **Cohortes** | | | |
| I *Augusta Ituraerorum sagittariorum* | Várdomb, *Ad Statuas* | Desconocido | Dacia |

## PANONIA SUPERIOR

### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| X *Gemina* | Viena, *Vindobona* | L. Avidio Cejonio Comodo | Mesia Superior |
| XXX *Vlpia* | Szőny, *Brigetio* | Desconocido | Mesia Superior |
| ***Alae*** | | | |
| III *Augusta Thracum Sagittaria* | Petronell, *Colonia Carnuntum* | Desconocido | Desconocida |

### Unidades salientes o desaparecidas: Ninguna

## DACIA

### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| II *Adiutrix* (vex.) | Grădiştea Muncelului, *Sarmizegetusa Regia* (vex.) | Desconocido | Panonia Inferior (compartida) |
| IIII *Flauia* | Sarmizegetusa, *Colonia Dacica Vlpia Traiana Sarmizegetusa* | T. Julio Máximo Manliano Brocco Serviliano A. Quadronio ¿Vero? L. Servilio Vatia Casio Camars | Mesia Superior |
| | Grădiştea Muncelului, *Sarmizegetusa Regia* (vex.) | | |
| ***Alae*** | | | |
| II *Pannoniorum ueterana* | Desconocida | Desconocido | Mesia Superior |
| **Cohortes** | | | |
| I *Batauorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis* (vex.) | Romita, *Certiae* (vex.) | Desconocido | Panonia Superior (compartida) |
| I *Brittanica milliaria ciuium Romanorum* | Căşei, *Samum* | Desconocido | Mesia Superior |
| II *Brittanica ciuium Romanorum pia fidelis* | Ilişua | Desconocido | Desconocida |
| II *Brittonum milliaria ciuium Romanorum pia* | Desconocida | Desconocido | Mesia Inferior |

| | | | |
|---|---|---|---|
| *fidelis* | | | |
| I *Cretum sagittariorum* | Desconocida | Desconocido | Mesia Superior |
| II *Hispanorum* | Desconocida | Desconocido | Mesia Superior |
| I *Augusta Ituraerorum sagittariorum* | Desconocida | Desconocido | Panonia Inferior |
| V *Lingonum* | Moigrad, *Porolissum* | Desconocido | Desconocida |
| VI *Thracum* | Moigrad, *Porolissum* | Desconocido | Mesia Superior |
| | Românaşi, *Largiana* (vex.) | | |
| | Romita, *Certiae* (vex.) | | |

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| ***Alae*** | | | |
| I *Hispanorum Campagonum* | Veţel, *Micia* | Desconocido | Panonia Inferior |

## *EXTRA LIMITES*
## (CIUDADES GRIEGAS DEL MAR NEGRO Y REINO DEL BÓSFORO CIMERIO)

### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| I *Italica* (vex.) | Belgorod-Dnestrovskiy, *Tyras/Ophioussa* (vex.) | Desconocido | Mesia Inferior (compartida) |
| | Ai-Todor, *Charax* (vex.) | | |
| | Parutino, *Borythenes / Olbia* (vex.) | | |
| I *Mineruia* (vex.) | Belgorod-Dnestrovskiy, *Tyras/Ophioussa* (vex.) | P. Elio Adriano | Germania Inferior |
| V *Macedonica* | Belgorod (vex.) | D. Terencio Escauriano | Mesia Inferior (compartida) |
| | Belgorod-Dnestrovskiy, *Tyras/Ophioussa* (vex.) | | |
| | Orlovka, *Aliobrix* (vex.) | | |
| | Parutino, *Borythenes / Olbia* (vex.) | | |
| | Sevastopol, *Chersonesus* | | |

| | | | |
|---|---|---|---|
| | *Taurica* (vex.) | | |

**Unidades salientes o desaparecidas:** Ninguna

# 107 D.C.

## MESIA INFERIOR

### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| XI *Claudia* | Silistra, *Durostorum* | Desconocido | Panonia Inferior |
| | Adamklissi, *Tropaeum Traiani* (vex.) | | |
| | Istria, *Histria* (vex.) | | |
| | Managli, *Callatis* (vex.) | | |

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| I *Thracum equitata ciuium Romanorum pia fidelis* | Desconocida | Desconocido | Dacia |

## MESIA SUPERIOR

### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| V *Gallorum* | Tekija, *Transdierna* | Desconocido | Panonia (Inferior?) |

**Unidades salientes o desaparecidas:** Ninguna

### PANONIA INFERIOR

**Nuevas unidades:** Ninguna

**Unidades salientes o desaparecidas**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| XI *Claudia* | Budapest, *Aquincum* | Desconocido | Mesia Inferior |
| **Cohortes** | | | |
| V *Gallorum* | Desconocida | Desconocido | Mesia Superior |

### DACIA

**Nuevas unidades**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| V *Gallorum* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Mesia Superior (compartida) |
| **Cohortes** | | | |
| I *Thracum equitata ciuium Romanorum pia fidelis* | Desconocida | Desconocido | Mesia Inferior |

**Unidades salientes o desaparecidas:** Ninguna

## 108 D.C.

### MESIA INFERIOR

**Nuevas unidades:** Ninguna

**Unidades salientes o desaparecidas**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| II *Gallorum Macedonica* | Dunăreni, *Sacidava* | Desconocido | Dacia |

## MESIA SUPERIOR

**Nuevas unidades:** Ninguna

**Unidades salientes o desaparecidas**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| IIII *Cypria ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | Dacia |

## DACIA

**Nuevas unidades**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| ***Alae*** | | | |
| I *ciuium Romanorum* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Panonia Inferior (compartida) |
| II *Flauia Commagenorum sagittaria* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |
| **Cohortes** | | | |
| IIII *Cypria ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | Mesia Superior |
| II *Gallorum Macedonica* | Desconocida | Desconocido | Mesia Inferior |
| II *Gallorum Pannonica* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |
| I *Ituraerorum* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |
| I *Montanorum* (vex.) | Desconocida | Desconocido | Mesia Superior (compartida) |
| I *Pannoniorum ueterana pia fidelis* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |

**Unidades salientes o desaparecidas:** Ninguna

# 109 D.C.

### PANONIA INFERIOR

**Nuevas unidades**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| VI *Lusitanorum pia fidelis* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |

**Unidades salientes o desaparecidas:** Ninguna

### DACIA

**Nuevas unidades**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| ***Alae*** | | | |
| I *Flauia Augusta Britannica milliaria ciuium Romanorum* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Panonia Inferior (compartida) |
| **Cohortes** | | | |
| III *Cypria ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |
| I *Flauia Vlpia Hispanorum milliaria ciuium Romanorum* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Mesia Superior (compartida) |
| ***Numeri*** | | | |
| *Pedites singulares Britanniciani* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |

**Unidades salientes o desaparecidas:** Ninguna

# 110 D.C.

### PANONIA INFERIOR

**Nuevas unidades**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| I *Alpinorum equitata* | Desconocida | Desconocido | Britania |

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| II *Asturum et Callaecorum Lucensium* | Várdomb, *Ad Statuas* | Desconocido | Desconocido |

## DACIA

**Nuevas unidades:** Ninguna

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| ***Alae*** | | | |
| I *Flauia Augusta Britannica milliaria ciuium Romanorum* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Panonia Inferior (compartida) |
| I *ciuium Romanorum* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Panonia Inferior (compartida) |
| **Cohortes** | | | |
| III *Cypria ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | Desconocido |
| IIII *Cypria ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | Desconocido |
| I *Ituraerorum* | Desconocida | Desconocido | Desconocido |
| I *Montanorum ciuium Romanorum* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Mesia Superior (compartida) |
| I *Pannoniorum ueterana pia fidelis* | Desconocida | Desconocido | Desconocido |

# 111 D.C.

## MESIA INFERIOR

**Nuevas unidades:** Ninguna

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| ***Alae*** | | | |
| II *Hispanorum et Aruacorum* (vex.) | Desconocida | L. Marcio Sabula | Panonia Inferior (compartida) |
| **Cohortes** | | | |
| I *Flauia Commagenorum* | Desconocida | Desconocido | Dacia |
| *I Flauia Numidanorum* | Desconocida | Desconocido | Desconocido |

## MESIA SUPERIOR

**Nuevas unidades:** Ninguna

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| I *Brittonum milliaria Vlpia torquata ciuium Romanorum* | Orşova, *Dierna* | Desconocido | Dacia |

## DACIA

### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| I *Brittonum milliaria Vlpia torquata ciuium Romanorum* | Moigrad, *Porolissum* | Desconocido | Mesia Superior |
| | Slăveni (vex.) | | |
| I *Flauia Commagenorum* | Slăveni | Desconocido | Mesia Inferior |

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| ***Alae*** | | | |
| I *Flauia Commagenorum sagittaria* | Desconocida | Desconocido | Desconocido |
| II *Flauia Commagenorum sagittaria* | Desconocida | Desconocido | Desconocido |

## 112 D.C.

### MESIA INFERIOR

**Nuevas unidades:** Ninguna

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| I *Lepidiana* | Desconocida | Desconocido | Desconocido |

### PANONIA SUPERIOR

### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| ***Alae*** | | | |
| I *Batuorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |
| I *Vlpia contariorum milliaria ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |
| I *Thracum ueterana Sagittaria* | Petronell, *Colonia Carnuntum* | Desconocido | Desconocida |

**Unidades salientes o desaparecidas:** Ninguna

# 113 D.C.

## MESIA INFERIOR

**Nuevas unidades:** Ninguna

**Unidades salientes o desaparecidas**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| I *Italica* | Svishtov, *Nouae* | Desconocido | Capadocia |

## PANONIA SUPERIOR

**Nuevas unidades:** Ninguna

**Unidades salientes o desaparecidas**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| XV *Apollinaris* | Deutsch Altenburg, *Carnuntum* | Desconocido | Capadocia |
| | Rusovce / Oroszvár, *Gerulata* (vex.) | | |
| ***Alae*** | | | |
| II *Batauorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis* | Desconocida | Desconocido | Desconocido |

## DACIA

**Nuevas unidades**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| ***Alae*** | | | |
| I *Pannoniorum* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Mesia Inferior (compartida) |
| **Cohortes** | | | |
| III *campestris ciuium Romanorum* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Mesia Superior (compartida) |

**Unidades salientes o desaparecidas:** Ninguna

### *EXTRA LIMITES* (MACIZO BOHEMIO)

**Nuevas unidades:** Ninguna

**Unidades salientes o desaparecidas**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| XV *Apollinaris* (vex.) | Stupava (vex.) | Desconocido | Panonia Superior (compartida) / Capadocia |

## 114 D.C.

### MESIA INFERIOR

**Nuevas unidades:** Ninguna

**Unidades salientes o desaparecidas**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| IIII *Gallorum* | Desconocida | Desconocido | Tracia |
| VII *Gallorum* | Desconocida | Desconocido | Desconocido |

### MESIA SUPERIOR

**Nuevas unidades:** Ninguna

**Unidades salientes o desaparecidas**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| VII *Breucorum ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | Panonia Inferior |

### PANONIA INFERIOR

**Nuevas unidades**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| ***Alae*** | | | |
| I *Flauia Gaetulorum* | Budapest-Albertfalva | Desconocido | Mesia Inferior |

| | | | |
|---|---|---|---|
| (vex.) | (vex.) | | (compartida) |
| **Cohortes** | | | |
| VII *Breucorum ciuium Romanorum* | Dunaszekcső, *Lugio* | Desconocido | Mesia Superior |
| II *Augusta Brittonum Neruia Pacensis milliaria* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |
| III *Lusitanorum* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |
| I *Montanorum ciuium Romanorum* (vex.) | Desconocida | Desconocido | Mesia Superior (compartida) |

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| ***Alae*** | | | |
| I *Flauia Augusta Brittanica milliaria ciuium Romanorum missa in expeditionem* | Desconocida | Desconocido | Destruida (frente a los sármatas yácigos) |
| I *Hispanorum Campagonum* | Desconocida | Desconocido | Desconocido |

## PANONIA SUPERIOR

**Nuevas unidades:** Ninguna

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| X *Gemina* | Viena, *Vindobona* | L. Avidio Cejonio Comodo | Capadocia |

## DACIA

### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| ***Alae*** | | | |
| I *Tungrorum Frontoniana* (vex.) | Ilişua (vex.) | Calpurnio Honorato | Panonia Inferior (compartida) |

## Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| I *Adiutrix pia fidelis* | Alba Julia, *Apulum* | Desconocido | Capadocia |
| | Grădiştea Muncelului, *Sarmizegetusa Regia* (vex.) | | |
| ***Alae*** | | | |
| I *Pannoniorum* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Mesia Inferior (compartida) |
| II *Pannoniorum ueterana* | Desconocida | Desconocido | Desconocido |
| **Cohorte** | | | |
| II *Brittanica ciuium Romanorum pia fidelis* | Romita, *Certiae* | Desconocido | Desconocido |
| III *campestris ciuium Romanorum* (vex.) | Desconocida | Desconocido | Mesia Superior (compartida) |
| II *Gallorum Macedonica* | Desconocida | Desconocido | Desconocido |
| II *Hispanorum* | Desconocida | Desconocido | Desconocido |
| I *Flauia Vlpia Hispanorum milliaria ciuium Romanorum* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Mesia Superior (compartida) |
| I *Augusta Ituraerorum sagittariorum* | Moigrad, *Porolissum* | Desconocido | Desconocido |
| | Buciumi (vex.) | | |
| I *Thracum equitata ciuium Romanorum pia fidelis* | Desconocida | Desconocido | Panonia Inferior |
| ***Numeri*** | | | |
| *Pedites singulares Britaniciani* | Desconocida | Desconocido | Desconocido |

# 115 D.C.

## PANONIA INFERIOR

**Nuevas unidades:** Ninguna

**Unidades salientes o desaparecidas**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| I *Montanorum ciuium Romanorum* (vex.) | Desconocida (vex.) | Desconocido | Mesia Superior (compartida) |

# 116 D.C.

## PANONIA INFERIOR

**Nuevas unidades:** Ninguna

**Unidades salientes o desaparecidas**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| VI *Lusitanorum pia fidelis* | Desconocida | Desconocido | Desconocido |

# 117 D.C.

## MESIA INFERIOR

**Nuevas unidades**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| I *Italica* | Svishtov, *Nouae* | Desconocido | Capadocia |

**Unidades salientes o desaparecidas**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| I *Cilicum sagittaria* | Dunăreni, *Sacidava* | Desconocido | Desconocido |

### PANONIA INFERIOR

**Nuevas unidades:** Ninguna

**Unidades salientes o desaparecidas**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| ***Alae*** | | | |
| II *Hispanorum et Aruacorum* | Osijek, *Mursa* | Desconocido | Desconocido |

### PANONIA SUPERIOR

**Nuevas unidades**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| I *Adiutrix pia fidelis* | Szőny, *Brigetio* | Desconocido | Capadocia |
| X *Gemina* | Viena, *Vindobona* | Desconocido | Capadocia |

**Unidades salientes o desaparecidas:** Ninguna

### DACIA

**Nuevas unidades: N**inguna

**Unidades salientes o desaparecidas**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| II *Flauia Bessorum* | Rucăr | Desconocido | Desconocido |

## 118 D.C.

### MESIA SUPERIOR

**Nuevas unidades**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| IIII *Flauia* | Belgrado, *Singidunum* | Desconocido | Dacia |

**Unidades salientes o desaparecidas:** Ninguna

### PANONIA INFERIOR

**Nuevas unidades**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| ***Alae*** | | | |
| I *Augusta Ituraerorum sagittariorum ciuium Romanorum* | Surduk, *Rittium* | Desconocido | Dacia |
| I *Thracum ueterana Sagittaria* | Dunaújváros-Pentele, *Intercisa* | Desconocido | Panonia Superior |
| **Cohortes** | | | |
| III *Batauorum milliaria pia fidelis* | Adony, *Vetus Salina* | Desconocido | Desconocida |
| I *Thracum Germanica* | Baracs, *Annamnatia* | Desconocido | Desconocida |

**Unidades salientes o desaparecidas:** Ninguna

### PANONIA SUPERIOR

**Nuevas unidades**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| ***Alae*** | | | |
| I *Thracum Victrix* | Petrobell, *Colonia Carnuntum* | Desconocido | Desconocida |
| | Schwechat, *Ala Noua* (vex.) | | |

**Unidades salientes o desaparecidas**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| ***Alae*** | | | |
| I *Thracum ueterana Sagittaria* | Petronell, *Colonia Carnuntum* | Desconocido | Panonia Inferior |

### DACIA

**Nuevas unidades:** Ninguna

**Unidades salientes o desaparecidas**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| IIII *Flauia* | Sarmizegetusa, *Colonia Dacica Vlpia Traiana Sarmizegetusa* | Desconocido | Mesia Superior |
| | Grădiştea Mucelului, *Sarmizegetusa Regia* (vex.) | | |
| ***Alae*** | | | |
| I *Augusta Ituraerorum sagittariorum ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | Panonia Inferior |

## 119 D.C.

### MESIA SUPERIOR

**Nuevas unidades**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| I *Cretum sagittariorum* | Brza Palanka, *Egeta* | Desconocido | Dacia |

**Unidades salientes o desaparecidas: N**inguna

### PANONIA INFERIOR

**Nuevas unidades:** Ninguna

**Unidades salientes o desaparecidas**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| I *Alpinorum peditata* | Dunakömlőd, *Lussonium* | Desconocido | Dacia |

## PANONIA SUPERIOR

**Nuevas unidades:** Ninguna

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | |
| XXX *Vlpia* | Szőny, *Brigetio* | Desconocido | Germania Inferior |

## DACIA

### Nuevas unidades

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Procedencia |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| I *Alpinorum peditata* | Desconocida | Desconocido | Panonia Inferior |
| ***Numeri*** | | | |
| *Palmyrenis sagittariis ex Syria* | Desconocida | Desconocido | Desconocida |

### Unidades salientes o desaparecidas

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Destino |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | |
| I *Cretum sagittariorum* | Desconocida | Desconocido | Mesia Superior |

# EJÉRCITOS ROMANOS EN PRESENCIA EN EL *LIMES* DANUBIANO DURANTE LAS CAMPAÑAS DE DOMICIANO, TRAJANO Y ADRIANO[1428]

## EJÉRCITO AL MANDO DEL LEGADO DE MESIA G. OPIO SABINO EN 85 D.C.

### FUERZAS PRESENTES EN MESIA

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Efectivos (aprox.) |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | **20.960** |
| I *Italica* | Svishtov, *Nouae* | Desconocido | 5.240 |
| V *Alaudae* | Archar, *Ratiara* | Q. Pomponio Rufo? | 5.240 |
| V *Macedonica* | Gigen, *Oescus* | Desconocido | 5.240 |
| | Barboşi (vex.) | | |
| | Boljetin-Gradac na Lepeni (vex.)? | | |
| VII *Claudia* | Kostolac, *Viminacium* | Desconocido | 5.240 |
| ***Alae*** | | | **1.440** |
| I *Claudia noua miscellanea* | Ram, *Lederata* | Desconocido | 480 |
| I *Hispanorum* | Milkovika, *Utum* | Desconocido | 480 |
| II *Pannoniorum ueterana* | Ram, *Lederata* | Desconocido | 480 |

[1428] Téngase en cuenta que las cifras indicadas (aquí y a lo largo de las tablas de este apartado) constituyen una estimación realizada sobre el caso (por lo general improbable) de que las distintas unidades (legiones, cohortes, cohortes *equitatae*, *alae milliariae* o *quingenariae*, etc.) de los ejércitos descritos se encontraran al máximo de su capacidad de efectivos, dada la ausencia de datos precisos que nos permitan reconstruir (ni siquiera de un modo aproximado) los efectivos operativos reales de cada una de las unidades listadas en cada una de los momentos cronológicos seleccionados. Respecto de las *uexillationes*, en el caso de aquellas procedentes de legiones hemos estimado un máximo de tres a cuatro cohortes (con sus efectivos al máximo) trasladadas desde su lugar de origen hasta su destino. En el caso de las *uexillationes* procedentes de unidades auxiliares, hemos considerado por lo general el traslado de la mitad aproximada de sus efectivos al lugar de destino. En cuanto a la presencia de unidades pretorianas y de la guardia de los emperadores, hemos realizado una estimación aproximada del número de cohortes y otras fuerzas desplazadas (MENÉNDEZ ARGÜÍN, 2006, pp. 122-124) a cada campaña concreta, dado que su presencia (en mayor o menor número) es segura para cualquier empresa en la que el emperador se encontrara en persona. No se han tenido en cuenta aquí las cifras relativas a tripulaciones y naves de las *classes* romanas, dada una vez más la ausencia de información concreta al respecto para el marco cronológico y geográfico en el que nos centramos. En general, es muy probable que las bajas por diversos motivos, las pérdidas en combate, el desplazamiento temporal (no registrado en las fuentes disponibles) y la ausencia de información (total o parcial) sobre algunas unidades harían variar sensiblemente las cifras reales de efectivos (a todos los niveles) respecto de las estimaciones que arrojamos aquí. Respecto de los efectivos máximos de las legiones, unidades auxiliares, *numerii* y sus *uexillationes* a principios del s. II d.C. hemos seguido las propuestas de LE BOHEC (2007, pp. 33-39 y 40-42). Para los efectivos de las unidades pretorianas y de la guardia de los emperadores hemos seguido tanto a LE BOHEC (2007, pp. 27-32) como especialmente a MENÉNDEZ ARGÜÍN (2006, pp. 21-25, 30-31 y 36-37).

| | | | |
|---|---|---|---|
| **Cohortes** | | | **7.050** |
| I *Antiochensium* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| II *Flauia Brittonum equitata* | Silistra, *Durostorum* | Desconocido | 570 |
| I *Cantabrorum* | Prahovo, *Aquae* | Desconocido | 480 |
| II *Flauia Commagenorum sagittariorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| III *Gallorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| IIII *Gallorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| V *Gallorum* | Pojejena | Desconocido | 480 |
| | Tekijam *Transdierna* (vex.) | | |
| VII *Gallorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| V *Hispanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| II *Lucensium* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Lusitanorum* (vex.) | Kolkëd, *Altinum* (Panonia) | Desconocido | 240? |
| | Boljetin-Gradac na Lepeni (vex.) | | |
| II *Mattiacorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Claudia Sugambrorum tironum* | Mihailovgrad, *Montana* | Desconocido | 480 |
| I *Claudia Sugambrorum ueterana* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Thracum Syriaca* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| **Total infantería** | | | **27.440** |
| **Total caballería** | | | **2.010** |
| **TOTAL FUERZAS** | | | **29.450** |

## EJÉRCITO AL MANDO DEL PREFECTO DEL PRETORIO CORNELIO FUSCO EN LA PRIMAVERA DE 86 D.C.

### FUERZAS PRESENTES EN MESIA SUPERIOR (L. FUNISULANO VETONIANO)

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Efectivos (aprox.) |
|---|---|---|---|
| **Cohortes pretorianas** | | | **2.850** |
| I | Desconocida | Desconocido | 570 |

| | | | |
|---|---|---|---|
| II | Desconocida | Desconocido | 570 |
| III | Desconocida | Desconocido | 570 |
| IIII | Desconocida | Desconocido | 570 |
| V | Desconocida | Desconocido | 570 |
| **Legiones** | | | **25.760** |
| II *Adiutrix* | Belgrado, *Singidunum*? | Desconocido | 5.240 |
| III *Augusta* (vex.) | Tébessa, *Theueste* (Numidia) | Gn. Suelio Flaco | 1.440? |
| | Skopje, *Scupi* (vex.) | | |
| IIII *Flauia* | Belgrado, *Singidunum* | Sex. Octavio Frontón | 5.240 |
| | Kostolac, *Viminacium* (vex.?) | | |
| IIII *Scythica* (vex.) | Belkis, *Zeugma* (Siria) | Desconocido | 1.440? |
| | Belgrado, *Singidunum* (vex.) | | |
| V *Alaudae* | Archar, *Ratiara* | Desconocido | 5.240 |
| V *Macedonica* (vex.) | Gigen, *Oescus* (Mesia Inferior) | Desconocido | 1.920? |
| | Boljetin-Gradac na Lepeni (vex.)? | | |
| VII *Claudia* | Kostolac, *Viminacium* | Desconocido | 5.240 |
| ***Alae*** | | | **1.440** |
| I *Claudia noua miscellanea* | Ram, *Lederata* | Desconocido | 480 |
| II *Pannoniorum ueterana* | Ram, *Lederata* | Desconocido | 480 |
| I *Praetoria ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| **Cohortes** | | | **5.520** |
| I *Antiochensium* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Cantabrorum* | Prahovo, *Aquae* | Desconocido | 480 |
| II *Flauia Commagenorum sagittariorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| III *Gallorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| IIII *Gallorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| V *Gallorum* | Pojejena | Desconocido | 480 |
| | Tekija, *Transdierna* (vex.) | | |
| VII *Gallorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| V *Hispanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |

| | | | |
|---|---|---|---|
| I *Lusitanorum* (vex.) | Kolkëd, *Altinum* (Panonia) | Desconocido | 240? |
| | Boljetin-Gradac na Lepeni (vex.) | | |
| I *Montanorum ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Thracum Syriaca* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| VI *Thracum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| **Total infantería** | | | **33.200** |
| **Total caballería** | | | **2.370** |
| **TOTAL FUERZAS** | | | **35.570** |

**FUERZAS PRESENTES EN MESIA INFERIOR (M. CORNELIO NIGRINO CURIACIO MATERNO)**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Efectivos (aprox) |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | **8.560** |
| I *Italica* | Svishtov, *Nouae* | Desconocido | 5.240 |
| V *Macedonica* | Gigen, *Oescus* | Desconocido | 3.320? |
| | Barboşi (vex.) | | |
| ***Alae*** | | | **480** |
| I *Hispanorum* | Milkovika, *Utum* | Desconocido | 480 |
| **Cohortes** | | | **2.490** |
| II *Flauia Brittonum equitata* | Silistra, *Durostorum* | Desconocido | 570 |
| II *Lucensium* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| II *Mattiacorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Claudia Sugambrorum tironum* | Mihailovgrad, *Montana* | Desconocido | 480 |
| I *Claudia Sugambrorum ueterana* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| **Total infantería** | | | **10.720** |
| **Total caballería** | | | **810** |
| **TOTAL FUERZAS** | | | **11.530** |

# EJÉRCITO AL MANDO DEL LEGADO DE MESIA SUPERIOR L. TETIO JULIANO EN 88 D.C.

## FUERZAS PRESENTES EN MESIA SUPERIOR

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Efectivos (aprox.) |
|---|---|---|---|
| **Cohortes pretorianas** | | | **2.850** |
| I | Desconocida | Desconocido | 570 |
| II | Desconocida | Desconocido | 570 |
| III | Desconocida | Desconocido | 570 |
| IIII | Desconocida | Desconocido | 570 |
| V | Desconocida | Desconocido | 570 |
| **Legiones** | | | **21.000** |
| II *Adiutrix* | Belgrado, *Singidunum*? | Desconocido | 5.240 |
| III *Augusta* (vex.) | Tébessa, *Theueste* (Numidia) | Julio Materno? | 1.440? |
| | Skopje, *Scupi* (vex.) | | |
| IIII *Flauia* | Belgrado, *Singidunum* | Desconocido | 5.240 |
| | Kostolac, *Viminacium* (vex.?) | | |
| V *Macedonica* (vex.) | Gigen, *Oescus* (Mesia Inferior) | Desconocido | 1.920? |
| | Boljetin-Gradac na Lepeni (vex.)? | | |
| VII *Claudia* | Kostolac, *Viminacium* | Desconocido | 5.240 |
| VII *Gemina* (vex.) | León, *Legio* (Hispania Citerior Tarraconense) | M. Ulpio Trajano | 1.920? |
| | Desconocida (vex.) | | |
| ***Alae*** | | | **1.440** |
| I *Claudia noua miscellanea* | Ram, *Lederata* | Desconocido | 480 |
| II *Pannoniorum ueterana* | Ram, *Lederata* | Desconocido | 480 |
| I *Praetoria ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| **Cohortes** | | | **5.520** |
| I *Antiochensium* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Cantabrorum* | Prahovo, *Aquae* | Desconocido | 480 |
| II *Flauia Commagenorum sagittariorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |

| | | | |
|---|---|---|---|
| III *Gallorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| IIII *Gallorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| V *Gallorum* | Pojejena | Desconocido | 480 |
| | Tekija, *Transdierna* (vex.) | | |
| VII *Gallorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| V *Hispanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Lusitanorum* (vex.) | Kolkëd, *Altinum* (Panonia) | Desconocido | 240? |
| | Boljetin-Gradac na Lepeni (vex.) | | |
| I *Montanorum ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Thracum Syriaca* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| VI *Thracum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| **Total infantería** | | | **28.560** |
| **Total caballería** | | | **2.250** |
| **TOTAL FUERZAS** | | | **30.810** |

**FUERZAS PRESENTES EN MESIA INFERIOR (M. CORNELIO NIGRINO CURIACIO MATERNO?)**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | **8.560** |
| I *Italica* | Svishtov, *Nouae* | Desconocido | 5.240 |
| V *Macedonica* | Gigen, *Oescus* | Desconocido | 3.320? |
| | Barboşi (vex.) | | |
| ***Alae*** | | | **480** |
| I *Hispanorum* | Milkovika, *Utum* | Desconocido | 480 |
| **Cohortes** | | | **2.490** |
| II *Flauia Brittonum equitata* | Silistra, *Durostorum* | Desconocido | 570 |
| II *Lucensium* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| II *Mattiacorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Claudia Sugambrorum tironum* | Mihailovgrad, *Montana* | Desconocido | 480 |
| I *Claudia Sugambrorum ueterana* | Desconocida | Desconocido | 480 |

| | |
|---|---|
| **Total infantería** | **10.720** |
| **Total caballería** | **810** |
| **TOTAL FUERZAS** | **11.530** |

## EJÉRCITO AL MANDO DEL LEGADO DE PANONIA EN 88 D.C.

### FUERZAS PRESENTES EN PANONIA

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Efectivos (aprox.) |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | **20.560** |
| II *Adiutrix* (vex.) | Belgrado, *Singidunum*? (Mesia Superior) | Desconocido | 1.440? |
| | Budapest, *Aquincum* (vex.) | | |
| II *Augusta* (vex.) | Caerleon, *Isca Silurum* (Britania) | Desconocido | 1.440? |
| | Desconocida | | |
| VIII *Augusta* (vex.) | Estrasburgo, *Argentorate* (Germania Superior) | Desconocido | 1.920? |
| | Desconocida (vex.) | | |
| VIIII *Hispana* (vex.) | York, *Eburacum* (Britania) | Desconocido | 1.440? |
| | Desconocida (vex.) | | |
| XI *Claudia* (vex.) | Windisch, *Vindonissa* (Germania Superior) | Desconocido | 1.920? |
| | Desconocida (vex.) | | |
| XIII *Gemina* | Ptuj, *Poetouio (Colonia Vlpia Traiana*) | M. Rutilio Lupo | 5.240 |
| XV *Apollinaris* | Deutsch Altenburg, *Carnuntum* | G. Minicio Fundano | 3.800? |
| | Rusovce/Oroszvár, *Gerulata* (vex.) | | |
| XX *Valeria* (vex.) | Inchtuthil, *Castra Pinnata* (Britania) | Desconocido | 1.440? |
| | Desconocida (vex.) | | |
| XXI *Rapax* (vex.) | Maguncia, *Mogontiacum* (Germania Superior) | Desconocido | 1.920? |
| | Desconocida (vex.) | | |

| | | | |
|---|---|---|---|
| ***Alae*** | | | **4.080** |
| I *Aruacorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Flauia Augusta Britannica milliaria ciuium Romanorum* | Viena, *Vindobona* | Desconocido | 720 |
| I *Cannenefatium ciuium Romanorum* | Rusovce/Oroszvár, *Gerulata* | Desconocido | 480 |
| I *ciuium Romanorum* | Dalj, *Teutoburgium* | Desconocido | 480 |
| II *Hispanorum et Aruacorum* | Osijek, *Mursa* | Desconocido | 480 |
| | Dalj, *Teutoburgium* (vex.) | | |
| I *Augusta Ituraerorum sagittariorum ciuium Romanorum* | Győr, *Arrabona* | Desconocido | 480 |
| *Siliana bis torquata bis armillata ciuium Romanorum* | Tolna, *Alta Ripa* | Desconocido | 480 |
| I *Tungrorum Frontoniana* | Petronell, *Colonia Carnuntum* | Desconocido | 480 |
| | Desconocida (vex.) | | |
| **Cohortes** | | | **8.750** |
| I *Alpinorum peditata* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Alpinorum equitata* | Desconocida | Desconocido | 570 |
| II *Alpinorum equitata* | Osijek, *Mursa* | Desconocido | 570 |
| II *Asturum et Callaecorum Lucensium* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Batauorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis* | Esztegorm, *Solua* | Desconocido | 800 |
| VII *Breucorum ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Brittanica milliaria ciuium Romanorum* | Stari Slankamen, *Acumicum* | Desconocido | 800 |
| I *Brittonum milliaria Vlpia torquata ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | 800 |
| V *Callaecorum Lucensium* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| V *Gallorum* (vex.) | Pojejena (Mesia Superior) | Desconocido | 240 |
| | Desconocida (vex.) | | |
| II *Hispanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Augusta Ituraerorum sagittariorum* | Várdomb, *Ad Statuas* | Desconocido | 480 |

| | | | |
|---|---|---|---|
| I *Lusitanorum* | Kolkëd, *Altinum* | Desconocido | 480 |
| II *Montanorum milliaria* | Klosterneuburg, *Arrianis* | Desconocido | 800 |
| I *Noricorum equitata* | Desconocida | Desconocido | 570 |
| VIII *Raetorum ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| **Total infantería** | | | **28.800** |
| **Total caballería** | | | **4.590** |
| **TOTAL FUERZAS** | | | **33.390** |

### FUERZAS PRESENTES *EXTRA LIMITES* (MACIZO BOHEMIO)

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Efectivos (aprox.) |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | **1.440?** |
| XV *Apollinaris* (vex.) | Deutsch Altenburg, *Carnuntum* (Panonia) | G. Minicio Fundano | 1.440? |
| | Stupava (vex.) | | |
| **Total infantería** | | | **1.440?** |
| **Total caballería** | | | **0?** |
| **TOTAL FUERZAS** | | | **1.440?** |

## EJÉRCITO AL MANDO DEL LEGADO DE PANONIA EN LA PRIMAVERA DE 92 D.C.

### FUERZAS PRESENTES EN PANONIA

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Efectivos (aprox.) |
|---|---|---|---|
| **Cohortes pretorianas** | | | **2.850** |
| I | Desconocida | Desconocido | 570 |
| II | Desconocida | Desconocido | 570 |
| III | Desconocida | Desconocido | 570 |
| IIII | Desconocida | Desconocido | 570 |
| V | Desconocida | Desconocido | 570 |
| **Legiones** | | | **31.040** |
| I *Mineruia* (vex.) | Bonn, *Bonna* (Germania Inf.) | Desconocido | 1.440? |

| | | | |
|---|---|---|---|
| | Desconocida (vex.) | | |
| II *Adiutrix* (vex.) | Belgrado, *Singidunum*? (Mesia Superior) | Desconocido | 1.920? |
| | Budapest, *Aquincum* (vex.) | | |
| II *Augusta* (vex.) | Caerleon, *Isca Silurum* (Britania) | Desconocido | 1.440? |
| | Desconocida | | |
| VIII *Augusta* (vex.) | Estrasburgo, *Argentorate* (Germania Superior) | Desconocido | 1.920? |
| | Desconocida (vex.) | | |
| VIIII *Hispana* (vex.) | York, *Eburacum* (Britania) | Desconocido | 1.440? |
| | Desconocida (vex.) | | |
| XI *Claudia* (vex.) | Windisch, *Vindonissa* (Germania Superior) | Desconocido | 1.920? |
| | Desconocida (vex.) | | |
| XIII *Gemina* | Ptuj, *Poetouio (Colonia Vlpia Traiana*) | L. Belicio Soler | 5.240 |
| XIIII *Gemina* | Osijek, *Mursa* | Desconocido | 5.240 |
| XV *Apollinaris* | Deutsch Altenburg, *Carnuntum* | G. Minicio Fundano? | 3.800? |
| | Rusovce/Oroszvár, *Gerulata* (vex.) | | |
| XX *Valeria* (vex.) | Chester, *Deua* (Britania) | T. Pomponio Mamiliano Rufo Antistiano Funisulano Vetoniano | 1.440 |
| | Desconocida (vex.) | | |
| XXI *Rapax* | Budapest, *Aquincum* | Desconocido | 5.240 |
| ***Alae*** | | | **4.560** |
| I *Aruacorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Flauia Augusta Britannica milliaria ciuium Romanorum* | Viena, *Vindobona* | Desconocido | 720 |
| I *Cannenefatium ciuium Romanorum* | Rusovce/Oroszvár, *Gerulata* | Desconocido | 480 |
| I *ciuium Romanorum* | Dalj, *Teutoburgium* | Desconocido | 480 |
| I *Hispanorum et Aruacorum* | Győr, *Arrabona* | Desconocido | 480 |
| II *Hispanorum et Aruacorum* | Osijek, *Mursa* | Desconocido | 480 |
| | Dalj, *Teutoburgium* (vex.) | | |

| | | | |
|---|---|---|---|
| I *Augusta Ituraerorum sagittariorum ciuium Romanorum* | Győr, *Arrabona* | Desconocido | 480 |
| *Siliana bis torquata bis armillata ciuium Romanorum* | Tolna, *Alta Ripa* | Desconocido | 480 |
| I *Tungrorum Frontoniana* | Budaest-Nagytétény, *Campona* | Desconocido | 480 |
| **Cohortes** | | | **9.550** |
| I *Alpinorum peditata* | Petronell, *Colonia Carnuntum* | Desconocido | 480 |
| I *Alpinorum equitata* | Desconocida | Desconocido | 570 |
| II *Alpinorum equitata* | Osijek, *Mursa* | Desconocido | 570 |
| II *Asturum et Callaecorum Lucensium* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Batauorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis* | Esztegorm, *Solua* | Desconocido | 800 |
| VII *Breucorum ciuium Romanorum* | Desconocidda | Desconocido | 480 |
| I *Brittanica milliaria ciuium Romanorum* | Stari Slankamen, *Acumicum* | Desconocido | 800 |
| I *Brittonum milliaria Vlpia torquata ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | 800 |
| V *Callaecorum Lucensium* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| V *Gallorum* (vex.) | Pojejena (Mesia Superior) | Desconocido | 240? |
| | Desconocida (vex.) | | |
| II *Hispanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Augusta Ituraerorum sagittariorum* | Várdomb, *Ad Statuas* | Desconocido | 480 |
| I *Lusitanorum* | Kolkëd, *Altinum* | Desconocido | 480 |
| II *Montanorum milliaria* | Klosterneuburg, *Arrianis* | Desconocido | 800 |
| I *Noricorum equitata* | Desconocida | Desconocido | 570 |
| VIII *Raetorum ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Vindelicorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis* | Őcsény, *Alisca* | Desconocido | 800 |
| **Total infantería** | | | **39.540** |
| **Total caballería** | | | **5.760** |
| **TOTAL FUERZAS** | | | **45.300** |

### FUERZAS PRESENTES *EXTRA LIMITES* (MACIZO BOHEMIO)

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Efectivos (aprox.) |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | **1.440?** |
| XV *Apollinaris* (vex.) | Deutsch Altenburg, *Carnuntum* (Panonia) | G. Minicio Fundano? | 1.440? |
| | Stupava (vex.) | | |
| **Total infantería** | | | **1.440?** |
| **Total caballería** | | | **0?** |
| **TOTAL FUERZAS** | | | **1.440?** |

## EJÉRCITO AL MANDO DEL EMPERADOR TRAJANO EN MESIA SUPERIOR, MESIA INFERIOR Y DACIA EN 101 D.C.

### FUERZAS PRESENTES EN MESIA SUPERIOR (Q. SOSIO SENECIÓN)

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Efectivos (aprox.) |
|---|---|---|---|
| ***Equites singulares Augusti*** | | | **480** |
| *Equites singulares Augusti* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| **Cohortes pretorianas** | | | **3.990** |
| I? | Desconocida | Desconocido | 570 |
| II? | Desconocida | Desconocido | 570 |
| III? | Desconocida | Desconocido | 570 |
| IIII? | Desconocida | Desconocido | 570 |
| V? | Desconocida | Desconocido | 570 |
| VI? | Desconocida | Desconocido | 570 |
| VII? | Desconocida | Desconocido | 570 |
| **Legiones** | | | **30.560** |
| II *Adiutrix* | Belgrado, *Singidunum*? | Desconocido | 5.240 |
| IIII *Flauia* | Archar, *Ratiaria* | Desconocido | 5.240 |
| | Vidin, *Bononia* (vex.) | | |
| IIII *Scythica* (vex.) | Belkis, *Zeugma* (Siria) | Desconocido | 1.920? |
| | Belgrado, *Singidunum* (vex.) | | |
| V *Macedonica* (vex.) | Gigen, *Oescus* (Mesia Inferior) | Q. Roscio Coelio Murena Silio | 1.440? |

| | | | |
|---|---|---|---|
| | Boljetin-Gradac na Lepeni (vex.)? | Deciano Vibulino Pio Julio Eurycles Herculano Pompeyo Falcón | |
| VI *Ferrata* (vex.) | Samsat, *Samosata* (Siria) | Desconocido | 1.440? |
| | Desconocida (vex.) | | |
| VII *Claudia* | Kostolac, *Viminacium* | L. Minicio Natal | 5.240 |
| | Belgrado, *Singidunum* (vex.) | | |
| X *Gemina* (vex.) | Nimega, *Nouiomagus Batauorum* (Germania Inferior) | G. Atilio Cuspio Juliano | 1.440? |
| | Desconocida (vex.) | | |
| XII *Fulminata* (vex.) | Malatya, *Metilene* (Capadocia) | Desconocido | 1.440? |
| | Desconocida (vex.) | | |
| XXII *Primigenia* (vex.) | Maguncia, *Mogontiacum* (Germania Superior) | Desconocido | 1.920? |
| | Desconocida (vex.) | | |
| XXX *Vlpia* | Petrijevci, *Mursella* | G. Minicio Fundano | 5.240 |
| ***Alae*** | | | **1.920** |
| I *Claudia noua miscellanea* | Ram, *Lederata* | Desconocido | 480 |
| *Gallorum et Pannoniorum* | Drobeta-Turnu Severin, *Drobeta* | Desconocido | 480 |
| II *Pannoniorum ueterana* | Ram, *Lederata* | Desconocido | 480 |
| | Bantska Palanka, *Transledérata* (vex.) | | |
| I *Praetoria ciuium Romanorum* (vex.) | Dalj, *Teutoburgium* (Panonia) | Desconocido | 240? |
| | Desconocida (vex.) | | |
| I *Tungrorum Frontoniana* (vex.) | Budapest-Nagytétény, *Campona* (Panonia) | Desconocido | 240? |
| | Pojejena (vex.) | | |
| **Cohortes** | | | **10.080** |
| I *Antiochensium* | Drobeta-Turnu Severin, *Drobeta* | Desconocido | 480 |
| I *Flauia Bessorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| VII *Breucorum ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Brittanica milliaria ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | 800 |
| I *Brittonum milliaria Vlpia torquata ciuium Romanorum* | Orşova, *Dierna* | Desconocido | 800 |

| | | | |
|---|---|---|---|
| III *Brittonum* | Kostol, *Pontes* | Desconocido | 480 |
| | Drobeta-Turnu Severin, *Drobeta* (vex.) | | |
| III *campestris ciuium Romanorum* | Gobulac, *Cuppae* | Desconocido | 480 |
| | Prahovo, *Aquae* (vex.) | | |
| I *Cantabrorum* | Prahovo, *Aquae* | Desconocido | 480 |
| I *Cisipadensium* | Vidin, *Bononia* | Desconocido | 480 |
| I *Cretum sagittariorum* | Brza Palanka, *Egeta* | Desconocido | 480 |
| | Bantska Palanka, *Transslederata* (vex.) | | |
| | Kostol, *Pontes* (vex.) | | |
| IIII *Cypria ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| IIII *Gallorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| VII *Gallorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Flauia Vlpia Hispanorum milliaria ciuium Romanorum* | Gobulac, *Cuppae* | Desconocido | 800 |
| II *Hispanorum* | Kostol, *Pontes* | Desconocido | 480 |
| | Drobeta-Turnu Severin, *Drobeta* (vex.) | | |
| | Ram, *Lederata* (vex.) | | |
| I *Montanorum ciuium Romanorum* | Čevaza, Brnjica-Gradac, *Nouae* | Desconocido | 480 |
| IIII *Raetorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Thracum Syriaca* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| VI *Thracum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| **Total infantería** | | | **43.520** |
| **Total caballería** | | | **3.510** |
| **TOTAL FUERZAS** | | | **47.030** |

## FUERZAS PRESENTES EN MESIA INFERIOR (M. LABERIO MÁXIMO)

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Efectivos (aprox.) |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | **14.280** |
| I *Italica* | Svishtov, *Nouae* | Desconocido | 5.240 |

| | | | |
|---|---|---|---|
| | Murighiol, *Halmyris / Salmorus / Thalamonium* (vex.) | | |
| I *Mineruia* | Silistra, *Durostorum* | Desconocido | 5.240 |
| V *Macedonica* | Gigen, *Oescus* | Q. Roscio Coelio Murena Silio Deciano Vibulino Pio Julio Eurycles Herculano Pompeyo Falcón | 3.800? |
| | Barboşi (vex.) | | |
| ***Alae*** | | | **3.120** |
| I *Asturum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Vespasiana Dardanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Flauia Gaetulorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Claudia Gallorum Capitoniana* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| *Gallorum Flauiana* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| II *Hispanorum et Aruacorum* (vex.) | Osijek, *Mursa* (Panonia) | Desconocido | 240? |
| | Desconocida (vex.) | | |
| I *Pannoniorum* | Igliţa Turcoaia, *Troesmis* | Desconocido | 480 |
| **Cohortes** | | | **6.980** |
| I *Bracaraugustanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| II *Flauia Brittonum equitata* | Silistra, *Durostorum* | Desconocido | 570 |
| II *Brittonum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis* | Desconocida | Desconocido | 800 |
| II *Chalcidenorum sagittaria* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Cilicum sagittaria* | Dunăreni, *Sacidaua* | Desconocido | 480 |
| I *Flauia Commagenorum* | Desconocida | Desconocido | 240? |
| II *Lucensium* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| II *Gallorum Macedonica* | Dunăreni, *Sacidaua*? | Desconocido | 480 |
| II *Mattiacorum* | Barboşi | Desconocido | 480 |
| | Ruse, *Sexaginta Prista* (vex.) | | |
| I *Flauia Numidanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Claudia Sugambrorum tironum* | Mihailovgrad, *Montana* | Desconocido | 480 |
| I *Claudia Sugambrorum ueterana* | Izvoarele, *Sucidava* | Desconocido | 480 |
| I *Thracum equitata ciuium* | Desconocida | Desconocido | 570 |

| | | | |
|---|---|---|---|
| *Romanorum pia fidelis* | | | |
| I *Vbiorum* | Capidava, *Capidava* | Desconocido | 480 |
| **Total infantería** | | | **20.720** |
| **Total caballería** | | | **3.660** |
| **TOTAL FUERZAS** | | | **24.380** |

**FUERZAS PRESENTES EN DACIA DURANTE LA INVASIÓN EN 101 D.C.**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Efectivos (aprox.) |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | **5.240** |
| XIII *Gemina* | Alba Julia, *Apulum*? | Desconocido | 5.240 |
| ***Alae*** | | | **1.920** |
| I *Flauia Commagenorum sagittaria* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Hispanorum* | Slăveni | Desconocido | 480 |
| I *Hispanorum Campagonum* | Veţel, *Micia* | Desconocido | 480 |
| I *Augusta Ituraerorum sagittariorum ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| **Cohortes** | | | **2.570** |
| II *Flauia Bessorum* | Rucăr | Desconocido | 480 |
| | Stolniceni, *Buridava* (vex.) | | |
| I *Brittonum milliaria Vlpia torquata ciuium Romanorum* (vex.) | Orşova, *Dierna* (Mesia Superior) | Desconocido | 400? |
| | Slăveni (vex.) | | |
| | Stolniceni, *Buridava* (vex.) | | |
| I *Flauia Commagenorum* (vex.) | Desconocida (Mesia Inferior) | Desconocido | 240? |
| | Enoşeşti, *Acidava* (vex.) | | |
| | Reşca (Delealul-Morii), *Romula Malua* (vex.) | | |
| | Slăveni (vex.) | | |
| II *Flauia Commagenorum sagittariorum* | Veţel, *Micia* | Desconocido | 480 |
| I *Hispanorum equitata pia fidelis ueterana* | Stolniceni, *Buridava* | Desconocido | 570 |

| | | | |
|---|---|---|---|
| I *Vindelicorum ciuium Romanorum pia fidelis* | Jupa, *Tibiscum* | Desconocido | 480 |
| | Vărădia, *Arcidava* (vex.) | | |
| ***Numeri*** | | | **1.440** |
| *Maurorum Tibiscensium* | Jupa, *Tibiscum* | Desconocido | 480? |
| *Palmyrenorum Tibiscensium* | Jupa, *Tibiscum* | Desconocido | 480? |
| *Syrorum Maluensium* | Reşca (Melealul Morii), *Romula Malua* | Desconocido | 480? |
| **Total infantería** | | | **8.560** |
| **Total caballería** | | | **2.610** |
| **TOTAL FUERZAS** | | | **11.170** |

# EJÉRCITO AL MANDO DEL LEGADO DE PANONIA Q. GLITIO ATILIO AGRÍCOLA EN 101 D.C.

## FUERZAS PRESENTES EN PANONIA

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Efectivos (aprox.) |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | **22.400** |
| I *Adiutrix pia fidelis* | Szőny, *Brigetio* | Q. Pomponio Rufo | 5.240 |
| II *Augusta* (vex.) | Caerleon, *Isca Silurum* (Britania) | Desconocido | 1.440? |
| | Desconocida (vex.) | | |
| X *Gemina* (vex.) | Nimega, *Nouiomagus Batauorum* (Germania Inferior) | Desconocido | 1.440? |
| | Budapest, *Aquincum* (vex.) | | |
| XI *Claudia* | Szőny, *Brigetio* | G. Julio Cuadrato Baso | 5.240 |
| XIIII *Gemina* | Viena, *Vindobona* | Desconocido | 5.240 |
| XV *Apollinaris* | Deutsch Altenburg, *Carnuntum* | Desconocido | 3.800? |
| | Rusovce/Oroszvár, *Gerulata* (vex.) | | |
| ***Alae*** | | | **4.320** |
| I *Aruacorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Bosporanorum* | Almásfüzitő, *Odiauum* | Desconocido | 480 |
| I *Flauia Augusta Britannica milliaria ciuium Romanorum* | Dunaújváros-Pentele, *Intercisa* | Desconocido | 720 |

| | | | |
|---|---|---|---|
| I *Cannenefatium ciuium Romanorum* | Rusovce/Oroszvár, *Gerulata* | Desconocido | 480 |
| I *ciuium Romanorum* | Sotin, *Cornacum* | Desconocido | 480 |
| I *Hispanorum et Aruacorum* | Győr, *Arrabona* | Desconocido | 480 |
| II *Hispanorum et Aruacorum* | Osijek, *Mursa* | Desconocido | 240? |
| I *Praetoria ciuium Romanorum* | Dalj, *Teutoburgium* | Desconocido | 240? |
| *Siliana bis torquata bis armillata ciuium Romanorum* | Tolna, *Alta Ripa* | Desconocido | 480 |
| I *Tungrorum Frontoniana* | Budapest-Nagytétény, *Campona* | Desconocido | 240? |
| **Cohortes** | | | **6.580** |
| I *Alpinorum peditata* | Petronell, *Colonia Carnuntum* | Desconocido | 480 |
| I *Alpinorum equitata* | Desconocida | Desconocido | 570 |
| II *Alpinorum equitata* | Osijek, *Mursa* | Desconocido | 570 |
| II *Asturum et Callaecorum Lucensium* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Batauorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis* | Esztegorm, *Solua* | Desconocido | 800 |
| II *Batauorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis* | Klosterneuburg, *Arrianis* | Desconocido | 800 |
| V *Callaecorum Lucensium* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Augusta Ituraerorum sagittariorum* | Várdomb, *Ad Statuas* | Desconocido | 480 |
| I *Lusitanorum* | Kolkëd, *Altinum* | Desconocido | 480 |
| I *Noricorum equitata* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| VIII *Raetorum ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| IIII *Voluntariorum ciuium Romanorum* | Ács-Vaspuszta, *Ad Statuas* | Desconocido | 480 |
| **Total infantería** | | | **28.320** |
| **Total caballería** | | | **4.980** |
| **TOTAL FUERZAS** | | | **33.400** |

**FUERZAS PRESENTES *EXTRA LIMITES* (MACIZO BOHEMIO)**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Efectivos (aprox.) |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | **1.440?** |
| XV *Apollinaris* (vex.) | Deutsch Altenburg, *Carnuntum* (Panonia) | Desconocido | 1.440? |
| | Stupava (vex.) | | |
| **Total infantería** | | | **1.440?** |
| **Total caballería** | | | **0?** |
| **TOTAL FUERZAS** | | | **1.440?** |

# EJÉRCITO AL MANDO DE GN. POMPEYO LONGINO EN LA DACIA OCUPADA EN 103-105 D.C.

**FUERZAS PRESENTES EN DACIA**

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Efectivos (aprox.) |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | **16.720** |
| I *Adiutrix pia fidelis* | Alba Julia, *Apulum* | T. Julio Máximo Manliano Brocco Serviliano A. Quadronio ¿Vero? L. Servilio Vatia Casio Camars | 5.240 |
| | Grădiştea Muncelului, *Sarmizegetusa Regia* (vex.) | | |
| I *Italica* (vex.) | Svishtov, *Nouae* (Mesia Inferior) | Desconocido | 1.440? |
| | Stolniceni, *Buridava* (vex.) | | |
| V *Macedonica* (vex.) | Gigen, *Oescus* (Mesia Inferior) | Desconocido | 1.440? |
| | Stolniceni, *Buridava* (vex.) | | |
| VI *Ferrata* (vex.) | Samsat, *Samosata* (Siria) | G. Julio Próculo | 1.440? |
| | Grădiştea Muncelului, *Sarmizegetusa Regia* (vex.) | | |
| XI *Claudia* (vex.) | Budapest, *Aquincum* (Panonia) | Desconocido | 1.920? |
| | Stolniceni, *Buridava* (vex.) | | |
| XIII *Gemina* | Alba Julia, *Apulum*? | Desconocido | 5.240 |
| | Grădiştea Muncelului, *Sarmizegetusa Regia* (vex.) | | |
| ***Alae*** | | | **1.920** |

| | | | |
|---|---|---|---|
| I *Flauia Commagenorum sagittaria* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Hispanorum* | Slăveni | Desconocido | 480 |
| I *Hispanorum Campagonum* | Veţel, *Micia* | Desconocido | 480 |
| I *Augusta Ituraerorum sagittariorum ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| **Cohortes** | | | **3.130** |
| II *Flauia Bessorum* | Rucăr | Desconocido | 480 |
| | Stolniceni, *Buridava* (vex.) | | |
| I *Brittonum milliaria Vlpia torquata ciuium Romanorum* (vex.) | Orşova, *Dierna* (Mesia Superior) | Desconocido | 400? |
| | Slăveni (vex.) | | |
| | Stolniceni, *Buridava* (vex.) | | |
| I *Flauia Commagenorum* (vex.) | Desconocida (Mesia Inferior) | Desconocido | 240? |
| | Enoşeşti, *Acidava* (vex.) | | |
| | Reşca (Delealul-Morii), *Romula Malua* (vex.) | | |
| | Slăveni (vex.) | | |
| II *Flauia Commagenorum sagittariorum* | Veţel, *Micia* | Desconocido | 480 |
| I *Hispanorum equitata pia fidelis ueterana* | Stolniceni, *Buridava* | Desconocido | 570 |
| VIII *Raetorum ciuium Romanorum* | Inlăceni | Desconocido | 480 |
| I *Vindelicorum ciuium Romanorum pia fidelis* | Jupa, *Tibiscum* | Desconocido | 480 |
| | Vărădia, *Arcidava* (vex.) | | |
| ***Numeri*** | | | **1.440** |
| *Maurorum Tibiscensium* | Jupa, *Tibiscum* | Desconocido | 480? |
| *Palmyrenorum Tibiscensium* | Jupa, *Tibiscum* | Desconocido | 480? |
| *Syrorum Maluensium* | Reşca (Melealul Morii), *Romula Malua* | Desconocido | 480? |
| **Total infantería** | | | **20.480** |
| **Total caballería** | | | **2.730** |
| **TOTAL FUERZAS** | | | **23.210** |

# EJÉRCITO AL MANDO DEL EMPERADOR TRAJANO EN MESIA SUPERIOR, MESIA INFERIOR Y DACIA EN 105 D.C.

## FUERZAS PRESENTES EN MESIA SUPERIOR (L. HERENIO SATURNINO)

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Efectivos (aprox.) |
|---|---|---|---|
| ***Equites singulares Augusti*** | | | **480** |
| *Equites singulares Augusti* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| **Cohortes pretorianas** | | | **3.990** |
| I? | Desconocida | Desconocido | 570 |
| II? | Desconocida | Desconocido | 570 |
| III? | Desconocida | Desconocido | 570 |
| IIII? | Desconocida | Desconocido | 570 |
| V? | Desconocida | Desconocido | 570 |
| VI? | Desconocida | Desconocido | 570 |
| VII? | Desconocida | Desconocido | 570 |
| **Legiones** | | | **37.240** |
| II *Adiutrix* | Belgrado, *Singidunum*? | Desconocido | 5.240 |
| III *Augusta* (vex.) | Timgad, *Lambaesis* (Numidia) | L. Minicio Natal | 1.440? |
| | Skopje, *Scupi* (vex.) | | |
| III *Gallica* (vex.) | Baarin/Nasif, *Raphaneae* (Siria) | Desconocido | 1.440? |
| | Desconocida (vex.) | | |
| IIII *Flauia* | Archar, *Ratiaria* | Desconocido | 5.240 |
| IIII *Scythica* (vex.) | Belkis, *Zeugma* (Siria) | Desconocido | 1.440? |
| | Belgrado, *Singidunum* (vex.) | | |
| V *Macedonica* (vex.) | Gigen, *Oescus* (Mesia Inferior) | D. Terencio Escauriano | 1.440? |
| | Boljetin-Gradac na Lepeni (vex.)? | | |
| VII *Claudia* | Kostolac, *Viminacium* | T. Setidio Firmo | 5.240 |
| | Belgrado, *Singidunum* (vex.) | | |
| VII *Gemina* (vex.) | León, *Legio* (Hispania Citerior Tarraconense) | Desconocido | 1.920? |
| | Desconocida (vex.) | | |
| X *Gemina* | Desconocida | L. Avidio Cejonio Comodo | 5.240 |

| | | | |
|---|---|---|---|
| XII *Fulminata* (vex.) | Malatya, *Metilene* (Capadocia) | Desconocido | 1.440? |
| | Desconocida (vex.) | | |
| XXII *Primigenia* (vex.) | Maguncia, *Mogontiacum* (Germania Superior) | L. Catilio Severo Juliano Claudio Regino | 1.920? |
| | Desconocida | | |
| XXX *Vlpia* | Petrijevci, *Mursella* | Desconocido | 5.240 |
| ***Alae*** | | | **1.920** |
| I *Claudia noua miscellanea* | Ram, *Lederata* | Desconocido | 480 |
| *Gallorum et Pannoniorum* | Drobeta-Turnu Severin, *Drobeta* | Desconocido | 480 |
| II *Pannoniorum ueterana* | Ram, *Lederata* | Desconocido | 480 |
| | Bantska Palanka, *Translederata* (vex.) | | |
| I *Praetoria ciuium Romanorum* (vex.) | Dalj, *Teutoburgium* (Panonia) | Desconocido | 240? |
| | Desconocida (vex.) | | |
| I *Tungrorum Frontoniana* (vex.) | Budapest-Nagytétény, *Campona* (Panonia) | Desconocido | 240? |
| | Pojejena (vex.) | | |
| **Cohortes** | | | **8.720** |
| I *Antiochensium* | Drobeta-Turnu Severin, *Drobeta* | Desconocido | 480 |
| I *Flauia Bessorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| VII *Breucorum ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Brittanica milliaria ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | 800 |
| I *Brittonum milliaria Vlpia torquata ciuium Romanorum* | Orşova, *Dierna* | Desconocido | 400? |
| III *Brittonum* | Kostol, *Pontes* | Desconocido | 480 |
| | Drobeta-Turnu Severin, *Drobeta* (vex.) | | |
| III *campestris ciuium Romanorum* | Gobulac, *Cuppae* | Desconocido | 480 |
| | Prahovo, *Aquae* (vex.) | | |
| I *Cantabrorum* | Prahovo, *Aquae* | Desconocido | 480 |
| I *Cisipadensium* | Vidin, *Bononia* | Desconocido | 480 |
| I *Cretum sagittariorum* | Kostol, *Pontes* | Desconocido | 480 |

| | | | |
|---|---|---|---|
| | Drobeta-Turnu Severin, *Drobeta* (vex.) | | |
| IIII *Cypria ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| IIII *Gallorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| VII *Gallorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Flauia Vlpia Hispanorum milliaria ciuium Romanorum* | Gobulac, *Cuppae* | Desconocido | 800 |
| II *Hispanorum* | Kostol, *Pontes* | Desconocido | 480 |
| | Drobeta-Turnu Severin, *Drobeta* (vex.) | | |
| | Ram, *Lederata* (vex.) | | |
| I *Montanorum ciuium Romanorum* | Čevaza, Brnjica-Gradac, *Nouae* | Desconocido | 480 |
| VI *Thracum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| **Total infantería** | | | **48.620** |
| **Total caballería** | | | **3.630** |
| **TOTAL FUERZAS** | | | **52.350** |

## FUERZAS PRESENTES EN MESIA INFERIOR (L. FABIO JUSTO / Q. SOSIO SENECIÓN)

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Efectivos (aprox.) |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | **14.240** |
| I *Italica* | Svishtov, *Nouae* | Desconocido | 5.240 |
| | Murighiol, *Halmyris / Salmorus / Thalamonium* (vex.) | | |
| I *Mineruia* | Silistra, *Durostorum* | P. Elio Adriano | 5.240 |
| V *Macedonica* | Gigen, *Oescus* | D. Terencio Escauriano | 3.800? |
| | Barboşi (vex.) | | |
| ***Alae*** | | | **3.120** |
| I *Asturum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Vespasiana Dardanorum* | Măcin, *Arrubium* | Desconocido | 480 |
| I *Flauia Gaetulorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Claudia Gallorum Capitoniana* | Desconocida | Desconocido | 480 |

| | | | |
|---|---|---|---|
| *Gallorum Flauiana* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| II *Hispanorum et Aruacorum* (vex.) | Osijek, *Mursa* (Panonia) | Desconocido | 240? |
| | Desconocida (vex.) | | |
| I *Pannoniorum* | Igliţa Turcoaia, *Troesmis* | Desconocido | 480 |
| **Cohortes** | | | **7.460** |
| I *Bracaraugustanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| II *Flauia Brittonum equitata* | Silistra, *Durostorum* | Desconocido | 570 |
| II *Brittonum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis* | Desconocida | Desconocido | 800 |
| II *Chalcidenorum sagittaria* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Cilicum sagittaria* | Dunăreni, *Sacidaua* | Desconocido | 480 |
| I *Flauia Commagenorum* | Desconocida | Desconocido | 240? |
| II *Gallorum Macedonica* | Dunăreni, *Sacidaua*? | Desconocido | 480 |
| I *Lepidiana* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| II *Lucensium* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| II *Mattiacorum* | Barboşi | Desconocido | 480 |
| | Ruse, *Sexaginta Prista* (vex.) | | |
| I *Flauia Numidanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Claudia Sugambrorum tironum* | Mihailovgrad, *Montana* | Desconocido | 480 |
| I *Claudia Sugambrorum ueterana* | Izvoarele, *Sucidava* | Desconocido | 480 |
| I *Thracum equitata ciuium Romanorum pia fidelis* | Desconocida | Desconocido | 570 |
| I *Vbiorum* | Capidava, *Capidava* | Desconocido | 480 |
| **Total infantería** | | | **21.200** |
| **Total caballería** | | | **3.660** |
| **TOTAL FUERZAS** | | | **24.860** |

## FUERZAS PRESENTES EN DACIA (GN. POMPEYO LONGINO HASTA SU MUERTE EN 105 D.C.)

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Efectivos (aprox.) |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | **10.480** |
| I *Adiutrix pia fidelis* | Alba Julia, *Apulum* | T. Julio Máximo Manliano Brocco Serviliano A. Quadronio ¿Vero? L. Servilio Vatia Casio Camars | 5.240 |
| | Grădiştea Muncelului, *Sarmizegetusa Regia* (vex.) | | |
| XIII *Gemina* | Alba Julia, *Apulum*? | Desconocido | 5.240 |
| ***Alae*** | | | **1.920** |
| I *Flauia Commagenorum sagittaria* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Hispanorum* | Slăveni | Desconocido | 480 |
| I *Hispanorum Campagonum* | Veţel, *Micia* | Desconocido | 480 |
| I *Augusta Ituraerorum sagittariorum ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| **Cohortes** | | | **3.130** |
| II *Flauia Bessorum* | Rucăr | Desconocido | 480 |
| | Stolniceni, *Buridava* (vex.) | | |
| I *Brittonum milliaria Vlpia torquata ciuium Romanorum* (vex.) | Orşova, *Dierna* (Mesia Superior) | Desconocido | 400? |
| | Slăveni (vex.) | | |
| | Stolniceni, *Buridava* (vex.) | | |
| I *Flauia Commagenorum* (vex.) | Desconocida (Mesia Inferior) | Desconocido | 240? |
| | Enoşeşti, *Acidava* (vex.) | | |
| | Reşca (Delealul-Morii), *Romula Malua* (vex.) | | |
| | Slăveni (vex.) | | |
| II *Flauia Commagenorum sagittariorum* | Veţel, *Micia* | Desconocido | 480 |
| I *Hispanorum equitata pia fidelis ueterana* | Stolniceni, *Buridava* | Desconocido | 570 |
| VIII *Raetorum ciuium Romanorum* | Inlăceni | Desconocido | 480 |
| I *Vindelicorum ciuium Romanorum pia fidelis* | Jupa, *Tibiscum* | Desconocido | 480 |
| | Vărădia, *Arcidava* (vex.) | | |

| | | | |
|---|---|---|---|
| ***Numeri*** | | | **1.440** |
| *Maurorum Tibiscensium* | Jupa, *Tibiscum* | Desconocido | 480? |
| *Palmyrenorum Tibiscensium* | Jupa, *Tibiscum* | Desconocido | 480? |
| *Syrorum Maluensium* | Reşca (Melealul Morii), *Romula Malua* | Desconocido | 480? |
| **Total infantería** | | | **14.330** |
| **Total caballería** | | | **2.730** |
| **TOTAL FUERZAS** | | | **17.060** |

# EJÉRCITO AL MANDO DEL LEGADO DE DACIA D. TERENCIO ESCAURIANO EN 107 D.C.

## FUERZAS PRESENTES EN DACIA

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Efectivos (aprox.) |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | **17.160** |
| I *Adiutrix pia fidelis* | Alba Julia, *Apulum* | Desconocido | 5.240 |
| | Grădiştea Muncelului, *Sarmizegetusa Regia* (vex.) | | |
| II *Adiutrix* (vex.) | Budapest, *Aquincum* (Panonia Inferior) | P. Elio Adriano Afro | 1.440? |
| | Grădiştea Muncelului, *Sarmizegetusa Regia* (vex.) | | |
| IIII *Flauia* | Sarmizegetusa, *Colonia Dacica Vlpia Traiana Sarmizegetusa* | T. Julio Máximo Manliano Brocco Serviliano A. Quadronio ¿Vero? L. Servilio Vatia Casio Camars | 5.240 |
| | Grădiştea Muncelului, *Sarmizegetusa Regia* (vex.) | | |
| | Berzovia, *Berzobis* (vex.) | | |
| XIII *Gemina* | Alba Julia, *Apulum*? | M. Herennio Fausto | 5.240 |
| ***Alae*** | | | **1.920** |
| I *Flauia Commagenorum sagittaria* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Hispanorum* | Slăveni | Desconocido | 480 |
| I *Augusta Ituraerorum sagittariorum ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| II *Pannoniorum ueterana* | Desconocida | Desconocido | 480 |

| **Cohortes** | | | **8.740** |
|---|---|---|---|
| I *Batauorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis* (vex.) | Esztegorm, *Solua* (Panonia Superior) | Desconocido | 800 |
| | Romita, *Certiae* (vex.) | | |
| I *Brittanica milliaria ciuium Romanorum* | Căşei, *Samum* | Desconocido | 800 |
| II *Brittanica ciuium Romanorum pia fidelis* | Romita, *Certiae* | Desconocido | 480 |
| II *Brittonum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis* | Desconocida | Desconocido | 800 |
| II *Flauia Bessorum* | Rucăr | Desconocido | 480 |
| I *Brittonum milliaria Vlpia torquata ciuium Romanorum* (vex.) | Orşova, *Dierna* (Mesia Superior) | Desconocido | 400? |
| | Slăveni (vex.) | | |
| I *Flauia Commagenorum* (vex.) | Desconocida (Mesia Inferior) | Desconocido | 240? |
| | Enoşeşti, *Acidava* (vex.) | | |
| | Reşca (Delealul-Morii), *Romula Malua* (vex.) | | |
| | Slăveni (vex.) | | |
| II *Flauia Commagenorum sagittariorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Cretum sagittariorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| V *Gallorum* (vex.) | Tekija, *Transdierna* (Mesia Superior) | Desconocido | 240? |
| | Desconocida (vex.) | | |
| I *Hispanorum equitata pia fidelis ueterana* | Românaşi, *Largiana* | Desconocido | 570 |
| II *Hispanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Augusta Ituraerorum sagittariorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| V *Lingonum* | Moigrad, *Porolissum* | Desconocido | 480 |
| VIII *Raetorum ciuium Romanorum* | Inlăceni | Desconocido | 480 |
| I *Thracum equitata ciuium Romanorum pia fidelis* | Desconocida | Desconocido | 570 |
| VI *Thracum* | Moigrad, *Porolissum* | Desconocido | 480 |
| | Românaşi, *Largiana* (vex.) | | |

| | | | |
|---|---|---|---|
| | Romita, *Certiae* (vex.) | | |
| I *Vindelicorum ciuium Romanorum pia fidelis* | Jupa, *Tibiscum* | Desconocido | 480 |
| | Vărădia, *Arcidava* (vex.) | | |
| ***Numeri*** | | | **1.440** |
| *Maurorum Tibiscensium* | Jupa, *Tibiscum* | Desconocido | 480? |
| *Palmyrenorum Tibiscensium* | Jupa, *Tibiscum* | Desconocido | 480? |
| *Syrorum Maluensium* | Reşca (Melealul Morii), *Romula Malua* | Desconocido | 480? |
| **Total infantería** | | | **26.320** |
| **Total caballería** | | | **2.940** |
| **TOTAL FUERZAS** | | | **29.260** |

## EJÉRCITO AL MANDO DEL LEGADO DE PANONIA INFERIOR P. ELIO ADRIANO EN 107 D.C.

### FUERZAS PRESENTES EN PANONIA INFERIOR

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Efectivos (aprox.) |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | **9.040** |
| II *Adiutrix* | Budapest, *Aquincum* | P. Elio AdrianoAfro | 3.800? |
| XI *Claudia* | Budapest, *Aquincum* | Desconocido | 5.240 |
| ***Alae*** | | | **3.120** |
| I *Flauia Augusta Brittanica milliaria ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | 720 |
| I *ciuium Romanorum* | Sotin, *Cornacum* | Desconocido | 480 |
| I *Hispanorum Campagonum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| II *Hispanorum et Aruacorum* | Osijek, *Mursa* | Desconocido | 480 |
| I *Praetoria ciuium Romanorum* | Dalj, *Teutoburgium* | Desconocido | 480 |
| *Siliana bis torquata bis armillata ciuium Romanorum* | Tolna, *Alta Ripa* | Desconocido | 480 |
| **Cohortes** | | | **3.060** |
| I *Alpinorum peditata* | Dunakömlőd, *Lussonium* | Desconocido | 480 |
| II *Alpinorum equitata* | Osijek, *Mursa* | Desconocido | 570 |
| II *Asturum et Callaecorum* | Várdomb, *Ad Statuas* | Desconocido | 480 |

| | | | |
|---|---|---|---|
| *Lucensium* | | | |
| V *Gallorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Lusitanorum* | Kolkëd, *Altinum* | Desconocido | 480 |
| | Százhalombatta, *Matrica* (vex.) | | |
| I *Noricorum equitata* | Őcsény, *Alisca* | Desconocido | 570 |
| **Total infantería** | | | **11.680** |
| **Total caballería** | | | **3.540** |
| **TOTAL FUERZAS** | | | **15.220** |

## EJÉRCITO AL MANDO DEL LEGADO DE DACIA G. AVIDIO NIGRINO (POSTERIORMENTE G. JULIO CUADRATO BASO) EN 117 D.C.

### FUERZAS PRESENTES EN DACIA

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Efectivos (aprox.) |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | **11.920** |
| II *Adiutrix* (vex.) | Budapest, *Aquincum* (Panonia Inferior) | Desconocido | 1.440? |
| | Grădiştea Muncelului, *Sarmizegetusa Regia* (vex.) | | |
| IIII *Flauia* | Sarmizegetusa, *Colonia Dacica Vlpia Traiana Sarmizegetusa* | Desconocido | 5.240 |
| | Grădiştea Muncelului, *Sarmizegetusa Regia* (vex.) | | |
| XIII *Gemina* | Alba Julia, *Apulum*? | G. Julio Cuadrato Baso | 5.240 |
| ***Alae*** | | | **1.080** |
| I *Hispanorum* | Slăveni | Desconocido | 480 |
| I *Augusta Ituraerorum sagittariorum ciuium Romanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Tungrorum Frontoniana* (vex.) | Dunaújváros-Pentele, *Intercisa* (Panonia Inferior) | Desconocido | 240? |
| | Ilişua (vex.) | | |
| **Cohortes** | | | **7.930** |
| I *Batauorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis* (vex.) | Esztegorm, *Solua* (Panonia Superior) | Desconocido | 400? |

| | | | |
|---|---|---|---|
| | Romita, *Certiae* (vex.) | | |
| I *Brittanica milliaria ciuium Romanorum* | Căşei, *Samum* | Desconocido | 800 |
| II *Brittonum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis* | Desconocida | Desconocido | 800 |
| II *Flauia Bessorum* | Rucăr | Desconocido | 480 |
| I *Brittonum milliaria Vlpia torquata ciuium Romanorum* | Moigrad, *Porolissum* | Desconocido | 800 |
| | Slăveni (vex.) | | |
| I *Flauia Commagenorum* | Slăveni | Desconocido | 480 |
| II *Flauia Commagenorum sagittariorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Cretum sagittariorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| II *Gallorum Pannonica* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| V *Gallorum* (vex.) | Pojejena (Mesia Superior) | Desconocido | 240? |
| | Desconocida (vex.) | | |
| I *Hispanorum equitata pia fidelis ueterana* | Sâmbotin, *Castra Traiana* | Desconocido | 570 |
| V *Lingonum* | Moigrad, *Porolissum* | Desconocido | 480 |
| VIII *Raetorum ciuium Romanorum* | Inlăceni | Desconocido | 480 |
| VI *Thracum* | Moigrad, *Porolissum* | Desconocido | 480 |
| | Românaşi, *Largiana* (vex.) | | |
| | Romita, *Certiae* (vex.) | | |
| I *Vindelicorum ciuium Romanorum pia fidelis* | Jupa, *Tibiscum* | Desconocido | 480 |
| ***Numeri*** | | | **1.440** |
| *Maurorum Tibiscensium* | Jupa, *Tibiscum* | Desconocido | 480? |
| *Palmyrenorum Tibiscensium* | Jupa, *Tibiscum* | Desconocido | 480? |
| | Moigrad, *Porolissum* (vex.) | | |
| *Syrorum Maluensium* | Reşca (Melealul Morii), *Romula Malua* | Desconocido | 480? |
| **Total infantería** | | | **20.480** |
| **Total caballería** | | | **1.890** |
| **TOTAL FUERZAS** | | | **22.370** |

# EJÉRCITO AL MANDO DEL LEGADO DE PANONIA INFERIOR P. AFRANIO FLAVIANO EN 117 D.C.

## FUERZAS PRESENTES EN PANONIA INFERIOR

| Unidad | Localidad/es | Comandante | Efectivos (aprox.) |
|---|---|---|---|
| **Legiones** | | | **3.680** |
| II *Adiutrix* | Budapest, *Aquincum* | Desconocido | 3.800? |
| ***Alae*** | | | **2.400** |
| I *ciuium Romanorum* | Sotin, *Cornacum* | Desconocido | 480 |
| | Surduk, *Rittium* (vex.) | | |
| I *Flauia Gaetulorum* (vex.) | Gigen, *Oescus* (Mesia Inferior) | Desconocido | 240? |
| | Budapest-Albertfalva (vex.) | | |
| II *Hispanorum et Aruacorum* | Osijek, *Mursa* | Desconocido | 480 |
| I *Praetoria ciuium Romanorum* | Dalj, *Teutoburgium* | Desconocido | 480 |
| *Siliana bis torquata bis armillata ciuium Romanorum* | Tolna, *Alta Ripa* | Desconocido | 480 |
| I *Tungrorum Frontoniana* | Dunaújváros-Pentele, *Intercisa* | Desconocido | 240? |
| **Cohortes** | | | **4.910** |
| I *Alpinorum peditata* | Dunakömlőd, *Lussonium* | Desconocido | 480 |
| I *Alpinorum equitata* | Dunaszekcső, *Lugio* | Desconocido | 570 |
| II *Alpinorum equitata* | Osijek, *Mursa* | Desconocido | 570 |
| VII *Breucorum ciuium Romanorum* | Dunaszekcső, *Lugio* | Desconocido | 480 |
| II *Augusta Brittonum Neruia Pacensis milliaria* | Desconocida | Desconocido | 800 |
| I *Lusitanorum* | Kolkëd, *Altinum* | Desconocido | 480 |
| | Százhalombatta, *Matrica* (vex.) | | |
| III *Lusitanorum* | Desconocida | Desconocido | 480 |
| I *Noricorum equitata* | Őcsény, *Alisca* | Desconocido | 570 |
| IIII *Voluntariorum ciuium Romanorum* | Ács-Vaspuszta, *Ad Statuas* | Desconocido | 480 |
| **Total infantería** | | | **8.320** |

| | |
|---|---|
| **Total caballería** | **2.790** |
| **TOTAL FUERZAS** | **11.110** |

# FUENTES LITERARIAS

## ESTRABÓN[1429]

### ΤΩΝ ΣΤΡΑΒΩΝΟΣ ΓΕΩΓΡΑΦΙΚΩΝ ΚΕΦΑΛΑΙΑ

*El río Danubio: descripción de su curso.*

VII. 1. **1.** διαιρεῖ γὰρ οὗτος ἅπασαν ὡς ἐγγυτάτω δίχα τὴν λεχθεῖσαν γῆν, μέγιστος τῶν κατὰ τὴν Εὐρώπην ποταμῶν, ῥέων πρὸς νότον κατ' ἀρχάς, εἶτ' ἐπιστρέφων εὐθὺς ἀπὸ τῆς δύσεως ἐπὶ τὴν ἀνατολὴν καὶ τὸν Πόντον. ἄρχεται μὲν οὖν ἀπὸ τῶν Γερμανικῶν ἄκρων τῶν ἑσπερίων, πλησίον δὲ καὶ τοῦ μυχοῦ τοῦ Ἀδριατικοῦ, διέχων αὐτοῦ περὶ χιλίους σταδίους· τελευτᾷ δ' εἰς τὸν Πόντον οὐ πολὺ ἄπωθεν τῶν τοῦ Τύρα καὶ τοῦ Βορυσθένους ἐκβολῶν, ἐκκλίνων πως πρὸς ἄρκτους.

*Los getas y sus orígenes tracios. Presencia de pueblos celtas entre ellos.*

VII. 3. **2.** Οἱ τοίνυν Ἕλληνες τοὺς Γέτας Θρᾷκας ὑπελάμβανον· ᾤκουν δ' ἐφ' ἑκάτερα τοῦ Ἴστρου καὶ οὗτοι καὶ οἱ Μυσοὶ Θρᾷκες ὄντες καὶ αὐτοὶ καὶ οὓς νῦν Μοισοὺς καλοῦσιν, ἀφ' ὧν ὡρμήθησαν καὶ οἱ νῦν μεταξὺ Λυδῶν καὶ Φρυγῶν καὶ Τρώων οἰκοῦντες Μυσοί. καὶ αὐτοὶ δ' οἱ Φρύγες Βρίγες εἰσί, Θρᾳκιόν τι ἔθνος, καθάπερ καὶ Μυγδόνες καὶ Βέβρυκες καὶ Μαιδοβιθυνοὶ καὶ Βιθυνοὶ καὶ Θυνοί, δοκῶ δὲ καὶ τοὺς Μαριανδυνούς. οὗτοι μὲν οὖν τελέως ἐκλελοίπασι πάντες τὴν Εὐρώπην, οἱ δὲ Μυσοὶ συνέμειναν. καὶ Ὅμηρον δ' ὀρθῶς εἰκάζειν μοι δοκεῖ Ποσειδώνιος τοὺς ἐν τῇ Εὐρώπῃ Μυσοὺς κατονομάζειν (λέγω δὲ τοὺς ἐν τῇ Θρᾴκῃ) ὅταν φῇ "αὐτὸς δὲ πάλιν τρέπεν ὄσσε φαεινώ, "νόσφιν ἐφ' ἱπποπόλων Θρῃκῶν καθορώμενος αἶαν "Μυσῶν τ' ἀγχεμάχων." ἐπεὶ εἴ γε τοὺς κατὰ τὴν Ἀσίαν Μυσοὺς δέχοιτό τις, ἀπηρτημένος ἂν εἴη ὁ λόγος. τὸ γὰρ ἀπὸ τῶν Τρώων τρέψαντα τὴν ὅρασιν ἐπὶ τὴν Θρᾳκῶν γῆν συγκαταλέγειν ταύτῃ τὴν τῶν Μυσῶν, τῶν οὐ νόσφιν ὄντων ἀλλ' ὁμόρων τῇ Τρῳάδι καὶ ὄπισθεν αὐτῆς ἱδρυμένων καὶ ἑκατέρωθεν, διειργομένων δ' ἀπὸ τῆς Θρᾴκης πλατεῖ Ἑλλησπόντῳ, συγχέοντος ἂν εἴη τὰς ἠπείρους καὶ ἅμα τῆς φράσεως οὐκ ἀκούοντος. τὸ γὰρ "πάλιν τρέπεν" μάλιστα μέν ἐστιν εἰς τοὐπίσω· ὁ δ' ἀπὸ τῶν Τρώων μεταφέρων τὴν ὄψιν ἐπὶ τοὺς μὴ ὄπισθεν αὐτῶν ἢ ἐκ πλαγίων ὄντας προσωτέρω μὲν μεταφέρει, εἰς τοὐπίσω δ' οὐ πάνυ. καὶ τὸ ἐπιφερόμενον δ' αὐτοῦ τούτου μαρτύριον, ὅτι τοὺς ἱππημολγοὺς καὶ γαλακτοφάγους καὶ ἀβίους συνῆψεν αὐτοῖς, οἵπερ εἰσὶν οἱ ἀμάξοικοι Σκύθαι καὶ Σαρμάται. καὶ γὰρ νῦν ἀναμέμικται ταῦτα τὰ ἔθνη τοῖς Θρᾳξὶ καὶ τὰ Βασταρνικά, μᾶλλον μὲν τοῖς ἐκτὸς Ἴστρου, ἀλλὰ καὶ τοῖς ἐντός. τούτοις δὲ καὶ τὰ Κελτικά, οἵ τε Βόιοι καὶ Σκορδίσκοι καὶ Ταυρίσκοι. τοὺς δὲ Σκορδίσκους ἔνιοι Σκορδίστας καλοῦσι· καὶ τοὺς Ταυρίσκους δὲ Τευρίσκους καὶ Ταυρίστας φασί.

*Zalmoxis y los orígenes de la religión geto-dácica.*

VII. 3. **5.** Λέγεται γάρ τινα τῶν Γετῶν ὄνομα Ζάμολξιν δουλεῦσαι Πυθαγόρᾳ καί τινα τῶν οὐρανίων παρ' ἐκείνου μαθεῖν, τὰ δὲ καὶ παρ' Αἰγυπτίων πλανηθέντα καὶ μέχρι δεῦρο· ἐπανελθόντα δ' εἰς τὴν οἰκείαν σπουδασθῆναι παρὰ τοῖς ἡγεμόσι καὶ τῷ ἔθνει προλέγοντα τὰς ἐπισημασίας, τελευτῶντα δὲ πεῖσαι τὸν βασιλέα κοινωνὸν τῆς ἀρχῆς αὐτὸν λαβεῖν ὡς τὰ παρὰ τῶν θεῶν ἐξαγγέλλειν ἱκανόν· καὶ κατ' ἀρχὰς μὲν ἱερέα κατασταθῆναι τοῦ μάλιστα τιμωμένου παρ' αὐτοῖς θεοῦ, μετὰ ταῦτα δὲ καὶ θεὸν προσαγορευθῆναι, καὶ καταλαβόντα ἀντρῶδές τι χωρίον ἄβατον τοῖς ἄλλοις ἐνταῦθα διαιτᾶσθαι, σπάνιον ἐντυγχάνοντα τοῖς ἐκτὸς πλὴν τοῦ βασιλέως καὶ τῶν θεραπόντων· συμπράττειν δὲ τὸν βασιλέα ὁρῶντα τοὺς ἀνθρώπους προσέχοντας ἑαυτῷ πολὺ πλέον ἢ πρότερον, ὡς ἐκφέροντι τὰ προστάγματα κατὰ συμβουλὴν θεῶν. τουτὶ δὲ τὸ ἔθος διέτεινεν ἄχρι καὶ εἰς ἡμᾶς, ἀεί τινος εὑρισκομένου τοιούτου τὸ ἦθος, ὃς τῷ μὲν βασιλεῖ σύμβουλος ὑπῆρχε, παρὰ δὲ τοῖς Γέταις ὠνομάζετο θεός· καὶ τὸ ὄρος ὑπελήφθη ἱερόν, καὶ προσαγορεύουσιν οὕτως· ὄνομα δ' αὐτῷ Κωγαίονον ὁμώνυμον τῷ παραρρέοντι ποταμῷ. καὶ δὴ ὅτε Βυρεβίστας ἦρχε τῶν Γετῶν, ἐφ' ὃν ἤδη παρεσκευάσατο Καῖσαρ ὁ θεὸς στρατεύειν, Δεκαίνεος εἶχε ταύτην τὴν

[1429] Edición en griego de MEINEKE, 1877.

τιμήν, καί πως τὸ τῶν ἐμψύχων ἀπέχεσθαι Πυθαγόρειον τοῦ Ζαμόλξιος ἔμεινε παραδοθέν.

VII. 3. **11.** Τῶν δὴ Γετῶν τὰ μὲν παλαιὰ ἀφείσθω, τὰ δ' εἰς ἡμᾶς ἤδη τοιαῦτα ὑπῆρξε. Βοιρεβίστας ἀνὴρ Γέτης, ἐπιστὰς ἐπὶ τὴν τοῦ ἔθνους ἐπιστασίαν, ἀνέλαβε κεκακωμένους τοὺς ἀνθρώπους ὑπὸ συχνῶν πολέμων καὶ τοσοῦτον ἐπῆρεν ἀσκήσει καὶ νήψει καὶ τῷ προσέχειν τοῖς προστάγμασιν, ὥστ' ὀλίγων ἐτῶν μεγάλην ἀρχὴν κατεστήσατο καὶ τῶν ὁμόρων τοὺς πλείστους ὑπέταξε τοῖς Γέταις· ἤδη δὲ καὶ Ῥωμαίοις φοβερὸς ἦν, διαβαίνων ἀδεῶς τὸν Ἴστρον καὶ τὴν Θρᾴκην λεηλατῶν μέχρι Μακεδονίας καὶ τῆς Ἰλλυρίδος, τούς τε Κελτοὺς τοὺς ἀναμεμιγμένους τοῖς τε Θραξὶ καὶ τοῖς Ἰλλυριοῖς ἐξεπόρθησε, Βοίους δὲ καὶ ἄρδην ἠφάνισε τοὺς ὑπὸ Κριτασίρῳ καὶ Ταυρίσκους. πρὸς δὲ τὴν εὐπείθειαν τοῦ ἔθνους συναγωνιστὴν ἔσχε Δεκαίνεον ἄνδρα γόητα, πεπλανη μένον κατὰ τὴν Αἴγυπτον καὶ προσημασίας ἐκμεμαθηκότα τινάς, δι' ὧν ὑπεκρίνετο τὰ θεῖα· καὶ δι' ὀλίγου καθίστατο θεός, καθάπερ ἔφαμεν περὶ τοῦ Ζαμόλξεως διηγούμενοι. τῆς δ' εὐπειθείας σημεῖον· ἐπείσθησαν γὰρ ἐκκόψαι τὴν ἄμπελον καὶ ζῆν οἴνου χωρίς. ὁ μὲν οὖν Βοιρεβίστας ἔφθη καταλυθεὶς ἐπαναστάντων αὐτῷ τινων πρὶν ἢ Ῥωμαίους στεῖλαι στρατείαν ἐπ' αὐτόν· οἱ δὲ διαδεξάμενοι τὴν ἀρχὴν εἰς πλείω μέρη διέστησαν. καὶ δὴ καὶ νῦν, ἡνίκα ἔπεμψεν ἐπ' αὐτοὺς στρατείαν ὁ Σεβαστὸς Καῖσαρ, εἰς πέντε μερίδας, τότε δὲ εἰς τέτταρας διεστῶτες ἐτύγχανον· οἱ μὲν οὗτοι μερισμοὶ πρόσκαιροι καὶ ἄλλοτ' ἄλλοι.

*Reinado de Burebista (s. I a.C.), primera unificación del reino dacio. Conquistas de Burebista y amenazas para el territorio romano.*

*Muerte de Burebista y división del reino dacio. La intervención de Augusto da lugar a una mayor fragmentación del Estado dacio.*

VII. 3. **12.** Γέγονε δὲ καὶ ἄλλος τῆς χώρας μερισμὸς συμμένων ἐκ παλαιοῦ· τοὺς μὲν γὰρ Δακοὺς προσαγορεύουσι τοὺς δὲ Γέτας, Γέτας μὲν τοὺς πρὸς τὸν Πόντον κεκλιμένους καὶ πρὸς τὴν ἕω, Δακοὺς δὲ τοὺς εἰς τἀναντία πρὸς τὴν Γερμανίαν καὶ τὰς τοῦ Ἴστρου πηγάς, οὓς οἶμαι Δάους καλεῖσθαι τὸ παλαιόν· ἀφ' οὗ καὶ παρὰ τοῖς Ἀττικοῖς ἐπεπόλασε τὰ τῶν οἰκετῶν ὀνόματα Γέται καὶ Δᾶοι. τοῦτο γὰρ πιθανώτερον ἢ ἀπὸ τῶν Σκυθῶν οὓς καλοῦσι Δάας· πόρρω γὰρ ἐκεῖνοι περὶ τὴν Ὑρκανίαν, καὶ οὐκ εἰκὸς ἐκεῖθεν κομίζεσθαι ἀνδράποδα εἰς τὴν Ἀττικήν. ἐξ ὧν γὰρ ἐκομίζετο, ἢ τοῖς ἔθνεσιν ἐκείνοις ὁμωνύμους ἐκάλουν τοὺς οἰκέτας, ὡς Λυδὸν καὶ Σύρον, ἢ τοῖς ἐπιπολάζουσιν ἐκεῖ ὀνόμασι προσηγόρευον, ὡς Μάνην ἢ Μίδαν τὸν Φρύγα, Τίβιον δὲ τὸν Παφλαγόνα. ἐπὶ τοσοῦτον δ' ὑπὸ τοῦ Βοιρεβίστα τὸ ἔθνος ἐξαρθὲν ἐταπεινώθη τελέως ὑπό τε τῶν στάσεων καὶ τῶν Ῥωμαίων· ἱκανοὶ δ' ὅμως εἰσὶν ἔτι καὶ νῦν στέλλειν τέτταρας μυριάδας.

*Diferencia geográfica entre dacios y getas. Orígenes de ambos términos.*

*Debilitamiento del antiguo Estado de Burebista. Su potencial militar.*

VII. 3. **13.** Ῥεῖ δὲ δι' αὐτῶν Μάρισος ποταμὸς εἰς τὸν Δανούιον, ᾧ τὰς παρασκευὰς ἀνεκόμιζον οἱ Ῥωμαῖοι τὰς πρὸς τὸν πόλεμον· καὶ γὰρ τοῦ ποταμοῦ τὰ μὲν ἄνω καὶ πρὸς ταῖς πηγαῖς μέρη μέχρι τῶν καταρακτῶν Δανούιον προσηγόρευον, ἃ μάλιστα διὰ τῶν Δακῶν φέρεται, τὰ δὲ κάτω μέχρι τοῦ Πόντου τὰ παρὰ τοὺς Γέτας καλοῦσιν Ἴστρον· ὁμόγλωττοι δ' εἰσὶν οἱ Δακοὶ τοῖς Γέταις. παρὰ μὲν οὖν τοῖς Ἕλλησιν οἱ Γέται γνωρίζονται μᾶλλον διὰ τὸ συνεχεῖς τὰς μεταναστάσεις ἐφ' ἑκάτερα τοῦ Ἴστρου ποιεῖσθαι καὶ τοῖς Μοισοῖς ἀναμεμῖχθαι· καὶ τὸ τῶν Τριβαλλῶν δ' ἔθνος, Θρᾳκικὸν ὄν, τὸ αὐτὸ πέπονθε τοῦτο. μεταναστάσεις γὰρ δέδεκται, τῶν πλησιοχώρων εἰς τοὺς ἀσθενεστέρους ἐξαναστάντων, τῶν μὲν ἐκ τῆς περαίας Σκυθῶν καὶ Βασταρνῶν καὶ Σαυροματῶν ἐπικρατούντων πολλάκις, ὥστε καὶ ἐπιδιαβαίνειν τοῖς ἐξελαθεῖσι καὶ καταμένειν τινὰς αὐτῶν ἢ ἐν ταῖς νήσοις ἢ ἐν τῇ Θρᾴκῃ· τῶν δ' ἐκ θατέρου μέρους ὑπ' Ἰλλυριῶν μάλιστα κατισχυομένων. αὐξηθέντες δ' οὖν ἐπὶ πλεῖστον οἵ τε Γέται οἵ τε Δακοί, ὥστε καὶ εἰκοσιμυριάδας ἐκπέμπειν στρατείας, νῦν ὅσον εἰς τέτταρας μυριάδας συνεσταλμένοι τυγχάνουσι, καὶ ἐγγὺς μὲν ἥκουσι τοῦ ὑπακούειν Ῥωμαίων, οὔπω δ' εἰσὶν ὑποχείριοι τελέως διὰ τὰς ἐκ τῶν Γερμανῶν ἐλπίδας πολεμίων ὄντων τοῖς Ῥωμαίοις.

*Geografía de Dacia. Pueblos habitantes de Dacia y sus contornos. Migraciones de getas y otros pueblos.*

*Decadencia del potencial militar geto-dacio. Los conflictos entre romanos y germanos impiden el sometimiento de los dacios.*

VII. 3. **15.** Πρὸς δὲ ταῖς ἐκβολαῖς μεγάλη νῆσός ἐστιν ἡ Πεύκη· κατασχόντες δ' αὐτὴν Βαστάρναι Πευκῖνοι προσηγορεύθησαν· εἰσὶ δὲ καὶ ἄλλαι νῆσοι πολὺ ἐλάττους, αἱ μὲν ἀνωτέρω ταύτης αἱ δὲ πρὸς τῇ θαλάττῃ. ἑπτάστομος γάρ ἐστι· μέγιστον δὲ τὸ ἱερὸν στόμα καλούμενον, δι' οὗ σταδίων ἀνάπλους ἐπὶ τὴν Πεύκην ἑκατὸν εἴκοσιν, ἧς κατὰ τὸ κάτω μέρος ἐποίησε τὸ ζεῦγμα Δαρεῖος· δύναιτο δ' ἂν ζευχθῆναι καὶ κατὰ τὸ ἄνω. τοῦτο δὲ καὶ πρῶτόν ἐστι στόμα ἐν ἀριστερᾷ εἰσπλέοντι εἰς τὸν Πόντον· τὰ δ' ἑξῆς ἐν παράπλῳ τῷ ἐπὶ τὸν Τύραν·

*El delta del Danubio y sus bocas.*

διέχει δ' ἀπ' αὐτοῦ τὸ ἕβδομον στόμα περὶ τριακοσίους σταδίους. γίνονται οὖν μεταξὺ τῶν στομάτων νησῖδες. τὰ μὲν δὴ τρία στόματα τὰ ἐφεξῆς τῷ ἱερῷ στόματί ἐστι μικρά, τὰ δὲ λοιπὰ τοῦ μὲν πολὺ ἐλάττονα τῶν δὲ μείζονα· Ἔφορος δὲ πεντάστομον εἴρηκε τὸν Ἴστρον. ἐντεῦθεν δ' ἐπὶ Τύραν ποταμὸν πλωτὸν ἑνακόσιοι στάδιοι· ἐν δὲ τῷ μεταξὺ δύο λίμναι μεγάλαι, ἡ μὲν ἀνεῳγμένη πρὸς τὴν θάλατταν ὥστε καὶ λιμένι χρῆσθαι, ἡ δ' ἄστομος.

VII. 3. **16.** Ἐπὶ δὲ τῷ στόματι τοῦ Τύρα πύργος ἐστὶ Νεοπτολέμου καλούμενος καὶ κώμη Ἑρμώνακτος λεγομένη. ἀναπλεύσαντι δὲ ἑκατὸν τετταράκοντα σταδίους ἐφ'ἑκάτερα πόλεις, ἡ μὲν Νικωνία ἡ δ' ἐν ἀριστερᾷ Ὀφιοῦσσα· οἱ δὲ προσοικοῦντες τῷ ποταμῷ * πόλιν φασὶν ἀνιόντι ἑκατὸν καὶ εἴκοσι σταδίους. διέχει δὲ τοῦ στόματος ἡ νῆσος ἡ Λευκὴ δίαρμα πεντακοσίων σταδίων, ἱερὰ τοῦ Ἀχιλλέως, πελαγία.

*Las ciudades de* Tyras *y* Nikonion*. La desembocadura del río Dniéster.*

VII. 3. **17.** Εἶτα Βορυσθένης ποταμὸς πλωτὸς ἐφ' ἑξακοσίους σταδίους καὶ πλησίον ἄλλος ποταμὸς Ὕπανις καὶ νῆσος πρὸ τοῦ στόματος τοῦ Βορυσθένους ἔχουσα λιμένα. πλεύσαντι δὲ τὸν Βορυσθένη σταδίους διακοσίους ὁμώνυμος τῷ ποταμῷ πόλις· ἡ δ' αὐτὴ καὶ Ὀλβία καλεῖται, μέγα ἐμπόριον, κτίσμα Μιλησίων. ἡ δὲ ὑπερκειμένη πᾶσα χώρα τοῦ λεχθέντος μεταξὺ Βορυσθένους καὶ Ἴστρου πρώτη μέν ἐστιν ἡ τῶν Γετῶν ἐρημία, ἔπειτα οἱ Τυρεγέται, μεθ' οὓς οἱ Ἰάζυγες Σαρμάται καὶ οἱ Βασίλειοι λεγόμενοι καὶ * Οὖργοι, τὸ μὲν πλέον νομάδες, ὀλίγοι δὲ καὶ γεωργίας ἐπιμελούμενοι· τούτους φασὶ καὶ παρὰ τὸν Ἴστρον οἰκεῖν, ἐφ' ἑκάτερα πολλάκις. ἐν δὲ τῇ μεσογαίᾳ Βαστάρναι μὲν τοῖς Τυρεγέταις ὅμοροι καὶ Γερμανοῖς, σχεδόν τι καὶ αὐτοὶ τοῦ Γερμανικοῦ γένους ὄντες, εἰς πλείω φῦλα διῃρημένοι. καὶ γὰρ Ἄτμονοι λέγονταί τινες καὶ Σιδόνες, οἱ δὲ τὴν Πεύκην κατασχόντες τὴν ἐν τῷ Ἴστρῳ νῆσον Πευκῖνοι, Ῥωξολανοὶ δ' ἀρκτικώτατοι τὰ μεταξὺ τοῦ Τανάιδος καὶ Βορυσθένους νεμόμενοι πεδία. ἡ γὰρ προσάρκτιος πᾶσα ἀπὸ Γερμανίας μέχρι τῆς Κασπίας πεδιάς ἐστιν, ἣν ἴσμεν· ὑπὲρ δὲ τῶν Ῥωξολανῶν εἴ τινες οἰκοῦσιν οὐκ ἴσμεν. οἱ δὲ Ῥωξολανοὶ καὶ πρὸς τοὺς Μιθριδάτου τοῦ Εὐπάτορος στρατηγοὺς ἐπολέμουν ἔχοντες ἡγεμόνα Τάσιον· ἦκον δὲ Παλάκῳ συμμαχήσοντες τῷ Σκιλούρου, καὶ ἐδόκουν μὲν εἶναι μάχιμοι, πρὸς μέντοι συντεταγμένην φάλαγγα καὶ ὡπλισμένην καλῶς τὸ βάρβαρον φῦλον ἀσθενὲς πᾶν ἐστι καὶ τὸ γυμνητικόν. ἐκεῖνοι γοῦν περὶ πέντε μυριάδας πρὸς ἑξακισχιλίους τοὺς Διοφάντῳ, τῷ τοῦ Μιθριδάτου στρατηγῷ, συμπαραταξαμένους οὐκ ἀντέσχον, ἀλλ' οἱ πλεῖστοι διεφθάρησαν. χρῶνται δὲ ὠμοβοΐνοις κράνεσι καὶ θώραξι, γερροφόροι, ἀμυντήρια δ' ἔχοντες καὶ λόγχας καὶ τόξον καὶ ξίφος· τοιοῦτοι δὲ καὶ τῶν ἄλλων οἱ πλείους. τῶν δὲ νομάδων αἱ σκηναὶ πιλωταὶ πεπήγασιν ἐπὶ ταῖς ἁμάξαις, ἐν αἷς διαιτῶνται· περὶ δὲ τὰς σκηνὰς τὰ βοσκήματα, ἀφ' ὧν τρέφονται καὶ γάλακτι καὶ τυρῷ καὶ κρέασιν· ἀκολουθοῦσι δὲ ταῖς νομαῖς μεταλαμβάνοντες τόπους ἀεὶ τοὺς ἔχοντας πόαν, χειμῶνος μὲν ἐν τοῖς ἕλεσι τοῖς περὶ τὴν Μαιῶτιν, θέρους δὲ καὶ ἐν τοῖς πεδίοις.

*Los ríos Bug y Dniéper, la ciudad de* Olbia*, y el territorio limítrofe con las estepas pónticas*

*Los pueblos de las estepas pónticas. Los sármatas roxolanos, sus empresas militares y su modo de vida.*

VII. 4. **3.** Αὕτη δ' ἦν πρότερον αὐτόνομος, πορθουμένη δὲ ὑπὸ τῶν βαρβάρων ἠναγκάσθη προστάτην ἑλέσθαι Μιθριδάτην τὸν Εὐπάτορα, στρατηγιῶντα ἐπὶ τοὺς ὑπὲρ τοῦ ἰσθμοῦ μέχρι Βορυσθένους βαρβάρους· ταῦτα δ' ἦν ἐπὶ Ῥωμαίους παρασκευή. ἐκεῖνος μὲν οὖν κατὰ ταύτας τὰς ἐλπίδας ἅσμενος πέμψας εἰς τὴν Χερρόνησον στρατιὰν ἅμα πρός τε τοὺς Σκύθας ἐπολέμει Σκίλουρόν τε καὶ τοὺς Σκιλούρου παῖδας τοὺς περὶ Πάλακον, οὓς Ποσειδώνιος μὲν πεντήκοντά φησιν Ἀπολλωνίδης δὲ ὀγδοήκοντα· ἅμα δὲ τούτους τε ἐχειρώσατο βίᾳ καὶ Βοσπόρου κατέστη κύριος παρ' ἑκόντος λαβὼν Παιρισάδου τοῦ κατέχοντος. ἐξ ἐκείνου δὴ τοῦ χρόνου τοῖς τοῦ Βοσπόρου δυνάσταις ἡ τῶν ερρονησιτῶν πόλις ὑπήκοος μέχρι νῦν ἐστι.

*La ciudad de* Chersonesus *y su vinculación a la obediencia del reino del Bósforo por Mitrídates VI Eupátor.*

# OVIDIO[1430]

## TRISTIA

II.**189-204.** Solus ad egressus missus septemplicis Histri
Parrhasiae gelido uirginis axe premor.
Iazyges et Colchi Tereteaque turba Getaeque
Danuuii mediis uix prohibentur aquis;
cumque alii causa tibi sint grauiore fugati,
ulterior nulli, quam mihi, terra data est.
Longius hac nihil est, nisi tantum frigus et hostes,
et maris adstricto quae coit unda gelu.
Hactenus Euxini pars est Romana Sinistri:
proxima Bastarnae Sauromataeque tenent.
Haec est Ausonio sub iure nouissima, uixque
haeret in inperii margine terra tui.
unde precor supplex ut nos in tuta releges,
ne sit cum patria pax quoque adempta mihi,
ne timeam gentes, quas non bene summouet Hister,
neue tuus possim ciuis ab hoste capi.

*Descripción de la desembocadura del Danubio, su clima, situación y los pueblos que habitan próximos a ella.*

III. **10.** Siquis adhuc istic meminit Nasonis adempti,
et superest sine me nomen in urbe meum.
suppositum stellis numquam tangentibus aequor
me sciat in media uiuere barbaria.
Sauromatae cingunt, fera gens, Bessique Getaeque,
quam non ingenio nomina digna meo!
Dum tamen aura tepet, medio defendimur Histro:
ille suis liquidis bella repellit aquis.
At cum tristis hiems squalentia protulit ora,
terraque marmoreo est candida facta gelu,
dum prohibet Boreas et nix habitare sub Arcto,
tum patet has gentes axe tremente premi.
Nix iacet, et iactam ne sol pluuiaeque resoluant,
indurat Boreas perpetuamque facit.
Ergo ubi delicuit nondum prior, altera uenit,
et solet in multis bima manere locis;
tantaque commoti uis est Aquilonis, ut altas
aequet humo turres tectaque rapta ferat.
Pellibus et sutis arcent mala frigora bracis,
oraque de toto corpore sola patent.
Saepe sonant moti glacie pendente capilli,
et nitet inducto candida barba gelu;
nudaque consistunt, formam seruantia testae,
uina, nec hausta meri, sed data frusta bibunt.
Quid loquar, ut uincti concrescant frigore riui,
deque lacu fragiles effodiantur aquae?
Ipse, papyrifero qui non angustior amne
miscetur uasto multa per ora freto,
caeruleos uentis latices durantibus, Hister
congelat et tectis in mare serpit aquis;
quaque rates ierant, pedibus nunc itur, et undas
frigore concretas ungula pulsat equi;
perque nouos pontes, subter labentibus undis,
ducunt Sarmatici barbara plaustra boues.
Vix equidem credar, sed, cum sint praemia falsi
nulla, ratam debet testis habere fidem.

*Descripción del paisaje del Bajo Danubio y del entorno de la ciudad de* Tomis.

*Periódicas heladas del Danubio y de las costas del Mar Negro.*

*Amenaza permanente de* razzias *bárbaras en invierno.*

[1430] Edición latina tomada de WHEELER, / GOOLD, 1924.

Vidimus ingentem glacie consistere pontum,
lubricaque inmotas testa premebat aquas.
Nec uidisse sat est. Durum calcauimus aequor,
undaque non udo sub pede summa fuit.
Si tibi tale fretum quondam, Leandre, fuisset,
non foret angustae mors tua crimen aquae.
Tum neque se pandi possunt delphines in auras
et quamuis Boreas iactatis insonet alis,
fluctus in obsesso gurgite nullus erit;
inclusaeque gelu stabunt in marmore puppes,
nec poterit rigidas findere remus aquas.
Vidimus in glacie pisces haerere ligatos,
sed pars ex illis tum quoque uiua fuit.
Siue igitur nimii Boreae uis saeua marinas,
protinus aequato siccis Aquilonibus Histro
inuehitur celeri barbarus hostis equo;
hostis equo pollens longeque uolante sagitta
uicinam late depopulatur humum.
Diffugiunt alii, nullisque tuentibus agros
incustoditae diripiuntur opes,
ruris opes paruae, pecus et stridentia plaustra,
et quas diuitias incola pauper habet.
Pars agitur uinctis post tergum capta lacertis,
respiciens frustra rura Laremque suum:
pars cadit hamatis misere confixa sagittis:
nam uolucri ferro tinctile uirus inest.
Quae nequeunt secum ferre aut abducere, perdunt,
et cremat insontes hostica flamma casas.
Tunc quoque, cum pax est, trepidant formidine belli,
nec quisquam presso uomere sulcat humum.
Aut uidet aut metuit locus hic, quem non uidet, hostem;
cessat iners rigido terra relicta situ.
Non hic pampinea dulcis latet uua sub umbra,
nec cumulant altos feruida musta lacus.
Poma negat regio, nec haberet Acontius, in quo
scriberet hic dominae uerba legenda suae.
Aspiceres nudos sine fronde, sine arbore, campos:
heu loca felici non adeunda uiro!
Ergo tam late pateat cum maximus orbis,
haec est in poenam terra reperta meam.

*Descripción de las* razzias *de besos y getas en Mesia, así como del armamento empleado por ambos pueblos.*

IV. 1. **61-84.** Nec tamen, ut veni, leuior fortuna malorum est:
huc quoque sunt nostras fata secuta uias;
hic quoque cognosco natalis stamina nostri,
stamina de nigro uellere facta mihi.
utque neque insidias capitisque pericula narrem,
vera quidem, ueri sed graviora fide,
vivere quam miserum est inter Bessosque Getasque
illum, qui populi semper in ore fuit!
quam miserum est, porta vitam muroque tueri,
uixque sui tutum viribus esse loci!
aspera militiae iuuenis certamina fugi,
nec nisi lusura movimus arma manu;
nunc senior gladioque latus scutoque sinistram,
canitiem galeae subicioque meam.
nam dedit e specula custos ubi signa tumultus,
induimus trepida protinus arma manu.
hostis habens arcus imbutaque tela uenenis,
saeuus anhelanti moenia lustrat equo;
utque rapax pecudem, quae se non texit ouili,

per sata, per siluas fertque trahitque lupus,
sic, siquem nondum portarum saepe receptum
barbarus in campis repperit hostis, habet:
aut sequitur captus coniectaque uincula collo
accipit, aut telo uirus habente perit.

IV. 10. **109-112.** Tacta mihi tandem longis erroribus acto
iuncta pharetratis Sarmatis ora Getis.
hic ego, finitimis quamvis circumsoner armis,
tristia, quo possum, carmine fata leuo.

*Alusión al armamento geta.*

V. 7. **9- 20.** Turba Tomitanae quae sit regionis et inter
quos habitem mores, discere cura tibi est?
Mixta sit haec quamuis inter Graecosque Getasque,
a male pacatis plus trahit ora Getis.
Sarmaticae maior Geticaeque frequentia gentis
per medias in equis itque reditque uias.
In quibus est nemo, qui non coryton et arcum
telaque uipereo lurida felle gerat.
Vox fera, trux uultus, uerissima Martis imago,
non coma, non ulla barba resecta manu,
dextera non segnis fixo dare uulnera cultro,
quem iunctum lateri barbarus omnis habet.

*Descripción del armamento de getas y sármatas en el Bajo Danubio.*

V. 10. **1-3.** Vt sumus in Ponto, ter frigore constitit Hister,
facta est Euxini dura ter unda maris.

*Las heladas del Danubio*

EX PONTO

IV. 7. **19-28.** Non negat hoc Hister, cuius tua dextera quondam
puniceam Getico sanguine fecit aquam.
Non negat Aegisos, quae te subeunte recepta
sensit in ingenio nil opis esse loci.
Nam, dubium positu melius defensa manune,
urbs erat in summo nubibus aequa iugo.
Sithonio regi ferus interceperat illam
hostis et ereptas uictor habebat opes,
donec fluminea deuecta Vitellius unda
intulit exposito milite signa Getis.

*Alusión a la toma de la ciudad de* Aegyssus *por los getas en 12 d.C., y a su reconquista por los romanos poco después.*

IV. 7. **75-86.** Praefuit his, Graecine, locis modo Flaccus et illo
ripa ferox Histri sub duce tuta fuit.
Hic tenuit Mysas gentis in pace fideli,
hic arcu fisos terruit ense Getas.
Hic raptam Troesmin celeri uirtute recepit
infecitque fero sanguine Danuuium.
Quaere loci faciem Scythicique incommoda caeli
et quam uicino terrear hoste roga,
sintne litae tenues serpentis felle sagittae,
fiat an humanum uictima dira caput,
mentiar, an coeat duratus frigore Pontus
et teneat glacies iugera multa freti.

*Alusión al gobierno de L. Pomponio Flaco en Mesia, y a la reconquista de la ciudad de* Troesmis *en 15-16 d.C.*

# AUGUSTO[1431]

## RES GESTAE DIVI AVGVSTI

**XXX.** Pannoniorum gentes qua[s a]nte me principem populi romani exercitus nun/quam adit deuictas per Ti [Ne]rorem qui tum erat priuignus et legatus meus / imperio populi Romani s[ubie]ci protulique fines Illyrici ad r[ip]am fluminis / Dan[u]i. Citr[a] qued [D]a[cor]u[um tr]an[s]gressus exercitus meis a[u]sp[icis uict]us profliga/tusque [es]*t et* pos[tea tran]s Dan[u]uium ductus ex[ercitus me]u[s] Da[cor]um / gentes im[peri]*a p(opuli) R(omani)* [perferre coegit].

*Conquista de Panonia. Enfrentamientos con los dacios bajo el reinado de Augusto.*

**XXXI.** Ad me ex In[dia regum legationes saepe missae sunt non uisae ante id t]*em*[pus] / apud qu[em]q[uam] R[omanorum du]cem. Nostram am*ic*[itiam petie]*run*[t] / per legat[os] B[a]starn[ae Scythae]que et Sarmatarum q*ui su*[nt citra fl]*u*men / Tanaim [et] ultra reg[es Alba]norumque rex et Hiber*orum e*[t Medorum].

*Embajadas de bastarnos y sármatas a Roma en el reinado de Augusto.*

# PLINIO EL VIEJO[1432]

## NATVRALIS HISTORIA

IV. **79.** Ortus hic in Germania iugis montis Abnouae ex adverso Raurici Galliae oppidi, multis ultra Alpes milibus ac per innumeras lapsus gentes Danuvi nomine, inmenso aquarum auctu et unde primum Illyricum adluit Hister appellatus, LX amnibus receptis, medio ferme eorum numero navigabili, in Pontum vastis sex fluminibus evolvitur. primum ostium Peuces, mox ipsa Peuce insula, in qua proximus alveus appellatus XIX p. magna palude sorbetur. ex eodem alveo et super Histropolim lacus gignitur LXIII passuum ambitu; Halmyrin vocant. secundum ostium Naracustoma appellatur, tertium Calon Stoma iuxta insulam Sarmaticam, quartum Pseudostomon et insula Conopon Diabasis, postea Borion Stoma et Psilon Stoma. singula autem ora sunt tanta, ut prodatur in XL passuum longitudinis vinci mare dulcemque intellegi haustum.

*El delta del Danubio y sus bocas.*

IV. **80.** Ab eo in plenum quidem omnes Scytharum sunt gentes, varie tamen litori adposita tenuere, alias Getae, Daci Romanis dicti, alias Sarmatae, Graecis Sauromatae, eorumque Hamaxobli aut Aorsi, alias Scythae degeneres et a servis orti aut Trogodytae, mox Alani et Rhoxolani; superiora autem inter Danuvium et Hercynium saltum usque ad Pannonica hiberna Carnunti Germanorumque ibi confinium, campos et plana Iazyges Sarmatae, montes vero et saltus pulsi ab iis Daci ad Pathissum amnem,

*Los pueblos dacios, sármatas y escitas más allá del Danubio.*

IV. **81.** a Maro, sive Duria est a Suebis regnoque Vanniano dirimens eos, aversa Basternae tenent aliique inde Germani.grippa totum eum tractum ab Histro ad oceanum bis ad decies centenum milium passuum in longitudinem, quattuor milibus minus CCCC in latitudinem, ad flumen Vistlam a desertis Sarmatiae prodidit. Scytharum nomen usquequaque transiit in Sarmatas atque Germanos. nec aliis prisca illa duravit appellatio quam qui extremi gentium harum, ignotic prope ceteris mortalibus, degunt.

*Los pueblos del Norte de Europa.*

IV. **82.** Verum ab Histro oppida Cremniscoe, Aepolium, montes Macrocremni, clarus amnis Tyra, oppido nomen inponens ubi antea Ophiusa dicebatur. in eodem insulam spatiosam inclutn Tyragetae; abest a Pseudostomo Histri ostio CXXX. mox Axiacae cognomines flumini, ultra quos Crobyzi, flumen Rhode, sinus Saggarius, portus Ordesos et a Tyra CXX flumen Borysthenes lacusque et gens

*Las ciudades de* Tyras*/*Ophioussa *y* Olbia*. Los pueblos que habitan entre las desembocaduras del Danubio y del*

[1431] Texto latino de CORTÉS, 1994.
[1432] Edición en latín tomada de MAYHOFF, 1967.

eodem nomine et oppidum ab mari recedens XV passuum, Olbiopolis et Miletopolis antiquis nominibus. *Dniéper.*

# FLAVIO JOSEFO[1433]

## ΦΛΑΥΙΟΥ ΙΟΣΗΦΟΥ ΙΣΤΟΡΙΑ ΙΟΥΔΑΙΚΟΥ ΠΟΛΕΜΟΥ ΠΡΟΣ ΡΩΜΑΙΟΝ

II. **369-371.** οἱ δ' ἀπὸ τούτων Ἰλλυριοὶ τὴν μέχρι Δαλματίας ἀποτεμνομένην Ἴστρῳ κατοικοῦντες, οὐ δυσὶν μόνοις τάγμασιν ὑπείκουσιν, μεθ' ὧν αὐτοὶ τὰς Δακῶν ἀνακόπτουσιν ὁρμάς; οἱ δὲ τοσαυτάκις πρὸς ἐλευθερίαν ἀναχαιτίσαντες Δαλμάται καὶ πρὸς τὸ μόνον ἀεὶ χειρωθέντες τότε συλλεξάμενοι τὴν ἰσχὺν πάλιν ἀποστῆναι, νῦν οὐχ ὑφ' ἑνὶ τάγματι Ῥωμαίων ἡσυχίαν ἄγουσιν *Incursiones dacias en Mesia e Iliria.*

VII. **89-95.** ᾗ δὲ προειρημένῃ Γερμανῶν ἀποστάσει κατὰ τὰς αὐτὰς ἡμέρας καὶ Σκυθικὸν τόλμημα πρὸς Ῥωμαίους συνέδραμεν. οἱ γὰρ καλούμενοι Σκυθῶν Σαρμάται, πολὺ πλῆθος ὄντες, ἄδηλοι μὲν τὸν Ἴστρον ἐπεραιώθησαν εἰς τὴν ἐπιτάδε, πολλῇ δὲ βίᾳ καὶ χαλεποὶ διὰ τὸ παντάπασιν ἀνέλπιστον τῆς ἐφόδου προσπεσόντες πολλοὺς μὲν τῶν ἐπὶ τῆς φρουρᾶς Ῥωμαίων ἀναιροῦσι, καὶ τὸν πρεσβευτὴν τὸν ὑπατικὸν Φοντήιον Ἀγρίππαν ὑπαντιάσαντα καρτερῶς μαχόμενον κτείνουσι, τὴν δ' ὑποκειμένην χώραν ἅπασαν κατέτρεχον ἄγοντες καὶ φέροντες ὅτῳ περιπέσοιεν. Οὐεσπασιανὸς δὲ τὰ γεγενημένα καὶ τὴν πόρθησιν τῆς Μυσίας πυθόμενος Ῥούβριον Γάλλον ἐκπέμπει δίκην ἐπιθήσοντα τοῖς Σαρμάταις. ὑφ' οὗ πολλοὶ μὲν αὐτῶν ἐν ταῖς μάχαις ἀπέθανον, τὸ δὲ περισωθὲν μετὰ δέους εἰς τὴν οἰκείαν διέφυγεν. τοῦτο δὲ τῷ πολέμῳ τέλος ἐπιθεὶς ὁ στρατηγὸς καὶ τῆς εἰς τὸ μέλλον ἀσφαλείας προυνόησε· πλείοσι γὰρ καὶ μείζοσι φυλακαῖς τὸν τόπον διέλαβεν, ὡς εἶναι τοῖς βαρβάροις τὴν διάβασιν τελέως ἀδύνατον. ὁ μὲν οὖν περὶ τὴν Μυσίαν πόλεμος ταχεῖαν οὕτως ἔλαβε τὴν κρίσιν. *Invasión de los sármatas roxolanos en Mesia en 69 d.C. Derrota de Fonteyo Agripa.*

*Los sármatas son rechazados por Rubrio Galo, 70 d.C.*

# MARCIAL[1434]

## EPIGRAMMATON LIBRI

V. **3.** Accola iam nostrae Degis, Germanice, ripae,
a famulis Histri qui tibi uenit aquis,
laetus et attonitus uiso modo praeside mundi,
adfatus comites dicitur esse suos:
"Sors mea quam fratris melior, cui tam prope fas est
cernere, tam longe quem colit ille deum." *Embajada de Diegis, hermano de Decébalo, ante Domiciano, 89 d.C.*

VII. **1.** Accipe belligerae crudum thoraca Mineruae,
ipsa Medusaeae quem timet ira comae.
Dum uacat, haec, Caesar, poterit lorica uocari:
pectore cum sacro sederit, aegis erit. *Alusión a Minerva, diosa favorita de Domiciano, y de la guerra.*

VII. **2.** Inuia Sarmaticis domini lorica sagittis
et Martis Getico tergore fida magis,
quam uel ad Aetolae securam cuspidis ictus
texuit innumeri lubricus unguis apri,
felix sorte tua, sacrum cui tangere pectus
fas erit et nostri mente calere dei.
I comes et magnos inlaesa merere triumphos *Alusión a la guerra contra los sármatas yácigos de 92 d.C.*

[1433] Edición en griego tomada de THACKERAY, 1976 y 1979, y NIESE, 1955.
[1434] Edición en latín de HERAEUS / BOROVSKIJ, 1976.

palmataeque ducem, sed cito, redde togae.

VII. **5.** Si desiderium, Caesar, populique patrumque
respicis et Latiae gaudia uera togae,
redde deum uotis poscentibus. Inuidet hosti
Roma suo, ueniat laurea multa licet:
terrarum dominum propius uidet ille tuoque
terretur uultu barbarus et fruitur.

*Alusión a la presencia de Domiciano en el frente.*

VII. **6.** Ecquid Hyperboreis ad nos conuersus ab oris
Ausonias Caesar iam parat ire uias?
Certus abest auctor, sed uox hoc nuntiat omnis:
credo tibi, uerum dicere, Fama, soles.
Publica uictrices testantur gaudia chartae,
Martia laurigera cuspide pila uirent.
Rursus, io, magnos clamat tibi Roma triumphos,
inuictusque tua, Caesar, in urbe sonas.
Sed iam laetitiae quo sit fiducia maior,
Sarmaticae laurus nuntius ipse ueni.

*Alusión a la guerra contra los sármatas yácigos de 92 d.C.*

*Rumores de triunfo.*

VII. **7.** Hiberna quamuis Arctos et rudis Peuce
et ungularum pulsibus calens Hister
fractus cornu iam ter inprobo Rhenus
teneat domantem regna perfidae gentis
te, summe mundi rector et parens orbis:
abesse nostris non tamen potes uotis.
Illic et oculis et animis sumus, Caesar,
adeoque mentes omnium tenes unus
ut ipsa magni turba nesciat Circi
utrumque currat Passerinus an Tigris.

*Alusión a las guerras libradas en el Rin y el Danubio. Posible referencia a los dacios.*

VII. **8.** Nunc hilares, si quando mihi, nunc ludite, Musae:
uictor ab Odrysio redditur orbe deus.
Certa facis populi tu primus uota, December:
iam licet ingenti dicere uoce "Venit!"
felix sorte tua! Poteras non cedere Iano,
gaudia si nobis quae dabit ille dares.
Festa coronatus ludet conuicia miles,
inter laurigeros cum comes ibit equos.
Fas audire iocos leuioraque carmina, Caesar,
et tibi, si lusus ipse triumphus amat.

*Regreso de Domiciano y celebración de un triunfo.*

VIII. **11.** Peruenisse tuam iam te scit Rhenus in urbem;
nam populi uoces audit et ille tui:
Sarmaticas etiam gentes Histrumque Getasque
laetitiae clamor terruit ipse nouae.

*Eco en el exterior de la guerrasarmática de 92-93 d.C.*

IX. **31.** Cum comes Arctois haereret Caesaris armis
Velius, hanc Marti pro duce vovit avem;
luna quater binos non tota peregerat orbes,
debita poscebat iam sibi vota deus:
ipse suas anser properavit laetus ad aras
et cecidit sanctis hostia parva focis.
Octo vides patulo pendere nomismata rostro
alitis? haec extis condita nuper erant:
quae litat argento pro te, non sanguine, Caesar,
victima iam ferro non opus esse docet.

*Voto y presagio de victoria para Domiciano.*

# PLINIO EL JOVEN[1435]

## PANEGYRICVS PLINI SECVNDI DICTVS TRAIANO IMP.

5. **6.** Igitur cogendus fuisti. Cogi porro non poteras nisi periculo patriae et nutatione rei publicae; obstinatum enim tibi non suscipere Imperium, nisi seruandum fuisset.

*Trajano asume el trono para solventar las amenazas al imperio.*

11. **4.** Num ergo tibi ex immortalitate patris aliquid adrogantiae accessit? Num hos proximos diuinitate parentum desides ac superbos potius qua millos ueteres at antiquos aemuleris, qui hoc ipsum Imperium *** quam imperator cuius pulsi fugatione non aliud maius habebatur indicium, quam si triumpharet. **5.** Ergo sustulerant animos et iugum excusserant, nec iam nobiscum de sua libértate sed de nostra seruitute certabant, ac ne indutias quidem nisi aequis condicionibus inibant legesque ut acciperent dabant.

*Fracasos de Domiciano ante dacios, sármatas y germanos.*

*Arrogancia de los dacios tras sus éxitos frente a Roma.*

12. **1.** At nunc rediit ómnibus terror, et metus et uotum imperata faciendi. Vident enim Romanum ducem unum ex illis ueteribus et priscis, quisbus imperatorium nomen addebant contecti caedibus campi et infecta uictoriis maria. **2.** Accipimus obsides ergo non emimus, nec ingentubus damnis immensisque muneribus paciscimur ut uicerimus. Rogant supplicant, largimur negamus, utrumque ex imperii maiestate. Agunt gratias qui impetrauerunt, non audent queri quibus negatum est. **3.** An audeant, qui sciant te adsedisse ferocissimis populis, eo ipso tempore quod amicissimum illis difficillimum nobis, cum Danubius ripas gelu iungit, duratusque glacie ingentia tergo bella transportat, cum ferae gentes non telis magis quam suo caelo, suo sidere armantur? **4.** Sed ubi in próximo tu, non secus ac si mutae temporum uices essent, illi quidem latibulis suis clausi tenebantur, nostra agmina percursare ripas et aliena occasione si permitteres uti, ultroque hiemem suam barbaris inferre gaudebant.

*Temores de los dacios ante el ascenso de Trajano.*

*Roma recupera su autoridad en el extranjero.*

*Pretéritos éxitos de Trajano en el frente danubiano.*

16. **1.** Sed tanto magis praedicanda est moderatio tua, quod innutritus bellicis laudibus pacem amas, ne quia uel pater tibi triumphalis uel adoptionis tuae die dicata Capitolino Ioui laurus, idciro ex occasione omni quaeris triumphos. Non times bella nec prouocas. **2.** Magnum est, imperator Auguste, magnum es stare in Danubii ripa, si transeas certum triumphi, nec decertare cupere cum recusantibus; quórum alterum fortitudine, alterum moderatione efficitur. **3.** Nam ut ipse nolis pugnare moderatio, fortitudo tua praestat ut neque hostes tui uelint. Accipient ergo aliquando Capitolium non mímicos currus nec falsae simulacra uictoriae, sed imperatorem ueram ac solidam gloriam reportantem, pacem tranquillitatem et tam confessa hostium obsequia, ut uincendus nemo fuerit. **4.** Pulchrius hoc ómnibus triumphis; neque enim umquam nisi ex contemptu imperii nostri factum est ut uiceremus. **5.** Quodsi quis barbarus rex eo insolentiae furorisque processerit, ut iram tuam indignationemque mereatur, ne ille siue interfuso mari seu fluminibus immensis seu praecipiti monte defenditur, omnia haec tam prona tamque cedentia uirtutibus tuis sentiet, ut subsedisse monte, flumina exaruisse, interceptum mare inlatasque sibi non classes nostras sed terras ipsas arbitretur.

*Expectativas sobre la primera guerra dácica.*

*Posible alusión a Decébalo.*

17. **1.** Videor iam cernere non spoliis prouinciarum et exorto sociis auro, sed hostilibus armis captorumque regum catenis triumphum grauem; **2.** uideor ingentia ducum nomina nec indecora nominibus corpora noscitare; uideor intueri immanibus ausis barbarorum onusta fercula et sua quemque facta uinctis manibus sequetem, mox ipsum te sublimem instantemque curru domitarum gentium tergo, ante currum autem clípeos quos ipse perfoderis. **3.** Nec tibi opima defuerint, si quis regum uenire in manus audeat, nec modo telorum tuorum, sed oculorum etiam minarumque coniectum, toto campo toto que exercitu opposito

*Expectativas de triunfo en la primera guerra dácica.*

[1435] Para el *Panegírico de Trajano* hemos empleado el texto latino de LÓPEZ-CAÑETE QUILES en GONZÁLEZ / SAQUETE, (COORDS.), 2003, pp. 87-229, realizada a partir de la edición del *Panegírico* contenida en MYNORS, 1964. Para el *Epistolario* hemos seguido directamente la edición latina de MYNORS, 1963.

perhorrescat. **4.** Meruisti proxima moderatione, ut quandoque te uel inferre uel propulsare bellum coegerit imperi dignitas, non ideo uicisse uidearis ut triumphares, sed triumphare quia uiceris.

56. **7.** Magnificum est ciuibus iura, quid hostibus reddere! Speciosum certam fori pacem, quid immanes campos sella curuli uictorisque uestigio premere, imminere minacibus ripis tutum quietumque, spernere barbaros fretimus hostilemque terrorem non armorum magis quam togarum ostentatione compescere! **8.** Itaque non te apud imagines sed ipsum praesentem audientem consalutabant imperatorem, nomenque quod alii domitis hostibus, tu contemptis merebare.

*Loa de los aspectos bélicos del consulado.*

### C. PLINII CAECILII SECVNDI EPISTVLARVM LIBER DECIMVS AD TRAIANVM IMPERATOREM CVM EIVSDEM RESPONSIS

X. 14. Victoriae tuae, optime imperator, maximae, pulcherrimae, antiquissimae et tuo nomine et rei publicae gratulor, deosque immortales precor, ut omnes cogitationes tuas tam laetus sequatur euentus, cum uirtutibus tantis gloria imperii et nouetur et augeatur.

*Probable alusión a la victoria en la primera o la segunda guerra dácica.*

XX. 74. **1.** Appuleius, domine, miles qui est in statione Nicomedensi, scripsit mihi quendam nomine Callidromum, cum detineretur a Maximo et Dionysio pistoribus, quibus operas suas locauerat, confugisse ad tuam statuam perductumque ad magistratus indicasse, seruisse aliquando Laberio Maximo, captumque a Susago in Moesia et a Decibalo muneri missum Pacoro Parthiae regi, pluribusque annis in ministerio eius fuisse, deinde fugisse, atque ita in Nicomediam peruenisse.

*Constatación de contactos diplomáticos entre el Estado dacio y el Imperio parto.*

## FRONTINO[1436]

### STRATAGEMATA

I. 10. **4.** Scorylo, dux Dacorum, cum sciret dissociatum armis civilibus populum Romanum neque tamen sibi temptandum arbitraretur, quia externo bello posset concordia inter ciues coalescere, duos canes in conspectu popularium commisit iisque acerrime inter ipsos pugnantibus lupum ostendit, quem protinus canes omissa inter se ira adgressi sunt. Quo exemplo prohibuit barbaros ab impetu Romanis profuturo.

*Escorilo disuade a los dacios de emprender la guerra contra Roma, 69 d.C.*

## DIÓN DE PRUSA[1437]

### ΟΛΥΜΠΟΚΟΣ ἢ ΠΕΡΙ ΤΗΣ ΠΡΩΤΗΣ ΤΟΥ ΘΕΟΥ ΕΝΝΟΙΑΣ

XII. **16.** οὐ μέντοι λόγων ἀκούσεσθε ὁποίων ἄλλου τινὸς τῶν νῦν, ἀλλὰ πολὺ φαυλοτέρων καὶ ἀτοπωτέρων, ὁποίους δὴ καὶ ὁρᾶτε. χρὴ δὲ ἐᾶν ὑμᾶς ἔμβραχυ, ὅ,τι ἂν ἐπίῃ μοι, τούτῳ ἕπεσθαι, καὶ μὴ ἀγανακτεῖν, ἐὰν φαίνωμαι πλανώμενος ἐν τοῖς λόγοις, ὥσπερ ἀμέλει καὶ τὸν ἄλλον χρόνον ἔζηκα ἀλώμενος, ἀλλὰ συγγνώμην ἔχειν, ἅτε ἀκούοντας ἀνδρὸς ἰδιώτου καὶ ἀδολέσχου. καὶ γὰρ δὴ τυγχάνω μακράν τινα ὁδὸν τὰ νῦν πεπορευμένος, εὐθὺ τοῦ Ἴστρου καὶ τῆς Γετῶν χώρας ἢ Μυσῶν, ὥς φησιν Ὅμηρος κατὰ τὴν νῦν ἐπίκλησιν τοῦ ἔθνους.

*Dión se refiere a su estancia en los territorios danubianos.*

XII. **17.** ἦλθον δὲ οὐ χρημάτων ἔμπορος οὐδὲ τῶν πρὸς ὑπηρεσίαν τοῦ στρατοπέδου

*Alusiones a la preparación*

[1436] Edición latina tomada de BENNETT / MCELWAIN, 1925.
[1437] Texto en griego de VON ARNIM, 1962.

σκευοφορῶν ἢ βοηλατῶν, οὐδὲ πρεσβείαν ἐπρέσβευον συμμαχικὴν ἤ τινα εὔφημον, τῶν ἀπὸ γλώττης μόνον συνευχομένων, γυμνὸς ἄτερ κόρυθός τε καὶ ἀσπίδος, οὐδ' ἔχον ἔγχος, οὐ μὴν οὐδὲ ἄλλο ὅπλον οὐθέν.

*de una campaña militar.*

XII. **18.** ὥστε ἐθαύμαζον ὅπως με ἠνείχοντο ὁρῶντες. οὔτε <γὰρ> ἱππεύειν ἐπιστάμενος οὔτε τοξότης ἱκανὸς ὢν οὔθ' ὁπλίτης, ἀλλ' οὐδὲ τῶν κούφων καὶ ἀνόπλων [τὴν βαρεῖαν ὅπλισιν στρατιωτῶν οὐδ'] ἀκοντιστὴς ἢ λιθοβόλος, οὐδ' αὖ τεμεῖν ὕλην ἢ τάφρον ὀρύττειν δυνατὸς οὐδὲ ἀμῆσαι χιλὸν ἐκ πολεμίου λειμῶνος πυκνὰ μεταστρεφόμενος, οὐδὲ ἐγεῖραι σκηνὴν ἢ χάρακα, ὥσπερ ἀμέλει ξυνέπονται τοῖς στρατοπέδοις πολεμικοί τινες ὑπηρέται·

*Descripción de las diversas unidades del ejército dacio y sus rutinas de campaña.*

XII. **20.** μόνος δὴ ἐν τοσούτοις φαινόμενος ῥᾳθυμος ἀτεχνῶς σφόδρα τε εἰρηνικὸς πολέμου θεατής, τὸ μὲν σῶμα ἐνδεής, τὴν δὲ ἡλικίαν προήκων, οὐ χρυσοῦν σκῆπτρον φέρων οὐδὲ στέμματα ἱερὰ θεοῦ τινος, ἐπὶ λύσει θυγατρὸς ἥκων εἰς τὸ στρατόπεδον ἀναγκαίαν ὁδόν, ἀλλ' ἐπιθυμῶν ἰδεῖν ἄνδρας ἀγωνιζομένους ὑπὲρ ἀρχῆς καὶ δυνάμεως, τοὺς δὲ ὑπὲρ ἐλευθερίας τε καὶ πατρίδος· ἔπειτα οὐ τὸν κίνδυνον ἀποκνήσας, μὴ τοῦτο ἡγησάσθω μηδείς, ἀλλ' εὐχῆς τινος μνησθεὶς παλαιᾶς δεῦρο ἀπετράπην πρὸς ὑμᾶς, ἀεὶ τὰ θεῖα κρείττω καὶ προυργιαίτερα νομίζων τῶν ἀνθρωπίνων, ἡλίκα ἂν ᾖ.

*Alusión a los preparativos de la primera guerra dácica de Trajano y a los motivos de cada bando.*

# CRITÓN[1438]

## ΓΕΤΙΚΑ

Βοωτίαις: «Καί τινων βοωτίαις ἐφεστώτων, τῶν δὲ ἄλλων τῶν περὶ βασιλέα τοῖς ἐρύμασι νενεμημένων·»

*Critón menciona la existencia de "ministros" en el Estado dacio.*

# TÁCITO[1439]

## VITA IVLII AGRICOLAE

41. **2.** Et ea insecuta sunt rei publicae tempora, quae sileri Agricolam non sinerent: tot exercitus in Moesia Daciaque et Germania et Pannonia temeritate aut per ignauiam ducum amissi, tot militares uiri cum tot cohortibus expugnati et capti; nec iam de limite imperii et ripa, sed de hibernis legionum et possessione dubitatum. **3.** Ita cum damna damnis continuarentur atque omnis annus funeribus et cladibus insigniretur, poscebatur ore uulgi dux Agricola, comparantibus cunctis uigorem et constantiam et expertum bellis animum cum inertia et formidine ceterorum. **4.** Quibus sermonibus satis constat Domitiani quoque aures uerberatas, dum optimus quisque libertorum amore et fide, pessimi malignitate et livore pronum deterioribus principem exstimulabant. Sic Agricola simul suis uirtutibus, simul uitiis aliorum in ipsam gloriam praeceps agebatur.

*Reveses militares romanos en Mesia y Panonia bajo Domiciano (88-93 d.C.).*

## ANNALES

IV. **44.** Obiere eo anno uiri nobiles Cn. Lentulus et L. Domitius. Lentulo super consulatum et triumphalia de Getis gloriae fuerat bene tolerata paupertas, dein magnae opes innocenter partae et modeste habitae.

*Las campañas de Léntulo contra los getas en 13-11 a.C.*

[1438] Texto en griego de JACOBY, 1923 (*FGrHist*, II, p. 932, fragm. 5).

[1439] Para sus *Historias* hemos empleado la versión latina de FISHER, 1911. Para la *Vida de Julio Agrícola* presentamos aquí la versión latina de ALLEN, 1913. Para los *Anales* hemos empleado la edición latina de FISHER, 1906.

XII. **15.** At Mithridates Bosporanus amissis opibus uagus, postquam Didium ducem Romanum roburque exercitus abisse cognouerat, relictos in nouo regno Cotyn iuuenta rudem et paucas cohortium cum Iulio Aquila equite Romano, spretis utrisque concire nationes, inlicere perfugas; postremo exercitu coacto regem Dandaridarum exturbat imperioque eius potitur. quae ubi cognita et iam iamque Bosporum inuasurus habebatur, diffisi propriis uiribus Aquila et Cotys, quia Zorsines Siracorum rex hostilia resumpserat, externas et ipsi gratias quaesiuere missis legatis ad Eunonen qui Aorsorum genti praesidebat. nec fuit in arduo societas potentiam Romanam aduersus rebellem Mithridaten ostentantibus. igitur pepigere, equestribus proeliis Eunones certaret, obsidia urbium Romani capesserent.

*Disputas por el trono del Reino del Bósforo cimerio, 49 d.C.*

*Intervención del ejército romano al mando de G. Julio Aquila, legado de Mesia, a favor de Cotys I*

**16.** Tunc composito agmine incedunt, cuius frontem et terga Aorsi, media cohortes et Bosporani tutabantur nostris in armis. sic pulsus hostis, uentumque Sozam, oppidum Dandaricae, quod desertum a Mithridate ob ambiguos popularium animos obtineri relicto ibi praesidio uisum. exim in Siracos pergunt, et transgressi amnem Pandam circumueniunt urbem Uspen, editam loco et moenibus ac fossis munitam, nisi quod moenia non saxo sed cratibus et uimentis ac media humo aduersum inrumpentis inualida erant; eductaeque altius turres facibus atque hastis turba bant obsessos. ac ni proelium nox diremisset, coepta patrataque expugnatio eundem intra diem foret.

*Los sármatas siraces toman partido por Mitrídates III; los sármatas aorsos se alían con Cotys I y G. Julio Aquila.*

*Derrota de Mitrídates III y de los sármatas siraces, cuya capital, Uspe, es tomada al asalto.*

**17.** Postero misere legatos, ueniam liberis corporibus orantis: seruitii decem milia offerebant. quod aspernati sunt uictores, quia trucidare deditos saeuum, tantam multitudinem custodia cingere arduum: belli potius iure caderent, datumque militibus qui scalis euaserant signum caedis. excidio Uspensium metus ceteris iniectus, nihil tutum ratis, cum arma, munimenta, impediti uel eminentes loci amnesque et urbes iuxta perrumperentur. igitur Zorsines, diu pensitato Mithridatisne rebus extremis an patrio regno consuleret, postquam praeualuit gentilis utilitas, datis obsidibus apud effigiem Caesaris procubuit, magna gloria exercitus Romani, quem incruentum et uictorem tridui itinere afuisse ab amne Tanai constitit. sed in regressu dispar fortuna fuit, quia nauium quasdam quae mari remeabant in litora Taurorum delatas circumuenere barbari, praefecto cohortis et plerisque auxiliarium interfectis.

*Rendición de Mitrídates III ante Eunones, soberano de los sármatas aorsos.*

**18.** Interea Mithridates nullo in armis subsidio consultat cuius misericordiam experiretur. frater Cotys, proditor olim, deinde hostis, metuebatur: Romanorum nemo id auctoritatis aderat ut promissa eius magni penderentur. ad Eunonen conuertit, propriis odiis [non] infensum et recens coniuncta nobiscum amicitia ualidum. igitur cultu uultuque quam maxime ad praesentem fortunam comparato regiam ingreditur genibusque eius prouolutus "Mithridates" inquit "terra marique Romanis per tot annos quaesitus sponte adsum: utere, ut uoles, prole magni Achaemenis, quod mihi solum hostes non abstulerunt."

## HISTORIAE

I. 2. **1.** Opus adgredior opimum casibus, atrox proeliis, discors seditionibus, ipsa etiam pace saeuum. quattuor principes ferro interempti: trina bella ciuilia, plura externa ac plerumque permixta: prosperae in Oriente, aduersae in Occidente res: turbatum Illyricum, Galliae nutantes, perdomita Britannia et statim omissa: coortae in nos Sarmatarum ac Sueborum gentes, nobilitatus cladibus mutuis Dacus, mota prope etiam Parthorum arma falsi Neronis ludibrio.

*Conflictos internos y externos de Roma en la 2ª mitad del s. I d.C. Ascenso del poder dacio en Europa.*

I. 79. **1.** Conuersis ad ciuile bellum animis externa sine cura habebantur. eo audentius Rhoxolani, Sarmatica gens, priore hieme caesis duabus cohortibus, magna spe Moesiam inruperant, ad nouem milia equitum, ex ferocia et successu praedae magis quam pugnae intenta. igitur uagos et incuriosos tertia legio adiunctis auxiliis repente inuasit. apud Romanos omnia proelio apta: **2.** Sarmatae dispersi aut cupidine praedae graues onere sarcinarum et lubrico itinerum adempta equorum pernicitate uelut uincti caedebantur. namque mirum dictu ut sit omnis Sarmatarum uirtus uelut extra ipsos. nihil ad pedestrem pugnam tam ignauum: ubi per turmas aduenere uix ulla acies obstiterit. **3.** sed tum umido die et soluto

*Incursión en Mesia de los sármatas roxolanos en 69 d.C.*

*Puntos fuertes y débiles de los sármatas en la guerra. Su equipamiento militar.*

*Los roxolanos son*

gelu neque conti neque gladii, quos praelongos utraque manu regunt, usui, lapsantibus equis et catafractarum pondere. id principibus et nobilissimo cuique tegimen, ferreis lamminis aut praeduro corio consertum, ut aduersus ictus impenetrabile ita impetu hostium prouolutis inhabile ad resurgendum; simul altitudine et mollitia niuis hauriebantur. **4.** Romanus miles facilis lorica et missili pilo aut lanceis adsultans, ubi res posceret, leui gladio inermem Sarmatam (neque enim scuto defendi mos est) comminus fodiebat, donec pauci qui proelio superfuerant paludibus abderentur. ibi saeuitia hiemis aut uulnerum absumpti. **5.** postquam id Romae compertum, M. Aponius Moesiam obtinens triumphali statua, Fuluus Aurelius et Iulianus Tettius ac Numisius Lupus, legati legionum, consularibus ornamentis donantur, laeto Othone et gloriam in se trahente, tamquam et ipse felix bello et suis ducibus suisque exercitibus rem publicam auxisset.

*derrotados y rechazados por el legado Marco Aponio.*

III. 5. **1.** Ceterum ut transmittere in Italiam impune et usui foret, scriptum Aponio Saturnino, cum exercitu Moesico celeraret. ac ne inermes prouinciae barbaris nationibus exponerentur, principes Sarmatarum Iazugum, penes quos ciuitatis regimen, in commilitium adsciti. plebem quoque et uim equitum, qua sola ualent, offerebant: remissum id munus, ne inter discordias externa molirentur aut maiore ex diuerso mercede ius fasque exuerent. trahuntur in partis Sido atque Italicus reges Sueborum, quis uetus obsequium erga Romanos et gens fidei ~commissior~ patientior.

*Roma recurre a los líderes de los sármatas yácigos para guarnecer Mesia y Panonia durante la guerra civil del 69 d.C.*

III. 46. **2.** mota et Dacorum gens numquam fida, tunc sine metu, abducto e Moesia exercitu. sed prima rerum quieti speculabantur: ubi flagrare Italiam bello, cuncta in uicem hostilia accepere, expugnatis cohortium alarumque hibernis utraque Danuuii ripa potiebantur. iamque castra legionum excindere parabant, ni Mucianus sextam legionem opposuisset, Cremonensis uictoriae gnarus, ac ne externa moles utrimque ingrueret, si Dacus Germanusque diuersi inrupissent. adfuit, ut saepe alias, fortuna populi Romani, quae Mucianum uirisque Orientis illuc tulit, et quod Cremonae interim transegimus. Fonteius Agrippa ex Asia (pro consule eam prouinciam annuo imperio tenuerat) Moesiae praepositus est, additis copiis e Vitelliano exercitu, quem spargi per prouincias et externo bello inligari pars consilii pacisque erat.

*Invasión dácica de Mesia en 69 d.C.*

*Licinio Muciano envía a Fonteyo Agripa con un ejército para rechazar a los dacios.*

IV. 4. **2.** ceterum inuidia in occulto, adulatio in aperto erant: multo cum honore uerborum Muciano triumphalia de bello ciuium data, sed in Sarmatas expeditio fingebatur. adduntur Primo Antonio consularia, Cornelio Fusco et Arrio Varo praetoria insignia. mox deos respexere; restitui Capitolium placuit.

*Honores triunfales para Muciano por la campaña contra los sármatas en 69 d.C.*

# SUETONIO[1440]

## DE VITAE DVODECIM CAESARVM

Domitianus. **VI.** Expeditiones partim sponte suscepit, partim necessario: sponte in Chattos, necessario unam in Sarmatas legione cum legato simul caesa; in Dacos duas, primam Oppio Sabino consulari oppresso, secundam Cornelio Fusco praefecto cohortium praetorianarum, cui belli summam commiserat. De Chattis Dacisque post uaria proelia duplicem triumphum egit, de Sarmatis lauream modo Capitolino Ioui rettulit. Bellum ciuile motum a L. Antonio, superioris Germaniae praeside, confecit absens felicitate mira, cum ipsa dimicationis hora resolutus repente Rhenus transituras ad Antonium copias barbarorum inhibuisset. De qua uictoria praesagiis prius quam nuntiis comperit, siquidem ipso quo dimicatum erat die statuam eius Romae insignis aquila circumplexa pinnis clangores laetissimos edidit; pauloque post occisum Antonium adeo uulgatum est, ut caput quoque adportatum eius uidisse se plerique contenderent.

*Campañas durante el reinado de Domiciano contra los catos, contra los sármatas y contra los dacios. Derrota de Cornelio Fusco. Triunfo sobre dacios y catos.*

*Derrota de la rebelión de Lucio Antonio en Germania.*

[1440] Edición latina de ROLFE, 1914.

# FLORO[1441]

## EPITOME DE TITO LIVIO BELLORVM MNIVM ANNORVM DCC

II. **28.** Daci montibus inhaerent. Inde Cotisonis regis imperio, quotiens concretus gelu Danuuius iunxerat ripas, decurrere solebant et uicina populari. Visum est Caesari Augusto gentem aditu difficillimam summouere. Misso igitur Lentulo ultra ulteriorem perpulit ripam; citra praesidia constituta. Sic tum Dacia non uicta, sed summota atque dilata est.

*Descripción de los dacios y de las campañas de Augusto contra ellos.*

# FRONTÓN[1442]

## DE BELLO PARTHICO (ANTONINO AVGVSTO)

II. 20-30. **2.** Sed ne nimis uetera alte petam, uestrae familiae exemplis utar. Traiani proaui uestri ductu auspicioque nonne in Dacia captur vir consularis? […]

*Captura de Gn. Pompeyo Longino durante la segunda guerra dácica.*

## PRINCIPIA HISTORIAE (LVCIO VERO AVGVSTO)

II. 198-218. **9.** Tum praetera e<x inst>ruend<o> *** datum *** bellum <explo>randum*** Ad hoc *** in bellum profectus est cum cognitis militibus hostem Parthum contemnentibus, sagitarum ictus post ingentia Dacorum falcibus inlata uolnera despicatui habentibus. Multos militum imperator suo quemque nomine proprio atque castrensi et ioculari appellabat. […]

*Heridas producidas por las falces dacias.*

**10.** Non solum in gelosas sed etiam in alias meridionalis sedis terras profectus est saluti his prouinciis, quas trans Euphratis et Danuuii ripas sitas Traianus spe Moesiae et Asiae prouinciae addere posse se imperio Romano adnexuerat. Has omnes prouincias, Daciam et Parthis amissas partes, ultro restituit. […]

*Las conquistas de Trajano y su finalidad. Abandono de las mismas por Adriano (117-119 d.C.).*

# CASIO DIÓN[1443]

## ῾ΡΩΜΑΙΚΗ ῾ΙΣΤΟΡΙΑ

LI. 22. **6-8.** ταῦτά τε οὖν ἐσήχθη, καὶ ἀθρόοι πρὸς ἀλλήλους Δακοί τε καὶ Σουῆβοι ἐμαχέσαντο. εἰσὶ δὲ οὗτοι μὲν Κελτοί, ἐκεῖνοι δὲ δὴ Σκύθαι τρόπον τινά· καὶ οἱ μὲν πέραν τοῦ ῾Ρήνου ὥς γε τἀκριβὲς εἰπεῖν (πολλοὶ γὰρ καὶ ἄλλοι τοῦ τῶν Σουήβων ὀνόματος ἀντιποιοῦνται), οἱ δὲ ἐπ' ἀμφότερα τοῦ ῞Ιστρου νέμονται, ἀλλ' οἱ μὲν ἐπὶ τάδε αὐτοῦ καὶ πρὸς τῇ Τριβαλλικῇ οἰκοῦντες ἔς τε τὸν τῆς Μυσίας νομὸν τελοῦσι καὶ Μυσοί, πλὴν παρὰ τοῖς πάνυ ἐπιχωρίοις, ὀνομάζονται, οἱ δὲ ἐπέκεινα Δακοὶ κέκληνται, εἴτε δὴ Γέται τινὲς εἴτε καὶ Θρᾷκες τοῦ Δακικοῦ γένους τοῦ τὴν ῾Ροδόπην ποτὲ ἐνοικήσαντος ὄντες. οὗτοι οὖν οἱ Δακοὶ ἐπρεσβεύσαντο μὲν πρὸ τοῦ χρόνου τούτου πρὸς τὸν Καίσαρα, ὡς δ' οὐδενὸς ὧν ἐδέοντο ἔτυχον, ἀπέκλιναν πρὸς τὸν Ἀντώνιον, καὶ ἐκεῖνον μὲν οὐδὲν μέγα ὠφέλησαν στασιάσαντες ἐν ἀλλήλοις, ἁλόντες δὲ ἐκ τούτου τινὲς ἔπειτα τοῖς Σουήβοις συνεβλήθησαν.

*Prisioneros dacios y suevos son obligados a luchar en los juegos por la victoria de Augusto sobre Marco Antonio.*
*Dacios sometidos a Roma en Mesia.*
*Embajadas dácicas a Octavio y Antonio. Alianza de los dacios con Antonio.*

[1441] Edición latina tomada de FORSTER, 1929.
[1442] Edición latina tomada de HAINES, 1962-1963.
[1443] Para el libro LXVIII la edición griega es la de GIL en GONZÁLEZ / SAQUETE, (COORDS.), 2003, pp. 241-280, basada en la de BOISSEVAIN, 1955; para el resto de libros la edición griega es la de BOISSEVAIN, 1955.

*Campañas de M. Licinio Craso contra dacios y bastarnos en Mesia, 29-27 a.C.*

LI. 23. **2-5.** κατὰ δὲ δὴ τοὺς αὐτοὺς τούτους χρόνους ἐν οἷς ταῦτ' ἐγίγνετο, ὁ Κράσσος ὁ Μᾶρκος ἔς τε τὴν Μακεδονίαν καὶ ἐς τὴν Ἑλλάδα πεμφθεὶς τοῖς τε Δακοῖς καὶ <τοῖς> Βαστάρναις ἐπολέμησε. καὶ περὶ μὲν ἐκείνων, οἵτινές τέ εἰσι καὶ διὰ τί ἐπολεμώθησαν, εἴρηται· Βαστάρναι δὲ Σκύθαι τε ἀκριβῶς νενομίδαται, καὶ τότε τὸν Ἴστρον διαβάντες τήν τε Μυσίαν τὴν κατ' ἀντιπέρας σφῶν καὶ μετὰ τοῦτο καὶ Τριβαλλοὺς ὁμόρους αὐτῇ ὄντας τούς τε Δαρδάνους ἐν τῇ χώρᾳ τῇ ἐκείνων οἰκοῦντας ἐχειρώσαντο. τέως μὲν οὖν ταῦτ' ἐποίουν, οὐδέν σφισι πρᾶγμα πρὸς τοὺς Ῥωμαίους ἦν· ἐπεὶ δὲ τόν τε Αἷμον ὑπερέβησαν καὶ τὴν Θρᾴκην τὴν Δενθελητῶν ἔνσπονδον αὐτοῖς οὖσαν κατέδραμον, ἐνταῦθα ὁ Κράσσος τὸ μέν τι τῷ Σιτᾷ τῷ τῶν Δενθελητῶν βασιλεῖ τυφλῷ ὄντι ἀμύνων, τὸ δὲ δὴ πλεῖστον περὶ τῇ Μακεδονίᾳ φοβηθεὶς ἀντεπῆλθέ σφισι, καὶ αὐτοὺς ἐκ τῆς προσόδου μόνης καταπλήξας ἐξέωσεν ἀμαχεὶ ἐκ τῆς χώρας. κἀκ τούτου οἴκαδε ἀναχωροῦντας ἐπιδιώκων τήν τε Σεγετικὴν καλουμένην προσεποιήσατο καὶ ἐς τὴν Μυσίδα ἐνέβαλε, καὶ τήν τε χώραν σφῶν ἐκάκωσε καὶ πρὸς τεῖχός τι καρτερὸν προσελάσας τοῖς μὲν προδρόμοις ἔπταισε (μόνους γὰρ αὐτοὺς οἱ Μυσοὶ οἰηθέντες εἶναι ἐπέξοδον ἐποιήσαντο), προσβοηθήσας δέ σφισι παντὶ τῷ λοιπῷ στρατεύματι καὶ ἀνέκοψεν αὐτοὺς καὶ προσεδρεύσας ἐξεῖλε.

LI. 24. **1-7.** πράξοντος δὲ αὐτοῦ ταῦτα οἱ Βαστάρναι τῆς τε φυγῆς ἐπέσχον καὶ πρὸς τῷ Κέδρῳ ποταμῷ κατέμειναν, περιορώμενοι τὰ γενησόμενα. ἐπειδή τε νικήσας τοὺς Μυσοὺς καὶ ἐπ' ἐκείνους ὥρμησε, πρέσβεις ἔπεμψαν ἀπαγορεύοντες αὐτῷ μὴ διώκειν σφᾶς, ὡς οὐδὲν τοὺς Ῥωμαίους ἠδικηκότες. καὶ αὐτοὺς ὁ Κράσσος κατασχὼν ὡς καὶ τῇ ὑστεραίᾳ τὴν ἀπόκρισιν δώσων, τά τε ἄλλα ἐφιλοφρονήσατο καὶ κατεμέθυσεν ὥστε πάντα τὰ βουλεύματα αὐτῶν ἐκμαθεῖν· ἁπλήστως τε γὰρ ἐμφορεῖται πᾶν τὸ Σκυθικὸν φῦλον οἴνου, καὶ ὑπερκορὲς αὐτοῦ ταχὺ γίγνεται. Κράσσος δὲ ἐν τούτῳ τῆς νυκτὸς ἐς ὕλην τινὰ προχωρήσας, καὶ προσκόπους πρὸ αὐτῆς καταστήσας, ἀνέπαυσέ τε τὸ στράτευμα, καὶ μετὰ τοῦτο τῶν Βασταρνῶν μόνους τε ἐκείνους εἶναι νομισάντων καὶ ἐπιδραμόντων σφίσιν, ἔς τε τὰ λάσια ἀναχωροῦσιν ἐπακολουθησάντων, πολλοὺς μὲν ἐνταῦθα πολλοὺς δὲ καὶ φυγόντας ἔφθειρεν· ὑπό τε γὰρ τῶν ἁμαξῶν κατόπιν αὐτοῖς οὐσῶν ἐνεποδίσθησαν, καὶ προσέτι καὶ τοὺς παῖδας τάς τε γυναῖκας σῶσαι ἐθελήσαντες ἔπταισαν. καὶ τόν γε βασιλέα αὐτῶν Δέλδωνα αὐτὸς ὁ Κράσσος ἀπέκτεινε· κἂν τὰ σκῦλα αὐτοῦ τῷ Φερετρίῳ Διὶ ὡς καὶ ὀπῖμα ἀνέθηκεν, εἴπερ αὐτοκράτωρ στρατηγὸς ἐγεγόνει. ἐκεῖνά τε οὖν οὕτως ἐπράχθη, καὶ οἱ λοιποὶ οἱ μὲν ἐς ἄλσος τι καταφυγόντες περιεπρήσθησαν, οἱ δὲ ἐς τεῖχός τι ἐσπηδήσαντες ἐξῃρέθησαν. ἄλλοι ἐς τὸν Ἴστρον ἐμπεσόντες, ἄλλοι κατὰ τὴν χώραν σκεδασθέντες ἐφθάρησαν. Περιλειφθέντων δ' οὖν καὶ ὥς τινων, καὶ χωρίον ἰσχυρὸν καταλαβόντων, ἡμέρας μέν τινας μάτην σφίσιν ὁ Κράσσος προσήδρευσεν, ἔπειτα Ῥώλου οἱ Γετῶν τινων βασιλέως ἐπικουρήσαντος ἐξεῖλεν αὐτούς. καὶ ὅ τε Ῥώλης πρὸς τὸν Καίσαρα ἐλθὼν φίλος τε ἐπὶ τούτῳ καὶ σύμμαχος αὐτοῦ ἐνομίσθη, καὶ οἱ αἰχμάλωτοι τοῖς στρατιώταις διεδόθησαν.

LI. 25. **1-5.** πράξας δὲ ταῦτα ὁ Κράσσος ἐπὶ τοὺς Μυσοὺς ἐτράπετο, καὶ τὰ μὲν πείθων τινὰς τὰ δὲ ἐκφοβῶν τὰ δὲ καὶ βιαζόμενος, πάντας μὲν πλὴν πάνυ ὀλίγων, ἐπιπόνως δὲ δὴ καὶ ἐπικινδύνως κατεστρέψατο. καὶ τότε μέν (χειμὼν γὰρ ἦν) ἐς τὴν φιλίαν ἀνεχώρησε, πολλὰ μὲν ὑπὸ τοῦ ψύχους πολλῷ δὲ ἔτι πλείω ὑπὸ τῶν Θρᾳκῶν, δι' ὧν ὡς φίλων ἐπανῄει, παθών· ὅθενπερ γνώμην ἔσχεν ἀρκεσθῆναι τοῖς κατειργασμένοις. καὶ γὰρ καὶ θυσίαι καὶ νικητήρια οὐχ ὅτι τῷ Καίσαρι ἀλλὰ καὶ ἐκείνῳ ἐψηφίσθη· οὐ μέντοι καὶ τὸ τοῦ αὐτοκράτορος ὄνομα, ὥς γέ τινές φασιν, ἔλαβεν, ἀλλ' ὁ Καῖσαρ μόνος αὐτὸ προσέθετο. ἐπεὶ δὲ οἱ Βαστάρναι ταῖς τε συμφοραῖς ἀχθόμενοι, καὶ μηκέτ' αὐτὸν ἐπιστρατεύσειν σφίσι πυθόμενοι, πρός τε τοὺς Δενθελήτας καὶ πρὸς τὸν Σιτᾶν αὖθις ὡς καὶ αἰτιώτατον αὐτοῖς τῶν κακῶν γεγονότα ἐτράποντο, οὕτω καὶ ἄκων ἐξανέστη, καὶ σπουδῇ χωρήσας ἀνέλπιστός τε αὐτοῖς ἐπέπεσε, καὶ κρατήσας σπονδὰς ὁποίας ἠθέλησεν ἔδωκεν. ὡς δ' ἅπαξ τῶν ὅπλων αὖθις ἥψατο, ἐπεθύμησεν ἀμύνασθαι τοὺς Θρᾷκας τοὺς ἐν τῇ ἀνακομιδῇ τῇ ἐκ τῆς Μυσίας λυπήσαντας αὐτόν· καὶ γὰρ τότε χωρία τε ἐντειχιζόμενοι καὶ πολεμησείοντες ἠγγέλλοντο. καί σφων Μαίδους μὲν καὶ Σερδοὺς μάχαις τε κατακρατῶν, καὶ τὰς χεῖρας τῶν ἁλισκομένων ἀποτέμνων, οὐκ ἀπόνως μέν, ἐχειρώσατο δ' οὖν· τὰ δ' ἄλλα πλὴν τῆς τῶν Ὀδρυσῶν γῆς κατέδραμε. τούτων γάρ, ὅτι τῷ τε Διονύσῳ πρόσκεινται καὶ τότε

ἄνευ τῶν ὅπλων ἀπήντησάν οἱ, ἐφείσατο· καὶ αὐτοῖς καὶ τὴν χώραν ἐν ᾗ καὶ τὸν θεὸν ἀγάλλουσιν ἐχαρίσατο, Βησσοὺς τοὺς κατέχοντας αὐτὴν ἀφελόμενος.

LI. 26. **1-6.** πράσσοντα δὲ αὐτὸν ταῦτα ὁ Ῥώλης Δάπυγι Γετῶν τινων καὶ αὐτῷ βασιλεῖ πολεμωθεὶς μετεπέμψατο· καὶ ὃς ἐπικουρήσας οἱ τήν τε ἵππον τῶν ἐναντίων ἐς τοὺς πεζοὺς ἐσήραξε, καὶ συμφοβήσας ἐκ τούτου καὶ ἐκείνους μάχην μὲν οὐδεμίαν ἔτ' ἐποιήσατο, φόνον δὲ δὴ φευγόντων ἑκατέρων πολὺν εἰργάσατο. καὶ μετὰ τοῦτο τὸν Δάπυγα πρὸς φρούριόν τι καταφυγόντα ἀπολαβὼν ἐπολιόρκει· κἀν τῇ προσεδρείᾳ ἑλληνιστί τις αὐτὸν ἀπὸ τοῦ τείχους ἀσπασάμενος ἔς τε λόγους οἱ ἦλθε καὶ προδοσίαν συνέθετο. ἁλισκόμενοι οὖν οὕτως οἱ βάρβαροι ἐπ' ἀλλήλους ὥρμησαν, καὶ ὅ τε Δάπυξ ἀπέθανε καὶ ἄλλοι πολλοί. τὸν μέντοι ἀδελφὸν αὐτοῦ ζωγρήσας ὁ Κράσσος οὐχ ὅτι τι κακὸν ἔδρασεν, ἀλλὰ καὶ ἀφῆκε. Ποιήσας δὲ ταῦτα ἐπὶ τὸ σπήλαιον τὴν Κεῖριν καλουμένην ἐστρατεύσατο· τοῦτο γὰρ μέγιστόν τε ἅμα καὶ ἐχυρώτατον οὕτως ὂν ὡς καὶ τοὺς Τιτᾶνας ἐς αὐτὸ μετὰ τὴν ἧτταν τὴν ὑπὸ τῶν θεῶν δή σφισι γενομένην συγκαταφυγεῖν μυθεύεσθαι, καταλαβόντες οἱ ἐπιχώριοι πλήθει πολλῷ τά τε ἄλλα τὰ τιμιώτατα καὶ τὰς ἀγέλας ἐς αὐτὸ πάσας ἐσεκομίσαντο. ὁ οὖν Κράσσος τά τε στόμια αὐτοῦ πάντα σκολιὰ καὶ δυσδιερεύνητα ὄντα ἀναζητήσας ἀπῳκοδόμησε, κἀκ τούτου κἀκείνους λιμῷ κατεστρέψατο. ὡς δὲ ταῦτα αὐτῷ προεχώρησεν, οὐδὲ τῶν ἄλλων Γετῶν, καίπερ μηδὲν τῷ Δάπυγι προσηκόντων, ἀπέσχετο, ἀλλ' ἐπὶ Γένουκλα τὸ εὐερκέστατον τῆς Ζυράξου ἀρχῆς τεῖχος ἦλθεν, ὅτι τὰ σημεῖα, ἃ τοῦ Ἀντωνίου τοῦ Γαΐου οἱ Βαστάρναι πρὸς τῇ τῶν Ἰστριανῶν πόλει ἀφῄρηντο, ἐνταῦθα ἤκουεν ὄντα· καὶ αὐτὸ πεζῇ τε ἅμα καὶ διὰ τοῦ Ἴστρου (πρὸς γὰρ τῷ ὕδατι ἐπεπόλιστο) προσβαλὼν οὐκ ἐν πολλῷ μὲν χρόνῳ, σὺν πολλῷ δὲ δὴ πόνῳ, καίτοι τοῦ Ζυράξου μὴ παρόντος, εἶλεν. ἐκεῖνος γὰρ ὡς τάχιστα τῆς ὁρμῆς αὐτοῦ ᾔσθετο, πρός τε τοὺς Σκύθας ἐπὶ συμμαχίαν μετὰ τῶν χρημάτων ἀπῆρε, καὶ οὐκ ἔφθη ἀνακομισθείς.

LXVII. 3. **5.** (*apud.* Zonaras) καὶ μετὰ ταῦτα εἰς Γαλατίαν ἐξορμήσας, καὶ λεηλατήσας τινὰ τῶν πέραν Ῥήνου τῶν ἐνσπόνδων, ὠγκοῦτο ὥς τι μέγα κατωρθωκώς, καὶ τοῖς στρατιώταις ἐπηύξησε τὴν μισθοφοράν, τάχα διὰ τὴν νίκην· πέντε γὰρ καὶ ἑβδομήκοντα δραχμὰς ἑκάστου λαμβάνοντος ἑκατὸν ἐκέλευσε δίδοσθαι. μεταμεληθεὶς δὲ τὴν μὲν ποσότητα οὐκ ἐμείωσε, τὸ δὲ πλῆθος τῶν στρατευομένων συνέστειλε. καὶ ἑκατέρωθεν μεγάλα τὸ δημόσιον ἔβλαψε, μήθ' ἱκανοὺς τοὺς ἀμύνοντας αὐτῷ καὶ τούτους μεγαλομίσθους ποιήσας.

*Aumento del estipendio de las legiones bajo Domiciano. Reducción del número de efectivos.*

LXVII. 6. **1-6.** μέγιστος δὲ δὴ πόλεμος Ῥωμαίοις τότε πρὸς τοὺς Δακοὺς ἐγένετο, ὧν τότε Δεκέβαλος ἐβασίλευε, δεινὸς μὲν συνεῖναι τὰ πολέμια δεινὸς δὲ καὶ πρᾶξαι, ἐπελθεῖν εὔστοχος ἀναχωρῆσαι καίριος, ἐνέδρας τεχνίτης μάχης ἐργάτης, καὶ καλῶς μὲν νίκῃ χρήσασθαι καλῶς δὲ καὶ ἥτταν διαθέσθαι εἰδώς· ἀφ' οὗ δὴ καὶ ἀνταγωνιστὴς ἀξιόμαχος ἐπὶ πολὺ τοῖς Ῥωμαίοις ἐγένετο. Δακοὺς δὲ αὐτοὺς προσαγορεύω, ὥσπερ που καὶ αὐτοὶ ἑαυτοὺς καὶ οἱ Ῥωμαῖοι σφας ὀνομάζουσιν, οὐκ ἀγνοῶν ὅτι Ἑλλήνων τινὲς Γέτας αὐτοὺς λέγουσιν, εἴτ' ὀρθῶς εἴτε καὶ μὴ λέγοντες· ἐγὼ γὰρ οἶδα Γέτας τοὺς ὑπὲρ τοῦ Αἵμου παρὰ τὸν Ἴστρον οἰκοῦντας. ὁ Δομιτιανὸς μὲν οὖν ἐξεστρατεύσατο μὲν ἐπ' αὐτούς, οὐ μέντοι καὶ τοῦ πολέμου προσήψατο, ἀλλ' ἐν πόλει τινὶ Μυσίας ὑπομείνας ὕβριζεν ὥσπερ εἰώθει· οὐ γὰρ ὅτι τό τε σῶμα ἄπονος καὶ τὴν ψυχὴν ἄτολμος, ἀλλὰ καὶ ἀσωτότατος καὶ ἀσελγέστατος καὶ πρὸς γυναῖκας καὶ πρὸς μειράκια ἦν. ἄλλους δὲ πέμπων ἐς τὸν πόλεμον στρατηγοὺς τὰ πλείω κακῶς ἀπήλλασσεν. ὅτι Δεκέβαλος ὁ Δακῶν βασιλεὺς ἐπεκηρυκεύετο πρὸς Δομιτιανὸν εἰρήνην ὑπισχνούμενος· ἐφ' οὗ ἔπεμψε Δομιτιανὸς Φοῦσκον μετὰ πολλῆς δυνάμεως. ὅπερ μαθὼν ὁ Δεκέβαλος ἔπεμψε πρὸς αὐτὸν πρεσβείαν αὖθις ἐν χλευασμῷ λέγων ὡς, εἰ ἔλοιτο ἕκαστος Ῥωμαίων δύο ὀβολοὺς Δεκεβάλῳ ἑκάστου ἔτους τελεῖν, εἰρήνην πρὸς αὐτὸν τίθεσθαι· εἰ δὲ μὴ τοῦτοἔλοιτο, πολεμήσειν καὶ μεγάλα αὐτοῖς προστρίψεσθαι κακά. Δίων ..... ξζ′ βιβλίῳ ....· "ἐπείδη οἱ μετὰ τοῦ Φούσκου στρατευσάμενοι ἡγήσασθαι σφῶν αὐτῶν ἠξίωσαν".

*Estallido de la guerra contra los dacios, 85-86 d.C.*

*Ascenso de Decébalo, rey de los dacios. Sus virtudes como líder militar.*

*Domiciano confía la dirección de la campaña a sus generales tras la derrota de G. Opio Sabino en 85 d.C.*

*Inicio de la campaña de Cornelio Fusco en 86 d.C. Decébalo solicita tributo a Roma a cambio de la paz.*

LXVII. 7. **1.** ὅτι ὁ Δομιτιανὸς Κουάδους καὶ Μαρκομάνους ἀμύνασθαι, ὅτι μὴ ἐβοήθησάν οἱ κατὰ Δακῶν, ἠθέλησε, καὶ ἦλθεν ἐς Παννονίαν σφίσι πολεμήσων,

*Estallido de la guerra contra cuados y*

καὶ τοὺς πρεσβευτὰς τοὺς δευτέρους, οὓς ἔπεμψαν ὑπὲρ εἰρήνης, ἀπέκτεινεν. *marcomanos en 88 d.C.*

LXVII. 6. **4.** ὅτι ὁ αὐτὸς πταίσας τοῖς στρατιάρχαις ἐπεκάλει. τὰ μὲν γὰρ ἀμείνω πάντα, καίτοι μηδὲν αὐτῶν πράττων, προσεποιεῖτο, τῶν δὲ δὴ χειρόνων ἑτέρους, εἰ καὶ ἐκ τῆς ἐκείνου τι κελεύσεως συνεβεβήκει, ᾐτιᾶτο. καὶ ἐμίσει μὲν τοὺς κατορθώσαντάς τι, ἐμέμφετο δὲ τοὺς πταίσαντας. *Actitud de Domiciano ante las derrotas.*

LXVII. 7. **2-4.** ὅτι ὁ Δομιτιανὸς ἡττηθεὶς ὑπὸ Μαρκομάνων καὶ φυγὼν ἔπεμψε διὰ ταχέων πρὸς τὸν Δεκέβαλον τὸν Δακῶν βασιλέα, καὶ ἐς σπονδὰς αὐτὸν ὑπηγάγετο, ἃς πολλάκις αἰτήσαντι αὐτῷ πρότερον οὐκ ἐδεδώκει. καὶ ὃς ἐδέξατο μὲν τὴν σύμβασιν (δεινῶς γὰρ ἐτεταλαιπώρητο), οὐ μέντοι καὶ αὐτὸς ἠθέλησεν ἐς λόγους αὐτῷ ἐλθεῖν, ἀλλ' ἔπεμψε τὸν Διῆγιν μετὰ τῶν ἀνδρῶν, τά τε ὅπλα καὶ αἰχμαλώτους τινάς, ὡς καὶ μόνους ἐκείνους ἔχων, δώσοντα. γενομένου δὲ τούτου ὁ Δομιτιανὸς τῷ Διήγιδι διάδημα ἐπέθηκε καθάπερ ὡς ἀληθῶς κεκρατηκὼς καὶ βασιλέα τινὰ τοῖς Δακοῖς δοῦναι δυνάμενος, καὶ τοῖς στρατιώταις καὶ τιμὰς καὶ ἀργύριον ἐχαρίσατο, καὶ ἐς τὴν Ῥώμην ὡς νενικηκὼς ἐπέστειλε τά τε ἄλλα καὶ πρέσβεις παρὰ τοῦ Δεκεβάλου ἐπιστολήν τε, ὥς γε ἔφασκεν, ἣν ἐλέγετο πεπλακέναι καὶ πολλοῖς τὴν ἑορτὴν πομπείοις ἐκόσμησεν οὐκ ἐξ ὧν εἶλε (πᾶν γὰρ τοὐναντίον καὶ προσανάλωσε ταῖς σπονδαῖς, συχνὰ μὲν καὶ αὐτίκα χρήματα καὶ δημιουργοὺς παντοίας τέχνης καὶ εἰρηνικῆς καὶ πολεμικῆς τῷ Δεκεβάλῳ δούς, συχνὰ δὲ καὶ ἀεὶ δώσειν ὑποσχόμενος) ἀλλ' ἐκ τῶν βασιλικῶν ἐπίπλων· τούτοις γὰρ ὡς καὶ αἰχμαλώτοις ἀεί ποτε ἐχρῆτο, ἅτε καὶ τὴν ἀρχὴν αὐτὴν δεδουλωμένος. *Tratado de paz entre Domiciano y Decébalo en 89 d.C.*

*Triunfo sobre los dacios.*

*Tributos entregados por Roma al reino dacio según el tratado de paz.*

LXVII. 10. **1-3.** ἐν δὲ τῷ Δακικῷ πολέμῳ καὶ τάδε συνεκύρησεν ἀξιόλογα. ὁ γὰρ Ἰουλιανὸς ἐπιταχθεὶς ὑπὸ τοῦ αὐτοκράτορος τῷ πολέμῳ τἆλλά τε παρεσκευάσατο εὖ, καὶ τοὺς στρατιώτας τά τε ἑαυτῶν ὀνόματα καὶ τὰ τῶν ἑκατοντάρχων ἐπὶ τὰς ἀσπίδας ἐπιγράψαι ἐκέλευσεν, ἵνα ἐκφανέστεροι οἵ τι ἀγαθὸν αὐτῶν ἢ κακὸν ποιοῦντες γένωνται. συμβαλὼν δὲ ἐν ταῖς Τάπαις τοῖς πολεμίοις πλείστους αὐτῶν ἀπέκτεινεν· ἐν οἷς καὶ Οὐεζίνας, τὰ δεύτερα μετὰ Δεκέβαλον ἔχων, ἐπειδὴ οὐκ ἠδυνήθη διαφυγεῖν ζῶν, πέπτωκεν ἐξεπίτηδες ὡς καὶ τετελευτηκώς, κἀκ τούτου λαθὼν τῆς νυκτὸς ἔφυγε. δείσας οὖν ὁ Δεκέβαλος μὴ καὶ ἐπὶ τὰ βασίλεια αὐτοῦ οἱ Ῥωμαῖοι ἅτε κεκρατηκότες ὁρμήσωσι, τά τε δένδρα τὰ ἐπ' αὐτοῖς ὄντα ἔκοψε καὶ ὅπλα τοῖς στελέχεσι περιέθηκεν, ἵνα φοβηθέντες ὡς καὶ στρατιωτῶν ὄντων ἀναχωρήσωσιν· ὃ καὶ ἐγένετο. *Campaña de L. Tetio Juliano en 88 d.C. Derrota de los dacios en Tapae. Retirada posterior de los romanos.*

LXVII. 11. **1.** Ἀντώνιος δέ τις ἐν Γερμανίᾳ ἄρχων κατὰ τοῦτον τὸν χρόνον τῷ Δομιτιανῷ ἐπανέστη, ὃν Λούκιος Μάξιμος κατηγωνίσατο καὶ καθεῖλεν· ὃς ἐπὶ μὲν τῇ νίκῃ οὐδὲν μέγα ἄξιός ἐστιν ἐπαινεῖσθαι (πολλοὶ γάρ που καὶ ἄλλοι παρὰ δόξαν ἐνίκησαν, οἵ τε στρατιῶται αὐτῷ συνηγωνίσαντο)· ὅτι δὲ τὰ γράμματα ὅσα ἐν τοῖς τοῦ Ἀντωνίου κιβωτίοις εὑρέθη, παρὰ βραχὺ τὴν ἑαυτοῦ ἀσφάλειαν πρὸς τὸ μηδένα ἐξ αὐτῶν συκοφαντηθῆναι θέμενος ἔκαυσεν, οὐχ ὁρῶ πῶς ἂν αὐτὸν ἀξίως ὑμνήσαιμι. *Revuelta de L. Antonio Saturnino en Germania Superior, 89 d.C.*

LXVII. 5. **2.** ὅτι ἐν τῇ Μυσίᾳ Λύγιοι Σουήβοις τισὶ πολεμωθέντες πρέσβεις ἔπεμψαν, αἰτοῦντες συμμαχίαν παρὰ Δομιτιανοῦ, καὶ ἔλαβον οὐ τῷ πλήθει ἰσχυρὰν ἀλλὰ τῷ ἀξιώματι· ἑκατὸν γὰρ ἱππεῖς μόνοι αὐτοῖς ἐδόθησαν. ἀγανακτήσαντες ἐπὶ τούτῳ οἱ Σουῆβοι προσπαρέλαβον Ἰάζυγας, καὶ προπαρεσκευάζοντο ὡς καὶ μετ' αὐτῶν τὸν Ἴστρον διαβησόμενοι. *La guerra contra cuados, marcomanos y sármatas yácigos en 90-93 d.C.*

LXVII. 5. **3.** ὅτι Μάσυος ὁ Σεμνόνων βασιλεὺς καὶ Γάννα (παρθένος ἦν μετὰ τὴν Οὐελήδαν ἐν τῇ Κελτικῇ θειάζουσα) ἦλθον πρὸς τὸν Δομιτιανόν, καὶ τιμῆς παρ' αὐτοῦ τυχόντες ἀνεκομίσθησαν. *Los semnones consolidan su alianza con Roma.*

LXVIII. 6. **1-2.** διατρίψας δὲ ἐν τῇ Ῥώμῃ χρόνον τινὰ ἐστράτευσεν ἐπὶ Δακούς, τά τε πραχθέντα αὐτοῖς λογιζόμενος, τοῖς τε χρήμασιν ἃ κατ' ἔτος ἐλάμβανον βαρυνόμενος; τάς τε δυνάμεις αὐτῶν αὐξανομένας καὶ τὰ φρονήματα ὁρῶν. πυθόμενος δὲ ὁ Δεκέβαλος τὴν ὁρμὴν αὐτοῦ ἐφοβήθη, ἅτε καὶ εὖ εἰδὼς ὅτι πρότερον μὲν οὐ Ῥωμαίους ἀλλὰ Δομιτιανὸν ἐνενικήκει, τότε δὲ ὡς πρός τε Ῥωμαίους καὶ πρὸς Τραϊανὸν αὐτοκράτορα πολεμήσοι. *Motivos de la primera guerra dácica de Trajano.*

*Primera guerra dácica: Batalla de Tapae. Inicio del asalto al núcleo del reino dacio, 101 d.C.*

*Cruce del Danubio.*

LXVIII. 8. 1-3. διὰ ταῦτα μὲν οὖν οὐκ ἀπεικότως ὁ Δεκέβαλος αὐτὸν ἐδεδίει· στρατεύσαντι δὲ τῷ Τραϊανῷ κατὰ τῶν Δακῶν καὶ ταῖς Τάπαις, ἔνθα ἐστρατοπέδευον οἱ βάρβαροι, πλησιάσαντι μύκης μέγας προσεκομίσθη, γράμμασι Λατίνοις λέγων ὅτι ἄλλοι τε τῶν συμμάχων καὶ Βοῦροι παραινοῦσι Τραϊανῷ ὀπίσω ἀπιέναι καὶ εἰρηνῆσαι. συμβαλὼν δὲ αὐτοῖς ὁ Τραϊανὸς πολλοὺς μὲν τῶν οἰκείων τραυματίας ἐπεῖδε, πολλοὺς δὲ τῶν πολεμίων ἀπέκτεινεν· ὅτε καὶ ἐπιλιπόντων τῶν ἐπιδέσμων οὐδὲ τῆς ἐαυτοῦ ἐσθῆτος λέγεται φείσασθαι, ἀλλ' ἐς τὰ λαμπάδια ταύτην κατατεμεῖν, τοῖς δὲ τελευτήσασι τῶν στρατιωτῶν ἐν τῇ μάχῃ βωμόν τε στῆσαι καὶ κατ' ἔτος ἐναγίζειν κελεῦσαι. ὡσ δὲ καὶ ἐς αὐτὰ τὰ [ἐπ ] ἄκρα ἐπεχείρησε ἀναβῆναι, λόφοθς ἐκ λόφων μετὰ κινδύνων καταλαμβάνων, καὶ τοῖς τῶν Δακῶν βασιλείοις ἐπέλασεν, ὅ τε Λούσιος ἑτέρωθι προσβαλὼν καὶ ἐφόνευσε πολλοὺς καὶ ἐζώγρησε πλείονας, τηνικαῦτα ὁ Δεκέβαλος πρέσβεις πέμψας τοὺς ἀρίστους τῶν πιλοφόρων καὶ δι'αὐτῶν τοῦ αὐτοκράτορος δεηθείς. οὐδὲν ὅ τι οὐχ ἑτοίμως τῶν προ<σ>ταχθέντων ἔσχε συνθέσθαι.

> Πρὸς δὲ τὸν Ἴστρον πεφθακὼς Τραϊανὸς εὐθέως Ῥωμαίους διεπόρθμευσεν ὁλκάσι πρὸς τοὺς Δάκας. (Tzetz., *Chil.* 2, 62. 63).

*Embajada de Decébalo a Trajano.*

*Fracaso en las negociaciones y continuación de la guerra.*

*Rendición de Decébalo. Tratado de paz de 102 d.C.*

LXVIII. 9. **1-2.** ὅτι ὁ Δεκέβαλος ἐπεπόμφει μὲν καὶ πρὸ τῆς ἥττης πρέσβεις, οὐκέτι τῶν κομητῶν ὥσπερ πρότερον, ἀλλὰ τῶν πιλοφόρων τοὺς ἀρίστους. καὶ ἐκεῖνοι τά τε ὅπλα ῥίψαντες καὶ ἑαυτοὺς ἐς τὴν γῆν καταβαλόντες ἐδεήθησαν τοῦ Τραϊανοῦ μάλιστα μὲν αὐτῷ τῷ Δεκεβάλῳ καὶ ἐς ὄψιν καὶ ἐς λόγους αὐτοῦ ἐλθεῖν, ὡς καὶ πάντα τὰ κελευσθησόμενα ποιήσοντι, ἐπιτραπῆναι, εἰ δὲ μή, σταλῆναί γέ τινα τὸν συμβησόμενον αὐτῷ. καὶ ἐπέμφθη ὁ Σούρας καὶ Κλαύδιος Λιουιανὸς ὁ ἔπαρχος.

> ὅτι Δεκέβαλος πρὸς Τραϊανὸν πρέσβεις ἔπεμψε πιλοφόρους· οὗτοι γάρ εἰσι παρ' αὐτοῖς οἱ τιμιώτεροι. πρότερον γὰρ κομήτας ἔπεμπε, εὐτελεστέρους δοκοῦντας παρ' αὐτοῖς εἶναι. ἐκεῖνοι δὲ ἐλθόντες ἐπὶ τοῦ Τραϊανοῦ ἔρριψαν καὶ τὰ ὅπλα καὶ τὰς χεῖρας ὄπισθεν δήσαντες ἐν αἰχμαλώτων τάξει ἐδέοντο τοῦ Τραϊανοῦ εἰς λόγους ἐλθεῖν Δεκεβάλου. (Petr. Patr. *exc. de leg.G9* 4 (Hoesch. p. 15 = fr. 5 Muell. *FHG. Graec.* 4 p. 185 sq.)

LXVIII. 9. **3-7.** ἐπράχθη δὲ οὐδέν· ὁ γὰρ Δεκέβαλος οὐδὲ ἐκείνοις ἐτόλμησε συμμῖξαι, ἔπεμψε δὲ καὶ τότε. ὁ δὲ Τραϊανὸς ὄρη τε ἐντετειχισμένα ἔλαβε, καὶ ἐν αὐτοῖς τά. τε ὅπλα τά τε μηχανήματα τὰ αἰχμάλωτα τό τε σημεῖον τὸ ἐπὶ τοῦ Φούσκου ἁλὸν εὗρε. δι' οὖν ταῦτα ὁ Δεκέβαλος, ἄλλως τε καὶ ἐπειδὴ ὁ Μάξιμος ἐν τῷ αὐτῷ χρόνῳ τήν τε ἀδελφὴν αὐτοῦ καὶ χωρίον τι ἰσχυρὸν εἶλεν, οὐδὲν ὅ τι οὐχ ἑτοίμως τῶν προταχθέντων ἔσχε συνθέσθαι, οὐχ ὅτι καὶ ἐμμενεῖν αὐτοῖς ἔμελλεν, ἀλλ' ἵν' ἐκ τῶν παρόντων ἀναπνεύσῃ. τὰ γὰρ ὅπλα καὶ τὰ μηχανήματα τούς τε μηχανοποιοὺς παραδοῦναι καὶ τοὺς αὐτομόλους ἀποδοῦναι, τά τε ἐρύματα καθελεῖν καὶ τῆς χώρας τῆς ἑαλωκυίας ἀποστῆναι, καὶ προσέτι τούς τε αὐτοὺς ἐχθροὺς καὶ φίλους τοῖς Ῥωμαίοις νομίζειν, καὶ μήτ' αὐτομόλων τινὰ ὑποδέχεσθαι μήτε στρατιώτῃ τινὶ ἐκ τῆς τῶν Ῥωμαίων ἀρχῆς χρῆσθαι (τοὺς γὰρ πλείστους τούς τε ἀρίστους ἐκεῖθεν ἀναπείθων προσεποιεῖτο) καὶ ἄκων ὡμολόγησε, πρός τε τὸν Τραϊανὸν ἐλθὼν καὶ ἐς τὴν γῆν πεσὼν καὶ προσκυνήσας αὐτὸν καὶ τὰ ὅπλα ἀπορρίψας. καὶ πρέσβεις ἐπὶ τούτοις ἐς τὸ βουλευτήριον ἔπεμψεν, ὅπως καὶ παρ' ἐκείνου τὴν εἰρήνην βεβαιώσηται. ταῦτα συνθέμενος καὶ τὸ στρατόπεδον ἐν Ζερμιζεγεθούσῃ καταλιπών, τήν τε ἄλλην χώραν φρουραῖς διαλαβών, ἐς τὴν Ἰταλίαν ἀνεκομίσθη.

*Embajada de Decébalo al senado.*

*Causas de la segunda guerra dácica.*

LXVIII. 10. **1-4.** καὶ οἱ παρὰ τοῦ Δεκεβάλου πρέσβεις ἐς τὸ συνέδριον ἐσήχθησαν, τά τε ὅπλα καταθέντες συνῆψαν τὰς χεῖρας ἐν αἰχμαλώτων σχήματι καὶ εἶπόν τέ τινα καὶ ἱκέτευσαν, καὶ οὕτω τήν τε εἰρήνην ἐσπείσαντο καὶ τὰ ὅπλα ἀπέλαβον. Τραϊανὸς δὲ τά τε νικητήρια ἤγαγε καὶ Δακικὸς ἐπωνομάσθη, ἔν τε τῷ θεάτρῳ μονομάχους συνέβαλε (καὶ γὰρ ἔχαιρεν αὐτοῖς), καὶ τοὺς ὀρχηστὰς ἐς τὸ θέατρον ἐπανήγαγε (καὶ γὰρ ἑνὸς αὐτῶν τοῦ Πυλάδου ἤρα), οὐ μέντοι, οἷα πολεμικὸς ἀνήρ, τἆλλα ἧττον διῆγεν ἢ καὶ ἧττον ἐδίκαζεν, ἀλλὰ τοτὲ μὲν ἐν τῇ ἀγορᾷ τοῦ Αὐγούστου, τοτὲ δ' ἐν τῇ στοᾷ τῇ Λιουίᾳ ὠνομασμένῃ, πολλάκις δὲ καὶ ἄλλοθι ἔκρινεν ἐπὶ βήματος. ἐπεὶ δὲ ὁ Δεκέβαλος πολλὰ παρὰ τὰς συνθήκας ἀπηγγέλλετο αὐτῷ ποιῶν, καὶ ὅπλα τε κατεσκευάζετο, καὶ τοὺς αὐτομολοῦντας ἐδέχετο, τά τε ἐρύματα ἐπεσκεύαζε, παρά τε τοὺς ἀστυγείτονας ἐπρεσβεύετο, καὶ

τοῖς τἀναντία οἱ φρονήσασι πρότερον ἐλυμαίνετο, καὶ τῶν Ἰαζύγων καὶ χώραν τινὰ ἀπετέμετο (ἣν μετὰ ταῦτα ἀπαιτήσασιν αὐτοῖς Τραϊανὸς οὐκ ἀπέδωκεν), οὕτω δὴ καὶ αὖθις πολέμιον αὐτὸν ἡ βουλὴ ἐψηφίσατο, καὶ ὁ Τραϊανὸς δι' ἑαυτοῦ καὶ αὖθις, ἀλλ' οὐ δι' ἑτέρων στρατηγῶν, τὸν πρὸς ἐκεῖνον πόλεμον ἐποιήσατο.

LXVIII. 11. **1-3.** ὅτι τῶν Δακῶν συχνῶν μεθισταμένων πρὸς Τραϊανόν, καὶ δι' ἄλλα τινά, ἐδεήθη αὖθις ὁ Δεκέβαλος εἰρήνης. ὡς δ' οὐκ ἐπείσθη τά τε ὅπλα καὶ ἑαυτὸν παραδοῦναι, τὰς δυνάμεις φανερῶς ἤθροιζε καὶ τοὺς περιχώρους προσπαρεκάλει, λέγων ὅτι ἐὰν αὐτὸν προῶνται καὶ αὐτοὶ κινδυνεύσουσι, καὶ ὅτι ἀσφαλέστερον καὶ ῥᾷον μεθ' ἑαυτοῦ, πρίν τι κακὸν παθεῖν, ἀγωνισάμενοι τὴν ἐλευθερίαν φυλάξουσιν ἢ ἂν σφᾶς τε ἀπολλυμένους περιίδωσι καὶ αὐτοὶ ὕστερον, ἐρημωθέντες τῶν συμμάχων, χειρωθῶσιν. καὶ ὁ Δεκέβαλος κατὰ μὲν τὸ ἰσχυρὸν κακῶς ἔπραττε, δόλῳ δὲ δὴ καὶ ἀπάτῃ ὀλίγου μὲν καὶ τὸν Τραϊανὸν ἀπέκτεινε, πέμψας ἐς τὴν Μυσίαν αὐτομόλους τινάς, εἴ πως αὐτὸν εὐπρόσοδον ὄντα καὶ ἄλλως, τότε δὲ καὶ διὰ τὴν τοῦ πολέμου χρείαν πάντα ἁπλῶς τὸν βουλόμενον ἐς λόγους δεχόμενον κατεργάσαιντο. ἀλλὰ τοῦτο μὲν οὐκ ἠδυνήθησαν πρᾶξαι, συλληφθέντος τινὸς ἐξ ὑποψίας καὶ πᾶν τὸ ἐπιβούλευμα αὐτοῦ ἐκ βασάνων ὁμολογήσαντος·

*Decébalo reúne a sus aliados.*

*Intento de asesinato de Trajano.*

LXVIII. 12. **1-5.** Λογγῖνον δέ τινα στρατοπέδου Ῥωμαϊκοῦ ἐξηγούμενον καὶ δεινὸν ἐν τοῖς πολέμοις αὐτῷ γεγενημένον προσκαλεσάμενος, καὶ ἀναπείσας συμμῖξαί οἱ ὡς καὶ τὰ προσταχθησόμενα ποιήσων, συνέλαβε καὶ ἀνέκρινε δημοσίᾳ περὶ τῶν τοῦ Τραϊανοῦ βουλευμάτων, ἐπειδή τε μηδὲν ὁμολογῆσαι ἠθέλησεν, ἐν ἀδέσμῳ φυλακῇ περιῆγε. καὶ πρέσβιν τινὰ πέμψας πρὸς τὸν Τραϊανὸν ἠξίου τήν τε χώραν μέχρι τοῦ Ἴστρου κομίσασθαι καὶ τὰ χρήματα, ὅσα ἐς τὸν πόλεμον ἐδεδαπανήκει, ἀπολαβεῖν ἐπὶ τῷ τὸν Λογγῖνόν οἱ ἀποδοῦναι. ἀποκριναμένου δέ τινα αὐτῷ μέσα, ἐξ ὧν οὔτε ἐν μεγάλῳ οὔτε ἐν σμικρῷ λόγῳ τὸν Λογγῖνον ποιεῖσθαι δόξειν ἔμελλε, τοῦ μήτ' ἀπολέσθαι αὐτὸν μήτ' ἐπὶ πολλῷ σφίσιν ἀνασωθῆναι, Δεκέβαλος μὲν ἔτι διασκοπῶν ὅ τι πράξῃ ἀνεῖχε, Λογγῖνος δὲ ἐν τούτῳ φαρμάκου διὰ τοῦ ἀπελευθέρου εὐπορήσας ὑπέσχετό τε αὐτῷ τὸν Τραϊανὸν καταλλάξειν, ἵνα ὡς ἥκιστα ὑποτοπήσῃ τὸ γενησόμενον, μὴ καὶ φυλακὴν αὐτοῦ ἀκριβεστέραν ποιήσηται, καὶ γράμματά τινα ἱκετείαν ἔχοντα γράψας ἔδωκε τῷ ἐξελευθέρῳ πρὸς τὸν Τραϊανὸν ἀποκομίσαι, ἵν' ἐν ἀσφαλείᾳ γένηται. καὶ οὕτως ἀπελθόντος αὐτοῦ τὸ φάρμακον νυκτὸς ἔπιε καὶ ἀπέθανε. γενομένου δὲ τούτου ὁ Δεκέβαλος ἐξῄτησε παρὰ τοῦ Τραϊανοῦ τὸν ἀπελεύθερον, τό τε σῶμα τοῦ Λογγίνου καὶ δέκα αἰχμαλώτους ἀντιδώσειν οἱ ὑποσχόμενος, καὶ εὐθύς γε τὸν ἑκατοντάρχην τὸν ἁλόντα μετ' αὐτοῦ ἔπεμψεν ὡς καὶ ταῦτα διαπράξοντα· παρ' οὗ πάντα τὰ κατὰ τὸν Λογγῖνον ἐγνώσθη. οὐ μέντοι οὔτε ἐκεῖνον ὁ Τραϊανὸς ἀπέπεμψεν οὔτε τὸν ἐξελεύθερον ἐξέδωκε, προτιμοτέραν τὴν σωτηρίαν αὐτοῦ πρὸς τὸ τῆς ἀρχῆς ἀξίωμα τῆς τοῦ Λογγίνου ταφῆς ποιησάμενος.

*Captura de Gn. Pompeyo Longino por Decébalo. Suicidio de Longino (105 d.C.).*

LXVIII. 13. **1-6.** Τραϊανὸς δὲ γέφυραν λιθίνην ἐπὶ τοῦ Ἴστρου κατεσκευάσατο, περὶ ἧς οὐκ ἔχω πῶς ἂν ἀξίως αὐτὸν θαυμάσω· ἔστι μὲν γὰρ καὶ τἆλλα αὐτοῦ ἔργα διαπρεπέστατα, τοῦτο δὲ καὶ ὑπὲρ ἐκεῖνα. ὡς γὰρ κρηπῖδές εἰσι λίθου τετραπέδου εἴκοσι, τὸ μὲν ὕψος πεντήκοντα καὶ ἑκατὸν ποδῶν πλὴν τῶν θεμελίων, τὸ δὲ πλάτος ἑξήκοντα· καὶ αὗται ἑβδομήκοντα καὶ ἑκατὸν ἀπ' ἀλλήλων πόδας ἀπέχουσαι ἀψῖσι συνῳκοδόμηνται. πῶς οὐκ ἄν τις τὸ ἀνάλωμα τὸ ἐς αὐτὰς δαπανηθὲν θαυμάσειε; πῶς δ' οὐκ ἄν [τις] τὸν τρόπον ὃν ἕκαστα αὐτῶν ἔν τε ποταμῷ πολλῷ καὶ ἐν ὕδατι δινώδει δαπέδῳ τε ἰλυώδει ἐγένετο; οὐ γάρ τοι καὶ παρατρέψαι ποι τὸ ῥεῦμα ἠδυνήθη. τὸ δὲ δὴ πλάτος τοῦ ποταμοῦ εἶπον οὐχ ὅτι διὰ τοσούτου ῥεῖ (καὶ γὰρ ἐπὶ διπλάσιον ἔστιν οὗ καὶ ἐπὶ τριπλάσιον αὐτοῦ πελαγίζει), ἀλλ' ὅτι τό τε στενώτατον καὶ τὸ ἐπιτηδειότατον ἐς τὸ γεφυρωθῆναι τῶν ἐκείνῃ χωρίων τοσοῦτόν ἐστιν. ὅσῳ δὲ δὴ ἐς στενὸν ταύτῃ ἐκ ελάγους μεγάλου καταβαίνων καὶ ἐς πέλαγος αὖθις μεῖζον προχωρῶν κατακλείεται, τόσῳ που καὶ ῥοωδέστατος καὶ βαθύτατος γίγνεται, ὥστε καὶ τοῦτο ἐς τὴν χαλεπότητα τῆς κατασκευῆς τῆς γεφύρας τεῖναι. ἡ μὲν οὖν μεγαλόνοια τοῦ Τραϊανοῦ καὶ ἐκ τούτων δείκνυται· οὐ μέντοι καὶ [εἰ] ὠφέλειάν τινα ἡμῖν ἡ γέφυρα παρέχεται, ἀλλ' ἑστᾶσιν αἱ κρηπῖδες ἄλλως, δίοδον οὐκ

*El puente sobre el Danubio de Apolodoro de Damasco, levantado por Trajano y desmantelado por Adriano.*

ἔχουσαι, καθάπερ ἐπ' αὐτῷ τούτῳ μόνον γενόμεναι ἵν' ἐπιδείξωσι τὴν ἀνθρωπίνην φύσιν οὐδὲν ὅ τι οὐ δυναμένην ἐξεργάσασθαι. ὁ μὲν γὰρ Τραϊανὸς δείσας μή ποτε παγέντος τοῦ Ἴστρου πόλεμος τοῖς πέραν Ῥωμαίοις γένηται, ἐποίησε τὴν γέφυραν ἵνα αἱ ἐπιβασίαι ῥᾳδίως δι' αὐτῆς διεξίωσιν· Ἁδριανὸς δὲ τοὐναντίον φοβηθεὶς μὴ καὶ τοῖς βαρβάροις τοὺς φρουροὺς αὐτῆς βιαζομένοις ῥᾳδία διάβασις ἐς τὴν Μυσίαν ᾖ, ἀφεῖλε τὴν ἐπιπολῆς κατασκευήν.

LXVIII. 14. **1-5.** Τραϊανὸς δὲ διὰ ταύτης τῆς γεφύρας τὸν Ἴστρον περαιωθείς, καὶ δι' ἀσφαλείας μᾶλλον ἢ διὰ σπουδῆς τὸν πόλεμον ποιούμενος, σὺν χρόνῳ καὶ μόλις ἐκράτησε τῶν Δακῶν, πολλὰ μὲν αὐτὸς στρατηγίας ἔργα καὶ ἀνδρίας ἐπιδειξάμενος, πολλὰ δὲ καὶ τῶν στρατιωτῶν αὐτῷ κινδυνευσάντων καὶ ἀριστευσάντων. ἔνθα δὴ καὶ ἱππεύς τις κακῶς πληγεὶς ἐξήχθη μὲν ἐκ τῆς μάχης ὡς καὶ θεραπευθῆναι δυνάμενος, αἰσθόμενος δὲ ὡς ἀνιάτως ἔχοι ἕκ τε τοῦ σκηνώματος ἐξεπήδησεν (οὐ γάρ πω τὸ κακὸν αὐτοῦ καθῖκτο) καὶ ἐς τάξιν αὖθις καθιστὰς ἑαυτὸν ἀπέθανε, μεγάλα ἐπιδειξάμενος. Δεκέβαλος δέ, ὡς καὶ τὸ βασίλειον αὐτοῦ καὶ ἡ χώρα κατείληπτο σύμπασα καὶ αὐτὸς ἐκινδύνευεν ἁλῶναι, διεχρήσατο ἑαυτόν, καὶ ἡ κεφαλὴ αὐτοῦ ἐς τὴν Ῥώμην ἀπεκομίσθη· καὶ οὕτως ἡ Δακία Ῥωμαίων ὑπήκοος ἐγένετο, καὶ πόλεις ἐν αὐτῇ ὁ Τραϊανὸς κατῴκισεν. εὑρέθησαν δὲ καὶ οἱ τοῦ Δεκεβάλου θησαυροί, καίτοι ὑπὸ τὸν ποταμὸν τὸν Σαργετίαν τὸν παρὰ τοῖς βασιλείοις αὐτοῦ κεκρυμμένοι. διὰ γὰρ αἰχμαλώτων τινῶν τόν τε ποταμὸν ἐξέτρεψε καὶ τὸ ἔδαφος αὐτοῦ ὤρυξε, καὶ ἐς αὐτὸ πολὺν μὲν ἄργυρον πολὺν δὲ χρυσόν, τά τε ἄλλα τὰ τιμιώτατα καὶ ὑγρότητά τινα ἐνεγκεῖν δυνάμενα, ἐμβαλὼν λίθους τε ἐπ' αὐτοῖς ἐπέθηκε καὶ χοῦν ἐπεφόρησε καὶ μετὰ τοῦτο τὸν ποταμὸν ἐπήγαγε· καὶ ἐς τὰ σπήλαια διὰ τῶν αὐτῶν ἐκείνων τά τε ἱμάτια καὶ τὰ ἄλλα τὰ ὁμοιότροπα κατέθετο. ποιήσας δὲ ταῦτα διέφθειρεν αὐτούς, ἵνα μηδὲν ἐκλαλήσωσι. Βίκιλις δέ τις ἑταῖρος αὐτοῦ, τὸ γεγονὸς εἰδώς, ἑάλω τε καὶ κατεμήνυσε ταῦτα. κατὰ δὲ τὸν αὐτὸν τοῦτον χρόνον καὶ Πάλμας τῆς Συρίας ἄρχων τὴν Ἀραβίαν τὴν πρὸς τῇ Πέτρᾳ ἐχειρώσατο καὶ Ῥωμαίων ὑπήκοον ἐποιήσατο.

*Cruce del Danubio e inicio de la segunda guerra dácica, 105 d.C.*

*Caída de Sarmizegetusa y suicidio de Decébalo.*

*Hallazgo del tesoro de Decébalo oculto bajo el lecho de un río.*

LXVIII. 15. **1.** πρὸς <δὲ> τὸν Τραϊανὸν ἐς τὴν Ῥώμην ἐλθόντα πλεῖσται ὅσαι πρεσβεῖαι παρὰ βαρβάρων ἄλλων τε καὶ Ἰνδῶν ἀφίκοντο. καὶ θέας ἐν τρισὶ καὶ εἴκοσι καὶ ἑκατὸν ἡμέραις ἐποίησεν, ἐν αἷς θηρία τε καὶ βοτὰ χίλιά που καὶ μύρια [που] ἐσφάγη καὶ μονομάχοι μύριοι ἠγωνίσαντο.

*Regreso y festejos en Roma por la victoria.*

LXVIII. 32. **4-5.** ὅτι Κυῆτος Λούσιος Μαῦρος μὲν ἦν, καὶ αὐτὸς τῶν Μαύρων ἄρχων καὶ ἐν ἱππεῦσιν ἴλης ἐξήταστο, καταγνωσθεὶς δὲ ἐπὶ πονηρίᾳ τότε μὲν τῆς στρατείας ἀπηλλάγη καὶ ἠτιμώθη, ὕστερον δὲ τοῦ Δακικοῦ πολέμου ἐνστάντος καὶ τοῦ Τραϊανοῦ τῆς τῶν Μαύρων συμμαχίας δεηθέντος ἦλθέ τε πρὸς αὐτὸν αὐτεπάγγελτος καὶ μεγάλα ἔργα ἀπεδείξατο. τιμηθεὶς δὲ ἐπὶ τούτῳ πολὺ πλείω καὶ μείζω ἐν τῷ δευτέρῳ πολέμῳ ἐξειργάσατο, καὶ τέλος ἐς τοσοῦτον τῆς τε ἀνδραγαθίας ἅμα καὶ τῆς τύχης ἐν τῷδε τῷ πολέμῳ προεχώρησεν ὥστε ἐς τοὺς ἐστρατηγηκότας ἐσγραφῆναι καὶ ὑπατεῦσαι τῆς τε Παλαιστίνης ἄρξαι· ἐξ ὧν που καὶ τὰ μάλιστα ἐφθονήθη καὶ ἐμισήθη καὶ ἀπώλετο.

*Participación de Lusio Quieto en las guerras dácicas.*

# *HISTORIA AUGUSTA*[1444]

## VITAE DIVI HADRIANI

3. **2.** post quaesturam acta senatus curauit atque ad bellum Dacicum Traianum familiarius prosecutus est; […]

**6.** secunda expeditione Dacica Traianus eum primae legioni Mineruiae praeposuit secumque duxit; quando quidem multa egregia eius facta claruerunt. […] **9.** legatus postea praetorius in Pannoniam inferiorem missus Sarmatas compressit, disciplinam militarem tenuit, procuratores latius euagantes coercuit.

*Adriano en las guerras dácicas de Trajano.*

*Adriano rechaza a los sármatas yácigos en Panonia, 107 d.C.*

[1444] Edición latina tomada de MAGIE, 1921.

5. **1.** Adeptus imperium ad priscum se statim morem instituit et tenendae per orbem terrarum paci operam impendit. **2.** nam deficientibus iis nationibus quas Traianus subegerat, Mauri lacessebant, Sarmatae bellum inferebant, Britanni teneri sub Romana dicione non poterant, Aegyptus seditionibus urgebatur, Libya denique ac Palaestina rebelles animos efferebant.

*Dificultades exteriores e interiores del Estado Romano a la muerte de Trajano, 117 d.C..*

6. **6.** Audito dein tumultu Sarmatarum et Roxolanorum praemissis exercitibus Moesiam petiit. **7.** Marcium Turbonem post Mauretaniam praefecturae infulis ornatum Pannoniae Daciaeque ad tempus praefecit. **8.** cum rege Roxolanorum, qui de inminutis stipendiis querebatur, cognito negotio pacem composuit.

*Conflicto con los sármatas yácigos y roxolanos, 117-119 d.C.*

# EUSEBIO DE CESAREA[1445]

## CHRONICA

CCXX Olymp. IV Traianus de Dacis et Scythis triumphauit.

V Traianus uicto rege Decibalo Daciam fecit prouinciam. Hiberos, Sauromatas, Osoroenos, Arabas, Bosforanos, Colchos in fidem accepit. Seleuciam, Ctesifontem, Babylonem occupauit et tenuit. In mare Rubro classem instituit, ut per eam Indiae fines uastaret.

*Guerras dácicas de Trajano, 101-106 d.C.*

*Guerra pártica, 114-117 d.C.*

# JULIANO II[1446]

## ΣΥΜΠΟΣΙΟΝ Ἡ ΚΡΟΝΙΑ *SIVE* CAESARES

**28.** Δίδοται μετὰ τοῦτον τῷ Τραϊανῷ τοῦ λέγειν ἐξουσία. Ὁ δέ, καίπερ δυνάμενος λέγειν, ὑπὸ ῥᾳθυμίας (ἐπιτρέπειν γὰρ εἰώθει τὰ πολλὰ τῷ Σούρᾳ γράφειν ὑπὲρ αὐτοῦ) φθεγγόμενος μᾶλλον ἢ λέγων, ἐπεδείκνυεν τό τε Γετικὸν καὶ τὸ Παρθικὸν τρόπαιον. Ἠτιᾶτο δὲ τὸ γῆρας ὡς οὐκ ἐπιτρέψαν αὐτῷ τοῖς Παρθικοῖς πράγμασιν ἐπεξελθεῖν. Καὶ ὁ Σειληνός· «Ἀλλ', ὦ μάταιε,» ἔφη, «εἴκοσι βεβασίλευκας ἔτη, Ἀλέξανδρος δὲ οὐτοσὶ δώδεκα. Τί οὖν ἀφεὶς αἰτιᾶσθαι τὴν σαυτοῦ τρυφὴν τὴν τοῦ χρόνου μέμφῃ στενότητα;» παροξυνθεὶς οὖν ὑπὸ τοῦ σκώμματος, οὐδὲ γὰρ ἦν ἔξω τοῦ δύνασθαι ῥητορεύειν, ὑπὸ δὲ τῆς φιλοποσίας ἀμβλύτερος ἑαυτοῦ πολλάκις ἦν· «Ἐγὼ δέ,» εἶπεν, «ὦ Ζεῦ καὶ θεοί, τὴν ἀρχὴν παραλαβὼν ναρκῶσαν ὥσπερ καὶ διαλελυμένην ὑπό τε τῆς οἴκοι πολὺν χρόνον ἐπικρατησάσης τυραννίδος καὶ τῆς τῶν Γετῶν ὕβρεως, μόνος ὑπὲρ τὸν Ἴστρον ἐτόλμησα προσλαβεῖν ἔθνη, καὶ τὸ Γετῶν ἔθνος ἐξεῖλον, οἳ τῶν πώποτε μαχιμώτατοι γεγόνασιν, οὐχ ὑπὸ ἀνδρείας μόνον τοῦ σώματος, ἀλλὰ καὶ ὧν ἔπεισεν αὐτοὺς ὁ τιμώμενος παρ' αὐτοῖς Ζάμολξις. Οὐ γὰρ ἀποθνήσκειν, ἀλλὰ μετοικίζεσθαι νομίζοντες ἑτοιμότερον αὐτὸ ποιοῦσιν ἢ τὰς ἀποδημίας ὑπομένουσιν. Ἐπράχθη δέ μοι τὸ ἔργον τοῦτο ἐν ἐνιαυτοῖς ἴσως που πέντε. Πάντων δὲ ὅτι τῶν πρὸ ἐμοῦ γεγονότων αὐτοκρατόρων ὤφθην τοῖς ὑπηκόοις πρᾳότατος καὶ οὔτε Καῖσαρ οὐτοσὶ περὶ τούτων ἀμφισβητήσειεν ἄν μοι οὔτ' ἄλλος οὐδὲ εἷς, εὔδηλόν ἐστί που. Πρὸς Παρθυαίους δέ, πρὶν μὲν ἀδικεῖσθαι παρ' αὐτῶν, οὐκ ᾤμην δεῖν χρῆσθαι τοῖς ὅπλοις· ἀδικοῦσι δὲ ἐπεξῆλθον οὐδὲν ὑπὸ τῆς ἡλικίας κωλυθείς, καίτοι διδόντων μοι τῶν νόμων τὸ μὴ στρατεύεσθαι. Τούτων δὴ τοιούτων ὄντων, ἆρ' οὐχὶ καὶ τιμᾶσθαι πρὸ τῶν ἄλλων εἰμὶ δίκαιος, πρᾷος μὲν πρὸς τοὺς ὑπηκόους, φοβερὸς δὲ πρὸς τοὺς πολεμίους διαφερόντως γενόμενος, αἰδεσθεὶς δὲ καὶ τὴν ὑμετέραν ἔγγονον φιλοσοφίαν;» Τοιαῦτα ὁ Τραϊανὸς εἰπὼν ἐδόκει τῇ πρᾳότητι πάντων κρατεῖν, καὶ δῆλοί πως ἦσαν οἱ θεοὶ μάλιστα ἡσθέντες ἐπὶ τούτῳ.

*Vicios y virtudes de Trajano.*

*Situación del Imperio romano a la muerte de Domiciano, 96 d.C.*

*Las guerras dácicas de Trajano y sus motivos. Creencia de los dacios en la vida después de la muerte inculcada por Zalmoxis.*

*Motivos de la guerra pártica.*

[1445] Texto latino de, contenida en GONZÁLEZ / SAQUETE, (COORDS.), 2003, pp. 297-302., basada en la *Crónica de San Jerónimo* y en la edición de HELM, 1984.

[1446] Edición griega de LACOMBRADE, 1964.

# AMIANO MARCELINO[1447]

## RES GESTAE A FINE CORNELI TACITI

XXXI. 5. **16.** […] Anchialos capta et tempore eodem Nicopolis, quam indicium victoriae contra Dacos Traianus condidit imperator.

*Alusión a la victoria de Trajano sobre los dacios y sus aliados en Mesia Inferior (101 d.C.).*

# RUFIO FESTO[1448]

## BREVIARIVM

8. **2.** Traianus Dacos sub rege Decibalo vicit et Daciam trans Danubium in solo barbariae provinciam fecit, quae in circuito habuit decies centena milia pasuum; sed sub Galieno imperatore amissa est et per Aurelianum, translatis exinde Romanis, duae Daciae in regionibus Moesiae ac Dardaniae factae sunt.

*Conquista de Dacia bajo Trajano. Dimensiones de la nueva provincia.*

# EUTROPIO[1449]

## BREVIARIVM

VII. 23. **3.** Superbia quoque in eo execrabilis fuit. **4.** Expeditiones quattuor habuit, unam aduersum Sarmatas, alteram aduersum Cattos, duas aduersum Dacos. De Dacis Cattisque duplicem triumphum egit, de Sarmatis solam lauream usurpauit. Multas tamen calamitates isdem bellis passus est; nam in Sarmatia legio eius cum duce interfecta est et a Dacis Oppius Sabinus consularis et Cornelius Fuscus, praefectus praetorio, cum magnis exercitibus occisi sunt.

*Campañas de Domiciano contra germanos, sármatas y dacios, 81-93 d.C. Derrotas de G. Opio Sabino y Cornelio Fusco, 85-86 d.C.*

VIII. 2. **2.** Romani imperii, quod post Augustum defensum magis fuerat quam nobiliter ampliatum, fines longe lateque diffudit. Urbes trans Rhenum in Germania reparauit. Daciam Decibalo uicto subegit, prouincia trans Danubium facta in his agris, quos nunc Taifali, Victoali et Teruingi habent. Ea prouincia decies centena milia passuum in circuitu tenuit.

*Conquista de Dacia bajo Trajano. Dimensiones de la nueva provincia.*

VIII. 6. **2.** Natus et ipse Italicae in Hispania. Qui Traiani gloriae inuidens statim prouincias tres reliquit, quas Traianus addiderat, et de Assyria, Mesopotamia, Armenia reuocauit exercitus ac finem imperii esse uoluit Euphraten. Idem de Dacia facere conatum amici deterruerunt, ne multi ciues Romani barbaris traderentur, propterea quia Traianus uicta Dacia ex toto orbe Romano infinitas eo copias hominum transtulerat ad agros et urbes colendas. Dacia enim diuturno bello Decibali uiris fuerat exhausta.

*Intención de Adriano de abandonar Dacia, 117-119 d.C.*

*Dacia despoblada durante las guerras dácicas de Trajano.*

[1447] Edición latina de SEYFART / JACOB-KARAU / ULMANN, 1978.

[1448] Edición latina de ARCE contenida en GONZÁLEZ / SAQUETE, (COORDS.), 2003, pp. 310-311, realizada a partir de las ediciones de EADIE, 1967, y de ARNAUD-LINDET, 1994.

[1449] Texto latino de RUEHL, 1887.

# AURELIO VÍCTOR[1450]

## LIBER DE CAESARIBVS

| | |
|---|---|
| 11. **3.** Sed Domitianus primo clementiam simulans neque adeo iners domi belloque tolerantior uidebatur. **4.** Idcircoque Dacis et Cattorum manu deuictis Septembrem Octobremque menses Germanici superiorem, e suo nomine alterum appellauerat; multaque operum inchoata per patrem uel fratris studio atque inprimis Capitolium absoluit. | *Campañas de Domiciano contra catos y dacios, 81-89 d.C.* |
| 13. **2.** Hoc aegre clarior domi seu militiae reperietur. **3.** Quippe primus aut solus etiam uires Romanas trans Istrum propagauit domitis in prouinciam Dacorum pileatis satisque nationibus, Decibalo rege ac Sardonios; simul ad ortum solis cunctae gentes, quae inter Indum et Euphratem amnes inclitos sunt, concussae bello, atque imperati obsides Persarum regi, nomine Cosdroe, et inter ea iter conditum per feras gentes, quo facile ab usque Pontico mari in Galliam permeatur. **4.** Castra suspectioribus atque opportunis locis exstructa, ponsque Danubio impositus, ac deductae coloniarum pleraeque. | *Conquista de Dacia por Trajano.*<br><br>*Guerra pártica de Trajano, 114-117 d.C.*<br><br>*Erección de un puente sobre el Danubio.* |

# OROSIO[1451]

## HISTORAE ADVERSVM PAGANOS

| | |
|---|---|
| VII. 10. **3.** bellum aduersum Germanos et Dacos per legatos gessit pari reipublicae pernicie, cum et in urbe ipse senatum populumque laniaret et foris male circumactum exercitum adsidua hostes caede conficerent. **4.** nam quanta fuerint Diurpanei Dacorum regis cum Fusco duce proelia quantaeque Romanorum clades, longo textu euoluerem, nisi Cornelius Tacitus, qui hanc historiam diligentissime contexuit, de reticendo interfectorum numero et Sallustium Crispum et alios auctores quamplurimos sanxisse et se ipsum idem potissimum elegisse dixisset. Domitianus tamen prauissima elatus iactantia, sub nomine superatorum hostium de extinctis legionibus triumphauit. | *Campañas de Domiciano contra germanos, sármatas y dacios, 81-93 d.C. Derrotas de G. Opio Sabino y Cornelio Fusco, 85-86 d.C.* |
| VII. 12. **2.** apud Agrippinam Galliae urbem insignia sumpsit imperii; mox Germaniam trans Rhenum in pristinum statum reduxit; trans Danuuium multas gentes subegit; regiones autem trans Euphraten et Tigrin sitas prouincias fecit; Seleuciam et Ctesiphontem et Babylonem occupauit. | *Guerras dácicas y pártica de Trajano, 101-106 / 114-117 d.C.* |
| VII. 13. **3.** […]Hadrianus rempublicam iustissimis legibus ordinauit; bellum contra Sauromatas gessit et uicit. […] | *Campañas de Adriano contra los sármatas, 117-119 d.C.* |

# PRISCIANO[1452]

## INSTITUTIONES GRAMMATICAE

| | |
|---|---|
| VI. **13.** Traianus in *I Dacicorum*: "inde Berzobim, deinde Aizi processimus". | *Primera guerra dácica de Trajano.* |

[1450] Texto latino de PICHLMAYR, 1911.
[1451] Edición latina de ZANGEMEISTER, 1889.
[1452] Edición latina tomada de KEIL, 1860.

# JORDANES[1453]

## DE ORIGINE ACTIBVSQVE GETARVM

V. **33.** In qua Scythia prima ab occidente gens residet Gepidarum, que magnis opinatisque ambitur fluminibus. Nam Tisia per aquilonem eius chorumque discurrit; ab africo uero magnus ipse Danubius, ab eoo Flutausis secat, qui rapidus ac uerticosus in Istri fluenta furens diuoluitur.

*Geografía de las estepas pónticas y la Dacia.*

**34.** Introrsus illis Dacia est, ad coronae speciem arduis Alpibus emunita, iuxta quorum sinistrum latus, qui in aquilone uergit, ab ortu Vistulae fluminis per inmensa spatia Venetharum natio populosa consedit, quorum nomina licet nunc per uarias familias et loca mutentur, principaliter tamen Sclaueni et Antes nominantur.

*Reyes, líderes y guías de los dacios (citados aquí como godos). Papel preeminente de Zalmoxis.*

**[…] 39.** Vt ergo ad nostrum propositum redeamus, in prima sede Scythiae iuxta Meotidem commanentes praefati, unde loquimur, Filimer regem habuisse noscuntur. In secunda, id est Daciae, Thraciaeque et Mysiae solo Zalmoxen, quem mirae philosophiae eruditionis fuisse testantur plerique scriptores annalium. Nam et Zeutam prius habuerunt eruditum, post etiam Dicineum, tertium Zalmoxen, de quo superius diximus. Nec defuerunt, qui eos sapientiam erudirent. **40.** Vnde et pene omnibus barbaris Gothi sapientiores semper extiterunt Grecisque pene consimiles, ut refert Dio, qui historias eorum annalesque Greco stilo composuit. Qui dicit primum Tarabosteseos, deinde vocatos Pilleatos hos, qui inter eos generosi extabant, ex quibus eis et reges et sacerdotes ordinabantur.

Tarabostes *y* pileati *como "clases" dirigentes de los dacios.*

XI. **67.** Dehinc regnante Gothis Buruista Dicineus uenit in Gothiam, quo tempore Romanorum Sylla potitus est principatum. Quem Dicineum suscipiens Buruista dedit ei pene regiam potestatem; cuius consilio Gothi Germanorum terras, quas nunc Franci optinent, populati sunt. **68.** Caesar uero, qui sibi primus omnium Romanum uindicauit imperium et pene omnem mundum suae dicioni subegit omniaque regna perdomuit, adeo ut extra nostro urbe in oceani sinu repositas insulas occuparet, et nec nomen Romanorum auditu qui nouerant, eos Romanis tributarios faceret, Gothos tamen crebro pertemptans nequiuit subicere. Gaius Tiberius iam tertius regnat Romanis: Gothi tamen suo regno incolume perseuerant.

*Reinado de Burebista (s. I a. C.). Proyectos de César de conquista de Dacia.*

*Papel de Deceneo entre los dacios bajo el reinado de Burebista. Probable alusión a los avances de la cultura geto-dácica.*

**69.** Quibus hoc erat salubre, hoc adcommodum, hoc uotiuum, ut, quidquid Dicineus eorum consiliarius precepisset, hoc modis omnibus expetendum, hoc utile iudicantes, effectui manciparent. Qui cernens eorum animos sibi in omnibus oboedire et naturalem eos habere ingenium, omnem pene phylosophiam eos instruxit: erat namque huius rei magister peritus. Nam ethicam eos erudiens barbaricos mores conpescuit; fysicam tradens naturaliter propriis legibus uiuere fecit, quas usque nunc conscriptas belagines nuncupant; logicam instruens rationis eos supra ceteras gentes fecit expertes; practicen ostendens in bonis actibus conuersare suasit; theoreticen demonstrans signorum duodecem et per ea planetarum cursus omnemque astronomiam contemplari edocuit, et quomodo lunaris urbis augmentum sustinet aut patitur detrimentum, edixit, solisque globum igneum quantum terreno orbe in mensura excedat, ostendit, aut quibus nominibus uel quibus signis in polo caeli uergente et reuergente trecentae quadraginta et sex stellae ab ortu in occasu precipites ruant, exposuit. **70.** Qualis erat, rogo, uoluptas, ut uiri fortissimi, quando ab armis quantolumcumque uacassent, doctrinis philosophicis inbuebantur? Videris unum caeli positionem, alium herbarum fruticumque explorare naturas, istum lunae commoda incommodaque, illum solis labores adtendere et quomodo rotatu caeli raptos retro reduci ad partem occiduam, qui ad orientalem plagam ire festinant, ratione accepta quiescere.

*Posible papel sacerdotal / religioso de los* pileati *en la sociedad dacia. Alusión a los* comati *o "capilados" como colectivo mayoritario y común de la sociedad dacia.*

**71.** Haec et alia nonnulla Dicineus Gothis sua peritia tradens mirabilis apud eos enituit, ut non solu mediocribus, immo et regibus imperaret. Elegit namque

[1453] Edición en latín tomada de MOMMSEN, 1882.

ex eis tunc nobilissimos prudentioresque uiros, quos theologiam instruens, numina quaedam et sacella uenerare suasit fecitque sacerdotes, nomen illis pilleatorum contradens, ut reor, quia opertis capitibus tyaris, quos pilleos alio nomine nuncupamus, litabant:

XII. **73.** Decedente uero Dicineo pene pari ueneratione habuerunt Comosicum, quia nec inpar erat sollertiae. Hic etenim et rex illis et pontifex ob suam peritiam habebatur et in summa iustitia populos iudicabat. Et hoc rebus excedente humanis Scoryllus (Coryllus)[1454] rex Gothorum in regno conscendit et per quadraginta annos in Dacia suis gentibus imperauit. Daciam dico antiquam, quam nunc Gepidarum populi possidere noscuntur. **74.** Quae patria in conspectu Moesiae sita trans Danubium corona montium cingitur, duos tantum habens accessus, unum per Boutas, alterum per Tapas. Haec Gotia, quam Daciam appellauere maiores, quae nunc, ut diximus, Gepidia dicitur, tunc ab oriente Aroxolani, ab occasu Iazyges, a septentrione Sarmatae et Basternae, a meridiae amnis Danubii terminabant. Nam Iazyges ab Aroxolanis Aluta tantum fluuio segregantur.

**75.** Et quia Danubii mentio facta est, non ab re iudico pauca de tali amne egregio indicare. Nam hic in Alamannicis aruis exoriens sexaginta a fonte suo usque ad ostia in Ponto mergentia per mille ducentorum passuum milia hinc inde suscipiens flumina in modum spinae, quem costas ut cratem intexunt, omnino amplissimus est. Qui lingua Bessorum Hister uocatur, ducentis tantum pedibus in altum aquam in alueo habet profundam. Hic etenim amnis inter cetera flumina in magnum omnes superans praeter Nilum. Haec de Danubio dixisse sufficiat. Ad propositum uero, unde nos digressimus, iubante domino redeamus.

*Comosico y Corilo como reyes de los dacios sucesores de Burebista y Deceneo.*

*Geografía de Dacia. Situación de los pueblos vecinos adyacentes.*

*El curso del río Danubio y sus particularidades geográficas.*

XIII. **76.** Longum namque post interuallum Domitiano imperatore regnante eiusque auaritiam metuentes foedus, quod dudum cum aliis principibus pepigerant, Gothi soluentes, ripam Danubii iam longe possessam ab imperio Romano deletis militibus cum eorum ducibus uastauerunt. Cui prouinciae tunc post Agrippam Oppius praeerat Sauinus, Gothis autem Dorpaneus principatum agebat, quando bello commisso Gothi, Romanos deuictos, Oppii Sauini caput abscisum, multa castella et ciuitates inuadentes de parte imperatoris publice depraedarunt. **77.** Qua necessitate suorum Domitianus cum omni uirtute sua Illyricum properauit et totius pene rei publicae militibus ductore Fusco praelato cum lectissimis uiris amnem Danubii consertis nauibus ad instar pontis transmeare coegit super exercitum Dorpanei.

**78.** Tum Gothi haut segnes reperti arma capessunt primoque conflictu mox Romanos deuincunt, Fuscoque duce extincto diuitias de castris militum spoliant magnaque potiti per loca uictoria iam proceres suos, quorum quasi fortuna uincebant, non puros homines, sed semideos id est Ansis uocauerunt. Quorum genealogia ut paucis percurram uel quis quo parente genitus est aut unde origo coepta, ubi finem effecit, absque inuidia, qui legis, uera dicentem ausculta.

*Guerra dácica de Domiciano, 85-89 d.C. Derrota y muerte de G. Opio Sabino (85 d.C.) y fracaso de la expedición de Cornelio Fusco (86 d.C.)*

XVIII. **101.** […] Nicopolim accedit, quae iuxta Iatrum fluvium est constituta notissima; quam devictis Sarmatis Traianus et fabricavit et appellavit Victoriae civitatem […]

*Alusión a la victoria de Trajano sobre los aliados de Decébalo en Mesia Inferior, 101 d.C.*

[1454] DAICOVICIU / TRYNKOWSKI, 1970, pp. 159-166. La edición de MOMMSEN (1882) confunde al soberano mencionado por Jordanes con un soberano dacio posterior, Escorilo, al que DAICOVICIU y TRYNKOWSKI consideran, además, padre de Decébalo.

# JUAN LYDO[1455]

## ΠΕΡΙ ἈΡΧΩΝ ΤΗΣ ῾ΡΩΜΑΙΩΝ ΠΟΛΙΤΕΙΑΣ

*Alusión a las guerras dácicas de Trajano y al botín logrado en las mismas según el testimonio de Critón.*

**28.** Μετ' ἐκεῖνον δέ, Ἰουστίνου ἐν ἡσυχίᾳ βιοῦντος καὶ μηδὲν νεώτερον ἐξευρόντος, ὁ μετὰ ταῦτα, ἀδελφιδοῦς αὐτῷ γενόμενος, πᾶν ὅ τι χρήσιμον περιποιεῖν τοῖς κοινοῖς ἐπειγόμενος, ὅλην τε τὴν ὀφρὺν τῆς ἀρχαίας ὄψεως ἀνακαλούμενος, πρῶτον μὲν ἐξεῦρε τὸν λεγόμενον τῆς Σκυθίας ὕπαρχον. σοφὸς γὰρ ὢν καὶ διὰ τῶν βιβλίων εὑρὼν ὡς εὐδαίμων μὲν ἡ χώρα τοῖς χρήμασιν, ἰσχυρὰ δὲ τοῖς ὅπλοις ἐστί τε νῦν καὶ πάλαι γέγονεν (<ἦν> πρῶτος ἑλὼν σὺν Δεκεβάλῳ τῶν Γετῶν ἡγησαμένῳ Τραϊανὸς ὁ πολὺς πεντακοσίας μυριάδας χρυσίου λιτρῶν, διπλασίας δὲ ἀργύρου, ἐκπωμάτων ἄνευ καὶ σκευῶν τιμῆς ὅρον ἐκβεβηκότων ἀγελῶν τε καὶ ὅπλων καὶ ἀνδρῶν μαχιμωτάτων ὑπὲρ πεντήκοντα μυριάδας σὺν τοῖς ὅπλοις ῾Ρωμαίοις εἰσήγαγεν, ὡς ὁ Κρίτων παρὼν τῷ πολέμῳ διϊσχυρίσατο) συνεῖδεν, αὐτὸς κατὰ μηδὲν Τραϊανῷ παραχωρῶν, περισῶσαι ῾Ρωμαίοις ἤδη ποτὲ ἀφηνιάζουσαν τὴν βορείαν. καὶ θαυμαστὸν οὐδὲν εἰ πάντα κατ' εὐχὰς προῆλθεν αὐτῷ· οὐδὲ γὰρ Τραϊανὸν τοῖς ὅπλοις ἐζήλωσε μόνον, ἀλλ' αὐτὸν Αὔγουστον τῇ περὶ θεὸν εὐσεβείᾳ καὶ τρόπων μετριότητι, καὶ Τίτον τῇ καλοκἀγαθίᾳ, Μάρκον δὲ τῇ συνέσει παρώθησεν.

# JUAN MALALAS[1456]

## ΧΡΟΝΟΓΡΑΦΙΑ

*Nuevas provincias creadas por Trajano.*

II. **7.** ῾Ο δὲ αὐτὸς βασιλεὺς ἐποίησε καὶ τὴν Ἄμιδαν μητρόπολιν, καλέσας ἐπαρχίαν Μεσοποταμίαν, ἀπομερίσας αὐτὴν ἀπὸ Ὀσδροηνῆς, δοὺς καὶ ἄρχοντα αὐτῇ καὶ δίκαιον μητροπόλεως. ἐποίησε δὲ καὶ ἄλλην ἐπαρχίαν εἰς τὸν Δάνυβιν ποταμόν, ἣν ἐκάλεσε Δακίαν παραποταμίαν.

II. **11.** Ἔκτισε δὲ ἐν Δάφνῃ ἱερὸν Ἀρτέμιδος ἐν μέσῳ τοῦ ἄλσους. ἐποίησε δὲ ὁ αὐτὸς βασιλεὺς καὶ πέραν τοῦ Δανυβίου ποταμοῦ ἐπὶ τὰ δυτικὰ μέρη ἐπαρχίας δύο. ἄστινας ἐκάλεσε Δακίαν πρώτην καὶ δευτέραν.

[1455] Edición en griego de BANDY, 1983.
[1456] Edición en griego de ARCE contenida en GONZÁLEZ / SAQUETE, (COORDS.), 2003, pp. 323-329.

# FUENTES EPIGRÁFICAS

## INSCRIPCIONES DATABLES

### Año 82 d.C.

TITULATURA DE DOMICIANO (82 d.C.)

Imp. Caes., diui Vespasiani f., Domitianus Aug., pont. max., trib. pot. I (II desde el 14 de sept. de 82 d.C.), cos. VIII (VIIII design. desde mar.), imp. II, p. p.

Emperador César Domiciano Augusto, hijo del divino Vespasiano, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por primera vez (desde el 14 de Septiembre de 82 d.C.), cónsul por octava vez (por novena vez designado desde Marzo), aclamado *imperator* por segunda vez, padre de la patria.

Debelets, Mesia Inferior. Diploma militar. CIL XVI, 28

Imp(erator) Caesar diui Vespasiani f(ilius) Domitianus / Augustus pontifex maximus tribunic(ia) po/testat(e) II imp(erator) II p(ater) p(atriae) co(n)s(ul) VIII designat(us) VIIII / iis qui militauerunt equites et pedites in a/lis quinque et cohortibus nouem quae ap/pellantur I Flauia Gemina et I Canne/nefatium et II Flauia Gemina et Scubu/lorum et Picentiana et I Germanorum / et I Aquitanorum et I Asturum et I Thra/cum et II Raetorum et II et III et IIII Aquitano/rum et VII Raetorum et sunt in Germania / sub Q(uinto) Corellio Rufo item in ala Claudia / Noua et cohortibus duabus III Gallo/rum et V Hispanorum quae sunt in Moe/sia sub C(aio) Vettuleno Ciuica Ceriale / quinis et uicenis pluribusue stipen//diis emeritis dimissis honesta missi/one quorum nomina subscripta sunt / ipsis liberis posterisque eorum ciu(i)/tatem dedit et conubium cum uxoribus / quas tunc habuissent cum est ciuitas / iis data aut si qui caelibes essent cum / iis quas postea duxissent dumtaxat sin/guli singulas a(nte) d(iem) XII K(alendas) Octobr(es) / M(arco) Larcio Magno Pompeio Silone / T(ito) Aurelio Quieto / co(n)s(ulibus) / cohort(is) I Aquitanorum cui prae(e)st / M(arcus) Gennius M(arci) f(ilius) Cam(ilia) Carfinianus / ex peditibus / L(ucio) Valerio L(uci) f(ilio) Pudenti Ancyr(a) / descriptum et recognitum ex tabula ae/nea quae fixa est Romae in Capitolio // Imp(erator) Caesar diui Vespasiani f(ilius) Domitianus / Augustus pontifex maximus tribunic(ia) / potestat(e) II imp(erator) II p(ater) p(atriae) co(n)s(ul) VIII designat(us) VIIII / iis qui militauerunt equites et pedites in a/lis quinque et cohortibus nouem quae ap/pellantur I Flauia Gemina et I Cannene/fatium et II Flauia Gemina et Scubulorum et / Picentiana et I Germanorum et I Aquitano/rum et I Asturum et I Thracum et II Raetorum / et II et III et IIII Aquitanorum et VII Raetorum / et sunt in Germania sub Q(uinto) Corellio Rufo / item in ala Claudia Noua et cohortibus du/abus III Gallorum et V Hispanorum quae / sunt in Moesia sub C(aio) Vettuleno Ciuica Ce/riale quinis et uicenis pluribusue stipen/diis emeritis dimissis honesta missione / quorum nomina subscripta sunt ipsis / liberis posterisque eorum ciuitatem dedit / et conubium cum uxoribus quas tunc habu/issent cum est ciuitas iis data aut si qui cae/libes essent cum iis quas postea duxissent / dumtaxat singuli singulas / a(nte) d(iem) XII K(alendas) Octobr(es) / M(arco) Larcio Magno Pompeio Silone / T(ito) Aurelio Quieto co(n)s(ulibus) / cohort(is) I Aquitanorum cui prae(e)st / M(arcus) Gennius M(arci) f(ilius) Cam(ilia) Carfinianus / ex peditibus / L(ucio) Valerio L(uci) f(ilio) Pudenti Ancyr(a) / descriptum et recognitum ex tabula ae/nea quae fixa est Romae in Capitolio in tribuna/li Caesarum Vespasiani T(iti) Domitiani // Q(uinti) Muci Augustalis / C(ai) Pompei Eutrapeli / C(ai) Iuli Clementis / L(uci) Pulli Sperati / P(ubli) Atini Rufi / C(ai) Lucreti Modesti / P(ubli) Atini Amerimni

## Año 83 d.C.

### TITULATURA DE DOMICIANO (83 d.C.)

Imp. Caes., diui Vespasiani f., Domitianus Aug. Germ. (desde sept.), pont. max., trib. pot. II (III desde el 13 de sept. de 83 d.C.), cos. IX (X design desde marzo), imp. III (IIII y V en 83 d.C.), p. p.

Emperador César Domiciano Augusto Germánico (desde Septiembre), hijo del divino Vespasiano, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por segunda vez (por tercera desde el 13 de Septiembre de 83 d.C.), cónsul por novena vez (por décima vez designado desde Marzo), aclamado *imperator* por tercera vez (por cuarta y quinta a lo largo de 83 d.C.), padre de la patria.

### Procedencia incierta, Mesia Inferior (Bulgaria). Diploma militar. RMD IV, 210

[Imp(erator) Caesar diui Vespasiani f(ilius) Do]mitianus [Augustus pontifez maxi]mus tr[i]binic(ia) [potestat(e) II imp(erator) III p(ater) p(atriae) co(n)s(ul)] VIIII designat(us) X [equitibus et peditibus qu]i militant in alis [quinque et cohortibus dece]m et quattor [quae appellantur I ci]uium Romanorum [et I et II Aruacorum et Fr]ontoniana e[t Siliana et --- et sunt in Pannonia sub L(ucio) Funisulano Vettoniano (¿) qui quina et uicena stipendia aut plura meruerant quorum nomina subscripta sunt ipsis liberis posterisque eorum ciuitatem dedit et conubium cum uxoribus quas tunch]abuissent cum [cum est ciuitas iis data a]ut siqui caelib[es essent cum iis quas p]oste[a] duxissent d[umtaxat singuli si]ngulas a(nte) d(iem) [--- L(ucio) Tettio Iul[iano T]erentio Strabo[ne Erucio Homullo co(n)s(ulibus)] alae Siliana[e cui praest ---]Brutti[us? ---] grg[ali] Turco Doian [f(ilius)---] Descriptum [et] r[ecognitum ex tabula ae]nea quae fixa e[st Romae in Capitolio in]tra ianuam Op[is ad latus dextrum?]

## Año 84 d.C.

### TITULATURA DE DOMICIANO (84 d.C.)

Imp. Caes., diui Vespasiani f., Domitianus Aug. Germ., pont. max., trib. pot. III (IIII desde el 13 de sept. de 84 d.C.), cos. X, imp. VII (VIII desde finales de 84 d.C.), p. p.

Emperador César Domiciano Augusto Germánico, hijo del divino Vespasiano, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por tercera vez (por cuarta desde el 13 de Septiembre de 84 d.C.), cónsul por décima vez, aclamado *imperator* por séptima vez (por octava vez desde finales de 84 d.C.), padre de la patria.

### *Carnuntum* (Deutsch Altenburg), Panonia Superior. Diploma militar. CIL XVI, 30

Imp(erator) Caesar diui Vespasiani f(ilius) Domitianus / Augustus Germanicus pontifex maximus / tribunic(ia) potestat(e) III imp(erator) VII p(ater) p(atriae) co(n)s(ul) X / equitibus et peditibus qui militant in alis / quinque et cohortibus decem et tribus / quae appellantur I ciuium Romanorum / et I et II Aruacorum et Frontoniana et Si/liana et I Noricorum et I Britannica et I / Montanorum et I Lusitanorum et I et I et II / Alpinorum et II Hispanorum et III Thracum / et V Gallorum et V Callaecorum Lucen/sium et VI Thracum et VIII Raetorum et / sunt in Panno(nia) sub L(ucio) Funisulano Vettonia/no qui quina et uicena stipendia // aut plura meruerant quorum no/mina subscripta sunt ipsis liberis pos/terisque eorum ciuitatem dedit et conu/bium cum uxoribus quas tunc habuis/sent cum est ciuitas iis data aut si qui / caelibes essent cum iis quas postea du/xissent dumtaxat singuli singulas / a(nte) d(iem) III Nonas Sept(embres) / C(aio) Tullio Capitone Pomponiano Plotio Firmo / C(aio) Cornelio Gallicano co(n)s(ulibus) / cohort(is) I Montanorum cui prae(e)st / Nipius Aquila / pediti / Dasio Dasentis f(ilio) Dalmat(ae) / descriptum et recognitum ex tabula ae/nea quae fixa est Romae in Capitolio // Imp(erator) Caesar diui Vespasiani f(ilius) Domitianus / Augustus Germanicus pontifex maximus / tribunic(ia) potestat(e) III imp(erator) VII p(ater) p(atriae) co(n)s(ul) X / equitibus et peditibus qui militant in alis / quinque et cohortibus decem et tribus quae / appellantur I ciuium Romanorum et I et II / Aruacorum et Frontoniana et Siliana / et I Noricorum et I Britannica et I Mon/tanorum et I Lusitanorum et I et I et II / Alpinorum et II Hispanorum et III Thracum / et V Gallorum et V Callaecorum Lucensi/um et VI Thracum et VIII Raetorum et / sunt in Panno(nia) sub L(ucio) Funisulano Vet/toniano qui quina et uicena stipendia aut / plura meruerant

quorum nomina sub/scripta sunt ipsis liberis posterisque eorum / ciuitatem dedit et conubium cum uxoribus / quas tunc habuissent cum est ciuitas iis data / aut si qui caelibes essent cum iis quas postea / duxissent dumtaxat singuli singulas / a(nte) d(iem) III Nonas Sept(embres) / C(aio) Tullio Capitone Pomponiano Plotio Firmo / C(aio) Cornelio Gallicano co(n)s(ulibus) / cohort(is) I Montanorum cui prae(e)st / Nipius Aquila / pediti / Dasio Dasentis f(ilio) Dalmat(ae) / descriptum et recognitum ex tabula aenea / quae fixa est Romae in Capitolio post the/sarium ueterem // P(ubli) Atini Rufi / Q(uinti) Muci Augustalis / C(ai) Lucreti Modesti / C(ai) Iuli Modesti / C(ai) Iuli Clementis / L(uci) Sesti Maximi / Q(uinti) Iuni Syllae / P(ubli) Corneli Verecundi

## Año 85 d.C.

### TITULATURA DE DOMICIANO (85 d.C.)

Imp. Caes., diui Vespasiani f., Domitianus Aug. Germ., pont. max., trib. pot. IIII (V desde el 13 de sept. de 85 d.C.), cos. XI, imp. VIII (VIIII desde abr., X desde sept.-oct., XI desde oct.-nov. de 85 d.C.), p. p.

Emperador César Domiciano Augusto Germánico, hijo del divino Vespasiano, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por cuarta (por quinta desde el 13 de Septiembre de 85 d.C.), cónsul por undécima vez, aclamado *imperator* por octava vez (por novena vez desde abril, por décima desde Septiembre-Octubre, por undécima desde Octubre-Noviembre de 85 d.C.), padre de la patria.

### Belegh, Panonia Superior. Diploma militar. CIL XVI, 31

Imp(erator) Caesar diui Vespasiani f(ilius) Domitianus / Augustus Germanicus pontifex maximus / tribunic(ia) potestat(e) IIII imp(erator) VIIII co(n)s(ul) XI / censoria potestat(e) p(ater) p(atriae) / iis qui militauerunt equites et pedites in alis / sex et cohortibus decem et quinque quae ap/pellantur I ciuium Romanorum et I et II / Aruacorum et Frontoniana et Praetoria et / Siliana et I et I Montanorum et I Noricorum / et I Britannica milliaria et I Brittonum / milliaria et I et I Alpinorum et I Lusitano/rum et II Asturum et Callaecorum Lucensium et V Gallo/rum et VI Thracum et VII Breucorum et VIII / Raetorum et sunt in Pannonia sub L(ucio) Funisu/lano Vettoniano quinis et uicenis // pluribusue stipendiis emeritis dimissis / honesta missione quorum nomina sub/scripta sunt ipsis liberis posterisque eorum / ciuitatem dedit et conubium cum uxoribus / quas tunc habuissent cum est ciuitas iis data / aut si qui caelibes essent cum iis quas postea / duxissent dumtaxat singuli singulas / Nonis Septembr(ibus) / D(ecimo) Aburio Basso Q(uinto) Iulio Balbo co(n)s(ulibus) / cohort(is) I Lusitanorum cui prae(e)st / C(aius) Cisso C(ai) f(ilius) Ste(llatina) Honoratus / ex pedite / Frontoni Sceni f(ilio) Iaso / descriptum et recognitum ex tabula aenea / quae fixa est Romae in Capitolio // Imp(erator) Caesar diui Vespasiani f(ilius) Domitianus / Augustus Germanicus pontifex maximus / tribunic(ia) potestat(e) IIII imp(erator) VIIII co(n)s(ul) XI / censoria potestat(e) p(ater) p(atriae) / iis qui militauerunt equites et pedites in alis / sex et cohortibus decem et quinque quae ap/pellantur I ciuium Romanorum et I et II / Aruacorum et Frontoniana et Praetoria / et Siliana et I et I Montanorum et I Norico/rum et I Britannica milliaria et I Britto/num milliaria et I et I Alpinorum et I Lu/sitanorum et II Asturum et Callaecorum Lucensi/um et V Gallorum et VI Thracum et VII Breuco/rum et VIII Raetorum et sunt in Pannonia / sub L(ucio) Funisulano Vettoniano quinis et / uicenis pluribusue stipendiis emeritis / dimissis honesta missione quorum nomina / subscripta sunt ipsis liberis posterisque eo/rum ciuitatem dedit et conubium cum uxori/bus quas tunc habuissent cum est ciuitas iis / data aut si qui caelibes essent cum iis quas pos/tea duxissent dumtaxat singuli singulas / Nonis Septembr(ibus) / D(ecimo) Aburio Basso Q(uinto) Iulio Balbo co(n)s(ulibus) / cohort(is) I Lusitanorum cui prae(e)st / C(aius) Cisso C(ai) f(ilius) Ste(llatina) Honoratus / ex pedite / Frontoni Sceni f(ilio) Iaso / descriptum et recognitum ex tabula aenea quae / fixa est Romae in Capitolio in basi columnae parte / posteriore quae est secundum Iouem Africum // C(ai) Iuli Longini / Q(uinti) Caecili Victoris / C(ai) Iuli Valentis / Sex(ti) Elei Pudentis / P(ubli) Valeri Rufi / L(uci) Caecili Flacci / C(ai) Iuli Seueri

## Año 92 d.C.

TITULATURA DE DOMICIANO (92 d.C.)

Imp. Caes., diui Vespasiani f., Domitianus Aug. Germ., pont. max., trib. pot. XII (XIII desde el 14 de sept. de 92 d.C.), cos. XVI, imp. XXIII, p. p.

Emperador César Domiciano Augusto Germánico, hijo del divino Vespasiano, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por decimosegunda vez (por decimotercera vez desde el 14 de Septiembre de 92 d.C.), cónsul por decimosexta vez, aclamado *imperator* por vigesimotercera vez, padre de la patria.

### Negovanovtsi, Mesia Superior. Diploma militar. CIL XVI, 39

Imp(erator) Caesar diui Vespasiani f(ilius) Domitianus / Augustus Germanicus pontifex maximus / tribunic(ia) potestat(e) XIII imp(erator) XXII co(n)s(ul) XVI / censor perpetuus p(ater) p(atriae) / equitibus et peditibus qui militant in alis tri/bus et cohortibus nouem quae appellantur II / Pannoniorum et Claudia noua et praetoria / et I Cilicum et I Cisipadensium et I Cretum et I / Flauia Hispanorum milliaria et I Antio/chensium et II Gallorum Macedonica et / IIII Raetorum et V Gallorum et V Hispa/norum et sunt in Moesia superiore / sub Cn(aeo) Aemilio Cicatricula Pompeio Lon/gino qui quina et uicena stipendia // aut [plu]ra mer[u]erunt item dimissis / honesta missione emeritis stipendiis / quorum nomina subscripta sunt ipsis li/beris posterisque e[o]rum ciuitatem de/dit et conubium cum uxoribus quas tunc / habuissent cum est ciuitas iis data aut si qui / caelibes essent cum iis quas postea duxissent / dumtaxat singuli singulas a(nte) d(iem) XVI K(alendas) Domit(ianas) / T(ito) Pomponio Basso L(ucio) Silio Deciano co(n)s(ulibus) / cohort(is) I Cisipadensium cui prae(e)st / L(ucius) Cilnius L(uci) f(ilius) Pom(ptina) Secundus / pe[di]ti / L(ucio) Cassio Cassi f(ilio) Larisen(o) / descriptum et recognitum ex tabula ae/nea quae fixa est Romae // Imp(erator) Caesar diui Vespasiani f(ilius) Domitianus / Augustus Germanicus pontifex maximus / tribunic(ia) potestat(e) XIII imp(erator) XXII co(n)s(ul) XVI / censor perpetuus p(ater) p(atriae) / equitibus et peditibus qui militant in alis tri/bus et cohortibus nouem quae appellantur / II Pannoniorum et Claudia noua et praeto/ria et I Cilicum et I Cisipadensium et I Cretum / et I Flauia Hispanorum milliaria et I Antio/chensium et II Gallorum Macedonica et IIII / Raetorum et V Gallorum et V Hispanorum et / sunt in Moesia superiore sub Cn(aeo) Aemilio Cica/tricula Pompeio Longino qui quina et uice/na stipendia aut plura meruerunt item di/missis honesta missione emeritis stipendiis / quorum nomina subscripta sunt ipsis liberis / posterisque eorum ciuitatem dedit et conubi/um cum uxoribus quas tunc habuissent c(u)m / est ciuitas iis data aut si qui caelibes essent cum / iis quas postea duxissent dumtaxat singuli / singulas a(nte) d(iem) XVI K(alendas) Domit(ianas) / T(ito) Pomponio Basso L(ucio) Silio Deciano co(n)s(ulibus) / cohort(is) I Cisipadensium cui prae(e)st / L(ucius) Cilnius L(uci) f(ilius) Pom(ptina) Secundus / pediti / L(ucio) Cassio Cassi f(ilio) Larisen(o) / descriptum et recognitum ex tabula aenea / quae fixa est Romae in muro post templum / diui Aug(usti) ad Mineruam // Q(uinti) Orfi Cupiti / C(ai) Iuli Saturnini / Q(uinti) Aemili Soterichi / L(uci) Pulli Sperati / Cn(aei) Egnati Vitalis / L(uci) Pulli Heraclaes(!) / P(ubli) Cauli Vitalis

## Año 94 d.C.

TITULATURA DE DOMICIANO (94 d.C.)

Imp. Caes., diui Vespasiani f., Domitianus Aug. Germ., pont. max., trib. pot. XIII (XIV desde el 13 de sept.), cos. XVI , imp. XXIII, p. p.

Emperador César Domiciano Augusto Germánico, hijo del divino Vespasiano, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por decimosexta vez (desde el 14 de Septiembre de 96 d.C.), cónsul por decimoséptima vez, aclamado *imperator* por vigesimotercera vez, padre de la patria.

### Procedencia incierta, Mesia Superior? Diploma militar. RMD V, 335

Imp(erator) Caesar diui Vespasiani f(ilius) Domitia/nus Augustus Germanicus pontifex / maximus tribunic(ia) potestat(e) XIII imp(erator) / XXII co(n)s(ul) XVI censor perpetuus p(ater) p(atriae) / equitibus et peditibus qui militant in / alis tribus et cohortibus nouem quae / appellantur II Pannoniorum et Clau/dia noua et praetoria et I

Cilicum / et I Cisipadensium et I Cretum et I / Flauia Hispanorum milliaria et I Antio/chensium et II Gallorum Macedonica / et IIII Raetorum et V Gallorum et V / Hispanorum et sunt in Moesia superiore / sub Cn(eo) Aemilio Cicatricula Pompeio Lon/gino qui quina et [u]icena stipendia // aut plura meruer[u]nt item dimis/sis honesta missione emeritis stipen/diis quorum nomina subscripta sunt / ipsis liberis posterisque eorum ciuita/tem dedit et conubium cum uxoribus / quas tunc habuissent cum est ciuitas / iis data aut siqui caelibes essent cum iis quas / postea duxissent dumtaxat singuli sin/gulas a(nte) d(iem) XVI k(alendae) Domit(ianas) / T(ito) Pomponio Basso L(ucio) Silio Deciano co(n)s(ulibus) / cohortis I Cilicum cui praest / M(arcus) Claudius M(arci) f(ilius) Pal(entina) Regulus / pediti / L(ucio) Titio L(uci) f(ilius) Phil(adelphia) / Descriptum et recognitum ex tabu/la aenea quae fixa est Romae // Imp(erator) Caesar diui Vespasiani f(ilius) Domitianus Augus/tus Germanicus pontifex maximus tribunic(ia) potes/tat(e) XIII imp(erator) XXII co(n)s(ul) XVI censor perpetuus p(ater) p(atriae) / equitibus et peditibus qui militant in alis tribus et / cohortibus nouem quae appellantur II Pannoniorum / et Claudia noua et praetoria et I Cilicum et I Cisipa/densium et I Cretum et I Flauia Hispanorum millia/ria et I Antiochensium et II Gallorum Macedoni/ca et IIII Raetorum et V Gallorum et V Hispano/rum et sunt in Moesia superiore sub Cn(eo) Aemilio / Cicatricula Pompeio Longino qui quina et uice/na stipendia aut plura meruerunt item dimis/sis honesta missione emeritis stipendiis / quorum nomina subscripta sunt ipsis libe/ris posterisque eorum ciuitatem dedit et conu/bium cum uxoribus quas tunc habuissent cum / est ciuitas iis data aut siqui caelibes essent cum / iis quas postea duxissent dumtaxat singuli sin/gulas a(nte) d(iem) XVI k(alendae) Domit(ianas) / T(ito) Pomponio Basso / L(ucio) Silio Deciano co(n)s(ulibus) / cohortis I Cilicum cui praest / M(arcus) Claudius M(arci) f(ilius) Pal(entina) Regulus /pediti / L(ucio) Titio L(uci) f(ilius) Phil(adelphia) / Descriptum et recognitum ex tabula aenea quae / fixa est Romae in muro post templum diui / Aug(usti) ad Mineruam // Q(uinti) Orfi Cupiti / C(ai) Iuli Saturnini / Q(uinti) Aemili Soterichi / L(uci) Pulli Sperati / Cn(aei) Egnati Vitalis / L(uci) Pulli Heraclaes / P(ubli) Cauli Vitalis

## Año 96 d.C.

### TITULATURA DE DOMICIANO (96 d.C.)

Imp. Caes., diui Vespasiani f., Domitianus Aug. Germ., pont. max., trib. pot. XV (XVI desde el 14 de sept. de 96 d.C.), cos. XVII, imp. XXIII, p. p.

Emperador César Domiciano Augusto Germánico, hijo del divino Vespasiano, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por decimoquinta vez (por decimo sexta vez desde el 14 de Septiembre de 96 d.C.), cónsul por decimoséptima vez, aclamado *imperator* por vigesimotercera vez, padre de la patria.

### *Viminacium* (Kostolac), Mesia Superior. Diploma militar. RMD I, 6

Imp(erator) Caesar diui Vespasiani f(ilius) Dimiti[anus Augus]/tus Germanicus pontifex maximus [tribunic(ia) po]/testat(e) XV imp(erator) XXII co(n)s(ul) XVII censo[r per]/petuus p(ater) p(atriae) equitibus et peditibus qui militant in ala praeto/ria et cohortibus decem I Lusitanorum et I Cre/tum et I Montanorum et I Cilicum et I Flauia Hispa/norum Milliaria et II Flauia Commagenorum / et IIII Raetorum et V Hispanorum et VI Thra/cum et VII Breucorum ciuium Romano/rum quae sunt in Moesia superiore sub Cn/(aeo) Aemilio Cicatricula Pompeio Longino qui / quina et uicena pluraue stipendia meru/erunt item dimissis honesta missione / emeritis stipendiis quorum nomina // subscripta sunt ipsis liberis posteris/que eorum ciuitatem dedit et conubium / cum uxoribus quas tunc habuissent / cum est ciuitas iis data aut siqui caelibes / essent cum iis quas postea duxissent dum/taxat singuli singulas / a(nte) d(iem) IIII idus Iulias / T(ito) Prifernio Paeto Q(uinto) Fabio Postumio co(n)s/(ulibus) cohor(tis) VI Thracum cui praest / Claudius Alpinus / pediti Dolenti Sublusi f(ilio) Besso / et Valenti f(ilio) eius / descriptum et recognitum ex tabula aenea / qu[ae fi]xa est Romae // Imp(erator) Caesar diui Vespasiani f(ilius) Dimitianus / Augustus Germanicus pontifex maximus / tribunic(ia) potestat(e) XV imp(erator) XXII co(n)s(ul) XVII / censor perpetuus p(ater) p(atriae) / equitibus et peditibus qui militant in ala / praetoria et cohortibus decem I Lusitano/rum et I Cretum et I Montanorum et I Cili/cum et I Flauia Hispanorum Milliaria / et II Flauia Commagenorum et IIII Rae/torum et V Hispanorum et VI Thracum / et VII Breucorum ciuium Romanorum / quae sunt in Moesia superiore sub Cn/(aeo) Aemilio Cicatricula Pompeio Longino / qui quina et uicena pluraue stipendia / meruerunt item dimissis honesta mis/sione emeritis stipendiis quorum / nomina subscripta sunt ipsis liberis pos/terisque eorum ciuitatem dedit et conubi/um cum uxoribus quas tunc habuissent / cum est ciuitas iis data aut siqui caelibes es/sent cum iis quas postea duxissent dumta/xat singuli singulas a(nte) d(iem) IIII idus Iulias / T(ito) Prifernio Paeto Q(uinto) Fabio Postumio co(n)s/(ulibus) cohor(tis) VI Thracum cui praest / [Cla]udius Alpinus / pediti [Dolen]ti Sublusi f(ilio) Besso / [et Va]lenti f(ilio) eius /

[descrip]tum et recognitum ex tabula/ [aenea q]uae fixa est Romae in muro [post tem]plum diui Aug(usti) ad Mineruam // Q(uinti) Aemili Soterichi / C(ai) Iuli Vitalis / Q(uinti) Pomei Homeri / P(ubli) Atini Amerimni / P(ubli) Corneli Alexandri / L(uci) Pulli Trophimi / C(ai) Carrinati Quadrati

## Años 89-96 d.C.

*Andautonia* (Scitarjevo), Panonia Superior. CIL III, 4013

L(ucio) Funisulano / L(uci) f(ilio) Ani(ensi) Vettoniano / trib(uno) mil(itum) leg(ionis) VI Vict(ricis) quaes/tori prouinciae Siciliae / trib(uno) pleb(is) praet(ori) leg(ato) leg(ionis) IIII / Scythic(ae) praef(ecto) aerari(i) Satur/ni curatori uiae Aemiliae co(n)s(uli) / VIIuir(o) epulonum leg(ato) pro pr(aetore) / prouinc(iae) Dalmatiae item pro/uinc(iae) Pannoniae item Moesiae / superioris donato [[ab]] / [[Imp(eratore) Domitiano Aug(usto) Germani]]/[[co]] bello Dacico coronis IIII / murali uallari classica aurea / hastis puris IIII uex(il)lis IIII / patrono / d(ecreto) d(ecurionum)

*Carthago* (Carthage), África Proconsular. CIL VIII, 1026 = AE 1991, 1661 = ILS 2127

Dis Manibus sacr(um) / Q(uintus) Vilanius Q(uinti) f(ilius) Vol(tinia) Nepos / Philippis 7 (centurio) coh(ortis) XIII urb(anae) / donis donatus a Domitiano / ob bellum Dacicum item ab / eodem ob bellum Germanicum / item torquibus armillis ob bellum / Dacicum uixit ann(os) L militauit an(nos) XXXII / M(arcus) Silius Quintianus optio bene merenti / posuit

Hacifakili, Capadocia. AE 1997, 1522 = LegioXVApol. 136

[---] 7 (centurio) leg(ionis)] / XV Apol(linaris) XII[I] / Gem(inae) I Adiut(ricis) / XVI F(lauiae) F(irmae) hast(atus) / I Miner(uiae) princ(eps) / et p(rimus) p(ilus) beneficio / Imp(eratore) d(onis) d(onatus) bello / Ger(manico) item d(onis) d(onatus) bel/lo Dac(ico) item / praef(ectus) leg(ionis) IIII Scyt(hicae) / consummauit / [---]

*Solua* (Etzegorm), Panonia Superior. AE 1994, 1392

---] / [---]idiu[s --- f(ilius)] / Quir(ina) Nouatus / praef(ectus) elec(torum) exped(itorum) / ex Raet(ia) bello Dacic(o) / praef(ectus) coh(ortis) III Britt(onum) / eq(uitatae) / donis mil(itaribus) hasta pura / uexil(lo) corona mural(i) / ab imperatore don(atus) uoto / susce(pto) in exped(itione) Germani(ca)

## Año 97 d.C.

TITULATURA DE NERVA (97 d.C.)

Imp. Nerua Caesar Aug. Germ. (desde noviembre), pont. max., trib. pot. III (desde 10 de dic.), cos. III (IIII design. desde oct.), imp. II, p. p.

Emperador Nerva César Augusto Germánico (desde Noviembre), pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por tercera vez (desde 10 de Diciembre), cónsul por tercera vez (por cuarta designado desde Octubre), aclamado *imperator* por segunda vez, padre de la patria.

*Edeta* (Liria), Hispania Citerior Tarraconense. CIL II, 3788 = AE 2004, 104

[M(arco) Cornelio] M(arci) f(ilio) Ga[l(eria) Nigrino] / [Curiatio Ma]terno co(n)[s(uli)] / [trib(uno) mi]l(itum) leg(ionis) XIIII Ge[minae adlecto] / [inter praetorios a]b Imp(eratore) Caesar[e Vespasiano Aug(usto)] / e[t Tit]o Imp(eratore) Caesare A[u]g(usti) f(ilio) ab eis prae[ - - -]/libus emendandis leg(ato) Aug(usti) leg(ionis) VIII Au[gust(ae) leg(ato) Aug(usti) pro pr(aetore)] / prouinc(iae) Aquitania leg(ato) pro pr(aetore) M[oesiae

donato bello Da]/cico co[ro]nis mura[l]ibus duabus et [coronis uallaribus du]/abus e[t coro]nis classic[is] duabus et coro[nis aureis duabus hastis] / [puris octo uexillis oc]to leg(ato) Aug(usti) pro [pr(aetore) prouinc(iae) Syriae]

### Procedencia incierta, Mesia Inferior? (Rumanía?). Diploma militar. RMD V, 337

[Imp(erator) Nerua Caes]ar Augustus ponti[fex maximus trib]unic(ia) potestat(e) co[(n)s(ul) III p(ater) p(atriae) equitibus et pedi]tibus qui militan[t in alis quattuor et coh]ortibus decem quae [appellantur I Asturum et] I Flauia Gaetuloru[m et I Vespasiana Dardanoru]m et Atectorigiana [et --- et I T]yriorum et I Lepi[diana c(iuium) R(omanorum) et ---] e[t] I[IC]hal[cidenorum et --- et --- et --- et --- et--- et sunt in Mesia inferiore sub Q(uinto) Pomponio Rufo qui quina et uicena pluraue stipen]dia mer [uerunt item dimissis honesta mis]sione emer[itis stipendiis ab Octauio] Frontone q[uorum nomina subscripta] sunt ipsis liber[is posterisque eorum ciui]tatem dedit et con[nubium sum uxoribus] quas tunc habui]ssent cum ets ciuitas iis]data aut siqui cae[libes essent cum iis quas] postea duxissent [dumtaxat singuli sin]gulas a(nte) d(iem) [V idus Sept(embres)] L(ucio) Pomponi[o Materno] Q(uinto) Glitio A[tilio Agricola co(n)s(ulibus)] alae I Flauiae Ga[etulorum cui praest] Q(uintus) Planius C(ai) f(ilius) [---] gregal[i] Lucio Satur[--- f(ilius) ---] et Mucasei f(ilius) [eius ---]

### Procedencia incierta, Mesia Inferior? Diploma militar. RMD V, 338

[Imp(erator) Nerua Caesar Aug]stus pontifex ma[ximus tribunicia po]testat(e) ci(n)s(ul) III p(ater) p(atriae) [equitibus et peditibus qui] militant in alis qu[inque et cohortibus noue]m quae appellantur [I Pannoniorum et I Claudi]a Gallorum et II Ara[uacorum et Gallorum Flaui]ana et Hispanorum [et ----------]a et I Hispanorum [ueterana et I Su]g[ambroru]m [tir]onum et I Fla[uia Numida]rum et I Flauia Commagenorum et [II Fla]uia Bessorum [et II Lu]censium et IIII Gal[lo]rum et Ubiorum [et sunt i]n Moesia inferiore sub Q(uinto) Pom[ponio Rufo qui q]uin[a et ui]cena pluraue s[tipendia meruerunt] item dimissis h[onesta missione emeritis stipendiis ab Octauio Frontone ----]

## Año 98 d.C.

### TITULATURA DE TRAJANO (98 d.C.)

Imp. Caes., diui Neruae f., Nerua Traianus Aug. Germ., pont. Max., trib. pot. (II desde el 18 de sep; III desde el 10 de dic.), cos. II, p. p.

Emperador César Nerva Trajano Augusto Germánico, hijo del divino Nerva, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia (por segunda vez desde el 18 de Septiembre; por tercera vez desde el 10 de Diciembre), cónsul por segunda vez, padre de la patria.

### Oltina, Mesia Inferior. Diploma militar. CIL XVI, 44

Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Traianus / Augustus Germanic(us) pontifex maxi/mus / tribunic(ia) potestat(e) III co(n)s(ul) II p(ater) p(atriae) / equitibus et peditibus qui militant in / alis tribus et cohortibus VI quae appellan/tur Gallorum Flauiana et I Pannoniorum / et II Hispanorum et Aruacorum et I Su/gambrorum ueterana et I Bracarau/gustanorum et I Hispanorum ueterana et / II Mattiacorum et II Gallorum et Ubio/rum et sunt in Moesia inferiore sub Q(uinto) / Pomponio Rufo item dimissis ho/nesta missione qui quina et uicena / pluraue stipendia meruerunt quorum / nomina subscripta sunt ipsis liberis / [ // Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Traianus / Augustus Germanic(us) pontifex maxi/mus / tribunic(ia) potestat(e) III co(n)s(ul) II p(ater) p(atriae) / equitibus et peditibus qui militant in alis / tribus et cohortibus VI quae appellantur / Gallorum Flauiana et I Pannoniorum et / II Hispanorum et Aruacorum et I Sugam/brorum ueterana et I Bracaraugusta/norum et I Hispanorum ueterana et II / Mattiacorum et II Gallorum et Ubio/rum et sunt in Moesia inferiore sub Q(uinto) / Pomponio Rufo item dimissis honesta / missione qui quina et uicena pluraue / stipendia meruerunt quorum nomina / subscripta sunt ipsis liberis posterisque / eorum ciuitatem dedit et conubium cum / uxoribus quas tunc habuissent cum est / ciuitas iis data aut si qui caelibes essent / cum iis quas postea duxissent dumta/xat singuli singulas / a(nte) d(iem) XVIIII K(alendas) Septembr(es) / Q(uinto) Fabio

Barbaro / A(ulo) Caecilio Faustino co(n)s(ulibus) / cohort(is) II Gallorum cui prae(e)st / Visulanius Crescens / pediti / M(arco) Antonio M(arci) f(ilio) Rufo Abretten(o) / et Marco f(ilio) eius / descriptum et recognitum ex tabula ae/nea quae fixa est Romae in muro post / templum diui Aug(usti) ad Mineruam

### Felsonana, Panonia Inferior. Diploma militar. CIL XVI, 42

Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Traianus / Aug(ustus) Ger(manicus) pont(ifex) maxim(us) tribunic(ia) potestat(e) co(n)s(ul) II / peditibus et equitibus qui militant in alis / duabus et cohortibus V quae appellantur / Siliana c(iuium) R(omanorum) et I Aug(usta) Ituraeor(um) et I Mon/tanor(um) c(iuium) R(omanorum) et I Batauor(um) |(milliaria) P(ia) F(idelis) et I Lusi/tanor(um) et I Aug(usta) Ituraeor(um) et II Batauor(um) / (milliaria) et sunt in Pannonia sub Cn(aeo) Pinario / Aemilio Cicatricula Pompeio Longi/no item dimissis honesta missione / qui quina et uicena pluraue stipendia / meruerunt quorum nomina sub/scripta sunt ipsis liberis poste//risque eorum ciuitatem dedit et / conubium cum uxoribus quas tunc / habuissent cum est ciuitas iis data / aut si qui caelibes essent cum iis quas / postea duxissent dumtaxat singuli / singulas a(nte) d(iem) X K(alendas) Mart(ias) / Imp(eratore) Caesare Traiano Aug(usto) Ger(manico) II / Sex(to) Iulio Frontino II co(n)s(ulibus) / cohort(is) I Aug(ustae) Ituraeor(um) cui prae(est) / L(ucius) Callidius L(uci) f(ilius) Ste(llatina) Camidienus / dimisso honesta missione / ex pedite / P(ublio) Insteio Agrippae f(ilio) Cyrrh(o) // Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Traia/nus Aug(ustus) Germanic(us) pontifex maximus / tribunic(ia) potestat(e) co(n)s(ul) II / peditibus et equitibus qui militant in alis / duabus et cohortibus V quae appellantur Si/liana c(iuium) R(omanorum) et I Aug(usta) Ituraeor(um) et I Mon/tanor(um) c(iuium) R(omanorum) et I Batauor(um) |(milliaria) P(ia) F(idelis) et I / Lusitanor(um) et I Aug(usta) Ituraeor(um) et II / Batauor(um) |(milliaria) et sunt in Pannonia sub Cn(aeo) / Pinario Aemilio Cicatricula Pompeio / Longino item dimissis honesta mis/sione qui quina et uicena pluraue sti/pendia meruerunt quorum nomina / subscripta sunt ipsis liberis posteris/que eorum ciuitatem dedit et conubium / cum uxoribus quas tunc / habuissent cum / est ciuitas iis data aut si qui caelibes essent / cum iis quas postea duxissent dumtaxat sin/guli singulas a(nte) d(iem) X K(alendas) Mart(ias) / Imp(eratore) Caesare Traiano Aug(usto) German(ico) II / Sex(to) Iulio Frontino II co(n)s(ulibus) / cohort(is) I Aug(ustae) Ituraeor(um) cui prae(est) / L(ucius) Callidius L(uci) f(ilius) Ste(llatina) Camidienus / dimisso honesta missione / ex pedite / P(ublio) Insteio Agrippae f(ilio) Cyrrh(o) / descriptum et recognitum ex tabula ae/nea quae fixa est Romae in muro post / templum diui Aug(usti) ad Mineruam // C(ai) Iuni Primi / T(iti) Flaui Secundi / Sex(ti) Caesoni Callisti / T(iti) Flaui Abascanti / Q(uinti) Pompei Homeri / L(uci) Valeri Basternae / L(uci) Pulli Epaphroditi

### Parndorf, Panonia Superior. Diploma militar. RMD II, 81

[Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) N]erua Traia[uns Aug(ustus) Germanicus pontife]x maximus [tribunic(ia) potestat(e) – c]o(n)s(ul) II [equitibus et peditibus qui mil]itant in [alis duabus (¿) et cohortibus qu]uatyuor [quae appellantur ----------]ana et I [-------- et I M]ont[a]no[rum ---------- et sunt in] Panno[nia sub Cn(aeo) Pinario Aemilio Cica]tricula P[ompeio Longino item di]missis h[onesta missione qui quina] et uicen[a pluraue stipendia meruerunt ----------]

## Año 99 d.C.

### TITULATURA DE TRAJANO (99 d.C.)

Imp. Caes., diui Neruae f., Nerua Traianus Aug. Germ., pont. Max., trib. pot. III (IIII desde el 10 de dic.), cos. II (III design. desde nov.), p. p.

Emperador César Nerva Trajano Augusto Germánico, hijo del divino Nerva, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por tercera vez (por cuarta, desde el 10 de Diciembre), cónsul por segunda vez (por tercera vez desigado, desde Noviembre), padre de la patria.

### *Apulum* (Alba Julia), Dacia. Diploma militar. RMD I, 7

[Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Traianus Augustus Germanicus pontifex maximus tribunic(ia)

potestat(e) III co(n)s(ul) II p(ater) p`(atriae) equitibus et peditibus qui militant in alis ---- et cohortibus ---- quae appellantur ---------- et sunt in Moesia superiore sub -------- quorum nomina subscripta sunt i]psis liberis poste[risque eorum ciui]tatem dedit et conub[ium cum uxoribus quas] tunc habuissent c[um est ciuitas iis] data aut siqui caelib[es essent cum iis quas]postea duxissent dum[taxat singuli singulas] a(nte) d(iem) XVIIII [kal(endae) Septemb(e)r ] Q(uinto) Fabio [Barbaro A(ulo) Caecilio [Faustino co(n)s(ulibus) [co]h(ortis) II Hispanor(um) [cui praest] M(arcus) Statius Q(uinti) [f(ilius)----------] pediti Bonioni Verani f(lius) [----------] Descriptum et recogn[itum ex tabula aenea] quae f[ix]a est Rom[ae] // Q(uinti) Pompei [Homeri] P(ubli) M[an]ili [----] Q(uinti) Apidi [Thalli] T(iti) [F]laui [Secundi] [P(ubli) Cauli [Vitalis]L(uci) Pulli [Verecundi] P(ubli) Atini [Amerimni]

### Procedencia Incierta, Mesia Inferior? Diploma militar. RMD IV, 217

[Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Traianus Aug(ustus) --- equitibus et peditibus qui militant in alis --- et cohortibus --- cuae appellantur --- Gallorum Flauiana? --- et I Su]gam[brorum ueterana tironum et II Flauia Brit]tonum [et ---------- et sunt in Moes]ia infe[riore sub --- et] classici[s item dimissis honesta missi]one qu[i quina et uicena pluraue stipendia meruerunt quorum nomina subscripta sunt --- singuli singulas a(nte) d(iem) --- Q(uinto) Bittio? Proculo M(arco) Ostorio?] Scapu[la co(n)s(ulibus) alae Gallorum Flau]ianae cu[i praest ---] f(ilius Nem Ces[--- grega]li [---]ci f(ilius) [---]

## Año 100 d.C.

### TITULATURA DE TRAJANO (100 d.C.)

Imp. Caes., diui Neruae f., Nerua Traianus Aug. Germ., pont. Max., trib. pot. IIII (V desde el 9 de dic.), cos. III (IIII design. desde oct.), p. p.

Emperador César Nerva Trajano Augusto Germánico, hijo del divino Nerva, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por cuarta vez (por quinta, desde el 9 de Diciembre), cónsul por tercera (por cuarta vez desigado, desde Octubre), padre de la patria.

### *Transdierna* (Tekija), Mesia Superior. AE 1973, 474 = CIL III, 1699 = CIL III, 8267 = ILS, 5863

Imp(erator) Caesar divi Nervae f(ilius) / Nerva Traianus Aug(ustus) Germ(anicus) / pontif(ex) maximus trib(unicia) pot(estate) IIII / pater patriae co(n)s(ul) III / montibus excisi[s] anco[ni]bus / sublat[i]s via[m r]e[fecit]

### *Siscia* (Sisak), Panonia Superior. Diploma militar. CIL XVI, 46

Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Traianus / Aug(ustus) Germanicus pontifex maximus / tribunic(ia) potestat(e) IIII p(ater) p(atriae) co(n)s(ul) III / equitibus et peditibus qui militant in alis / tribus et cohortibus uiginti et una quae / appellantur <p=I>raetoria et I Claudia no(u)a et / II Pannoniorum et I Flauia Bessorum et I Th/racum c(iuium) R(omanorum) et I Flauia Hispanorum |(milliaria) et I An/tiochensium et I Lusitanorum et I Monta/norum c(iuium) R(omanorum) et I Cisipadensium et I Cretum / et I Vindelicorum /(milliaria) c(iuium) R(omanorum) et I Thracum Siria/ca(!) et I Cilicum et II Hispanorum et II Gallo/rum Macedonica et II Brittonum /(milliaria) c(iuium) R(omanorum) P(ia) F(idelis) et / II Flauia Commagenorum et III Brittonum / et IIII Raetorum et V Gallorum et V Hispano/rum et VI Thracum et VII Breucorum c(iuium) R(omanorum) et su/nt in Moesia superiore sub C(aio) Cilnio Proculo // item dimissis honesta missione qui qu(i)/na et uicena plurau(e) stipendia meruerunt / quorum nomina subscripta sun(t) ipsis li/beris posterisque eorum ciuitatem dedit et / conubium cum uxoribus quas tunc habuis/sent cum est ciuitas iis data aut si qui cae/libes essent cum iis quas postea duxisse/nt dumtaxat singuli singulas / a(nte) d(iem) VIII Idus Mai(as) T(ito) Pomponio Mamiliano / Herennio Saturnino co(n)s(ulibus) / cohort(is) I Antiochensium cui prae(e)st / M(arcus) Calpurnius Sabinus / pediti / Sapiae Sarmosi f(ilio) Anazarb(o) / descriptum et recognitum ex tabula aenea / quae fixa est Romae in

muro post templum / diui Aug(usti) ad Mineruam // Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Traianus Augus/tus Germanicus pontifex maximus tribunic(ia) / potestat(e) IIII p(ater) p(atriae) co(n)s(ul) III / equitibus et peditibus qui militant in alis tribus / et cohortibus uiginti et una quae appellantur / praetoria et I Claudia noua et II Pannoniorum / et I Flauia Bessorum et I Thracum c(iuium) R(omanorum) et I Flauia His/panorum |(milliaria) et I Antiochensium et I Lusitanor/um et I Montanorum c(iuium) R(omanorum) et I Cisipadensium et I / Cretum et I Vindelicorum /(milliaria) c(iuium) R(omanorum) et I Thracum Sy/riaca et I Cilicum et II Hispanorum et II Gallor/um Macedonica et II Brittonum |(milliaria) c(iuium) R(omanorum) P(ia) F(idelis) et II Fla/uia Commagenorum et III Brittonum et IIII Raeto/rum et V Gallorum et V Hispanorum et VI Thracum / et VII Breucorum c(iuium) R(omanorum) et sunt in (M)oesia superiore sub / C(aio) Cilnio Proculo item dimissis honesta mis/sione qui quina et uicena pluraue stipendia me/ruerunt quorum nomina subscripta sunt ipsis / liberis posterisque eorum ciuitatem dedit et / conubium cum uxoribus quas tunc habuissent / cum est ciuitas iis data aut si qui caelibes essent / cum iis quas postea duxissent dumtaxat singu/li singulas a(nte) d(iem) VIII Idus Mai(as) / T(ito) Pomponio Mamiliano L(ucio) Herennio Saturnino co(n)s(ulibus) / cohort(is) I Antiochensium cui prae(e)st / M(arcus) Calpurnius Sabinus / pediti / Sapiae Sarmosi f(ilio) Anazarb(o) / descriptum et recognitum ex tabula aenea / quae fixa est Romae in muro post templum / diui Aug(usti) ad Mineruam // Q(uinti) Pompei Homeri / A(uli) Ampi Epaphroditi / Ti(beri) Claudi Vitalis / C(ai) Iuli Aprilis / C(ai) Vettieni Modesti / L(uci) Pulli Verecundi / L(uci) Pulli Sperati

## Año 101 d.C.

### TITULATURA DE TRAJANO (101 d.C.)

Imp. Caes., diui Neruae f., Nerua Traianus Aug. Germ., pont. Max., trib. pot. V (VI desde el 10 de dic.), cos. IIII, imp. II (desde otoño), p. p.

Emperador César Nerva Trajano Augusto Germánico, hijo del divino Nerva, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por quinta vez (por sexta, desde el 10 de Diciembre), cónsul por cuarta vez, aclamado *imperator* por segunda vez (desde otoño), padre de la patria.

### *Acta Fratrum Arualium*, 25 de Marzo de 101 d.C. CIL VI, 2074[1457]

[…] / Q(uinto) Articuleio [Paeto] S[ex(to) At]tio Suburano co(n)s(ulibus) / VIII K(alendas) Apr(iles) in Ca[pitolio pro salute et redit]u et uictoria Imp(eratoris) Caesaris Neruae / Traiani Aug(usti) Germ(anici) [uota nuncupauerunt fratre]s Aruales in haec uerba quae infr(a) s(cripta) s(unt) / Iuppiter O(ptime) M(axime) te precamur qua[esumus obtestam]urque uti tu Imp(eratorem) Caesarem diui Neruae / filium Nerua(m) Traianum Aug(ustum) Germ(anicum) prin[cipe]m parentem(que) nostrum pont(ificem) m(aximum) tribun(icia) potest(ate) p(atrem) p(atriae) quem nos sentimus [dicere e]x is locis prouincisq(ue) quas terra{s} / marique adierit bene adque feliciter i[ncolumem red]ucem uictoremq(ue) faci[a]s / earumq(ue) rerum ei quas nunc agit actur[usue est bonum euentum] des a<t>que in eo statu / quo nunc est aut eo meliori eum conseru[es eumque reduce]m incolumem uictoremq(ue) / primo quoq(ue) tempore in urbem Romam sis[tas ast tu ea ita facsi]s tunc tibi nomine coll(egii) / fratrum Arualium boue aurato uouimu[s esse futurum Iu]no Regina quae in / uerba Ioui O(ptimo) M(aximo) pro salute et reditu et ui[ctoria Imp(eratoris) Caesaris di]ui Neruae f(ilii) Neruae Traia/ni Aug(usti) Germ(anici) principis parentisq(ue) nostr[i pont(ificis) max(imi) trib(unicia) pot(estate) p(atris)] p(atriae) boue{m} aurato uouimus / esse futurum quod hodie uouimus astu [e]a ita fa[csis tunc tib]i in eadem uerba nomine / coll(egii) fratr(um) Arual(ium) boue aurat(a) uouim(us) esse futurum Minerua [q]uae in uerba Ioui O(ptimo) M(aximo) pro sa/lute et red(itu) et uictoria Imp(eratoris) Caesaris diui Neruae f(ilii) Neruae Traiani Aug(usti) Germ(anici) principis parent(is)/que nostri pont(ificis) max(imi) trib(unicia) pot(estate) p(atris) p(atriae) boue{m} aurato uouimus esse futurum quod hodie uouim(us) / astu ea ita facsis tunc tibi in eadem uerba nomine coll(egii) fratr(um) Arual(ium) boue{m} [aurata] / uouim(us) esse futur(um) Iouis uictor quae in uerba I(oui) O(ptimo) M(aximo) [pro s]alu[t]e itu et red(itu) et uictor(ia) / Imp(eratoris) Caesaris diui Neruae f(ilii) Neruae Traiani Aug(usti) Germ(anici) p[rincipis pare]ntisq(ue) nostri pont(ificis)] / max(imi) trib(unicia) pot(estate) p(atris) p(atriae) bou(e) aur(ato) uouim(us) esse futur(um) quod hod[ie uouimus astu ea] ita facsis tunc / tibi in eadem uerba nomine coll(egii) fratr(um) Arual(ium) bou(e) a[ur(ato) uouim(us) esse

[1457] Incluimos aquí tan solo los párrafos de la tabla correspondientes al 25 de Marzo de 101 d.C. según la edición de SMALLWOOD, 1966, pp. 14-15, a partir de la correspondiente edición del CIL.

futur(um)] / Salus rei pub(licae) p(opuli) R(omani) Quiritium quae in uerba I(oui) O(ptimo) M(aximo) p[ro sal(ute) et i]tu et red(itu) et uictor(ia) Imp(eratoris) / Caesaris diui Neruae f(ilii) Neruae Traiani Aug(usti) Germ(anici) p[rin]cipis parentisq(ue) nostri pont(ificis) max(imi) / trib(unicia) pot(estate) p(atris) p(atriae) bou(e) aur(ato) uouim(us) esse futur(um) quod hodie uouim(us) astu ea ita facsis tunc / tibi in eadem uerba nomine coll(egii) fratr(um) Arual(ium) boue aurata uou(imus) esse futur(um) / Mars pater quae in uerba I(oui) O(ptimo) M(aximo) [pro] itu et red(itu) et uictor(ia) Imp(eratoris) Caesaris diui Neruae f(ilii) Neruae Traia/ni Aug(usti) Germ(anici) principis parentisq(ue) nostri pont(ificis) max(imi) trib(unicia) pot(estate) p(atris) p(atriae) bou(e) aur(ato) uouim(us) esse futur(um) / quod hodie uou(imus) astu ea ita facsis tunc tibi in eadem uerba nomine coll(egii) fratr(um) Arual(ium) / tauro aurato uouim(us) esse futurum Mars uictor quae in uerba I(oui) O(ptimo) M(aximo) pro salute / et red(itu) et uictor(ia) Imp(eratoris) Caesaris diui Neruae f(ilii) Neruae Traiani Aug(usti) Germ(anici) principis parentisq(ue) / nostri pont(ificis) max(imi) trib(unicia) pot(estate) p(atris) p(atriae) boue{m} aur(ato) uou(imus) esse futur(um) quod hodie uouim(us) ast tu ea ita facsis / tunc tibi in eadem uerba nomine coll(egii) fratr(um) Arual(ium) tauro aurato uouim(us) esse futur(um) / Victoria quae in uerba I(oui) O(ptimo) M(aximo) pro salute et reditu et uictor(ia) Imp(eratoris) Caesaris diui Neruae f(ilii) Ner/uae Traiani Aug(usti) Germ(anici) principis parentisq(ue) nostri pont(ificis) [m]ax(imi) trib(unicia) pot(estate) p(atris) p(atriae) bou(e) aur(ato) uouimus / esse futur(um) quod hodie uouim(us) astu ea ita facsis tunc tibi in eadem uerba nomine coll(egii) / fratr(um) Arual(ium) boue{m} aur(ata) uouim(us) esse futur(um) Fortuna Redux quae in uerba I(oui) O(ptimo) M(aximo) pro sal(ute) / et reditu et uictor(ia) Imp(eratoris) Caesaris diui Neruae f(ilii) Neruae Traiani Aug(usti) Germ(anici) princ(ipis) parentisq(ue) / nostri pont(ificis) max(imi) trib(unicia) pot(estate) p(atris) p(atriae) bou(e) aurato uouim(us) esse futur(um) quod hodie uouim(us) astu ea ita / facsis tunc tibi in ead(em) uerba nomine coll(egii) fratr(um) Arual(ium) bou(e) aur(ata) u[o]uim(us) esse futur(um) / Vesta mater quae in uerba I(oui) O(ptimo) M(aximo) pro sal(ute) et red(itu) et uict(oria) Imp(eratoris) Caesaris diui Neruae f(ilii) Neruae Traian(i) / Aug(usti) Germ(anici) princ(ipis) parentisq(ue) n(ostri) pont(ificis) max(imi) trib(unicia) pot(estate) p(atris) p(atriae) bou(e) aur(ato) uou(imus) esse futur(um) quod hodie uou(imus) astu / ea ita facsis tunc tibi in eadem uerba nomine coll(egii) fratr(um) Arual(ium) bou(e) aur(ata) uou(imus) esse futur(um) / Neptune Pater quae in uerba I(oui) O(ptimo) M(aximo) pro sal(ute) et reditu et uictor(ia) Imp(eratoris) Caesaris diui Neruae f(ilii) Neruae Trai(ani) Aug(usti) / Germ(anici) princ(ipis) parentisq(ue) n(ostri) pont(ificis) m(aximi) trib(unicia) pot(estate) p(atris) p(atriae) bou(e) aur(ato) uou(imus) esse futur(um) quod hodie uou(imus) [astu ea] ita facsis tunc / tibi in eadem uerba nom(ine) coll(egii) fratr(um) Aru(alium) tauro aur(ato) uou(imus) esse futur(um) Hercules Victor quae in uerba / I(oui) O(ptimo) M(aximo) pro sal(ute) et red(itu) et uictor(ia) Imp(eratoris) Caesaris diui Nerua(e) f(ilii) Neruae Traian(i) Aug(usti) Germ(anici) princip(is) parentisq(ue) n(ostri) / pont(ificis) max(imi) trib(unicia) pot(estate) p(atris) p(atriae) bou(e) aur(ato) uou(imus) esse futur(um) quod hodie uou(imus) astu ea ita facsis tunc tibi in eadem / uer<b=R>a nomine coll(egii) fratr(um) Arual(ium) tauris(!) aur(atis!) uou(imus) esse futur(um) adfuer(unt) in coll(egio) L(ucius) Maecius Postumus L(ucius) Iulius / Marinus Caecilius Simplex <C=P>(aius) Saluius Liberalis Nonius Bassus Ti(berius) Catius Caesius Fronto C(aius) Caeciliu[s] / Strabo Q(uintus) Fuluius Gillo Bittius Proculus / […]

## Djerdap cerca de Kladovo, junto a la *Tabula Traiana* (Mesia Superior). AE 1973, 475

Imp(erator) Caesar, diui Neruae f(ilius), / Nerua Traianus Aug(ustus) Germ(anicus), / pont(ifex) max(imus), trib(unitia) pot(estate) V, p(ater) p(atriae), co(n)s(ul) IIII, /ob periculum cataractarum / deriuato flumine tutam Da/nuui nauigationem fecit.

## *Virunum* (Sankt Veit an der Glan), Norico. CIL III, 4857[1458]

D(is) M(anibus) / Veponius / Auitus / uiu(us) fec(it) sibi / et Diacoxi(a)e / Meitim(a)e / con(iugi) karissim(a)e / et Vep(onio) Quart[ino] / mil(iti) leg(ionis) [II] Ital(icae) P(iae) F(idelis) / o(bito) ann(orum) XXXV stip(endiorum) IIII bel[lo] / D[a]c(i)co desider(ato) Ieilira

## Ranovac, Mesia Superior. Diploma militar. RMD III,143

Imp(erator) Caesa[r diui Neruae f(ilius) Nerua Traia]nus Augustu[s Germanicus pontifex ma]ximus tribuni[c(ia) potestat(e) V p(ater) p(atriae) co(n)s(ul) IIII] equitib[s et peditibus qui militant in ala II] Pannoni[orum et --------

[1458] PEREA YÉBENES, 2009a. El citado texto está en p. 79 (nº 55).

-- et] I C(¿) [---------- et sunt in Moesia superiore sub C(aio) Cilcio Proculo item dimissis honesta missione qui quina et uicena pluraue stipendia meruerunt quorum nomina subscripta sunt ipsis liberis posterisque eorum ciuitatem dedite et conubium cum uxoribus quas tunc habuissent] // cum est ciuitas iis data aut [si qui c]aelibes essent cum iis quas po[ste]a duxissent dumtaxat singuli sin[gul]as a(nte) d(iem) XVII k(alendae) [---------] M(arco) Maecio Cel[ere] C(aio) Sertorio Broccho Seruaeo In[nocente co(n)s(ulibus)] cohort(is) I Flaviae Hispano[rum millia]riae cui praest C(aio) Mammius C(ai) f(ilius) Pal Salutari[s] pediti M8ARCO) Antonio M(arci) f(ilius) Esumno V[---] Descriptum et recognitum ex tabula aenea quae fixa est Romae // C(ai) Tuticani Saturnini / P(ubli) Luci A[mandi] / [C(ai) F]ictori P[olitici] / T(iberi) Claudi [Felici?] / P(ubli) Manli [---------] / C(ai) Valeri [---]i / P(ubli) Quirini [Pot]hi

## Año 102 d.C.

### TITULATURA DE TRAJANO (102 d.C.)

Imp. Caes., diui Neruae F., Nerua Traianus Aug. Germ. (Dacicus desde otoño), pont. max., trib. pot. VI (VII desde el 10 de dic.), cos IIII (V desig. desde oct.), imp. II (III desde la primavera, IIII desde otoño), p. p.

Emperador César Nerva Trajano Augusto Germánico (Dácico desde otoño), hijo del divino Nerva, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por sexta vez (séptima desde el 10 de Diciembre), cónsul por cuarta vez (por quinta designado, desde Octubre), aclamado *imperator* por segunda (tercera desde la primavera, cuarta desde otoño), padre de la patria.

*Fasti Ostienses*[1459]

[L. Iulius Seruianus II, L. Li]cinius Sura [II]
[k. Mart. L. Fabius] Iust[us]
[k. Mai.? ---, L. Publi]lius Cels[us]
[k. Sept.? L. Antonius Albus, M. Iuniu]s [Homullus]
[--- Decibalus, rex Dacorum,in-]
Vocauit [fidem? Do]min[ationis? R(omanae)? Et ueniam ante] tribuna[l precat]us est. V[--- imp. Traianus] de Dacis [triump]hauit.

Roma. CIL VI, 798 = 40489 = AE 1934, 154

[I]mp(peratori) Caesari Neruae Traiano / Aug(usto) Germ(anico) / [Cn(aeus) Oc]tauius Titinius Cpito, praef(ectus) / [coh(ortis), trib(unus) mil(itum), donatus hasta pura corona / [uallari, proc(urator)] ab epistulis et a patrimonio / [iterum ab epi]stulis diui Beruae / [eodem auctore ex] s(enatus) c(onsulto) praet(oriis) ornamentis / [ab epistulis tertio Im]p(eratoris) Cesaris Neruae / [Traiani Aug(usti) Germ(anici)pr]aef(ectus) uigil(um).

*Pergamum* (Pérgamo), Asia. AE 1899, 197

‘Υπὲρ τῆς Αὐτοκράτορος Νέρουα Τραιανοῦ Καίσαρος / Σεβαστοῦ Γερμανικοῦ / σωτερίας καὶ νίκης / ’Ερμῆς Πέργαμηνος / Αὐτοκράτορος Νερούα / Τραιανοῦ Καίσαρος / Σεβαστοῦ Γερμανικοῦ / ἀρκάριος Μύσιας τῆς κά/τω ἀνέθηκε Τελεσφόρω.

*Vicus Annaeus*, África. AE 1923, 28

Q(uinto) Geminio / (Q(uinti) fil(io) Arn(ensi) Sa/bino 7(centurioni) leg(ionis) VII gem(i)n(ae) / 7 (centurioni) leg(ionis) VII(Fer(ratae) 7(centurioni) leg(ionis) XIV /Marc(iae) gem(inae) uictr(icis) 7(centurioni) leg(ionis) X gem(i)n(ae) p(iae) f(elicis) 7(centurioni) leg(ionis) III Aug(ustae) / 7(centurionis) leg(ionis) VII gem(inae) hast(ati) pri/ori leg(ionis) I adiut(ricis) p(rimo) p(ilo) et prin/cipi peregrino(rum) d(onis) d(onato) ab

[1459] Edición de GONZÁLEZ / SAQUETE, (COORDS.), 2003, p. 371, a partir de BARGAGLI / GROSSO, 1997.

Imp(eratore) /Caes(are) Traiano Aug(usto) Germani/co corona uallari torqui/bus et armillis et phaleris /bello Germanico praef(ecto) leg(ionis) X Fretensis / uicani uici Annaei quam idem / Geminius Sabinus ab iis tes/tamento suo fieri iussit /posuerunt idemque dedica/uerunt, anno mag(istri) D(ecimi) Annaei Arn(Ensi) / Aduenae.

## *Tergeste* (Trieste), *Regio X*, Italia. CIL V, 534-5 = AE 1991, 757

Q(uintus) Petronius C(ai) f(filius) Pup(inia) Modestus, p(rimus) p(ilus) bis / leg(ionis) XII fulm(inatae) et leg(ionis) I adiu[t]ric(is), trib(unus) mil(itum) coh(ortis) V uig(ilum), / tr(ibunus) coh(ortis) XII urb(anae), tr(ibunus) coh(ortis) V pr(aetoriae), pr[oc]urator diui Neruae et Imp(eratoris) Caesaris / Neruae Traiani Aug(usti) Germ(anici) prouin[c(iarum) Hi]paniae Citer(ioris) Asturiae et / Callaeciarum, flamen diui Claudi, dedit idemque dedicauit.

## *Aquincum* (Budapest), Panonia Inferior. Diploma militar. CIL XVI, 47

Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Traianus / Augustus Germanicus pontifex maximus tri/bunic(ia) potestat(e) VI imp(erator) IIII p(ater) p(atriae) co(n)s(ul) IIII desig(natus) V / equitibus et peditibus qui militant in / alis tribus et cohortibus quinque quae / appellantur I Aruacorum et I Flauia Bri/tanniciana milliaria c(iuium) R(omanorum) et Siliana c(iuium) R(omanorum) et / I Augusta Ituraeorum et I Alpinorum et I / Montanorum et II Alpinorum et VIII / Raeto/rum et sunt in Pannonia sub Q(uinto) Gli/tio Atilio Agricola qui quina et uicena plu/raue stipendia meruerunt item dimis/sis honesta missione quorum nomi/na subscripta sunt ipsis liberis poste/[ri]sque eorum ciuitatem dedit et conu/[biu]m cum uxoribus quas tunc habuissent / [ // Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua [Traianus] / Aug(ustus) Germanicus pontifex maxim[us tri]/bunic(ia) potestat(e) VI imp(erator) IIII p(ater) p(atriae) co(n)s(ul) IIII desig(natus) [V] / equitibus et peditibus qui militant in alis tr[i]/bus et cohortibus quinque quae appellantur / I Aruacorum et I Flauia Bri/tanniciana mil/liaria c(iuium) R(omanorum) et Siliana c(iuium) R(omanorum) et I Augusta Ituraeo/rum et I Alpinorum et I Montanorum et II Al/pinorum et VIII Raetorum et sunt in Panno/nia sub Q(uinto) Glitio Atilio Agricola qui quina et / uicena pluraue stipendia meruerunt item / dimissis honesta missione quorum nomi/na subscripta sunt ipsis liberis posterisque / eorum ciuitatem dedit et conubium cum uxo/ribus quas tunc habuissent cum est ciui/tas iis data aut si qui caelibes essent cum / iis quas postea duxissent dumtaxat sin/guli singulas / a(nte) d(iem) XIII K(alendas) Decembr(es) / L(ucio) Antonio Albo M(arco) Iunio Homullo co(n)s(ulibus) / coh(ortis) I Montanorum cui prae(e)st / Q(uintus) Caecilius Redditus / pediti / L(ucio) Singeio L(uci) f(ilio) Rufiano Lucens(i) / descriptum et recognitum ex tabula ae/nea quae fixa est Romae in muro post / templum diui Augusti ad Mineruam

## *Viminacium* (Kostolac), Mesia Superior. Diploma militar. RMD III, 144

[Imp. Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Traianus Augustus Germanicus pontifez maximus tribunic(ia) potestat(e) V p(ater) p(atriae) co(n)s(ul) IIII equitibus et peditibus qui militant in alis --- et cohortibus --- quae apellantur -------- et I Bata]uorum [(milliaria) p(ia) f(idelis) et ---]m et II[--- et ---]um et V[Galloru]m et V[------ et sunti]n Pann[onia s]ub Q(uinto) Glit[io Atilio Agricola qui quina et ui]cena pl[uraue stipendia meruerunt i]tem dim[issis honesta missione quoru]m nomi[na subscripta sunt ----------]

## Año 103 d.C.

### TITULATURA DE TRAJANO (103 d.C.)

Imp. Caes., diui Neruae f., Nerua Traianus Aug. Germ. Dacicus, pont. max., trib. pot. VII (VIII desde el 10 de dic.), cos. V, imp. IIII, p. p.

Emperador César Nerva Trajano Augusto Germánico Dácico, hijo del divino Nerva, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por séptima vez (octava, desde el 10 de Diciembre), cónsul por quinta, aclamado *imperator* por cuarta, padre de la patria.

*Carsium* (Donam-Ufersasse), Mesia Inferior. AE 1980, 814

Imp(eratore) Nerua [Traiano Augusto Germanico] / Dacico, po[nt(ifice) max(imo), tr(ibunicia) pot(estate) VII, imp(eratore) IIII, co(n)s(ule) V, p(atre) p(atriae), sub] / Q(uinto) Fabio [Postumino leg(ato) Augusti pr(o) pr(aetore),] / ala [II Hispan(orum) et Arauacorum].

*Beneuentum* (Benevento), *Regio IV*, Italia. AE 1968, 120

Imp(eratori) Caes[ari], / diui Nerua[e f(ilio)], / Neruae Traiano [Aug(usto)] / Germanico Dac[ico,] / pontif(ici) max(imo), trib(unicia) / potestate VII, imo(eratori) IIII, / co(n)s(uli) V, p(atri) p(atriae), / L(ucius) Licinius Telesinus.

Isakciea (Rumanía), Mesia inferior. AE 1901, 53

[Impe(erator) Caes(ar), diui] Neruae f(ilius), Neru[a Traianus Aug(ustus)] / [Dacicus, pont(ifex) max(imus) trib(unicia)] pot(estate) VII imp(erator) IIII c[o(n)s(ul) V p(ater) p(atriae)] / [--- Fa]bio Postumino [leg(ato) Aug(usti) pr(o) pr(aetore)]

## Año 104 d.C.

### TITULATURA DE TRAJANO (104 d.C.)

Imp. Caes., diui Neruae f., Nerua Traianus Aug. Germ. Dacicus, pont. max., trib. pot. VIII (VIIII desde el 10 de dic.), cos. V, imp. IIII, p. p.

Emperador César Nerva Trajano Augusto Germánico Dácico, hijo del divino Nerva, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por octava vez (novena desde el 10 de Diciembre), cónsul por quinta vez, aclamado *imperator* por cuarta, padre de la patria.

*Brigetio* (Szőny), Panonia Superior. Diploma militar. CIL XVI, 49

[Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Traianus Augustus Germanicus Dacicus pontifex maximus tribunic(ia) potestat(e) VIII imp(erator) IIII co(n)s(ul) V p(ater) p(atriae)] / [auxiliariis qui --- in alis --- et cohortibus --- quae appellantur --- et I Britannica |(milliaria) c(iuium) R(omanorum) --- et sunt in Moesia superiore sub ---] / [quorum nomina subscripta sunt ipsis liberis posterisque eorum ciuitatem dedit et conubi]//um cum uxoribus quas tunc habuissent cum est / {est} ciuitas iis data aut si qui caelibes essent cum / iis quas postea duxissent dumtaxat singuli sin/gulas pr(idie) Idus Ian(urias) / Ti(berio) Iulio Candido Mario Celso II / C(aio) Antio Iulio Quadrato II / co(n)s(ulibus) / cohort(is) I Britannicae |(milliariae) c(iuium) R(omanorum) cui prae(e)st) / Q(uintus) Caecilius Redditus / pediti / Lucconi Treni f(ilio) Dobunn(o) / et Tutulae Breuci filiae uxori eius Azal(ae) / et Simili f(ilio) eius / et Luccae filiae eius / et Pacatae filiae eius / descriptum et recognitum ex tabula aenea quae / fixa est Romae // Ti(beri) Iuli Urbani / P(ubli) Cauli Gemelli / C(ai) Vettieni Modesti / L(uci) Pulli Verecundi / P(ubli) Atini Am[er]imni / L(uci) Pulli P[---]hini / C(ai) Iuli P[---]ti

## Año 105 d.C.

### TITULATURA DE TRAJANO (105 d.C.)

Imp. Caes., diui Neruae f., Nerua Traianus Aug. Germ. Dacicus, pont. max., trib. pot VIIII (X desde el 10 de dic.), cos. V, imp. IIII, p. p.

Emperador César Nerva Trajano Augusto Germánico Dácico, hijo del divino Nerva, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por novena vez (décima desde el 10 de Diciembre), cónsul por quinta, aclamado *imperator* por cuarta, padre de la patria.

*Fasti Ostienses*[1460]

[Ti. Iulius C]andidus II, A. Iulius Quadratus [II]
[k. Mai.] C. Iulius Bassus, Cn. Afranius Dexte[r]
XVI k. Aug. Q. Caelius Honoratus loco Dextri
k. Sept. M. Vitorius Marcellus, C. Caecilius Strabo.
Pr. Non. Iun. Imp. Nerua Traianus Aug. In Moesia
Profectus. VIII k. Iul. Afranius Dexter cos. In domo sua exanimis inuentus.

*Acta Fratrum Arualium*, 3 de Enero de 105 d.C. CIL VI, 2075[1461]

[…] [Ti(berio) I]ulio Candido Mario Celso II / [C(aio) A]ntio A(ulo) Iulio Quadrato II co(n)s(ulibus) / magisterio / M(arci) Valeri Tre[bi]ci Decia[ni] / III Non(as) Ianuar(ias) / in Capitolio ad vota solvenda et nuncup(anda) pro sa[lute] / Imp(eratoris) Caesaris Nervae Traiani Aug(usti) Germanici / Dacici fratres Arvales convenerunt hac die / immolatum non est adfuerunt in collegio / M(arcus) Valerius Trebicius Decianus mag(ister) L(ucius) Maecius / [Postumus Ti(berius) C]atius [Caesius Fro]nto C(aius) Caecilius Strabo / [3]us Ti(berius) Iulius Candidus / [Marius Celsus C(aius) Antius A(ulus) I]ulius Quadratus Ti(berius) Iuli/[us Candidus] / […]

## Año 106 d.C.

### TITULATURA DE TRAJANO (106 d.C.)

Imp. Caes., diui Neruae f., Nerua Traianus Aug. Germ. Dacicus, pont. max., trib. pot. X (XI desde el 10 de dic.), cos. V, imp. IIII (V desde Julio; VI desde principios de Agosto), p. p.

Emperador César Nerva Trajano Augusto Germánico Dácico, hijo del divino Nerva, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por décima vez (undécima, desde el 10 de Diciembre), cónsul por quinta, aclamado *imperator* or cuarta vez (quinta, desde julio; sexta desde principios de Agosto), padre de la patria.

*Fasti prouinciales* 106/107[1462]

Ic. Britannia – (P. Pomponius Mamilianus)
Cappad.-Galat. – P. Clauisius Ruso Iulius Frontinus
Dacia – D. Terentius Scaurianus
Moes. Inf. – l. Fabius Iustus (uel Q. Sosius Senecio)
Moes. Sup. – (L. Herennius Saturninus)

[1460] Edición de GONZÁLEZ / SAQUETE, (COORDS.), 2003, p. 385, a partir de BARGAGLI / GROSSO, 1997.

[1461] Incluimos aquí tan solo los párrafos de la tabla correspondientes al 3 de Enero de 105 d.C. según la edición de SMALLWOOD, 1966, p. 16, a partir de la correspondiente edición del CIL.

[1462] Edición de GONZÁLEZ / SAQUETE, (COORDS.), 2003, p. 389, a partir de ECK, 1982, pp. 280-362.

Pann. Sup. – P. Metilius Nepos?
Syria – A. Cornelius Palma Frontonianus
Sc. Africa – Q. Peducaeus Priscinus
Asia – (L. Dasumius) Hadrianus (uel T. Iulius Celsus Polemaeanus)
Ip. Arabia – C. Claudius Seuerus
Iudaea – Q… Pompeius Falco
Lycia-Pamph. – (Q. Roscius Coelius Murena … Pompeius Falco)
Numidia – A. Larcius Priscus
Pann. Inf. – P. Aelius Hadrianus
Pf. Aegyptus – (C. Vibius Maximus)
Pr. Thracia – (P. Prifernius Paetus Memmius Apollinaris)

### *Fasti Ostienses*[1463]

L. Ceionius Commodus, Sex. Vettulenus Ciuica Cerealis
[---] i [---]
[---] ini [---]
[--- caput] Decibali [---]
[--- in sca]lis Gemoni[is---]

### *Lucus Feronia* (Scorano), *Regio VII*, Italia. AE 1985, 377

[Imp(eratori)] Caesari, / diui Neruae f(ilio), / Neruae Traiano / Aug(usto) Germ(anico) / Dacico, / pontifici máximo, / trib(unicia) pot(estate) X, imp(eratori) V, / co(n)s(uli) V, p(atri) p(atriae), / restitutori c(oloniae) I(uliae) F(elicis) L(ucus) F(eroniae), / publice / ex d(ecreto) d(ecurionum).

### Rasova, Mesia Inferior. AE 1981, 746

Imp(erator) Caesar, diui Neruae (fil(ius), / Nerua Traianus Aug(ustus) Ger(manicus) Dac(icus), / pontifex maximus, trib(unicia) potest(ate) / X, imp(erator) VI, p(ater) p(atriae), co(n)s(ul) V, fecit, / L(ucio) Fabio Iusto leg(ato) Aug(usti) pr(o) pr(aetore).

### *Porolissum* (Meigrad-Jas), Dacia. Diploma militar. AE 1947, 31

Imp(erator) Caesar, diui Neruae f(ilius), Nerua Traia/nus Augustus Germanic(us) Dacicus, / pontif(ex) maximus, tribun(icia) potest(ate) / XIIII, imp(erator) VI, co(n)s(ul) V, p(ater) p(atriae), / peditibus et equitibus qui militant / in cohorte I Brittonum milliaria / Vlpia torquata p(ia) f(ideli) ciuium Roma/norum quae est in Dacia sub D(ecimo) / Terentio Scauriano quórum no/mina subscripta sunt pie et fideli/ter expeditione Dacica functis / ante emerita stipendia ciuita/tem Romanam dedit.
A(nte) d(iem) III Idus Aug(ustas) / Darnithithi / L(uci) Minicio Natale / Q(uinto) Siluano Graniano co(n)s(ulibus) / pediti/ M(arco) Vlpio Adcobrouati f(ilio) Nouanticoni Rati(s).
Descriptum et recognitum ex ta/bula aenea quae fixa et Ro/mae in muro post templum / diui Aug(usti) ad Mineruam. P(ubli) Corneli Alexandri / L(uci) P(ulli) Verecundi / P(ubli) Atini Amerimni / C(ai) Tuticani Saturnini / L(uci) Puli Trophimi / C(ai) Iuli Parati / M(arci) Iuni Eutychi.

[1463] Edición de GONZÁLEZ / SAQUETE, (COORDS.), 2003, p. 389, a partir de BARGAGLI / GROSSO, 1997.

## Año 107 d.C.

TITULATURA DE TRAJANO (107 d.C.)

Imp. Caes., diui Neruae f., Nerua Traianus Aug. Germ. Dacicus, pont. max., trib. pot. XI (XII desde el 10 de dic.), cos V, imp. VI, p. p.

Emperador César Nerva Trajano Augusto Germánico Dácico, hijo del divino Nerva, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por undécima vez (duodécima desde el 10 de Diciembre), cónsul por quinta, aclamado *imperator* por sexta, padre de la patria.

*Sirmium* (Sremska Mitrovica), Panonia Inferior. CIL III, 10224

T(itus) Cominius / T(iti) f(ilius) Volt(inia) Seue/rus Vienna 7 (centurio) / leg(ionis) II Adiutric(is) / donis donat(us) / ab Imp(eratore) Caesare / Aug(usto) bello Dacico / torquibus armillis / phaleris corona ual/lari uixit ann(os) XXXXV / T(itus) Caesernius Macedo / proc(urator) Aug(usti) her(es) ex test(amento) p(osuit).

Roma, CIL VI, 1444 = AE 2000, 135

[L(ucio) Licinio L(uci) f(ilio) Serg(ia) Surae co(n)s(uli) III / [---] cum / Imp(erator) Caesar Nerua Traian[us Aug(ustus) Germanicus] / Dacicus gentem Dacor(um) et regem Decebalum / bello superauit sub eodem duce leg(ato) pro pr(aetore) ab / eodem donato hastis puris VIII uexillis VIII / coronis muralib(us) II uallaribus II classicis II / auratis II leg(ato) pro pr(aetore) prouinciae Belgicae leg(ato) leg(ionis) I / Mineruiae candidato Caesaris in praetura / et in tribunatu pleb(is) quaestori prouinciae / Achaiae IIIIuiro uiarum curandarum / huic senatus auctore Imp(eratore) Traiano Aug(usto) / Germanico Dacico triumphalia ornament(a) / decreuit statuamq(ue) pecun(ia) public(a) ponend(am) censuit

## Año 108 d.C.

TITULATURA DE TRAJANO (108 d.C.)

Imp. Caes., diui Neruae f., Nerua Traianus Aug. Germa. Dacicus, pont. max., trib. pot. XII (XIII desde el 10 de dic.), cos. V, imp. VI, p. p.

Emperador César Nerva Trajano Augusto Germánico Dácico, hijo del divino Nerva, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por duodécima vez (decimotercera desde el 10 de Diciembre), cónsul por quinta, aclamado *imperator* por sexta, padre de la patria.

Roma. CIL VI, 958 = 50500

Imp(eratori) Caesari, diui Neruae f(ilio), Neruae Traiano Aug(usto) Germ(anico) Dacico, pontif(ici) max(imo), trib(unicia) pot(estate) XII, imp(eratori) VI, co(n)s(uli) V, patri patriae, propagatori/ orbis terrarum, locupletatori ciuium, cultores Larum et imaginum domus Augustae solo priuato sua pecunia fecerunt.

Cerca de Thordam, entre *Potaissa* (Turda) y *Napoca* (Cluj), Dacia. CIL III, 1627

Imp(erator) / Caesar Nerua / Traianus Aug(ustus) / Germ(anicus) Dacicus / pontif(ex) maxim(us) / <trib(unicia)> pot(estate) XII, co(n)s(ul) V / imp(erator) VI, p(ater) p(atriae), fecit / per coh(ortem) I Fl(auiam) Ulp(iam) Hisp(anorum) mil(iariam) c(iuium) R(omanorum) eq(uitatam) / a Potaissa Napo/cae / m(illia) p(assuum) X.

*Forum Claudii Ceutronum Axima* (Aime-en-Tarantaise), Alpes Graios. CIL XII, 105 = ILS 289

Imp(eratori) Caesari / diui Neruae f(ilio) / Neruae Traiano / Aug(usto) Germ(anico) Daci/co, pontifici max(imo),/ tribunic(ia) potest(ate) / Xii, imp(eratori) Vi, co(n)s(uli) V, p(atri) p(atriae),/ deuictis Dacis / Foro Claud(ii) publ(ice).

## Año 109 d.C.

TITULATURA DE TRAJANO (109 d.C.)

Imp. Caes., diui Neruae f., Nerua Traianus Aug. Germ. Dacicus, pont. max., trib. pot. XIII (XIIII, desde el 10 de dic.), cos. V, imp. VI, p. p.

Emperador César Nerva Trajano Augusto Germánico Dácico, hijo del divino Nerva, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por decimotercera vez (decimocuarta desde el 10 de Diciembre), cónsul por quinta, aclamado *imperator* por sexta, padre de la patria.

*Tropaeum Traiani* (Adamklissi), Mesia Inferior. AE 1972, 521

a) [Marti Ultori,] / [Imp(erator) Caesar, diui] / [Neruae f(ilius), Nerua] / [Traianus Aug(ustus) Germ(anicus)] / [Dacicus, trib(unicia) pot(estate)] / [XIII, po]nti(ifex) [max(imus)] / [imp(erator) VI,] co[(n)s(ul) V, p(ater) p(atriae),] / [exer]citu D[ecebali] / [Daco]rum [regis superato, etc.]. b) Ma[rti] Ultori, / Imp(erator) [Cae]ar, diui / Neru[e f(ilius), Ne]rua / [Tr]aianu[s Aug(ustus) Germ(anicus)] / [Dac]i[c]us, p[ont(ifex)] ma[x(imus),] / [trib(unicia) potes]t(ate) XIII, / [imp(erator) VI, co(n)s(ul)] V, p(ater) p(atriae), / [Dacorum exerc]itu [regis Decebali] su/[perato, etc.].

*Viminacium* (Kostolac), Mesia Superior. Diploma militar. AE 1990, 860

Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua trai(anus Aug(ustus) Germ(anicus) Dacicus pontif(ex) maxim(us) / tribunic(ia) potestate XIII imp(erator) VI co(n)s(ul) V p(ater) p(atriae) / equitibus qui militauerunt / in alis tribus et cohortibus decem et sex / quae apellantur I c(iuium) R(omanorum) et II Flauia Comma/genor(um) sagittaria et II Pannonior(um) uetera/na et I Brittonum (milliaria) Vlpia torquata c(iuium) R(omanorum) et / {et} I Britannica (milliaria) c(iuium) R(omanorum) et I Ituraeor(um) et I Thra(cum c(iuium) R(omanorum) et I Aug(usta Ituraeor(um) et I Vindelicor(um) c(iuium) R(omanorum) / p(ia) f(idelis) et I Pannonior(um) ueterana et I Montanor(um) / et II Gallor(um) Pannonica et II Hispanor(um) et II / Britannor(um) (milliaria) c(iuium) R(omanorum) p(ia) f(idelis) et II Gallor(um) Macedonica / et III Campestris c(iuium) R(omanorum) et IIII Cypria c(iuium) R(omanorum) et V / Gallor(um) et VIII Raetorum et sunt in Dacia / sub D(ecimo) Terentio Scauriano quinis et uicenis / pluribusque stipendiis emeritis dimissis / honesta missione a Iulio Sabino quórum nomina subscripta sint ipsis liberis posteris/que eorum ciuitatem dedit et conubium / cum uxoribus quas tunc habuissent cum / ciuitas iis data aut si qui caelibes essent / cum iis quas postea duxissent dumtaxat / singuli singulas. Pr(idie) Idus Oct(obres) / C(aio) Iulio Proculo C(aio) Aburnio Valente co(n)s(ulibus) coh(ortis) I Montanorum ciu prae(e)st / Cornelius Felicior / ex pedite / M(arco) Herennio M(arici) f(ilio) Polymitae Berens / et Ianuario f(ilio) eius et Marcello f(ilio) eius / et Lucanae fil(iae) eius.
Descriptum et recognitum ex tabula aene/a quae fixa est Romae in muro post tem/plum diui Aug(usti) ad Mineruam. Ti(beri) Iuli Urban[i]; P(ubli) Corneli Alexandr[i]; L(uci) Pulli Verecundi; P(ubli) Atini Amerimni; C.(ai) Iuli Parati; C(ai) Tuticani Saturnini; M(arci) Iuli Clementis.

*Tropaeum Traini* (Adamklissi), Mesia Inferior. AE 1901, 40

Imp(erator) Ces(ar) diui Neruae f(ilius) Nerua Traianus Aug(ustus) Germ(anicus) / Dacic(us) / trib(unicia) pot(estate) XIII co(n)s(ul) V p(ater) p(atriae) in honorem et memoriam / fortissimorum uirorum qui pugnantes pro re p(ublica) Norte occubu[erunt bello dacico] / [curam agente ---]pol(i) Ponti domicil(io) Neapol(i) Italiae prae(f(ectus) cog(ortis) II Batau(orum)] / [---]VSLS[---] / [------] / [---] IVS C[---]I[-]S[---] / [------] / [------] / [--

-]ISVI [---] I[-]C[---] / [------] / [---]S PAC[---]A[---] / coh(ors) IV S[-]SI[---] / [---]r[-]nius [---]VLL [---] / [---]C Au[-]rnus Hadri(a) / [---]us Hilarus Se<g=c>usi(one) / [---]vius Reburus Cluni(a) / [-] Norius Priscus Cemen[el(o)] / [---]osicius Secundus Polen(tia) / [---] ius Priscus Hore / [---]S Masculus Roma // L(ucius) Valerius Sacer Vien(na) / L(ucius) Gavillius Primus Agrip(pinensis) / L(ucius) Valerius Lunaris Iuva[v(o)] / [---] Octavius Secund(us) For(o) Iul(i) / Sex(tus) [---]us Clemen(s) Ceme(nelo) / L(ucius) Iul[ius] Lollius Agri[p(pinensis)] / T(itus) Flav[ius ---] ustus Nici / C(aius) Valeri[us S]ecund(us) Cele(ia) / C(aius) Billius [---]cat(us) Dert(ona) / L(ucius) Flavius Cl[---]S V[---] / C(aius) Iulius Gra[---] / C(aius) Cadaric() Allius [---]to / L(ucius) Cassius Cerma Isind(a) / C(aius) Vitellius Seranus Caes(area) / M(arcus) Iulius Annius Agri[p(pinensis)] / [-] Valerius Primus A[---] // C(aius) Blaesius Varro Aequ(o) / [---]cius Atrect(us) Rom(a) / [---] Capito Her[a(clea)] / [---] Nice / [3]CR[ // [---]C f(ilius) Be[l(lovacus)] / [---] f(ilius) Rae(tus) / [---] f(ilius) Tun(ger) / [---]L Nor(icus) / [---] Cana(ne)f(as) / [---] Lexov(ius) / [---] Agri(ppinensis) / [---]en Cas(tulone?) / [---] Agri(ppinensis) / [---] Lusit(anus) / [---] Nerv(ius) / [---]T() Tung(er) / [---] Tung(er) / [---]T() Agr(ippinensis) / [---]F() Agr(ippinensis) / [---] Batav(us) / [---]F() Afer / [---] Brit(to) / [---] Lusit(anus) / [---]R f(ilius) Luc(ensis) / [---]us Agr(ippinensis) / [---]C() Bat(avus) // Barbarus L() / Carantius Tic(ino) / Cristus Ver(ager) / Vasco Ani() / T(itus) Flavius Ca[---] / missici Musa / Veldes Texu(ander) Minicius Minc() / Donico Viro(manduus) / Crescens Senn(onicus) / coh(ors) II Bat(avorum) / Naso Cres() / Saurnus Co[---] / Martial(is) [---] / Mar[---] / Via[

## Ranovac, Mesia Superior. Diploma militar. RMD III, 148

Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Traianus / Aug(ustus) Germ(anicus) Dacicus potif(ex) maxim(us) tribunic(ia) po/testat(e) XIII imp(erator) VI co(n)s(ul) V p(ater) p(atriae) / equitibus et peditibus qui militauerunt in / alis tribus et cohortibus decem et sex / quae apellantur I c(iuium) R(omanorum) et II Flauia Comma/genor(um) sagittaria et II Pannonior(um) uetera/na et I Brittonum (milliaria) Vlpia torquata c(iuium) R(omanorum) /et I Britannica (milliaria) c(iuium) R(omanorum) et I Ituraeor(um) et I Thra/cum c(iuium) R(omanorum) et I Aug(usta) Ituraeor(um) et I Vindelicor(um) / c(iuium) R(omanorum) p(ia) f(idelis) et I Pannonior(um) ueterana et I Mon/tanor(um) et II Gallor(um) Pannonica et II Hispa/nor(um) et II Britannor(um) (milliaria) c(iuium) R(omanorum) p(ia) f(idelis) et II Gallor/um Macedonica et III campestris c(iuium) R(omanorum) et / III Cypria c(iuium) R(omanorum) et V Gallorum et VIII Rae/torum et sunt in Dacia sub D(ecimo) Terentio / Scauriano quinis et uicenis pluribus/ue stipendiis emeritis dimissis hones/ta missione a Iulio Sabino quorum // nomina subscripta sunt ipsis libe/ris posterisque eorum ciuitatem dedit / et conubium cum uxoribus quas tunc ha/buissent cum est ciuitas iis data aut siqu[i] / caelibes essent cum iis quas postea du/xissent dumtaxat singuli singulas / pr(idie) Idus Oct(ober) / C(aio) Iulio Proculo C(aio) / Aburnio Valente co(n)s(ulibus) / coh(oris) I Montanor(um) cui praest / Cornelius Felicior / ex pedite / M(arco) Herennio M(arci) f(ilius) Polymitae Berens(i) / et Ianuario f(ilius) eius et Marcello f(ilio) eius / et Lucanae fil(iae) eius / Descriptum et recognitum ex tabul[a] / aenea quae fixa est Romae [in muro post templum diui Aug(usti) ad Mineruam] // Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Trai/anus Aug(ustus) Germ(anicus) Dacicus potif(ex) maxim(us) / tribunic(ia) potestat(e) XIII imp(erator) VI co(n)s(ul) V p(ater) p(atriae) / equitibus et peditibus qui militauerunt / in alis tribus et cohortibus decem et sex / quae apellantur I c(iuium) R(omanorum) et II Flauia Comma/genor(um) sagittaria et II Pannonior(um) uetera/na et I Brittonum (milliaria) Vlpia torquata c(iuium) R(omanorum) et / I Britannica (milliaria) c(iuium) R(omanorum) et I Ituraeor(um) et I Thra/cum c(iuium) R(omanorum) et I Aug(usta) Ituraeor(um) et I Vindelicor(um) c(iuium) R(omanorum) / p(ia) f(idelis) et I Pannonior(um) ueterana et I Montanor(um) / et II Gallor(um) Pannonica et II Hispanor(um) et II / Britannor(um) (milliaria) c(iuium) R(omanorum) p(ia) f(idelis) et II Gallorum Macedonica / et III campestris c(iuium) R(omanorum) et III Cypria c(iuium) R(omanorum) et V / Gallorum et VIII Raetorum et sunt in Dacia / sub D(ecimo) Terentio Scauriano quinis et uicenis / pluribusue stipendiis emeritis dimissis / honesta missione a Iulio Sabino quorum / nomina subscripta sunt ipsis liberis poste/risque eorum ciuitatem dedit et conubium / cum uxoribus quas tunc habuissent cum / est ciuitas iis data aut siqui caelibes essent / cum iis quas postea duxissent dumtaxat / singuli singulas pr(idie) Idus Oct(ober) / C(aio) Iulio Proculo / C(aio) Aburnio Valente co(n)s(ulibus) / coh(oris) I Montanor(um) cui praest / Cornelius Felicior / ex pedite / M(arco) Herennio M(arci) f(ilius) Polymitae Berens(i) / et Ianuario f(ilius) eius et Marcello f(ilio) eius / et Lucanae fil(iae) eius / scriptum et recognitum ex tabula aenea quae fixa est Romae in muro post templum diui Aug(usti) ad Mineruam // Ti(beri) Iuli Urban[i] / P(ubli) Corneli Alexandr[i] / L(uci) Pulli Verecundi / P(ubli) Atini Amerimni / C(ai) Iuli Parati / C(ai) Tuticani Saturnini / M(arci) Iuli Clementis

## Procedencia Incierta, Mesia Inferior? Diploma militar. RMD IV, 219

[Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Traianus Aug(ustus) Germanicus Dacicus pontifex maximus

tribuniciae potestate XIII imp(erator) Vi co(n)s(ul) V p(ater) p(atriae) equitibus et peditibus qui militauerunt in alis --- et cohortibus --- quae appellantur --- et VII Gallorum et sunt in Moesia inferiore sub --- quorum nomina subscripta sunt --- dumtaxat singuli singulas] a(nte) [d(iem) --- Cn(eo) A]ntoni[o Fusco C(aio) I]ulio [Philopappo co(n)s(ulibus) co]h(ortis) VII Gall[orum cui praest – C]laudius T[i(beri)? f(ilius)? --- ex] dec[urione --- Descriptum et recognitum --- // --- P(ubli)] Atini [---]i [---

## Año 110 d.C.

### TITULATURA DE TRAJANO (110 d.C.)

Imp. Caes., diui Neruae f., Nerua Traianus Aug. Germ. Dacicus, pont. max., trib. pot. XIIII (XV desde el 10 de dic.), cos. V, imp. VI, p. p.

Emperador César Nerva Trajano Augusto Germánico Dácico, hijo del divino Nerva, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por decimocuarta vez (decimoquinta desde el 10 de Diciembre), cónsul por quinta, aclamado *imperator* por sexta, padre de la patria.

### *Porolissum* (Meigrad-Jas), Dacia. Diploma militar. AE 1944, 58

Imp(erator) Caesar, diui Neruae f(ilius), Nerua Traianus A[ug(ustus)] / Germ(anicus) Dacicus, pontif(ex) maximus, tribunic(ia) potes[ta(e)] / XIIII, imp(erator) VI, co(n)s(ul) V, [p(ater) p(atriae)] / iis qui militauerunt equites et pedites in al[is quat]/tuor et cohortibus decem et octo quae appell[an]tu[r] / I Augusta Ituraeor(um) et I Claudia et I Britannica c(iuim) R(omanorum) et / II Pannoniorum ueterana et I Brittonum [(milliaria) Vlpia tor]/quata c(iuium) R(omanorum) et I Vindelicor(um) (milliaria) c(iuium) R(omanorum) p(ia) f(idelis) et I Bri[tannica (milliaria) c(iuium) R(omanum) / et I Flauia Hispanor(um) (milliaria) et I Montanor(um) et [I Thracum c(iuium) R(omanum) et] / I Cretum sagittarior(um) et I Hispanor(um) p(ia) [f(idelis) et I Panno]n[io]r(um) / ueterana p(ia) [f(idelis)] / et II Hispanor(um) et II Brita[nnor(um) (milliaria) c(iuium) R(omanorum)] p(ia) [f(idefis)]/ et II Gallor(um) Pannonica et II Gallo[r(um) Macedonica e]t II / Flauia Commagenor(um) sagittario[r(um)] e[t V Lingonum] / et V Gallor(um) et VI Thracum et VIII R[aetor(um) c(iuium) R(omanorum) et pedi]/tes Britannici et sunt in Dacia sub D(ecimo) Ter[entio Scauri]/ano quinis et uicenis pluribusque stipend[iis] e [meritis] / di[miss]is honesta missione quórum nomina sub/scr[ipta s]unt ipsis libe[ris pos]terisqu[e eorum ciui]/tat[em dedit et] conubium [cum uxoribus quas tunc]/ hab[uiss]ent cum est ci[uitas iis data aut si qui cae]/libes [es]sent cum [iis quas] poste[a duxissent dum]/ taxat singuli singulas a(ante) s(iem) VI Non(as) [Iul(ias)] / C(aio) Eruciano Silone / L(ucio) Catilio Seuere co(n)s(ulibus) / coh(ortis) I Britton(um) (milliariae) Vlpiae torquat(ae) c(iuium) R(omanorum) cui prae(e)st / M/arcus) Aemilius Bassus / ex pedite / M(arco) Vlpio Sacci f(ilio) [L]ongino B[elgo] / et Vitali f(ilio) eius. Descriptum et recognitum ex tabil[a aenea quae] / fixa ets Romae in muro post templum `diui] / Aug(usti) ad Mineruam // P(bli) Corneli Alexandri / L(uci) Pulli Verecundi / P(ubli) Atini Amerimni / L(uci) Pulli Trophimi / C(ai) Tuticani Saturnini / C(ai) Iuli Parati / M(arci) Iuni Eutychi.

### *Sauaria* (Szombathely), Panonia Superior. Diploma militar. CIL XVI, 57

Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Traianus / Aug(ustus) Germ(anicus) Dacicus pontif(ex) max(imus) tribunic(ia) po/testat(e) XIIII imp(erator) VI co(n)s(ul) V p(ater) p(atriae) / equitibus et peditibus qui militauerunt / in alis duabus et cohortibus decem quae / appellantur I c(iuium) R(omanorum) et I Aug(usta) Ituraeorum / et I Aug(usta) Ituraeorum sagittar(ia) et I Britan/nica /(milliaria) c(iuium) R(omanorum) et I Hispanor(um) P(ia) F(idelis) et I Thracum / c(iuium) R(omanorum) et I Ituraeor(um) et I Flauia Vlpia Hispa/nor(um) |(milliaria) c(iuium) R(omanorum) et II Gallor(um) Macedonica et / III Campestris c(iuium) R(omanorum) et IIII Cypria c(iuium) R(omanorum) et / VIII Raetor(um) c(iuium) R(omanorum) et pedites singulares / Britannici et sunt in Dacia sub D(ecimo) Te/rentio Scauriano quinis et uicenis / pluribusue stipendi(i)s emeritis dimis/sis honesta missione quorum nomi/na subscripta sunt ipsis liberis pos/terisque eorum ciuitatem dedit [et conubium // Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Traia/nus Aug(ustus) Germ(anicus) Dacicus pontif(ex) maximus / tribunic(ia) potestat(e) XIIII imp(erator) VI co(n)s(ul) V p(ater) p(atriae) / equitibus et peditibus qui militauerunt in / alis duabus et cohortibus decem quae ap/pellantur I ciuium Romanorum et I Aug(usta) / Ituraeorum et I Aug(usta) Ituraeorum sagit/tar(ia) et I Britannica |(milliaria) c(iuium) R(omanorum) et I Hispanor(um) / P(ia) F(idelis) et I Thracum c(iuium) R(omanorum) et I Ituraeor(um)

et I / Flauia Vlpia Hispanor(um) |(milliaria) c(iuium) R(omanorum) et II Gal/lor(um) Macedonica et III Campestris c(iuium) R(omanorum) / et IIII Cypria c(iuium) R(omanorum) / et VIII Raetor(um) c(iuium) R(omanorum) / et pedites singulares Britannici et sunt / in Dacia sub D(ecimo) Terentio Scauriano quinis / et uicenis pluribusue stipendiis emeritis / dimissis honesta missione quorum no/mina subscripta sunt ipsis liberis poste/risque eorum ciuitatem dedit et conu/bium cum uxoribus quas tunc habuissent / cum est ciuitas iis data aut si qui caeli/bes essent cum iis quas postea duxissent / dumtaxat singuli singulas a(nte) d(iem) XIII K(alendas) Mart(ias) / Ser(uio) Scipione Saluidieno Orfito / M(arco) Peducaeo Priscino / co(n)s(ulibus) / alae I Aug(ustae) Ituraeor(um) cui prae(e)st / C(aius) Vettius Priscus / ex gregale / Thaemo Horati f(ilio) Ituraeo / et Nal f(ilio) eius et Marco f(ilio) eius et Antonio f(ilio) eius / descriptum et recognitum ex tabula / aenea quae fixa est Romae in muro post / templum diui Aug(usti) ad Mineruam

## *Brigetio* (Tokod, Szőny),Panonia Superior. Diploma militar. CIL XVI, 164

Imp(erator) Caesar diui Neru[ae f(ilius)] Nerua Traianus Aug(ustus) Germ(anicus) / Dacicus pontif(ex) maximus tribunic(ia) po/testat(e) XIIII [i]mp(erator) VI co(n)s(ul) V p(ater) p(atriae) / equitibus et peditibus qui militant in alis / quattuor et cohortibus decem quae appel/lantur I Flauia Aug(usta) Britannica /(milliaria) c(iuium) R(omanorum) et Fron/toniana et Siliana c(iuium) R(omanorum) et praetoria c(iuium) R(omanorum) et I Lu/sitanor(um) et I Alpinor(um) et I Thracum P(ia) F(idelis) et I Alpi/nor(um) et I Noricor(um) et I Montanor(um) et II Alpinor(um) / et II Asturum et Callaecor(um) et VI Lusitanor(um) P(ia) F(idelis) / et V Gallor(um) et uexillationis equitum ex Syria / et sunt in Pannonia inferiore sub T(ito) Iulio / Maximo Manliano quinis et uicenis pluri/busue stipendiis emeritis item dimissis ho/nesta missione quorum nomina subscripta / sunt ipsis liberis posterisque eorum ciuita//[tem dedit et c]onubium cum uxoribus quas / [tunc] habuiss]ent cum est ciuitas iis data aut / [si qui [caelibes] essent cum iis quas postea du/xissent [d]umtaxat singuli singulas / a(nte) d(iem) VI Non(as) Iul(ias) / C(aio) Eruciano Silone L(ucio) Catilio Seuero co(n)s(ulibus) / alae Frontonianae cui prae(e)st / L(ucius) Calpurnius Honoratus / dimisso honesta missione / ex decurione / C(aio) Petillio C(ai) f(ilio) Vindici Batau(o) / descriptum et re[cog]nitum ex tabula ae/nea quae fixa [est Ro]mae // Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Traianus / Aug(ustus) Germ(anicus) Dacicus pontif(ex) maximus tribu/nic(ia) potestat(e) XIIII imp(erator) VI co(n)s(ul) V p(ater) p(atriae) / equitibus et peditibus qui militant in / alis quattuor et cohortibus decem quae / appellantur I Flauia Aug(usta) Britannica |(milliaria) c(iuium) R(omanorum) / et Frontoniana et Siliana c(iuium) R(omanorum) et praetoria / c(iuium) R(omanorum) et I Lusitanorum et I Alpinor(um) et I Thra/cum c(iuium) R(omanorum) P(ia) F(idelis) et I Alpi/nor(um) et I Noricor(um) et I Mon/tanor(um) et II Alpinor(um) et II Asturum et Cal/laecor(um) et VI Lusitanor(um) P(ia) F(idelis) et V Gallor(um) et / uexillationis equitum ex Syria et sunt / in Pannonia inferiore sub T(ito) Iulio Ma/ximo Manliano quinis et uicenis plu/[r]ibusue stipendiis emeritis item di/missis honesta missione quorum no/mina subscripta sunt ipsis liberis pos/terisque eorum ciuitatem dedit et conu/bium cum uxoribus quas tunc habuis/sent cum est ciuitas iis data aut si qui / caelibes essent cum iis quas postea du/xissent dumtaxat singuli singulas / a(nte) d(iem) VI Non(as) Iul(ias) / C(aio) Eruciano Silone L(ucio) Catilio Seuero co(n)s(ulibus) / alae Frontonianae cui prae(e)st / L(ucius) Calpurnius Honoratus / dimisso honesta missione / ex decurione / C(aio) Petillio C(ai) f(ilio) Vindici Batau(o) / descriptum et recognitum ex tabula / aenea quae fixa est Romae in muro pos(t) templum diui Aug(usti) ad Mineruam // C(ai) Fictori Politici / P(ubli) Lusci Amandi / C(ai) Tuticani Heli / Ti(beri) Claudi Felicis / P(ubli) Quirini Pothi / C(ai) Terenti Phileti / [---]ni Proculi

## Año 111 d.C.

### TITULATURA DE TRAJANO (111 d.C.)

Imp. Caes., diui Neruae f., Nerua Traianus Aug. Germ. Dacicus, pont. max., trib. pot. XV (XVI desde el 10 de dic.), cos. V (cos. Desig. VI desde Octubre), imp. VI, p. p.

Emperador César Nerva Trajano Augusto Germánico Dácico, hijo del divino Nerva, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por decimoquinta vez (decimosexta desde el 10 de Diciembre), cónsul por quinta (desig. VI, desde Octubre), aclamado *imperator* por sexta, padre de la patria.

### *Fasti prouinciales* 111/112[1464]

Cappad.-Galat. – M. Iunius Homullus
Dacia – (C. Auidius Nigrinus)
Moes. Inf. – P. Calpurnius Macer Caulius Rufus
Pontus-Bithyn. – C. Plinius Caecilius Secundus
Syria – L. Fabius Iustus
Sc. Asia – Q. Fabius Postumius (uel L. Baebius Tullus)
Ip. Arabia – C. Claudius Seuerus
Cilicia – M. Pompeius Macrinus
Pann. Inf. – P. Afranius Flauianus
Thracia – P. Iuuentius Celsus T. Aufidius Hoenius Seuerianus
Sp. Achaia – T. Calestrinus Tiro Orbius Speratus (uel C. Auidius Nigrinus)
Pf. Aegyptus – (Seruius Sulpicius Similis)

### Procedencia incierta, Mesia Inferior? Diploma militar. RMD IV, 222

Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Traianus Aug(ustus) / Germanic(us) Dacicus pontif(ex) maxim(us) tribun(icia) potest(ate) / XV imp(erator) VI co(n)s(ul) V p(ater) p(atriae) / equitibus et peditibus qui militauerunt in a/lis tribus et cohortibus septem quae appel/lantur I Pannoniorum et I Claudia Gallor(um) et II Hispa/norum et Arauacorum et I Flauia Numidar(um) / et I Sugambror(um) ueterana et I milliaria Brittonum et I / Claudia Sugambror(um) tironum et I Flauia Comm(agenorum) / et II Mattiacor(um) et II Flauia Brittonum / et sunt in Moesia inferiore syb P(ublio) Calpur/nio Macro quinis et uicenis pluribusue stipei(¡)/diis emeritis dimissis honesta missione item / classicis quorum nomina subscripta sunt / ipsis liberis posterisque eorum ciuita//tem dedit et conubium cum uxo/ribus quas tunc habuissent cum / est ciuitas iis data aut siqui caelibes / essent cum iis quas postea duxis/sent dumtaxat singuli sin/gulas a(nte) d(iem) VII k(alendae) Oct(obres) / L(ucio) Octauio Crasso / [L(ucio)] Coelio Apollinare co(n)s(ulibus) / al[ae] II Hispanor(um) et Arauacor(um) cui praest / L(ucius) Marcius L(uci) f(ilius) Rom(ae) Sabula / [e]x gregale / Taurino Verecundi f(ilius) Sequa[no] / Descriptum et recognitum ex tabula aenea / qua[e] fixa est Romae // Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Tra/ianus Aug(ustus) Germanic(us) Dacicus pontif(ex) ma/xim(us) tribun(icia) potest(ate) XV imp(erator) VI co(n)s(ul) V p(ater) p(atriae) / equitibus et peditibus qui militaue/runt in alis tribus et cohortibus sep/tem quae appellantur I Pannoniorum / et I Claudia Gallor(um) et II Hispanorum et Ara/uacorum et I Flauia Numidar(um) et I Su/gambror(um) ueterana et I milliaria Brit/tonum et I Claudia Sugambror(um) tiro/num et I Flauia Commagenor(um) et II Mat/tiacor(um) et II Flauia Brittonum et sunt / in Moesia inferiore syb P(ublio) Calpurnio / Macro quinis et uicenis pluribusue sti/pendiis emeritis dimissis honesta mis/sione item classicis quorum nomina / subscripta sunt ipsis liberis pos/terisque eorum ciuitatem dedit et / conubium cum uxoribus quas tunc / habuissent cum est ciuitas iis data / aut siqui caelibes essent cum iis / quas postea duxissent dumtaxat / singuli singulas a(nte) d(iem) VII k(alendae) Oct(obres) / L(ucio) Octauio Crasso L(ucio) Coelio Apollinare co(n)s(ulibus) / alae II Hispanor(um) et Arauacor(um) cui praest / L(ucius) Marcius L(uci) f(ilius) Rom(ae) Sabula / ex gregale / Taurino Verecundi f(ilius) Sequan(o) / Descriptum et recognitum ex tabula ae/nea quae fixa est Romae in muro post / templum diui Aug(usti) ad Mineruam //A(uli) Amphi Epaphrodoti / P(ubli) Sextili Clementis / Ti(beri) Claudi Menandri / Sex(ti) Coeli Crescentis / L(uci) Valeri Martialis / C(ai) Saufei Crescentis / M(arci) Iuli Eutychi

[1464] Edición de GONZÁLEZ / SAQUETE, (COORDS.), 2003, p. 415, a partir de ECK, 1982, pp. 280-362.

## Año 106-111 d.C.

*Sarmizegetusa*, Dacia. Descrita en el s. XVI. CIL III, 1443 = AE 1972, 465 = AE 1976, 570

[Diuinis auspiciis?] / [Imp(eratoris) Cae]saris, diui Neruae / [f(ilii), Neruae] Traiani Augusti / [Germ(anici) Dacici] condita colonia / [Vlpia Traiana Augusta] Dacica / [Sarmizegetusa] / per [D(ecimum) Terenti]um Scaurianum / [legatum] eius pro pr(aetore).

*Nemausus* (Nîmes), Galia Narbonense. CIL XII, 3167 = AE 1982, 679

T(ito) Iulio Sex(ti) f(ilio) Volt(inia) Maximo Ma[nliano] / Broccho Seruilian(o) A(ulo) Quadron[io Vero] / L(ucio) Seruilio Vatiae Cassio Cam[arti] / leg(ato) Aug(usti) leg(ionis) IIII Flauiae leg(ato) Aug(usti) leg(ionis) I Adiut[r(icis) leg(ato) Aug(usti)] / iuridico Hisp(aniae) citerior(is) Tarraconens(is) pr(aetori) a[ed(ili) cur(uli) q(uaestori)] / prouinciae Hisp(aniae) ulterioris Baeticae don[is donato in] / bello Dacico coronis murali et uallari h[asta pura] / uexillo trib(uno) mil(itum) leg(ionis) V Macedonic(ae) seuiro [equitum] / Rom(anorum) turm(ae) I Xuiro stlitibus iudic[andis] / Calagurritani / ex Hispania citeriore patr[ono]

*Nemausus* (Nîmes), Galia Narbonense. CIL XII, 3169 = AE 1982, 678

[D(ecimo) Terentio D(ecimi) f(ilio) Volt(inia) Scauriano co(n)s(uli) --- comiti et leg(ato) pro pr(aetore) Imp(eratoris) Caes(aris) Neruae Traiani Optimi Aug(usti) Germ(anici) Dacici Parthici in expeditione Dacica prima qua donatus est ab eodem imperatore coronis IIII murali uallari classica aurea] / hastis puris IIII u[exill(is) IIII argenteis leg(ato)] / Imp(eratoris) Caes(aris) Neru(ae) Tra[iani Optimi Aug(usti) Germ(anici)] / Dacici Parthici pr[ouinciae Belgicae leg(ato)] / diui Neruae et Im[p(eratoris) Caes(aris) Neruae Traiani] / Optimi Aug(usti) Germ(anici) [Dacici Parthici leg(ionis) I Min(eruiae)] / pr(aetori) trib(uno) pleb(is) q(uaestori) pro[uinciae Achaiae trib(uno) mil(itum)] / leg(ionis) I Italicae IIII[uiro uiar(um) cur(andarum) inlatis?] / in publicu[m ---] / a Pompeia Marulli[na ---] / locus d[atus d(ecreto) d(ecurionum)] / Auennien[ses patrono]

*Tropaeum Traiani* (Adamklissi), Mesia Inferior. Diploma militar. CIL XVI, 58

[Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Traianus ---] / [equit]ibus et pedi[tibus qui militauerunt in alis tribus] / [e]t cohortib[us septem quae appellantur I Vespasiana] / Dardanor(um) e[t I --- et I Flauia Gaetulorum] / [et I] Lepidiana et [I --- et I Bracaraugusta]/[n]or(um) et II Luce[nsium et II et III et VII Gal]/[lo]rum et sunt [in Moesia inferiore sub] / [P(ublio) Calpurnio Macr]o qu[inis et uicenis pluribusue stipendiis // [Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Traianus ---] / [equitibus et pedit]ibus [qui militauerunt in alis tribus] / [e]t cohort(ibus) septe[m quae appellantur] / [I Vesp]asiana Dardan[or(um) et I --- et] / [I Flauia] Gaetulorum e[t I Lepidiana et I ---]um et I Bracara[ugustanor(um)] / [et II Luce[nsium e]t II et III et VII [Gallorum et] / [sunt in Moesia inf]eriore sub P(ublio) Ca[lpurnio Macro] / [quinis et uicenis plu]rib[usue stipendiis emeritis dimissis honesta missione

## Año 112 d.C.

### TITULATURA DE TRAJANO (112 d.C.)

Imp. Caes., diui Neruae f., Nerua Traianus Aug. Germ. Dacicus, pont. max., trib. pot. XVI (XVII, desde el 10 de dic.), cos. VI, imp. VI, p. p.

Emperador César Nerva Trajano Augusto Germánico Dácico, hijo del divino Nerva, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por decimosexta vez (decimoséptima desde el 10 de Diciembre), cónsul por sexta, aclamado *imperator* por sexta, padre de la patria.

### *Athenae* (Atenas) Acaya. CIL III 550 = ILS 308

P(ublio) Aelio P(ubli) ¡f(ilio) Serg(ia) Hadriano / co(n)s(uli), VIIuiro epulonum, sodali Augustali, leg(ato) pro pr(aetore) imp(eratoris) Neruae Traiani / Caesaris Aug(usti) Germanici Dacici Pannoniae inferiores, praetori eodemque / tempore leg(ato) leg(ionis) I Mineruiae p(iae) f(idelis) bello Dacico, ítem trib(uno) pleb(is), quaestori imperatoris / Traiani et comiti expeditionis Dacicae, donis militaribus ab eo Donato bis, trib(uno) leg(ionis) II / Adiutricis p(iae) f(idelis) ítem legionis V Macedonicae ítem legionis XXII Primigeniae p(iae) f(idelis), seuiro / turmae eq(uitum) R(omanorum), praef(ecto) feriarum Latinarum, Xuiro s/tilitibus) i(udicandis).

### Dambach, Campos Decumanos. Diploma militar. RMD II, 85

[Imp(erator) Caesar diui Ne]ruae f(ilius) Nerua [Traianus Aug(ustus) Germ(anicus) Dac(icus) pontif(ex) ma]xim(us) et pedit(ibus) qui] militav[erunt in alis --- et cohort(ibus) ---- et] duab(us) quae a[ppellantur -------- et ---- A]ug(usta)? Aut Cil]ic(um)? Sagitt(aria) et I[---------- et – Braca]raug(ustanorum) et II M[attiacor(um) et ----------] III Br[----------] et sunt in ---------- sub ---------- quinis et uicenis pluribusue ---------- --------- quorum nomina subscripta] sunt ipsis liberis po[sterisque eorum ciuita]tem dedit et conub[ium cum uxoribus quas] tunc habuissent cu[m est ciuitas iis data aut] siqui caelibes essen[ cum iis quas postea du]xissent dumtaxat si[nguli singulas] a(nte) d(iem) V k(alendae) Oct(ober) T(ito) Iulio [Maximo] P(ublio) Stertinio Quart[o co(n)s(ulibus)] co[h(ortis) --] Batauo[r(um) cui praest ----------]

### Procedencia incierta, Panonia Superior? Diploma militar. RMD IV, 223

Imp(erator) Cesar diui Neruae f(ilius) Nerua Trai/anus Aug(ustus) Germ(anicus) Dacicus pontif(ex) max/imus tribunic(ia) potestat(e) XVI imp(erator) VI co(n)s(ul) VI p(ater) p(atriae) / equitibus et peditibus qui militauerunt / in alis quinque et cohortibus tribus / quae apellantur I Batauor(um) milliar(ia) c(iuium) R(omanorum) p(ia) f(idelis) / et I Vlpia contarior(um) milliar(ia) et I Thracum / ueterana et I Arauacor(um) et Hispanor(um) / et I Bosporanor(um) et I et II Batauor(um) / milliar(ia) c(iuium) R(omanorum) p(ia) f(idelis) et V Callaecor(um) Lucensium / et sunt in Pannonia superiore sub / L(ucio) Minicio Natale quinis et uicenis / pluribusue stipendiis emeritis / dimissis honesta missione a Caecilio Faustino / quorum nomina subscri/pta sunt ipsis liberis posterisq[ue] // eorum ciuitatem dedit et conu/bium cum uxoribus quas tunc habu/issent cum est ciuitas iis data aut si/qui caelibes essent cum iis quas poste/a duxissent dumtaxat singuli / singulas a(nte) d(iem) V non(ae) Mai(as) / Q(uinto) Valerio Vegeto / Cn(eo) Cornelio Seuero co(n)s(ulibus) / alae Arauacor(um) et Hispanor(um) cui praest / Ti(berius) Claudius Numidicus / ex gregale / Dasenti Liccai f(ilius) Pannon(io) / et Matenae Etdeidatis fil(iae) uxori eius Azai (¡) / et Attoni f(ilius) eius et Rumae fil(iae) / eius et Sibullae fil(iae) eius et Ianuariae fil(iae) e[ius] / Descriptum et recognitum ex tabula aenea quae fixa est Romae // Imp(erator) Cesar diui Neruae f(ilius) Nerua Traianus / Aug(ustus) Germ(anicus) Dacicus pontif(ex) maximus / tribunic(ia) potestat(e) XVI imp(erator) VI co(n)s(ul) VI p(ater) p(atriae) / equitibus et peditibus qui militauerunt / in alis quinque et cohortibus tribus / quae apellantur I Batauor(um) milliar(ia) c(iuium) R(omanorum) p(ia) f(idelis) / et II Vlpia contarior(um) milliar(ia) et I Thra/cum ueterana et I Arauacor(um) et Hispanor(um) / et I Bosporanor(um) et I et II Batauor(um) milliar(ia) / c(iuium) R(omanorum) p(ia) f(idelis) et V Callaecor(um) Lucensium et sunt / in Pannonia superiore sub L(ucio) Minicio / Natale quinis et uicenis pluribusue sti/pendiis emeritis dimissis honesta missio/ne a Cecilio Faustino quorum nomina / subscripta sunt ipsis liberis posterisque / eorum ciuitatem dedit et conubium cum / uxoribus quas tunc habuissent cum est ciuitat / iis data aut siqui caelibes essent / cum iis quas postea duxissent dumtaxat / singuli singulas a(nte) d(iem) V non(ae) Mai(as) /

Q(uinto) Valerio Vegeto Cn(eo) Cornelio Seuero co(n)s(ulibus) / alae Arauacor(um) et Hispanor(um) cui praest / Ti(berius) Claudius Numidius / ex gregale / Dasenti Liccai f(ilius) Pannon(io) / et Matenae Etdeidatis fil(iae) uxori eius Azal(ae) / et Attoni f(ilius) eius et Rumae fil(iae) eius / et Sibullae fil(iae) eius et Ianuariae fil(iae) eius / Descriptum et recognitum ex tabula / aenea quae fixa est Romae in muro / post templum diui Aug(usti) ad Mineruam // L(uci) Pulli Verecundi / P(ubli) Atini Amerimni / C(ai) Tuticani Saturnini / L(uci) Pulli Trophimi / C(ai) Vettieni Hermetis / C(ai) Tuticani Heli / L(uci) Pulli Charitonis

## Año 113 d.C.

### TITULATURA DE TRAJANO (113 d.C.)

Imp. Caes., diui Neruae f., Neruae Traianus Aug. Germ. Dacicus., pont max., trib. pot. XVII (XVIII, desde el 10 de dic.), cos VI, imp. VI, p. p.

Emperador César Nerva Trajano Augusto Germánico Dácico, hijo del divino Nerva, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por decimoséptima vez (decimoctava desde el 10 de Diciembre), cónsul por sexta, aclamado *imperator* por sexta, padre de la patria.

### *Castra Regina* (Regensburg), Retia. Diploma militar. RMD II, 86

[Imp(erator) Caesar diui] Neruae f(ilius) Nerua Traianus / [Aug(ustus) Germ(anicus) Dacicus] pontif(ex) maxim(us) tribunic(ia) potes /[tate XVIII i]mp(erator) VI co(n)s(ul) VI p(ater) p(atriae) / [equitibus et pediti]bus qui militauerunt in alis / [quattor e cohoib]us duabus quae appel /[--------- I Thracum] uet[era]na et I Arauacor(um) / [et ---------- et] I Bospor[anor(um) et] I Batauor(um) / [milliaria c(iuium) R(omanorum) p(ia) f(idelis) et ] Callaecor(um) Lu[censiu]m quae / [sunt in Pan]nonia superior[e] sub L(ucio) Mini /[cio Natale qu]inis et uicenis pluribusue / stipen[dii]s emeritis dimissis honesta / missione [q]uorum nomina subscripta / sunt ipsis liberis posterisque eorum ciui/[tatem ded]it et conubium cum uxoribus // [quas tunc h]abuissent cum est ciuitas / [iis data aut] siqui caelibes essent cum iis / [quas poste]a duxissent dumtaxat singuli / [singulas] a(nte) d(iem) XVII k(alendae) Ian(uarius) / Cn(eo) Cornelio Urbico / T(ito) Sempronio Rufo co(n)s(u)libus / [coh(hortis) I Bata]uor(um) (milliariae) c(iuium) R(omanorum) p(iae) f(idelis) cui p[raest Tullius ]Se[cundus ex p]edite [M(arco) Ulpio Per]onis f(ilius) Frontoni Batau(o) / [et Mattuae Sil]uani fil(iae) uxori eius Batau(ae) / [et Vagatrae] fil(iae) eius et Sureiae fil(iae) eius / [et Satae ]fil(iae) eius / [Desc[ri]ptum et r]ecognitum ex tabula aenea [quae fixa est Rom]ae // [Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Traianus Aug(ustus) Germ(anicus) Dacicus pontif(ex) maxim(us) tribunic(ia) potes tate XVIII imp(erator) VI co(n)s(ul) VI p(ater) p(atriae) equitibus et peditibus qui militauerunt in alis / quattor e cohoibus duabus quae appel [---------] I Thracum ueterana et I Arauacor(um) et [----------] et I Bospor[anor(um) et I Batauor(um) milliaria c(iuium) R(omanorum) p(ia) f(idelis) et Callaecor(um) Lucensium quae sunt in Pannonia superiore sub L(ucio) Minicio Natale quinis et uicen]is pl[uribusu]e stipen/[dii]s emeri[tis dimi]ssis honesta missione / [q]uorum no[mina su]bscripta sunt ipsis li/beris poster[isqu]e eorum ciuitatem ded/it et conubium [cu]m uxoribus quas tunc / habuissent cum [e]st ciuitas iis data aut/ siqui caelibes e[sse]nt cum iis quas postea / duxissent dum[tax]at singuli / singulas / a(nte) d(iem) XVII [k(alendae)] Ian(uarius) / Cn(eo) Cornelio [Urb]ico / T(ito) Sempronio [Rufo] co(n)s(u)libus / coh(hortis) I Batauor(um) mil[(liariae)] c(iuium) R(omanorum) p(iae) f(idelis) cui praest / Tullius Secundus ex p[edite] / M(arco) Ulpio Peronis [f(ilius) F]rontoni Batau(o) / et Mattuae Siluani [fi]l(iae) uxori eius Batau(ae) / et Vagatrae fil(iae) eius et Sureiae fil(iae) eius / et Satae fil(iae) eius / Desc[ri]ptum et recognitum ex tabula aenea / uae fixa est Romae // [Ti(beri) Iuli] Urbani / [L(uci) Pulli] Verecundi / [P(ubli) Atini] Amerimni / [C(ai) Vettieni] Hermetis / [P(ubli) Atini T]rophimi / [Q(uinti) Apidi] Thalli / [C(ai) Iuli] Parati

## Año 114 d.C.

### TITULATURA DE TRAJANO (114 d.C.)

Imp. Caes., diui Neruae f., Neruae Traianus Optimus (desde c. mediados de Agosto) Aug. Germ. Dacicus., pont max., trib. pot. XVIII (XVIIII, desde el 10 de dic.), cos VI, imp. VI (VII ca. Sept., VIII Oct./Nov.), p. p.

Emperador César Nerva Trajano Optimo (desde mediados de Agosto) Augusto Germánico Dácico, hijo del divino Nerva, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por decimoctava vez (decimonovena desde el 10 de Diciembre), cónsul por sexta, aclamado *imperator* por sexta (séptima desde Septiembre, octava desde Octubre/Noviembre), padre de la patria.

*Beneuentum* (Benevento), *Regio IV*, Italia. CIL IX, 1558 = ILS 296

Imp(eratori) Caesari / diui Neruae f(ilio) / Neruae Traiano Op/timo Aug(usto) Germ(anico) Dacico / Parthico, pontif(ici) max(imo), trib(unicia) / pot(estate) XVIII, imp(eratori) VII, co(n)s(uli) VI, / patri patriae, munícipes.

*Carnuntum* (Petronell, Deutsch Altenburg), Panonia Superior. Diploma militar. CIL XVI, 61

Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Trai(anus) Opt(imus) Aug(ustus) Ger(manicus) / Dac(icus) pon(tifex) max(imus) tri(bunicia) pot(estate) XVIII imp(erator) VII co(n)s(ul) / VI p(ater) p(atriae) / equit(ibus) et ped(itibus) qui m(ilitauerunt) in al(is) duabus et coh(ortibus) sex quae app(ellantur) I / Flauia Gaet(ulorum) et Front(oniana) et I Alp(inorum) et I Mon(tanorum) et I Alp(inorum) et Lus(itanorum) et II / Aug(usta) Neru(ia) Pac(ensis) /(milliaria) Brit(tonum) et III Lus(itanorum) et sunt in Pan(nonia) infer(iore) / sub P(ublio) Af(ranio) Flauiano item ala I Fl(auia) Aug(usta) Brit(annica) /(milliaria) c(iuium) R(omanorum) / miss(a) in exped(itionem) quin(is) et uic(enis) plu(ribusue) sti(pendiis) em(eritis) dim(issis) / hon(esta) miss(ione) quor(um) nom(ina) subsc(ripta) sunt ipsis / liber(is) poster(isque) eor(um) [ci]ui(tatem) ded(it) et con(ubium) / cum ux(oribus) quas tunc hab(uissent) cum est ciu(itas) i(i)s / dat(a) aut siqu(i) cael(ibes) ess(ent) cum i(i)s quas // [po]st(ea) duxiss(ent) dumtaxat / singuli singulas K(alendis) Sept(embris) / L(ucio) Lolliano Auito / L(ucio) Messio Rustico / co(n)s(ulibus) / alae Fronton(ianae) cui praefuit / L(ucius) Calpurnius Honoratus / ex gregale / Nertomaro Irducissae f(ilio) Boio / et Custae Magni fil(iae) ux(ori) eius Aquin(co) / et Victori f(ilio) eius et P[rop]inquo f(ilio) eius / et Bel[lae fi]l(iae) eius / des(criptum) et rec(ognitum) ex tabu[l(a) aen(ea) quae] fixa est Romae // Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Traianus Optimus / Aug(ustus) Germ(anicus) Dacic(us) pontif(ex) max(imus) tribunic(ia) potestat(e) / XVII(I) imp(erator) VII co(n)s(ul) / VI p(ater) p(atriae) / equitib(us) et pedit(ibus) qui militauerunt in alis duabus / et cohortibus sex quae appellantur I Flauia Gaetu/lor(um) et Frontoniana et I Alpinor(um) et I Montanor(um) / et I Alpinor(um) et I Lusitanor(um) et II Aug(usta) Neruia Pacen/sis |(milliaria) Britton(um) et III Lusitanor(um) et sunt in Panno/nia inferiore sub P(ublio) Afranio Flauiano item ala / I Flauia Aug(usta) Britannic(a) |(milliaria) c(iuium) R(omanorum) miss(a) in expedi/tionem quinis et uicenis pluribusue stipendi(i)s / emeritis dimissis honesta missione quor(um) no/mina subscripta sunt ipsis liberis posterisq(ue) / eor(um) ciuitatem dedit et conubium cum uxori/bus quas tunc habuissent cu[m] est ciu(itas) iis data aut si qui caelibes essent cum iis quas pos/tea duxissent dumtaxat singuli singulas / K(alendis) Sept(embris) / L(ucio) Lolliano Auito L(ucio) Messio Rustico / co(n)s(ulibus) / alae Frontonianae cui praefuit / L(ucius) Calpurnius Honoratus / ex gregale / Nertomaro Irducissae f(ilio) Boio / et Custae Magni fil(iae) uxori eius Aquin(co) / et Victori f(ilio) eius / et Propinquo f(ilio) eius / et Bellae fil(iae) eius / descriptum et recognitum ex tabula aenea / quae fixa est Romae in muro post templ(um) diui Aug(usti) ad Mineru(a)m // Ti(beri) Claudi Iusti / M(arci) Maeci Eupatoris / L(uci) Pulli Verecundi / Q(uinti) Apidi Thalli / C(ai) Iuli Parati / Ti(beri) Iuli Urbani / P(ubli) Cauli Vitalis

*Carnuntum* (Petronell), Panonia Superior. Diploma militar. RMD II, 87

[Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Traianus Optimus Aug(ustus) Germ(anicus) Dacic(us) pontif(ex) max(imus) trunic(ia) potestat(e) XVIII imp(erator) VII] co(n)s(ul) V [I p(ater) p(atriae) equit(ibus) et p]ed(itibus) qui m[ilitauerunt in alis duabus et cohortibus sex quae apellantur I Flauia Gaetulor(um)] et Fron(toniana) et [I Alpinor(um) et I Montanor(um) e]t I Alpinor(um) et [I Lusitanor(um) et II Aug(usta) Neruia

Pacensi]s (milliaria) Britton(um) et I[II Lusitanor(um) et sunt in Pannonia] inferiore sub [P(ublio) Afranio Flauiano item ala I Fl]auia Aug(usta) Brit[annic(a) (milliaria) c(iuium) R(omanorum) missa in expeditionem q]uinis et uicen[is pluribusue stipendis emeritis] dimiddid ho[nesta missione ----------]

## Tárnok Ötházpuszta, Panonia Inferior. Diploma militar. RMD V, 345/152+228

Imp(erator) Ca[esar diu]i Neruae f(ilius) Nerua Trai(anus) Opt(imus) / Aug(ustus) [Germ(anicus)] Dacic(us) pontif(ex) max(imus) tribunic(ia) potest(ate) XVIII / imp(erator) VII co(n)s(ul) VI p(ater) p(atriae) / equit(ibus) et ped(itibus) qui m(ilitaerunt) in al(is) duab(us) e[t cohortibus] sex quae ap(pellantur) / I Fl(auia) Gaetu(lorum) et Fro(ntoniana) et I Alp(inorum) et I Mo[ntanor(um) et I Al]p(inorum) et I L[us(itanorum)] / et II Aug(usta) Ner(uia) Pac(ensis) (milliaria) Brit(ton(um) et [III Lus(itanorum) et sunt in] / Pannonia inferior(e) sub P(ublio) Afran(io) [Fla]uiano i[tem] / ala I F[lauia A]ug(usta) Br(i)t(annica) (milliaria) c(iuium) R(omanorum) miss(a) in exped(itionem) quin(is) et uic(enis) p[luribusue stip(endis) emeritis d]im(issis) hon(esta) miss(ione) quor(um) / [nomina subscripta sunt ipsis] lib(eris) post(erisque) eor(um) c[iuitatem ded(it) et conubiumcum uxoribus quas tunc habuissent cum est ciuitas iis data au]//t siq(ui) cae[libes] ess(ent) cum is [quas] / post(ea) duxiss(ent) dumt[axat s]ing(uli) singula[s] / k(alendae) Sep[t(embribus)] L(ucio) Lolliano [Au]ito / L(ucio) Messio Rustico co(n)s(ulibus) / alae Fronton(ianae) cui praefuit / L(ucius) Calpurnius [---] Honoratus / [e]x gregale [Adu]esioni Matici f(ilius) Erav(isco) / [et Sut]tae Touconis fil(iae) ux(ori) ei(us) Erau(iscae) Des(criptum) et rec(ognitum) ex tab(ula) aen(ea) quae fixa est Romae // Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Tra[ianus Op]/timus Aug(ustus) Germ(anicus) Dacic(us) pontif(ex) max(imus) tr[ibunic(ia) po]/test(ate) XVIII imp(erator) VII co(n)s(ul) VI [p(ater) p(atriae)] / equitibus et peditibus qui militaeru[nt in al(is)] / duabus et cohortibus sex qu[a]e appel[lantur I Fl(auia) Ga]etulor(um) et Fronto[niana et I Alp(inorum) et I Mont]anor(um) et I Alpinor(um) et I[ Lus(itanorum) et II Aug(usta) Neru]ia Pacensis (milliaria) Britton(um) et [III Lus(itanorum) et su]nt in Pannonia inferior(e) [sub P(ublio) Afran(io)] / Flauiano item ala I Flauia A[ug(usta) Br(i)t(annica) (milliaria) c(iuium) R(omanorum)] / missa in expeditionem quini[s et uic(enis) [luri]/busue stip(endis) emeritis dimi[ssis hon(esta) mis]/sione quor(um) nomina subscr[ipta sunt ipsis] / liberis posterisq(ue) eorum ciuitate[m ded(it) et] / conubium cum uxoribus quas tu[nc habu]/issent cum est ciuitas iis data aut s[iq(ui) caeli]/bes essent cum iis [quas] postea duxi[ss(ent) dum]/taxat singuli [singul]as k(alendae) Sep[t(embribus)] L(ucio) Lol[liano Au]ito / L(ucio) M[essio Ru]stico c[o(n)s(ulibus)] / alae F[ronton(ianae)] cui prae[fuit] / L(ucius) Calpu[rnius] Honora[tus] / e[x grega]le / Aduesioni M[atic]i f(ilius) Era[v(isco)] / et Suttae Touc[onis] fil(iae) uxori eius [Erau(iscae)] / Descriptum et [recog]nitum ex tabu[la aen(ea)] / quae fixa est R[omae in]n muro [post tem]/plum diui [Aug(usti) ad] Mine[rvam] // Ti(beri) Claudi Iusti / M(arci) Maeci Eupator[is] / [L(uci) P]ulli Verecundi / [Q(uinti) Apidi Thalli / C(ai) Iuli Parati / Ti(uberi) Iuli Urbani / [P(ubli) Ca[auli Vitalis]

## Procedencia incierta, Panonia Inferior? Diploma militar. RMD III, 153

Imp(erator) Caesar diui Nerua[e f(ilius) Nerua Traianus Opt]imus Aug(ustus) Ger[m(anicus)] Dac(icus) pont(ifex) [max(imus) tribunic(ia) po]testat(e) XVIII [imp(erator)] VII [co(n)s(ul) VI p(ater) p(atriae)] equitibus et p[editibus qui militauerunt in alis dua]bus et cohor[tibus sex quae appellantur I His]panor(um) Cam[pagon(um) et ---------- et I Thracu(um) c(iuium) R(omanorum)] p(ia) f(idelis) et I No[ricor(um) et --------- et --------- II] Alpinor(um) [et ---------- et sunt in Pannonia in]feriore [sub P(ublio) Afranio Flauiano quinis et uice]nis pl[uribusue stipendis emeritis item clas]sici[is senis et uicenis dimissis honesta missione q[uorum nomina subscripta sunt ipsis] li[beris posterisque ----------]

## Procedencia incierta, Dacia? Diploma militar. RMD IV, 225

[Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua] Traianus Optim(us) Aug(ustus) Germ(anicus) [Dacic(us) pont(ifex) max(imus) tribunic(ia) potes]at(e) XVII imp(erator) VI co(n)s(ul) VI p(ater) p(atriae) [equitibus et peditibus qui mili]tauerunt in ala un[a et cohortibus nouem quae a]ppellantur I Pan[nonior(um) et ---------- et I Britann]ica (milliaria) et II Hispa[nor(um) et II ---------- et II Gallor(um)] Macedonic(a) et II [---------- et II ---------- et I]II campestris [et ---------- et pedites Bri]tannici[ani et sunt in Dacia sub (¿) Q(uinto) Baebio Mac]ro quin[is et uicenis pluribusue --- singuli singulas--- cui praest] // Cl(¿) [--- ex ---] Ti(berio) Claudio [---] et Tprquato [f(ilius) eius] et Dizalae f(ilius) ei[us] et Torco f(ilius) eius et Tertullae fil(iae) eius et Quintae fil(iae) eius Descriptum et recognitum [ex tabula aenea quae] fixa est Romae in muro p[ost templum diui] Aug(usti) ad Mineruam

## Procedencia incierta, Dacia? Diploma militar. RMD IV, 226

Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Tra[ianus Optimus Aug(ustus)] / Germanicus Dacicus pontifex maximu[s trib(unicia) potest(ate)] / XVII imp(erator) VI co(n)s(ul) V[I p(ater) p(atriae)] / equitibus et peditibus qui militau[er(unt) in alis du]abus et cohortibus decem quae appe[llantur] / I Aug(usta) Ituraeorum et II Pannoniorum [uet]eran(a) [et I] / Flauia Vlpia Hispanorum (milliaria) I Britannica (milliaria) c(iuium) / R(omanorum) I Aug(usta) Ituraeorum sagittariorum et I Mon/tanorum et I Hispanorum et I Cretum sagit/tariorum et I Alpinorum et II Britannorum / (milliaria) c(iuium) R(omanorum) p(ia) f(idelis) et V Lingonum et VI Thracum et / pedites Britanniciani quae sunt in Dacia / sub Q(uinto) Baebio Macro quinis et uicenis p[lu]/ribusue stipendis emeritis dimissis h[o]/nista missione quorum no[mina subscrip]/ta sunt ipsis liberis [posterisque eorum ci]/uitatem dedit et conubiu[m cum uxoribus] / quas tunc habuissent c[um est ciuitas is] // data aut siqui c[ae]libes essen[t cum is quas] / postea duxissent dumtaxat singuli s[ingulas] / a(nte) d(iem) IV (¿) non(ae) [Mai(as)] / C(aio) Clodio Nummo L(ucio) Caes[enio] Sispote co(n)s(ulibus) / coh(ortis) I Cretum sagit[tar(iorum) c[ui] pr[aest] / C(aius) Vibius [C(ai) f(ilius) Quir(ina)] M[---]us ex peditibus / Gallioni Suaduli f(ilius) [---]o [Descriptum et recognitum ex tabula aenea quae fixa est Romae] // Imp(erator) Caesar diui Neruae f(ilius) Nerua Traianus Optimus Aug(ustus) / Germanicus Dacicus pontifex maximus trib(unicia) potest(ate) / XVII imp(erator) VI co(n)s(ul) VI p(ater) p(atriae) / equitibus et peditibus qui militauer(unt) in al[i]s duabus / et cohortibus decem quae appellantur I Aug(usta) Ituraeor[um] / et [II Pann]onior(um) ueteran(a) et I Flauia Vlpia Hispanor(um) (milliaria) / [et I Brit]annica (milliaria) c(iuium) R(omanorum) I Aug(usta) Ituraeorum sagittar/[iorum] et [I Monta]norum et I Hispanorum et I Cretum sagittar[iorum et I] Alpinorum et II Britannor(um) (milliaria) c(iuium) R(omanorum) p(ia) f(idelis) et V Lin/[gonum] et VI Thracum et pedites Britanniciani / [quae sunt] in Dacia sub Q(uinto) Baebio Macro quinis et / uicenis pluribusue stipendis emeritis dimissis / honesta miss[ione] quorum nomina subscripta / sunt ipsis liberis poster[is]que eorum ciuitatem / dedit et conubium cum uxoribus quas tunc ha/buissent cum est ciuitas is data aut siqui / [cae]libes essent cum is quas postea [d]uxissent / dumtaxat singuli sing[ulas] a(nte) d(iem) [IV (¿) no]n(ae) Mai(as) / C(aio) Clodio Nummo / L(ucio) Caesenio Sispote co(n)s(ulibus) / coh(ortis) I Cretum sagittar(iorum) cu[i praest] / C(aius) Vibius C(ai) f(ilius) Quir(ina) M[---]us / ex peditibus [Ga]llioni Suaduli f(ilius) Bo[io] [Descri]ptum et recogn[itum ex tabula aenea qu]ae fixa est Rom[ae in muro post templum diui Augusti ad Mineruam] // C(ai) [---] Feli[cis] / P(ubli) M[---] Vitalis / C(ai) Ali[---] Luperci / P(ubli) Auilli [An]tiochi / C(ai) Iuli [---]teti / M(arci) Vlpi [---]sti / [---]i [---]

## Procedencia incierta, Panonia Inferior? Diploma militar. RMD IV, 228

Imp(erator) Ca[esar diu]i Neruae f(ilius) Nerua T[raianus Optimus] / Aug(ustus) [Germ(anicus)] Dacic(us) pon(tifex) max(imus) trib (unicia) pot[est(ate) XVIII] / imp(erator) VII co(n)s(ul) VI [p(ater) p(atriae)] equitibus et peditibus qui m(ilitauerunt) in al(is) duab[us et cohortibus sex quae appellantur] / I Fl(auia) Gaetulor(um) et Fro[ntoniana] et I Alp(inorum) et I Mo[ntanor(um) et I Alpinor(um) et I Lusitanor(um)] / et II A[u]g(usta) Ner(uia) Pac(ensis) (milliaria) Britton(um) et [III Lusitanor(um) et sunt in] Pann[onia i]nfer[iore] sub P(ublio) Afran[io] [Fla]uiano i[tem ala I Flauia A]ug(usta) Brit(annica) (milliaria) c(iuium) R(omanorum) missa in expeditionem quin[is et uicenis pluribusue stipendis emeritis d]im(issis) hon(esta) miss(ione) quor(um) [nomina subscripta sunt ipsis] lib(eris) post(erisque) eor(um) c[iuitatem dedit et conubium cum uxoribus quas tunc habuissent cum est ciuitas iis data aut siqui caelibes essent cum iis quas postea duxissent dumtaxat singuli singulas k(alendae) Sept(embribus) L(ucio) Loliano Auito L(ucio) Messio Rustico co(n)s(ulibus) alae Frontonianae cui paraefuit L(ucius) Calpurnius Honoratus ex gregale [---]e f(ilius) Erauisco et --- fil(iae) uxori eius --- Descriptum et recog]nitum ex tab/ula aenea quae fixa est Romae] // Imp(erator) Caesar diui Nerua[e f(ilius) Nerua Traianus Op]/timus Aug(ustus) Germ(anicus) Dacic(us) po[n(tifex) max(imus) trib (unicia) po]/test(ate) XVIII imp(erator) VII [co(n)s(ul) VI p(ater) p(atriae) e]/quitibus et peditibus qui m(ilitauerunt) [in al(is)] / duabus et cohortibus sex qu[ae appellantur I Fl(auia) Ga]etulor(um) et Fronto[niana et I Alpinorum) et I Mont]anor(um) et I Alpinor(um) et I [Lusitanor(um) et II Aug(usta) Neru]ia Pacensis (milliaria) Britton(um) et [III Lusitanor(um) et su]nt in Pannonia inferior[e sub P(ublio) Afranio] / Flauiano item ala I Flauia A[ug(usta) Brit(annica) (milliaria) c(iuium) R(omanorum)] / missa in expeditionem quin[is et uicenis pluri]/busue stipendis emeritis dimi[ssis hon(esta) mis]/sione quor(um) nomina subscr[ipta sunt ipsis] / liberis posterisq(ue) eorum ciuitate[m dedit et] / conubium cum uxoribus quas tu[nc habu]/issent cum est ciuitas iis data aut s[iqui caeli]/bes essent cum iis [quas] postea duxi[ssent dum]/taxat singuli [singul]as k(alendae) Se[pt(embribus)] / L(ucio) Lol[iano Au]ito /L(ucio) M[essio Ru]stico [co(n)s(ulibus)] / ala[e Frontonianae] cui para[efuit L(ucius) Calpurnius] Honora[tus ex grega]le [---]e f(ilius) Era[uisco et ---] fil(iae) uxori eius [--- Descriptum et recog]nitum ex tab/ula aenea quae fixa est Romae i]n muro [post templ(um) diui Aug(usti) af] Mine[ruam]

## Año 115 d.C.

TITULATURA DE TRAJANO 117 (d.C.)

Imp. Caes., diui Neruae f., Nerua Traianus Optimus Aug. Germ. Dacicus, pont. max., trib. pot. XVIIII (XX desde el 10 de dic.), cos. VI, imp. VIII-XI, p. p.

Emperador César Nerva Trajano Optimo Augusto Germánico Dácico, hijo del divino Nerva, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por decimonovena vez (vigésima desde el 10 de Diciembre), cónsul por sexta, aclamado *imperator* por octava/undécima vez, padre de la patria.

## Años 102-116 d.C.

*Iotapa*, Cilicia. AE 1915, 52

Αὐτοκράτορι Νέρουα Τραιανῷ Καίσαρι Σεβαστῷ Γερμανι/κῷ Δακικῷ τῷ κυρίῳ σωτῆρι καὶ εὐερψέτη τοῦ κόσ/μου’Ιωταπειτῶν ὁ δῆμος / Αὐτοκράτορος Νέρουα Τραιανοῦ Καίσαρος Σε/βαστοῦ Γερμανικοῦ ἀφιερώσεν.

*Corinthus* (Corinto), Acaya. AE 1934, 2

C(aio) Caelio C(ai) / fil(io) Ouf(entina) Martiali, praef(ecto) / coh(ortis) I Raetorum quae tendit / in Raetia trib(uno) leg(ionis) XIII gem(ina) quae / tendit in Dacia, in quo tribunatu / donis militaribus donatus est ab Imp(eratore) Caesare Nerua Traiano / Aug(usto) Germanico Dacico et copiarum / curam adiuuit secunda expedition [e] / qua uniuersa Dacia deuicta est, / pro(uratori) prouinc(iae) Achaiae proc(uratori) ferrari[ar(um)] / [L(ucius) Gel]lius Menander amicus.

*Ephesus* (Éfeso), Asia. AE 1969-70, 595b = 1972, 573

M(arco) Gavio P(ublii) filio Palatina Basso / Romae praef(ecto) coh(ortis) VI Britt(onum) eq(uitatae) P(iae) F(idelis), trib(uno) / mil(itum) leg(ionis) I adiutric(is), adlecto in dec(urias) V inter / selectos, praef(ecto) eq(uitatae) alae Cl(audiae) novae, donis donato / bello Dacico ab Imp(eratore) Caesare Nerva Traiano Aug(usto) Germanico Dacico corona murali hasta / [p]ura vexillo, praef(ecto) orae Ponticae maritimae.

Μ(άρκῳ) Γαου[ί]ῳ Π(οπλίου) υἱῶι Παλατείνα Βάσσωι, Ῥώμης / ἐπάρχωι σπείρης ς΄ Βριταννικῆς ἱππικῆς Εὐσεβοῦς Πιστικῆς, χειλιάρχωι στρατιωτῶν / λεγ(ιῶνος) [α΄] βοηθοῦ, προσλελεγμένῳ εἰς δεκουρίαν ε΄ εἰς τοὺς ἐκλελεγμένους, ἐπάρχῳ ἱππέων ἄλης / Κλαυδίας καινῆς, δώροις δεδωρημένῳ ἐν πολέμῳ Δακικῶι ἀπὸ Αὐτοκράτορος Καίσαρ[ος] / Νέ[ρ]ουα Τραιανοῦ Σεβαστοῦ Γερμανικοῦ Δακικ[οῦ] [στε]φάνωι τειχικῶι ἄστῃ καθαρᾷ οὐηξίλλωι, / [ἐπάρχω]ι χθης Ποντικῆς παραθαλασσίου.

P(ublius) Iunius Aemilianus strator / M(arcus) Fl(avius) Proculus strator / [.] Helvius Rufus cornicul(arius) / [Ae]butius Paulus cornicul(arius) / [. P]ompeius Pompeianus cornicul(arius) / [. V]alerius Longinus optio / [. R]ubrius Pacatus optio / [. A]ntonius Proculus tesserarius / praetori vacat eius / h(onoris) *vacat* c(ausa).

*Emona* (Ljubljana), *Regio X*, Italia. AE 1980, 496

Aecornae Aug(ustae) / P(ublius) Cassius Secundos/ praef(esctus) alae Brit(annicae) / milliariae c(iuium) R(omanum) / bis torquatae, donis / donatus bis bello / Dacico ab / Imp(eratore) Caesare Nerua / Traiano Aug(usto) Ger(manico) Dacico / coronis uexillis hastis.

*Iader* (Zadar), Dalmacia. CIL III, 9985

Q(uinto) Raecio Q(uinti) f(ilio) / Cl(audia) Rufo / p(rimo) p(ilo) leg(ionis) XII Fulm(inatae) / trecenario / donis don(ato) ab Imper(atore) / Vespasian(o) et Tito Imp(eratore) / bell(o) Iud(aico) ab imp(eratore) Trai(ano) /

bell(o) Dac(ico) princ(ipi) praet(orii) / Trebia M(arci) f(ilia) Procul(a) / marito / t(itulum) p(oni) i(ussit)

## *Salona* (Solin), Dalmacia. CIL III, 1940

[H]erculi [---] / [S]ex(tus) Aquilli[us] / Seuerus 7 (centurio) coh(ortis) V[---] / donis donatus ab [Imp(eratore) Traiano bello] / Dacico dec(urio) Salonis et Flano[nae] / l(ocus) d(atus) d(ecreto) d(ecurionum)

## *Perinthus* (Marmaereglisi), Tracia. CIL III, 7397 = LegioXV Apo 141

M(arcus) Iulius Auitus / V(o)ltinia Reis Apollinar(is) / 7 (centurio leg(ionis) XV Apol(linaris) item 7 (centurio) leg(ionis) V / Mac(edonicae) et leg(ionis) XVI Fl(aviae) Fir(mae) bis / donis donatus bello Dacic[o] / et bello Germanico / sorores fratri / optimo [e]t pientissimo

## Roma, CIL VI, 3584 = IDRE I, 3

Ti(berio) Claudio Ti(beri) f(ilio) [G]al(eria) Vitali ex equ[i]te R(omano) / ordinem accepit in leg(ione) V [Mac(edonica)] successione / promotus [ex] leg(ione) V Ma[c(edonica)] in leg(ionem) [I I]tal(icam) donis d(onato) / torquib(us) armill(is) phaler(is) corona va[l(ari)] bello / Dacico succesione promot(us) ex leg(ione) I Ital(ica) in leg(ionem) / I Miner(viam) [it]er(um) donis d(onato) torquib(us) armil[l(is)] phaler(is) / corona val[l(ari)] bello Dacico successione pro/mot(us) ex leg(ione) I Miner(via) in leg(ionem) XX Vict(ricem) item prom(otus) / in leg(ionem) ead(em) item successione promotus ex leg(ione) XX / Vict(rice) in leg(ionem) IX [Hi]sp(anicam) succ(essione) promot(us) ex leg(ione) IX [Hi]sp(anica) / in leg(ionem) VII Cl(audiam) P(iam) F(idelem) item successit in leg(ione) ead(em) / milit(avit) 7 (centurio) in II pr(inceps) post(erior) annis XI vixit annis XLI

## *Tingis* (Tánger), Mauritania Tingitana. CIL VIII, 9990 = AE 1968, 654

P(ublio) Bessio P(ubli) f(ilio) Quir(ina) Betuiniano / C(aio) Mario Memmio Sabino / praef(ecto) coh(ortis) I Raetorum trib(uno) leg(ionis) X G(eminae) P(iae) F(idelis) / praef(ecto) alae Dardan(orum) procuratori / Imp(eratoris) Caesaris Nervae Traiani Aug(usti) Germ(anici) Dacici / monetae proc(uratori) provinc(iae) Baeticae proc(uratori) XX hered(itatium) proc(uratori) pro / leg(ato) provinc(iae) Mauretaniae Tingitanae donis donato ab / Imp(eratore) Traiano Aug(usto) bello Dacico corona murali vallari hastis pur(is) vexillo argent(eo) / exacti exercitus

## *Cossyra* (Pantelaria), Sicilia. AE 2005, 678

[M(arco) Appuleio M(arci?) f(ilio) Quir(ina) ---] / [--- adl]ecto in V / [decurias ab Imp(eratore) Traiano Optimo Aug(usto?) praef(ecto)] coh(ortis) [I] / [Ul]p(iae) Tr[aian(ae) Cugern(orum) c(ivium) R(omanorum) donis donato ab Imp(eratore) Traiano] / [Opt]imo Aug(usto) [bello Dacico hasta pura et corona ---] / trib(uno) mil(itum) leg(ionis) [II Traia]n(ae) Fort(is) pr[aef(ecto) alae --- proc(uratori)] / Aug(usti) ab ann[on(a) ad Pu]teolos praef(ecto) cla[ssis Alexandrinae(?)] / L(ucius) Appuleius M(arci) f(ilius) Q[uir(ina) In]sulanus piissimo p[atri faciund(um) curavit(?)]

## Año 117 d.C.

TITULATURA DE TRAJANO (117 d.C.)

Imp. Caes., diui Neruae f., Nerua Traianus Optimus Aug. Germ. Dacicus Parthicus, pont max., trib. pot. XXI, cos. VI, imp. XIII, p. p.

Emperador César Nerva Trajano Optimo Augusto Germánico Dácico Pártico, hijo del divino Nerva, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por vigésimo primera vez, cónsul por sexta, aclamado *imperator* por decimotercera vez, padre de la patria.

*Risinium*, Dalmatia. CIL III, 6359 = ILS 2665

C(aius) Statius, C(ai) f(ilius) / Serg(ia), Celsus / euoc(atus) Aug(usti), donis / donatus bis corona / aurea torquibus / phaleris armillis / ob triumphos belli / Dacici ab imp(eratore) Cesare / Nerua Traiano Aug(usto) / Germ(anico) Dac(ico) Parthico / Optimo 7 (centurio) leg(ionis) VII Geminae / in Hispania t(itulum) p(oni) i(ussit) et epulo / dedicauit.

## Posteriores al 117 d.C.

TITULATURA DE ADRIANO (117 d.C.)

Imp. Caes. Diui Traiani Parthici f., diui Neruae nep. Traianus Hadrianus Aug., pont max., trib. pot. I (II, desde el 10 de dic.), cos. I (II design. desde agosto), p. p.

Emperador César Trajano Adriano Augusto, hijo del divino Trajano Pártico, nieto del divino Nerva, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por primera vez (segunda desde el 10 de Diciembre), cónsul por primera vez (por segunda designado desde Agosto), padre de la patria.

*Arretium*, *Regio III*, Italia. CIL XI, 1833 = IDRE I, 128 = AE 1926, 123 = AE 1987, 392

C(aio) Cilnio C(ai) f(ilio) [Po]m(ptina) Procul[o leg(ato) divi Traiani Parth(ici) pro praet(ore) provinc(iae) Moesiae sup(erioris)] / item provin[c(iae) D]almatiae c[o(n)s(uli) donis militaribus ab eadem donato hastis IIII puris vexillis] / IIII argente[is] corona mu[rali vallari classica aurea comiti divi Traiani et Imp(eratoris) Caesaris] / Hadriani Au[g(usti) le]g(ato) eiusd(em) pro [praetore exercitus qui missus est ad tumultus Sarmatarum in] / [--- pro]vincia [Dacia comprimendos patrono col(oniae) d(ecreto) d(ecurionum)]

*Pergamum* (Pérgamo), Asia. AE 1933, 268

A.

Γ. Ἰούλιον Κουαδρᾶτον Βάσσον ὕπατον, / ποντίφικα, στρατηλάτην γενόμενον / Δακικοῦ πολέμου καὶ συνκαθελόντα τὸν ἐκεῖ / πόλεμον Αὐτοκράτορι Τραιανῷ, τιμηθέντ[α] / [θρι]αμβικαῖς τ[ιμαῖς, πρ]εσβευτὴν καὶ ἀντιστρά/τηγον ἐπαρχεία[ς Ἰ]ουδαίας, πρεσβευτὴν καὶ / ἀντιστράτηγον Καππαδοκίας Γαλατίας / Ἀρμενίας μικρᾶς Πόντου Παφλαγονίας Ἰσαυ/[ρίας Φρυγί]ας, πρεσβευτὴν καὶ ἀντιστράτη/ [γον ἐπαρχ]είας Συρίας Φοινίκης Κομμαγή/[νης, πρεσβ]ευτὴν καὶ ἀντιστράτηγον ἐπαρ/[χείας Δακίας, χ]ειλίαρχον λεγιῶνος ιγ′, ἐπιμελη/[τὴν χαλκοῦ] χρυσοῦ ἀργύρου χαράγματος, / [ταμίαν Κρή]της καὶ Κυρήνης, ἀγορανόμον / [κανδιδᾶτον, στρα]τηγὸν δήμου Ῥωμαίων, / [πραιπόσιτον λεγ]ιῶνος ια′ Κλαυδίας εὐ/[σεβοῦς καὶ λεγιῶ]νος δ′, Σκυθικῆς καὶ λεγι/[ῶνος .3c.11.4] καὶ λεγιῶνος ιβ′ Κεραυνο/[φόρου καὶ λεγιῶν]ος γ′ Γαλλικῆς καὶ λεγιῶνος / [.3c.9.3 καὶ λεγιῶ]νος ιγ′ Γεμίνης καὶ λεγι/[ν.v.ῶνος .4c.12.4 ἄ]νδρα εὐγενῆ καὶ ἐκ *vac.* / [vvvv βασιλέων τὸ γένος] κατάγοντα *vac.* / [νν ἀναστησάντων τὴν τι]μὴν Σελευκέων / [ – – – τῶν πρὸς τῷ Ζεύγ]ματι διὰ πρεσβευτοῦ 3:21.A.25 / [ – – – – – – – – – – ]νου. / *vacat* / οὗτος ἔτι στρατευόμενος ἐν

B.

Δακίᾳ καὶ τὴν ἐπαρχείαν διέπων / τελευτᾷ καὶ τὸ σῶμα αὐτοῦ εἰς τὴν / Ἀσίαν ἠνέχθη βασταζόμενον ὑπὸ / στρατιωτῶν τεταγμένων ὑπὸ σημέα / ἑκατοντάρχου / πρειμοπειλαρίου Κυιντιλίου Καπίτω/νος γεινομένης αὐτῷ

προπομπῆς / κατὰ πᾶσαν πόλιν καὶ παρεμβολὴν / οὕτω διαταξαμένου Αὐτοκράτορος / θεοῦ Ἀδριανοῦ καὶ μνῆμα αὐτῷ ἐκ / τοῦ φίσκου κατεσκευάσθη.

## *Tarracina* (Terracina), *Regio I*, Italia. CIL X 6321 = ILS 1035

Q(uinto) Roscio, Sex(ti) f(ilio), / Quir(ina) Coelio Murenae / Silio Deciano Vibullo Pío Julio Eurycli Herclano / Pompeio Falconi, co(n)s(uli), / XVuir s(acris) f(aciundis), proco(n)s(uli) prouinc(iae) Asiae, leg(ato) pr(o) pr(aetore) / imp(eratoris) Caes(aris) Traiani Hadriani Aug(usti) prouinc(iae) / Brittanniae, leg(ato) pr(o) pr(aetore) imp(eratoris) Ces(aris) Neruae / Traiani Aug(usti) Germanici Dacici / [pr]uinc(iae) Moesiae Inferior(is), curatori / [uia]e Traianae et leg(ato) Aug(usti) pr(o) pr(aetore) prouinc(iae) / [Iudaeae e]t leg(ionis) X Fret(ensis), leg(ato) pr(o) pr(aetore) prou(inciae) Lyciae / [et Pamphyl]iae, leg(ato) leg(ionis) V Macedonic(ae) /, [bello Dacico donis militari]bus Donato / ----

## *Thuburbo Maius*, África. AE 1939, 81 = ILTun 720

M(arco) Vettio, C(ai) f(ilio), Quir(ina), La/troni, flam(ini) diui Aug(usti), sa/cerd(oti) Cer(eris) an(no) CXXXVII sacrorum, equo pu/blico et in quinq(ue) dec(urias) adl(ecto), praef(ecto) fabr(um), praef(ecto) / coh(ortis) I Alpin(ae) equit(atae), donis don(ato) / ab Imp(eratore) Caes(are) Ner(ua) Trai(ano) Aug(usto) Ger(manico) / Dac(ico) bello Dac(ico) hasta pura coro/na murali uexillo arg(enteo), trib(uno) / mil(itum) leg(ionis) II adiut(ricis) piae Fidel(is), / praef(ecto) alae Silian(ae) c(iuium) R(omanorum) torquatae / armillat(ae), proc(uartori) annonae Ostiae / et in Portu, proc(uratori) prou(inciae) Siciliae, pro/cur(atori) Alpium Cottiar(um), pricur(atori) / Mauretaniae Caesarensis, / M(arcus) Vettius Myrinus / Lib(ertus) patrono opt(imo), / d(ecreto) d(ecurionum).

## Grammeni, cerca de *Philippi*, Macedonia. AE 1969-70, 583

Ti(berius) Claudius/ Maximus, uet(eranus), [(se)] u(iuo) / f(aciendum) c(urauit); militauit / eque(s) in leg(ione) VII C(laudia) p(ia) f(ideli), fac/tus qua(e)stor equit(um), / singularis legati le/gionis eiusdem, uexil/larius equitum, ítem / bello Dacico ob uirtu/te(m) donis donatus ab Im/p(eratore) Domitiano, factus dupli(carius) / a diuo Traiano in ala secu(n)d(a) / Pannoniorum, a quo et fa(c)/tus explorator in bello Da/cico et ob uirtute(m) bis donis /donatus bello Dacico et / Parthico et ab eode(m) factus /decurio in ala eade(m) quod / cepisset Decebalu(m) et caput /eius pertulisset ei Ranissto/ro, missus uoluntarius ho/nesta missione a Terent[tio Scau]/riano consulare[- - - exerci]/tus prouinciae nou[ae Mes/opotamiae - - -].

## *Berytus* (Beirut), Siria. AE 2004, 1578

Cn(aeo) Iulio L(uci) f(ilio) / [Fa]b(ia) Rufo 7 (centurioni) leg(ionis) II Adiut(ricis) 7 (centurioni) leg(ionis) V Mac(edonicae) / [(centurioni) l]eg(ionis) XIII Gem(inae) 7 (centurioni) leg(ionis) XI Cl(audiae) P(iae) F(idelis) 7 (centurioni) leg(ionis) VI / [Fer]r(atae) p(rimo) p(ilo) leg(ionis) I Italic(ae) donis donato / [ab I]mp(eratore) bello Germanico et Sarma/[t]ico torquibus armillis phaleris / [c]orona vallari item donato ab Imp(eratore) / [Cae]sare Traiano Aug(usto) Dacico Parthico / [bel]lo Parthi(co) torquibus armillis phal[er]is corona vallari et albata dec[u]r/sione / [I]ulius Candidus 7 (centurio) leg(ionis) V M[ac(edonicae)] pio patruo [et soc]ero.

## *Nicopolis ad Istrum* (Nedan), Mesia Inferior. CIL III, 12411 = AE 1892, 106

D(is) M(anibus) / L(ucius) Val(erius) L(uci) f(ilius) Proclus / mil(es) leg(ionis) V M(acedonicae) b(ene)f(iciarius) lega(ti) / opt(io) ad spe(m) ordin(is) / 7 (centurio) leg(ionis) eiusd(em) d(onatus) tor(quibus) ar(millis) / pha(le)r(is) bel(lo) Dac(ico) 7 (centurio) leg(ionis) I / Ital(icae) 7 (centurio) leg(ionis) XI Cl(audiae) 7 (centurio) leg(ionis) XX V(aleriae) V(ictricis) 7 (centurio) leg(ionis) VIIII Hisp(anae) / mis(sus) h(onesta) mis(sione) vix(it) an(nos) LXXV / h(ic) s(itus) e(st)

## Roma. Lápida de mármol. CIL VI, 41276 = AE 1979, 77

p(rimo) p(ilo) donato hasta pu]ra item / [vexillo ab Imp(eratore)] H[adriano item donis dona]to bis / b[ello Dac]ico item [Parthico a divo] Traiano A[ugust]o / tri[b(uno) coh(ortis) --- vig(ilum)] trib(uno) equ[it(um) sing(ularium) Aug(usti) tri]b(uno) / coh(ortis) VII p[r(aetoriae?) ---] / pro[c(uratori) ---] II[--- proc(uratori)] / IIII p[ubl(icorum) prov(inciae) Africae ---] / proc(uratori) [---] / proc(uratori) [

## *Clusium* (Chiusi), *Regio VII*, Italia. CIL XI, 2112

primo] / [pi]l(o) leg(ionis) VI Ferr(atae) [7 (centurio) leg(ionis) ---] / ex CCC et coh(ortis) X pra[et(oriae) et ---] / urb(anae) et statorum et [--- vig(ilum)] / [e]uoc(ato) Aug(usti) donis do[nato] / [o]b bellum Dacic(um) to[rquibus] / armillis phaler[is corona] / aurea et ab / Imp(eratore) Traiano Hadr[iano] / Augusto / [---] hast[a---]

## *Matilica* (Matelica), *Regio VI*, Italia. CIL XI, 5646 = AE 2007, 526

C(aio) Arrio C(ai) f(ilio) Cor(nelia) / Clementi militi coh(ortis) IX / pr(aetoriae) equiti coh(ortis) eiusdem donis / donato ab Imp(eratore) Traiano / torquibus armillis phaleris / ob bellum Dacicum singulari / praefectorum pr(aetorio) tesserario o/ptioni fisci curatori cornicul(ario) / tribuni evocato Aug(usti) 7 (centurioni) coh(ortis) I vigil(um) 7 (centurioni) / statorum 7 (centurioni) coh(ortis) XIIII urb(anae) 7 (centurioni) coh(ortis) VII pr(aetoriae) / trecenario donis donato ab Imp(eratore) / Hadriano hasta pura corona aurea / 7 (centurioni) leg(ionis) III Aug(ustae) primipilari IIvir(o) quin/quennali patrono municipii / curatori rei publicae / decur(iones) et Aug(ustales) V[Ivir(i) et] municipes Matil(icates)

## *Tuficum* (Albacina), *Regio VI*, Italia. CIL XI, 5696

[C(aio)] Caesio C(ai) f(ilio) Ouf(entina) / Silvestri benef(iciario) / pr(aefecti) pr(aetorio) euoc(ato) Aug(usti) / 7 (centurioni) leg(ionis) II Aug(ustae) leg(ionis) IIII F(laviae) [F(elicis)] / leg(ionis) III Gall(icae) leg(ionis) VI / Ferr(atae) leg(ionis) XXX U(lpiae) V(ictricis) / p(rimo) p(ilo) praef(ecto) castror(um) leg(ionis) IIII F(laviae) [F(elicis)] / [do]nis d[on]ato bello Dacico bis / [tor]quibus armillis phale/[ris po]ntifici cur(atori) / [viar(um) et pont(ium)] Umbr(iae) et Piceni dato / [ab Imp(eratori) An]tonino Aug(usto) Pio / [p(atre) p(atriae) imp(eratore) II] patrono municipi(i) / [---]erelius / [--- R]ufinus co(n)s(ules) ff(ecerunt).

## *Tifernum Mataurense* (Sant'Angelo in Vado), *Regio VI*, Italia. CIL XI, 5992

L(ucio) Aconio L(uci) f(ilio) Clu(stumina) / Staturae / 7 (centurioni) leg(ionis) XI C(laudiae) P(iae) F(idelis) leg(ionis) IIII F(laviae) F(elicis) leg(ionis) / V Maced(onicae) leg(ionis) VII C(laudiae) P(iae) F(idelis) doni(s) / donato ab Imp(eratore) Traiano / Aug(usto) Germ(anico) ob bellum Dacic(um) / torquib(us) armill(is) phaleris / corona vallar(i) et a priorib(us) / principibus eisdem donis / donato ob bellum Germa(nicum) / et Sarmatic(um) a divo Traiano / ex militia in equestrem / dignitatem translato / Arimini pontif(ici) quinq(uennali) / Tif<e=I>rni Mat(aurensis) flamini pontif(ici) / quinq(uennali) / L(ucius) Aconius Statura fil(ius) / ex testamento eius cuius / dedicatione epulum decu/rionibus et plebi dedit / l(ocus) d(atus) d(ecreto) d(ecurionum).

## *Barcino* (Barcelona), Hispania Citerior Tarraconense. CIL II, 6145 = ILS 1029

L(ucius) Min[icius L(uci) fil(ius) Gal(eria) Na]talis co(n)s(ul) proco(n)s(ul) / provinc(iae) [Africae sodalis Augus]talis leg(atus) Aug(usti) pr(o) pr(aetore) divi Traia/ni Par[thici et Imp(eratoris) Traiani Ha]driani Aug(usti) provinc(iae) Pan/nonia[e superior(is) curator a]lvei Tiberis et riparum et / cloacar[um urbis leg(atus) divi Tra]iani Parthici leg(ionis) III Aug(ustae) leg(atus) di/vi Traia[ni Parthici leg(ionis) --- doni]s donatus expeditione Dacic[a] / prima a[b eodem imperatore] corona vallari murali aurea / has[tis puris III vexillis III l]eg(atus) pr(o) pr(aetore) provinc(iae) Africae pr(aetor) / trib(unus) pl(ebis) q(uaestor) p[rov(inciae) --- IIIIvi]r viarum curandarum et / L(ucius) Minicius L(uci) f(ilius) [Natalis Quadro]nius Verus f(lamen) augur trib(unus) plebis / desig(natus) q(uaestor) Aug(usti) et [eodem tempore leg(atus) p]r(o) pr(aetore) patris provinc(iae) Africae tr(ibunus) / mil(itum) leg(ionis) I Adiut(ricis) p(iae) f(idelis) l[eg(ionis) XI Cl(laudiae) p(iae) f(idelis) leg(ionis) XIII Ma]rt(iae) vic(tricis) IIIvir monetalis a(ere) a(rgento) a(uro) f(lando) f(eriundo) / balineum c[um

port]icibus solo suo et / du[ctus aquae] fecerunt

### *Girba* (Île de Jerba), África Proconsular. CIL VIII, 22785 = AE 2002, 1658

[L(ucio) Minicio L(uci) f(ilio) Gal(eria) Natali IIIIviro viarum curandarum] / [quaestori provinc(iae) --- tribuno plebis praetori legato divi Traiani Parthici leg(ionis)] / [VII Claudiae P(iae) F(idelis) donis militaribu]s donato ex[pe]ditione [Dacica prima a divo Traiano Par]/[thico corona vallari murali aurea h]astis puris III vexillis III [legato Aug(usti) pr(o) pr(aetore) divi Trai]/[ani Parthici leg(ionis) III Augustae consuli] sodali Augusta[l]i curator[i alvei Tiberis et riparum] / [et cloacarum urbis --- le]gato Aug(usti) pr(o) pr(aetore) divi Traian[i Parthici et Imp(eratoris) Caes]/[aris Traiani Hadriani Aug(usti) provinc(iae)] Pannoniae superioris pro[consuli provinc(iae) Africae] / [--- cives] Meningitani.

### *Potentia* (Potenza), *Regio III*, Italia. CIL X, 135

[-] Atrio Q(uinti) f(ilio) Hor(atia) Sep[---] / [---]to IIIIuir(o) uiarum cur[an]/[da]rum tribuno militum l[eg(ionis)] / [sec]undae Adiutricis P(iae) F(idelis) donis [mi]/[li]taribus bello Suebico it[em] / [Sar]matico corona murali coro[na] / [ua]llari hastis puris duo<b=d>us uex[ill(is)] / [ar]genteis duobus optioni tribun[or(um)] / [le]gionum quinq(ue) quaest(ori) pro [pr(aetore)] prouinciae Cretae et Cyren[aic(ae)] / [tr]ib(uno) plebis praetori / [pa]trono municip[i(i)] / [ex] testamento fili(i) eius / [l(ocus)] d(atus) d(ecreto) d(ecurionum).

## Año 119 d.C.

### TITULATURA DE ADRIANO (119 d.C.)

Imp. Caes. Diui Traiani Parthici f., diui Neruae nep. Traianus Hadrianus Aug., pont max., trib. pot. III (IIII, desde el 10 de dic.), cos. III, p. p.

Emperador César Trajano Adriano Augusto, hijo del divino Trajano Pártico, nieto del divino Nerva, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por tercera vez (cuarta desde el 10 de Diciembre), cónsul por tercera vez, padre de la patria.

### Procedencia incierta, Mesia Inferior? Diploma militar. RMD V, 349

[Imp(erator) Caesar diui Traiani Parthici f(ilius) diui Neruae nepos Traianus Hadrianus Aug(ustus) pontifex maximus tribunicia potestate III co(n)s(ul) III equitib(us) et peditib(us) qui militauer(unt) in alis sex et cohort(ibus) --- quae appellantur I Claudia Gallor(um) Capitoniana (¿) et --- et Gallor(um) Flauiana et --- et I Vespasiana Dardanor(um) et --- quae sunt in Mesia inferiore sub Ummidio Quadrato (¿) --- quorum nomina subscripta sunt ipsis liberis posterisque eorum ciuitatem dedit et conubium cum uxoribus quas tunc habuissent cum est ciuitas iis data aut siqui caelibes essent cum iis quas pos]tea duxissent [dumtaxat singuli sin]gulas a(nte) [d(iem) ---] Q(uinto) Aburni[o Caediciano] C(aio) Bruttio [Praesente co(n)s(ulibus)] alae I Vespasiana[e Dardanorum cui praest] P(ublius) Baebius P(ubli) f(ilius) ---] P(ubli) Atini [---] / Ti(beri) Caludi [---] / P(ubli) Vmbri [---] / C(aio) Quincti [---]

### Procedencia incierta, Mesia Inferior? Diploma militar. RMD V, 350

[Imp(erator) Caes(ar) diui Traiani Parthici f(ilius) diu]i Neru[ae nepos Traianus Hadrianus Aug(ustus) pont(ifex) max(imus) trib]unic(ia) pot(estate) III co(n)s(ul) III equitib(us) et peditib(us) qui militauer(unt) i]n alis sex [et cohort(ibus) --- quae appellantur I Claudi]a Gall[or(um) Capitoniana (¿) et --- et Gallor(um)] Flauian[a et --- et I Vespasiana Dardanor(um) et --- quae sunt in Moesia inferiore sub Ummidio Quadrato (¿) ---] a(nte) [d(iem)---] Q(uinto) Aburnio [Caediciano C(aio) Bruttio Praesente co(n) s(ulibus)] alae I[--- cui praest] Ti(berius) Claudi[us --- f(ilius) ---] // [P(ubli) Atini ---] / [Ti(beri) Claudi ---] / [P(ubli) Vmbri ---] / [C(ai) Quincti ---]

Procedencia incierta, Dacia Superior? Diploma militar. RMD V, 351

Imp(erator) Caesar diui Tr[aiani Pa]rthici f(ilius) diui / Neruae nepos T[raianus H]adrianus Aug(ustus) / pontif(ex) max(imus) tri[b(unicia) Po]t(estate) III co(n)s(ul) III / [equitibus e]t [ped]it[(ibus) qui] milit(auerunt) in ala una [et cohort(ibus) sex quae appell]antur Hispanor(um) et / [---------- et] I Alpinor(um) et I Brittan[nica (milliaria)] c(iuium) R(omanorum) p(ia) f(idelis) et V Gall[or(um) et VIII Raetor(um) quae sun]t in Dacia supe[riore sub Sex(to) Iulio Seuero (?) qui]nis et uicen[is pluribus(ue) stipendi]s emerit(is) d[imissus honesta missione quoru]m nom(ina) su[bscripta su]nt ip[s]is liberis posterisque eo/[rum ciuitatem] dedit et conubium cum [uxoribus quas tunc habuissent cum est ciuitas iis data aut siqui caelibes essent cum iis quas postea duxissent dumtaxat singuli singulas a(nte) d(iem) pr(idie) idus Noue(mbres) C(aio) Herennio Capella L(ucio) Coelio Rufo co(n)s(ulibus) coh(ortis) VIII Raetorum cui praest L(ucius) Auianius ---ratus ex pedite Demuncio Auesso---f(ilius) Erauisc(o) et Primo f(ilio) eius et Su--- f(ilio) eius et Potenti f(ilio) eius et --- eius et Comatumarae (¿) fil(iae) eius Descriptum et re[cognitum ex tabula aenea quae fixa est Romae] // Imp(erator) Cae[sar diui Traiani Parthici f(ilius) diui] / Neruae nepos Traianus Hadrianus Aug(ustus)] / pontif(ex) m[ax(imus) trib(unicia) Pot(estate) III co(n)s(ul) III] / equitibus et pedit(ibus) qui milit(auerunt)] / in ala un[a et cohort(ibus) sex quae appellantur] / Hispanor(um) [ et ---------- et I Alpi]/nor(um) et I Br[ittannica (milliaria) c(iuium) R(omanorum)] / p(ia) f(idelis) et V Ga[llor(um) et VIII Raetor(um) quae sunt in] / Dacia su[periore sub Sex(to) Iulio Seuero (?) quinis et] / uicenis [pluribus(ue) stipendis emerit(is) di]/missis h[onesta missione quorum nom(ina)] / subscrip[ta su]nt ip[s]is liberis p[os]terisq[ue] eo/[rum ciuitatem dedit et conubium cum uxoribus quas tun]c habuissent cum est ciuitas / [iis dat]a aut siqui caelibes essent cum iis quas [postea] duxissent dumtaxat singuli singulas a(nte) d(iem) pr(idie) idus Noue(mbres) [C(aio) Here]nnio Capella L(ucio) Coelio Rufo co(n)s(ulibus) / [co]h(ortis) VIII Raetorum cui praest / L(ucius) Auianius [---]ratu[s] / ex ped(ite) Demuncio Auesso[---f(ilius) Er]auisc(o) / et Primo f(ilio) eius et Su[--- f(ilio) e]ius / et Potenti f(ilio) eiu[s et --- ] eius / et Comatum[arae (¿) fil(iae) eius] Descriptum et re[cognitum ex tabula] aenea / quae fixa est R[omae post tem]plum / diui [Aug(usti) ad Mineruam]

## Año 120 d.C.

TITULATURA DE ADRIANO (120 d.C.)

Imp. Caes. Diui Traiani Parthici f., diui Neruae nep. Traianus Hadrianus Aug., pont max., trib. pot. IIII (V, desde el 10 de dic.), cos. III, p. p.

Emperador César Trajano Adriano Augusto, hijo del divino Trajano Pártico, nieto del divino Nerva, pontífice máximo, investido con la potestad tribunicia por cuarta vez (quinta desde el 10 de Diciembre), cónsul por tercera vez, padre de la patria.

*Samum* (Căşei), Dacia Superior. Diploma militar. RMD I, 17

Imp(erator) Caesar diui Traiani Parthici f(ilius) / diui Neruae nepos Traianus Ha/drianus Aug(ustus) ponti[fex] maximus trib[unic(ia)] / potest[at(e)] IIII co(n)s(ul) III / Palmyrenis sagitt[ariis] ex Syria qui / sunt in Dacia super[iore] sub Iulio Se/uero ciuitatem dedit iis / quorum nomina subscrip/ta sunt a(nte) d(iem) III k(alendae) Iul(ias) // C(aio) Publicio Marcello / L(ucio) Rutilio Propinquo co(n)s(ulibus) / Barici Male f(ilius) Palm[yr(a)] // Imp(erator) Caesar diui Traiani Parthici / f(ilius) diui Neruae nepos Traianus / Hadrianus Aug(ustus) pontifex maxi/mus tribunic(ia) potestat(e) / IIII co(n)s(ul) III / Palmyrenis sagittariis ex Syri[a] / qui sunt in Dacia superiore sub / Iulio Seuero ciuitatem dedit / iis quorum nomina subscrip/ta sunt a(nte) d(iem) III k(alendae) Iul(ias) / C(aio) Publicio Marcello / L(ucio) Rutilio Propinquo co(n)s(ulibus) / Barici Male f(ilius) Palmyr(a) / Descriptum et recognitum / ex tabula aenea quae fixa est Romae in muro / post templum diui Aug(usti) ad Mineruam // L(uci) Attei Atteiani / Iuni Eut[yc]hi / P(ubli) Atini Flori / Q(uinti) Fabi [B]ith[i] / L(uci) Pulli Anthi / Ti(beri) Claudi Erotis / P(ubli) Atini Crescentis

# INSCRIPCIONES SIN DATACIÓN

*Augusta Taurinorum* (Turín), *Regio XI*, Italia. CIL V, 6977 = ILS 1021

[Q(uinto) Glitio] P(ubli) f(ilio) Stel(latina) / [Atilio] Agricolae co(n)s(uli) II / [VII]uiro epulonum sodali / Augustali Claudiali legat(o) pro pr(aetore) / Imp(eratoris) Neruae Caes(aris) Traian(i) Aug(usti) Ger(manici) Dacici / prouinc(iae) Pannon(iae) Donato ab eodem / bello Dacico donis militaribus corona / murali uallari classic(a) aurea hast(is) /puris IIII uexillis IIII, legato pro pr(aetore) / prouinc(iae) Belgic(ae) diui Neruae, leg(ato) / leg(ionis) VI, aedili curuli, q(uaestori) di[ui Vespasiani, trib(uno) mil(itum) leg(ionis)] / I Italicae, Xuiro stlit(ibus) iud(icandis), seuiro eq(uitum) R(omanorum).

*Bracara Augusta* (Braga), Hispania Citerior Tarraconense. CIL II, 2424 = AE 2005, 838 = LegioXVApo 218

L(ucio) Terentio / M(arci) f(ilio) Quir(ina) Rufo / praef(ecto) coh(ortis) VI Britto(num) / 7 (centurio) leg(ionis) I M(inerviae) P(iae) F(idelis) don(is) don(ato) ab / Imp(eratore) Traiano bell(o) Dac(ico) / p(rimo) p(ilo) leg(ionis) XV Apoll(inaris) / trib(uno) coh(ortis) II vig(ilum) / d(ecreto) d(ecurionum)

*Heliopolis* (Baalbek), Siria. CIL III, 14387d = CIL III, 14387w = AE 1934, 177

[--- tri]b(uno) mi[l(itum) leg(ionis) XIII Gem(inae) IIIvir(o) a(uro) a(rgento) a(ere) f(lando) f(eriundo) leg(ato)] / [pro p]r(aetore) prov[inciae Cretae et Cyren(aicae) aedili] / [cur(uli?)] praet(ori) p[eregr(ino) leg(ato) Aug(usti) leg(ionis) XI Cl(audiae) P(iae) F(idelis) praepo] / [sit]o leg(ionis) IIII S[cyth(icae) b]ell[o Dac(ico) ---] / [le]g(ato) pro pr(aetore) pr[ovi]nc[iae Iudaeae et leg(ionis) X Fret(ensis) ad]/[lect]o inter c[omite]s Au[g(usti) exped(itione) Dacic(a) II ab Imp(eratore)] / [Caes(are)] Nerva Traiano [Aug(usto) Germ(anico) Dacico Parthico praeposi] / [to a]b eodem Imp(eratore) Parth[ico bello ---] / [et] donis militar(ibus) do[nato bis leg(ato) pro pr(aetore) Imp(eratoris) Caes(aris) Nervae] / [Tr]aiani Aug(usti) Germ(anici) Da[cici Parthici provinciae Cappadociae et Galati]/[ae] item leg(ato) pro pr(aetore) eius[dem Imp(eratoris) Caes(aris) Nervae Traiani Aug(usti) prov(inciae)] / Syriae P[hoenices Commagenae huic senatus] / [c]ensuit M[aximo principe Imp(eratore) Caes(are) Nerva] / [Traiano Aug(usto) Germ(anico) Dacico Parthico auctore] / [statuam in foro Aug(usti) pecun(ia) publ(ica) ponendam].

*Nemausus* (Nîmes), Galia Narbonense. CIL XII, 5899

[---] / quarta[e --- ob] / [b]ella Daci[ca praep(osito) equitibus auxi]/liaribus [---]

*Tibur* (Tívoli), *Regio I*, Italia. CIL XIV, 4243 = AE 1994, 555

[Q(uinto)] Marcio [C(ai) f(ilio) Tro(mentina)] / Turb[oni / Fro]ntoni Pub[licio Severo] / [p(rimo) p(ilo) bi]s donis do[nato bello Daci]/[co et Part]hico [

Ujo, Hispania Citerior Tarraconense. AE 1939, 127 = ERAsturias 22 [1465]

G(aio!) Sulpicio Ursulo / praef(ecto) symmachi/ariorum Asturum / belli Dacici 7 (centurioni) leg(ionis) / I Mineruiae P(iae) F(idelis) / 7 (centurioni) coh(ortis) XII urba/nae 7 (centurioni) coh(ortis) IIII / praetoriae p(rimo) p(ilo) / leg(ionis) XIIX praef(ecto) / leg(ionis) III Aug(ustae) / G(aius!) Sulp(icius) Afr(icanus) pos(uit).

[1465] Sobre esta inscripción véase SANTOS YANGUAS, 2009, pp. 41-57.

*Ostia Antica*, *Regio* I, Italia. IDRE I, 97

[--- bello D]acico a divo Traiano [---]

*Utica* (Utique), África Pronconsular. AE 1964, 192

[--- T]raiano Ca[esare] / [ob bellu]m Dacicum / [---] hastis puris IIII / [---]rmius pius f(ecit) amico.

*Ephesus* (Éfeso), Asia. AE 1957, 17

[---] Murena[e(?)] / [--- Pompe]io Falconi / [--- trib(uno)] mil(itum) leg(ionis) X Gem[i]/[nae --- pr]aet(ori) leg(ato) leg(ionis) [V Ma]/[cedon(iae) donis militaribus donato] ob bellum [Dacicum]

Contigliano, *Regio IV*, Italia. CIL IX, 4753

T(ito) Prifernio / P(ubli) f(ilio) Qui(rina) Paeto / Memmio Apollinari / IIIIvir(o) iur(e) dic(undo) quinq(uennali) mag(istro) iu(venum) / praef(ecto) coh(ortis) III Breuc(orum) trib(uno) leg(ionis) X / Gem(inae) praef(ecto) alae I Asturum donis / donato exped(itione) Dac(ica) ab Imp(eratore) / Traiano hasta pura uexillo / corona murali proc(uratori) prouinc(iae) / Sicil(iae) proc(uratori) provinc(iae) Lusitan(iae) / proc(uratori) XX her(editatium) proc(uratori) prou(inciae) Thrac(iae) proc(uratori) prov(inciae) Noricae / P(ublius) Memmius P(ubli) f(ilius) Qui(rina) / Apollinaris / patri pi(i)ssimo

*Capua* (Capua), *Regio I*, Italia. AE 1980, 225

] / [Leg(ionis) I] Min(erviae) doni[s militarib(us)] / [do]nato torquib[us armillis] / [phale]ris corona uallar[i ob] / [expedit]ionem Dacicam [---]A[---] / [---]NVMATIA[---]T[---] XXXII / [---] ordini MIIA[---]nna / [---] statum priorem [---] / [---]RAM NAT[---] / [---] Atellius IAI[---] / [------] / [---]XXXV

*Venusia* (Venosa), *Regio II*, Italia. AE 2003, 367.

donato donis militaribus ab] / [Imp(eratore) Trai]ano expedit(ione) II D[acic(a) donis militaribus] / [--- a]b Imp(eratore) Traiano [--- in] / [Moesia] superiore L(ucius) L[

*Cyrene*, Creta y Cirenaica. SEG IX, 101.

Ἀπόλλωνι καὶ Ἀ[τάμιτι -------- ὑπὲρ τὰς] αυτοκράτορος Νέρβα Τρ[αϊανῶ Καίσαρος Σεβαστῶ Γερμανικῶ Δακι]κῶ σωτηρίας καὶ διαμ[ονᾶς καὶ τῶ σύμπαντος αὐτῶ οἴκω ----------] καὶ τὰς στοὰς ἐκτὸς τῶ [---] τοω οἱ ἰαρὲς ἐκ τᾶν τῶ Ἀπ[όλλωνος προςόδων ----- ἐ]πεσκεύασαν διὰ Γ. Ποστο[μίω Ὀπτάτω ἰαρεῦς Ἀπόλλονως καλλιέτευς] ἐ'φ ᾧ καὶ ὁ κύριος Νέρβας Τ[ραϊανὸς Σεβαστὸς -----]χον Δεκίβαλλον ἔλαβε[-----]

*Amastris* (Amasra), Bitinia y Ponto. CIL III, 454 (p. 982) = CIL III, 6984 = CIL III, 13648 = CIL III, 14187, 3

*Sex(to) Vibio Gallo tre/cenario primipila/ri praef(ecto) kastror(um) leg(ionis) / XIII Gem(inae) donis dona/to ab Imperatoribus / honoris virtutisq(ue) / causa torquib(us) armil/lis phaleris coronis / muralibus III vallari/bus II aurea I hastis / [p]uris V vexillis II / Sex(tus) Vibius Cocce/ianus patrono / bene merenti*

Σεξ. Οὐειβίῳ Γάλλῳ τρεκιναρίῳ, πρειμιπειλαρίῳ / [σ]τρατοπ[εδάρχῃ] λεγ(εῶνος) ιγ΄, τειμαῖς τετειμη[μ]έ[ν]ῳ [ὑπὸ τῶν Σεβασ/τ]ῶν [ἀ]ρητῆς καὶ ἀνορείας χάριν στρεπτοῖς, [φα]λ[άραις,] / στεφάνοις πυργωτοῖς γ΄, τειχωτοῖς β΄, χρυσῷ α΄, δόρ[ασι] / καθαρο ε΄, ουηξίλλοις β΄, Σεξ. Οὐείβίος Κοκκειανὸς τῷ π[ατρώνῳ] /

*In latere dextro effictis donis inscripta sunt verba:*
[Οὐήξι]λλος. / *Coronae murales. /* Στέφανοι πυργωτο[ί]. /

*Item in latere sinistro:*
*Hastae purae [V]*. / *Corona [au]r[ea]*. / Στέφαν[ο]s / χρυσοῦς. / Οὐήξιλλος. / *Coronae vallares*. Στέφανοι τειχωτο[ί].

## *Heliopolis* (Baalbek), Siria. IDRE II, 406 = AE 1912, 264

C(aio) Velio Sal/vi f(ilio) Rufo p(rimo) p(ilo) leg(ionis) XII / Fulm(inatae) / praef(ecto) uexillari/orum leg(ionum) VIIII I Adiut(ricis) II Adiut(ricis) / II Aug(ustae) VIII Aug(ustae) VIIII Hisp(anae) XIIII Ge/m(inae) XX Vic(tricis) XXI Rapac(is) trib(uno) co/h(ortis) XIII urb(anae) duci exercitus Africi et / Mauretanici ad nationes quae / sunt in Mauretania comprimendas do/nis donato ab Imp(eratore) Vespasiano et Imp(eratore) / Tito bello Iudaico corona uallar(i) / torquibus pha[le]ris armillis item / donis donato corona murali / hastis duabus vexillis duobus et bel/lo Marcomannorum Quadorum / Sarmatarum adversus quos expedi/tionem fecit per regnum Decebali / regis Dacorum corona murali has/tis duabus vexillis duobus proc(uratori) Imp(eratoris) Cae/saris Aug(usti) Germanici prouinciae Panno/niae et Dalmatiae item proc(uratori) prouinciae / Raetiae ius gladi(i) hic missus in Parthiam Epipha/nem et Callinicum regis Antiochi filios ad / Imp(eratorem) Vespasianum cum ampla manu tribu/tariorum reduxit M(arcus) Alfius M(arci) f(ilius) Fabia O/lympiacus aquilife[r] vet(eranus) leg(ionis) XV Apollinar(is)

# FUENTES NUMISMÁTICAS

## DOMICIANO (81-96 D.C.)

**1.** Quinario (ar), 85 d.C., *RIC* II, Domitian, 58

- Anv.: Cabeza de Domiciano laureado, a derecha.
**IMP CAES DOMITIAN AVG GERMANICVS**
- Rev.: Victoria caminando a derecha sosteniendo una corona y una palma[1466].
**P M TR P IIII IMP VIII COS XI P P**

**2.** Denario (ar), 85 d.C., *RIC* II, Domitian, 66a

- Anv.: Cabeza de Domiciano laureado, con *aegis*, a derecha.
**IMP CAES DOMIT AVG GERM P M TR P IIII**
- Rev.: Germania lamentándose sentada a derecha sobre un escudo; debajo una lanza rota[1467].
**IMP VIII COS XI CENS POT P P**

**3.** Denario (ar), 85 d.C., *RIC* II, Domitian, 68

- Anv.: Cabeza de Domiciano laureado, con *aegis*, a derecha.
**IMP CAES DOMIT AVG GERM P M TR POT V**
- Rev.: Minerva tocada con casco y con *aegis*, sentada a izquierda, sosteniendo una Victoria y un cetro coronado por un águila, descansando su brazo izquierdo sobre un escudo que, a su vez, descansa sobre un prisionero situado sobre una barca; en el escudo dos templos portados por cuatro figuras.
**IMP VIII COS XI CENS POT P P**

**4.** Áureo (au), 88-89 d.C., *RIC* II, Domitian, 128

- Anv.: Cabeza de Domiciano laureado, a derecha.
**DOMITIANVS AVGVSTVS**
- Rev.: Domiciano en cuadriga a izquierda[1468].
**GERMANICVS COS XIIII**

**5.** Denario (ar), 95-96 d.C., *RIC* II, Domitian, 194

- Anv.: Cabeza de Domiciano laureado, a derecha.
**IMP CAES DOMIT AVG GERM P M TR P XV**
- Rev.: Minerva *Victrix* volando a izquierda portando una jabalina y una lanza[1469].
**IMP XXII COS XVII CENS P P P**

[1466] Variantes: *RIC* II, Domitian, n. 59 (Victoria sentada a izquierda), 78, 84, 96, 97 (Victoria sentada a izquierda), 104, 105 (Victoria sentada a izquierda), 112, 113 (Victoria sentada a izquierda), 141 (Victoria portando una rama), 151 (Victoria sentada a izquierda), 170 (Victoria sentada a izquierda), 302a (Victoria caminando a izquierda portando un escudo inscrito con **S P Q R**), 302b (Similar al anterior).

[1467] Variantes: *RIC* II, Domitian, n. 69, 72, 77, 77a, 83, 90, 103, 103a, 111, 111a, 127, 164, 184.

[1468] Variantes: *RIC* II, Domitian, n. 165, 185, 185a.

[1469] Variante: *RIC* II, Domitian, n. 197a.

**6.** Sestercio (oricalco), 85 d.C., *RIC* II, Domitian, 252

- Anv.: Busto de Domiciano laureado, con *aegis*, a derecha.
**IMP CAES DOMITIAN AVG GERM COS XI**
- Rev.: Trofeo con armas sobre el suelo flanqueado a la izquierda por un prisionera sentada a izquierda y a la derecha por un prisionero en pie a derecha[1470].
**GERMANIA CAPTA S C**

**7.** Sestercio (oricalco), 85 d.C., *RIC* II, Domitian, 253

- Anv.: Busto de Domiciano laureado, con *aegis*, a derecha.
**IMP CAES DOMITIAN AVG GERM COS XI**
- Rev.: Júpiter sentado a izquierda sosteniendo una Victoria y un cetro[1471].
**IOVI VICTORI S C**

**8.** Sestercio (oricalco), 85 d.C., *RIC* II, Domitian, 254

- Anv.: Busto de Domiciano laureado, con *aegis*, a derecha.
**IMP CAES DOMITIAN AVG GERM COS XI**
- Rev.: *Pax* en pie a izquierda sosteniendo una cornucopia en la mano izquierda, y una antorcha con la mano derecha, incendiando una pila de armas[1472].
**S C**

**9.** Sestercio (oricalco), 85 d.C., *RIC* II, Domitian, 255

- Anv.: Busto de Domiciano laureado, con *aegis*, a derecha.
**IMP CAES DOMITIAN AVG GERM COS XI**
- Rev.: Victoria en pie a derecha, apoyando su pie sobre con casco, inscribiendo **DE GERM** en un escudo situado sobre un trofeo; un prisionero entre el botín[1473].
**S C**

**10.** Dupondio (oricalco), 85 d.C., *RIC* II, Domitian, 265a

- Anv.: Busto de Domiciano radiado, con *aegis*, a derecha.
**IMP CAES DOMITIAN AVG GERM COS XI**
- Rev.: Marte corriendo a izquierda, sosteniendo una Victoria y un trofeo[1474].
**S C**

[1470] Variante: *RIC* II, Domitian, n. 266 (prisioneros, sin armas sobre el terreno).

[1471] Variantes: *RIC* II, Domitian, n. 313 (Júpiter sosteniendo una lanza), 314 (**IVPPITER CVSTOS S C** Júpiter sosteniendo el rayo y un cetro), 342a, 342b, 358, 388, 401.

[1472] Variantes: *RIC* II, Domitian, n. 281 (**PACI AVGVSTI S C**).

[1473] Variantes: *RIC* II, Domitian, n. 268 (Victoria en pie a izquierda, sosteniendo una palma en su mano izquierda, inscribiendo con su mano derecha un escudo dispuesto sobre un trofeo a la derecha), 282a, 282b, 296 (**VICTORIAE AVGVSTI S C** Victoria en pie a izquierda inscribiendo un trofeo), 305 (**VICTORIA AVGVSTI S C** Victoria en pie a izquierda, inscribiendo un escudo dispuesto sobre trofeo, y sosteniendo una palma), 315, 330a (**VICTORIAE AVGVSTI S C** Victoria en pie a izquierda inscribiendo un trofeo), 330b (Similar a la anterior), 339 (**VICTORIAE AVGVSTI S C** Victoria en pie a izquierda inscribiendo un trofeo), 359.

[1474] Variantes: *RIC* II, Domitian, n. 265b, 294, 301b (Marte caminando), 328, 337, 355.

**11.** Dupondio (oricalco), 85 d.C., *RIC* II, Domitian, 267

- Anv.: Busto de Domiciano radiado, con *aegis*, a derecha.
**IMP CAES DOMITIAN AVG GERM COS XI**
- Rev.: *Vexillum*, escudos cruzados, trompetas y lanzas[1475].
**S C**

**12.** Sestercio (oricalco), 85 d.C., *RIC* II, Domitian, 284

- Anv.: Busto de Domiciano laureado, con *aegis*, a derecha.
**IMP CAES DOMITIAN AVG GERM COS XI CENS POT P P**
- Rev.: Domiciano a derecha, a caballo, derribando a un infante[1476].
**S C**

**13.** Sestercio (oricalco), 85 d.C., *RIC* II, Domitian, 288

- Anv.: Busto de Domiciano laureado, con *aegis*, a derecha.
**IMP CAES DOMITIAN AVG GERM COS XI CENS POT P P**
- Rev.: Domiciano en pie a derecha, estrechando la mano de un general en pie a izquierda sobre un altar, escoltado por dos soldados a izquierda[1477].
**S C**

**14.** Sestercio (oricalco), 86 d.C., *RIC* II, Domitian, 318

- Anv.: Busto de Domiciano laureado, con *aegis*, a derecha.
**IMP CAES DOMIT AVG GERM COS XII CENS PER P P**
- Rev.: Domiciano en pie a izquierda, sosteniendo una lanza; frente a él un cautivo arrodillado con escudo a derecha.
**S C**

**15.** Sestercio (oricalco), 86 d.C., *RIC* II, Domitian, 322

- Anv.: Busto de Domiciano laureado, con *aegis*, a derecha.
**IMP CAES DOMIT AVG GERM COS XII CENS PER P P**
- Rev.: Domiciano en pie a izquierda, sosteniendo una jabalina y una lanza, coronado por una Victoria en pie a izquierda que sostiene una palma[1478].
**S C**

**16.** As (ae), 86 d.C., *RIC* II, Domitian, 337a

- Anv.: Busto de Domiciano laureado, a derecha.
**IMP CAES DOMIT AVG GERM COS XII CENS PER P P**
- Rev.: Escudos y armas.
**S C**

[1475] Variantes: *RIC* II, Domitian, n. 295, 303, 329.

[1476] Variantes: *RIC* II, Domitian, n. 317, 344, 361.

[1477] Variantes: *RIC* II, Domitian, n. 288a, 288b (tres soldados escoltando al general), 306, 320, 321 (tres soldados escoltando al general), 346, 402.

[1478] Variantes: *RIC* II, Domitian, n. 347, 363, 390, 403.

**17.** Sestercio (oricalco), 90-91 d.C., *RIC* II, Domitian, 391

- Anv.: Busto de Domiciano laureado, a derecha.
**IMP CAES DOMIT AVG GERM COS XV CENS PER P P S C**
- Rev.: Arco triunfal de dos arcadas, dos cuadrigas de elefantes; estatuas y bajorrelieves.

**18.** Sestercio (oricalco), 92-94 d.C., *RIC* II, Domitian, 404

- Anv.: Busto de Domiciano laureado, a derecha.
**IMP CAES DOMIT AVG GERM COS XVI CENS PER P P**
- Rev.: Domiciano en pie a izquierda sosteniendo una lanza, flanqueado por Minerva sosteniendo una lanza, y una Victoria sosteniendo una palma y coronándole.
**SC**

# TRAJANO (98-117 D.C.)

## Acuñaciones Imperiales

**19.** Áureo (au) y Denario (ar), 100 d.C., *RIC* II, Trajan, 37

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM**
- Rev.: Hércules en pié de frente sobre un altar, sosteniendo la clava y tocado con una piel de león[1479].
**P M TR P COS III P P**

**20.** Denario (ar), 101-102 d.C., *RIC* II, Trajan, 45

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM**
- Rev.: Hércules en pie.
**DACICVS COS IIII P P**

**21.** Denario (ar), 101-102 d.C., *RIC* II, Trajan, 46

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM**
- Rev.: Victoria en pié a derecha, sobre proa, portando una corona y una palma[1480].
**DACICVS COS IIII P P**

[1479] Variantes: *RIC* II, Trajan, n. 49, 79, 112, 152 (Hércules realizando un sacrificio sobre el altar).
[1480] Variante: *RIC* II, Trajan, 82.

**22.** Denario (ar), 101-102 d.C., *RIC* II, Trajan, 47

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM**
- Rev.: Victoria caminando a izquierda, portando una corona y una palma[1481].
**DACICVS COS IIII P P**

**23.** Áureo (au), 101-102 d.C., *RIC* II, Trajan, 48

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, con *aegis*, a derecha.
**IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM**
- Rev.: Trajano montado en una cuadriga a izquierda, sosteniendo un ramo y un cetro[1482].
**DACICVS COS IIII P P**

**24.** Denario (ar), 101-102 d.C., *RIC* II, Trajan, 52

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, con *aegis*, a derecha.
**IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM**
- Rev.: Marte caminando a derecha, con lanza y trofeo[1483].
**P M TR P COS IIII P P**

**25.** Denario (ar), 101-102 d.C., *RIC* II, Trajan, 58

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM**
- Rev.: Victoria en pie de frente, volviendo su cabeza a izquierda, semicubierta, portando una corona y una palma[1484].
**P M TR P COS IIII P P**

**26.** Denario (ar), 101-102 d.C., *RIC* II, Trajan, 65

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM**
- Rev.: Victoria en pié a derecha, apoyando su pie sobre un casco, grupo de escudos inscritos en la base.
**P M TR P COS IIII P P**

[1481] Variantes: *RIC* II, Trajan, 60, 61 (Victoria caminando a derecha), 62 (Victoria caminando a derecha), 63 (Victoria caminando a derecha), 64 (Victoria caminando a derecha con la cabeza vuelta a izquierda), 74 (Victoria caminando a derecha), 75 (Victoria caminando a derecha), 81, 83 (Victoria portando un trofeo), 84 (Victoria portando un trofeo), 131, 132 (Victoria caminando a derecha), 133 (Victoria caminando a derecha), 195 (Victoria caminando a derecha), 196 (Victoria caminando a derecha), 197 (Victoria caminando a derecha), 198.

[1482] Variantes: *RIC* II, Trajan, 72, 77 (Trajano sosteniendo laurel y un cetro), 86, 87, 90, 137 (Trajano sosteniendo una rama de laurel), 138 (Trajano sosteniendo una rama de laurel), 139 (Trajano sosteniendo una rama de laurel), 140 (Trajano sosteniendo dos ramas de laurel), 141 (Trajano sosteniendo dos ramas de laurel), 206 (Trajano sosteniendo una corona), 207.

[1483] Variantes: *RIC* II, Trajan, 80, 114 (Marte caminando a izquierda, portando una Victoria y un trofeo), 164 (Marte en pie junto a un trofeo).

[1484] Variantes: *RIC* II, Trajan, 67 (Victoria a izquierda junto a un altar), 128 (Victoria en pie a izquierda, semicubierta), 129 (Victoria en pie a izquierda, semicubierta, sobre escudos), 192 (Victoria en pie a derecha sosteniendo una corona y una palma), 193 (Victoria en pie a izquierda), 194 (Victoria en pie a izquierda apoyada sobre una columna).

**27.** Denario (ar), 101-102 d.C., *RIC* II, Trajan, 66

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM**
- Rev.: Victoria sentada a derecha sobre un cipo, inscribiendo un escudo[1485].
**P M TR P COS IIII P P**

**28.** Quinario (ar), 101-102 d.C., *RIC* II, Trajan, 68

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM**
- Rev.: Victoria sentada a izquierda, sosteniendo una pátera y una rama[1486].
**P M TR P COS IIII P P**

**29.** Áureo (au) y Denario (ar), 101-102 d.C., *RIC* II, Trajan, 69

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, con *aegis*, a derecha.
**IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM**
- Rev.: Trajano a la izquierda, en pié de frente, sosteniendo una lanza y un *parazonium*, coronado por una Victoria situada a la derecha que sostiene una palma[1487].
**P M TR P COS IIII P P**

**30.** Áureo (au), 101-102 d.C., *RIC* II, Trajan, 70

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, con *aegis*, a derecha.
**IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM**
- Rev.: Trajano en pié, sosteniendo una lanza, erigiendo un trofeo que descansa sobre un dacio[1488].
**P M TR P COS IIII P P**

**31.** Quinario (au), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 73

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM**
- Rev.: Victoria volando a derecha, sosteniendo una corona y una palma.
**DACICVS COS V P P**

[1485] Variante: *RIC* II, Trajan, 130 (Victoria en pie a derecha, inscribiendo **DACICA** en un escudo dispuesto sobre un trofeo), 234 (Victoria apoyando el pie sobre un casco, inscribiendo **DACI CA** en un escudo sujeto a una palmera), 286 (Victoria apoyando el pie sobre un casco, inscribiendo **DACI CA** en un escudo sujeto a una palmera).

[1486] Variante: *RIC* II, Trajan, 76 (Victoria sosteniendo una palma), 134 (Victoria sosteniendo una corona y una palma), 135 (Victoria sosteniendo una cornucopia), 199 (Victoria sosteniendo una cornucopia), 200 (Victoria sosteniendo una cornucopia).

[1487] Variantes: *RIC* II, Trajan, 85 (Trajano a la izquierda coronado por una Victoria a la derecha), 212 ((Trajano a la izquierda coronado por una Victoria a la derecha), 213 ((Trajano a la izquierda coronado por una Victoria a la derecha).

[1488] Variante: *RIC* II, Trajan, 71.

**32.** Áureo (au), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 78

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM**
- Rev.: Dacio sentado sobre una pila de armas, apoyando la cabeza sobre su mano izquierda.
**DACICVS COS V P P**

**33.** Denario (ar), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 88

- Anv.: Busto de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVA TRAIANVS AVG GERM DACICVS**
- Rev.: Trofeo y prisionero sentado a derecha.
**P M TR P COS V P P**

**34.** Áureo (au) y Denario (ar), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 89

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVA TRAIANVS AVG GERM DACICVS**
- Rev.: Dacio lamentándose sentado a derecha sobre un escudo; debajo una espada curva (*falx*)[1489].
**P M TR P COS V P P**

**35.** Denario (ar), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 96

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP TRAIANO AVG GER DAC P M TR P**
- Rev.: Dacio sentado a derecha sobre una pila de armas, con las manos atadas a la espalda.
**COS V P P S P Q R OPTIMO PRINC**
**DACIA CAP** en exergo.

**36.** Denario (ar), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 99

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP TRAIANO AVG GER DAC P M TR P**
- Rev.: Dacio en pie a izquierda, con las manos atadas a la espalda; varias armas a su alrededor.
**COS V P P S P Q R OPTIMO PRINC**
**DACIA CAP** en exergo.

**37.** Denario (ar), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 100

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP TRAIANO AVG GER DAC P M TR P**
- Rev.: El Danubio reclinado a izquierda sobre unas rocas, por encima una toga flotando; su brazo izquierdo descansando sobre una urna; su mano izquierda sobre la proa de un barco[1490].
**COS V P P S P Q R OPTIMO PRINC**
**DANVVIVS** en exergo.

[1489] Variante: *RIC* II, Trajan, 97 (Dacio lamentándose sentado a derecha), 98 (Dacio lamentándose sentado a izquierda; varias armas a su alrededor).
[1490] Variante: *RIC* II, Trajan, 101.

**38.** Denario (ar), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 102

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP TRAIANO AVG GER DAC P M TR P**
- Rev.: *Pax* en pie a izquierda[1491].
**COS V P P S P Q R OPTIMO PRINC**
**PAX** en exergo.

**39.** Denario (ar), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 115

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP TRAIANO AVG GER DAC P M TR P**
- Rev.: Roma en pie a izquierda, sosteniendo una Victoria y una lanza[1492].
**COS V P P S P Q R OPTIMO PRINC**

**40.** Denario (ar), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 125

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP TRAIANO AVG GER DAC P M TR P**
- Rev.: *Pax* en pie a izquierda, sosteniendo una cornucopia e incendiando una pila de *spoliae*.
**COS V P P S P Q R OPTIMO PRINC**

**41.** Áureo (au), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 136

- Anv.: Busto de Trajano laureado y toracato, a derecha.
**IMP TRAIANO AVG GER DAC P M TR P**
- Rev.: Trajano caminando a derecha, alzando su mano derecha y sosteniendo una lanza.
**COS V P P S P Q R OPTIMO PRINC**

**42.** Denario (ar), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 147

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP TRAIANO AVG GER DAC P M TR P**
- Rev.: Trofeo de armas; dos escudos, uno redondo y uno oval; en la base dos espadas, dos jabalinas y dos escudos[1493].
**COS V P P S P Q R OPTIMO PRINC**

[1491] Variantes: *RIC* II, Trajan, 103, 126 (*Pax* sosteniendo una rama de olivo apoyándose en una columna).
[1492] Variante: *RIC* II, Trajan, 116.
[1493] Variante: *RIC* II, Trajan, 147a (tres escudos ovales, una espada y una jabalina), 147b (un escudo redondo y dos hexagonales; en la base una espada, dos jabalinas y dos escudos), 225 (Trofeo con dos lanzas, una espada, un escudo oval y otro redondo en su base), 226 (Trofeo con dos lanzas, una espada, un escudo oval y otro redondo en su base), 227 (Trofeo con una espada, un escudo oval y otro redondo en su base).

**43.** Denario (ar), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 158

- Anv.: Busto de Trajano laureado y toracato, a derecha.
**IMP TRAIANO AVG GER DAC P M TR P COS V P P**
- Rev.: Marte en atavío militar, en pie a derecha, sosteniendo una lanza y apoyado sobre un escudo sostenido por un prisionero[1494].
**S P Q R OPTIMO PRINCIPI**

**44.** Denario (ar), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 187

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, con *aegis*, a derecha.
**IMP TRAIANO AVG GER DAC P M TR P COS V P P**
- Rev.: *Pax* sentada a izquierda, portando una rama y un cetro; a sus pies un dacio arrodillado[1495].
**S P Q R OPTIMO PRINCIPI**

**45.** Áureo (au) y Denario (ar), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 208

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP TRAIANO AVG GER DAC P M TR P COS V P P**
- Rev.: Trajano montado a caballo a derecha, alanceando a un dacio caído enfrente del caballo[1496].
**S P Q R OPTIMO PRINCIPI**

**46.** Áureo (au), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 210

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP TRAIANO AVG GER DAC P M TR P COS V P P**
- Rev.: Trajano en pie a izquierda apoyando su pie sobre la cabeza de un dacio[1497].
**S P Q R OPTIMO PRINCIPI**

**47.** Denario (ar), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 214

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP TRAIANO AVG GER DAC P M TR P COS V P P**
- Rev.: Trajano en pie con una lanza, recibiendo un escudo de un dacio arrodillado.
**S P Q R OPTIMO PRINCIPI**

**48.** Áureo (au), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 215

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP TRAIANO AVG GER DAC P M TR P COS V P P**
- Rev.: Trajano en pie a derecha presentando un dacio al Senado en pie a izquierda.
**S P Q R OPTIMO PRINCIPI**

[1494] Variantes: *RIC* II, Trajan, 159, 160, 161 (la figura del prisionero está ausente), 162 ((la figura del prisionero está ausente), 163 ((la figura del prisionero está ausente).

[1495] Variantes: *RIC* II, Trajan, 188, 189, 190, 190a (*Pax* en pie a izquierda, sosteniendo una rama de olivo y una cornucopia, apoyando su pie sobre un dacio).

[1496] Variantes: *RIC* II, Trajan, 209.

[1497] Variantes: *RIC* II, Trajan, 211.

**49.** Denario (ar), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 216

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP TRAIANO AVG GER DAC P M TR P COS V P P**
- Rev.: Dacia sentada a derecha lamentándose sobre un escudo; debajo una espada curva (*falx*)[1498].
**S P Q R OPTIMO PRINCIPI**

**50.** Denario (ar), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 228

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP TRAIANO AVG GER DAC P M TR P COS V P P**
- Rev.: Tres estandartes militares.
**S P Q R OPTIMO PRINCIPI**

## Acuñaciones Senatoriales

**51.** As (cu), 101 d.C., *RIC* II, Trajan, 422

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM P M**
- Rev.: Marte en pie a derecha apoyado sobre una lanza y portando un escudo[1499].
**COS III DES IIII P P S C**

**52.** As (cu), 101 d.C., *RIC* II, Trajan, 425

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM P M TR P**
- Rev.: Victoria caminando a izquierda, portando una palma y un escudo con la inscripción **S P Q R**[1500].
**COS III DES IIII P P S C**

**53.** Sestercio (oricalco), 101-102 d.C., *RIC* II, Trajan, 426

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM P M**
- Rev.: Marte desnudo caminando a izquierda, sosteniendo una lanza y un trofeo; el manto flamea desde el hombro[1501].
**TP POT COS IIII P P S C**

**54.** As (cu), 101-102 d.C., *RIC* II, Trajan, 436

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM P M**
- Rev.: Victoria caminando a derecha, cabeza vuelta a izquierda, portando una corona y una palma.
**TP POT COS IIII P P S C**

[1498] Variantes: *RIC* II, Trajan, 217, 218, 219, 220 (Dacia sentada a derecha al pie de un trofeo), 221 (Dacia sentada a derecha al pie de un trofeo), 222 (Dacia sentada a derecha al pie de un trofeo), 223 (Dacia sentada a derecha al pie de un trofeo).

[1499] Variante: *RIC* II, Trajan, 423.

[1500] Variantes: *RIC* II, Trajan, 434, 435.

[1501] Variantes: *RIC* II, Trajan, 427 (Marte en pie, sosteniendo lanza y escudo), 482 (Marte caminando a derecha, sin manto).

**55.** Sestercio (oricalco), 101-102 d.C., *RIC* II, Trajan, 437

- Anv.: Busto de Trajano laureado, a derecha, con un orbe.
**IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM P M**
- Rev.: El Senado en pie entregando un orbe a Trajano, quien porta un cetro.
**TP POT COS IIII P P S C**

**56.** Sestercio (oricalco), 101-103 d.C., *RIC* II, Trajan, 439

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha, con *aegis*.
**IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM P M**
- Rev.: Trajano en pie a derecha, estrechando la mano de un soldado que está acompañado por otros tres que portan estandartes; en el centro un altar.
**FIDES EXERCIT S C**

**57.** As (cu), 102 d.C., *RIC* II, Trajan, 447

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM DACICVS P M**
- Rev.: Dacio arrodillado entregando su escudo a Trajano.
**IMP IIII COS IIII DES V P P S C**

**58.** Sestercio (oricalco), 102 d.C., *RIC* II, Trajan, 448

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM DACICVS P M**
- Rev.: Roma sentada a izquierda, extendiendo su mano hacia un dacio arrodillado; en frente Trajano en pie con una lanza[1502].
**TR P VII IMP IIII COS IIII DES V P P S C**

**59.** As (cu), 103 d.C., *RIC* II, Trajan, 456

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM DACICVS P M**
- Rev.: Victoria aterrizando sobre un orbe a izquierda, sosteniendo una corona y un trofeo[1503].
**TR P VII IMP IIII COS V DES V P P S C**

**60.** Sestercio (oricalco), 103 d.C., *RIC* II, Trajan, 458

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha, con *aegis*.
**IMP CAES NERVA TRAIAN AVG GERM DACICVS P M**
- Rev.: Trajano en cuadriga a izquierda[1504].
**TR P VII IMP IIII COS V DES V P P S C**

[1502] Variante: *RIC* II, Trajan, 449 (sin el dacio arrodillado), 451 (Roma recibiendo a Victoria de manos de Trajano), 452 (Roma recibiendo a Victoria de manos de Trajano, con un prisionero sentado en frente).

[1503] Variante: *RIC* II, Trajan, 457.

[1504] Variantes: *RIC* II, Trajan, 532 (Trajano sosteniendo una rama y un cetro), 533 (Trajano sosteniendo una rama y un cetro).

**61.** Sestercio (oricalco) y As (cu), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 483

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVAE TRAIANO AVG GERM DAC P M TR P COS V P P**
- Rev.: Roma en pie a izquierda, sosteniendo una Victoria y una lanza[1505].
**S P Q R OPTIMO PRINCIPI S C**

**62.** Sestercio (oricalco) y As (cu), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 489

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVAE TRAIANO AVG GERM DAC P M TR P COS V P P**
- Rev.: Roma sentada a izquierda sobre una coraza, sosteniendo una Victoria y una lanza. Tras ella armas[1506].
**S P Q R OPTIMO PRINCIPI S C**

**63.** Sestercio (oricalco) y As (cu), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 503

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha, con *aegis*.
**IMP CAES NERVAE TRAIANO AVG GERM DAC P M TR P COS V P P**
- Rev.: *Pax* en pie a izquierda, sosteniendo una rama y una cornucopia, el pie derecho apoyado sobre un dacio[1507].
**S P Q R OPTIMO PRINCIPI S C**

**64.** Dupondio (oricalco), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 531

- Anv.: Cabeza de Trajano radiada, a derecha.
**IMP CAES NERVAE TRAIANO AVG GERM DAC P M TR P COS V P P**
- Rev.: Victoria en pie a izquierda, fijando un escudo inscrito con **VIC DAC** a una palmera.
**S P Q R OPTIMO PRINCIPI S C**

**65.** Sestercio (oricalco), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 534

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVAE TRAIANO AVG GERM DAC P M TR P COS V P P**
- Rev.: Trajano montando a caballo a derecha, alanceando a un dacio en frente del caballo[1508].
**S P Q R OPTIMO PRINCIPI S C**

**66.** Sestercio (oricalco), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 547

- Anv.: Busto de Trajano laureado y toracato, a derecha.
**IMP CAES NERVAE TRAIANO AVG GERM DAC P M TR P COS V P P**
- Rev.: Trajano en pie a izquierda sosteniendo un cetro; apoyando un pie sobre un dacio.
**S P Q R OPTIMO PRINCIPI S C**

[1505] Variantes: *RIC* II, Trajan, 484, 485 (Roma con un dacio arrodillado a sus pies), 486 (Roma con un dacio arrodillado a sus pies), 487 (Roma con un dacio arrodillado a sus pies), 488 (Roma con un dacio arrodillado a sus pies).

[1506] Variante: *RIC* II, Trajan, 490.

[1507] Variantes: *RIC* II, Trajan, 504, 505, 506, 507 (*Pax* con una cornucopia, incendiando una pila de *spoliae*), 508 (*Pax* sentada a izquierda sosteniendo un cetro), 509 (*Pax* sentada a izquierda).

[1508] Variantes: *RIC* II, Trajan, 535, 536, 537, 538, 539, 540, 541, 542, 543 (Trajano alanceando a un dacio situado bajo el caballo), 544 (Trajano alanceando a un dacio situado bajo el caballo), 545 (Trajano alanceando a un dacio situado bajo el caballo), 546 (Trajano a caballo a izquierda sosteniendo una lanza).

**67.** Sestercio (oricalco) y As (cu), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 549

- Anv.: Busto de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVAE TRAIANO AVG GERM DAC P M TR P COS V P P**
- Rev.: Trajano coronado por una Victoria, ambos en pie[1509].
**S P Q R OPTIMO PRINCIPI S C**

**68.** Sestercio (oricalco), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 551

- Anv.: Busto de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVAE TRAIANO AVG GERM DAC P M TR P COS V P P**
- Rev.: Trajano en pie a izquierda sobre un trono situado sobre un *daïs*, adornado con festones y cuatro águilas; prisioneros a derecha; una Victoria volando a izquierda corona a Trajano[1510].
**S P Q R OPTIMO PRINCIPI S C**

**69.** Sestercio (oricalco), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 556

- Anv.: Busto de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVAE TRAIANO AVG GERM DAC P M TR P COS V P P**
- Rev.: Tíber[1511] en pie a izquierda, apoyando la rodilla derecha sobre una figura de Dacia, forzándola a inclinarse hasta el suelo[1512].
**S P Q R OPTIMO PRINCIPI S C**

**70.** Sestercio (oricalco), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 560

- Anv.: Busto de Trajano laureado, a derecha, con *aegis*.
**IMP CAES NERVAE TRAIANO AVG GERM DAC P M TR P COS V P P**
- Rev.: Dacia sentada a izquierda lamentándose sobre un escudo y armas; ante ella un trofeo[1513].
**S P Q R OPTIMO PRINCIPI S C**

**71.** Sestercio (oricalco), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 572

- Anv.: Busto de Trajano laureado, a derecha, con *aegis*.
**IMP CAES NERVAE TRAIANO AVG GERM DAC P M TR P COS V P P**
- Rev.: Arco triunfal, con masivas estructuras laterales decoradas con paneles en bajorrelieve; sobre el vano un frontón triangular donde está Júpiter en pié; sobre el friso se lee **I O M**; todo coronado por un carro de seis caballos conducido por dos Victorias[1514].
**S P Q R OPTIMO PRINCIPI S C**

[1509] Variante: *RIC* II, Trajan, 550.
[1510] Variantes: *RIC* II, Trajan, 551a, 552.
[1511] Santiago Montero considera que la figura masculina en realidad no representa al Tíber, sino a otra divinidad fluvial: el Danubio/Istro quien, luchando en favor de Roma, se revuelve contra Dacia y la somete violentamente (MONTERO, S., 2012, pp. 88-89).
[1512] Variantes: *RIC* II, Trajan, 557, 558, 559.
[1513] Variantes: *RIC* II, Trajan, 561, 562, 563, 564 (con **S C** en exergo), 565 (Dacia sentada sobre una pila de armas ante un trofeo), 566 (Dacia sentada sobre una pila de armas; sostiene un trofeo con la mano derecha; tras ella escudos ovales y hexagonales), 620 8Dacia arrodillada, con las manos atadas a la espalda, rodeada de varias armas).
[1514] Variante: *RIC* II, Trajan, 573, 574 (Arco triunfal con un busto mirando hacia el frontón y dos Victorias reclinadas en el mismo).

**72.** Dupondio (oricalco), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 582

- Anv.: Cabeza de Trajano radiada, a derecha, con *aegis*.
**IMP CAES NERVAE TRAIANO AVG GERM DAC P M TR P COS V P P**
- Rev.: Coraza[1515].
**S P Q R OPTIMO PRINCIPI S C**

**73.** Dupondio (oricalco) y As (cu), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 584

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha, con *aegis*.
**IMP CAES NERVAE TRAIANO AVG GERM DAC P M TR P COS V P P**
- Rev.: Escudo oval; detrás dos lanzas, un escudo, una espada y un *uexillum*.
**S P Q R OPTIMO PRINCIPI S C**

**74.** As (cu), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 585

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVAE TRAIANO AVG GERM DAC P M TR P COS V P P**
- Rev.: Escudo inscrito con **DACIA CAPTA**, acompañado de una espada curva (*falx*).
**S P Q R OPTIMO PRINCIPI S C**

**75.** Dupondio (oricalco), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 586

- Anv.: Cabeza de Trajano radiada, a derecha, con *aegis*.
**IMP CAES NERVAE TRAIANO AVG GERM DAC P M TR P COS V P P**
- Rev.: Trofeo con escudos redondos y hexagonales[1516].
**S P Q R OPTIMO PRINCIPI S C**

**76.** As (cu), 103-111 d.C., *RIC* II, Trajan, 588

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVAE TRAIANO AVG GERM DAC P M TR P COS V P P**
- Rev.: *Aquila legionis* flanqueada por dos estandartes[1517].
**S P Q R OPTIMO PRINCIPI S C**

**77.** Sestercio (oricalco), 112-114 d.C., *RIC* II, Trajan, 621

- Anv.: Cabeza de Trajano laureado, a derecha.
**IMP CAES NERVAE TRAIANO AVG GERM DAC P M TR P COS VI P P**
- Rev.: Dacia sentada a izquierda sobre una roca, sosteniendo un *Aquila legionis*. A su lado, un niño sosteniendo espigas; enfrente otro niño sosteniendo uvas[1518].
**DACIA AVGVST PROVINCIA S C**

[1515] Variante: *RIC* II, Trajan, 583.
[1516] Variante: *RIC* II, Trajan, 587 (Trofeo con dos escudos hexagonales).
[1517] Variante: *RIC* II, Trajan, 589.
[1518] Variantes: *RIC* II, Trajan, 622, 623, 623a.

# ADRIANO (117-138 D.C.)

**78.** Quinario (ar), 118 d.C., *RIC* II, Hadrian, 36

- Anv.: Cabeza de Adriano laureado, a derecha, con manto descansando sobre hombro izquierdo.
**IMP CAES TRAIAN HADRIANVS AVG**
- Rev.: Victoria caminando a derecha sosteniendo una corona y una palma[1519].
**P M TR P COS II**

**79.** Áureo (au), 119-122 d.C., *RIC* II, Hadrian, 55

- Anv.: Cabeza de Adriano laureado y toracato, a derecha, con manto.
**IMP CAES TRAIAN HADRIANVS AVG**
- Rev.: Hércules sentado de frente sobre un escudo y una coraza, sosteniendo la clava y una rueca[1520].
**P M TR P COS III**

**80.** Áureo (au), 119-122 d.C., *RIC* II, Hadrian, 56

- Anv.: Cabeza de Adriano laureado, a derecha.
**IMP CAES TRAIAN HADRIANVS AVG**
- Rev.: Hércules en pie de frente en un templo dístilo, sosteniendo la clava. Debajo una divinidad fluvial reclinada a izquierda[1521].
**P M TR P COS III**

**81.** Áureo (au), 119-122 d.C., *RIC* II, Hadrian, 62

- Anv.: Cabeza de Adriano laureado y toracato, a derecha, con manto.
**IMP CAES TRAIAN HADRIANVS AVG**
- Rev.: Jano en pie de frente sosteniendo un cetro.
**P M TR P COS III**

**82.** Áureo (au), 119-122 d.C., *RIC* II, Hadrian, 65

- Anv.: Cabeza de Adriano laureado y toracato, a derecha, con manto.
**IMP CAES TRAIAN HADRIANVS AVG**
- Rev.: Marte en pie de frente, tocado con un casco con cresta, completamente armado, sosteniendo una lanza hacia abajo y apoyando su mano izquierda en un escudo[1522].
**P M TR P COS III**

[1519] Variantes: *RIC* II, Hadrian, 37 (Victoria sentada a izquierda), 54, 103, 104 (Victoria en pie a izquierda), 105 (Victoria en pie de frente, volviendo la cabeza a izquierda), 106 (Victoria caminando a izquierda), 108 (Victoria sentada a izquierda).

[1520] Variantes: *RIC* II, Hadrian, 57 (Hércules volviendo la cabeza a derecha, sosteniendo unas manzanas. Debajo una cabeza a izquierda y cabeza de Júpiter a derecha), 58 (Similar a la anterior; Hércules sostiene una sola manzana).

[1521] Variantes: *RIC* II, Hadrian, 59 (Hércules entre dos mujeres volviendo la cabeza a derecha, sosteniendo una rueca, y tras él una proa de nave), 60 (Similar a la anterior; Hércules sostiene una manzana. Bajo él a la izquierda la proa de un navío, y a la derecha una cabeza a derecha), 61 (Hércules entre dos mujeres volviendo la cabeza a derecha, tras él una proa de nave. Bajo él una divinidad fluvial reclinada y un pez).

[1522] Variantes: *RIC* II, Hadrian, 66 (Marte sosteniendo una lanza de dos puntas y un *parazonium*, descansando el pie derecho sobre un casco), 67 (Marte caminando a derecha sosteniendo una lanza y un trofeo).

**83.** Áureo (au), 119-122 d.C., *RIC* II, Hadrian, 68

- Anv.: Cabeza de Adriano laureado y toracato, a derecha, con manto.
**IMP CAES TRAIAN HADRIANVS AVG**
- Rev.: Minerva en pie de frente, tocada con un casco, blandiendo una jabalina y sosteniendo una lanza[1523].
**P M TR P COS III**

**84.** Denario (ar), 119-122 d.C., *RIC* II, Hadrian, 76

- Anv.: Cabeza de Adriano laureado, a derecha.
**IMP CAES TRAIAN HADRIANVS AVG**
- Rev.: Roma ataviada como amazona en pie a izquierda, sosteniendo una Victoria y una lanza[1524].
**P M TR P COS III**

**85.** Denario (ar), 119-122 d.C., *RIC* II, Hadrian, 94

- Anv.: Cabeza de Adriano laureado, a derecha[1525].
**IMP CAES TRAIAN HADRIANVS AVG**
- Rev.: *Pax* en pie a izquierda, sosteniendo una rama y un cetro[1526].
**P M TR P COS III**

**86.** Denario (ar), 119-122 d.C., *RIC* II, Hadrian, 101

- Anv.: Cabeza de Adriano laureado, a derecha[1527].
**IMP CAES TRAIAN HADRIANVS AVG**
- Rev.: Victoria volando a derecha sosteniendo un trofeo[1528].
**P M TR P COS III**

**87.** Denario (ar), 119-122 d.C., *RIC* II, Hadrian, 102

- Anv.: Cabeza de Adriano laureado, a derecha, con manto descansando sobre el hombro izquierdo.
**IMP CAES TRAIAN HADRIANVS AVG**
- Rev.: Victoria en pie a izquierda sosteniendo una palma y un estandarte coronado por un águila.
**P M TR P COS III**

[1523] Variantes: *RIC* II, Hadrian, 69 (Minerva caminando a izquierda), 70 (Minerva en pie a izquierda, señalando con su mano derecha un olivo al pie del cual hay un conejo), 71 (Minerva en pie a izquierda sosteniendo una pátera sobre un altar y una lanza).

[1524] Variantes: *RIC* II, Hadrian, 77 (Roma sentada a izquierda sobre una coraza, tocada con casco. Tras ella un escudo), 78 (Roma sentada a izquierda sobre una coraza, tocada con casco), 79 (Roma sentada a derecha sobre coraza y armas, sosteniendo un *parazonium* y una laza), 562a (Roma sentada a izquierda sobre una coraza, apoyando el pie derecho sobre un casco. Tras ella un escudo), 562b (Roma sentada a izquierda sobre una coraza, apoyando el pie derecho sobre un casco. Tras ella un escudo).

[1525] Puede aparecer también con manto sobre el hombro izquierdo y/o con *aegis*.

[1526] Variantes: *RIC* II, Hadrian, 95 (*Pax* sentada a izquierda sosteniendo una Victoria y una rama).

[1527] Puede aparecer también con manto sobre el hombro izquierdo.

[1528] Variante: *RIC* II, Hadrian, 596a (Victoria sosteniendo un trofeo con ambas manos, a punto de alzar el vuelo).

**88.** Quinario (ar), 119-122 d.C., *RIC* II, Hadrian, 107

- Anv.: Cabeza de Adriano laureado, a derecha[1529].
**IMP CAES TRAIAN HADRIANVS AVG**
- Rev.: Victoria en pie a derecha, apoyando el pie sobre un casco, inscribiendo un escudo situado sobre una palma.
**P M TR P COS III**

## SELECCIÓN DE IMÁGENES



**19**



**24**



**25**



**33**



**34**



**35**



**36**



**37**



**39**



**42**



**43**



**44**



**46**



**49**



**59**

[1529] Puede aparecer también toracato y con manto.



**61**



**62**



**63**



**65**



**69**



**70**



**71**



**72**



**73**



**75**



**76**



**77**



**79**



**81**



**82**



**84**



**85**



**86**

# FUENTES ARQUEOLÓGICAS

## FORTIFICACIONES Y ASENTAMIENTOS DACIOS

**Ardeu** (Rumanía, Hunedoara). Asentamiento fortificado dacio levantado en la cima de una colina y una serie de terrazas aledañas, disponiendo de unas buenas defensas naturales y de un buen control visual sobre el valle del Mures. Su ocupación arranca del s. I a.C.[1530]

**Arpaşu de Sus** (Rumanía, Sibiu). Asentamiento dacio situado sobre la meseta de un gran promontorio que domina el valle del Olt. La meseta se encuentra separada del resto del promontorio mediante un talud de tierra apisonada y una fosa, estando el primero coronado probablemente por una empalizada. El periodo de ocupación del asentamiento va desde el s. I a.C. al I d.C.[1531]

**Băniţa** (Rumanía, Hunedoara). Fortificación dácica que ocupa la cumbre de un cerro testigo de 1000 m de altura (altitud relativa de más 100 m). Su posición le confiere unas virtudes defensivas incomparables, controlando el estrecho corredor por el que discurre el Strei, y accesoriamente el vecino paso de Vulcan. Las obras de fortificación se concentran en el lado Norte, el único que, dada la topografía del área, resulta accesible. Se han encontrado vestigios de una muralla en *opus quadratum*, situándose la puerta de acceso en la extremidad oriental del lienzo. En el interior de la misma se levanta un imponente talud de tierra. Dentro de la fortaleza se encuentran diversas terrazas y edificios entre los que destaca una estructura rectangular rodeada por un muro en *opus dacicum*, un edificio similar más pequeño, y el edificio más grande, situado sobre la terraza de mayor altura. La fortaleza se encontraba dotada de una conducción que podría servir tanto como medio de drenaje como para la recogida de agua. En el exterior se han encontrado los restos de lo que parece ser un santuario, precedido por un amurallamiento a modo de parapeto levantado en piedra.

El talud de tierra, probablemente responda a un intento de suplir los daños que la muralla pudiera haber sufrido durante un asedio acontecido durante la primera guerra dácica, o desmantelado parcialmente según las cláusulas del tratado de paz de 102 d.C.[1532]

**Berindia** (Rumanía, Arad). Asentamiento fortificado probablemente con una empalizada, situado sobre una colina, datado entre el s. II a.C. y el s. I d.C.[1533]

**Bîtca Doamnei** (Rumanía, Neamţ). Situada sobre una colina a 457 m de altitud (altitud relativa de 140 m) que guarda una de las vías de acceso a través de los Cárpatos Orientales. El único acceso a la fortaleza propiamente dicha se sitúa en dirección Sur, a través de un estrecho cerrado por tres taludes de tierra. La fortaleza estaba levantada en piedra y *emplecton* según el estado actual de las investigaciones, pudiendo disponer de una torre en uno de los ángulos de su perímetro. Al Sur, extramuros, se ha encontrado un posible lugar de culto. Se ha identificado esta plaza con *Petrodava* / Πετρόδαυα, hipótesis que aún está por demostrar.

[1530] CRIŞAN, 1978, p. 151.
[1531] CRIŞAN, 1978, p. 151.
[1532] CRIŞAN, 1978, pp. 151-152; STEFAN, 2005, pp. 230-234.
[1533] CRIŞAN, 1978, p. 152.

El origen de la fortaleza data del s. I a.C., y su final probablemente tuviera lugar como consecuencia de las guerras dácicas de Trajano[1534].

**Bixad** (Rumanía, Covasna). Asentamiento fortificado dacio detectado bajo una fortaleza medieval, defendido por una muralla de tierra apisonada y un foso. El asentamiento dacio probablemente corresponde a los siglos I a.C. y I d.C.[1535]

**Blidaru** (Rumanía, Hunedoara). Fortaleza dácica situada sobre un promontorio de 700 m de altura. Esta sólida fortaleza en piedra se estructura en dos partes claramente diferenciadas. La primera de ellas es la llamada fortaleza A, datada en el reinado de Burebista. Se trata de un recinto de *murus dacicus* de forma trapezoidal, jalonada de torres tan sólo en sus cuatro ángulos (I-IV). La torre I destaca por albergar una de las puertas de la fortificación. En el interior de las torres II y III se han encontrado restos de madera carbonizada y trazos de incendio. Dentro del recinto murario se encuentra una torre-palacio, situada en la parte más alta de la colina. La segunda parte de la fortificación está constituida por un anexo realizada a la primera en algún momento del s. I d.C., estando de acuerdo la mayor parte de los investigadores en que probablemente pueda datarse en los momentos previos a las guerras dácicas de Trajano. Posee una estructura trapezoidal en *murus dacicus* donde destaca el lienzo E, dada la complejidad de su construcción y las múltiples intervenciones de reestructuración que se atestiguan en él, estando provisto de una serie de casamatas cuya estructura varió con el paso del tiempo, atribuyéndose su última fase a las vísperas de la segunda guerra dácica. Cabe señalar el hallazgo en la casamata 5 de un objeto de hierro, posiblemente perteneciente a un *pilum*, así como restos de madera quemada. Dos torres (V y VI) forman parte de esta fortaleza B. La torre V es el elemento que más desciende por la pendiente de la colina de toda la fortaleza, habiéndose encontrado evidencias de una cubrición de *tegulae* e *imbrices* y una capa de incendio de unos 5 cm de espesor. La torre VI, la más grande después de la torre-palacio, se cree que sucede a una estructura aislada anterior que debía defender la entrada a través de la torre I. Se ha propuesto la existencia de una séptima torre, la torre VII a partir de la puerta de acceso a este recinto murario, debiendo situarse en principio sobre el vano de acceso al cual estaría defendiendo. En el interior de la fortaleza B se han encontrado restos de un incendio en una superficie de 5 x 4 m que correspondería probablemente a una estructura en madera. A unos 5 m de la torre VI ha aparecido igualmente una capa de incendio salpicada de fragmentos de *dolia*, todo lo cual señalaría una hipotética estructura independiente. En el espacio *extra muros*, bajo la terraza que sostiene el lienzo de muralla E se ha excavado una cisterna dotada de una conducción de *tubuli fictiles*. A 14 m de este lienzo murario, se han encontrado dos alineaciones de tres bloques que se considera podrían pertenecer a un santuario o a una estructura en madera[1536].

**Fortificaciones subsidiarias de Blidaru**. El gran terraplén de tierra (c): lienzo de muralla en tierra en forma de semicírculo situado en torno a los 430-440 m de altitud que probablemente cumpliera la función de un parapeto bajo la forma de un *uallum*.

Faerag (d, e y f): tres torres de 11 x 11 m aproximadamente cada una, siendo e la que ocupa la posición más alta.

Curmatura (g): torre de planta cuadrada alzada sobre un podio en *opus dacicum*.

Poiana Popii (h): torre identificada como tal pero aún no excavada al completo.

Sesul Ciorii (i): terraza artificial excavada parcialmente en la roca.

[1534] CLAUDIO PTOLOMEO, *Geografía*, III. 8. 7.; STEFAN, 2005, p. 266.
[1535] CRIŞAN, 1978, p. 152.
[1536] CRIŞAN, 1978, p. 153; STEFAN, 2005, pp. 156-199.

Mihu (j): Torre que forma parte de una agrupación de estructuras del mismo tipo detectadas sobre la misma dorsal, un poco más al Sur y a mayor altura que Blidaru.

La Vami (k): Sobre una altura a 300 m al Sur de Mihu, se han encontrado restos de piedra presumiblemente pertenecientes a una torre.

Poiana Chistoarei (l): Torre de 11 x 11 m detectada a partir de varios sondeos.

Torrent Todirici (m, n): Sendas torres situadas a unos 70 m una de la otra.

Chistoarea (o, p, q): Grupo de tres torres, donde o es la torre situada a menor altitud. Sobre una serie de terrazas de formas variadas y aparentemente desprovistas de otras construcciones se alza la torre p, ejecutada en *murus dacicus*, habiéndose descubierto en su interior restos de un fuego. La torre situada a mayor altitud es q, la cual aún no ha sido excavada.

Moara Matanii (r): Torre detectada mediante un sondeo.

Muchea Todirici (s, t): Cinco terrazas artificiales situadas entre Blidaru y el fondo del valle, sólo dos de las cuales presentan signos de presencia de sendas torres.

Poiana Pertii (u): Torre alzada en *murus dacicus* cuya base se ha conservado de un modo envidiable. Los sondeos realizados en su interior han revelado una capa de incendio de unos 4-5 cm de espesor junto con restos de madera carbonizada.

Cisterna (y): Situada junto al flanco oriental de Faerag se encuentra una cisterna excavada en la roca de tres metros de profundidad[1537].

Buena parte de estas torres se encuentran provistas de un suministro de agua potable vinculado a los caminos. Se ha descubierto algunos segmentos de un acueducto subterráneo compuesto por *tubuli fictiles*, uno de cuyos fragmentos más importantes ha aparecido en un derrumbe de la pared de la vía a 200 m de la torre de Curmatura, lo que ha llevado a pensar que parte de este complejo de torres podría estar destinado al control de dicha vía, así como a la defensa del acueducto[1538].

**Brad** (Rumanía, Bacău). Notable asentamiento fortificado dacio, situado sobre un promontorio que controla la margen izquierda del río Siret. El recinto fortificado encontrado, compuesto por una muralla de tierra apisonada, probablemente constituía la acrópolis de un asentamiento más grande que se extendía por un área de unas 10 hectáreas. La fase dacia de ocupación ha sido datada entre el s. II a.C. y el I d.C. Este asentamiento ha sido identificado de forma hipotética con *Zargidava* / Ζαργιδαυα.[1539]

**Breaza** (Rumanía, Braşov). Fortaleza dácica levantada sobre una colina que controla el valle del Olt superior hacia el Norte, y una de las vías principales que atraviesa la cadena montañosa hacia el Sur. Su existencia fue detectada bajo la fortaleza medieval de los siglos XIII-XV que se levantó encima, apareciendo murallas en gran aparejo de clara factura dácica. Igualmente se ha podido identificar la existencia de otras estructuras en piedra, especialmente una torre independiente. Se ha propuesto que pudiera tratarse de una fortaleza-refugio de un asentamiento tipo *dava* aún no detectado, o más probablemente una residencia aristocrática permanente[1540].

**Bretea Mureşană** (Rumanía, Hunedoara). Asentamiento dacio defendido de forma natural datado entre el s. I a.C. y el I d.C.[1541]

[1537] STEFAN, 2005, pp. 202-211.
[1538] Hipótesis de TEODORESCU, 1923, pp. 10-12 recogida por STEFAN, 2005, pp. 199-200 y 212.
[1539] CLAUDIO PTOLOMEO, *Geografía*, III. 8. 8.; CRIŞAN, 1978, p. 153.
[1540] CRIŞAN, 1978, p. 154; STEFAN, 2005, p 241.
[1541] CRIŞAN, 1978, p. 154.

**Căpîlna** (Rumanía, Alba). Es la principal fortaleza dácica asentada en el extremo septentrional de los Montes Orăştie. Se eleva sobre un promontorio que le permite dominar el valle del río Sebes. Sus defensas quedan compuestas por una muralla de *murus dacicus* que cierra al completo la parte alta de la colina. Está jalonada por dos torres, posiblemente tres (I-III), dos de las cuales, las torres I y III albergan en su interior sendos accesos al interior de la plaza. Precisamente se ha planteado la hipótesis de que la torre III pueda ser identificada como tal gracias a la puerta que alberga, en base a casos similares detectados en plazas fuertes como Piatra Roşie o *Sarmizegetusa Regia* y la propia Căpîlna, donde una torre se eleva sobre la misma puerta a la que defiende. Respecto de la torre II, esta ha sido identificada como una "torre de habitación", habiéndose encontrado restos carbonizados de grandes vigas de madera. El interior de la fortaleza está estructurado en tres pequeñas terrazas, la más alta de las cuales sustentaba probablemente una torre-palacio rectangular de 8 x 11 m. En el exterior de la fortaleza, al pie de las murallas, se han encontrado restos de columnas y otras estructuras, empleados también en una reconstrucción de parte de las defensas, que han llevado a pensar que Căpîlna pudiera albergar también edificios de culto. Frente a la torre II, a lo largo de la pendiente se levantan tres fosas, dos taludes de tierra apisonada y una empalizada datadas como posteriores a la muralla de piedra. Probablemente pertenecen a la víspera de la segunda guerra dácica, donde las defensas en tierra como complemento o modo de suplir las destrucciones de la primera guerra dácica y la paz que la siguió se hacen muy comunes.

La fortaleza en su conjunto, probablemente fue levantada durante el reinado de Burebista. Tras la primera guerra dácica, en cumplimiento del tratado de paz de 102 d.C. debieron de demolerse parte de las defensas, luego reconstruidas con el material del posible santuario existente en el interior. Finalmente, la fortaleza fue destruida durante la segunda guerra dácica[1542].

**Caşinu Mic** (Rumanía, Covasna). Fortaleza dacia situada sobre una meseta, provista de murallas de piedra y datada entre el s. I a.C. y el I d.C., cuyo carácter específico aún no ha podido ser establecido.[1543]

**Cernat** (Rumanía, Covasna). Asentamiento dacio situado en la cumbre de una colina. Presenta una fase de ocupación hallstática. La fase dácica está datada entre el s. I a.C. y el I d.C.[1544]

**Cetăţeni** (Rumanía, Arges). Importante fortificación dacia que se alza en la salida de la garganta del río Dambovita, sobre una colina que controla la vía que va de este valle, a través de los corredores de Bran y Rucar hacia el altiplano dacio. Levantada sobre terrazas, se han encontrado restos de una muralla en piedra que albergaba en su interior una torre-palacio y tres cisternas excavadas en la roca. Se ha encontrado abundante material procedente de viviendas, talleres y relativo a prácticas religiosas. Todo este material ha sido datado entre el s. II a.C. y el I d.C.[1545]

**Cîmpuri – Surduc** (Rumanía, Hunedoara). Dos fortificaciones dacias descubiertas en las cercanías del paso montañoso que une el Banato y el valle del río Mures. La primera se sitúa sobre una cresta de escarpadas laderas en una estratégica posición. La pequeña meseta que culmina la cresta está cerrada así por una muralla de piedra local y tierra. La segunda

[1542] CRIŞAN, 1978, pp. 154-155; STEFAN, 2005, pp. 234-240.
[1543] CRIŞAN, 1978, p. 154.
[1544] CRIŞAN, 1978, p. 155.
[1545] CRIŞAN, 1978, p. 155; STEFAN, 2005, pp. 255.

fortificación es más pequeña, estando defendida por una muralla y una fosa. Los materiales encontrados han permitido datar su arranque en el s. I a.C.[1546]

**Cîndeşti** (Rumanía, Vrancea). Asentamiento dacio situado sobre una serie de terrazas en el entorno de un arroyo. El núcleo del asentamiento viene definido por una acrópolis situada sobre una altura erosionada por la corriente de agua en el exterior de la terraza sobre la que se asienta, mientras que el resto del asentamiento se extiende por las restantes terrazas, habiéndose detectado cuatro niveles de habitación. El origen del asentamiento data del s. II a.C., mientras que su final se ha situado hacia el s. II d.C., probablemente durante las guerras dácicas de Trajano.[1547]

**Cioclovina-Ponorici** (Rumanía, Hunedoara). Estructura defensiva en forma de compleja empalizada reforzada mediante tierra apisonada que se extiende entre las localidades de Cioclovina y Ponorici[1548].

**Clit** (Rumanía, Arad). Fortaleza dacia situada en la cumbre de un promontorio. A las defensas naturales se les incorporó un foso sobre la estrecha pendiente que conecta la fortaleza con el resto del promontorio, así como probablemente una empalizada. Ha sido datada entre los siglos I a.C. y I d.C.[1549]

**Costesti** (Rumanía, Hunedoara). Se trata de una fortaleza dácica que ocupa la meseta superior de un promontorio de 561 metros de altitud. Al pie de la fortaleza, rodeando todo el conjunto, se levanta una primera línea de defensa denominada muralla inferior y constituida por una muralla de tierra, cuya altura actual oscila entre los 0,50-2,50 m, altura que se ha considerado muy inferior a la original. A mayor altitud se sitúa la llamada muralla roja, una muralla de tierra constituida por escombros y restos de construcción (algunos identificados como procedentes del santuario B, situado *intra muros*), muchos de ellos con signos de carbonización, probable reconstrucción de un amurallamiento anterior. Rodeando la parte más alta del promontorio y sus principales estructuras, se alza una muralla de piedra ejecutada según la técnica habitual en el *murus dacicus*. Se considera que esta muralla debía de cerrar al completo el promontorio, si bien los restos arqueológicos de la misma actualmente no lo hacen. Tres torres (I-III) jalonan los restos de lienzo subsistentes, mientras que actualmente permanecen exentas otras tres torres (IV-VI) que presumiblemente (especialmente IV) debían de pertenecer a la muralla original. Tres imponentes torres-palacio se han identificado en el conjunto fortificado. Dos de ellas se encuentran en el interior del recinto (1 y 2) a ambos extremos de la parte más alta del promontorio. Una tercera (3) se encuentra en el exterior del mismo. Sendos santuarios han sido excavados en el conjunto fortificado, en número total de cuatro (A-D), pudiendo quedar tan sólo uno de ellos, o bien dos, en el interior de las fortificaciones en piedra (A y/o B). Cabe destacar la presencia de dos cisternas de agua en el conjunto, una de ellas *intra muros*.

Los restos disponibles han permitido datar la construcción de las fortificaciones en piedra durante el s. I a.C., durante el reinado de Burebista. El actual estado incompleto del trazado de la muralla de piedra se considera en general consecuencia de la aplicación del tratado de paz de 102 d.C., según el cual Decébalo quedaba obligado a desmontar sus fortificaciones. Dicho estado incompleto ha llevado a plantear dos hipótesis en torno al trazado original de la

[1546] CRIŞAN, 1978, p. 155.
[1547] CRIŞAN, 1978, p. 156.
[1548] STEFAN, 2005, pp. 229-230.
[1549] CRIŞAN, 1978, p. 156.

muralla: la primera supone que la muralla tan sólo se extendería a lo largo de la línea de curva de los 530 m, dejando exentas las torres V y VI y englobando tan sólo el santuario B; la segunda implica que la muralla se extendería hasta incorporar las citadas torres y englobar los santuarios A y B. La llamada muralla roja, por su parte, respondería a una construcción de urgencia datada en el contexto de la segunda guerra dácica, y destinada a suplir rápidamente la demolición de buena parte del lienzo pétreo tras la primera guerra dácica[1550].

**Fortificaciones subsidiarias de Costesti**. Ciocuta (a): estructura en *opus quadratum* identificada como una torre de observación, situándose a 175 m de la torre III de Costesti, y suponiendo un magnífico complemento a su complejo defensivo.

Cetatuia Inalta (b): Situada a unos 588 m de altura y 580 m de distancia de Costesti se ha detectado mediante sondeo lo que parece ser una torre de vigilancia análoga a su vecina Ciocuta, si bien no se descarta la presencia de otras torres próximas que pudieran convertirla en una pequeña ciudadela[1551].

**Covasna** (Rumanía, Covasna). Fortaleza dacia situada sobre una alta meseta a 930 m de altitud, extendiéndose a su vez por tres terrazas sucesivas hacia abajo. Las defensas comprenden dos murallas concéntricas de piedra, una muralla de tierra apisonada y una empalizada. El origen de la plaza data de s. I a.C., y su final ha sido puesto en relación con las guerras dácicas de Trajano.[1552]

**Cozla – Piatra Neamţ** (Rumanía, Neamţ). Fortificación dacia alzada sobre una altura desde la cual domina toda la ciudad actual de Piatra Neamţ, dotada de murallas de piedra. Su fundación se ha datado hacia el s. II a.C., mientras que su periodo de máximo esplendor probablemente transcurriera entre los siglos I a.C. y I d.C.[1553]

**Cucuiş** (Rumanía, Hunedoara). Fortaleza dacia situada en una colina aislada con dos murallas de tierra apisonada y dos fosas. Ha sido datada en torno a los siglos I a.C. y I d.C.[1554]

**Cugir** (Rumanía, Alba). Fortaleza dácica que domina la ciudad del mismo nombre, así como su parte correspondiente del valle del Mures. Ha sido identificada con la fortaleza de *Singidava* o Σιγγίδαυα. Sus defensas son variadas, quedando el flanco Norte defendido por un muro de grandes piedras de río reforzado por contrafuertes en su interior. En el flanco meridional se alza una muralla de tierra apisonada y una empalizada detectada a partir de una importante capa de incendio, destrucción atribuida a las guerras dácicas de Trajano[1555].

**Deva** (Rumanía, Hunedoara). Asentamiento dacio con una fortificación dispuesta estratégicamente sobre una colina aislada que domina toda la zona habitada así como parte del valle del Mures. Las defensas de la fortaleza probablemente fueron alzadas en *murus dacicus*, tal y como atestiguan los restos reutilizados hallados en la fortificación de época medieval que se superpone sobre la fase dácica del complejo arqueológico. Probablemente se trata de un importante asentamiento dacio de tipo *dava*[1556].

---

[1550] CRIŞAN, 1978, p. 156; STEFAN, 2005, pp. 113-156.
[1551] STEFAN, 2005, pp. 199-202.
[1552] CRIŞAN, 1978, p. 156.
[1553] CRIŞAN, 1978, p. 157.
[1554] CRIŞAN, 1978, p. 157.
[1555] CLAUDIO PTOLOMEO, *Geografía*, III. 8. 8.; CRIŞAN, 1978, p. 157; STEFAN, 2005, p. 240.
[1556] CRIŞAN, 1978, p. 157; STEFAN, 2005, p. 241.

**Divici** (Rumanía, Caraş-Severin). Fortaleza dacia situada sobre un promontorio triangular que se alza a 110 m sobre el Danubio y que ocupa una posición particularmente favorable desde el punto de vista estratégico. Al mismo tiempo se encuentra próxima al paso de Lederata y domina el sector correspondiente a la entrada Occidental en Gorges. Entre los siglos II y I a.C. el lugar se encontraba fortificado mediante un talud de tierra apisonada con empalizada, detectándose una única estructura de habitación en su interior. Más adelante se le incorporó una torre rectangular en piedra de 8 x 8 m, reducida hasta sus cimientos en una fase posterior mediante una demolición intencionada. El hábitat quedó destruido a su vez por un fuerte incendio. La fase más reciente y la mejor conocida han permitido detectar una torre que cobija una puerta, así como restos de lienzo murario en piedra, todo ello levantado mediante *opus incertum* relleno en su interior de *emplecton*. Se han encontrado también carbones de diverso tamaño correspondientes a restos carbonizados del techo de madera de la torre. La fortificación estaba provista de una cisterna cubierta por una bóveda de piedra. En el interior de la plaza han sido descubiertas amonedaciones de Tito y de Vespasiano correspondientes a los años 74 y 76 d.C. respectivamente. El final de la fortaleza vino dado por un incendio que ha sido puesto en relación con las guerras dácicas de Domiciano y Trajano, sin que se haya podido especificar a qué contienda fue debido.[1557]

**Fetele Albe** (Rumanía, Hunedoara). Asentamiento dacio levantado sobre una serie de cinco terrazas provistas de muros de contención, pero carentes (según las excavaciones hechas hasta la fecha) de defensas. De estas terrazas sólo cuatro presentan restos de edificaciones. La mayor parte de estas estructuras posee un probable carácter religioso, compartiendo numerosas características con los edificios de semejante funcionalidad excavados en la cercana *Sarmizegetusa Regia* (Gradistea Muncelului, Rumanía, condado de Hunedoara). Se han encontrado restos de conducción de aguas en terracota (t) que, atravesando los muros de contención, debía de suministrar el agua procedente de las fuentes encontradas en las terrazas superiores a los niveles inferiores. Desde el punto de vista cronológico, la ocupación del sitio arranca del s. II a.C. y finaliza bruscamente con los trazos de dos violentos incendios atribuibles al final de la primera y segunda guerras dácicas en 102 y 106 d.C. En efecto, el lugar presenta trazos de una destrucción sistemática, especialmente en sus terrazas superiores, a manos de los romanos.

Los primeros hallazgos de muros de contención hicieron pensar que el lugar pudiera estar provisto de fortificaciones al mismo tiempo, hipótesis que sin embargo ha sido rechazada. Respecto de la función del asentamiento, sigue siendo objeto de debate, pudiendo tratarse desde un centro puramente religioso, hasta una residencia aristocrática o sede secundaria del soberano[1558].

**Ghindari** (Rumanía, Mureş). Pequeño asentamiento dacio fortificado encontrado en un promontorio aislado. Las murallas están ejecutadas en piedra y arcilla. Ha sido datada entre el s. I a.C. y el I d.C.[1559]

**Grădiştea Muncelului** (Rumanía, Hunedoara). Claramente identificada con la capital del reino dacio, *Sarmizegetusa Regia* / Ζαρμιζεγέθουσα Βαςίλειον[1560]. Se trata del mayor y más destacado asentamiento dacio conocido hasta la fecha, calificable sin lugar a dudas de auténtica

[1557] STEFAN, 2005, pp. 262-265.
[1558] STEFAN, 2005, pp. 213-217.
[1559] CRIŞAN, I. H., 1978, p. 158.
[1560] CLAUDIO PTOLOMEO, *Geografía*, III. 8. 9;

ciudad según los parámetros urbanísticos del Mundo greco-romano. Toda la ciudad se encuentra levantada sobre una estrecha cresta alzada a 1200 m de altitud sobre el nivel del mar, entre dos profundos valles cuyas laderas ofrecían en origen pocas posibilidades a la construcción. Esta circunstancia obligó a que prácticamente todas las estructuras de la ciudad estuvieran levantadas sobre diversos aterrazamientos, habiéndose descubierto un total de más de cien terrazas en *Sarmizegetusa* y su entorno inmediato, respondiendo en su conjunto (especialmente en las zonas monumentales de la ciudad) un auténtico proyecto urbanístico elaborado. La ciudad destaca por el imponente complejo de edificios de culto y santuarios descubiertos sobre las terrazas VIII, IX, X, XI, XII, XIII y XIV. Estos suponen desde templos de planta rectangular identificados a partir de los alineamientos sucesivos de columnas, pasando por santuarios de planta circular, hasta estructuras vinculadas a cada uno de los santuarios cuya función no se ha podido determinar. En estas mismas terrazas se han detectado también sendas calzadas, la más destacada de las cuales enlaza las terrazas IV y XI (r a r6). Las terrazas I a III, arrasadas para el asentamiento del campamento de ocupación romano de 106 d.C., debían de albergar la llamada *Regia*, completamente fortificada a modo de acrópolis, si bien esta hipótesis (aunque lógica) no se ha podido demostrar de forma indiscutible por el momento.

Las defensas de la ciudad, por su parte, han sido objeto de un importante debate, en tanto en cuanto se ha dudado si estaba completamente amurallada en su conjunto, o bien constituía una plaza abierta donde la *Regia* y el espacio ocupado por los santuarios estaban fortificados de forma independiente. Las hipótesis sólidas más recientes sostienen que, sin excluir que la *Regia* dispusiera de su propio sistema defensivo, la ciudad al completo debía de estar amurallada, y que los restos de las defensas encontradas al pie de los santuarios son los restos de dicha muralla, erigida según la tradicional técnica de *murus dacicus* y presentando una excelente calidad. Estos restos vienen constituidos por una serie de lienzos murarios (c1 a c5), jalonada por un total de cuatro torres, una de las cuales (t4) alberga una puerta, la llamada puerta oriental, sobre la cual debía de erigirse, del mismo modo en que se ha propuesto para la torre VII de Blidaru. El trazado hipotético del resto de la muralla se ha considerado que debía de envolver la totalidad de las terrazas I a XIV, disponiendo de dos puertas más a parte de la oriental: una al Sur, al pie de las terrazas VII y VII bis, y otra al Norte, en el corredor que separa las terrazas VIII y VIII bis. En el exterior de este trazado hipotético se alzaban otras defensas complementarias. Al Noreste de la ciudad se trazó un cierre para controlar el acceso a la plaza desde esa dirección. Al Oeste, a 150 m de la puerta Sur, se erige una muralla de tierra apisonada 200 m de largo, precedida por una fosa. A unas decenas de metros al Sur de la ciudad se ha detectado una empalizada sobre la cota de los 1000 m de altitud que ha sido atribuida al periodo que se extiende entre las dos guerras dácicas de Trajano. Finalmente, la ciudad disponía también de algunas torres aisladas, según el mismo patrón defensivo que se pude observar en las vecinas Costesti y Blidaru.

La ciudad disponía de diversas fuentes de aprovisionamiento de agua: dos fuentes han sido detectadas *intra muros* (S1 y S2), varias canalizaciones, unas vinculadas a la calzada r-r6, y otra sobre la terraza X, así como una cisterna al pie de la *Regia*; en el exterior, a 400 m al Oeste de la ciudad se ha encontrado una cisterna y una serie de canalizaciones en *tubili fictiles*, probablemente destinados al aprovisionamiento del hábitat *extra muros*.

A parte de los santuarios, se han encontrado otras estructuras no defensivas. Sobre la terraza VIII diversas estructuras en madera identificadas como talleres destinados al trabajo de la metalurgia donde se han aparecido varios útiles de labranza. Sobre la terraza IX otra estructura de madera, esta vez de grandes dimensiones, ha sido identificada como un granero. En el límite septentrional de la misma terraza, por su parte, ha sido identificado un taller de vidrio. Finalmente, sobre la terraza V ha aparecido un taller destinado a la acuñación de moneda, donde se han desenterrado copias de denarios romanos de los años 126 a.C., 68 a.C.,

14 d.C. y 37 d.C. Este taller estuvo en funcionamiento hasta el final de la segunda guerra dácica. Sobre la terraza VI se ha detectado una estructura dacia destruida y cubierta por los aterrazamientos de época romana, así como trazos de ocupación dacios incendiados bajo la puerta occidental del campamento romano del 106 d.C. *Extra muros* se han encontrado señales de una densa ocupación prerromana, tanto espacios de habitación como de almacenamiento, instalaciones artesanales, algunas de dimensiones notables, bastantes de las mismas destinadas al trabajo del metal. La ciudad, cuyos orígenes se remontan probablemente al s. III a.C., fue objeto de una primera ocupación romana parcial en 102 d.C., donde un campamento militar fue instalado sobre su vertiente Sur después de derruir buena parte del trazado hipotético de la muralla. Tras la segunda guerra dácica, la ciudad fue ocupada de nuevo, esta vez de forma definitiva, siendo arrasada sistemáticamente, reutilizándose buena parte de sus materiales constructivos para levantar el campamento romano de 106 d.C. que ocupaba la antigua *Regia* y las terrazas IV y V.[1561]

**Jigodin** (Rumanía, Harghita). Conjunto de tres fortificaciones dacias. Jigodin I se levanta sobre una meseta defendida por el Sur mediante una muralla de piedra y tierra; Jigodin II, situada a 900 m de altitud sobre una meseta cercana, defendida mediante una muralla de piedra y tierra; Jigodin III presenta unas características análogas a Jigodin I. Todo el complejo ha sido datado entre el s. I a.C. y el I d.C.[1562]

**Liubcova** (Rumanía, Caraş-Severin). Situada sobre un promontorio a orillas del Danubio, sus primeras fases de fortificación datan de los siglos III y II a.C. Sus defensas en el s. I d.C. estaban compuestas por una muralla de piedra. Fue destruido por un incendio cuya fecha oscila entre el reinado de Augusto y las guerras dácicas de Trajano, sin que ninguna hipótesis pueda ser descartada aún[1563].

**Moinesti** (Rumanía, Bacău). Fortificación dacia de pequeñas dimensiones compuesta por una muralla formada por dos paramentos paralelos de *opus incertum* rellenos de *emplecton*. Data del s. I a.C.[1564]

**Ocniţa** (Rumanía, Vîlcea). Asentamiento dacio identificado con *Buridava*, y uno de los más importantes conocidos, situado en el límite meridional de los Montes Orăştie, en el extremo Sur del desfiladero del río Olt. Su emplazamiento responde tanto a sus magníficas cualidades estratégicas como a la proximidad de unas minas de sal. Está compuesto por un conjunto de tres fortalezas en *murus Dacicus* alzadas sobre sendas colinas, y rodeadas por taludes de tierra, empalizadas y fosas excavadas sobre la roca, excepto en aquellas zonas donde están flanqueadas por precipicios. La llamada fortaleza 1 probablemente ejerciera el papel de acrópolis para todo el complejo, donde se ha encontrado una estructura que ha sido identificada como una residencia aristocrática. Estas obras defensivas datan del s. I a.C., en tanto que el fin de la ocupación dacia del lugar se data en las guerras dácicas de Trajano, señalado por las trazas de un gran incendio[1565].

**Odorheiul Secuiesc** (Rumanía, Harghita). Fortificación dacia situada sobre un promontorio aislado. La fase de ocupación dacia data de los siglos I a.C.-I d.C. Posee unas

[1561] CRIŞAN, 1978, pp. 158, 177 y 185-192; STEFAN, 2005, pp. 17-111.
[1562] CRIŞAN, 1978, pp. 158-159.
[1563] STEFAN, 2005, pp. 265-266.
[1564] STEFAN, 2005, p. 266.
[1565] CRIŞAN, 1978, p. 159; STEFAN, 2005, p. 155-157.

buenas defensas naturales por tres de sus lados, salvo en el lado Norte, donde se construyeron tres terraplenes de tierra apisonada y dos fosos defensivos. En el interior también se han encontrado diversos restos de cabañas, mientras que al pie del promontorio ha aparecido un importante asentamiento dacio que podría asignar a la fortaleza el papel de acrópolis.[1566]

**Pecica** (Rumanía, Arad). Importante asentamiento dacio situado sobre un peñasco situado junto al río Mureş, separado del resto de la meseta mediante una impresionante zanja de 60 m de extensión. Las escarpadas pendientes representan unas magníficas defensas naturales complementadas por la zanja, haciendo innecesario otro tipo de defensa. Durante la fase de ocupación dacia, el risco debía de cumplir el papel de acrópolis, albergando un santuario de planta circular, talleres y estructuras de habitación. Ha sido identificada con *Ziridava* / Ζιρίδαυα, estando datada la ocupación dacia, en base a los materiales encontrados, entre el s. II a.C. y las guerras dácicas de Trajano[1567].

**Pescari** (Rumanía, Caraş-Severin). Fortificación dacia alzada sobre un meandro del río Danubio a 40 m de altura, en una posición con excelentes defensas naturales en sus flancos Sur y Oeste, separada del resto de la meseta por una profunda fosa. El lugar se encuentra fortificado mediante una empalizada doble reconstruida tras una fase de destrucción. La ocupación del lugar va desde el s. II a.C. hasta el I d.C., sin que el material encontrado permita fijar con exactitud del momento de su destrucción final, si bien no se puede descartar que tuviera lugar durante las guerras dácicas de Trajano.[1568]

**Piatra Craivii** (Rumanía, Alba). Importante asentamiento fortificado dacio cuyo hábitat queda claramente diferenciado en dos unidades. La primera de ellas es una acrópolis situada sobre la impresionante cumbre rocosa que domina el lugar a 1.083 m de altitud. Se trata de un amurallamiento en piedras de gran aparejo relleno de *emplecton* de 3 m de espesor que posiblemente pudiera estar coronado por una superestructura en ladrillos o madera. Al pie de la eminencia rocosa se han encontrado importantes trazas de habitación rodeándola, numerosas terrazas oblongas o semicirculares y estructuras de apoyo masivas ejecutadas en *opus incertum* y *emplecton*. El lugar estaba dotado a su vez de diversos lugares de culto o santuarios, identificados sobre las terrazas I (la más próxima a la fortaleza) y V. Los arqueólogos han identificado este asentamiento con *Apoulon* / Ἄπουλον o *Ranisstorum*. Su final viene marcado por una fase de destrucción que atestigua un violento incendio que probablemente pueda ser puesto en relación con las guerras dácicas de Trajano[1569].

**Piatra Roşie** (Rumanía, Hunedoara). Fortaleza dácica situada en el límite Sur de la meseta de Lucani, sobre un inaccesible pico de 823 m de altura, dominando todo el valle del Stâng. Presenta un amurallamiento de *murus Dacicus* totalmente adaptado a las características del relieve, lo que le hace disponer una planta rectangular alargada. Esta muralla presenta cinco torres (I-V), una de las cuales, la torre II, alberga la puerta de acceso a la plaza. En el exterior aparecen cuatro torres independientes (A, B, C y D), habiéndose encontrado en A una gran cantidad de fragmentos de herramientas y armas en hierro y bronce. La torre C se dispone sobre una pequeña terraza inferior. Finalmente, la torre D se sitúa en la vertiente septentrional de la montaña, identificada tan sólo por la presencia de bloques de piedra, pues aún no ha sido excavada. Conectando las torres A y B entre sí y a su vez al recinto de *murus dacicus* se

[1566] CRIŞAN, 1978, pp. 159-160.
[1567] CLAUDIO PTOLOMEO, *Geografía*, III. 8. 8.; CRIŞAN, 1978, p. 160.
[1568] STEFAN, 2005, p. 265.
[1569] CLAUDIO PTOLOMEO, *Geografía*, III. 8. 8.; CRIŞAN, 1978, p. 160; STEFAN, 2005, pp. 247-255.

encuentra un segundo amurallamiento en tierra cuya técnica de construcción varía según cada uno de sus lados. En el interior del recinto de *murus dacicus*, ocupando su mitad meridional, aparece un edificio (1) rodeado por una estructura en U en su parte trasera. En el exterior, al pie del lado septentrional de la muralla, se ha encontrado un santuario (s) del que quedan dos alineamientos paralelos de columnas. A su lado han aparecido dos estructuras más (2 y 3), donde 2 presenta restos de tejas y fragmentos del recubrimiento de arcilla del edificio con señas de incendio. Fuera del recinto de *murus dacicus*, pero en el interior del recinto de tierra ha aparecido un cuarto edificio (4). En esta misma zona han aparecido restos de dos vías pavimentadas. La fortaleza se aprovisionaba de agua mediante una cisterna (c) situada en el interior del recinto de *murus Dacicus*, así como restos de conducciones en terracota en forma de *tubuli* en el interior del amurallamiento oriental.

Se ha atribuido la fortaleza levantada en piedra al reinado de Burebista, mientras que la levantada en tierra ha sido datada entre el s. I d.C. y las vísperas de las guerra dácicas de Trajano, si bien las características de urgencia de esta última podrían responder a una construcción apresurada ejecutada al comienzo de la primera guerra dácica[1570].

**Piatra Şoimului** (Rumanía, Neamţ). Asentamiento dacio situado sobre un risco que domina visualmente todo el valle de Bistriţa. Está defendido mediante un foso y una empalizada, y se considera que forma parte del complejo que cubre el territorio de la actual Piatra Neamţ junto con las fortalezas de Bîtca Doamnei y Cozla (ver supra). Ha sido datada entre el s. II a.C. y el s. I d.C.

**Poiana** (Rumanía, Galaţi). Asentamiento dacio alzado sobre una meseta a 300 m de altitud, ocupando una posición estratégica sobre el valle del río Siret. Las defensas naturales proporcionadas por los precipicios son complementadas mediante una muralla de tierra apisonada coronada por una empalizada y un foso. La fase dácica de ocupación arranca del s. IV a.C. y se extiende hasta el s. II d.C. aproximadamente. Ha sido identificado como *Piroboridava* / Πιροβοριδαυα[1571].

**Polovragi** (Rumanía, Gorj). Fortaleza dacia situada a unos 1.000 m de altitud dominando el cañón del Olt, en el límite Sur de los Cárpatos, entre el corredor del Olt al Este y el de Jiu al Oeste. Dos áreas fortificadas están siendo objeto de excavación. La primera ocupa el pequeño saliente del Noroeste. Se compone de un primer talud de tierra y piedras apisonadas coronadas por una empalizada luego reemplazadas por un muro de dos lienzos paralelos de piedras rellenos con *emplecton*. La segunda fortaleza ocupa el contorno de la meseta ligeramente más baja pero mucho más extensa. Las primeras fases de ocupación datan del s. I a.C., mientras que la última pertenece a las campañas dácicas de Trajano[1572].

**Porumbenii Mari** (Rumanía, Harghita). Asentamiento dacio situado sobre una altura aislada, cuyas laderas orientales, las más accesibles, están defendidas mediante siete terraplenes de tierra apisonada, coronados por empalizadas, y cuatro fosos, organizados en tres líneas de defensa. En su interior se han encontrado los restos de tres cabañas. Ha sido datado entre los siglos I a.C. y I d.C.[1573]

[1570] CRIŞAN, 1978, p. 160-61; STEFAN, 2005, pp. 218-229
[1571] CRIŞAN, 1978, p. 161.
[1572] CRIŞAN, 1978, p. 162; STEFAN, A. S., 2005, p. 257-262.
[1573] CRIŞAN, 1978, p. 163.

**Racu** (Rumanía, Harghita). Fortaleza dacia situada sobre una meseta de laderas escarpadas, cuyas vertientes Norte, Este y Sur están defendidas mediante una muralla de piedra y tierra. Los escasos signos de habitación en su interior han hecho pensar que pudiera tratarse de un santuario. Su periodo de ocupación va desde el s. I a.C. al I d.C.[1574]

**Rîşnov** (Rumanía, Brasov). Asentamiento dacio protegido mediante una muralla de tierra y un foso en sus dos fases de ocupación. En su interior, los espacios de habitación están distribuidos sobre diversas terrazas. Su origen data del s. II a.C., mientras que su abandono corresponde a las guerras dácicas de Trajano.[1575]

**Sărăţel** (Rumanía, Bistriţa-Năsăud). Fortaleza dacia levantada sobre una plaza fuerte hallstática, situada sobre una altura que domina los valles de Bistriţa y de Şieu. La muralla de época dacia está hecha en piedra unida mediante arcilla y vigas. Ha sido datado entre los s. I a.C. y I d.C.[1576]

**Şeica Mică** (Rumanía, Sibiu). Asentamiento fortificado dacio situado sobre una meseta que se eleva a 40 m sobre los prados circundantes. Está defendida por seis líneas de fortificaciones consistentes en lienzos de tierra apisonada, fosos y una muralla de piedra y tierra. Su fase de ocupación va desde el s. II a.C. al I d.C. aproximadamente.[1577]

**Sighişoara** (Rumanía, Mureş). Asentamiento fortificado dacio situado sobre la meseta que corona un promontorio que domina el valle de Tîrnava Mare. Si bien las laderas ofrecen una magnífica defensa natural, se incorporó una muralla de grava y tierra apisonadas. La fase de ocupación dacia se extiende desde el s. II a.C. hasta la conquista romana.[1578]

**Socol** (Rumanía, Caraş-Severin). Fortificación dacia en piedra detectada sobre una eminencia a lomos de un acantilado a orillas del Danubio, a pocos kilómetros del paso de Lederata.[1579]

**Tăşad** (Rumanía, Bihor). Asentamiento fortificado dacio situado sobre un terreno alto. Sus defensas consistían en un foso y una muralla de tierra. Sobre una fase de ocupación de Hallstatt, la fase de ocupación dacia va del s. I a.C. al s. II d.C.[1580]

**Teliu** (Rumanía, Braşov). Fortaleza dacia situada sobre un montículo que guarda el paso de Buzău. Sus defensas están constituidas por tres fosos y tres murallas de tierra apisonada coronadas por empalizadas. Interpretado como una fortaleza-refugio, su fase de ocupación va del s. I a.C. al I d.C.[1581]

**Tilişca** (Rumanía, Sibiu). Fortaleza dacia de notables dimensiones situada sobre una meseta a 712 m de altitud en una posición estratégica. El área de la fortaleza se estructura en dos grandes plataformas (A y B). Las escarpadas pendientes meridionales y orientales no presentan

[1574] CRIŞAN, 1978, p. 164.
[1575] CRIŞAN, 1978, p. 164.
[1576] CRIŞAN, 1978, pp. 164-165.
[1577] CRIŞAN, 1978, p. 165.
[1578] CRIŞAN, 1978, p. 165.
[1579] STEFAN, 2005, p. 262.
[1580] CRIŞAN, 1978, pp. 165-166.
[1581] CRIŞAN, 1978, p. 166.

defensas, o bien estas son de mucha menor importancia, mientras que las laderas Norte y Oeste presentan importantes obras de fortificación. Las más antiguas datan del s. III a.C., cuando se levanta una muralla en tierra (2) que rodea los flancos septentrional y occidental, así como buena parte del oriental, vinculando las dos partes A y B de la meseta. En el s. I a.C. da comienzo la fase dácica del asentamiento, que reutiliza la muralla de tierra preexistente e incorpora una nueva muralla complementaria (3) sobre la plataforma A. Se añaden dos torres en piedra, la primera de ellas (I) situada en el punto de encuentro entre las plataformas A y B de la meseta, que debía de estar destinada a la protección de una puerta situada probablemente junto a ella. Presenta en su interior una importante capa de carbones y cenizas, así como clavos de hierro que probablemente sean consecuencia del incendio de la cubrición de madera de la estructura. La segunda (II) se erige sobre la parte más alta de la plataforma B, pudiendo haber desempeñado la función de torre-palacio. En el interior de la fortaleza, en ambas plataformas de la meseta, se han encontrado restos de cabañas, almacenes y talleres. Así mismo, se ha detectado una cisterna que proveía de agua a la fortaleza (c). Las murallas de Tilişca fueron probablemente objeto de una demolición parcial en diversos puntos siguiendo las cláusulas de la paz de 102 d.C. y tras la conquista en 106 d.C. A su vez, en las vísperas de la segunda guerra dácica fue objeto de apresuradas reconstrucciones de urgencia. [1582]

**Tinosul** (Rumanía, Prahova). Asentamiento dacio situado sobre una colina que domina el área circundante desde una altura de 20 m, protegido por una muralla de tierra apisonada que presenta trazas de incendio de una empalizada que debía de coronarla. Un foso precede a la muralla como complemento defensivo. Habitado entre el s. I a.C. y el I d.C., se ha identificado esta plaza con *Tiason* / Τίασσον.[1583]

**Tîrgu-Ocna** (Rumanía, Bacău). Asentamiento dacio situado sobre una colina a 480 m de altitud, próximo a la confluencia de los ríos Trotuş y Oituz. Dado que la mayor parte de las laderas de la colina ofrecen una buena defensa natural, su única defensa está constituida por una pequeña franja fortificada. La zona de habitación se extiende tanto dentro como fuera de la fortificación. El asentamiento ha sido identificado a título hipotético con *Utidava* / Οὐτιδαυα, cuyo nombre haría referencia al río Utus, actual Oituz. Ha sido datada entre los siglos I a.C. y I d.C.[1584]

**Uroi** (Rumanía, Hunedoara). Asentamiento fortificado hallado en las proximidades del asentamiento y fortaleza dácicas de Deva , sobre un pico rocoso de 686 m de altura que domina el valle del río Mures con ventajas estratégicas evidentes. Sus defensas están levantadas en tierra, y si bien se han atribuido a una fase dácica, dicha atribución aún debe de ser corroborada mediante excavaciones exhaustivas[1585].

**Varful Lui Hulpe** (Rumanía, Hunedoara). Fortificación dácica situada en lo alto de un monte de 902 m de altitud. Los restos encontrados, así como las prospecciones aéreas parecen indicar que se trataba de una fortaleza levantada en piedra y de dimensiones notables[1586].

[1582] CRIŞAN, 1978, p. 166; STEFAN, 2005, pp. 241-247.
[1583] CLAUDIO PTOLOMEO, *Geografía*, III. 8. 9.; CRIŞAN, 1978, pp. 166-167.
[1584] CLAUDIO PTOLOMEO, *Geografía*, III. 8. 8.; CRIŞAN, 1978, p. 167.
[1585] CRIŞAN, 1978, p. 157; STEFAN, 2005, pp. 241.
[1586] STEFAN, 2005, pp. 217-218.

**Zetea** (Rumanía, Harghita). Fortaleza dacia situada sobre una colina de escarpadas laderas en las proximidades del río Tîrnava. La ladera Noreste, la más accesible, posee tres murallas de tierra apisonada sucesivas como defensa. La cumbre del promontorio está a su vez rodeada por una muralla de piedra. Su utilización ha sido datada desde el s. I a.C. al I d.C.[1587]

## CIUDADES, FORTALEZAS LEGIONARIAS Y AUXILIARES, CAMPAMENTOS DE MARCHA E INFRAESTRUCTURAS MILITARES ROMANAS

**Abrud** (Rumanía, Alba). Fuerte romano de *Alburnus Maior* (Dacia) de 40 por 50 m de perímetro, construido en una región de minería aurífera.[1588]

**Ács-Vaspuszta** (Hungría, Komárom-Esztergom). Fortaleza levantada en época de Trajano y bautizada como *Ad Statuas* (Panonia Superior), estando construida en madera, ocupando un perímetro de 105 por 110 m, siendo ocupada en esta época por la cohorte IIII *Voluntariorum ciuium Romanorum*. Desde 118/119 d.C. hasta el s. III d.C. es ocupada por la cohorte I *Thracum equitata ciuium Romanorum pia fidelis*.[1589]

**Adamklissi** (Rumanía, Constanţa). Ciudadela y colonia romana de *Tropaeum Traiani* (Mesia Inferior), así denominada por la presencia en sus inmediaciones de una serie de estructuras conmemorativas levantadas por Domiciano y Trajano en memoria de los caídos en los combates tenidos lugar en la zona durante las guerras dácicas. Levantadas sobre un asentamiento geto-tracio que controlaba las rutas de la zona, la colonia fue fundada por el emperador Trajano hacia el 109 d.C. El lugar recibió un destacamento de las legiones I *Italica* y V*Macedonica* desde 106 d.C., y de la XI *Claudia* desde 107 d.C.[1590]

**Adony** (Hungría, Fejér). Fuerte romano en madera bautizado como *Vetus Salina* (Panonia Inferior), levantado durante el reinado de Vespasiano. Ocupado durante los primeros años del reinado de Trajano por la cohorte II *Flauia Augusta Britannica milliaria ciuium Romanorum*, reemplazada en 118/119 d.C. por la cohorte III *Batauorum milliaria pia fidelis*.[1591]

**Ai-Todor** (Ucrania, República Autónoma de Crimea). Ciudad griega de *Charax* (reino del Bósforo Cimerio), antigua colonia de Mileto. Guarnicionada por un destacamento de la legión I *Itálica* desde 106 d.C., y por un destacamento de la *classis Rauennatis*, probablemente acompañado de efectivos de la *classis Flauia Moesica*, que tendría una *statio* en esta ciudad.[1592]

**Alba Julia** (Rumanía, Alba). Fortaleza romana de *Apulum* (Dacia), situada junto al río Mureş en la desembocadura del arroyo de Ampoi, construida en madera y tierra apisonada durante el periodo de conquista, ocupada por la legión XIII *Gemina* desde 102 d.C. y por la I *Adiutrix* desde el año siguiente hasta 114 d.C. Erigida posteriormente en piedra con unas imponentes dimensiones de 475 por 475 m de perímetro.[1593]

---

[1587] CRIŞAN, 1978, p. 167.
[1588] WILKES, 2005, p. 220.
[1589] WILKES, 2005, p. 199.
[1590] *TIR L 35*, p. 74.
[1591] WILKES, 2005, p. 205.
[1592] BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, p. 12; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 52-54.
[1593] WILKES, 2005, p. 225.

**Almásfüzitő** (Hungría, Komárom-Esztergom). Fortaleza romana de *Odiauum* (Panonia Superior), levantada en madera durante el reinado de Trajano y ocupada por el ala I *Britannica ciuium Romanorum* entre el 97 y el 101 d.C. Base del ala I *Bosporanorum* en 101-118/119 d.C. y del ala III *Augusta Thracum sagittaria* desde 118/119 d.C.[1594]

**Archar** (Bulgaria, Vidin). Fortaleza de *Ratiaria* (Mesia Superior) erigida a mediados del s. I d.C. *Statio* de la *classis Flauia Moesica*, guarnecida probablemente por la legión V *Alaudae* desde el reinado de Vespasiano hasta la destrucción de esta unidad durante la campaña dácica del prefecto del pretorio Cornelio Fusco. Ocupada por la IIII *Flauia* desde 89 d.C. hasta el final de las guerras dácicas de Trajano. Luego reconvertida en colonia romana bajo en nombre de *Colonia Vlpia Ratiaria*.[1595]

**Bantska Palanka** (Serbia, Južni Banat). Torre de vigilancia de *Translederata* (Mesia Superior), construida en la margen izquierda del Danubio durante la segunda mitad del s. I d.C. Posiblemente fue ampliada en forma de fuerte poco después. Presenta sellos de la cohorte I *Cretum sagittariorum*, la cohorte II *Hispanorum* y el ala II *Pannoniorum ueterana*.[1596]

**Baracs** (Hungría, Fejér). Fuerte romano bautizado como *Annamatia* (Panonia Inferior), levantado en madera a finales del s. I d.C., ocupado por la cohorte I *Thracum Germanica* desde 118/119 d.C. hasta el s. III d.C.[1597]

**Barboşi** (Rumanía, Brăila). Fortaleza y *statio* de la *classis Flauia Moesica* situada en la margen izquierda del río Danubio (Mesia Inferior), en el promontorio de Tiringhina cerca de la desembocadura del Siret, construida en madera y tierra apisonada a comienzos del s. II d.C., siendo ocupada hasta el 167 d.C. por la cohorte II *Mattiacorum* y la legio V *Macedonica*.[1598]

**Batin** (Bulgaria, Ruse). Fuerte de *Sacidava* (Mesia Inferior), construido a comienzos del s. I d.C. en piedra con 200 por 100 m de perímetro sobre una meseta.[1599]

**Belene** (Bulgaria, Preven). Fuerte romano y *statio* de la *classis Flauia Moesica* de *Dimum* (Mesia Inferior), erigida en piedra a finales del s. I d.C. con 240 por 180 m, ocupada por el ala *Solensium* durante los siglos II y III d.C.[1600]

**Belgorod** (Ucrania, Odesa). Fortificaciones helenísticas y romanas en la margen izquierda de la desembocadura del Dniéster, guarnecidas por la legión V *Macedonica* hasta 167 d.C.[1601]

**Belgorod-Dnestrovskiy** (Ucrania, Odesa). Ciudad griega de *Tyras / Ophioussa* (costa noroccidental del Mar Negro), antigua colonia de Mileto. Guarnicionada por sendos destacamentos de las legiones I *Italica*, I *Mineruia* y V *Macedonica* desde 106 d.C.,

[1594] WILKES, 2005, p. 200.
[1595] BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 12-14; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, p. 192; WILKES, 2005, p. 211.
[1596] WILKES, 2005, p. 209.
[1597] WILKES, 2005, p. 205.
[1598] BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, p. 11; WILKES, 2005, p. 217.
[1599] WILKES, 2005, p. 214.
[1600] BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, p. 14; WILKES, 2005, p. 213.
[1601] WILKES, 2005, p. 217.

posiblemente con la ayuda de un destacamento de la *classis Flauia Moesica*, que tendría el puerto de la ciudad como *statio* desde esa fecha.[1602]

**Belgrado** (Serbia, Belgrado). Fortaleza romana de *Singidunum* (Mesia Superior), situada sobre la colina de Kalmegdan, dominando la confluencia de los ríos Sava y Danubio, construida en madera y tierra, y ocupada inicialmente por la legión IIII *Scythica* o IIII *Macedonica*. Durante el reinado de Domiciano es ocupada por la legión IIII *Flauia*, posiblemente también por la II *Adiutrix*, entre 86-89 d.C. Durante el reinado de Trajano es reconstruida en piedra, alcanzando los 330 por 570 m de perímetro, y recibiendo un destacamento de la legión VII *Claudia* desde 101 a 118 d.C., para ser ocupada finalmente por la IIII *Flauia* en 118 d.C.[1603]

**Berzovia** (Rumanía, Caraş-Severin). Fortaleza romana de *Berzobis* (Dacia), levantada en madera y tierra apisonada con 410 por 490 m de perímetro, ocupada por la legión IIII *Flauia* entre 107 y 108 d.C.[1604]

**Boljetin-Gradac na Lepeni** (Serbia, Bor). Fortín romano (Mesia Superior), situado cerca de la desembocadura del río Boljetin, construido en madera y tierra apisonada con un perímetro de 50 por 60 m. Destruido en 69-70 d.C. mientras era ocupado por un destacamento de la legión IIII *Scythica* o la legión V *Macedonica*. Reconstruido en madera y tierra apisonada con las mismas medidas, siendo ocupada por la cohorte I *Lusitanorum*, volviendo a ser destruido en 85-86 d.C. Nuevamente reconstruido, esta vez en piedra durante el reinado de Trajano hacia 106 d.C.[1605]

**Brâncoveneşti** (Rumanía, Mureş). Fortaleza romana (Dacia) situada en la margen derecha del río Mureş en la ruta hacia el paso de Deva, construida en madera y tierra apisonada en época de Trajano.[1606]

**Breţcu** (Rumanía, Covasna). Fortaleza romana de *Angustia* (Dacia) que controla el paso de Oituz, construida en madera y tierra apisonada con 132 por 172 m de perímetro en época de Trajano.[1607]

**Brza Palanka** (Serbia, Bor). Fortaleza romana de *Egeta* (Mesia Superior), levantada en madera y tierra apisonada en la segunda mitad del s. I d.C., estando ocupada por la cohorte I *Cretum sagittariorum*. Reconstruida en piedra con 94 por 106 m a comienzos del s. II d.C., presentando sellos de la cohorte I *Cretum sagittariorum* desde 119 d.C.[1608]

**Buciumi** (Rumanía, Sălaj). Fuerte romano (Dacia) construido en madera y tierra apisonada con un foso doble y 125 por 160 m de perímetro, datado en las guerras dácicas, ocupado desde 109 d.C. por la cohorte I *Augusta Ituraerorum sagittariorum* y desde 114 d.C. por la cohorte II *Neruia Brittonum*.[1609]

---

[1602] BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 11-12; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 52-54, 61-63, y 198-200.
[1603] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 157-158; WILKES, 2005, p. 208.
[1604] WILKES, 2005, p. 219.
[1605] WILKES, 2005, p. 209.
[1606] WILKES, 2005, p. 221.
[1607] WILKES, 2005, p. 222.
[1608] WILKES, 2005, p. 211.
[1609] WILKES, 2005, p. 220.

**Budapest** (Hungría, Pest). Fortaleza romana de *Aquincum* (Panonia Inferior), levantada en piedra en 89 d.C. de planta romboidal de 415 por 415 m, ocupando un total de 16,6 ha. Ocupada por la legión XXI *Rapax* entre 90-92, una *uexillatio* de la legión II *Adiutrix* entre 86 y 101 d.C., la legión XIIII *Gemina* entre 94-101 d.C. y posteriormente por una *uexillatio* de la X *Gemina* en 101-103 d.C. y la legión XI *Claudia* en 103-107 d.C. Sufrió una ampliación que la llevó a alcanzar los 460 por 520 m de perímetro y las 23 ha de superficie en 118/119 d.C., después de volver a ser ocupada por la II *Adiutrix* en 106.[1610]

**Budapest-Albertfalva** (Hungría, Pest). Fuerte romano próximo a la fortaleza de *Aquincum* (Panonia Inferior), levantado en madera durante el reinado de Vespasiano, con 166,5 por 190 m de perímetro y 3,16 ha de superficie, ocupado posiblemente por un ala. Reformado posteriormente en piedra y madera con las mismas dimensiones a finales del reinado de Domiciano. Levantado completamente en piedra con 186 por 210 m de perímetro y 3,9 ha de superficie bajo Trajano o Adriano, siendo ocupada posiblemente por el ala I *Flauia Gaetulorum*.[1611]

**Budapest-Nagytétény** (Hungría, Pest). Fuerte romano de *Campona* (Panonia Inferior), levantado en madera durante el reinado de Domiciano y ocupado por el ala I *Tungrorum Frontoniana* en 89-105 d.C.[1612]

**Budapest-Óbuda** (Hungría, Pest). Fuerte romano próximo a *Aquincum* (Panonia Inferior) levantado en madera hacia el 73 d.C., ocupada por la cohorte I *Tungrorum Frontoniana* hasta 80 d.C., posteriormente por un destacamento de *equites singulares* desde 106 d.C. hasta el s. III d.C.[1613]

**Bulci** (Rumanía, Arad). Posible fuerte romano (Dacia) con sellos de la legión XIII *Gemina*, datada a principios del s. II d.C.[1614]

**Călugăreni** (Rumanía, Mureş). Fuerte romano (Dacia) que controla el paso de Niraj, construido en madera y tierra apisonada en época de Trajano.[1615]

**Capidava** (Rumanía, Constanţa). Fuerte y *statio* de la *classis Flauia Moesica* bautizadas como *Capidava* (Mesia Inferior), de 105 por 127 m de perímetro, ocupadas por la cohorte I *Vbiorum* desde el reinado de Trajano hasta 143 d.C.[1616]

**Căşei** (Rumanía, Cluj). Fortaleza romana de *Samum* (Dacia), situada sobre el río Someş (antiguo *Samus*), controlando la ruta que va al paso montañoso de Lăpuş. Erigida en madera y tierra apisonada tras las guerras dácicas, ocupada por la cohorte I *Britannica milliaria ciuium Romanorum*.[1617]

[1610] WILKES, 2005, p. 203.
[1611] WILKES, 2005, p. 204.
[1612] WILKES, 2005, p. 204.
[1613] WILKES, 2005, p. 203.
[1614] WILKES, 2005, p. 218.
[1615] WILKES, 2005, p. 221.
[1616] WILKES, 2005, p. 216.
[1617] WILKES, 2005, p. 221.

**Čevaza, Brnjica-Gradac** (Serbia, Braničevo). Fortaleza romana bautizada como *Nouae* (Mesia Superior), construida en madera y tierra apisonada a mediados del s. I d.C. o bien durante el reinado de Domiciano, siendo ocupada por la cohorte I *Montanorum* desde época de Trajano.[1618]

**Cluj-Napoca** (Rumanía, Cluj). *Municipium* romano de *Napoca* (Dacia) fundado bajo el reinado de Adriano, levantado sobre un asentamiento dacio precedente.[1619]

**Comărnicel** (Rumanía, Hunedoara). Conjunto de campamentos de marcha romanos (Dacia) situados a 10 km al Sudeste de *Sarmizegetusa Regia*. Comarnicel I se sitúa justo sobre la cima del pico Comărnicel, a 1893 m de altura. Un primer campamento (Comărnicel I A) levantado en tierra apisonada y madera, dotado de foso así como de muralla y foso externos, con un perímetro de 231 por 213 m, construido posiblemente durante la primera guerra dácica de Trajano. Sobre este campamento se levantó justo sobre su perímetro otro (Comărnicel I B), similar al anterior salvo por una ampliación de su perímetro en uno de sus lados menores en dirección Sureste, alcanzando un perímetro de 322 por 213 m, habiendo sido atribuido a una reutilización del campo en una campaña posterior, quizás durante la segunda guerra dácica de Trajano.[1620] Comărnicel II se emplaza a 444 m al Noroeste de Comărnicel I, erigido en madera y tierra apisonada con 317 por 238 m de perímetro aproximadamente y 7,29 ha de superficie.[1621] Finalmente, Comărnicel III se sitúa al pie del primer campamento y del pico que lleva este nombre, presentando una planta irregular y defendido mediante una muralla de tierra apisonada y madera rodeada de un foso.[1622]

**Constanţa** (Rumanía, Constanţa). Ciudad griega de *Tomis* (Mesia Inferior), antigua colonia de Mileto en la costa occidental del Mar Negro. Situada sobre un promontorio en forma de península. Probablemente estuvo dotada de murallas de piedra. Disponía de varios puertos, el mejor de los cuales estaba situado en el costado suroccidental de la península, ofreciendo un magnífico abrigo para cualquier tipo de nave.[1623]

**Costesti** (Rumanía, Hunedoara). Fortín romano (Dacia) situado al pie de una gran fortificación dacia situada en la parte más alta de la colina junto a la cual se asienta. Construido en arcilla, con unas dimensiones de 45 por 45 m de perímetro, dotado de un foso. Datado en el periodo de las guerras dácicas, ha sido puesto en relación con un probable asedio romano a esta plaza.[1624]

**Dalj** (Croacia, Osijek). Fortaleza romana de *Teutoburgium* (Panonia Inferior) construida en madera bajo la dinastía flavia y ocupada en ese periodo por el ala II *Hispanorum Arauacorum* y el ala I *ciuium Romanorum*. En época de Trajano es ocupada por el ala I *praetoria ciuium Romanorum*.[1625]

[1618] WILKES, 2005, p. 209.
[1619] WILKES, 2005, p. 224.
[1620] STEFAN, 2005, pp. 299-307.
[1621] STEFAN, 2005, pp. 307-308.
[1622] STEFAN, 2005, pp. 308-313.
[1623] MCKENDRICK, 1975, pp. 34-38; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 78-79.
[1624] STEFAN, 2005, pp. 283-284.
[1625] WILKES, 2005, p. 207.

**Davidovac-Karataš** (Serbia, Bor). Fortaleza romana, posiblemente *Diana* o *Caput Bouis* (Mesia Superior), construida en la margen izquierda del arroyo de Grabovočki en madera y tierra apisonada, con un perímetro de 95 por 110 m, posiblemente en época de Tiberio, reconstruido bajo Claudio y destruido en época de Domiciano. Reconstruido en piedra con un perímetro de 100 por 172 m en época de Trajano.[1626]

**Desa** (Rumanía, Dolj). Posible fuerte romano (Mersia Superior) en la margen izquierda del Danubio opuesta a Vidin (*Bononia*), en la isla de Castravita.[1627]

**Deutsch Altenburg** (Austria, Niederösterreich). Fortaleza legionaria de *Carnuntum* (Panonia Superior), levantada en madera bajo el reinado de Tiberio o de Claudio, siendo ocupada por la legión XV *Apollinaris*; reconstruida en madera y piedra bajo Claudio o Nerón, llegando a ocupar 17 ha. Ocupada por la legión X *Gemina* en 62-68 d.C., por la VII *Gemina* en 68-69 d.C., por la XXII *Primigenia* en 69-71 d.C. y de nuevo por la XV *Apollinaris* en 71 d.C. Ampliada totalmente en piedra hasta alcanzar los 400 por 480 m de perímetro a comienzos del s. II d.C., probablemente al incorporársele un destacamento de la legión XIIII *Gemina* desde 106 d.C., posteriormente la legión completa desde 118/119 d.C. a causa del establecimiento definitivo de la XV *Apollinaris* en Capadocia.[1628]

**Dobra-Gospodjin Vir** (Serbia, Braničevo). Fortín romano (Mesia Superior) levantado en madera y tierra apisonada durante la segunda mitad del s. I d.C. Reconstrucción en piedra posterior posiblemente atribuible a Trajano, a causa de una inscripción de este emperador encontrada en su interior.[1629]

**Dobra-Saldum** (Serbia, Braničevo). Fortín romano (Mesia Superior) en madera y tierra apisonada con un perímetro de 35 por 43 m, construido durante la segunda mitad del s. I d.C.[1630]

**Drobeta-Turnu Severin** (Rumanía, Mehedinţi). Fortaleza romana de *Drobeta* (Mesia Superior) provista de un puerto fluvial, *statio* de la *classis Flauia Moesica*, y situada en el extremo Norte del puente de Trajano. Construida en madera y tierra apisonada durante el reinado de Domiciano, siendo ocupada por la cohorte I *Antiochensium*. Reconstruida en piedra con 123 por 137,50 m de perímetro, presentando sellos de las cohortes I *Cretum sagittariorum*, III *Brittonum*, II *Hispanorum* y el ala *Gallorum et Pannoniorum* durante el periodo de las guerras dácicas de Trajano.[1631]

**Donji Milanovac-Mali Gradac** (Serbia, Bor). Fortín situado a 115 m al Este de la fortaleza de *Taliata* (Mesia Superior), erigido en madera y tierra apisonada con un perímetro de 40 por 40 m durante la primera mitad del s. I d.C. Evacuado a finales del s. I d.C.[1632]

[1626] WILKES, 2005, p. 210.
[1627] WILKES, 2005, p. 211.
[1628] WILKES, 2005, p. 198.
[1629] WILKES, 2005, p. 209.
[1630] WILKES, 2005, p. 209.
[1631] BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 10 y 82-83; WILKES, 2005, p. 210.
[1632] WILKES, 2005, p. 210.

**Donji Milanovac-Veliki Gradac** (Serbia, Bor). Fortaleza romana de *Taliata* (Mesia Superior) situada en la entrada del Danubio en el valle de Porečka, en la margen derecha del arroyo de Paprinica. Erigida en madera y tierra apisonada a finales del s. I d.C.[1633]

**Drajna de Sus** (Rumanía, Prahova). Fuerte romano (Dacia) que controla los valles de Ogretin y Drajina y el acceso por esta parte a la moderna Transilvania. Ocupado entre 102 y 118 d.C.[1634]

**Dubravica** (Serbia, Braničevo). Fortificación de campaña bautizada como *Margum* (Mesia Superior), con unas notables dimensiones de 720 por 820 m de perímetro, levantada durante el reinado de Domiciano, y probablemente en funcionamiento todavía durante las guerras dácicas de Trajano.[1635]

**Dunabogdány** (Hungría, Pest). Fortaleza romana de *Cirpi* (Panonia Superior), construida en madera durante el reinado de Vespasiano.[1636]

**Dunakömlőd** (Hungría, Tolna). Fortaleza romana de *Lussonium* (Panonia Inferior), erigido en madera durante el reinado de Claudio, siendo ocupada desde el 106 d.C. por la cohorte I *Alpinorum peditata*.[1637]

**Dunăreni** (Rumanía, Constanţa). Fuerte de *Sacidava* (Mesia Inferior), levantado en época de Trajano y ocupado por las cohortes I *Cilicium sagittaria* y II *Gallorum Macedonica* a comienzos del s. II d.C.[1638]

**Dunaszekcső** (Hungría, Baranya). Fortaleza romana de *Lugio* (Panonia Inferior), levantada en madera en época de Claudio, ocupada por la cohorte I *Alpinorum equitata* y la cohorte VII *Breucorum* antes de 139 d.C.[1639]

**Dunaújváros-Pentele** (Hungría, Fejér). Fortaleza romana de *Intercisa* (Panonia Inferior) levantada en madera a comienzos de la dinastía flavia, siendo ocupada por el ala II *Asturum* durante el reinado de Vespasiano, por el ala I *Augusta Ituraeorum sagittariorum* en 92-101 d.C., el ala I *Flauia Augusta Britannica milliaria ciuium Romanorum* en 101-105 d.C. y el ala I *Tungrorum Frontoniana* entre 105 y 118/119 d.C. En esta última fecha la fortaleza es ampliada en madera hasta alcanzar los 165 por 190 m de perímetro y las 3,13 ha de superficie, siendo ocupada por el ala I *Thracum ueterana Sagittaria* desde 118/119 d.C. hasta 138 d.C.[1640]

**Enoşeşti** (Rumanía, Olt). Fortaleza romana de *Acidava* (Dacia) situada sobre la calzada que discurre junto al río Olt, construida probablemente en madera y tierra apisonada en época de Trajano, ocupada por la cohorte I *Flauia Commagenorum*. Reconstruida en piedra con un perímetro de 40 por 40 m en época de Adriano.[1641]

[1633] WILKES, 2005, p. 209.
[1634] WILKES, 2005, p. 222.
[1635] STEFAN, 2005, p. 279; WILKES, 2005, p. 208.
[1636] WILKES, 2005, p. 202.
[1637] WILKES, 2005, p. 206.
[1638] WILKES, 2005, p. 216.
[1639] WILKES, 2005, p. 207.
[1640] WILKES, 2005, p. 205.
[1641] WILKES, 2005, p. 223.

**Esztergom** (Hungría, Komárom-Esztergom). Fortaleza romana de *Solua* (Panonia Superior), levantada en madera bajo la dinastía flavia, y ocupada hasta el 118/119 d.C. por la cohorte I *Batauorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis*. Reconstruida en piedra en 118/119 d.C. y ocupada hasta el reinado de Marco Aurelio o el s. III d.C. por la cohorte I *Vlpia Pannoniorum milliaria equitata*.[1642]

**Fârliug** (Rumanía, Caraş-Severin). Probable fuerte romano en *Aizis* (Dacia) de 110 por 30 m de perímetro, construido probablemente en época de Trajano.[1643]

**Feldioara** (Rumanía, Braşov). Fuerte romano (Dacia) en el valle del Olt, sobre la calzada que lleva al Sur del paso Arpaş, construido en madera y tierra apisonada a comienzos de la conquista.[1644]

**Filipesti** (Rumanía, Brăila). Fuerte romano (Mesia Inferior) situado en el interior, en la margen izquierda del Danubio, construido en tierra apisonada con un perímetro de 340 por 500 m, probablemente atribuible a las guerras dácicas de Trajano.[1645]

**Fischamend** (Austria, Niederösterreich). Fortaleza de *Aequinoctium* (Panonia Superior), levantada probablemente en tierra apisonada y madera a finales del s. I d.C. y ocupada por un ala.[1646]

**Gărvăn** (Rumanía, Tulcea). Posible fuerte romano bautizado como *Dinogetia* (Mesia Inferior) levantado en la isla danubiana de Bisericuta, dotado de una *statio* de la *classis Flauia Moesica*, ocupado durante los siglos II y III d.C. por un destacamento de las legiones I *Italica* y V *Macedonica*.[1647]

**Gigen** (Bulgaria, Pleven). Fortaleza romana de *Oescus* (Mesia Inferior) ocupada por la legión V *Macedonica* hasta el 106/107 d.C., luego reemplazada después de 107 d.C. por la legión I *Italica* y el ala *I Flauia Gaetulorum*.[1648]

**Gobulac** (Serbia, Braničevo). Fortaleza romana de *Cuppae* (Mesia Superior), construida en madera y tierra apisonada con un perímetro de 180 por 185 m/160 por 160 m a finales del s. I d.C., siendo ocupada por la cohorte I *Flauia Vlpia Hispanorum milliaria ciuium Romanorum*, la cohorte V *Hispanorum* y posiblemente la cohorte III *campestris ciuium Romanorum*. Está acompañado de un pequeño fortín en la orilla opuesta del Danubio construido en piedra con un perímetro aproximado de 25 por 25 m.[1649]

**Grădiştea Muncelului** (Rumanía, Hunedoara). Dos campamentos romanos de ocupación superpuestos uno a otro, y levantados a su vez sobre parte de la ciudad dacia de *Sarmizegetusa Regia* (Dacia). El primero de ellos data del 102-105 d.C., disponiendo de una muralla de perímetro ovalado irregular que cubre unas 7 ha de superficie, construida en tierra y

[1642] WILKES, 2005, p. 200.
[1643] WILKES, 2005, p. 219.
[1644] WILKES, 2005, p. 222.
[1645] *TIR L 35*, 1969, p. 41; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, p. 11; STEFAN, 2005, pp. 572, 625-628
[1646] WILKES, J. J., 2005, p. 197.
[1647] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, p. 53; WILKES, 2005, p. 216.
[1648] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, p. 54; WILKES, 2005, p. 212.
[1649] WILKES, 2005, p. 209.

restos de la demolición de parte del hipotético encintado murario de la ciudad y de las zonas de habitación arrasadas para la construcción del campamento. Probablemente destruido en vísperas de la segunda guerra dácica de Trajano. El segundo campamento data de 106 d.C., construido en piedra y tierra apisonada mediante la reutilización de materiales procedentes de la demolición de la ciudad, con una muralla erigida en *emplecton*. Presenta una planta rectangular de extremos redondeados que se ensancha en dirección Sureste, cubriendo una superficie total de 2,8 ha, ocupando las terrazas I a V de la ciudad dacia, y se superpone parcialmente al campamento de 102 d.C. Presenta sellos de las legiones I y II *Adiutrix*, IIII *Flauia* y VI *Ferrata*.[1650]

**Grebenac** (Serbia, Vojvodina). Dos fuertes adyacentes de 110 por 130 y 60 por 110 m respectivamente, datados en época de Trajano (Dacia).[1651]

**Győr** (Hungría, Győr-Moson-Sopron). Fortaleza romana de *Arrabona* (Panonia Superior), levantada en madera y tierra apisonada durante el reinado de Claudio, siendo ocupada hasta el reinado de Nerón por el ala *Pannoniorum*. Posteriormente le reemplazaría el ala I *Augusta Ituraeorum sagittariorum* hasta el 92 d.C., cuando la fortaleza es ocupada por el ala I *Hispanorum Arauacorum* en algún momento entre el 92 y el 113 d.C. En 113 d.C. la fortaleza es reconstruida en piedra, alcanzando los 150 por 230 m de perímetro y las 3,45 ha de superficie, quedando ocupada por el ala I *Vlpia contariorum milliaria ciuium Romanorum* desde 113/114 d.C. hasta el reinado de Constantino.[1652]

**Harlets** (Bulgaria, Vratsa). Fuerte romano de *Augustae* (Mesia Inferior) situado en la margen izquierda del río Ogosta, con un perímetro de 240 m de lado, levantado posiblemente a mediados del s. I d.C.[1653]

**Hinog** (Rumanía, Constanţa). *Statio* de la *classis Flauia Moesica* bautizada como *Axiopolis* (Mesia Inferior).[1654]

**Hoghiz** (Rumanía, Braşov). Fortaleza romana (Dacia) construida en el punto de encuentro de las rutas que comunican Dacia Inferior y Dacia Superior, alzado en madera y tierra apisonada en las primeras fases de la conquista, presentando sellos de la legión XIII *Gemina*.[1655]

**Igliţa Turcoaia** (Rumanía, Tulcea). Asentamiento geta y fortaleza tracia situadas en una posición estratégica sobre el Danubio. Posteriormente fortaleza romana y *statio* de la *classis Flauia Moesica* bajo el nombre de *Troesmis* (Mesia Inferior) ocupada por la legión V *Macedonica* hasta el 167 d.C., en compañía del ala I *Pannoniorum* desde 106 d.C.[1656]

**Ilişua** (Rumanía, Bistriţa-Năsăud). Fortaleza romana (Dacia) al Sur del paso de Breaza que lleva al Norte, construida en madera y tierra apisonada con 120 por 135 m de perímetro y datada tras las guerras dácicas, siendo ocupada posiblemente entre 106 y 107 d.C. por la cohorte II *Britannica ciuium Romanorum pia fidelis*. Ampliada luego hasta los 183 por

[1650] CASIO DIÓN, LXVIII. 9. 7; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, p. 160; STEFAN, 2005, pp. 323-355; WILKES, 2005, p. 219.
[1651] WILKES, 2005, p. 218.
[1652] WILKES, 2005, p. 199.
[1653] WILKES, 2005, p. 212.
[1654] CIL III, 7485; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, p. 15; WILKES, 2005, p. 216.
[1655] WILKES, 2005, p. 222.
[1656] BOUNEGRU / ZAHARIADE, p. 11; WILKES, 2005, p. 216.

175 m de perímetro, ocupada por el ala I *Tungrorum Frontoniana* desde 114 d.C. Reconstruida en piedra y ampliada hasta los 182 por 182 m de perímetro en época de Adriano, ocupada por la misma unidad que en la fase precedente.[1657]

**Inlăceni** (Rumanía, Harghita). Fuerte romano (Dacia) que controla los cruces sobre el río Tîrnava, construido en madera y tierra apisonada con 140 por 142 m de perímetro aproximadamente, levantado durante las primeras fases de la conquista, y ocupado por la cohorte VIII *Raetorum milliaria ciuium Romanorum* hasta mediados del s. II d.C.[1658]

**Isaccea** (Rumanía, Tulcea). Fortaleza romana y *statio* de la *classis Flauia Moesica* de *Nouiodunum* (Mesia Inferior), base principal de la *classis Flauia Moesica*, defendida entre 106 y 197 d.C. por la legión V *Macedonica*.[1659]

**Istria** (Rumanía, Constanţa). Ciudad griega de *Histria* / Ἰστρὸπολις (Mesia Inferior), antigua colonia de Mileto. Situada junto al lago Sinoe, abierto a las aguas del Mar Negro. Provista de una muralla alzada en piedra construida en el s. I d.C. que engloba el antiguo circuito murario helenístico, y dotada de sendos acueductos que garantizaban su suministro de agua. Estuvo dotada de un puerto, cuyos restos no se han conservado. Fue ocupada por un destacamento de la legión XI *Claudia* desde 107 d.C.[1660]

**Izvoarele** (Rumanía, Călăraşi). Fortaleza de *Sucidava* (Mesia Inferior), de 100 por 100 m de perímetro, levantada en el lado izquierdo del valle de Pirjoaia, presentando sellos de las legiones XI *Pont(ica)* y V *Macedonica*, así como de la cohorte I *Claudia Sugambrorum ueterana*.[1661]

**Jigur** (Rumanía, Hunedoara). Campamento de marcha romano (Dacia) situado a 7,5 km al Norte de la fortaleza dácica de Băniţa y a 11,5 km al Sur de *Sarmizegetusa Regia*, situado a una altura de 1498 m. Construida en madera y tierra apisonada, con unas dimensiones de 315 por 248 m de perímetro, provista de un foso y de un talud exterior menos alto que el encintado interior.[1662]

**Jupa** (Rumanía, Caraş-Severin). Fortaleza de *Tibiscum* (Dacia) construida en madera y tierra apisonada en 101-106 d.C., centro militar de capital importancia dotada de un fortín de piedra de 89 por 107 m de perímetro, y un fuerte en madera y tierra apisonada de 195 por 310 m de perímetro. Ocupada por la cohorte I *Vindelicorum milliaria ciuium Romanorum*, así como por los *numerus Maurorum Tibiscensium* y *numerus Palmyrenorum Tibiscensium*.[1663]

**Klosterneuburg** (Austria, Niederösterreich). Fortaleza de madera y tierra apisonada datada durante la dinastía flavia, probablemente la antigua *Arrianis* (Panonia Superior), ocupada por la cohorte II *Montanorum milliaria*. Durante el reinado de Trajano fue reconstruida en piedra y ocupada por la cohorte II *Batauorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis*.[1664]

---

[1657] WILKES, 2005, p. 221.
[1658] WILKES, 2005, p. 221.
[1659] BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, p. 11; WILKES, 2005, p. 217.
[1660] *TIR L 35*, p. 45; MCKENDRICK, 1975, pp. 21-25 y 34; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 80-81.
[1661] WILKES, 2005, p. 215.
[1662] STEFAN, 2005, pp. 287-291.
[1663] WILKES, 2005, p. 219.
[1664] WILKES, 2005, p. 197.

**Kolkëd** (Hungría, Baranya). Fuerte romano de *Altinum* (Panonia Inferior), ocupado posiblemente por la cohorte I *Lusitanorum* entre los siglos I y II d.C.[1665]

**Kostol** (Serbia, Bor). Fortaleza romana de *Pontes* (Mesia Superior) en el extremo Sur del puente de piedra erigido por Apolodoro de Damasco en 103-105 d.C. (1127 m de longitud, 20 pilares a intervalos de 38 m). Construida en madera y tierra apisonada durante la segunda mitad del s. I d.C., reconstruido en piedra con 100 por 100 m de perímetro a comienzos del reinado de Trajano, presentando sellos de las cohortes I *Cretum sagittariorum*, II *Hispanorum* y de la III *Brittonum*. Demolido durante el reinado de Adriano junto con el mismo puente.[1666]

**Kostolac** (Serbia, Braničevo). Fortaleza de *Viminacium* (Mesia Superior), levantada en la margen derecha del río Mlava, a dos km del Danubio, construida inicialmente en madera y tierra apisonada y ocupada desde 56/57 d.C. por la legión VII *Claudia*, y durante las guerras dácicas y sarmáticas de Domiciano sirvió de acuartelamiento temporal a la IIII *Flauia*. Reconstruida en piedra durante el reinado de Trajano, con unas dimensiones de 385.60 por 442.70 m, quedando ocupada por la legión VII *Claudia*.[1667]

**Lébény-Barátföldpuszta** (Hungría, Győr-Moson-Sopron). Fortaleza romana bautizada como *Quadrata* (Panonia Superior), levantada a finales del reinado de Trajano en madera, con unas dimensiones estimadas en 105 por 111 m ocupando aproximadamente 1,15 ha. Fue ocupada por la cohorte II *Alpinorum equitata* y la cohorte IIII *Voluntariorum ciuium Romanorum* desde 118/119 d.C. hasta el reinado de Comodo.[1668]

**Linz** (Austria, Oberösterreich). Antigua *Lentia* (Norico), fortaleza levantada posiblemente bajo el reinado de Claudio o a finales del s. I d.C., siendo base de una unidad de caballería[1669].

**Lorch/Enns** (Austria, Oberösterreich). Fortaleza de *Lauriacum* (Norico), levantado posiblemente en época del emperador Claudio, con unas medidas de 120 por 80 m[1670].

**Luncani** (Rumanía, Hunedoara). Fuerte romano (Dacia) situado al Sur de la fortaleza dácica de Blidaru, sobre una meseta a una altura de 1000 m, construida en tierra apisonada con un perímetro aproximado (lados conservados) de 240 y 100 m. Atribuida a las guerras dácicas de Trajano o al periodo inmediatamente posterior.[1671]

**Măcin** (Rumanía, Tulcea). Fortaleza de *Arrubium* (Mesia Inferior) levantada a finales del s. I d.C., ocupada por el ala I *Vespasiana Dardanorum* y presentando sellos de la legión V *Macedonica*.[1672]

**Mălăieşti** (Rumanía, Prahova). Fuerte romano (Dacia) a orillas del Teleajen, ocupado entre 102 y 118 d.C.[1673]

---

[1665] WILKES, 2005, p. 207.
[1666] CASIO DIÓN, LXVIII. 13; WILKES, 2005, p. 210.
[1667] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, p. 159; WILKES, 2005, p. 208.
[1668] WILKES, 2005, p. 199.
[1669] WILKES, 2005, p. 195.
[1670] WILKES, 2005, p. 195.
[1671] STEFAN, 2005, pp. 284-285.
[1672] WILKES, 2005, p. 216.

**Malăk Preslavets** (Bulgaria, Silistra). Fortaleza de *Nigrinianis / Candiniana* (Mesia Inferior) en la margen izquierda del río Kadikioi.[1674]

**Malo Golubinje** (Serbia, Bor). Fortín romano (Mesia Superior) construido en madera y tierra apisonada con 35 por 35 m de perímetro durante la primera mitad del s. I d.C. Evacuado en 106 d.C.[1675]

**Managlia** (Rumanía, Constanţa). Ciudad griega de *Callatis* (Mesia Inferior), antigua colonia dórica megarense de Heraclea Póntica, protegida por una poderosa muralla de piedra de época helenística y dotada de dos espacios portuarios, uno en la bahía de la ciudad, y otro más al Sur. Sirvió como *statio* de la *classis Flauia Moesica*. Ocupada por un destacamento de la legión XI *Claudia* desde 107 d.C.[1676]

**Mauer an der Url** (Austria, Niederösterreich). Fortaleza situada en la margen derecha del río Url, conocida bajo el nombre de *Lacus/Locus Felix* (Norico), levantada en madera y tierra apisonada a finales del s. I d.C. Posiblemente a comienzos del s. II d.C. fue reconstruida en piedra, con unas dimensiones de 200 por 160 m[1677].

**Mautern** (Austria, Niederösterreich). Fortaleza bautizada como *Fauianis* (Norico), situada sobre uno de los cruces más importantes del Danubio a su salida de la moderna Wachau. Levantada en el s. I d.C. en madera y tierra apisonada, estuvo ocupada por la cohorte II *Batauorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis*, siendo reconstruida en piedra a comienzos del s. II d.C., alcanzado unas dimensiones de 180 por 240 m, ocupando un total de 4,86 ha.[1678]

**Mehadia** (Rumanía, Caraş-Severin). Fuerte romano de *Praetorium* (Dacia) levantado en madera y tierra apisonada, posteriormente reconstruido en piedra con un perímetro de 116 por 142 m, presentando sellos de la cohorte III *Delmatarum milliaria equitata ciuium Romanorum*.[1679]

**Mihailovgrad** (Bulgaria, Vratsa). Fortaleza romana de *Montana* (Mesia Inferior), constituida por un *praesidium* y varios *castra* en la parte alta del valle del Ogosta, controlando la ruta que va al paso de Petrohan. Ocupada por la cohorte I *Claudia Sugambrorum tironum* desde comienzos del s. I d.C., y por la legión XI *Claudia* desde mediados del s. II d.C.[1680]

**Milkovica** (Bulgaria, Pleven). Fuerte romano de *Utum* (Mesia Inferior), situada en la margen derecha del río Vit, ocupada durante el s. I d.C. por el ala I *Hispanorum*.[1681]

---

[1673] WILKES, 2005, p. 222.
[1674] WILKES, 2005, p. 215.
[1675] WILKES, 2005, p. 210.
[1676] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 312-314; MCKENDRICK, 1975, pp. 38-42; BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 75-78.
[1677] WILKES, 2005, p. 195.
[1678] WILKES, 2005, p. 196.
[1679] WILKES, 2005, p. 219.
[1680] WILKES, 2005, p. 212.
[1681] WILKES, 2005, p. 213.

**Miroč** (Serbia, Bor). Fuerte romano de *Gerulatis* (Mesia Superior) situado junto a la calzada que une Donji Molanovac (*Taliata*) con Brza Palanka (*Egeta*). Erigido en piedra con un perímetro inicial de 94 por 106 m, luego 135 por 150 m.[1682]

**Moigrad** (Rumanía, Sălaj). Fortaleza romana de *Porolissum* (Dacia), situada en la actual Migrad-Pomet, construida en madera y tierra apisonada con un perímetro de 225 por 295 m poco después de las guerras dácicas, siendo ocupada entre 106 y 114 d.C. por las cohortes V *Lingonum* y VI *Thracum*, y entre 110 y 114 d.C. por las cohortes I *Brittonum milliaria Vlpia torquata ciuium Romanorum* y I *Augusta Ituraeorum sagittariorum*. Reconstruida y ampliada en piedra con un perímetro de 230 por 300 m, siendo ocupada entonces por las cohortes I *Brittonum milliaria Vlpia torquata ciuium Romanorum,* V *Lingonum* y VI *Thracum*, así como por el *numerus Palmyrenorum Tibiscensium*. En su entorno existen dos fuertes más: Moigrad-Citera, construido en madera y tierra apisonada con 60 por 95 m de perímetro en época de Trajano, y cerca de ésta un fuerte de planta irregular, posible campamento de apoyo, situado en Moigrad-Coasta Citerii, de 187 por 161 por 190 m de perímetro. El complejo viene culminado por una serie de defensas lineales: una línea de torres de vigilancia; un cordón murario externo en tres secciones, una de tierra apisonada (Cornişţea-Măguriţa), otra en piedra (Măguriţa-arroyo de Ortelec) y finalmente una nuevamente en tierra apisonada (Arroyo de Ortelec-Poguior); un cordón murario interno de varias secciones, todas ellas en tierra apisonada (Citera-arroyo de Ortelec, cerca de Brebi); fortificaciones incorporadas a una muralla, torres y *burgi*.[1683]

**Murighiol** (Rumanía, Tulcea). Fortaleza romana y *statio* de la *classis Flauia Moesica* de *Halmyris / Salmorus / Thalamonium* (Mesia Inferior) asentada sobre un *oppidum* geta, situado a 2 km al Sur del brazo del Danubio llamado San Jorge, construida por las legiones I *Italica* y V *Macedonica*, probablemente en época de Trajano, con unas medidas de 182 por 142 m de perímetro y 2,58 ha de superficie.[1684]

**Mušov-Burgstall** (República Checa, Jihomoravský). Asentamiento y fuerte romano ocupado entre los siglos I y II d.C. (Panonia Superior).[1685]

**Ochakov** (Ucrania, Mykolaiv). Puerto fortificado de *Odessus* (Mesia Inferior), posiblemente una base naval.[1686]

**Őcsény** (Hungría, Tolna). Fortaleza romana de *Alisca* (Panonia Inferior) levantada en madera a finales del s. I d.C., siendo ocupada desde 89/92 d.C. hasta final de siglo por la cohorte I *Vindelicorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis*, posteriormente desde 106 d.C. por la cohorte I *Noricorum equitata*.[1687]

**Olteni** (Rumanía, Covasna). Fuerte romano (Dacia) en madera y tierra apisonada, luego reconstruido en piedra con 92 por 142 m de perímetro en época de Adriano y ocupado por la cohorte IIII *Baetasiorum*.[1688]

---

[1682] WILKES, 2005, p. 210.
[1683] WILKES, 2005, p. 220.
[1684] BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, p. 11; WILKES, 2005, p. 217.
[1685] WILKES, 2005, p. 202.
[1686] WILKES, 2005, p. 218.
[1687] WILKES, 2005, p. 206.
[1688] WILKES, 2005, p. 221.

**Oltina** (Rumanía, Constanţa). Fuerte romano de *Altinum* (Mesia Inferior) situado sobre la colina de Macuca, presentando 190 por 80 m de perímetro y siendo ocupada por la cohorte II *Gallorum et Vbiorum* hacia 98-99 d.C.[1689]

**Orăştioara de Sus** (Rumanía, Hunedoara). Fuerte romano (Dacia) situado a orillas del río Apa-Oraşului controlando la ruta a la capital del reino dacio, *Sarmizegetusa Regia*. Construido en madera y tierra apisonada durante las guerras dácicas, reconstruido en piedra con un perímetro de 182 por 153 m en época de Adriano, estando ocupado entonces por el *numerus Germanicianorum*.[1690]

**Orheiul Bistriţei** (Rumanía, Bistriţa-Năsăud). Fortaleza romana (Dacia) que controla el acceso al Este hacia el paso montañoso de Rodna, construida en madera y tierra apisonada de 130 por 190 m, construido durante las primeras fases de la conquista, presentando sellos de la cohorte I *Hispanorum milliaria equitata*.[1691]

**Orlovka** (Ucrania, Odesa). Posible fuerte romano y *statio* de la *classis Flauia Moesica*, bautizado como *Aliobrix* (Mesia Inferior) situado en la margen izquierda del Danubio, orilla opuesta a Isaccea (*Nouiodunum*). Posiblemente guarnecida por la legión V *Macedonica* hasta 167 d.C.[1692]

**Orşova** (Rumanía, Mehedinţi). Fortaleza romana de *Dierna* (Mesia Superior), erigida en la margen izquierda del Danubio, junto a uno de sus puntos de cruce, en época de Trajano, estando ocupada posiblemente por la cohorte I *Brittonum milliaria Vlpia torquata ciuium Romanorum*.[1693]

**Osijek** (Croacia, Osijek). Fortaleza romana de *Mursa* (Panonia Inferior), levantada en madera en la primera mitad del s. I d.C., ocupada en 90 d.C. por las legiones XXI *Rapax* y XIIII *Gemina* (permaneciendo esta última hasta 94 d.C.), así como por el ala II *Hispanorum et Arauacorum* y la cohorte II *Alpinorum equitata* durante la dinastía flavia y el reinado de Trajano.[1694]

**Parutino** (Ucrania, Mykolaiv). Colonia griega de Mileto conocida como *Boristhenes / Olbia* situada en la margen derecha de la desembocadura del Bug. Al Sur de la ciudad aparece un fuerte romano guarnicionado desde 106 d.C. por destacamentos de las legiones I *Italica* y V *Macedonica*, y dotado con una *statio* de la *classis Flauia Moesica*.[1695]

**Passau Altstadt** (Alemania, Baviera). Antigua *Batauis* y última fortificación de Retia situada sobre una lengua de tierra que se extiende en la confluencia de los ríos Inn y Danubio. Fortificación de madera levantada en el s. I d.C., ocupada por la cohorte VIIII *Batauorum milliaria*[1696].

---

[1689] WILKES, 2005, p. 215.
[1690] STEFAN, 2005, p. 283; WILKES, 2005, p. 225.
[1691] WILKES, 2005, p. 221.
[1692] BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, p. 11; WILKES, 2005, p. 217.
[1693] WILKES, 2005, p. 210.
[1694] WILKES, 2005, p. 207.
[1695] BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, p. 15; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 61-63 y 198-200; WILKES, 2005, p. 218.
[1696] WILKES, 2005, p. 194.

**Passau-Innstadt** (Austria, Oberösterreich). Fortaleza romana bautizada como *Boiodurum* (Norico), levantada en madera bajo el reinado de Domiciano, estando ocupada por una cohorte quingenaria[1697].

**Petrijevci** (Croacia, Osijek-Baranja). Fuerte romano de *Mursella* (Mesia Superior), ocupado por la legión XXX *Vlpia* entre 101 y 106 d.C.[1698]

**Petronell** (Austria, Niederösterreich). Fortaleza próxima a *Colonia Carnuntum* y a la fortaleza legionaria del mismo nombre (Panonia Superior), levantada en madera y tierra apisonada hacia el 60 d.C., disponiendo de unas dimensiones de 178 por 195 m. Ocupada durante el reinado de Vespasiano por el ala I *Hispanorum et Arauacorum*, entre el 80-89/90 d.C. por el ala I *Tungrorum Frontoniana*, en 89/90-106 d.C. por la cohorte I *Alpinorum peditata*, y desde 106 d.C. por el ala III *Augusta Thracum Sagittaria*. A finales del reinado de Trajano fue reconstruida en piedra, alcanzando los 178 por 207 m de perímetro y las 3,66 ha de superficie. Estaría ocupada durante los últimos años del reinado de Trajano por el ala I *Thracum ueterana Sagittaria*, posteriormente por *equites/pedites singulares* y el ala I *Thracum uictrix* desde 118/119 d.C. hasta finales del s. IV d.C.[1699]

**Pietroasa de Jos** (Rumanía, Buzău). Fuerte romano (Dacia) levantado en ladrillo y provisto de torres de 158 por 124 m de perímetro, datado probablemente en época de Trajano, durante las guerras dácicas, y reconstruido posteriormente.[1700]

**Pöchlarn** (Austria, Niederösterreich). Antigua *Ar(e)lape* (Norico), fortaleza y *statio* de la *classis Flauia Moesica* situada en la margen derecha del Erlauf, próxima a su desembocadura actual en el río Danubio, en lo que en época romana fue una isla del mismo. Levantada en madera y tierra apisonada posiblemente a finales del s. I d.C., ocupada por una cohorte quingenaria. Posteriormente fue reformada y levantada en piedra.[1701]

**Pojejena** (Rumanía, Caraş-Severin). Fortaleza romana (Mesia Superior) situada en la margen izquierda del Danubio, a la entrada de la primera garganta o estrechamiento del río en la zona, construido en madera y tierra apisonada con un perímetro de 142 por 179 m durante la segunda mitad del s. I d.C., siendo ocupada en 75 d.C. por la cohorte V *Gallorum*, y durante las guerras dácicas por el ala I *Tungrorum Frontoniana*. Reconstruido en piedra durante la transición del reinado de Trajano al de Adriano con un perímetro de 148 por 185 m, quedando ocupada por la cohorte V *Gallorum*.[1702]

**Porceni** (Rumanía, Gorj). Fuerte romano (Dacia) situado en el límite meridional de la Cordillera de los Cárpatos, en el extremo Sur del paso de Vulcan junto al río Jiu, frente a una fortaleza romana posterior situada en Bumbeşti. Levantada en tierra apisonada, con un perímetro rectangular un tanto irregular que engloba una superficie aproximada de 3,4 ha. Construido en época de Trajano, su utilización se prolongó hasta finales del s. II d.C.[1703]

[1697] WILKES, 2005, p. 194.
[1698] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 432-433.
[1699] WILKES, 2005, p. 197.
[1700] *TIR L 35*, 1969, p. 58; STEFAN, 2005, pp. 572, 625-628.
[1701] WILKES, 2005, p. 195.
[1702] WILKES, 2005, p. 209.
[1703] STEFAN, 2005, pp. 317-321.

**Prahovo** (Serbia, Bor). Fortaleza de *Aquae* (Mesia Superior) construida en madera y tierra apisonada, ocupada por la cohorte I *Cantabrorum*. Levantada en piedra incorporándosele un puerto fluvial en 99 d.C., siendo ocupada por la cohorte I *Cantabrorum* y posiblemente también la III *campestris ciuium Romanorum*.[1704]

**Ptuj** (Eslovenia, Baja Estiria). Fortaleza y colonia romana de *Vlpia Traiana Poetouio* (Panonia Superior), guarnicionada por la legión XIII *Gemina* entre 85 y 97 d.C.[1705]

**Ram** (Serbia, Braničevo). Fortaleza de *Lederata* (Mesia Superior), erigida en madera y tierra apisonada durante la segunda mitad del s. I d.C. Reconstruida poco después en piedra con unas medidas de 140 por 200 m, siendo ocupada por el ala I *Claudia noua*, el ala II *Pannoniorum ueterana* y la cohorte II *Hispanorum*.[1706]

**Râşnov/Rosenau** (Rumanía, Braşov). Fortaleza romana de *Cumidava* (Dacia) que controla la ruta que va al Sur a través del paso de Bran, construida en madera y tierra apisonada con 110 por 114 m de perímetro entre 101 y 106 d.C.[1707]

**Reşca** (Rumanía, Olt). Conjunto de fuertes romanos de *Romula Malua* (Dacia): fuerte de Biserica Veche, de 100 por 100 m de perímetro; fuerte de Cetate construido en madera y tierra apisonada con 182 por 216 m de perímetro; fuerte de Delealul Morii, ocupado por la cohorte I *Flauia Commagenorum* y el *numerus Syrorum Maluensium*.[1708]

**Ritopek** (Serbia, Belgrado). Fuerte romano de *Tricornium* (Mesia Superior) [B21C5], construida bajo la dinastía flavia, siendo reconstruida en piedra y ocupada por la cohorte I *Vlpia Pannoniorum ueterana* en el s. II d.C.[1709]

**Roksolanskoye** (Ucrania, Odesa). Base naval y asentamiento griego de *Nikonion*, antigua colonia de Mileto (costa noroccidental del Mar Negro), probablemente vinculada a la vecina *Tyras*.[1710]

**Românaşi** (Rumanía, Sălaj). Fuerte romano de *Largiana* (Dacia) construido en madera y tierra apisonada con un perímetro de 125 por 153 m en época de Trajano. Ocupado por la cohorte I *Hispanorum equitata pia fidelis ueterana* y posiblemente también la cohorte VI *Thracum*.[1711]

**Romita** (Rumanía, Sălaj). Fuerte romano de *Certiae* (Dacia) construido en piedra con un perímetro de 185 por 230 m, ocupado por las cohortes II *Brittanica ciuium Romanorum pia fidelis*, VI *Thracum* y I *Batauorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis*.[1712]

[1704] WILKES, 2005, p. 211.
[1705] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 336-339.
[1706] WILKES, 2005, p. 209.
[1707] WILKES, 2005, p. 222.
[1708] WILKES, 2005, p. 223.
[1709] WILKES, 2005, p. 208.
[1710] WILKES, 2005, p. 218.
[1711] WILKES, 2005, p. 220.
[1712] WILKES, 2005, p. 220.

**Rucăr** (Rumanía, Argeş). Fortín romano (Dacia) construido sobre una estratégica posición al Sur del paso de Bran, en madera y tierra apisonada con 40 por 60 m de perímetro en época de Trajano. Ocupado por la cohorte II *Flauia Bessorum*.[1713]

**Ruse** (Bulgaria, Ruse). Fortaleza de *Sexaginta Prista* (Mesia Inferior) situada sobre una altura de la orilla del Danubio, construida en madera y tierra apisonada y acompañada de una *statio* de la *classis Flauia Moesica*. Reconstruida en piedra a finales del s. I d.C., siendo ocupada por la cohorte II *Mattiacorum* hasta 145 d.C.[1714]

**Rusovce/Oroszvár** (Eslovaquia, Bratislava). Fortaleza de *Gerulata* (Panonia Superior), levantada en madera durante el reinado de Domiciano y ocupada por un destacamento de la legión XV *Apollinaris* (hasta 113 d.C.) y el ala I *Cannenefatium ciuium Romanorum*.[1715]

**Sâmbotin** (Rumanía, Vîlcea). Fuerte romano de *Castra Traiana* (Dacia) situado junto a la calzada del río Olt, construida en madera y tierra apisonada durante el periodo de conquista. Reconstruida en piedra por Adriano con 70 m de lado, ocupada por la cohorte I *Hispanorum equitata pia fidelis ueterana*.[1716]

**Sărăţeni** (Rumanía, Mureş). Fuerte romano (Dacia) [B22C2] de madera y tierra apisonada que controla el paso de Bucin.[1717]

**Sarmizegetusa** (Rumanía, Hunedoara). Imponente fortaleza romana de 546 por 415 m de perímetro que antecede al asentamiento en el mismo lugar de *Colonia Dacica Vlpia Traiana Sarmizegetusa* (Dacia). Ocupada entre 102 y 106 d.C. por la legión IIII *Flauia*.[1718]

**Sárszentágota** (Hungría, Fejér). Campamento temporal (Panonia Inferior) de 120 por 150 m de perímetro y 1,8 ha de superficie, posiblemente ocupada por una cohorte a finales del s. I d.C.[1719]

**Schela Cladovei** (Rumanía, Mehedinţi). Fortaleza romana (Mesia Superior) situada en la margen izquierda del Danubio, a 2,5 km al Oeste de *Drobeta*, construida en madera y tierra con un impresionante perímetro de 650 por 576 m y 37,5 ha de superficie, atribuido al reinado de Domiciano y al periodo de las guerras dácicas de Trajano.[1720]

**Schwechat** (Austria, Niederösterreich). Fortaleza romana de *Ala Noua* (Panonia Superior), levantada en tierra apisonada y madera en 118/119 d.C., estando ocupada posiblemente por el ala I *Thracum uictrix*.[1721]

[1713] WILKES, 2005, p. 223.
[1714] BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, p. 14; WILKES, 2005, p. 214.
[1715] WILKES, 2005, p. 198.
[1716] WILKES, 2005, p. 223.
[1717] WILKES, 2005, p. 221.
[1718] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 159-160; WILKES, 2005, p. 219.
[1719] WILKES, 2005, p. 205.
[1720] STEFAN, 2005, p. 279; WILKES, 2005, p. 210.
[1721] WILKES, 2005, p. 197.

**Seona** (Serbia, Belgrado). Fuerte romano de *Aureus Mons* (Mesia Superior), levantado en la margen derecha del Seona, posiblemente en época de Trajano, con unas dimensiones aproximadas de 130 por 150 m.[1722]

**Sevastopol** (Ucrania, República Autónoma de Crimea). Fortificación trapezoidal en la ciudad griega y antigua colonia milesia de *Chersonesus Taurica*, levantada hacia el s. I d.C., importante base militar romana en la zona y sede regional de la *classis Flauia Moesica*, guarnecida por la legión V *Macedonica* desde 106 hasta 167 d.C.[1723]

**Silistra** (Bulgaria, Silistra). Fortaleza de *Durostorum* (Mesia Inferior) levantada en época de Domiciano y ocupada por la cohorte II *Flauia Brittonum equitata*, a la que se uniría la legión I *Mineruia* durante la I guerra dácica. Ampliada a 400 por 390 m de perímetro hacia 107 d.C., siendo ocupada entonces por la legión XI *Claudia* y dotada de una estación del *portorium* y una *statio* para la *classis Flauia Moesica*.[1724]

**Sip** (Serbia, Bor). Fuerte romano, probablemente *Ducis Pratum* (Mesia Superior), situado en el extremo oriental del canal construido en la zona por Trajano, con 28 por 31 m de perímetro, a finales del s. I d.C.[1725]

**Slăveni** (Rumanía, Olt). Fortaleza romana (Dacia) junto al cruce de una calzada sobre el río Olt, levantada en madera y tierra apisonada con 169 por 190 m de perímetro en época de Trajano, siendo ocupada por las alas I *Hispanorum* y I *Claudia noua miscellanea*, así como por las cohortes I *Flauia Commagenorum* y I *Brittonum milliaria Vlpia torquata ciuium Romanorum*.[1726]

**Sotin** (Croacia, Vukovar). Fuerte romano bautizado como *Cornacum* (Panonia Inferior) y ocupado desde finales del s. I d.C. por el ala I *ciuium Romanorum*.[1727]

**Stari Slankamen** (Serbia, Vojvodina). Fortaleza romana de *Acumicum* (Panonia Inferior), construida en madera durante el reinado de Vespasiano, ocupada durante toda la dinastía flavia por la cohorte I *Britannica milliaria ciuium Romanorum*.[1728]

**Stojnik-Guberevci** (Serbia, Belgrado). Posible fuerte romano (Mesia Superior) construido en madera y tierra apisonada en el s. I d.C., próximo a unas minas de oro situadas a 30 km al Sur de la moderna Belgrado.[1729]

**Stolniceni** (Rumanía, Vîlcea). Fuerte romano de *Buridava* (Dacia) sobre la calzada del río Olt, de 60 por 60 m de perímetro, ocupada por la cohorte I *Hispanorum* hacia 101-102 d.C., y durante 102-105 d.C. también por un destacamento de las legiones I *Italica*, V *Macedonica* y XI *Claudia*, con sellos de las cohortes I *Brittonum milliaria Vlpia torquata ciuium Romanorum*,

[1722] WILKES, 2005, p. 208.
[1723] BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, p. 12; WILKES, 2005, p. 218.
[1724] BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 14-15; WILKES, 2005, p. 215.
[1725] WILKES, 2005, p. 210.
[1726] WILKES, 2005, p. 223.
[1727] WILKES, 2005, p. 207.
[1728] WILKES, 2005, p. 208.
[1729] WILKES, 2005, p. 208.

I *Hispanorum equitata pia fidelis ueterana* y II *Flauia Bessorum*, así como de los *pedites singulares*.[1730]

**Stopfenreuth** (Austria, Niederösterreich). Cabeza de puente fortificada en la orilla del Danubio opuesta a *Carnuntum* (Panonia Superior).[1731]

**Stupava** (Eslovaquia, Bratislava). Fuerte romano construido en madera y tierra apisonada de 0,50 ha de superficie, ocupado por una *uexillatio* de la legión XV *Apollinaris* entre 85 y 113 d.C.[1732]

**Surducul Mare** (Rumanía, Caraş-Severin). Fuerte romano de *Centum Putea* (Dacia), levantado en madera y tierra apisonada provisto de triple foso, ocupado entre las guerras dácicas de Trajano y 118 d.C.[1733]

**Surduk** (Serbia, Vojvodina). Fortaleza romana de *Rittium* (Panonia Inferior) fundada durante el reinado de Trajano y ocupada desde 110 d.C. por el ala I *ciuium Romanorum*, desde 118/119 d.C. por el ala I *Augusta Ituraeorum sagittariorum*.[1734]

**Svishtov** (Bulgaria, Veliko-Tŭrnovo). Fortaleza romana de *Nouae* (Mesia Inferior) erigida en piedra, situada en una eminencia desde la cual domina el curso del Danubio, disponiendo de un perímetro de 365 por 486 m y 17,57 ha de superficie, estando ocupada por la legión VIII *Augusta* desde mediados del s. I d.C. hasta 69 d.C., y por la I *Italica* desde entonces. Probablemente estuvo dotada de un puerto fluvial que sirvió de *statio* a la *classis Flauia Moesica*.[1735]

**Százhalombatta** (Hungría, Pest). Fuerte romano bautizado como *Matrica* (Panonia Inferior) levantado en madera durante el reinado de Trajano, siendo ocupado posiblemente por la cohorte I *Lusitanorum* en 106-118/119 d.C., reemplazada luego por la cohorte I *Alpinorum equitata* desde 118/119 d.C. hasta el final de las guerras marcománicas.[1736]

**Szentendre** (Hungría, Pest). Fortaleza romana bautizada como *Ulcisia Castra* (Panonia Inferior), levantada en madera a caballo entre los reinados de Trajano y Adriano, siendo ocupada por la cohorte I *Thracum ciuium Romanorum pia fidelis* desde 118/119 a 140 d.C.[1737]

**Szőny** (Hungría, Kómarom-Esztergom). Fortaleza romana de *Brigetio* (Panonia Superior), levantada en piedra con un perímetro de 430 por 540 m, ocupando una superficie de 23,2 ha, levantada a finales del s. I d.C. y ocupada por la XV *Apollinaris* entre 92-98 d.C., la XIII *Gemina* entre 97-101 d.C., por la legión XI *Claudia* en 100-103 d.C., la XXX *Vlpia Victrix* en 98/99-101 d.C. y 106-119 d.C., y la I *Adiutrix* entre 98-102 d.C. y desde 117 d.C. En su entorno se dispone una serie de varios campamentos temporales datados entre los reinados de Claudio y Domiciano de las siguientes características: de 102 por 110 m de perímetro y 1,1 ha de superficie perteneciente a una cohorte; de 160 por 195 m de perímetro y 3,1 ha de superficie

[1730] WILKES, 2005, p. 223.
[1731] WILKES, 2005, p. 198.
[1732] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, pp. 367-368.
[1733] WILKES, 2005, p. 218.
[1734] WILKES, 2005, p. 208.
[1735] BOUNEGRU / ZAHARIADE, 1996, pp. 10-11; WILKES, 2005, p. 213.
[1736] WILKES, 2005, p. 204.
[1737] WILKES, 2005, p. 202.

perteneciente a un ala; de 120 por 155 m de perímetro y 1,9 ha perteneciente a una cohorte; de 90 por 130 m de perímetro y 1,2 ha perteneciente a una cohorte; de 260 por 320 m de perímetro y 8,32 ha de superficie perteneciente posiblemente a un ala *milliaria*; de 200 por 275 m de perímetro y 5,4 ha perteneciente posiblemente a un ala; de 135 por 140 m de perímetro y 1,8 ha de superficie perteneciente a una cohorte; de 135 por 185 m de perímetro y 2,5 ha de superficie perteneciente a una cohorte; de 80 por 100 m de perímetro y 0,8 ha de superficie perteneciente a un *numerus*; de 165 por 260 m de perímetro y 4,3 ha de superficie perteneciente a un ala; de 190 por 290 m de perímetro y 5,75 ha de superficie perteneciente a un ala o un ala *milliaria*; de 110 por 145 m de perímetro y 1,6 ha de superficie perteneciente a una cohorte.[1738]

**Tekija** (Serbia, Bor). Fuerte romano, posiblemente *Transdierna* (Mesia Superior) situado en la margen izquierda del río Tekija en oposición a Orsova (*Dierna*). Construido en madera y tierra apisonada a finales del s. I d.C., estando ocupada posiblemente por la cohorte V *Gallorum*. Reconstruida en piedra con 84 por 100 m de perímetro en época de Trajano, siendo ocupada todavía por la cohorte V *Gallorum*.[1739]

**Teregova** (Rumanía, Caraş-Severin). Fuerte romano de *Ad Pannonios* (Dacia), construido en madera y tierra apisonada con un único foso a comienzos del s. II d.C.[1740]

**Tihău** (Rumanía, Sălaj). Fortaleza romana (Dacia) sobre el río Someş (antiguo *Samus*) construida en madera y tierra apisonada con 128 por 138 m de perímetro, datada entre 106-110 d.C.[1741]

**Tîrgşor** (Rumanía, Prahova). Fuerte romano (Dacia) construido en el valle de Prahova, ocupado entre 102 y 118 d.C.[1742]

**Tolna** (Hungría, Tolna). Fortaleza romana bautizada como *Alta Ripa* (Panonia Inferior), levantada en madera en época de Domiciano y ocupada desde 83 d.C. a 118/119 d.C. por el ala *Siliana bis torquata bis armillata ciuium Romanorum*.[1743]

**Traismauer** (Austria, Niederösterreich). Antigua fortaleza romana de *Augustiana* (Norico), situada en la margen oriental de la desembocadura del Traisen. Fue levantada en tierra apisonada y madera a finales del s. I d.C. Fue probablemente reconstruida en piedra a comienzos del s. II d.C., pudiendo ser ocupada por un ala de caballería cuya identidad concreta por el momento se desconoce.[1744]

**Tulln** (Austria, Niederösterreich). Fortaleza romana de *Comagena* (Norico) levantada en madera y tierra apisonada en el s. I d.C., y que debe su nombre a la presencia del ala I *Flauia Commagenorum sagittaria*. Fue reconstruida en piedra en época de Trajano.[1745]

[1738] WILKES, 2005, pp. 199-200.
[1739] WILKES, 2005, p. 210.
[1740] WILKES, 2005, p. 219.
[1741] WILKES, 2005, p. 221.
[1742] WILKES, 2005, p. 222.
[1743] WILKES, 2005, p. 206.
[1744] WILKES, 2005, p. 196.
[1745] WILKES, 2005, p. 196.

**Vărădia** (Rumanía, Caraş-Severin). Fuerte romano en madera y tierra apisonada, probablemente *Arcidava* (Dacia), levantado hacia el 101/102 d.C. Reconstruido en piedra con 154 por 172 m de perímetro, ocupada por la cohorte I *Vindelicorum milliaria ciuium Romanorum pia fidelis*.[1746]

**Várdomb** (Hungría, Tolna). Fuerte construido en época Flavia y bautizado como *Ad Statuas* (Panonia Inferior), ocupado hasta 106 d.C. por la cohorte I *Augusta Ituraeorum sagittariorum*. Posteriormente debió de reemplazarle la cohorte II *Asturum et Callaecorum Lucensium*.[1747]

**Veliko Gradište** (Serbia, Braničevo). Fuerte de *Pincum* (Mesia Superior), situado cerca de la desembocadura del río Pek, en su margen izquierda, con unas medidas de 45,5 por 45,5 m de perímetro y sellos de la cohorte V *Hispanorum*. Ocupada por un destacamento de la legión IIII *Flauia*.[1748]

**Veţel** (Rumanía, Hunedoara). Fortaleza romana de *Micia* (Dacia), levantada en madera y tierra apisonada durante las guerras dácicas, guarnecida por la cohorte II *Flauia Commagenorum sagittariorum* y el ala I *Hispanorum Campagonum*.[1749]

**Vidin** (Bulgaria, Vidin). Fortaleza de *Bononia* (Mesia Superior), ocupada por la legión IIII *Flauia* antes del 101 d.C. Reconstruida en piedra y ocupada luego por la cohorte I *Cisipadensium*, presentando sellos de la cohorte I *Cretum sagittariorum* y del ala I *Claudia noua miscellanea*.[1750]

**Viena** (Austria, Wien). Antigua *Vindobona* (Panonia Superior), fortaleza en madera y tierra apisonada levantada durante el reinado de Domiciano y ocupada por el ala I *Flauia Augusta Britannica milliaria ciuium Romanorum*. Ampliada en 97 d.C. como fortaleza legionaria en piedra, alcanzando los 455 por 500 m, y llegando a ocupar 18,5 ha, siendo base de la legión XIII *Gemina* en 97-101 d.C., de la XIIII *Gemina* en 101-118/119 d.C., y finalmente de la X *Gemina* desde 106 d.C. con una ausencia temporal de la misma desde 114 a 117 d.C.[1751]

**Viena-Landstrasse** (Austria, Wien). Fuerte en madera y tierra apisonada (Panonia Superior) con un foso de 350 m de largo, levantada en el s. I d.C. y ocupada por una cohorte o un ala auxiliares.[1752]

**Vîrful lui Pătru** (Rumanía, Hunedoara). Campamento de marcha romano (Dacia) construido en tierra apisonada y madera, situado a 1985 m de altitud entre los montes de Vârful lui Petru al Este y Auselul al Oeste, provisto de un foso así como de una muralla y encintado exterior, presentando un perímetro aproximado de 230 por 207m, cubriendo un total de 5 ha de superficie.[1753]

[1746] WILKES, 2005, p. 218.
[1747] WILKES, J2005, p. 206.
[1748] RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, 2003, p. 160; WILKES, 2005, p. 209.
[1749] WILKES, 2005, p. 220.
[1750] WILKES, 2005, p. 211.
[1751] WILKES, 2005, p. 197.
[1752] WILKES, 2005, p. 197.
[1753] STEFAN, 2005, pp. 291-298.

**Vîrtop** (Rumanía, Gorj). Fuerte romano alzado en tierra apisonada, probablemente vinculado a la I guerra dácica de Trajano. [1754]

**Vršac** (Serbia, Vojvodina). Probable fuerte romano (Dacia), construido a comienzos del s. II d.C., presenta sellos del ala I *Tungrorum Frontoniana*.[1755]

**Zăvoi** (Rumanía, Caraş-Severin). Fortaleza romana, probablemente *Agnauiae* o *Acmonia* (Dacia) levantada en la entrada a las Puertas de Hierro de Transilvania, con unas medidas de 336 por 336 m de perímetro, evacuado entre 106 y 107 d.C.[1756]

**Zeiselmauer** (Austria, Niederösterreich). Posible fortaleza romana en madera y tierra levantada bajo la dinastía flavia, identificada con *Cannabiaca* (Norico). Levantada luego en piedra en el s. II d.C., ocupada por la cohorte II *Thracum equitata* hasta el s. III d.C.[1757]

**Zeleznik** (Serbia, Belgrado). Posible fuerte romano (Mesia Superior) próximo a unas minas de oro situadas al Sur de la moderna Belgrado.[1758]

**Zemun** (Serbia, Belgrado). Fortaleza de *Taurunum* (Panonia Inferior), base naval de la *classis Flauia Pannonica*.[1759]

**Zwentendorf** (Austria, Niederösterreich). Fortaleza en tierra apisonada y madera que posiblemente sea la antigua *Asturis* (Norico), levantada a finales del s. I d.C. Poseía unas dimensiones de 154 por 100 m, ocupando 1,5 ha. Bajo el reinado de Trajano fue reconstruida en piedra, alcanzando unas dimensiones de 100 por 174 m, existiendo señas de una cohorte *Asturum* en forma de sellos en los ladrillos.[1760]

[1754] STEFAN, 2005, pp. 572, 625-628.
[1755] WILKES, 2005, p. 218.
[1756] WILKES, 2005, p. 219.
[1757] WILKES, 2005, p. 196.
[1758] WILKES, 2005, p. 208.
[1759] WILKES, 2005, p. 208.
[1760] WILKES, 2005, p. 196.

# CARTOGRAFÍA

## LEYENDA GENERAL Y ESCALA

### SÍMBOLOS

- Asentamientos greco-romanos
- Fortalezas romanas
- Campamentos de marcha de las guerras dácicas de Trajano
- Asentamientos y plazas fuertes dacicas
- Asentamientos no romanos / dácicos
- Puente
- Mina / explotación minera de Dacia

### VÍAS DE COMUNICACIÓN Y OTRAS ESTRUCTURAS

- Calzada / ruta principal
- Calzada /ruta principal (trazado aproximado)
- Calzada / ruta secundaria
- Calzada / ruta secundaria (trazado aproximado)
- Canal
- Línea fortificada

### HIDROGRAFÍA Y ELEMENTOS OROGRÁFICOS

- Cursos fluviales
- Zona sujeta a inundación
- Pantanos, marismas, ciénagas
- Arenales, dunas
- Líneas de elevación

### TIPOS DE LETRA

| | |
|---|---|
| CARNVNTVM / Altinum | Nombre antiguo |
| Mezdra | Nombre moderno |
| *MAR NEGRO* | Nombre moderno de lago, mar u océano |
| *Danubio* | Nombre moderno de curso fluvial |
| *PHARVS* | Nombre antiguo de accidente geográfico |

### INTERPRETACIÓN DE NOMBRES ANTIGUOS

| | |
|---|---|
| Philippopolis / Trimontium | Nombres alternos |
| Dard(...) | Nombre conocido de forma parcial |
| Phanagor(e)ia | Nombre de escritura variante |

### SÍMBOLOS MILITARES

- XXXX — Ejército, ejército imperial o equivalente
- XXX — Cuerpo de ejército, ejército provincial o equivalente
- XX — División, legión, grupo de unidades o equivalente
- XXX — Escuadra, *classis* o equivalente
- XX — Sección de escuadra
- Batalla o encuentro armado a gran escala

**1: 1,000,000 (solo mapas topográficos)**

0 10 20 30 40 Millas
0 10 20 30 40 50 60 Kilómetros

Aguas libres 0 250* 500 1000 2000 5000 p
0 76 152 305 610 1524 m

*250 p. / 76 m omitidos en ciertos espacios

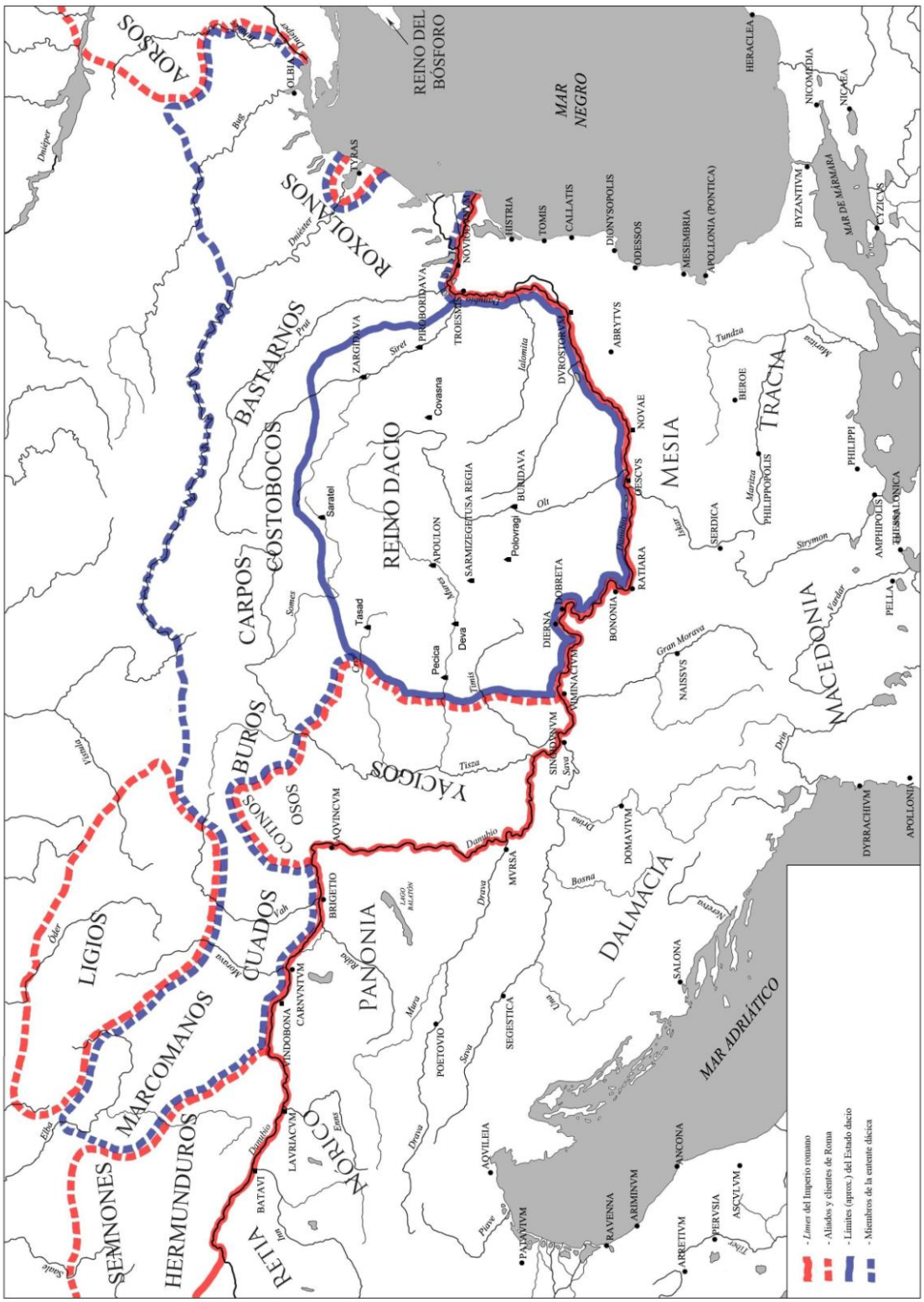



**Figura 1.-** El Imperio romano, el Estado dacio y sus respectivos aliados en el *limes* danubiano hacia el año 85 d.C.

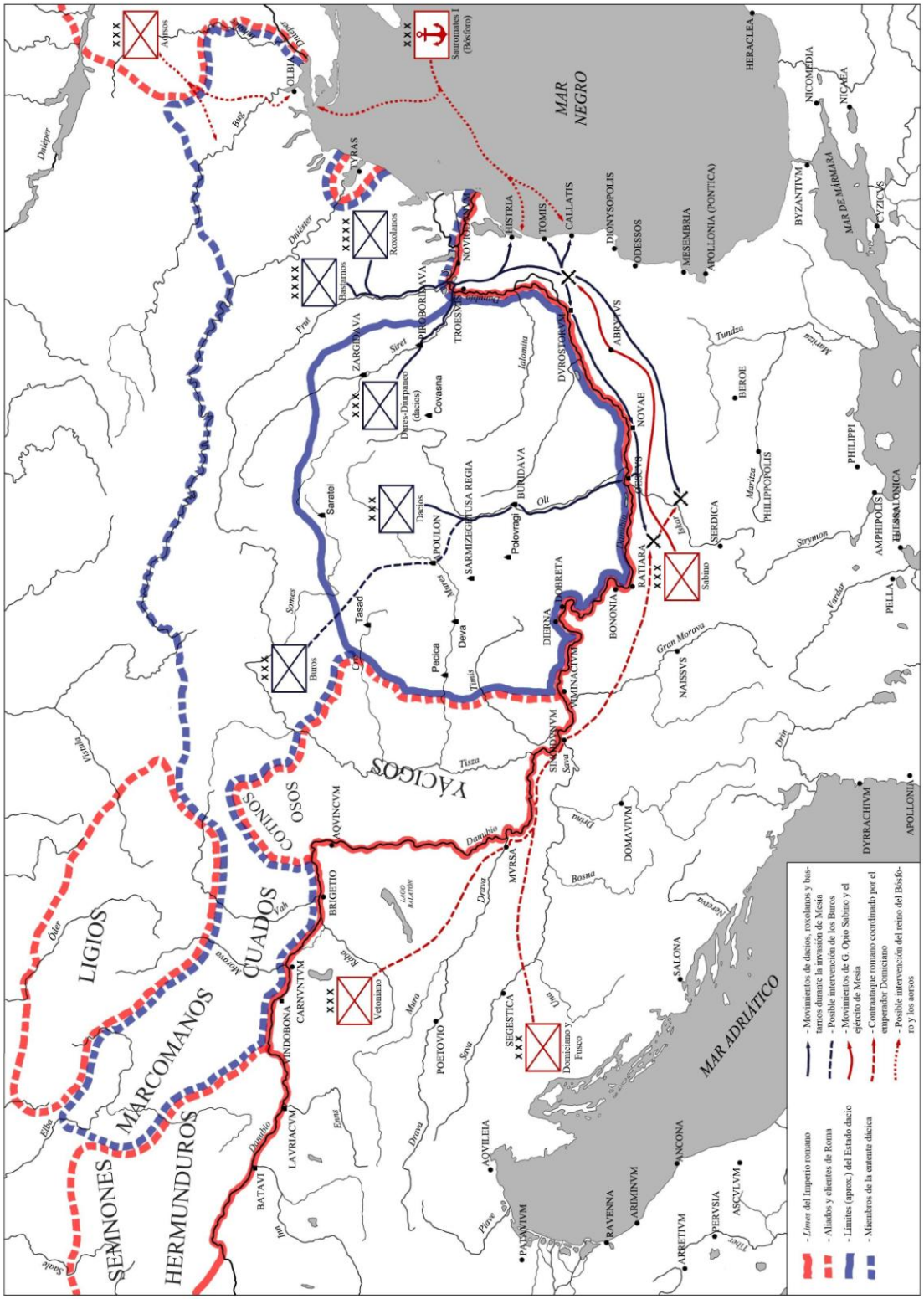



**Fig. 2.-** Estallido de la guerra dácica de Domiciano: invasión dácica de Mesia en 85 d.C. y contraataque romano.

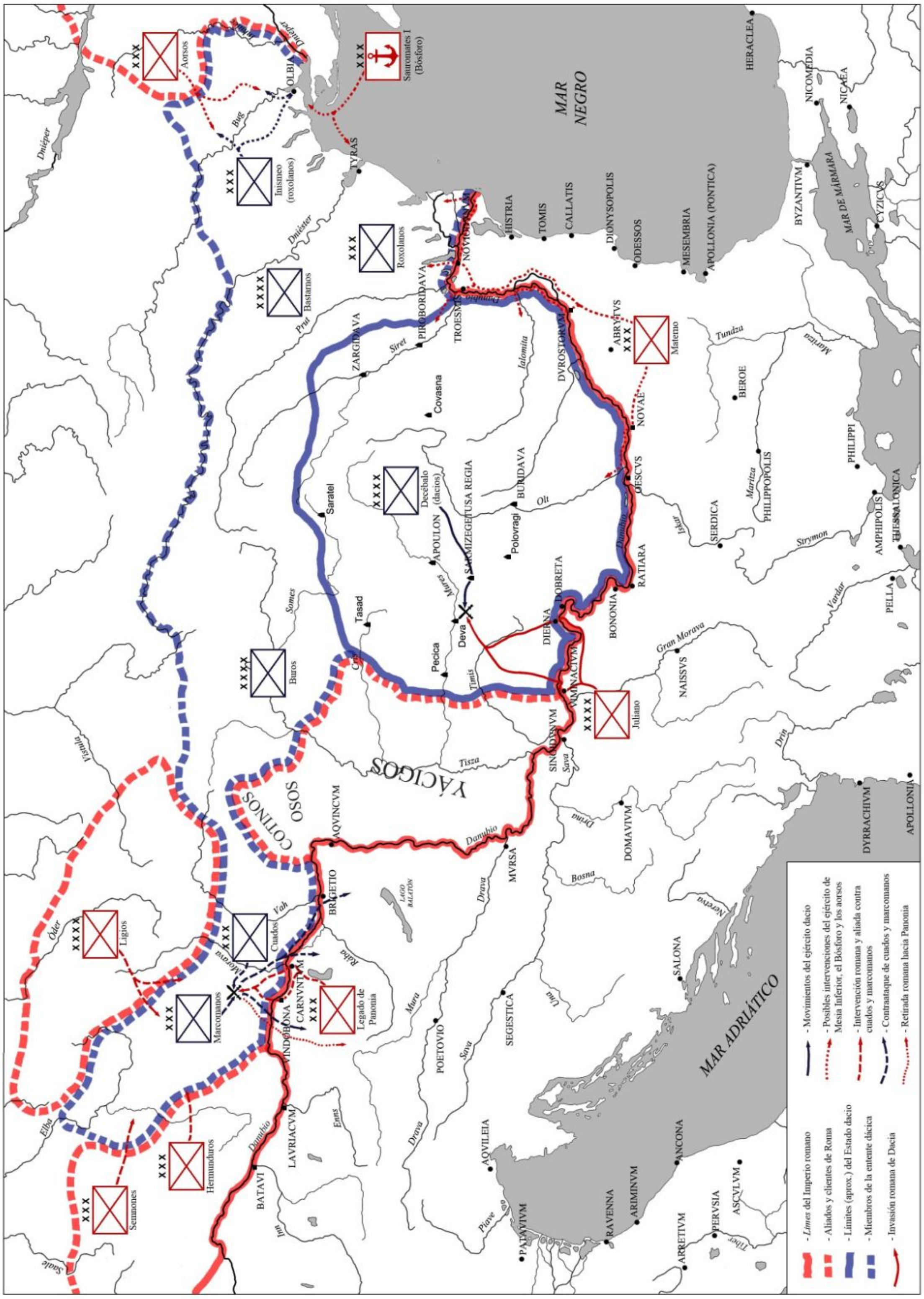



**Fig. 3.-** Campaña de L. Tetio Juliano en Dacia y estallido de la guerra marcománica de Domiciano (88 d.C.).

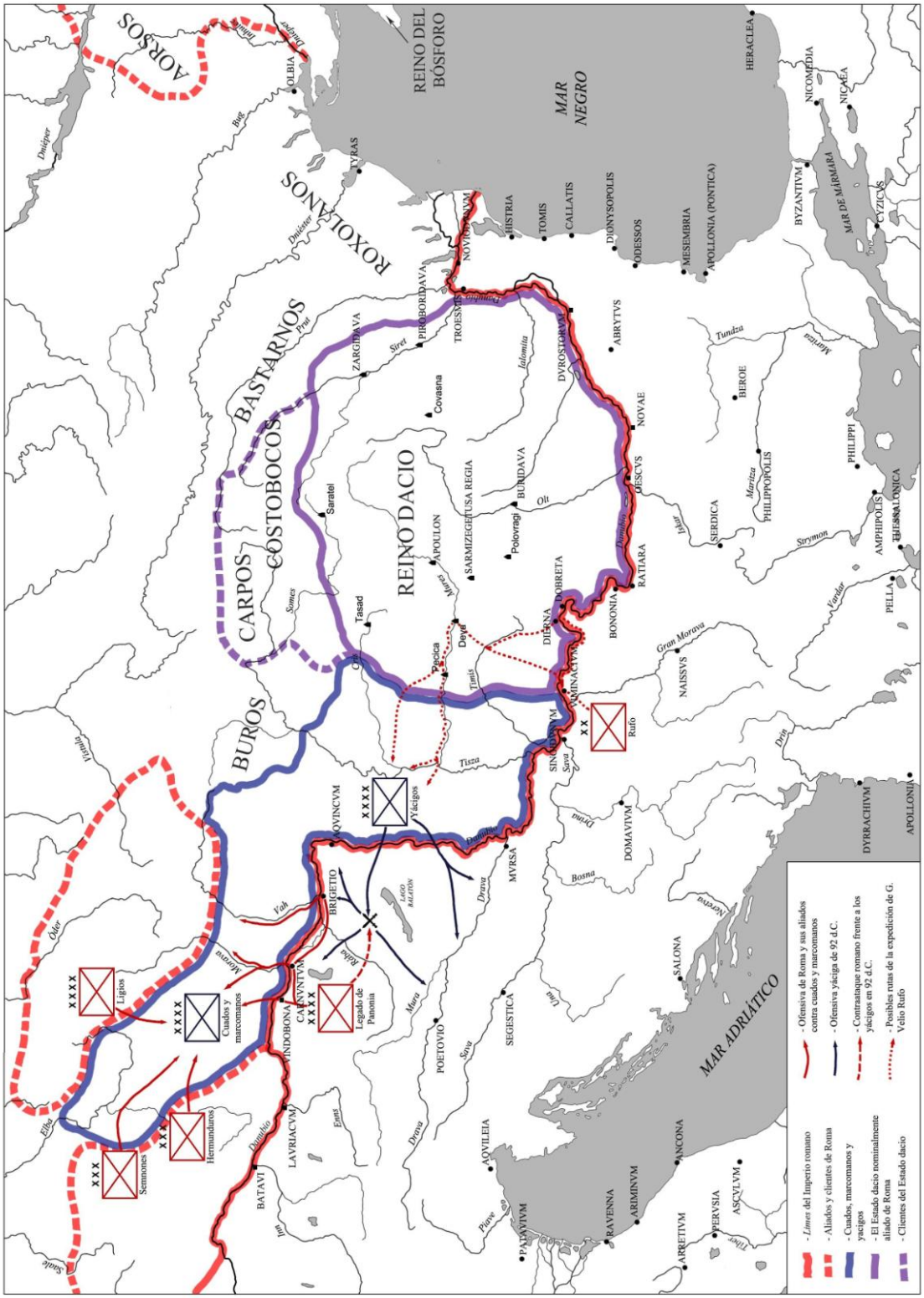



**Fig. 4.**- Desarrollo de la guerra marcománica-sarmática de Domiciano, 89-93 d.C.

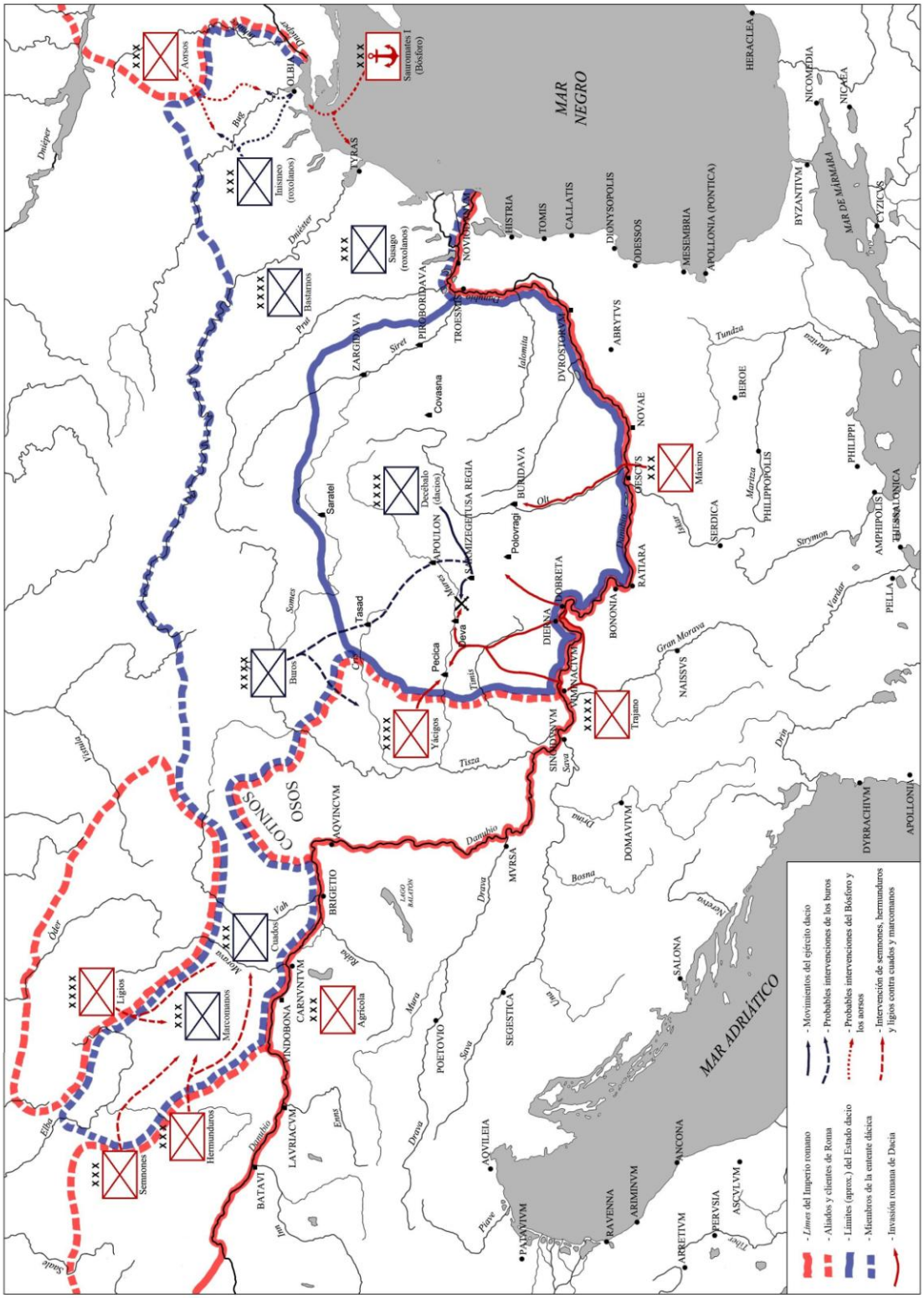



**Fig. 5.-** Inicio de la primera guerra dácica de Trajano: invasión romana de Dacia en marzo-julio de 101 d.C. y probables operaciones contra aliados del Estado dacio en el curso medio del Danubio y la costa noroccidental del Mar Negro.

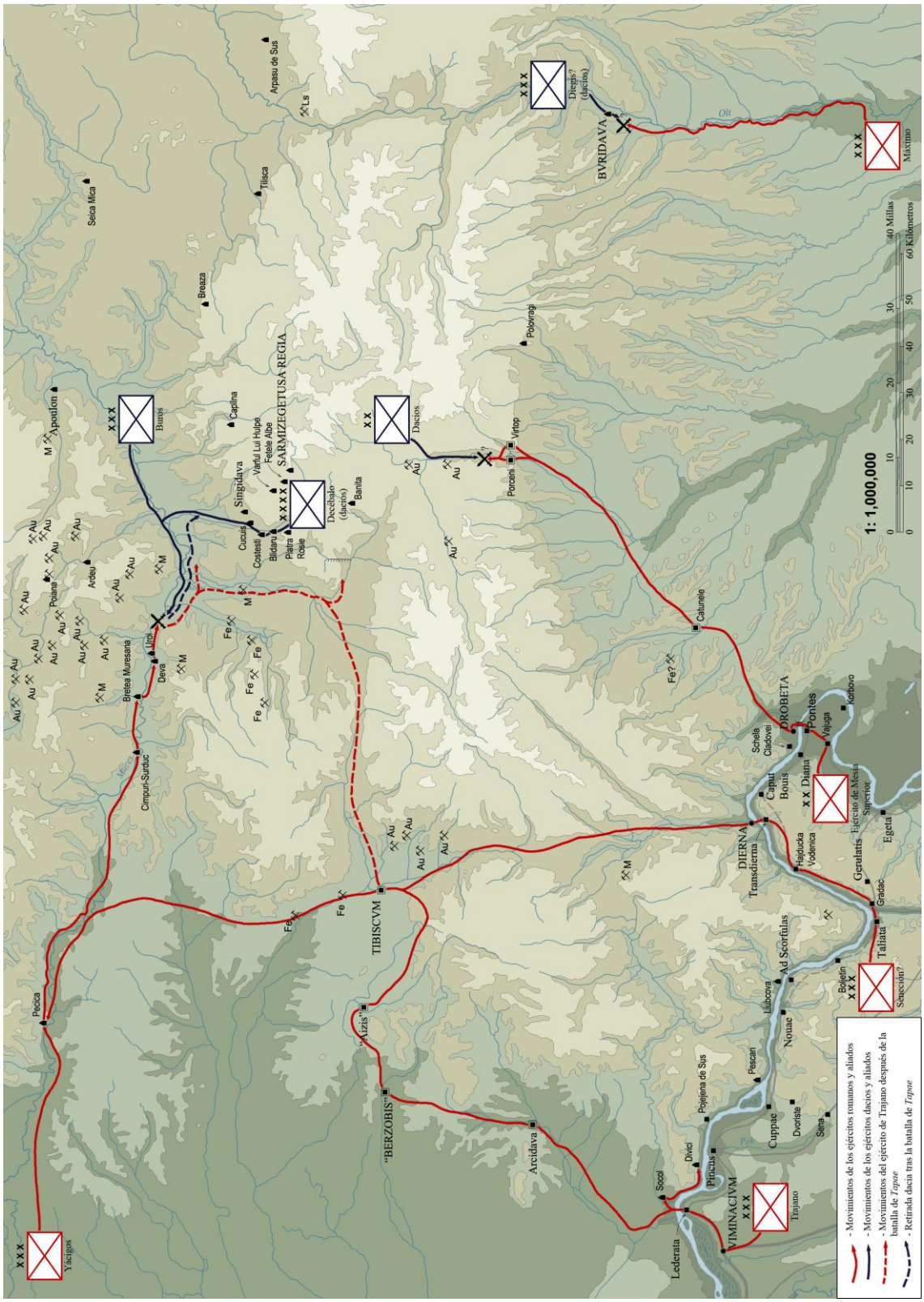



**Fig. 6.-** Primera guerra dácica de Trajano: rutas, movimientos y encuentros armados durante la invasión romana del interior de Dacia en Marzo-Julio de 101 d.C.

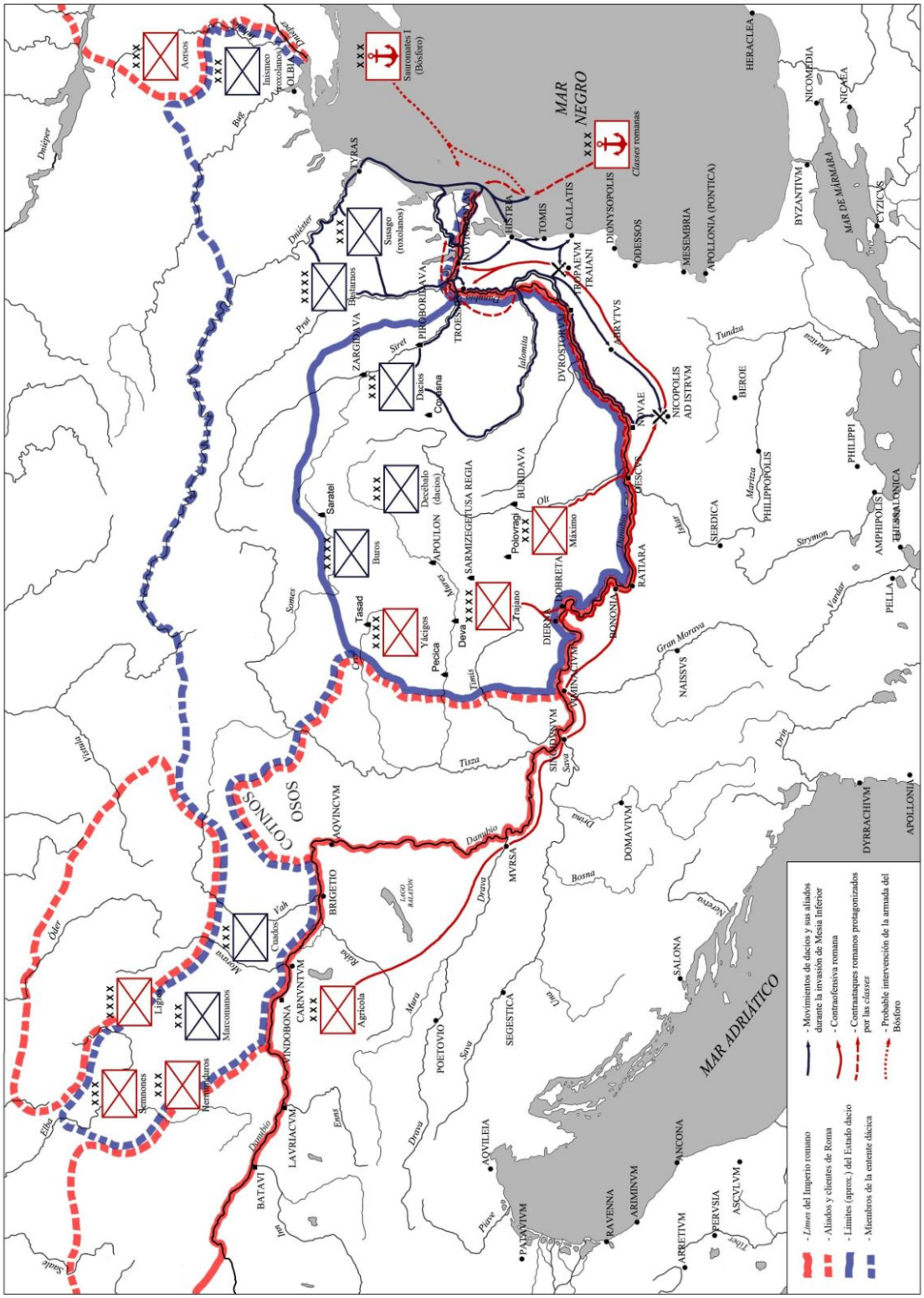



**Fig. 7.-** Primera guerra dácica de Trajano: campaña en Mesia Inferior en verano-otoño de 101 d.C.

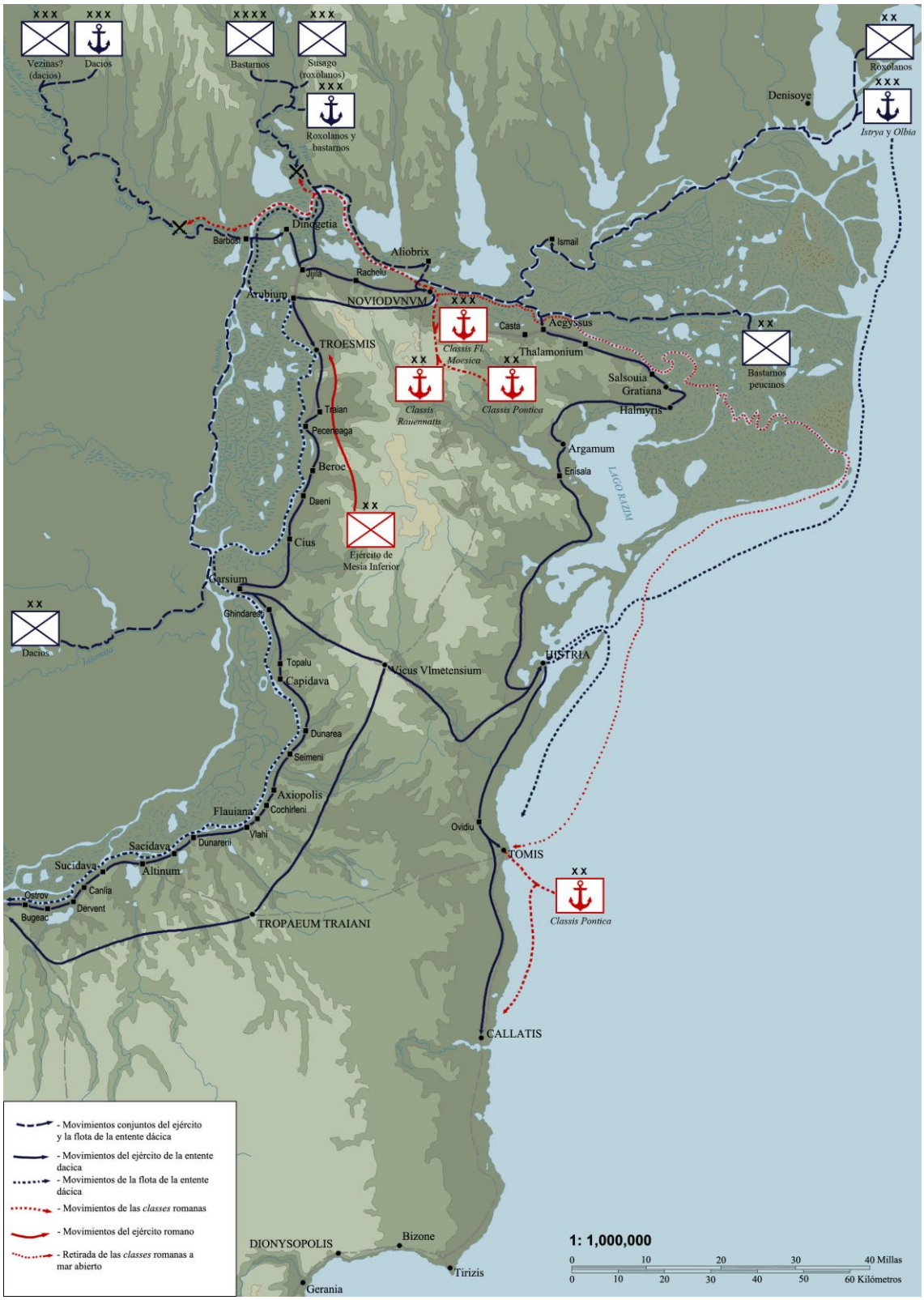



**Fig. 8.-** Primera guerra dácica de Trajano: dacios, roxolanos y bastarnos, apoyados por la armada de *Tyras* y *Olbia*, penetran en Mesia Inferior en el verano de 101 d.C.

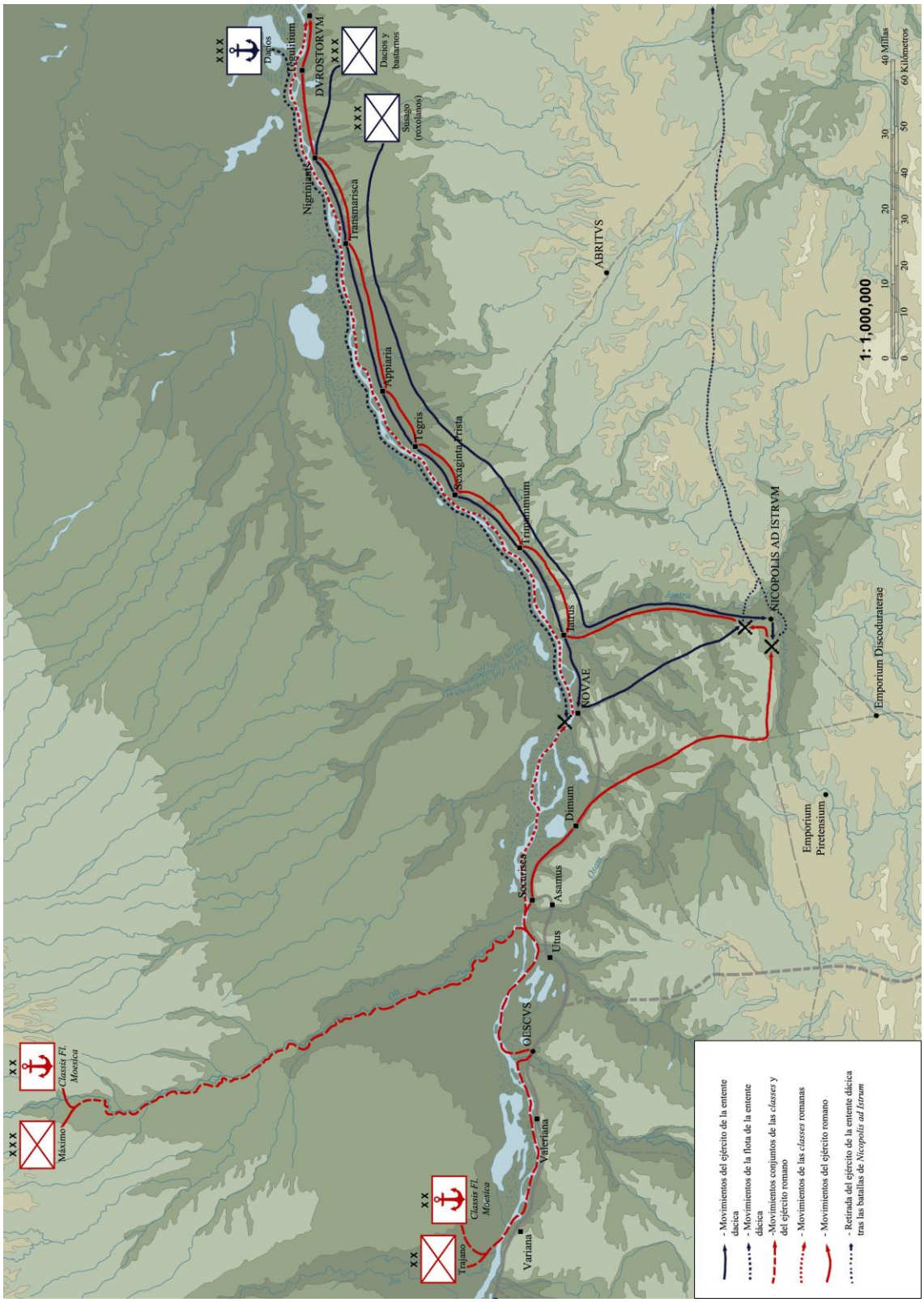



**Fig. 9.-** Primera guerra dácica de Trajano: progresión máxima de las fuerzas de la entente dácica en Mesia Inferior y primera fase del contraataque romano coordinado por el emperador Trajano, verano-otoño de 101 d.C.

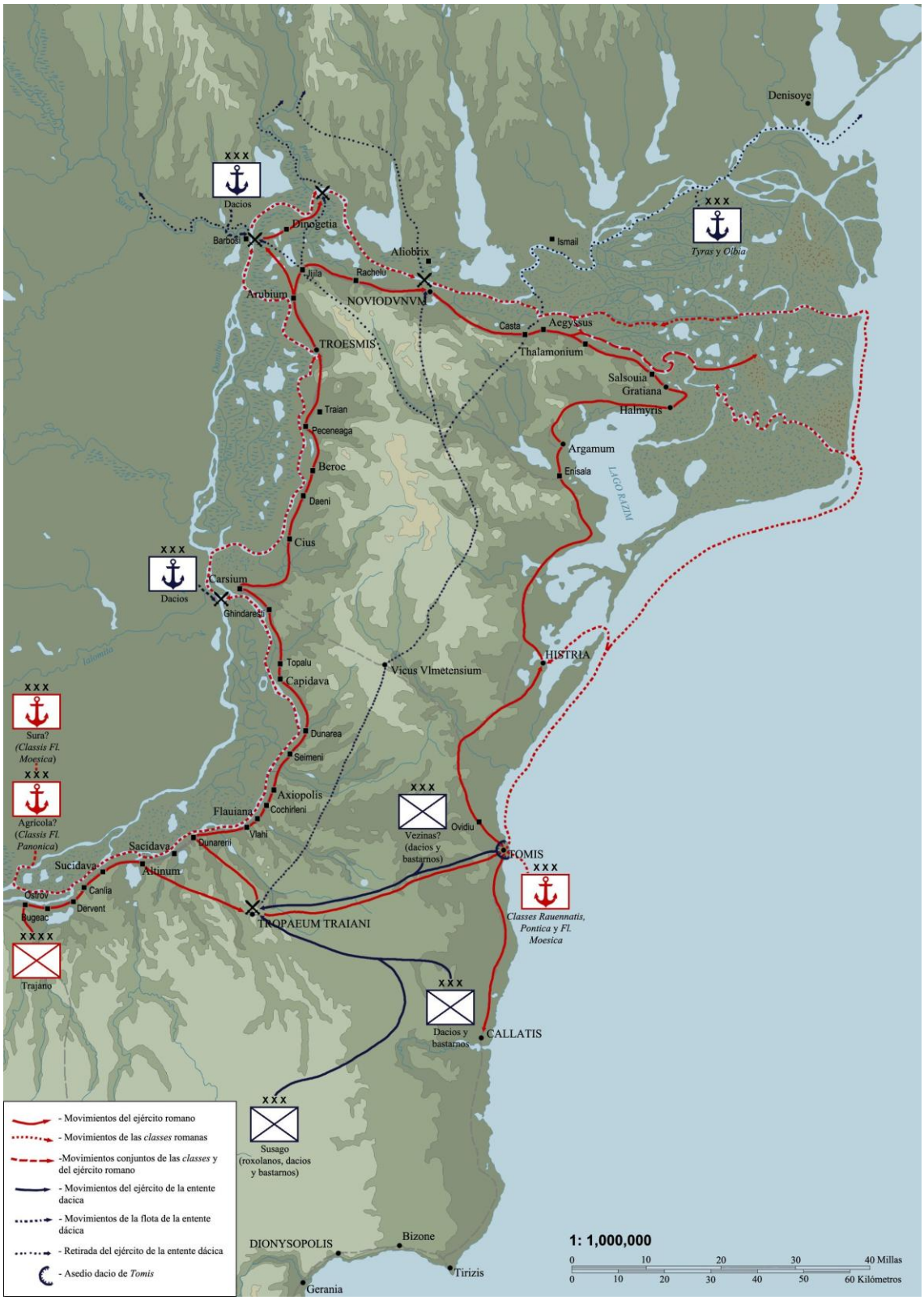



**Fig. 10.-** Primera guerra dácica de Trajano: contraataque romano en Mesia Inferior durante el verano-otoño de 101 d.C., desde la batalla de *Tropaeum Traiani* hasta el final de la persecución de las fuerzas de la entente dácica en retirada.

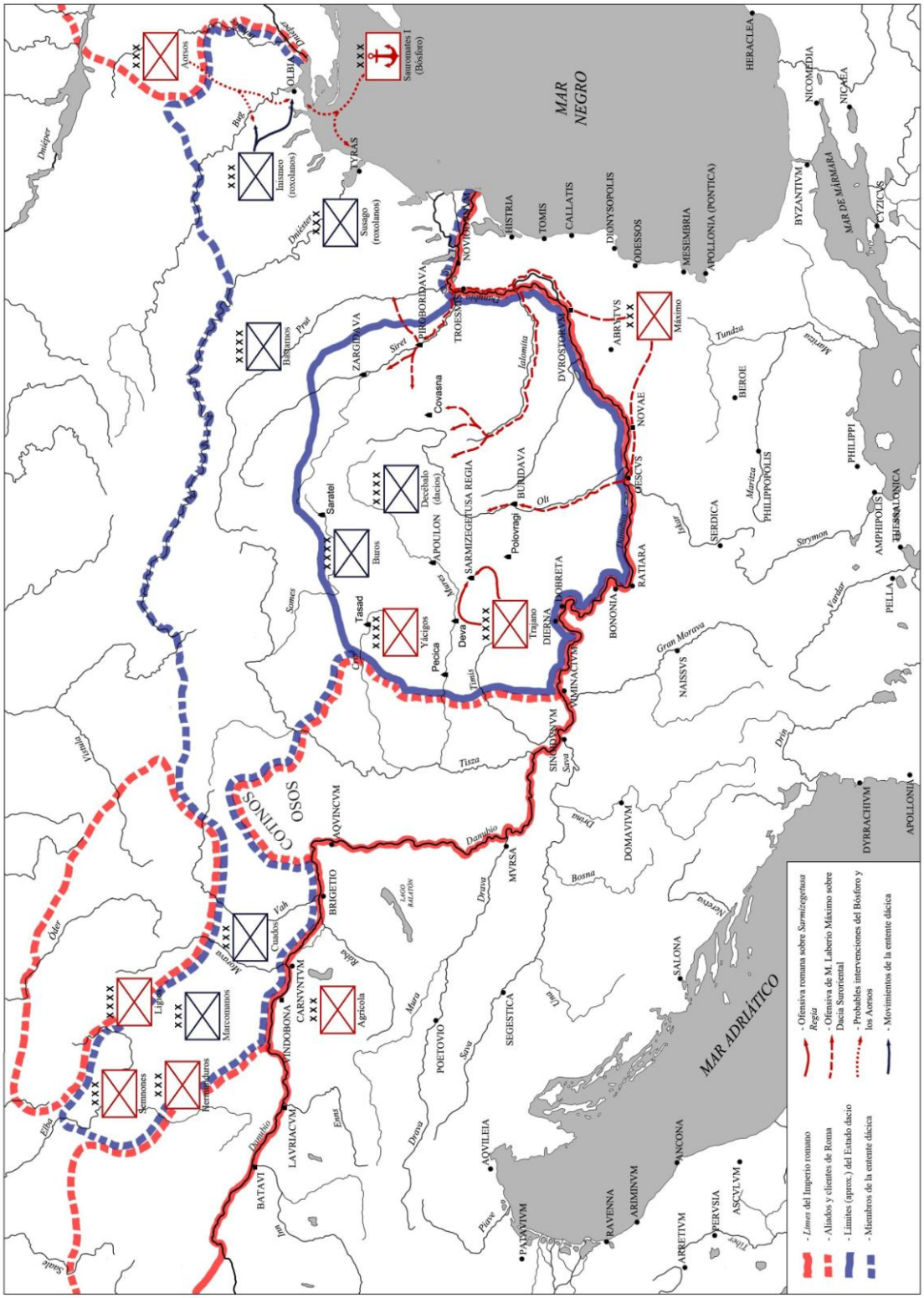



**Fig. 11.-** Primera guerra dácica de Trajano: invasión romana de Dacia en 102 d.C., probables campañas en Panonia y la costa noroccidental del Mar Negro y capitulación del Estado dacio.

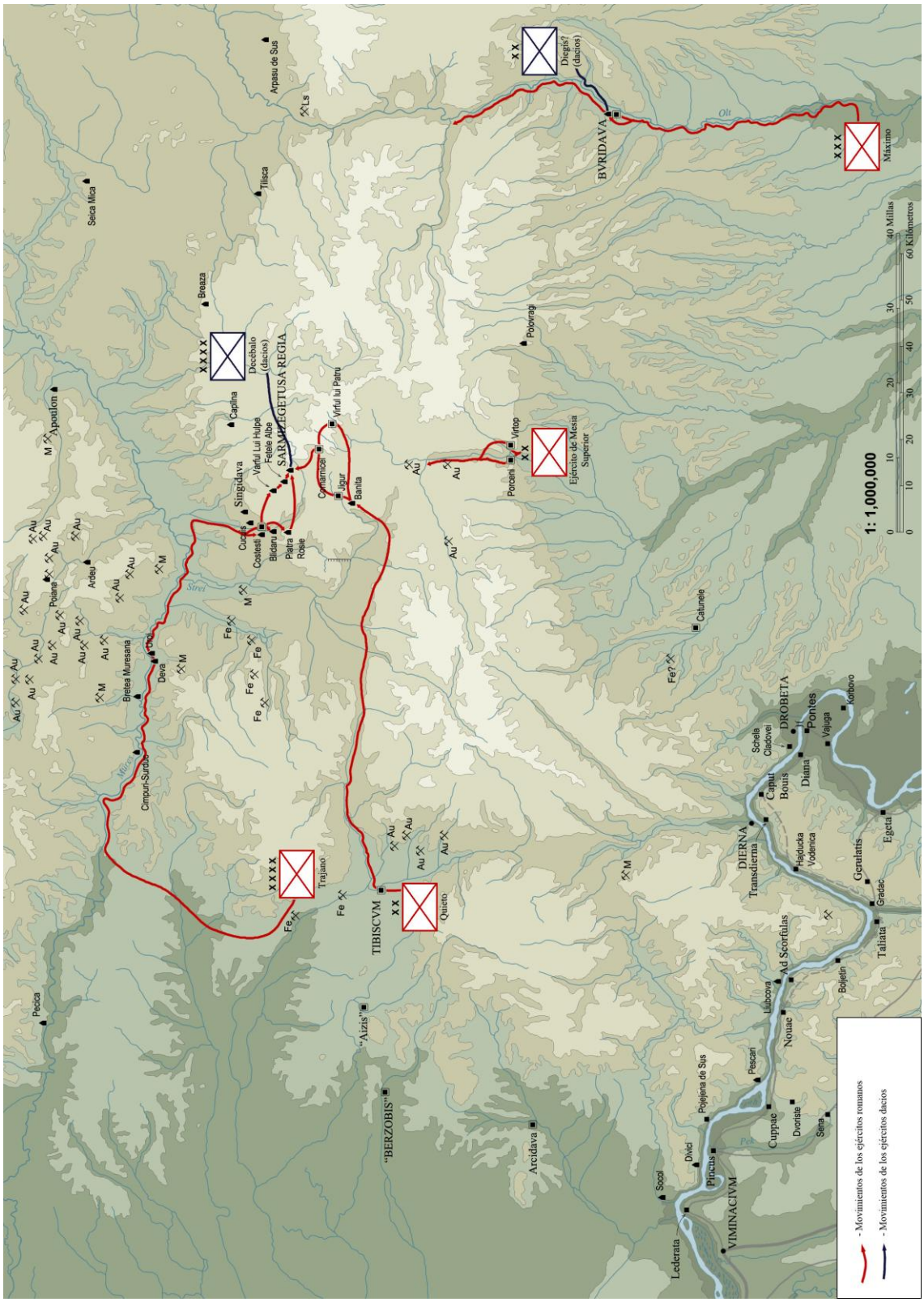



**Fig. 12.-** Primera guerra dácica de Trajano: rutas, movimientos y encuentros armados durante la invasión romana de Dacia en 102 d.C.

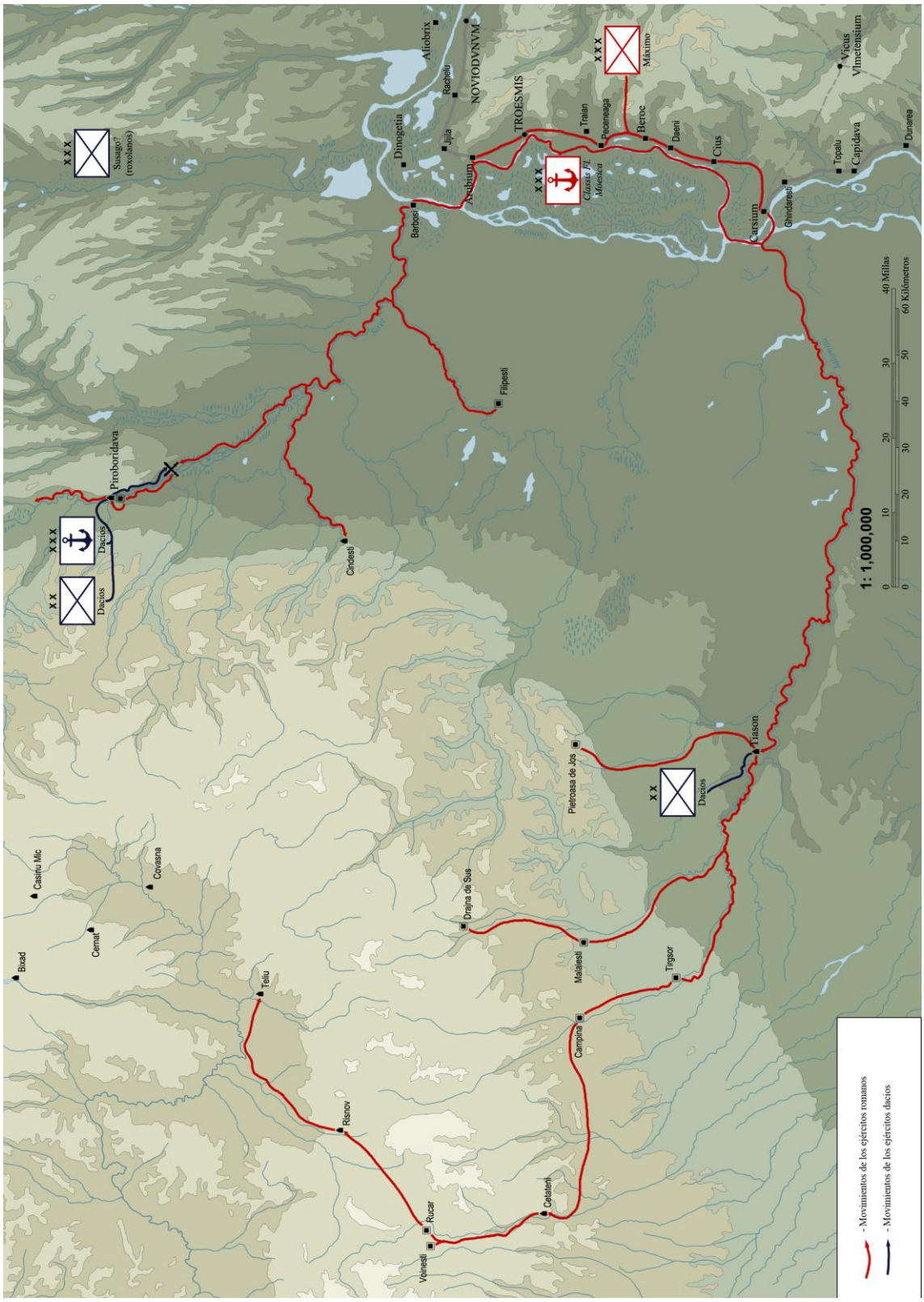



**Fig. 13.-** Primera guerra dácica de Trajano: campañas de M. Laberio Máximo en el Sur y Este del reino dacio (102 d.C.).

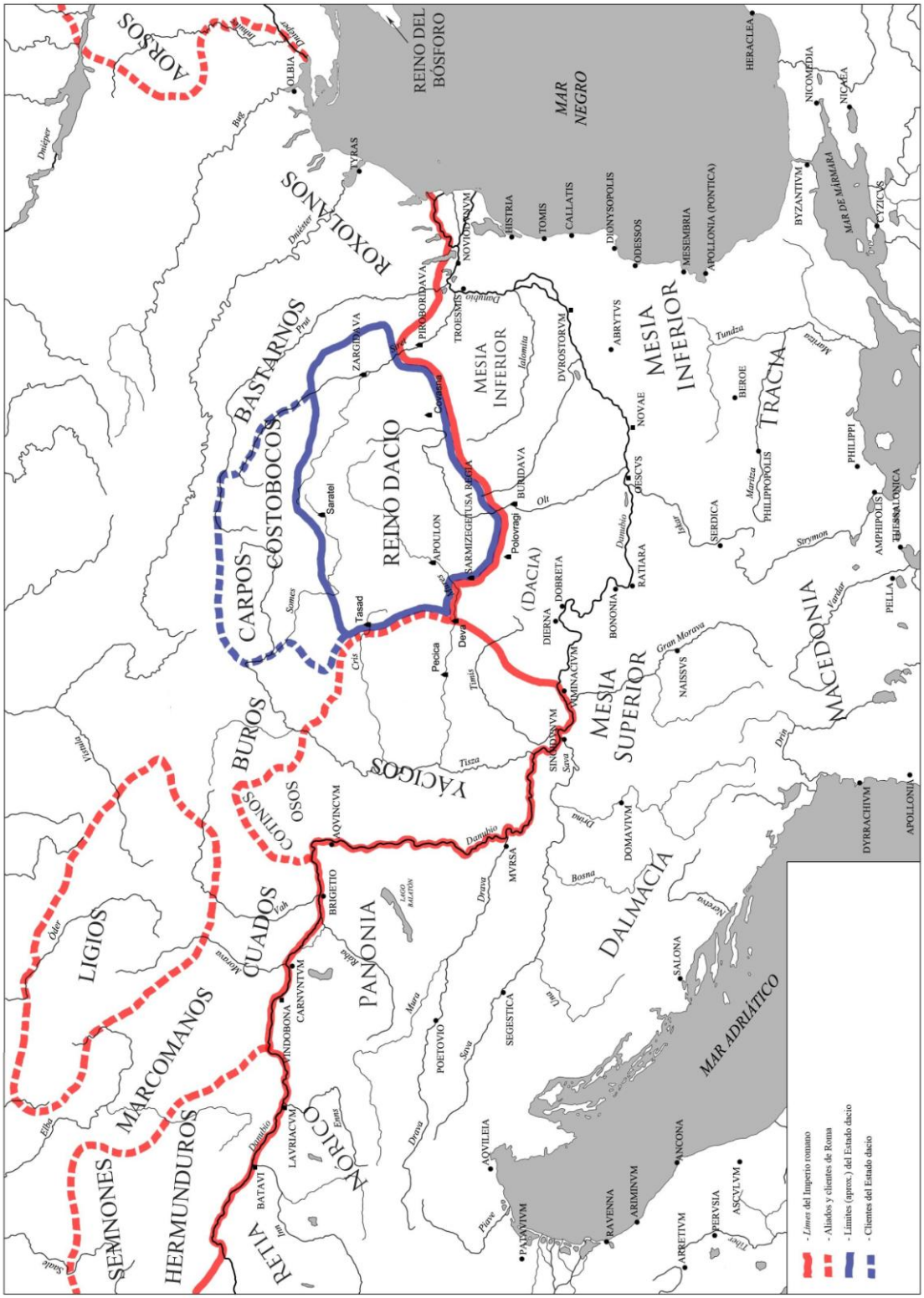



**Fig. 14.-** Situación del *limes* danubiano tras la primera guerra dácica de Trajano (101-102 d.C.) y durante el periodo de entreguerras de los años 103-104 d.C.

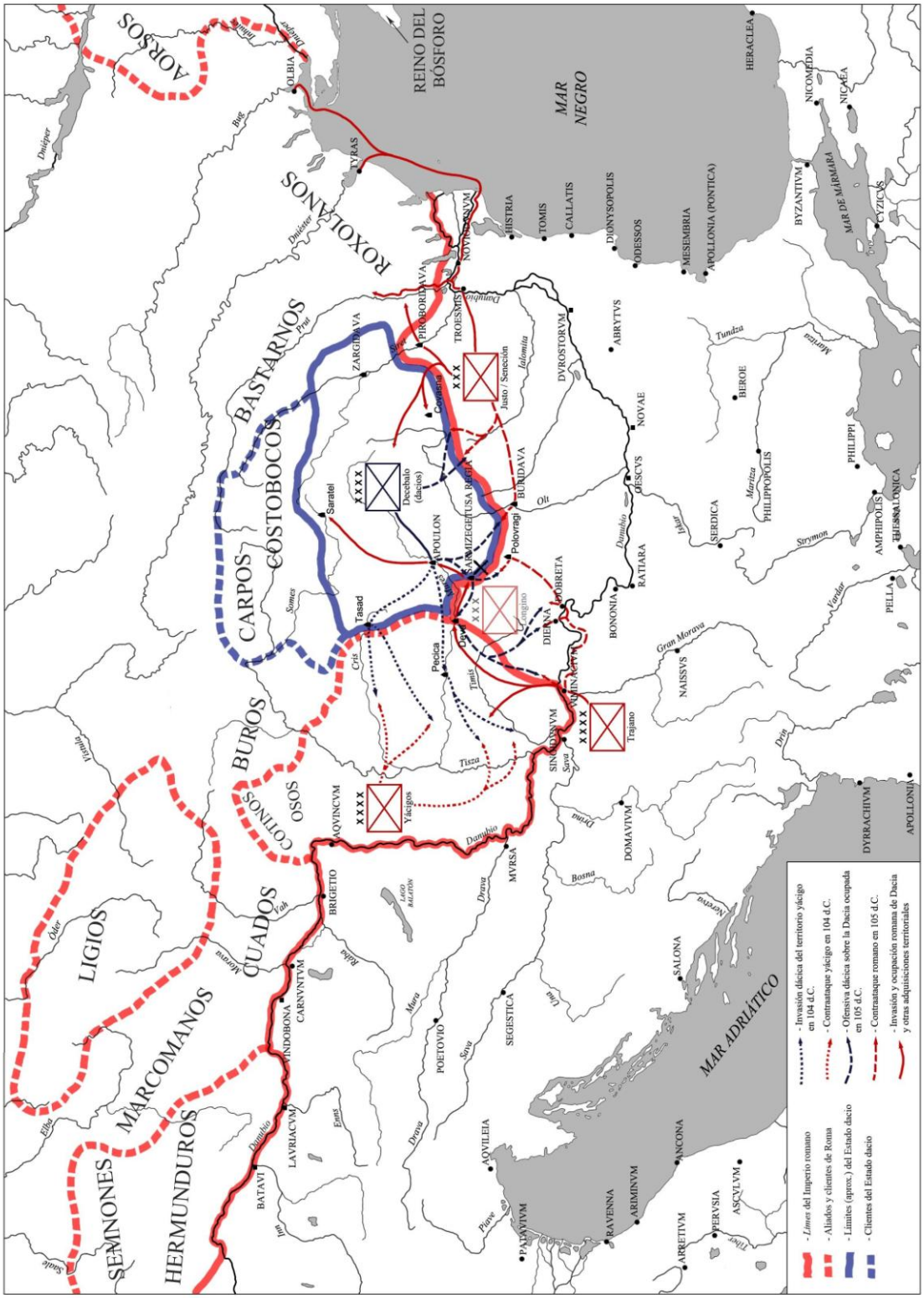



**Fig. 15.-** Invasión dácica del territorio yácigo en 104 d.C. y desarrollo de la segunda guerra dácica de Trajano (105-106 d.C.).

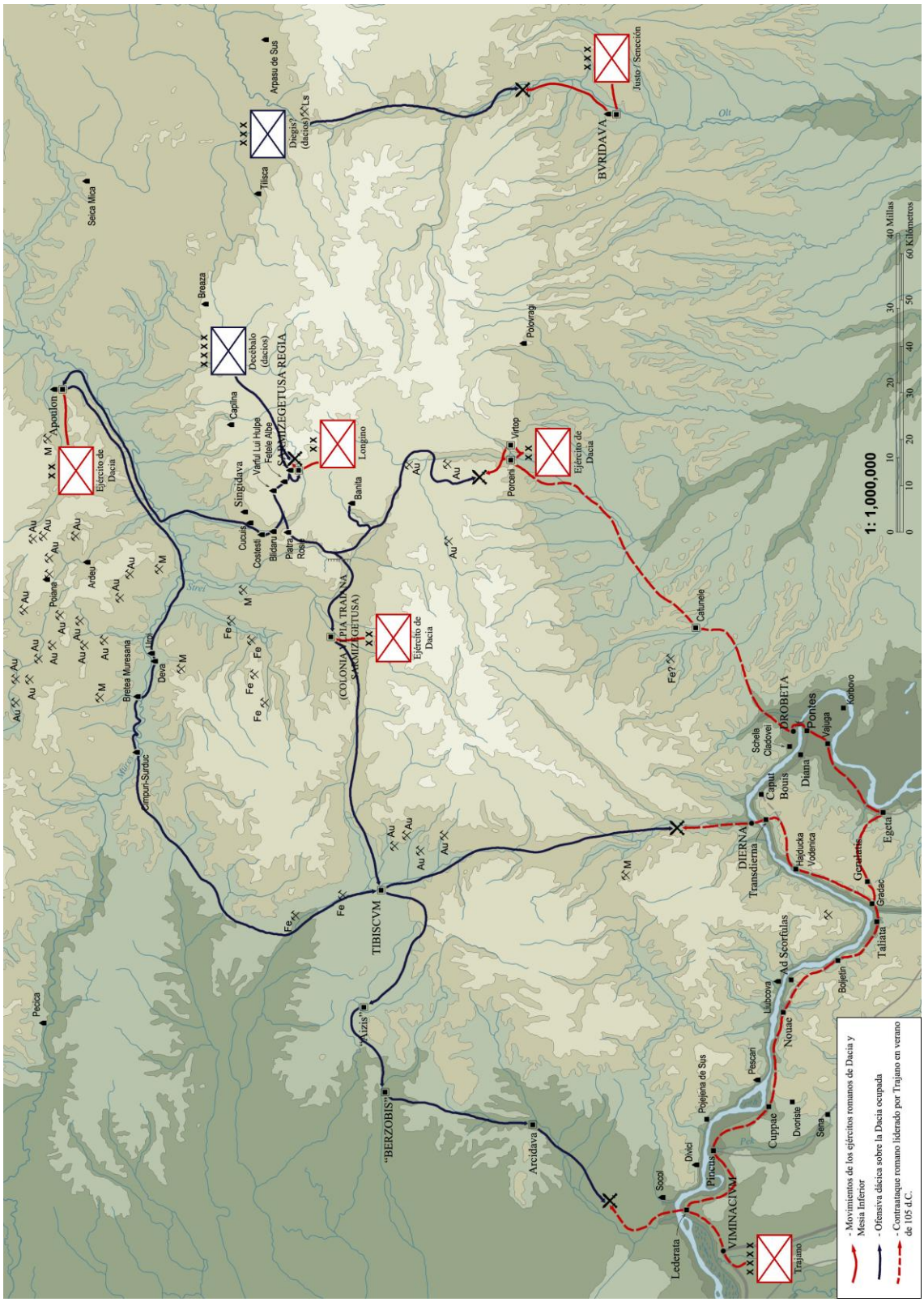



**Fig. 16.-** Segunda guerra dácica de Trajano: estallido del conflicto, derrota del ejército romano de ocupación en Dacia al mando de Gn. Pompeyo Longino y contraataque romano en 105 d.C.

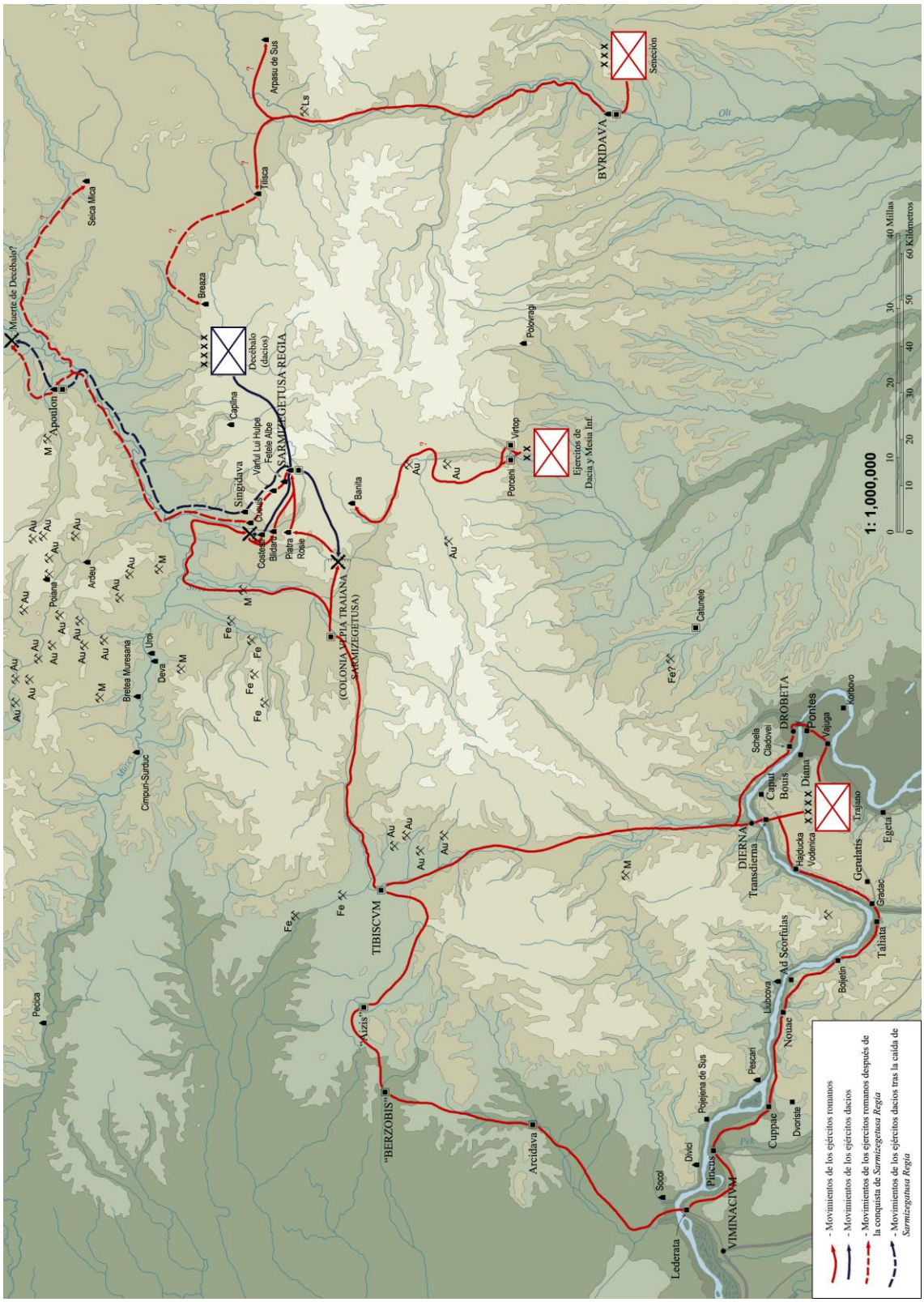



**Fig. 17.-** Segunda guerra dácica de Trajano: rutas, movimientos y encuentros armados durante la conquista romana de Dacia en 106 d.C. y final del conflicto.

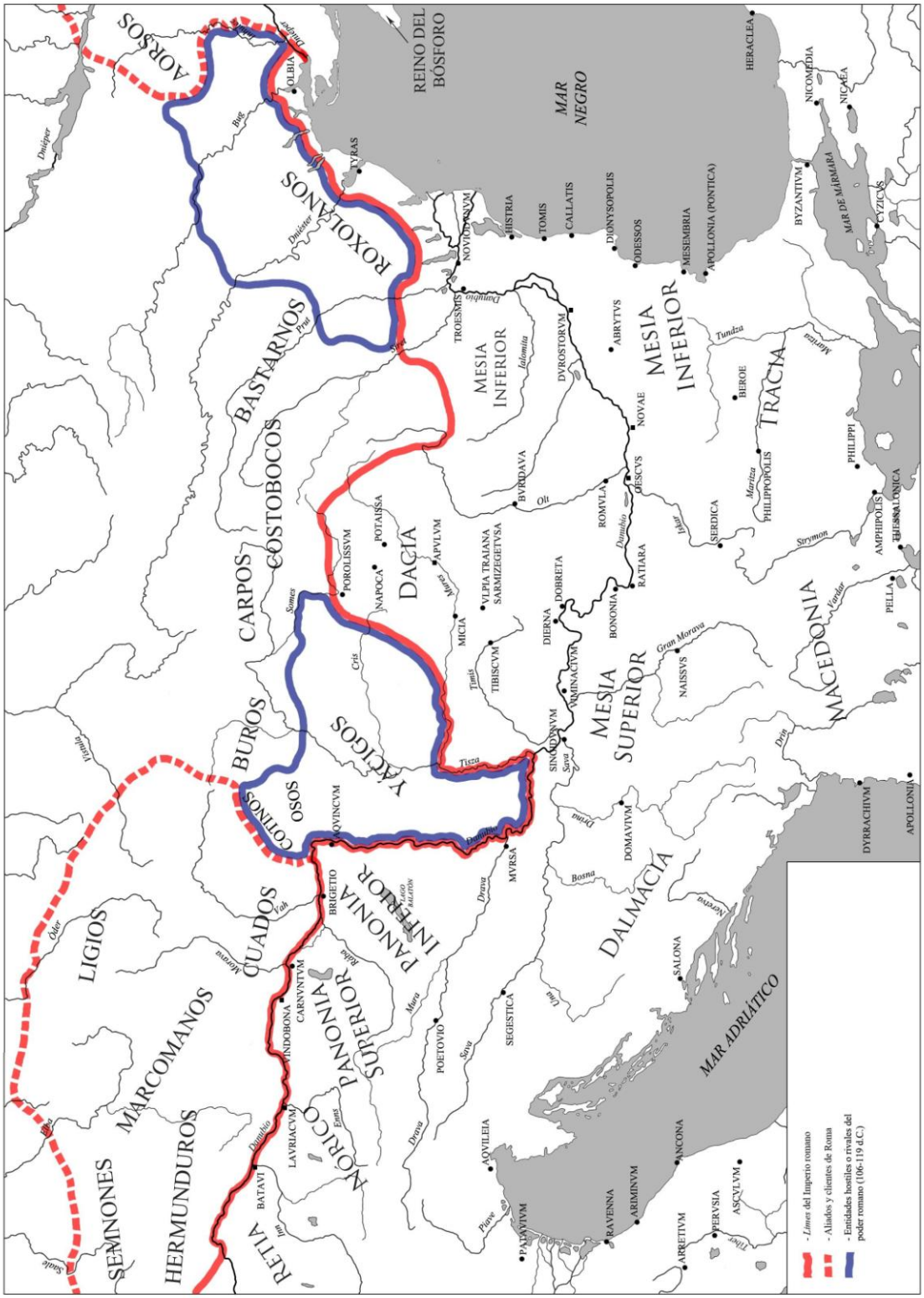



**Fig. 18.**- La Dacia romana y el *limes* danubiano en 106-117 d.C.

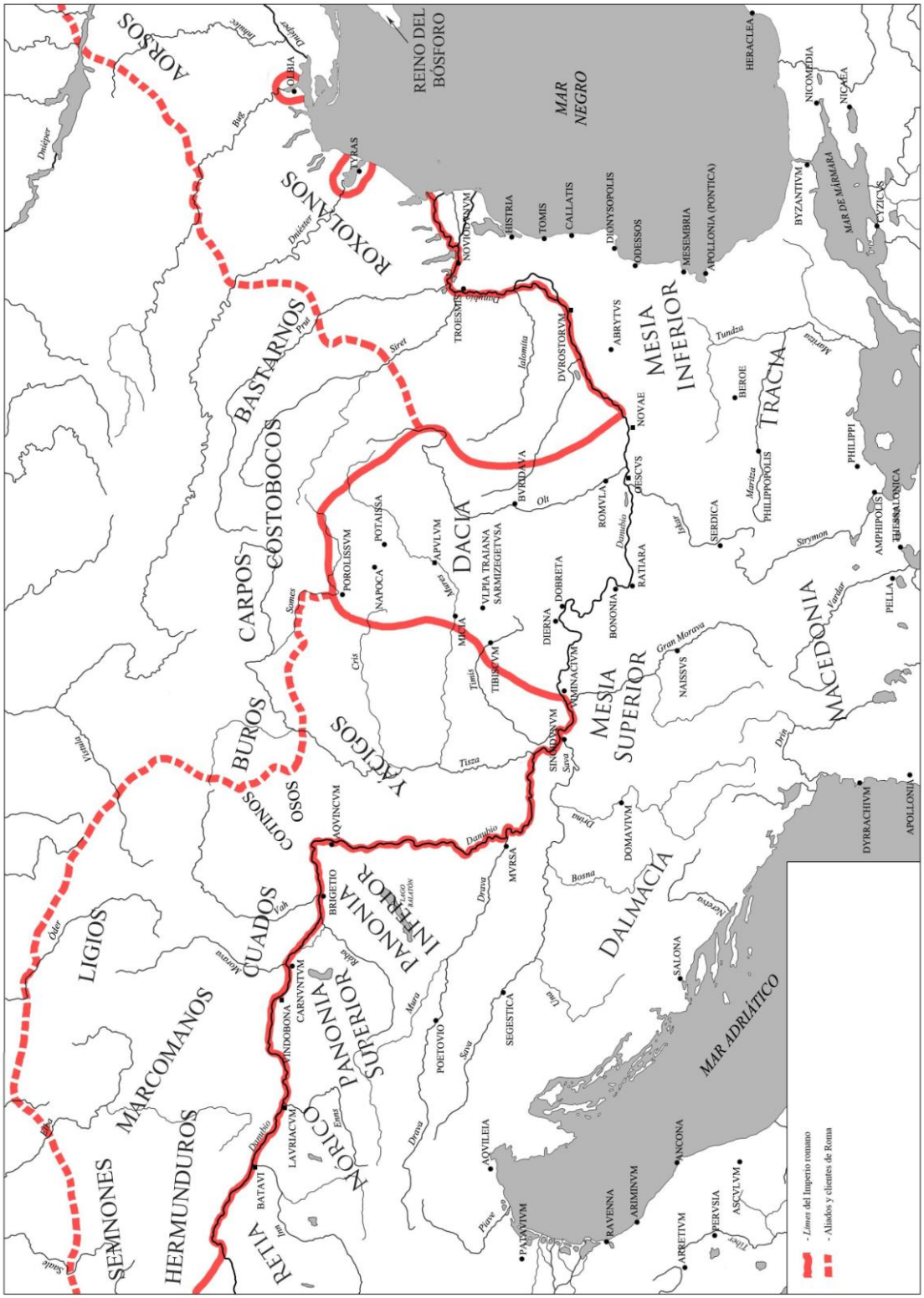



**Fig. 19.-** La Dacia romana y el *limes* danubiano tras los acuerdos de paz y las reformas del emperador Adriano de 118-119 d.C.

# BIBLIOGRAFÍA

# ABREVIATURAS

*Anokhin* = Anokhin, V. A., *The Coinage of Chersonesus, IV Century B.C. – XII Century A.D.* (BAR Suppl. Series 69), Oxford, 1980.

*ANRW* = Temporini, H. (ed.), *Aufstieg und Niedergang des Römischen Welt*, Berlín-New York 1972.

*BMC,* II; III = Mattingly, H., *Coins of the Roman Empire in the British Museum*, Londres: II. *Vespasian to Domitian*, 1930 (reimpr. 1966); III. *Nerva to Hadrian*, 1936 (reimpr. 1976).

*BNCMER*, III = Giard, J.-B., *Monnaies de l'empire romain. III. Du soulèvement de 69 après J.-C. à Nerva. Catalogue* (Bibliothèque Nationale de France), París-Estrasburgo, 1998.

Braund, D. C., *Augustus to Nero*…, 1985 = Braund, D. C., *Augustus to Nero: A Sourcebook on Roman History 31BC-AD 68*, Totowa, 1985.

*CAH* = *The Cambridge Ancient History*.

Campbell, J. B., *The Roman Army 31 BC – A.D. 337. A Sourcebook*, Londres, 1994.

Cichorius, C., II = *Die Reliefs der Trajanssäule.* Vol. II. *Commentar zu den Reliefs der ersten dakischen Krieges*, Berlín, 1896.

Cichorius, C., III = *Die Reliefs der Trajanssäule.* Vol. III. *Commentar zu den Reliefs des zweiten dakischen Krieges*, Berlín, 1900.

*CIRB* = Struve, V., *Corpus Inscriptionum Regni Bosporani*, 'Nauka', Moscú, 1965.

*Civiltà Romana in Romania*, 1970 = *Civiltà Romana in Romania*, Catalogue de l'exposition – Palais des Expositions, Rome, Roma 1970.

Cohen = Cohen, H., *Description historique des monnaies frappés sous l'Empire romain communément appelées médailles imperials*, París, 1880-1892.

*Dacian Citadels*…, 1988 = Glodariu, I. / Iaroslavschi, E. / Rusu, A., *Dacian Citadels and Settlements in the Orăştie Mountains* (en rumano, resumen en inglés), Bucarest, 1988.

*Dacian Fortresses*…, 1989 = Daicoviciu, H. / Ferénczi, S. / Glodariu, I., *Dacian Fortresses and Settlements in South-Western Transylvania* (en rumano, resumen en inglés), Bucarest, 1989.

*DictEArtVR* = Florescu, R. / Daicoviciu, H. / Rosu, L., *Dictionnaire Encyclopédique d'Art Ancien de la Roumanie* (en rumano), Bucarest, 1980.

*DictIstVR* = *Dictionnaire d'Histoire Ancienne de la Roumanie* (Paléolitique – X$^{e}$ siècle ap. J.-C.) (en rumano), Bucarest, 1976.

*DictMArchiGR* = Ginouvès, R. / Martin, R., *Dictionnaire méthodique de l'architecture grecque et romaine* I-III, Roma, 1985; 1992; 1998 (*Collection de l'École française de Rome*, 84/1-3).

*Die Daker*, 1980 = *Die Daker. Arcäologie in Rumänien*, Catalogue de l'exposition – Historische Museen der Stadt Köln, Mayence, 1980.

*DizEp* = Di Ruggiero, E., *Dizionario Epigrafico di Antichità Romane*, Rome, I (1985).

*DKP* = Ziegler, K. / Sontheimer, W. (ed.), *Der Klaine Pauly*, Munich, 1979.

*DNP* = Cancik, H. / Schneider, H. (ed.), *Der neue Pauly. Enzyklopädie der Antike*, Stuttgart-Weimar, 1996.

*Domiziano/Nerva*, 1987 *Domiziano/Nerva. La Statua equestre di Miseno. Una proposta di ricomposizione* (Soprintendenza Archeologica per le Province di Napoli e Caserta), Catalogue de l'exposition, Nápoles, 1987.

*EAA* = *Enciclopedia dell'Arte Antica Classica ed Orientale*, Roma, 1958.

*EArhIstVR* = Preda, C. (dir.), *Encyclopédie d'Archéologie et d'Histoire Ancienne de la Roumanie, I, A-C* 8en rumano), Bucarest, 1994.

*FGrHist* = Jacoby, F., *Die Fragmente der griechischen Historiker*, Berlín y Leyde, 1923.

*FHG* = Müller, C., *Fragmenta Historicorum Graecorum*, París, 1841-1868.

Froehner, W., 1865 = *La Colonne Trajane.* Texte accompagné d'une carte de l'ancienne Dacie et illistré par Duvaux, M. J., (Musée Impérial du Louvre. Département des Antiques et de la Sculpture Moderne), París, 1865.

Froehner, W., 1872 = *La Colonne Trajane d'Aprés le surmoulage exécuté à Rome en 1861-1862 reproduit en phototypographie par Gustave Arosa*, Texte, París, 1872.

Froehner, W., 1872-1874 = *La Colonne Trajane d'Après le surmoulage exécuté à Rome en 1861-1862 reproduit en phototypographie par Gustave Arosa*, deux cent vingt planches imprimées en couleur, en 4 vol., París, 1872-1874.

*HCC*, i, ii = Robertson, A. S., *Roman Imperial Coins in the Hunter Coin Cabinet, University of Glasgow*. I. *Augustus to Nerva*, Glasgow, 1962; II. *Trajan to Commodus*, Glasgow, 1971.

*Historia Romaniei*, I, 1960 = Daicoviciu, D. / Condurachi, E., *Historia Romaniei*, I, Bucaerst, 1960 (en rumano).

*HRR* = Peter, H., *Historicorum Romanorum Reliquiae*, II, Leipzig, 1906, reimpr. Stuttgart, 1993.

*I Celti*, 1991 = *I Celti*, Catalogue de l'exposition au Palais Grassi, Venecia, 1991.

*I Daci*, 1979 = *I Daci. Mostrad ella civiltà daco-getica in época classica*, Catalogue de l'exposition, Rome, Forum romain, La Curie, décembre 1979-janvier 1980, Roma, 1979.
*I Daci*, 1997 = *I Daci*, Catalogue de l'exposition au Palais Strozzi, Florence, mars-juin 1997, Milán, 1997.
*IAN* = Germer-Durand, E y F. / Allmer, A., *Inscriptions antiques de Nîmes*, Toulouse, 1983.
*IDR* = *Inscvriptiile Daciei romane*: I, 1975 (Rusu, I. I.); II, 1977 (Florescu, Gr. / Petolescu, C. C.); III/1, 1977 (Russu, I. I. con la colaboración de Dusănić, M. / Gudea, N. / Wollmann, V.); III/2, 1980 (Rusu, I. I. con la colaboración de Piso, I. / Wollmann, V.); III/3, 1984 (Rusu, I. I. con la colaboración de Floca, O. / Wollmann, V.); III/4, 1988 (Rusu, I. I.), Bucaerst.
*IDRE*, I-II = Petolescu, C. C., *Inscriptions de la Dacie Romaine. Inscriptions externes concernant l'histoire de la Dacie (I^er^-III^e^ siècles)*, I: *l'Italie et les provinces occidentales*, Bucarest, 1996; II: *Illyricum, Oriens, Africa septentrionalis* (zones du *CIL* III et du *CIL* VIII), Bucarest, 2000.
*IEFPD* = Dobo, A., *Inscriptions extra fines Pannoniae Daciaeque repertae ad res earundem provinciarum pertinentes*, 4^e^ éd., Budapest-Amsterdam, 1975.
*IGBulg* = Mihailov, G., *Inscriptiones Graecae in Bulgaria repertae*, I-IV, Sofía, 1958-1970.
*IGR* = Cagnat, R. / Toutain, J. / Lafaye, G., *Inscriptiones Graecae ad res Romanas pertinentes,* París, 1906-1927.
*II* = *Inscriptiones Italiae*, Roma.
*ILB* = Gerov, B., *Inscriptiones latinae in Bulgaria repertae (Inscriptiones inter Oescum et Iatrum repertae)*, Sofía, 1989.
*ILER* = Vives, J., *Inscripciones Latinas de la España Romana*, Barcelona, 1971.
*ILJ* = Sašel, A y J., *Inscriptiones Latinae in Iugoslavia inter annos MCMXL et MCMLX repertae et editae sunt (Situla, 5)*, Ljubljana, 1963; *MCMLX-MCMLXX (Situla, 19)*, Ljubljana, 1978; *MCMII-MCMXL (Situla, 25)*, Ljubljana, 1986.
*ILS* = Dessau, H., *Inscriptiones Latinae Selectae*, Berlín, I, 1892; II, 1902; III, 1916.
*ILT* = Merlin, A., *Inscriptions Latines de la Tunisie*, París, 1994.
*IMS* = Papazoglou, F. (dir.), *Inscriptions de la Mésie Supérieure*, Belgrado, 1976.
*I.Olbia* = Knipovich, T. N. y Levi, E. I., *Inscriptiones Olbiae (1917-1965)*. Leningrado (St. Petersburgo), 1968 (en ruso).
*IOSPE* = Latyshev, V. V., *Inscriptiones antiquae Orae Spetentrionalis Ponti Euxini graecae et latinae*, San Petersburgo, 1885-1901.
*IOSPE I*$^2$ = Latyshev, V. V., *Inscriptiones antiquae Orae Spetentrionalis Ponti Euxini graecae et latinae*, San Petersburgo, 1916.
*IRBL* = Latyšev, B., *Inscriptiones Regni Bosporani Graecae et Latinae*, Moscú, 1890.
*ISM* = *Inscriptiile din Scythia Minor* (en rumano), I (*Histria si imprejurimile*, Pippidi, D. M.), 1983; II (*Tomis*, Stoian, I.), 1989; V (*Capidava-Troesmis-Noviodunum*, Dorutiu-Boilà, E.), Bucaerst, 1980.
*Kaiser Augustus*, 1988 = *Kaiser Augustus und die verlorene Republik*: eine Ausstellung im Martin Gropius-Bau, Berlín, 7 juin-14, août 1988, Berlín, 1988.
*L'esame storico-artistico*…, 1982 = *L'esame storico-artistico della Colonna Traiana*, Colloque italo-roumain, Rome, 25 octobre 1978 (Atti dei Convegni Lincei, 50), Roma, 1982.
*La Colonna Traiana e gli artista francesi*…, 1988 = *La Colonna Traiana e gli artista francesi da Luigi XIV a Napoleone I*, Catalogue de l'exposition à l'Acadèmie de France à Rome, Villa Médicis, abril-juin 1988, Roma, 1988.
*Le Carnyx*, 1993 = *Le carnyx et la lyre. Archéologie musicale en Gaule celtique et romaine.* Catalogue de l'exposition aux Musées de Besançon, Orléans, Evreux, 1993.
*Les Années Domitien*, 1994 = Piller, J.-M. / Sablayrolles, R. (ed.), *Les années Domitien*, Colloque à l'Úniversité de Toulouse-Le Mirail, octubre 1992 (*Pallas*, 40), Toulouse, 1994.
*LIMC* = *Lexicon Iconographicum Mythologiae Classicae*, I, 1981.
*LTUR* = Steinby, E. M. (éd.9, *Lexicon Topographicum Urbis Romae*, vol. I-VI, Roma, 1993-1999.
*Marmi colorati*, 2002 = De Nuccio, M. / Ungaro, L. (ed.), *I Marmi colorati della Roma Imperiales* 8Catalogue d'exposition, Rome, Mercati di Traiano, septiembre 2002-janvier 2003), Venecia, 2002.
McCrum, M. / Woodhead, A. G., *Select Documents*…, 1996 = McCrum, M. / Woodhead, A. G., *Select Documents of the Principates of the Flavians Emperors including the Year of Revolution* A.D. *68-69*, Cambridge, 1966.
*NEAEHL* = Stern, E. (ed.), *The New Encyclopaedia of the Archaeological Excavations in the Holy Land*, Jerusalén, 1993.
*NEKPh* = *Solomonik, E. I., Novye epigrafícheskie pamiatniki Khersonesa* I-II, Kiev, 1964 y 1973.
*OCD* = *Oxford Classical Dictionary*, tercera edición, 1996.
*Piranesi*, 1979 = *Pìranesi nei luoghi di Piranesi*, Catalogue de l'exposition, Roma, 1979.
*RE* = Pauly, A. / Wissowa, G…, *Realenzyclopädie des klassischen Altertumswissenschaft*, Suttgart, 1893.
*RÉtRoum* = *Revue des Études Roumaines* (París).
*RIC* II = Mattingly, H. / Sydenham, E. A., *The Roman Impertial Coinage vol. II. Vespasian to Hadrian*, Londres, 1926 (réimpr. 1986).

*RIU* 2 = Barcoczi, I. / Mocsy, A., *Die römischen Inschriften Ungarns. 2. Lieferung: Sala, Mogentiana, Mursella, Brigetio,* Budapest, 1976.
*RMD* I = Roxan, M., *Roman Military Diplomas 1954-1977*, Londres, 1978.
*RMD* II = Roxan, M., *Roman Military Diplomas 1978-1984*, Londres, 1985.
*RMD* III = Roxan, M., *Roman Military Diplomas 1985-1993*, Londres, 1994.
*RMD* IV = Roxan, M. / Holder, P. A., *Roman Military Diplomas 1994-2003*, Londres, 2003.
*RMD* V = Holder, P. A., *Roman Military Diplomas 2004*, Londres, 2006.
*Roma Antiqua. Envois…*, 1985 = Roma Antiqua. *Envois des architectes français (1788-1924). Forum, Colisée, Palatín*, Roma, 1985.
*Romania Romana*, 1974 = *Romania Romana. Colloquio italo-romeno 1973* (Accademia Nazionale dei Lincei. Quaderno 207), Roma 1974, pp. 41-54.
*RPC* I = Burnett, A. / Amandry, M. / Ripollès, P. P., *Roman Provincial Coinage*, I, *Julio-Claudian period (BC 44 - AD 69)*, Part I, *Introduction and Catalogue*; Part II, *Indexes and Plates*, Londres y París, 1992.
*RPC* II = Burnett, A. / Amandry, M. / Carradice, I., *Roman Provincial Coinage*, II, *From Vespasian to Domitian (AD 69-96)*, Part I, *Introduction and Catalogue*; Part II, *Indexes and Plates*, Londres y París, 1999.
*Sarmizegetusa Regia*…, 1996 = Glodariu, I. / Iaroslavschi, E. / Rusu-Pescaru, A. / Stănescu, F., *Sarmizegetusa Regia, la capitale de la Dacie pré-romaine* (en rumano, resumen en inglés; título del resumen: *Dacian Citadels and Sttlements in the Orăştie Mountains*), Deva, 1996.
*SEG* = Chaniotis, A. / Corsten, T. / Stroud, R. S. / Tybout, R. A., *Supplementum Epigraphicum Graecum*, 1923-.
Sherk, R. K., *Augustus to Hadrian*, 1988 = Sherk, R. K., *The Roman Empire: Augustus to Hadrian* (Translated Documents of Greece and Rome, vol. 6), Cambridge, 1988.
Smallwood, M. E., *Documents Gaius*…, 1967 = Smallwood, M. E., *Documents illustrating the Principates of Gaius, Claudius and Nero*, Cambridge, 1967.
Smallwood, M. E., *Documents Nerva*…, 1966 = Smallwood, M. E., *Documents illustrating the Principates of Nerva, Trajan an Hadrian*, Cambridge, 1966.
*Surces d'Histoire Romaine*, 1993 = Loriot, X., Badel, C. (dir.), *Surces d'Histoire Romaine, I^er^ siècle av. J.-C.-début du V^e^ siècle ap. J.-C.* 8Textes Essentiels), París, 1993.
Syme, R., *Roman Papers*, I-VII = Syme, R., *Roman Papers*, Oxford, I-II, 1979 (éd. Badien, E.); III, 1984; IV-V, 1988; VI-VII, 19991 (éd. Birley, A. R.).
*TerraAntBalc = Terra Antica Balcanica*, Sofia.
*TIR L 34 = Tabula Imperii Romani, L 34, Aquincum – Sarmizegetusa – Sirmium*, Budapest, 1968.
*TIR L 35 = Tabula Imperii Romani, L 35, Romula – Durostorum – Tomis*, Bucaerst, 1969.
*TMO = Travaux de la Maison de l'Orient*, Lyon.
*Traiano,* 1998 = Arbore-Popescu, G., *Traiano: ai confine dell'impero*, Milano 1998.
*Vercigétorix*, 1994 = *Vercingétorix et Alésia.* Catalogue de l'exposition – Saint-Germain-en-Laye, Musée des Antiquités Nationales, mars – juillet 1994, Réunion des Musées Nationaux, París, 1994.
*Vigna Barberini, 1997 = La Vigna Barberini. I. Histoire d'un site. Étude des sources et de la topographie* (Roma Antica, 3), Roma, 1997.
*XI^e^ Congrès des Frontières Romaines 1976*, 1977 = Fitz, J. (ed.), *Akten des XI. Internationalen Kimeskongresses* 1976 (Szekesfáhervàr), Budapest, 1977.
*XII^e^ Congrès des Frontières Romaines 1979*, 1980 = Hanson, W. S. / Keppie, L. J. F. (ed.), *Roman Frontier Stdies 1979. Papers presented to the 12^th^ International Congress of Roman Frontier Studies* (Stirling), Oxford, 1980.
*XIII^e^ Congrès des Frontières Romaines 1983*, 1986 = Unz, C. (ed.), *Studien zu den Militärgrenzen Roms III. Vorträge des 13. Internationalen Ileskongresses* 1983 (Aalen), Stuttgart, 1986.
*XIV^e^ Congrès des Frontières Romaines 1986*, 1990 = Vetters, H. / Kandler, M. (ed.), *Akten des 14. Internationalen Limeskongresses 1986* (Carnuntum), Viena, 1990.
*XV^e^ Congrès des Frontières Romaines 1989*, 1991 = Maxfield, V. A. / Dobson, M. J. (ed.), *Roman Frontiers Studies 1989. Proceedings of the XV^th^ International Congress of Roman Frontier Studies* (Exeter), 1991.
*XVI^e^ Congrès des Frontières Romaines 1995*, 1997 = Groenman-van Waateringe, W. (ed.), *Roman Frontier Studies 1995, Proceedings of the XVI^th^ International Congress of Roman Frontier Studies* (Rolduc), Oxford, 1997.
*XVII^e^ Congrès des Frontières Romaines 1997*, 1999 = Gudea, N. (ed.), *Roman Frontier Studies, Proceedings of the XVII^th^ International Congress of Roman Frontier Studies* (Zalau), Zalau, 1999.

Se han utilizado las siglas para publicaciones periódicas propias de *L'Année Philologique* completadas con las utilizadas por la base de datos DYABOLA, antiguo *Archäologische Bibliographie*:

*A&A= Antike und Abendland. Beiträge zum Verständnis der Griechen und Römer und ihres Nachlebens*, Berlín.
*AA = Archäologischer Anzeiger,* Berlín.
*AAntHung = Acta Antiqua Academiae Scientiarum Hungaricae,* Budapest.

*AArchHung = Acta Archeologica Academiae Scientiarum Hungaricae*, Budapest.
*ActaMusNapoca = Acta Musei Napocensis (1998) / Ministerul Culturii, Muzeul National de Istorie a Transilvaniei.*Cluj-Napoca.
*ActaMusPorol = Acta Musei Porolissensis / Muzeul Judetean de Istorie si Arta Zalău*, Zalău
*AErt = Archaeologiai Ersitö*, Budapest.
*Aevum = Aevum. Rassegna di Scienze storiche, linguistiche e filologiche,*Milán.
*AJA = American Journal of Archaeology*, New York.
*AJAH = American Journal of Ancient History,* Cambridge, Massachusetts.
*AJN = American Journal of Numismatics*, New York.
*AJPh = American Journal of Philology*, Baltimore.
*AJug = Archaeologia Iugoslavica,* Belgrado.
*Anabases = Anabases: traditions et reception de l'Antiquité.* Toulouse, Pr. Universitaires du Mirail.
*AnBanat = Analele Banatului*, Timisoara.
*AncCivScySib = Ancient Civilisations from Scythia to Siberia*.
*AnComMonIstTransilvania = Anuarul Comisiunii Monumentelor Istorice – Transilvania.*
*AncSoc = Ancient Society*, Lovaina.
*AnInstStClCluj = Anuarul Institutului de Studii Clasice din Cluj.*
*Anschnitt = Der Anschnitt: Zeitschrift für Kunst und Kultur im Bergau. Bochum: Deutches Bergau-Museum, Vereinigung der Freude von Kunst und Kultur im Bergau*.
*AntAfr = Antiquités africaines*, París.
*Antichthon = Antichthon. Journal of the Australian Society for Classical Studies*. Sydney.
*AntJ = The Antiquaries Journal, being the Journal of the Society of Antiquaries of London*, Oxford.
*AnUnivIasi = Analele Universitatii A. I. Cuza* Iassy.
*Apulum = Apulum. Buletinul Muzeului regional*, Alba Julia.
*Aquila Legionis = Aquila Legionis. Cuadernos de Estudios sobre el Ejército Romano. Signifer Libros.* Madrid.
*Archaeologia Bulgarica = Archaeologia Bulgarica*, National Archaeological Institute y Bulgarian Academy of Sciences, Sofia.
*ArchClass = Archeologia Classica. Rivista della Scuola nazionale di Archeologia pubbl. a cura degli Istituto di Archeologia e Storia dell'arte greca e romana e di Etruscologia e antichità italiche dell'Università di Roma*, Roma.
*Athenaeum = Athenaeum. Studi di Letteratura e Storia dell'Antichità*, Pavia.
*AUFS = Annali dell'Università di Ferrara. Sezione Storia.* Firenze.
*AWE = Ancient West & East*, Brill Academic Publishers, Bedfordshire.
*BABesch = Bulletin Antieke Beschaving*, Leiden.
*BalkArchiv = Balkan Archiv*, Université de Heildelberg.
*BARIS = British Archaeological Reports Supplementary (International) Series*, Oxford.
*BayVgBl = Bayerische Vorgeschichtsblätter / herausgegeben von der Kommission für Bayerische Landesgeschichte bei der Bayerischen Akademie der Wissenschaften in Verbindung mit dem Bayerischen Landesamt für Denkmalpflege und der Prähistorischen Staatssammlung.* Munich.
*BCH = Bulletin de Correspondace Hellénique*, París.
*Berytus = Berytus. Archaeological Studies by the Museum of Archaeology of the American University of Beirut*, Beirut.
*BJ = Bonner Jahrbücher des Rheinischen Landesmuseums in Bonn und des Vereins von Aterstumsfreunden im Rheinlande*, Kevelaer.
*BMI = Buletinul Monumentelor Istorice*, Bucarest (*RMMMIA* desde 1974).
*Boreas = Boreas. Münstersche Beiträge zur Archäologie*, Münster.
*BRGK = Bericht der Römisch-Germanischen Kommsission des Deutschen archäologischen Instituts*, Mainz.
*Britannia = Britannia. A Journal of Romano-British and kindred studies*, Londres.
*BSHAcRoum = Bulletin de la Section Historique,* Académie Roumaine, Bucarest.
*CercIstorIasi= Cercetari Istorice*, Iassy.
*Chiron = Chiron. Mitteilungen der Kommission für Alte Geschichte und Epigraphik des Deutschen Archäologischen Instituts*, Munich.
*ClAnt = Classical Antiquity*, Berkeley.
*ClQ = The classical quarterly*. Oxford.
*CR = Classical Review*, Oxford.
*CRAI = Comptes Rendus de l'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, París.
*Dacia = Dacie. Revue d'Archéologie et d'Histoire ancienne*, Bucarest.
*Dacia N.S. = Dacia (Nouvelle Série). Revue d'Archéologie et d'Histoire ancienne*, Bucarest.
*DArch = Dialoghi di Archeologia*, Roma.
*DHA = Dialogues d'histoire ancienne*, París.
*DialA = Dialoghi di archeologia*. Milán.

*DossAParis = Dossiers d'archéologie*, París
*EchosCl = Echos du monde classique = Classical views, University of Calgary for the Classical Association of Canada*, Calgary.
*Eos = Eos. Commentarii Societatis Philologae Polorum*, Wroclaw.
*Ephemeris Dacoromana = Ephemeris dacoromana: annuario della Scuola Romena di Roma, Fundaţia culturală română. Roma: Libreria di scienze e lettere*, Roma.
*EphemNapoc = Ephemeris Napocensis*, Cluj.
*Epigraphica = Epigraphica. Rivista italiana di Epigrafia*, Faenza.
*ETF = Espacio, tiempo y forma*, *revista de la facultad de Geografía e Historia*, *Serie 2 (Historia Antigua), Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)*, Madrid.
*Florentia Iliberritana = Florentia Iliberritana. Revista de Estudios de Antigüedad Clásica, Universidad de Granada*, Granada.
*Gallia = Gallia. Fouilles et Monuments archéologiques en France métropolitaine*, París.
*Germania = Germania. Anzeiger der Röm-Germ. Kommission des Deutschen Archäologischen Instituts*, Berlín.
*GLP = Acta Universitatis Carolinae. Graecolatina Pargensia.* Praga: Univerzita Karlova.
*Gnomon = Gnomon. Kritische für die gesamte klassische Altertumswissenchaft*, Munich.
*GRBS = Greek, Roman and Byzantine Studies*, Durham, Carolina del Norte.
*Gymnasium = Gymnasium. Zeitschrift für Kultur der Antike und humanistiche Bildung*, Heildelberg.
*Habis = Habis. Filología Clásica. Historia Antigua. Arqueología Clásica. Universidad de Sevilla*, Sevilla.
*Harv. Stud. Class. Phil. = Harvard Studies in Classical Phology. Department of the Classics, Harvard University.* Harvard.
*Hesperia = Hesperia. Journal of the American School of Classical Studies at Athensk, Atenas.*
*Historia = Historia. Studi storici per l'antichità classica*, Milán.
*Hirundo = Hirundo. The McGillJournal of Classical Studies*, Montreal.
*Istros = Istros. Revue roumaine d'archeologie et d'histoire ancienne*, Bucarest.
*JbBerlMus = Jahrbuch der Berliner Museen*, Berlín.
*JdI* = Jahrbuch des Deutschen Archäologischen Instituts, Berlín.
*JÖAI = Jahreshefte des Österreichischen Archäologischen Instituts*, Viena.
*JRA = Journal of Roman Archaeology*, Ann Arbor, Michigan.
*JRGZ = Jahrbuch des Römisch-Germanischen Zentralmuseums Mainz.* Bonn.
*JRGZM = Jahrbuch des Römisch-Germanischen Zentralmuseums Mainz.* Bonn.
*JRMES = Journal of Roman Military Equipment Studies: dedicated to the study of the weapons, armour and military fittings of the armies and enemies of Rome and Byzantium.* Oxford, Oxbow Books, Oakville (Conn.).
*JRS = Journal of Roman Studies*, Londres.
*Klio = Klio. Beiträge zur alten Geschichte*, Berlín.
*Ktema = Ktèma. Civilisations de l'Orient, de laGrèce et de Rome antiques*, Estrasburgo.
*Latomus = Latomus. Revue d'études latines*, Bruselas.
*LEC = Les etudes classiques. Namur: Societé des études classiques.*
*Lvcentvm = Lvcentum. Anales de la Universidad de Alicante. Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua*, Alicante.
*Maia = Rivista di letterature classiche.* Bolonia.
*MCV = Mélanges de la Casa de Velázquez de Madrid*, París.
*MDAI (R) = Mitteilungen des Deutschen Archáologischen Instituts, Römische Abteilung = Bulletino dell'Istituto Archeologico germanico, Sezione romana*, Mainz.
*MEFRA = Mélanges d'Archeologie et d'Histoire de l'École Francaise de Rome. Antiquité*, París.
*MemAmAc = Memoirs of the American Academy in Rome*, Bergamo: Istituto Italiano d'Arti Grafiche.
*Mouseion (Canada) = Mouseion. Journal of the Classical Association of Canada = revue de la Société canadienne des etudes classiques.* Calgary (Alta), University of Calgary Pr.
*MuzNat = Muzeul naţional*, Bucarest.
*NAC = Numismatica e Antichità classiche. Quaderni Ticinesi*, Lugano.
*NC = Numismatic Chronicle*, Londres.
*NumChron = The numismatic chronicle, Royal Numismatic Society*, Londres.
*OJA = Oxford Journal of Archaeology*, Oxford.
*OTerr = Orbis Terrarum: Internationale Zeitschrift für Historische Geographische der Alten Welt*. Stuttgart.
*Pallas = Pallas. Revue d'études antiques*, Toulouse.
*PamA = Památky archeologické.*
*PBSR = Papers of the British School at Rome*, Londres.
*Peuce = Peuce: studii şi comunicări de istorie veche, arheologie şi numismatică*, Tulcea: Muzeul Delta Dunării.
*Philologus = Philologus. Zetschrift für Klassische Philologie*, Berlín.
*Phoenix = The Phoenix. The Journal of the Classical Association of Canada*, Toronto.
*Pulpudeva = Pulpudeva: semaines philippopolitaines de l'histoire et de la culture thrace*, Éditions de l'Académie bulgare des sciences, Sofía.

*QuadCat = Quaderni catanesi di studi antichi e medievali*, Catania.
*RA = Revue archéologique*, París.
*RAPic = Revue archéologique de Picardie*, Amiens.
*Ratiariensia = Ratiariensia: studi e materiali mesici e danubiani*, Bolonia.
*RdA = Rivista di Archeologia*, Roma.
*REA = Revue des Études Anciennes*, Burdeos.
*REL = Revue des Études Latines*, París.
*RendLinc = Rendiconti / Accademia nazionale dei Lincei, Classe di scienze morali, storiche e filologiche*, Roma.
*RendPontAc* = Atti della Pontificia Accademia romana di archeologia. Rendiconti / Pontificia Accademia romana di archeologia, Roma.
*RevPhil = Revue Philosophique de la France et de l'étranger*, París.
*RhM = Reinisches Museum*, Frankfurt.
*RIN = Rivista Italiana di Numismatica e Scienze affini*, Pavia.
*RIR = Revista Istorica Romana*, Bucarest.
*RIstBucarest = Revista de Istorie*, Bucarest.
*RM = Rassegna Monetaria*, Roma.
*RMM = Revue de Métaphysique et de Morale*, París.
*RMMIA = Revista Muzeelor su Monumentelor. Monumente Istorice si de Arta*, Bucarest (*BMI* hasta 1974).
*RMuz = Revista Muzeelor,* Bucarest.
*SAA = Studia Antiqua Archaeologica*, Iaşi.
*Saeculum = Saeculum. Jahrbusch für Universalgeschichte*, Frigurgo.
*Sargetia = Sargetia / Muzeul Civilizaţiei Dacice şi Romane Deva*, Deva.
*SCI = Scripta classica Israelica. Yearbook of the Israel Society for the promotion of classical Studies*, Jerusalén.
*SHHA = Studia histórica. Historia Antigua.* Salamanca, ed. Universidad de Salamanca.
*SlovA = Slovenská archeológia: časopis archeologického ústavu Slovenskej Akadémie Vied v Nitre = Slovenská archeológia: journal of the Archaeological Institute of the Slovak Academy of Sciences = Slovenská archeológía: Zeitschrift des Archäologischen Institutes der Slowakischen Akademie der Wissenschaften in Nitra*, Bratislava.
*Starinar = Starinar / Srpska Akademija Nauk, Arheoloski Institut, Institut Archéologique*, Belgrado.
*StBalc = Studia Balcanica*, Sofia.
*StCercIstorV = Studii şi cercetări de istorie veche şi arheologie = Études et recherches d'histoire ancienne et d'archéologie / Academia Româna, Institutul de Arheologie Vasile Pârvan, Editura Academiei Republicii Socialiste România*, Bucarest.
*StCl = Studii clasice / Societatea Româna de Studii Clasice*, Bucarest.
*StComSibiu = Studii si Comunicarii*, Sibiu.
*StrennaRom = Strenna dei romanisti*, Roma.
*StudClas = Studii Clasice*, Bucarest.
*StudRom = Studi Romani. Rivista bimestrale dell'Instituto di Studi Romani*, Roma.
*Syria = Syria. Revue d'Art Oriental et d'archéologie*, París.
*Talanta* = ΤΑΛΑΜΤΑ. *Proceedings of the Dutch archaeological and historical Society*, Amsterdam.
*Thraco-Dacica = Thraco-Dacica / Academia Româna, Institutul Român de Tracologie, Editura Academiei Republicii Socialiste România*, Bucarest.
*Tibiscus = Tibiscus. Istorie, arheologie. Muzeul Banatului Timişoara*, Timisoara.
*Tyche = Tyche. Beiträge zur Alten Geschichte, Papyrologie und Epigraphik*, Viena.
*ZAnt = Ziva Antika*, Skopje.
*ZDPV = Zeitschrift des Deutschen Palästina-Vereins: zugleich Organ des Deutschen Evangelischen Instituts für Altertumswissenschaft des Heiligen Landes / herausgegeben von dem Deutschen Verein zur Erforschung Palästinas*, Wiesbaden: Harrassowitz.
*ZivaAnt = Ziva Antika*, Skopje.
*ZPE = Zetschrift für Papyrologie und Epigraphik*, Bonn.

# FUENTES

**AMIANO MARCELINO**

*Historia*

SEYFART, W. / JACOB-KARAU, L. / ULMANN, I., *Ammianus Marcelinus res gestae*, Teubner, Leipzig, 1978.
HARTO TRUJILLO, M. L., *Amiano Marcelino. Historia*, Akal/Clásica, Madrid, 2002.

**AUGUSTO**

*Res Gestae*

CORTÉS, J. M., *Res Gestae diui Augusti*, Ediciones Clásicas, Madrid, 1994.
SCHEID, J., *Res Gestae diui Augusti. Hauts faits du Divin Auguste*, Les Belles Lettres, París, 2007.

**AURELIO VÍCTOR**

*Libro de los césares*

PICHLMAYR, F., *Sexti Aurelii Victoris. Liber de Caesaribus*, Teubner, Leipzig, 1911.
FALQUE, E. / RODRÍGUEZ PANTOJA-MÁRQUEZ, M., *Eutropio, Breviario. Aurelio Víctor, Libro de los césares*, Biblioteca Clásica Gredos, Madrid,1999.

**CASIO DIÓN**

*Historia*

CARY, E., *Dio's Roman History in nine volumes VIII*, Loeb Classical Library, Londres, 1925.
BOISSEVAIN, U. PH., *Cassii Dionis Cocceiani historiarum Romanarum quae supersunt*, 3 vols., Weidmann, Berlín, 1955.
GIL, J., en GONZÁLEZ, J. / SAQUETE, J. C. (COORDS.), *Marco Ulpio Trajano Emperador de Roma. Documentos y fuentes para el estudio de su reinado.* Junta de Andalucía, Sevilla, 2003, pp. 241-280.
CORTÉS COPETE, J. M., *Dión Casio. Historia Romana, libros L-LX*, Biblioteca Clásica Gredos, 395, Madrid, 2011.

**CRITÓN**

*Gética*

JACOBY, F., *Die Fragmente der griechischen Historiker*, Berlín y Leyde, 1923.

**DIÓN DE PRUSA**

*Discursos*

VON ARNIM, J., *Dionis Prusaensis quem vocant Chrysostomum quae exstant omnia*, vols. 1-2., Weidmann, Berlín, 1962.
DEL CERRO CALDERÓN, G., *Dión de Prusa. Discursos*, libros XII-XXXV, Biblioteca Clásica Gredos, 127, Madrid, 1989.

**ESTRABÓN**

*Geografía*

MEINEKE, A., *Strabonis geographica*, 3 vols., Teubner, Leipzig, 1877.
VELA TEJADA, J. / GRACIA ARTAL, J., *Estrabón. Geografía,* Libros V-VII, Biblioteca Clásica Gredos, 288, Madrid, 2002.

**EUSEBIO DE CESAREA**

*Crónica*

HELM, R., *Eusebius Werke. VII. Die Chronik des Hieronymus*, Berlín, 1984.
GIL, J., en GONZÁLEZ, J. / SAQUETE, J. C. (COORDS.), *Marco Ulpio Trajano Emperador de Roma. Documentos y fuentes para el estudio de su reinado.* Junta de Andalucía, Sevilla, 2003, pp. 297-302.

**EUTROPIO**

*Breviario*

RUEHL, F., *Eutropius. Breviarium Ad urbe condita*, Teubner, Leipzig, 1887.
FALQUE, E. / RODRÍGUEZ PANTOJA-MÁRQUEZ, M., *Eutropio, Breviario. Aurelio Víctor, Libro de los césares*, Biblioteca Clásica Gredos, Madrid ,1999.

**FLAVIO JOSEFO**

*La guerra de los judíos*

NIESE, B., *Flavii Iosephi opera*, Weidmann, Berlín, 1955.
THACKERAY, M. A., *Josephus in nine volumes II. The Jewish war, books I-III,* Loeb Classical Library, Londres, 1976.
THACKERAY, M. A., *Josephus in nine volumes II. The Jewish war, books IV-VII*, Loeb Classical Library, Londres, 1979.
NIETO IBÁÑEZ, J. M. / GÓMEZ ESPELOSÍN, J. F., *Flavio Josefo. La guerra de los judíos,* libros I-III, Biblioteca Clásica Gredos, 247, Madrid, 1997.
NIETO IBÁÑEZ, J. M. / GÓMEZ ESPELOSÍN, J. F., *Flavio Josefo. La guerra de los judíos,* libros IV-VII, Biblioteca Clásica Gredos, 264, Madrid, 1999.

**FLORO**

*Epítome de la Historia de Tito Livio*

FORSTER, E. S., *Florus. Epitome of Roman History*, Loeb Classical Library, Londres, 1929.
HINOJO ANDRÉS, G. / MORENO FERRERO, I., *Floro. Epítome de la Historia de Tito Livio*, Biblioteca Clásica Gredos, 278, Madrid, 2000.

**FRONTINO**

*Estrategias*

BENNETT, C. E. / MCELWAIN, M., *Frontinus. Stratagems. Aqueducts of Rome*, Loeb Classical Library, Londres, 1925.
ROCA BAREA, M. A., *Tratado militar de Frontino. Humanismo y caballería en el cuatrocientos castellano. Traducción del s. XV,* CSIC, Madrid, 2010.

**FRONTÓN**

*Epistolario*

HAINES, C. R., *The Correspondence of Marcus Cornelius Fronto with Marcus Aurelius Antoninus, Lucius Verus, Antoninus Pius, and Various friends*, Loeb Classical Library, Londres, 1962-1963.
PALACIOS MARTÍN, A., *Frontón. Epistolario*, Biblioteca Clásica Gredos, 161, Madrid, 1992.

***SCRIPTORES HISTORIA AUGUSTA***

MAGIE, D., *Historia Augusta, Volume I*, Loeb Classical Library, Londres, 1921.
PICÓN, V. / CASCÓN, A., *Historia Augusta*, Akal Clásica, 16, Madrid, 1989.

**JORDANES**

*Origen y gestas de los godos*

MOMMSEN, T., *Monumenta Germaniae Historica*, vol. 5, parte 1, Weidmann, Berlín, 1882.
SÁNCHEZ MARTÍN, J. M., *Jordanes. Origen y gestas de los godos*, Cátedra, Madrid, 2009.

**JULIANO II**

*El banquete*

LACOMBRADE, C., *L'empereur Julien. Oeuvres complètes*, vol. 2.2., Les Belles Lettres, París, 1964.
GARCÍA BLANCO, J. / DE CUENCA Y PRADO, L. A. / GARCÍA GUAL, C., *Juliano. Discursos VI-XII*, Biblioteca Clásica Gredos, 45, Madrid, 1982.

**JUAN LYDO**

*Sobre las magistraturas del Estado romano*

BANDY, A. C., *Ioannes Lydus on Powers or the Magistracies of the Roman State*, The American Philosophical Society, Philadelphia, 1983.

**JUAN MALALAS**

*Cronografía*

JEFFREYS, E. / JEFFREYS, M. / SCOTT, R., *The Chronicle of John Malalas. A translation*, Melbourne 1986.
ARCE, J. en GONZÁLEZ, J. / SAQUETE, J. C. (COORDS.), *Marco Ulpio Trajano Emperador de Roma. Documentos y fuentes para el estudio de su reinado.* Junta de Andalucía, Sevilla, 2003, pp. 323-329.

**MARCIAL**

*Epigramas*

HERAEUS, W. / BOROVSKIJ, K., *Martialis Epigrammata*, Teubner, Leipzig, 1976.
DULCE, ESTEFANÍA., *Marcial. Epigramas completos*, Ed. Cátedra, Madrid 1991.

**OVIDIO**

*Tristezas y Pónticas*

WHEELER, A. L. / GOOLD, G. P., *Ovid. Tristia - ex Ponto*, Loeb Classical Library, Londres, 1924.
BAEZA ANGULO, E., *Ovidio. Tristezas – Pónticas*, Akal/Clásica, Madrid, 2010.

**OROSIO**

*Historias contra los paganos*

ZANGEMEISTER, C., *Pauli Orosii Historiarum adversum paganos libri VII*, Teubner, Leipzig, 1889.
SÁNCHEZ SALOR, E. / MARINER BIGORRA, S. / CODOÑER MERIÑO, C., *Orosio. Historias. Libros V-VII*, Biblioteca Clásica Gredos, 54, Madrid, 1982.

**PLINIO EL JOVEN**

*Panegírico de Trajano*

D'ORS, A., *Plinio el Joven. Panegírico de Trajano*, Instituto de Estudios Políticos, Madrid, 1955.
HERRERO LLORENTE, V.-J., *Plinio el Joven. Panegírico de Trajano*, Aguilar Ediciones, Madrid, 1963.
MYNORS, R. A. B., *XII Panegyrici Latini,* Oxford Clarendon Press, Oxonii (Oxford), 1964.
LÓPEZ CAÑETE-QUILES, D. en GONZÁLEZ, J. / SAQUETE, J. C. (COORDS.), *Marco Ulpio Trajano Emperador de Roma. Documentos y fuentes para el estudio de su reinado.* Junta de Andalucía, Sevilla, 2003, pp. 87-229.

MARTÍN, J. C., *Plinio el Joven. Epistolario (libros I-X). Panegírico del emperador Trajano*, Cátedra, Madrid, 2007.
*Epistolario*

MERRILL, E. T., *Plini Caecili Secundi Epistolarum libri decem*, Leipzig, 1922.
GUILLEMIN, A.-M., *Pline le Jeune, Lettres*, 3 vols., París, 1927-1928.
STOUT, S. E., *Plinius, Epistulae. A Critical Edition*, Bloomington, 1962.
MYNORS, R. A. B., *c. Plini Caecili Secundi Epistularum libri decem*, Oxford, 1963.
LÓPEZ CAÑETE-QUILES, D. en GONZÁLEZ, J. / SAQUETE, J. C. (COORDS.), *Marco Ulpio Trajano Emperador de Roma. Documentos y fuentes para el estudio de su reinado.* Junta de Andalucía, Sevilla, 2003, pp. 87-229.
GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J., *Plinio el Joven. Cartas*, Madrid, 2005.
MARTÍN, J. C., *Plinio el Joven. Epistolario (libros I-X). Panegírico del emperador Trajano*, Cátedra, Madrid, 2007.

**PLINIO EL VIEJO**

*Historia natural*

MAYHOFF, C., *C. Plini Secundi Naturalis Historiae, Vol. I. Libri I-VI (The Natural History of Pliny the Elder, Volume One, books 1-6)*, Teubner, Stuttgart, 1967.
FONTÁN, A. / GARCÍA ARRIBAS, I. / DEL BARRIO, E. / ARRIBAS, Mª L., *Plinio el Viejo. Historia natural,* Libros III-VI, Biblioteca Clásica Gredos, 250, Madrid, 1998.

**PRISCIANO**

*Institutiones grammaticae*

KEIL, H., *Quaestiones grammaticae. Commentatio Academiae Erlangensis*, Leipzig, 1860.

**RUFIO FESTO**

*Breviario*

EADIE, J. W., *The Breviarium of Festus. A Critical Edition with Historical Commentary*, Londres, 1967, y de Arnaud-Lindet, M. P., *Breviarium*, coll. Budé, París, 1994.
ARCE, J., en GONZÁLEZ, J. / SAQUETE, J. C. (COORDS.), *Marco Ulpio Trajano Emperador de Roma. Documentos y fuentes para el estudio de su reinado.* Junta de Andalucía, Sevilla, 2003, pp. 310-311.

**CLAUDIO PTOLOMEO**

*Geografía*

NOBBE, C. F. A., *Claudii Ptolemaei Geographia*. 3 vols. Leipzig, 1843-45 (reimpresión, Hildesheim, 1966).
MÜLLER, C. / FISCHER, C. T., *Claudii Ptolemaei Geographia*. 2 vols. París, 1883-1901.
STEVENSON, E. L., *Geography of Claudius Ptolemy*, New York, 1932 (reimpresión, New York, 2011).
LENNART BERGGREN, J. / JONES, A., *Ptolemy's Geography. An Annotated Translation of the Theoretical Chapters*, Princeton University Press, Princeton y Oxford, 2000.

**SUETONIO**

*Los doce césares*

ROLFE, J. C., *Suetonius Volume 2: The Live of the Caesars Claudius, Nero, Galba, Otho and Vitellius, Vespasian, Titus, Domitian*, Loeb Classical Library, Londres, 1914.
ARNAL, J., *Cayo Suetonio. Los doce césares*, Ed. Sarpe, Biblioteca de la Historia, 12, Madrid, 1985.

**TÁCITO**

*Vida de Julio Agrícola*

ALLEN, W., *The Life of Agricola and the Germania*, Ginn & Co., Boston, 1913.
REQUEJO, J. M. / MARINER BIGORRA, S. / MORALEJO ÁLVAREZ, J. L., *Cornelio Tácito. Agrícola. Germania. Diálogo sobre los oradores*, Biblioteca Clásica Gredos, 36, Madrid, 1981.

*Anales*

FISHER, C. D., *Cornelii Taciti Annalium*, Oxford, 1906.
ANTÓN MARTÍNEZ, B., *Tácito. Anales*, Madrid, 2007.

*Historias*

FISHER, C. D., *Historiae. Cornelius Tacitus*, Clarendon Press, Oxford, 1911.
MORALEJO ÁLVAREZ, J. L., *Tácito. Historias*, Ed. Akal/Clásica, Madrid 1990.

# BIBLIOGRAFÍA

ABASCAL PALAZÓN, J. M., "Algunas observaciones sobre la participación Hispánica en las guerras dácicas de Trajano", *Anejos de Gerión,* II, 1989, pp. 345-355.
ABSIL, M., *Les préfets du prétoire d'Auguste à Commode (2 av. J.-C. – 192 ap. J.-C.),* París, 1997 (1998).
ABSIL, M., "Legio I Italica", en Le Bohec, Y. (ed), *Les légions…,* 2000, pp. 227-238.
ASCHERSON, N., *Das Bosporanische Reich: der Nordosten des Schwarzen Meeres in der Antike.* Philipp von Zabern, Mainz, 2002.
ADAM, J. P., "À propos de trilithon de Baalbek. Le transport et la mise en oeuvre des mégalithes"*, Syria,* 54, 1977, pp. 31-63.
ADAM, J. P., *L'architecture militaire grecque,* Paris, 1982.
ADAM, J. P., *La construction romaine,* París 1984.
ADAM, J.P., "Approche et defense des portes dans le monde hellénisé", en Van de Maele, S. y Fossey, J. M. (ed), *Fortificationes Antiquae,* 1992, pp. 5-43.
ADAMO MUSCETTOLA, S., "Una statua der due imperatori. L'eredità difficile di Domiciano" en *Domiziano/Nerva*, 1987, pp. 36-66.
ADAMO MUSCETTOLA, S., "Per una riedizione dell'arco di Traiano a Benevento: appunti sul fregio trionfale", *Prospettiva,* 67, 1992, pp. 2-16.
ADAMO MUSCETTOLA, S., "La documentazione scultorea", en Miniero, P. (ed.), *Il sacello…,* 2000, pp. 29-45.
ADAMO MUSCETTOLA, S., "Miseno: culto imperiale e política nel complesso degli Augustali", *RM*, 107, 2000, pp. 79-108.
ADAMO MUSCETTOLA, S. / BALASCO, A. / GIAMPAOLA, D., *Benevento: l'arco e la città,* Napoles, 1986.
ADAMS, C. / LAURENCE, R. (ED.), *Travel and Geography in the Roman Empire,* Londres-New York, 2001.
ADAN-BAYEWITZ, D. / AVIAM, M., "Iotapata, Josephus, and the siege of 67: preliminary report on the 1992-94 seasons", *JRA*, 10, 1997, pp. 131-165.
AGACHE, R., *La Somme préromaine et romaine d'après les prospections aériennes à basse altitude,* Amiens, 1978 ("Capítulo IV. Les retranchements romains"), pp. 202-250.
AGULNIKOV, S. / BUBULICI, V., "Tumulus sarmate près du village Cazaclia (I$^{er}$ s. ap. J.C.), *Thraco-Dacica,* XX, 1999, pp. 287-307.
AHL, F. M., "The Rider and the Horse: Politics and Power in Roman Poetry from Horace to Statius", *ANRW*, II. 32.1, 1984, pp. 40-110.
ALBU, I. P., "Nouvelle découvertes archéologiques sur la colline de la citadelle de Deva (I)"*, Apulum,* IX, 1971, pp. 139-145.
ALEXANDRESCU VIANU, M., "Le programme iconographicque triomphal d'Adamklissi", *Dacia*, 23, 1979, pp. 123-129.
ALEXANDRESCU VIANU, M., "La propagande impériale aux frontiéres de l'Empire Romain: *Tropaeum Traiani*", *Dacia*, 50, 2006, 207-234.
ALEXANDRESCU, A. D., "La nècropole gète de Zimnicea, Dacia", *N.S.,* XXIV, 1980, pp. 19-126.
ALFÖLDI, A., "Dacians on the Sourthern Bank of the Danube", *JRS*, 29, 1939, pp. 28-31.
ALFÖLDY, A., *Zu den Schicksalen Siebenbürgens im Altertum,* Budapest, 1944.
ALFÖLDY, A., "*Hasta- summa imperii.* The spear as Emdodiment of Sovereignity in Rome", *AJA*, 63, 1959, pp. 1-27.
ALFÖLDY, G., "Die Truppenverteilung der Donaulegionen am Edde des 1. Jahrhunderts", *AArchHunf,* 11, 1959, pp. 113-141.
ALFÖLDY, G., "Die Stellung der Ritter in der Führungsschicht des Imperium Romanum", *Chiron*, 11, 1981, pp. 169-215.
ALFÖLDY, G., *Römische Heeresgeschichte*, Amsterdam, 1987.
ALFÖLDY, G., "Eine Bauinschrift aus dem Collosseum", *ZPE,* 109, 1995, pp. 195-226.
ALFÖLDY, G., Y HALFMANN, H., "M. Cornelius Nigrinus Curiatus Maternus, General Domitians und Rivale Trajans", *Chiron*, 3, 1973, pp. 331-373.

ALFÖLDY, G. / DOBSON, B. / ECK, W. (ED.), *Kaiser, Heer und Gesellschaft in der Römischen Kaiserzeit. Gedenkschrift für Eric Birley* (Heidelberger althistorische Beiträge und epigraphische Studien. Bd. 31), Stuttgart, 2000.
ALICIU, D. / CONSTANTIN, P. / WOLFMANN, V., *Figured Monuments from Sarmizegethusa* (= *BARIS* 55, Oxford), 1979.
ALSTON, R., *Aspects of Roman History AD 14-117,* Londres, 1998.
ALVAR, J. / BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. (ED.), *Trajano*, Ed. Actas, Madrid, 2003.
ALVAR, J. / BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. (ED.), *Traiano*, L'Erma di Brestschneider, Roma, 2010.
AMADORI, M. / LAZZARINI, L. / MARIOTTINI, M. / PECORARO, M. / PENSABENE, P., "Determinazione della provenienza dei marmi usati per alcuni monumento antichi di Roma", en Pensabene, P. (ed.), *Marmi antichi,* 1998, pp. 45-55.
AMELUNG, W., *Die Skulpturen des Vatikanischen Museums,* I, Berlín 1903.
AMICI, C. M., *Foro di Traiano: Basilica Ulpia e Biblioteche*, Roma, 1982.
AMICI, C. M., *Il Foro di Cesare,* Florence, 1991.
AMICI, C. M., "Forum Traiani", *LTUR,* V, 1999, pp. 259-260.
ANDERSON, J. C., "A Topographical Tradition in Fourth Century Chronicles. Domitian's Building Program", *Historia*, XXXII, 1983, 1, pp. 93-105.
ANDERSON, J. C., "Domitian's Building Programme: Forum Iulium and Markets of Trajan", *ArchNews,* 10. 1981. pp. 41-48.
ANDERSON, J. C., "Domitian, the Argiletum, and the Temple of Peace", *AJA,* LXXXVI, 1982, pp. 101-110.
ANDERSON, J. C., "The Historical Topography of the Imperial Fora", (Coll. Latomus, 182), Bruxelles, 1984, pp. 141-177.
ANDERSON, J. C., *Roman Architecture and Society,* Baltimore y Londres, 1997.
ANDREAE, B., "Zum Triumphfries des Trajansbogens von Benevent", *RM*, 86, 1979, pp. 325-329.
ANDREAE, B., *L'art romain* (Colección L'art et les grandes civilisations), Paris, 1973-1998.
ANDRONIC, A., "Aspects des Relations daco-sarmates", *SAA*, I, 1983, pp. 190-193.
ANTONESCU, D., "L'architecture des sancruaires quadrilatéraux daces. Remarques et propositions" (en rumano), *RMMIA,* XLIX, 1980, 1, pp. 69-76.
ANTONESCU, D., *Introduction à l'étude de l'architecture dace* (en rumano), Bucarest, 1984.
ANTONESCU, D., *Columna lui Traian. Architectura de pe friza sculptată /Trajan's Column. The Architecture of the sculpted Frieze*, (en rumano e inglés), Bucarest, 2009.
ANTONESCU, T., *Le Trophée d'Adamclissi,* Iassy, 1905.
ANTONESCU, T., *La Colonne Trajane, étudiée du point de vue archéologique, géographice et artistique,* I (en rumano), Iassy, 1910.
ARBORE-POPESCU, G., *Traiano: ai confine dell'impero*, Milano 1998.
ARCHIBALD, Z. H., "Thracians ans Scythians" en *CAH*, Vol. VI, *The Fourth Century BC,* Cambridge, 1994, pp. 444-475.
ARDEVAN, R. / ZERBINI, L., *La Dacia romana*, Catanzaro, 2007.
ASHERI, D., "Herodotus on Thracian Society and History", en *Hérodote et les peoples non grecs* (Entretiens sur l'Antiquité Classique, Fondation Hardt, t. XXXV), Génova, 1990, pp. 131-163.
AUDOUZE, F. / BUCHSENSCHUTZ, O., *Villes, villages et campagnes de l'Europe celtique. Du debut du II^e^ millénaire à la fin du I^er^ siècle avant J.C.,*Paris, 1989.
AUPERT, P., "Une base de la *Domus Augusta* domitienne à Argos?" en *Les Annés Domitien,* 1994, pp. 69-77.
AURENHAMMER, M., *Die Skulpturen von Ephesos. Bildwerke aus Stein. Idealplastik I* (Forschungen in Ephesos, C/1), Vienne, 1990.
AUSTIN, M., HARRIES, J. / SMITH, C. (ED.), *Modus operandi: essays in honour of Geoffrey Rickman*, (Bulletin of the Institute of Classical Studies. Supplement 71), Londres 1998.
AUSTIN, N. J. E. / RANKOV, B., *Exploratio: Military and Political Intelligence in the Roman World,* Londres, 1995.
AVRAM, A. / BOUNEGRU, O., "Mithridate VI Eupator et la côte Ouest du Pont Euxin" (en rumano, resumen en francés), *Pontica,* XXX, 1997, pp. 155-165.
AYMARD, A., "Les otages barbares au debut de l'Empire", *JRS*, LI, 1961, pp. 136-142.
BAATZ, D., "Recent Finds of Ancient Artillery", *Britannia*, 9, 1978, pp. 1-17.
BAATZ, D., "Ein Katapult der Legio IV Macedonica aus Cremona", *RM*, 87, 1980, 2, pp. 283-299.
BAATZ, D., "Quellen zur Bauplanung römischer Militärlager" en *Bauplanung und Bautheorie der Antike* (*Diskussionen zur archäologischen Bauforschung. 4*), Berlín, 1983, pp. 315-325.
BAATZ, D., "Hibernacula", *Germania*, 63, 1985, pp. 147-154.
BAATZ, D., "Research on the limes of Germania Superior and Raetia 1983-1989" en Maxfield, V. A. / Dobson, M. J. (ed.), *Roman Frontier Studies 1989 Proceedings of the XV^TH^ International Congress of Roman Frontier Studies* (Exeter), 1991, pp. 175.
BAATZ, D., *Bauten und Katapulte des römischen Heeres* (Mavors. Roman Army Researches. 11), Stuttgart, 1994.
BAATZ, D., "s.v. Katapult", *DNP*, 1999, 340-343.
BABES, M., "Points de vue sur une histoire de la Dacie préromaine" (Recensión de Daicoviciu, H., *La Dacie*…, 1972) (en rumano), *StCercIstorV*, 25, 1974, 2, pp. 217-244.

BABES, M., "Le stade actuel des recherches sur la cultura géto-dace à son époque de developement máximum (IIe siècle av. n. è.-Ier siècle de n.è.)", *Dacia,* N.S., XIII, 1979, pp. 5-19.
BABES, M., Recensión de Berciu, D., *Buridava dace,* Bucarest, 1981, *StCercIstorV*, 33, 1982, 2, pp. 250-257.
BABES, M: "Zum Siedlungswesen der Geto-Daker in der Zeit vor der römischen Eroberung" en Papenfuss, D. / Strocka, V. M. (ed.), *Palast und Hütte. Beiträge zum Bauen und Wohnen im Altertum von Archäologen, Vor- und Fühgeschichtlern,* Maguncia, 1982.
BABES, M., *Die Poienesti-Lukasevka-Kultur. Ein Beitrag zur Kulturgeschichte im Raum östlich der Karpaten in der letzen Jahrhunderten von Christi Geburt* (Saarbrücker Beiträge zur Altertumskunde 30), Bonn, 1993.
BABES, M., "Die Beziehungen der Geto-Daker zu dem römischen Reich vor Trajans Eroberung", *AMold*, XVII, 1994 a, pp. 49-56.
BABES, M., "Ein Jahrtausend Geschichte und Zivilisation: die Geto-Daker" en *Golfhelm, Schwert und Silberschätze. Reichtümer aus 6000 Jahren rumänischer Vergangenheit,* catálogo de exposición, Frankfurt am Main, 1994 b, pp. 35-52.
BABES, M., "Autour des fortifications de la 'Cetatea Jidovilor' de Cotofenii din Dos" (en rumano), *StCercIstorV,* 48, 1997, pp. 199-236.
BÄBLER, B., "Dio Chrysostom's Construction of Olbia", en Braund, D. C. / Kryzhitskiy, S. D. (eds.), *Classical Olbia and the Scythian World: from Sixth Century B.C. to the Second Century A. D.*, Oxford University Press for the British Academy, Oxford, 2007, pp. 145-160.
BACHRACH, S., *A History of the Alans in the West*, Minnesota, 1973.
BADESCU, M. I., "Estampilles sur briques découvertes à Voinesti, Muscel (commune de Leresti, département d'Arges)", ( en rumano), *StCercIstorV,* 32, 1981, pp. 291-295.
BAKER, P., "Coût des garnisons et fortifications dans les cités à l'epoque hellenistique" en Andreau, J. (ed.), *économie antique. La guerre dans les economies antiques* (Entretiens d'archéologie et d'histoire, 5), Saint-Bertrand-de-Comminges, 2000, pp. 177-196.
BAKHUIZEN, S. C., "La grande batterie de Goritsa et l'artillerie defensive", en Leriche, L. / Tréziny, H. (ed.), *La fortification dans l'histoire du monde grec*, 1986, pp. 315-321.
BAKHUIZEN, S. C. ET AL., *A Greek City of the Fourth Century DC by the Goritsa Team,* (Bibliotheca Archeologica 10 – "L'Erma" di Bretschneider), Rome, 1992.
BAKHUIZEN, S. C., "The Study of Greek Fortifications. A Review Article", *BABesch* 69, 1994, pp. 199-210.
BALDWIN, B., "Sources for the *Getica* of Jordanes", *Revue Belge de Philology et d'Histoire*, vol. 59, fasc. 1, 1981, Antiquité, pp. 141-146.
BALEK, M. / DROBERJAR, E. / SEDO, O., "Die römische Feldlager in Mähren", *PamA*, 85, 1994, pp. 59-74.
BALEK, M. / SEDO, O., "Das frühkaiserzeitliche Lager bei Mu – Zeugnis eines augusteischen Feldzugs ins Marchgebiet?", *Germania*, 74, 1996, pp. 399-414.
BALKANSKA, A., "Tirisis-Tirisa-Akra: die thrakische und römisch-byzantinische Stadt am Kap Kaliakra (Scythia Minor)", *Klio*, 62, 1980, pp. 28-39.
BALKANSKA, A., "Archeological Investigations in the Courtyard of the 'Manastira' Sanctuary in the Sborjanovo Locality near the Town of Isperih, Razgrad Region" (en búlgaro, resumen en inglés), *TerraAntBalc,* III, 1988, pp. 173-178.
BALKANSKA, A., "Thrakisches Heiligtum zum politischen und religiösen Zentrum der Geten 'Sboryanovo' bei der Stadt Isperih", en *Sixième Congrès International d'Études Sud-Est Européenes*, *Histoire*, I, Sofia, 1989, pp. 40-41.
BALKANSKA, A., "A Thracian Sanctuary from the Seconda Half of the First Millenium BC" (en búlgaro, resumen en inglés), *TerraAntBalc,* IV, 1990, pp. 72-81.
BALKANSKA, A., "Thracian Sanctuary dear Demi Baba Teke", *Helis,* II, 1992, pp. 59-72.
BALLESTEROS PASTOR, L., *Mitridates Eupator, rey del Ponto,* Granada, 1996.
BALTY, J. CH., "Une statue de Dace (¿) prisonnier aux Musées Royaux d'Art et d'Histoire de Bruxelles", *Apulum*, VII, 1, 1968, pp. 327-331.
BALTY, J. CH., "L'armée de la colonne AuRELienne: images de la cohésion d'un corps", en Scheid, J. / Huet, V. (ed.), *Autour de la colonne AuRELienne…,* 2000, pp. 197-203.
BARADEZ, J., "Tropaeum Traiani" en *Provincialia,* Festschrift für Laur-Belart, R., Bàle-Stutt, 1968, pp. 201-213.
BARADEZ, J., "Le trophée d'Adamclissi, témoin de deux politiques et de deux stratégies", *Apulum*, IX, 1971, pp. 505-522.
BARBU-MORAVOVÁ, M., "Trajan as an ideal ruler in Pliny's 'Panegyric'", *GLP*, 2000, 18, pp. 87-18.
BARCA, V., "Considerations concerning the weapons troops type and tactics of the Sarmatians" (en rumano, resumen en iglés), *ActaMusNapoca*, XXXI, 1994, pp. 55-68.
BARCA, V., "Considerations concerning the political History of Sarmatians in the North-West of the Black Sea in the First Century AD", en Gudea, N. (ed.), *Römer und Barbaren…,* 1997 a, pp. 935-956; (version en rumano pp. 957-979).
BARCA, V., "Die defensive Ausrüstung und Bewaffnung der Geto-Daker und die dako-römische Kriege", *ActaMusNapoca*, XXXIV, 1997 b, pp. 189-199.

BARCA, V., "Die sarmatische Verteidigungsausrüstung und Bewaffnung", en Gudea, N. (ed.), *Römer und Barbaren…,* 1997 c, pp. 909-919; 930-934; (version en rumano pp. 921-934).
BARCA, V., "Die schwere Reiterei bei den Bosporanen", *ActaMusNapoca,* XXXV, 1998, pp. 43-59.
BARCA, V., "Sarmaţii –aliaţii dacilor în războaile contra Romei", en Teodor, E. S. / Ţentea, O. (eds.), *Dacia Augusti Provincia*, Bucarest, 2006, pp. 3-28.
BARCA, V. / SIRBU, V., "Daces et Romains au Nord de l'embouchure du Danube (I^er^-III^e^ siècles après J.C.). Nouvelles données archéologiques", *ActaMusNapoca*, 37, 2000, 1, pp. 69-97.
BARCACILA, A., "Les piliers du pont de Trajan sur la rive gauche du Danube et la scéne CI de la Colone Trajane" (en rumano, resúmen en francés), *StCercIstorV,* 17, 1966, 4, pp. 645-663.
BARCELÒ, P., "Trajan, Maxentius und Constantin. Ein Beitrag zur Deutung des Jahres 312", *Boreas*, 14-15, 1991-1992, pp. 145-156.
BARCELÒ, P., "Una nuova interpretazione dell'Arco di Constantino" en Bonamente, G. / Fusco, F. (ed.), *Constantino il Grande dall'Antichità all'Umanesimo.* Colloquio sul Cristianesimo nel mondo antico, Macerata, 18-20 décembre 1990, t. I, Macerata, 1992, pp. 105-114.
BARCOCZI, L., "Ein dakischer Dolmetscher in Brigetio" (en húngaro, resumen en alemán), *AErt,* III^e^ série, V-VI, 1944-1945, pp. 178-192.
BARDON, H., *La littérature latine inconnue. II. L'époque impériale,* París 1956.
BARDON, H., *Les Empereurs et les lettres latines d'Auguste à Hadrien,* Paris, 1968.
BARGAGLI, B. / GROSSO, C., *I Fasti ostienses, documento della storia di Ostia,* (Itinerari ostiensi, VIII), Rome, 1997.
BARONOWSKI, D. W., "Sub umbra foederis aequi", *Phoenix*, XLIV, 1990, pp. 345-369.
BARRETT, J. C. / FITZPATRICK, A. P. / MANCINNES, L. (ED.), *Barbarians and Romans in North-West Europe from the later Republic to late Antiquity* (BAR International Series 471), Oxford, 1989.
BATTY, R., *Rome and the Nomads: the Pontic-Danubian Realm in Antiquity*, Oxford University Press, Oxford, 2007.
BAUMER, L. E. / HÖLSCHER, T. / WINKLER, L., "Narrative Systematik und politisches Konzept in den Reliefs der Traianssäule. Drei Fallstudien", *Jdl,* 106, 1991, pp. 262-295.
BEARD, M., "The Spectator and the Column: reading and writing the language of gesture" en Scheid, J. / Huet, V. (ed.), *Autour de la colonne AuRELienne…*, 2000, pp. 265-279.
BEAUJEU, J., *La religion romaine à l'apogée de l'Empire,* I, Paris, 1955.
BECATTI, G., "La Colonna Traiana, espressione somma del rilievo storico romano", *ANRW* II.12.1 (1982), pp. 536-578.
BECKER, M. / SCHALLMAYER, E., "Traian und die Militärgrenzen des römischen Reiches" en Nünnerich-Asmus, A. (ed.), *Trajan…,* 2002, pp. 41-48.
BECKMANN, M., "The early gold coinage of Trajan's sixth consulship", *AJN*, 2^e^ série, 12, 2000, pp. 119-156.
BEKKER-NIELSEN, T. (ED.), *Rome and the Black Sea Region: Domination, Romanisation, Resistance*, Aarhus University Press, Aarhus, 2006.
BELAYCHE, N. (DIR.), *Rome, les Césars et la Ville aux deux premiers siècles de notre ère,* Rennes, 2001.
BELIN DE BALLU, E., *Olbia. Cité antique du litoral nord de la Mer Noire*, E.J. Brill, Leiden, 1972.
BELLONI, G. G., *Le monete dell'Imperatore Traiano (zecca di Roma). Catalogo della colezione del Civico Gabinetto Numismatico e Museo Archeologico di Milano*, Milán, 1973.
BELLONI, G.G., "Significati storico-politici delle figurazioni e delle scritte delle monete da Augusto a Traiano (Zecche di Roma e 'imperatorie')", *ANRW* II.1 (1974), pp. 997-1144.
BELLONI, G. G., "La Colonna Traiana: qualche questione", *Aevum*, LXIV, 1990, pp. 95-102.
BENEA, D., *Din istoria militara a Moesiei superior si a Daciei. Legiunea a VII-a Claudia si legiunea a IIII-a Flavia* (en rumano, resúmen en alemán), Cluj, 1983.
BENEA, D., "Das Römerlager von Tibiscum und sine Rolle im Verteidigungssystem von Südwest-Dakien" en *XIII^e^ Congrès des Frontières Romaines 1983,* 1986, pp. 453-455.
BENEA, D., "Eine neue Deutung von Nachrichten Strabons über die Dako-Geter" (en rumano, resumen en alemán), *Apulum*, XXVI, 1990, pp. 147-159.
BENEA, D., "Die römische Stadt Tibiscum. Einige Bemerkungen über die Entwiklung der Siedlung" (en rumano, resumen en alemán), *Apulum*, XXXII, 1995, pp. 149-173.
BENEA, D., "Integrarea provinciei Dacia în sistemul economic al imperiului roman", *EphemNapoc*, XII, 2002, pp. 99-111.
BENEA, D. / BONA, P., *Tibiscum* (en rumano, resumen en alemán), Bucarest, 1994.
BENGSTON, H., *Die Flavier. Vespasian, Titus, Domitian*, Münich, 1979.
BENNDORF, Q., "Adamklissi", *AEMÖ*, XII, 1896, 1, 181-204.
BENNDORF, Q., "Adamklissi noch einmal", *JÖAI*, I, 1898, pp. 181-204.
BENNDORF, Q., "Neues über Aam Klissi. II", *JÖAI*, VI, 1903, pp. 251-266.
BENNETT, J., "'Temporary' camps along Hadrian's Wall" en Hanson W. S. / Keppie, L. J. F. (ed.), *Roman Frontier Studies 1979. Papers presented to the 12^th^ International Congress of Roman Frontier Studies,* Oxford, 1980, pp. 151-172.
BENNETT, J., *Trajan, Optimus Princeps: a Life and Times,* Londres 1997.

BERARD, F., "La carrier de Plotius Grypus et le ravitaillement de l'armée impériale en champagne", *MEFRA*, 96, 1984, pp. 259-324.
BERARD, F., "La Colonne Trajane", en *Roma antiqua. Envois…* 1985, pp. 140-141.
BERARD, F., "La cohorte Ia Cilicum, la classis Flavia Moesica et les vexillations de l'armée de Mésie inférieure: a propos d'une inscription de Montana", *ZPE*, 79, 1989, pp. 129-138.
BERARD, F., "Bretagne, Germanie, Danube: mouvements de troupes et priorités stratégiques sous le règne de Domitien", en *Années Domitien,*1994, pp. 221-240.
BERARD, F. / GOGUEY, R. / LE BOHEC, Y. / REDDE, M., "Le camp militaire romain de Mirebeau" en Vetters, H. / Kandler, M. (ed.), *Akten des 14. Internationalen Limeskongresses 1986 in Carnuntum,* Vienne, 1990, pp. 311-319.
BERCIU, D., "Das thrako-getische Fürstengrab von Agighiol in Rumänien", *BRGK*, 50, 1969, pp. 209-265.
BERCIU, D., *De la Burebista la Decebal*, Bucarest, 1980.
BERCIU, D., *Buridava dace* (en rumano, resumen en francés), Bucarest, 1981.
BERCIU, D., "Un glaive romain (gladius) découvert dand la Buridava dace (Ocnita, dép. De Valcea)", *Thraco-Dacica,* III, 1982, pp. 147-152.
BERCIU, D., "Los dacios en los tres siglos primeros de nuestra era. La conquista romana" en MILLAR, F., *El Imperio Romano y sus pueblos limítrofes.* Ed. Siglo XXI España, Madrid 1990, pp. 250-258.
BERCIU, I., "Cornelius Fuscus et le cénotaphe d?Adamclissi" (en rumano, resúmen en francés), *Apulum,* V, 1965, pp. 259-276.
BERCIU, I., "La fortresse dace de Piatra Craivii" (en rumano), en Macrea, M., *Citadelles Daces…*, 1966, pp. 45-57.
BERCIU, I., "Contribution à la connaisance de la cultura dace", *Actes du VII^e Congrès International des Sciences Préhistoriques et Protohistoriques – Prague 1966,* t. 2, Praga, 1971, pp. 901-903.
BERCIU, I. / MOGA, V., "Beiträge des geschichtilichen Museums aus Alba Iulia zum Kennen der dakischen Kultur" (en rumano, resumen en alemán), *Crisia*, 1972, pp. 65-78.
BERCIU, I. / POPA, A. / DAICOVICIU, H., "La fortresse dace de Piatra Craivii (Transylvanie, Roumanie)", *Celticum*, XII, 1965, pp. 115-146.
BERCIU, I. / POPA, A., "La fortresse dace de Piatra Craivii" (en rumano), *Sesiunea de comunicari a Muzeelor de Istorie, Bucarest, 1964*, vol. II, Bucarest, 1970, pp. 261-284.
BERGEMANN, J., *Römische Reiterstatuen; Ehrendenkmäler im öffentlichen Bereich* (Beiträge zur Erschliessung hellenistischer und kaiserzeitlicher Skulptur und Architektur, 11), Maguncia, 1990.
BERGMANN, M. / ZANKER, P., "Damnatio memoriae. Umgearbeitete Nero – und Domitiansporträts. Zur Ikonographie der flavischen Kaiser und des Nerva", *JdI*, 96, 1981, pp. 317-412.
BESCHAOUCH, A. / HANOUNE, R. / THEBERT, Y., *Guide archéologique de Bulla Regia*, París 1977.
BIANCHI BANDINELLI, R., *Storicità dell'arte classica,* Bari, 1973.
BIANCHI BANDINELLI, R., "La Colonna Traiana: documento d'arte e documento político" en *Romania Romana*, 1974, pp. 41-45.
BIANCHI BANDINELLI, R. / TORELLI, M., *El arte de la antigüedad clásica. Etruria-Roma*, Ed. Akal, Madrid, 2000
BIANCHI BANDINELLI, T., *Rome- le centre du pouvoir. L'art romain des origines à la fin du II^ème siècle*, L'Univers des formes, Paris, 1969, pp. 227-250.
BIANCHI, L., "Adamclissi: il programma storico e iconografico del trofeo", *Scienze dell'antichità*, II, 1988, pp. 427-473.
BIANCHI, L: "Il programa figurativo del trofeo di Adamclissi. Appunti per una nuevo interpretazione", *StudRom,* XXXVIII, 1990, 1-2, pp. 1-18.
BIANCHI, L., "Un limite della clemenza: sulla scena XLV della Colonna Traiana", *BCom*, XCV, n.s. IV, 1993, pp. 115-122.
BIANCHI, L., "Geto-Dacica, Civiltà", *EAA*, Suppl. 1971-1994, t. II, 1994, pp. 760-764.
BIANCHI, L., "Tropaeum Traiani", *EAA*, Suppl. 1971-1994, t. V, 1997, pp. 862-864.
BIANCHINI, F., *Del Palazzo d' Cesari*, Vérone, 1738.
BIANCHINI, M., "I 'mercati di Traiano'", *BA*, 8, 1991, pp. 102-121.
BIANCHINI, M., "Mercati Traianei. La destinazione d'uso", *BA*, 16-18, 1992, pp. 145-163.
BICHIR, G., "Les Sarmates sur le territoire de la Roumanie", en *Actes du VIII^e Congrès International des Sciences Préhistoriques et Protohistoriques,* I, Belgrado, 1971, pp. 275-285.
BICHIR, G., "The Archaeology and History of the Carpi from the Second to the Fourth Centuru AD", I-II (BAR Suppl. Series 16), Oxford, 1976.
BICHIR, G., "Les Sarmates au Bas-Danube", *Dacia*, 21, 1977, pp. 167-197.
BICHIR, G., *Les Géto-Daces de Munténie à l'époque romaine* (en rumano), Bucarest, 1984.
BICHIR, G., "Le centre militaire romain de Buridava" (en rumano, resúmen en francés), *Thraco-Dacica*, VI, 1985, 1-2, pp. 93-104.
BICHIR, G., "Nouvelle données concernant la pénétration des Sarmates dans le territoire géto-dacique" (en rumano, resumen en francés), 1ª parte, *StCercIstorV*, 44, 1993, pp. 135-169; 2ª parte, *StCercIstorV*, 47, 1996, pp. 297-312.

BIENKOWSKI, P., *De simulacris barbarorum gentium apud Romanos*, Cracovia, 1900.
BIRLEY, A. R., Recensión de Strobel, K., *Die Donaukriege Domitians*, 1989, en *Gnomon*, 62, 1990, 8, pp. 751-752.
BIRLEY, A. R., "Marius Maximus the consular biographer" en *ANRW*, II, 34, 3, 1997, pp. 2678-2757.
BIRLEY, A. R., "Hadrian to the Antonines", en *CAH*, Vol. XI, *The High Empire, AD 70-192*, Cambridge, 2000, pp. 132-194.
BIRLEY, A. R., *Adriano, la biografía de un emperador que cambió el curso de la Historia*, Ed. Península, Barcelona, 2003.
BIRLEY, E., "Hyginus and the First Cohort", *Britannia*, XII, 1981, pp. 287.
BIRLEY, E., "The Dating and Character of the Tract *de munitionibus castrorum*" en Wirth, G. (ed.), *Romanitas-Christianitas*, Berlín y New Yorck, 1982, pp. 277-281.
BIRLEY, E., "The Flavian Colonia at Scupi", *ZPE*, 64, 1986, pp. 209-211.
BIRLEY, E., *The Roman Army*, Amsterdam, 1988.
BISHOP, M. C., *Lorica Segmentata. vol. I A Handbook of Articulated Roman Plate Armour*, *JRMES* Monograph No. 1, Braemar, 2002.
BISHOP, M. C. / COULSTON, J. C. N., *Roman Military Equipment from the Punic Wars to the Fall of Rome*, Londres, 2006.
BLANC, N. (DIR.), *Au royaume des ombres. La peinteure funérarire Antique (IV^e siècle av. J.C. – IV^e siècle ap. J.C.)*, Paris, 1998.
BLANC, N. / BIUSSON, A. (ED.), Imago antiquitatis. *Religion et iconographie du Monde romain. Mélanges offerts à Robert Turcan,* Paris, 1999.
BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M., "El estado de Burebista y los pueblos de la Península Ibérica en época helenística. Semejanzas y diferencias", *Gerión*, 5, 1987, pp. 195-209.
BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M., *Trajano*. Ed. Ariel, Barcelona 2003.
BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M., "Las *res gestae* de Trajano militar. Las guerras dácicas" *Aquila Legionis* nº 6, 2005. pp. 19-55.
BLYTH, P. H., "Apollodorus of Damascus and the *Poliorcetica*", *GRBS*, 33, 1992, 1, pp. 127-158.
BOATWRIGHT, M. T., "Public Architecture in Rome and the Year AD 96", *AJAH*, 15, 1, 1990 (2000), pp. 67-90.
BOBANCU, S. / SAMOILA, C. / POERANU, E., *The Calender of Sarmizegethusa Regia* (en rumano, resumen en inglés), Bucarest, 1980.
BODE, R., "Der Bilderfries der Trajanssäule. Ein Interpretationsversuch", *BJ*, 192, 1992, pp. 123-174.
BODOR, A., "Blöcke mit Griechische Buchstaben in den dakischen Festungen" (en rumano, resumen en alemán), *Crisia*, 1972, pp. 27-35.
BOEV, P. / KAVGAZOVA, L., "Anthropological Study of Skeletons from the Thracian Tomb near the Village of Sveshtari", *Helis*, II, 1992, pp. 164-170.
BOGDAN-CATANICIU, I. O. M., *Evolution of the system of defence works in Roman Dacia,* BAR International Series 116, Oxford, 1981.
BOGDAN-CATANICIU, I. O. M., "Ptolemée et la province de Dacie", *Dacia*, 34, 1990, pp. 223-234.
BÖHME-SCHÖNBERG, A., "Kleidung in traianischer Zeit", en Schallmayer, E. (ed.), *Traian*…, 1999, pp. 155-167.
BOJOVIC, D., "Le Camp de la légion *IV Flavia* à Singidunum", en Petrović, P. (ed.), *Roman Limes*…, 1996, pp. 53-68.
BOLLANSÉE, J. / FAY, P., "19 Hadrian's Memoirs, and Imperial Epistolary Autobiography", *AncSoc*., 25, 1994, pp. 279-302.
BONA, I., "Der Fund von Kaloz", *AArchHung*, VI, 1955, 71-77.
BORBEIN, A. H. / HÖLSCHER, T. / ZANKER, P. (ED.), *Klassische Archäologie. Eine Einfürhrung*, Berlin, 2000.
BORZA, E. N., *Before Alexander. Constructing Early Macedonia*, Publications of the Association of Ancient Historians, 6, Claremont, 1999.
BOSCH, C., *Die kleinasiatisches Münzen des römischen Kaiserzeit. Teil II: Einzeluntersuchungen. Band 1: Bythinien. 1. Hälfte,* Stuttgart, 1935.
BOSCHUNG, D., "Die Bildnisse des Trajan", en Schallmayer, E. (ed.), *Traian*..., 1999, pp. 137-144.
BOSKOVIC, D., "Quelques mots sur la *Tabula Traiana*" en *Adriatica praehistorica et antiqua. Miscellanea G. Nocak dicata,* Zagreb, 1970, pp. 523-527.
BOSKOVIC, D., "Aperçu sommaire sur les recherché archéologiques du limes romain et paléobyzantin des Portes de Fer", *MEFRA*, 90, 1978, 1, pp. 427-439.
BOSWORTH, A. B., "Arrian and the Alani", *Harv. Stud. Class. Phil.* 81, 1977, pp. 217-255.
BOSWORTH, A. B., "Alexander the Great; The events of the reign", en *CAH*, Vol. VI, *The Fourth Century BC*, Cambridge, 1994, pp. 791-845.
BOULOUMIE, B. / FINCKER, M., "Le rampart hellénistique de Saint-Blaise: III. Description preliminaire et position des problem", en Leriche, P. / Tréziny, H. (ed.), *La fortification dans l'histoire du monde grec*, 1986, pp. 401-406.
BOUNEGRU, O. / ZAHARIADE, M., *Les forces navales du Bas Danube et la Mer Noire aux Ier-VIe siècles*, Colloquia Pontica 2, Oxford, 1996.

BOUZEK, J., "Palastartige Anlagen im Schwartzmeergebiet", en Hoepfner, W. / Brands, G. (ed.), *Basileia…,* 1996, pp. 213-220.
BOUZEK, J. / DOMARADZKI, M. / ARCHIBALD, Z. H. (ED.), *Pistiros I. Excavations and Studies,* Praga, 1996.
BOWERSOK, G. W., *Roman Arabia*, Londres-Cambridge, Mass., 1983.
BOWMAN, A. K. / GARNSEY, P. / RATHMONE, D. (EDS.), *The Cambridge Ancient History vol. XI. The High Empire, A.D. 70-192*, Cambridge University Press, Cambridge, 2008.
BOYLE, A. J. / DOMINIK, J. W. (ED.), *Flavian Rome: Culture, image, text,* Leyde, 2003.
BOZIC, D., "I Taurisci" en *I Celti*, 1991, pp. 471-477.
BOZKOVA, A., "Thasos Amphora Seals from the Site near the Water Power Station in the Sborjanovo Reservation", (en búlgaro, resumen en inglés), *TerraAntBalc*, IV, 1990, pp. 93-96.
BRANDIS, C. G., "Dacia", *RE*, IV, 2, 1901 a, col. 1948-1976.
BRANDIS, C. G., "Decebalus", *RE*, IV, 2, 1901 b, col. 2247-2252.
BRANDS, G. / MAISCHBERGER, M., "Der Tempel des Hercules Invictus, die Porta Trigemina und die Porta Triumphalis", *RdA*, 19, 1995, pp. 102-120.
BRAUND, D. C., *Rome and the Friendly King. The Character of the Client Kingship*, Londres, 1984.
BRAUND, D. C. (ED.), *The administration of the Roman Empire (281 BC – AD 193)*, Exeter, 1988.
BRAUND, D. C., "Ideology, Subsidies and Trade: the King on the Northern Frontier revisited", en Barrett, J. C. / Fitzpatrick, A. P. / Mancinnes, L. (ed.)., *Barbarians and Romans…,* 1989, pp. 14-26.
BRAUND, D. C., "Greek and Barbarians: the Black Sea Regions and Hellenism under the Early Empire", en Alcock, S. E. (ed.), *The Early Roman Empire in the East* (Oxbow Monographs 95), Oxford, 1997, pp. 121-136.
BRAUND, D. C. / KRYZHITSKIY, S. D. (EDS.), *Classical Olbia and the Scythian World: from Sixth Century B.C. to the Second Century A. D.*, Oxford University Press for the British Academy, Oxford, 2007.
BRAVO, G., "Del Mediterráneo al Danubio: configuración histórica del espacio europeo" en Bravo, G. / Salinero, R. (eds.), *La aportación romana a la formación de Europa: naciones lenguas y culturas*, Actas del II Coloquio de la Asociación Interdisciplinar de Estudios romanos (AIER), Signifer Libros, Madrid, 2005, pp. 55-70.
BREEZE, D. J., "The logistics of Agricola's final campaing", *Talanta*, 18/19, 1986-1987.
BREWER, R. J., *Roman Fortresses and their Legions*, Society of Antiquiaries of London & National Museums & Galleries of Wales, Londres, 2000.
BRILLIANT, R., *Gesture and Rank in Roman Art* (Memoirs of the Connecticut Academy of Arts and Sciences, XIV), New Haven, 1963.
BRILLIANT, R., *Narrare per immagini. Racconti di storie bell'arte etrusca e romana*, Florence, 1987.
BRILLIANT, R., "Roman art and Roman imperial policy", *JRA*, 1, 1988, pp. 112-113.
BRIQUEL, D., "Le trésor du roi Décébale: à la recherche de représentations religieuses des anciens Daces. À propos de Dion Cassius, LXVIII, 14,3.", en *Les études classiques*, Namur, Facultés universitaires Notre-Dame de la Paix, 2007, pp. 5-22.
BRISSON, L., "L'incantation de Zalmoxis dans *Charmide* (156d-157c)", en Robinson, T. M. /Brisson, L. (ed.), *Plato* Euthydemus, Lysis, Charmides*,* 2000, pp. 278-286.
BRONEER, O., "Excavations in the Agora at Corinth, 1933", *AJA*, xxxvii, 1933, 4, pp. 554-572.
BRUDIU, M., "The Roman road through South Moldavia – between intuition and archaeological realities", (en rumano, resumen en inglés), *Pontica*, XXXI, 1998, pp. 209-216.
BRUHL, A., "Le souvenir d'Alexandre le Grand et les Romains", *MEFR*, 47-48, 1930-1931.
BRULE, P. / OULHEN, J. (ED.), *Esclavage, guerre, économie en Grèce ancienne. Hommages à Y. Garlan,* Rennes, 1997.
BRUN, J. P. / JOCKEY, PH. (ED.), *Techniques et societies en Méditerranée. Hommage à M.-C. Amouretti*, Paris, 2001.
BRUNT, P. A., Recensión de Meyer, H. D., *Die Aussenpolitik des Augustus und die augusteische Dichtung* (Kölner historische Abhandlungen, 5), Köln, 1961, *JRS*, LIII, 1963, pp. 170-176.
BRUNT, P. A., "Lex de Imperio Vespasiani", *JRS*, LXVII, 1977, pp. 95-116.
BRUNT, P. A., *Roman Imperial Themes*, Oxford, 1990.
BRUUN, C. F. M., "The legend of Decebalus", en De Ligt, L. / Hemelrijk, E. A. / Singor, W., *Roman rule and civil life: local and regional perspectives: proceedings of the Fourth Workshop of the International Network Impact of Empire (Roman Empire, c. 200 B.C. – A.D. 476), Leiden, June 25-28, 2003*, Amsterdam, 2004.
BRUUN, C., "The Spurious *Expeditio Iudaeae* under Trajan", *ZPE*, 93, 1992, pp. 98-106.
BRZEZINSKI, R. / MIELCZAREK, M., *The Sarmatians 600 BC – AD 450.* Osprey Publishing, Oxford 2002.
BUCHSENSCHUTZ, O., *Structures d'habitat et fortifications de l'âge du Fer en France septentrionale* (Mémoires de la Société Préhistorique Française, T. 18), Paris, 1984.
BUCHSENSCHUTZ, O., "L'Histoire vue du ciel. Archéologie aérienne en Roumanie", *Nouvelles de l'Archéologie*, 23, 1987, pp. 102-104.
BUCHSENSCHUTZ, O., "Les *oppida* celtiques, un phénomène original d'urbanisation", en Guichard, V. / Sievers, S. / Urban, O. H. (dir.), *Les processus d'urbanisation*…, 2000, pp. 61-64.
BURFORD, A., "Heavy transport in Classical Antiquity", *The Economic History Review*, XIII, 1960, pp. 1-18.

BURNAND, Y. / LE BOHEC, Y. / MARTIN, J.-P. (ED.), *Claude de Lyon, empereur romain*, Actes du Coloque Paris-Nancy-Lyon, novembre 1992, Paris, 1998.
BURRELL, B. / NETZER, E., "Herod the Builder", *JRA*, 12, 1999, pp. 705-715.
BUSANA, M. S. (DIR.), Via per montes excisa. *Strade in galleria e passagi sotterranei nell'Italia romana,* Rome, 1997.
BUSILA, V. / VULPE, A., "La cité dacique de Polovragi", (en rumano, resumen en francés), *Drobeta*, 1, 1974, pp. 141-145.
BUTTREY, T. V., *Documentary Evidence for the Chronology of the Flavian Titulature* (Beiträge zur klassischen Philologie, 112), Maisenheim am Glan, 1980.
CAGIANO DE AZEVEDO, M., "Osservazioni su di un rilievo proveniente dal Foro di Traiano", *RendPontAc*, XX, 1943-1944, pp. 221-235.
CAGIANO DE AZEVEDO, M., *Le antichità di Villa Medici*, Roma, 1951.
CALCANI, G. (ED.), *Tra Damasco e Roma: L'architettura di Apollodoro nella cultura classica*, Roma 2001.
CALDELLI, M. L., *L'Agon Capitolinus: storia e protagonista dall'istituzione domizianea al IV secolo*, (Studi pubblicati dall'Istituto italiano per la storia antica, 54), Roma, 1993.
CALINESCU, C., "La consolidation, la conservation et la mise en valeur de l'ensemble archéologique de Sarmizegetusa", (en rumano), *RMMMIA*, Bucarest, LI, 1982, 1, pp. 13-29.
CALLIES, H., "Die fremden Truppen im römischen Heer des Prinzipats und die sogenannten nationalen Numeri. Beiträge sur Geschichte des römischen Heeres", *BRGK*, 45, 1964, pp. 130-227.
CALÒ LEVI, A., *Barbarians on Roman Imperial Coins and Sculpture*, (Numismatic Notes and Monographs, nº 123), New Yorck, 1952.
CAMODECA, G., "Domiziano e il collegio degli Augustali di Miseno", en Paci, G. (ed.), *Επιγραφάι…,* vol. 1, Tivoli, 2000, pp. 171-187.
CAMPBELL, D. B., "Auxiliary Artillery Revised", *BJ*, 186, 1986, pp. 117-132.
CAMPBELL, D. B., *Greek and Roman Artillery 399 BC – AD 363*, Osprey Publishing, Oxford, 2003 a.
CAMPBELL, D. B., *Greek and Roman Siege Machinery 399 BC – AD 363*, Osprey Publishing, Oxford, 2003 b.
CAMPBELL, D. B., *Siege Warfare in the Roman World 146 BC – AD 378*, Osprey Publishing, Oxford, 2005.
CAMPBELL, D. B., *Besieged. Siege Warfare in Ancient World*, Osprey Publishing, Oxford, 2006.
CAMPBELL, J. B., *The Emperor and the Roman Army 31 BC – AD 235*, Oxford, 1984.
CAMPBELL, J. B., "Teach yourself how to be a General", *JRS*, LXXVII, 1987, pp. 13-29.
CAMPBELL, J. B., "War and diplomacy: Rome and Parthia, 31 BC – AD 235", en Rich, J. / Shipley G. (ed.), *War and Society*…, 1993, pp. 213-240.
CAMPBELL, J. B., "Trajan (Marcus Ulpius Traianus)", *OCD*, 1996, pp. 1543-1544.
CAMPBELL, J. B., *The Writings of the Roman Land Surveyors, Introduction, Text, Translation and Commentary* (*jrs* Monograph nº 9), Londres, 2000.
CAMPBELL, J. B., *War and Society in Imperial Rome, 31 BC – AD 284*, Ed. Routledge, Londres y New York, 2004.
CAMPOS CARRASCO, J.M. / PÉREZ MACÍAS, J. A., "Los programas edilicios de época trajana", en Alvar, J. / Blázquez Martínez, J. M. (ed.), *Trajano*, Madrid 2003.
CANARACHE, V., "L'enceinte en dessous du vallum IIII de la cité", (en rumano, resumen en ruso), en Condurachi, E. (ed.), *Histria*. I., Bucarest, 1954, pp. 279-285.
CANCIK, H., "Die 'Raepresentation' von 'Provinz' (nations, gentes) in Rome. Ein Beitrag zur Bestimmung von 'Reichsreligion' vom 1. Jahrhundert v. Chr. Bis zum 2. Jahrhundert n. Chr.", en Cancik, H. / Rupke, J. (ed.), *Römische Reichsreligion und Provinzialreligion*, Tübingen, 1997, 129-143.
CANCIK, H., *Untersuchungen zur lyrischen Kunst des P. Papienus Statius,* (Spudasmata. Studien zur klassischen Philologie und ihren Grenzgebieten, XIII), Hildesheim, 1965.
CANINA, L., *L'architettura antica, descritta e dimostrata coi monumenti dall'architetto,* Roma, 1834-1844.
CANINA, L., *Gli edifizi di Roma antica, cogniti per alcune reliquie descritti e dimostrati bell'intera loro architettura,* Rome, 1848.
CANTINELA, R., "Una proposta di ricomposizione", en *Domiziano/Nerva*, 1987, pp. 32-39.
CANTO, A. M., *Las Raíces Béticas de Trajano*, Sevilla, 2003.
CAPODIFERRO, A., "Arcus Constantini", en *LTUR*, I, 1993, pp. 86-91.
CAPRINO, G. / COLINA, A. M. / GATTI, G. / PALLOTTINO, M. / ROMANELLI, P., *La colonna di Marco Aurelio illustrata a cura del Comune di Roma* (Studi e Materiali del Museo dell'Impero Romano, 5), Roma, 1955.
CARBÓ GARCÍA, J. R., "*Pileati*, *καπνοβαται* y *κτισται*: El sacerdocio daco-geta y su papel en la cohesión social y la unidad política del s.I a.C. bajo Burebista", en Hernández Guerra, L. y Alvar, J. (eds.), *Actas del XXVII Congreso Internacional GIREA-ARYS IX: Jerarquías Religiosas y Control Social en el Mundo Antiguo, en Valladolid entre el 7 y el 9 de noviembre de 2002*, Valladolid, 2004, pp. 43-50.
CARBÓ GARCÍA, J. R., "Esclavitud y diplomacia en la carta LXXIV de Plinio el Joven: ¿sumisión o resistencia?", *SHHA*, 2007 b, 25, pp. 291-304.
CARBÓ GARCÍA, J. R., "Mars Singilis: una divinidad hispánica en una inscripción de Ulpia Traiana Sarmizegetusa (Dacia Apulensis)", *Florentia Iliberritana*, 20, 2009, pp. 261-268.

CARBÓ GARCÍA, J. R., "*Dacia capta*: particularidades de un proceso de conquista y romanización", *Habis*, 41, 2010 a, pp. 275-292.
CARBÓ GARCÍA, J. R., *Los cultos orientales en la Dacia romana. Formas de difusión, integración, y control social e ideológico*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, 2010 b.
CARBÓ GARCÍA, J. R. / RODRÍGUEZ SAN JUAN, F. S., "*Studia Dacica et Parthica*. 1, Las relaciones diplomáticas entre los enemigos de Roma en época de Trajano", *Athenaeum*, 2007 a, 95 (1), pp. 321-348.
CARCOPINO, J., "Les richesses des Daces et le redressement de l'Empire Romaní sous Trajan", *Dacia*, I, 1924, pp. 28-34.'
CARCOPINO, J.: "Note sur un nouveau fragment des Fastes d'Ostie", *CRAI*, 1932, pp. 363-381.
CARCOPINO, J., "Lusius Quietus l'homme de Qwrnyn", en *Istros*, I, 1934, 1, Bucarest, pp. 5-9.
CARCOPINO, J., *Les étapes de l'imperialisme romain*, Paris, 1961.
CARCOPINO, J., *Julio César. El proceso clásico de la concentración del poder.* Ed. Rialp, Madrid, 2004.
CARRADICE, I. A.: "Coins, monuments and litterature: some important sestertii of Domitian", en Hackens, T. / Weiller, R. (ed.), *Actes du IX$^{ème}$ congrès internacional de nmismatique, Berne septembre 1979*, Louvain-la Neuve, 1982, pp. 371-383.
CARRADICE, I. A., *Coinage and Finances in the Reign of Domitian, AD 81-96* (BAR Internacional Series, 178), Oxford, 1983.
CARRADICE, I. A., "Coin Types and Roman History: The Example of Domitian", en Price, M. / Burnett, A. / Bland, R. (ed.), *Essays in honour of R. Carson and K. Jenkins*, Londres, 1993, pp. 161-175.
CARRADICE, I. A., "Towards a New Introduction to the Flavian Coinage", en Austin, M. / Harries, J. / Smith, C. (ed.), *Modus operandi…*, 1998, pp. 93-117.
CARRETTONI, G., *La pianta marmorea di Roma antica*, Roma, 1960.
CARY, M., "The frontier policy of the Roman emperors down to A. D. 200", *ACLass*, I, 1958, pp. 131-138.
CASSATELLA, A., "Arco di Domiziano sul Clivo Palatino", *BCom*, XCI, 2, 1986, pp. 522-526.
CASSON, L., *Ships and Seamanship in the Ancient World*, Princeton, 1971.
CASSON, L., *The Ancient Mariners Seafarers and Seafighters of the Mediterranean in Ancient Times,* Princeton, 1991.
CASTAGNOLI, F., "Note numismatiche", *ArchClass*, 5, 1953, pp. 167-169.
CASTELLVI, C. / NOLLA, J. M. / RODÀ, J., "La identificación de los trofeos de Pompeyo en el Pirineo", *JRA*, 8, 1995, pp. 5-17.
CĂTĂNICIU, I.B., *Evolution of the System of Defence Works in Roman Dacia* (= *BARIS* 116, Oxford), 1981.
CATANICIU, I.B., "Etapes de la conquête des Gètes et Daces", *Ephemeris Dacoromana*, 12, 2004, pp. 25-36.
CEBEILLAC-GERVASONI, M. (ED.), *Les élites municipales de l'Italie peninsulaire de la mort de César à la mort de Domitien entre continuité et rupture. Classes sociales dirigeantes et pouvoir central* (Colloque tenu à Naples, 6-8 avril 1997) (*Coll. de l'ÉFR.*, 271), Roma, 2000.
CECAMORE, C., "Fori imperiali", *EAA*, Suppl. 1971-1994, t. IV, 1996, pp. 882-891.
CERMANOVIC-KUZMANOVIC, A. / STANCOVIC, S., "La fortresse antique Mora Vagei près de Mihailovac. Fouilles de 1981 (en serbio y francés)", en Kondic, V. (ed.), *Cahiers des Portes de Fer*, III, Belgrade, 1986, pp. 453-466.
CHARBONNEAUX, J., *La sculpture grecque et romaine au Musée du Louvre*, Paris, 1963.
CHARLES, M. B., "Trajan's guard at Adamklissi: infantry or cavalry?", *Historia*, 53 (4), 2004, pp. 476-489.
CHARLESWORTH, M. P., "Some fragments of the propaganda of Mark Anthony", *CQ*, XXVII, 1933, pp. 172-177.
CHAUMONT, M.-L., "L'Armenie entre Rome et l'Iran. I. De l'avènement d'Auguste à l'avènement de Dioclétien", *ANRW*, II. 9. 1, 1976, pp. 71-193.
CHICHIKOVA, M., "Seuthopolis", *EAA*, Suppl. 1970, pp. 709-710.
CHICHIKOVA, M., "Découverte d'une tombe royale thrace", *Archéologia-Dijon*, 190, 1984, pp. 17-23.
CHICHIKOVA, M., "The Svestari Tomb –Architecture and Decoration (en búlgaro, resumen en francés), *TerrAntBalc*, III, 1988, pp. 125-143.
CHICHIKOVA, M., "A Newly-discovered Epigraphic Monument about the Phosphorus Cult in Northeastern Thrace" (en bulgaro, resumen en inglés), *TerraAntBalc*, IV, 1990, pp. 82-92.
CHICHIKOVA, M., "The Thracian Tomb near Sveshtari", *Helis*, II, 1992, pp. 143-163.
CHICHIKOVA, M., "Svestari", *EAA,* Suppl. 1971-1994, V, 1997, pp. 505-507.
CHICHIKOVA, M., "Le tombeau des Caryatides à Sveshtari", en Blanc, N. (dir.), *Auroyaume des ombres...,* 1998, pp. 27-28.
CHICHIKOVA, M., "Le système décoratif dans la peinture murale en Thrace", en *Ancient Macedonia VI, Papers of the Sixth International Symposium held in Thessaloniki, 1996,* vol. I, 1999, pp. 333-344.
CHICHIKOVA, M. / DELEV, P. / BOZHKOVA, A., "Investigations of the Thracian Fortified Settlement near Sveshtari in the 1986-1988 Period", *Helis*, II, 1992, pp. 73-88.
CHIRIAC, C. /NICOLAE, C. / TALMATCHI, G., "Epigraphical news from the Roman Fort Carsium (Harsova, Constantza county)" (en rumano, resumen en inglés), *Pontica*, XXXI, 1998, pp. 139-162.
CHITESCU, M., "Quelques aspects des relations entre Dicomès et Marc Antoine, à la lumière de découvertes numismatiques. Un provlème de géographie historique", *StCercIstorV*, 19, 1968, 4, pp. 655-665.

CHITESCU, M., "Les débuts de la formation étatique de Burébista d'après les donnés numismatiques", *Dacia*, 19, 1975, pp. 249-254.
CHITESCU, M., "Les monnaies géto-daces de type romain républicain et impérial", *DHA*, 6, 1980, pp. 123-134.
CHOUQUER, G. / FAVORY, F., *Les arpenteurs romains*, Paris 1992.
CHRIST, K., "Siegesprägungen", *Gymnasium*, 67, 1957, pp. 504-533.
CHRIST, K., "Römer und Barbaren in der höhen Kaiserzeit", *Saeculum*, X, 1959, pp. 273-288.
CHRIST, K., "Zur Herrcherauffasung und Politik Domitians. Aspekte des modernen Domitiansbildes", *SZG*, XII, 1962, pp. 187-213 (*Römische Geschichte und Wissenschaftsgeschichte*, II, 1983, pp. 1-27).
CHRIST, K., *Caesar. Annäherungen an einen Diktator*, Munich, 1994.
CHRITESCU, V., *La vie économique de la Dacie romaine* (en rumano), Pitesti, 1929.
CHRITESCU, V., *Histoire militaire de la Dacie romaine* (en rumano), Bucarest, 1937.
CICHORIUS, C., "Die Reliefs des Denkmals von Adamklissi", en *Philologisch-historische Beiträge Curt Wachsmuth zum sechzigsten Geburtstag überreicht,* Leipzig, 1897, pp. 1-20.
CICHORIUS, C., *Die Reliefs der Trajanssäule.* II. *Commentar zu den Reliefs des ersten dakischen Krieges;* III*, Commentar zu den Reliefs des zweiten dakischen Krieges*, Berlin, 1896 y 1900.
CICHORIUS, C., *Die römische Denkmäler in der Dobrudscha. Ein Erklärungsversuch*, Berlin, 1904.
CIOBANU, R., "*Simulacra Daciae*: Image and Imperial Authority", *Apulum,* XXVI, 1990, pp. 185-199.
CIRONE, D., "I risultati delle indagini stratigrafiche all'arco di Constantino", *RendPontAc*, LXVI, 1993-1994, pp. 61-76.
CITRONI, M., "Marziale e la letteratura per i *Saturnali* (poetica dell'intrattenimento e cronologia della pubblicazione dei libri)", *ICS*, 14, 1989, pp. 201-226.
CIUREA, D. / GOSTAR, N., "Inscriptions de Tropaeum Traiani" (en rumano, resumen en francés), *AMold*, VI, 1969, pp. 111-121.
CIZEK, E., "Plinio il Giovane e la conquista della Dacia", *QuadCat*, III, 1981, pp. 63-76.
CIZEK, E., *L'époque de Trajan: circonstances politiques et problèmes idéologiques,* Paris-Bucarest 1983.
CIZEK, E., "La littérature et les cercles culturels et politiques à l'époque de Trajan", *ANRW* II.33.1 (1989), pp. 3-35.
CIZEK, E., "Le *saeculum Traiani*, apogée de la culture et de la civilisation romaines", *ActaMusNapoca*, XXVI-XXX, 1989-1993, pp. 67-76.
CLARIDGE, A., "Sulla lavorazione dei marmi bianchi ella scultura dell'età romana", en Pensabene, P. (ed.), *Marmi antichi...,* 1981-1983 (1985), pp. 113-117.
CLARIDGE, A., "Hadrian's Column of Trajan", *JRA*, 6, 1993, pp. 5-22.
CLARIDGE, A., *Rome. An Oxford Archaelogical Guide.* With contributions by Toms, J. and Cubberley, T., Oxford, 1998.
CLARIDGE, A., "Back to Trajan's Column of Trajan", *Journal of Roman archaeology*, 20, 2007, pp. 467-468.
CLEMENTONI, G., "Germanico e I caduti di Teutoburgo", en Sordi, M. (ed.), *Dulce et decorum…,* 1990, pp. 197-206.
COARELLI, F., "Su un monumento funerario romano nell'abbazia di San Guglielmo al Goleto", *DialA,* I, 1967, pp. 46-71.
COARELLI, F., "La porta trionfale e la via del trionfi", *DialA*, II, 1968, pp. 55-103.
COARELLI, F., "Il Campo Marzio occidentale. Storia e topografia", *MEFRA*, 89, 1977, pp. 807-846.
COARELLI, F., *Roma (Guide Archeologiche Laterza)*, Rome-Bari, 1980.
COARELLI, F., *Il Foro Boario. Dalle origini alla fine della repubblica,* Rome, 1988.
COARELLI, F., "La cultura artística", en Schiavone, A. (dir), *Storia di Roma*, II.3, 1992, pp. 631-652.
COARELLI, F., *Guide archéologique de Rome*, Paris, 1994 (trad. Hanoune, R.).
COARELLI, F., "Fortuna Redux, templum", *LTUR*, II, 1995, pp. 275-276.
COARELLI, F., "Porta triumphalis", *LTUR*, III, 1996, pp. 333-334.
COARELLI, F., "Sacra via", *LTUR*, IV, 1999 a, pp. 223-229.
COARELLI, F., *La Colonna Traiana*, Rome, 1999 b.
COHON, R., "Pavonazzetto sculpture of Eastern barbarians", *JRA*, 3, 1990, pp. 264-270.
COLEMAN, K. M., "The Emperor Domitian and Literature", en *ANRW*, II, 35, 2, 1986, pp. 3087-3115.
COLEMAN, K. M., "Latin Literature after AD 96. Change or Continuity?", *AJAH*, 15, 1, 1990 (2000), pp. 19-39.
COLEMAN, K. M., "Launching into History: Aquatic Displays in the Early Empire", *JRS*, LXXXIII, 1993, pp. 48-74.
COLIN, J., "Restitution de l'inscription des severs de Lanuvium au Vatican", *RevPhil*., 1951, pp. 195-201
COLIN, J., "Le Préfet du Prétoire Cornelius Fuscus: un enfant de Pompei", *Latomus*, XV, 1956, pp. 57-82.
COLINI, A. M., "La inscrizione dei trofeo di Mario", *StrennaRom*, VIII, 1947, pp. 197-201.
COLLART, P., "Les militaires de la via Egnatia", *BCH*, 100, 1976, pp. 177-200.
COLLINGWOOD, R. G. / RICHMOND, I., *The Archaeology of Roman Britain*, Londres, 1969.
COLLIS, J. R., "The Dacian horizon – settlements and chronology", *SlovA*, XX, 1972, 2, pp. 313-316.
COLOMBO, M., "Due note danubiane", *Maia*, 2007, 59 (2), pp. 344-351.
COMMARE, G., "Apollodoro, autore della Poliorcetica", en La Regina, A. (éd), *L'arte dell'asedio di Apollodoro…,* 1999, pp. 83-85.

CONDURACHI, E., "Tiberio Plauzio Eliano e il trasferimento dei 100.000 transdanubiani nella Mesia", *Epigraphica*, XIX, 1957, pp. 49-65.
CONDURACHI, E., "De nouveau sur l'autel funéraire de Tropaeum Traiani" (en rumano), *CercIstorIasi*, N. S., II, 1971, pp. 129-141.
CONDURACHI, E., "Alcune considerazioni sull'altare funerario di Tropaeum Traiani", *QuadCat*, II, 1980, 3, pp. 101-124.
CONDURACHI, E., "Riflessi della propaganda política e della strategia militare sui rilievi della colonna di Traiano", en *L'esame storico-artistico*…, 1982, pp. 7-18.
CONDURACHI, E. / DAICOVICIU, C., *Roumanie* (Archaeologia mindi), Génova, 1972.
CONFORTO, M. L. / CICERCHIA, P. / FERRONI, A. M. / CALCANI, G., "L'Arco di Adriano nella Valle del Colosseo", en Calcani, G. (ed.), *Tra Damasco e Roma*…, 2001, pp. 152-155.
CONFORTO, M. L. / MELUCCO VACCARO, A. / CICERCHIA, P. / CALCANI, G. / FERRONI, A. M., *Adriano e Constantino. Le due fasi dell'arco nella Valle del Colosseo*, Milano, 2001.
CONNOLLY, P., "A reconstruction of a Roman saddle", *Britannia* 17, 1986, pp. 353-355.
CONNOLLY, P., "The Roman Saddle", en Dawson, M. (ed.), *Roman Military Equipment: The Accoutrements of War, BAR* 336, Oxford, 1987, pp. 7-27.
CONNOLLY, P., *Tiberius Claudius Maximus: The Cavalryman*, Oxford University Press, 1997.
CONNOLLY, P., *Greece and Rome at War*, 1998.
CONNOLLY, P. / VAN DRIEL-MURRAY, C., "The Roman Cavalry Saddle", *Britannia* 22, 1991, pp. 33-50.
CONOLE, P. / MILNS, R. D., "Neronian Frontier Policy in the Balkans: the Career of Ti. Plautius Silvanus", *Historia*, XXXII, 1983, pp. 183-200.
CONOVICI, N. / MARGINEANU-CÂRSTOIU., Recensión de Glodariu, I., *Die Architektur der Daker – Zivil – und Militärbauten (2. Jh.v.u.Z. – 1. Jh.u.Z.)*, Cluj, 1983, *Thraco-Dacica,* VI, 1985, 1-2, pp. 205-213.
CONOVICI, N. / MARGINEANU-CARSTOIU., Recensión de Antonescu, D., *Introduction à l'étude de l'architecture dace,* Bucarest, 1984 (en rumano), *StCercIstorV*, 36, 1985, 4, pp. 364-372.
COPPOLA, A., *Il due templi greci di Ancona (per l'iconografia della Colonna Traiana), Hesperia, 3. Studi sulla grecità di Occidente a cura di L. Braccesi,* Venecia, 1993 (Monografie del Dipartimento si Antichità e Tradizione Classica – Sezione Storico-Archeologica – Università di Venezia – MV3).
CORBIER, M., "Conclusion", en *Les Annés Domitien*, 1994, pp. 421-423.
CORDENTE VAQUERO, F., *Poliorcética romana 218 a.C.-73 d.C.*, Madrid, 2002.
CORNELL, T., "The end of Roman imperial expansion", en Rich, J. / Shipley, G. (ed.), *War and society…,* 1993, pp. 139-170.
CORRADI, G., "Domitianus", *DizEp*, II, 3, 1922, col. 1959-2046.
CORTÉS COPETE, J. M., "Trajano, 'Optimus Princeps'", en Alvar, J. / Blázquez Martínez, J. M. (ed.), *Trajano*, Madrid 2003.
COSTEL POPESCU, E., *From Atlantis to the Geto-Dacian Calendar*, Bucarest, 2010.
COTTON, H. M., "The *legio VI Ferrata*", en Le Bohec, Y. (ed.), *Les légions…,* 2000, pp. 351-357.
COUISSIN, P., *Les armes romaines*, Paris, 1926.
COUISSIN, P., "Les Triomphes de Domitien", *RA*, XXVIII, 1928, pp. 64-94.
COULSTON, J. C. N., "A sculptured Dacian falx from Birdoswald", *AAeliana*, IX, 1981, pp. 348-351.
COULSTON, J. C. N., "Roman archery equipment", en Bishop, M. C. (ed.), *The Production and Distribution of Roman Military Equipment. Proceedings of the Second Roman Military Equipment Research Seminar* (BAR Int. Ser. 275), Oxford, 1985, pp. 220-366.
COULSTON, J. C. N., *Trajan's Column: The Sculpting and Relief content of a Roman propaganda monument*, Newcastle University Library, Newcastle Upon Tyne, 1988.
COULSTON, J. C. N., "The value of Trajan's Column as a source for military equipment", en van Driel-Murray, C. (ed.), *Roman Military Equipment: the Sources of Evidence. Proceedings of the Fifth Roman Military Equipment Conference 1987* (BAR Int. Ser. 476), Oxford, 1989, pp. 31-44.
COULSTON, J. C. N., "The Architecture and Construction Scenes on Trajan's Column", en Henig, M. (ed.), *Architecture and Architectural Sculpture in the Roman Empire*, (Oxford University Committee for Archaeology Monograph Nº. 29), Oxford, 1990, pp. 39-50.
COULSTON, J. C. N., "Three new books on Trajan's Column", *JRA*, 3, 1990, pp. 290-309.
COULSTON, J. C. N., "The 'draco' standard", *JRMES*, 2, 1991, pp. 101-114.
COULSTON, J. C. N., "'Armed and belted men': the soldiery in imperial Rome", en Coulston, J. / Dodge, H. (ed.), *Ancient Rome…,* 2000, pp. 75-118.
COULSTON, J. C. N., "Transport and Travel on the column of Trajan", en Adams, C. / Laurence, R. (ed.), *Travel and Geography*…, 2001, pp. 106-137.
COULSTON, J. C. N., "Overcoming the barbarian: depictions of Rome's enemies in Trajanic monumental art", en De Blois, L. / Erdkamp, P. / Wekster, O. (ed.), *The representation and perception of Roman imperial power: proceedings of the third Workshop of the International Network Impact of Empire (Roman Empire c. 200 B.C. – A.D. 476)*, Amsterdam, 2003.

COULSTON, J. C. N., *All the emperor's men: Roman soldiers and barbarians on Trajan's coloumn*, Oxford, 2007.
COULSTON, J. C. N., voz "Trajan's Column" en Le Bohec, Y. (ed.), *Encyclopaedia of the Roman Army*, Wiley & Sons, Chichester, 2015.
COULSTON, J. / DODGE, H. (ED.), *Ancient Rome: the Archaeology of the Eternal City* (Oxford University School of Archaeology. Monograph 54), Oxford 2000.
COWAN, R., *Roman Battle Tactics, 109 BC-AD 313*, Osprey Publishing, Oxford, 2007.
COWAN, R., *Roman Guardsman 62 BC-AD 324*, Osprey Publishing, Oxford, 2014.
COX, C. W. M., "Asia Minor 1924. V. Monuments from the Upper Tembris Valley", *JRS*, XVIII, 1928, 21-40.
CRAWFORD, M. H., *La Moneta in Grecia e a Roma,* Bari, 1986.
CRISA, V., "About the Demography Situation in the East of Transylvania in II BC – I AD Centuries" (en rumano, resumen en inglés), *Acta Mus Napoca*, XXVI-XXX, 1989-1993, pp. 79-89.
CRISAN, I. H., "Le caractère des établissements oppidans chez les Daco-Gètes" *Thracia* III (Primus Congressus Studiorim Thracicorum), Sofia, 1974, pp. 179-183.
CRISAN, I. H., *Burebista et son temps* (en rumano), segunda éd., Bucarest, 1977.
CRISAN, I. H., *Burebista and his Time* (Bibliotheca Historica Romaniae. Monographs XX), Bucarest, 1978.
CRISAN, I. H., "L'État dace conduit par Burebista", *Dacia,* 24, 1980 a, pp. 5-17.
CRISAN, I. H., "La nécropole dace de Cugir. Considerations preliminaires" (en rumano, resumen en francés), *Apulum*, XVIII, 1980 b, pp. 81-87.
CRISAN, I. H., "About the documentary value of Trajan's Column", *SAA*, I, 1983, pp. 152-157.
CRISAN, I. H., *La spiritualité des Géto-Daces. Repères historiques* (en rumano), Bucarest, 1986.
CRISAN, I. H., "Monnaies grecques découvertes dans les cités des Montagnes des Sebes" (en rumano, resumen en francés), *Pontica*, XXIV, 1991, pp. 343-346.
CRISAN, I. H., *Civilizaţia geto-dacilor*, Bucarest, 1993.
CRISAN, I. H., "Burevista", *EArhIstVR,* 1994 a, pp. 225-228.
CRISAN, I. H., "Cugir", *EArhIstVR*, 1994 b, pp. 387-388.
CRISAN, I. H. / MOLDOVAN, M., "Influences grecques dans l'architecture religieuse des Géto-Daces", *Tibiscus,* 4, 1975, pp. 91-106.
CRISAN, I. H. / MEDELET, F., "Les fouilles de l'année 1978 dans la fortification dace de Cugir (département d'Alba). Rapport pRELiminaire" (en rumano), *MatCercA*, XIII, 1979, pp. 105-107.
CRIŞAN, I. H. / SALVANU, V., "A new attempt for the reconstitution of the great round sanctuary from Gradistea de Munte", *StCercIstorV,* 43, 1992, 1, pp. 15-34.
CROUS, J. W., "Florentiner Waffenpfeiler und *Armilustrum*", *RM*, 48, 1933, pp. 1-119.
CUPCEA, G., "The Size and Organization of the Roman Army and the Case of Dacia under Trajan", *Dacia*, 50, 2006, pp. 175-194.
CUPCEA, G., *Professional Ranks in the Roman Army of Dacia*, BAR International series 2681, Oxford, 2014.
D'AMATO, R., *Optimus Princeps. La figura di Traiano fra storia e mito*, Roma, 1999.
D'AMATO, R., *Imperial Roman Naval Forces 31BC – AD 500*, Osprey Publishing, Oxford, 2009.
D'AMATO, R., "The *Miles Legionis* of the last age of conquest. Adaptations in Roman armour during the Trajanic era", *Ancient Warfare*, VI, 2, 2012, pp. 16-18.
D'AMATO, R., *Imperial roman warships 27 BC – 193 AD*, Osprey Publishing, Oxford, 2016.
D'AMATO, R. / SUMMER, G., *Arms and Armour of the Imperial Roman Soldier*, Londres, 2009.
DABROWA, E., "Agricola et la Syrie (Tac., *Agric*. 40, 1-2)", *Syria*, 76, 1999, pp. 177-180.
DABROWSKI, K. / KOLENDO, J., "Les épées romaines découvertes en Europe centrale et septentrionale", *APol*, 13, 1972, pp. 59-109.
DAICOVICIU, C., "Fouilles et recherches à Sarmizegetusa, premier compte-rendu", *Dacia*, I, 1924, pp. 224-263.
DAICOVICIU, C., "Neue Mitteilungen aus Dazien", *Dacia*, VII-VIII, 1936-1940, pp. 311-312.
DAICOVICIU, C., *La Transilvania nell´Antichità*, Bucarest, 1943.
DAICOVICIU, C., "Compte rendu sur les recherches sur les fortresses daces", en *Rapport sur l'activité scientifique du Musée National des Antiquités dans les années 1942 et 1943* (en rumano), Bucarest, 1944, pp. 12-15.
DAICOVICIU, C., *La Transylvanie dans l'Antiquité*, Bucarest, 1945.
DAICOVICIU, C., "L'étude de la vie des Daces dans les Monts d'Orăştie" (en rumano), *StCercIstorV*, I, 1950, I, 1950, 1, pp. 137-148.
DAICOVICIU, C., "L'étude de la vie des Daces dans les Monts d'Orăştie" (en rumano), *StCercIstorV,*, II, 1951 a, 1, pp. 95-126.
DAICOVICIU, C., "L'étude topographique des hábitats", en Daicoviciu, C. / Feránczi, A., *Les hábitats daces…,* 1951 b, pp. 5-66.
DAICOVICIU, C., "Le chantier de Gradistea Muncelului" (en rumano, breves resúmenes en francés y ruso), *StCercIstorV*, III, 1952, pp. 281-311.
DAICOVICIU, C., "Le chantier de Gradistea Muncelului" (en rumano, breves resúmenes en francés y ruso), *StCercIstorV,* IV, 1953, 1-2, pp. 153-219.

DAICOVICIU, C., "Le chantier de Gradistea Muncelului" (en rumano, breves resúmenes en francés y ruso), *StCercIstorV,* V, 1954 a, 1-2, pp. 123-159.
DAICOVICIU, C., *La fortresse dace de Piatra Rosie. Monographie archéologique* (en rumano, resumen en ruso y en francés), Bucarest, 1954 c.
DAICOVICIU, C., "Le chantier archéologique Gradistea Muncelului – Blidarul. Le résultat des fouilles de la champagne 1954" (en resumano, resumen en francés by ruso), *StCercIstorV,* VI, 1955, 1-2, pp. 195-232.
DAICOVICIU, C., "Le chantier archéologique Gradistea Muncelului – Blidarul" (en rumano, resumen en francés by ruso), *MatCercA,* III, 1957, pp. 255-277.
DAICOVICIU, C., "Le chantier archéologique Gradistea Muncelului" (en rumano, resumen en francés y ruso), *MatCercA,* V, 1959, pp. 379-399.
DAICOVICIU, C., "Apparition des rapports esclavagistes el de l'État esclavagiste primitif en Dacie 5. La culture dacique aux I$^{er}$ s. av. J.C. – I$^{er}$ s. ap. J.C." (en rumano), en *Historia Romaniei*. I, Bucarest, 1960 a, pp. 316-338.
DAICOVICIU, C., "*Dacia capta* (Zur Frage des Eroberung und ursprünglichen Organisation Dakiens)", *Klio*, 38, 1960 b, pp. 174-184.
DAICOVICIU, C., "Le chantier archéologique Gradistea Muncelului – Costesti" (en rumano, resumen en francés y ruso), *MatCercA,* VI, 1960 c, pp. 331-353.
DAICOVICIU, C., "Le chantier archéologique Gradistea Muncelului" (en rumano, resumen en francés y ruso), *MatCercA,* VII, 1961 a, pp. 301-317.
DAICOVICIU, C., "Sistemi e técnica di costruzione militare e civile presso i Daci nella Transilvania", en *Atti del settimo Congreso Internazionale di Archeologia Classica,* III, Roma, 1961 b, pp. 81-86.
DAICOVICIU, C., "Le chantier archéologique Gradistea Muncelului" (en rumano, resumen en francés y ruso), *MatCercA,* VIII, 1962, pp. 463-476.
DAICOVICIU, C., "Daces et Dacie", en Filip, J. (ed.), *Manuel encyclopédique de préhistoire européenes,* Praga, 1966, pp. 258-262.
DAICOVICIU, C., "Die Daker und die Antike", en *Hommage à Marcel Renard*, II (Coll. Latomus 102), Bruselas, 1969 a, pp. 157-166.
DAICOVICIU, C., "Die dakischen Burgen im Südwesten Siebenbürgens", en *Serta Kazaroviana*. Arheologiceski Institut – Izvestia, t. 16, 1, Serdicae 1950, pp. 75-80 (= *Dacia,* Cluj, 1969 b, pp. 22-28 / Bibliotheca Musei Napocensis I).
DAICOVICIU, C., *Dacica*, Cluj, 1969 c, (Bibliotheca Musei Napocensis I).
DAICOVICIU, C., "La civilisation matérielle des Daces", en Condurache, E. / Daicoviciu, C., *Roumanie (Archaeologia Mundi),* Génova, 1972, pp. 103-107.
DAICOVICIU, C., "Le chantier archéologique dacique des Montagnes d'Orăştie, dép. de Huneodoara (1960-1966)" (en rumano, resumen en francés), *MatCercA*, X, 1973, pp. 61-85.
DAICOVICIU, C., "Sarmizegethusa", en *RE*, suppl. XIV, 1974, col. 599-455 (*A. Das dakische Sarmizegethusa,* col. 600-610).
DAICOVICIU, C., "Dakien und Rome in der Prinzipatszeit", en *ANRW*, II. 6, Berlín, 1977, pp. 889-918.
DAICOVICIU, C. / A. FERENCZI., *Les hábitats daces des Monts d'Orăştie* (en rumano), Bucarest, 1951.
DAICOVICIU, C. / DAICOVICIU, H., *La colonne de Trajan* (en rumano), Bucarest, 1966.
DAICOVICIU, C. / DAICOVICIU, H., *Sarmizegethusa. Les citadelles et les agglomérations daciques des Monts d'Orăştie,* Bucarest, 1963.
DAICOVICIU, C. / DAICOVICIU, H. / MICLEA, I. (FOTOGRAFIAS), *Rumänien in Frühzeit und Altertum*, Viena y Munich, 1970.
DAICOVICIU, H., "Il tempio-callendario dacico di Sarmizegetusa", *Dacia*, N.S., IV, 1960, pp. 231-254.
DAICOVICIU, H., "Nouvelles données concernant le sanctuaire-calendrier dace", *Dacia*, N.S., IX, 1965, pp. 383-385.
DAICOVICIU, H., "Sarmizegetusa Dacica", en *EAA*, 1966, *Sarmizegetusa*.
DAICOVICIU, H., "*Legio I Adiutrix* ou *Legio IV Flauia Felix*?, en *Hommages à M. Renard, II* (Coll. Latomus 102), Bruselas, 1969, pp. 167-172.
DAICOVICIU, H., "Stato e Civiltà dei Daci", en *Civiltà Romana in Romania*, 1970, pp. 27-33.
DAICOVICIU, H., "Un sanctuaire dace à Fetele Albe" (en rumano, resumen en francés), *Apulum*, IX, 1971, pp. 257-262.
DAICOVICIU, H., *Dacie, de Burebista a la conquête romaine* (en rumano, resumen en francés y alemán), Cluj, 1972.
DAICOVICIU, H., *Les Daces* (en rumano), 2º edición, Bucarest, 1972.
DAICOVICIU, H., "Dion Cassius et Sarmizegetusa" (en rumano, resumen en francés), en *In Memoriam Constantini Daicoviciu*, Cluj, 1974, pp. 111-116 (= en *Actas de la XII$^{e}$ Conférence Internationale d'Etudes Classiques EIRENE,* Cluj 1972, Bucarest-Amsterdam, 1975, pp. 453 sq.).
DAICOVICIU, H., "Archaeological researches concerning the system of fortifications of the Geto-Dacians" (en rumano, resumen en inglés), *RMMMIA*, Bucarest, XLVII, 1978, 1, pp. 3-8.
DAICOVICIU, H., "Divinità e santuari dei Daci", en *I Daci*, 1979 a, pp. 83-84.
DAICOVICIU, H., "Il sistema delle fortificazioni delle Montagne di Orăştie", en *I Daci*, 1979 b, pp. 34-35.

DAICOVICIU, H., "Le système défensif de la fortresse dace de Costesti" (en srumano, resumen en francés), *Sargetia*, XIV, 1979 c, pp. 103-114.
DAICOVICIU, H., "Recherches dans l'enceinte sacrée de Sarmizegetusa" (en rumano, resumen en francés), *MatCercA,* XIII, 1979 d, pp. 135-137.
DAICOVICIU, H., "Das Wehrsystem in der Bergen von Orăştie", en *Die Daker,* 1980 a, pp. 79-85.
DAICOVICIU, H., "La continuité de l'État dace de Burebista à Décébale", en *Actes du II^e Congrès International de Thracologie, Bucarest, septiembre 1976, II. Histoire et Archéologie,* Bucarest, 1980 b, pp. 97-103.
DAICOVICIU, H., "Le Sanctuaire A de Sarmizegetusa Regia", *ActaMusNapoca*, XVII, 1980 c, pp. 65-79.
DAICOVICIU, H., "Les fortresses daces des Monts d'Orăştie et leur signification historique", en *Actes du II^e Congrès International de Thracologie, Bucarest septiembre 1976,* Bucarest 1980 d, pp. 71-75.
DAICOVICIU, H., "Daces et Gètes dans les sources antiques", *Thraco-Dacica*, III, 1982, pp. 144-146.
DAICOVICIU, H., "Encore une fois sur les blocs à lettres grecques de Sarmizegetusa Regia", *Thraco-Dacica*, IV, 1983 a, 1-2, pp. 100-104.
DAICOVICIU, H., "Les fouilles de 1980 à Ulpia Traiana Sarmizegetusa" (en rumano, resumen en francés), *MatCercA,* XV, 1983 b, pp. 246-277.
DAICOVICIU, H., "Recherches archéologiques à Sarmizegetusa Regia" (en rumano, resumen en francés), *MatCercA*, XV, 1983 c, pp. 232-234.
DAICOVICIU, H., *Portraits daciques*, Bucarest, 1984.
DAICOVICIU, H., "Osservazioni intorno alla Colonna Traiana", *Dacia*, N.S., III, pp. 311-323.
DAICOVICIU, H. / GLODARIU, I., "Une nouvelle 'montagne fortifiée de murailles'" (en rumano, breve resumen en francés), *RMuz*, III, 1966, 6, pp. 485-488.
DAICOVICIU, H. / GLODARIU, I., "Considérations sur la chronologie de l'établissement dace de Fetele Albe" (en rumano, resumen en francés), *ActaMusNapoca*, VI, 1969, pp. 465-473.
DAICOVICIU, H. / TRYNKOWSKI, J., "Les rois daces de Burébista à Décébale", *Dacia*, 14, 1970, pp. 159-166.
DAICOVICIU, H. / FLORESCU, R., "Le Guerre Daco-Romane della fine del I e dell'inizio del II sec. D.C.", en *Civiltà Romana in Romania*, 1970, pp. 35-40.
DAICOVICIU, H. / GLODARIU, I. / PISO, I., "Un complexe de constructions en terrasses de l'habitat dace de Fetele Albe", *ActaMusNapoca*, X, 1973, pp. 65-97.
DAICOVICIU, H. / GLODARIU, I., "Points de repère pour la chronologie des forteresses et des habitats daces des Monts d'Orăştie" (en rumano, resumen en francés), *ActaMusNapoca*, XIII, 1976, pp. 71-80.
DAICOVICIU, H. /VULPE, A., "Racatau de Jos", *DictIstVR*, 1976, pp. 498.
DAICOVICIU, H. / ANDRIOTIU, I. / RUSU, A., "Vérifications dans l'enceinte sacrée de Sarmizegetusa" (en rumano, resumen en francés), *MatCercA,* XIV, 1980, pp. 161-163.
DAICOVICIU, H. / FERENCZI, S. / GLODARIU, I., *Dacian Fortresses and Settlements in South-Western Transylvania* (en rumano, resumen en inglés), Bucarest, 1989.
DAICOVICIU, H. / FERENCZI, S. / RUSU, A., "Témoinages épigraphiques de la participation des légions II Adiutrix et VI Ferrata à la conquête des fortresses daces des Monts Sebes" (en rumano, resumen breve en francés), *Sargetia*, XXI-XXIV, 1988-1991. pp. 45-61.
DANA, D., "Seven Notes on Herodotus 4. 93-96" (en rumano, resumen en inglés), *Thraco-Dacica*, XXI, 2000, 1-2, pp. 211-222.
DANA, D., "Mars Geticus. Realitate istorică sau literară?", *EphemNapoc*, XI, 2001, pp. 15-39.
DANA, D., "Sur quelques noms fantômes thraces et daces", *ZPE*, 2005, 154, pp. 293-298.
DANA, D. / MATEI-POPESCU, F., "Le recrutement des Daces dans l'armée romaine sous l'empereur Trajan: Une esquisse preliminaire", *Dacia*, 50, 2006, pp. 195-206.
DANA, D., "Zalmoxis et la quête de l'inmortalité: pour la révision de quelques théories récentes", *LEC*, LXXV, 2007, pp. 93-110.
DANA, D., *Zalmoxis de la Herodot la Mircea Eliade. Istorii despre un zeu al pretextului,* Iaşi 2008.
DANA, D. / RUSCU, L., "Zalmoxis. Addenda to *FHD*", *Thraco-Dacica*, XXI, 2000, 1-2, pp. 223-244.
DANOV, C. M., "Pontos Euxeinos", *RE*, Suppl. IX, 1962 a, col. 870-175; 1911-1920.
DANOV, C. M., "Seuthopolis", *RE*, Suppl. IX, 1962 b, col. 1371-1378.
DANOV, C. M., "Die Thraker auf dem Ostbalkan von der hellenistischen Zeit bis dur Gründung Konstantinopels", *ANRW*, II. 7. 1, 1979 a, pp. 21-185.
DANOV, C. M., "Philippopolis, Serdica, Odessos. Zur Geschichte und Kultur der bedeutendsten Städte Thrakiens von Alexander der Grosse bis Justinian", *ANRW*, II. 7. 1, 1979 b, pp. 241-300.
DARWALL-SMITH, R. H., *Emperors and Architecture: A Study of Flavian Rome* (Col. Latomus, 231), Bruselas, 1996.
DAUGE, Y.-A., *Le Barbare. Recherches sur la conception romaine de la barbarie et de la civilisation* (Col. Latomus, 176), Bruselas, 1981.
DAVID, J.-M., "Les *contiones* militaires des colonnes Trajane et AuRELienne: les nécessités de l'adhésion", en Scheid, J. / Huet, V. (ed.), *Autour de la colonne AuRELienne...,* 2000, pp. 213-226.
DAVIES, G. A. T., "Trajan's First Dacian War", *JRS*, VII, 1917, pp. 74-97
DAVIES, G. A. T., "Topography and the Trajan Column", *JRS*, X, 1920, pp. 1-28.

DAVIES, G., *Roman siege works*, Tempus Publishing Limited, Stroud Gloucestershire, 2006.
DE ANGELIS D'OSSAT, M. (ED.), *Scultura antica in Palazzo Altemps, Museo Nazionale Romano,* Milan, 2002.
DE BOOR, C., *Excerpta de legationibus. Pars II. Excerpta de legationibus gentium ad Romanos (Excerpta historica iussu Imp. Constantini Porphyrogeniti confecta. Ediderunt* Boissevain, U. Ph. / De Boor, C. / Bütter-Wobst, Th., vol. I), Berlín, 1903.
DE CALLATAY, F., *L'histoire des Guerres Mithridatiques vue par les monnaies* (Numismatica Lovaniensia 18), Louvain-la-Neuve, 1997.
DE CALLATAY, F., "Les Mithridate du Pont: un exemple périphérique de rapport entre cités et rois hellénistiques", en Picard, O., *Royaumes et cités hellénistiques...,* 2003, pp. 218-234.
DE CARO, S. / GRECO, A., *Campania* (Guide archeologiche Laterza, 10) Bari, 1981.
DE LACHENAL, L., *Fortuna dei prigioneri Daci a Roma. Documentazione per la storia del tipo dal XVI al XIX secolo* (Xenia Quaerni 8), Roma, 1987.
DE LACHENAL, L., *Spolia. Uso e reimpiego dell'antico dal III al XIV secolo*, Milan, 1995.
DE LIBERO, L., "'*Ut eosdem quos populus Romanus amicos atque hostes habeant*': die Freund-Feind-Klausel in den Beziehungen Roms zu griechischen und italischen Staaten", *Historia*, XLVI, 1997, pp. 270-305.
DE MARIA, S., *Gli archi onorari di Roma e dell'Italia romana,* Roma, 1988.
DE MARIA, S., "Arco onorario e trionfale", *EAA*, Suppl. 1971-1994, I, 1994 a, pp. 354-377.
DE MARIA, S., "Cassio Dione, Ammiano Marcellino e gli archi trionfali della Pannonia. Architettura e temi dell'ideologia imperiale", en Hajnoczi, E. (ed.), *La Pannonia...,* 1994 b, pp. 299-312.
DE MARIA, S., "Apollodoro di Damasco e i monumenti onorari di Traiano", en Calcani, G. (ed.), *Tra Damasco e Roma...,* 2001, pp. 136-147.
DE NUCCIO, M. / UNGARO, L. (ED.), *I Marmi colorati della Roma Imperiale* (Catalogue d'exposition, Rome, Mercati di Traiano, septembre 2002 – janvier 2003), Venecia, 2002.
DE POLIGNAC, F., "Archives de l'archeologie romaine du XVIII[e] siècle. I. Documents inédits sur les fouilles d'Anzio, de la via Latina et du Palatin (1711-1730)", *MEFRA*, 112, 2000, 2, pp. 611-646.
DE SAINT DENIS, E., *Le vocabilaire des maneouvres nautiques en latin*, Mâcon, 1935.
DE SAINT DENIS, E., "À Tarente, en 212 av J.C.", *Latomus*, CXIII, 1954, pp. 25-32.
DE SOUZA, P. / FRANCE, J., *War and Peace in Ancient and Medieval History*, Cambridge, 2008.
DE WAELE, F. J. M., *Marcus Ulipius Traianus: veldheer, bowheer, rijksheer*, Antwerp, 1976.
DECEI, A., "Le vrai visage du roi Décébale" (en rumano, resumen en francés), *Sargetia*, XIV, 1979, pp. 69-91.
DEGRASSI, N., *I Fasti Consolari dell'Impero Romano*, Roma 1952.
DEGRASSI, N., "Un rilievo storico del Foro di Cesare", *BCom*, LXVII, 1939, pp. 61-80.
DEHN, W., "Einige Bemerkungen zum '*murus gallicus*'", *Germania*, 38, 1960, pp. 43-55.
DELBRUECK, R., *Antike Porphyrwerke*, Berlín-Leipzig, 1932.
DELEV, P., "The Thracian Town near the village of Svestari – a Possibility for Historical Identification" (en búlgaro, resumen en inglés), *TerraAntBalc*, IV, 1990, pp. 97-109.
DELEV, P., "Lysimachus, the Geate, and Archaeology", *ClQ*, 50, 2, 2000, pp. 384-401.
DEMBSKI, G., "Keltische Münzen in Österreich – Boier und Burebista", *ActaMusNapoca*, XXXVI, 1999, pp. 51-58.
DEMOUGEOT, E., *La formation de l'Europe et les invasions barbares I. De origines germaniques à l'avènement de Dioclétien,* Pari, 1969
DEMOUGEOT, E., "L'image officielle du barbare dans l'Empire romain d'Auguste à Théodose", *Ktema*, 9, 1984, pp. 123-143..
DENIAUX, E., "Découverte d'un nouveau milliaire de la via Egnati à Apollonia (Albanie)", *MEFRA,* 111, 1999, pp. 167-189.
DENSUSIANU, N., *Dacia preistorica*, Bucarest, 1913 (reed. 2002).
DEPEYROT, G., *Optimo Principi: iconographie, monnaie et propagande sous Trajan*, Wetteren, 2007.
DEPEYROT, G., *Légions romaines en champagne. La colonne Trajane*, Ed. Errance, París 2008.
DEROKO, A., "Les castels du 'limes' romain près de Kulic et de Ram" (en serbio, resumen en francés), *Starinar*, N. S., I, 1950, pp. 169-173.
DESBAT, A., "La construction en terre à l'époque romaine", en Richard, A. (ed.), *Matières à faire. Actes des séminaires publics d'archeologie* – année 1991, Besançon, 1993, pp. 147-160.
DESNIER, J.-L., "Le Gaulois dans l'imaginaire monétaire de la République romaine. Images plurielles d'une REAlité singulière", *MEFRA*, 103, 1991, 2, pp. 605-654.
DETSCHEW, D., *Die thrakischen Sprachreste* (Österreichische Akademie der Wissenschaften. Philosophisch-historische Klasse. Schriften der Balkankommission 14), Viena, 1957.
DEVREKER, J., "La continuité dans le '*Consilium Principis*' sous les Flaviens", *AncSoc*, 8, 1977, pp. 223-243.
DI PAOLA, L., *Viaggi, transporti e instituzioni. Storia del* cursus publicus, Mesina, 1999.
DI VITA-ÉVRARD, G., "Des Calvisii Rusones à Licinius Sura", *MEFRA*, 99, 1987, pp. 281-338.
DI VITA-ÉVRARD, G., "Légionnaires africains en Pannonie au II[e] siècle ap. J.C.", en Hajnoczi, G. (ed.), *La Pannonia...*, 1994, pp. 97-114.

DIACONESCU, A., "Dacia under Trajan. Some Observations on Roman Tactics and Strategy", *ActaMusNapoca*, XXXIV, 1997, 1, pp. 13-51.
DIETZ, K., "Ein Beitrag Rätiens zum zweiten Dakerkrieg Trajans. Nochmals zum Militärdiplom aus Oberstimm", *Germania*, 1982, 1, pp. 183-191.
DÍEZ DE VELASCO, F., *Hombres, ritos, Dioses. Introducción a la Historia de las Religiones*, Trotta Paradigmas, Madrid, 1995.
DILKE, O. A. W., *Les arpenteurs de Rome antique*, Sophia Antipolis, 1995.
DILLON, S., "Women on the columns of Trajan and Marcus Aurelius and the visuel language of Roman victory", en *Representations of war in ancient Rome*, Cambridge University Press, Cambridge y New York, 2005, pp. 244-271.
DIMITRIEVIC, D., "Sapaja, fortification romaine et médiévale dans l'île près de Stara Palanka" (en serbio, resumen en francés), *Starinar*, XXXIII-XXXIV, 1982-1983, pp. 29-62.
DIMITRIU, S., "Le quartire d'habitations de la zone ouest d'Histria à l'èpoque archaïque" (en rumano, resumen en francés), en Condurachi, E. (ed.), *Historia*, II, Bucarest, 1966, pp. 19-131.
DIMITRIU, S., "L'aspect du quartier d'habitation extra-muros d'Histria à la période archaïque" (en rumano, resumen en francés), *StCercIstorV*, 21, 1970, 2, pp. 225-233.
DIMITROV, D. P., "Seuthopolis", *Antiquity*, XXXV, 1961, pp. 91-92.
DIMITROV, D. P., "Town Planning and Architecture", en Dimitrov, D. P. / Cicikova, M. (ed.), *The Thracian City of Seuthopolis* (B.A.R. Supplementary Series 38), Oxford, 1978
DIMITROV, D. P., "Sur les villes fortifiées et las résidences chez les Thraces à l'époque pré-romaine" (en búlgaro, resumen en francés), en *Mélanges Detchev,* Sofa, 1985, pp. 683-699..
DIMITROV, D. P. / CICIKOVA, M. (ED.), *The Thracian City of Seuthopolis* (B.A.R. Supplementary Series 38), Oxford, 1978.
DIXON, K. P. / SOUTHERN, P., *The Roman Cavalry. From the First to the Third Century AD.*, Routledge, Londres, 1997.
DOBESCH, G., "Anmerkungen zur Wanderung der mitteleuropäischen Boier", *Tyche*, 8, 1993, pp. 9-17.
DOBESCH, G., "Zur Chronologie des Dakerkönigs Burebista", en Göbl, R., *Die Hexadrachmenprägung der GrossBoier. Ablauf, Chronologie und Historische Relevanz für Noricum und Nachbargebiete",* Viena, 1994, pp. 51-68.
DOBESCH, G., "Die Boier und Burebista", en Rajtar, J. (ed.), *Kelten, Germanen, Römer im Mitteldonaugebiet vom Ausklang der Latène-Zivilisation bis zum 2. Jahrhundert*, Brno-Nitra, 1995, pp. 15-19.
DOBSON, B., Recensión de Settis, S., *La Colonna Traiana,* Turín, 1988, *JRS*, 81, 1991, pp. 212.
DOMARADZKI, M., "Thracian Culture in Northeastern Thrace during the Late Iron Age. I. Settlement and Ethnic Feautures" (en búlgaro, resumen en inglés), *Helis*, I, 1992, pp. 97-108.
DOMARADZKI, M., "Les lieux de culture thraces (deuxième moitié du II$^{e}$-I$^{e}$ millénaire, av. J.C.)", *Helis,* III, 1994, pp. 69-108.
DOMERGUE, C., *Les mines de la Péninsule ibérique dans l'Antiquité romaine* (Coll. de l'É. F. R., 127), Roma, 1990.
DONALDSON, T. L., *Architectura numismatica*, Londres, 1859.
DORDEVIC, M., "Contrinutions to the Study of the Roman Limes in South Banat", en Petrović, P. (ed.), *Roman Limes*..., 1996, pp. 125-133.
DORSETT, J. E. / GRAHAM, G., "An examination of Rumanian Iron Age ecology using LANDSAT", en Barisano, E. (ed.), *Télédétection et cartographie thématique en archéologie* (C.N.R.S., Centre de Recherches Archéologiques, Notes et Monographies Thechniques nº 18), Paris, 1988, pp. 125-137.
DORUTIU-BOILA, E., "Some Observations on the Military Funeral Altar of Adamclissi", *Dacia*, V, 1961, pp. 345-363.
DORTIU-BOILA, E., "Un fragment inconnu de l'inscription du Trophée d'Adamclissi" (en rumano, resumen en francés), *StudClas*, VII, 1965, pp. 209-214.
DORTIU-BOILA, E., "Die Inschrift des Siegesdenkmals von Adamklissi" (en rumano, resumen en alemán), *StudClas*, XXV, 1987, pp. 45-56.
DRÄGER, M., *Die Städte der Provinz Asia in der Flavierzeit. Studien zur kleinasiatischen Stadt- und Regionalgeschichte* (Europäische Hochschulschriften. Reihe III, Geschichte und ihre Hilfswissenschaften, 576), Frankfurt am Main, 1993.
DREW-BEAR, T., "Nouvelles inscriptions de Dokimeion", *MEFRA*, 106, 1994, 2, pp. 747-844.
DUCREY, P., "Les fortifications grecques: rôle, fonction et efficacité", en Leriche, P. / Tréziny, H. (ed.), *La fortification...*, 1986, pp. 133-142.
DUECK, D., *Strabo of Amaseia. A Greek Man of Letters in Augustan Rome,* Londres y New York, 2000.
DUNBABIN, K, M. D., "*Sic erimus cuncti...*The Skeleton in Graeco-Roman Art", *JdI*, 101, 1986, pp. 185-255.
DURRY, M., "Les trophées Farnèse", *MEFR*, XXXIX, 1921-1922, pp. 303-318.
DURRY, M., "Les trophées Farnèse. Note complémentaire", *MEFR*, LII, 1935, pp. 77-80.
DURRY, M., *Les cohortes prétoriennes* (*BEFAR*, 146), Paris, 1938 [1968].
DUSĂNIĆ, S., "Moesia and Pannonia in Domitian's Last War on the Danube", *ZivaAnt*, 33, 1983, pp. 13-21.

DUSĂNIĆ, S., "The Frontier and the Hinterland: The rôle of Scupi in Domitian's Wars on the Danube", en Petrović, P. (ed.), *Roman Limes...*, 1996, pp. 41-51.
DUSĂNIĆ, S., "Three Diploma Fragments from Viminacium, Starinar", N. S., XLVIII, 1997, pp. 63-67.
DUVAL, P.-M. / KRUTA, V. (ED.), "Les mouvements celtiques du V^e^ au I^er^ siècle avant notre ère", Actas del XXVIII^e^ colloque, Niza, septiembre 1976, Paris, 1979.
ECK, W., *Senatoren von Vespasian bis Hadrian,* Munich, 1970.
ECK, W., "Beforderungskriterien innerhalb der senatorischen Laufbahn, dargestellt an der Zeit von 69 bis 138n. Chr.", *ANRW* II.1 (1974), pp. 158-228.
ECK, W., "Jahres- und Provinzialfasten der senatorischen Statthalter von 69/70 bis 138/139", *Chiron*, 12, 1982, pp. 280-362.
ECK, W., *Die Statthalter der germanischen Provinzen vom 1.-3. Jahrhundert* (*Epigraphische Studien,* 14), Colonia-Bonn, 1985.
ECK, W., "Q. Marcis Turbo in Niedermösien", en Dietz, K. / Hennig, D. / Kaleisch, H. (ed.), *Klassisches Altertums, Spätantike und frühes Christentum: Adolf Lippold zum 65. Geburtstag gewidmet,* Würzburgo, 1993, pp. 247
ECK, W., "Domitianus, s. v.," *DNP*, 3, 1997, col. 746-750.
ECK, W., Recensión de Bennett, J., *Trajan*, 1997, *SCI*, XVII, 1998, pp. 231-234.
ECK, W., "Cn. Iulius Agricola, s. v.," *DNP*, 6, 1999 a, col. 23-24.
ECK, W., "Die Stellung Italiens in Traians Reichspolilik", en Schallmayer, E. (ed.), *Trajan...*, 1999 b, pp. 11-16.
ECK, W., "L. Licinus Sura, s. v.", *DNP*, 7, 1999 c, col. 178-179.
ECK, W., "L. Quietus, s. v.", *DNP*, 7, 1999 d, col. 516-517.
ECK, W., "Die Täuschung der Öffentlichkeit oder Die 'Unparteilichkeit' des Historikers Tacitus", *A&A*, 46, 2000 a, pp. 190-206.
ECK, W., "Monumente der Virtus. Kaiser und Heer im Spiegel epigraphischer Denkmäler", en Alföldy, G. / Dobson, B. / Eck, W. (ed.), *Kaiser, Heer und Gesellshaft...,* 2000 b, pp. 483-496.
ECK, W., "An Emperor is made: Senatorial Politics and Trajan's Adoption by Nerva in 97", en Clarck, G. / Rajak, T. (ed.), *Philosophy and Power in the Graeco-Roman World. Essays in honour of Miriam Griffin*, Oxford, 2002 a, pp. 211-226.
ECK, W., "Traian – Der Weg zum Kaisertum", en Nünnerich-Asmus, A. (ed.), *Trajan...*, 2002 b, pp. 7-20.
ECK, W., "Traianus, s. v.", *DNP*, 12/1, 2002 c, col. 746-749.
ECK, W., "Vespasianus, s. v.", *DNP*, 12/2, 2003, col. 125-130.
ECK, W. / FOERSTER, G., "Ein Triumphbogen für Hadrian im Tal von Beth Shean bei Tel Shalem", *JRA*, 12, 1999.
ECK, W. /LOBÜSCHER, T., "Ein neuer Stadtplan der Colonia Ulpia Traiana Dacica Sarmizegetusa", *ZPE*, 137, 2001, pp. 263-269.
ECK, W. / PAUNOV, E., "Ein neues Militärdiplom für die Aixiliartruppen von Germania inferior aus dem Jahr 127", *Chiron*, 27, 1997, pp. 335-353.
ECK, W. / PANGERL, A., "Neue Diplome für die Auxiliartruppen in den mösischen Provinzen von Vespasians bis Hadrian", *Dacia*, 50, 2006, pp. 93-104.
EIDEN, H., *Zehn Jahre Ausgrabungen am Mittelrhein und Mosel*, Coblenza, 1976.
ELIADE, M., *Zalmoxis. The Vanishing God*, Chicago, 1972.
ELIADE, M., *De Zalmoxis a Gengis-Khan. Religiones y folklore de Dacia y de la Europa Oriental.* Ed. Cristiandad, Madrid 1985.
ELIADE, M., *Historia de las creéncias y las ideas religiosas II. De Gautama Buda al triunfo del cristianismo*, Paidós Orientalia, Barcelona, 1988.
ELIADE, M. / TRASK, W. R., "Zalmoxis*", History of Religions*, vol. 11, 3, 1972, pp. 257-302.
ELLIS, J. R., *Philip II and Macedonian Imperialism*, Londres, 1976.
ELLIS, J. R., "Macedonian hegemony created", en *CAH*, vol. VI, *The Fourth Century B.C.*, Cambridge, 1994, pp. 760-790.
ELLIS, L., "'Terra Deserta': Population, Politics and the [de]Colonization of Dacia", *World Archaeology*, 30, 2, 1998, pp. 220-237.
ELSNER, J., "Frontality in the Column of Marcus Aurelius", en Scheid, J. / Huet, V. (ed.), *Autour de la colonne AuRELienne...*, 2000, pp. 251-264.
ELTON, H., *Frontiers of Roman Empire*, Londres, 1996.
ENGELS, J., Funerum sepulcrorumque magnificentia. *Begräbnis- und Grabluxusgesetze in der griechisch-römischen Welt mit einigen Ausblicken auf Einschränkungen des funeralen und sepulkralen Luxus im Nittelalter und ind der Neuzeit* (Hermes Einzelschriften, Heft 78), Stuttgart, 1998.
ENGELS, J., *Augusteische Oikumenegeographie und Universalhistoire im Werk Strabons von Amaseia* (Geographica Historica, t. 12), Stuttgart, 1999.
EPPLETT, C., "Winter warfare in antiquity: image and reality", *Mouseion* (Canada) 3 (3), 2003, pp. 269-283.
ERDKAMP, P., *A Companion to the Roman Army*, Blackwell Publishing, Oxford, 2007.
ERSKINE, A., *Roman Imperialism*, Edinburgh University Press Ltd., Edimburgo, 2010.

ÉTIENNE, R., "Domitien et les sénateurs hispaniques", en *Les Anées Domitien*, 1994, pp. 241-250.
ÉTIENNE, R. / PISO, I. / DIACONESCU, A., "Les deux forums de la Colonia Ulpia Traiana Augusta Dacica Sarmizegetusa", *REA*, XCII, 1990 a, 3-4, pp. 273-296.
ÉTIENNE, R. / PISO, I. / DIACONESCU, A., "Les propylées du forum civil de Sarmizegetusa (Roumanie)", *CRAI,* 1990 b, pp. 91-109.
ÉTIENNE, R. / LE DINAHET, M. TH. (ED.), *L'espace sacrificiel dans les civilisations méditerranéenes de l'Antiquité*, Actes du Colloque tenu à la Maison de l'Orient, Lyon, juin 1988 (Publicatións de la Bibliothèque Salomon Reinach, V), Paris, 1991.
ÉTIENNE, R. / PISO, I. / DIACONESCU, A., "Le forum en bois de Sarmizegetusa (Roumanie)", *CRAI*, 1994, pp. 147-163.
EVANS, J. K., "The Role of *suffragium* in Imperial Political Decision-Making: A Flavian Example", *Historia*, XXVII, 1978, pp. 102-128.
EVERS, C. / TSINGARIDA, A., *Rome et ses provinces. Genèse et diffusion d'une image du pouvoir. Hommages à J.-C. Balty,* Bruselas, 2001.
FACCINI, S., *Le* alae *dell'esercito romano in Dacia. Analisi storica e catalogo delle fonti epigrafiche, archeologiche e numismatiche*, Università degli Studi di Ferrara, Ferrara, 2009.
FANT, J. C., "Rome's marble yards", *JRA*, 14, 2001, pp. 167-198.
FARINELLA, V., "'Memoria damnata': la distruzione delle immagini del nome e del ricordo", en Settis, S. (ed.), *Civiltà dei Romani*. 2. *Il potere e l'esercito*, Milan, 1991, pp. 183-193.
FARNUM, J. H., *The Positioning of the Roman Imperial Legions*, Oxford, 2005.
FEA, C., *Notizie degli scavi nell'Anfiteatro Flavio e nel Foro di Traiano*, Roma, 1813.
FEARS, J. R., Princeps a diis electus*: the divine election of the Emperor as a political cencept at Rome* (Papers and Monographs of the American Academy in Rome, XXVI), Roma, 1977.
FEDELI, PP., "Il Panegirico di Plinio nella critica moderna", *ANRW*, II.33.1, 1989, pp. 387-514.
FEDOROV, V. N., "Quelques particularités du scellement des blocs de pierre dans l'architecture de Chersonèse Taurique aux V$^{e}$-II$^{e}$ siècles av. n. è." (en ruso), en Kochelenko, G. A. (ed.), *Les problèmes de la culture antique*, Moscú, 1986, pp. 201-205.
FEHER, G., "Découvertes de tumuli à Mumdjilar" (en búlgaro), *BIBulg*, 8, 1934, pp. 106-114.
FELL, M., *Optimus Princeps? Anspruch und Wirklichkeit der imperialen Programmatik Kaiser Trajans* (Quellen und Forchungen zur ntiken Welt. 7), Munich, 1992.
FELLMANN, R., "Die 11. Legion *Claudia Pia Fidelis*", en Le Bohec, Y. (ed.), *Les légions...,* 2000, pp. 127-131.
FELSTEAD THOMAS, C., *Feeding the frontiers. Logistical limitations of roman imperialism in the West*, Auckland, 2004.
FERÉNCZ, I. V., "Mercurius at Gradistea Muncelului" (en rumano, resumen inglés), *Apulum*, XXXII, 1995, pp. 145-148.
FERÉNCZ, I. V., "About a provision vessel discovered in the Dacian Fortress from Banita (Hunedoara County)" (en rumano, resumen en inglés), *Apulum*, XXXV, 1998, pp. 111-116.
FERENCZI, A., "Informations bibliographiques concernant les habitats daces des Monts d'Orăştie" (en rumano), en Daicoviciu, C. / Feránczi, A., *Les habitats daces des Monts d'Orăştie*, 1951, pp. 67-116.
FERENCZI, G. / FERENCZI, I., "Peut on identifier le hydronyme Sargetias à la rivière Vârghis de la Transylvanie?" (en rumano, resumen en francés), *ActaMus Napoca*, XXVI-XXX, 1989-1993, pp. 91-103.
FERÉNCZI, S., "La tour de Poiana Pertii" (en rumano, resumen en francés), en Daicoviciu, C., *Le chantier...,* 1973, pp. 73-74.
FERÉNCZI, S., "Einige Aspekte des Unabhängigkeitskampfes der Daker gegen die Römer (101-102; 105-106)" (en rumano, resumen en alemán), *Sargetia*, XIII, 1977 a, pp. 13-18.
FERENCZI, S., "Observations géomorphologiques concernant la défense naturelle du complexe des cités daces dans les Montagnes d'Orăştie" (en rumano, resumen en francés), *Sargetia*, XIII, 1977 b, pp. 155-169.
FERENCZI, S., "Considerations d'orde géomorphologique et topographique sur le mode de déroulement des campagnes de l'empereur Trajan pour la conquête des citadelles daces des Monts de Sebes", *Apulum*, XVI, 1978, pp. 119-134.
FERÉNCZI, S., "Eine bisher unbekannte Möglichkeit des Vordringens der römischen Truppen über die Südkarpaten während der biden Dakerkriege (101-102; 105-106)" (en rumano, resumen en alemán), *Tibiscus*, 5, 1979, pp. 115-123.
FERÉNCZI, S., "Die Voraussetzungen für die Verarbeitung des Eisens im Genirge südlich von Orăştie", *Dacia*, N.S., XXIV, 1980, pp. 151-156.
FERÉNCZI, S., "Betrachtungen über die römischen Marschlager der mittleren Surianu-Gebirge" (en rumano, breve resumen en alemán), *ActaMusNapoca*, XVIII, 1981, pp. 409-411.
FERÉNCZI, S., "Typologisch und Vergleichsmässige Bemerkungen zu den im Gebiet der dakischen Burgen und des Surian-Gebirges gelegenen römischen Marschlagern" (en rumano, resumen en alemán), *Sargetia*, XVI-XVII, 1982-1983, pp. 179-199.

FERENCZI, S., "La dépression de Cerna de Banat a été elle aussi utilisé pour la marche en avant des troupes romaines vers le complexe des cités daces des Montagnes de Sebes?" (en rumano, resumen en francés), *Sargetia*, XVII-XIX, 1984-1985, pp. 101-107.
FERENCZI, S., "Über den städtischen Charakter der Siedlung neben der grossen Burg von Gradistea Muncelului" (en rumano, resumen en alemán), I, *Apulum*, XXV, 1988, pp. 127-159; II, *Apulum*, XXVI, 1990. pp. 99-134.
FERENCZI, S. / VLASSA, N., "Les travaux de consolidation et les fouilles sur la colline Blidaru" (en rumano, resumen en francés), en Daicoviciu, C., *Le chantier...,* 1962, pp. 463-466.
FERNOUX, H.-L., "Guerres, cités et mondes indigènes du Pont-Euxin et de la Propontide aux V$^{e}$ et IV$^{e}$ siècles av. J.-C.", *Pallas* 51, 1999, pp. 173-204.
FERRARY, J.-L., "Traités et domination romaine dans le monde hellénique", en Canfora, L. (ed.), *Il trattati nel mondo antico. Forma, ideologia, funzione*, Roma, 1990, pp. 217-235.
FERRILL, A., *Roman Imperial Grand Strategy*, Nueva York, 1991.
FERRIS, I. M., *Enemies of Rome. Barbarians through Roman Eyes*, Stroud, 2000.
FERRIS, I. M., "The Hanged Men Dance: Barbarians in Trajanic art", en Scott, S. / Webster, J., *Roman Imperialism and Provincial Art*, Cambridge University Press, Cambridge, 2003, pp. 53-68.
FERRONI, A. M., "L'Arco di Adriano nel contesto urbano", en Conforto, M. L., *Adriano e Costantino...,* 2001, pp. 112-126.
FEUGÈRE, M. / GUSTIN, M. (ED.), *Iron, Blacksmiths and Tools. Ancient European Crafts.* Acts of the Instrumentum Conference at Podsreda, Slovenia, April 1999 (Monographies *Instrumentum*, 12), Monagnac, 2000.
FEUGERE, M., *Les armes des Romains*, Paris, 1993.
FICACCI, L., *Giovanni Battista Piranesi. The Complete Etchings*, Colonia, 2000.
FICHTL, S. / METZLER, J. / SIEVERS, S., "Le rôle des sanctuaires dans le processus d'urbanisation", en Guichard, V. / Sievers, S. / Urban, O. H. (dir.), *Les processus d'urbanisation...,* 2000, pp. 179-186.
FIELDS, N., *The Roman Army of the Principate 27 BC – AD 117*, Osprey Publishing, Oxford, 2009.
FINÁLY, G., "Archäeologische Funde im Jahre 1910", *AA*, XXVI, 1911, pp. 340-349.
FINÁLY, G., "Die dakische Festungen in Gredistye" (en húngaro, resumen en alemán), *AErt*, N.S., XXXVI, 1916, pp. 11-43.
FINSEN, H., *Domus Flavia sur le Palatin: Aula Regia – Basilica* (Analecta Romana Instituti Danici, Suppl. II), Copenhague, 1962.
FINSEN, H., *La résidence de Domitien sur le Palatin* (Analecta Romana Instituti Danici, Suppl. V), Copenhage, 1969.
FITTSCHEN, K. / FOERSTER, G. (ED.), *Judaea and the Graeco-Roman World in the Time of Herod in the Light of Archaeological Evidence*, Actes of a Symposium organized by the Institute of Arcaheology, The Hebrew University of Jerusalem and the Archaeological Institute, Georg-August-University of Göttingen at Jerusalem, 1988 (Abhandlungen der Akademie der Wissenchaften in Göttingen, Philol.-hist. Klasse, dritte Folge, nº 215), Göttingen, 1996.
FITTSCHEN, K., "Das Bildprogramm des Trajansbogens zu Benevent", *AA*, 1972, pp. 742-788.
FITZ, J., *Die Verwaltung Pannoniens in der Römerzeit*, I, Budapest, 1993.
FLEURY, PH., "Vitruve et la nomenclature des machines de jet romaines", *REL*, 59, 1981, pp. 216-234.
FLEURY, PH., *La mécanique de Vitruve*, Caen, 1993.
FLOCA, O., "Vestige daces sur la colline de la forteresse de Deva" (en rumano, resumen en francés y ruso), en *Omagiu lui C. Daicoviciu*, Bucarest, 1960, pp. 205-214.
FLOCA, O., "Banita", en *FastiA*, XVI, 1961 (1964), nº 6439, pp. 421-422.
FLOCA, O., "La citadelle dace de Banita" (en rumano), en Macrea, M., *Citadelles Daces...,* 1966, pp. 23-33.
FLOCA, O., "La carte archéologique de la ville de Deva" (en rumano), *Sargetia*, VI, 1969, pp. 8-20.
FLOCA, O. / BASSA, B., *La forteresse de Deva* (en rumano), Bucarest, 1965.
FLOREA, G., "Archaeological Observations concerning the Roman Conquest of the Area of the Dacian Kingsdom's Capital", *ActaMusNapoca*, XXVI-XXX, 1989-1993, pp. 33-37.
FLOREA, G., "La poterie dace découverte dans les complexes archéologiques trouvés sur la VIII$^{e}$ terrasse de Sarmizegetusa Regia. I; II" (en rumano, resumen en francés), *EphemNapoc*, respectivamente III, 1993, pp. 95-110; IV, 1994, pp. 49-60.
FLOREA, G., "Observations concernant la décoration figurative de la poterie peinte trouvée dans la región de la capitale du royaume des Daces (I$^{er}$ siècle ap. J.c.)" (en rumano, resumen en francés), *AMold,* XVIII, 1995, pp. 79-82.
FLOREA, G. / SUCIU, L., "Observations concernant le bouclier dacique de Piatra Rosie" (en rumano, resumen en francés), *EphemNapoc*, V, 1995, pp. 47-61.
FLORESCU, B., *Das Siegesdenkmal von Adamklissi. Tropaeum Traiani*, Bucaerst-Bonn, 1965.
FLORESCU, B., *Die Trajanssäule. Grundfragen und Tafeln*, Bucarest, Bonn, 1969.
FLORESCU, G., "Le camp romain d'Arcidava (Varadia). Fouilles de 1932", *Istros*, I, 1934, 1, pp. 60-72.
FLORESCU, G., "Einige neuve Beobachtungen über den Donaulimes entlang der Dobrudscha", *Dacia*, N.S. I, 1957, pp. 237-244.
FLORESCU, G., *Capidava. Monographie archéologique* (en rumano, resumen en francés), Bucaerst, 1958.

FLORESCU, G., "Le problème des camps romains de Malaiesti, Drajna de Sus et Pietroasa" (en rumano, resumen en francés), en *Omagiu lui Constantin Daicoviciu*, Bucarest, 1960, pp. 225-232.
FLORESCU, G. / BUJOR, E., "Les fouilles archéologiques de Malaiesti" (en rumano), *StCercIstorV*, VI, 1955, pp. 271-275.
FLORESCU, R., *Adamclisi* (en rumano, resúmenes en inglés, francés y alemán), Bucarest, 1973.
FLORESCU, R., "Sur le calendrier dace" (en rumano, resumen en francés), *Thraco-Dacica*, XI, 1990, 1-2, pp. 11-19.
FLORESCU, R., "Il Tropaeum Traiani di Adamklissi", en *Traiano*, 1998, pp. 148-155.
FLORESCU, R., "Les routes de l'armée romaine pendant la première guerre daco-romaine de 101-102", en Iacob, M. (ed.), *Istro-Pontica, Hommage à S. Gravrila*, Tulcea, 2000, pp. 175-202.
FLORESCU, R. / DAICOVICIU, H. / ROSU, L., *Dictionaire encyclopédique d'art ancien de Roumanie* (en rimano), Bucarest, 1980.
FLORESCU, R. EN MICLEA, I. / FLORESCU, R., *Décébal et Trajan (Les Ancêtres des Roumains. Vestiges millénaires de culture et d'art.* 3), Bucarest, 1980 (en rumano, resumen en francés, pp. 16-24).
FLOWER, H. I., "*Damnatio Memoriae* and Epigraphy", en Varner, E. R. (ed.), *From Caligula to Constantine: Tyranny and Transformation in Roman portraiture*, Micahel C. Carlos Museum, Atlanta, 2000 a, pp. 58-69.
FLOWER, H. I., "The tradition of the *spolia optima*: M. Claudius Marcellus and Augustus", *ClAnt*, 19, 2000 b, pp. 34-64.
FLOWER, H. I., "A Tale of Two Monuments: Domitian, Trajan, and Some Praetorians at Puteoli (AE 1973, 137)", *AJA*, 105, 2001, pp. 625-648.
FLUSS, M., "s.v. Kobryzoi", *RE*, XI, 2, 1922, col. 1941.
FLUSS, M., "s.v. Moesia", *RE,* XV. 2, 1932, col. 2350-2383.
FLUSS, M., "s.v. Terizoi", *RE*, VA, 1, 1934, col. 728.
FOL, A. (ED.), *Der Thrakische Silberschatz aus Rogozen, Bulgarien*, catálogo de exposición R. F. A. 1988-1989, Bonn, 1988.
FOL, A. / CHICHIKOVA, M. / IVANOV, T. / TEOFILOV, T., *The Thracian Tomb near the Village of Sveshtari*, Sofia, 1986.
FOL, A. / FOL, V. / IORDANOV, K., *L'or des Thraces: tr´sors de Bulgarie*, catálogo de exposición, Palais des Beaux-Arts, Bruselas, octubre 2002 – enero 2003, Bruselas-Gand, 2002.
FORA, M., *Epigrafia anfiteatrale dell'Occidente romano, IV, Regio Italiae: Latium* (Vetera, 11), Roma, 1986.
FORNI, G., "s.v. Limes" en De Ruggiero, E., *Dizionario Epigrafico di Antichità Romane,* t. IV, fasc. 34-40, Roma, 1959-1972.
FRANCHI, L., "s.v. Porta triumphalis" en *EAA,* 1966, pp. 305-306.
FRANCO, C., *Il regno di Lisimaco: strutture amministrative e rapporti con le città* (Biblioteca di studi antichi, 71; Studi ellenistici, 6), Pisa, 1993.
FRANKE, T., "Legio V Alaudae", en Le Bohec, Y. (ed.), *Les légions…,* 2000, pp. 39-48.
FRASCHETTI, A., "Traiano nei *Fasti Ostienses*", en González, J. (éd), *Trajano Emperador…,* Roma, 2000, pp. 141-154.
FREBER, P. – S. G., *Der hellenistische Osten und das Illyricum unter Caesar* (Palingenesia, 42), Stuttgart, 1993.
FREDERICK, D., "Architecture and surveillance in Flavian Rome", en Boyle, A. J. / Dominik, J. W. (ed.), *Flavian Rome…,* 2003, pp. 199-227.
FREEMAN, PH. /KENNEDY, D. I. (ED.), *The Defence of the Roman and Byzantine East: proceedings of a colloquium held at the University of Sheffield in April 1986* (British Institute of Archaeology at Ankara, Monograph nº 8, BAR International series, 297, I-II), Oxford, 1986.
FRERE, S. S., "Hyginus and the First Cohort", *Britannia*, XI, 1980, pp. 51-60.
FRERE, S. S., *Britannia. A History of Roman Britain,* 3th edition, Londres, 1987.
FRERE, S. S. / STJOSEPH, J. K. S., *Roman Britain from the air,* Cambridge, 1983.
FEUGERE, M., *Les armes des romains de la République à l'Antiquité tardive*, Errance, París, 1993.
FEUGERE, M., *Casques antiques*, Errance, París, 1994.
FREYBURGER, G., "*Fides et potestas*, πίστις et ἐπιτροπή", *Ktema,* 7, 1982, pp. 177-185.
FREYBURGER-GALAND, M.-L., *Aspects du vocabulaire institutionnel du Dion Cassius* (Coll. De l'Université des Sciences Humaines de Strasbourg. Études d'Archeologie et d'Histoire Ancienne), Strasturgo, 1997.
FREZOULS, E., "Domitien et l'administration des provinces", en *L'Années Domitien*, 1994, pp. 301-328.
FRIESINGER, H., "Römische Befestigungsbauten nördlich der Donau in Nieder-Österreich", en *Lebendige Altertumswissenschaft, Festschrift H. Vetters,* Viena, 1985, pp. 258-259.
FROEHNER, W., *La Colonne Trajane*. Texte accompagné d'une carte de l'ancienne Dacie et illustré par Duvaux, M. J. (Musée Impérial du Louvre. Département des Antiques et de la Sculpture Moderne), Paris, 1865.
FROEHNER, W., *La Colonne Trajane d'après le surmoulage exécuté à Rome en 1861-1862 reproduit en phototypographie par Gustave Arosa*", deux cent vingt planches imprimées en couleur, 1 vol. texte, 4 vol. planches, Paris, 1872-1874.
FROTHINGHAM, A. L. JR., "Who built the Arch of Constantine?" *AJA*, XVI, 1912, pp. 368-386; XVII, 1913, 487-503; XIX, 1915, pp. 1-12; 367-384.
FULFORD, M., "Territorial Expansion and the Roman Empire", *World Archaeology*, 23, 3, 1992, pp. 294-305.

FURTWÄNGLER, A., "Adamklissi", *AbhMünchen*, I, 1897, pp. 247-288.
FURTWÄNGLER, A., "Das Tropaion von Adamklissi und provinzialrömische Kunst", *AbhMünchen*, XXII, III, 1903, pp. 455-516.
GABBA, E., "Sulle influenze reciproche degli ordinamente military dei Parti e dei Romani", en *La Persia e il mondo greco-romano* (Accademia Nazionale dei Lincei. Quaderno 76), Roma, 1966.
GABELMANN, H., "Römische ritterliche Offiziere im Triumphzug", *JdI,* 96, 1981, pp. 445-451.
GABLER, D., "Traiano et la Pannonia", en *Traiano,* 1998, pp. 83-87.
GABRICEVIC, M., "Strassenbau in der Donja Klisura des Eisernen Tores im Licht der neuentdeckten Inschrift", *Aves*, XXIII, 1972, pp. 408-415.
GABROVSKI, N. / CALOYANOV, S., "Protomè de Pégase" (en búlgaro), *Vekove*, 1980, 3, pp. 77-79.
GAGE, J., "L'empereur romain et les rois. Politique et protocole", *Revue Historique*, CCXXI, 1959, pp. 221-260.
GAGGERO, G., "Quelques remarques sur la décapitation du roi Décébale", *StudClas*, XXIV, 1986, pp. 119-124.Gaggero, G., "Thraces, Mésiens et Daces dans l'oeuvre de Flavius Josèphe", *Pulpudeva*, 4, 1980, pp. 95-106.
GALINIER, M., "La colonne trajane: images et imaginaire de la frontière", en Rousselle, A. (ed.), *Frontières terrestres, frontières célestes dans l'Antiquité* (Coll. Études), Presses Universitaires de Perpignan, París, 1995, 273-288.
GALINIER, M., "La colonne Trajane: lisibilité, structures et idéologie", *Pallas*, 44, 1996, pp. 159-202.
GALINIER, M., "L'image publique de Trajan", en Auvray-Assays, C. (ed.), *Images Romaines*, Actes de la Table Ronde organisée à l'Ecole Normale Supérieure en octobre 1996 (Études de Littérature Ancienne, t. 9), Paris, 1998, pp. 115-141.
GALINIER, M., "La colonne de Marc Aurèle: réflexions sur une gestuelle narrative", en Scheid, J. / Huet, V. (ed.), *Autour de la colonne AuRELienne...*, 2000 a, pp. 141-161.
GALINIER, M., "La représentation iconographique du légionnaire romain", en Le Bohec, Y. (ed.), *Les légions...*, 2000 b, pp. 417-439.
GALINIER, M., *La Colonne Trajane et les forums impériaux*, Roma, école Française du Rome, 2007, VIII.
GALLEGO FRANCO, H., "Intérpretes militares en el *limes* del Danubio", *Aquila Legionis*, 4, 2003, pp. 27-43.
GALLIAZZO, V., *I Ponti Romani*, t. I-II, Trévise, 1994.
GAMBER, O., "Dakische und sarmatische Waffen auf den Reliefs der Trajanssäule", *JbKuHistSamml*, 60, 1964, pp. 7-34.
GARASANIN, M., "Les grandes étapes chronologiques du camp de Pontes", *TerraAntBalc*, II, 1985, pp. 151-156.
GARASANIN, M., "Ethnische Probleme im unteren Donauraum zur Zeit der römischen Eroberung", en Vasić, M. (ed.), *Le Djerdap-Les Portes de Fer...*, 1999, pp. 7-14.
GARASANIN, M. / VASIC, M., "Le pont de Trajan et le castellum Pontes. Rapport Preliminaire pour l'année 1979", en Kondic, V. (ed.), *Cahiers des Portes de Fer,* I, Belgrado, 1980, pp. 7-24 (serbio); 25-41 (francés).
GARASANIN, M. / VASIC, M. / MARJANOVIC-VUJOVIC, G., "Pontes – camp et port de Trajan. Fouilles de 1980" (en serbio y francés), en Kondic, V. (ed.), *Cahiers des Portes de Fer*, II, Belgrado, 1984, pp. 25-84.
GARASANIN, M. / VASIĆ, M., "Castrum Pontes. Compte-rendu des fouilles en 1981-1982" (en serbio y francés), en Kondic, V. (ed.), *Cahiers des Portes de Fer*, IV, Belgrado, 1987, 71-117.
GARBSCH, J. G., "Das älteste Militärdiplom für die Provinz Dakien", *BayVgBl*, 54, 1989, pp. 137-151.
GARBSCH, J. G., *Römische Paraderüstungen* (Münchener Beiträge zur ver- und Frühgeschichte, 30) Munich, 1978.
GARBSCH, J. G., "The oldest military diploma for the province of Dacia", en *XV^e Congrès des Frontières Romaines 1989*, 1991, pp. 281-284.
GARDINER-GARDEN, J., "Dareios' Scythian Expedition and its Aftermath", *Klio*, 69, 1987, 2, pp. 326-350.
GARDINER-GARDEN, J., "Ateas and Theopompus", *JHS*, CIX, 1989, pp. 29-40.
GARLAN, Y., *Recherches de poliorcétique grecque* (*BEFAR*, 223), Paris, 1974.
GARLAN, Y., "Textes et fortifications", en *Les Dossiers d'Archéologie*, nº 172, juin 1992, pp. 52-57.
GARLAN, Y., *La guerre dans l'Antiquité*, 3ª edición, París, 1999.
GARZETTI, A., *L'Impero da Tiberio agli Antonini* (Storia di Roma, vol. VI – Istituto di Studi Romani), Bolonia, 1960.
GARZETTI, A., *From Tiberius to the Antonines. A History of the Roman Empire AD 14-192*, Londres, 1974.
GAUER, W., "Ein Dakerdenkmal Domitians. Die Trajanssäule und das sogenannte grosse trajanische Relief*, JdI*, 88, 1973, pp. 318-350.
GAUER, W., "Zum Bildprogramm des Trajansbogens von Benevent", *JdI*, 89, 1974, pp. 308-335.
GAUER, W., *Untersuchungen zur Trajanssäule. I. Darstellungsprogramm und künstlerischer Entwurf* (*Monumenta Artis Romanae* XIII), Berlin, 1977.
GAUER, W., "Die Triumphsäulen als Wahrzeichen Roms und der Roma secunda und als Denkmäler der Herrschaft im Donauraum", *AuA*, XXVII, 1981, pp. 179-192.
GĂZDAC, C., "Fighting style of the Roman cavalry in Dacia", *ActaMusNapoca*, XXXIV, 1997, pp. 151-166.
GĂZDAC, C., "The Coinage and the Roman Conquest of Dacia. A Comparative Study by Sites: Ulpia Traiana Sarmizegetusa, Porolissum, Ovilave, Carnuntum, Poetovio", en *Miscellanea numismatica antiquitatis*, Editura Academiei Române, Bucarest, 2008, pp. 69-80.

GĂZDAC, C. / ALFÖLDY- GĂZDAC, A. / NEAGOE, M. / NEAGOE, O., *Drobeta: The never abandoned city of Roman Dacia*, Mega Publishing House, Cluj-Napoca, 2015.
GAZZOLA, P., *Ponti romani.* II. *Contributo ad un indice sistematico con studio critico bibliografico*, Florencia, 1963.
GEIGER, J., "Zum Bild Julius Caesars in der römischen Kaiserzeit", *Historia*, XXIV, 1975, pp. 444-453.
GEIGER, J., "Herodes *philorhomaios*", *AncSoc*, 28, 1997, pp. 75-88.
GELZER, M., *Caesar. Politician and Statesman*, Oxford, 1969.
GEORGES, P., "Darius in Scythia. The Formation of Herodotus' Sources and the Nature of Darius' Campaign", *AJAH*, 12, 1, 1987 (1995), pp. 97-147.
GERGEL, R. A., "Costume as Geographic Indicator: Barbarian and Prisoners on Cuirassed Statue Breastplates", en Sebesta, J. / Bonfante, L. (ed.), *The World of Roman Costume* (Wisconsin studies in Classics), Madison, 1994, pp. 191-207.
GERGOVA, D., "The Thracian Site in the Kamen Rid Locality near the Village of Malak Porovec. Excavations, Results and Problems" (en búlgaro, resumen en inglés), *TerraAntBalc*, III, 1988, pp. 165-172.
GERGOVA, D., "The Getic Religious and Political Centre in Sborjanovo. New Data about ins Character" (en búlgaro, resumen en inglés), *TerraAntBalc*, IV, 1990, pp. 66-71.
GERGOVA, D., "Interdisciplinarity Approach in the Investigation of Sboryanovo", *Helis*, II, 1992 a, pp. 9-22.
GERGOVA, D., "Studies of Tumulus Nº 13 from the Eastern Necropolis of Sveshtari (Preliminary Communication)", *Helis*, II, 1992 b, pp. 118-126.
GERGOVA, D., "Ten Years of Research in Sboryanovo" (en búlgaro, resumen en inglés), *Helis*, I, 1992 c, pp. 9-27.
GERGOVA, D., "The problem of the plundered Thracian tombs and its proposed solution: a new method applied during excavations", en Joachim, H. (ed.), *Heinrich Schliemann: Grundlagen und Ergebnisse moderner Archäologie 100 jahre nach Schliemanns*, Berlín, 1992 d, pp. 283-292.
GERGOVA, D., "Le centre religieux et politique thrace du I^er^ millenaire av. J.C. de Sborjanovo", en Blanc, N. (dir.), *Au royaume des ombres...,* 1998, pp. 24-25.
GEROV, B., "Zwei neugefundene Militärdiplome aus Nordbulgarien", *Klio*, XXXVII, 1959, pp. 196-216.
GEROV, B., "Die Einfälle der Nordvölker in den Ostbalkanraum im Lichte der Münzschatzfunde I. Das II. und III. Jahrhundert (101-284 n. Chr.)", *ANRW*, II. 6, 1977, pp. 110-181.
GESEMANN, B., "Zum Standort der Traianssaüle in Rom", *JRGZ*, 2003, 50 (1), pp. 307-328.
GEVA, H., "The Camp of the Tenth Legion in Jerusalen: An Archeological Reconsideration", *IEJ*, 34, 1984, pp. 239-254.
GHEDINI, F., "Riflessi della politica domizianea nei rilievi flavi di Palazzo della Cancelleria", *BCom*, XCI, 1986, pp. 291-309.
GHEORGHIU, G., "La citerne dacique de Gradistea de Munte" (en rumano, resumen en francés), *ActaMusNapoca*, XXXIII, 1996, pp. 375-384.
GHEORGHIU, G., "The 'Disk' with Human Face from Sarmizegetusa Regia" (en rumano, resumen en inglés), *Apulum*, XXXV, 1998 a, pp. 105-110.
GHEORGHIU, G., "Un système barbare de construction des citernes dans la zone de Sarmizegetusa Regia et la citerne de Vitruve", en *Proceedings of the XIII^th^ Congress U.I.S.P.P.* – Forlì 1998 b, vol. IV, pp. 771-778.
GIANFRANCESCHI, F., "Roma filmada en piedra" *La aventura de la Historia* nº44, Madrid 2002. pp. 65- 69.
GIARD, J.-B., *Monnaies de l'empire romain. III. Du soulèvement de 69 après J.-C. à Nerva. Catalogue* (Bibliothèque Nationale de France), Paris-Estrasburgo, 1998.
GIBBON, E., *Historia de la decadencia y caída del Imperio romano*, IV vols., ed. Turner, Madrid, 2006.
GIBSON, S. / DELAINE, J. / CLARIDGE, A., "The Triclinium of the Domus Flavia: a new reconstruction", *PBSR*, LXII, 1994, pp. 67-97.
GICHON, M., "Aspects of the Roman Army in War according to the *Bellum Judaicum* of Josephus", en Freeman, P. / Kennedy, D. (ed.), *The Defence of the Byzantine East* (BAR IS 297), Oxford, 1986, pp. 287-310.
GICHON, M., "The siege of Masada", en Le Bohec, Y. (ed.), *Les légions...,* 2000, pp. 541-554.
GILLIVER, C. M., *The Roman Art of War*, Gloucester, 2000.
GIOVANNINI, A., "Pline et les délateurs de Domitien", en Giovannini, A. (ed.), *Opposition et résistances à l'Empire d'Auguste à Trajan* (Entretiens sur l'Antiquité Classique, t. XXXIII), Vandoeuvres – Génova, 1986, pp. 219-240.
GIUFFRÈ, V., *La letteratura 'de re militari'. Appunti per una storia degli ordinamente militari,* Nápoles, 1974.
GIULIANI, C. F., "Domus Flavia: una nuova lettura", *RM*, 84, 1977, 1, pp. 91-106.
GIULIANI, C. F., *Foro Romano. L'area centrale*, Firenze, 1980.
GIULIANI, C. F., "'Mercati' e Foro di Traiano: un fatto di atribuzione", en *Saggi in onore di G. De Angelis d'Ossat, QuadIstStArchit*, 10, 1987, pp. 25-28.
GIULIANI, C. F., "s.v. Equus Domitiani", *LTUR*, II, 1995 a, pp. 228-229.
GIULIANI, C. F., *L'edilizia nell'antichità* (Studi superiori NIS/81), Roma, 1995 b.
GIULIANI, C. F. /VERDUCHI, P., *L'area centrale del Foro Romano,* I-II, Florencia, 1987.
GIULIANO, A., *L'arco di Constantino* (*Album d'Italia,* 2), Milán, 1955.

GLEIRSCHER, P., "Der Magdalensberg. Vorfeld und Umfeld mit Blick auf Fragen der Urbanisierung des Ostalpenraums", en Guichard, V. / Sievers, S. / Urban, O. H. (dir.), *Les processus d'urbanisation…,* 2000, pp. 165-170.

GLODARIU, I., "Das dakische Sarmizegetusa in römischer Zeit" (en rumano, resumen en alemán), *ActaMusNapoca*, II, 1965, pp. 119-133.

GLODARIU, I., "Die *Legio IV Flavia Felix* in Dazien" (en rumano, resumen en alemán), en *ActaMusNapoca*, III, 1966, pp. 429-435.

GLODARIU, I., "Ein Andenken an die Eröberung Daziens in der Römischen Toreutik?" (en rumano, resumen en alemán), *Apulum*, IX, 1971 a, pp. 297-303.

GLODARIU, I., "*Legio IV Flavia Felix* et la Dacie" en *Act of the Fisfth International Congress of Greek and Latin Epigraphy Cambridge 1967*, Oxford 1971 b, pp. 327-336.

GLODARIU, I., "Itinéraires possible de la cavalerie maure dans les Guerres Daces" (en rumano, resumen en francés), en *In memoriam Constantini Daicoviciu*, Cluj, 1974, pp. 151-164.

GLODARIU, I., "Une forge de Sarmizegetusa dacique" (en tumano, resumen en francés), *ActaMus Napoca*, XII, 1975, pp. 107-134.

GLODARIU, I., "L'origine de la conception architectonique des sanctuaries daces circulaires", *Thraco-Dacica*, Bucarest, 1976 a, pp. 249-258.

GLODARIU, I., *Dacian Trade with the Hellenistic and Roman World*, (B.A.R. Supplementary Series 8), Oxford, 1976 b.

GLODARIU, I., "La pénétration économique romaine en Dacie préromaine", *Dacoromania*, 4, 1977-1978., pp. 17-26.

GLODARIU, I., "Sarmizegetusa – die Haupstadt der Daker. Archäologische Befunde", Nouvelles Études d'Histoire, VI, 1980, 1, pp. 33-49.

GLODARIU, I., "À nouveau sur Ranisstorum" (en rumano, resumen en francés), *Apulum*, XIX, 1981, pp. 51-55.

GLODARIU, I., "Le système defensive de l'État dace et l'étendue de la province de Dacie", (en rumano, resumen en francés), *ActaMusNapoca*, XIX, 1982, pp. 23-38.

GLODARIU, I., "La forteresse dace de Capâlna dans le système défensif de l'État dace" (en rumano, resumen en francés), *ActaMusNapoca*, XX, 1983 a, pp. 59-66.

GLODARIU, I., *Die Architektur der Daker –Zivil- und Militärbauten (2. Jh.v.u.Z – 1.Jh.u.Z.)* (en rumano, resumen en alemán), Cluj, 1983 b.

GLODARIU, I., "Fortifications daces en pierre à l'époque de La Tène tardive", *Dritter Internationaler Thrakologischer Kongress – Vienne 1980,* tomo II, Sofia, 1984, pp. 164-172.

GLODARIU, I., "Carrières et exploitation de la pierre en Dacie préromaine" (en rumano, resumen en francés), *ActaMusNapoca*, XXII-XXIII, 1985-1986, pp. 91-103.

GLODARIU, I., "Sarmizegetusa Regia Durant le règne de Trajan", *ActaMusNapoca*, XXVI-XXX, 1989-1993, pp. 19-25.

GLODARIU, I., "Addenda aux 'Points de repère pour la chronologie des citadelles et des établissements daciques des Monts d'Orăştie'", *ActaMusNapoca*, XXXII, 1995, pp. 119-134.

GLODARIU, I., "Lettres incises sur les blocs en calcaire des citadelles daces", en *The 7th International Congress of Thracology, Reports and Summaries*, Bucarest, 1996, pp. 281.

GLODARIU, I., "Blocs à marquages dans les constructions daciques des Monts Sureanu" (en rumano, resumen en francés), *EphemNapoc*, VII, 1997, pp. 65-87.

GLODARIU, I., "La zone de Sarmizegetusa Regia et les guerres de Trajan", *SAA*, VII, 2000, pp. 363-376.

GLODARIU, I. / IAROVLAVSCHI, E., *Die Zivilisation der Eisenzeit bei den Dakern (II.Jh.v.u.Z.-I.Jh.u.Z.)* (en rumano, resumen en alemán), Cluj, 1979.

GLODARIU, I. / IAROVLAVSCHI, E. / RUSU, A., *Dacian citadels and settlements in the Orăştie Mountains* (en rumano, resumen en inglés), Bucarest, 1988.

GLODARIU, I. / MOGA, V., "Le camp romain de Virful lui Patru" (en rumano, resumen en francés), *Apulum*, XXV, 1988, pp. 171-180.

GLODARIU, I. / MOGA, V., *The Dacian Fortress at Capâlna* (en rumano, resumen en inglés), Bucarest, 1989.

GLODARIU, I. / COSTEA, F., "Le sanctuaire circulaire de la forteresse dace de Racos" (en rumano, resumen en francés), *EphamNapoc*, I, 1991, pp. 21-40.

GLODARIU, I. / IAROVLAVSCHI, E. / RUSU, A., "Die Münzstätte von Sarmizegetusa Regia", *EphemNapoc*, 2, 1992, pp. 57-70.

GLODARIU, I. / IAROVLAVSCHI, E. / RUSU, A. / STANESCU, F., *Sarmizegetusa Regia capitala Daciei preromane*, Acta Musei Devensis, Deva, 1996.

GÖBL, R., "*REX ... DATVS*. Ein Kapitel von der Interpretation numismatischer Zeugnisse und ihren Grundlagen", *RhM*, CIV, 1961, pp. 70-80.

GÖBL, R., *Die Hexadrachmenprägung der Gross-Boier. Ablauf, Chronologie und Historische Relevanz für Noricum und Nachbargebiete*, Viena, 1994.

GOGUEY, R., "Recherches sur l'archéologie militaire romaine: Mirebeau – Alésia", en Léva, Ch. (ed.), *Aerial Photography and Geophysical Prospection in Archaeology. Proceedings of the Second International Symposium Brussels 1986*, Bruselas, 1990, pp. 103-110.

GOGUEY, R., "Alésia: les travaux de César sur la montagne de Bussy d'après les dernières révélations de la photographie aérienne", *CRAI*, 1991, pp. 43-51.

GOGUEY, R. / REDDE, M. (DIR.), *Le camp légionnaire de Mirebeau*, Mayence, 1995.

GOLDSWORTHY, A., *The Roman Army at War 100 BC-AD 200*, Oxford University press, 1998.

GOLDSWORTHY, A., *The Complete Roman Army*, Londres, 2003.

GOLDSWORTHY, A., *El ejército romano.* Ed. Akal, Madrid 2005.

GOLDWORTHY, A., *Grandes generales del ejército romano. Campañas, estrategias y tácticas.* Ed. Ariel, Barcelona 2006.

GOLDSWORTHY, A. / HAYNES, I (ED.), *The Roman Army as a Community* (*JRA* Supplementary Series nº 34), Portsmouth, 1999.

GOLVIN, J.-C. / REDDE, M., "Naumachies, jeux nautiques et amphithéâtres", en *Spectacula I. Gladiateurs et amphitéâtres*, Lattes, 1990, pp. 165-177.

GONZÁLEZ, J. (ED.), *IMP. CAES. NERVA TRAIANUS AVG.*, Sevilla, 1993.

GONZÁLEZ, J., *Trajano Emperador de Roma*, Actas del Congreso internacional de Sevilla, 14-17 de Septiembre 1998 (Saggi di Storia Antica, 16), Roma, 2000.

GONZÁLEZ, J. (COORD.), *Trajano, óptimo príncipe. De Itálica a la corte de los Césares.* Fundación El Monte, Sevilla 2003.

GONZÁLEZ, J. / SAQUETE, J. C. (COORDS.), *Marco Ulpio Trajano Emperador de Roma. Documentos y fuentes para el estudio de su reinado.* Junta de Andalucía, Sevilla 2003.

GONZÁLEZ-CONDE PUENTE, M. P., *La guerra y la paz bajo Trajano y Adriano*, Madrid, 1991.

GONZÁLEZ-CONDE PUENTE, M. P., "'Dacia Provincia': un problema para Adriano en el Bajo Danubio", en Créspo Ortiz de Zárate, J. / Alonso Ávila, M. A., *Scripta antiqua: in honorem A. Montenegro et J. M. Blázquez*, pp. 397-402.

GOODMAN, M., *The Roman World 44 BC – AD 180*, Londres, 1997.

GORDON, C. D., "Subsidies in Roman Imperial Defense", *Phoenix*, 3, 1959, pp. 60-69.

GORONCHAROVSKIJ, V., "Ilutaron. A forteress of the 1st - 3rd Centuries AD in the System of Defence of the Bosporan Kingdom", en *Proceedings of the XIIIth Congress U.I.S.P.P. – Forlì 1996*, Forlì 1998, Vol. 5, pp. 11-14.

GOSTAR, N., "Les recherché dans la forteresse de la colline Blidaru" (en rumano), en Daicoviciu, C., *Le chantier archéologique*…, 1957, pp. 255-277.

GOSTAR, N., "Les citadelles daces de Moldavie et la conquête romaine au Nord du Bas-Danube" (en rumano, resumen en francés), *Apulum*, V, 1964, pp. 137-149.

GOSTAR, N., "Aliobrix", *Latomus*, XXVI, 1967, pp. 987-995.

GOSTAR, N., "Fortresses daces de Moldavie" (en rumano), Bucarest, 1969 a.

GOSTAR, N., "Les citadelles daces de Moldavie et la deuxième Guerre Dacique" (en rumano, resumen en francés), *MemAnt*, I, 1969 b, pp. 93-104.

GOSTAR, N., "Les inscriptions votives du monument triumphal d'Adamclisi", *Latomus*, XXVIII, 1969 c, pp. 120-125.

GOSTAR, N., "Ein numerous Germanicianorum exploratorum in oberen Dakien", *Germania,* 50, 1972 a, pp. 241-247.

GOSTAR, N., "Une scène agricole de la Colonne Trajane", *AnUnivIasi, S. III Histoire*, 18, 1972 b, 2, pp. 147-152.

GOSTAR, N., "Longinus, Dion Cassius, LXVIII, 12, 1-5" (en rumano, resumen en francés), *AnIasi*, III, 1976, pp. 53-69.

GOSTAR, N., "Sur l'inscription de Ti.Claudius Maximus de Grammeni (Macédoine)", en *Ephigraphica*, Bucarest, 1977, pp. 79-98.

GOSTAR, N., "*Dacorum fratrum* dans l'inscrption de Ti. Plauitus Silvanus Aelianus (*CIL*, XIV, 4126 = *ILS*, 986 = *Inscr. Italiae,* IV, $1^2$, 125), *Pontica*, XII, 1979 a, pp. 129-137.

GOSTAR, N., "L'armée romaine dans les guerres daces de Trajan (101-102, 105-106)", *Dacia*, 23, 1979 b, pp. 115-122.

GOSTAR, N., "Les Grecs et les Romains sur l'État dacique sous les règnes de Burébista et de Decébale" (en rumano, resumen en francés), *Hierasus*, I, 1979 c, pp. 7-20.

GOSTAR, N., "Les guerres daces de Trajan d'après les inscriptions", en *Actes du VIIe Congrès International d'epigraphie Grecque et Latine, Còнstantza, septiembre 1977*, Bucarest-París, 1979 d, pp. 373-374.

GOSTAR, N., "Die dakischen Dynasten von Burebistas bis Dekebal" (en rumano, resumen en alemán), *StCercIstorV*, 35, 1984, 1, pp. 45-53.

GÖTZE, B., *Ein römisches Rundgrab in Falerii. Baugeschichte des römischen Adels- und Kaisergrabes. Grabbau und Bauplanung des Augustus*, Stuttgart, 1939.

GOUDINEAU, CHR., *César et la Gaule*, París, 1990.

GRAF, F., "Versuch einer Forschungsgeschichte", en Scheid, J. / Huet, V. (ed.), *Autour de la colonne AuRELienne…,* 2000, pp. 133-140.

GRAINGER, J. D., *Nerva and the Roman Sucession Crisis of AD 96-99*, Londres, 2003.

GRANINO CECERE, M. G., "Base con iscrizione onoraria nel Museo Nazionale di Palestrina", *MGR*, 11, 1987, pp. 189-210.
GRECO, E. / TORELLI, M., *Storia dell'urbanistica. Il mondo greco*, Bari-Rome, 1983.
GRIFFIN, M., *Nero. The End of a Dinasty,* Londres, 1984.
GRIFFIN, M., "The Flavians", en *CAH*, Vol. XI, *The High Empire, AD 70-192*, Cambridge, 2000 a, pp. 1-83.
GRIFFIN, M., "Trajan", en *CAH*, Vol. XI, *The High Empire, AD 70-192*, Cambridge, 2000 b, pp. 96-131.
GRILLI, A., "La Geografía di Agrippa", en Ceresa-Gastaldo, A. (ed.), *Il bimillenario di Agrippa* (Pubbl. Del D.AR.FI.CL.ET., N.S., nº 132), Génova, 1990, pp. 127-146.
GRILLONE, A., "Sul *De metatione castrorum* dello pseudo-Igino", *Latomus*, XXXVI, 1977, 3, pp. 794-800.
GRIMAL, P., *La formación del Imperio Romano.* Ed. Siglo XXI España, Buenos Aires 2002.
GRISE, Y., *Le suicide dans la Rome Antique*, MontREAl-París, 1982.
GROS, P., "Les éléments architecturaux, les murs en damier", en Balland, A. / Barbet, A. /Gros, P. / Hallier, G., *Fouilles de Bolsena, II. Les architectures (1962-1967)* (Coll. de l'É. F. R.), Roma, 1971.
GROS, P., Aurea Templa. *Recherches sur l'architecture religieuse de Rome à l'époque d'Auguste* (*BEFAR*, 231), Roma, 1976.
GROS, P., *Bolsena. Guide des fouilles* (Mélanges de l'École Française de Rome. Supplément 6), Roma, 1981.
GROS, P., "La ville idéale à l'époque de César: mythe et REAlité du 'beau payasage' urbain", en *Urbi*, 8, 1983, pp. 114-124.
GROS, P., "La fonction symbolique des édifices théâtraux dans le paysage urbain de la Rome augustéenne", en L'Urbs. *Espace urbain et histoire. I^er s. av. J.C. – III^e s. ap. J.C.*. Actes du colloque C.N.R.S.-É.F.R. 1985 (Coll. de l'É. F. R., 98), Roma, 1987 a, pp. 322 sq.
GROS, P., *Architettura e società nell'Italia romana,* Roma, 1987 b.
GROS, P., Vitruve. *De l'architecture*, libre II, C.U.F., París, 1989.
GROS, P., Vitruve. *De l'architecture*, libre III, C.U.F., París, 1990.
GROS, P., "Rome ou Marseille? Le problème de l'hellénisation de la Gaule transalpine aux deux derniers siècles de la République", en Bats, M. / Bertucchi, G. /Congès, G. / Tréziny, H. (ed.), *Marseille grecque et la Gaule. Actes du Colloque international d'Histoire et d'Archéologie et du V^e Congrès archéologique de Gaule méridionale*, Marseille, noviembre 1990 (Travaux du Centre C.-Jullian, 11 – Etudes Massaliètes, 3). Lattes/Aix-en Provence, 1992 a, pp. 369-379.
GROS, P., Vitruve. *De l'architecture*, libre IV, C.U.F., París, 1992 b.
GROS, P., "Le palais hellénistique et l'architecture augustéene, l'exemple du complexe du Palatin", en Hoepfner, W. / Brands, G. (ed.), *Basileia…*, 1996, pp. 234-239.
GROS, P., "La 'militarisation' de l'urbanisme trajanien à la lumière des recherches récentes sur le Forum Traiani", en González, J. (ed.), *Trajano Emperador…*, Roma, 2000, pp. 227-249.
GROS, P., *L'architecture romaine du début du III^e siècle av. J.-C. à la fin du Haut-Empire. 1. Les monuments publics*, París, 1996; *2. Maisons, palais, villas et tombeaux*, París, 2001.
GROS, P. / THEODORESCU, D., "La porte monumentale (Palatin)", *MEFRA*, 101, 1989, pp. 510-513.
GROS, P. / TORELLI, M., *Storia dell'urbanistica. Il mondo romano*, Roma-Bari, 1988.
GROSS, W. H., "M. Ulpius Traianus, s. v.", *RE*, Suppl. X, 1965, col. 1035-1113.
GROSU, V., "Les Sarmates dans l'espace géto-dace oriental" (en rumano, resumen en francés), *AMold*, XVIII, 1995, pp. 132-186.
GRUEN, E. S., "The expansión of the Empire under Augustus. VIII. The Balkans", en *CAH*, Vol. X, *The Augustan Empire, 43 BC-AD 69*, Cambrifge, 1996, pp. 171-178.
GRUMEZA, I., *Dacia, land of Transylvania, cornerstone of Ancient Eastern Europe*, Plymouth, 2009.
GSELL, ST., *Essai sur le règne de l'Empereur Domitien*, L'Erma di Bretschneider, Roma, 1967.
GUDEA, N., "Der Limes Dakiens und die Verteidigung der obermoesischen Donaulinie von Trajan bis Aurelian", *ANRW* II.6 (1977), pp. 849-887.
GUDEA, N., "The Defensive System of Roman Dacia", *Britannia*, 10 (1979), pp. 63-87.
GUDEA, N., "The Defensive System of Roman Dacia between Reality and Fiction" (en rumano, resumen en inglés), *ActaMusPorol*, X, 1986, pp. 183-203.
GUDEA, N., "Archäologische Forschungen auf dem Limes der drei dakischen Provinzen und auf den Grenzen der benachbarten Provinzen, Moesia Superior und Moesia Inferior, zwischen den Jahren 1983-1988", *EphemNapoc*, II, 1992, pp. 69-93.
GUDEA, N., "Der obermöesischen Limes zwischen 86 und 106 n. Chr.", en Petrović, P. (ed.), *Roman Limes…*, 1996 a, pp. 115-124.
GUDEA, N., "Lekturnotizen III. Über die römische Armee un den dakischen Provinzen" (en rumano, resumen en alemán), *ActaMusNapoca*, XXXIII, 1996 b, pp. 169-178.
GUDEA, N. (ED.), *Römer und Barbaren an den Grenzen des römischen Dakiens,* Sondererscheinung, *ActaMusPorol*, XXI, 1997 a.
GUDEA, N., "Der dakische Limes. Materialien zu seiner Geschichte", *JRGZM*, 44, 1997 b, 2, pp. 1-113.
GUDEA, N. / LOBÜSCHER, T., *Dacia: eine römische Provinz zwischen Karpaten und Schwarzem Meer*, Mainz, 2006.

GUEY, J., "De 'L'or des Daces' (1924) au livre de Sture Bolin (1958). Guerre et or. Or et monnaie", en *Mélanges d'archéologie, d'épigraphie et d'histoire offerts à J. Carcopino*, París, 1966, pp. 445-475.
GUICHARD, V. / SIEVERS, S. / URBAN, O. H. (DIR.), *Les processus d'urbanisation à l'âge du Fer. Eisenzeitliche Urbanisationsprozesse*, Actes du Colloque de Glux-en-Glenne, 8-11 juin 1988 (coll. Bibracte, 4), Gluz-en-Glenne, 2000.
GUILLIVER, C. M., *The Roman Art of War*, Londres, 1999.
GUMA, M., "Archäologische Forschungen auf den 'Stenca Liubcovei'-Berg (kreis Caras-Severin)" (en rumano, resumen en alemán), *Botanica*, IV, 1977, pp. 69-104.
GUMA, M. / RUSTOIU, A. / SACARIN, C., "Vorläufiger Bericht bezüglich den archäologischen Forschungen in der Dakische Festung bei Divici in den Jahren 1988-1994 (die wichtigsten Ergebnisse)" (en rumano, resumen en alemán), en *Recherches archéologiques dans l'aire nord-thrace*, I, Bucarest, 1995, pp. 401-426.
GUMA, M. / RUSTOIU, A. / SACARIN, C., "The Archaeological Site at Divici – Investigations done in 1995-1996 (Preliminary Report)" (en rumano, resumen en inglés)", en *Recherches archéologiques dans l'aire nord-thrace*, II, Bucarest, 1997, pp. 373-397.
GUMA, M. / RUSTOIU, A. / SACARIN, C., "Les fibules du site fortifié de Liubcova-Stenca et de la citadelle de Divici-Grad", en Vasić, M. (ed.), *Le Djerdap-Les Portes de Fer…*, 1999, pp. 65-70.
HAALEBOS, J. K., Castra *und* Canabae*. Ausgrabungen auf dem Hunerberg in Nijmegen 1987-1994,* Nimega, 1995.
HAALEBOS, J. K., "Sarmizegetusa oder Jerusalem? Ein neues Schwertscheideblech aus Nijmegen", en *XVII^e Congrès des Frontières 1997*, 1999, pp. 725-730.
HADAS-LEBEL, M., *Masada. Histoire et symbole,* París, 1995.
HAFNER, G., "Sieg und Frieden. Zur Deutung des Reiterreliefs vom Forum Romanum", *JdI*, 93, 1978, pp. 228-251.
HAJNOCZI, G. (ED.), *La Pannonia e l'Impero romano*, Roma, 1994.
HALFMAN, H., Itinera principium. *Geschichte und Typologie des Kaiserreisen im Römischen Reich* (Heidelberger althistorische Beiträge und epigraphische Studien, 2), Stuttgart, 1986.
HAMDOUNE, C., *Les* Auxilia externa *africains des armées romaines: III^e siècle av. J.C. – IV^e siècle ap. J.C.* (Études militaires, 29), Montpellier, 1999.
HAMMOND, N. G. L., "'Philip's Tomb' in Historical Context", *GRBS*, 19, 1978, pp. 331-350.
HAMMOND, N. G. L., "The Royal Tombs at Vergina: Evolution and Identities", *ABSA*, 86, 1991, pp. 69-82.
HAMMOND, N. G. L., *Philip of Macedon*, Londres, 1994.
HAMMOND, N. G. L. / GRIFFITH, G. T., *A History of Macedonia, II, 550-336 B.C.,* Oxford, 1979.
HAMMOND, N. G. L. / ELBANK, F. W., *A History of Macedonia, III, 336-167 B.C.*, Oxford, 1988.
HANNESTAD, N., *Roman Art and Imperial Policy*, Aarhus, 1988.
HANOUNE, R., "*Opus Africanum* à Bulla Regia (Tunisie)", en *L'Africa romana*, Atti del VII convegno di studio, Sassari, 15-17 dicembre 1989, Sassari, 1990, pp. 409-414.
HANOUNE, R., "Représentantions de constructions et d'architecture sur la colonne AuRELienne", en Scheid, J. / Huet, V. (ed.), *Autour de la colonne AuRELienne…,* 2000, pp. 205-211.
HANSON, V. D. (DIR.), *El arte de la guerra en el mundo antiguo. De las guerras persas a la caída de Roma*, Ed. Crítica, Barcelona, 2012.
HANSON, W. S., "Roman Military Timber Buildings, Construction and Reconstruction", en McGrail, S. (ed.), *Woodworking Techniques defore A.D. 1500* (BAR Int. Ser. 129), Oxford, 1982, pp. 169-186.
HANSON, W. S., "Forces of change and methods of control", en Mattingly, D. J. (éd), *Dialogues in Roman Imperialism…*, 1997, pp. 67-80.
HANSON, W. S. / MAXWELL, G. S., *Rome's North West Frontier,*Edimburgo, 1983.
HANSON, W. S. / OLTEAN, I.A., "A Multi-Period Site on Uroi-Hill, Hunedoara: an Aerial Perspective", *ActaMusNapoca*, 37, 2000, 1, pp. 43-48.
HANSON, W. S. / HAYNES, I. P. (EDS.), *Roman Dacia: the Making of a Provincial Society*, *JRA* suppl. 56, Portsmouth, 2004.
HARHOIU, R., "Der 'Schatzfund' von Buzau – 1941" (en rumano, resumen en alemán), *StCercIstorV*, 44, 1993, pp. 41-51.
HARMATTA, J., *Studies in the History of the Sarmatians*, Budapest, 1950.
HARTOG, F., *El espejo de Heródoto*, Fondo de Cultura Económica de Argentina, Buenos Aires, 2002.
HASSEL, F. J., *Der Trajansbogen in Benevent. Ein Bauwerk des römischen Senates*, Maguncia, 1966.
HATT, J.-J., "Vase Drag. 37 récemment découvert à la Graufesenque", *BSAF*, 1983, pp. 24-27.
HATUCHE, N. / ANASTASIU, F., *Le catalogue sélectif de la collection d'archéologie du Musée de Braila*, Braila, 1976.
HATZOPOULOS, M. B., "The *Via Egnatia* between Thesalonike and Apollonia", en *Hommages à N. G. L. Hammond*, Tesalónica, 1997, pp. 199-212.
HAYNES, I., "Military service and cultural identity in the *auxilia*", en Goldsworthy, A. / Hayes, I. (ed.), *The Roman Army as a Community*, 1999, pp. 165-174.
HEIL, M., *Die orientalische Aussenpolitik des Kaisers Nero* (Quellen und Forschungen zur antiken Welt, 26), Munich, 1997.

HELBIG, W., *Führer durch die öffentlichen Sammlingen klassischer Altertümer in Rom*, 4ª edición, Speier, H. (ed.), I-IV, Tübingen, 1963-72.
HELLMANN, M.-C., *Choix d'inscriptions architecturales grecques traduites et comentées* (TMO, 30), Lyon, 1999.
HELLMAN, M.-C., *L'Architecture grecque. 1. Les principles de la construction,* París, 2002.
HENDERSON, B. W., *Five Roman Emperors. Vespasian – Titus – Domitian – Nerva – Trajan A.D. 69-117*, L'Erma di Bretschneider, Roma, 1968.
HENIG, M., "Artistic patronage and the Roman military community in Britain", en Goldsworthy, A. / Hayes, I. (ed.), *The Roman Army as a Community*, 1999, pp. 151-164.
HERESCU, N. I. (ED.), *Ovidiana: recherché sur Ovide publiées à l'occasion du bimillenaire de la naissance du poète*, París, 1958.
HERMARY, A. / HESNARD, A. / TREZINY, H. (DIR.), *Marseille grecque 604-49 av. J.C. La cite phocéene*, París, 1999.
HICKSON, F. V., "Augustus *Triumphator*: Manipulation of the Triumphal Theme in the Political Program of Augustus", *Latomus*, L, 1991, pp. 124-138.
HILL, P. V., "Some Architectural Types of Trajan", *NC,* VII, V, 1965, pp. 155-160.
HILL, P. V., "The Bronze Coinage of AD 103-111", *NC*, VII, X, 1970 a, pp. 57-70.
HILL, P. V., *The Dating and Arrangement of the Undated Coins of Rome, AD 98-148,* Londres, 1970 b.
HILL, P. V., *The Monuments of Ancient Rome as Coin Types*, Londres, 1989.
HIND, J. G. F., *Mithridates*, en *CAH*, Vol. IX, *The Last Age of the Roman Republic, 146-43 B.C.*, Cambridge, 1994, pp. 129-164.
HOBLEY, B., "An Experimental Reconstruction of a Roman Military Turf Rempart", en *Roman Frontier Studies* 1967, Tel Aviv, 1971, pp. 21-33.
HOBLEY, B., "The Evidence for the Form and Appearance of Turf and Timber Defences of Roman Forts in the late first Century, based on Experiment at the Lunt Roman Fort", en Bidwell, P. / Miket, R. / Ford, B. (ed.), Portae cum Turribus. *Studies of Roman Fort Gates* (BAR, 206), Oxford, 1988, pp. 25-61.
HODDINOTT, R. F., *The Thracians*, Londres, 1981.
HOEPFNER, W. / BRANDS, G. (ED.), *Basileia, Die Pälaste der hellenistischen Könige,* Actes du Colloque international Berlin, 1992 (Schriften des Seminars für klassische Archäologie der freien Universität Berlín), Berlín, 1996.
HOLDER, P. A., *Roman Military Diplomas 2004*, Londres, 2006a.
HOLDER, P. A., "Auxiliary Deployment in the Reign of Trajan", *Dacia*, 50, 2006b, pp. 141-174.
HOLLEAUX, M., *Études d'épigraphie et d'histoire grecques*. III. *Lagides et Séleucides*, París, 1942.
HOLLESTEIN, L., "Zu den Meilensteinen der römischen Provinzen Thracia und Moesia inferior", *StBalc,* 10, 1975, pp.23-44.
HÖLSCHER, T., "Die Geschichtsauffassung in der römischen Repräsentationskunst", *JdI*, 95, 1980, pp. 265-321.
HÖLSCHER, T., "Monumenti politici di Domiziano: stabilità e sviluppo dell'iconografia politica romana", en *La storia, la letteratura e l'arte a Roma da Tiberio a Domiziano, Atti del Convegno Mantova 4-7 ottobre 1990* 8Accademia Nazionale Virgiliana), Mantova, 1992, pp. 293-309.
HÖLSCHER, T., *Monumenti statali e pubblico* (Società e cultura greca e romana, 3), Roma, 1994.
HÖLSCHER, T., "Alle welt für Traian. Beobachtungen zur Darstellung von Fremdvölkern an traianischen Staatsdenkmálern", en Blanc, N. / Buisson, A. (ed.), *Imago antiquitatis…,* 1999, pp. 281-289.
HÖLSCHER, T., "Bildwerke: Darstellungen, Funktionen, Botschaften", en Borbein, A. H. / Hólscher, T. / Zanker, P. (ed.), *Klassische Archáologie*, 2000 a, pp. 147-165.
HÖLSCHER, T., "Die Sáule des Marcus Aurelius: narrative Struktur und ideologische Botschaft", en Scheid, J. / Huet, V. (ed.), *Autour de la colonne AuRELienne…,* 2000 b, pp. 89-105.
HÖLSCHER, T., "Bilder der Macht und Herrschaft", en Nünnerich-Asmus, A. (ed.), *Trajan…*, 2002, pp. 127-144.
HOMO, L., *Le Haut-Empire* (Histoire Générale. Histoire ancienne. Histoire romaine, t. III), París, 1941.
HORNSTEIN, F., "ΙΣΤΡΟΣ ΑΜΑΞΕΥΜΕΝΟΣ, Zur Geschichte eines litterarischen Topos", *Gymnasium*, 67, 1957, pp. 154-161.
HOSEK, R., "Zu Hunt's Pridianum (P. Lond. 2851)", *TerraAntBalc*, II, 1985, pp. 192-195.
HOUGHTALIN, L., "s.v. Thracia", en *LIMC*, viii.1, 1997, pp. 16-17.
HUBER, M., "Il programma politico di Traiano sull'arco di Benevento", en *Traiano*, 1998, pp. 180-185.
HUBERT, É., "*In regione Pallarie.* Contribution à l'histoire du Palatin au Moyen Âge", en *Vigna Barberini*, 1997, pp. 89-140.
HUSAR, A., *Dacia preromană. Între orient şi occident*, Cluj-Napoca, 2000.
HÜSSEN, C.-M. / RAJTAR, J., "Zur Frage archäologischer Zeugnisse der Markomannenkriege in der Slowakei", en *Markomannenkriege. Ursachen und Wirkungen,* Brno, 1994.
HUET, V., "Stories one might tell of Roman art: Reading Trajan's column and the Tiberius cup", en Elsner, J. (ed.), Kart and Text in Roman Culture, Cambridge, 1996, pp. 8-31.
HUET, V., "La colonne Aurelienne: context spatial et historiographie", en Scheid, J. / Huet, V. (ed.), *Autour la colonne Aurelienne…,* 2000, pp. 107-130.
HYDE, W. W., "Trajan's Danube Road and Bridge", *The Classical Weekly*, 18, 8, 1924, pp. 59-64.

IAROSLAVSCHI, E., "L'habitat civile de Sarmizegetusa", en Vulpe, R. (ed.), *Actes du II^e Congrès International de Thacrologie, Bucarest, septiembre 1976,* Bucarest, 1980, pp. 93-96.
IAROSLAVSCHI, E., "L'inventaire du sanctuaire A de Sarmizegetusa Regia" (en rumano, resumen en francés), *ActaMusNapoca*, XX, 1983, pp. 371-382.
IAROSLAVSCHI, E., "L'inventaire du petit sanctuaire ronde de Sarmizegetusa Regia" (en rumano, resumen en francés), *ActaMusNapoca*, XXII-XXIII, 1985-1986, pp. 453-457.
IAROSLAVSCHI, E., "Sarmizegetusa Regia au temps de l'occupation romaine", en Fre-Stolba, R. / Herzig, H. H. (ed.), *La politique militaire dans les provinces de l'Empire romain, II^e-IV^e siècles après J.C.*, Actes du II^e colloque roumano-suisse Berne, 12-19 septembre 1993, pp. 101-106.
IAROSLAVSCHI, E., "Vestiges romains dans la zone de la Sarmizegetusa dace", *ActaMusNapoca*, XXVI-XXX, 1989-1993, pp. 27-32.
IAROSLAVSCHI, E., "Opinions concernant le 'soleil d'andesite' de Sarmizegetusa Regia" (en rumano, resumen en francés), *ActaMusNapoca*, XXXI, 1994, pp. 49-53.
IAROSLAVSCHI, E., "Conduits et citernes d'eau chez les Daces des Monts d'Orăştie", *ActaMusNapoca*, XXXII, 1995, pp. 135-143.
IAROSLAVSCHI, E., "Vases daciques en fer aux anses en forme d'oiseaux", *ActaMusNapoca*, XXXIV, 1997 a, pp. 511-519.
IAROSLAVSCHI, E., *La technique chez les Daces* (en rumano, resumen en francés) (Bibliotheca Musei Napocensis, XV), Cluj. 1997 b.
IAROSLAVSCHI, E., "Crépis dacique", *ActaMusNapoca*, XXXV, 1998 a, pp. 37-42.
IAROSLAVSCHI, E., "Keltisch-dakische Beziehungen im Bereich der Eisenemetallurgie", *ActaMusNapoca*, XXXV, 1998 b, pp. 51-56.
IAROSLAVSCHI, E., "Vestigia romane nella zona di Sarmizegetusa Regia", en *Traiano*, 1998 c, pp. 122-124.
IAROSLAVSCHI, E., "Les fourneaux de rédution de minerai de fer chez les Daces", en Feigère, M. / Gustin, M. (ed.), *Iron, Blacksmiths and Tools…,* 2000, pp. 97-102.
IAROSLAVSCHI, E., "Die Münztanze von Ocnita und einige Bemerkungen zu den dakischen Stanzen", *ActaMusNapoca*, 38/1, 2001, pp. 17-25.
ILIESCU, O., "Statère en or de Lysimach trouvé à Sarmizegetusa Regia", (en rumano), *Apulum* X, 1972, pp. 655-659.
ILIESCU, O., "Sur les monnaies d'or à la légende ΚΟΣΩΝ, *NAC*, xix, 1990, pp. 185-211.
ILIESCU, V., "Zu Aurelius Victor 13, 3", en Chrysos, E. (ed.), *Studien zur Geschichte der Römischen Spätantike. Festgabe für Professor Johannes Straub*, Atenas, 1989, pp. 106-121.
ILIESCU, V., "Alexander der Grosse und Dromichaites", en Taceva, M. / Bijadziev, D. (ed.), *Studia in honorem B. Gerov*, Sofía, 1990, pp. 101-113.
IONESCU, E., "Nouvelles données concernante la genèse de la copie de la Colonne Trajane exposée au Misée National d'Histoire de Bucarest", (en rumano), *RMM*, XII, 1975, 4, pp. 55-59.
IONESCU, E. / BIRSAN, P., "La Realisation de la copie de la Colonne Trajane exposée au Musée National d'Histoire de Bucarest à la lumière des recherches d'archives" (en rumano), *MuzNat*, II, 1975, pp. 287-291.
IONITA, I., *Din Istoria şi Civilizaţia Dacilor Liberi*. *Dacii din spaţiul est-carpatic în secolele II-IV e. n.*, Iasi, 1982.
IORDANESCU, A., *Lusius Quietus* (Bibliothèque d'Istros, III), Bucarest, 1941.
IRIMIA, M. / CONOVICI, N., "Die befestigte getische Siedlung von Satu-Nou – 'Valea lui Voicu' (Gemeinde Oltina, Kr. Constanta). Vorläuger Bericht" (en rumano, resumen en ale´man), *ThracoDacica*, X, 1989, 1-2, pp. 115-154.
ISAAC, B., *The Greek Settlements in Thrace until the Macedonian Conquest* (Studies of the Dutch Archaeological and Historival Society, X), Leyde, 1986.
ISAAC, B., *The limits of th Empire. The Roman army in the East*, Oxford 1990.
ISTVÁNOVICS, E. / KULCSÁR, V., "Some Considerations About the Religion, Tribal Affiliation and Chronology of the Sarmatians of the Great Hungarian Plain", *Annali*, Istituto universitario orientale, vol. 58, fesc. 1-2, Nápoles, 1998 (2000).
ISTVÁNOVICS, E. / KULCSÁR, V., "Sarmatian through the Eyes of Strangers – The Sarmatian Warrior", *International Connections of the Barbarians in the 1^st-5^th centuries A.D.*, Aszód Nyíregyháza, 2001.
IVANOV, D., "Le trésor de Borovo", en Vulpe, R. (ed.), *Actes du II^e congrès international de thracologie*, I, 1980, pp. 391-404.
IVANOV, R., "Der limes von Dorticum bis Durostorum (1.-6. Jh.) – Bauperioden des Befestigungssustem und archäologische Egebnisse 1980-1995", en Petrović, P. (ed.), *Roman Limes*…, 1996, pp. 161-171.
IVANOV, R., "Das römische Verteidigunfssystem an der unteren Donau zwischen *Dorticum* und *Durostorum* (Bulgarien) von Augustus bis Maurikios", *BRGK*, 78, 1997, pp. 467-640.
IVANOV, T., "Studies of Ginina Mogila (1982-1985)", *Helis*, II, 1992, pp. 133-142.
IVANOV, T. / IVANOV, R., *Nicopolis ad Istrum*. I, Sofía, 1994.
JACQUES, F. / SCHEID, J., *Rome et l'intégration de l'Empire, 44 av. J.-C. – 260 ap. J.-C., 2: Les structures de l'Empire romain* (Nouvelle Clio), París, 1990.

JAKO, S., "Recherches archéologiques à Gradiestea Muncelului en 1803/1804" (en rumano, resumen en francés), *ActaMusNapoca*, III, 1966, pp. 103-120.
JAKO, S., "Données concernant les recherché archéologiques à Gradistea Muncelului en 1803, I" (en rumano), *ActaMusNapoca*, V, 1968, 433-443.
JAKO, S., "Données concernant les recherché archéologiques à Gradistea Muncelului en 1803-1804, II" (en rumano), *ActaMusNapoca*, VIII, 1971, pp. 439-455.
JAKO, S., "Données concernant les recherché archéologiques à Gradistea Muncelului en 1803-1804, III" (en rumano), *ActaMusNapoca*, IX, 1972, pp. 587-602.
JAKO, S., "Données concernant les recherché archéologiques à Gradistea Muncelului en 1803-1804, IV" (en rumano), *ActaMusNapoca,* X, 1973, pp. 615-640.
JAMES, S., *Rome & the Sword.How Warriors and Weapons Shaped Roman History*, Ed. Thames & Hudson, Londres, 2011.
JATTA, M., *Le rappresentanze figurate delle provincia romane,* Roma, 1908.
JEVREMOVIC, N., "La céramique des remparts Sud et Ouest découverte sur le site Diana-Karatas" (en serbio y francés), en Kondic, V. (ed.). *Cahiers des Portes de Fer*, IV, Belgrado, 1987, pp. 49-70.
JEVTIC, M. / SLADIC, M., "Some stratigraphic issues of the Iron Age settlements at Zidovar", en Vasić, M. (ed.), *Le Djerdap-Les Portes de Fer…,* 1999, pp. 94-97.
JONES, B. W., *Domitian and the Senatorial Order*, The American Philosophical Society, Filadelfia, 1979.
JONES, B. W., "Domitian's Advance Into Germany and Moesia", *Latomus*, XLI, 2, 1982, pp. 329-335.
JONES, B. W., *The Emperor Titus*, Londres y Sidney, 1984.
JONES, B. W., *The Emperor Domitian*, Routledge, Londres, 1992.
JONES, B. W., "Domitian and the Court", en *Les Années Domitien,* 1994, pp. 329-336.
JORDANOV, K., "Les formations d'État gètes de la fin du VI$^{e}$ jusqu'au milieu du IV$^{e}$ siècle avant notre ère", en Vulpe, R. (ed.), *Actes du II$^{e}$ congrès international de thracologie*, I, 1980, pp. 331-335.
JORDANOV, K., "The Getae and Lysimachos" (en búlgaro, resumen en inglés), *TerraAntBalc*, IV, 1990, pp. 13-20.
JORDANOV, K., "The Political History of the Odrysian Kingdom 359-339 BC", en Bouzek, J. (ed.), *Pistiros I*, 1996, pp. 223-240.
JORDOVIC, C., "Vestiges de la voie romaine aux Portes de Fer" (en serbio, resumen en francés), *Starinar*, XXXIII-XXXIV, 1982-1983, pp. 365-370.
JORDOVIĆ, C., "The Problem of the Location of Lederata", en Petrović, P. (ed.), *Roman Limes…,* 1996 a, pp. 69-72.
JORDOVIĆ, C., "The Roman Road in the Iron Gate Gorge", en Petrović, P. (ed.), *Roman Limes…,* 1996 b, pp. 257-258.
JOURDAIN-ANNEQUIN, C., "L'image de la montagne ou la géographie à l'épreuve du mythe et de l'histoire: l'exemple de la traversé des Alpes par Hannibal", *DHA*, 25, 1999, 1, pp. 101-127.
JOVANOVIC, B., *Gomolava. Late La Tène Sttlement (Gomolava 2)* (en serbio, resumen en inglés), Novi Sad-Belgrado, 1988.
JOVANOVIC, C., "The formation of the Scordisci on the basis of archaeological and historical sources", en Duval, P.-M. / Kruta, V. (ed.), *Les mouvements celtiques…*, 1979, pp. 179-187.
JOVANOVIĆ, C. / PETROVIĆ, P., "Gli Scordisci", en *I Celti,* 1991, pp. 337-347.
JUCKER, H., "Iulisch-claudische Kaiser- und Prinzen- porträts als 'Palimpseste'", *JdI,* 96, 1981, pp. 236-316.
JUNKELMANN, M., *Die Reiter Roms*, 3 vols., Mainz am Rhein, 1990-1992.
KABAKCIEVA, G., "Frührömische Militärlager in Oescus (Nordbulgarien). Ergebnisse der Ausgrabungen 1989-1993", *Germania,* 74, 1996, 1, pp. 95-117
KAGAN, K., "Redefining Roman Grand Strategy", *The Journal of Military History*,. 70, 2, 2006, 333-362.
KÄHLER, H., "s.v. Triumphbogen (Ehrenbogen)", *RE*, II, A, 1, 1939, col. 373-493.
KALINKA, E., "Weihgeschenk und Ehrenbasis des Sex. Vibius Gallus", en *Festschrift für O. Benndorf*, Viena, 1898, pp. 215-223.
KALOJANOV, S., "Problems of Thracian Urbanism in the Getic Lands" (en búlgaro, resumen en inglés), *TerraAntBalc,* III, 1988, pp. 73-77.
KANDLER, M., "Die *Legio I Adiutrix* und Carnuntum", en *XV$^{e}$ Congrès des Frontières Romaines 1989*, 1991, pp. 237-241.
KARAVAS, J., *The evolution of roman frontier defence systems and fortifications the lower danube provinces in the first and second centuries AD,* Durham University, 2001.
KARYSHKOVSKIJ, P. / KLEJMAN, I., *The City of Tyras. A Historical and Archaeological Essay*, Odessa, 1994.
KASER, M., *Ius Gentium*, Colonia, 1993.
KEMKES, M., "Politische Propaganda zur Zeit Trajans im Spiegel der Münzen und historischen Reliefs", en Schallmayer, E. (ed.). *Traian*…, 1999, pp. 127-136.
KENNEDY, D., "C. Velius Rufus", *Britannia*, 14, 1983, pp. 183-196.
KENNEDY, D. / RILEY, D., *Rome's Desert Frontier from the Air*, Londres, 1990.
KERN, P. B., *Ancient Siege Warfare*, Bloomington, 1999.
KIECHLE, F., "Die 'Taktik' des Flavius Arrianus", *BRGK*, 45, 1964, pp. 87-129.
KIENAST, D., *Untersucungen zu den Kriegsflotten der römischen Kaiserzeit* (Antiquitas, 1. 13), Bonn, 1966.

KIENAST, D., *Augustus. Prinzeps und Monarch*, Dramstadt, 1999.
KIENAST, D., *Römische Kaisertabelle. Gründzúge einer Römischen Kaiserchronologie*, Dramstadt, 2004.
KINNEY, D., "*Spolia. Damnatio* and *Renovatio Memoriae*", *MemAmAc*, XLII, 1997, 116-148.
KITOV, G., "Tholoi on Cape Kaliakra and on Cape Cirakman near the Town of Kavarna" (en búlgaro, resumen en inglés), *TerraAntBalc*, IV, 1990, pp. 116-121.
KLEINER, D., *Roman Sculpture*, New Haven, 1992.
KLEINER, F. S., "An Arch of Domitian in Rome on the Coins of Alexandria", *NumChron*, 1989 a, pp. 69-81.
KLEINER, F. S., "The study of roman triumphal and honorary arches 50 years after Kähler", *JRA*, 2, 1989 b, pp. 195-206.
KLEINER, F. S., "The trophy on the Bridge and the Roman Triumph over Nature", *AntCl*, LX, 1991, pp. 182-194.
KLEINER, F. S., "The Trajanic gateway to the Capitoline sanctuary of Jupiter Optimus Maximus", *JdI*, 107, 1992, pp. 149-174.
KLEINER, F. S., "Who really built the Arch of Constantine", *JRA*, 14, 2001, 2, pp. 661-663.
KLEMENTA, S., *Flussgötter des Späthellenismus und der römischen Kaiserzeit*, Colonia, 1993.
KLOSE, J., *Roms Klentel-Randsaaten am Rhein und an der Donau* (Breslauer historische Untersuchungen, 14), Breslau, 1934.
KLOTZ, A., "Die geographischen commentarii des Agrippa und ihre Überreste", *Klio*, 24, 1931, pp. 38-58.
KNIGHT, D. J., "Movements of the Auxilia from Augustus to Hadrian", *ZPE*, 85, 1991, pp. 189-208.
KOEPPEL, G. M., "Profectio und Adventus", *BJ*, 169, 1969, pp. 130-194.
KOEPPEL, G. M., Recensión de Gauer, W., *Untersuchungen zur Trajanssäule*…, 1977, en *AJA*, 83, 1979, pp. 368-369.
KOEPPEL, G. M., "A military *itinerarium* on the Column of Trajan: Scene L", *RM*, 87, 1980, 2, pp. 301-306.
KOEPPEL, G. M., "The Grand Pictorial Tradition of Roman Historical Representation during the Early Empire", en *ANRW*, II. 12. 1, 1982 a, pp. 507-535.
KOEPPEL, G. M., "Official State Reliefs of the City of Rome in the Imperial Age. A Bibliography", en *ANRW*, II. 12.1, 1982 b, pp. 477-506.
KOEPPEL, G. M., "II. Stadtrömische Denkmäler unbekannter Bauzugehörigkeit aus flavischer Zeit", *BJ,* 184, 1984, pp. 1-65.
KOEPPEL, G. M., "Die historischen Reliefs der römischen Kaiserzeit III. Stadtrömische Denkmäler unbekannter Bauzugehörigkeit auz trajanischer Zeit", *BJ*, 185, 1985, pp. 143-213.
KOEPPEL, G. M., "Die historischen Reliefs der römischen Kaiserzeit IV. Stadtrömische Denkmäler unbekannter Bauzugehörigkeit aus hadrianischer bis konstantinischer Zeit", *BJ*, 186, 1986, pp. 1-90.
KOEPPEL, G. M., "Die historischen Reliefs der römischen Kaiserzeit VIII. Die Fries der Trajanssäule in Rom. Teil 1: Der Erste Dakische Krieg, Szenen 1 – LXXVIII", *BJ*, 191, 1991, pp. 135-198.
KOEPPEL, G. M., "Die historischen Reliefs der römischen Kaiserzeit IX. Die Fries der Trajanssäule in Rom. Teil 2: Der Zweite Dakische Krieg, Szenen LXXIX – CLV", *BJ*, 192, 1992 a, pp. 61-122.
KOEPPEL, G., "The column of Trajan: narrative technique and the image of the emperor", en Stadter, pp. A. / Van der Stockt, L., *Sage and Emperor: Plutarch, greek intellectuals and roman power in the time of Trajan (98-117 d.C.)*, Lovaina, Leuven University Pr. 2002, pp. 245-257.
KOLENDO, J., "Les Romains prisonniers de guerre des Barbares au I$^{er}$ et au II$^{e}$ siècles", *Index*, 15, 1987, pp. 227-234.
KOLENDO, J., "Claude et l'annexion de la Thrace", en Burnand, Y. / Le Bohec, Y. / Martin, J.-P. (ed.), *Claude de Lyon*…, 1998, pp. 321-332.
KOLNIK, T., "*Q. Atilius Primus – interprex, centurio* und *negotiator*. Eine bedeutende Grabinschrift aus dem 1. Jh. u. Z. im quadischen Limes-Vorland", *AArchHung*, 30, 1978, pp. 61-75.
KOLNIKOVA, E., "Zeugnis der Münzfunde über Kontakte der vorrömischen Dakiens mit dem mitteleuropäischen Raum", *StCercNum*, XI, 1995, pp. 37-53.
KOLNIKOVA, E., Recensión de Göbl, R., *Die Hexadrachmenprägung der Gross-Boier*…, 1994, *Germania*, 75, 1997, pp. 787-789.
KONDIC, J., "The Earliest Fortifications of Diana", en Petrović, P. (ed.), *Roman Limes*…, 1996, pp. 81-86.
KONDIC, V. (ED.), *Cahiers des Portes de Fer*, I, Belgrado, 1980.
KONDIC, V. (ED.), *Cahiers des Portes de Fer*, II, Belgrado, 1984.
KONDIC, V. (ED.), *Cahiers des Portes de Fer*, III, Belgrado, 1986.
KONDIC, V. (ED.), *Cahiers des Portes de Fer*, IV, Belgrado, 1987 a.
KONDIC, V., "Statio cataractarum Diana" (en serbio y francés), en Kondic, V. (ed.), *Cahiers des Portes de Fer*, IV, Belgrado, 1987 b, pp. 43-47.
KORRES, M., *From Pentelicon to the Parthenon*, Atenas, 1995.
KÖSTLIN, E., *Die Donaukriege Domitians*, Tübingen, 1910.
KRAUS, T., "Platz und Denkmal", *RM*, 81, 1974, p 115-130.
KRAPIVINA, V. V., "Olbia and the Barbarians from the First to the Fourth Century AD", en en Braund, D. C. / Kryzhitskiy, S. D. (eds.), *Classical Olbia and the Scythian World: from Sixth Century B.C. to the Second Century A. D.*, Oxford University Press for the British Academy, Oxford, 2007, pp. 161-172.

KREMER-MOLITOR, G., "L'architecture funéraire monumentale dans le Norique, la Pannonie et la Dacie", en *L'architecture funéraire monumentale: la Gaule dans l'empire romain: actes du colloque organisé par l'IRAA du CNRS et le Musée archéologique Henri-Prades, Lattes, 11-13 octobre 2001*, París, 2006, pp. 79-98.
KÜNZL, E., "Die römische Personifikation der Germania", en *Kaiser Augustus*, 1988 a, pp. 545-546.
KÜNZL, E., "s.v. Germania", en *LIMC*, IV. 1, 1988 b, pp. 182-185; IV. 2, pp. 102-103.
KÜNZL, E., "s.v. Germania" en *EAA*, Suppl. 1971-1994, t. II, 1994, pp. 755-756.
KÜNZL, E., "Marco Cornelio Nigrino Curiazio Materno, il rivale condonnato al silenzio", en *Traiano*, 1998, pp. 39-40.
KUHOFF, W., *Felicior Augusto melior Traiano. Aspekte der Selbstdarstellung der römischen Kaiser während der Prinzipatszeit*, Frankfort, 1993.
LA REGINA, A., "La Roma di Traiano", en Settis, S., *La colonna Traiana*, 1988 a, pp. 17-44.
LA REGINA, A., "Le guerre daciche nel programma politico di Traiano", en Settis, S., *La colonna Traiana*, 1988 b, pp. 5-17.
LA REGINA, A. (ED.), *Palazzo Massimo alle Terme*, Milán, 1998.
LA REGINA, A. (ED.), *L'arte dell'asedio di Apollodoro di Damasco*, Roma, 1999.
LA REGINA, A., "Apollodoro di Damasco e le origini del barocco", en Calcani, G. (ed.), *Tra Damasco e Roma*…, 2001, pp. 6-12.
LA ROCCA, E., "Ferocia barbarica. La rappresentazione dei vinti tra Medio Oriente e Roma", *JdI*, 109, 1994, pp. 1-40.
LA ROCCA, E., "Das Forum Transitorium. Neues zu Bauplanung und Realsierung", AW, 29, 1998 a, 1, pp. 1-12.
LA ROCCA, E., "Il Foro di Traiano ed i fori tripartiti", *RM*, 105, 1998 b, pp. 149-173.
LA ROCCA, E., "Il Foro di Traiano in base alle più recenti ricerche", en González, J. (ed.), *Trajano Emperador*..., Roma, 2000, pp. 251-285.
LA ROCCA, E., "La nuova immagine dei fori Imperiali. Appunti in margine agli scavi", *RM*, 108, 2001, pp. 171-213.
LA ROCCA, E. / UNGARO, L. / MENEGHINI, R., *I Luoghi del consenso imperiale. Il foro di Augusto. Il foro di Traiano. Introduzione storico-topografica*, Roma, 1995.
LABROUSSE, M., "Les potiers de la Graufesenque et la gloire de Trajan", *Apulum*, XIX, 1981, pp. 57-63.
LAMBRINO, S., "La rivière Sargetias et les trésors de Décébale" (en rumano), en *Mélanges N. Iorga*, Cluj, 1931, pp. 223-228.
LAMBRINO, S., "Tomis, cité gréco-gète, chez Ovide", en Herescu, N. I. (ed.), *Ovidiana..., 1958*, pp. 379-390.
LAMBRINO, S., "Décret d'Histria en l'honneur d'Agathoclès", *RÉtRoum*, V-VI, 1960, pp. 180-217.
LAMIOVA-SCHIEDLOVA, M., "Dacians on the Territory of present day Slovakia", en Gudea, N. (ed.), *Römer und Barbaren*…, 1997, pp. 743-754 (version en rumano pp. 755-766).
LAMMERT, F., "Die antike Poliorketik und ihr Weitwirken", *Klio*, N. S., XIII, 1938 a, pp. 389-411.
LAMMERT, F., "Zu den Poliorketikern Apollodoros und Athenaios und zur Poliorketik des Vitruvius", *RhM*, LXXXVII, 1938 b, pp. 304-333.
LANCASTER, L. C., "The Date of Trajan's Markets: an Assessment in the Light of Some Unpublished Brick Stamps", *PBSR*, LXIII, 1995, pp. 25-44.
LANCASTER, L. C., "Building Trajan's Column", *AJA*, 103, 1999, pp. 419-439.
LANCIANI, R., *Schede sulla topografía di Roma: Regione VIII, Parte II, sec. XIX-XX*, Vaticano, s. d.
LANCIANI, R., *Storia degli scavi di Roma*, I-IV, Roma, 1902-1912.
LANDELS, J. G., *Engineering in the Ancient World*, Londres 1980.
LANDER, J., *Roman Stone Fortifications: Variation and Change from the First Century AD to the Fourth* (= *BARIS* 206, Oxford), 1984.
LANDES, C. (DIR.), *Les gladiateurs*, Lattes, 1987.
LANDUCCI GATTINONI, F., *Lisimaco di Tracia: un sovrano nella prospettiva del primo ellenismo* (Edizioni universitariae Jaca, Storia, 90), Milán, 1992.
LANTSOV, S. B., "Short Account of the Bosporan Fortress Kutlak: Arrian's Athenaeon?", *AncSocScySib,* 7m 2001, 1-2, pp. 123-149.
LAPEÑA MARCHENA, O., "Nuevas perspectivas en la recepción cinematográfica de la Historia Antigua: El ejemplo de *Dacii / Les Guerriers* (Sergiu Nicolaescu, Rumanía / Francia 1966)", *SHHA*, 28, 2010, pp. 155-178.
LATYŠEV, B., *Inscriptiones Regni Bosporani Graecae et Latinae*, Moscú, 1890.
LAWRENCE, A. W., *Greek Aims in Fortification*, Oxford, 1979.
LAZOV, G., "Decorated clay altars", en Bouzek, J., *Pistiros I*, 1996, pp. 63-73.
LE BOHEC, Y., "Le pseudo 'camp des auxiliaires' à Lambèse", *Cahiers du groupe de recherche sur l'armée romaine et les provinces*, I, 1977, pp. 71-85.
LE BOHEC, Y., *La Troisième Légion Auguste*, París, 1989.
LE BOHEC, Y. (ED.), *Mélanges M. Le Glay* (Coll. Latomus, 226), Bruselas, 1994.
LE BOHEC, Y., *Histoire militaire des Guerres Puniques*, París-Monaco, 1996.
LE BOHEC, Y., *Histoire romaine. Textes et documents*, París, 1997.
LE BOHEC, Y., *L'armée romaine sous le Haut-Empire*, París, 1998.

LE BOHEC, Y. (ED.), *Les lègions sous le Haut-Empire.* Actes du Congrès de Lyon, 17-19 septembre 1998 (Coll. du Centre d'études Romaines et Gallo-Romaines, N. S., nº 20), t. I-II, Lyon, 2000.
LE BOHEC, Y. (DIR.), *Rome, ville et capital de César à la fin des Antonins*, París, 2001.
LE BOHEC, Y., *El ejército romano*. Ed. Ariel, Barcelona 2007.
LE BOHEC, Y., *L'armée romaine dans la tourmente. Une nouvelle approche de la "crise du III^e siècle"*, éditions du Rocher, L'Art de la guerre, París, 2009.
LE BOHEC, Y., *La guerre romaine: 58 avant J.-C.-235 après J.-C.*, Tallandier, París, 2014a.
LE BOHEC, Y., *Géopolitique de l'Empire romain.*, Ellipses, París, 2014b.
LE BOHEC, Y. / WOLFF, C., "Legiones Moesiae Superioris", en Le Bohec, Y. (ed.), *Les légions…,* 2000, pp. 239-245.
LE GALL, J. /LE GLAY, M., *L'Empire Romain. I. Le Haut-Empire de la bataille d'Actium (31 av. J.-C.) à l'assasinat de Sévère Alexander (235 ap. J.-C.)*, (Peubles et civilisations), París, 1987.
LE GLAY, M. / VOISIN, J.-L. / LE BOHEC, Y., *Histoire romaine*, París, 1991.
LE ROUX, P., "L'*exercitus Hispanus* et les guerres Daciques de Trajan", *MCV*, XXI, 1985, pp. 77-97.
LE ROUX, P., *Le Haut-Empire romain en Occident d'Auguste aux Sévères* (Nouvelle Histoire de l'Antiquité, 8), París, 1998.
LEANDER TOUATI, A.-M., *The Great Trajanic Frieze. The Study of a Monument and of the Mechanisms of Message Transmission in Roman Art* (Acta Instituti Regni Sueciae, s. in 4º, nº XLV), Estocolmo, 1987.
LEANDER TOUATI, A.-M., Recensión de Krierer, K. R., *Sieg und Niederlage. Untersuchungen physiognomischer und mimischer Phänomene im Kampfdarstellungen der römischen Plastik* (Wiener Forschungen zur Archäologie. I), Viena, 1995, *Gnomon*, 71, 1999, pp. 696-699.
LEBEDYNSKY, I., *Les Sarmates. Amazones et lanciers cuirassés entre Oural et Danube VII^e siècle av. J.-C. - VI^e siècle apr. J.-C.* Ed. Errance, París 2002.
LEBEDYNSKY, I., *Sarmates et Alains face à Rome, I^er-VI^e siècles*, Errance, París, 2010.
LEBEDYNSKY, I., *Les Tamgas. Une "héraldique" de la steppe*, Errance, París, 2011.
LEE, A. D., *Information and Frontiers. Roman Foreign Relations in Late Antiquity*, Cambridge, 1993.
LEGRAND, E., "Commentaire archéologique sur le poème de Constantin le Rhodien", *RÉG*, 9, 1896, pp. 66-103.
LEHMANN-HARTLEBEN, K., "Ein Siegesdenkmal Domitians", *RM*, XXXVIII-XXXIX, 1923-1924, pp. 185-192.
LEHMANN-HARTLEBEN, K., *Die Trajanssäule. Ein römisches Kunswerk zu Beginn der Spätantike*, Berlín-Leipzig, 1926.
LEMOSSE, M., "Le couronnement de Tiridate. Remarques sur le statut des protectorats romains", en *Mélanges G. Gidel*, 1960, pp. 455-468.
LEMOSSE, M., *Le régime des relations internationals dans le Haut-Empire Romain*, París, 1967.
LENDLE, O., *Schildkröten. Antike Kriegsmaschinen in poliorketischen Texten* (Palingenesia X), Wiesbaden, 1975.
LENDLE, O., "Antike Kriegsmaschinen", *Gymnasium*, 88, 1981, pp. 330-356.
LENDLE, O., *Texte und Untersuchungen zum technischen Bereich der antiken Poliorketik* (Palingenesia XIX), Wiesbaden, 1983.
LENDON, J. E., *Empire of Honour. The Art of Government in the Roman World*, Clarendon Press, Oxford, 1997.
LENOIR, M., "Lager mit *claviculae*", *MEFRA*, 89, 1977, 2, pp. 697-722.
LEON, C. F., *Die Bauornamentik des Trajansforums und ihre Stellung in der früh- und mittelkaiserzeitlichen Architekturdekoration Roms* (Publikationen des Österreichen Kulturinstituts in Rom, 1, Abhandlungen, 4), Viena, Colonia, Graz, 1971.
LEPELLEY, C. (DIR.), *Rome et l'íntegration de l'Empire, 44 av. J.-C. – 260 ap. J.-C., 2: Approches régionales du Haut-Empire romain* (Nouvelle Clio), París, 1998.
LEPPER, F. / FRERE, S., *Trajan's Column. A new edition of the Cichorius plates. Introduction, Commentary and Notes*, Gloucester, 1988.
LERICHE, P. / TREZINY, H. (ED.), *La fortification dans l'histoire du munde grec, Actes du Colloque International du C.N.R.S.*, Valbonne 1982, París, 1986.
LETTA, C., *La composizione dell'opera di Cassio Dione: cronología e sfondo storico-politico* (Ricerche di storiografia antica. I. Ricerche di storiografia greca ei età romana. Biblioteca di Studi Antichi, 22), Pisa, 1979.
LEVICK, B., *Vespasian*, Londres, 1999.
LIBERATI, A. M., "Le *ballistae* della Colonna Traiana", en La Regina, A. (ed.), *L'arte dell'assedio di Apollodoro…*, 1999 a, pp. 115-121.
LIBERATI, A. M., "Le macchine da guerra in età imperialoes", en La Regina, A. (ed.), *L'arte dell'assedio di Apollodoro…*, 1999 b, pp. 107-113.
LIBERATI, A. M. / SILVERIO, F., *Organizzazione militare: esercito* (Vita e costumi dei Romani, 5), Roma, 1988.
LICA, V., "Bis wann hat Dekaineos gelebt?" (en rumano, resumen en alemán), *StudClas*, XXII, 1984, pp. 57-67.
LICA, V., "Die dakischen Geisel im Römischen Reich", *StudClas*, XXVI, 1988, pp. 35-44.
LICA, V., "Sardonius = Diurpaneus? (Aurelius Victor, *Caes.,* 13.3), *StCercIstorV,* 42, 1991, 3-4, pp. 199-204.
LICA, V., "Φιλορώμαιος oder φιλοκαίσαρ?" *BJ*, 192, 1992, pp. 225-231.
LICA, V., "Römische Kriegsgefangene und 'Geiseln' in Dakien", *BJ*, 193, 1993, pp. 161-163.

LICA, V., "Das Foedus zwischen Rom und Kallatis", *StudClas,* XXVIII-XXX, 1992-1994, pp. 27-38.
LICA, V., "Rome's Relations with the Dacians during the Flavians" (en rumano, resumen en inglés), *EphemNapoc*, VI, 1996, pp. 113-121.
LICA, V., "Die Beziehungen zwischen Oktavian and M. Licinius Crassus (30-27 v. Chr)" (en rumano, resumen en alemán), *StCercIstorV*, 48, 1997 a, 4, pp. 341-352.
LICA, V., "Die siebente Akklamation Octavians", *Tyche*, 12, 1997 b, pp. 159-168.
LICA, V., "Le début des relations de Rome avec les Daces. Pompée et Orolès" (en rumano, resumen en francés), *EphemNapoc*, VII, 1997 c, pp. 11-29.
LICA, V., "The frontiers of the Dacian Kingdom after the peace in A.D. 102" (en rumano, resumen en inglés), *Pontica*, XXXI, 1998, pp. 99-108.
LICA, V., "Rome on the Lower Danube. A juridical approach", en *XVII^e Congrès des Frontières Romaines 1997,* 1999, pp. 907-912.
LICA, V., *The Coming of Rome in the Dacian World* (Xenia, 44), Constance, 2000.
LIVERANI, P., "'*Nationes*' et '*Civitates*' nella propaganda imperiale", *RM*, 102, 1995, Pp. 219-249.
LO CASCIO, E., "Oro e moneta in età traianea", *AnnIstItNum*, 25, 1978, pp. 75-102.
LONGDEN, R. P., "The Wars of Trajan", en *CAH*, xi, 1936, pp. 223-252.
LORENZ, T., *Leben und Regierung Trajans auf dem Bogen von Benevent*, Amsterdam, 1973.
LÖRINCZ, B., "Legio I Adiutrix", en Le Bohec, Y. (ed.), *Les légions…*, 2000 a, pp. 151-158.
LÖRINCZ, B., "Legio II Adiutrix", en Le Bohec, Y. (ed.), *Les légions…*, 2000 b, pp. 159-168.
LOUKOPOULOU, L., "Sur le statut et l'importance de l'*emporion* de Pistiros", *BCH*, 123, 1999, 1, pp. 359-371.
LÖWY, E., "Apollodor und die Reliefs der Trajanssäule", en *Strena Buliciana*, Zagreb, 1924.
LOZOVAN, E. / SAFIA, F. H., "Dacia Sacra", *History of Religions*, vol. 7, 3, 1968, pp. 209-243.
LUGLI, G., "Il triplice significato: topografico, storico e funerario della Colonna Traiana", *Académie Roumaine, Mémoires de la Section Historique*, III série, t. XXV, 1943, pp. 835-842.
LUGLI, G., *Roma antica. Il centro monumentale*, Roma, 1946.
LUGLI, G., *La técnica edilizia romana*, Roma, 1957.
LUGLI, G., "La tomba di Traiano", en *Omagiu lui Constantin Daicoviciu*, Bucarest, 1960 a, pp. 333-338.
LUGLI, G., *Mons Palatinus. Regio Urbis decima – testi e monumento* (Università di Roma. Istituto di Topografia Antica. *Fontes ad topographiam veteris urbis Romae pertinentes, vol. VIII.I, Liber XIX, Regio X*), Roma, 1960 b.
LUGLI, G., "Date de la fondation du fórum de Trajan", *CRAI*, 1965, pp. 233-238.
LUND, H. S., *Lysimachus. A study in early Hellenistic kingship*, Londres-New York, 1992.
LUPU, N., "La forteresse dace de Tilisca" (en rumano, resumen en francés), *MCA*, VIII, 1962, pp. 477-484.
LUPU, N., "La citadelle dace de Tilisca", en rumano), en Macrea, M., *Citadelles Daces…*, 1966, pp. 34-45.
LUPU, N., "Die in Breaza entdekten republikanischen römischen Denare" (en rumano, resumen en alemán), *StComSibiu*, 14, 1969, pp. 261-266.
LUPU, N., "Le chantier archéologique de Tilisca" (en rumano, resumen en francés), *MCA*, ix, 1970, pp. 233-244.
LUPU, N., "Tilisca. Les stations archéologiques de Catanas" (en rumano, resumen en inglés pp. 153-157), Bucarest, 1980.
LUTTWAK, E. W., *The Grand Strategy of the Roman Empire*, Baltimore, 1976.
MAC MULLEN, R., *Ennemies of the Roman Order. Treason, Unrest and Alienation in the Empire*, Londres, 1996 (1992).
MACDONALD, W. L., *The Architecture of the Roman Empire.* I. *An Introductory Study*, New Haven y Londres, 1965.
MACKENDRICK, P., *The Dacian Stones Speak*, Chapell Hill, 1975.
MACREA, M., "Contributo allo studio del trofeo nell'arte romana", *AntInstStClCluj*, II, 1933-1935 (1936) a, pp. 107-146.
MACREA, M., "Les monnaies de la forteresse dace de Costesti" (en rumano), *AnInstStClCluj*, II, 1933-1935 (1936) b, pp. 147-163.
MACREA, M., "Römische Reste in der Umgebung der dakischen Burgen bei Orăştie (Broos)" (en rumano, resumen en alemán), *Sargetia*, II, 1941, pp. 127-150.
MACREA, M., "Die Organisation der Provinz Dazien", *ActaMusNapoca*, III, 1966 a, pp. 121-151.
MACREA, M., *Citadelles Daces du Sud de la Transylvanie* (en rumano), Bucarest, 1966 b.
MACREA, M. / BERCIU, I., "La citadelle dace de Capalna", *Dacia*, N.S., IX, 1965, pp. 201-231.
MACREA, M. / BERCIU, I., "La citadelle dace de Capâlna", en Macrea, M., *Citadelles Daces…*, 1966, pp. 9-23.
MAFFEI, S., "Forum Traiani: Columna", en Steinby, E. M. (ed.), *Lexicon Topographicum Urbis Romae*, II, Roma, 1995, pp. 356-359.
MAGI, F., *I rilievi flavi del Palazzo della Cancelleria* (Monumenti Vaticani di Archeologia e d'Arte, VI), Rome, 1945.
MAGI, F., "Il coronamento dell'Arco di Constantino", *RendPontAc*, XXIX, 1956-1957, pp. 83-110.
MAGNESS, J., "The use, transfer and deposition of Roman military equipment", *JRA*, 10, 1997, pp. 513-517.

MAIER, C., "Ein Stein aus dem kaiserlich ottomanischen museum in Stambul: Sextus Vibius Gallus im Kampf mit den Dakern", en Christof, E., *ΠΟΤΝΙΑ ΘΗΡΩΝ: Festschrift für Gerda Schwarz zum 65. Geburtstag*, Viena, 2007, pp. 247-260.
MAIER, F. G., *Griechische Mauerbauinschriften.* I. *Texte und Kommentare*; II. *Untersuchungen* (Vestigia. Beiträge zur alten Geschichte), Heidelberg, 1959; 1961.
MAISCHBERGER, M., *Marmor in Rom: Alieferung, Lager- und Werkplätze in der Kaiserzeit* (Palilia, 1), Wiesbaden, 1997.
MAKIEWICZ, T., "The Sacral Significance of Thracian and Dacian Ornamented Clay Altars at Homes" (en polaco, resumen en inglés), *Balcanica Posnaniensia, Acta et Studia*, V, 1990, pp. 73-89.
MAKKAY, J., "The Treasures of Decebalus", *OJA*, 14, 1995, 3, pp. 333-343.
MALISSARD, A., "Une nouvelle approche de la Colonna Trajane", *ANRW* II.12.1 (1982), pp. 579-606.
MANGAS, J., "Trajano y las fronteras del Imperio", en González, J. (coord.), *Trajano, óptimo príncipe…*, Fundación El Monte, Sevilla 2003, pp. 141-171.
MANDRUZZATO, A., "'Dalla parte degli infedeli'. I Daci, Decebalo, e la colonna Traiana", *Hormos*, 2, 2010, pp. 164-174.
MANSUELLI, G. A., *Roma e il mondo romano*, II, Turín, 1981.
MARDSEN, E. W., *Greek and Roman Artillery. Historical Development*, Oxford, 1969.
MARDSEN, E. W., *Greek and Roman Artillery. Technical Treatises*, Oxford, 1971.
MARGHITAN, L., "Vestiges daces sur le cours moyen du Mures" (en rumano), *Sargetia*, VII, 1970, pp. 13.
MARGHITAN, L., "La stratégie de Trajan pendant les guerres daciques" (en rumano, resumen en francés), *Sargetia*, XXV, 1992-1994, pp. 43-47.
MARINESCU, F., "Les recherches de Polovragi (1969-1971)" (en rumano), *Crisia*, II, 1972, pp. 79-96.
MARINESCU, F., "Remarques sur la champagne de l'an 102, conduite par Lusius Quietus" (en rumano, resumen en francés), *MuzNat*, VI, 1982, pp. 131-135.
MAROTTA, V., "Liturgia del potere. Documenti di nomina e cerimonie di investitura fra Principato e Tardo Impero Romano", *Ostraka*, VIII, 1999, pp. 145-220.
MARTIAN, I., "Traces des guerres des Romains avec les Daces. Étude archéologique" (en rumano), *PublComMonimIst – SectTransilvania*, Cluj, 1921.
MARTIN, A., *La titulature de Domitien* (Beiträge zur klassischen Philologie, 181), Francfort, 1987.
MARTIN, R., *Manuel d'architecture grecque. 1. Matériaux et techniques*, París, 1965, 522.
MARTINES, G., "L'architettura", en Scheid, J. / Huet, V. (ed.), *Autour de la colonne AuRELienne…*, 2000, pp. 19-88.
MARTINES, G., "Note di tecnica su Apollodoro", en La Regina, A. (ed.), *L'arte dell'assedio di Apollodoro…,* 1999, pp. 91-105.
MARTINES, G., "Note di técnica su Apollodoro di Damasco", en Calcani, G. (ed.), *Tra Damasco e Roma…*, 2001, pp. 20-30.
MARTÍNEZ PINNA, J., "La expansión romana bajo Trajano", en Alvar, J. / Blázquez Martínez, J. M. (ed.), *Trajano*, Madrid 2003.
MARZA, I., "Les calcaires utilisés à la construction des citadelles daciques des Monts d'Orăştie et les carières antiques", *ActaMusNapoca*, XXXII, 1995, pp. 199-207.
MÂRZA, I., "The Andesite used by Dacians in Sacred Constructions from Sarmizegetusa Regia: Petrography and Origin" (en rumano, resumen en inglés), *ActaMusNapoca*, XXXIV, 1997, pp. 819-823.
MASON, H. J., *Greek Terms for Roman Institutions. A Lexicon and Analysis* (American Studies in Papyrology. 13), Toronto, 1974.
MATEESCU, R., "Servants of the sacred in the Dacian world", en Ruscu, L., ., *Orbis antoquus: studia in honorem Ionannis Pisonis*, Cluj-Napoca, Nereamia Napocae, 2004, pp. 595-601.
MATEI, C., "Flota romană în războaiele dacice", *Peuce*, X, 1990, pp. 85-94.
MATEI, S. / UZUM, I., "Die Burg von Pescari", *Batanica*, II, 1973, pp. 141-156.
MATEI-POPESCU, F. / ŢENTEA, O., "Participation of the Auxiliary Troops from Moesia Superior in Trajan's Dacian Wars", *Dacia*, 50, 2006 a, pp. 127-140.
MATEI-POPESCU, F., "Romanitas Daco-Moesica", *Dacia*, 2006 b, 50, pp. 77-429.
MATEI-POPESCU, F., "Legiunea a V-a Macedonica în Moesia înainte de Domitian", en MIHĂILESCU-BÎRBILA, L. / BOUNEGRU, O., *Studia Historiae et Religionis Daco-Romanae*, Editura Academiei Rômane, Bucarest, 2006 c, pp. 379-399.
MATEI-POPESCU, F., *Armata romană în Moesia Inferior*, Bucarest, 2009.
MATTERN, S. P., *Rome and the Enemy. Imperial Strategy in the Principate*, Berkeley, Londres, 1999.
MATTINGLY, D. J. (ED.), *Dialogues in Roman Imperialism. Power, discourse, and discrepant experience in the Roman Empire* (*JRA* Supplementary Series, nº 23), Porsmouth, 1997.
MATTINGLY, H., *Coins of the Roman Empire in the British Museum vol. III*, Londres 1936.
MATTINGLY, H / SYDENHAM, E. A., *Roman Imperial Coinage vol. II. Vespasian to Hadrian,* Londres, 1926.
MATYSZAK, P., *Los enemigos de Roma*, Ed. Oberón, Madrid, 2005.
MATZ-F. VON DUHN, F., *Antike Bildwerke in Rom*, I-III, Leipzig, 1881-1882.

MAXFIELD, V. A., "The Roman military occupation of South-west England: further light and fresh problems", en *XII^e Congrès des Frontières Romaines 1979*, 1980, pp. 297-309.
MAXFIELD, V. A., *The Military Decorations of the Roman Army*, Londres, 1981.
MAXFIELD, V. A., "The Danube Frontier", en Wacher, J. (ed.), *The Roman World*, vol. I, Londres, 1987, pp. 171-193.
MAXFIELD, V. A., "The frontiers of the Roman Empire: some recent work", en *JRA*, 2, 1989, pp. 340-342.
MAXWELL, G. S., "Flavian Frontiers in Caledonia", en *XIV^e Congrès des Frontières Romaines 1986*, 1990, pp. 353-365.
MAXWELL, G. S., "Springboards for invasion: marching-camps concentrations and coastsal installations in Roman Scotland", en *XV^e Congrès des Frontières Romaines 1989,* 1991, pp. 111-113.
MAZZARINO, S., "I *Fasti Ostienses* e il primo trionfo dacico di Traiano", *Epigraphica*, XL, 1978, pp. 241-246.
MAZZARINO, S., "Note sulle Guerre Daciche di Traiano: *reditus* del 102 et *itus* del 105", *RhM*, N. S., 122, 1979, 1, pp. 173-184.
MAZZARINO, S., "Introduzione alla seconda dacica di Traiano", en *L'esame storico-artistico…,* 1982, pp. 21-54.
MCDERMOTT, W. C., "Caesar's Projected Dacian-Parthian Expedition", en *AncSoc*, 13-14, 1982-1983, pp. 223-231.
MCGING, B. C., *The Foreign Policy of Mithridate VI Eupator, King of Pontus*, Leyde, 1986.
MEDELET, F., "Antike Nachrichten über die Befestigungen der Dako-Geten" (en rumano, breve resumen en alemán), *Tibiscus*, I, 1971, pp. 33-40.
MEDELET, F. / SOROCEANU, T. / GUDEA, N., "Découvertes archéologiques d'époque dace à Pescari (dép. Caras-Severin)" (en rumano, resumen en francés), *ActaMusNapoca*, VIII, 1971, pp. 465-475.
MEIER, C., *Caesar*, 2ª ed., Berlín, 1982.
MELUCCO-VACCARO, A. / FERRONI, A. M., "Chi construí l'arco di Constantino? Un interrogativo ancora attuale", *RendPontAc*, LXVI, 1993-1994, pp. 1-60.
MELUCCO-VACCARO, A. / FERRONI, A. M., "La conclusione delle indagini all'Arco di Constantino: nuove evidenze e nuove proposte", en *La ciudad en el mundo romano*, Actes du XIV^e Congrès International d'Archeologie Classique, Tarragone, 1993, vol. 2, Tarragona, 1994, pp. 273-275.
MELUCCO-VACCARO, A. / FERRONI, A. M., "L'arco dedicato a Constantino. Analisi e datazione della decorazione architettonica", Con un contributo di Cirone, D., *RM*, 108, 2001, pp. 57-82.
MENEGHINI, R., "Foro di Traiano. Scoperte nell'area attigua al Foro di Augusto", *ArchLaz*, XI, 2, 1993 a, pp. 45-52.
MENEGHINI, R., "Nuovi dati sulle biblioteche e il *Templum Divi Traiani* nel Foro di Traiano", *BA*, 19-21, 1993 b, pp. 13-22.
MENEGHINI, R., "Mercati di Traiano: scoperte nell'area della Torre delle Milizie", *ArchLaz*, 12, 1, 1995 a, pp. 163-172.
MENEGHINI, R., "Ricerche archeologiche nel Foro di Traiano/1991", en La Rocca, E. / Ungaro, L. / Meneghini, R., *I Luoghi del consenso*…, 1995 b, pp. 120-125.
MENEGHINI, R., *Il Foro e i Mercati di Traiano* (Itinerari dei musei, gallerie, scavi e monumento d'Italia, XXIX), Roma, 1995 c.
MENEGHINI, R., "Roma. Mercati di Traiano", en *EAA*, Suppl. 1971-1994, IV, 1996 a, pp. 891-893.
MENEGHINI, R., "Templum Divi Traiani", *BCom*, XCVII, 1996 b, pp. 17-88.
MENEGHINI, R., "L'architettura del Foro di Traiano attraverso i ritrovamenti archeologici più recenti", *RM*, 105, 1998, pp. 127-148.
MENEGHINI, R., "Forum Traiani", en *LTUR*, v, 1999 a, pp. 258-259.
MENEGHINI, R., "Il tempio del Divo Traiano", en Coarelli, F., *La Colonna Traiana*, 1999 b, pp. 250-254.
MENEGHINI, R., "Il foro di Traiano. Riconstruzione architettonica e analisi strutturale", *RM*, 108, 2001 a, pp. 245-268.
MENEGHINI, R., "La nuova immagine architettonica del Foro di Traiano", en Calcani, G. (ed.), *Tra Damasco e Roma*…, 2001 b, pp. 48-65.
MENEGHINI, R., "Foro di Traiano: la decorazione architettonica del muro di recinzione meridionale", en De Nuccio, M. / Ungaro, L. (ed.), *Marmi colorati*…, 2002, pp. 135.
MENÉNDEZ ARGÜÍN, A. R., *Pretorianos. La guardia imperial de la antigua Roma*, Almena Ediciones, Madrid, 2006.
MENÉNDEZ ARGÜÍN, A. R., *El ejército romano en campaña. De Septimio Severo a Diocleciano (193-305 d.C.)*, Universidad de Sevilla, Secretariado de Publicaciones, Sevilla, 2011.
MENICHETTI, M., "La testa colossale della Pigna, il *colossus divi Augusti* e l'*imitatio Alexandri* in età giulio-claudia", *MEFRA*, 98, 1986, pp. 565-593.
MEOMARTINI, A., *I monumento e le opere d'arte della città di Benevento*, Benevento, 1889-1895 (reimpresión 1979).
MESSA, L. / UNGARO, L., "Rilievi moderni e riconstruzioni – 1926-1986", en Pensabene, pp., *Foro Traiano…*, 1989, pp. 199-214.
METHY, N., "La répresentation des provinces dans le monnayage romain de l'époque impériale (70-235 ap. J.-C.)", *NAC*, XXI, 1992, pp. 267-295.
METHY, N., "Éloge rhétorique et propagande politique sous le Haut-Empire. L'exemple du Panégyrique de Traian", *MEFRA*, 112, 2000, pp. 365-411.
MICHON, E., "Les reliefs historiques romains du Musée du Louvre", en *Monnuments Piot*, XVII, 1909.

MIELCZAREK, M., Cataphracti *and* clibanarii. *Studies on the heavy armoured cavalry of the Ancient World*, Oficyna Naukowa MS, Łódź, 1993.
MIELCZAREK, M., *The army of the Bosporan Kingdom*, Oficyna Naukowa MS, Łódź, 1999.
MIGEOTTE, L., "Les dépenses militaries des cités grecques: essai de typologie", en Andreau, J. (ed.), *Économie Antique. La guerre dans les économies antiques (Entretiens d'archeologie et d'histoire, 5)*, Saint-Bertrand-des-Comminges, 2000, pp. 145-176.
MIGLIORATI, G., "L'idea di guerra nella propaganda di Traiano", en Sordi, M. (ed.), *Il pensiero sulla guerra nel mondo antico* (Contributi dell'Istituto di storia antica, vol. 27; Scienze Storiche, 79, Vita e Pensiero, Università Cattolica del Sacro Cuore), Milán, 2001, pp. 225-241.
MIHĂILESCU-BÂRLIBA, V., "Die römisch-dakische Kriege und die numismatischen Entdeckungen", *Dacia*, XXXVI, 1992, pp. 193-197.
MIHAILESCU-BARLIBA, V., "Les Guerres Daco-Romaines et les découvertes monétaires" (en rumano, resumen en francés), *ActaMusNapoca*, XXVI-XXX, 1989-1993, pp. 39-44.
MIHAILESCU-BARLIBA, V., "The Carpathian Barrows Culture", en Gudea, N. (ed.), *Römer und Barbaren*…, 1997, pp. 833-841; 843-853 (version en rumano).
MIHAILESCU-BIRBILA, L. / BOUNEGRU, O., *Studia Historiae et Religionis Daco-Romanae*, Editura Academiei Rômane, Bucarest, 2006.
MIHAILESCU-BIRBILA, L. / DUMITRACHE, I., "Local movility in Roman Dacia in epigraphic sources: I. Dacia Inferior", *SHHA*, 28, 2010, pp. 95-108.
MIHAILOV, G., "À propos de la stèle du 'captor Decebali' à Philippes", en *Mélanges helléniques offerts à Georges Daux*, París, 1974, pp. 279-287.
MIHAILOV, G., "Les inscriptions du trésor de Rogozen" (en búlgaro, resumen en francés), *ArheologijaSof*, XI X, 3, 1987, pp. 26-36.
MIHAILOV, G., "Il tesoro di Rogozen: le iscrizioni", *Epigraphica*, L, pp. 1988, pp. 9-40.
MILCEV, A., "Thrakische Siedlungen und Festungen in Bulgarien während des I. Jahrtausend v. u. Z.", en Vulpe, R. (ed.). *Actes du II^e Congrès International de Thracologie*, Bucarest 1976, *I. Histoire et Archéologie*, Bucarest, 1980, pp. 343-364.
MILELLA, M., "I ritrovamenti", en Pensabene, P., *Foro Traiano*…, 1989, pp. 55-100.
MILELLA, M., "I Fori Imperiali e i Mercati Traianei", en Ungaro, L. / Milella, M., *I luoghi del consenso…Catalogo*, Roma, 1995 a, pp. 12-239.
MILELLA, M., "Il Foro di Traiano", en La Rocca, E., *Il Luoghi del consenso…. Introduzione*, 1995 b, pp. 91-101.
MILELLA, M. / PENSABENE, P., "Introduzione storica e quadro architettonico", en Pensabene, P., *Foro Traiano*…, 1989, pp. 33-54.
MILELLA, M. / UNGARO, L. / VITTI, M., "L'utilizzo di varietà diverse di marmi Bianchi nel foro di Traiano en el foro di Cesare", en De Nuccio, M. / Ungaro, L. (ed.), *I Marmi colorati*…, 2002, pp. 143-145.
MILLAR, F., *A Study of Cassius Dio*, Oxford, 1964.
MILLAR, F., "Emperors, Frontiers and Foreign Relations, 31 B.C. to A.D. 378", *Britannia*, XIII, 1982, pp. 1-23.
MILLAR, F., "Government and Diplomacy in the Roman Empire during the First Three Centuries", *The International History Review*, Vol. 10, 3, 1988, pp. 345-377
MILLAR, F., *El Imperio Romano y sus pueblos limítrofes.* Ed. Siglo XXI España, Madrid 1990.
MILLAR, F., "Emperors, Kings and Subjects: The Politics of Two-Level Sovereignity", *SCI*, xv, 1996, pp. 159-173.
MILLAR, F., "Trajan: government by correspondence", en González, J. (ed.), *Trajano Emperador*…, Roma, 2000, pp. 363-388.
MINCEV, A., "Ein verschwundener thrakischer Schatz aus Kavarna und einige Bemerkungen über die Goldschmiedekunst Thrakiens in IV-III Jh.v.u.Z.", *Pulpudeva*, IV, 1980, pp. 310-323.
MINGAZZINI, P. / PFISTER, F., *Forma Italiae,* I, 2. *Surrentum,* Roma, 1946.
MINIERO, P. (ED.), *Il sacello degli Augustali di Miseno*, Nápoles, 2000.
MIRKOVIĆ, M., "Dakische Einfälle nach Mösien und römische Feldzüge nach Dakienunter Domitian und Trajan", en Ruscu, L., *Orbis antoquus: studia in honorem Ionannis Pisonis*, Cluj-Napoca, Nereamia Napocae, 2004, pp. 617-624.
MIRKOVIĆ, M., "Die südillirische Stämme im illyrische Kriege Oktavians in den Jahren 35-33 v. u. Z.", *ZAnt*, 18, 1968, pp. 113-127.
MIRKOVIĆ, M., "Vom obermösischen Limes nach dem Süden: *Via nova* von Viminacium nach Dardanien", en *XII^e Congrès des Frontières Romaines 1979*, 1980, pp. 747-756.
MIRKOVIĆ, M., "The Iron Gates (Djerdap) and the Roman Policy on the Moesian Limes A.D. 33-117", en Petrović, P. (ed.), *Roman Limes…*, 1996, pp. 27-40.
MIRKOVIĆ, M., "Porta praetorian simper hostem spectare debet", en Vasić, M. (ed.), *Le Djerdap-Les Portes de Fer…*, 1999, pp. 108-114.
MIRTCHEV, M. / TONCHEVA, G. / DIMITROV, D., "Bizone-Karvouna" (en búlgaro, resumen en francés), *IzvVarna*, XIII, 1962, pp. 21-109.

MISIC, B., voz "Dacian Wars" en Le Bohec, Y. (ed.), *Encyclopaedia of the Roman Army*, Wiley & Sons, Chichester, 2015.
MISIC, B., voz "Danubian soldiers" en Le Bohec, Y. (ed.), *Encyclopaedia of the Roman Army*, Wiley & Sons, Chichester, 2015.
MITCHELL, S., "The Siege of Cremna A.D. 278", en French, D. H. / Lightfoot, C. S. (ed.), *The Eastern Frontier of the Roman Empire*, Oxford, 1989 (B.A.R., s. 553), pp. 173-187.
MITCHELL, S., *Cremna in Pisidia. An Ancient City in Peace and War*, Londres, 1995.
MITREA, B., "Sabre dace sur un monument romain de Bretagne", en rumano), *RIR*, IX, 1939, pp. 264-270.
MOCSY, A., "Der Vertuschte Dakerkrieg des M. Licinius Crassus", *Historia*, XV, 1966, pp. 511-514.
MOCSY, A., *Pannonia and Upper Moesia. A History of the Middle Danube Provinces of the Roman Empire*, Londres, 1974.
MOCSY, A., "Die Einwanderung der Iazygen", *AAntHung*, XXV, 1977, pp. 439-456.
MOGA, V., "Les pièces d'argent de la fortresse dace de Piatra Craivii" (en rumano, breve resumen en francés), *AcataMusNapoca*, XVI, 1979, pp. 513-518.
MOGA, V., "L'habitat et la citadelle daces de Piatra Craivii (département d'Alba), en Daicoviciu, H. (ed.), *Studii Dacice*, Cluj, 1981, pp. 103-116.
MOGA, V., "Tombes daces d'incinération à Telac, département d'Alba" (en rumano, resumen en francés), *Apulum*, XX, 1982, pp. 87-91.
MOGA, V., "Una nouvelle découverte archéologique dans la citadelle de Capalna (département d'Alba)" (en rumano, resumen en francés), *ActaMusNapoca*, XIX, 1982, pp. 273-278.
MOGA, V., *Beiträge zur Militärgeschichte des römischen Dakiens. Die XIII Legion Gemina* (en rumano, reumen en alemán), Cluj, 1985.
MOGA, V., *D'Apulum à Alba Iulia. Les fortifications de la ville* (en rumano), Bucarest, 1987, pp. 30-44.
MOGA, V., "Remarques sur le mur de la citadelle dace de Piatra Craivii", *ActaMusNapoca*, XXXII, 1995, pp. 145-149.
MOGA, V. / CIGUDEAN, H. (DIR.), *The Archaeological Repertoire of Alba District* (en rumano, prólogo en inglés) (Bibliotheca Musei Apulensis, II), Alba Iulia, 1995.
MOGA, V. / RUSTOIU, A., "L'Atelier de fibules de Piatra Craivii (département d'Alba)" (en rumano, resumen en francés), *EphemNapoc*, VII, 1997, pp. 57-64.
MOISIL, C., "Les monnaies de l'empereur Trajan relatives aux guerres avec les Daces et à la conquête de la Dacie" (en rumano), *BsocNumRom*, XXIV, 1929, pp. 1-30.
MOLIN, M., "L'arc de Trajan à Bénévent: un monument de la premiére partie du regne", en Le Bohec, Y. (ed.), *Mélanges M. Le Glay*, 1994, pp. 716-722.
MOMIGLIANO, A., "Dalla spedizione scitica di Filippo alla spedizione scitica di Dario", *Athenaeum*, n.s., XI, 1933, pp. 336-349.
MOMIGLIANO, A., *Filippo il Macedone. Saggio sulla storia greca del Iv secolo a.C.,* Florencia, 1934.
MONTERO, S., *Trajano y la adivinación. Prodigios, oráculos y aplocalíptica en el Imperio Romano (98-117 d.C.)*, *Gerión* Anejos nºIV, Servicio de Publicaciones Universidad Complutense, Madrid, 2000.
MONTERO, S., *El emperador y los ríos. Religión, ingeniería y política en el Imperio romano*, U.N.E.D. colección temática, Madrid, 2012.
MORARU, V., "Bemerkungen zur Funktionalität des dakischen Verteidigungskomplexes von Ponorici, Kreis Hunedoara" (En rumano, resumen en alemán), *Sargetia*, XVIII-XIX, 1984-1985, pp. 113-116.
MORARU, V. / TATU, H., "Eine neuve archäologische Entdeckung in Ponorici, Kreis Hunedoara" (en rumano, resumen en alemán), *Sargetia*, XVIII-XIX, 1984-1985, pp. 109-112.
MORARU, V. / TATU, H., "Possible Dacian Fortifications from Stone and Earth Walls at Pui and Federi (Nunedoara Disctrict)" (en rumano, resumen en inglés), *ActaMusNapoca*, XXVI-XXX, 1989-1993, pp. 263-267.
MORARU, V. / PARVU, V., "New Discoveries at Magura Calanului (Calan Hill)" (en rumano, resumen en inglés), *Sargetia*, XXV, 1992-1994, pp. 643-651.
MORFORD, M. P. O., "The Training of three Roman Emperors", *Phoenix*, XXII, 1968, pp. 57-72.
MORGAN, G., *69 A.D. The year of four emperors*, Oxford, 2007.
MOSCALU, E., "Das thraco-getsiche Fürstengrab von Peretu in Romänien", *BRGK*, 70, 1989 a, pp. 129-190.
MOSCALU, E., "L'ancienneté du trésor des Géto-Daces pris par les romains en 106", *Hierasus*, 7-8, 1989 b, pp. 201-216.
MROZEWICZ, L., "Les plombs de Nove", *ArcheologiaWarsz*, XXXII, 1981, pp. 79-80.
MÜLLENHOFF, K., *Deutche Altertumskunde*, I-IV, Berlín, 1870-1900.
MURGESCU, B. (COORD.), *Istoria Românei în texte*, Bucarest, 2001.
MURISON, C. L., *Rebellion and Reconstruction: Galba to Domitian. An Historical Commentary on Cassius Dio's* Roman History, *Books 64-67 (A.D. 68-96)* (An Historical Commentary on Cassius Dio's *Romn History*, vol. 9 – American Philological Association, Monograph Series, nº37), Atlanta, 1999.
MURPHY, D. J., "Doctor of Zalmoxis and Inmortality in the *Charmides*", en Robinson, T. M. / Brisson, L. (ed.)., *Plato* Euthydemus, Lysis, Charmides, 2000, pp. 287-295.

MUSIL, J. / LIBL, P., "Roman Fort, temporary camps in South Moravia and the 'Royal Tomb' of Musov", en Docter, R. F. / Moorman, E. M. (ed.)., *Classical Archaeology towards the Third Milennium: Reflections and Perspectives*. Proceedings of th XV$^{th}$ Congress of Classical Archaeology, Amsterdam, 12-17 julio 1998 (Allard Pierson Series, vol. 12), Amsterdam, 1999, pp. 275-277.
NÄGLER, T., "Die Untersuchungen in der Burg von Breaza" (en rumano, resumen en alemán), *StComSibiu*, 14, 1969, pp. 89-121.
NAGY, T., "Traian und Pannonien. Ein Beitrage sur Geschichte Pannoniens", en *XIII$^{e}$ Congrès des Frontières Romaines 1983 (1986)*, pp. 377-383.
NAPOLI, J. / REBUFFAT, R., "Clausurae", en Roman, Y. (ed.), *La frontière...* TMO, 21, Lyon 1993, pp. 35-43.
NASH, E., *Pictorial dictionary of ancient Rome*, I-II, New York, 1981.
NAWOTKA, K., "The Attitude towards Rome in the Political Propaganda of the Bosporan Monarchs", *Latomus*, 48, 1989, pp. 326-338.
NAWOTKA, K., *The Western Pontic Cities. History and Political Organization*, Hakkert, Amsterdam, 1997.
NEGIN, A. E., "Sarmatian cataphracts as prototypes for Roman 'equites cataphractarii'", *Journal of Roman Military Equipment Studies*, 9, 1998, pp. 65-75.
NEIGEBAUR, J. F., *Dacien. Aus den Ueberresten des klassischen Altersthums mit besonderer Rücksicht auf Siebenbürgen*, Kronstadt, 1851.
NEMETI, I. / NEMETI, S., "The barbarians within. Illyrian colonists in Roman Dacia", *SHHA*, 28, 2010, pp. 109-133.
NESSELHAUF, H., "Tacitus und Domitian", *Hermes*, 80, 1952, pp. 222-245.
NESTOR, I., "Der Stand des Vorgeschichtsvorschung in Rumänien", *BRGK*, 22, 1932, pp. 11-181.
NETZER, E., "Masada, s.v.", *NEAEHL*, 3, 1993, pp. 973-985.
NETZER, E., "Herodion, s.v.", *EAA*, Suppl. 1971-1994, III, 1995, pp. 47-50.
NETZER, E., "The Palaces Built by Herod – A Research Update", en Fittschen, K. / Foerster, G. (ed.), *Judaea and the Graeco-Roman World...*, 1996, pp. 27-35.
NETZER, E., "The Promontory Palace (Appendix I – "The Drusion Tower at Caesarea, One of the Multistory Towers Devised and Built by King Herod"), en Raban, A. / Holum, K. G. (ed.), *Caesarea Maritima. A retrospective after two Millennia*, Leyde, 1996.
NICOLAE, V. ET C., "Une tuile etampillée découverte à Carsium" (en rumano, esumen en francés), *StCercIstorV*, 42, 1991, pp. 79-80.
NICOLAS, E. P., *De Néron à Vespasien. Études et perspectives historiques suivies de l'analyse, du catalogue et de la reproduction des monnaies 'oppositionnelles' connues des années 67 à 70*, tome I, París, 1979.
NICOLET, C. (DIR.), *Rome et la conquête du monde méditerrannéen. 2. Genèse d'un empire,* París, 1989.
NICOLET, C., *L'inventaire du Monde. Géographie at politique aux origines de l'Empire romain*, París, 1988.
NINOV, L., "Achaeozoological Investigation of the Tomb near the Village of Svestari" (en búlgaro, resumen en inglés), *TerraAntBalc*, III, 1988, pp. 179-183.
NOGALES, T., "Foro de Trajano, símbolo de poder", en González, J. (coord.), *Trajano, óptimo príncipe…*, Fundación El Monte, Sevilla 2003, pp. 61-104.
NÖRR, D., *Die Fides im römischen Völkerrecht* (Juristische Studiengesellschaft Karlsruhe. Schriftenreihe, 191), Heidelberg, 1991.
NOVOTNY, B., "Das *oppidum* von Bratislava", en Jerem, E. / Krenn-Leeb, A. / Neugebauer, J.-W. / Urban, Q. H. (ed.), *Die Kelten in den Alpen und an der Donau.* Akten des internationalen Symposions St. Pölten, 14-18. Oktober 1992 (*Archaeolingua.* Studien zur Eisenzeit im Ostalpenraum. I), Budapest-Vienne, 1996, pp. 395-401.
NÜNNERICH-ASMUS, A. (ED.), *Trajan. Ein Kaiser der Superlative am Beginn einer Umbruchzeit?,* Maguncia, 2002.
O'CONNOR, C., *Roman Bridges*, Cambridge, 1993.
OBER, J., "Early Artillery Towers: Messenia, Boiotia, Attica, Megarid", *AJA*, 91, 1987, pp. 569-604.
OBER, J., "Towards a Typology of Greek Artillery Towers: the first and second generations (c. 375-275 B.C.), en Van de Maele, S. y Fossey, J. M. (ed.), *Fortificationes Antiquae*, 1992, pp. 147-169.
OBERLÄNDER, E., "Le emissioni monetarie dell'imperatore Traiano connesse alle guerre daciche", en *Traiano*, 1998, pp. 166-179.
OECHSLIN, W., "Storia e archeologie prima del Piranesi: nota su Francesco Bianchini", en *Piranesi...*, 1979, pp. 107-111.
OGILVIE, R. M. / RICHMOND, I., *Cornelii Taciti de Vita Agricolae*, Oxford, 1967.
OGNENOVA-MARINOVA, L., "Nesebar: trent'anni di ricerche di terra e subacquee", *BdA*, Série VI, LXXV, 1990, 59, pp. 125-129.
OLAJOS, T., "Le monument du triomphe d Trajan en Parthie. Quelques renseignements inobservés (Jean d'Éphèse, Anthologie grecque, XVI, 72)", *AAntHung*, XXIX, 1981, pp. 379-383.
OLSHAUSEN, E., "s.v. Pontos (Das Königreich P.), en *RE*, Suppl. XV, 1978, col. 396-442.
OLTEAN, I. A., *Dacia: landscape, colonisation and romanisation*, Londres y New York, 2007.
OLTEAN, I. A. / HANSON, W. S. , "Military *vici* in Dacia: an aerial perspective", *ActaMusNapoca* XXXVIII, 2001, pp. 123-134.

OLTEAN, R., *Dacia. La conquista romana. Volumen I : Sarmizegetusa*, Desperta Ferro, Madrid, 2015.
OPPERMANN, M., *Thraker zwischen Karpatenbogen und Ägäis,* Leipzig, 1984.
OPPERMANN, M., "Der Ostbalkanraum in augusteischer Zeit", *Klio*, 67, 1985, pp. 111-117.
OPPERMANN, M., "Beobachtungen zu den Weihreliefs des Thrakischen Reiters in der römischen Provinz Dacia", *Dacia*, 50, 2006, pp. 275-284.
OPREANU, C., "Dakien und die Iazygen während der Regierung Trajans", en Gudea, N. (ed.), *Römer und Barbaren...*, 1997 a, pp. 269-279; 290 (versión rumana pp. 281-289).
OPREANU, C., "Roman Dacia and its Barbarian Neighbours. Economic and Diplomatic Relations", en *XVI^e Congrès des Frontières Romaines 1995* (1997) b, pp. 247 sq.
OPREANU, C., "Die Folgen des ersten Dakerkrieges Trajans für die politische Lage der Gebiete nördlich der Donau", *ActaMusNapoca*, XXXV, 1998 a, pp. 187-194.
OPREANU, C., "The Fortress of the I Adiutrix Legion at Apulum during Trajan's Reign. Consequences upon the Roman Urban Development at Apulum" (en rumano, breve resumen en inglés), *Apulum* XXXV, 1998 b, pp. 121-134.
OPREANU, C., "The Military and Political Crisis of A. D. 117-119 at he Lower Danube. The Consequiences upon the Relations between Dacia and the Barbarian World" (en rumano, resumen en inglés), *EphemNapoc*, VIII, 1998 c, pp. 61-80.
OPREANU, C., "Legio I Adiutrix in Dacia. Military action and its place of garrison during Trajan's reign", en *XVII^e Congrès des Frontières Romaines 1997,* 1999, pp. 571-584.
OPREANU, C., "The Consequences of the First Dacian-Rumanian War (101-102). A new Point of View", en González, J. (ed.), *Trajano Emperador*..., Roma, 2000, pp. 389-401.
OPREANU, C., "The Roman Fort at Gradistea Muncelului (Sarmizegetusa Regia). Its Chronology and its Historical Meaning", *EphemNapoc*, IX-X, 1999-2000, pp. 151-168.
OPREANU, C., "Bellum Dacicum Traiani", *Dacia*, 50, 2006, pp. 115-120.
OPRIS, I., "La Commision des Monuments Historiques – Section pour la Transylvanie, promoteur des recherches sur l'époque dacique" (en rumano, resumen en francés), *ActaMusNapoca*, XIX, 1982, pp. 607-616.
OPRIS, I., "L'effet des tremblements de terre sur les monuments historiques de Roumanie", *ActaMusNapoca*, XXI, 1984, pp. 759-770.
ORLANDOS, A., *Les matériaux de construction et la technique architecturale des anciens Grecs* (École Française d'Athènes. Travaux et Mémoires, XVI et XVI bis), 1ª parte, París 1966; 2ª parte, París 1968.
OSTROWSKI, J. A., *Les personifications des provinces dans l'art romain* (Travaux du Centre d'Archéologie Méditerranéenne, 27), Varsovia, 1990.
OTA, L., "Relations between the Roman Empire and Sarmatians on the Lower Danubian limes", *XVII^e Congrès des Frontières Romaines 1997*, 1999, pp. 885-894.
OVERBECK, B., *Rom und die Germanen. Das Zeugnis der Münzen,Ausstellung im Ostalbkreishaus 27. April bis 27. Mai 1985*, Stuttgart, 1985.
PACI, G. (ED.), Επιγραφαί. *Miscellanea epigrafica in onore di Lidio Gasperini* 8Ichnia. Collana del Dipartimento di scienze archeologiche e storiche dell'Antichità, 5) vol. 1, Tívoli, 2000.
PACKER, J. E., "Numismatic Evidence for the Southeast (Forum) Façade in the Ancient World", *Numismatic and Other Studies in Honor of Bluma L. Trell*, Detroit, 1981, pp. 57-67.
PACKER, J. E., "FORVM TRAIANVM RESTITVTVM: New Reconstructions of the Excavated Buildings in Trajan's Forum", *AJA*, 95, 1991, pp. 320-321.
PACKER, J. E., "Trajan's Forum in 1989", *AJA*, 96, 1992, pp. 151-162.
PACKER, J. E., "Trajan's Forum again: the Column and the Temple of Trajan in the master plan attributed to Apollodorus (¿)", *JRA*, 7, 1994, pp. 163-182.
PACKER, J. E., "Forum Traiani", en *LTUR*, II, 1995, pp. 348-356.
PACKER, J. E., *The Forum of Trajan in Rome: A Study of the Monuments*, 1-3, with architectural reconstructions by Sarring, K. L. y Packer, J. E., (California Studies in History of Art, XXXI), Berkeley, Los Angeles, Oxford, 1997.
PACKER, J. E., *The Forum of Trajan in Rome: A Study of the Monuments in Brief*, Berkeley, 2001 a.
PACKER, J. E., *The Forum of Trajan in Rome: a study of the monuments in brief*, Berkeley (Calif.), University of California Pr., 2001 b, XVIII.
PACKER, J. E., "*Plurima et amplissima opera*: parsing Flavian Rome", en Boyle, A. J. / Dominik, J. W. (ed.), *Flavian Rome*…, 2003, pp. 167-198.
PAILLER, J.-M. / SABLAYROLLES, R., "*Damnatio memoriae*: une vraie perpétuité", en *Années Domitien*, 1994, pp. 11-55.
PAIS, A. M., *Il 'podium' del tempio del Divo Adriano a Piazza di Pietra in Roma*, Roma, 1979.
PAKI, A., "La colonisation de la Dacie romaine", en Frei-Stolba, R. / Herzig, H. E. (eds.), *La politique édilitaire dans les provinces de L'Empire romaine, IIème-IVème siècles après J.-C.*, Berna, 1995.
PALLOTTINO, M., "Il grande fregio di Traiano", *BCom*, N. S. 9, 66, 1938, pp. 17-56.
PALOMBI, D., "s.v. Foro Romano", *EAA*, Suppl. 1971-1994, III, 1995, pp. 876-882.

PANAITESCU, E., "Il ritratto di Decebalo", *EphemDacoromana*, I, 1923, pp. 387-413.
PAPAZOGLOU, F., *The Central Balkan Tribes in Pre-Roman Times*, Amsterdam, 1978.
PAPAZOGLOU, F., *Les villes de Macédoine à l'époque romaine* (BCH, Supplément XVI), Atenas, 1988.
PAPI, E., "Forum Traiani: porticus porphyretica", en *LTUR*, II, 1995, pp. 356.
PAPI, E., "Diploma militare da 'Thamusida' ('Mauretania Tiongintana'). 103-104", *ZPE*, 146, 2004, pp. 255-258.
PARATORE, E., "La Romania al tempo di Augusto", en *Romania Romana,* 1974, pp. 29-40.
PARETI, L., *Historia di Roma e del Mondo Romano*, Tipografía Sociale Torinense, Turín, 1952.
PARIBENI, R., Optimus Princeps. *Saggio sulla storia e sui tempi dell'imperatore Traiano*, Mesina, 1926.
PARISI PRESICCE, C., "La rappresentazioni allegoriche di popoli e province nell'arte romana imperiale", en Sapelli, M. (éd), Provinciae fideles…, 1999, pp. 83-105.
PÂRVAN, V., *Cetatea Tropaeum. Consideraţii Istorice*, Bucarest, 1912.
PARVAN, V., "La pénétration hellénistique dans la vallée du Danube", *BSHAcRoum*, X, 1923, pp. 27-47.
PARVAN, V., "La Dacie à l'époque celtique", *CRAI*, 1926, pp. 86-97.
PÂRVAN, V., *Dacia. An Outline of the Early Civilizations of the Carpatho-Danubian Countries*, Cambridge, 1928.
PÂRVAN, V., *Getica o Protoisorie a Daciei*, Bucarest, 1926a.
PARVAN, V., *Getica. Essai d'une protohistoire de la Dacie pendant le premier millénaire av. J.-C. Les fouilles de la Plaine Valaque et les Gètes du massif des Carpathes* (en rumano, resumen en francés), Bucarest, 1926b (reed. Florescu, R., Bucarest, 1984).
PARVAN, V., *Dacia Civilaţiile Strâvechi din Regiunile Carpato-Danubiene*, Bucarest, 1937.
PASSERINI, A., "Il testo del 'foedus' di Roma con Callatis", *Athenaeum*, 23 / 1-2, 1939, pp. 57-72.
PAVEL, V. / ANDRITOIU, I., "Le trésor des monnaies romaines républicaines découvert à Piatra Rosie" (en rumano, resumen en francés), *Apulum*, XXXI, 1994, pp. 70-121.
PAVKOVIĆ, M. F., "Singulares Legati Legionis: Guards of the Legionary Legate or a Provincial Governor?", *ZPE*, 103, 1994, pp. 223-228.
PAVOLINI, C., "s.v. Ludus Dacicus", *LTUR*, III, 1996, pp. 195-196.
PEDDIE, J., *The Roman War Machine*, Stroud, 1997.
PEKARY, T., "Trajans Donaubrücke und die modern Lexikographie", *Gnomon*, 69, 1997, 6, pp. 574.
PEKARY, T., "Trajans Donaubrücke und die modern Lexikographie", *Thraco-Dacica*, XX, 1999, pp. 269.
PENSA, M., "Larchittettura traianea attraverso le emisioni monetali coeve", *AttiCeSDIR*, 2, 1969-1970, pp. 235-297.
PENSABENE, P., "Frammenti della decorazione architettonica dalla Domus Flavia sul Palatino", en *Piranesi*…, 1979, pp. 73-83.
PENSABENE, P. (ED.), *Marmi antichi. Problemi d'impiego, di restauro e d'identificazione* (Studi Miscellanei 26), Roma, 1981-1983.
PENSABENE, P., "Foro Traiano. Contributi per una riconstruzione storica e architettonica", *ArchCl*, XLI, 1989 a, pp. 27-214.
PENSABENE, P., Recensión de Schneider, R. M., *Bunte Barbaren…*, 1986, *ArchClass*, 41, 1989b.
PENSABENE, P., "Transport, diffusion et commerce des marbres", *DossAParis*, 173, 1992, pp. 86-92.
PENSABENE, P. (ED.), *La vie del marmo*, Roma, 1994 a.
PENSABENE, P., *Le vie del marmo. I blocchi di cava di Roma e di Ostia: il fenómeno del marmo nella Roma antica* (Itinerari ostiensi, VII), Roma, 1994 b.
PENSABENE, P., "Frammenti di rilievi storici dall'area sacra di Largo Argentina", en Picozzi, M. G. / Carinci, F. (ed.), *Studi in memoria di Lucia Guerrini* (Studi Miscellanei, 30), Rome, 1996, pp. 225-228.
PENSABENE, P. (ED.), *Marmi antichi*, II (Studi Miscelanei 31), Roma, 1998.
PENSABENE, P., "Parte superiore dell'Arco: composizione strutturale e classificazione dei marmi", en Pensabene, P. / Panella, C. (ed.), *Arco di Constantino*…, 1999 a, pp. 139-156.
PENSABENE, P., "Progetto unitario e riempriego nell'Arco di Constantino", en Pensabene, P. / Panella, C. (ed.), *Arco di Constantino…*, 1999 b, pp. 13-42.
PENSABENE, P., "Le principali cave di marmo bianco", en De Nuccio, M. / Ungaro, L. (éd), *I Marmi colorati*…, 2002, pp. 202-221.
PENSABENE, P. / PANELLA, C., "Reimpiego e progettazione architettonica nei monumento tardo-antichi di Roma. I", *RendPontAc*, LXVI, 1993-1994, pp. 111-283.
PENSABENE, P. / PANELLA, C. (ED.), *Arco di Constantino. Tra archeologia e archeometria* (Studia Archaeologica 100), Roma, 1999.
PEREA YÉBENES, S., "Pervivencia de las instituciones militares romanas en una enciclopedia orgánica del VI: el *De Magistratibus* de Ioannes Lydus" en Bravo, G. / Salinero, R. (eds.), *La aportación romana a la formación de Europa: naciones lenguas y culturas*, Actas del II Coloquio de la Asociación Interdisciplinar de Estudios romanos (AIER), Signifer Libros, Madrid, 2005, pp. 177-205.
PEREA YÉBENES, S., "El voto de un *arcarius Moesiae* a Telesforo de Pérgamo por la salud y victoria de Trajano y el intento de asesinato del emperador al final de la Primera Guerra Dácica", *Florentia Iliberritana*, 17, 2006, pp. 169-190.

PEREA YÉBENES, S., "…*In bello desideratis*. Estética y percepción de la muerte del soldado romano caído en combate.", en Marco Simón, F. / Pina Polo, F. / Remesal Rodríguez, J. (eds.), Formae mortis: e*l tránsito de la vida a la muerte en las sociedades antiguas*, Publicacions i Editions Universitat de Barcelona, Collecció Instrumenta 30, Barcelona, 2009ª, pp. 39-88.

PEREA YÉBENES, S., "Los diplomas militares: documentos singulares para la integración jurídica y social de los soldados *peregrini* al servicio de Roma. Una introducción a su estudio", en Bravo, G. / González Salinero, R. (ed.), *Formas de integración en el mundo romano*, Actas del VI Coloquio de la Asociación Interdisciplinar de Estudios Romanos (AIER), Signifer Libros, Madrid, 2009b, pp. 97-118.

PEREA YÉBENES, S., "Trajano en Juliano: reflexiones sobre el poder desde el poder", en Bravo, G. / González Salinero, R. (ed.), *Toga y Daga. Teoría y praxis de la política en Roma*, Actas del VII Coloquio de la Asociación Interdisciplinar de Estudios Romanos, Signifer Libros, Madrid, 2010, pp. 277-289.

PEREA YÉBENES, S.,voz "Counterinsurgency: Principate" en Le Bohec, Y. (ed.), *Encyclopaedia of the Roman Army*, Wiley & Sons, Chichester, 2015.

PERETZ, D., "Military Burial and the identification of the Roman fallen soldiers", *Klio,* 2005, 87 (1), pp. 123-138.

PÉREZ VILATELA, L., "Alusiones a la guerra dácica de Domiciano en Silio Itálico", en *Actas del VIII Congreso español en estudios clásicos*, Madrid 23-28 septiembre 1991, vol. 3, Madrid, 1994, pp. 263-266.

PETCULESCU, L., "Le camp de Micia (Vetel, départ. De Hunedoara) dans le système de fortification de la Dacie romaine" (en rumano, resumen en francés), *MuzNat*, V, 1981, pp. 9-114.

PETCULESCU, L., "Roman military equipment in the Dacian hill-fort at Ocnita", en Carnap-Bornheim, C. von. (ed.), *Beiträge zu römischer und barbarischer Bewaffnung in der ersten vier nachchristlichen Jahrhunderten*, Akten des 2. Internationalen Kolloquiums in Marburg a. d. Lahn, 20. Bis 24. Februar 1994 (Veröffentlichung des Vorgeschichtlichen Seminars Marburg. Sonderband 8), Lublin-Marburg, 1994, pp. 61-77.

PETCULESCU, L., "Archaeological evidence of the political-military relationship between the Roman Empire and Dacia in the first Century A.D.", en *The Thracian World at the Crossroads of Civilizations. The 7th Congress of Thracology, mai 1996, Contantza, Mangalia, Tulcea. Reports and Summaries,* Bucarest, 1996 a, pp. 321-322.

PETCULESCU, L., "Roman Military Equipment in Dacia in the First Century A.D.", en Roman, P. (ed.), *The Thracian World at the Crossroads of Civilizations. Proceedings of the Seventh International Congress of Thracology. Constantza – Mangalia – Tulcea, 1996,* t. 2, Bucarest, 1996 b, pp. 261-285.

PETCULESCU, L., "Roman military equipment in Barbaricum in the proximity of the Dacian limes", en *XVIIe Congrès des Frontières Romaines 1997*, 1999, pp. 895-905.

PETCULESCU, L. / NICU, M., "Roman Military Equipment in the Dacian Hill-fort at Poiana (Galaty County)" (en rumano, resumen en inglés), en Iacob, M. (ed.), *Istro-Pontica, Hommage à S. Gavrila*, Tulcea, 2000, pp. 203-220.

PETERSEN, E., "Sul monument di Adamklissi", *BullImpIstArchGerm,* XI, 1886, 4, pp. 302-316.

PETERSEN, E., "I rilievi sull'arco di Constantino", *RM*, 4, 1889, pp. 314-339.

PETERSEN, E., "l'Arco di Traino a Benevento", *RM*, 7, 1892, pp. 243-245.

PETERSEN, E., *Trajans dakische Kriege nach dem Säulenrelief erzählt. I. Der erste Krieg*, Leipzig, 1899.

PETERSEN, E., "Nuovi risultati sitorici della interpretazione della Colonna Traiana di Roma", en *Atti del Congresso Internazionale di Scienze Storiche*, Roma, 1903, vol. II, Roma, 1905, pp. 3-8.

PETERSEN, E., *Trajans dakische Kriege nach dem Säulenrelief erzählt. I. Der zweite Krieg*, Leipzig, 1903.

PETERSEN, E., Recensión de Brunn-F. Bruckmann, H., "Denkmäler griechischer und römischer Skulptur", 1906, *NJbklassAltGesch*, IX, 1906, Bd. 17, pp. 516-523.

PETERSEN, E. / VON DOMASZEWSKI, A.. / CALDERINI, G., *Die Marcussäule auf Colonna in Rom*, Munich, 1896.

PETERSEN, L., "Lusius Quietus. Ein Reitergeneral Trajans aus Mauretanien", *Altertum*, 14, 1968, pp. 211-217.

PETIT, P., *Le premier siècle de notre ère*, París (1968), 3ª ed. 1993.

PETIT, P., "Le IIe siècle après J.-C.: État des questions et problems", *ANRW* II.2 (1975), pp. 354-380.

PETOLESCU, C. C., "Les camps de terre du Nord-Ouest de l'Olténie" (en rumano, resumen en francés), *Oltenia*, II, 1980, Craiova, pp. 103-108.

PETOLESCU, C. C., "Sur la chronologie des camps romains de l'Olténie et de la Valachie" (en rumano), *StudCom*, Campulung Muscel, 1981, pp. 3-6.

PETOLESCU, C. C., "Contributions à l'histoire de Valachie au IIéme siècle de notre ère" (en rumano, resumen en francés), *RIstBucarest*, 35, 1982, 1, pp. 65-77.

PETOLESCU, C. C., "L'organisation de la Dacie sous Trajan et Hadrien", *Dacia*, 29, 1985, pp. 45-55.

PETOLESCU, C. C., "Les camps de la zone sous-carpatique de la Dacie", en *VIIIe Congrès des Frontières Romaines 1983*, 1986 a, pp. 510-513.

PETOLESCU, C. C., "S.V. Dacia", en *LIMC*, III. 1, 1986 b, pp. 310-312.

PETOLESCU, C. C., "s.v. Danuvius", en *LIMC*, III. 2, 1986 c, pp. 343-344 et pp. 255.

PETOLESCU, C. C., "Der Dakerkrieg des Kaisers Domitian" (en rumano, resumen en alemán), *Thraco-Dacica*, X, 1989 a, pp. 155-164.

PETOLESCU, C. C., "La première guerre dace de Trajan reflétée par les émissions monétaires" (en rumano, resumen en francés), *Thraco-Dacica*, X, 1989 b, 1-2, pp. 225-228.
PETOLESCU, C. C., "Ignotus (*CIL*, VI, 1444 = *ILS*, 1022, Rome)", *Dacia*, N.S., XXXIV, 1990, pp. 267-268.
PETOLESCU, C. C., *Décébale, le roi des Daces* (en rumano), Bucarest, 1991.
PETOLESCU, C. C., "Les légats de la Dacie sous Trajan", *ActaMusNapoca*, XXVI-XXX, 1989-1993, pp. 45-48.
PETOLESCU, C. C., "La victoire de Trajan en Mésie inférieure", *Thraco-Dacica*, XVI, 1995, 1-2, pp. 223-226.
PETOLESCU, C. C., "Die Auxiliareinheiten im Römischen Dakien", *ActaMusNapoca*, XXXIV, 1997, pp. 75-149.
PETOLESCU, C. C., *Dacia şi Imperiul Roman. De la Burebista până la sfârşitul Antichităţii*, Bucarest, 2000.
PETOLESCU, C. C., *Auxiliae Daciae*, Bucarest, 2002.
PETOLESCU, C. C., "Dacia e l'imperio: L'immagine della Dacia nel spazio geografico antico", *Dacia*, 50, 2006, pp. 77-84.
PETOLESCU, C. C., "Numele Decebalus în onomastica Dacică", *Studii şi cercetări de istorie veche şi arheologie*, 58, 2007, pp. 11-19.
PETRE, A., "La conquête des villes pontiques par Burébista" (en rumano, resumen en francés y alemán), *Pontica*, 4, 1971, pp. 97-104.
PETRE, Z., "L'esercito di Burebista", *QuadCat*, II, 1980, pp. 501-517.
PETRE, Z., "Le mythe de Zalmoxis", en *Analele Universitaţi Banatului – Istorie,* nº 42-43, 1993-1994, pp. 23-36.
PÉTRIN, N., "Philological Notes on the Crossbow and Related Missile Weapons", *GRBS*, 33, 1992, 265 sq.
PETROVIĆ, P., "The New *Tabula Traiana* in Djerdap" (en serbio, resumen en inglés), *AJug*, IX, 1968, pp. 83-89.
PETROVIC, P., "Nouvelle Table de Trajan dans le Djerdap" (en serbio, resumen en francés), *Starinar*, XXI, 1970, pp. 31-40.
PETROVIC, P., "La voie romaine dans les Portes de Fer" (en serbio, resumen en francés), *Starinar*, XXXVII, 1986, pp. 41-52.
PETROVIC, P., "*Timacum Minus* und die Kastelle im Timok-Tal", en *XIII^e Congrès des Frontières Romaines 1983*, 1986, pp. 514-518.
PETROVIC, P., "*Classis Flavia Moesica* on the Danube in Upper Moesia", *Starinar*, XL-XLI, 1989-1990, pp. 209-216.
PETROVIĆ, P., "Die Römische Strasse in Djerdap: ein Rekonstruktionversuch", en *XIV^e Congrès des Frontières Romaines 1986*, 1990, pp. 883-895.
PETROVIĆ, P., "Ein Donauhafen von Trajan be idem Kastell Aquae (Moesia Superior)", en *XIV^e Congès des Frontières Romaines 1989*, 1991, pp. 295-298.
PETROVIĆ, P., "New Data on Trajan's Buildings at Dejardap (Iron Gate)", en *Kulturraum mittlere und untere Donau*, Resita, 1995, pp. 129-141.
PETROVIĆ, P. (ED.), *Roman Limes on the Middle and Lower Danube* (Cahiers des Portes de Fer, Monographies 2), Belgrado, 1996.
PETROVIC, P., "Le *limes* romain sur le Danube. Conquêtes et installation des garnisons militaires romaines", *DossAParis*, 220, 1997, pp. 60-71.
PETROVIĆ, P. / VASIĆ, M., "The Roman Frontier in Upper Moesia: Archaeological Investigations in the Iron Gate Area – Main Results", en Petrović, P. (éd), *Roman Limes…*, 1996.
PFANNER, M., *Der Titusbogen*, Maguncia, 1983.
PFANNER, M., "Codex Coburgensis Nr. 88: Die Entdeckung der Porta Triumphalis", *RM*, 87, 1980, pp. 327-334.
PFANNER, M., "Über das Herstellen von Porträts. Ein Beitrag zu Rationalisierungsmassnahmen und Produktionmechanismen von Massenware im späten Hellenismus und in die römischen Kaiserzeit", *JdI*, 104, 1989, pp. 157-257.
PFLAUM, H.-G., *Les carrières procuratoriennes équestres sous le Haut-Empire romain*, I, París, 1960.
PFLAUM, H.-G., "La tête de Décébale", *REL*, L, 1972, pp. 1-3.
PFLAUM, H.-G., *Scripta Varia, L'Afrique romaine*, París, 1978.
PFLAUM, H.-G., "La carrière de Sospes, légat de la Galatie", en *Scripta Varia II, La Gaule et l'Empire romain*, París 1981, pp. 175-177.
PFLAUM, H.-G., "La cabeza de Decébalo" en *El ejército romano y la administración imperial. Estudios de historia militar y prosopografía*, pp. 49-52, Signifer Libros, Madrid, 2003.
PIATKOWSKI, A., "Le dager géto-dace signalé par les poètes latins", en Vulpe, R. (ed.), *Actes du II^e Congrès int. de Thracologie*, Bucarest, 1980, pp. 113-117.
PIAZZESI, G., "Gli edifici: ipotesi riconstruttive", en Pensabene, P., *Foro Traiano*…, 1989, pp. 127-198.
PICARD, G.-CH., *Les trophées romains. Contributions à l'histoire de la religion et de l'art triumphal de Rome* (BEFAR, 187), París, 1957.
PICARD, G.-CH., "Le trophée de Trajan à Adam Klissi", *RA*, 1962, pp. 91-94.
PICARD, G.-CH., "Bulletin archéologique. III. Le Forum de Trajan", *REL*, li, 1973, pp. 351-357.
PICARD, G.-CH., "Ostie et la Gaule de l'Ouest", *MEFRA*, 93, 1981, pp. 883-915.
PICARD, G.-CH., "L'idéologie de la guerre et ses monuments dan l'Empire romain", *RA*, 1992 a, pp. 111-141.
PICARD, G.-CH., "Tacquite hellénistique et tactique romaine: le commandement", *CRAI*, 1992 b, pp. 173-186.
PICARD, G.-CH., *Royaumes et cités hellénistiques de 323 à 55 av. J.-C.*, París, 2003.

PICCOTTINI, G., "s.v. Magdalensberg", *EAA*, Suppl. 1971-1994, III, 1995, pp. 505-509.
PIETRANGELI, C., *L'arc de Trajan à Benevento* (Athenaeum. Les documents photographiques, 15), París, 1943.
PIGANIOL, A., "Venire in fidem", en *Scripta varia*, II (Coll. Latomus, 132), Bruselas, 1973, pp. 192-199.
PIGGOTT, S., "The carnyx in Early Iron Age Britain", *AntJ*, 29, 1959, pp. 19-32.
PILLON, M., "Les Daces, Trajan et les origins du peuble roumain: aspects et étapes d'une controverse européene", *Anabases*, 2005, 1, pp. 75-104.
PIMOUGUET-PEDARROS, I., *Archéologie de la défense. Histoire des fortifications antiques de Carie (époques classique et hellenistique)*, París, 2000.
PINKERNEIL, J., *Studien zu den Dakerdarstellungen*, Freiburg, 1983.
PIPPIDI, D. M., "Rapport sur l'activité du chantier d'Histria en 1956" (en rumano, resumen en francés y ruso), *MarCercA*, V, 1959, pp. 283-328.
PIPPIDI, D. M., *I Greci nel basso Danubio dall'età arcaica alla conquista romana*, Milán, 1971.
PIPPIDI, D. M., "Histria aux I$^{er}$-III$^{e}$ siècles", *Dacia*, 19, 1975, pp. 125-150.
PIQUET, F. (ED.), *Le fleuve et ses métamorphoses*, Actes du Colloque international à l'Université de Lyon III – Jean Moulin, 13-15 mai 1992, París 1993.
PIRANESI, G-B., *I Trofei di Ottaviano Augusto*, Roma, 1753.
PIRANESI, G-B., *Della Magnificenza ed Architettura de' Romani*, Roma, 1761 a.
PIRANESI, G-B., *Le rovine del Castello dell'Acqua Giulia*, Roma, 1761 b.
PÎSLARU, M., "The Founding of the Province Dacia and the Circulation of the Imperial Coins", *Rivista italiana di numismatica e scienze affini*, 108, 2007, pp. 135-143.
PISO, I., "Carrières sénatoriales (III)", *ActaMusNapoca*, XIX, 1982, pp. 39-54.
PISO, I., Fasti Provinciae Daciae. *I. Die senatorischen Amtsträger* (*Antiquitas* Série 1, t. 43), Bonn, 1993.
PISO, I., "Colonia Dacica Sarmizegetusa", *Traiano*, 1998, pp. 134-136.
PISO, I., "Les légions de la province de Dacie", en Le Bohec, Y. (ed.), *Les légions*…, 2000, pp. 205-225.
PISO, I., "Zu den Fasten Dakien unter Trajan", en *Festschrift für Gerhard Dobesch* zum 65. Geburtstag am 15. September 2004, dargebracht von Kollegen, Schülern und Freuden / hrsg. Von Herbert Heftner und Kurt Tomaschitz.
PISO, I., *An der Nordgrenze des Römischen Reiches: ausgewählte Studien (1972-2003)*, Stuttgart, 2005.
PISO, I., *Le forum uetus de Sarmizegetusa I*, Bucarest, 2006.
PISO, I. / DIACONESCU, A., "Les fora de Ulpia Traiana Sarmizegetusa" (en rumano, resumen en francés), *ActaMusNapoca*, XXII-XXIII, 1985-1986, pp. 161-190.
PITASSI, M., *The Navies of Rome*, Boydell Press, Woodbridge 2010.
PITASSI, M., *Roman Warships*, Boydell Press, Woodbridge 2011.
PITILLAS SALAÑER, E., "Lucius Terentius Rufus (*CIL II*, 2424), un oficial de origen hispano (Bracara Augusta, Tarraconensi) de época del Emperador Trajano", *Aquila Legionis*, 2005, nº6, pp. 57-67.
PITTS, L. F., "Relations between Rome and the German 'kings' on the Middle Danube in the first to fourth Centuries A.D.", *JRS*, LXXIX, 1989, pp. 45-58.
PITTS, L. F. / STJOSEPH, J. K., *Inchtuthil. The Roman Legionary Fortress. Excavations 1952-1965* (Britannia Monograph Series nº6), Londres, 1985.
PLATNER, S. B. / ASHBY, T., *A Topographical Dictionary of Ancient Rome*, Oxford, 1929.
PODOSSINOV, A. V., "Barbarians and Greeks in the Northern Pontus in the Roman Period. Dio Chrysostom's Account of Olbia, and Archaeology", *AWE*, 8, 2009, pp. 147-168.
POGORZELSKI, R., *Die Traianssäule in Rom. Dokumentation eines Krieges in Farbe*, Mainz, 2012.
POIGNAULT, R., "Les *divi* au miroir de Fronton", *REL*, 77, 1999, pp. 234-259.
POIGNAULT, R., "Les fleuves dans le récit militaire tacitéen", *Latomus*, LX, 2001, pp. 414-432.
POLASCHEK, E., "Tralleis, s.v.", *RE*, VI A, 2, 1937 a, col. 2091-2093.
POLASCHEK, E., "Triballi, s.v.", *RE*, VI A, 2, 1937 b, col. 2392-2401.
POLITO, E., "Due rilievi d'armi ritrovati. Un'ara funeraria ed un frammento di rilievo nel Castello di Sanssouci a Potsdam", *JbBerlMus*, XXXIII, 1991, pp. 37-46.
POLITO, E., "I fregi d'armi del Foro di Traiano. La base della Colonna e i pannelli nella storia del motivo", en La Rocca, E., *I Luoghi del consenso… Introduzione*, 1995, pp. 110-114.
POLITO, E., "I portici e le armi. Un motivo iconográfico e il suo spazio architettonico ideale", *RendLinc*, s. IX, t. VII, fasc. 3, 1996, pp. 593-600.
POLITO, E., "Trofeo e fregio d'armi – Italia, Roma e provincia, s.v.", *EAA*, Suppl. 1971-1994, V, 1997, pp. 858-862.
POLITO, E., Fulgentibus armis. *Introduzione allo studio del fregi d'armi antichi*, Roma, 1998.
POLLEN, J. H., *A Description of the Trajan Column*, Londres, 1874.
POP, H., "Dacian Defensive System in Simleu's Surroundings (Salaj District)" (en rumano, resumen en inglés), *Sargetia,* XXV, 1992-1994, pp. 25-41.
POPA, A., "Le niveau de développement de l'économie dace à la lumière des découvertes faites à Piatra Craivii et à Capîlna" en *Actes du VII$^{e}$ Congrès International des Sciences Préhistoriques et Protohistoriques – Prague 1966*, 2, Praga, 1971, pp. 897-901; ver también *Apulum*, IX, 1971, pp. 271-282.

POPA, A., "Quelques remarques concernant les murs liés au mortire des citadelles daces de Hunedoara" (en rumano, resumen en fracés), *Sargetia*, XIII, 1977, pp. 277-284.
POPA, A. / MOGA, V., "Outils agricoles découvert dans la forteresse dace de Piatra Craivii" (en rumano, resumen en francés y en inglés), en Ciuca, R. (dir.), *Ialomiţa. Materiale de istorie agrara a Romaniei*, Slobozia, 1983, pp. 170-175.
POPESCU, M., *La religion dans l'armée romaine de Dacie*, Bucarest, 2004.
POPILIA, G., "Découvertes archéologiques dans l'île Ostrovul Simian", en Vasić, M. (ed.), *Le Djardap – Les Portes de Fer…*, 1999, pp. 55-64.
POPOV, D., "An Attempt to localize Zalmoxis", *TerraAntBalc*, IV, 1990, pp. 7-12.
POPOVIĆ, P., "Konopiste – Roman Architectural Complex (I-II Century A.D.)", en Petrović, P. (ed.), *Roman Limes…*, 1996, pp. 101-103.
POPOVIĆ, P., "The Scordisci and the Bastarnae", en Vasić, M. (ed.), *Le Djerdap – Les Portes de Fer*…, 1999, pp. 47-54.
POSTADJIYAN, S. / STAYKOV, I., "Investigation and Documentation of the Sboryanovo Archaeological Reservation using Aerophotogrammetry", *Helis*, II, 1992, pp. 34-39.
POTTER, D., "Gaining information on Rome's neighbourgs", *JRA*, 9, 1996, pp. 529-530.
POULTER, A. G., "The Lower Moesian Limes and the Dacian Wars of Trajan", en *VIII^e Congrès des Frontières Romaines 1983*, 1986, pp. 519-528.
POULTER, A. G., "Domitian and the Danube", recensión de Stroble, K., *Die Donaukriege Domitians,* 1989, *CR*, N.S., 1991, pp. 408-409.
POULTER, A. G., "Trajan's Column and the Dacian Wars", *Britannia*, XXIII, 1992, pp. 331-333.
POULTER, A. G., *Nicopolis ad Istrum. A Roman, Late Roman and Early Byzantine City. Excavations 1985-1992* (Journal of Roman Studies Monograph nº 8), Londres, 1995.
PREDA, C., "Monnaies d'un type inconnu provenante de Dobrogea" (en rumano, resumen en francés y ruso), *StCercIstorV*, XV, 1964, 3, pp. 401-410.
PREDA, C., *Les Monnaies des Géto-Daces* (en rumano), Bucarest, 1973.
PREDA, C., "Moskon, s.v.", *DictIstVR*, 1976, pp. 416.
PREDA, C., "Numismatische Beiträge zur Kenntnis der sozialpolitische Organisation der Geto-Daker", en Papenfuss, D. / Strocka, V. M. (ed.), *Palast und Hütte. Beiträge zum Bauen und Wohnen im Altertum von Archäologen, Vor- und Frühgeschichtlern*, Maguncia, 1982, pp. 473-481.
PREDA, C., *Les Géto-Daces du basin inférieur de l'Olt. L'*oppidum *de Sprancenata* (en rumano, resumen en francés), Bucarest, 1986.
PREDA, C., "Einige Betrachtungen zu Dakien in der Zeit Decebals", *Dacia*, 31, 1987, pp. 5-10.
PREDA, C., "Cetateni, s.v.", *EArhIstVR*, 1994, pp. 294.
PREDA, C., "'Der stratigraphische Dossier' der Sakralzone von Histria – zwischen Realität und Improvisation" (en rumano, resumen en alemán), *AMold*, XX, 1997, pp. 181-185.
PREDA, C., "Ein neuer Vorschlag zur Chronologie der Koson-Münzen", en Peter, U. (ed.), *Stephanos numismatikos. Edith Schónert-Geiss zum 65. Geburtstag*, Berlín, 1998, pp. 555-561.
PREDA, C. / DOICESCU, A., "Le mur de défense de l'époque hellénistique" (en rumano, resumen en francés), en Condurachi, E. (ed.), *Histria*, II. Bucarest, 1996, pp. 295-334.
PRICE, J.J., *Jerusalem under Siege. The Collapse of the Jewish State 66-70 C.E.* (Brill Series in Jewish Studies, vol. III), Leyden, 1992.
PROTASE, D., *Autohtonii in Dacia*, Bucarest, 1980.
PROTASE, D. / GUDEA, N. / ARDEVAN, R., *Din istoria militară a Daciei romane.Castrul roman de interior de la Gherla // Aus der militärgeschichte des römischen Dakien. Dar römischen binnenkastell von Gherla*, en *Bibliotheca Historica et Archaeologica Banatica* XLVI, ed. Mirton, Timişoara, 2008.
PROTASE, V., "Die *Legio IIII Flavia* nördlich der Donau un die Zugehörigkeit des Banats und Westoltenien zur Provinz Dazien" (en rumano, resumen en alemán), *ActaMusNapoca*, IV, 1967, pp. 47-72.
PROTASE, V., "La Légion IV Flavia au nord du Danube et la première organisation de la Dacie romaine", en *Acta of the Fifth International Congress of Greek and Latin Epigraphy Cambridge 1967*, Oxford, 1971, pp. 337-342.
PROTASE, V., "Römische Lager mit doppelten Umfassungsmauer in Dakien", en *XI^e Congrès des Frontières Romaines 1976*, 1977, pp. 303-319.
PROTASE, V., "Les frontiers de la province de Dacie au temps de l'emprereur Trajan" en Porumb, M. (ed.), *Omaggio a Dinu Adamesteanu* (Bibliotheca Ephemeris Napocensis), Cluj, 1996, pp. 135-139.
PROTASE, V., "Quand la capital de Décébale est-elle tombée aux mains des Romains?" *EphemNapoc*, VII, 1997, pp. 89-100.
PROTASE, V. / DANILA, S., "Un camp romain de terre à Livezile sur la frontière septentrionale de la Dacie" (en rumano, resumen en francés), *StCercIstorV*, 19, 1968, pp. 531-540.
PROTOPOPESCU, V., "Who burns whom on scene XLV of Trajan's column?", en Hillard, T., *Ancient history in a modern university: proceedings of a conference held at Macquarie University, 8-13 July 1993 to mark*

*twenty-five years of the teaching of ancient history at Macquarie University and the retirement of the chair of Professor Edwin Jufge*, Grand Rapids (Mich.), Eerdmans; North Ryde (N. S. W.), 1998, pp. 328-336.

PUCCI BEN-ZEEV, M., "L. Tettius Crescens' *Expeditio Iudaeae*", *ZPE*, 133, 2000, pp. 256-258.

QUESADA SANZ, F., *Estandartes militares en el Mundo Antiguo*, Signifer Libros, Madrid, 2007.

QUESADA SANZ, F., *Armas de Grecia y Roma*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2008.

QUESADA SANZ, F., *Armas de la antigua Iberia de Tartesos a Numancia*, La Esfera de los Libros, Madrid, 2010.

RADULESCU, A. / MUNTEANU, M., "De nouveau sur les légats de Trajan en Mésie inférieure entre 103 et 108 de n. è.", *Dacia*, 25, 1981, pp. 353-358.

RAEPSAET, G., "Transport des pierres en Grèce ancienne. De la carrière au chantier", en Vanhove, D. (ed.), *Marbres helléniques, de la carrière au chef d'oeuvre*, Catalogue d'exposition, Bruselas, 1987, pp. 34-45; 115-146.

RAEPSAET, G., "Le diolkos de l'Isthme à Corinthe: son tracé, con fonctionnement", *BCH*, CXVIII, 1993, pp. 233-256.

RAEPSAET-CHARLIER, M. T., "Germania inferior et Germania superior", *Latomus*, XXXII, 1973, pp. 158-161.

RAMAGE, E. S., "Denigration of predecessor under Claudius, Galba and Vespasian", *Historia*, XXXII, 1983, pp. 201-214.

RAMAGE, E. S., "Juvenal and the Establishment. Denigration of Predecessor in the 'Stires'", *ANRW*, 2, 33.1, 1989, pp. 640-707.

RAMBAUD, M., *L'art de la déformation historique dans les Commentaires de César*, París 1966.

RANKOV, J., "Les fouilles des Karatas. I^er^ rapport préliminaire 1978/1979", en Kondic, V. (ed.), *Cahiers des Portes de Fer*, I, Belgrado, 1980, pp. 51-60 (serbio); 61-69 (francés).

RANKOV, J., Karatas – *Statio cataractarum Dianae*. La porte Sud. Fouilles de 1980" (serbio y francés), en Kondic, V. (ed.), *Cahiers des Portes de Fer*, II, Belgrado, 1984, pp. 7-13.

RANKOV, J., "*Statio cataractarum Diana*. Rapport des fouilles de 1982" (serbio y francés), en Kondic, V. (ed.)., *Cahiers des Portes de Fer*, IV, Belgrado, 1987, pp. 5-36.

RANKOV, N. B., "*Singulares legati legionis*: a Problem in the Interpretation of the Ti. Claudius Maximus Inscription from Philippi", *ZPE*, 80, 1990, pp. 165-175.

RANKOV, N. B., *The Praetorian Guard*, Osprey Publishing, Oxford, 1994.

RAWSON, E., "Caesar: civil war and dictatorship", en *CAH*, Vol. IX, *The Last Age of the Roman Republic, 146-43 B.C.*, Cambridge, 1994, pp. 424-468.

REDDE, M., *Mare Nostrum. Les infrastructures, le dispositive et l'histoire de la marine militaire sous l'Empire romain* (*BEFAR*, 260), Roma, 1986.

REDDE, M., "Réflexions sur l'occupation militaire de Strasbourg et le Mirebeau au I^er^ siècle après J.-C." *JBerGPV*, 1987, pp. 5-12.

REDDE, M., "*Titulum* et *clavicula*. À propos des fouilles récentes d'Alésia", *RAE,* 46, 1995, pp. 349-356.

REDDE, M., "Rome et l'empire de la mer", en *Regards sur la Méditerranée*, Actes du colloque de Beaulieu-sur-Mer (Cahiers de la villa Kérylos, 7), París, 1997, pp. 61-78.

REDDE, M., "La marine militaire romaine du Bas-Danube", *JRA*, 11, 1998, pp. 631-634.

REDDE, M., "Le siège d'Alésia: récit littéraire et reálités du terrain", en Reddé, M. / Von Schnurbein, S. (dir.), *Alésia*…, t. 1, 2001 a, pp. 489-506.

REDDE, M., "Les remparts et les portes", en Reddé, M. / Von Schnurbein, S. (dir.), *Alésia*…, t. 1, 2001 b, pp. 515-537.

REDDE, M. (DIR.), *L'armée romaine en Gaule*, París, 1996.

REDDE, M. /GOGUEY, R., "Les recherches actuelles – César devant Alésia", en *Vercingétorix et Alésia.* Catalogue de l'exposition – Saint Germain-en-Laye, Musée des Antiquités Nationales – 29 mars – 18 juillet 1994, Réunion des Musées Nationaux, París 1994, pp. 246-260.

REDDE, M. / VON SCHNURBEIN, S., "Fouilles et recherché nouvelles sur les travaux du siége d'Alésia", *CRAI*, 1993, pp. 281-314.

REDDE, M. / VON SCHNURBEIN, S., "Fouilles et recherché nouvelles sur les travaux de César devant Alésia (1991-1994)", *BRGK*, 76, 1995, pp. 73-156.

REDDE, M. / VON SCHNURBEIN, S., "Les nouvelles fouilles d'Alésia (1991-1995)", en *XVI^e^ Congrès des Frontiéres Romaines* 1995 (1997), pp. 175-185.

REDDÉ, M. / VON SCHNURBEIN, S. (DIR.), *Alésia. Fouilles et recherché franco-alemandes sur les travaux militaries romains autour du Mont-Auxois (1991-1997). 1 – Les fouilles; 2 – Le matériel; Planches hors texte* (Mémoires de l'Académie des Inscriptions et Belles Lettres, t. XXII), París, 2001.

REEDER, J. C., "Typology and Ideology in the Mausoleum of Augustus: Tumulus and Tholos", *ClAnt*, 11, 1992, 2, pp. 265-304.

REINACH, TH., "A qui sont dédiées les *Poliorcétiques* d'Apollodore?" *REG*, VIII, 1895, pp. 198-202.

REYNOLDS, J., "Four Inscriptions from Roman Cyrene", *JRS*, XLIX, 1959, pp. 95-101.

REYNOLDS, J., "New evidence for the Imperial Cult in Julio-Claudian Aphrodisisas", *ZPE*, 43, 1981, pp. 317-327.

REYNOLDS, J., "Further Information on Imperial Cult at Aphrodisias", *StCl*, XXIV, 1986, pp. 109-117.

RICH, J. W., "Augustus and the *spolia opima*", *Chiron*, 26, 1996, pp. 85-127.

RICH, J. W., "Augustus's Parthian honours, the temple of Mars Ultor and the arch in the Forum Romanum", *PBSR*, LXVI, 1998, pp. 71-128.
RICH, J. / SHIPLEY, G. (ED.), *War and Society in the Roman World*, Londres 1993.
RICHARD, J.-C., "Les aspects militaries des funérailles imperials", *MEFRA*, LXXVIII, 1966 a, pp. 313-325.
RICHARD, J.-C., "Les funérailles de Trajan et le triomphe sur les Parthes", *REL*, XLIV, 1966 b, pp. 351-362.
RICHARDSON, L., *A New Topographical Dictionary of Ancient Rome*, Baltimore, 1992.
RICHIER, O., "Les thèmes militaries dans le monnayage de Trajan", *Latomus*, 56, 1997, pp. 594-613.
RICHMOND, I. A., "Trajan's Army on Trajan's Column", *PBSR*, XLIII, 1935, pp. 1-40.
RICHMOND, I. A., "The Roman Siege-Works of Masàda, Israel", *JRS*, LII, 1962, pp. 142-155.
RICHMOND, I. A., "Adamklissi", *PBSR*, XXXV, 1967, pp. 29-39.
RICHMOND, I. A., *Trajan's Army on Trajan's Column* (editor Hassall, M.), Londres, 1982.
RIDGWAY, B. S., *Copies of Greek Sculpture: the Problem of the Originals*, Ann Arbor, 1984.
RITTERLING, E., "s.v. Legio", *RE*, XII, 1-2, 1924-1925, col. 1186-1829.
RIZZO, S., "I Fori imperiali", en Calcani, G. (ed.), *Tra Damasco e Roma*…, 2001 a, pp. 34-47.
RIZZO, S., "Indagini nei fori imperiali. Oroidrografia, foro di Cesare, foro di Augusto, Templum Pacis", *RM*, 108, 2001 b, pp. 215-244.
ROBERT, R., "Ambigüité de la gestuelle 'pathétique' dans la colonne AuRELienne", en Scheid, J. / Huet, V. (ed.), *Autour de la colonne AuRELienne*…, 2000, pp. 175-196.
ROBINSON, H. R., *The Armour of Imperial Rome*, Londres, 1975.
ROBINSON, T. M. / BRISSON, L. (ED.), *Plato* Euthydemus, Lysis, Charmides. *Proceedings of the V* Symposium Platonicum*. Selected Papers* (International Plato Studies, vol. 13), SanKT Augustín, 2000.
ROCCHETTI, L., "s.v. Dacia, Iconografia" en *EAA*, II, 1959, pp. 986-987.
ROCHE, P., *Pliny's Praise. The Panegyricus in the Roman World*, Cambridge, 2011.
RODDAZ, M., *Marcus Agrippa* (BEFAR, 253), Roma, 1984.
RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, J., *Historia de las legiones romanas*, Ed. Almena, Madrid 2003.
RODRÍGUEZ-ALMEIDA, E., "*Forma Urbis Marmorea* – nuovi elementi di analisi e nuove ipotesi di lavoro", *MEFRA*, 89, pp. 1977, pp. 219-256.
RODRÍGUEZ-ALMEIDA, E., Forma Urbis Marmorea*: aggiornamento generale 1980*, Roma, 1981.
RODRÍGUEZ-ALMEIDA, E., "Riflessi di Roma in due Epigrammi di M. Valerio Marziale"*, BCom,* 88, 1982-1983, pp. 87-98.
ROGERS, P. M., "Domitian and the finances of state", *Historia*, XXXIII, 1984, pp. 60-78.
ROLDÁN HERVÁS, J. M., "Un hispano vence a los dacios, Trajano", *La aventura de la Historia* nº 44, Madrid 2002. pp. 58- 63.
ROLDÁN HERVÁS, J. M., "'M. Vlpius Traianus': perfil de un emperador", en Alvar, J. / Blázquez Martínez, J. M. (ed.), *Trajano*, Madrid 2003.
ROLLER, D. W., *The Building Program of Herod the Great*, Berkeley, 1998.
ROLLEY, C., *La sculpture grecque 2. La période classique*, París, 1999.
ROMAN, Y. (ED.), *La frontière* (Travaux de la Maison de l'Orient, 21), Lyon, 1993.
ROMAN, Y., *Le Haut-Empire romain 27 av. J.-C. – 235 ap. J.-C.*, París, 1998.
ROMANELLI, P., *La Colonna Traiana. Rilievi fotografici eseguiti in occasione dei lavori di protezione antiaérea*, Roma, 1942.
ROSENBERG, V., Bella et expeditiones. *Die antike Terminologie der Kriege Roms* (Heildelberger althistorische Beiträge und epigraphische Studien, 12), Stuttgart, 1992.
ROSSI, L., "The Representation on Trajan's Column of Trajan's Rock-Cut Road in Upper Moesia: the Emperor's Road to Glory"*, AntJ*, XLVIII, 1968, 1, pp. 41-46.
ROSSI, L., "Dacian fortifications on Trajan's Column", *AntJ*, li, 1971 a, 1, pp. 30-35.
ROSSI, L., "Nuova evidenza storico-iconografica della decapitazione di Decebalo in monete e monumenti traianei, con proposta di riordino delle metope del Tropaeum Traiani di Adamklissi", *RIN*, XIX, V$^{e}$ série, LXXII, 1971 b, pp. 77-100.
ROSSI, L., *Trajan's Column and the Dacian Wars*, Londres, 1971 c.
ROSSI, L., "A Historical Reassessment of the Metopes of the Tropaeum Traiani at Adamklissi", *AJ*, 129, 1972, pp. 56-68.
ROSSI, L., "Technique, Toil and Triumph on the Danube in Trajan's Propaganda Programme", *AntJ*, LVIII, 1978, 1, pp. 81-87.
ROSSI, L., "Guerra e vittoria dacica di Domiziano nell'88-89 (?) A.D. Breve riesame delle fonti", *AttCeRDAC*, N.S., XI, 1980-1981, pp. 441-445.
ROSSI, L., *Rotolachi di pietra*, Milán, 1981.
ROSSI, L., "*Hasta pura*: l'objet et la cérémonie du *donum militiae* dans l'iconographie célébrative de la Colonne Trajane", *RA*, 1985, pp. 231-236.
ROSSI, L., "L'esercito e l'arte della Guerra", en Settis, S. (ed.), *Civiltà dei Romani. 2. Il potere e l'esercito*, Milán, 1991, pp. 253-272.

ROSSI, L., "A synoptic outlook of Adamclissi metopes and Trajan's Column frieze: factual an fanciful topics revisited", *Athenaeum*, 85, 1997, pp. 471-486.
ROSSINI, L., *Gli archi trionfali onorari e funebri degli antichi romani*, Roma, 1836.
ROSTOVSTEF, M., "Pontus, Bithynia and the Bosporus", *The Annual of the British School at Athens*, 22, 1916/1917-1917/1918, pp. 1-22.
ROSTOVZEFF, M., "*Vexillum* and victory", *JRS*, XXXII, 1942, pp. 92-106.
ROTH, J. P., *The logistics of the roman army at war (264 B.C. – A.D. 235)*, Columbia University, New York, 1999.
ROTHAUS, R., "Lechaion, Western Port of Corinth: a Preliminary Archaeology and History", *OJA*, 14, 1995, 3, pp. 293-306.
ROTILI, M., *L'arco di Traiano a Benevento*, Roma, 1972.
ROUECHÉ, C. / ERIM, K. T. (ED.), *Aphrodisias papers, 1. Recent work on architecture and sculpture,* Papers given at the Second International Aphrodisias colloquium held at King's College London on 14 Novembre, 1987 (*JRA* Supplementary series, 1), Ann Arbor, 1990.
ROUSSEVA-SLOKOSKA, L., "Sur le problème du système de fortification de Nicopolis ad Istrum (Mésie inférieure)", en *XV^e Congrès des Frontières Romaines 1989 (1991)*, pp. 300 sq.
ROUSSEVA-SLOKOSKA, L., "Les recherché archéologiques à Nikopolis ad Istrum – resultants et problems", en Petrović, P. (ed.), *Roman Limes*…, 1996, pp. 205-211.
ROXAN, M., *Roman Military Diplomas 1954-1977*, Londres, 1978.
ROXAN, M., *Roman Military Diplomas 1978-1984*, Londres, 1985.
ROXAN, M., *Roman Military Diplomas 1985-1993*, Londres, 1994.
ROXAN, M., "Veteran settlement of the *auxilia* in Germania", en Alföldy, G. / Dobson, B. / Eck, W. (ed.), *Kaiser, Heer und Gesellschaft*…, 2000, pp. 307-326.
ROXAN, M. / HOLDER, P. A., *Roman Military Diplomas 1994-2003*, Londres, 2003.
ROYO, M., Domus imperatoriae. *Topographie, Formation et imaginaire des palais impériaux du Palatin (II^e siècle av. J.-C. – I^er siècle ap. J.-C.)* (BEFAR, 303), Roma, 1999.
ROYO, M., "Le palais imperial, I^er-III^e siècle", en Le Bohec, Y. (dir.), *Rome, ville et capitale*…, 2001, pp. 49-87.
RÜGER, C., *Germania Inferior*, Colonia, 1968.
RÜGER, C., "Roman Germany", en *CAH*, Vol. XI, *The High Empire, A.D. 70-192*, Cambridge, 2000, pp. 496-513.
RUSCU, I., "Eine Episode der Berziehungen der westpontischen Griechenstädte zu Mithridates VI Eupator, König von Pontos", *Tyche*, 15, 2000 a, pp. 119-135.
RUSCU, L., "Zur Datierung des *Foedus* zwischen Rom und Kallatis", *ActaMusNapoca*, 37, 2000 b, 1, pp. 57-68.
RUSCU, L. C., "On Nicopolis ad Istrum and her territory", *Historia*, 2007, 56 (2), pp. 214-229.
RUSSU, I. I., "Religia Geto-Dacilor. Zei, credinţe, practici religioase" (en rumano), *AnInstStClCluj*, 5, 1944-1948 (1949), pp. 61-137.
RUSSU, I. I., "Les trésors du roi Décébale" (en romano, resumen en francés), *Sargetia*, IV, 1966, pp. 97-107.
RUSSU, I. I., "Sextus Vibius Gallus" (en rumano), resumen en francés), *ActaMusNapoca*, VIII, 1971, pp. 531-537.
RUSSU, I. I., "Zalmoxis, s.v.", en *RE*, Suppl. IX A2, 1983, col. 2303-2305.
SABAU, N., "Trois statues en porphyre, représentant des Daces, à Florence", *Apulum*, XIV, 1976, pp. 483-491.
SABIN, F. / VAN WEES, H. / WHITBY, M., *The Cambridge History of Greek and Roman Warfare. Volume II: Rome from the Late Republic to the Late Empire*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007.
SABLAYROLLES, R., "Domitien, l'Auguste ridicule", en *Années Domitien*, 1994, pp. 113-144.
SADDINGTON, D. B., "The Development of the Roman Auxiliary forces from Augustus to Trajan" *ANRW* II.3 (1975), pp. 176-201.
SÁEZ ABAD, R., *La poliorcética en el Mundo Antiguo*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2004.
SÁEZ ABAD, R., *Artillería y poliorcética en el mundo grecorromano*, Ediciones Polifemo, Madrid 2005.
SÁEZ GEOFFROY, A., *Política, estrategia y pensamiento militar bajo los Antoninos*, Tesis de Máster, Universidad de Barcelona, Barcelona, 2012.
SALLER, R., "Domitian and his Successors. Methodological Traps in Assessing Emperors", *AJAH*, 15, 1, 1990 (2000), pp. 4-18.
SALMERI, G., *La política e il potere. Saggio su Dione di Prusa*, Catania, 1982.
SALMON, E. T., "Trajan's Conquest of Dacia", *Transactions and Proceedings of the American Philological Association",* 67, 1936, pp. 83-105.
SALMON, E. T., *A History of the Roman World from 30 B.C. to A.D. 138*, Londres, 1957.
SALOMONE GRAGGERO, E., "Relations polotiques e militaries de Mithridate VI Eupator avec les populations et les cites grecques de la mer Noire occidentale", *Pulpudeva*, 2, 1978, pp. 294-305.
SALOMONE GRAGGERO, E., "Florus' Epitome: a Source for the History of the Thracians and Moesians", *Pulpudeva*, 4, 1980, pp. 107-121.
SAMPETRU, M., "Betrachtungen über das Siegesdenkmal von Adamklissi im Lichte der archäologischen Grabungen", *Dacia*, N.S., XIII, 1969, pp. 475-500.
SAMPETRU, M., "Le trophée de Trajan à Adamclissi d'après les monnaies de Tomis" (en rumano, resumen en francés), *StCercIstorV*, 30, 1979, 3, pp. 367-375.

SAMPETRU, M., *Tropaeum Traiani, II. Die römische Baudenkmäler* (en rumano, resumen en alemán), Bucarest, 1984.
SAMPETRU, M., "À propos du Trophée de Trajan", *StCercIstorV*, 38. 1987, 2, pp. 126-141.
SAMPETRU, M., "Das Leben und die Tätigkeit Prof. Dumitru M. Teodorescu (1881-1947)" (en rumano, resumen en alemán), *Thraco-Dacica*, XVII, 1-2, 1996, pp. 261-290.
SANIE, S., "s.v. Barbosi", *EArhIstVR*, I, 1994, pp. 157-158.
SANTOS YANGUAS, N., "Gayo Sulpicio Ursulo, primer comandante astur de una legión romana", *Aquila Legionis*, nº12, 2009, pp. 41-57.
SANTOS YANGUAS, N., *Militares astures en el ejército romano*, Signifer Libros, Madrid, 2010.
SANTOS YANGUAS, N., "Oficiales galaicos en las legiones romanas", *Aquila Legionis*, nº 15, 2012, pp. 43-61.
SAPELLI, M. (ED.), Provinciae fideles. *Il fregio del tempio di Adriano in Campo Marzio*, Milan, 1999.
SARNOWSKI, T., "La forteresse de la légion I Italica à Novae et le *limes* du Sud-Est de la Dacie", *Eos*, LXXI, 1983, pp. 265-276.
SARNOWSKI, T., "Zur Geschichte der moesischen Provinzialflotte im. J. Jh. n. Chr.", *Ratiariensia*, 3-4, 1987 a, pp. 261-266.
SARNOWSKI, T., "Zur Truppengeschichte der Dakerkriege Trajans. Die Bonner *legio I Minervia* und das Legionslager Novae", *Germania*, 65, 1987 b, pp. 107-122.
SARNOWSKI, T., *L'armée romaine en Mésie inférieure et sur la côte Nord du Pont Euxin* (en polaco, resumen en francés pp. 213-219) (*Novaensia,* 3), Varsovia, 1988.
SARNOWSKI, T., "Niedermoesien während der Dakerkriege Domitians und Trajans. Bemerkungen zu K. Strobel, Die Donaukriege Domitians", Bonn, 1989, *Eos*, LXXX, 1992, pp. 153-155.
SARNOWSKI, T., "The Phantom Squadron of the Ravennate Fleet on the Black Sea in the 1st Century AD", *ZPE*, 157, 2006a, pp. 256-260.
SARNOWSKI, T., "Ti. Plautius Silvanus, Tauric Chersonesos and '*Classis Moesica*'", *Dacia*, 50, 2006b, pp. 85-92.
SARNOWSKI, T., voz "Danubian provinces" en Le Bohec, Y. (ed.), *Encyclopaedia of the Roman Army*, Wiley & Sons, Chichester, 2015.
SARNOWSKI, T. / TRYNKOWSKI, J., "Legio I Italica-Liburna-Danuvius", en *XIIIe Congrès des Frontières Romaines 1983*, 1986, pp. 536-541.
SARNOWSKI, T. / TRYNKOWSKI, J., "The 'Ship' Stamps of the First Italian Legion on Bricks ans Rooftiles in Novae" (en polaco, resumen en inglés), *Balcanica Posnaniensia* V, 1990, pp. 251-263.
SARTRE, M., *L'Orient romain. Provinces et societies provincials en Méditerranée orientale d'Auguste aux Sévères (31 avant J.-C. – 235 après J.-C.)*, París, 1991.
SARTRE, M., *Le Haut-Empire romain. Les provinces de Méditerranée orientale d'Auguste aux Sévères*, París, 1997.
SAŠEL KOS, M., "The Military Role of Macedonia from the Civil Wars to the Establishment of the Moesian Limes", en *XIe Congrès des Frontières Romaines 1976*, 1977, pp. 277-296.
SAŠEL KOS, M., *A Historical Outline of the Region between Aquileia, the Adriatic, and Sirmium in Cassius Dio and Herodian*, Ljubliana, 1986.
SAŠEL KOS, M., "Octavian's Campaigns (35-33 BC) in Southern Illyricum", en Cabanes, P. (ed.), *L'Illirie méridionale et l'épire dans l'Antiquité – III,* Actes du IIIe colloque international de Chantilly, octobre 1996, París, 1999, pp. 255-264.
SAŠEL KOS, M., "Caesar, Illyricum, and the hinterland of Aquileia", en Urso, G. (ed.), *L'Ultimo Cesare. Scritti, riforme, progetti, poteri, congiure.* Atti del convegno internazionale, Cividade dei Friuli, 16-18 settembre 1999 (Centro Richerche e Documenti sull'Antichità Classica. Monografie, 20), Roma, 2000, pp. 277-304.
SAŠEL, J., "Trajan's Canal at the Iron Gate", *JRS*, 63, 1973, pp. 80-85.
SAURON, G., "Une innovation du symbolism gestuel sur la colonne AuRELienne: la 'convention optique'", en Scheid, J. / Huet, V. (ed.), *Autour de la colonne AuRELienne*…, 2000, pp. 245-249.
SAVALLI-LESTRADE, I., *Les* Philoi *royaux dans l'Asie hellénistique* (École Pratique des Hautes Études, IVe Section. III. Hautes études du monde gréco-romain, 25), Génova, 1998.
SCÄFER, T., "Eine römische Bronzekanne un die Dakerkriege Trajans", en *Akten des XIII. Internationalen Kongresses für klassische Archáologie – Berlin 1988*, Maguncia, 1989, pp. 563-564.
SAXER, R., *Untersuchungen zu den Vexillationes des Römisches Kaiserheeres von Augustus bis Diokletian*, Köln, 1967.
SCARBOROUGH, J., "Criton, physician to Trajan: historian and pharmacist", en Eadie, J.W. / Ober, J. (ed.), *The craft of the ancient historian. Essays in honour of Chester G. Starr*, 1985, pp. 387-405.
SCHÄFER, A., "Orte religiöser Kommunikation von Soldaten in der Provinz Dacia", *Archiv für Religionsgeschichte*, 9, 2007, pp. 235-258.
SCHÄFER, T., "Die Dakerkriege Trajans auf einer Bronzekanne. Eine Auftragsarbeit für den Praetorianerpraefekt T. Claudius Livianus", *JdI*, 104, 1989, pp. 283-317.
SCHALLMAYER, E. (ED.), *Traian in Germanien, Traian im Reich*, Bericht des dritten Saalburgkolloquiums, Bad Homburg, 1999.
SCHATZMAN, I., "Artillery in Judaea from Hasmonean to Roman Times", en French, D. H. / Lightfoot, C. S. (ed.), *The Eastern Frontier of the Roman Empire*, Oxford, 1989 (B.S.R., S. 553), pp. 461-484.

SCHEID, J., "*Contraria facere*. Reversements et déplacements dans les rites funéraires", *AION* (*archeol*), 6, 1984, pp. 128-131.
SCHEID, J., *Romulus et ses frères. Le college des frères arvales, modèle de culte public dans la Rome des Empereurs*, (BEFAR, 275), Roma, 1990.
SCHEID, J., "Die Parentalien für die verstorbenen Caesaren als Modell für den römischen Totenkult", *Klio*, 75, 1993, pp. 188, 201.
SCHEID, J., "Commentarii Fratrum Arvalium qui supersunt. *Les copies épigraphiques des protocols annuels de la confrérie arvale (21 av. – 304 ap. J.-C.)*. (Recherches archéologiques à la Magliana. Roma Antica 4), Roma, 1998.
SCHEID, J., "Les décrets de Pise et le culte des morts", en Fraschetti, A. (ed.), *La commemorazione di Germanico nella documentazione epigráfica.* Convegno internazionale di Studi, Cassino 21-24 octobre 1991 (Saggi di Storia Antica, 14), Roma, 2000 a, pp. 131-140.
SCHEID, J., "Sujets religieux et gestes rituels figures sur la colonne AuRELienne. Questions sur la religion à l'époque de Marc Aurèle", en Scheid, J. / Huet, V. (ed.), *Autour de la colonne AuRELienne*…, 2000 b, pp. 227-242.
SCHEID, J. /HUET, V. (ED.), *Autour de la colonne AuRELienne. Geste et image sur la colonne de Marc Aurèle à Rome* (Bibliothèque de l'École des Hautes Études. Sciences Religieuses, vol. 108), Turnhout, 2000.
SCHEIPER, R., *Bildpropaganda der Römischen Kaiserzeit unter besonderer Berücksichtigung der Trajanssaäule in Rom und korrespondierender Münzen* (Habelt Dissertationsdrucke. Reihe klasische Archäologie 15), Bonn, 1982.
SCHERK, R. K., "Roman Geographical Exploration and Military Maps", *ANRW*, 2. 1, 1974, pp. 534-561.
SCHIAVONE, A. (DIR.), *Storia di Roma*, II. 2 – 3, Turín, 1991-1992.
SCHINDLER, W., "Die Königsstadt der Daker. Iher Verhältniss zur Colonia Ulpia Traiana Sarmizegetusa", *Klio*, 59, 1977, pp. 195-212.
SCHINDLER, W., "Cassius Dio und die Königsstadt der Daker – nochmals", en Vulpe, R. (ed.), *Actes du II^e Congrès International de Thracologie*, Bucarest 1976, II. Histoire et Archéologie, Bucarest 1980, pp. 77-82.
SCHINDLER, W., "*Et caput eius pertulisset ei Ranisstoro*. Zu Königsstadt der Daker – eine Vermutung", *Klio*, 63, 1981, 2, pp. 551-562.
SCHMIDT, T. S., "Plutarch's timeless barbarians and the age of Trajan", en Stadter, P. A. / Van der Stockt, L., *Sage and Emperor: Plutarch, greek intellectuals and roman power in the time of Trajan (98-117 d.C.)*, Lovaina, Leuven University Pr. 2002.
SCHMIDT-COLINET, A., *Antike Stützfiguren. Untersuchungen zu Typus und Bedeutung der menschengestaltigen Architekturstütze in der griechischen und römischen Kunst*, Franckfort, 1977.
SCHMITT, M. T., *Die römische Aussenpolitik des 2. Jahrhunderts n. Chr. Friedenssicherung oder Expansion?*, Stuttgart, 1997.
SCHMITTHENNER, W., "Octavians militärische Unternehmungen in den Jahren 35-33 v. Chr.", *Historia*, VII, 1958, pp. 189-236.
SCHMITZ, M., *Roman Conquests:the Danubian Provinces*, Barnsley, 2013.
SCHNABEL, P., "Die Weltkarte des Agrippa als wissenchaftliches Mittglied zwischen Hipparch und Ptolemeaeus", *Philologus*, XC, 1935, pp. 405-440.
SCHNEIDER, R.M., *Bunte Barbaren. Orientalenstatuen aus farbigem Marmor in der römischen Repräsentationskult*, Worms, 1986.
SCHNEIDER, R.M., "Augustus und der frühe römische Triumph", *JdI*, 105, 1990 a, pp. 167-205.
SCHNEIDER, R.M., "Kolossale Dakerstatuen aus grünem Porphyr", *RM*, 97, 1990 b, pp. 235-260.
SCHNEIDER, R.M., "Die Faszination des Feindes. Bilder der Parther und des Orients in Rom", en Wiesehöfer, J. (ed.), *Das Partherreich und seine Zeugnisse. The Arsacid Empire: sources and documentation*, Beträge des internationalen Colloquiums, Eutin, 27.-30. Juni 1996 (Historia. Einzelschriften; Heft 122), Stuttgart, 1998, pp. 95-146.
SCHNEIDER, R.M., "Nuove immagini del potere romano. Sculture bdi marmot colorato nell'Impero romano", en De Nuccio, M. / Ungaro, L. (ed.), *I Marmi colorati*…, 2002, pp. 83-105.
SCHÖRNER, G., *Römische Rankenfriese. Untersuchungen zur Baudekoration der späten Republik und frühen und mittleren Kaiserzeit im Westen des Imperium Romanum* (Beiträge zur Erschliessung hellenistischer und kaiserzeitlicher Skulptur und Architektur, 15), Maguncia, 1995.
SCHOWALTER, D. N., *The Emperor and the Gods. Images from the Time of Trajan*, Fortress Press, Minneapolis, 1993.
SCHÜRMANN, A., *Griechische Mechanik und antike Gesellsachaft Studien zur staatlichen Förderung einer technischen Wissenchaft* (Boethius – Texte und Abhandlungen zur Geschichte der Mathematik und der Naturwissenchaften, XXVII), Stuttgart, 1991.
SCHULLER, W. (ED.), *Die Bulgarische Schwarzmeerküste im Altertum* (Xenia; 16), Constanza, 1985.
SCHULTEN, A., "Masada. Die Burg des Herodes und die römischen Lager", *ZDPV*, 56, 1933, pp. 1-179.
SCOTT RYBERG, I., *Rites of the State Relligion in Roman Art* (MemAmAc, 22), Roma, 1955.

SCWANDER, E.-L. / RHEIDT, K. (ED.), *Stadt und Umland. Neue Ergebnisse der archäologischen Bau – und Siedlungsforschung* (Bauforschungskolloquium in Berlin Mai 1997; DAI Architektur-Referat. Diskussionen zur archáologischen Bauforschung. Band 7), Maguncia, 1999.
SETTIS, D., "La Colonna Traiana: l'imperatore e il suo pubblico", *Giornate filologiche "Francesco Della Corte"* 4, pp. 65-86.
SETTIS, S., "La colonne Trajane: invention, composition, disposition", *AnnEcomSocCiv*, 1985, 5, pp. 1151-1195.
SETTIS, S., "Fuga e morte di Decebalo", en *Festschrift für Nikolauss Himmelmann. Beiträge zur Ikonographie und Hermeneutik*, Maguncia, 1989, pp. 377-383.
SETTIS, S., "La colonne Trajane: l'empereur et son public", *RA*, 1991, pp. 186-198.
SETTIS, S., "Colonna di Traiano, s.v." *EAA*, Suppl. 1971-1994, II, 1994, pp. 233-234.
SETTIS, S., "Maestro delle imprese di Traiano, s.v." *EAA*, Suppl. 1971-1994, III, 1995, pp. 93-95.
SETTIS, S. / LA REGINA, A. / AGOSTI, C. / FARINELLA, V., *La colonna Traiana*, Turín, 1988.
SHARANKOV, N., "A Military Diploma of 7 Mars 70 for *Legio II Adiutrix*", *Archaeologia Bulgarica*, 10, 2006, 2, pp. 37-46.
SHCHUKIN, M. B., *Rome and the Barbarians in Central and Eastern Europe: 1st century B.C. – 1st century A.D.* (BAR International series; 542), t. 1-2, Oxford, 1989.
SHEAR JR., T. L., "The Athenian Agora: Excavations of 1972", *Hesperia*, XLII, 1973, pp. 399-407.
SHERK, R. K., "Roman Geographical Exploration and Military Maps", *ANRW* II, 1, 1974, pp. 534-562.
SIEVERS, S., "Les armes d'Alésia", en Reddé, M. / Von Schnurbein, S. (dir.), *Alésia*…, t. 2, 2001, pp. 121-209.
SIJPESTEIJN, P. J., "Traiaus Dacicus and the Papyri", *Mnemosyne*, serie 4, 36, pp. 359-366.
SILVERIO, F., *La Colonna Traiana,* Roma, 1969.
SIM, D., "Reinforcing a Roman helmet during the Dacian wars", *JRMES*, 2001-2002, 12-13, pp. 105-107.
SIM, D., "The making and testing of a falx also known as The Dacian Battle Scythe", *JRMES*, 2000, 11, pp. 77-82.
SIMION, G., "La citadelle gétique de Bestepe" (en rumano, resumen en francés), *Peuce*, VI, 1977, pp. 31-47.
SIMON, E., "Zu den flavischen Reliefs von der Cancelleria", *JdI*, 75, 1960, pp. 134-156.
SIMON, E., "Die Götter am Trajansbogen zu Benevent", *TrWPr*, 1-2, 1979-1980, pp. 3-15.
SIMON, E., "Die Kultstatue des Mars Ultor", *MarbWPr*, 1981p. 3-18.
SIMON, E., "Benevento – Arco di Traiano, s.v.", *EAA*, Suppl. 1971-1994, I. 1994, pp. 661-668.
SIMONENKO, A. V., "The problema of the Sarmatian penetration in the Nord Pontic area according to archaeological data", *Il Mar Nero,* I, 1994, pp. 99-134.
SION, A., "La forteresse dace de Costesti. Bref aperçu sur son sustème de construction" (en rumano, breve resumen en francés), *RMMMIA*, LIV, 1985, 2, pp. 3-12.
SION, A., "La techniche de construction" (en rumano), en Glodariu, I. / Moga, V., *The dacian Fortress at Capâlna,* 1989.
SIRAGO, V. A., "I Daci e Roma sotto Cesare e Augusto", en Santalia, S., *Italie e Romania: storia, cultura e civiltà a confronto: atti del IV Convegno di Studi italo-romeno, Bari 21-23 ottobre 2002*, Bari, Edipoglia, 2004.
SIRBU, V. / RUSTOIU, A. / GRACIUNESCU, G., "Découvertes funéraires d'époque La Tène récente faites dans la zone des Portes de Fer", en rumano, resumen en francés), *Thraco-Dacica*, XX, 1999, pp. 217-229.
SIRBU, V. / RUSTOIU, A., "Découvertes funéraires géto-daces du Sud-Ouest de la Roumanie (150-50 av. J.-Ch.)" en Vasić, M. (éd.9, *Le Djerdap-Les Portes de Fer*…, 1999, pp. 77-91.
SMALLWOOD, M. E., *Documents illustrating the Principates of Nerva, Trajan and Hadrian*, Cambridge, 1966.
SMIRNOVA, G. I., "Le sanctuaire découvert près du villaje Dolinean, dans la región du Dniestr Moyen" (en rumano, resumen en ruso), *StCercIstorV*, 27, 1976, 3, pp. 309-317.
SMITH, R. R. R., "The Imperial Reliefs from the Sebasteion at Aphrodisias", *JRS*, LXXVII, 1987, pp. 88-138.
SMITH, R. R. R., "*Simulacra gentium*: the *Ethne* from the Sebasteion at Aphrodisias", *JRS*, lxxviii, 1988, pp. 50-77.
SMITH, R. R. R., "Myth and allegory in the Sebasteion", en Roueché, C. / Erim, K. T. (éd)., *Aphrodisias papers, 1*. 1990, pp. 89-100.
SOPRONI, S., "Tonlampe mit Decebalkopf", *FolA,* XXXIX, 1988, pp. 115-132.
SORA, S., *Fortăreţe dacice din munţi Orăştiei*, Unesco, Segovia, 2009.
SORDI, M. (ED.), 'Dulce et decorum et pro patria mori'. *La morte in combattimento nell'antichità* (Contributi dell'Instituto di storia antica 16; Scienze storiche 45; Vita e Pensiero, Pubblicazioni dell'Università Cattolica del Sacro Cuore), Milan, 1990.
SORIA MOLINA, D., "*Contarii, cataphracti* y *clibanarii*. La caballería pesada del ejército romano, de Vespasiano a Severo Alejandro", *Aqvila Legionis*, nº 14, 2011, pp. 69-122.
SORIA MOLINA, D., "*Cataphracti* y *clibanarii*. La caballería pesada del ejército romano, de Severo Alejandro a Justiniano", *Aqvila Legionis* nº 15, 2012a, pp.117-163.
SORIA MOLINA, D., "La llegada de los 'centauros'. Movimientos y migraciones de pueblos esteparios indoeuropeos en las proximidades del Imperio romano (siglos I-VI d.C.)" en Bravo, G. / González, R., *Ver, viajar y hospedarse en el mundo romano*, *Actas del IX Coloquio de la Asociación Interdisciplinar de Estudios Romanos (AIER)*, Signifer Libros, Madrid-Salamanca, 2012b, pp. 507-520.

SORIA MOLINA, D., "Burebista y Decébalo, Reyes de Dacia : el admirado enemigo. Percepción del Reino dacio y sus monarcas en el mundo greco-romano, ss. I a.C.-II d.C." en Aldea Celada, J. M. / Ortega Martínez, P. / Pérez Miranda, I. / Soto García, M. R. (eds)., *Historia, identidad y alteridad. Actas del III Congreso Interdisciplinar de Jóvenes Historiadores*, Colección Temas y Perspectivas de la Historia, núm. 2, Salamanca, 2012c.

SORIA MOLINA, D., "La expansión del Reino dacio bajo Burebista, siglo I a.C.", *ETF*, Serie II – Historia Antigua, nº 27, 2014, pp. 137-152.

SOUTHERN, P., "*Numeri* of the Roman Imperial Army", *Britannia*, XX, 1989, pp. 81-140.

SOUTHERN, P., *Domitian. Tragic Tyrant*, Londres y New York, 1997.

SOUTHERN, P., *Augustus*, Londres y New York, 1998.

SOUTHERN, P., *The Roman Army. A Social & Institutional History*, Oxford University Press, Oxford, 2007.

SOVERINI, P., "Impero e imperatori nell'opera di Plinio il Giovane: Aspetti e problemi del rapporto con Domiziano e Traiano", *ANRW* II.33.1 (1989), pp. 515-554.

SPANNAGEL, M., "Wiedergefundene Antiken. Zu vier Dal-Pozzo-Zeichnungen in Windsor Castle", *AA*, 1979, pp. 348-377.

SPÂNU, D., "Anthropomorphe Darstellungen auf den Reliefverzierten Bechern von Zimnicea: Beiträge zur Ikonographie und Mytologie des vorrömischen Dakien", *Dacia*, 2006, 50, pp. 297-322.

SPAUL, J. H. E., ALA$^2$, Andover, 1994.

SPAUL, J. H. E., COHORS$^2$, (B.A.R. International Series 841), Oxford, 2000.

SPEIDEL, M. P., "Ranisstorum, Decebalus' letzter Stützpunkt" (en rumano, breve resumen en alemán), *ActaMusNapoca*, VII, 1970 a, pp. 511-515.

SPEIDEL, M. P., "The Captor of Decebalus. A New Inscription from Philippi", *JRS*, LX, 1970 b, pp. 142-153.

SPEIDEL, M. P., "Die Schluss-Adlocutio der Trajanssäule", *RM*, 78, 1971 a, pp. 167-174.

SPEIDEL, M. P., "The Suicide of Decebalus on the Tropaeum of Adamklissi", *RA*, 1971 b, pp. 75-78.

SPEIDEL, M. P., "The Rise of Ethnic Units in the Roman Imperial Army", en *ANRW* II, 3, 1975, pp. 211-212.

SPEIDEL, M. P., "Eagle-Bearer and Trumpeter", *BJ*, 176, 1976, pp. 124-139.

SPEIDEL, M. P., *Guards of the Roman Armies. An essay on the singulars of the provinces*, Rudolph Habelt Verlag GmbH, Bonn, 1978.

SPEIDEL, M. P., Recensión de Gauer, W., *Untersuchungen zur Trajanssäule*…, 1977, en *Gnomon*, 52, 1980, 6, pp. 591-592.

SPEIDEL, M. P., "Swimming the Danube under Hadrian's Eyes. A Feat of the Emperors' Batavi Horse Guard", *AncSoc*, 22, 1991, pp. 278-282.

SPEIDEL, M. P., "Mauri Equites, the Tactics of the Light Cavalry in Mauretania", *AntAfr*, 29, 1993, pp. 121-126.

SPEIDEL, M. P., *Riding for Caesar. The Roman Emperors' Horse Guard*, Londres, 1994.

SPEIDEL, M. P., "Bellicosissimus Princeps", en Nünnerich-Asmus, A. (ed.), *Trajan*…, 2002, pp. 23-40.

SPEIDEL, M. P., *Ancient Germanic Warriors: warrior styles from Trajan's column to Icelandic sagas*, Londres y New York, 2004.

SPEIDEL, M. P., "Trajan's Column and the arch of Benevento: the northern alliance", *MDAI (R)*, 2005-2006 a, 112, pp. 189-206.

SPEIDEL, M. P., "Trajan's Column and the Arch at Benevento", *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts, Römische Abteilung*, 112, 2005-2006 b, pp. 189-206.

SPEIDEL, M. P., "Trajan's comites guard and Tacitus 'Germania'", *Chiron*, 2006, 36, pp. 135-140.

STALIO, B., "Le site préhistorique Ajmana à Mala Vrbica" (en serbio y francés), en Kondic, V. (ed.), *Cahiers des Portes de Fer*, III, Belgrado, 1986, p. 27-50.

STĂNESCU, F. C., "Betrachtungen zur möglichen astronomischen Deutung des Altars aus Sarmizegetusa Regia" (en rumano, resumen en alemán), *ActaMusNapoca*, XXII-XXIII, 1985-1986, pp. 105-146.

STĂNESCU, F. C., "Die mittlere Apsis des Grossen runden Heiligtums in Sarmizegetusa Regia: astronomisch-mathematische Betrachtungen", *ActaMusNapoca*, XXIV-XXV, 1987-1988, pp. 119-144.

STĂNESCU, F. C., "Astronomical Orientations in Ancient Dacian Sanctuaries. I. Dacian Sanctuaries of Costesti, Romania" (en rumano, resumen en inglés), *ActaMusNapoca*, XXXIII, 1996 a, pp. 469-476.

STĂNESCU, F. C., "Eine mögliche Sonnenurhr der Art '*discus in planitia*' bei Sarmizegetusa Regia, Rumänien" (en rumano, resumen en alemán), *ActaMusNapoca*, XXXIII, 1996 b, pp. 449-461.

STĂNESCU, F. C., "Astronomical Orientations in Ancient Dacian Sanctuaries. Rectangular Dacian Sanctuaries of Sarmizegetusa Regia, Romania. Preliminary Results" (en rumano, breve resumen en inglés), *ActaMusNapoca*, XXXIV, 1997, pp. 807-817.

STARR, C. G., *The Roman Imperial Navy 31BC – A.D. 324*, Cambridge, 1960.

STEFAN, A. S., "Recherches de photo-interprétation archéologique sur le limes de la Scythie Mineure à l'époque du Bas-Empire", en *IX$^e$ Congrès des Frontières Romaines 1972*, 1974 a, pp. 93-108.

STEFAN, A. S., "Recherches sur la topographie urbaine d'Histria. I. L'époque romaine (I$^{er}$-III$^e$ siècles ap. J.-C.)" (en rumano, resumen en francés), *RMMMIA*, XLIII, 1974 b, 2, pp. 39-51.

STEFAN, A. S., "Recherches aérophotographiques en 1978-1980" (en rumano, resumen en francés), *MatCercA*, XV, 1983, pp. 178-192.
STEFAN, A. S., *Aechéologie aérienne en Roumanie* (*Phóto-Interprétation*, 25, 1986, 1 et 2, numéro spécial), París, 1987.
STEFAN, A. S., "Murus Dacicus" en Arcelin, P. (ed.), *Sur les pas des Grecs en Occident*, 1995, pp. 467-492.
STEFAN, A. S., "Les Guerres Daciques de Trajan. Les opérations du front alpin", en *XVI^e Congrès des Frontières Romaines 1995*, 1997, pp. 517-525.
STEFAN, A. S., "Les fortifications de l'Âge du Fer en Dacie: l'apport de la photo-interprétation" en Breart, B. (ed.), *Archéologie Aérienne. Actes du Colloque international tenu à Amiens, 15-18 octobre 1992, RAPic*, Nº spécial 17, 1999, pp. 261-269.
STEFAN, A. S., "Sarmizegetusa Regia. Une ville de type hellénistique", en Greco, E. (ed.), *Architettura, urbanística, società nel mondo antico. Giornata di studi in ricordo di Roland Martin*, Paestum, 2001 a, pp. 85-106.
STEFAN, A. S., "Victoires et defaites en Mésie et en Dacie, de Burebista à Décébale, ou de César à Trajan", en Verger, S. (ed.), *Les rites de la Victoire (IV^e siècle av. J.-C. – I^er siècle ap. J.-C.), Actes du colloque organicé par l'École Française de Rome et par le C.N.R.S., Rome, abril 2001* (Coll. de l'É. F. R. sous presse), Roma, 2001 b.
STEFAN, A. S., "*Tropaeum Domitiani* à Adamclissi (Mésie Inférieure)", en Marangio, C. / Laudice G., Παλαιὰ φιλία. *Studi di topografía antica in onore di Giovanni Uggeri*, Galatina, 2009.
STEFAN, A. S., *Les guerres daciques de Domitien et de Trajan. Architecture militaire, topographie, images et histoire.* École Française de Rome, Roma 2005.
STEFAN, A., "Le début de la domination romaine sur les cités de la côte du Pont Euxin: date et circonstances", en *Actes de la Conférence internationale d'Études Classiques 'Eirene', Cluj, 1972,* Bucarest-Amsterdam, 1975a, pp. 621-631.
STEFAN, A., "Callatis à l'époque du Haut-Empire à la lumière des documents épigraphiques", *Dacia*, 19, 1975b, pp. 161-172.
STEFAN, A., "Vasile Pârvan, historien de l'Antiquité classique fondateur de l'école d'archéologie et d'épigraphie en Roumanie" (en rumano), *StCercIstorV*, 33, 1982, 3, pp. 302-336.
STEFAN, G., "Le camp romain de Drajna de Sus", *Dacia*, XI-XII, 1945-1947, pp. 115-144.
STEFANOV, Y., "Historical-Archaeological Reservation Sboryanovo. History of the Studies and Essential Characteristics", *Helis*, II, 1992, pp. 23-33.
STEIN, A., *Die Legaten von Moesien* (Dissertationes Pannonicae, I, 11), Budapest, 1940.
STEMMER, K., "Fragment einer Kolossalen Panzerstatue Domitians? Zur Kolossalität in flavischer Zeit", *AA*, 1971, 2, pp. 563-580.
STEMMER, K., *Untersuchungen zur Typologie, Chronologie und Ikonographie der Panzerstatuen*, Berlín, 1978.
STEPHENSON, I. P. / DIXON, K., *Roman Cavalry Equipment*, Stroud, 2003.
STINGA, I., "Considérations concernant l'emplacement dace de Drobeta", en Vasić, M. (ed.), *Le Djerdap – Les Portes de Fer*…, 1999, pp. 92-93.
STOICULESCU, C. D., "Trajan's Column documentary value from a foresty viewpoint (Part I)", *Dacia,* XXIX, 1985, pp. 81-98.
STOYANOV, T., "Tomb Architecture in Northeastern Thrace in the Light of Contacts with Asia Minor (4th-3th Century B. C.)" (en búlgaro, resumen en inglés), *TerraAntBalc*, IV, 1990, pp. 122-133.
STOYANOV, T., "Burial sites in Northeastern Thrace during the Earlky Iron Age in the Light of the New Studies" (en búlgaro, resumen inglés), *Helis*, I, 1992, pp. 82-96.
STOYANOV, T., "Metal Working in the Getic City in 'Sboryanovo' Locality near Isperih, NE Bulgaria (Preliminary Report)", *EphemNapoc,* VI, 1996, pp. 55-77.
STOYANOV, T., "The Borovo Trasure in Arcaheological and Historical Context" (en búlgaro, resumen en inglés), *SemThrac*, 3, 1998 a, pp. 65-90.
STOYANOV, T., "Who was buried in the Caryatids' Tomb at Sveshtari", *Thracia*, XII, 1998 b, pp. 103-107.
STOYANOV, T., "The Getic Capital at Sboryanovo (North-Eastern Bulgaria)", *Talanta*, XXXII-XXXIII, 2000-2001, pp. 207-221.
STRACK, P.L., *Untersuchungen zur römischen Reichsprägung des zweiten Jahrhunderts. I. Die Reichsprägung zur Zeit des Trajan*, Stuttgart, 1931.
STRACK, P.L., *Untersuchungen zur römischen Reichprägung des zweiten Jahrhunderts. II. Die Reichsprägung zur Zeit des Hadrian,* Stuttgart, 1933.
STRACK, P.L., *Untersuchungen zur römischen Reichprägung des zweiten Jahrhunderts. II. Die Reichsprägung zur Zeit des Antoninus Pius*, Suttgart, 1937.
STRIMBU, M. / GLODARIU, I., "Une nouvelle proposition de reconstitution du sanctuaire A de Sarmizegetusa" (en rumano, resumen en francés), *ActaMusNapoca*, XVIII, 1981, pp. 377-386.
STROBEL, A., "Das römische Belagerungswerk um Machärus. Topographische Untersuchungen", *ZDPV*, 90, 1974 a, pp. 128-184.
STROBEL, A., "Observations about the Roman Installations at Mukawer", *AAJ*, xix, 1974 b, pp. 101-127.

STROBEL, K., "Einige Überlegungen zur Bevólkerungsgrösse der Daker zum Zeitpunkt der römischen Eroberung (101-16 n. Chr.)", *BalkArchiv*, N.S., 7, 1982, pp. 179-184.
STROBEL, K., *Untersuchungen zu den Dakerkriegen Trajans. Studien zu Geschichte des mittleren und unteren Donauraumes in der Hohen Kaiserzeit* (Antiquitas, 1. 33), Bonn, 1984.
STROBEL, K., "Einige Addenda zu den Dakerkriegen Trajans", *BalkArchiv*, N.S. 10, 1985, pp. 317-342.
STROBEL, K., "Die Jahre 117 bis 119 n.Chr., eine Krisenphase der römischen Herrschaft an der mittleren und unteren Donau", en Kalcyk, H. / Gullath, B. / Graeber, A. (ed.), *Studien zur alten Geschichte*, Festschrift S. Lauffer, III, Roma, 1986 a, pp. 905-967.
STROBEL, K., "Zur Rekonstruktion der Laufbahn des C. Velius Rufus", *ZPE*, 64, 1986 b, pp. 265-280.
STROBEL, K., "Ammerkungen zur Truppengeschichte des Donauraumes in der hóhen Kaiserzeit. II: Die trajanischen Ziegelstempel aus Buridava-Stolniceni", *ZPE*, 68, 1987 a, pp. 282-284.
STROBEL, K., "Der Chattenkrieg Domitians. Historische und politische Aspekte", *Germania*, 65, 1987 b, pp. 423-452.
STROBEL, K., "Die Dakerkriege Trajans in einer neuen rumämischen Drastellung", *BalkArchiv*, N.S. 12, 1987 c, pp. 185-195.
STROBEL, K., "Die politische und militärische Führung Dakiens während der Kämpfe mit Rom in den Jahren 85-89 n.Chr.", *BalkArchiv*, N.S., 12, 1987 d, pp. 151-165.
STROBEL, K., "Die trajanische Zuegelstempel aus Buridava-Stolniceni", *ZPE*, 68, 1987 e, pp. 282-284.
STROBEL, K., Recensión de Cizek, E., *L'époque de Trajan. Circonstances politiques et problèmes idéologiques*, Bucarest-París, 1983, en *Gnomon*, 59, 1987 f, 515-519.
STROBEL, K., "Ammerkungen zur Truppengeschichte des Donauraumes in der hönen Kaiserzeit. I: Die neuen Ziegelstempel der *Legio I Minervia* aus dem Lager der *Legio I Italica* in Novae in Moesia Inferior", *Klio*, 70, 1988 a, 2, pp. 501-511.
STROBEL, K., "Die *Legio V Alaudae* in Moesien. Eine Phantomtruppe der römischen Militärgeschichte", *Historia*, XXXVII, 4, 1988 b, pp. 504-508.
STROBEL, K., "Zu Fragen frühen Geschichte der römischen Provinz Arabia und zu einigen Problemen der Legionsdislokation im Osten des *Imperium Romanum* zu Beginn des 2. Jh.n.Chr.", *ZPE*, 71, 1988 c, pp. 251-280.
STROBEL, K., "Zur Dislozierung der Römischen Legionen in Pannonien zwischen 89 und 118 n. Chr.", *Tyche*, 3, 1988 d, pp. 193-222.
STROBEL, K., *Die Donaukriege Domitians* (Antiquitas, 1. 38), Bonn, 1989.
STROBEL, K., "Zeitgeschichte unter der Antoninen: Die Historiker des Partherkrieges des Lucius Verus", *ANRW*, II, 34, 2, 1993, pp. 1315-1360.
STROBEL, K., "Domitian – Kaiser und Politik im Spannungsfeld des Überganges zur Monarchie des 2. Jh. n. Chr.", en *Années Domitien*, 1994, pp. 359-395.
STROBEL, K., "Mithradates VI Eupator von Pontos: politisches Denken in hellenistischer Tradition versus römische Macht: Gedanken zur geschichtlichen Stellund und zum Scheitern des letzten grossen Monarchen der hellenistischen Welt", *OTerr*, 2, 1996 a, pp. 145-190.
STROBEL, K., "Mithridates VI. Eupator von Pontos: der letzte grosse Monarch der hellenistischen Welt und sein Scheitern am der römischen Macht", *Ktema*, 21, 1996 b, pp. 55-94.
STROBEL, K., "Die Daker. Zur Komplexität ethnischer, politischer und kultureller Grössen der Geschichte des unteren Donauraumes. I" (en rumano, resumen en alemán), *StCercIstorV*, 49, 1998 a, pp. 61-95.
STROBEL, K., "L'età traianea e la storiografia moderna", en *Traiano*, 1998 b, pp. 13-29.
STROBEL, K., "*Traianus optimus princeps*: Reichs- und Grenzpolitik als innenpolitische Dimension seiner Herrschaft", en Schallmayer, E. (ed.), *Traian*…, 1999, pp. 17-29.
STROBEL, K., "Die Eroberung Dakiens: Ein Resümee zum Forschungsstand der Dakerkriege Domitians und Traians", *Dacia*, 50, 2006, pp. 105-114.
STRONG, E., *Roman Sculpture from Augustus to Constantine*, Londres, New York, 1907.
STRUVE, V., *Corpus Inscriptionum Regni Bosporani*, 'Nauka', Moscú, 1965.
STUART JONES, H., "Notes on Roman Historical Sculpture", *PBSR*, III, 1906, pp. 213-271.
STUART JONES, H., "The Historical Interpretation of the Reliefs of Trajan's Column", *PBSR*, V, 1910, pp. 433-459.
STUART JONES, H., *A Catalogue of the Ancient Sculptures Preserved in the Municipal Collections of Rome. The Sculptures of the Palazzo dei Conservatori*, Oxford, 1926.
STUCCHI, S., "Intorno al viaggio di Traiano nel 105 d.C.", *RM*, 72, 1965, pp. 142-170.
STUCCHI, S., "TANTIS VIRIVS. L'area della colonna nella concezione generale del Foro di Traiano", *Arch-Class*, 41, 1989, pp. 237-292.
STUTZINGER, D., "Die Dakerkriege in der römischen Kunst", en *Die Daker*, 1980, pp. 107-122.
SUCEVEANU, A., "Deux notes sur l'histoire de la Mésie au I$^{er}$ siècle av. N. ère" (en rumano, resúmen en francés y alemán), *Pontica*, II, 1969, pp. 269-284.
SUCEVEANU, A., *La vie économique dans la Dobroudja romaine, I$^{er}$- III$^{e}$ siècles de n. è* (en rumano, resumen en francés), Bucarest, 1977.

SUCEVEANU, A., "Quelques réflexions autor du royaume de Burébista" (en rumano, resumen en francés), *ActaMusNapoca*, XV, 1978, pp. 107-114.
SUCEVEANU, A., "Sugli inizi della dominazione romana in Dobrugia. Punti di vista e controversia", *CuadCat*, II, 1980, pp. 469-499.
SUCEVEANU, A., "Burébista et la Dobroudja", *Thraco-Dacica*, IV, 1983, 1 – pp. 45-58.
SUCEVEANU, A., "De nouveau autour de l'urbanisme d'Histria et de Tropaeum Traiani", *Dacia*, 29, 1985, pp. 139-146.
SUCEVEANU, A., "M. Arruntius Claudianus et l'annexion romaine de la Dobroujda", *AncSoc*, 22, 1991, pp. 255-276.
SUCEVEANU, A., "Πρῶτος και μυγιστος (Βασιλεὺς) τῶν ἐπι Θράκης Βασιλέων; IGB i, 13, Z. 22-23", *Tyche*, 13, 1998, pp. 229-247.
SUCEVEANU, A. / BARNEA, A., "La Dobroudja romaine et romano-byzantine. Histoire, économie et romanisation", *DHA*, 14, 1988, pp. 119-152.
SUCEVEANU, A. / BARNEA, A., *La Dobroudja romaine*, Bucarest, 1991.
SULIMIRSKI, T., *The Sarmatians*, Tahmes & Hudson, Londres, 1970.
SULIMIRSKI, T., "Los nómadas sármatas. Un pueblo ahora olvidado, disperse entre las naciones", en Bacon, E. (dir.), *Civilizaciones extinguidas*, Madrid, 1980, pp. 390-427.
SULLIVAN, J. P., *Martial: the unexpected classic. A literary and historical study*, Cambridge, 1991.
SUMNER, G., *The Roman Army: Wars of Empire*, Londres, 1997.
SWOBODA, E., *Forschungen am obermoesischen Limes*, Akademie der Wissenschaften Wien, *Schriften der Balkankommission*, Antiquar. Abt. 10, Viena, 1939.
SYME, R., "Rhine and Danube Legions under Domitian", *JRS*, 18, 1928, 41-55.
SYME, R., Recensión de Klose, J., *Roms Klientel-Randstaaten*, 1934, en *JRA*, XXV, 1935, pp. 95 sq. (= *Vassal Tribes*, en *Danubian Papers*, 1971, pp. 145-151).
SYME, R., "Flavian Wars and Frontiers", en *CAH*, XI, 1936, pp. 131-187.
SYME, R., "The colony of Cornelius Fuscus: an Episode in the 'Bellum Neronis'", *AJP*, LVIII, 1937, pp. 7 sq. (= *Danubian Papers*, 1971, pp. 73-83).
SYME, R., *The Roman Revolution*, Oxford, 1939.
SYME, R., Recensión de Stein, A., *Die Legaten von Moesien*, Budapest, 1940, *JRS*, XXXV, 1945, pp. 108-115.
SYME, R., "Governors of Dacia": recensión de Stein, A., *Die Reichsbeamten von Dazien* (Dissertationes Pannonicae, Series I, 12), Budapest, 1944, en *JRS*, XXXV, 1945, pp. 159-168 (= *Danubian Papers*, 1971, pp. 160-176.).
SYME, R., *Tacitus*, Oxford, 1958.
SYME, R., "The Lower Danube under Trajan", *JRS*, 49, 1959, pp. 26-33.
SYME, R., "The Wrong Marcius Turbo", *JRS*, 52, 1962, PP. 87-96.
SYME, R., "Pliny and the Dacian Wars", *Latomus*, 23/4, 1964, pp. 750-759.
SYME, R., "Governors of Pannonia Inferior", *Historia: Zeitschrift für Alte Geschichte*, 14, 3, 1965, pp. 342-361.
SYME, R., "The First Garrison of Trajan's Dacia", en *Laureae Aquincenses: Memoriae Valentini Kuzsinsky Dicatae,* 1 (*Diss. Pann.* Serie 2 10), Budapest, 1971 a, pp. 275-286.
SYME, R., *Danubian Papers*, Bucarest, 1971 b.
SYME, R., "Notes on Tacitus, *Histories*, III", *Antichthon*, IX, 1975, pp. 61-67.
SYME, R., "The March of Mucianus", *Antichthon*, XI, 1977, pp. 78-92 (= *Roman Papers*, III, pp. 998-1013).
SYME, R., "Guard Prefects of Trajan and Hadrian", *JRS*, 70, 1980, pp. 64-80.
SYME, R., "Partisans of Galba", *Historia*, XXXI, 1982, pp. 460-483 (= *Roman Papers*, IV, pp. 115-139).
SYME, R., "Lentulus on the Danube (without Benefit from Epigraphy)", *Roman Papers*, VI, pp. 435-440.
SYME, R., "Military Geography at Rome", *ClAnt*, 7, 1988, 2, pp. 227-251.
SYME, R., "Caesar's Desings on Dacia and Parthia", en Syme, R., *The Provincial at Rome*…, 1999 a, pp. 174-192.
SYME, R., "Macedonia and Dardania, 80-30 BC", en Syme, R., *The Provincial at Rome*…, 1999 b, pp. 129-150.
SYME, R., "Proconsuls of Macedonia, 80-50 BC", en Syme, R., *The Provincial at Rome*…, 1999 c, pp. 151-163.
SYME, R., "The Early History of Moesia", en Syme, R., *The Provincial at Rome*…, 1999 d, pp. 193-220.
SYME, R., "The Status of Illyricum, 80-60 BC", en Syme, R., *The Provincial at Rome*…, 1999 e, pp. 164-173.
SYME, R., *The Provincial at Rome* and *Rome and the Balkans, 80 BC-AD 14*, Exeter, 1999.
SZABO, M., *Les Celtes en Pannonie. Contribution à l'histoire de la civilization celtique dans la cuvette des Carpates* con la colaboración de Papp. J. / Peyre, C. / Rapin, C. / Verger, S. (études d'histoire et archéologie, 3), París, 1988.
SZABO, M., "Celti e Daci", en *I Celti*, 1991, pp. 484.
SZABO, M., *Les Celtes de l'Est. Le second âge du Fer dans la cuvette des Carpates*, París, 1992.
TAFRALI, O., *La cité pontique de Dionysopolis*, París, 1927.
TALBERT, R. J. A., *The Senate of Imperial Rome,* Princeton, 1984.
TALBERT, R. J. A., *Barrington Atlas of the Greek and Roman World*, Princeton y Oxford, 2000.

TAMM, B., *Auditorium and Palatium. A Study on Assembly-rooms in Roman Places durin the I^st^ Century B. C. and the I^st^ Century A.D.* (Acta Universitatis Stockholmeiensis. Stockholm Studies in Classical Archaeology, II), Estocolmo, 1963.

TARPIN, M., "*Urbs* et *oppidum*: le concept urbain dans l'Antiquité romaine", en Gichard, V. / Sievers, S. / Urban, O. H. (dir.), *Les processus d'urbanisation…*, 2000, pp. 27-29.

TATU, H., "The Defence Works at the Iron Gates of Transylvania" (en rumano, resumen en inglés), *Sargetia*, XVI-XVII, 1982-1983, pp. 165-169.

TATU, H., "Découvertes daciques et romaines dans la región de Hateg" (en rumano, resumen en francés), *ActaMusNapoca*, XXXI, 1994, I, pp. 199-202.

TATU, H. / MORARU, V., "The Ponoriciu Dacian Defensive Dispositif" (en rumano, resumen en inglés), *Sargetia,* XVI-XVII, 1982-1983, pp. 151-163.

TATULEA, C. M., "L'établissement géto-dace fortifié de Bazdina, department de Dolj. Considérations preliminaries" (en rumano, resumen en francés), *Thraco-Dacica*, V, 1-2, 1984, pp. 92-110.

TAYLOR, T., "Aspects of settlement diversity and its classification in southeast Europe before the Roman period", *WorldA*, 19, 1987, 1, pp. 1-21.

TCHITCHIKOVA, M., cf. CHICHIKOVA, M.

TEDESCHI GRISANTI, G., *I 'Trofei di Mario'. Il ninfeo dell'acqua Giulia sull'Esquilino* 8I Monumenti Romani, VII), Roma, 1977.

TÉGLAS, G., "Decebal végsö menedékhelyes a Traianusoszlop képei", en *AErt*, XXV, 1914, pp. 521-524.

TEJRAL, J., "New Contribution to the Research on Roman Military Disposition North of the Middle Danube", *Eirene,* XXX, 1994, pp. 123-154.

TEMPESTA, A., "I rilievi con armi Cesi: ipotesi di ricomposizione ed interpretazione", *BCom,* XCIV, 2, 1991-1992, pp. 309-340.

TEODORESCU, D. M., "Les cités antiques des Monts de Hunédoara" (en rumano, resumen en francés), en Teodorescu, D. M. / Roska, M. , *Recherches archéologiques dans les Monts de Hunédoara* (en rumano, resumen en francés pp. 52-53), *PublComMonumIst – SectTransilvania*, II, Cluj 1923, pp. 7-24.

TEODORESCU, D. M., "La cité dace de Costesti. Les résultats généraux des fouilles archéologiques" (en rumano, resumen en francés), *AnComMonIstTransilvania*, I, 1929, Cluj, 1930, pp. 267-298.

TEODORESCU, D. M., "La cité dace de 'Gradistea Muncelului'" (en rumano, resumen en francés), *AnComMontIstTransilvania*, III, 1930-31, Cluj, 1932, pp. 47-68.

TEOFILOV, T., "Analysis of the Stylistic Features in the Architecture of the Thracian Tomb near the Village of Svestari" (en búlgaro, breve resumen en inglés), *TerraAntBalc*, III, 1988, pp. 144-160.

TERREI, S., "I Getica di Dione Crisostomo", *Aevum*, LXXIV, 2000, 1, pp. 177-186.

THEDOSSIEF, N., "Thracian Tumulus near the Town of Kavarna", *Helis*, III, 1994, pp. 109-122.

THIELEMANS, S., "The Reconstructed Height of a Number of Attic Towers: Some Critical Remarks", en Mussche, M. (éd), *Studies in South Attica II* (Miscellanea Graeca. Fasciculus 9), Grand, 1994, pp. 127-146.

THOMPSON, L., "Domitianus Dominus: a Gloss on Statius, *Silvae 1. 6. 84" AJPh*, 105, 1984, pp. 469-475.

TIMPE, D., "Rechtsformen der römischen Aussenpolitik bei Caesar", *Chiron*, 2, 1972, pp. 277-295.

TOBIE, J.-L., "La tour d'Uruculu (Province de Navarre). Un thropée tour pyrénéen? Essai d'interpretation", *BullSocSLABayonne*, 132, 1976, pp. 43 sq.

TOCILESCU, G., "Le Mausolée d'Adam-Klissi", ch. III des *fouilles et recherches archéologiques en Roumanie. Communications faites à l'Academie des Inscriptions et Belles Lettres de Paris, 1892-1899,* Bucarest, 1900, pp. 63-78.

TOCILESCU, G. / BENNDORF, O. / NIEMANN, G., *Das Monument von Adamklissi. Tropaeum Traiani*, Viena, 1895.

TODD, M. T., *The Early Germans*, Oxford, 2004.

TOLLEY, M., "Considérations techniques et mécaniques", anexo a Raepsaet, G., *Le diolkos…, BCH*, CXVIII, 1993, pp. 257-261.

TOLSTIKOV, V. P., "Archäologische Forschungen im Zemtrum von Pantikapaion und einige Probleme der Stadtplanung vom 6. Bis zum 3. Jahrhundert v. Chr.", en Schuller, W. / Hopfner, W., Schwandner, E. L. (ed.), *Demokratie und Architektur. Der hippodamische Stádtebau und die Entstehung der Demokratie. Symposium de Constance, juillet 1987* (Wohnen in der klassischen Polis II), Munich, 1989, pp. 69-80.

TOLSTIKOV, V. P., "Panticapée, capital du Busphore", en *Les villes grecques de la mer Noire, DossAParis*, 188, 1993, pp. 41-44.

TOLSTIKOV, V. P., "Descriptions of fortifications of the Classical Cities in the Region to the North of the Black Sea", *AncSocScySib*, 4, 1997, 3, pp. 187-231.

TOMASEVIC BUCK, T., "Augusta Raurica: Ein Importstück aus La Graufesenque", *RömÖ*, XVII-XVIII, 1989-1990, pp. 251-259.

TOMEI, M.A., "La tecnica nel tardo Impero Romano: le machine da Guerra", *DArch*, 1982, pp. 63-88.

TOMEI, M. A., "La ex Vigna Barberini e le aree limítrofe: documentazione dall'archivo della Soprintendenza archeologica", en *Vigna Barberini,* 1997, pp. 191-210.

TOMOVOC, M., "Ravna – The Roman and the Early Byzantine Fortification", en Petrović, P. (ed.), *Roman Limes*… 1996, pp. 73-80.
TONKOVA, M., "Classical Jewellery in Thrace: Origins and Development, Archaeological Contexts", *Talanta*, XXXII-XXXIII, 2000-2001, pp. 277-288.
TORELLI, M., *Typology and Structure of Roman Historical Reliefs*, Ann Arbor, 1982.
TORELLI, M., "Culto imperial e spazi urbani in età flavia. Dai rilievi Hartwing all'arco di Tito", en L'Urbs. *Espace urbain et histoire (I^er siècle av. J.-C. – III^e siècle ap. J.-C.),* Actes du Colloque international Rome, 8-12 mai 1982 (Coll. De l'ÉFR., 98), Roma, 1987, pp. 563-582.
TORMO Y MONZÓ, E., *Os desenhos das antiqualhas que vio Francisco d'Ollanda, pintor portugués (1539-1540),* Madrid, 1940.
TORTORICI, E., "La 'Terrazza domizianea', *l'aqua Marcia* ed il taglio della sella tra Campidoglio e Quirinale", *BCom*, XCV, 2, 1993, pp. 7-24.
TOYNBEE, J. M. C., *The Hadriatic School. A Chapter in the History of the Greeck Art,* Cambridge, 1934.
TOYNBEE, J. M. C., *Death and Burial in the Roman World*, Baltimore-Londres, 1971.
TRBUHOVIC, L., "Kurvingrad. Compte-recdu des fouilles" (en serbio y francés), en Kondic, V. (ed.), *Cahiers des Portes de Fer*, III, Belgrado, 1986, pp. 59-70.
TREPTOW, K. W., "A study in Geto-Dacian Religion: the Cult of Zalmoxis"*, East European Quarterly,* XXI, 4, 1987, pp. 501-515.
TREZINY, H., "Les techniques grecques de fortification et leur diffusion à la périphérie du monde grec d'Occident", en Leriche, P. / Tréziny, H. (ed.), *La fortification dans l'histoire du monde grec*, 1986, pp. 185-200.
TREZINY, H., "Les fortifications indigènes autor de Marseille", *DossAParis*, nº 154, 1990, pp. 70-71.
TREZINY, H., "L'étude archéologique des fortifications grecques", *DossAParís*, nº 172, 1992, pp. 58-69.
TREZINY, H., "Le siège", en Hermary, A., *Marseille grecque 600-49 av. J.-C. La cité Phocéene*, París, 1999, pp. 151-155.
TREZINY, H., "Le prix des murailles", en Brun, J.-P. / Jockey, Ph., *Techniques et sociétés*…, 2001, pp. 367-380.
TREZINY, H. / TROUSSET, P., "Les fortifications de Marseille grecque", en Bats, M. / Bertucchi, G. / Congès, G. / Tréziny, H. (ed.), *Marseille grecque et la Gaule. Actes du Colloque international d'Histoire et d'Archéologie et du V^e Congrès archéologique de Gaule méridionale*, Marseille, noviembre 1990 (*Travaux du Centre C. Jullian*, 11 – Études Massaliètes, 3). Lattes/Aix-en Provence, 1992, pp. 89-107.
TRIPPETT, F., *Los primeros jinetes*, Time-Life Books, Londres 1980.
TROHANI, G., "Matériaux de construction en terre cuite chez les Géto-Daces" (en rumano, resumen en francés), *Thraco-Dacica*, IX, 1988, 1-2, pp. 161-170.
TROHANI, G., "Établissements géto-daces protégés naturellement ou à l'aide des fortifications en Valachie" 8en rumano, resumen en francés), *Sargetia*, XXV, 1992-1994, pp. 65-75.
TRONSON, A., "Satyrus the Peripatetic and the Marrieages of Philip II", *JHS*, civ, 1984, pp. 116-126.
TROSSET, P., "La notion de 'ripa' et les frontières de l'Empire", en Piquet, F. (ed.), *Le fleuve*…, 1993, pp. 141-152.
TRYNKOWSKI, J., "Encore une fois sur 'Decebalus per Scorilo'" (en rumano, resumen en francés), *ActaMusNapoca*, XVI, 1979, pp. 507-512.
TSETSKHLADZE, G. R. / DE BOER, J. G. (EDS.), *The Black Sea Region in the Greek, Roman and Byzantine Periods*, Dutch Archaeological and Historical Society, Amsterdam, 2002.
TSONTCHEV, D., "La voie romaine Philippopolis-Sub Radice", *Latomus*, XVIII, 1959, pp. 154-170.
TUDOR, D., "Peregrinarilea sclavului Callidromus", *Studii şi articole de istorie* 1, 1956, pp. 19-30.
TUDOR, D., "Un pont romain ignore dans la region du Bas-Danube", *Latomus*, XX, 1961, pp. 501-509.
TUDOR, D., "*Pedites Singulares* à Buridava", *Dacia N.S.* 8, 1964, p. 345.
TUDOR, D., *Sucidava. Une cité daco-romaine et byzantine en Dacie*, (Coll. Latomus LXXX), Bruselas, 1965.
TUDOR, D., *Tabula Imperii Romani. Drobeta Romula Sucidava,* Bucarest, 1965.
TUDOR, D., *Villes, bourgs et villages en Dacie romaine* (en rumano, resumen en francés), Bucarest, 1968.
TUDOR, D., *Les ponts romains du Bas-Danube* (Bibliotheca Historica Romainiae, 51), Bucarest, 1974.
TUDOR, D., *L'Olténie romaine* (en rumano, resumen en francés), IV edición, Bucarest, 1978.
TUDOR, D., "Ouverture 'officielle' de la dernière guerre entre Trajan et Decebal", *Dacia*, 23, 1979, pp. 93-114.
TUDOR, D. / GOSTAR, N. / IVANOV, T. / POPESCU, E. / PROTASE, D. / RUSSU, I. I. (COORD.), *Tabula Imperii Romani. Romula Durostorum Tomis*, Bucarest, 1969.
TUDOR, D. / DAVIDESCU, M., "Les fouilles archéologiques dans le camp romain de Catunele, Département de Gorj" (en rumano, resumen en francés), *Drobeta*, 1976, pp. 62-80.
TUMMARELLO, B. M., "Preesistenze – Il problema del *Mons*", en Pensabene, P., *Foro Traiano*…, 1989, pp. 121-124.
TURCAN, R., *L'art romain dans l'histoire. Six siècles d'expression de la romanité*, París, 1995.
TURCAN-DELEANI, M., "Les monuments représentés sur la colonne Trajane. Sechématisme et REAlisme", *MEFR*, 70, 1958, pp. 149-176.
UGGERI, A., *Della Basilica Ulpia nel Foro Traiano Historia e Ristorazione*, Roma, hacia 1832-1835.
UGGERI, G., "Insediamenti, viabilità e commerci di età romana nel Ferrarese", en Alfieri, N. (ed.), *Storia di Ferrara, III, L'età antica, II, IV a.C. – VI d.C.*, Ferrara, 1989, pp. 1-201.

UGGERI, G., "Le vie d'acqua nelle Cisalpina romana", en Sena Chiesa, S. / Arslan, E. E. (ed.), *Via, Atti del Convegno internazionale di studi Postumia*, Cremona, 13-15 juin 1996, pp. 73-84.
UNGARO, L., "Foro di Traiano", *BCom*, XCV, 2, 1993 a, pp. 129-174.
UNGARO, L., "I Daci", en Ungaro, L., "Foro di Traiano", *BCom*, XCV, 2, 1993 b, pp. 145-162.
UNGARO, L., "Il foro di Traiano: decorazione architettonico-scultorea e programa decorativo", en *La ciudad en el mundo romano*, Actas del XIV Congreso Internacional de Arqueología Clásica, Tarragona, 1993, vol. 2, Tarragona, 1994, pp. 410-413.
UNGARO, L., "Figure di Daci, un puzle di armi, 'scudi' con ritratti, statue: la lettura dei materiali dopo i recenti restauri", en La Rocca, E., *I Luoghi del consenso*…, 1995 a, pp. 102-109.
UNGARO, L., "Il Foro di Traiano: i recenti restauri e la decorazione architettonico-scultorea, con particolare riferimento ai portici della piazza", *Archeologia Laziale*, XII, 1 (Quaderni di archeologia etrusco-italica, 23), 1995 b, pp. 151-158.
UNGARO, L., "Le statue dei Daci", en Ungaro, L. / Milella, M., *I Luoghi del consenso... Catalogo*, Roma, 1995 c, pp. 100-121.
UNGARO, L., "Mercati Traianei: l'articolazione degli edifici", en La Rocca, E., *I Luoghi del consenso*…, 1995 d, pp. 126-135.
UNGARO, L., "Mercati di Traiano", en *LTUR*, III, 1996, pp. 241-245.
UNGARO, L., "i Mercati di Traiano: elementi per una rilettura del monumento", en Calcani, G. (éd.9, *Tra Damasco e Roma*…, 2001, pp. 66-90.
UNGARO, L., "I Daci dal Foro di Traiano", en De Nuccio, M. / Ungaro, L. (ed.), *I Marmi colorati*…, 2002, pp. 129-133.
UNGARO, L. / MESSA, L., "Panelli con rilievi d'armi dal Foro di Traiano: nota preliminare", *ArchClass*, 41, 1989, pp. 215-236.
UNGARO, L. / MILELLA, M., *I Luoghi del consenso imperiale. Il foro di Augusto. Il foro di Traiano. Catalogo*, Roma, 1995.
URECHE, P., "About the tactics and fighting particularity of the Auxiliary Infantry in Roman Dacia", *ActaMusNapoca*, 43-44/1, 2006-2007 (2008), pp. 247-261.
URECHE, P., "Tactics Strategies and Fighting specefic of the cohortes equitatae in Roman Dacia", en Matei-Popescu, F., *Near and Beyond the Roman Frontier. Proceedings of a colloquim held in Târgovişte, 16–17 october 2008*, Bucarest, 2009, pp. 329-338.
URLOIU, R., "Note sur les commadements militaires de C. Iulius Quadratus Bassus" (en rumano, resumen en francés), *StCercIstorV*, 47, 1996, pp. 155-158.
URSACHI, V., "Le sanctuaire de la cité dacique de Brad" (en rumano, resumen en francés), *MemAnt*, XII-XIV, 1980-1982, pp. 93-102.
URSACHI, V., *Zargidava. La forteresse dace de Brad* (en rumano, resumen en francés) (Bibliotheca Thracologica. X), Bucarest, 1995.
URSULESCU, N., "Sur la datation de la mort de Decébale et de la fin des guerres daco-romaines", *Thraco-Dacica*, XIV, 1993, 1-2, pp. 143-148.
VĂDAN, P. I., "Patterns of Continuity in Geto-Dacian Foreign Policy under Burebista", *Hirundo*, 6, 2007-2008, pp. 69-86.
VALIENTE GARCÍA DEL CARPIO, H., "Los confines del Imperio: Olbia del Ponto y el mundo romano entre los siglos I y IV d.C." en Bravo, G. / González Salinero, R. (coords.), *Poder central y poder local: dos realidades paralelas en la órbita política romana*, actas del XII Coloquio de la Asociación Interdisciplinar de Estudios Romanos (AIER), Signifer Libros, Madrid-Salamanca, 2015, pp. 395-407.
VAN BERCHEM, D., *Les routes et l'histoire. Etudes sur les Helvètes et leurs voisins dans l'Empire Romain.* (Université de Lausanne. Publications de la Faculté des Lettres, XXV), Génova, 1982.
VAN DE MAELE, S. / FOSSEY, J. M. (ED.), Fortificationes Antiquae, *Colloque à l'Université d'Ottawa 1988* (Monographies de Archéologie et Histoires Classiques de l'Université McGill. Nº 12), Amsterdam, 1992.
VAN HOOFF, A. J. L., *From autothanasia to suicide: self-killing in classical antiquity*, Londres, 1990.
VASCHIDE, V., *Histoire de la conquête romaine de la Dacie et des corps d'armée qui y ont pris part* (Bibliothèque de l'École des Hautes Études – Sciences Historiques et Philologiques, 142), París, 1903.
VASIC, M., "Cezava-*castrum Novae*, la stratigraphie, la chronologie et les phases architectoniques", en *XIV^e Congrès des Frontières Romaines 1986 (1990)*, 897-902.
VASIC, M., "Cezava-*castrum Novae*", *Ratiariensia*, 3-4, 1987, pp. 131-134.
VASIC, M. (ED.), *Le Dejerdap-Les Portes de Fer à la deuxième moitié du premier millénaire av. J.-C. jusqu'aux guerres daciques.* Colloque de Kladovo-Drobeta-Turnu Severin, septiembre-octobre 1998 *in memoriam M. Guma* (Jugoslawisch-rumämische Kommision für die Erforschung der Region des Eisernen Tores. III), Belgrado, 1999.
VASIC, M. / KONDIC, V., "Le limes romain et paléobyzantin des Portes de Fer", en *XIII^e Congrès des Frontières Romaines 1983*, 1986, pp. 542-560.

VATASIANU, V., "Rappresentazioni di costruzioni daciche sulla colonna Traiana", en *L'esame storico-artistico*…, 1982, pp. 57-59.
VÉKONI, G., *Dacians, Romans, Rumanians*, Matthias Corvinus Publishing, Hamilton, Buffalo, 2000.
VELKOV, V., "Eine neue Inschrift über Laberius Maximus und ihre Bedeutung für die ältere Geschichte der Provinz Moesia Inferior", *Epigraphica*, 27, 1965, pp. 90-109.
VELKOV, V., "Mesambria Pontica", en Schuller, W. (ed.), *Die Bulgarische Schwarzmeerküste*…, 1985, pp. 29-53.
VELKOV, V. / ALEXANDROV, G., "*Venatio Caesariana*. Eine neue Inschrift aus Montana (Moesia Inferior)", *Chiron*, 18, 1988, pp. 271-276.
VENDRIES, C., "Le carnyx: un symbole gaulois rácupéré par l'iconographie romaine", en *Le Carnyx*, 1993, pp. 72-73.
VENDRIES, C., "La Trompe, le Gaulois et le sanglier", *REA*, 101, 1999, pp. 367-391.
VENEDIKOV, I., "Les inscriptions sur les phiales thraces" 8en búlgaro, resumen en francés), *ArcheologijaSof*, XIV, 1972, 2, pp. 1-7.
VENEDIKOV, I., *Sakrovisteto ot Vratsa*, Sofia, 1975.
VENEDIKOV, I. (ED.), *Nessèbre*, vol. I; II, Sofia, 1969; 1980.
VENEDIKOV, I. / GERASSIMOV, T., *Thrakische Kunst*, Viena-Munich, 1973.
VERGER, S., "Les reliefs de la colonne Trajane: édition des plaques photographiques de Saint-Germain-en-Laye", *Nouvelles de l'ÉFR*, 2, mai 2003, pp. 2-3.
VERMEULE, C. C., "Hellenistic and Roman Cuirassed Statues. The Evidence of Paintings and Reliefs in the Chronological Development of Cuirass Types", *Berytus*, XIII, 1959, pp. 1-82.
VERMEULE, C. C., "Cuirassed Statues – 1974 Supplement", *Berytus*, XXIII, 1974.
VERNHET, A., "Un four de la Graufesenque (Aveyron): la caisson des vases sigillés", *Gallia*, 39, 1981, 1, pp. 25-43.
VERNHET, A., "Les jeux de cirque à la Graufesenque", en Landes, C. (dir.), *Les gladiateurs*, 1987, pp. 93-94.
VERVAET, F. J., "Tacitus, Domitius Corbulo and Tacitus' *Bellum Parthicum*", *AntCl*, LXVIII, 1999, pp. 289-297.
VESSBERG, O., "Det romerska Triumfaget", en *Arkeologiska Forskningar och Fynd. Studier utgivna med Anledning av. H. M. Konung Gustaf Adolfs Sjuttioarsdag*, 11. XI. 1952, *Svenska Arkeologiska Samfundet*, Estocolmo, 1952, pp. 128-138.
VEYNE, P., "Une hypotèse sur l'arc de Bénevent", *MEFR*, 72, 1960, pp. 191-219.
VIDAL-NAQUET, P., "Flavius Arrien entre deux mondes", en *Arrien, Histoire d'Alexandre. L'Anabase d'Alexandre le Grand* et *l'Inde*, París, 1984.
VIDMAN, L., *Fasti Ostienses*, Praga, 1982.
VILLE, G., *La gladiature en Occident des origines à la mort de Domitien*, Roma, 1981.
VIOLANTE, S., "Grande fregio traianeo", en D'Amato, G., *Optimus princeps*…, 1999, pp. 89-90.
VIRLOUVET, C., "Le Forum de Trajan", en *Roma antiqua. Envois*…, pp. 152-153.
VISCOGLIOSI, A., "Il foro Traiano riesaminato", recensión de Packer, J., *The Forum of Trajan*…, 1997, *JRA*, 12, 1999, pp. 600-613.
VISY, Z., "Der Beginn der Donaukriege des Domitians", *AArchHung*, 30, 1978, pp. 37-60.
VISY, Z., *Der pannonische Limes in Ungarn*, Suttgart, 1988.
VLADESCU, C. M., *Les fortifications romaines en Dacie inférieure* (en rumano, resumen en francés), Craiova, 1986.
VLADESCU, C. M., "El ejército romano en Dacia Inferior", *Aquila Legionis*, 3, 2002, pp. 85-140.
VLASSA, N. / DANILA, S., "Les fouilles archéologiques de Saratel" (en rumano, resumen en francés), *MatCercA*, VIII, 1962, pp. 341-348.
VOGEL, L., *The Column of Antoninus Pius*, Harvard, 1973.
VOISIAN, V., "In Ulpia Traiana Sarmizegetusa entdeckte Bestandteile militärischer Ausrüstung", *ActaMusNapoca*, XXXIV, 1997, pp. 201-205.
VOISIN, J.-L., "Les Romains, chasseurs de têtes", en *Du châtiment dans la cite. Supplices corporels et peine de mort dans le monde antique*, Table ronde organisée par l'école Française de Rome et le C.N.R.S. – Rome 1982 (Coll. De l'ÉFR. 79), Roma, 1984, pp. 241-292.
VOISIN, J.-L., "Éthique militaire et mort volontaire sous le Haut Empire: un soldat peut-il se tuer? En Le Bohec, Y. (ed.), *Les légions*…, 2000, pp. 727-732.
VOLLKOMMER, R., "Rhenos, Rhenus, s.v.", en *LIMC*. VII.1, 1994, pp. 632-635.
VON BLANKENHAGEN, P.-H., *Flavische Architektur und ihre Dekoration untersucht am Nervaforums*, Berlín, 1940.
VON BREDOW, I., "Paleobalkan Toponymy from Northeastern Thrace" (en búlgaro, resumen en inglés), *TerraAntBalc*, III, 1988, pp. 199-202.
VON DOMASZEWSKI, A., "Die politische Bedeutung des Trajansbogens in Benevent", *ÖJh*, 2, 1899, pp. 173-192.
VON DOMASZEWSKI, A., "Die Heimat der Cornelius Fuscus", *RhM*, LX, 1905, pp. 158-159.
VON DOMASZEWSKI, A., "Beträge zur Kaisergeschichte I. Die Dakerkriege Trajans auf den Reliefs der Säule", *Philologus*, 65, 1906, pp. 321-344.
VON FRITZ, K., "Zalmoxis, s.v.", en *RE*, Suppl. IX A2, 1983, col. 2301-2303.
VON HESBERG, H., "Im Albanum Domitians", en Evers, C. / Tsingarida, A., *Rome et ses provinces*…, 2001, pp. 237-257.

VON HESBERG, H. / PANCIERA, S., *Das Mausoleum von Augustus. Der Bau und seine Inschriften* (Bayerische Akademie der Wissenchaften. Pholol.-hist. Klasse, Abhandlungen, N. F., Heft 108), Munich, 1994.
VON MERKLIN, E., "Zwei Bruchstücke eines Trophäenkapitells im Tabularium zu Rom", *RM*, XLII, 1927, pp. 194-202.
VON SCHNURBEIN, S., *Die römische Militäranlagen bei Haltern* (Bondenaltertümer Westfalens, 14), Münster, 1974.
VON SCHNURBEIN, S., "Eine holzerne *sica* aus dem Römerlager Oberaden", *Germania*, 57, 1979, pp. 117-134.
VON SCHNURBEIN, S., "Camps et *castellan*", en Reddé, M. / Von Schnurbein, S. dir.), Alésia…, t.1, 2001 a, pp. 507-513.
VON SCHNURBEIN, S., "Les fosses et les pièges", en Reddé, M. / Von Schnurbein, S. (dir.), *Alésia*…, t.1, 2001 b, pp. 539-550.
VULIĆ, N., "Kaiserschriften an der serbischen Donau", *Klio*, 35, 1942, pp. 177-179.
VULPE, A., "Einige Aspekte des Geisteslebens der Daker (Ein Archäologischer Beitrag zu F. Josephus, *Ant. Jud.*, XVIII, 22)" (en rumano, resumen en alemán), *Thraco-Dacica*, VII, 1986, pp. 101-111.
VULPE, A., "Die Geto-Daker. Geschichte eines Jahrtausends von Burebista", *Dacia*, 31, 1987, pp. 77-86.
VULPE, A., "s.v. Brad", *EarhIstVR*, I, 1994, pp. 200-201.
VULPE, A., "Storia e civiltà della Dacia preromana", en *Traiano*, 1998, pp. 103-108.
VULPE, A., "Zur Trogus, *Prol*. XXXII. Ein archäologischen Beltrag", en Vasić, M. (ed.), *Le Djerdap-Les Portes de Fer…*, 1999, pp. 15-17.
VULPE, R., "Una città di provincial al limite dell'Impero romano. Tomi al tempo di Ovidio", *StRom*, VI, 1958, pp. 629-648.
VULPE, R., "L'Origine delle construzioni daciche ad ábside nell'età preromana", en *Atti del settimo Congresso Internazionale di Archeologia Classica*, III, Roma, 1961, pp. 87-103.
VULPE, R., "Les Bures alliés de Décébale dans la première guerre dacique de Trajan", *StudClas*, V, 1963, pp. 223-247.
VULPE, R., "Dion Cassius et la champagne de Trajan en Mésie inférieure", *StudClas*, VI, 1964, pp. 205-232 (*Studia Thracologica*, Bucarest, 1976, pp. 234-265).
VULPE, R., "La capture de la soeur de Décébale" (en rumano, resumen en francés), *Sargetia*, IV, 1966, pp. 75-96.
VULPE, R., "Les Romains au Bas-Danube", en Vulpe, R. / Barnea, I., *Histoire de la Dobrudja* (en rumano), t. II, Bucarest, 1968, pp. 11-366.
VULPE, R., "À la mémoire de Jean Baradez: le trophée d'Adamclissi et la stratégie de Décébale", *Apulum*, IX, 1971 a, pp. 523-526.
VULPE, R., "Le foudre de Jupiter a Tapae" (en rumano, resumen en francés), *Apulum*, IX, 1971 b, pp. 571-584.
VULPE, R., "À propos du portrait de Décébale" (en rumano, resumen en francés), *Apulum*, XIII, 1975, pp. 71-83.
VULPE, R., "Les Gétes de la rive gauche du Bas-Danube et les Romain", *Dacia*, N.S., IV, 1960 a, pp. 309-332 (= *Studia Thracologica*, Bucarest, 1976, pp. 124-149).
VULPE, R., *Studia Thracologica*, Bucarest, 1976 b.
VULPE, R.,"Décénée, consellier de Burébista", en *Studia Thacologica*, 1976 c, pp. 62-68.
VULPE, R., "La victoire de Trajan à Nicopolis ad Istrum", en *Studia i honorem . Besevliev*, Sofia, 1978, pp. 463-474.
VULPE, R. (ED.), *Actes du II^e congrès international de thracologie* (Bucaerst, 4-10 septembre 1976), vol. I-II, Bucaerst, 1980.
VULPE, R., *La Colonne de Trajan, monumet de l'ethnogénèse des Roumains* (en rumano), Bucaerst, 1988.
WACE, A. J. B., "Studies in Roman Historical Reliefs", *PBSR*, iv, 1907, pp. 229-276.
WACHER, J. (ED.), *The Roman World*, Londres, 1987.
WACHTEL, K., "Zum Militärkommando an der unteren Donau in augusteischer Zeit", en *XI^e Congrès des Frontières Romaines 1976*, 1977, pp. 377-383.
WACHTEL, K., "War D. Terentius Scaurianus der erste Statthalter Dakiens?", *Klio*, 72, 1990, pp. 473-477.
WAELKENS, M., "From a Phrygian Quarry. The Provenance of the Statues of the Dacian Prisoners in Trajan's Forum at Rome", *AJA*, 89, 1985, pp. 641-653.
WAELKENS, M., "Carrières et marbres de l'Asie Mineure", *DossAParis*, 173, 1992, pp. 22-29.
WAELKENS, M., "s.v. Cave di marmot", *EAA*, Suppl. 1971-1994, II, 1994, pp. 71-88.
WANNER, M. A. R., *Forts, fields and towns: Communities in Northwest Transylvania from the first century BC to the fifth century AD*, Leicester, 2010.
WARD-PERKINS, J. B., *Roman Imperial Architecture*, Harmondsworth, 1981.
WARWICK WROTH, W., *Cathalogue of Greek Coins. Pontus, Paphlagonia, Bithynia and the Kingdom of Bosphorus*, Reginald Stuar Poole, Londres 1999.
WATERS, K. H., "The Character of Domitian", *Phoenix*, XVIII, 1964, pp. 49-77.
WATERS, K. H., "Traianus Domitiani continuator", *AJPh*, XC, 1969, pp. 385-404.
WATERS, K.H., "The Reign of Trajan, and its Place in Contemporary Scholarship (1960-72)", *ANRW* II.2 (1975), pp. 381-431.
WAURICK, G., "Die militärsiche Rüstung in der römischen Kunst: Fragen zur antiquiarischen Genauigkeit am Beispel der Schwerter des 2. Jahrhunderts n. Chr.", en Van Driel-Murray, C. (ed.), *Roman Military Equipment:*

*the Sources of Evidence. Proceedings of the Fifth Roman Military Equipment Conference 1987* (BAR Int. Ser. 476), Oxford, 1989.
WEBER, E., *Tabula Peutigeriana, codex Vindobonensis 324*, Gratz, 1976.
WEISER, W., "Kaiserliche Publizistik in Kleinformat. Die Münzen der Epoche des Kaisers Traian", en Nünnerich-Asmus, A. (ed.), *Trajan*…, 2002, pp. 145-162.
WELFARE, H. / SWAN, V., *Roman Camps in England. The Field Archaeology*, Londres, 1995.
WELLESLEY, K., *The long Year A.D. 69*, Bristol, 1989.
WELLS, C. M., *The German policy of Augustus: An examination of the archaeological evidence*, Oxford, 1972.
WELLS, C. M., ""What's Along the Lippe: Recent Work in North Germany", *Britannia*, XXIX, 1998.
WERNER, J., "Kampanisches bronzegeschirr von Costesti", *AnInstStClCluj*, II, 1933-1935, pp. 164-168.
WERNER, R., "Aspekte der thrakischen Kultur", *Chiron*, 29, 1999, pp. 59-121.
WESENBERG, B., "Augustusform und Akropolis", *JdI*, 99, 1984, pp. 161-185.
WEYNAND, R., "s.v. T. Flaviu Domitianus", *RE*, VI, 2, 1909, col. 2541-2496.
WHEELER, E. L., "The Occasion of Arrian's *Tactica*", *GRBS*, 19, 1978, pp. 351-366.
WHEELER, E. L., "Methodological Limits and the Mirage of Roman Strategy", *The Journal of Military History*, 57, 1993, pp. 7-41 y 215-240.
WHEELER, E. L., "Battles and frontiers", *JRA*, 11, 1998, pp. 644-651.
WHEELER, E. L., "Rome's Dacian Wars: Domitian, Trajan, and Strategy on the Danube, Part 1", *Journal of Military History*, 74/4, 2010, pp. 1185-1227.
WHEELER, E. L., "Rome's Dacian Wars: Domitian, Trajan, and Strategy on the Danube, Part 2", *Journal of Military History*, 75/1, 2011, pp. 191-219.
WHITE, G. D., "Überlegungen zur Dunaulimesdarstellung auf der Trajanssäule in Rom", *Germania*, 67, 1989, 1, pp. 179-187.
WHITE, K. D., *Greek and Roman Technology*, Londres, 1986.
WHITEHEAD, D., *Aineas the Tactician: how to survive under Siege*, Oxford, 1990.
WHITTAKER, C. R., *Frontiers of the Roman Empire. A Social and Economic Study*, Baltimore y Londres, 1994.
WHITTAKER, C. R., "Frontiers", en *CAH*, vol. XI, *The High Empire, A. D. 70-192*, Cambridge, 2000, pp. 293-319.
WIEACKER, F., *Römische Rechtsgeschichte. Quellenkunde, Rechtsbildung, Jurisprudenz und Rechtsliteratur.* I. (Rechtsgeschichte des Altertums – Handbuch der Altertumswissenschaft, III, I, 1), Munich, 1988.
WIEDEMANN, T. E. J., "From Nero to Vespasian", en *CAH*, Vol. X, *The Augustan Empire, 43 B.C. – A.D. 69*, Cambridge, 16, 25-282.
WIEGARTZ, H., "*Simulacra gentium* auf dem Forum Transitorium", *Boreas*, 19, 1996, pp. 171-179.
WIGHTMAN, G. J., *The Walls of Jerusalem. From the Canaanites to the Mamluks* (Mediterranean Archaeology, Supplement 4), Sydney, 1993.
WILCOX, P., *Rome's Enemies: Germanics and Dacians,* Osprey Publishing, Oxford 1995.
WILHELM, A., *Akademieschriften zur griechischen Inschriftenkunde 1895-1951*, 1, Leipzig, 1974.
WILKES, J. J., *Dalmatia*, Londres, 1969.
WILKES, J. J., "Romans, Dacians and Sarmatians in the First and Early Second Centuries", en Hartley, B. / Wacher, J. (eds.), *Rome and her Nothern Provinces: Papers Presented to S. Frere*, Gloucester, 1983, pp. 255-289.
WILKES, J. J., "Adamklissi, s. v." en *OCD*, 1996 a.
WILKES, J. J., "Pannonia's identity and entry into the empire", *JRA*, 9, 1996 b, pp. 415-423.
WILKES, J. J., "The Danubian and Balkan Provinces", en *CAH*, vol. X, *The Augustan Empire, 43 B.C.-A.D. 69*, Cambridge, 1996 c, pp. 545-585.
WILKES, J. J., Recensión de Rosenberger, V., *Bella et expeditiones*…, 1992, *Gnomon*, 68, 1996 d, pp. 169.
WILKES, J. J., "Les provinces danubiennes", en Lepelley, Cl. (ed.), *Rome et l'intégration de l'Émpire, 44 av. J.-C. – 260 ap. J.-C. Tome 2: Approches régionales du Haut-Empire romain* (Nouvelle Clio), París, 1998 a, pp. 231-297.
WILKES, J. J., "Recent work along the middle and lower Danube", *JRA*, 11, 1998 b, pp. 635-643.
WILKES, J. J., "The Roman army as a community in the Danube lands: the case of the Seventh Legion", en Goldsworthy, A. / Haynes, I. (ed.), *The Roman Army as a Community*, 1999, pp. 95-102.
WILKES, J. J., "The Danube provinces", en *CAH*, vol. XI, *The High Empire, A.D. 70-192*, Cambridge, 2000a, pp. 577-603.
WILKES, J. J., "Roman Legions and their Fortresses in the Danube Lands (first to third Centuries AD)" en Brewer, R. J., *Roman Fortresses and their Legions*, Society of Antiquiaries of London & National Museums & Galleries of Wales, Londres, 2000, pp. 101-119.
WILKES, J. J., "The Roman Danube: An Archaeological Survey", *JRS*, 95, 2005, pp. 124-225.
WILKINS, A., "Reconstructing the *cheiroballistra*", *JRMES*, 6, 1995, pp. 5-60.
WILLERS, D., "Porta Triumphalis, s. v.", *DNP*, 10, 2001, col. 183-184.
WILMOT, T., "*Cohors I Aelia Dacorum*: A Dacian Unit on Hadrian's Wall", *ActaMusNapoca*, 38/1, 2001, pp. 103-122.

WILSON JONES, M., "One hundred feet and a spiral stair: the problem of designing Trajan's Column", *JRA*, 6, 1993, pp. 23-38.
WILSON JONES, M., "Note sulla progettazione architettonica", en Pensabene, P. / Panella, C. (ed.), *Arco di Constantino*…, 1999, pp. 75-99.
WILSON, D. R., "Deployment of Roman troops in Britain as revealed by air-photography", en Léva, C. (ed.), *Photographie aérienne at prospection géophysique en archeology, Actes du Symposium International du C.I.R.A. 1979*, Bruselas 1982, pp. 303-320.
WINKLER, I., "La personification de la Dacie sur les pièces de monnaie impériales romaines" (en rumano, resumen en francés), *StudClas*, VII, 1965, pp. 225-234.
WINKLER, I., "Die '*Provincia Dacia'* – Münze" (en rumano, resumen en alemán), *StCercNum*, V, 1971, pp. 145-160.
WINTER, F. E., *Greek Fortifications*, Londres, 1971.
WINTER, F. E., "Philon of Byzantion and the Hellenistic Fortifications of Rhodos", en Van de Maele, S. / Fossey, J. M. (ed.), *Fortificationes Antiquiae*, 1992, pp. 147-169.
WINTER, F. E., "The Use of Artillery in Fourth-Century and Hellenistic Towers", *EchosCl*, XLI, n. s. 16, 1997, pp. 247-292.
WINTERLING, A., Aula Caesaris. *Studien zur Institutionalisierung des römischen Kaiserhofes in der Zeit von Augustus bis Commodus (31 v. Chr.-192 n. Chr.)*, München, 1999.
WINTERLING, A., "Cour sans 'état'. *L'aula Caesaris* aux I^er^ et II^e^ siècles de notre ère", en Belayche, N. (dir.), *Rome, les Césars et la Ville*…, 2001, pp. 185-206.
WIRTH, G., "Der grossmächtige Osten. Zum Problem der römisch-persischen Auseinandersetzung in der Kaiserzeit", *AMold*, XVII, 1994, pp. 85-101.
WISEMAN, T. P., "Caesar, Pompey and Rome, 59-50 B.C.", en *CAH*, vol. IX, *The Last Age of the Roman Republic, 146-43 B.C.*, Cambridge, 1994, pp. 368-416.
WITSCHEL, C., "Domitian 81-96", en Clauss, M., *Die Römischen Kaiser. 55 historische Portraits von Caesar bis Iustinian*, Munich, 1997, pp. 98-110.
WOLFF, C. (ED.), *Le métier de soldat dans le monde romain*, *Actes du cinquième congrès de Lyon organisé les 23-25 septembre 2010 par l'Universié Jean Moulin Lyon 3*, Lyon, 2012.
WOLLMANN, V., "La valeur des recherché métallographiques pour l'étude des certaines découvertes archéologiques" (en rumano, resumen en francés), *Apulum*, IX, 1971, pp. 283-293.
WOLLMANN, V., *Johann Michael Ackner (1782-1862). Leben und Werk*, Cluj, 1982.
WOLLMANN, V., *Der Erzbergbau, die Salzgewinnung und die Steinbrüche em römischen Dakien* (en rumano, resumen en alemán) (Bibliotheca Mosei Napocensis. 13; Veröffentlichungen aus dem Deutschen Bergbau-Museum Bochum. 63), Cluj, 1996.
WOLLMANN, V., "Bergmännische Sehenswürdigkeiten in Siebenbürgen", *Anschnitt*, 55 (6), 2003, pp. 254-273.
WOLSKI, J., "Les rapports romano-parthes et la question de l'Arménie (I^er^ siècle ap. J.-C.)", *Ktema*, 8, 1983, pp. 269-277.
WOLTERS, R., 'Tam diu in Germania vincitur'. *Römische Germanensiege und die Germanensieg-Propaganda bis zum Ende des 1. Jahrhunderts n. Chr.,* Bochum, 1989.
WOLTERS, R., "Zum Waren- und Dientleistungsaustauch zwischen dem römischen Reich und dem freien Germanien in der Zeit des Principats: eine Bestandaufnahme", I y II, *Münstersche Beiträge zur antiken Handelsgeschichte*, respectivamente 9, 1990, 1. pp. 14-44, y 10, 1991, 1, pp. 78-131.
WOLTERS, R., "Trajans Aussenpolitik und die Finanzen des Reiches", en Schallmayer (ed.), *Traian…*, 1999, pp. 115-125.
WOODS, D., "The *Scholae Palatinae* and the *Notitia Dignitatum*", *JRMES*, 7, 1996, pp. 37-50.
XENOPOL, A. D., *La Dacie Trajane. Depuis les origines jusqu'a l'union des principautés en 1859*, París, 1896.
YADIN, Y., *Masada*, Londres, 1966.
YAVETZ, Z., "Latin Authors on Jews and Dacians", *Historia*, 47, 1998, pp. 77-107.
ZAHARIADE, M., "Vexillatio in northern Dobroudja", *Dacia*, N.S., XXX, 1986, pp. 173-176.
ZAHRNT, M., "Hadrian 117-138", en Clauss, M., *Die römischen Kaiser. 55 historische Portraits von Caesar bis Iustinian*, Munich, 1997, pp. 114-136.
ZANKER, P., "Das Trajansforum in Rom", *AA*, 1970, 4, pp. 499-544.
ZANKER, P., "Nouvelles orientations de la recherché en iconographie. Commanditaires et spectateurs", *RA*, 1994, pp. 281-293.
ZANKER, P., "Bild-Räume und Betracher im kaiserzeitlichen Rom", en Borbein, A. H. / Hölscher, T. / Zanker, P. (ed.), *Klassische Archáologie*, 2000 a, pp. 205-226.
ZANKER, P., "Die Frauen und Kinder der Barbaren auf der Markussäule", en Scheid, J. / Huet, V. (ed.), *Autour de la colonne AuRELienne*…, 2000 b, pp. 163-174 (= *Un arte per l'impero*…, 2002, pp. 63-78).
ZANKER, P., "L'empereur construit pour le peuble", en Belayche, N. (dir.), *Rome, les Césars et la Ville*…, 2001 a, pp. 119-156.
ZANKER, P., *Le Palais de Domitien comme représentation de l'Empererur* (deuxième Confèrence Louis Gernet, 2 février 2001), París, 2001 b.

ZANKER, P., *Un arte per l'impero. Funzione e intenzione delle immagini nel mondo romano* (éd. Par Polito, E.), Milán, 2002.

ZANKER, P., "Domitian's Palace on the Palatine and the Imperial Image", en Bowman, A. K. (ed.), *Representations of the Empire. Rome and the Mediterranean World* (Proceedings of the British Academy), Oxford, 2003, pp. 105-130.

ZAZOFF, P. / HOCKER, C. / SCHNEIDER, I., "Zur thrakischen Kunst in Frühhellenismus", *AA*, 1985, pp. 595-643.

ZEGGIO, S., "La realizzazione delle fondazioni", en Pensabene, P. / Panella, C. (ed.), *Arco di Constantino*…, 1999, pp. 117-137.

ZERBINI, L., "Itinerari e vie tra Italia e Dacia", *AUFS*, 2005, 2, pp. 1-12.

ZERBINI, L., *L'ultima conquista*, Editoiri Riuniti, Roma, 2006.

ZERBINI, L., *Le guerre daciche*, Il Mulino, Bolonia, 2015.

ZERTAL, A., "The Roman siege-system at Khirbet al-Hamman (Narbata)", en *The Roman and Byzantine Near East: Some recent Archaeological Research* (*J.R.A.* Supplement Series, nº 14), Ann Arbor; 1995, pp. 70-94.

ZEVI, F., "La statue de Nerva de Misène", en *Les chevaux de Saint-Marc*, Catalogue de l'exposition, Galerie Nationale du Grand Palais, París, 1981, pp. 45-47.

ZIEGLER, K.-H., *Die Beziehungen zwischen Rom und dem Parterreich. Eine Beitrag sur Geschichte des Völkerrechts*, Wiesbaden, 1963.

ZIMMERMANN, A., "Zwei ähnlich dimensionierte Torsiongeschüntze mit unterschiedlichen Konstruktionsprinzipien – Rekonstruktionen nach Otiginalteilen aus Cremona (Italien)", *JRMES*, 10, 1999, pp. 137-140.

ZIRRA, V., "Quelques données sur le site fortifié de Cotofenii din Dos (département de Dolj)" (en rumano, resumen en francés), *Thraco-Dacica*, IV, 1-2, 1983, pp. 135-140.

ZOTOVIC, L., "Boljetin (Smorna), camp romain et paléobyzantin" (en serbio, resumen en francés), *Starinar*, XXXIII-XXXIV, 1982-1983, pp. 211-225.

ZYROMSKI, M., "Specialization in the Roman Provinces of Moesia in the Time of Principate", *Athenaeum*, 79, 1991, pp. 59-102.

ZYROMSKI, M., "The Commanders of the Seventh Claudian Legion during the Principate" (en polaco, resumen en inglés), *Balcanica Posnaniensia*, VII, 1995, pp. 181-203.

ZUBAR, V. M., "Roman Military Units in Olbia", en Braund, D. C. / Kryzhitskiy, S. D. (eds.), *Classical Olbia and the Scythian World: from Sixth Century B.C. to the Second Century A. D.*, Oxford University Press for the British Academy, Oxford, 2007, pp. 173-178.

# ÍNDICES*

* Estos índices no incluyen los textos de las fuentes literarias, epigráficas y numismáticas.

# ÍNDICE ONOMÁSTICO


Acornion, 25, 35, 37
Adriano, 18, 34, 61, 72, 78, 81, 86, 109, 146, 150, 163, 170, 171, 192, 193, 194, 195, 198, 204, 205, 207, 223, 226, 227, 232, 236, 247, 248, 253, 259, 267, 277, 284, 285, 290, 294, 295, 297, 298, 299, 300, 301, 312
Antonio Hybrida, 25, 113, 169
Antonio Saturnino, 136, 200, 206
Apolodoro de Damasco, 267, 281, 282, 284, 298
Aspurgos I (del Bósforo), 165, 173, 174
Avidio Nigrino, 294, 298
Burebista, 14, 17, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 31, 33, 35, 36, 37, 38, 39, 44, 48, 49, 50, 59, 60, 74, 83, 84, 110, 112, 113, 139, 163, 167, 169, 178, 190, 194, 195, 216, 217, 220, 261, 287, 301, 303, 305
Calídromo, 70, 71
Calígula, 31, 32, 33, 174
Casio Dión, 14, 15, 25, 28, 29, 30, 32, 33, 35, 36, 37, 41, 44, 45, 47, 51, 55, 60, 61, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 88, 89, 90, 97, 105, 109, 113, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 130, 132, 135, 136, 137, 150, 152, 155, 156, 159, 162, 180, 189, 191, 194, 195, 196, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 214, 216, 217, 218, 219, 220, 222, 226, 229, 231, 232, 236, 248, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 258, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 271, 272, 273, 274, 275, 278, 279, 280, 281, 282, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 298
Cilnio Próculo, 151, 245
Claudio Máximo, 288
Claudio Ptolomeo, 34, 59, 60, 109, 113, 114, 126, 138, 152, 169, 230, 237, 279, 288
Claudio, 31, 33, 85, 86, 170
Corilo, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 36
Cornelio Fusco, 51, 191, 192, 194, 195, 196, 197, 198, 200, 214, 220, 231
Cornelio Nigrino Curiacio Materno, 151, 195, 197, 198, 199, 215
Cosmosico, 27, 28, 29, 30, 33
Cotisón, 30
Cotys I (del Bósforo), 67, 72, 162, 163, 165, 166, 174, 175, 179, 183, 186
Critón, 36, 49
Dapyx, 28, 29
Decébalo, 23, 24, 25, 27, 31, 32, 33, 34, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 43, 44, 45, 47, 51, 52, 56, 58, 61, 62, 63, 64, 66, 67, 69, 70, 71, 72, 79, 82, 87, 115, 117, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 210, 211, 216, 217, 218, 220, 223, 226, 229, 231, 233, 234, 235, 247, 254, 255, 256, 259, 260, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 271, 272, 274, 276, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 287, 288, 289, 310
Deceneo, 24, 26, 27, 28, 29, 33, 35, 36, 44
Diegis, 31, 36, 200, 201, 217, 236
Dión de Prusa, 23, 24, 35, 39, 45, 47, 50, 51, 58, 66, 77, 81, 83, 84, 85, 88, 98, 99, 100, 101, 102, 177, 181, 198, 219, 223, 227, 265, 268
Domiciano, 15, 16, 17, 18, 31, 32, 33, 35, 37, 44, 52, 53, 54, 56, 58, 59, 60, 61, 62, 64, 66, 67, 68, 70, 71, 72, 73, 78, 79, 80, 83, 86, 88, 89, 90, 102, 109, 112, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 122, 125, 126, 136, 139, 140, 141, 143, 144, 145, 146, 151, 152, 153, 156, 157, 158, 159, 160, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 170, 171, 176, 177, 178, 184, 186, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 213, 214, 215,

216, 218, 219, 222, 223, 225, 226, 227, 232, 236, 243, 247, 248, 253, 258, 259, 260, 261, 263, 267, 269, 270, 277, 284, 285, 294, 296, 297, 298, 303, 304, 305, 306, 308, 309
Dromichetes, 24
Dures-Diurpaneo, 23, 25, 27, 32, 33, 34, 37, 115, 168, 189, 190, 192, 193, 195, 210, 216, 217, 220, 300, 312
Escorilo, 26, 27, 31, 32, 33, 115, 190, 216
Estrabón, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 50, 66, 67, 71, 77, 79, 80, 83, 84, 87, 88, 91, 93, 95, 96, 110, 113, 114, 115, 116, 122, 126, 138, 163, 169, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 192, 193, 198
Eunones (rey de los aorsos), 81, 165, 166, 174, 178, 179
Fonteyo Agripa, 32, 78
Frazoios, 80
Frontino, 32, 115, 216
Funisulano Vetoniano, 151, 194, 195, 197, 203, 243
Ganna (sacerdotisa de los semnones), 120, 164
Gayo Mario, 49
Glitio Atilio Agrícola, 9, 151, 243, 245, 259
Herenio Saturnino, 281
Inismeo, 5, 77, 80, 83, 84, 85, 86, 87, 170, 257, 305
Itálico (líder suevo), 68, 119, 135
Jordanes, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 31, 32, 33, 35, 36, 41, 44, 45, 51, 54, 59, 83, 113, 114, 115, 122, 126, 138, 169, 189, 190, 191, 192, 194, 195, 196, 197, 212, 217, 219, 222, 235, 239, 240, 244, 265, 292, 293
Julio Aquila, 162, 174, 183
Julio César, 23, 25, 26, 51, 55, 103, 131, 132, 135, 136, 151, 152, 206, 234
Julio Cuadrato Baso, 294, 298
Laberio Máximo, 70, 71, 109, 159, 217, 227, 228, 232, 233, 234, 236, 241, 242, 243, 247, 252, 253, 254, 257, 310
Lapio Máximo, 200
Licinio Craso, 28, 29, 113, 116, 139, 169
Lisímaco (de Tracia), 24
Lusio Quieto, 248, 251, 252
Marcio Turbón, 298
Marco Antonio (triunviro), 28, 29, 55, 162
Marco Aponio, 78
Marco Aurelio, 13, 60, 260
Misio (rey de los semnones), 120, 164
Mitrídates III (del Bósforo), 72, 162, 165, 174, 175, 179
Mitrídates VI (del Ponto), 23, 77, 91, 173
Nerón, 31, 32
Nerva, 18, 70, 123, 205, 209, 211, 215, 226, 258, 260
Octavio Augusto, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 32, 33, 38, 60, 70, 85, 88, 116, 152
Opio Sabino, 51, 54, 192, 193, 195, 203
Pacoro II (de Partia), 71, 273, 274
Plautio Silvano, 31, 77, 78, 79, 81, 85, 86, 87, 114, 115, 139, 163, 166, 169, 170, 175, 283
Plinio el Joven, 54, 63, 67, 70, 82, 90, 122, 123, 163, 167, 189, 190, 192, 194, 201, 202, 205, 209, 219, 223, 226, 265, 268
Pompeyo Longino, 267, 277, 278, 279, 280, 281, 289, 311
Pompeyo Magno, 25, 26, 35
Rhemaxos, 24
Rhescuporis (rey de Tracia), 114
Rhescuporis II (del Bósforo), 163, 175
Rholes, 28, 29
Rubrio Galo, 32, 78
Sauromates I (del Bósforo), 163, 173, 175, 176, 177
Sidón (líder suevo), 68, 119, 135
Sosio Seneción, 266, 281, 285
Susago, 63, 236, 257
Tácito, 30, 32, 41, 45, 51, 54, 55, 62, 63, 64, 67, 68, 70, 72, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 103,

105, 110, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 138, 139, 146, 147, 150, 151, 163, 164, 165, 166, 167, 169, 174, 175, 177, 178, 179, 180, 182, 183, 189, 190, 192, 193, 194, 206, 207, 208, 213, 214, 219, 236, 283
Terencio Escauriano, 151, 245, 294, 297, 316, 318, 367, 371
Tetio Juliano, 68, 89, 119, 122, 191, 196, 197, 198, 199, 201, 204, 220, 230, 304
Tiberio, 26, 27, 30, 31, 32, 86, 88
Trajano, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 32, 34, 35, 39, 40, 41, 44, 45, 47, 48, 52, 53, 54, 56, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 69, 70, 71, 72, 73, 78, 79, 82, 83, 85, 86, 87, 89, 90, 98, 102, 106, 109, 111, 112, 113, 114, 115, 117, 118, 119, 123, 124, 125, 126, 128, 129, 133, 139, 141, 143, 144, 145, 146, 149, 150, 151, 152, 153, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 163, 165, 167, 169, 170, 171, 172, 175, 176, 177, 178, 181, 182, 184, 186, 192, 193, 194, 195, 198, 200, 202, 204, 205, 207, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 219, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 274, 275, 276, 277, 278, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 290, 291, 292, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 300, 301, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312
Velio Rufo, 90, 109, 168, 202, 208, 211
Vespasiano, 32
Vezinas, 36, 198, 199, 212, 217, 236
Vologeses III (de Partia), 71, 274
Zorsines (rey de los siraces), 174, 175, 178, 433
Zyraxes, 28, 29

# ÍNDICE GEOGRÁFICO

*Aegyssus*, 30, 44, 238
*Aizis*, 229, 525
Aliobrix, 238
Alpes de Transilvania, 276
Anatolia, 159, 237
*Apoulon*, 279, 288
*Apulum*, 279, 288, 294
*Arcidaua*, 229
Barboşi, 237, 238, 253
*Berzobis*, 144, 228, 229
Bîtca Doamnei, 28, 34
Blidaru, 199, 226, 227, 234, 249, 250, 251, 252, 255, 285, 286
Bohemia, 70, 73, 74, 208
*Bononia*, 225
Bretea Mureşană, 230
Bug, 83, 105, 108, 110, 138, 154, 177, 181, 308, 309
*Buridava*, 59, 152, 155, 192, 193, 196, 198, 228, 232, 233, 234, 235, 236, 243, 248, 252, 253, 254, 262, 281, 285, 310
*Callatis*, 73, 190, 239, 240, 246, 310
*Capidava*, 239
*Carnuntum*, 143, 158
Cárpatos, 17, 24, 28, 29, 34, 59, 60, 73, 88, 113, 114, 126, 127, 152, 212, 215, 220, 221, 228, 232, 236, 252, 253, 262, 289, 291, 294, 295, 299, 310
*Carsium*, 238, 253
cataratas del Danubio, 158, 225, 226
*Charax*, 153, 163, 176
*Chersonesus Taurica*, 67, 73, 81, 163, 165, 166, 175, 176, 180, 181, 183, 186, 257
Cîmpuri-Surduc, 230
Cioclovina-Ponorici, 233, 250, 252, 285, 286
*Colonia Dacica Vlpia Traiana Sarmizegetusa*, 279
Comarnicel, 251
Costesti, 199, 226, 227, 233, 248, 249, 250, 251, 252, 282, 285, 286
Dalmacia, 24, 31, 33, 120, 194

Danubio, 13, 17, 18, 24, 28, 29, 30, 31, 33, 34, 47, 52, 53, 54, 55, 56, 58, 59, 69, 73, 74, 77, 83, 86, 88, 90, 98, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 116, 117, 119, 120, 124, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 146, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 161, 164, 165, 166, 167, 169, 171, 172, 177, 178, 180, 183, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 201, 202, 203, 207, 208, 210, 211, 213, 214, 215, 216, 218, 219, 223, 225, 227, 229, 230, 231, 232, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 243, 245, 246, 253, 257, 258, 259, 262, 267, 269, 271, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 291, 294, 295, 298, 299, 300, 304, 305, 307, 308, 309, 310, 312
Deva, 230, 231
*Dierna*, 196, 198, 227, 228, 229, 230, 232, 235, 284, 295
*Dionysopolis*, 25, 50, 190
Dniéper, 5, 7, 77, 83, 105, 108, 166, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 183, 185, 215, 224, 257, 309
Dobrudja, 24, 29, 30, 33, 34, 59, 65, 109, 113, 138, 192, 193, 198, 238, 239, 240, 243, 246
Don, 77, 91, 178, 183, 185, 215
*Drobeta*, 154, 194, 196, 198, 199, 225, 228, 232, 235, 284, 295
*Durostorum*, 239, 240, 245, 253
estepas pónticas, 43, 47, 71, 77, 80, 83, 91, 92, 93, 95, 96, 101, 176, 178, 179, 180, 181, 185, 223, 224, 247, 256, 257, 270, 306, 309
Fetele Albe, 250, 251, 255
Foro de Trajano, 39, 41
*Germania Magna*, 223
Germania Superior, 55, 120, 123, 136, 200, 205, 260
*Gorgippia*, 185
*Histria*, 73, 190, 239, 240, 310
Ialomiţa, 58, 152, 237, 238, 253, 308, 310
Iliria, 30, 114
*Intercisa*, 225
Jigur, 248, 251, 252
Kubán (río), 7, 174, 175, 178, 180, 183, 185
llanura húngara, 24, 29, 31, 33, 34, 71, 72, 74, 88, 104, 109, 110, 114, 116, 118, 140, 166, 215, 220, 221, 224, 275, 276, 294, 304, 305
*Lederata*, 154, 158, 196, 198, 199, 227, 228, 229, 230, 232, 235, 284, 295
Macedonia, 23, 24, 25, 28, 35, 113, 132
macizo bohemio, 8, 24, 33, 71, 110, 114, 116, 117, 139, 204, 207, 224, 236, 258, 259, 260, 270
Mar Caspio, 178
Mar de Aral, 178, 180
Mar de Azov, 185
Mar Negro, 16, 17, 19, 23, 24, 25, 28, 30, 33, 34, 44, 50, 58, 59, 62, 66, 67, 73, 74, 77, 80, 81, 82, 83, 87, 91, 98, 99, 100, 101, 104, 105, 106, 107, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 117, 138, 139, 152, 153, 154, 155, 158, 159, 163, 165, 166, 169, 170, 171, 172, 173, 175, 176, 177, 178, 180, 181, 183, 185, 186, 190, 194, 214, 215, 216, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 236, 247, 258, 269, 270, 271, 283, 290, 300, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 310, 311
Mesia Inferior, 16, 34, 40, 52, 59, 65, 66, 70, 98, 103, 104, 105, 106, 109, 110, 114, 115, 138, 149, 150, 154, 155, 156, 169, 177, 186, 192, 195, 197, 198, 199, 201, 202, 216, 219, 220, 221, 223, 226, 227, 228, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 252, 253, 254, 256, 257, 258, 259, 262, 269, 277, 280, 281, 285, 287, 289, 291, 295, 298, 305, 309, 310, 311
Mesia Superior, 54, 109, 120, 155, 158, 159, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 201, 202,

219, 220, 223, 226, 227, 228, 232, 234, 237, 238, 242, 243, 245, 247, 254, 267, 268, 277, 278, 280, 281, 282, 284, 295, 296, 298, 311
Mesia, 17, 28, 29, 30, 32, 33, 34, 40, 53, 55, 56, 59, 60, 62, 63, 64, 65, 68, 74, 77, 78, 79, 81, 82, 83, 86, 88, 111, 113, 122, 139, 140, 157, 163, 166, 168, 170, 171, 175, 186, 189, 190, 191, 193, 203, 208, 214, 218, 271, 300, 303, 304, 306, 308, 312
*Micia*, 294, 295
montes Apuseni, 34
montes de los Gigantes, 125
montes Orăştie, 15, 29, 34, 36, 44, 90, 109, 168, 198, 199, 220, 230, 231, 233, 234, 235, 241, 242, 243, 248, 251, 252, 254, 255, 259, 279, 283, 285
montes Zarand, 34
Morava, 113, 138, 139, 158
Muncel, 251
Mureş, 34, 109
*Napoca*, 294
*Nicopolis ad Istrum*, 240, 241, 243, 244, 245, 246, 310
*Nouae*, 192, 193, 239, 240, 241, 243, 244, 245
*Nouiodunum*, 238
*Oescus*, 192, 193, 194, 228, 232, 243, 252, 295
*Olbia*, 16, 17, 24, 58, 66, 67, 73, 77, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 98, 99, 100, 101, 102, 105, 106, 107, 108, 110, 111, 112, 116, 137, 138, 154, 156, 158, 159, 163, 164, 170, 171, 173, 176, 177, 178, 180, 181, 182, 183, 184, 186, 194, 196, 197, 198, 212, 215, 217, 218, 221, 223, 224, 234, 236, 238, 247, 253, 256, 257, 258, 263, 272, 283, 285, 304, 305, 306, 308, 309, 310, 311
Olt, 18, 58, 59, 152, 154, 155, 192, 193, 196, 197, 198, 199, 201, 228, 232, 235, 236, 243, 252, 262, 266, 280, 285, 291, 294, 295, 299, 308, 310
Panonia Inferior, 72, 109, 295, 296, 297, 298
Panonia Superior, 146, 158
Panonia, 30, 31, 33, 54, 68, 71, 83, 88, 89, 103, 111, 116, 119, 120, 121, 122, 126, 140, 149, 164, 166, 167, 189, 191, 194, 195, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 210, 211, 213, 221, 222, 223, 226, 242, 243, 245, 256, 258, 259, 260, 303, 311
Panticapea, 72, 73, 82, 93, 99, 101, 117, 162, 163, 165, 166, 173, 174, 175, 176, 177, 179, 180, 181, 182, 185, 186, 194, 224, 257, 306, 311
*Partiscum*, 295
paso de Vulcan, 196, 199, 228, 232, 262, 280, 281, 282, 285, 295
Península de Crimea, 19, 73, 77, 175, 215
*Peuce*, 114, 138, 139, 169, 192, 237, 246, 257, 283
*Phanagoreia*, 185
Piatra Roşie, 233, 250, 251, 252, 255
*Piroboridava*, 34, 59, 109, 138, 152, 155, 198, 237, 253, 254, 258, 262, 291, 310
*Porolissum*, 294
Prisaca, 251
Prut, 18, 59, 105, 108, 109, 138, 152, 154, 192, 197, 237, 254, 262, 283, 308, 310
Puertas de Hierro, 153, 154, 158, 159, 196, 199, 201, 228, 229, 230, 233, 248, 256, 262, 280, 285, 286
*Ranisstorum*, 279, 288
Rin, 25, 52, 55, 136
*Romula Malua*, 294
Sărăţel, 34
*Sarmizegetusa Regia*, 16, 17, 34, 36, 42, 70, 115, 122, 163, 168, 172, 178, 180, 186, 189, 190, 192, 196, 198, 199, 203, 205, 209, 211, 213, 216, 217, 218, 220, 221, 222, 224, 227, 228, 230, 231, 232, 233, 235, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 254, 255, 262, 263, 264, 265, 266, 269, 271, 272, 273, 274, 276, 277, 278, 279, 280,

282, 284, 285, 286, 287, 288, 289, 293, 294, 296, 300, 304, 305, 306, 309, 312
*Singidunum*, 158, 225, 226
Siret, 18, 24, 34, 58, 59, 105, 108, 109, 138, 152, 154, 155, 192, 197, 198, 199, 237, 253, 254, 257, 262, 283, 291, 308, 310
Strei, 233, 285, 295
Sudetes, 124, 125
*Tanais*, 185
*Tapae*, 122, 199, 201, 205, 217, 227, 229, 230, 231, 232, 233, 235, 241, 269
*Theodosia*, 185
*Tiason*, 59, 152, 237, 253
*Tibiscum*, 199, 230, 233, 285, 294, 295
Tisza, 30, 33, 71, 88, 105, 109, 116, 117, 118, 140, 158, 168, 230, 262, 276, 291, 295
*Tomis*, 73, 190, 239, 240, 246, 310
Tracia, 24, 25, 74, 113
*Troesmis*, 30, 238
*Tyras*, 16, 17, 58, 66, 67, 73, 78, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 98, 99, 100, 101, 102, 105, 106, 107, 108, 110, 111, 112, 116, 137, 138, 154, 156, 158, 159, 163, 164, 170, 171, 173, 176, 178, 180, 181, 182, 183, 184, 186, 194, 197, 202, 215, 217, 218, 221, 223, 224, 234, 236, 237, 238, 253, 258, 263, 272, 283, 285, 304, 305, 306, 308, 310, 311
Uroi, 230
Váh, 138
Valaquia, 29, 34, 77, 88, 98, 109, 110, 113, 139, 252, 258, 262, 291, 299, 310
Varful lui Hulpe, 250, 251, 252
Varful Lui Petru, 251
*Viminacium*, 194, 199, 225, 229
*Vindobona*, 225
Volga, 178

# ÍNDICE DE CONCEPTOS

*actuaria*, 58, 108, 161, 185
alanos, 80, 97, 146, 175, 178, 180
anartes, 30, 60
arco de Constantino, 39
artillería, 44, 48, 52, 56, 57, 107, 108, 136, 160, 162, 182, 184, 228, 238, 249, 260, 261, 267, 274
*ballista*, 44, 57, 107, 108, 160, 162, 184
*barca*, 57, 108, 160
bastarnos, 16, 24, 25, 28, 29, 30, 33, 34, 40, 41, 42, 47, 50, 59, 60, 64, 65, 66, 67, 74, 77, 79, 83, 87, 97, 98, 102, 106, 109, 110, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 126, 127, 128, 129, 130, 132, 133, 137, 138, 139, 140, 152, 154, 158, 159, 164, 166, 168, 169, 177, 180, 181, 183, 190, 192, 193, 194, 197, 198, 199, 212, 216, 217, 218, 220, 221, 224, 234, 236, 237, 238, 240, 242, 245, 246, 253, 254, 256, 257, 263, 269, 272, 283, 285, 291, 295, 298, 304, 305, 308, 309, 311
bátavos, 132, 136, 150
*berserkir*, 133, 150
birreme, 107, 160, 184
boyos, 25, 110
buros, 65, 69, 70, 74, 116, 117, 118, 119, 124, 126, 128, 130, 137, 140, 168, 169, 212, 217, 218, 221, 224, 229, 231, 236, 260, 263, 272, 273, 275, 283, 291, 297, 305, 311
caninefates, 132, 136
*caput porci*, 130, 135
carpos, 5, 50, 59, 60, 61, 62, 231, 263, 272, 283, 295, 298, 299, 305, 311
cascos tipo Vendel, 129
catafractario, 92, 98, 99, 101, 145
catos, 55, 68, 120, 134, 136, 203
*classis Flauia Moesica*, 57, 106, 111, 151, 153, 156, 158, 159, 192, 198, 228, 232, 235, 237, 238, 243, 244, 245, 253, 308
*classis Flauia Pannonica*, 151, 153, 158, 228, 230, 243, 245, 308
*classis Pontica*, 158, 159, 235, 238, 258, 308
*classis Rauennatis*, 153, 154, 156, 158, 159, 160, 183, 235, 237, 238, 253, 258, 308
Columna Trajana, 14, 15, 16, 19, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 50, 51, 52,

54, 57, 58, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 69, 78, 79, 81, 82, 86, 87, 90, 92, 93, 94, 95, 96, 98, 100, 103, 104, 106, 107, 108, 114, 115, 116, 117, 121, 124, 126, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 135, 143, 144, 145, 147, 148, 149, 150, 151, 154, 155, 156, 157, 160, 161, 165, 167, 169, 171, 176, 178, 193, 205, 209, 212, 213, 214, 217, 220, 221, 223, 224, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 234, 235, 236, 238, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 248, 249, 251, 252, 254, 255, 258, 259, 260, 261, 263, 265, 266, 267, 272, 273, 274, 275, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 286, 287, 288, 289, 306, 308, 310, 311
*contarius*, 94, 98, 101, 145, 146, 147, 148, 149
κοντός, 91
*contus sarmaticus*, 91, 92, 93, 94, 97, 98, 99, 127, 132, 146, 147, 148
*corona classica*, 151, 152, 153, 156, 172, 194, 197, 243, 244, 245, 247, 308
*corona naualis*, 152, 153, 161, 310
*corona rostrata*, 152, 153
costobocos, 50, 59, 60, 61, 62, 231, 263, 272, 283, 295, 298, 299, 305, 311
cotinos, 30, 90, 116, 117, 118, 124
cuados, 16, 18, 65, 67, 68, 69, 70, 71, 74, 88, 89, 90, 109, 110, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 137, 138, 139, 140, 149, 158, 164, 165, 166, 167, 189, 191, 196, 199, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 217, 218, 221, 222, 224, 258, 259, 260, 263, 272, 273, 283, 284, 303, 304, 305, 306, 309, 311
cultura geto-dácica, 13
*cuneus*, 51, 97, 130, 135, 136, 250
dacios libres, 61, 299, 301
desertores romanos, 39, 50, 51, 58, 105, 107, 154, 216, 226, 227, 231, 261, 262, 267, 274, 275, 278, 307
*dolabra*, 161, 162
*draco*, 48, 96
*equites singulares Augusti*, 150, 242
escordiscos, 23, 24, 50, 59, 74
espada tipo La Téne, 42
Estado dacio, 13, 16, 17, 18, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 44, 50, 51, 54, 56, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 78, 79, 82, 87, 89, 90, 104, 105, 106, 109, 110, 111, 115, 116, 117, 118, 120, 121, 124, 126, 138, 139, 140, 151, 152, 153, 154, 155, 159, 163, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 175, 176, 177, 178, 180, 183, 189, 190, 191, 193, 195, 197, 198, 200, 201, 202, 203, 204, 206, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 224, 227, 229, 231, 233, 235, 247, 252, 253, 254, 255, 256, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 281, 282, 283, 287, 288, 289, 290, 291, 292, 293, 295, 296, 298, 300, 301, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 310, 311, 312
*falx*, 39, 41, 42, 45, 46, 47, 57, 63, 65, 92, 93, 95, 96, 100, 127, 129, 130, 133, 143, 144, 171
*foedus*, 31, 33, 115, 190, 200, 202, 222
*framea*, 127, 130, 135, 138
γαστραφέτης, 43, 161
getas, 23, 24, 39, 42, 47, 190
geto-dacios, 23, 24, 25, 26, 28, 29, 36, 43, 44, 46, 47, 53, 59, 60, 113, 190, 261
*gladius*, 42, 43, 100, 127, 161

hermunduros, 90, 118, 119, 120, 121, 122, 124, 125, 126, 140, 153, 158, 164, 172, 203, 205, 206, 207, 208, 212, 224, 259, 304, 306, 311
*hexeres*, 160, 184
*hippago*, 58, 108, 161
ἱππαγωγός, 108, 161
Imperio parto, 70, 71, 180, 213, 273, 274, 298, 431
liburna, 57, 107, 108, 137, 160, 184
ligios, 70, 89, 90, 118, 123, 124, 125, 126, 128, 140, 149, 165, 168, 172, 205, 206, 207, 208, 212, 224, 259, 311
*limes* danubiano, 18, 19, 68, 69, 82, 85, 87, 89, 105, 120, 146, 156, 158, 159, 163, 166, 170, 176, 182, 189, 192, 193, 194, 195, 198, 203, 205, 207, 209, 219, 223, 225, 226, 227, 232, 236, 239, 247, 248, 251, 253, 259, 263, 264, 266, 267, 277, 280, 281, 283, 284, 285, 294, 295, 297, 298
*lintres*, 57, 108, 160, 185
λόχος (en el ejército bosforano), 183
*lusoria*, 57, 108, 160, 185
λοχαγός (en el ejército bosforano), 183
μάχαιρα, 42, 100
*manica*, 45, 46, 94, 143, 144, 145, 148
marcomanos, 16, 18, 65, 67, 68, 69, 70, 71, 74, 88, 89, 90, 109, 110, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 137, 138, 139, 140, 149, 158, 164, 165, 166, 167, 189, 191, 196, 199, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 217, 218, 221, 222, 224, 258, 259, 260, 263, 272, 273, 283, 284, 303, 304, 305, 306, 309, 311
marsingos, 124
*miles grauis armatura*, 145, 171
*musculus*, 57, 108, 161, 185
ναύαρχος (armada bosforana), 184
*nodus*, 64, 65, 67, 69, 79
*ocrea*, 144, 145, 148
osos, 30, 90, 116, 117, 118, 124, 133
*pedites singulares*, 150, 242
peucinos (bastarnos), 113, 114, 138, 154, 169, 192, 237, 246
*phasela*, 58, 161, 185
*pileus*, 41, 45, 61, 66
*poliorcética*, 44, 48, 52, 57, 105, 179, 182, 193
*pristes*, 57, 108, 160, 185
*quadriremes*, 108, 160, 184
*quinqueremes*, 108, 160
*ratiaria*, 57, 108, 160, 185
reino dacio, 30, 32, 33, 34, 35, 37, 38, 48, 50, 59, 60, 62, 63, 64, 66, 73, 74, 105, 110, 112, 113, 115, 116, 119, 152, 189, 200, 211, 212, 213, 214, 215, 219, 220, 222, 223, 231, 233, 235, 247, 248, 252, 256, 258, 262, 263, 264, 266, 268, 269, 272, 276, 277, 283, 287, 289, 291, 292, 293, 295, 309
reino del Bósforo cimerio, 16, 17, 18, 62, 67, 72, 73, 74, 77, 80, 81, 82, 83, 87, 91, 98, 99, 100, 101, 105, 107, 108, 111, 116, 117, 153, 159, 162, 163, 165, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 194, 198, 212, 219, 221, 224, 237, 247, 256, 257, 304, 305, 306, 309, 310, 311
*rostra*, 57, 107, 108, 152, 160, 184
sármatas aorsos, 16, 18, 62, 67, 72, 73, 77, 80, 81, 82, 83, 87, 88, 96, 97, 108, 110, 116, 117, 132, 162, 163, 164, 165, 166, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 183, 185, 186, 194, 196, 198, 212, 224, 247, 254, 256, 257, 258, 304, 305, 306, 309, 311
sármatas roxolanos, 16, 30, 32, 34, 41, 42, 45, 47, 48, 55, 59, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 70, 72, 73, 74, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 85, 86, 87, 88, 91, 92, 93, 95, 96, 98, 102, 103, 105, 106, 108, 109, 110, 111, 112, 113,

114, 115, 116, 117, 128, 132, 138, 139, 140, 152, 154, 155, 158, 159, 164, 166, 169, 170, 171, 173, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 183, 190, 192, 193, 194, 197, 198, 199, 208, 212, 215, 216, 217, 218, 220, 221, 224, 234, 236, 237, 238, 239, 240, 242, 244, 245, 247, 253, 254, 256, 257, 258, 263, 269, 272, 273, 283, 285, 291, 295, 298, 299, 300, 301, 304, 305, 306, 308, 309, 310, 311, 312
sármatas siraces, 80, 83, 165, 174, 175, 177, 178, 179, 180
sármatas yácigos, 30, 31, 33, 34, 48, 61, 68, 70, 71, 72, 74, 85, 88, 89, 90, 92, 95, 98, 103, 109, 110, 111, 116, 117, 118, 119, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 140, 146, 149, 158, 164, 165, 166, 167, 168, 179, 196, 202, 203, 204, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 218, 220, 221, 222, 224, 227, 230, 231, 259, 260, 262, 265, 267, 268, 273, 275, 276, 277, 278, 283, 289, 291, 295, 296, 297, 298, 299, 300, 301, 304, 305, 308, 309, 311, 312
*scapha*, 57, 108, 160, 185
*scorpio*, 44, 57, 107, 108, 160, 162, 184
*scutum*, 129, 162
semnones, 68, 90, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 139, 140, 153, 158, 164, 165, 172, 203, 205, 206, 207, 208, 212, 224, 259, 284, 303, 304, 306, 311
*shield castle*, 51, 130, 131, 135, 250
*Spangenhelm*, 45, 93, 95, 100, 129, 145, 171
*spatha*, 43, 127, 147, 161
*spolia*, 40, 41, 42, 43, 45, 47, 49, 50, 52, 92, 94
στρατηγός (ejército bosforano), 183
subsidios, 63, 176, 180, 189, 200, 202, 219, 226, 263, 283, 298, 299, 300
suevos (confederación sueva), 25, 31, 41, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 74, 88, 89, 90, 110, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 132, 138, 139, 140, 158, 164, 165, 166, 167, 168, 191, 203, 204, 205, 206, 208, 209, 210, 221, 224, 258, 284, 303, 306, 308, 309
*symmachiarii*, 133, 149
ταγματάρχης (en el ejército bosforano), 183
tauriscos, 25, 60
tencteros, 132, 136
*thalamegus*, 58, 108, 161, 185
τριήραρχος (en la armada bosforana), 184
trirreme, 57, 107, 160, 184
*Tropaeum Traiani*, 6, 14, 16, 19, 39, 40, 41, 42, 43, 46, 47, 62, 63, 64, 65, 66, 79, 87, 95, 96, 104, 106, 114, 115, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 143, 144, 145, 155, 156, 157, 169, 193, 221, 234, 235, 236, 239, 240, 241, 243, 244, 246, 310
*úlfhednar*, 133, 150
*uexillum*, 48
χιλιάρχης (en el ejército bosforano), 183
χιλιαρχία (en el ejército bosforano), 183

# DACIA Y EL LIMES DANUBIANO

## DURANTE LAS GUERRAS DÁCICAS DE TRAJANO

## (101-106 D.C.)

**ESCALA**

1: 1,000,000

40 Millas

60 Kilómetros

Figure Above 0 250* 500 1000 2000 5000 ft

0 76 152 305 610 1524 m

*250 ft = 76 m similares en ciertos espacios

**SÍMBOLOS**

- Asentamientos greco-romanos
- Fortalezas romanas
- Campamentos de marcha de las guerras dácicas de Trajano
- Asentamientos y plazas fuertes dácicas
- Asentamientos no romanos / dácicos
- Fuente
- Mina / explotación minera de Dacia

**VÍAS DE COMUNICACIÓN Y OTRAS ESTRUCTURAS**

- Calzada / vía principal
- Calzada /vía principal (trazado aproximado)
- Calzada / vía secundaria
- Calzada / vía secundaria (trazado aproximado)
- Canal
- Línea fortificada

**HIDROGRAFÍA Y ELEMENTOS OROGRÁFICOS**

- Cursos fluviales
- Zona sujeta a inundación
- Pantanos, marismas, ciénagas
- Arenales, dunas
- Líneas de elevación

**TIPOS DE LETRA**

| | |
|---|---|
| CARSVNTVM / Alfonsas | Nombre antiguo |
| Medio | Nombre moderno |
| MAR NEGRO | Nombre moderno de lago, mar o océano |
| Danubio | Nombre moderno de curso fluvial |
| PEUCE | Nombre antiguo de accidente geográfico |

**INTERPRETACIÓN DE NOMBRES ANTIGUOS**

| | |
|---|---|
| Philippopolis / Trimontium | Nombres alternos |
| Durdi(...) | Nombre conocido de forma parcial |
| Ptaxagoúrion | Nombre de escritura variante |

**SÍMBOLOS MILITARES**

- Ejército, ejército imperial o equivalente
- Cuerpo de ejército, ejército provincial o equivalente
- División, legión, grupo de unidades o equivalente
- Escuadra, clavus o equivalente
- Sección de escuadra
- Batalla o encuentro armado a gran escala

MAR ADRIÁTICO

MAR NEGRO

# EL BÓSFORO CIMERIO
## DURANTE LAS GUERRAS DÁCICAS DE TRAJANO
## (101-106 D.C.)

